

# ACCION DIRECTA

Una Etnografía



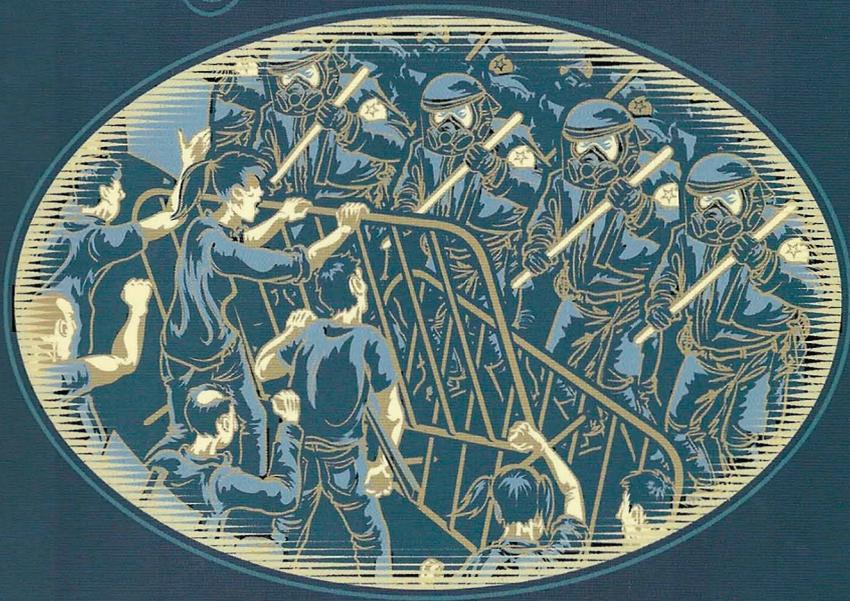
DAVID GRAEBER

En la mejor tradición de la observación participante, el antropólogo David Graeber emprende el primer estudio etnográfico detallado del movimiento por la justicia global. Partiendo del supuesto de que, cuando se trata de posibilidades de transformación global y formas políticas emergentes, una perspectiva desinteresada y “objetiva” es imposible, escribe como erudito y activista. Al mismo tiempo, su experimento en la aplicación de métodos etnográficos a importantes eventos políticos en curso es una contribución seria y única al campo de la antropología, así como una investigación sobre las implicaciones políticas de la antropología.

Escrito en un estilo claro y accesible (con un mínimo de jerga académica), este estudio atrae a los lectores tras bambalinas de un movimiento que ha cambiado los términos del debate sobre las relaciones de poder en el mundo. Desde conversaciones informales en cafeterías hasta grandes reuniones de planificación de "consejos de portavoces" y acciones callejeras empapadas de gases lacrimógenos, Graeber pinta una imagen vívida y fascinante. En el camino, aborda temas de profundo interés para los antropólogos: estructura y proceso de la reunión, lenguaje, simbolismo, representación, los rituales específicos de la cultura activista y mucho más.

# DIRECT ACTION

An Ethnography



DAVID GRAEBER

David Graeber

**UNA ETNOGRAFÍA DE LA ACCIÓN DIRECTA**

Título original: *Direct Action: An Ethnography*

David Graeber

Diseño de portada original: Chris Wright  
([www.seldomwright.com](http://www.seldomwright.com))

AK Press

[www.akpress.org](http://www.akpress.org) [akpress@akpress.org](mailto:akpress@akpress.org) 510.208.1700

[www.akuk.com](http://www.akuk.com)

[ak@akedin.demon.co.uk](mailto:ak@akedin.demon.co.uk)

Traducción y edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

[http://www.solidaridadobrero.org/ateneo\\_nacho/biblioteca.html](http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html)

# ÍNDICE DE CONTENIDO

PREFACIO: ACCIÓN DIRECTA, UNA ETNOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN: DE LA RABIA A LAS FANTASÍAS TONTAS

## PARTE I: QUEBEC

I. DIARIO DE NUEVA YORK: MARZO DE 2001

II. UN VIAJE A LA CIUDAD DE QUEBEC

III. DE BURLINGTON A AKWESASNE

IV. CUMBRE DE LAS AMÉRICAS, CIUDAD DE QUEBEC

V. ACCIÓN DIRECTA, ANARQUISMO, DEMOCRACIA DIRECTA

VI. ALGUNAS NOTAS SOBRE LA "CULTURA ACTIVISTA"

## PARTE II: ANÁLISIS ETNOGRÁFICO

VII. REUNIONES

VIII. COMPORTAMIENTO

IX. REPRESENTACIÓN

X. IMAGINACIÓN

BIBLIOGRAFÍA

ACERCA DEL AUTOR

SOBRE AK PRESS

## **PREFACIO**

### **ACCIÓN DIRECTA, UNA ETNOGRAFÍA**

Un libro de este tamaño es inusual hoy en día. Ciertamente no era mi plan inicial.

Cuando decidí comenzar a escribir algunas de mis experiencias de acción directa desde una perspectiva etnográfica, en realidad tenía la intención de escribir un libro bastante corto. Pero cuanto más escribía, más parecía crecer el tema. Me di cuenta de que me enfrentaba a un dilema común de la escritura etnográfica: los puntos que parecen simples y obvios para cualquiera que haya pasado años dentro de un universo cultural dado, requieren una gran cantidad de tinta para transmitirlos a alguien que no lo ha hecho. Algo similar me sucedió cuando regresé a Chicago de mi investigación de tesis en Madagascar, hace muchos años.

Recuerdo preocuparme por lo mucho que tenía que decir. Sentí que, en el mejor de los casos, tenía dos o tres puntos realmente interesantes que destacar sobre la comunidad que había estado estudiando. Luego, en el momento en que comencé a escribir, me di cuenta de que explicar cualquiera de esos puntos a alguien que no fuera de una comunidad rural malgache requeriría varios cientos de páginas. Para cuando terminé de escribir, también me di cuenta de que la mayoría de los lectores probablemente encontrarían la exposición mucho más interesante, en general, que lo que originalmente pensé que era el "punto".

Llamemos a este libro, entonces, un homenaje a la continua relevancia de la escritura etnográfica. Por "escritura etnográfica" me refiero al tipo que tiene como objetivo describir los contornos de un universo social y conceptual de una manera que sea a la vez teóricamente informada, pero no simplemente diseñada para defender un solo argumento o teoría. Hubo un tiempo en que la descripción detallada de un sistema político o ceremonial o de intercambio en África o la Amazonía se consideraba un aporte valioso al conocimiento humano en sí mismo. Este ya no es realmente el caso. Un antropólogo de África o Amazonia, o incluso de algunas partes de Europa, aún podría salirse con la suya escribiendo un libro así. En la actualidad, la convención académica en Estados Unidos (que un joven erudito sería imprudente ignorar) es que uno debe fingir que la descripción que hace realmente tiene la intención de

presentar un punto de vista más amplio. Esto me parece desafortunado. Por un lado, creo que limita el potencial de un libro para perdurar en el tiempo. Después de todo, las etnografías clásicas pueden ser reinterpretadas. Las etnografías clásicas, por fascinantes que sean, rara vez presentan suficiente material para permitir esto; y lo que hay tiende a estar estrictamente organizado en torno a un argumento específico o una serie relacionada de ellos.

Por lo tanto, permítanme advertir al lector de inmediato: no hay ningún argumento en particular para este libro, a menos que sea que vale la pena pensar en el movimiento que se describe en él. Esto no quiere decir que no contenga argumentos teóricos. A lo largo del mismo, hago una serie de ellos: ya sea sobre el papel ideológico de los objetos grandes y pesados, las implicaciones políticas de la palabra "opinión", la similitud de escribir noticias con la composición épica homérica, o el papel cosmológico de la policía en la cultura americana. Lo que hace de este un trabajo etnográfico en el sentido clásico del término es que, como dijo una vez Franz Boas, lo general está al servicio de lo particular, aparte, quizás, de las reflexiones finales. La teoría se invoca en gran medida para ayudar en la última tarea de descripción. Los anarquistas y las campañas de acción directa no existen para permitir que algún académico plantee un punto teórico o demostrar que la teoría de algún rival está equivocada (al igual que los rituales de trance balineses o las tecnologías de riego andinas), y me parece

detestable sugerir lo contrario. Me gustaría pensar que, como resultado, el interés de este libro también podría perdurar no solo para aquellos motivados por la curiosidad histórica, que desean comprender cómo fue realmente haber estado en medio de estos eventos, sino para hacerse el mismo tipo de preguntas que planteaban los actores en él, sobre la naturaleza de la democracia, la autonomía y las posibilidades –o, para el caso, los dilemas, las limitaciones– de las estrategias de acción política transformadora.

## **Algunas palabras sobre el contexto histórico**

Ha pasado suficiente tiempo desde los días sin aliento de 2000 y 2001 para que uno pueda comenzar, tal vez, a ver ese momento histórico con un poco de perspectiva. Ese período, ahora es claro, marcó un cierto punto de inflexión para el neoliberalismo global. Esos fueron los años en los que se hizo añicos el "Consenso de Washington" de 1990. Sucedió muy rápido. De hecho, es un testimonio de la efectividad de la acción directa el que se necesitaran solo unos tres años de movilizaciones populares a gran escala para lograrlo.

A veces es difícil recordar, hoy en día, cómo fueron los días del Consenso de Washington. Tal vez sea mejor comenzar

entonces con unas palabras de contexto, para ayudar a entender por qué la rebelión zapatista en 1994 sirvió como un catalizador para el movimiento global contra el neoliberalismo que siguió, y por qué ese movimiento llegó a tomar la forma que tuvo.

## **La suspensión momentánea de la historia**

Los años justo antes de que la rebelión zapatista en Chiapas se anunciara al mundo, fueron probablemente los momentos más deprimentes para ser un revolucionario, o incluso dedicado a los ideales de la izquierda, en la memoria viva. No fue el colapso de los regímenes estalinistas en Europa del Este lo que fue deprimente; la mayoría de los radicales se alegraron de verlos partir. Lo que fue deprimente fue lo que sucedió después. Con la muerte del estalinismo, la mayoría de los marxistas esperaban ver un renacimiento de formas más humanas de marxismo. Los socialdemócratas creían que finalmente habían ganado la discusión con la izquierda revolucionaria y esperaban guiar a los antiguos súbditos del bloque soviético a su redil; una expectativa razonable, ya que cuando se realizó una encuesta, la mayoría de la población de Europa Central y del

Este dijo que quería modelar sus nuevas economías en Suecia. En cambio, recibieron terapia de choque y la forma más salvaje de capitalismo sin restricciones. En casi todos los sentidos, el mundo parecía dirigirse a un escenario de pesadilla. La imagen romántica de la guerrilla en el sufragio, que capturó tantas imaginaciones en la década de 1960, estaba cayendo en una especie de autoparodia obscena.

Ya en la década de 1980, la derecha, que llevaba años argumentando que las insurgencias guerrilleras en lugares como Vietnam, Zimbabue o El Salvador no eran esquemas espontáneos sino diabólicos creados por ideólogos extranjeros, comenzó a poner en práctica sus propias teorías, con las agencias de inteligencia estadounidenses y sudafricanas creando ejércitos guerrilleros como los contras o la RENAMO<sup>1</sup> para atacar a los regímenes de izquierda.

Al mismo tiempo, los movimientos guerrilleros marxistas existentes desde Colombia hasta Angola, que habían comenzado llenos de retórica altruista, eran cada vez más propensos a convertirse en reinados de bandidos puros, o ejércitos nihilistas sin ninguna causa más allá de su propia rebelión (aquellos que se aferraban al viejo ideal de transformación social, como Sendero Luminoso en Perú, parecían incluso peor). Los movimientos de liberación en todas partes se estaban transformando en feroces guerras étnicas. Luego vino la ola de genocidios, de los cuales

---

1 Resistencia Nacional Mozambiqueña. [N. d. t.]

Ruanda y la ex Yugoslavia fueron solo los más dramáticos y visibles.

En una docena de registros entrelazados simultáneamente, el patrón emergente parecía catastrófico. Parecía que sería algo así: a nivel internacional, el capitalismo se estaba transformando en una fuerza revolucionaria. Abandonando la versión del Estado de bienestar del capitalismo que en realidad había ganado la Guerra Fría, los viejos Guerreros Fríos y sus patrocinadores corporativos exigían una versión pura, sin restricciones, de libre mercado que en realidad nunca había existido, y estaban dispuestos a infligir estragos en todos los arreglos sociales institucionales existentes para lograrlo. Todo esto implicaba una especie de extraña inversión. La línea estándar de la derecha, al menos desde la década de 1790, siempre había sido que los sueños revolucionarios eran peligrosos precisamente porque eran utópicos: ignoraban la complejidad real de la vida social, la tradición, la autoridad y la naturaleza humana, y soñaban con remodelar el mundo según algún ideal abstracto. Para la década de 1990, los lugares se habían invertido por completo. La izquierda había abandonado en gran medida el utopismo (y cuanto más lo hacía, más se marchitaba y colapsaba), e incluso mientras lo hacía, la derecha lo retomó. Los "reformadores" del libre mercado comenzaron de la noche a la mañana a declararse revolucionarios; el problema era que lo hacían como los peores estalinistas, esencialmente diciéndoles a los pobres

del mundo que la ciencia había demostrado que solo había una forma de avanzar en la historia, que esto se entendía por una élite científicamente entrenada, y que, por lo tanto, tenían que callarse y hacer lo que se les decía porque, aunque sus recetas podrían causar un enorme sufrimiento, muerte y dislocación en el presente, en algún momento en el futuro (no estaban seguros de cuándo) todo conduciría a un paraíso de paz y prosperidad. El hecho de que la "ciencia" misma haya pasado del materialismo histórico a la economía de libre mercado fue un detalle bastante menor; de todos modos, hace que sea más fácil explicar cómo a los ex estalinistas de Rumania a Vietnam les resultase tan fácil simplemente cambiar de sombrero y declararse neoliberales. Mientras tanto, a medida que las políticas de ajuste estructural eliminaban las pequeñas protecciones sociales que existían para los habitantes más pobres del planeta, la propaganda y la manipulación estadística se habían vuelto tan efectivas que la mayoría de los estadounidenses de la corriente principal que prestaban atención a tales asuntos estaban convencidos de que las condiciones para los más pobres del mundo en realidad estaban mejorando, y no solo en áreas como el este de Asia que en su mayoría se habían negado a adoptar políticas neoliberales.

Cada victoria progresista parecía haber sido amenazada o revertida. En Sudáfrica, generaciones de lucha habían eliminado finalmente el apartheid racial; un momento de

felicidad, sin duda, pero se estaba creando un sistema casi idéntico a escala global, basado en fronteras cada vez más militarizadas y en un régimen de migración laboral donde, para aquellos atrapados en países pobres, la residencia en países ricos, en su mayoría blancos, dependía de la posesión de documentos de identidad y disposición para trabajar en trabajos que los propios residentes no estaban dispuestos a hacer. El feminismo estaba siendo recortado. Las victorias anteriores sobre el trabajo en talleres clandestinos, el trabajo infantil, incluso la esclavitud, estaban siendo erosionadas o completamente erradicadas.

Gran parte del problema provino precisamente de la derrota del sueño de la revolución social y de esas fantasías utópicas que siempre habían sido necesarias para inspirar a las personas a la pasión y el sacrificio propio necesarios para trabajar realmente en transformar el mundo en la dirección de una mayor libertad y mayor igualdad. Me refiero aquí al utopismo genuino y vivo –la idea de que las alternativas radicales son posibles y que uno puede comenzar a crearlas en el presente– en oposición a lo que podría llamarse "utopismo científico": la idea de que el revolucionario profesional es el agente de la marcha inevitable de la historia, de la que tan fácil y catastróficamente se apropiaba la derecha. El asesinato de los sueños solo podía conducir a las pesadillas. Hizo casi imposible formar un centro desde el cual luchar contra las incursiones de la derecha (ahora supercargada y revolucionaria). Los partidos

socialdemócratas en Europa, por ejemplo, que nacieron de una rama reformista del marxismo, al principio parecían bastante complacidos con el colapso de sus primos revolucionarios –finalmente habían ganado la discusión– hasta que se dieron cuenta de que su propio atractivo y la voluntad de los capitalistas para comprometerse con ellos, se basaba casi por completo en su capacidad para posicionarse como la alternativa menos amenazante. En poco tiempo, los regímenes socialdemócratas habían experimentado tal colapso moral y político que los pocos que aún estaban en el poder se vieron reducidos a convertirse en agentes del desmantelamiento de los estados de bienestar que habían creado originalmente. La izquierda activista en los países industrializados se estaba volviendo cada vez más reaccionaria, capaz de movilizar pasiones solo para defender cosas que ya existían –la capa de ozono, los programas de acción afirmativa, los árboles– y cada vez más ineficaz: en otros lugares, parecía estar casi colapsada.

## **Luego, finalmente, llegó la "globalización"**

Como Anna Tsing (2002) nos ha recordado recientemente, aquí hay una historia curiosa. La noción realmente comenzó

como algo progresivo. Era una versión más fuerte del internacionalismo: la sensación no sólo de que todos los hombres somos hermanos, sino de que somos los custodios comunes de un único y frágil planeta, una idea resumida en fotografías de la Tierra tomadas desde el espacio exterior por astronautas en la década de 1960. La retórica de la globalización de 1990 no tenía nada de esto. Esencialmente, tenía dos patas: una era que las telecomunicaciones –y particularmente Internet– estaban aniquilando la distancia y haciendo posible el contacto instantáneo entre cualquier parte del planeta; la otra era que la caída del Telón de Acero y otras barreras al comercio estaban, al mismo tiempo, creando un mercado global único y unificado, cuyos mecanismos financieros podrían entonces operar a través de estos mismos medios electrónicos instantáneos. Principalmente, se trataba solo del poder del capital financiero. Pero la retórica solía ir acompañada de una serie de generalizaciones muy amplias: que no sólo el dinero sino los productos, las ideas y las personas "fluían" como nunca antes, las economías nacionales ya no podían soñar con ser autónomas; las viejas ideologías nacionalistas, de hecho, las fronteras nacionales, se estaban volviendo cada vez más irrelevantes, y así sucesivamente. Todo esto se presentó como si sucediera por voluntad propia. Las tecnologías avanzaron, las personas estaban cada vez más en contacto entre sí: el único lenguaje posible para tratar entre sí era el comercio, ya que el capitalismo, después de todo, estaba arraigado en la naturaleza humana.

Para cualquiera que realmente estuviera prestando atención, por supuesto, la realidad era muy diferente. Las fronteras no se borraban, sino que se reforzaban. Las poblaciones pobres seguían encerradas en sus países de origen (en los que las prestaciones sociales existentes se estaban agotando rápidamente). La "globalización" simplemente se refería a la capacidad del capital financiero para saltar a su antojo y aprovechar ese hecho. Sin embargo, sobre todo, el período de "globalización" –o neoliberalismo, como llegó a ser conocido en casi todas partes excepto en Estados Unidos– vio la creación del primer sistema burocrático genuinamente planetario en la historia humana.

En retrospectiva, imagino que así se verán los últimos años del siglo XX. La ONU, por supuesto, había existido desde mediados de siglo, pero la ONU nunca había tenido más que autoridad moral. Lo que se estaba remendando ahora era un sistema con dientes. En la parte superior estaban los financieros (banqueros, comerciantes de divisas, operadores de fondos de cobertura y similares), todos conectados electrónicamente. Estaban las gigantescas transnacionales organizadas burocráticamente que durante este período estaban absorbiendo y consolidando literalmente millones de empresas anteriormente independientes. Estaban los burócratas del comercio mundial: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio (OMC), etc., pero también incluía instituciones como la Reserva Federal

de los Estados Unidos, organizaciones de tratados como la Unión Europea (UE) o el Tratado de Libre Comercio (TLCAN), cuyo papel principal parecía ser proteger los intereses de los dos primeros. Y, por último, estaban los diversos niveles de ONG, cuyo papel, desde otorgar créditos agrícolas hasta vacunar a los bebés o proporcionar alimentos durante las hambrunas, pasó a ser cada vez más el de brindar servicios que antes se esperaba que los estados brindaran, y que ahora estaba prohibido por el FMI. Lo notable fue que esto se logró a través de una ideología de individualismo radical: sobre todo, un amplio rechazo a las pretensiones de comunidad política y de comunidad social en particular. Todos debíamos ser individuos racionales en el mercado, con el objetivo de adquirir bienes. En la medida en que éramos diferentes, se trataría de una cuestión de autorrealización personal a través del consumo, ya que el consumo, a su vez, se suponía en gran medida relacionado con la creación y expresión de identidades. Entonces, por supuesto, se podría decir que la identidad dio un giro hacia atrás, ya que se asumieron todas las cuestiones políticas y económicas. Para ser resuelta de manera efectiva (la historia, en este sentido, había terminado), la política de identidad se convirtió en la única política que podía considerarse legítima.

## **ENTONCES LA HISTORIA COMENZÓ DE NUEVO**

Todo esto permite entender por qué la rebelión zapatista –que comenzó el 1 de enero de 1994, día en que entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)– marcó un punto de inflexión. Los zapatistas, con su rechazo a la anticuada estrategia guerrillera de tomar el control del Estado a través de la lucha armada, con su llamado a la creación de comunidades autónomas, democráticas y autogobernadas, en alianza con una red global de revolucionarios democráticos afines, lograron cristalizar, a menudo en un hermoso lenguaje poético, todas las tensiones de oposición que se habían ido fusionando lentamente en los años anteriores. Como los miembros de Midnight Notes Collective comenzaron a señalar acertadamente incluso en ese momento, que la oposición a las políticas de ajuste estructural impuestas por el FMI (ya sea que tomara la forma de campañas por los derechos de los indígenas latinoamericanos, disturbios africanos por alimentos o movimientos islamistas indonesios) casi invariablemente se basaban en la defensa moral de algún recurso colectivo: el derecho a tratar la tierra, los alimentos, los combustibles fósiles o incluso la cultura, no como una mercancía comercializable sino como un bien común administrado colectivamente por alguna forma de

comunidad moral, incluso si en cada vez menos casos se consideraba al Estado-nación como el guardián adecuado de tales derechos o el marco de la comunidad moral en cuestión. Casi siempre, sus miras estaban puestas tanto más localmente como en una escala planetaria. Los zapatistas, con su fácil habilidad para emplear tecnologías de comunicación global emergentes, para movilizar redes internacionales, para defender sus propios enclaves autónomos en la Selva Lacandona, no solo fueron el símbolo perfecto, sino que lograron articular lo que estaba sucediendo a través de un nuevo enfoque de la idea misma de revolución.

A su vez, fueron los zapatistas quienes comenzaron, con sus dos encuentros internacionales "Por la humanidad y contra el neoliberalismo", a sentar las bases de lo que se conoció como el movimiento "antiglobalización". Ahora bien, este término, como he dicho muchas veces antes, es algo así como un nombre inapropiado. Básicamente fue un invento de los medios de comunicación. Los elementos más dinámicos e importantes del movimiento siempre lo vieron como un objetivo de una forma genuina y democrática de globalización; como mínimo, un retorno al tipo de conciencia planetaria de la que surgió el término por primera vez. En el caso de los anarquistas, los autonomistas y otros elementos radicales similares, significaba la eliminación total de todas las fronteras internacionales. Lo que surgió de los encuentros zapatistas fue una red

planetaria vagamente organizada llamada Acción Global de los Pueblos (AGP), uno de cuyos objetivos era volver a colocar la acción directa no violenta en el escenario mundial como una fuerza para la revolución global. La AGP fue significativa sobre todo porque rechazó explícitamente la participación de partidos políticos o cualquier grupo cuyo propósito fuera convertirse en gobierno. La AGP, a su vez, lanzó las primeras "llamadas a la acción" que eventualmente culminaron en las acciones de noviembre de 1999 en Seattle. En lugar de tratar de narrar la historia yo mismo (será contada muchas veces, de diferentes maneras, a lo largo del libro), permítanme brindarle al lector una línea de tiempo de solo los eventos más importantes. Lo que sigue es un recuento básico, y refleja una perspectiva muy norteamericana, pero que los lectores pueden encontrar útil consultar, de vez en cuando, mientras leen este trabajo:

**1 de enero de 1994.** Entra en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. El levantamiento del EZLN (o Ejército Zapatista de Liberación Nacional, o Zapatistas) en Chiapas comienza con una sorpresiva ofensiva militar que conduce, brevemente, a la toma de la capital de Chiapas, San Cristóbal de las Casas. Los zapatistas, sin embargo, se transforman rápidamente de una fuerza ofensiva a una defensiva, creando una serie de comunidades autónomas, buscando aliados internacionales y promulgando una política de acción

directa, experimentación democrática y un nuevo enfoque de la revolución que converge con la tradición anarquista en su rechazo a los intentos tradicionales de transformación a través de la toma del poder estatal.

**1 de agosto de 1997.** Finaliza el Segundo "Encuentro Internacional Zapatista Por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo" en España, con un llamado a crear una red internacional, que finalmente se conoce como Acción Global de los Pueblos. Además de los propios zapatistas, el núcleo de la AGP, al principio, está formado por el Movimiento de Campesinos Sin Tierra (MST) brasileño, la Asociación de Campesinos del Estado de Karnataka de la India (KRRS, un movimiento de acción directa basado en la acción de las masas de Gandhi), grupos anarquistas o grupos inspirados en el anarquismo que incluyen a ¡Ya Basta! en Italia y Reclaim the Streets en el Reino Unido, y varios movimientos indígenas y agrarios y sindicatos radicales.

**18 de junio de 1999.** "J18", el primer día mundial de acción masivo patrocinado por AGP, conocido alternativamente como el "Día mundial de acción contra los centros financieros" o "Carnaval contra el capitalismo" para coincidir con las reuniones del G8 de líderes de las

principales industrias y potencias, con acciones coordinadas en más de cien ciudades en todo el mundo, desde Australia hasta Zimbabue. En Estados Unidos se organizan varias demostraciones, en su mayoría bajo el lema de las nuevas versiones estadounidenses de Reclaim the Streets.

**30 de noviembre de 1999.** Acciones "N30" contra las reuniones ministeriales de la OMC en Seattle, otro día de acción internacional propuesto por AGP. La planificación de la acción lleva mucho tiempo, pero sorprende por completo a los principales medios de comunicación, que la ven como el nacimiento de un movimiento. Seattle vio fuertes divisiones sobre las tácticas entre los manifestantes no violentos que llevaron a cabo los cierres y bloqueos del hotel donde se lleva a cabo la reunión ministerial, organizados por la Red de Acción Directa (DAN) recién creada, y los participantes en un "Bloque Negro" más pequeño, compuesto en su mayoría por anarquistas y ecologistas radicales, que tienen una interpretación más militante de la no violencia, y "quienes, después de que la policía comienza a atacar a los bloqueadores, inician una campaña de destrucción de propiedad dirigida contra los símbolos del poder corporativo (principalmente ventanas) en el centro de la ciudad. El primer día, las reuniones se interrumpieron y las negociaciones terminaron en un fracaso. Los próximos días ven una represión masiva, que

culmina con la declaración de la ley marcial y la convocatoria de la Guardia Nacional. Los meses inmediatamente posteriores a Seattle están llenos de una explosión de organización y actividad nueva, y de la creación de capítulos autónomos de DAN en ciudades de los EE. UU. e incluso de Canadá.

**16 de abril de 2000.** Acciones "A16" contra las reuniones del Banco Mundial y el FMI en Washington DC. Si bien no tiene tanto éxito táctico como Seattle (las reuniones no se cierran), A16 marca el comienzo de un acercamiento entre los organizadores de DAN y el Bloque Anticapitalista Revolucionario autónomo (RACB), el Black Bloc reunido para la ocasión, con la RACB absteniéndose de destrucción de propiedad y, en cambio, brindando apoyo a los bloqueadores y a los que están encerrados.

**1 de agosto de 2000.** Acciones "R2K" contra la Convención Republicana en Filadelfia. En combinación con acciones D2K contra la Convención Demócrata en Los Ángeles, estos son conocidos colectivamente entre los activistas como R2D2. Mientras que LA DAN rechaza la acción directa generalizada por una estrategia de marchas en alianza con grupos comunitarios, las acciones de Filadelfia, organizadas sobre todo por DAN en Nueva York,

Filadelfia y DC, marcan una mayor integración de los Bloques Negros y los bloqueadores, con el "Bloque Anti autoritario Revolucionario" en este caso, proporcionando una distracción para alejar a la policía de los bloqueos. Filadelfia también está marcada por un intento de crear alianzas entre los DAN en su mayoría blancos y las organizaciones radicales de personas de color, con un éxito desigual. Retrospectivamente, se ve como el punto en el que la estrategia de confinamiento/bloqueo ha seguido su curso en gran medida, lo que ha suscitado un interés en crear tácticas más móviles.

**26 de septiembre de 2000.** Acciones "S26" contra las reuniones del FMI/Banco Mundial en Praga, República Checa. Esta es la primera acción grande y dramática en Europa después de Seattle. Como muchas acciones europeas, el nivel de militancia es mucho mayor que en Estados Unidos. Las acciones ven feroces enfrentamientos entre los anarquistas del Black Bloc y la policía, la primera aparición del festivo "Pink Bloc" y el primer debut internacional de las tácticas italianas de "monos blancos" (el "Tute Bianche", organizado por el italiano ¡Ya Basta!), una especie de ejército cómico de activistas con cascos, protectores, escudos y, a menudo, cámaras de aire inflables, que intentan asaltar las líneas policiales armados, entre otras cosas, con globos y pistolas de agua.

**20 de enero de 2001.** Protestas "J20" en la investidura de Bush, las segundas protestas inaugurales más grandes en la historia de Estados Unidos, aunque casi no reciben atención de los principales medios de comunicación. La mayoría de los miembros de DAN NYC terminan uniéndose a otro Bloque Revolucionario Antiautoritario. El Black Bloc logra atravesar las barricadas policiales y ocupar temporalmente el Naval Memorial, izando una bandera negra y bloqueando la ruta del desfile y la caravana de Bush, durante algún tiempo antes de ser finalmente expulsados por el servicio secreto y la policía.

**25–30 de enero de 2001.** Se realiza el primer Foro Social Mundial (FSM) en Porto Alegre, Brasil. Concebido originalmente como la alternativa radical al Foro Económico Mundial (World Economic Forum, WEF), una especie de reunión y sesión de trabajo en red para funcionarios y burócratas globales, que generalmente se lleva a cabo en Davos, Suiza, el FSM se convierte rápidamente en el centro intelectual del movimiento global contra el neoliberalismo, con miles de diferentes organizaciones e individuos participando en cientos de sesiones.

**20 al 22 de abril de 2001.** Acciones contra la "Cumbre de las Américas", negociaciones sobre el pacto del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en la ciudad de Quebec, Canadá. Esta es la primera acción en la que las autoridades organizan su estrategia en torno a la construcción de una gran valla ("el muro") alrededor de la sección de la ciudad donde se realizará la cumbre. Las acciones, organizadas principalmente por la Convergence des Luttes Anti-Capitalistes, o CLAC, con sede en Montreal, apuntan principalmente a ataques al muro mismo, como símbolo de las contradicciones del neoliberalismo.

**19-21 de julio de 2001.** Varios cientos de miles de manifestantes convergen en Génova, Italia, para las reuniones del G8 de los jefes de las naciones industrializadas. Se emplea de nuevo la estrategia del muro, y la policía italiana, que tradicionalmente había sido relativamente tolerante con las tácticas generales de los manifestantes, adopta esta vez una estrategia de represión extrema, negándose a cualquier contacto con los líderes de las protestas y empleando una estrategia sistemática de alentar a los fascistas y a los agentes provocadores a proporcionar excusas para atacar, arrestar y luego abusar sistemáticamente e incluso torturar a

activistas. Génova es vista como una marca de agua de la represión en Europa y hace que los grupos europeos se apresuren a formular una nueva estrategia.

**11 de septiembre de 2001.** Ataques al Pentágono y al World Trade Center. Los anarquistas en Nueva York están entre los primeros en movilizarse contra la guerra que se avecina, con marchas que culminaron con una marcha de seis mil personas a Times Square un mes después del evento. Esto es casi completamente ignorado en los principales medios de comunicación. Las acciones que se planean para las próximas reuniones del Banco Mundial y el FMI en Washington DC se reducen radicalmente a medida que el movimiento se ve obligado a reconsiderar su dirección estratégica general.

**3-4 de febrero de 2002.** Protestas del Foro Económico Mundial en la ciudad de Nueva York. Inmediatamente después del 11-S, el WEF anuncia que se trasladará, este año, de Davos (donde se ha convertido en objeto de frecuentes asedios de activistas) al Waldorf Astoria de Nueva York "como un acto de solidaridad". Los anarquistas en DAN NYC y la recién creada NYC Anti-Capitalist Convergence (ACC) se ven obligados a organizar una acción en cuestión de meses, abandonados por casi todas las ONG

y aliados laboristas habituales. La acción se lleva a cabo con éxito y sin violencia, pero se encuentra con una intimidación policial masiva y cientos de arrestos. El estrés del 11-S, y de verse obligado a crear una movilización nacional de la nada en tan poco tiempo, crea tensiones interminables dentro de la escena de Nueva York y, finalmente, conduce al declive y la eventual disolución de DAN en el transcurso del próximo año.

**10-14 de septiembre de 2003.** Reunión Ministerial de la OMC en Cancún, México. Las acciones masivas de activistas mexicanos y mundiales, incluido el dramático suicidio de un agricultor de Corea del Sur, terminan en un freno definitivo al proceso de la OMC.

**17-21 de noviembre de 2003.** Negociaciones del ALCA en Miami, culminadas con la primera convergencia nacional genuinamente a gran escala en los EE. UU. desde el 11 de septiembre. Estas reuniones también ven el primer uso, en los EE. UU., de violencia contra los manifestantes, un enfoque que se conoce como el "modelo Miami" después de que el Departamento de Seguridad Nacional lo anunciara como la forma de lidiar

con este tipo de acciones en el futuro. Las negociaciones de libre comercio, en cambio, quedan en nada, marcando el final definitivo del proceso del ALCA.

Terminaré aquí, no porque Miami represente el final de algo (aunque algunos han argumentado que marca el final de un ciclo de al menos el movimiento norteamericano), sino porque marca el final del período cubierto en este libro. El 11 de septiembre y la "Guerra contra el Terror" ciertamente crearon un clima dramáticamente nuevo en los Estados Unidos, pero sus efectos en otros lugares fueron menos profundos y ciertamente menos duraderos. En otras partes del mundo, la represión nunca fue tan severa, y la mayoría logró evitar la ola de xenofobia y nacionalismo militarista que tanto daño hizo en Estados Unidos. En muchos sentidos, el movimiento comenzó a entrar en una etapa nueva y más amplia, particularmente en América Latina, con la ola de ocupaciones de fábricas y asambleas locales en Argentina, o los ex convocantes de AGP como Evo Morales llegando al poder en Bolivia, eventos en Atenco, Oaxaca y otras partes de México mismo. No quiero generalizar ni hacer predicciones: en momentos de auténtico cambio, la historia deja en ridículo a todos los que lo intentan. Pero al menos repetiré lo que he dicho antes (por ejemplo, Graeber 2002; Graeber y Grubacic 2004): que el anarquismo, como filosofía política, y las ideas e imperativos anarquistas, se han vuelto cada vez más importantes en todo el mundo. Existe una amplia

comprensión de que la era de las revoluciones no ha terminado, pero que la revolución, en el siglo XXI, tomará formas cada vez más desconocidas. En primer lugar, espero que este libro sirva como recurso para aquellos que deseen pensar en expandir su sentido de las posibilidades políticas, y para cualquiera que sienta curiosidad por las nuevas direcciones que podrían tomar el pensamiento y la acción radicales.

## INTRODUCCIÓN

### EMPIEZAS CON RABIA, SIGUES A FANTASÍAS TONTAS...

Como, dice Jaggi. "Tengo una idea de como ¡Ya Basta! podría contribuir a las acciones en la ciudad de Quebec. La prensa canadiense sigue presentando esto como una especie de invasión alienígena. Miles de anarquistas estadounidenses van a invadir Canadá para interrumpir la cumbre. La prensa quebequense está haciendo lo mismo: es la invasión inglesa de nuevo. Así que mi idea es que juguemos con eso. Recreemos la batalla de Quebec".

Miradas perplejas de los estadounidenses en la mesa.

"Fue la batalla de 1759 en la que los británicos conquistaron la ciudad por primera vez. Sorprendieron a la

guarnición francesa escalando los acantilados justo al oeste de las Llanuras de Abraham, cerca del antiguo fuerte. Así que esta es mi idea. Los chicos pueden vestirse con sus atuendos y camisetas de ¡Ya Basta!".

"¿Quieres que subamos un acantilado?" preguntó Moose.

"UH Huh."

"¿Y qué tan alto es exactamente este acantilado?"

"Oh, no sé, 60 metros.

¿Qué es eso, unos 180 pies?"

"Entonces, ¿quieres que escalemos un acantilado de 180 pies equipados con guantes, cascos, máscaras antigás y almohadillas de gomaespuma?": Moose actúa como si Jaggi fuera a hablar en serio sobre esto.

"Piénsalo de esta manera: los cascos y el acolchado serían muy útiles si te caes. Lo cual es probable porque tienes que pensar que los acantilados *estarán* defendidos".

Moose: "Oh, genial. Así que ahora estamos escalando un acantilado de 180 pies con policías antidisturbios por toda la cima".

"Oh, vamos, probablemente todos serán arrestados de inmediato solo por usar esos trajes. También podrías hacer

algo con ellos primero. Y el simbolismo sería perfecto".

"Me niego a ser tan pesimista", digo. "Imaginemos que algunos de nosotros logramos pasar. Escalamos los acantilados. De repente, estamos dentro del perímetro de seguridad..."

"Bueno, en realidad, no", dice Jaggi, mirando el mapa de la ciudad. El mapa de la ciudad está dibujado con punta de fieltro en una gran servilleta desplegada, en la mesa de una pastelería Little Italy de la ciudad de Nueva York, rodeada de varios saleros y azucareros que se utilizan para representar unidades imaginarias de activistas y policías, todos flanqueados por botellas vacías de cerveza y un antiguo pastel de chocolate. Seis activistas se amontonan alrededor de la mesa, tres canadienses, tres representantes del colectivo ¡Ya basta! de New York: todo lo que queda de lo que había comenzado como un grupo mucho más grande. "Estamos asumiendo que la cerca también rodeará el borde del acantilado".

Jaggi consulta brevemente con sus dos amigos quebequenses, quienes asienten con la cabeza. Uno, Nicole, agrega otra línea al mapa para hacer esto más explícito.

"¿Quieres decir que cruzamos los acantilados y todavía tenemos que cruzar el muro?" pregunta alguien.

"Oh, vamos", dice Jaggi. "Si puedes subir un acantilado de

180 pies, ¿una cerca de alambre de 18 pies va a ser un problema?"

"Bien, estamos adentro". Insisto en mi escenario. "Cincuenta activistas con monos químicos amarillos y, ¿qué eran, camisetas de hockey de un equipo de Quebec?, saltan el muro.

Estamos dentro del perímetro de seguridad. Hemos repetido la invasión británica. ¿Ahora qué hacemos? ¿Ocupar la ciudadela? ¿Presentar una petición?"

"En realidad, eso sería muy divertido", dice uno de los Yabbas. "Luchamos por los acantilados pasando a dos mil policías antidisturbios, saltamos el muro y luego, cuando llegamos allí, simplemente presentamos una petición".

"¿A quién?"

"Bueno a Bush, obviamente".

"¿Cómo sabemos dónde va a estar Bush?" pregunta alguien más.

"Se alojará en el hotel Concord", dice uno de los anarquistas quebequenses. "Será fácil de encontrar; puedes verlo desde casi cualquier lugar de la ciudad. Es especialmente fácil ahora", sonrío. "Solo busca el edificio con los misiles tierra-aire en la parte superior".

"Además de unos diez mil francotiradores y hombres del servicio secreto, presumiblemente, con un sinfín de equipos de vigilancia de alta tecnología..."

"...que, a su vez, será interrumpido por nuestra vasta flota de modelos de aviones a control remoto..."

De hecho, la conversación había estado degenerando seriamente durante al menos media hora. Había comenzado bastante seria, como una de esas maratones de tres horas conversando sobre todo. Los canadienses estaban en la ciudad como parte de una gira activista itinerante organizada por CLAC, un grupo anarquista con sede en Montreal cuyas siglas en francés significan "Convergencia de Luchas Anti-Capitalistas". Era a principios de marzo de 2001. Estaban de gira para movilizarse contra la Cumbre de las Américas que se celebraría en la ciudad de Quebec el 20 de abril, a la que asistirían todos los jefes de Estado del Hemisferio Occidental (excepto Cuba), un intento de hacer un borrador preliminar de algo que se llama la Ley del Área de Libre Comercio de las Américas, un intento, esencialmente, de extender el TLCAN a todo el hemisferio. Estos esfuerzos, encabezados por los Estados Unidos, fueron, de hecho, finalmente frustrados, y la gente de esa pastelería, por improbable que parezca, jugó un papel importante en frustrarlos. Pero esta es una historia un poco diferente y de todos modos me estoy adelantando. En cualquier caso, la conversación comenzó en un restaurante mexicano del Lower East Side llamado Tres Aztecas, donde

varios activistas de la Red de Acción Directa de la Ciudad de Nueva York llevaron a los visitantes, Jaggi de Montreal y una pareja francófona más tranquila de la ciudad de Quebec, a cenar. En realidad, dos de las personas de DAN NYC eran canadienses: una pareja llamada Mac y Lesley, originarios de Toronto, que actualmente viven en Nueva York. Ella era estudiante de sociología en Columbia, actualmente trabajaba como pintora de casas y era voluntaria del Sindicato Nacional de Abogados. ¡La mayoría de los demás también formaban parte del colectivo ¡Ya Basta! Este era un grupo de nueva creación inspirado en un grupo del mismo nombre en Italia, cuyo nombre, sin embargo, se derivaba de un lema (que significa "¡Basta ya!") hecho famoso por los rebeldes zapatistas en Chiapas, quienes, a su vez, habían comenzado su insurrección el 1 de enero de 1994, el día en que el TLCAN entró en vigor por primera vez.

En los círculos activistas ese año, ¡Ya Basta! tenía algo de la calidad de Next Big Thing (la próxima gran cosa). Probablemente, esto se debió sobre todo a sus tácticas espectacularmente innovadoras: los miembros del grupo eran famosos por cubrirse con todo tipo de elaborados acolchados, hechos de todo, desde láminas de gomaespuma hasta dispositivos de flotación de patitos de goma, combinándolos con cascos y protectores de plástico, así que uno parecía una especie de hoplita griego futurista, luego cubriendo todo con máscaras antigás y trajes blancos de protección química. La idea es que, tan bien vestido, hay

relativamente poco que la policía pueda hacer para lastimarte. Por supuesto, te vuelves tan torpe que probablemente no haya mucho que puedas hacer para lastimar tú; pero ese es el punto. Sus exponentes afirman que la táctica tiene sus raíces en una nueva filosofía de desobediencia civil. Mientras que el enfoque anticuado, masoquista y gandhiano alienta a los activistas a mantener su disposición a dejar que la policía los golpee como un signo de superioridad moral, los "monos blancos" propusieron un ethos de protección: siempre que te niegues a dañar a los demás, es completamente legítimo tomar las medidas necesarias para evitar que te hagan daño. El disfraz también hace que uno se vea bastante ridículo, pero ese también es el punto. Las columnas ¡Ya Basta! a menudo jugaban con él, por ejemplo, atacando las líneas policiales con globos o pistolas de agua. Sin embargo, lo que realmente impresionó a muchos activistas en Estados Unidos fue que tales grupos tenían una base social real. ¡Ya Basta! surgió de la extensa red de okupaciones y centros sociales ocupados de Italia (los "monos blancos" comenzaron, en efecto, como el ejército de las okupaciones). También tenían sus propios intelectuales: en esa época, las obras de pensadores autonomistas italianos como Toni Negri, Paolo Virna y Bifo Berardi apenas comenzaban a traducirse y difundirse por Internet y activistas de todo Estados Unidos las recogían.

No debo exagerar. En la primavera de 2001, la gran mayoría de los anarquistas estadounidenses no sabían casi

nada de la teoría italiana. Aun así, hubo ciertas excepciones muy entusiastas. En Nueva York, el más importante de ellos era un hombre que se hacía llamar Moose. Un joven alto y desgarrado que casi siempre usaba una gorra de pescador, Moose era, de profesión, un retocador de fotografías de moda. También participó activamente en DAN NYC. Inspirado por lo que había leído sobre el movimiento en Italia después de la aparición dramática de ¡Ya Basta! en las protestas del FMI en Praga, Moose investigó un poco y descubrió dónde se podían comprar monos químicos baratos. Encargó varios por correo y empezó a usarlos de vez en cuando para las marchas. Un día, durante una marcha con brutalidad policial, un estudiante de Italia que en realidad había hecho un trabajo con ¡Ya Basta! se acercó a él y le preguntó qué estaba pasando. Y, así nació ¡Ya Basta! Nueva York.

En su concepción, fue simultáneamente una adopción de las tácticas italianas y de algunos de los principios más amplios desarrollados por el marxismo autonomista italiano, que enfatizaba el rechazo del trabajo, el "éxodo" o la retirada comprometida de las instituciones y, críticamente, la libertad de movimiento a través de las fronteras. En Italia, los "monos blancos" habían realizado una serie de acciones dramáticas contra los campos de detención de inmigrantes, para resaltar el hecho de que gran parte de lo que se promocionaba como "globalización" en realidad significaba, en la práctica, abrir las fronteras al movimiento de dinero,

manufacturas y ciertas formas de información, al tiempo que aumentaba radicalmente las barreras y los controles sobre el movimiento de los seres humanos. Esta idea ya había tocado una fibra sensible en América del Norte, donde a los activistas les gustaba señalar que la Patrulla Fronteriza de EE. UU. había triplicado su tamaño en los años transcurridos desde entonces. Muchos de nosotros ya estábamos argumentando que el objetivo del "libre comercio" era, de hecho, confinar a la mayoría de la población mundial en guetos globales empobrecidos con fronteras fuertemente militarizadas, en los que las protecciones sociales existentes podrían eliminarse y el terror resultante y la desesperación serían plenamente explotados por el capital global. La pregunta era cómo unir las dos ideas y tácticas.

Por lo menos, la perspectiva entusiasmó a la gente. El colectivo ¡Ya Basta! NYC creció rápidamente, al igual que colectivos similares (los Wobblies en Inglaterra, los Wombats en Australia) crecían en todo el mundo anglófono. Gran parte de la primera parte de la conversación en Tres Aztecas había consistido en Moose hablando de ¡Ya Basta! Más tarde, en la pastelería (el amigo de Jaggi insistió en que encontráramos una, ya que era un poco adicto al chocolate), la discusión pasó a las posibles acciones fronterizas, el estado de la anarquía en Canadá, el gobernador idiota de Ontario, las celebridades del movimiento y por qué son molestas, filosofía, antropología, música: una típica

conversación interminable de activistas. Jaggi explicó que, como en gran parte de Canadá, los anarquistas quebequenses estaban divididos en gran medida entre los tipos de ocupantes ilegales incondicionales y los estudiantes graduados, aunque también había de moda un puñado de viejos tipos sindicalistas. No hay sindicatos anarquistas per se, pero trabajan dentro de los sindicatos existentes. El verdadero crecimiento dramático se había producido dentro del movimiento de globalización, donde, como en tantos lugares, tenía una división del trabajo emergente entre las ONG y los grandes grupos laborales, que dominaban las discusiones sobre política, y los anarquistas, que rápidamente estaban llegando a dominar las acciones directas. En Montreal había básicamente dos grupos organizando acciones: CLAC y algo llamado Operación SALAMI. CLAC no es oficialmente anarquista, por supuesto. Oficialmente, es simplemente "antiautoritario" (bueno, antiautoritario, anticapitalista, opuesto a todas las formas de opresión racial y de género, dedicado a la acción directa y poco dispuesto a negociar con organizaciones inherentemente antidemocráticas, lo que en la práctica significa, básicamente, "anarquista").

"Entonces, ¿qué pasa con SALAMI? ¿No son anarquistas?"

"Oh, estoy seguro de que hay algunas personas que se consideran anarquistas de algún tipo u otro".

"Entonces, ¿qué son entonces?"

Mac intervino: "Oh, ya sabes. Los tipos habituales anticorporativos. No anticapitalistas. Originalmente surgieron de la campaña contra el Acuerdo Multilateral sobre Inversiones en 1998. En ese momento, organizaron una muy buena acción en Ottawa. Pero... bueno, son pacifistas. Supongo que esa sería la mejor manera de resumirlo".

"¿Viste las pautas que propusieron por primera vez para las acciones de la ciudad de Quebec?" preguntó Jaggi. "No violencia absoluta". Parte de sus principios de conducta eran no "violencia verbal", nadie puede usar malas palabras. No, literalmente, no me lo estoy inventando. Pintar consignas con aerosol es una forma de violencia. No usar máscaras u otras prendas de vestir que cubran la cara.

Los otros canadienses se unieron. "Lo que les da derecho a microgestionar todo".

"Son fanáticos del control total. Servicio de orden en todo".

"Entonces, no lo entiendo", dice uno de los estadounidenses. "¿Qué tipo de proceso usan estos tipos?"

"Sí", preguntó otro estadounidense. "¿Son democráticos o tienen una estructura de liderazgo formal? Antes de una acción, ¿tienen consejos de portavoces?"

"Oh, sí, sí, hacen todo eso. O al menos, lo hacen ahora.

Cuando comenzaron, eran totalmente verticalistas, con un liderazgo carismático, órdenes desde arriba. Ostensiblemente, todo eso ha cambiado ahora. Pero todas las decisiones clave, como el código de conducta, siempre se toman en el llamado a la acción antes incluso de presentarse ante el consejo de portavoces. Entonces, "es básicamente una farsa porque con servicio de orden para controlar todo, cualquier tipo de autoorganización pierde sentido".

"Además", dice Jaggi, "todavía tienen una especie de liderazgo carismático. Que... bueno, está bien. ¿Habéis notado cómo los pacifistas *siempre* parecen desarrollar un liderazgo carismático? Gandhi, King, el Dalai Lama. Algo sobre el ethos pacifista parece producirlos. Cuando estaba en A16, vi a estos idiotas que llevaban carteles con enormes imágenes de Gandhi, y debajo había una especie de cita suya que decía: "Lo importante no soy yo, sino mi mensaje". Así que tuve que acercarme a ellos y preguntarles, '¿no creen que hay una pequeña contradicción aquí?'".

Se produjo una discusión sobre los méritos de Gandhi, a diferencia de otras figuras del movimiento de independencia de la India. El consenso parece ser que él era una figura muy ambivalente. Por un lado, tenía muchos ideales anarquistas. Por otro lado, era un patriarca extraño y sexualmente retorcido que colaboraba con el Partido del Congreso, que estaba lejos de ser revolucionario, y fomentaba abiertamente un culto a la personalidad a su alrededor. Uno de los canadienses insistió en que el pacifismo de Gandhi en

realidad retrasó la independencia en una generación. Uno de los estadounidenses enfatiza que Gandhi también dijo que, si bien la no violencia era un ideal, aquellos que resisten la opresión violentamente son moralmente superiores a aquellos que no resisten en absoluto, un sentimiento que sus acólitos occidentales más farisaicos siempre parecen olvidar.

"Lo que me molesta de todo el concepto de pacifismo", dice Mac, "es que es fundamentalmente elitista. Pobre gente, gente que tiene que vivir todos los días con la violencia de la policía, que está acostumbrada a ella, que la espera... No vamos a ver nada admirable, y mucho menos heroico, en *invitar* a la violencia policial y luego enfrentarla pasivamente".

Siempre encuentro tales opiniones un poco desconcertantes. Mac es una de las personas más simpáticas, tranquilas y bastante modestas que conozco. A menudo me pregunto si es capaz de enfadarse. Su esposa es muy parecida.

"¿Qué opinas?" Le pregunto a Lesley.

"Oh, estoy totalmente de acuerdo. En primer lugar, la idea de que vas a revelar la verdadera naturaleza coercitiva del Estado al mostrar cómo te atacarán incluso cuando no representes una amenaza física para ellos, bueno, vamos, le estás diciendo a la gente pobre algo ¿sabes?.

"Trabajé con OCAP, que es la Coalición contra la Pobreza de Ontario, durante tres años en Toronto", dijo Mac, "y una cosa que descubrimos es que si, por ejemplo, estás trabajando con personas sin hogar en comunidades genuinamente oprimidas, o estas no van a hacer nada, o van a querer confrontar directamente a las personas que los han estado jodiendo. Así es como se producen esos 'disturbios' como el de la primavera pasada en Toronto". Lesley explica que Mac se refiere a una marcha del 15 de junio de 2000, organizada por OCAP, en la que más de mil personas sin hogar, junto con activistas de la vivienda, fueron atacados por policías antidisturbios cuando insistieron en el derecho a dirigirse al parlamento, y terminaron en una batalla campal que duró horas. "Después de la tercera carga de caballería contra los manifestantes pacíficos, todos explotaron. Comenzaron a tirar todo a la vista, destrozando las aceras, los letreros de las calles, tirando botes de basura"...

"Ahora, espera un minuto", protesto. "Gandhi mismo trabajó con mucha gente pobre".

"Cierto", interrumpe Jaggi, "pero eso está dentro de una tradición religiosa muy específica. Si eres hindú, debes ser capaz de soportar tu baja posición dentro de la jerarquía de castas, convirtiéndolo en un signo de virtud, de eso se trata."

Etcétera. Toda la conversación me parece un poco trivial y unilateral. Señalo que, desde Seattle, los sindicatos han estado aterrorizados por la posibilidad de "violencia", o

incluso la destrucción de la propiedad. Otros respondieron que estaba hablando de burócratas sindicales, no de la base. Bueno, ¿qué pasa con los grupos de gente pobre que critican las tácticas militantes como un producto del privilegio blanco de clase media, y que a los grupos oprimidos reales nunca se les permitiría salirse con la suya? Alguien cambia de tema.

"¿Y has notado cómo los tipos de SalAMI siempre están siguiendo cuidadosamente qué políticos, celebridades o personas ricas los aprueban? Toda su mentalidad es completamente elitista".

De todos modos, SalAMI hizo su llamado a la acción pacifista y luego CLAC hizo el suyo, llamando a una "diversidad de tácticas". Con esto querían decir, se debe hacer espacio para el arte y los títeres, se debe hacer espacio para la desobediencia civil tradicional de Gandhi "ven-llévame-alejate" y también se debe hacer espacio para tácticas más militantes. Lo fundamental es garantizar que, al final, todos se solidaricen entre sí. Resultó que muy pocas personas se registraron para el consejo de portavoces de SalAMI, por lo que lo cancelaron y ahora se concentraban en hacer algo en Montreal. El consejo de portavoces de CLAC, por otro lado, funcionó lo suficientemente bien como para conducir a la creación de un nuevo grupo local llamado CASA, el Comité de Bienvenida a la Cumbre de las Américas. CASA ahora estaba organizando frenéticamente a nivel local. Los equipos iban de puerta en puerta en barrios obreros

cercanos a la antigua fortaleza. Era una oportunidad única porque la policía canadiense había anunciado recientemente que, llegado el momento de la cumbre, el casco antiguo y los alrededores del Centro de Convenciones donde se iban a celebrar las reuniones iban a estar rodeados por una valla de seguridad de cuatro kilómetros de largo. Solo aquellos con tarjetas ID que certifiquen que vivían dentro del perímetro podrían ingresar. Siguieron emitiendo declaraciones contradictorias sobre dónde, exactamente, se situaría la cerca, pero definitivamente estaría cortando muchos vecindarios por la mitad. Los niños tendrían que pasar controles policiales fuertemente militarizados para regresar a casa de la escuela. La gente local ya se refería a ella como "el muro".

Hay que tener en cuenta, señaló Jaggi, que se trata de una población que, por su historia, ya desconfía mucho del gobierno central. Incluso el nacionalismo quebequense es un tipo de nacionalismo proletario muy extraño: los francófonos se ven a sí mismos como la clase trabajadora blanca del este de Canadá, lo cual, hasta cierto punto, es cierto. Fue en este punto, justo cuando Mac y Lesley tuvieron que irse, que entramos en la política del muro; sobre la prometida militarización de la frontera canadiense (durante las conversaciones comerciales en Windsor el año anterior, por ejemplo, dos tercios de los estadounidenses que intentaron cruzar la frontera fueron rechazados y un buen número fueron arrestados). La pregunta era cómo

planificar una acción fronteriza que llamara la atención sobre la hipocresía de militarizar la frontera y construir muros dentro de una ciudad para poder proteger a los líderes políticos de cualquier peligro de contacto con sus electores, sin mencionar la retórica del "libre comercio" derribando muros y unificando el planeta, cuando, para siquiera poder firmarlos, hay que hacer exactamente lo contrario. El resto de nosotros comenzó rebotando ideas. Posibles acciones fronterizas. Eventualmente, esto comenzó a conducir a preguntas de escenarios, y luego, a los acantilados de la ciudad de Quebec. Eso fue hacia el final de la conversación, en realidad, en ese momento todos estábamos un poco peor, y no mucho después, nos marchamos a casa y nos fuimos a dormir.

## **Sobre este libro**

Empecé con la conversación en la pastelería por varias razones. Por un lado, es graciosa. Pensé que podría transmitir algo del sentido de un movimiento que es, como veremos, particularmente propenso a formas de acción que son a la vez profundamente tontas y absolutamente serias. Tal conversación, especialmente yuxtapuesta con los argumentos serios sobre Gandhi y demás, parecía la mejor manera de darle al lector una idea inmediata de lo que

realmente significa estar involucrado en tal movimiento. También lo convierte en un libro mejor.

Tal conversación también plantea de inmediato un problema con el que lucharé a lo largo del libro: ¿qué se hace con las identidades de los actores cuando se discuten conversaciones política y legalmente delicadas? ¡Ya Basta! New York, por ejemplo, es casi seguro que todavía figura en ciertos sistemas de inteligencia policial como una organización terrorista. En las semanas previas a la cumbre, tanto la policía estadounidense como la canadiense la identificaron como uno de los principales "elementos potencialmente violentos" y cualquier persona sospechosa de estar involucrada en ¡Ya Basta! fue capturado cuando intentaba cruzar la frontera, detenido durante días e interrogado extensamente. Todo esto era ridículo. ¡Ya Basta!, como mencioné, se basaba en un principio de lo que a veces se llama "defensa radical". Sus miembros se blindaron contra porras y balas de goma, pero lo justificaban precisamente porque se negaban a hacer nada que pudiera lastimar a alguien más. Pero en este contexto, el hecho de que las afirmaciones sean ridículas es en gran medida irrelevante. Reclaim the Streets New York, un grupo que se especializa en fiestas callejeras no permitidas, también ha sido clasificado por ciertos grupos policiales como un grupo terrorista. Estas cosas nunca tienen ningún sentido. Una cosa que uno aprende rápidamente como activista es que la mano de la represión es extremadamente aleatoria. Como

resultado, la conversación con la que comencé, por obviamente graciosa que fuera, podría, concebiblemente, clasificarse como una conspiración terrorista.

Imagínese, por un momento, que hubiera un micrófono escondido en la pastelería. Imagine a algún policía o agente del FBI monitoreando la conversación anterior. Esto no está fuera del ámbito de la posibilidad: tal vez esperaban que algunos *mafiosi* se reunieran allí y planearan un crimen real. A continuación, imagine, una posibilidad no improbable, que el policía que escucha esta conversación no tiene absolutamente ningún sentido del humor. ¿Qué es probable que piense? Aquí hay miembros de una organización posiblemente terrorista, se están reuniendo con un canadiense llamado Jaggi Singh y están hablando de participar en algún tipo de conflicto violento que involucra al presidente Bush. Si el oficial en cuestión pasara los nombres a la policía canadiense, se le informaría de inmediato que Jaggi Singh es un anarquista notorio que ha sido arrestado una y otra vez en relación con protestas ilegales.

Ahora, este último punto es técnicamente cierto, pero una vez más, absurdo si tienes un poco de contexto. En Canadá, Jaggi es algo así como una figura pública. Aparece regularmente en la televisión, como vocero de la CLAC o de alguna otra organización radical. Como resultado, lo arrestan todo el tiempo. Se ha convertido en una especie de chiste recurrente en los círculos radicales de Canadá. Antes

de cada gran acción o movilización, la policía llega casi invariablemente y arresta a Jaggi Singh; en parte, al parecer, solo porque es el único anarquista prominente del que realmente han oído hablar<sup>2</sup>.

"Aquí vienen los manifestantes antiestadounidenses otra vez. ¿Todo en su lugar?"

"¿Gas antidisturbios?" "Controlar."

"¿Escudos y porras?" "Controlar."

"¿Barreras de seguridad?" "Controlar."

"¿Jaggi Singh arrestado?" "Compruébalo".<sup>3</sup>

Uno podría multiplicar los ejemplos. Siempre es un arresto preventivo; Jaggi en realidad ha sido acusado de casi cualquier cosa, y nunca ha sido condenado, al menos en parte porque en realidad nunca ha hecho nada ilegal. Más que nada, Jaggi es un periodista radical. Como tal, se convirtió en el portavoz público habitual de los grupos revolucionarios. Pero el objetivo de usar a la misma persona como portavoz todo el tiempo es que, de esa manera, nunca es necesario ver las caras de quienes realmente planean las

---

2 Al mismo tiempo, otros grupos, igualmente públicos, que de hecho están involucrados en actividades más militantes, nunca parecen aparecer en las mismas listas. La arbitrariedad hace de todo esto una estrategia muy efectiva, ya que nadie se siente seguro. Sin embargo, no hay forma real de saber si se trata de una estrategia intencional o de los simples efectos de la estupidez burocrática.

3 [http://www.snappingturtknetIBitlarchives/2003\\_07\\_29.html](http://www.snappingturtknetIBitlarchives/2003_07_29.html), consultado el 9/6/04.

acciones. La idea de que Jaggi, que de hecho está en una gira de conferencias públicas, apareciendo bajo su propio nombre, viniera a una reunión de planificación de acciones es absurda. Pero de nuevo, el hecho de que sea absurdo no es estrictamente relevante. Si la policía decidiera acusarnos a todos de conspiración para cometer un acto de terrorismo, legalmente, sería muy posible que lo hiciera. Les resultaría extremadamente difícil obtener una condena, pero fácilmente podrían hacer que nuestras vidas fueran bastante difíciles en los años venideros.

Todo esto puede hacer que la idea misma de escribir una etnografía como esta se convierta en una propuesta dudosa. Pero uno tiene que sopesar las posibilidades legales con el hecho de que nada de eso ha sucedido nunca. No creo que haya habido un caso, en los últimos cuatro años, de que un activista haya sido arrestado por algo que dijo, o se dijera que dijo, en una reunión, y mucho menos en una conversación informal. Los activistas son arrestados regularmente por ser portavoces públicos, como Jaggi. Activistas han sido detenidos en las fronteras por pertenecer a organizaciones supuestamente violentas, como, por ejemplo, muchos miembros de ¡Ya Basta! New York Cientos de activistas, y, a menudo, ciudadanos comunes que casualmente estaban de pie junto a ellos, han sido arrestados en masa durante las protestas. Cuando esto sucede, casi siempre se señalará a algunos al azar por cargos de delitos graves: "agredir a un oficial" o similares. Estos

cargos casi nunca se sostienen porque casi siempre se inventan por completo; sin embargo, logran atar a los activistas con interminables citas judiciales y honorarios legales. Definitivamente ha habido actos de represión extraños e indignantes contra individuos. Activistas han sido encarcelados por enlaces que colocan en páginas web, o por posesión de dispositivos utilizados para detectar alimentos genéticamente modificados. Ninguno ha sido acusado por algo que se suponía que debía haber dicho en una reunión. No obstante, el temor de que puedan hacerlo ha tenido un efecto sofocante en la vida de los activistas durante años, y ese temor solo ha aumentado con el crecimiento de la represión estatal. Las propias reuniones se han vuelto cada vez más secretas. Quienes asisten se vuelven más paranoicos. Los resultados, creo, han sido desastrosos.

Son particularmente desastrosos, en mi opinión, porque lo que sucede en las reuniones, la estructura de toma de decisiones, es fundamental para el movimiento. Quizás más que cualquier otra cosa, este es un movimiento sobre la creación de nuevas formas de democracia. Una de las razones por las que los medios de comunicación han podido descartar en gran medida al llamado movimiento "antiglobalización" como un balbuceo incoherente de posiciones sin ningún tema central o ideología central es precisamente porque su ideología está incrustada en su práctica. En contraposición consciente a los grupos revolucionarios anteriores, no vamos a idear una línea

partidaria abstracta a favor de la "democracia" y luego convertirnos en una máquina autoritaria bien engrasada dedicada a tomar el poder donde sea posible, para algún día, eventualmente, ser capaces de introducirlo. Grupos como DAN o CLAC están decididos a vivir sus principios. En gran medida (como he argumentado antes: Graeber 2002), la práctica democrática que han desarrollado es su ideología.

En mi opinión, esta es una actitud muy saludable y muy refrescante. Es una gran parte de la razón por la que me involucré en tales grupos para empezar. Por otro lado, crea verdaderos dilemas de representación. Tenemos un movimiento que se ve a sí mismo como creador de nuevas formas de democracia, pero, debido a los temores de seguridad, su proceso democrático real no puede representarse para nadie fuera del movimiento en nada más que en los términos más abstractos. Todos están tan preocupados por los peligros de la represión legal que nunca se puede hablar de los detalles concretos de lo que sucedió en una reunión en particular. Es especialmente irónico porque este es un movimiento que, por lo demás, es notablemente sofisticado en la autorrepresentación. Incluye una gran cantidad de cineastas radicales, periodistas web, activistas de radio; involucra una vasta red de medios independientes que surgió por primera vez en Seattle y ha continuado, durante cada convergencia importante, brindando informes detallados minuto a minuto de la acción. Después, un video documental aparecerá rápida e

invariablemente. Sin embargo, ninguna de estas representaciones contendrá normalmente una sola descripción de un “acto concreto de toma de decisiones colectivas”. Cada acción importante, por ejemplo, tiende a ser realizada por una serie de consejos de portavoces, asambleas donde cientos o incluso miles de personas se reúnen para planificar la acción colectivamente, sin ninguna estructura de liderazgo formal. Sin embargo, ninguno ha sido filmado. Esto a pesar del hecho de que, en algún momento durante al menos la mitad de los principales consejos de portavoces a los que he asistido, algún cineasta radical pidió permiso para filmar una parte de los procedimientos. Eran invariablemente rechazados. En principio, los consejos de portavoces son eventos abiertos: se permite la entrada a cualquier persona que no esté trabajando para algún medio de comunicación o para la aplicación de la ley, y a menudo se les recuerda a los participantes que no discutan nada que no quieran que sepa la policía. Aún así, cuando se hacen solicitudes para filmar, alguien siempre bloquea. Como resultado, que yo sepa, nunca se ha registrado tal evento. Así que uno termina con documentales en video que muestran a activistas marchando por la calle cantando "así es como se ve la democracia", pero no contienen imágenes de nadie practicando la democracia.

El resultado es una desconexión peculiar. Cuando los activistas hablan entre sí, tienden a hablar

interminablemente sobre el "proceso" de los elementos básicos de la democracia directa. Mientras se prepara para una acción importante, parece que todo lo que uno hace es ir a reuniones, capacitaciones y más reuniones. Pero, cuando uno lee relatos de la misma acción escritos después, casi todo esto tiende a desaparecer.

Entonces, antes que nada, este libro está destinado a llenar un vacío. Comenzaré utilizando mi propia experiencia para transmitir una idea de cómo es realmente participar en la planificación y eventualmente participar en una acción importante contra un acto global. Para ilustrar el tipo de cosas sobre las que los activistas realmente discuten, qué tipo de temas o eventos se convierten en dramas colectivos; tener una idea de lo que es atravesar una reunión maratónica de dos días y salir de ella sintiéndose como si, de hecho, acabara de atravesar una reunión maratónica de dos días, pero al mismo tiempo que uno ha sido testigo de algo profundamente transformador. Como el lector habrá notado, no estoy pretendiendo objetividad aquí. No me involucré en este movimiento para escribir una etnografía. Me involucré como participante. Provengo de una antigua familia de izquierdas y durante la mayor parte de mi vida me he considerado anarquista. Si durante la mayor parte de mi vida, rara vez me involucré en la política anarquista, fue principalmente porque, en la década de 1980 y gran parte de la década de 1990, la política anarquista a la que estuve expuesto me pareció mezquina, atomizada e inútilmente

polémica, llena de deseos de ser sectarios cuyas sectas consistieran solo en ellos mismos. Descubrir de repente la existencia de un movimiento con una sensibilidad radicalmente diferente, que ponía un enorme énfasis en el respeto mutuo, la cooperación y la toma de decisiones igualitarias, fue profundamente estimulante. Era como si el movimiento del que siempre había querido formar parte hubiera cobrado existencia de repente. Incluso cuando soy crítico con el movimiento, lo soy como miembro interno, alguien cuyo propósito final es promover sus objetivos. Mi decisión final de escribir una etnografía surgió del mismo impulso. Hasta cierto punto, por supuesto, como etnógrafo entrenado, uno no puede ayudarse a sí mismo. Casi tan pronto como me involucré, descubrí que las notas que tomaba en las reuniones eran cada vez más detalladas. Comenzaron con pequeñas observaciones sobre peinados y estilos de calzado, posturas, hábitos, reflexiones entre paréntesis sobre pequeños rituales activistas. Aún así, mi decisión de escribir todo esto en forma etnográfica se debió en gran parte a que, como participante, me pareció una forma importante de promover uno de los objetivos del movimiento: la difusión de una cierta visión de la posibilidad democrática.

En mi formación antropológica, había adquirido una habilidad que parecía perfectamente adecuada para transmitir gran parte de lo que faltaba en los relatos existentes del movimiento. Aunque también se me ocurrió

que hacerlo también sería una etnografía extremadamente interesante.

Pero luego estaba el problema de cómo hacerlo sin poner en peligro a nadie.

Al final, la solución que se me ocurrió fue esta. En temas realmente delicados (a diferencia de las fantasías tontas), no citaría nada que no se haya dicho ya en algún tipo de foro público. Citaría cosas que han aparecido en los servidores de listas de activistas, que todo el mundo sabe que están controlados, o en consejos de portavoces o reuniones abiertas al público, que hay que suponer que probablemente estén infiltradas.<sup>4</sup>

Acerca de otros foros, seré más indirecto. Al tratar con cosas dichas en foros públicos que tuvieran alguna relación con las acciones, evitaré usar nombres reales. Esto no es difícil porque principalmente, en realidad no sé los nombres reales de las personas. O, al menos, no suelo saber los nombres completos. Muchos activistas usan "nombres de

---

4 Algunos consejos de portavoces de acción son decididamente no abiertos y he evitado siquiera mencionarlos: que yo sepa, no hubo ninguno en Quebec. Grupos como Direct Action Network en Nueva York tenían reuniones abiertas, aunque la mayoría de las veces todos en una reunión determinada se conocían entre sí. Grupos como ¡Ya Basta! no eran precisamente cerrados sino más íntimos, por lo que he tratado de evitar describir tanto los encuentros más pequeños de DAN, como cualquier encuentro de ¡Ya Basta!, en cualquier caso en el que se discutieran escenarios de acción.

lucha", que usan incluso con sus amigos más cercanos. En los círculos activistas, es posible trabajar muy de cerca con alguien durante años, convertirse en amigos cercanos, incluso tal vez en amantes, y nunca saber su nombre legal completo. Cuando sé el nombre legal completo de alguien es casi invariablemente porque son, como Jaggi, figuras públicas de algún tipo cuya identidad no necesita ser protegida. Finalmente, ya sea que esté describiendo reuniones o acciones, me ceñiré a eventos en los que yo mismo participé plenamente; esto significaba que no le pediría a nadie que asumiera, bajo un seudónimo, un riesgo que no estoy dispuesto a correr bajo mi identidad real.

Por supuesto, no tenía que comenzar contando la historia de la movilización en torno a la Cumbre de las Américas en la ciudad de Quebec. Había un número de otras que podría haber elegido. En parte, comencé con Quebec precisamente por este tipo de consideraciones. No sólo porque todos los delitos descritos en el relato se cometieron en Canadá, sino también porque se trató de un evento muy militante –el más militante, de hecho, en el que he estado involucrado– en el que, casualmente, el acto de conspiración más grave del que se me podría acusar es el de conspirar para derribar una cerca de tela metálica y luego alejarme de ella. La historia de la ciudad de Quebec tiene otras ventajas obvias. Por un lado, creo que es una historia bastante buena. También es útil porque quería evitar tanto la tentación de idealizar el movimiento como el hábito (igualmente molesto) que

tienen muchos activistas de solo hablar de sus problemas, lo que a menudo deja a los extraños preguntándose por qué alguien se involucraría en un movimiento así, para empezar. La historia de Quebec parecía perfecta en este sentido porque combina lo mejor y lo peor de todo. Me permitió hablar tanto de grupos cuyo proceso democrático funcionó notablemente bien, como de otros en los que fue realmente bastante atroz; tanto los grupos que resistieron como los que se desmoronaron; las acciones que fueron increíblemente exitosas, y otras que fueron completos desastres.

## **Estructura del libro**

La Parte I, por lo tanto, será en gran parte sobre Quebec. El capítulo I consistirá en una especie de cuenta del diario del mes inmediatamente posterior a la visita de la caravana CLAC; el Capítulo II un relato más detallado de la "consulta" en la ciudad de Quebec aproximadamente un mes antes de las acciones; el Capítulo III describirá los eventos que llevaron a la acción abortiva en el Puente Internacional Seaway en Akwesasne; el Capítulo IV describirá las propias acciones de Quebec. Tomará la forma de una narración en primera persona, con una buena cantidad de diálogos reconstruidos del tipo con el que comencé. También incluirá

algunos extractos bastante extensos de mis notas de campo, que consisten principalmente en reconstrucciones detalladas de lo que cada persona dijo en realidad en importantes reuniones de activistas, pero con comentarios o reflexiones ocasionales.

La parte II consistirá en el análisis. Comienza (capítulo VII) con comentarios sobre el contenido social del movimiento, sobre el cual, creo, hay muchos malentendidos. Esto será seguido por un largo capítulo (Capítulo VIII) sobre reuniones y experimentos en la creación de nuevas formas democráticas; otra trazando una tipología de acciones (Capítulo IX), y finalmente una discusión sobre las políticas de representación: medios, títeres, etc. (Capítulo X). Terminaré con una conclusión teórica ("Imaginación", Capítulo X) que consta de un solo capítulo sobre la violencia y la imaginación.

Escribir este libro, particularmente la primera parte, me ha presentado algunos dilemas reales de representación. Primero traté de escribir la Parte I casi completamente en forma de diario, lo que pensé que daría una idea de la calidad fracturada y episódica de la vida activista. Sin embargo, era imposible mantener esto. Por un lado, pronto se hizo evidente que, si hacía justicia real a la riqueza de los acontecimientos, produciría un libro que ninguna editorial consideraría siquiera publicar. Sería demasiado largo. La condensación, sin embargo, trajo consigo un compromiso sin fin. Cuanto más había que economizar, mayor era la

necesidad de poner todo en algún tipo de forma narrativa general. Los imperativos narrativos, por otro lado, hasta cierto punto iban directamente en contra de la lógica de lo que estaba tratando de describir. Lo más obvio: las buenas narrativas no tienen cientos de personajes. Sin embargo, emplear técnicas narrativas estándar y permitir que algunos individuos tipifiquen a otros sería emplear exactamente la lógica de la representación que las estructuras activistas de toma de decisiones que estaba tratando de describir se esforzaban por evitar. Más aún, colocar demasiado marco narrativo en los eventos necesariamente oscurecería la experiencia real de las acciones directas, en las que uno pasa meses preparando eventos que uno espera que puedan ser narrados de cierta manera, pasa por una breve ráfaga de acción en la que uno tiene muy poca idea de lo que está pasando y luego, en última instancia, pasa semanas tratando de averiguar qué sucedió y discutiendo sobre cómo debería, de hecho, contarse la historia. Espero haber llegado a un compromiso razonable, una historia que sea al mismo tiempo legible, publicable y al menos algo fiel a la integridad de su objeto.

También espero que los resultados estén a la altura de la mejor tradición de la etnografía: un intento de describir y capturar algo de la textura, la riqueza y el sentido subyacente de una forma de ser y hacer que de otro modo no podría capturarse.

También espero que, al hacerlo, pueda ofrecer al lector un

vistazo de una pequeña fracción norteamericana de un movimiento social global mucho más grande y creciente de cuya existencia muchos ni siquiera son realmente conscientes.

**Parte I**

**QUEBEC**

## Capítulo I

### DIARIO DE NUEVA YORK: MARZO 2001

Cuando llegó la caravana de CLAC (Convergencia de Luchas Anti-Capitalistas), la mayoría de nosotros en Nueva York habíamos estado enfrascados en un debate prolongado sobre si deberíamos intentar llegar a Quebec. En ese momento, la Red de Acción Directa de la Ciudad de Nueva York estaba concentrando sus esfuerzos en ayudar a organizar una "convergencia" masiva de activistas en Burlington, que duraría varios días antes de la acción. Allí todos celebrarían un consejo de portavoces para decidir qué hacer a continuación. ¡Ya Basta! en gran medida había dejado de idear escenarios de acción. El problema era que había pocas razones para creer que varias docenas de activistas conocidos cargados con máscaras antigás, cascos, protectores y monos químicos fueran a ser autorizados a

cruzar la frontera. Eso significaba que teníamos que renunciar al equipo o enviarlo a Canadá con mucha anticipación, ninguna de las cuales, era una alternativa particularmente plausible por varias razones. Ante un dilema similar durante las protestas del Foro Económico Mundial en Ginebra, el ¡Ya Basta! italiano había llevado a cabo sus acciones en la propia frontera.

Para muchos de nosotros, eso tenía mucho sentido. Todo el tiempo, nos habíamos concentrado en temas de inmigración. Ya habíamos aparecido, con nuestros coloridos disfraces, en protestas en dos centros de detención de inmigrantes diferentes en Nueva York. El área de Nueva York estaba particularmente llena de este tipo de instalaciones. Incluso en aquellos días previos al 11 de septiembre, había cientos de solicitantes de asilo y extranjeros indocumentados encerrados en Nueva York, incluidos muchos solicitantes de asilo que languidecían durante años bajo encierro de veintitrés horas, en condiciones considerablemente peores que las de muchos asesinos y violadores. Si el objetivo final del sistema internacional de inmigración y controles fronterizos era encerrar a la mayor parte de la humanidad en lugares donde la gente de los países ricos no tuviera que pensar en ellos, esta fue su máxima manifestación: lugares donde los seres humanos fueron literalmente hechos desaparecer. Casi nadie en Estados Unidos sabía nada de esto que estaba pasando. Una idea que estábamos dando vueltas era dramatizar de alguna

manera la situación, hacer reaparecer agresivamente lo invisible: por ejemplo, conseguir retratos de algunos de estos detenidos y colocarlos, tal vez junto con declaraciones o biografías, en el exterior de nuestros escudos. También sabíamos que el puesto fronterizo canadiense en Champlain, por el que normalmente pasan los estadounidenses para viajar a Quebec, estaba justo al lado de un centro de detención de inmigrantes muy grande propio. Exigiríamos nuestros derechos, como ciudadanos del mundo, de marchar (en formación) a través de la frontera. Existía una pequeña posibilidad de que incluso pudiéramos pasar.

No todos estaban del todo contentos con este plan, o con la idea de cualquier tipo de acción fronteriza. Muchos pensaron que todo esto produciría un efecto mediático que los medios ni siquiera cubrirían. "La acción directa", argumentó un activista de DAN (Red de Acción Directa), en una publicación en varios servidores de listas de activistas, "¡no es simbólica!" Se trata de confrontar directamente a los políticos responsables de la globalización capitalista, de tratar directamente de detener sus planes. Realmente, deberíamos concentrar nuestros esfuerzos en encontrar alguna manera de ingresar a Canadá (¿y qué tan difícil podría ser eso realmente?).

Seguía gran parte de este debate en línea desde New Haven, donde enseñaba en Yale tres o cuatro días a la semana. En ese momento, mi agenda activista comenzaba con la reunión semanal de ¡Ya Basta! el jueves y terminaba

con la reunión de DAN el domingo a las 6:00 p. m.; luego volvería a tomar el tren hasta Connecticut. Me parece que una manera de darle al lector una idea de cómo es la vida de un activista sería simplemente revisar mis notas y dar algunas indicaciones de las reuniones a las que asistí durante las semanas posteriores a la visita de la caravana CLAC. Como pronto se hará evidente, hay razones por las que estas son semanas particularmente buenas para comenzar. Lo que sigue será algo así como un diario, y se basa ampliamente en las notas similares a un diario que escribí en ese momento, aunque muy reescritas. También contendrá algunos extractos mucho más literales de mis notas de campo.

**Jueves, 1 de marzo de 2001**

**Entrenamiento de formación ¡Ya Basta!,  
Manhattan, 7 p. m.**

Cada dos semanas, en lugar de reuniones, ¡Ya Basta! llevaría a cabo lo que llamamos "entrenamientos de formación". Estos se llevaron a cabo en un estudio de baile en Chelsea, puesto a nuestra disposición por una miembro del colectivo llamado Betty. Betty era bailarina y coreógrafa, en ese momento conocida en la escena artística de Nueva

York por su forma única de bailar con las sombras. Primero se involucró en el activismo después del fiasco electoral en Florida en 2000, se unió a la tripulación de ¡Ya Basta! en el autobús que se dirigía a las protestas inaugurales en Washington. Más tarde explicó que se sintió atraída principalmente por el aspecto teatral y performativo de ¡Ya Basta!, aunque pronto se convirtió también en una incondicional de DAN NYC.

A la formación asistieron unas veinte personas.

Debo señalar que el término "entrenamiento" se usa aquí de manera muy vaga, ya que ninguno de nosotros, excepto posiblemente la propia Betty, realmente tenía suficiente experiencia para "entrenar" a alguien. Moose había estado en Italia y había visto las tácticas y equipo del verdadero ¡Ya Basta!, pero nunca había participado en ninguna acción. Betty, como instructora de baile, sabía mucho sobre cómo se mueven los cuerpos en el espacio, pero era nueva en el mundo de la acción directa. El resto de nosotros básicamente lo estábamos inventando a medida que avanzábamos. Algunos miembros del colectivo habían estado estudiando antiguas técnicas de guerra defensiva que involucraban escudos de muro y similares, o intercambiaban ideas con otros colectivos de todo el país que trabajaban en experimentos similares. Uno había encontrado recientemente un folleto sobre tácticas de protección elaborado por un colectivo anarquista en algún lugar del Medio Oeste y lo publicó en nuestro servidor de

listas (que iba a tener efectos inesperados más adelante, ya que el servidor, como la mayoría de los servidores de listas activistas, estaba monitoreado por la policía). Un antiguo miembro había formado parte de la Sociedad para el Anacronismo Creativo y sabía algo sobre armaduras. Aún así, la cuestión de quién estaba "entrenando" a quién siempre fue un tanto arbitraria: el papel parecía recaer principalmente en el engreído. No es que nadie le diera mucha importancia en ese momento porque todo era obviamente muy divertido. Los "entrenamientos" eran principalmente una oportunidad para ponerse trajes químicos y protectores improvisados, ponerse los escudos que habíamos comenzado a armar con marcadores de carretera naranjas en forma de cubo de basura (los grandes de plástico, si los cortas por la mitad, hacen dos escudos de tres pies perfectos) y golpearnos unos a otros con palos acolchados.

También fue una oportunidad para presentar nuevos equipos y juguetes. Hace dos semanas, alguien había venido con una caja llena de máscaras de gas israelíes baratas que adquirió a través de una casa de venta por correo. Esta semana traigo una caja de kazoos<sup>5</sup> (habíamos estado hablando, a ratos, de la posibilidad de crear una sección de kazoos en ¡Ya Basta!).

---

5 El kazoo es un instrumento musical informal estadounidense, un tipo comercial contemporáneo del tradicional mirlitón. [N. d. t.]

Emma inmediatamente comienza a darnos una serenata con su interpretación de "I Fought the Law and the Law Won" (Luché contra la ley y la ley ganó).

"No es necesariamente la melodía más inspiradora que haya elegido".

"Bueno, alguien hizo una versión llamada 'Luché contra la ley y gané', y la música es la misma".

Tenemos una larga discusión sobre posibles tácticas a mayor escala. Una idea que ha estado dando vueltas desde siempre ha sido la de algún tipo de arma de donas (donuts). El chiste se remonta a los días previos a la Convención Nacional Republicana en Filadelfia, en 2000, cuando un periódico informó que los comandantes de policía habían estado advirtiendo a los policías de la calle que no aceptarían la comida que los manifestantes pudieran "ofrecerles para tratar de ganárselos a su lado". Un grupo de afinidad encontró esto tan divertido que de hecho propuso montar una mesa completamente cubierta de donuts, con un letrero que dijera "Policía: ¡Únase a nosotros y todo esto podría ser suyo!". La mesa nunca se materializó. Pero muchos de nosotros de ¡Ya Basta! sintió que las tácticas puramente defensivas parecían un poco limitantes. Si te están disparando balas de plástico y gases lacrimógenos, querrás dispararles algo, pero no algo que pueda interpretarse como dañino. Algo ridículo, absurdo, pero que sin embargo implicaba que, si esto fuera una batalla, estaríamos dando

algo tan bueno como lo que tenemos. Las donas parecían la opción más obvia de proyectil. Nos preguntamos sobre las posibilidades de cómo lanzarlos: ¿sería una catapulta (haciendo eco del tema antiguo/medieval)? ¿O más bien un arreglo tipo tirachinas? Alguien había rebuscado en un basurero con un tubo gigante y una especie de banda elástica enorme y lo había traído al entrenamiento de formación, pero todos llegamos a la conclusión de que tendríamos que consultar con alguien que realmente supiera algo sobre ingeniería.

De todos modos, el entrenamiento fue la parte divertida. Después teníamos una breve reunión formal, y eso siempre era algo decepcionante. No fue solo porque primero nos pusimos todos sudorosos y emocionados y luego tuvimos que sentarnos en el suelo durante una hora y hablar. También se debía a que dos o tres personas tendían a hablar todo el tiempo. Desde el principio, las reuniones de ¡Ya Basta! habían consistido principalmente en una conversación prolongada entre tres activistas: Moose, que tenía unos veinte años, y un matrimonio un poco mayor llamado Smokey y Flamma. Algunos tenían roles específicos: Laura y yo, por ejemplo, constituíamos el grupo de propaganda y medios. Pero, sobre todo, el resto de nosotros estábamos relegados a lanzar comentarios o preguntas ocasionales. Todo esto se debió en parte a la composición inusual del grupo. Moose había salido de DAN, un grupo que se tomaba muy en serio la dinámica de las reuniones. DAN

empleaba un proceso de consenso formal con moderadores rotativos, un elaborado sistema de "apilamiento" diseñado para asegurar que ningún pequeño grupo de voces dominara la conversación. Smokey y Flamma odiaban DAN. Al igual que muchos otros anarquistas en Nueva York, los llamaré "hardcores", a falta de un nombre mejor, el tipo que probablemente tenga más experiencia en Black Blocs (Bloques negros), o la escena de los ocupantes ilegales, o de todos modos acostumbrados a trabajar en colectivos pequeños e íntimos, vieron la estructura formal de DAN como sofocante y opresiva en sí misma. Desde ¡Ya Basta! las reuniones, a diferencia de las capacitaciones, rara vez involucraban a más de una docena de personas; de todos modos, no parecía haber demasiada necesidad de un proceso formal. Por lo general, Moose actuaba como moderador. Esto en sí habría sido un pecado capital en el proceso de consenso formal, ya que es un principio básico que aquellos que tienen la intención de presentar propuestas en una reunión nunca deberían estar también coordinándolas (en las reuniones formales, los moderadores [moderadores] deben tratar de evitar expresar opiniones). Desde ¡Ya Basta! había sido originalmente idea de Moose, traer la mayoría de las propuestas. En ese momento, sin embargo, ninguno de nosotros vio esto como un gran problema, aunque hizo que las reuniones fueran bastante aburridas.

La razón por la que no lo vimos como un problema fue

porque ¡Ya Basta! NYC todavía era un grupo nuevo. No es raro que surjan nuevos grupos de activistas a partir de la visión de una persona y, durante los primeros meses, que una o dos personas hagan casi todo el trabajo de coordinación.

Aún así, esto no puede durar para siempre. Si el grupo se va a convertir en un colectivo real y sostenible, inevitablemente llega un punto en el que los otros miembros han de hacerse cargo. Los participantes comienzan a preguntarse "¿por qué siempre es la misma persona la que dirige la reunión? ¿Por qué el moderador también es el que presenta todas las propuestas?" Sigue una especie de insurrección campesina y, si el colectivo no se disuelve en amargas recriminaciones, se convierte en un grupo genuinamente democrático.

En ¡Ya Basta!, esta era una pregunta abierta, porque, algo inusual, había dos focos de energía imaginativa: Moose por un lado, Smokey y Flamma por el otro. Uno podría pensar en ellos como tendencias diferentes, tal vez, los tipos DAN versus los incondicionales<sup>6</sup>. En ese momento, la situación me fascinó porque no pude encontrar ninguna base sociológica para la división: en términos de antecedentes de clase o trayectoria, etnicidad o antecedentes educativos, los

---

<sup>6</sup> Aunque la realidad siempre es más complicada: por ejemplo, también hubo un buen número de personas que se involucraron por primera vez en el activismo de ¡Ya Basta!, un italiano y varios otros inclasificables.

dos grupos eran indistinguibles. Era puramente una diferencia de filosofía.

La pregunta es, por supuesto, qué sucedería cuando llegara realmente la insurrección campesina.

En las últimas semanas, al menos, las reuniones habían comenzado a ser más interesantes. Dos semanas antes, Mac, uno de los canadienses en el DAN de Nueva York, había venido a la capacitación para instarnos a considerar una alternativa a Champlain: una acción fronteriza en Cornwall, en un puente en medio de la reserva Akwesasne Mohawk. Mac estaba en contacto con un viejo amigo, miembro de la Sociedad de Guerreros Mohawk del lado canadiense, que estaba muy entusiasmado con el uso de la movilización del ALCA para sacar a la luz el hecho de que la frontera entre EE. UU., y Canadá pasaba justo por en medio de las tierras Mohawk. A pesar de que tanto EE. UU., como Canadá reconocían su territorio como soberano por tratado, la población local tenía que pasar por una frontera internacional y someterse a la aduana solo para visitar a sus familiares del otro lado. La idea de Cornwall tenía un atractivo obvio, especialmente porque Mac pensó que podía alinear a varios sindicalistas canadienses para que nos apoyaran en el otro lado, pero significaba abandonar todo el tema de la detención de inmigrantes en el que nos habíamos centrado. También parecía un poco demasiado bueno para ser verdad. En la primera reunión acordamos seguir con Champlain. Al día siguiente, varias personas lo pensaron

mejor y decidimos, a través del servidor de listas, posponer una decisión hasta la próxima reunión.

La decisión final había sido investigar más a fondo; así que la reunión de hoy se dedicó en gran medida a reunir un grupo de voluntarios para ir a Cornualles durante el fin de semana y comprobar las cosas por sí mismos. Shawn, el contacto de Mac allí, ya estaba reuniendo a algunos compañeros para la reunión. Moose ya había encontrado un coche.

### **Sábado, 3 de marzo. Reunión con Mohawks**

En realidad, terminamos con dos autos, ya que un par de personas de Filadelfia también habían llegado. Además, teníamos a Moose, Smokey y Flamma, con Mac en representación de DAN, y un par de anarquistas locales que actualmente viven en el Independent Media Center (IMC). Debían partir el sábado por la mañana.

Se suponía que yo también iría, pero una crisis médica familiar me obligó a abandonar. Dos carros llenos de activistas partieron alrededor de las 9 a.m. Un auto se descompuso en el Túnel Holland y todos tuvieron que lanzar monedas para ver quién continuaba.

Esa noche apareció en Internet el siguiente informe:

Representantes de DAN NYC, ¡Ya Basta! NYC, IMC NYC, Philly Direct Action Working Group y People's Law Collective se reunieron en Cornwall el sábado con Tyendinaga Mohawks, miembros de Ontario Coalition Against Poverty (OCAP) y Guelph Direct Action Group y People's Unión Comunitaria (PCU) en Kingston.

Los Mohawks anunciaron que estaban preparados para abrir la frontera en Cornualles a los activistas que deseen pasar a Canadá el 19 de abril, para que estos últimos puedan unirse a una camioneta a la ciudad de Quebec que ya está siendo organizada por activistas en Kingston.

Los Mohawks tienen la intención de este "Día de la Ira" como una afirmación de soberanía, ya que el puente que cruza esta frontera está en Mohawk Land. Actualmente, los mohawk permiten el uso del cruce los 364 días del año y lo abren una vez al año para afirmar su soberanía.

Desde entonces, esta información ha sido devuelta a los grupos en cuestión y sometida a su propio proceso de toma de decisiones democrática. Hasta el momento, NYC-DAN, NYC-¡Ya Basta! y varias casas tradicionales Mohawk han declarado públicamente su apoyo a esta acción.

Cuando leí esto en ese momento me pareció un poco

opaco. Las cosas quedaron más claras en la reunión de DAN al día siguiente. Permítanme dar un relato más completo de esa reunión en particular, ya que fue una de las más interesantes a las que asistí.

## **Domingo, 4 de marzo**

### **Reunión DAN, Centro Cultural Charas El Bohio, 6 PM**

Nos reunimos en nuestra habitación habitual en Charas, un centro social activista en el Lower East Side. La reunión comenzó pequeña: tal vez diez o doce de nosotros, aunque durante la hora siguiente fueron llegando muchos más, hasta que, en su apogeo, había veinticinco o treinta. Ese día también tuvimos nada menos que tres visitantes extranjeros: Mike y Corey de SalAMI, y Olivier de Marcellus, que trabajaba con Peoples' Global Action en Suiza. La gente de SalAMI estuvo en una gira estadounidense de once días, dando capacitaciones de acción en ciudades de todo el noreste. Fueron organizados en gran parte por la Organización Socialista Internacional (ISO) y estuvieron acompañados por un organizador local de ISO. Olivier acaba de estar en la ciudad.

Nicky y Betty moderaron. Me ofrecí para controlar el tiempo.

A diferencia de ¡Ya Basta!, las reuniones de DAN tenían un proceso formal explícito. Siempre empezaban de la misma manera. Primero, armamos una agenda. Siempre había una agenda esquelética ya escrita en la pared, pero todos tenían la oportunidad de agregar nuevos elementos, y luego asignábamos tiempo para cada uno de ellos: cinco minutos para uno, quince para otro, uno o dos anuncios muy pequeños. Mike y Corey tuvieron que irse temprano, así que los pusimos primero.

Creo que todos tenían al menos un poco de curiosidad acerca de Mike y Corey porque hasta ahora todos habíamos estado tratando solo con CLAC y escuchando a la gente de SalAMI solo de segunda mano como los irritantes pacifistas. La mayoría de nosotros teníamos curiosidad por saber cómo serían en realidad. Resultó que ambos jóvenes estaban bastante bien arreglados, con camisas abotonadas y vaqueros, tipos de aspecto agradable que hablaban con un ligero acento francés.

Ambos se pusieron de pie. Mike explicó que SalAMI se había estado organizando en la ciudad de Quebec durante tres años, pero desde que se corrió la voz sobre la falta de seguridad, habían determinado que no iban a ser puramente reactivos y enfrentar al enemigo en sus propios términos. Entonces, en lugar de Quebec, estaban planeando una

acción en Ottawa, la capital canadiense. El tema clave, explicó, era que todas las negociaciones en torno al ALCA se estaban llevando a cabo en secreto. Aparentemente, después del fracaso de las conversaciones de la OMC en Seattle, los negociadores comerciales estadounidenses habían decidido que su gran error había sido darle al público una idea de lo que estaban negociando. Esta vez no iban a cometer el mismo error. Ninguno de los borradores ni ninguna información sobre lo que contenían se divulgó al público, aunque toda esta información se puso a disposición de corporaciones como McDonald's, Monsanto y Citibank.

Mike: La idea es que el 1 de abril organicemos una demostración masiva en Onawa.

Hemos reservado tres salas en el Parlamento para poner a prueba el ALCA...

Alguien: Espera un momento, te las arreglaste para reservar habitaciones en *el Parlamento*. Corey: Bueno, fue uno de nuestros aliados sindicales quien hizo las reservas reales.

Majeed: Recuerda, Canadá es un país diferente. Los sindicatos en realidad tienen algunos derechos allí.

Mike: ...también, vamos a invitar a todos los que trabajan en proyectos del ALCA para que nos permitan perforarlos allí, para que al día siguiente, el 2, podamos

realizar un acto no violento: un bloqueo de las oficinas de Relaciones Exteriores y Comercio. Vamos a hacer lo que llamamos una acción de "búsqueda e incautación", entrar, en busca del texto. Hemos anunciado que vamos a hacer esto si no publican el texto antes del 20 de marzo. Por supuesto, para lograrlo, necesitamos mucha ayuda, para crear conciencia en los medios.

Siguieron varios detalles sobre los intentos de obtener el apoyo y la posible participación de la cantante folklórica Ani DiFranco, el apagón mediático sobre el ALCA en los EE. UU. (aunque la cobertura fue bastante decente en Canadá) y otros temas. Majeed preguntó sobre la diversidad de tácticas.

Mike: Bueno, obviamente nunca entregaríamos a la gente a la policía, como dicen algunos correos electrónicos. Y, si está hablando de nuestras pautas anteriores, con las reglas contra las máscaras y demás: no, nos hemos deshecho de eso. Pero cuando escuchamos la frase "diversidad de tácticas", bueno, eso nos suena como un eufemismo para "todos contra todos".

SalAMI ha estado armando lo que llamamos una "mesa de convergencia", con más de treinta grupos diferentes, entre sindicatos y grupos estudiantiles y de iglesias a los que la CLAC nunca podría llegar. Eso es lo que consideramos diversidad *real*. Pero se basa necesariamente en un principio de acción no violenta;

estos grupos ni siquiera nos hablarían si pensarán que les pediríamos que respaldaran una acción sin ningún parámetro.

Corey: En cuanto a CLAC... Claro, hay problemas de liderazgo. Y el macho alfa es demanda. Pero todavía estamos tratando de juntar las cosas. Nuestro Entrenamiento de Acción Creativa está destinado a ambos lados, y esperamos que, cuando la acción finalmente suceda, no tengamos dos consejos portavoces diferentes. Si al menos podemos ponernos de acuerdo en que no haya cócteles molotov, podremos tener un solo consejo de portavoces. De lo contrario, bueno, solo estamos jugando con una fracción del uno por ciento del movimiento en mi opinión personal.

Mike: Te dejo mi correo electrónico.

Corey: Mañana tendremos una capacitación en NYU, a las 7 p. m., ¡Ayuda a correr la voz!

Brooke: En realidad, probablemente debería señalar que DAN representa una diversidad de opiniones y que nuestros principios de DAN continental son en realidad algo vagos en el tema de la no violencia. Creo que intencionalmente.

La redacción exacta es DAN pide "desobediencia civil y acción directa no violenta". Así que apoyamos a ambos. La

DAN es estrictamente no violenta. CLAC está tratando de participar en la llamada de DCAN y sería bueno que ustedes también se conectaran a eso.

Mike: Estas no son preguntas fáciles, pero creo que todo saldrá bien (*risas*) y Quebec será increíble. Puede que no todo sean sonrisas y abrazos, pero cuando llega el momento, estamos todos juntos en esto.

Zoe: ¿Cuánto tiempo pasará antes de que se levante la cerca de alambre de púas?

Mike: Bueno, la mayor parte del concreto ya estaba colocado antes de que el suelo se congelara. Pero eso es solo la base.

Aparentemente tendrá cuatro kilómetros a la redonda, eso es un perímetro de 2,5 millas, rodeando una sección de la ciudad con 25.000 habitantes. Todos van a recibir tarjetas especiales que les autorizarán a entrar y salir. Se han hecho algunos esfuerzos para animar a la gente a que se niegue o, mejor aún, esta fue mi sugerencia, a quemarlos.

SP: ¿Qué pasa con las personas que trabajan allí?

Mike: No estoy seguro de cómo están manejando eso. Es de suponer que también obtendrán algún tipo de identificación.

Majeed: Tengo una pregunta. CLAC y CASA (Comire d'accueil du Sommet des Ameriques) son explícitamente anticapitalistas. ¿Qué pasa con SALAMI?

Mike: Bueno, sí, creo que se podría decir que lo somos. Personalmente, no me gusta usar la palabra 'capitalismo' porque a algunas personas les disgusta. Hemos adoptado un enfoque de terreno común, pero para promover una visión alternativa radical, en este momento tenemos un comité que trabaja en el mapeo de algo de eso. Ciertamente podemos asumir todo lo básico: somos anticapitalistas, antipatriarcales, antihomofobia.

Corey: Tienes que entender que esta será una de las acciones de seguridad más grandes de la historia. Decidimos desde el principio que un cierre al estilo de Seattle es muy improbable. No vamos a impedir que se lleve a cabo la Cumbre. Entonces, la pregunta cuando se trataba del muro era: ¿cómo podemos llegar a un modelo para lo que podría considerarse una victoria? ¿Qué nos daría el derecho de declarar la victoria? La gente está trabajando en ello. Un grupo de mujeres hizo un llamado para tejer imágenes y consignas de resistencia en la cerca misma. Esto sería poderoso para los medios, pero ciertamente no complacería a todos. Entonces, ¿qué? ¿Apuntar a los aeropuertos? ¿Hacer un bloqueo, cerrar las puertas y enojar a todos los residentes? Por eso estamos llamando a un consejo de portavoces, para que nuestras tácticas encajen con nuestros objetivos estratégicos. Lo

que es realmente importante es cómo nuestras acciones afectan al público, qué harán en términos de construir alianzas a largo plazo...

Olivier comenta, con voz suave y muy digna, que todo esto suena muy similar a lo que sucedió en Davos durante las protestas del Foro Económico Mundial el mes anterior. La policía reaccionó de forma exagerada y detuvo a personas a millas de distancia de las reuniones reales. La represión fue tan brutal –estaban enviando a la policía a los campos a recoger mierda de vaca para mezclarla con el agua en sus cañones de agua– que fracasó, causando una gran reacción pública y una victoria completa para nosotros. Al final, cuando hubo un pequeño motín en Ginebra (incendiaron varios bancos), las encuestas mostraron que el público aún apoyaba más a los manifestantes que al gobierno. ¡Y esto es en Suiza!

La gente de SalAMI es escéptica. "Puedes intentar atravesar la pared si quieres", dice Mike. "Pero debes tener en cuenta que habrá ocho mil policías, quinientos Darth Vaders a los que tendrás que dejar atrás si realmente logras entrar. Es por eso que decidimos que nuestra estrategia durante la Cumbre en sí será no acercarnos al muro en absoluto, sino para establecer lo que llamamos las "Áreas de la Libertad y la Verdad de las Américas", tal vez a un kilómetro de distancia. SalAMI quiere mantener esto como una zona verdaderamente liberada, y ya sabes "(mirada significativa a los Yabbas en la habitación), "hay espacio real

para las tácticas de ¡Ya Basta! para mantener a la policía fuera de esto".

Mike y Corey tienen que salir corriendo para un entrenamiento en NYU. Se van con su acompañante ISO y la reunión continúa.

El siguiente es el informe de Lesley sobre el viaje de Mohawk, que, según ella, salió muy bien. Las siete u ocho personas que llegaron a Cornualles se habían reunido no solo con miembros de la Sociedad de Guerreros Mohawk, sino también con miembros del Consejo Laboral de Kingston en el lado canadiense ("junto con un par de chicos de Guelph a quienes llamamos 'la Red de Acción Guelph'"). Los Mohawk se comprometieron a abrir la frontera para demostrar su control sobre la tierra en Akwesasne. Shawn, su principal portavoz, estaba enmarcando la acción como un "día de ira" por la división de su tierra y el pisoteo de los derechos de los tratados por parte de ambos gobiernos. Los Warriors estaban insinuando tácticas muy militantes, hablando de abrir el puente "por cualquier medio necesario", todo lo cual, comenta Lesley, es realmente una especie de farol, pero podría poner al gobierno canadiense en una posición extremadamente delicada, ya que realmente no querría usar demasiada fuerza en tierras Mohawk. Eso realmente unificaría a la comunidad contra ellos. De hecho, no esperaban ninguna oposición significativa: los Warriors en realidad tenían la costumbre de tomar el puente un día al año, durante los últimos años,

como una afirmación de soberanía, y el gobierno nunca había hecho ningún esfuerzo para detenerlos. Los trabajadores postales y automotrices canadienses ya estaban planeando una caravana desde Toronto y Kingston a la ciudad de Quebec; estarían felices de estar allí al otro lado de la frontera para apoyarnos. "Oh, sí", agregó, "y el Consejo Laboral del Distrito dice que servirán té".

Todo tipo de ideas radicales estaban dando vueltas. Algunos canadienses hablaban de la posibilidad de apoderarse de las esclusas del San Lorenzo, para cerrar el tráfico marítimo. Pero también había una palabra de precaución. "Tenga en cuenta que Akwesasne en sí es una comunidad muy fragmentada y dividida. Tuvieron su propia pequeña guerra civil allí en la década de 1980 por los planes para construir un casino. Las personas con las que estamos tratando son de las Casas de los Warriors (guerreros)" (que estaban en contra del casino); están con nosotros, incluso si todos en estas comunidades apenas son unánimes".

Pregunto cuánto de esto irá en las actas, que se publican en un servidor de listas de suscripción abierta. "De hecho, los Mohawks nos dijeron específicamente que quieren que esta información se haga pública, especialmente la frase: 'Guerreros Mohawk llamando a Días de Ira'".

El informe de Lesley es seguido por una serie de otros anuncios: de un beneficio para Casa del Sol, una casa ocupada en el Bronx; próximas fechas de corte para los

acusados de Esperanza Garden (habían sido arrestados defendiendo un jardín comunitario de las excavadoras algunos meses antes); ¡un recordatorio de la fabricación de títeres todos los sábados por la tarde para el grupo More Gardens! También hubo informes de varios grupos de trabajo de DAN: Trabajo, Policía y Prisiones, Legal; la campaña WBAI; el equipo web; el Caucus de Mujeres. Brooke anunció que Continental DAN (DCAN) había recibido una solicitud de algunas personas en Santa Cruz para unirse a la red DCAN. ("Probablemente un montón de hippies y cabezas muertas, pero los amamos de todos modos"). También hay un informe del recientemente creado Grupo de Trabajo Banner, que parece estar formado por dos individuos de aspecto decididamente malhumorado con sudaderas negras con capucha, que revelan una hermosa pancarta que uno de ellos había pintado para que DAN la llevara durante las marchas.

Luego viene Nuevo Negocio. El primer punto de la agenda es la Convergencia de Burlington. Esto, explicó Brooke, está comenzando a convertirse en un problema. La idea original había sido proporcionar un lugar para que la gente comenzara a reunirse el lunes 16 de abril, para poder llegar a la frontera el jueves e idealmente llegar a Quebec a tiempo para el desfile CLAC "Carnaval contra el capitalismo" el viernes 20. De esa manera, habría varios días para que todos realizaran capacitaciones, eventos educativos y consejos de portavoces. Sin embargo, en este momento solo teníamos

cuatro o cinco personas en Vermont tratando de organizar todo. Además, técnicamente el evento estaba siendo organizado a través de NEGAN, la "Red de Acción Global de Nueva Inglaterra". En principio, NEGAN era el equivalente local de DAN, pero desafortunadamente, estaba repleto de tipos "anticorporativos", reformadores liberales, Verdes y grupos socialistas, en particular la ISO. La ISO tenía su propia agenda y parecía tener poca superposición con la nuestra.

Aquí se requieren algunos antecedentes. La ISO es una de las pocas de las innumerables sectas trotskistas que se fundaron y escindieron unas de otras en el transcurso de las décadas de 1960 y 1970 que lograron sobrevivir e incluso expandirse en los años intermedios. Lo había hecho porque, a diferencia de los demás, la ISO no concentraba sus esfuerzos de reclutamiento en las fábricas sino en los campus universitarios. En 2001, la ISO era, en muchos sentidos, la némesis anarquista, en particular, la de DAN. Esto se debió en parte a que estaban tratando de hacer cosas similares a través de métodos radicalmente diferentes. Ambas eran revolucionarias anticapitalistas. Ambas creían en trabajar dentro de amplias coaliciones y tratar de animarlas en las direcciones más radicales. El problema fue que para la ISO, este fue un proceso a muy largo plazo y, mientras tanto, estaban interesados principalmente en los números. Siempre estaban tratando de reunir las coaliciones más amplias posibles, lo que significaba cortejar a los líderes de los sindicatos y las

principales ONG, quienes, a su vez, casi invariablemente querían garantías contra la violencia o, a menudo, contra la acción directa de cualquier tipo. Desde la perspectiva anarquista, esto era como intentar poner un ejército de cien mil personas en el campo, pero solo con la condición de que ninguno de ellos hiciera nada.

No habría sido tan molesto si la ISO simplemente se opusiera a la acción directa. Entonces uno podría simplemente ignorarlos. Sus miembros asistían a los consejos de portavoces y, a menudo, participaban ellos mismos en las acciones. Por lo tanto, ellos eran los que estaban en las reuniones de portavoces, siempre tratando de convencer a todos para que redujeran las cosas, convirtiendo un plan de acción directa militante en un acto de desobediencia civil estrictamente noviolenta, convirtiendo un plan de desobediencia civil noviolenta en una marcha no permitida, marchar a una permitida.

La estrategia de buscar la coalición más grande posible aseguraba que tendieran a ser cautelosos incluso con los grupos que lanzaban un mensaje demasiado radical: se convirtió en una especie de broma entre los anarquistas que si etiquetaban a una reunión como "anticapitalista", podían garantizar que los socialistas no aparecerían. Finalmente, grupos como la ISO eran explícitamente vanguardistas. "Se veían a sí mismos como teniendo el análisis correcto de la situación mundial.

Cuando se involucraban en coaliciones más amplias, tenía sentido que proporcionaran dirección y liderazgo".

Los anarquistas, por el contrario, tienden a referirse a su estrategia como "contaminacionista". La suposición es que la acción directa y la democracia directa son infecciosas; casi cualquier persona expuesta a ellos es probable que sea transformada por la experiencia. De todos modos, el punto no es organizar a la gente sino alentarlos a que se organicen ellos mismos. Entonces, en lugar de hacer tratos con los burócratas laborales, grupos como CLAC o DAN intentan apelar directamente a las bases. En lugar de tratar de hacerse cargo de las grandes organizaciones, su objetivo era crear modelos dramáticos de autoorganización que otros podrían sentirse inspirados a imitar, inevitablemente, se suponía, en sus propias formas idiosincrásicas.

Sin duda, todo esto hace que sea más fácil ver por qué la gira de SalAMI estaba siendo patrocinada por la ISO, y por qué Mike y Corey vinieron y se fueron, escoltados por un acompañante de la ISO.

Para volver a NEGAN entonces...

La semana anterior, Moose y Marina, una activista de DAN desde hace mucho tiempo (y exmiembro de ISO), habían ido a una reunión de NEGAN en Worcester, Massachusetts. Ninguno de los dos estuvo en la reunión de DAN hoy, habían regresado con gripe, pero todos sabían lo que sucedió. La

reunión estuvo repleta de personas de ISO, que insistieron en crear un comité directivo y presionaron por la votación por mayoría en lugar de consenso. (Después de todo, no se puede intentar formar un comité directivo que no opere por mayoría de votos).

También propusieron que NEGAN se concentrara en organizar autobuses para ir a la ciudad de Quebec el sábado, de modo que pudieran trabajar con los sindicatos que van a estar transportando a su gente a la marcha ese día. Argumentaron que esto haría mucho más fácil cruzar la frontera. Sin embargo, también significaría saltarse por completo el día de acción directa programado para el día anterior. Todo era un problema enorme porque lo lógico debería haber sido que DAN pusiera todos sus recursos en la Convergencia de Burlington: organizar portavoces y cosas por el estilo era, después de todo, lo que mejor hacíamos. Pero parecía que los anarquistas simplemente estaban siendo pasados por alto:

Brooke: Tengo muchos nombres de personas allí [en Burlington], pero... espero no insultar a nadie diciendo esto: Burlington solía tener un grupo de Acción Directa, pero fue invadido por los años 50 y los tipos socialistas. Biela y el Native Forest Networks son más anarquistas: la primera es una mujer que organiza la mayor parte de la convergencia básicamente sin ayuda. Estoy tratando de involucrar al Instituto de Ecología Social (que lo harán si saben lo que les conviene), pero hasta ahora tampoco han

hecho mucho, así que por el momento las cosas realmente no están bien allí.

Majeed: Sabes, no quiero ser vulgar o sectario, pero digo, "que se joda la ISO".

David: Um, ¿debería poner eso en las actas?

Majeed: En realidad, sí. Ponlo en las actas.

Brooke: Ten en cuenta que hay personas que leen las actas en lugares tan lejanos como California.

Majeed: Lo que sea. Francamente, estoy harto de esos tipos. En el momento en que existe la más mínima ilusión de estar en una posición de poder, toman el control e inmediatamente cortan todo debate. Han estado haciendo esto desde al menos la Guerra del Golfo. Yo digo que contactemos con los "elementos auténticos".

David: (todavía garabateando) "¿Elementos auténticos?"

Majeed: Ya sabes: gente que está haciendo esto porque quiere que la movilización tenga éxito, no para promover algún puto imperativo organizativo.

Majeed, ex miembro del Partido Comunista de Irán (que nos explicó que era mayoritariamente kurdo), ahora activo en DAN Labor, se había vuelto inusualmente impaciente con

los vanguardistas desde que se convirtió en anarquista.

Después de renovar nuestra determinación de ayudar con "elementos auténticos" en Burlington, hablamos un poco sobre la próxima reunión semanal programada. Da la casualidad de que esto cae al mismo tiempo que una protesta de Resistencia Crítica contra el Horizon Center, un centro de detención juvenil en Midtown. Alguien sugiere: ¿Por qué no vamos todos al mitin y, si hay algún asunto urgente que deba discutirse, podemos hacerlo en la plataforma del metro donde se supone que todos deben reunirse de todos modos? Todo el mundo está de acuerdo, aunque Brooke insiste en que lo publiquemos en la lista de forma inmediata y destacada.

El final de la reunión es bastante inusual. Técnicamente, había una opción al final de cada reunión de DAN para realizar una "sesión educativa". No creo que la hayamos tenido nunca. Pero todos están ansiosos por aprender sobre la Acción Global de los Pueblos. Todos habíamos oído hablar de AGP, de hecho, DAN se inspiraba en cierto sentido en ella, pero pocos de nosotros (excepto Lesley, que ha estado estudiando AGP como estudiante de posgrado en Columbia) realmente sabíamos mucho al respecto, aparte del hecho que fue una red global creada por los zapatistas que hizo llamados para días de acción globales simultáneos y, más famoso, originalmente se le ocurrió la idea de un día de acción global contra las reuniones de la OMC en Seattle. Así que le pedimos a Olivier, u "Oliver", como insistía en

llamarse a sí mismo, que nos diera un poco de historia. Olivier es un hombre que aparenta tener cincuenta o sesenta años, un tipo muy aristocrático, de aspecto europeo y con una nariz realmente extraordinaria. Estamos bastante sorprendidos de saber que en realidad es un estadounidense, un refugiado de la década de 1960 que huyó del país por Vietnam y ha estado viviendo en Ginebra desde entonces.

## **SESIÓN EDUCATIVA**

Olivier: Hola mi nombre es Oliver de Marcellus y soy de Ginebra. He estado viviendo allí desde que dejé los Estados Unidos en 1968. He estado con AGP desde que comenzó en 1998; antes de eso, estaba trabajando con el movimiento zapatista.

Brooke: Realmente nos gustaría saber más sobre la historia.

Olivier: Bueno, puedes leer más sobre esto en nuestra página web, que es [www. agp.org](http://www.agp.org). (Ese es el acrónimo francés o español. Si escribe "AGP", lo enviará a la Asociación de golf profesional).

Sobre AGP... mmm. Supongo que hay dos formas de

hablar de AGP. Lo más fácil es decir que puede ser miembro de AGP, lo sepa o no. Porque AGP no es más que cinco principios (que son, creo, los principios fundamentales de DAN también). Bueno, eso, y también participar en acciones que estén de acuerdo con esos principios. Entonces, si lo miras de esa manera, la única definición de AGP es "personas que están de acuerdo con el manifiesto". Según esa definición, hay millones de personas en AGP y la mayoría de ellos ni siquiera lo saben.

Esa es la gran definición. La definición más pequeña, que casi no existe, es como una organización. No se supone que seamos una organización. No tenemos fondos, ni secretaría, nadie está calificado para hablar por AGP. Tenemos un Comité de Convocantes Internacionales, con representantes de grupos de diferentes continentes que se rotan cada dos años. Todo lo que este Comité puede hacer es convocar reuniones internacionales de la AGP, decidir quién viene y quién del Sur Global obtiene entradas gratis.

Maggie: ¿Cómo define "Sur Global"?

Olivier: Todas partes menos Europa y América del Norte.

Al principio, se suponía que los Coordinadores también decidirían los días de acción global, pero resultó que era tan difícil lograr que algunos de ellos respondieran correos

electrónicos y cosas por el estilo, que los grupos comenzaron a tomar la iniciativa por su cuenta. Entonces, la forma en que funciona es que las acciones terminan siendo propuestas por los grupos locales más preocupados, la convocatoria circula en la Red a todos los involucrados, y los interesados participan, los que no, la ignoran. Lo cual supongo que es la forma más democrática de hacerlo. (Por lo general, las acciones terminan siendo aprobadas cinco meses después por el Comité de convocatoria, de forma retroactiva, pero nadie realmente se da cuenta).

Por ejemplo, las manifestaciones de Ginebra en 1998 fueron convocadas por los Coordinadores. Reclaim the Streets en Inglaterra convocó las demostraciones del J18 al año siguiente: lo propusieron y la gente simplemente comenzó a hacerlo. N30 fue lo mismo: fue lo más grande que hicimos, pero comenzó como un llamado a emprender una acción contra la OMC, donde sea que se reuniera, incluso antes de que supiéramos que se reuniría en Seattle. En el caso de [las acciones contra las reuniones del FMI en] Praga, fue lo mismo: un grupo local lo propuso y se aceptó. Así que supongo que así es como lo hemos estado haciendo desde 1999.

Brooke: ¿Podría hablar sobre la próxima conferencia?

Olivier: si La conferencia internacional de AGP se va a llevar a cabo en Cochabamba del 17 al 24 de septiembre,

y la convocatoria realmente saldrá esta semana (lo siento, sé que lo seguimos diciendo, pero realmente saldrá esta semana). Estamos apuntando a doscientos delegados, de los cuales el setenta por ciento tiene que ser del Sur o del Este; sesenta de Europa Occidental y América del Norte y el resto del "Sur Global". El contingente más importante será de América Latina. Ahora mismo el epicentro de la resistencia a la globalización son los Andes; ese es el punto vital, por eso lo estamos celebrando en Bolivia para empezar. Bueno, obviamente por supuesto, porque esa es la ciudad donde hubo una gran campaña contra Bechtel cuando intentaron privatizar el sistema de agua, que fue encabezada por grupos afiliados a AGP. Pero realmente esperamos que no haya un golpe antes de que suceda.

Stuart: Si tuvieran un golpe, difícilmente podría empeorar el gobierno.

Olivier: Pero si todos los anfitriones están escondidos, será muy difícil organizarse. También estamos tratando de iniciar un sistema de financiamiento más descentralizado, lo cual es crucial para conseguir boletos para los delegados del Sur porque el pasaje aéreo es enormemente caro. En la Reunión de Coordinadores en Praga en diciembre, decidimos que no podíamos seguir recibiendo dinero de las fundaciones porque cuanto más efectivos seamos, menos fundaciones querrán darnos dinero.

Lesley: ¿Y para qué se usa realmente el dinero?

Olivier: Solo por una cosa: llevar delegados a las reuniones.

[Sigue una discusión sobre la participación potencial de DAN en las reuniones de Cochabamba... Decidimos que realmente deberíamos poner el manifiesto de la AGP en nuestra página web]

Olivier: Eso sería realmente útil, ya que una de las funciones de la conferencia es enmendar el manifiesto. Por ejemplo, los delegados europeos querrán asegurarse de que se incluya algo sobre el cambio climático, ya que no parecía tan apremiante cuando lo escribimos por primera vez en 1998.

David: ¿Puedes contarnos un poco sobre cómo empezó todo?

Olivier: Bueno, AGP definitivamente fue concebida primero como parte del movimiento zapatista. Se podría decir que se fundó durante el Segundo Encuentro Intergaláctico Zapatista en España en 1997. Fue entonces cuando se reunieron por primera vez los grupos que se convirtieron en la columna vertebral de AGP: los anarquistas europeos, el Movimiento de Campesinos Sin Tierra de Brasil y, de hecho, probablemente el más importante grupo de todos era el KRRS, la Asociación de

Agricultores del Estado de Karnataka, que es un movimiento campesino socialista tipo Gandhi en la India que tiene unos diez millones de miembros. Primero se hicieron famosos por su campaña "Cremate Monsanto" a mediados de la década de 1990, en la que quemaron sistemáticamente cultivos modificados genéticamente. El año pasado, KRRS movilizó a 51.000 personas en carretas tiradas por bueyes que intentaron apoderarse del puerto de Bombay, y para ellos, eso fue, en realidad, solo una acción de tamaño mediano. En mayo de 1998 acudieron 280.000 personas a una manifestación masiva contra la OMC. Ese fue probablemente la más grande. Pero funcionan a una escala colosal.

Natalie: Sabes que realmente deberías tener todo este material histórico en la página web.

Olivier: Lo sé. Deberíamos. Probablemente tenemos el sitio web más cutre que existe. Probablemente fue la primera página web antiglobalización, pero el diseño es horrible.

Stuart: Usted habla de propuestas que surgen de grupos locales. ¿Por "grupos locales" quiere decir simplemente "cualquier grupo que haya respaldado los principios"?

Olivier: Bueno, otro aspecto de este estatus no organizacional es que no hay membresía formal. Cualquiera puede proponer algo.

David: Entonces, en teoría, ¿nosotros también podríamos?

Olivier: Oh, absolutamente. ¿Por qué no? Pero volvamos a la historia. AGP tuvo su primera reunión en España, en 1998, y en esa primera reunión había una gran cantidad de anarquistas de Inglaterra, como gente de Reclaim the Streets–Londres, activos en el movimiento anti–carreteras que no tenían idea de que estaban sucediendo cosas similares en el continente y viceversa. Conocieron a los ocupantes ilegales de Italia y Alemania, y las ideas comenzaron a difundirse. Ninguno de nosotros en el continente, por ejemplo, había oído hablar de la idea de una fiesta callejera ilegal al estilo británico. Un mes después estábamos organizando una en Ginebra. Y fue maravilloso. En poco tiempo, la gente las organizaba por todas partes.

A alguien se le ocurrió la teoría de que el resultado era una especie de cerebro global: las interconexiones de la comunicación son tales que puedes imaginar a las personas no solo comunicándose sino actuando, y actuando de una manera condenadamente eficaz, sin liderazgo, sin una secretaría, sin siquiera canales formales de información.

Es un poco como las hormigas reunidas en un hormiguero, todas agitando sus antenas unas a otras, y la información simplemente se transmite, aunque no haya

una cadena de mando o incluso una estructura de información jerárquica. Por supuesto que sería imposible sin Internet.

Alguien: Claro, eso también lo dijeron al principio de los zapatistas.

Olivier: En realidad, fue un poco molesto al principio que los medios de comunicación solían decir que los zapatistas eran simplemente un fenómeno de Internet molesto, es decir, para las personas que realmente saben lo difícil que es llegar a ellos. Pero en cierto modo es cierto. Una lista de Internet por naturaleza no puede ser autoritaria: simplemente presenta una propuesta y la gente la discute, aquellos a los que les gusta, la hacen. Si no es una propuesta tan buena, la gente la hará menos. Lo único que absolutamente no puedes hacer a través de Internet es votar.

Stuart: ¡Todo esto se parece mucho a DAN! Olivier: Sabes, cuando llegué a Seattle para las acciones de la OMC, ni siquiera sabía qué era DAN. Luego cogí un folleto de DAN y dentro había los principios de la AGP y fotos de las acciones de Ginebra, y dije: "Oh, es solo AGP". Eso me pasa a mi todo el tiempo. Conocí a alguien de AGP Korea la semana pasada y fue: "¿En serio? ¿Eso existe?" En Praga, llegaron dos autobuses llenos de turcos. Resultó que había una red AGP de cinco ciudades en Turquía, habían descargado nuestros principios de la página web y

estaban mostrando películas de Seattle. Ninguno de nosotros tenía la menor idea hasta que los conocimos. Sigue sucediendo todo el tiempo.

Por supuesto, ahora que existe Indymedia<sup>7</sup>, la información nos llega más que antes. Cuando los fanáticos de la red nos explicaron por primera vez la idea de las demostraciones simultáneas, solíamos tratar de coordinarlas enviando correos electrónicos a Ginebra. No funcionó. Pero ahora lo subcontratamos a Indymedia, por así decirlo. Entonces, durante las acciones en Praga, tuvimos 250 demostraciones simultáneas en todo el mundo, de las cuales 70 fueron reportadas en Indymedia. Y eso, a su vez, cambia nuestra relación con los medios corporativos; básicamente, ya ni siquiera los necesitamos. Hace unos meses tuvimos una acción en Ginebra donde ocupamos la embajada de Ecuador en solidaridad con la gente que estaba haciendo una acción allí. Después de que todo terminó, nos dimos cuenta de que habíamos olvidado incluso decírselo a los medios, porque ¿quién los necesita? La gente en Ecuador sabrá que lo hicimos a través de Indymedia, y eso es todo lo que era realmente importante para nosotros. Lo que está pasando ahora es seguramente lo más grande desde mayo de 1968. Al menos en Europa. La primera vez que

---

7 El Independent Media Center, también conocido como Indymedia o IMC es una red global participativa de periodistas independientes que informan sobre temas políticos y sociales. [N. d. t.]

he sentido un subidón tan grande y global. Praga fue simplemente... ¡vaya! Hubo al menos ocho países diferentes que enviaron contingentes de más de mil personas.

Cuando empezamos, ninguno de nosotros tenía idea de cómo armar una convergencia masiva o un consejo de portavoces, tuvimos que inventarlo todo desde cero. Entonces: Venga aquí el 10 de septiembre ¡Funcionó! Y terminamos echando al FMI de la ciudad un día antes. Y cada reunión tenía que coordinarse en siete idiomas diferentes: inglés, francés, alemán, turco, español, italiano, checo...

Brooke: ¡Jesús!

Olivier: ¡Pero funcionó!

Betty: ¿Podría hablar sobre las acciones en Davos y qué lecciones podemos aprender de ellas para la ciudad de Quebec?

Olivier: Bueno, en eso, desafortunadamente, parece que representamos la mayor amenaza para el Imperio en este momento, y parece que se están preocupando mucho. Lamento decirlo porque en realidad solo somos un grupo ridículo de payasos, pero aquí estamos.

En Niza, pensamos que intentarían bloquear las fronteras incluso antes de que llegáramos allí, y de hecho

lo hicieron, de forma totalmente ilegal, al menos contra los italianos que, en teoría, tienen los mismos pasaportes de la UE. También usaron tácticas interesantes de divide y vencerás, como proporcionar trenes gratis para los sindicalistas, y luego tratar de darle una paliza a los autónomos.

Esperábamos que las fronteras estuvieran bloqueadas y que llegar a Davos fuera imposible; entonces dijimos, si no podemos llegar, haremos acciones y bloqueos donde sea necesario. Si no podíamos ir más allá del fondo del valle donde el tren se une a la carretera, debajo de la estación de esquí donde se estaban llevando a cabo las reuniones, entonces bien, bloquearíamos las rutas de automóviles allí. O si no podemos entrar al país, si intentan cerrar la frontera, la cerramos nosotros mismos. Terminamos teniendo demostraciones en las tres partes, lo cual fue genial: quinientos italianos se detuvieron en la frontera bloquearon la carretera allí, otras quinientas personas se colaron en Davos, lo cual fue genial, y había algo así como cinco grupos diferentes en el fondo del valle.... Fue una victoria total, a pesar de ser la mayor movilización de seguridad en la historia de Suiza, con tanques y alambre de púas por todas partes, disparándonos con cañones de agua, gases lacrimógenos y balas de goma en el momento en que aparecíamos, incluso cuando era solo un montón de carrozas tontas y gente vestida con zancos o con disfraces de Ronald McDonald.

Al final, se excedieron tanto que incluso el público suizo altamente burgués estuvo de nuestro lado. Varios cantones votaron para sacar a la policía federal de su territorio, el presidente terminó haciendo el ridículo en la rueda de prensa de esa noche porque quería hablar de las deliberaciones en Davos, y no dejaba de gritar a los periodistas: "¿Por qué siguen preguntando por las manifestaciones?"

Natalie: ¿Hubo arrestos?

Olivier: Ah, sí. Pero tuvieron que dejarlos salir rápidamente.

Entonces, en lo que respecta al ALCA, no hay razón para no bloquearlos, incluso si existe esta enorme valla de seguridad, todavía tiene que haber puertas. Cualquier lugar donde puedas bloquearlos, el punto está hecho...

Seguimos hablando durante algún tiempo, sobre los problemas de coordinación con grupos con poco o ningún acceso a Internet, sobre el asombroso grupo AGP llamado "Network of Free Black Communities of South America" (Red de Comunidades Negras Libres de América del Sur), fundado por esclavos fugitivos en el siglo XIX y sobre una docena de otras cosas. Cuando nos dirigimos a una cafetería cercana para continuar la conversación, ya eran casi las 11:00.

**Martes, 6 de marzo**

**Reunión de la Coalición ALCA, 8PM**

En realidad, me perdí esta (junto con la reunión de DAN Labor celebrada al mismo tiempo), pero escuché lo que sucedió.

La Coalición ALCA es un grupo amplio de Nueva York que incluye a DAN, los Verdes, la ISO y varios activistas independientes que se organizaron para la ciudad de Quebec. Entonces, cuando Moose y Marina finalmente salieron de sus lechos de enfermos para dar su informe de la reunión de NEGAN, tuvieron que ser relativamente circunspectos. Aparentemente, también hubo cierta ambigüedad sobre el grado en que los Mohawk del lado estadounidense están realmente de acuerdo, ya que hasta ahora solo habíamos estado hablando con los canadienses. Había algún tipo de proceso en marcha entre las Casas Guerreras del lado estadounidense y nadie estaba seguro de cómo resultarían las cosas. También hubo crecientes tensiones sobre la estructura de la propia coalición.

**Jueves, 8 de marzo**

***Reunión de ¡Ya Basta!, Manhattan, 19:00*** <sup>8</sup>

Una reunión mucho mejor de lo habitual, celebrada en el apartamento de Aladdin en una urbanización pública de Chelsea. Había unas veinte personas. Esta vez, la reunión fue incluso facilitada informalmente, pero bien. Aún más inusual, todo fue capturado en una cinta de video.

Hay una larga historia detrás de esto, pero la versión corta es que había un joven cineasta llamado Sasha que se había puesto en contacto con personas de la comunidad activista porque quería hacer un documental. Su idea era contrastar las imágenes estándar de los medios de anarquistas enmascarados con retratos de los seres humanos reales detrás de las máscaras. Pronto se involucró en ¡Ya Basta! y dentro de un mes o dos se había convertido efectivamente en parte del grupo. Nadie tuvo muchos problemas con eso.

---

<sup>8</sup> El lector notará que algunas de estas entradas están escritas en tiempo presente, otras en pasado. Básicamente, la lógica es esta: cuando un relato se toma relativamente directamente de mis notas y contiene largos extractos de diálogos reales, tiende a ser narrado en tiempo presente. Cuando la narración se reconstruye ex post facto, a partir de relatos de notas, tiendo a adoptar el tiempo pasado. En algunas entradas, el tiempo cambia del tiempo pasado, cuando se describe el trasfondo o incluso se da cuenta de la primera parte de una reunión, al presente, cuando la narración se vuelve más inmediata y sigue las notas paso a paso.

Pero esta era la primera vez que filmaba una reunión. En realidad, es la primera vez que conozco a alguien filmando una reunión de un grupo de este tipo; en parte, se salió con la suya solo porque prometió no mostrar las caras de nadie, siempre manteniendo su cámara apuntando hacia abajo. De hecho, uno o dos miembros llevaban máscaras para la reunión, principalmente, sospeché, para lograr un efecto dramático.

De todos modos, tal como fueron las reuniones, resultó ser una excelente elección.

Ya se estaba gestando una pequeña crisis con la acción Mohawk, debido a publicidad prematura. Mientras que Shawn, nuestro principal aliado, nos había pedido específicamente que usáramos las palabras "Days of Rage" (Días de rabia), y mientras un artículo había aparecido de inmediato en una revista local llamada *Eye News*, citándolo diciendo que tomarían el puente "por todos los medios necesarios" y mostrando imágenes de guerreros mohawk enmascarados con ametralladoras de la ocupación de Oka en Quebec en la década de 1980, todo esto era algo así como un engaño. Shawn estaba calculando que, después del trauma de la casi insurrección y el largo enfrentamiento con el gobierno canadiense por Oka en la década de 1980, y una guerra casi civil anterior en Akwesasne, el gobierno canadiense no se arriesgaría a enviar un gran contingente militar si pensaba que era probable que hubiera un conflicto real.

Lo que realmente preocupaba a Moose era la publicidad prematura. Específicamente, sobre un despacho enviado por los dos anarquistas independientes de IMC que habían venido en el viaje, Target y Warcry. Ambos eran a su manera leyendas menores en el movimiento. Target era un niño punky famoso por sus hazañas Black Bloc, que parecía cambiar su nombre cada dos semanas. Warcry, nacida en la India, era una ex cuidadora de árboles, eco-activista y periodista independiente, que entonces tenía una reputación como una especie de chica anarquista de cartel, destacada en casi todas las películas sobre Seattle, en parte debido al carisma, en parte porque era una de las pocas anarquistas del Black Bloc dispuesta a dar entrevistas. A su regreso de Canadá, publicaron inmediatamente una llamada propia que fue enviada a una serie de servidores de listas anarquistas. En él, al menos según Moose, habían tergiversado groseramente lo que estaba sucediendo como un evento armado ultramilitante y animando a los anarquistas a participar. Aparte de ser infantil, enfatizó Moose, esto estaba completamente fuera de lugar: habíamos prometido no decir nada que no estuviéramos específicamente autorizados a decir. Dijo que hablaremos con Warcry más tarde para ver si pueden publicar algún tipo de corrección, o al menos una versión más suave.

En realidad, algunas personas estaban cada vez más preocupadas por toda la situación. ¿Qué pasa con la foto del Guerrero Mohawk con el M16? ¿Estos tipos realmente van

a llevar armas? Moose nos aseguró que no lo harían. En Oka, ocuparon un puente durante dos meses antes de empezar a portar armas, e incluso entonces nunca las usaron contra nadie, ni siquiera cuando la policía les disparó. Es todo un poco una estratagema, nos dijo. Las personas que carecen del privilegio de los activistas blancos no están en condiciones de poder afirmar que están realizando acciones no violentas, incluso cuando, de hecho, lo estén haciendo.

Moose también dice que Shawn nos ha estado asegurando que pasar por el puente no será un problema de todos modos. Es más probable que el problema sean obstáculos en el camino.

Así que damos nuestro consentimiento formal a nuestro apoyo a la acción de Cornualles. Luego, después de otro informe sobre NEGAN, comenzamos a hablar sobre la Coalición anti-FTAA de Nueva York, que en realidad está experimentando problemas similares. La coalición está repleta de Verdes y gente de la ISO, y las tensiones organizativas se han vuelto tales que hemos acordado celebrar una reunión especial el viernes solo para arreglar las cosas. ("Marina se va. Ella es la reina del proceso", observa Moose. También fue miembro de la ISO y se convirtió en anarquista por lo que presumiblemente sabe cómo piensan esas personas).

La gran noticia es que CLAC tendrá una "consulta" o consejo de portavoces en la ciudad de Quebec el día 23, y

¡Ya Basta! necesita enviar representantes, especialmente porque durante la última consulta, nuestra gente no sobrevivió. Soy voluntario. Lo mismo ocurre con Emma, una artista que actualmente trabaja en una tienda de alimentos saludables en el Lower East Side. Emma señala que podría no ser una opción ideal, ya que, aunque sea parte del colectivo, no tiene la intención de hacer ¡Ya Basta!, sino que estará con el Black Bloc. A nadie parece importarle.

La selección de delegados no es un asunto tan delicado como podría ser porque los portavoces, técnicamente, no están facultados para tomar decisiones por el grupo. No son realmente representantes. Son básicamente conductos de información: explican lo que su grupo intenta hacer, traen propuestas y transmiten información y propuestas al grupo para que las considere colectivamente. (En un consejo de portavoces adecuado, donde los otros miembros del grupo de afinidad están realmente presentes en la sala, esto puede suceder en el acto. En una consulta donde no lo están, el número de decisiones que se pueden tomar es mucho más limitado). Aún así, esto plantea la pregunta: ¿qué es lo que de hecho planea hacer ¡Ya Basta!, si llegamos a la ciudad de Quebec? Para el resto de la reunión, consideramos las posibilidades. Dado que a nadie le interesa mucho la idea de proteger la zona autónoma de SalAMI en medio de la nada, esto se reduce a: (1) ayudar a derribar el muro, (2) intentar atravesar el muro y entrar en el perímetro, o (3) proporcionar algún tipo de distracción, ya que una cosa que

sí sabemos es que si te vistes con traje acolchado brillante, la policía definitivamente te seguirá. El muro es un símbolo obvio de la hipocresía del neoliberalismo, pero algunos de nosotros lo encontramos demasiado simbólico. Por otro lado, si pudiéramos entrar al perímetro, ¿qué haríamos? Smokey había escuchado una historia sobre un refugio para personas sin hogar que efectivamente tuvo que reducir las operaciones debido a la Cumbre; ¿quizás podríamos lograr que nos inviten formalmente a brindar seguridad? Alguien más había estado persiguiendo la idea de dramatizar el destino de los solicitantes de asilo desaparecidos: la Coalición para la Defensa de los Derechos de los Inmigrantes había sugerido que pensáramos en colocar no sus fotografías, sino una serie de demandas específicas en escudos y pancartas y entregárselas a la cumbre. ¿Pero a quién? ¿Y cómo airearlos? Los medios estadounidenses nunca cubrirían la historia.

Esto dio lugar a un largo debate sobre los pros y los contras de una acción contra los propios medios. ¿Sería posible, por ejemplo, cerrar la carpa de los medios fuera del edificio de la cumbre, o incluso exigir que reproduzcan una cinta que contenga las voces de los congelados fuera del debate? Todos coinciden en que los medios corporativos son un objetivo legítimo, pero ¿cómo sería de efectiva una acción en su contra? ¿Qué constituiría el éxito? Esta es la pregunta básica que nos planteamos una y otra vez al planificar una acción: ¿cómo enmarcamos el evento de tal manera que

tengamos derecho a declarar la victoria después? Y en el caso de los medios de comunicación era particularmente agudo: incluso si realizaras una acción exitosa contra los medios, ¿quién lo sabría?

No tomamos ninguna decisión. De todos modos, como algunas personas señalan, somos solo un colectivo. Otros grupos ¡Ya Basta! se unirán en Burlington y no queremos tomar decisiones por el momento. Podemos reservar eso para los portavoces de Burlington. Pero cuando termina la reunión, tanto Emma como yo tenemos una idea bastante clara de lo que vamos a decir.

Un anuncio final. Moose dice: "Se supone que debo decirle a la gente que Starhawk que estará en la ciudad mañana". (Lo pronuncia con una nota de leve burla: Staaaaarhawk.) "Quiero decir, yo, no estoy muy de acuerdo con este tipo de tonterías de celebridades superestrellas, pero aparentemente ella quiere conocer a algunos del colectivo ¡Ya Basta! de Nueva York", así que pensé en pasarlo".

**Viernes, 9 de marzo**

**Reunión de la estructura de la coalición en Amsterdam  
Pizza en Ilith Street, 6:30 p. m.**

Esta reunión consistió en unos veinte activistas alineados alrededor de una mesa en la parte trasera de una pizzería fingiendo que no estaban discutiendo.

Lo que ahora se llama la Coalición ALCA comenzó como un grupo de trabajo de la Red de Acción Directa. DAN tenía una reunión general todos los domingos y toda una serie de reuniones de grupos de trabajo en otros días de la semana. Algunos de estos grupos de trabajo son estructurales (legales, de medios, de divulgación), algunos participan en campañas en curso (Trabajo, Policía y Prisiones), pero siempre hay algunos que simplemente se crean para trabajar en alguna acción específica: las protestas del FMI en Washington, la convención republicana en Filadelfia y ahora, el ALCA en Quebec. A menudo, estos últimos grupos de trabajo podrían empezar a parecer versiones en miniatura de DAN, con sus propios grupos de trabajo para manejar la divulgación, las comunicaciones, el transporte y cosas por el estilo. Se volvieron como estructuras celulares brotando y luego reproduciendo la misma relación interna entre las partes. Podíamos darnos el lujo de ser flexibles porque, después de todo, no había una cadena de mando fija de arriba hacia abajo; se suponía que las iniciativas surgirían desde abajo de todos modos; por lo tanto, todos eran libres de improvisar cualquier forma de organización que pareciera funcionar para ellos.

Los problemas surgieron cuando DAN trató de trabajar con miembros de grupos con imperativos organizacionales

profundamente diferentes. Ya he mencionado el gran fantasma de DAN, el ISO. La ISO se había involucrado en políticas al estilo de DAN recientemente. Habían jugado poco o ningún papel en Seattle. Algún tiempo después, sin embargo, aparentemente recibieron órdenes del comando central en Inglaterra para involucrarse con el movimiento de justicia global. De repente, todo tipo de organizadores de ISO de alto rango comenzaron a aparecer en las reuniones de DAN. Su entusiasmo parecía ir y venir. Habían participado con entusiasmo en la primera gran acción de NYC-DAN -A16, las protestas contra el FMI en Washington el 16 de abril de 2000- pero, después de las protestas de la convención republicana en Filadelfia, durante las cuales el contingente de ISO fue ampliamente acusado de haber abandonado su posición y se escaparon, en gran medida se retiraron y dedicaron su energía a la campaña presidencial de Nader. Ahora estaban de vuelta.

En principio, los grupos de trabajo estaban abiertos. Cualquiera podía unirse. En este caso, cuando DAN creaba un grupo de trabajo para la movilización del ALCA en enero, la gente de ISO había reaparecido repentinamente, junto con miembros de algunos otros grupos con los que habían estado trabajando (el Partido Verde, ciertas ONG) que nunca, de hecho, habían estado en una reunión de DAN propiamente dicha. Dado que la ISO y los Verdes, al menos, no estaban allí como individuos sino como representantes de organizaciones, el grupo de trabajo se convirtió en

realidad en una coalición. Por lo tanto, parecía razonable declararlo como tal y abandonar la pretensión de ser parte de DAN. Esto no fue un problema ya que los grupos de trabajo de DAN eran bastante autónomos de todos modos.

Así que ahora teníamos una coalición en toda la ciudad que aparentemente trabajaba sobre principios anarquistas, o de todos modos de democracia directa. En principio, esto era justo lo que DAN debería haber querido: todos queríamos difundir este tipo de modelo de toma de decisiones. Pero siguió un choque inevitable de culturas institucionales. Los recién llegados inmediatamente comenzaron a tratar a la coalición como una nueva organización: querían adoptar principios de unidad, crear literatura de divulgación e intentar que se unieran otros grupos de la ciudad, grupos de inmigrantes, sindicatos y similares. Los anarquistas no pensaban en la coalición como un "grupo" en absoluto. No lo veían como un organismo de toma de decisiones, sino más bien como un foro, una forma para que los grupos que ya se están organizando contra el ALCA intercambien información y evitasen la duplicación de esfuerzos. Era algo así como un consejo de portavoces. Ciertamente, no vieron ninguna razón para que adoptara una "línea" ideológica de ningún tipo. Por alguna razón, muchos de los argumentos terminaron tratando de convencer a una persona: una joven llamada Julie, que trabajaba para algo llamado Urban Justice League. En parte esto se debió a que ninguno de nosotros la conocía realmente; parecía fresca en la escena, pero muy

entusiasta, activa y ansiosa por aprender. Julie, por otro lado, resultó ser una criatura del mundo de las ONG, y finalmente se inclinó decisivamente hacia la posición de ISO. De hecho, pronto comenzó a actuar como un comité directivo de una sola mujer, haciendo llamadas telefónicas a presidentes de sindicatos, pastores y líderes de varios grupos comunitarios en nuestro nombre, y tratando de reunir la coalición más amplia posible. En teoría, esto era difícil de discutir. Pero todos sabíamos lo que probablemente vendría después: estos mismos grupos comenzarían a exigir que redujéramos el tono de la acción directa, o al menos que dejáramos de hablar abiertamente al respecto. La gente de DAN y otros anarquistas respondieron formando su propio grupo de trabajo autónomo de acción directa de la coalición, llamándolo, apropiadamente, el " Grupo de trabajo autónomo de acción directa" o AUTODAWG, con su propio servidor de listas y reuniones separadas. Decidimos que AUTODAWG enviaría un representante a las reuniones de la coalición cada semana, pero por lo demás trabajaríamos juntos, como esperábamos que hiciera el grupo de trabajo original de DAN.

El problema fue que Julie y la gente de ISO inmediatamente comenzaron a aparecer también en todas las reuniones de AUTODAWG. Técnicamente, por supuesto, no había ninguna razón por la que no pudieran, eran 'reuniones abiertas', pero causó una gran incomodidad en

todos lados. Julie comenzó a quejarse en Internet sobre la exclusión y, en poco tiempo, todos acordaron que realmente deberíamos tener una reunión especial para discutir el proceso y arreglar las cosas.

El resultado fue unas veinte personas, todas sentadas alrededor de una mesa en un lugar de reunión de estudiantes cerca de la Universidad de Columbia, compartiendo rebanadas de dos pizzas grandes de queso y tratando de ser razonables entre sí. Julie se ofreció a moderar (lo que probablemente no fue una buena idea). Pronto se hizo evidente que el problema principal era la falta de confianza en los instintos de los demás, ya que, en principio, el lado de ISO estaba haciendo algunos puntos muy razonables. En primer lugar, dijeron, consideren a la gente nueva. Había mucha gente nueva, especialmente estudiantes, que se presentaban con ganas de hacer acción directa. ¿Cómo iban a conectarse exactamente y decidir a qué grupo de trabajo querían unirse si la gente de acción directa se reunía en un lugar y una hora completamente diferentes? En segundo lugar, si se va a formar una coalición que incluya sindicatos y grupos comunitarios organizados, y se hace divulgación, querrán ver algún tipo de declaración de misión. No puedes simplemente decirles que estás en contra del ALCA. Por supuesto, los anarquistas en la sala podrían haber respondido preguntando cuál era el sentido de obtener estos respaldos de todos modos: ninguno de estos grupos estaba interesado en participar en la acción, y

cualquier grupo que pudiera estar interesado en enviar personas al final a Quebec para marchar en el desfile laboral; casi seguro que ya estaba haciendo sus propios arreglos. Entonces, ¿por qué coleccionar nombres solo para tenerlos en una hoja de papel? Pero nadie quería descartar la posibilidad de que algún nuevo grupo pudiera ser atraído y decidieran adoptar una postura más radical. Entonces, en cambio, terminamos hablando interminablemente del proceso.

Julie: Para mí, hay dos cuestiones: primero, ¿cómo nos integramos con las otras organizaciones a las que nos estamos acercando? Hacer que firmen una declaración de misión es un método probado y útil para hacerlo. De todos modos, la gente en general, los individuos que no forman parte de una organización, no podrán encajar en un modelo de consejo de portavoces. El segundo es cómo evitar la duplicación de esfuerzos.

Moose: Pero la idea de una coalición no es tener una ideología; es un medio para personas con diferentes ideologías o perspectivas para trabajar juntas en un tema.

Green: Quiero saber qué significaría un respaldo en la práctica. ¿Los sindicatos distribuirán nuestro folleto a sus miembros? Si es así, eso facilitaría que los individuos se unieran, como individuos.

Meredith (ISO): Bueno, el Grupo de Trabajo de

Divulgación ya ha decidido escribir una declaración y pasárnosla. Supongo que la pregunta es ¿qué significa ser parte de la coalición?

Julio: sí, exactamente. Cuando se formó AUTODAWG, nunca me quedó claro si era parte de la coalición o no. Luego, cuando me presenté en una de sus reuniones, sentí que me estaba colando en una fiesta.

Enos: Mira, entiendo cómo podrías haberte sentido de esa manera. Pero creo que parte de la razón por la que sucedió fue porque, cada vez que formábamos un grupo de trabajo autónomo de acción directa, parecía que todos los miembros de la coalición se presentarían. Entonces comenzamos a preguntarnos: ¿de qué manera somos autónomos? ¿De qué manera somos un grupo diferente? Recuerde, todo esto comenzó cuando DAN decidió que quería trabajar en el ALCA y creó su propio grupo de trabajo. Luego, cuando aparecieron todas estas personas, ese grupo de trabajo se convirtió efectivamente en esta coalición. Así que DAN General estaba confundido e intentamos crear un nuevo grupo de trabajo. Y siguió sucediendo.

Marina: Debería entender algo sobre cómo DAN tiende a operar, porque parte del problema podría ser solo confusión. Las personas con las que normalmente trabajamos (la gente del Colectivo del Lower East Side, Reclaim the Streets, ¡Ya Basta!) todos estos grupos se ven

a sí mismos como parte de DAN. Estamos a medio camino entre un grupo y una red de portavoces. La gente de Reclaim the Streets, por ejemplo, nunca viene a nuestras reuniones, en parte porque están más preocupados por los problemas locales de Nueva York, en parte simplemente porque no les gustan las reuniones, son fiesteros amantes de la diversión, eso es parte de todo su truco. Pero siempre se presentan a las acciones.

Entonces, realmente, este era un grupo de trabajo más grande para esa comunidad y orientada a la acción directa. Algunas personas no querían que fuera un grupo de trabajo de DAN, así que dijimos, está bien, llamémoslo simplemente "autónomo".

Meredith: Tal vez, solo para presentar una propuesta aquí, ¿por qué no hacer una lista de grupos de trabajo que podamos publicar en la pared durante las reuniones, para que la gente nueva pueda conectarse? ¿Cómo se sentiría la gente al respecto?

Marina: Pensé que estábamos aquí para intercambiar ideas para llevarlas a nuestros grupos. Me incomoda hacer de este un organismo de toma de decisiones. Quiero decir, no me malinterpreten, es una propuesta constructiva...

James: Ella solo está sugiriendo que articulemos mejor lo que estamos haciendo. Llamar a eso "toma de

decisiones" parece una cuestión de semántica, desde mi punto de vista.

Enos: No creo que sea solo semántica. Creo que el problema es la diferente naturaleza de los grupos involucrados.

Maggie: Solo quiero saber qué decirle a la gente que quiere unirse a nosotros...

Y así sucesivamente, aparentemente hasta el infinito. Salgo temprano, en parte porque, aunque levanté la mano levantada con frecuencia, Julie nunca medio la palabra; en parte porque varios de nosotros le habíamos dicho a Starhawk que vendríamos a las ocho. Se estaba quedando con una amiga llamada Nesta en Columbia University Housing, a solo unas cuadras de distancia.

### **Reunión con Starhawk, 8 p.m.**

Un encuentro mucho, mucho más agradable. Inspirador, incluso.

Casi cualquier persona activa en el movimiento al menos

había oído hablar de Starhawk. En algún momento fue escritora de ciencia ficción (su novela más famosa fue sobre una guerra entre San Francisco y Los Ángeles), en algún momento autora de obras sobre el paganismo feminista, había estado involucrada en campañas de acción directa desde finales de 1970. Casi todo el mundo había visto imágenes de ella tocando un pequeño tambor, dirigiendo danzas en espiral. Bruja practicante, tenía la reputación de ser una especie de madre de guarida para el grupo pagano, muchos wiccanos en sus cuarenta o cincuenta años, pero incluidos miembros mucho más jóvenes. La mayoría de nosotros llegamos a la reunión muy escépticos. No eran solo las sospechas automáticas sobre las celebridades del movimiento, o incluso las actitudes de la costa este hacia los californianos supuestamente escamosos. Lo único que la mayoría de nosotros había leído de Starhawk era un artículo que había escrito en una colección de amplia circulación que salió justo después de Seattle, llamado "Cómo cerramos realmente la OMC", en la que criticaba al Black Bloc por negarse a participar en el consejo de portavoces, desafiando los códigos de conducta acordados, e incluso hablaba con aprobación de los pacifistas que señalaron a la policía a los rompeventanas. El artículo, junto con declaraciones aún más enojadas de activistas de ONG como Medea Benjamin, había provocado una verdadera explosión de ira entre los anarquistas más militantes. La rabia, finalmente, había llevado al debate sobre cuestiones de solidaridad, tácticas, lo que los activistas se deben unos a otros en las calles.

Mucha gente había cambiado de opinión, Starhawk entre ellos, pero en ese momento, su imagen se había fijado en la mente de todos –sobre todo porque, a diferencia de personajes como Medea Benjamin, a los que simplemente se podía descartar, ella se consideraba anarquista–, lo que le daba todo el asunto el color de una traición personal.

Entonces, en cualquier caso, sospechábamos. Aún así, llegamos al menos cinco de nosotros: Moose, Marina, Rufus, Warcry y yo. Por lo menos, todos estaban dispuestos a admitir que el grupo de afinidad de Starhawk, el colectivo RANT, estaba haciendo un excelente trabajo dando capacitaciones en todo el país. Al final de la noche, estábamos casi completamente convencidos.

En parte era solo que ella desafiaba las expectativas. No sé exactamente lo que esperábamos, pero al menos uno se imagina que una bruja anarquista sería al menos un poco extravagante. En cambio, nos encontramos con una de las personas más agradables y razonables que se pueda imaginar. Todo en ella era abierto, amigable y completamente realista.

Starhawk se estaba quedando con su amiga Nesta, una destacada teórica ecofeminista y ocasional escritora de *Nation* que tenía más o menos la misma edad y que actualmente se desplazaba en una silla de ruedas de alta tecnología. Tenía curiosidad sobre la escena de acción directa en Nueva York. Moose habló sobre ¡Ya Basta!,

Marina sobre People's Law Collective, Rufus sobre Action Medics.

Starhawk habló sobre su propia experiencia: "Yo era una de esas personas que fueron a Seattle para cumplir con su deber cívico y, después de eso, esperaba volver a mi vida normal. Aquí estoy, dos años después y no he vuelto todavía".

Nesta se apresuró a señalar que no era como si no tuviera experiencia en este tipo de cosas. Realmente, comenzaron en el bloqueo de Diablo Canyon en 1981. "Recuerda, ¿cómo tuvimos que inventar todo esto desde cero? No teníamos idea de lo que estábamos haciendo, o cómo hacer las cosas que la generación actual da por sentadas".

"Oh, ha habido un enorme progreso", estuvo de acuerdo Starhawk. "No puedo decirte cuántas veces Rye ha visto a niños, de dieciséis o diecisiete años, y ya saben cómo hacer cosas que nos llevó quince años descubrir.

"Bueno, si quieres saber la historia... yo era básicamente una autora en ese entonces. Había escrito varios libros sobre el paganismo, la religión de la Diosa. La red con la que estoy, Reclaiming, se basa en un principio de Activismo Mágico: queríamos usar la magia como una forma de remodelar la conciencia, para agregar una dimensión espiritual que no fuera simplemente cristiana. Porque, al principio, solo los cuáqueros sabían cómo hacer algo de esto. Consejos de

portavoces, grupos de afinidad... todo eso realmente comenzó con Clamshell Alliance, que trabajaba contra la planta de energía nuclear de Seabrook en New Hampshire. Había un grupo cuáquero rebelde llamado Movimiento para una Nueva Sociedad que realizaba capacitaciones sobre la no violencia, pero también enseñaba este nuevo modo de organización: consenso, consejos de portavoces, cómo tomar decisiones democráticamente a través de pequeños grupos y luego dejar que se coordinen, de abajo hacia arriba. Y funcionó tan bien que despegó. Al principio, hubo una especie de batalla entre la vieja y la nueva forma de hacer las cosas. La mayoría de esas campañas todavía tenían personal remunerado, el diminuto personal mal remunerado habitual, pero personal remunerado de todos modos, y lo que en realidad eran comités directivos, y siempre había tensiones entre el principio de arriba hacia abajo y el de abajo hacia arriba".

Murmullos de "no es exactamente como si esas cosas nunca más sucedieran".

Y, como digo, luego estaba el problema de... bueno, solíamos llamarlos los "fascistas cuáqueros", a veces, cuyo tipo de espiritualidad era casi completamente... ajena a la nuestra.

"Yo era parte de un grupo que llamamos Matrix Collective, que era parte de Reclaiming. Primero nos involucramos en el bloqueo en Diablo Canyon, que fue esa idea loca que

tenían de construir una planta de energía nuclear directamente en una falla en California", y luego con Lawrence Livermore Group, que era uno de los principales laboratorios de armas nucleares en Berkeley. Queríamos usar la misma estructura horizontal que habían usado en Seabrook, pero también queríamos hacer un ritual. En cierto modo, eso significó reinventarlo todo, porque pronto nos dimos cuenta de que la desobediencia civil no violenta tradicional está profundamente arraigada en el ethos del cristianismo, o de todos modos en una versión extremadamente patriarcal de la religión. Había una razón por la que siempre había algún héroe religioso masculino a la cabeza del movimiento. Se trata de castigo, de abnegación, de estar dispuesto a someter el propio cuerpo al dolor y al sufrimiento en nombre de una idea, que probablemente sea la Verdad o el Amor o algo muy bonito por el estilo, pero no deja de ser algo abstracto, trascendente. Negáis lo corpóreo en nombre de algo superior. De eso tratan realmente las grandes religiones del mundo. Entonces, ¿cómo cuadras eso con una cosmología inmanente que celebra el cuerpo y ve el placer, especialmente el placer sexual, como algo divino en sí mismo?

Ella dejó la pregunta abierta. "No sé si alguno de nosotros realmente se ha dado cuenta de eso todavía. Una idea que tuvimos fue extraer fuentes de fuerza de la aparente debilidad, para mostrar cuán pequeñas cosas hogareñas

como el hilo pueden, si se tejen juntas, hacer algo así como un hechizo que detiene incluso la maquinaria militar. ¿Recuerdas todas esas redes de hilo de A16?

"Oh, ¿te refieres a las que estaban en todas las intersecciones, así que tuviste que arrastrarte debajo de ellas para ir y venir entre los bloqueos?", pregunté.

"Esa fue la contribución del Pagan Cluster. En realidad, la primera vez que recuerdo usar hilo fue en una acción de Bohemian Grove en algún momento a principios de los años ochenta. Es el club de hombres exclusivo que incluye directores ejecutivos y muchos miembros del gabinete de Reagan, probablemente algunos de Bush, pero Parecía más urgente durante los años de Reagan. Tienen un club en el centro de San Francisco y un elegante lugar de veraneo en el río Ruso donde todos los años tienen un campamento de verano de una semana para los ricos y poderosos, que comienzan con un ritual llamado la Cremación de Care, en el que queman la efigie de una mujer. Su lema es "Las arañas no vienen aquí" (¡no me lo estoy inventando!), así que hicimos una acción directa en la que entrelazamos todo el Boho en el centro de San Francisco y los bloqueó".

"Eso es increíble."

"Sí, es divertido", le dije. "Siempre supuse que solo era una conspiración paranoica".

"Entonces, probablemente la mejor historia web de la historia fue una acción en Livermore en... ¿'82? ¿'83?"

"¡Oh, eso fue tan divertido!" dijo Nesta, que acababa de llegar desde la otra habitación. "Recuerdo esa historia. Las mujeres habían tejido una telaraña larga, como una urdimbre, ¿no?, en dos palos que podían cruzar el camino, tejían imágenes de niños, flores, hierbas, etcétera, y la usaban para bloquear los buses de los trabajadores..."

"Y lo habíamos pensado como un gesto básicamente simbólico, una declaración artística, en realidad. Nada que fuera realmente efectivo físicamente. Casi lo habíamos terminado y recuerdo que había tres policías en moto burlándose de nosotros. De repente, encendieron sus motores y decidieron simplemente atravesarla. Lo siguiente que supimos fue que estábamos en el suelo, y los tres policías con sus motocicletas en el suelo, y todos estábamos tan desesperadamente enredados que tomó diez minutos solo para desenredarnos".

"¿Recuerdas a Bork, del RNC en Filadelfia?" preguntó alguien. "¿Recuerdas, la que apareció en la conferencia de prensa al día siguiente con dos ojos morados y la cara toda hinchada? 'La razón por la que la golpearon tan fuerte en Filadelfia... bueno, tenían a estos policías en motocicleta con tijeras grandes.

Cada vez que veían una de nuestras pancartas, sacaban las

tijeras y las atravesaban con sus motocicletas, excepto Bork, obviamente ella no tenía idea de que iban a hacer esto, pero había reforzado su pancarta con cuerda de piano."

"¡Ay!"

"Si hubieran tratado de pasar a través del nivel del cuello, habrían estado en un gran problema. Tal como estaban las cosas, dos de ellos sufrieron algunos cortes desagradables. (Quiero decir, nunca lo habrían hecho si no hubieran estado tratando ilegalmente de destruir los carteles de los manifestantes). Pero, de todos modos, se bajaron de las motocicletas y comenzaron a aplastarle la cabeza contra el suelo...".

En poco tiempo todos estaban intercambiando historias de guerra. Resultó que Starhawk estaba enojada con el Black Bloc en Seattle principalmente porque no respetaban el proceso colectivo: se negaban incluso a asistir a los consejos de portavoces. Desde entonces, había llegado a abrazar a fondo el principio de la diversidad de tácticas. "Solíamos hacer entrenamiento de no violencia", dijo. "Ahora ya ni siquiera lo llamamos así. Damos lo que llamamos capacitaciones de acción directa, con la no violencia clásica como solo un elemento de un repertorio mucho más amplio. Después de todo, es la negativa a causar daño o sufrimiento a los demás que es el punto moral, especialmente desde cualquier perspectiva espiritual que tenga sentido para mí". Marina trató de sugerir, con delicadeza, que podría pensar

seriamente en dar a conocer más ampliamente este cambio de opinión por su parte.

Una de las razones por las que Starhawk estaba ansiosa por reunirse con ¡Ya Basta! New York, admitió finalmente, era que estaba un poco preocupada de si ese tipo de táctica se traduciría al otro lado del Atlántico. ¡Se había encontrado por primera vez con el ¡Ya Basta! italiano antes de las acciones contra las reuniones del FMI/Banco Mundial en Praga en el otoño de 2000. Praga fue en muchos sentidos sencillamente extraordinaria. Había ido temprano para dar capacitaciones sobre el proceso de consenso y terminó moderando uno de los grandes consejos de portavoces. "Y fue una de esas situaciones en las que... bueno, ya sabes cómo tiene que resultar. Había cuatro grupos diferentes y dos propuestas.

O habría cuatro marchas, todas comenzando en diferentes lugares y todas convergerían en algún lugar", o habría una marcha y todas se dividirían en cuatro. Y en realidad solo podría haber una conclusión: comenzaríamos juntos, nos separaríamos y esperaríamos, si todo iba bien, para eventualmente converger.

Pero, por supuesto, primero teníamos que analizar todas las posibilidades, todas las inquietudes u objeciones concebibles durante cuatro o cinco horas, y finalmente llegabas a la conclusión que todos debían saber estabas exhausta y prácticamente decías: "¿Cuál es el punto de todo

esto de todos modos? Y luego este tipo rumano se me acercó y me dijo: 'No puedo creer lo que acaba de pasar. Nunca pensé que algo así fuera posible: mil personas hablando doce idiomas diferentes todos juntos en una habitación, tomando una decisión juntos, sin líderes'. Estaba asombrado. Tal vez a veces olvidamos lo revolucionario que es mucho de esto".

"¿Así que tuviste mucho que ver con ¡Ya Basta! en Praga?" preguntó alguien. Este había sido su debut en el escenario europeo, y habían actuado espectacularmente, terminando en una famosa confrontación con la policía antidisturbios en un puente que conducía al Centro de Convenciones donde se reunía el FMI, que todos nosotros habíamos visto repetidamente en video.

"Oh, sí. Para ser honesto, al principio me hicieron pensar. En parte, fue el sexismo descarado. Durante tres días de reuniones, hubo un tipo, Lub, quien lo organizó todo. Hablaba un poco de inglés, pero principalmente hablaba en italiano. Luego había una mujer que hizo todo el trabajo de traducción –son tres días de traducción simultánea, que no pensé que nadie pudiera hacer durante todo ese tiempo sin volverse loco– y una tercera, también una mujer, que simplemente se sentaba allí tomando notas. Nunca rotaban, nunca cambiaban los roles. Era obvio que ambas mujeres también hablaban un inglés perfecto, pero no aventuraron una opinión ni una sola vez en todo el tiempo. Internamente, dentro de ¡Ya Basta!, no podía "No puedo distinguir ningún

tipo de proceso democrático interno. Tal vez estaban pasando cosas de las que no estaba al tanto".

Luego llegó la táctica. Después de tres días de reuniones, ¡Ya Basta! finalmente decidió que su primera línea estaría armada con dos por cuatro<sup>9</sup>. Starhawk comenzó a hablar muy despacio y con precisión. "Para golpear contra los escudos de los policías antidisturbios. En realidad, no para golpearlos. La idea era que podían atravesar las líneas policiales de esa manera y que en realidad no estarían atacando a la policía".

Los ojos parpadearon.

Bocas abiertas.

"¿Realmente trajeron dos por cuatro?"

"Nos tomó días llegar a un consenso sobre eso".

"Cielos", dijo Moose. "Quiero decir, está bien... Puedo ver la lógica pero... Ninguno de nosotros ha soñado alguna vez con hacer algo así".

"Para ser honesto", dijo Starhawk, "Estoy bastante contento de escucharlo". Porque cuando escuché por primera vez que había estadounidenses que tenían la

---

9 Un tamaño estándar tablon de madera terminada utilizada para la construcción que mide un poco menos de dos pulgadas de ancho y cuatro pulgadas de profundidad y se puede cortar en varias longitudes. [N. d. t.]

intención de usar tácticas Tute Bianche<sup>10</sup>, estaba un poco preocupada de que la gente pudiera resultar gravemente herida. Hay que tener en cuenta que les llevó cinco, tal vez seis años llegar al punto en que pudieran hacer algo así en Europa. Seis años de trabajo continuo con los medios, insistiendo en la idea de la legitimidad de las tácticas defensivas, un sinfín de trucos mediáticos. Y hay que tener en cuenta que los medios de Italia son mil veces más simpatizantes de los movimientos sociales que los de aquí. Incluso en la televisión, que es casi toda propiedad de Berlusconi, Luka está ahí arriba cada vez que hay una gran acción, en programas de entrevistas, debatiendo con la policía o con periodistas de derecha, cosas que serían inconcebibles en este país".

"Guau. Sabes, ya que soy el que maneja los medios de ¡Ya Basta! New York", dije, "En realidad, he estado un poco preocupado por eso". Hemos considerado varias acrobacias mediáticas. Pero básicamente, la prensa aquí siempre deja que la policía enmarque la historia, y no hay forma de siquiera abordar el tema de, digamos, la filosofía detrás de nuestras acciones. Créeme que lo he intentado. No hay interés. Simplemente nos preguntan si vamos a ser 'violentos', tomando protectores y escudos como evidencia

---

10 Tute Bianche (mono blanco) fue un movimiento social militante italiano, activo de 1994 a 2001. Los activistas cubrían sus cuerpos con acolchado para resistir los golpes de la policía, atravesar las líneas policiales y marchar juntos en grandes bloques para protección mutua durante las manifestaciones. [N. d. t.]

de que estamos buscando pelea. Hemos estado tratando de crear el mismo efecto siendo exageradamente tontos, con una banda de kazoos, escudos tontos y disfraces, de modo que si la gente nos ve en la televisión y nos llama violentos, será obvio que algo anda mal. Pero incluso entonces lo sabemos perfectamente bien, incluso si todos nos disfrazamos de Barney el dinosaurio con las manos atadas a la espalda, un buen editor podría crear alguna imagen que nos haga lucir aterradores".

"Además, en casi todos los países europeos, hay una relación diferente con la policía. Todos se conocen. Todo es un poco como un juego".

Etcétera. Pasamos a otros temas, pero Starhawk había registrado sus preocupaciones. Se habían hecho eco de algunas que seguro se me habían ocurrido en un momento u otro. No tenía idea de si algo de esto realmente iba a funcionar.

**Martes, 13 de marzo**

**Reunión del AUTODAWG en el Sindicato Nacional de Abogados, 8 p. m.**

Esta fue en realidad la primera reunión a la que asistí con el Grupo de Trabajo de Acción Directa de la que todos se han quejado.

Comenzó con un informe. Dos activistas de Brooklyn acababan de regresar de la ciudad de Quebec y estaban entusiasmados con la belleza de la ciudad, sus antiguas torres y los grafitis anarquistas. Luego, Mac repasó los últimos acontecimientos. Se había quedado en la reunión en la pizzería hasta el amargo final e hizo todo lo posible para arreglar las cosas con la ISO, quienes, a su vez, ahora querían asegurarnos que estaban completamente comprometidos a llevar a la gente a Quebec para la acción directa el viernes, y no sólo la marcha laboral del día siguiente. Los últimos desarrollos de Akwesasne también fueron prometedores: el Sindicato Canadiense de Trabajadores Postales estaba interesado en ayudar, también algunos trabajadores automotrices; Warclub, una banda de hip-hop Mohawk, quería participar de alguna manera; nuestros aliados guerreros del lado canadiense ya estaban en contacto con la familia Boots, que era una de las familias mohawk más importantes del lado estadounidense y parecía interesada, y así sucesivamente.

Hubo dos órdenes de trabajo principales para la reunión en sí: la primera fue la consulta de CLAC: terminé a cargo de coordinar todo. Siguió una discusión sobre las opciones más seguras: tren, autobús, automóvil.

La otra era una acción planeada para el 1 de abril. Enos, un dibujante local de vagones clandestinos, había estado analizando esto con un amigo llamado Nicky. También lograron reclutar con éxito a un activista llamado Twinkie, y esto fue un golpe. Twinkie era una joven andrógina cuyos padres eran de Tailandia, tal vez diecinueve o veinte años con un corte de pelo punk dramático, famosa por muchas cosas, pero probablemente sobre todo por su enorme capacidad pulmonar. Era muy buscada en las demostraciones por su asombroso poder de proyección, sin mencionar su habilidad para inventar canciones y eslóganes en el acto para cualquier ocasión. Tales personas son, como uno podría imaginar, un enorme activo en cualquier demostración. En el pasado, había evitado en gran medida a DAN, prefiriendo trabajar con grupos más orientados a la comunidad, pero decidió lanzarse a la organización de FTAA. También tenía una experiencia considerable en diseño gráfico.

Enos: Pensamos que dado que NEGAN se reunirá el 31 en Burlington, podríamos ir desde allí a la frontera al día siguiente, que, por supuesto, también es el Día de los Inocentes. Es básicamente una especie de truco publicitario, una cosa de los medios, para llamar la atención de la gente sobre los problemas, pero también sobre el hecho de que han estado impidiendo sistemáticamente que los activistas políticos crucen a Canadá. Y no solo rechazar a las personas con molotovs,

sino también a los activistas comunitarios habituales.

Mac: La semana pasada le negaron la entrada a Lorenzo Komboa Ervin, sobre la base de un arresto hace treinta años.

Enos: Si creen que eres político, revisan tu registro y todo lo que necesitan es llegar a un arresto, y pueden negarte la entrada. Ni siquiera tiene que ser una condena. En algunos casos, han estado negando la entrada a personas solo por sospecha.

Esto era, por supuesto, parte del objetivo de la costumbre policial de hacer arrestos masivos de cientos de personas a la vez durante las protestas. La policía de DC era particularmente famosa por rodear y atrapar columnas de cientos de manifestantes y luego arrestarlos por "no dispersarse". Los arrestos nunca se sostienen, obviamente son ilegales, pero, en el proceso, todos son fotografiados y se toman las huellas dactilares y esta información luego se coloca en bases de datos internacionales.

Nicky: Entonces, de todos modos, la idea es hacer algo para resaltar la hipocresía, ya que se supone que el ALCA trata de eliminar los controles fronterizos, excepto, por supuesto, los que afectan a las corporaciones, no aquellos que afectan a las personas. Entonces, pensamos que tendremos un grupo de activistas disfrazados como el tipo de productos que se transmitirán. Iba a ir disfrazado de

billete de un dólar. Alguien más se iba a disfrazar de tomate modificado genéticamente... entiendes la idea. Entonces, cuando nos detengan, podemos decir: "¡Pensamos que esa era la única forma en que podíamos pasar, la frontera!

Twinkie: Iba a ir como un HMO (organización para el mantenimiento de la salud, Health Maintenance Organization). Aunque todavía no estoy del todo seguro de cómo va a funcionar el disfraz.

Alguien: ¿Quizás un vendedor de seguros?

Enos: De todos modos, podríamos hacer algún tipo de parodia basada en eso, dar una conferencia de prensa mientras, en el fondo, la policía canadiense está interrogando y golpeando un montón de vegetales. Estamos en contacto con algunas personas radicales de los medios en Vermont que definitivamente cubrirían la historia, y esperamos obtener cobertura televisiva de WBAI, tal vez incluso de Frontline.

Mandy: Sabes, técnicamente, si están excluyendo a cualquier estadounidense con un historial de arrestos, eso incluiría a Bush, ¿no es así? ¿Tal vez podríamos conseguir a alguien para que fuera como George W con un gran "DWI"<sup>11</sup> escrito en la frente?

---

11 Driving While Intoxicated (DWI), en el estado de Utah, es la acción de

Steve: ¿No depende todo esto de la suposición de que, de hecho, nos detendrán en la frontera? ¿Qué sucede si simplemente nos indican que pasemos? ¿Solo por despecho?

Nicky: No tienes que preocuparte por eso. Esa no es la forma en que trabajan los policías. Si la policía tiene órdenes de detener a los activistas, eso es lo que tiene que hacer.

El peligro es más, es posible que ni siquiera se den cuenta de que somos activistas. Eso es lo que me preocupa.

Enos: Bueno, todos sabemos que los policías son tontos, pero... Estoy pensando, si ven a un tipo tratando de cruzar la frontera vestido como comida genéticamente modificada, probablemente se darán cuenta de que están tratando con un activista.

Gradualmente, la reunión se convierte en algo más parecido a una conversación. Dos activistas queer llamadas Mandy y Jen se preguntan si estamos romantizando a estos "Guerreros Mohawk". ¿No estamos realmente tratando con personas que ni siquiera están remotamente en la misma página que nosotros en temas como el sexismo o la homofobia? Twinkie, Target y Mac se tropiezan para

---

conducir un vehículo bajo la influencia de alcohol, drogas, cualquier medicamento o sustancias controladas. [N. d. t.]

responder, detallando toda la historia de los consejos de mujeres y las sutilezas constitucionales de la confederación de las Seis Naciones. (Al parecer, todo el mundo había estado leyendo sobre esto.) "En realidad", dice Mac, "uno de los principales logros de la Sociedad Guerrera durante el enfrentamiento en Oka fue revivir el sistema Clan Mother como una alternativa al gobierno tribal patrocinado por el gobierno. A estas alturas, todas las decisiones clave del lado canadiense están en manos de los consejos de mujeres. Una de las esperanzas de Shawn para Akwesasne es iniciar un proceso similar en el lado estadounidense".

Mandy está sorprendida, pero cautelosa. "Suenan maravilloso. ¿Pero no crees que a veces todo es demasiado bueno para ser verdad?"

A mí también se me había ocurrido la idea, tal vez a todos nosotros. Era difícil negar que, desde la perspectiva del típico anarquista de Nueva York, tener un grupo de Guerreros Mohawk prometiendo abrir un puente para ti, y mucho menos un grupo de Guerreros Mohawk con el objetivo de revivir una estructura de toma de decisiones matriarcal, era sobre la cosa más genial que uno podría imaginar. Solo tienes que preguntarte si todo es demasiado genial.

Una hora más tarde, todos estábamos caminando hacia el lugar de St. Mark para tomar unas copas en Grassroots Tavern. Hubo una especie de fiesta de culto a la basura en

Brooklyn esa noche. Todos discutían si valdría la pena ir. Mac y Moose entablan una larga discusión sobre si DAN era, en ese momento, una organización explícitamente anarquista. ¿Hay personas explícitamente no anarquistas en DAN? ¿O al menos, aparte de DAN Labor? Nadie está muy seguro. Twinkie desaparece y reaparece quince minutos después con algunas Radical Cheerleaders y una enorme pila de sushi tirado en la basura. Las tensiones de Minot se produjeron cuando a algunos de ellos no se les permitió entrar al bar por falta de identificación. Después de una breve consulta en el exterior, el asunto se resolvió de alguna manera. Twinkie, al descubrir que no soy vegetariano, sigue entregándome pedazos de sushi con pescado. Como no me gustaba comer sushi tirado en la basura, seguí tratando de ocultarlos. Ella sigue anotando. Rufus explica amablemente que en realidad es exactamente lo mismo que uno que hubiera comprado en la tienda veinte minutos antes: hay leyes sobre cuándo se debe tirar el sushi y, la mitad de las veces, en el momento en que lo sacan, ya hay un activista o chico punk local o dos esperando para llevárselo de nuevo.

## **Jueves, 15 de marzo**

Un artículo escandaloso aparece en el *Toronto Globe and Mail*, reportando rumores de que Akwesasne Mohawks

estará "contrabandeando" ilegalmente a activistas con antecedentes penales a través de la frontera hacia Canadá.

Aparentemente, Akwesasne tiene la reputación en Canadá de ser una guarida de contrabandistas, principalmente de licor y tabaco, por lo que la implicación es que los mismos barcos transportarán una nueva exportación criminal, anarquistas, presumiblemente por dinero.

Los correos electrónicos y las llamadas telefónicas se intercambian de inmediato sobre cómo responder.

## **Formación YABBA en el estudio de Betty, 7PM**

Nos golpeamos alegremente unos a otros. Esta vez, Smokey ha ideado un traje hecho con botellas de coca-cola de plástico vacías, que resulta notablemente resistente a los golpes más poderosos de nuestros billy-clubs acolchados. Pasamos por varios escenarios defensivos: cómo mantener la línea si los policías simplemente están tratando de

atravesar una pared de escudos. Cómo defender a un individuo específico que están tratando de secuestrar. Una cosa que se está volviendo obvia es que con todo este equipo, vamos a necesitar al menos veinte minutos de tiempo de preparación antes de que podamos entrar en acción.

Hay una larga discusión sobre los escudos: hemos logrado asegurar una cantidad bastante grande de cascos excedentes de la policía antidisturbios británica de un catálogo de pedidos por correo (¡y cada uno viene con dos espinilleras de goma gratis!), y pintamos con aerosol calabaza–naranja la mayoría de ellos. Ha estado flotando un plan para personalizarlos colocando dispositivos heráldicos simulados en la parte superior: pingüinos de peluche, muñecos kewpie, molinetes, ese tipo de cosas. El problema es, como señala Smokey, que esto nos individualizaría: la policía podría arrestar fácilmente a cualquiera de nosotros si ya no todos nos pareciéramos. ¿Sería posible, tal vez, tener algún tipo de dispositivo encima de cada casco para que uno pudiera conectar y desconectar crestas a voluntad? De esa manera, ¿podríamos cambiarlos constantemente? Pero el proyecto parece más problemático de lo que es probable que le supongamos.

Anuncios: Habrá capacitaciones legales en Burlington desde IPM t05PM el sábado, probablemente una mini–capacitación solo para Yabbas.

Emma y Moose están fuera haciendo un entrenamiento callejero.

Smokey y Flamma señalan que, incluso sin relleno, ¡un ¡Ya Basta! la formación podría servir como una distracción perfecta. Durante una manifestación contra los talleres de explotación dos semanas antes, seis de nosotros nos pusimos los monos químicos. En el momento en que comenzamos a vestirnos, el policía al mando corrió y exigió saber qué estaba pasando y, durante la marcha posterior, estuvimos rodeados por cuatro lados por la policía en todo momento. Acaparamos la mayor parte de sus fuerzas solo con nosotros seis.

Recluto a Sasha para que se una a mí en la consulta de la ciudad de Quebec.

## **Viernes, 16 de marzo**

Otra cosa que surgió de la reunión del jueves fue que, como "Ministro de Información" de ¡Ya Basta!, era mi trabajo diseñar un comunicado de prensa en respuesta al artículo del *Globe and Mail*. Después de la reunión, me encerré en mi habitación con una computadora portátil y, alrededor de las 2 o 3 a. m., envié un borrador a la lista de Yabba para recibir comentarios:

## COMUNICADO DE PRENSA

De: Colectivo ¡Ya Basta! De la ciudad de Nueva York y la Red de Acción Directa de la Ciudad de Nueva York

El jueves 15 de marzo, apareció un artículo en el *Toronto Globe and Mail* que tergiversaba los resultados de una reunión histórica entre activistas estadounidenses y canadienses y mohawks tradicionales de Akwesasne a principios de este mes.

Contrariamente a las afirmaciones del artículo, nunca ha habido ningún plan para "contrabandear" activistas (y mucho menos "criminales") a través de la frontera. Nuestras intenciones han sido, desde el principio, públicas y honestas. Se publicaron declaraciones públicas, entre otros lugares, a través del Centro de Medios Independientes de la Ciudad de Nueva York ([www.nyc.indymedia.org](http://www.nyc.indymedia.org)) y en Internet. Difícilmente es nuestra culpa si los reporteros y la policía (¡quienes habíamos asumido que nos estaban monitoreando con bastante cuidado!) no se molestaron en buscar estos documentos públicos fácilmente disponibles.

Después de exponer los hechos reales del asunto, continué, usando mucho del lenguaje que habíamos desarrollado en discusiones previas dentro de ¡Ya Basta!:

## ¿POR QUÉ HA SIDO ESTO NECESARIO?

Si bien siempre hemos sido abiertos, el ALCA en sí mismo ha sido, desde el comienzo, un proyecto secreto, creado por elites gubernamentales y corporativas con la menor participación posible del público. Por esta razón, sus patrocinadores han utilizado regularmente las fronteras internacionales para evitar que los representantes del público se acerquen a sus reuniones, a pesar de que estos manifestantes, en su oposición al tratado, simplemente expresan las opiniones de la abrumadora mayoría de los participantes ciudadanos de los países que estos signatarios pretenden representar. Durante las reuniones de la OEA en Windsor, Ontario el verano pasado, que sentaron las bases para el ALCA, aproximadamente dos de cada tres activistas que intentaron cruzar la frontera desde los EE. UU., fueron impedidos por la fuerza física. En los últimos meses, los activistas que intentaron asistir a reuniones en Quebec fueron devueltos en la frontera, detenidos y sometidos a registros e incautaciones ilegales. Tenemos todas las razones para creer que las autoridades tienen la intención de usar la fuerza para evitar que ambientalistas, sindicalistas y otros disidentes políticos expresen su oposición a las negociaciones secretas en la ciudad de Quebec en abril.

## CONTRA LA ESTUPIDEZ DE LAS FRONTERAS

'El uso de controles fronterizos internacionales para aplastar la disidencia política es una prueba más de que el proceso al que se hace referencia como "globalización" no es de hecho nada por el estilo; así como el absurdo de llamar "movimiento antiglobalización" al vasto movimiento internacional que se ha levantado para oponerse a ella en nombre de la democracia global. Es hora de dejar la propaganda y hablar honestamente sobre estas cosas. Si "globalización" significara algo, significaría el desmantelamiento gradual de las fronteras nacionales para permitir la libre circulación de personas, posesiones e ideas. La "globalización" corporativa ha significado exactamente lo contrario: ha significado atrapar a los pobres detrás de fronteras cada vez más fortificadas para permitir que los ricos se aprovechen de su desesperación. El número de guardias armados a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México se ha más que duplicado desde la firma del TLCAN; refugiados y solicitantes de asilo languidecen como criminales en un encierro de veintitrés horas; las comunidades de inmigrantes viven en constante terror. Solo podemos esperar más de lo mismo si el TLCAN se extiende a todo el hemisferio occidental.

En cambio, ¡Ya Basta! pide la abolición de los órdenes nacionales y el reconocimiento de un principio de ciudadanía global. Creemos que cada ser humano nacido en este planeta tiene derecho a vivir donde elija, y que sus

oportunidades de vida no sean determinadas por algún accidente geográfico aleatorio de nacimiento. Sostenemos que todo ser humano tiene el mismo derecho a los medios básicos de existencia: aire, agua, alimentación, vivienda, educación y atención médica. Queremos ver que la autoridad de los estados-nación se disuelva gradualmente y que el poder recaiga en comunidades libres sobre la base de una verdadera democracia política y económica; un proceso que conducirá a una efusión de nuevas formas de riqueza y cultura que las mentes empobrecidas de los actuales gobernantes del mundo no podrían imaginar. Direct Action Network ofrece su propio éxito como una federación continental de rápido crecimiento, basada en principios de democracia directa y toma de decisiones por consenso descentralizado, como prueba viviente de que los gobernantes, y esto incluye a los "representantes" elegidos, son simplemente innecesarios. La gente común es perfectamente capaz de gobernar sus propios asuntos sobre la base de la igualdad y la simple decencia.

Las fronteras nacionales se crearon mediante la violencia y se mantienen mediante la violencia. Son los remanentes de una era bárbara que la humanidad debe eventualmente superar, si quiere sobrevivir. Nos negamos a reconocer su legitimidad.

## POR LA AUTODETERMINACIÓN DE LAS COMUNIDADES Y LA SOBERANÍA MOHAWK

Elegimos viajar a través de Cornualles para expresar nuestra solidaridad con la Nación Mohawk y nuestro reconocimiento de su soberanía sobre los territorios que ocupó mucho antes de que existieran los gobiernos de EE. UU. y Canadá. Nada ilustra mejor la locura de las fronteras nacionales que el hecho de que los mismos gobiernos que libraron una guerra genocida contra los mohawk ahora reclaman el derecho a determinar quién puede cruzar de una parte del territorio mohawk a otra. Nuestra solidaridad con nuestras hermanas y hermanos Mohawk se basa en nuestro apoyo a la autonomía regional y la autodeterminación comunal frente al poder arrogante del Estado; sino, también, en nuestro profundo respeto y admiración por una Nación cuyos aportes políticos al mundo –la creación de una constitución federativa sin un Estado centralizado, la gestión colectiva de los recursos, el respeto a la autonomía individual, el papel de pacificador. La política de empoderamiento de las mujeres brinda, para muchas de nosotras, visiones de cómo podría funcionar una futura sociedad justa mucho más convincente que la Constitución de los EE. UU. Deseamos agradecer a nuestros amigos Mohawk por su generosa invitación y expresar nuestro profundo compromiso de avanzar en su lucha por la soberanía, los derechos comunales y la

justicia social, así como ellos han reconocido nuestro derecho, como ciudadanos del mundo, de dar a conocer nuestra presencia a los políticos que presumen actuar en nuestro nombre en la ciudad de Quebec del 19 al 21 de abril.

Terminaba con los números de contacto de ¡Ya Basta! (mío), DAN (Eric) y los Guerreros Mohawk (Shawn).

## **Sábado, 17 de marzo**

21:00, el sábado por la noche hay un gran evento zapatista. El EZLN había marchado a la Ciudad de México para luchar por un proyecto de ley de autonomía indígena un mes antes, y la película ya se había estrenado. La presentación estuvo acompañada de informes de dos personas de DAN que habían estado allí en ese momento.

Después, fiestas. Reunión fuera sobre el comunicado de prensa. El tiempo es esencial, sin duda, pero (algunos preguntan) ¿no deberíamos tener que aclarar esto con los Mohawks antes de lanzarlo? Moose dice que llamó a Shawn

y Shawn solo dijo: "Bueno, no le pedimos que aprueben nuestros comunicados de prensa". Eric, de DAN Media Collective, accede a enviarlos por Blast Fax a todos los principales medios de comunicación del país al día siguiente, y se publica una copia en la página web.

No está claro si alguien lo leyó alguna vez. Ciertamente, nadie nos devuelve la llamada. Todas esas grandes declaraciones simplemente desaparecen en el éter, al igual que todos los artículos de opinión y las cartas que enviamos regularmente a los periódicos antes de las acciones importantes.

Luego, los mismos medios de comunicación que se niegan a leer se quejan ante sus lectores de que es imposible saber para qué sirven realmente estos tipos antiglobalización.

**Domingo, 18 de marzo**

**Reunión de DAN en Charas**

Otra reunión larga. Discusión prolongada sobre el estado actual de las negociaciones con Shawn y OCAP.

Mac insta a DAN a respaldar la acción de Cornwallles: lo mejor, dice, es hacerlo lo más rápido posible antes de la

próxima reunión de NEGAN el día 31 para garantizar que la gente asista a la acción directa en lugar de irse con los autobuses del sindicato al día siguiente. Así que lo respaldamos.

Hay una larga discusión sobre una fiesta para recaudar fondos que se está planeando en un lugar llamado Frying Pan, sobre la historia del *Globe and Mail* y otras similares y, especialmente, sobre el evento mediático planeado para April Fool's Day. Un grupo de trabajo ya se había formado y discutido los detalles:

Enos: Ese artículo reciente en el *Globe and Mail* es en realidad un síntoma del tipo de prensa que hemos estado recibiendo. Es todo más o menos lo mismo: vamos a ser violentos, disruptivos, somos un montón de matones, que no representan a nadie ni a nada, que vienen a incendiar la ciudad. Entonces, estábamos tratando de descubrir cómo proporcionar algunas imágenes más realistas de quiénes somos y de qué se trata. Así se nos ocurrió la idea de hacer una acción con disfraces divertidos, algo tonto e inofensivo. La idea era que pudiéramos programarlo para el 1 de abril, que no solo es el Día de los Inocentes, es el día en que SalAMI está llevando a cabo su acción de "mostrar el texto" en Ottawa. Nos presentamos en la frontera, les decimos cortésmente que nos uniremos a las protestas en Ottawa; nos hacen retroceder; hacemos una conferencia de prensa. Explicar que esto es lo que tenemos que hacer para llamar la atención de los medios.

Eso es prácticamente todo. Sin embargo, para que esto funcione, vamos a necesitar mucha más gente en las reuniones. Solo obtuvimos tres o cuatro la última vez. Voy como Bush, Nicky será un billete de un dólar. Julie de Urban Justice League va a ser un tomate transgénico...

Target: Es una lástima que sea el primero, en realidad, porque ese es el día en que tienen el taller de antisexismo para hombres en Charas.

Nicky: Ah, sí. Ups. Bueno, espero que no sea el último.

Paso gran parte de la próxima semana tratando de averiguar exactamente cómo se hace para alquilar un coche (yo no conduzco), haciendo los preparativos para Quebec. Varias personas dicen que podrían estar interesadas en acudir, pero solo una sigue: Dweisel, del Free CUNY Collective. Eso hace cuatro de nosotros en un coche. Me salto la reunión del ¡Ya Basta! de la próxima semana reunión y salimos el próximo fin de semana.

## Capítulo II

### UN VIAJE A LA CIUDAD DE QUEBEC

Aquí está la historia de mi primer viaje a la ciudad de Quebec. Una cosa extraña sobre los meses que precedieron a las acciones del ALCA fue como nuestros paisajes imaginativos cambiaban constantemente de un lado a otro. Cuando Jaggi y sus amigos estaban en la ciudad, todo giraba en torno a la ciudad de Quebec y el muro que había allí. Después de aproximadamente un mes de reuniones en Nueva York, todo eso se había vuelto fantasmal, insustancial; Cornualles, mohawks, acciones fronterizas, todo parecía tangible y real. Durante el próximo fin de semana, todo se invirtió nuevamente, y salí de eso completamente decidido a llegar a la Cumbre. Esta determinación crearía una tensión considerable con algunos de mis amigos, en ciertos puntos, pero nunca abandoné.

## **Viernes, 23 de marzo de 2001**

El día se pasó principalmente conduciendo. Yo, Emma, Sasha, todos de ¡Ya Basta!, y Dean, del Free CUNY Collective, partimos de la ciudad bastante temprano en la mañana con un suministro de comida vegana y una gran colección de casetes de música.

Técnicamente, Sasha, la cineasta, en realidad no iba a la consulta sino a una conferencia del Centro de Medios Independientes que se estaba llevando a cabo a unas cuadas de distancia al mismo tiempo. También tenía la inestimable cualidad de disfrutar de largos períodos de conducción, lo cual era bueno porque yo no conducía en absoluto. Emma, que hablaba por ¡Ya Basta! a pesar de que iba a hacer Black Bloc, era una artista en ciernes, también de unos veinte años, conocida por sus instalaciones en la ciudad. Una vegana dedicada, trabajaba en una tienda de alimentos saludables en el Bajo Manhattan. Dean era un estudiante de posgrado en sociología, alto, de corte recto, que se parecía vagamente a un joven Montgomery Clift. Empezó el viaje hambriento, nos convenció de que nos detuviéramos para tomar un desayuno considerable y poco después comenzó a quejarse de mareos en el automóvil. Saqué un Dramamine de mi bote de medicinas. Lo tomó, se

durmió casi de inmediato y terminó pasando casi todo el viaje desde el valle de Hudson hasta Montreal dormitando en el asiento trasero.

Hicimos el cruce fronterizo sin problemas, tratando de parecer lo más limpios posible. (Emma intentó cubrir las partes verdes de su cabello con una pequeña gorra y se puso una sudadera con capucha sobre la camiseta sucia de Clash, pero nos preguntamos si era necesario. A los punk rockeros estadounidenses, como señaló Sasha, se les permite la entrada a Canadá con bastante regularidad.) Sasha, en el asiento del conductor, explicó que íbamos a una Conferencia de Medios Independientes, una afirmación que se hizo infinitamente más convincente por la gran cámara de video costosa que estaba sentada junto a él (se había detenido ocasionalmente para hacer tomas panorámicas del campo). Los policías fronterizos nos indicaron que siguiéramos. Bordeamos Montreal, mirando un gigantesco mapa plegable al son de la música del profesor Longhair, perdiéndonos una sola vez, maravillándonos de los carteles publicitarios de vacaciones en Cuba (la primera evidencia dramática de que realmente estamos en un país diferente), y comenzamos la última carrera llana y bastante aburrida hacia Quebec cuando el sol comenzaba a ponerse. Llegamos al destino mismo a primera hora de la tarde.

## Llegamos

Navegar por la ciudad en sí no es fácil. Los urbanistas parecen no haber visto nada malo en poner tres o cuatro calles de un solo sentido en fila, todas en la misma dirección; tampoco parecían sentir que era muy importante poner nombres en dichas calles, al menos en cualquier lugar donde uno pudiera verlos. También está el hecho de que las instrucciones de manejo de CLAC que estamos usando son excepcionalmente malas. Finalmente, logramos ubicar nuestra primera parada: el Independent Media Center.

En realidad, el IMC es una primera parada bastante estándar cuando llegas a una nueva ciudad porque el lugar, lleno de información casi nunca está vacío. Técnicamente, el edificio al que llegamos no era exactamente el IMC, sino el CMAQ (Centre des medias alternatifs du Quebec; se pronunciaba "smack"), administrado por un grupo de medios aliado a SalAMI y financiado por una ONG llamado Alternativs. Esto, al menos, es lo que aprendemos de Madhava, a veces del IMC de Nueva York, a veces del consejo del campamento o en Poughkeepsie, a quien descubrimos sentado encorvado sobre una computadora rascándose una barba rubia desaliñada. "Lo bueno de Alternativs", dice, "es que tienen dinero. Montones de dinero. Nos salen equipos por las orejas. Lo no tan bueno es que tienen una idea de arriba hacia abajo extremadamente

tradicional de organización periodística: asignaciones de ritmo, editores de escritorio... ese tipo de cosas. Por supuesto, denos tiempo", señalando hacia los otros veteranos del IMC aglutinados en una pequeña reunión al otro lado de la sala. "Democratizaremos las cosas".

Nos presenta a una mujer diminuta y ligeramente pixie llamada Isabel, quien luego nos da instrucciones. Los próximos veinte minutos se pasan subiendo una colina empinada hasta el Centro de Bienvenida CLAC/CASA, en un hermoso edificio antiguo con puertas de madera extremadamente pesadas, solo para descubrir que el Centro de Bienvenida es en realidad solo un lugar para encontrar vivienda y que en realidad ya tenemos alojamiento (todo se había arreglado por teléfono con la gente de CLAC antes de partir). Finalmente, alrededor de las 10PM, después de asegurar lo que creemos que son direcciones adecuadas, regresamos al auto y partimos para encontrarnos con nuestros anfitriones.

## **Nuestros anfitriones**

Resultó que nuestros anfitriones vivían en un vecindario extremadamente hermoso, todo cornisas, chimeneas y pequeñas tiendas ubicadas en las esquinas de bloques de

apartamentos del siglo XIX. Se parecía vagamente al West Village, pero mucho menos pretencioso; en parte, pensé, porque al estar situado al otro lado de una colina increíblemente empinada, nunca había estado seriamente aburguesado. Más tarde supe que este era el corazón de Jean Baptiste, uno de los pocos barrios "populares" que quedaban en la parte alta del pueblo cerca de la antigua ciudad amurallada, ahora llena en su mayoría de hoteles y centros de convenciones.

"¡Bienvenidos, mis amigos revolucionarios!" sonrió el joven que nos recibió en la puerta. Estaba rodeado de cinco o seis jóvenes que prácticamente se amontonaban unos encima de otros para mostrar su felicidad por nuestra llegada, pero durante toda la noche, él fue el que habló casi todo, presumiblemente, porque era el único con algún tipo de dominio de la conversación en inglés.

En general, el grupo se veía casi exactamente como uno se imagina que debería verse un grupo de revolucionarios, al menos, si todo lo que sabías era que eran de un lugar que en algunos aspectos era como Europa, pero en otros como América Latina. El que primero nos saludó era alto, casi demacrado, con boina y barba mefistofélica. De voz suave en su inglés incierto, por lo demás se parecía casi exactamente a León Trotsky. Su compañero de barba oscura hacía un plausible Ché Guevara; estaba un tercer hombre, llamado Pascal, con una larga cola de caballo y una camiseta del Ché. No parecía corresponderse con ningún héroe

revolucionario que pudiera recordar, pero no pude evitar pensar que si no había ninguno, realmente debería haberlo habido. (Me pregunté: ¿por qué asumimos que si alguien ha gastado una gran cantidad de tiempo y energía asegurándose de que se vea exactamente como creemos que debería verse un revolucionario, eso en sí mismo los hace de alguna manera no auténticos? La mayoría de los capitalistas gastan una gran cantidad de tiempo y energía en garantizar que se vean exactamente como asumimos que se supone que se ven los capitalistas. Nadie sugiere que eso los haga menos capitalistas).

También había dos chicas adolescentes en la sala de estar que parecían en gran parte nominales: nunca dicen una palabra en nuestra presencia, ni siquiera en francés, aunque invariablemente comienzan a hablar en el momento en que salimos de la habitación. Más tarde, nos dicen que ambas tienen alrededor de diecisiete años y están avergonzadas por su falta de inglés.

El apartamento tenía dos dormitorios, una hamaca grande y varias colchonetas ya extendidas para hacer sacos de dormir. Nuestros anfitriones obviamente estaban acostumbrados a múltiples huéspedes. En realidad, era un apartamento bastante típico de activistas estudiantiles: estantes interminables, todos los libros en francés, volúmenes de caricaturas y poesía esparcidos sobre muebles de segunda mano, carteles religiosos falsos, revistas de izquierda, un refrigerador lleno en gran parte de

comida para llevar. "¿Tienes hambre?" preguntó Trotsky. Emma pregunta si tienen comida vegana y Trotsky, asegurándole que la hay, se dirige a la cocina a buscar algo.

"No debería haber preguntado eso", se dio cuenta, mientras nos paramos y sonreímos a nuestros silenciosos compañeros. "Apuesto a que esto es como Polonia. Si le pides a la gente en Polonia comida vegetariana, piensan que eso significa que no hay *mucha* carne. Si pides comida vegana, piensan que eso significa 'en realidad es vegetariano'. Vegano es algo que nunca han oído.

"Tal vez deberíamos haber recogido algo en el camino", dijo Dean.

"Probablemente no podríamos encontrar nada a esta hora de todos modos".

CM trae vino, Trotsky trae pan y embutidos. Todo es extremadamente sabroso. Emma prueba un poco de pan, mira con recelo el resto; más tarde, cuando nuestros anfitriones no están mirando, se escabulle a otra habitación, saca su mochila y saca una tina gigante de mantequilla de maní orgánica y un poco de pan de pita.

Con vino, explicamos que todos somos anarquistas, trabajando con CLAC/CASA. Trotsky, en realidad se llama Sebastien, explica que sí, entienden que estamos conectados a CLAC. Aquí, todos son trotskistas, pero, se

apresura a agregar, "no forman parte de ninguna secta". están con GOMM (Grupo Opuesto a la Globalización de los Mercados) y Sebastien también está con OQP (Operación Quebec Printemps 2001), que estaba organizando la logística para las protestas (pronunció "ocupar", apropiadamente considerando que estaban planeando varias ocupaciones del campus). La posición del GOMM es que es fundamental participar en movimientos sociales más grandes, incluso si son reformistas, para radicalizarlos. "Por supuesto", continúa, "en Quebec, debido a la situación política, cada grupo tiene que tomar ciertas posiciones: o estás a favor de la independencia inmediata, o estás por algún tipo de autonomía en coalición con grupos de la clase trabajadora en el Canadá de habla inglesa. Así que tuvimos que tomar una posición. Estamos a favor de la independencia total. Pero trabajamos principalmente con los sindicatos de estudiantes", lo que en Quebec, explicó Sebastien, es una situación un poco inusual debido a la forma extremadamente extraña del sistema educativo aquí. En la década de 1960, el antiguo gobernador derechista que gobernó Quebec durante veinte años finalmente fue expulsado. Había defendido que no más del veinte por ciento necesitaba educación superior. El nuevo Gobernador lo elevó al sesenta o setenta por ciento. Sin embargo, tomó su modelo de California: no el sistema que tienen en California ahora, sino un modelo extraño usado en California entre 1954 y 1964 más o menos, donde toman un año de la escuela secundaria y otro de la universidad para crear un

programa de dos años de Escuela intermedia. Estos estudiantes intermedios, explicó, en realidad siguen siendo los más radicales, mucho más que los universitarios. Y todos estarán en huelga por el ALCA. (Algunos también ocuparán las universidades.) Podrían salir hasta cincuenta mil, para las protestas, si se movilizan por completo. Probablemente no lo harán. Bueno, definitivamente resultarán por lo menos veinte mil. (Las dos niñas silenciosas representan este estrato.)

A medida que avanza la noche, aparece más comida y los efectos del hambre son reemplazados por los del vino. Todos descubrimos que estamos bastante fascinados con la dinámica de la política socialista de Quebec. Sebastien es feliz y hablador. Otros entran y salen. Hablar con Sebastien a veces es un poco frustrante, debido a su hábito trotskista típico de usar el término "nosotros" ("no nos gusta trabajar con este grupo", "tomamos una posición fuerte al respecto") sin siquiera decirnos lo que significaba "nosotros". Por lo general, no parecía referirse a GOMM. Parecía referirse a una organización marxista mucho más compacta que veía al GOMM como parte de un frente popular más amplio que, por supuesto, era su deber construir para que fuera lo más amplio posible. Por lo tanto, no querían ser demasiado radicales o demasiado militantes. Pero nunca escuchamos su nombre. No es que realmente nos molestara. Sebastien explicó que GOMM no estaba trabajando directamente con CLAC y CASA ni asistiendo a sus reuniones de portavoces

(parecía que iban a las reuniones de portavoces de SalAMI), sino que planeaba su propia acción, una desobediencia civil no violenta clásica, al estilo de Seattle, con encierros y bloqueos. Sin embargo, querían coordinarse con CLAC para asegurarse de encontrar un lugar apropiado, que podría reservarse para la desobediencia civil no violenta clásica. Lo mejor sería bloquear la única carretera que lleva al perímetro. Señala un mapa en el folleto informativo de CLACICASA que ya está en la esquina de la mesa. "Verás, aquí, en la Zona H".

–¿Te refieres al pie de la colina de allí? pregunta Dean. "Es extremadamente empinada, ¿no?"

Sasha confirma; "Sí, creo que la pasamos cinco o seis veces cuando nos perdimos más temprano en la noche".

"Sí. Es demasiado empinada para ser apropiada para tácticas de acción directa. Sería suicida intentar cargar allí".

Sebastien quiere que le hablemos bien al consejo de portavoces y, por supuesto, estamos de acuerdo. La conversación vuelve a la compleja dinámica de la formación de coaliciones contra el ALCA. Pascal produce una página fotocopiada con una especie de diagrama de flujo, que ilustra las tres o cuatro confederaciones laborales diferentes, grupos paraguas, llenos de círculos, flechas y alianzas. La cuestión es que tienes una sindicalización generalizada en Canadá, en comparación con los EE. UU. De

todos modos, muchos sindicatos son bastante militantes. "Lo que, en realidad", digo, "me hace pensar en algunas posibilidades. ¿Alguien ha pensado en hablar con los trabajadores del hotel en el lugar donde se llevará a cabo la Cumbre?"

Sasha asiente vigorosamente. "O más relevante, quizás, el sindicato de manipuladores de alimentos".

Sebastián sonríe. "Sí, en realidad, había algunas personas hablando con los organizadores de algunos de los trabajadores en el Centro de Conferencias sobre la posibilidad de poner laxantes en la gran fiesta. Ni siquiera fue una discusión seria, solo sacar ideas tontas. Al día siguiente, los organizadores de la Cumbre anunciaron públicamente que utilizarían sus propios servicios de catering especiales y que toda la comida se enviaría en avión desde otra provincia".

## **Día de consulta I**

### **Sábado, 24 de marzo**

Después del desayuno, dejamos a Sasha en el IMC y nos dirigimos al consejo de portavoces, que se celebra debajo de la ciudad vieja, en una especie de edificio de educación para

adultos a lo largo de una amplia avenida llamada Rene-Levesque. El acto apenas está comenzando. La antecámara es un largo pasillo con máquinas expendedoras, un pequeño nicho para tomar café y una gran mesa llena de literatura activista.

## **La mesa exterior**

Sobre la mesa, interminables pilas de papeles. Dispuestos en ordenadas pilas están todos los folletos que uno siempre ve, en cualquier acción: Información Legal, Información Médica, recursos para periodistas independientes. También hay varios llamados a acciones fronterizas, uno para una acción feminista, numerosos folletos informativos sobre el ALCA en sí y el daño que causará a los derechos laborales y ambientales, repletos de titulares dramáticos e ilustraciones de caricaturas. La mayoría son bilingües; unos pocos están sólo en francés. Hay hermosos carteles de "Carnaval contra el capitalismo" disponibles para una contribución sugerida de diez dólares, sin supervisión, con un tazón al frente para el dinero. Recojo dos, dejo veinte dólares americanos. Hacia el final de la tabla hay un folleto de diez páginas de un valor incalculable llamado "La Cumbre de las Américas desde abajo". Explica quiénes son CLAC y CASA, con un Plan de Acción, Guía Turística para visitantes con mentalidad política, información de transporte, URL y, lo más importante, un mapa de la ciudad con un esquema del

perímetro de seguridad, dividido en zonas. Este es el que estaba en la mesa anoche. Tomo dos de ellos.

También hay un cuenco enorme lleno de pegatinas caseras, aparentemente gratis:

*ALCA: Tratados de libre comercio amenazan bosques.*

*FUCKCars.*

*No temas a la tecnología. Teme a los que la controlan.*

*Ningún gobierno puede jamás darte libertad.*

*El corazón de un hombre rico es un desierto. El corazón de un anarquista es un reino.*

*No comenzó en Seattle. No terminará en la ciudad de Quebec.*

*¡SANTA MIERDA! Será mejor que hagamos algo... ¡Terminemos con la clase corporativa! (con una caricatura de una máscara de gas)*

*LO MÁS DIVERTIDO QUE HAS PASADO DESDE SEATTLE: LA CIUDAD DE QUEBEC. (con otra caricatura de una máscara de gas)*

*Saca tus manos de nuestros cuerpos. (con una imagen de un torso femenino desnudo)*

*Armado y peligroso. (con una imagen de dibujos animados de un policía de aspecto aterrador)*

*No importa por quién vote, todavía estoy aquí (con una imagen de dibujos animados de un policía que parece aún más aterrador)*

Junto con estos hay una variedad de diminutos botones coloridos, donación sugerida de cincuenta centavos, con la adorable mascota mapache de CLAG, con el puño en el aire. (A los anarquistas les gustan los pequeños animales peludos, especialmente si viven bajo tierra). Sin embargo, nada de camisetas. Dean toma un par de botones. Luego entramos.

## **La habitación interior**

Dentro hay una sala muy grande que parece ser utilizada normalmente para recitales de danza, o tal vez gimnasia. Hay pisos de madera pulida y una pared está hecha completamente de espejos. Ya hay entre ciento cincuenta y doscientos activistas sentados en un círculo gigante en medio de montones interminables de abrigos y otros equipos. Cerca de la puerta hay una mesa de registro, atendida por una mujer joven con una caja llena de cuadritos de papel de colores, quien nos asegura que la reunión solo lleva veinte minutos como máximo. Aclaraciones

susurradas: cualquiera que asista a la reunión puede hablar, pero solo los portavoces pueden votar. Cada colectivo o grupo de afinidad tiene permitido hasta dos votos, indicados por cuadrados de papel. ¿Nuestros grupos nos han designado como portavoces? ¿Sí? Nos entrega nuestros dos pedazos de papel, uno rojo, uno azul. "Oh, sí", dice ella, "casi lo olvido. ¿Ninguno de ustedes trabaja como periodista o está relacionado de alguna manera con las fuerzas del orden?"

"¿Qué opinas?"

"Bueno, ya sabes, tenemos que preguntar".

Como habló de DAN NYC, Lesley ya se unió al círculo, junto con su viaje, una activista llamada Lynn, también de Nueva York, que trabaja con Rainforest Relief. Se intercambian abrazos por todas partes. Los dos ya han construido un pequeño nido de documentos, abrigos, suéteres, termos y cosas por el estilo en su parte del piso. Saco mi equipo de campo, que consta de un cuaderno CVS barato de tres materias y un rapidógrafo muy caro (bolígrafos técnicos: me gustan porque no tienes que aplicar ninguna presión real al escribir para que tu mano no se acalambre ni siquiera) si tienes que escribir durante horas, lo cual, en tales reuniones, solía hacer). Saco un par de suéteres de cachemira para usarlos como almohadas, mi contribución al nido, y todos comienzan a cuchichear.

La primera pregunta es inevitable. "Entonces, ¿qué es todo esto de votar? ¿Qué tipo de proceso están usando aquí?"

"Bueno, eso es interesante", explica Lesley. "CLAC es un poco raro en ese sentido. En cuanto a CASA, ¡nunca han organizado un portavoz! Quiero decir, creo que lo están haciendo muy bien para personas sin experiencia". Básicamente, dijo, los activistas en la ciudad de Quebec no han tenido, hasta hace muy poco, ninguna experiencia real con el proceso de consenso; están aprendiendo esto completamente desde cero. Pero ya habían hecho un enorme progreso, en los últimos meses pasaron de usar un sistema de voto mayoritario a una especie de sistema de semi-consenso, en el cual, si no logran llegar a un consenso en el primer intento, pasan al setenta y cinco por ciento de votos de la supermayoría. Termina funcionando casi igual que lo haría el consenso total. Sin embargo, la mayoría de las personas que facilitan esta reunión son de Montreal y algunos de ellos son moderadores con mucha experiencia. "CLAC también usa un sistema bastante inusual para tomar turnos, es un poco controvertido, donde insisten en una estricta equidad de género. Para cada propuesta impugnada, alternan entre una mujer que habla a favor de la propuesta, un hombre a favor, una mujer que habla en contra de la propuesta y un hombre en contra. En la práctica, resulta un poco más una regla empírica que una práctica estricta, pero es una forma útil de asegurarse de que nadie pueda olvidar el principio subyacente".

El proceso, continúa explicando, es un poco más formal de lo que estamos acostumbrados. Esto se debe, en parte, a que técnicamente se trata de una consulta, no de un consejo de portavoces propiamente dicho: los organizadores locales están elaborando un marco amplio para la acción, pero quieren que grupos de afinidad que vengan de fuera de la provincia les den algunos consejos. Además, quieren hacerse una idea de lo que pretenden hacer esos forasteros. Por lo tanto, el plan es pasar rápidamente de la reunión general a una sesión de grupo, donde nos dividiremos en grupos pequeños y manejables y cada uno responderá una serie de preguntas proporcionadas por los organizadores.

Al final de la sesión, todos explicarán qué estaba pensando su grupo de afinidad que realmente harían durante la Cumbre. Esto se convertirá en la base sobre la cual los moderadores pueden construir una lista de diferentes tipos de acciones (bloqueos, teatro callejero, etc.), que, a su vez, permitirán un mayor desglose, permitiendo que las personas consulten en pequeños grupos con aquellos que tienen la intención de hacer más o menos lo mismo. Después de lo cual habrá una cena y una fiesta, y a la mañana siguiente nos volveremos a reunir para una sesión plenaria final.

En la mayoría de los consejos de portavoces, hay dos moderadores: uno masculino y otro femenino. En este, hay cuatro. Esto se debe principalmente al problema del idioma: la gente local de CASA parece hablar solo francés; el de

Montreal. Los activistas van y vienen según ninguna lógica que pueda descifrarse; todos los demás hablan inglés. Entonces, hay cuatro personas sentadas en sillas al frente del círculo: dos, aparentemente, que en realidad están moderando, dos solo para traducir, aunque, en la práctica, observo (tengo mi cuaderno afuera la mayor parte del tiempo, escribiendo observaciones furiosamente) parecen cambiar periódicamente. Excepto por Jaggi, quien claramente está tratando de mantenerse en un papel meramente auxiliar.

Cuando entramos, los moderadores estaban respondiendo a una solicitud de un equipo de video radical para grabar parte de los procedimientos; después de escuchar las objeciones habituales, se reformula la propuesta: los invitaremos a volver más tarde en la tarde, cuando no estemos discutiendo planes de acción sino solo logística, y luego lo someteremos a votación nuevamente. (Al final, por supuesto, hay demasiada oposición.)

Una mujer de CASA, que creo que se llamaba Celine, comenzó resumiendo la información ya impresa en los folletos.

*Celine*<sup>12</sup>: Estos bloques de colores no son fijos y no estarán necesariamente separados físicamente, aunque

---

12 Para mayor claridad colocaré los nombres o designaciones de los facilitadores u otros oradores oficiales en cursiva.

tendremos un área reservada para el Green Bloc. Ellos son:

El Green Bloc es el estilo de demostración más artístico y festivo, donde no hay riesgo de tener que defenderse.

El Bloque Amarillo es obstructivo. Esta es la clásica desobediencia civil no violenta. Es defensiva, no violenta: bloqueos o intentos de ocupación de terreno, por ejemplo, que impliquen un riesgo definido de detención.

El Bloque Rojo es disruptivo. Este es el bloque de disturbios, que intentará perturbar la Cumbre, donde los participantes deben ser conscientes de un alto riesgo de represión y arresto. Esperamos estilos creativos y diversos actos de acción disruptiva aquí.

Hacemos hincapié en la "interrupción" porque, desde el principio, CLAC y CASA llegaron a la conclusión de que, dadas las restricciones de la valla de seguridad y la movilización policial masiva, intentar repetir lo de Seattle y tratar de cerrar las reuniones era una estrategia poco probable de que tuviera éxito. Decidimos una estrategia alternativa, que combinaba esfuerzos para interrumpir la Cumbre, con esfuerzos para crear Zonas Autónomas Temporales, territorios liberados en toda la ciudad.

CLAC y CASA han desarrollado una serie de propuestas sobre las acciones mismas que nos gustaría que

consideraran. *[Ella comienza a traducir de una página en francés]:*

El jueves 19 de abril, estamos proponiendo un consejo de portavoces a las 3:00 p. m., de todos los que estén aquí a esa hora, para finalizar los detalles de la acción. Esa misma noche, proponemos realizar un desfile de antorchas. Esta será una Acción Verde, nuestro objetivo no es ser arrestados antes del 20, sino dar la bienvenida a la Cumbre, por así decirlo. Solo queremos especificar nuevamente: esto es una demostración, no una confrontación. Se detendrá tan pronto como aparezca la policía. Solo una forma de decir "hola" y comenzar a movilizar a nuestra gente. Esas son las únicas metas para ese día.

*[Varias personas tienen preguntas]*

*Moderador:* ¿Podemos repasar todo el programa y solo luego pasar a las preguntas?

*Celine:* El viernes 20, la marcha del Carnaval Contra el Capitalismo se reunirá en las Llanuras de Abraham al mediodía, y luego la gente puede elegir a dónde vamos. Aproximadamente a las 2 p. m., todos se dispersarán en sus propios bloques y tipos de acción; puede haber una marcha pero aún no la hemos organizado porque no sabemos cómo será la situación de seguridad.

Ahora bien, tened en cuenta: todo lo que aquí os presentamos es modificable. Estas son solo propuestas. En este momento, también estamos proponiendo que el viernes 20 a las 6 p. m. hagamos una asamblea para repasar los eventos del día y planificar el próximo.

El sábado 21 participaremos en la gran manifestación obrera como un contingente explícitamente anticapitalista. Sin embargo, respetaremos los parámetros de los organizadores durante la marcha. Por lo tanto, esta no es, en sí misma, una ocasión para la acción directa.

Esa noche se podían realizar un montón de manifestaciones y acciones diversas, y por supuesto acciones de solidaridad con la cárcel.

El domingo 22 será igual: habrá espacio para diferentes acciones, pero también para la solidaridad carcelaria.

Así que... volvamos al día 20. Lo que CLAC y CASA han organizado son dos demostraciones diferentes, Yellowand Green. Si mira el folleto, verá, a la derecha de la página dos propuestas. Ambas asumen la existencia de una zona libre, en la que habrá un riesgo muy limitado de arresto [algunas risas escépticas] 'un lugar para demostraciones creativas y verdes. Será un lugar fijo, un lugar libre donde todo será hermoso. Por el momento, suponiendo que nos reunamos en las Llanuras de Abraham al mediodía, tenemos dos posibilidades. Es un poco vago porque no sabemos dónde

estará exactamente el perímetro de seguridad, pero básicamente, uno es que el Bloque Amarillo saldrá de los Llanos y marchará directamente para realizar una acción carnavalesca frente al perímetro de seguridad; la segunda es que comenzamos junto con el Bloque Verde en las Llanuras de Abraham y llevamos nuestra marcha mucho más larga que serpentearía a través de la ciudad, permitiendo que el Bloque Verde se dividiera, y luego llegar al mismo lugar algunas horas más tarde.

En cualquier caso, el objetivo final es un carnaval gigantesco y maravilloso, con acciones de pequeños grupos de afinidad y acciones colectivas más grandes: ¡los necesitamos a todos!

Ah, sí, y por más tiempo, también podríamos reorganizar su camino dependiendo de acciones más pequeñas, para ser solidarios con ellos.

Una vez más, instamos a las personas a respetar los diferentes bloques y decisiones de las personas que participan para garantizar un nivel de unidad y solidaridad.

Pregunta: Durante las sesiones de trabajo que tendremos después, ¿podría asegurarse de que haya una persona del comité de acción de CLAC o CASK en cada taller para responder preguntas?

*Celine:* Sí, ya lo hemos arreglado.

*Moderador:* Entonces, ¿alguien tiene alguna pregunta aclaratoria sobre alguna de estas propuestas? Estaremos alternando entre hombres y mujeres.

Hubo, por supuesto, una serie de preguntas: sobre la extensión real del perímetro de seguridad, las carreteras desde el aeropuerto, la posibilidad de arrestos preventivos durante el desfile de antorchas del jueves. (Respuesta: esto suena como una preocupación importante, pero ahora estamos aclarando preguntas). ¿Sabía el comité organizador que la inauguración oficial de la Cumbre podría trasladarse a IPM?

Hombre: Estoy desconcertado. ¿Qué tipo de solidaridad puede esperar el Bloque Rojo de los otros bloques? Parece que todo este tema se está dejando de lado. Necesito informar a la gente en Toronto y no tengo idea de qué decirles.

[Lesley a mí: *"Esa es mi pregunta también"*. Yo

... ya que serán ellos los que necesiten apoyo. Me parece que toda esta idea del bloque necesita desarrollarse un poco más.

*Celine:* Estoy de acuerdo en que tenemos que hacer esto. Por eso estamos aquí.

*Moderador:* No quiero ser un castrador [*risas*] pero tenemos doce personas en la pila, este es el tiempo

reservado para las preguntas técnicas sobre el plan de acción, no las preguntas teóricas.

El problema era que era casi imposible responder a ninguna de las preguntas técnicas sin tener una idea más precisa de cómo se vería este esquema de color sobre el terreno. Y claramente no se había discutido a fondo.

Hombre: Un punto de aclaración. Los Bloques Verde y Amarillo tienen marchas específicas. ¿Entiendo que la Roja no?

*Céline:* Sí. CLAC y CASA están trabajando en la organización de los Bloques Verde y Amarillo, pero las acciones del Bloque Rojo deben discutirse en pequeños grupos de afinidad, no en asambleas generales de doscientas personas como esta.

Mujer: En la introducción te referías a los bloques no como entidades geográficas, sino como actitudes. Pero muchas de las preguntas que he estado escuchando dan la impresión de que realmente van a ser grupos separados en lugares separados. ¿Es esto sólo un producto de la confusión? ¿O esto ha sido completamente resuelto? *[Una pausa mientras el moderador pide una traducción más detallada.]* Es decir, si el Bloque Rojo estuviera cerca del perímetro en un sentido geográfico, y el Bloque Amarillo quisiera realizar algún tipo de acción directa no violenta... bueno, claro, la gente también querrá hacer eso

cerca del perímetro. Por lo tanto, plantea una pregunta sobre las zonas. ¿Estaremos dividiendo el mapa de la ciudad por colores?

*Celine:* Bueno, el Bloque Verde *estará* delimitado geográficamente. Estará relativamente lejos del perímetro.

*Nicole [una persona de CASA, la que estuvo en Nueva York, interviene para aclarar]:* el Bloque Amarillo será más móvil que el Verde, delimitado no tanto en el espacio como en los tipos de acción que puede realizar. La mejor manera que hemos encontrado para ayudar a aquellos que tienen la intención de estar en el Bloque Rojo es organizar el Verde y el Amarillo lo mejor que podamos, para que las personas que quieran hacer el Rojo conozcan nuestros planes y hagan arreglos para realizar sus acciones en otros lugares.

Mujer: Tal como lo veo, el problema es que, si los bloques rojo y amarillo son móviles y se definen por su actitud, ¿cómo sabrá la gente en qué bloque están? ¿Habrá marchas separadas, brazaletes, algún equivalente de mariscales que les pueda identificar?

Nicole: Eso es definitivamente algo que debemos tratar de aclarar. Recuerda: el amarillo no confronta, sino que está a la defensiva. Pero eso también depende de la actitud que tome la policía. Si la policía lleva a cabo un

asalto total, si comienza a atacar a todo el mundo indiscriminadamente, presumiblemente todo el mundo podría acabar en medio de una zona roja de facto.

*Celine:* No podemos garantizar absolutamente a nadie lo que hará otra persona. Pero nos gustaría que la gente dijera qué tipo de acciones y demostraciones pretenden llevar a cabo, qué código de color se ajusta mejor a eso, y esperamos que traten de mantener ese color lo mejor que puedan. Pero sabemos que el amarillo puede convertirse en rojo.

*Nicole:* Agregaré que aquí es donde los grupos de afinidad se vuelven cruciales. Si esto sucede, su grupo de afinidad podría decidir colectivamente abandonar el área. La comunicación será muy importante aquí.

La conversación continuó en un tono similar durante otros quince minutos. Nadie estaba muy seguro de cómo se vería realmente todo esto, y parecía que los planificadores habían dejado grandes partes de la imagen intencionalmente vagas. El plan de CLAC era, esencialmente, solicitar nuestro consejo colectivo para completar los detalles. De ahí la estructura de la reunión. Después de la primera sesión plenaria, en la que solo teníamos que hacer preguntas aclaratorias, nos dividiríamos al mediodía en grupos más pequeños seleccionados al azar de unas veinte personas cada uno. A estos grupos más pequeños se les daría la misma lista de temas para discutir; cada uno contará con alguien del equipo

de planificación de CLAC o CASA para responder preguntas informativas. Los resultados se escribirían y servirían como recurso para los grupos de trabajo locales. Finalmente, todos en la sesión explicarían qué papel planeaba asumir su grupo de afinidad durante las acciones en sí: si venían como grupos artísticos, grupos de apoyo, escuadrones voladores, etc. Estos se usarían como base para una segunda ronda de sesiones, en la que todos podrían coordinar cosas con representantes de otros grupos afines que pretendan hacer más o menos lo mismo. Después de eso, íbamos a casa por la noche y celebrábamos un plenario final el domingo por la tarde.

El almuerzo fue sobre la marcha. Agarramos platos, sacamos una especie de rollo de una cazuela grande ensalada, una taza de sidra, y lo llevamos con nosotros a las salas donde se estaban celebrando las reuniones en la planta baja. La mayoría de las veces nos asignaron habitaciones diferentes, por supuesto, aunque de alguna manera Lynn y yo terminamos en la misma: el Grupo Cinco.

## **12:10 p. m., primera sesión de trabajo**

En la planta baja había toda una serie de pequeñas salas

que parecían salas de seminarios, mesas grandes, luces fluorescentes, la mayoría sin ventanas.

Incluiré aquí un extracto bastante largo de mis notas. Con suerte, transmitirán algo de la textura de una reunión de consenso, en particular, de la calidad un tanto arremolinada que toma la conversación cuando los oradores se apilan asegura que los participantes rara vez respondan directamente a los puntos de los demás, y la discusión parece girar alrededor de su objeto en lugar de atacarlo de inmediato. Lo que sigue es bastante típico de tales discusiones. Etiquetaré a las personas aproximadamente como aparecían en mis notas, ya que en su mayor parte no escribí sus nombres reales. Además, aunque la conversación fue bilingüe y se proporcionaron traducciones, me limitaré aquí al inglés y solo proporcionaré las traducciones de las declaraciones hechas originalmente en francés.

Según mis notas, el Grupo Cinco originalmente constaba de doce hombres y diez mujeres, aunque más tarde llegaron dos mujeres más. La persona del CLAC asignada a nuestra habitación se llamaba Radikha, una joven esbelta de ascendencia del sur de Asia. Ya estaba sentada cuando entré, charlando con un amigo que trabajaba con el IMC de Toronto.

*Radikha:* Entonces, los moderadores han pedido a cada grupo que considere tres preguntas en esta primera sesión de grupo. Primero, la protección del Centro de

Convergencia. Segundo, las actitudes que cada bloque (Rojo, Verde y Amarillo) tomará hacia la policía. Finalmente, en qué tipo de acciones piensa participar su grupo de afinidad.

*Bob:* Hola, soy Bob del IMC de Toronto. ¿Está bien si facilito, para dejar a Radikha disponible para responder preguntas?

*Radikha:* Eso estaría bien para mí. Supongo que entonces yo también puedo tomar notas, ya que los organizadores quieren tener un registro de todo lo que se le ocurre a cada grupo.

*Meredith:* Además, ¿queremos establecer límites de tiempo para cada tema de la agenda?

*[Muchos asentimientos y ruidos afirmativos]*

¿Deberíamos seleccionar un cronometrador, entonces, o todo el mundo tiene un reloj? *[Varias personas no tienen relojes]*

Otra mujer *[a Meredith]:* ¿Estarías dispuesta a hacerlo?

Meredith: Bien entonces, seré la cronometradora.

*Moderador:* Entonces, ¿qué tenemos hasta el IPM? Son cuarenta y cinco minutos.

¿Digamos diez minutos para la pregunta del Centro de Convergencia? [A Radikha] ¿Hay algún trasfondo que debamos saber?

*Radikha:* Bueno, dentro de CLAC, tomamos la decisión de crear un Centro de Convergencia, un lugar para realizar reuniones y para personas que vienen de fuera de la ciudad.

También decidimos organizar algún tipo de defensa en caso de que la policía atacara. La pregunta es cómo organizar eso y cómo dejar salir a las personas que quieren irse. Por ejemplo, ¿habrá vigilancia afuera? Y... bueno, también supongo que algunos de nosotros hemos estado hablando de algún tipo de vigilancia en el interior para evitar provocaciones policiales dentro del Centro. ¿Cómo organizamos esto? No tenemos mucha experiencia con estas cosas y esperábamos que algunos de ustedes pudieran ayudar.

[El moderador está apuntando mientras varias personas alrededor de la mesa lo miran, asienten levemente o indican que desean ser incluidos en la lista de oradores. Llama a la gente, señalando en su mayoría, ya que pocos de nosotros sabemos los nombres de los demás.]

Mujer: Entonces CLAC sí tomó una decisión. ¿Ahora solo necesitáis un consejo?

Chico mayor: Mi pregunta es: antes de hablar de vigilancia y protección, ¿no deberíamos hablar también de descentralización? ¿Qué va a pasar exactamente en el Centro de Convergencia? ¿La gente allí cubrirá todo, desde encontrar alojamiento para personas hasta conferencias de prensa, comida o proporcionar espacios de arte? Y si es así, ¿es tácticamente inteligente concentrar todas esas funciones en un solo lugar?

Chico francés: ¿Cuándo se establecerá realmente el Centro de Convergencia? *[Todos comenzamos a mirar el folleto, pero no hay indicación.]*

*Radikha:* En respuesta a la pregunta de centralización: por "Centro de Convergencia" nos referimos a un lugar de reunión para celebrar consejos de portavoces, también para dar la bienvenida a las personas, ubicarlas en viviendas, ese tipo de cosas. No hemos decidido qué otras funciones podría cumplir el lugar. En cuanto a la fecha, aún no lo sabemos, pero seguramente estará en funcionamiento el miércoles 18.

Chico francés más joven: ¿Qué pasa con los títeres gigantes? ¿Se harán en el mismo lugar?

*Radikha:* Creo que se pueden hacer algunos títeres más pequeños allí, pero los títeres más grandes estarán en otro lugar.

*Moderador:* Este es un grupo pequeño, así que no voy a usar la regla estricta de un hombre, una mujer aquí, pero aun así trataré de mantener la equidad de género. Así que dejadme avanzar ahora... ¿la mujer de la bufanda roja?

Red Scarf: Mi grupo de afinidad tiene la intención de dar capacitaciones de acción directa antes de la Cumbre: ¿será posible hacer eso en el Centro de Convergencia?

*Radikha:* Me imagino que el Centro de Convergencia estará disponible para capacitaciones.

Estadounidense: En [las protestas inaugurales], no teníamos uno, sino una serie de Centros de Convergencia muy descentralizados, y eso funcionó muy bien. También teníamos letreros por todas partes que decían "No se permiten drogas ni bombas", ese tipo de cosas que aparentemente (sé que suena estúpido) hace que sea un poco más difícil para la policía entrar legalmente. Además, tuvimos mucho cuidado con esconder el almacén de marionetas.

*Radikha:* Entonces, escucho muchas preocupaciones sobre los títeres. ¿Crees que deberíamos tener un lugar completamente separado para la fabricación de títeres?

Lynn: De hecho, tengo miedo de usar las protestas de toma de posesión como modelo. En la inauguración, quedó bastante claro que la policía no quería arrestos;

varios policías me dijeron eso después de que me detuvieron.

Alguien: Si no querían arrestos, ¿por qué te detuvieron?

Lynn: Me quité la ropa en el baile inaugural con un eslogan en el pecho. Pero incluso entonces me dejaron ir después de media hora más o menos.

Alguien más: Cielos, ¿cómo conseguiste las entradas para el baile inaugural?

*Moderador:* Um, tal vez deberíamos volver a la propuesta: ¿qué debemos hacer con la defensa y la evacuación?

Chico angloparlante: Parece un poco tonto dedicar muchos recursos a defender un edificio vacío. Tal vez sea importante, si realmente queremos defender este espacio, asegurarnos de que algo suceda allí todo el tiempo, por ejemplo cuando los portavoces no se encuentran. De lo contrario, estarías atando a la gente. Quizás podríamos ofrecer capacitaciones continuas, por ejemplo.

*[Problemas breves con la traducción. Hacemos una pausa para asegurarnos de que los hablantes de francés de un lado de la sala estén al día.]*

Chico francés: Me parece que la razón principal por la

que las fuerzas del orden público han invadido los espacios de convergencia en los EE. UU., es para destruir el arte y los títeres, a fin de matar el mensaje que los manifestantes desean transmitir. No se han metido mucho con charlas ni reuniones. Así que me parece que lo que es realmente importante es defender el espacio de los títeres, donde sea que esté, y si los títeres no se construyen en el Centro de Convergencia, entonces tal vez no deberíamos defenderlo en absoluto.

*Moderador:* ¿Puedo comprobar si hay consenso? Parece que estamos hablando de cómo y qué defender, no de si... Entonces: ¿estamos de acuerdo en eso? ¿Algún desacuerdo en que de hecho queremos defender el espacio? ¿Que esto es incluso una prioridad?

Suzette: Mi nombre es Suzette y estoy con el movimiento estudiantil. Vamos a estar en huelga durante la Cumbre, y necesitamos a nuestra gente en nuestro propio espacio...

*Moderador:* Lo siento, Suzette, todavía tenemos una lista aquí. Estás hablando fuera de lugar.

Suzette: Oh, lo siento. Supongo que solo estoy diciendo seguro, defendamos el espacio, pero no esperen que el Movimiento Estudiantil de Quebec pueda dedicar ningún recurso a eso.

Segundo chico francés: Me gusta la idea de asegurar que la gente pueda irse si el lugar está sitiado. Pero, ¿es una defensa amarilla o una roja?

*Moderador:* ¿Puedo tener una verificación de tiempo aquí?

Meredith: De hecho, ya llevamos quince o veinte minutos de retraso.

Moderador: Y nos quedan cinco personas en la lista de palabras. ¿Hacemos de estos los últimos comentarios y luego seguimos? [se asiente]

Red Scarf: ¿No podemos hacer algunos de los títeres en el Centro de Convergencia y algunos en otros lugares? ¿Sólo para estar en el lado seguro?

[Asentimiento general]<sup>13</sup>

Moderador: Entonces parece que tenemos consenso al respecto.

[Más asentimiento. Radikha está garabateando rápidamente.]

---

13 Graeber, utiliza la palabra "Twinkling", un término utilizado para levantar las manos y mover los dedos, muy utilizado en los círculos anarquistas como una forma de indicar la aprobación silenciosa de una declaración o propuesta en una reunión. Se dice que se deriva del lenguaje de señas para aplaudir.

Lynn: En Los Ángeles, hicimos un movimiento legal muy exitoso de antemano para defender el Centro de Convergencia. Sabíamos que, cuando la policía atacó nuestros espacios en Filadelfia y DC, su excusa fue que los lugares presentaban riesgos de incendio, por lo que eso era parte de nuestra defensa: le pedíamos a la gente que no trajera ciertas cosas que podrían decir que representaban un riesgo de incendio, pero sobre todo, obtuvimos garantías legales de antemano de que no entrarían.

Chico francófono con patillas: Espera un minuto: ¿estás sugiriendo que podríamos obtener una orden de protección de un juez, y eso haría que fuera legalmente imposible para ellos realizar un ataque preventivo como lo hicieron, digamos, contra los títeres en Filadelfia?

Lynn: Hubo una orden judicial.

Americano: Realmente no puedo ver cómo eso podría funcionar. Después de todo, en A16 y Filadelfia, la policía no dijo exactamente: "Creemos que esto es un peligro de incendio" y nos cerró. Afirmaron que había molotovs y bombas adentro. No es que hubiera alguno. Simplemente mintieron. Entonces, no veo por qué estamos asumiendo que si realmente tenemos algo peligroso ahí adentro tiene algo que ver con eso.

Moderador: Creo que estamos teniendo serios

problemas de proceso aquí. La gente está saltando de tema y de todos modos ya llevamos mucho tiempo. Radikha, ¿tienes una respuesta a su pregunta? ¿Alguien ha investigado las posibilidades legales?

Radikha: En realidad, no. Todavía no hemos investigado nada de eso, ya que hemos estado demasiado ocupados localizando un espacio. De todos modos, las leyes son diferentes aquí.

Meredith: Tal vez deberíamos tener personas legales a mano. En Filadelfia, no había gente legal cerca cuando atacaron el espacio de los títeres y, de todos modos, el espacio de los títeres era un enorme almacén en medio de la nada sin ningún otro edificio cerca, así que no había forma de hacer un bloqueo. Entonces, si todavía estáis buscando un espacio, eso podría ser algo en lo que pensar. También podemos asegurarnos de que haya material disponible para un confinamiento aquí. Además: una forma de hacer que los medios lleguen allí de inmediato si sucede algo.

Chico de Nueva Inglaterra: ¿Te das cuenta de que solo nos quedan veinte minutos para toda la sesión y todavía no hemos salido de la pregunta número uno? También me gustaría sugerir que el lenguaje que se usa aquí (rojo, amarillo, vaguedad) es un verdadero impedimento para la acción. Tal vez, por el bien del tiempo, deberíamos llegar a un consenso sobre lo que haremos realmente si la

policía nos ataca. De hecho, eso podría ayudarnos a pasar al siguiente tema, ¿no se suponía cual debía ser, las actitudes hacia la policía en los diferentes bloques? Ahora que lo pienso, realmente deberíamos haber abordado eso primero y luego pasar a hablar sobre el Centro de Convergencia.

Radikha: Bueno, los organizadores dieron por sentado que no podríamos hacer todo esto en una hora. Quiero agregar que se supone que Amarillo se caracteriza por una "actitud defensiva", el bloqueo es Amarillo. Si tu grupo no tiene la intención de responder a las órdenes de la policía, eres Amarillo. Por supuesto, tu grupo de afinidad puede decidir por sí mismo cómo actuar cuando la policía ataca, no hay un código que diga "todos los grupos de afinidad de amarillo tienen que hacer esto". El rojo es más... específico.

Chico mayor: Aunque no necesariamente violento.

Radikha: No, no necesariamente.

Pañuelo rojo: con el fin de seguir adelante, propongo que clasifiquemos la defensa de convergencia como amarilla. Ya sabes, técnicamente. No se supone que estemos planeando acciones Rojas aquí de todos modos.

A las 12:45, llegamos a la conclusión de que esto era lo más lejos que podíamos llegar sin siquiera saber dónde estaría el

Centro o para qué se usaría, así que finalmente pasamos a definir los bloques. Una mujer dijo que su grupo de afinidad tenía la intención de venir con escudos de plexiglás. ¿Seguiría contando esto como amarillo? Radikha le aseguró que así sería, ya que los escudos son por definición defensivos. Lynn afirmó que, en Estados Unidos, definitivamente se sabía que los policías interpretaban el equipo defensivo como armas.

Resultó que el problema con los bloques era si interpretarlos geográficamente. Una zona verde no tenía sentido a menos que estuviera físicamente separada. Debe brindar a las personas un espacio seguro, lo suficientemente lejos de la acción para que no corran el peligro de ser confundidos con combatientes, lo suficientemente cerca para que sean claramente parte del mismo evento. Marcar un espacio específico para una zona roja, por otro lado, sería claramente suicida. También podrían colocar un letrero que dijese 'policía, aquí están los que arrestar'. Así que nos quedamos atrapados con una zona verde, en un área específica fuera de la acción, y el resto de la ciudad una gran zona amarilla, cualquier parte de la cual podría volverse roja en cualquier momento. Pero si es así, ¿cómo sería posible que alguien hiciera la desobediencia civil clásica? No puede afirmar que está participando en una sentada no violenta si, en cualquier momento, alguien podría pasar y tirarle un ladrillo en la cabeza. Por un sentido de obligación hacia nuestro amigo trotskista, sugerí que tal vez ciertas zonas, tal

vez de una cuadra o dos, podrían reservarse para acciones puramente amarillas. Me sorprendió un poco escuchar objeciones fuertes y vehementes. Durante un par de minutos, me encontré como el reaccionario, con muchos de los activistas locales, incluida la mujer del Movimiento Estudiantil, rechazando con enojo cualquier noción de que las tácticas rojas serían declaradas prohibidas, en cualquier lugar. Retiré la sugerencia: "Bueno, probablemente los grupos se desempolvarán espontáneamente. Tal vez no necesitemos formalizar nada de esto".

Moderador: Pasemos a la tercera pregunta: ideas de acción específicas. ¿Alguien tiene alguna objeción a simplemente dar una vuelta a esto? [Nadie objeta]

Suzette: ¿Se supone que no deberíamos estar hablando de cosas rojas aquí?

*Moderador:* Sí, esa es mi comprensión de la situación. Solo acciones que podríamos discutir en un espacio completamente público.

Hombre mayor: Estoy con Pagan Cluster, que se concentra en Vermont, y hemos presentado una propuesta para una acción basada en la declaración de Cochabamba, sobre el acceso al agua como un derecho humano básico. Queremos crear un río vivo de personas que pueda fluir a través de diferentes zonas de la ciudad, tratando de causar la mayor interrupción posible mientras

lo hace. Eso podría incluir acciones alrededor de la zona central cerca del muro, donde asumimos que las cosas se pondrán más rojas, pero es básicamente un tipo de acción Amarilla lo que tenemos en mente aquí.

Radikha: Saltaré mi turno ya que básicamente voy a pasar el fin de semana haciendo trabajo de apoyo para los manifestantes. (Sabes, estoy con CLAC.)

Olive (estudiante de francés con cabello arcoíris): No sé si mi grupo de afinidad hará una acción o apoyo.

Patillas: Queremos molestar a los cumbres tanto como sea posible. Todavía no tenemos nada específico más allá de eso, pero hemos estado dando vueltas a la idea de bloquear la carretera a la ciudad.

Jane: Mi nombre es Jane. De hecho, estoy hablando por dos grupos diferentes. Un grupo es de la Universidad de Carleton y hará teatro callejero disruptivo haciendo payasadas. Apareceremos y deambularemos, y tenemos estos pequeños sketches que podemos hacer en el momento en que lo creamos conveniente. El otro grupo es el SSSA, de Ontario. Es un grupo de estudiantes de secundaria. Tocarán tambores con instrumentos encontrados y cosas de bloqueo.

Chico inglés: Estoy representando a dos grupos de afinidad de la Universidad de Toronto que también están

haciendo obras de teatro, pero quieren estar en el Bloque Amarillo, no en el Verde. Además, en Toronto, tenemos el Guerilla Rhythm Squad (Escuadrón guerrillero rítmico). Algunos de ellos quieren involucrarse en las posibles acciones del aeropuerto, pero no saben si todavía están en marcha.

David: Estoy con ¡Ya Basta! de la ciudad de Nueva York. Tenemos cuatro o cinco ideas para escenarios de acción, ninguna de las cuales se puede discutir aquí. Bueno, supongo que hay una que podemos discutir. Algunos de nosotros tuvimos la idea de salir, vestidos con nuestros monos acolchados químicos, y conseguir una escalera realmente grande, y simplemente deambular con ella justo al lado del muro. Por lo menos, funcionaría como una distracción. Descubrimos que cada vez que nos presentamos con los trajes, los policías tienden a seguirnos dondequiera que vayamos.

Joven quebequesa: Represento a un comité de barrio popular en el barrio de St, Jean Baptiste, este es un barrio que va a ser cortado por la mitad por el muro. Estamos planeando una serie de acciones los días 17 y 18 que tienen que ver con eso. ¿Podemos discutirlos aquí?

Moderador: Claro, ¿por qué no?

Mujer joven quebequesa: Bueno, esto todavía está en la etapa de planificación, pero una idea es que la gente

del vecindario guarde su basura durante una semana y luego la tire a lo largo del muro para mostrar que esto es lo que produce la sociedad de consumo. Y hay dos más. Una es poner líneas de ropa vieja a lo largo del perímetro (otra vez el tema de los desechos), otra es el ruido. Para interrumpir la Cumbre, dos veces al día todos pondrán música lo más alta posible, algo realmente molesto, y todo a la vez, para tratar de volver locos a los delegados.

Joven francófono: Estamos planeando participar en acciones fronterizas en Akwesasne, pero nada concreto más allá de eso.

Chico de plexiglass: Mi colectivo en Toronto también está organizando comunidades para realizar acciones fronterizas masivas. Después de eso, vendremos a Quebec con nuestro muro de escudos. De hecho, podríamos ayudar con la defensa del Centro de Convergencia si la gente realmente termina necesitándolo.

Lynn: Estoy con Rainforest Relief en Nueva York. Tenemos algunas personas que vienen de Ecuador y Nicaragua, que pueden hablar sobre los efectos potenciales del ALCA en sus comunidades. Esperamos hacer un panel y luego llevarlos a la acción Mohawk, aunque me preocupa si los pondremos en peligro si realmente tratamos de cruzar. En el mismo Quebec... bueno, mi esperanza es que eliminemos el muro de

alguna manera. Tal vez completamente sin violencia. Tengo esta imagen muy poderosa en mi cabeza de la película *Gandhi* de todas esas personas marchando hacia los soldados y siendo golpeados, pero luego, más personas siguen llegando y aunque cada uno termina siendo golpeado, siguen llegando de todos modos.... O tal vez algo así excepto que estamos escalando.

Bob: También estaré en Indymedia, cubriendo las acciones más importantes.

Hombre de pañuelo azul: Represento a Quebec Medical y estaremos brindando apoyo antes, durante y después de las acciones. Estamos tratando de trabajar con la gente para asegurarnos de que también tengamos médicos en cada una de las acciones fronterizas, pero eso es un poco más complicado.

Mujer mayor: Yo soy de la Movilización de Vermont. Nuestro objetivo es trasladar a la gente al otro lado de la frontera, pero también estamos tratando de idear escenarios sobre qué hacer con las personas si no lo logran.

Moderador: Está bien, se acabó el tiempo.

Alguien pregunta si también se supone que discutamos la marcha: si vamos directamente desde las Llanuras de Abraham o serpenteando a través de la ciudad durante una

hora primero. "Bueno, no", dice Radikha, "pero parece que todavía hay muchas sesiones de grupo (sí, mentimos flagrantemente sobre la hora) un poco si la gente quiere". El sentimiento se inclina claramente hacia una marcha más larga (¿es realmente una buena idea tener a todos a punto de hacer una acción directa conjunta y pasar el rato en un lugar durante varias horas antes de hacer algo?), cuando alguien baja las escaleras para decirnos que las sesiones de trabajo han terminado.

En el pasillo, me encuentro con Lesley. Comparamos notas. La mayor parte de su sesión también se desperdició en serpenteantes discusiones sobre rojo y amarillo. Solo al final salió algo útil. Dean tuvo una experiencia similar. Emma parece haber desaparecido. Mientras subo las escaleras, varias personas me señalan como delegado de ¡Ya Basta!: Estoy teniendo la impresión definitiva de que existe la sensación de que esta será la gran innovación nueva para esta acción: escudos, acolchado y tácticas defensivas. (Resulta que están equivocados; no lo será. Pero fue divertido ser una celebridad de facto).

### **13:45 Regreso a la plenaria**

Un breve y fallido esfuerzo por encontrarme una taza de

café terminó cuando recordé que todavía no tenía dinero canadiense y que no había cajeros automáticos obvios. Aún así, me dio la oportunidad de salir. Después de pasar un rato en la antecámara, donde había habido rumores de un reportero de la *Gaceta de Montreal*, regresé y descubrí que los moderadores recién rotados estaban ocupados sintetizando. Habiendo repasado los informes escritos de cada sesión, ahora estaban elaborando una lista de diferentes tipos de acciones para abordar en los próximos grupos, escribiéndolas en una enorme hoja de papel de estraza pegada a una pared, provocando risas ocasionales en algunos de los participantes y circunloquios evocadores no del todo ingleses:

- 1) Grupos festivos y artísticos
- 2) Protección del Centro de Convergencia
- 3) Bloqueo de Calles y Bulevares
- 4) Bloqueo de edificios específicos externos
- 5) Ocupación de Edificios
- 6) Caminar/Visitar/Avanzar hacia el Muro
- 7) Redecoración del Paisaje Urbano
- 8) Alimento y reapropiación de las cosas diferentes

## 9) Escuadrones volantes/Grupos de apoyo

A la mitad, una mujer del Pagan Bloc pregunta "¿puedo proponer una más? Creo que has escuchado nuestra propuesta de Living River".

"¿No se consideraría eso una especie de escuadrón volante?" "No, no es un escuadrón volante. Es un bloque completo en sí mismo" "Está bien entonces". Él escribe:

## 10) Río humano

Los moderadores están tratando de tener una idea del consenso sobre el Centro de Convergencia y las preguntas sobre la actitud del color. Comentan que si alguien se perdió absolutamente el almuerzo, todavía hay algo de comida en la mesa; y luego hay que presentar representantes de varios grupos de trabajo: Legal y Médico, Vivienda y Finanzas.

El colectivo Legal (parece estar formado principalmente por estudiantes de habla inglesa de McGill) repartió hojas de información y explicó que cada grupo de afinidad debe nombrar a un miembro para que sirva como contacto legal. Esa persona debe esforzarse por evitar el arresto y realizar un seguimiento de dónde están todos en todo momento. Dijeron que el contacto legal probablemente debería asistir al menos a una capacitación legal, especialmente si vienen de los EE. UU., ya que las leyes aquí son diferentes. Esta es también la persona que sabe qué debe hacerse si arrestan a

algún miembro de su grupo de afinidad: quién necesitará que alguien alimente a su gato, le mienta a su jefe, etc. Estará adoptando el sistema utilizado en Acción de masas en EE. UU.: a los miembros de cada grupo de afinidad se les pedirá que llenen un formulario en el que registren sus nombres reales –o al menos, algunas letras de sus nombres reales– junto con los nombres de sus acciones, y estos papeles serán custodiados asiduamente por el equipo legal. De esa manera, podrán hacer un seguimiento de quién está en la cárcel a medida que ingresan los nombres y hacer que la información esté disponible en un número de teléfono legal especial. "¡Y no que llamen todos a la vez sobre personas desaparecidas si hay un arresto masivo! Solo la persona de contacto legal debe llamar al número".

Alguien pregunta: "¿Significa esto que no estamos haciendo solidaridad con la cárcel? ¿Deberíamos traer identificaciones o todos se negarán a dar sus nombres una vez arrestados? Mucho de esto aún no se ha resuelto por completo".

Los médicos explican que nadie debe asumir que, si se lesiona, podrá contar con paramédicos y ambulancias oficiales. Por lo general, las ambulancias se negarán a acercarse a una acción. Por lo tanto, el equipo médico proporcionará tres niveles de infraestructura médica durante la acción: una clínica con profesionales capacitados, probablemente en algún lugar cerca del IMC; varios equipos callejeros de médicos de acción experimentados con

competencia en primeros auxilios, tratamiento de hipotermia y manejo de gases lacrimógenos y gas pimienta y, finalmente, cada grupo de afinidad debe nombrar a una persona como su propio monitor médico y asegurarse de que esa persona asista al menos a un entrenamiento médico.

Cuando comienzan las preguntas salgo a la antecámara, hago una breve entrevista con un reportero a cambio de una taza de café, salgo a dar un paseo. Nos hemos estado reuniendo durante cinco o seis horas. Cuando vuelvo a entrar, Jaggi, en representación del equipo financiero, explica que los organizadores tienen actualmente alrededor de 20.000,00 \$ en números rojos. Luego, piden voluntarios para facilitar la próxima ronda de grupos de trabajo. Termino en el grupo de "acercamiento al muro" (asegurándome que esto es porque eso es lo que mi grupo de afinidad pretende hacer y no tiene nada que ver con el hecho de que la moderadora, una joven rubia, se parece sorprendentemente a una versión punk rock de Buffy Cazavampiros). Dean se une a mí, junto con Emma, que ha pasado la mayor parte de la sesión haciéndose amiga de algunos tipos del Black Bloc del otro lado del círculo. Lesley dice que viajará con Lynn para encontrar el lugar donde se supone que debe quedarse.

## **4:30 p. m., sesión de trabajo**

La reunión final del día fue un poco frustrante. En teoría, fue la sesión más militante, aunque todavía no podíamos discutir explícitamente las tácticas militantes. También era una mezcla extraña: éramos veintiséis (quince hombres, once mujeres, como debidamente anoté en mi cuaderno), principalmente anarquistas pero también incluyendo representantes de la ISO, LAC y otros tipos marxistas con quienes los anarquistas no suelen sentirse cómodos discutiendo acciones militantes. Todos parecían un poco inseguros de cuánto podían decir.

Los consejos de portavoces, por definición, no son entornos realmente seguros, la mayoría de nosotros no nos conocíamos. Cualquiera puede ser policía.

Comenzamos examinando nuestros mapas. Una mujer local de unos cuarenta años con mechones verdes en el pelo y un prominente aro en la nariz explicó algunos de los antecedentes de los forasteros:

Mujer punk: No estoy segura de qué tan grande será el perímetro. Cuando lo anunciaron por primera vez, iba a ser de 2,8 kilómetros, pero ahora parece haberse reducido. Se nos ha pedido que nos mantengamos alejados de las zonas marcadas con 2 y 6, que es un barrio de clase trabajadora llamado St. John Baptiste donde el grupo comunitario local nos ha apoyado firmemente, pero

también espera evitar cualquier provocación, eso podría hacer que la policía arroje gases lacrimógenos a su vecindario.

Las zonas 4, C y B serán las áreas más difíciles, ya que hay un muro de piedra natural, con acantilados por todas partes. Podemos olvidarnos de acercarnos al muro desde allí...

Si hay alguien aquí que conoce esta parte de la ciudad mejor que yo, probablemente debería dar un paso al frente para ayudarnos. Pero creo que todos estamos de acuerdo en que se debe eliminar la entrada a través de un barrio de clase trabajadora que se verá afectado por el ALCA. Entonces, eso prácticamente deja la Zona 3, un acercamiento desde el oeste. El problema es que esa zona también va a tener más policías ya que es la entrada principal.

Barba Gris: Sí, tendrá que ser la Zona 3. Si vamos a atacar la cerca, supongo que será en un grupo muy grande. No solo todas las demás áreas son menos accesibles, sino que no hay lugar para retirarse (incluso si pudiéramos subir a los acantilados, no podríamos correr por ellos nuevamente si la policía comenzara a empujarnos hacia atrás). Las áreas C y B están al lado del río, tampoco hay lugar para retirarse, por lo que tal vez solo la Zona 3 sea físicamente posible.

Moderador: [también mirando fijamente su mapa]...  
¿Donde están estas calles grandes?

Barba Gris: Sí, creo que sí.

Alguien: ¿Esa es la sección noroeste del muro?

Alguien más: ¿Habrá muchas entradas al perímetro, o solo una o dos?

Moderador: Dijeron que serían nueve, pero aún no han anunciado dónde estarán.

Craig [tipo anarquista con tapones gigantes para los oídos]: ¿Sabemos qué tipo de valla va a ser?

Alguien: No estoy seguro. Sabemos que va a ser una cerca de tela metálica con una base de concreto y luego alambre de púas en la parte superior. Ya se ha colocado un pequeño tramo en las Llanuras de Abraham, cerca de los acantilados, pero no estoy seguro de si alguien lo ha visto todavía.

Suzette: La Zona 3 fue el sitio de una gran manifestación y batalla el año pasado en esta misma época del año, en torno a la reforma escolar. Terminó con una gran victoria para nosotros en campo abierto. Escuché que la Zona E es Touristville, si algo sale mal, debería ser allí, entre áreas residenciales.

Mujer Punk: Golpear dos lugares al mismo tiempo podría ser un buen movimiento estratégico, además, si estamos hablando de la Zona 3... ¿podría ser más fácil avanzar (¿qué tipo de lenguaje se nos permite usar aquí? ¿Visita? ¿Ataque?) un lugar donde la pared se abre y se cierra. Otra posibilidad podría ser no atacar la cerca en absoluto sino cerrar la entrada principal, tal vez. Eso cerraría efectivamente a la policía y los alejaría del resto de nosotros: una tercera opción (quizás algo para hacer en un lugar diferente) podría ser obtener ganchos de agarre y derribar la cerca con mucha gente. ¿Sería eso posible? En realidad, no sé si la parte de hormigón se cementará al suelo, pero probablemente no lo estará.

Lesley: ¡¡No hasta ahora!!

*[Muchas risas y miradas hacia micrófonos invisibles en el techo]*

Joven francesa: ¿Sabemos si las fuerzas de seguridad rodearán completamente la valla? ¿O podría haber lagunas en sus líneas?

Grey Beard: Bueno, sabemos que habrá cinco mil policías antidisturbios para proteger quizás dos, quizás tres kilómetros de cerca. No estoy seguro de cómo se traduce eso. Presumiblemente, no estarán uniformemente dispersos. Tendrán grandes unidades en las puertas y pequeños escuadrones aquí y allá.

*Moderador:* ¿Alguien tiene una propuesta para poner algo en la agenda formal? Porque, ya sabes, en realidad aún no tenemos una agenda.

Parece tener poco sentido y decidimos mantenerlo informal. Entonces: ¿Cuál sería el mejor día para intentar romper el muro? La CLAC sólo ha estado hablando del viernes 20, pero la gran marcha obrera era el sábado y serían por lo menos cuarenta, cincuenta mil personas. Como siempre, los líderes sindicales estaban haciendo todo lo posible para mantener a su gente alejada de la acción. La marcha comenzaría en un lugar bastante alejado de la Cumbre y luego continuaría en la dirección opuesta. Aún así, si fuera posible desviar incluso una fracción de los manifestantes hacia el muro mismo, cambiaría completamente el equilibrio de fuerzas. Mucha gente comenta sobre la improbabilidad de tal cosa. Desde Seattle, los burócratas sindicales se han vuelto notablemente buenos para garantizar que esto nunca suceda. Otros comentan que Canadá es diferente. Finalmente, todos acabamos cediendo ante la autoridad de un anciano con gorro de pescador y barba rala que hasta ahora había permanecido mayormente en silencio. Explica, en francés, que se crió en la ciudad vieja y que podría tener algunas percepciones que otros no tienen. Después de un rato, al ver que los forasteros están prestando mucha atención, cambia a inglés:

Pescador: Es cierto, no sabemos dónde estará la policía,

pero podemos suponer que no solo estarán dentro del perímetro; acercarse podría ser una batalla en sí misma. Si es así, si vamos a estar bajo el fuego de gases lacrimógenos y similares a medida que nos acerquemos, creo que no deberíamos acercarnos desde nuestros propios vecindarios. Hay dos vías anchas: una es René Levesque, la otra Grand Allée, que corre paralela al sur. Estas son calles de la burguesía. Ambas son calles donde viven altos burócratas y gente adinerada; por lo que esta sería una buena zona desde la que avanzar en el perímetro.

David: Lo que mi grupo de afinidad se ha estado preguntando es: si por algún milagro logramos entrar al perímetro el día 20, bueno, ¿entonces qué? Hemos oído hablar de interrumpir las ceremonias de apertura, aunque solo sea por estar allí, o de alguna manera cortar el centro de control de medios.

Dean: Una vez dentro, ¿podremos mezclarnos con la multitud? ¿Habrá guardias comprobando si hay personas con pases?

Pescador: No sé querido. Mucho depende de la amenaza que crean que somos [*mirando de nuevo hacia el micrófono imaginario*]. Si, después de esta charla, sienten que el perímetro es inseguro, harán que el área sea más pequeña y más fácil de defender. Como resultado, habrá menos ciudadanos comunes adentro. Eso significará que

podrán ver mejor quién es quién (es decir, habrá más trajes, menos gente vestida como nosotros); pero, entonces, también podremos ver quién es quién. Si terminan teniendo que convertirlo en un gueto capitalista, incluso si eso significa que pueden hacer lo que quieran dentro, eso en sí mismo es una gran victoria para nosotros, y un ataque a ese espacio, incluso uno puramente simbólico, sería una gran victoria también.

Poco a poco me di cuenta de lo que estaba pasando. Como mencioné, en cualquier reunión de este tipo, uno tenía que asumir que alguien en la sala sería policía (las referencias a los micrófonos eran principalmente una forma de ser cortés). Por lo tanto, la única persona que se sentiría completamente cómoda hablando sería quien realmente pensase que era tácticamente ventajoso para la policía conocer nuestros planes.

Todos los demás empezaban a verse cada vez más inquietos e incómodos. Finalmente, alguien sugirió que habíamos ido lo más lejos que pudimos, e hicimos una pausa para cenar; con Emma y algunos otros como contraseña de que aquellos que realmente se tomaban en serio el proyecto y tenían a alguien que pudiera responder por ellos, se reunirían más tarde en la fiesta de CASA esa noche. Mientras tanto, escribiremos en nuestro informe oficial que es demasiado pronto para llegar a conclusiones reales, pero necesitamos convocar un consejo de portavoces para planificar esta acción específica unos días antes de la

cumbre, cuando tengamos una idea de cómo serán realmente las cosas.

## **20:00, Fiesta en Scanner**

La fiesta se llevó a cabo en un lugar llamado Scanner Bistro, un "club multimedia" con un cibercafé y un bar en la planta baja, además de un pequeño quiosco de música. Arriba había otro bar, una mesa de billar, futbolín, una máquina de pinball Judge Dredd y monitores y altavoces dispersos en la pared que permitían ver y escuchar cualquier actuación en vivo en el escenario de abajo. Cuando entró nuestro equipo (unas doce personas del grupo de ruptura del muro, incluida la mayoría de los neoyorquinos), dos mujeres estaban en el escenario, interpretando una especie de pieza hablada en un francés muy coloquial. Más tarde, hubo un hombre que creo que era comediante; nos dijeron que una banda saldría más tarde, pero en ese momento ninguno de nosotros estaba prestando mucha atención. Terminamos arriba, buscando una mesa, porque, finalmente, alguien había encontrado un mapa adecuado.

O casi todos nosotros. Dean fue directamente a la mesa de billar, donde pronto se vio envuelto en una larga

conversación con un tipo larguirucho y de cabello color arena con quien, en última instancia, iba a tener un tumultuoso romance de seis meses.

Encontramos un lugar en la esquina, en un área donde antes había estado la cena. Juntamos un par de mesas e hicimos un trabajo rápido con la comida restante, que consistía en una gran tina de arroz, un plato con frijoles y verduras en salsa de tomate, y algunas hogazas de pan francés y aceite. Los veganos no querían tocar el aceite, pero todos estaban comiendo pan durante la primera mitad del parlamento.

Grandes mapas de la ciudad estaban esparcidos por la superficie de la mesa y pegados con cinta adhesiva. Todos se apiñaron, y la conversación continuó durante horas, con jarras de cerveza que aparecían periódicamente de la nada, siempre con otro brindis colectivo de "¡Aplastar al Estado!"

Fue la reunión perfecta, excepto, quizás, por el hecho de que estábamos justo debajo de los altavoces, y combinado con el ruido ambiental de docenas de conversaciones festivas, hizo que fuera un poco difícil de calentar. Así que la reunión real siempre eran las siete u ocho personas en el centro en un momento dado, que en realidad podían escucharse, por lo general con varios otros colgando en los bordes esperando para entrar. Nunca tomó tanto tiempo. Alguien siempre saldría a buscar cerveza o fumar un porro o ir al baño, y luego tendría que esperar en la periferia cuando

regresara. Aún así, lo mantuvimos durante unas tres horas, una pequeña burbuja de intensidad activista, casi completamente ajenos a la fiesta de baile cada vez más ruidosa que finalmente nos rodeó y, más tarde en la noche, comenzó a extinguirse.

Fue aquí donde finalmente planeamos el ataque a la pared. No tomó mucho tiempo ir a través de las posibilidades. Incluso si era posible ingresar a la zona de seguridad, no había nada obvio que hacer una vez que estábamos dentro. Sería posible colgar una pancarta, pero probablemente requeriría la colaboración de los propietarios dentro del perímetro; sin duda, habría algunos, pero ellos mismos podrían colgar las pancartas. Podríamos ocupar un edificio, pero conduciría a un arresto absolutamente seguro, y no estaba claro cuál sería el punto. Solo había una cosa para ello. Teníamos que destruir el muro. Hacerlo sería completamente legítimo. Estaríamos prestando un servicio público. Los jefes de todos los estados de las Américas venían a esta ciudad para colocar vallas en los barrios de la gente; los anarquistas veníamos a derribarlos. La cuestión era cómo, y la mayor parte de las tres o cuatro horas siguientes las dedicaron a repasar las posibilidades: garfios, cortacables, tácticas, herramientas, distracciones, ángulos de aproximación. Los cortaalambres normales no son, de hecho, lo suficientemente fuertes para cortar los eslabones de la cadena de una cerca de seguridad; sin embargo, son lo suficientemente fuertes como para

cortar los cables que conectan los eslabones de la cadena a los postes verticales. Una vez cortado, era una cuestión de peso: al menos una persona tenía que trepar a la parte superior de la cerca e inclinarse hacia atrás mientras los demás tiraban. Alternativamente, las vallas pueden ser derribadas por un pequeño equipo armado con garfios y cables. Probablemente el mejor enfoque sería no empezar todo en el mismo lugar. Deberíamos tener varias columnas. Idealmente, tres, cada uno con sus propias tácticas peculiares. ¡Ya Basta! podía venir por una gran avenida, el Black Bloc por la siguiente, la gente de CLAC/CASA (ninguno de los cuales estaba realmente presente) por una tercera. Cada uno se acercaría así a una sección diferente de la cerca, pero todos estarían a la vista unos de otros. Cada uno tendría también su estilo particular: la gente de la CLAC más militante, ¡Ya Basta! más tonto, el Black Bloc más móvil. Los miembros ¡Ya Basta! de Toronto y Montreal –dos grupos de los que hasta ahora sólo había oído vagos rumores– prometieron llevar a cualquier Yabbas<sup>14</sup> a la acción, ya que conocían el territorio.

De hecho, descubrimos que habría cuatro ¡Ya Basta! contingentes: los dos de Canadá, uno de Nueva York y uno de Connecticut. Este último estuvo representado por una mujer joven que todos conocían simplemente como "Kitty de Connecticut", una estudiante de música en el Connecticut

---

14 Personas que son independientes, autónomas o incluso autodidactas. [N. d. t.]

College, a quien conocí como activista de CGAN (Connecticut Global Action Network). Kitty acababa de llegar a la ciudad y se había perdido la mayoría de las reuniones de portavoces, pero gravitó directamente hacia la reunión de Scanners. Estaba realmente complacido de verla; ella era una moderadora talentosa y una activista impresionante en general (CGAN ya había obtenido dos victorias importantes durante el último año: la primera cuando bloquearon el centro de Hartford con una alianza entre anarquistas y conserjes, la segunda cuando lograron casi sin ayuda obligar al aeropuerto de Hartford a resolver una huelga con los trabajadores de sus restaurantes, proponiendo una acción para apoyar el piquete, que aparentemente dejó a la gerencia convencida de que estaban a punto de enfrentarse a una horda de Black Blocers alborotados.) Por el momento, sin embargo, ella estaba principalmente interesada en encontrar a alguien que pudiera liarle un porro. Desapareció, alguien de las Islas del Príncipe Eduardo se deslizó en su silla y Sasha, recién salida del IMC, ocupó el lugar que había ocupado esa persona sentada en una mesa cercana.

La conferencia continuó. Si el ¡Ya Basta! americano no lograba pasar la frontera, tendríamos que reducirlo a dos columnas. Sin embargo, teníamos que recordarnos unos a otros que probablemente no seríamos capaces de caminar hasta la cerca; lo más probable es que tengamos que abrirnos camino hasta las últimas tres cuerdas para incluso

estar en posición de comenzar a usar cortadores de alambre. Y una vez que estuviéramos allí, necesitaríamos al menos de cuatro a seis minutos para derribar una valla. Por lo tanto, el plan solo funcionaría si un mayor número de manifestantes se uniera a nosotros. Probablemente, lo que terminaría sucediendo sería que la mitad del Bloque Amarillo se inspiraría para unirse, la otra mitad escaparía. Que hubiera suficientes para permitirnos abrirnos camino hacia el muro dependía de los números totales y nadie tenía una idea clara de cuáles eran esos números. Las columnas pueden ser desde unos pocos cientos hasta unos pocos miles. Realmente todo dependía de los estudiantes locales. Ciertamente parecían lo suficientemente militantes. ¿Pero pasarían?

Alrededor de la IAM, después de lo que debe haber sido la decimosexta ronda de "¡Aplastar el Estado!", terminamos componiendo un llamado a la acción, llamado, ya que tenía cierto tono de "los Acuerdos del Escáner". Comenzaba: "Todos estamos llamando a todos los que se sientan acorralados por los muros para que vengan a la ciudad de Quebec". Solo un párrafo, en realidad, pero de alguna manera fue solo al soltarlo que la reunión parecía completa. Escribimos cinco o seis oraciones en una hoja de papel, lo editamos colectivamente, publicamos el texto de forma anónima en una página web de IMC en algún lugar de los Estados Unidos, con una nota que decía que se reenviaría a todas partes. Luego, salimos y le prendimos fuego a la

sábana. Sasha se ofreció a filmar el ritual, pero alguien se opuso, en caso de que se pudieran usar medios de alta tecnología para recolectar huellas dactilares de los primeros planos de nuestras manos. (Esto parecía un poco ridículo para casi todos los demás, pero uno se da cuenta de que, en asuntos de "cultura de seguridad", por lo general es mejor no discutir), marchando para investigar las áreas donde probablemente se llevaría a cabo el primer avance sobre el muro.

## **Consulta Día 2:**

### **Domingo, 25 de marzo**

Nuestro grupo durmió durante el recorrido oficial de CLAC/CASA por la ciudad, que se suponía que sería por la mañana, pero logramos llegar a las reuniones alrededor de las 11:00 a.m., para variar, justo cuando estaba iniciándose. (En realidad, se suponía que había comenzado a la 1 DAM, pero parecía que estábamos lidiando con un caso grave de "tiempo de activistas"). Los números eran más pequeños que el día anterior, pero no mucho. Lesley, Dean, Lynn y yo reconstruimos nuestro pequeño nido, ahora con Sasha y Kitty uniéndose a nosotros, Emma se fue con sus nuevos amigos del Black Bloc. El equipo de CLAC también había

rotado: Jaggi ya no era traductor, pero en realidad estaba moderando esta vez, junto con una mujer mayor que no había visto antes.

## **11:00 a.m. Reunión plenaria**

La reunión comenzó con los informes de las sesiones de trabajo de la noche anterior; después, consideraríamos una serie de propuestas concretas. Creo que vale la pena documentar los informes porque dan una idea de cómo, a través de discusiones tan abiertas y, a veces, aparentemente improductivas, los planes de acción realmente pueden tomar forma. En cada caso, la idea era crear un resumen de ideas que los portavoces pudieran llevar a sus grupos de afinidad en América del Norte para ver cuáles les gustaría desarrollar y conectar, y proporcionar los medios para mantenerse en contacto entre sí (generalmente por correo electrónico).

### **1) El "tipo de grupo artístico festivo"**

Decidimos asegurarnos de que hubiera eventos en toda la ciudad. Una idea: tener espectáculos festivos que apoyen los bloqueos sin ser parte de ellos. Otro fue convertir la pared en una especie de exhibición de arte (antes de que fuera atacada). Podríamos animarlo,

decorarlo. Hablamos sobre la necesidad de hacer objetos muy grandes como marionetas con mucha anticipación y asegurarnos de tener un espacio en el que hacerlo. En cuanto a los materiales: telas, retazos, se pueden hacer muchas cosas con los objetos encontrados. Les pedimos a todos que empiecen a dejar de lado todo lo que encuentren que pueda usarse para disfraces, accesorios o proyectos de construcción.

También nos gustaría hacer un par de pequeños puntos: escuchamos muchas ideas sobre tambores, teatro callejero, títeres; estamos esperando mucho de eso. Algunos sugirieron la idea de tal vez también seccionar algún área para una vigilia continua silenciosa o inmóvil, para representar las voces que son silenciadas por este tipo de cumbre.

## 2) Protección del Centro de Convergencia

Decidimos que la defensa del Centro de Convergencia era una prioridad y que emplearíamos tres métodos:

- a) Vigilancia continua dentro y fuera
- b) Organizar evacuaciones de personas y materiales en caso de ataque
- c) Organizar una resistencia activa a cualquier provocación o ataque policial.

### 3-4) Grupos de bloqueo

Al final, no parecía tener ningún sentido tener dos grupos de trabajo de bloqueo diferentes, así que nos fusionamos.

La mayoría estamos a favor del bloqueo de carreteras, pero no estamos en el punto de poder hacer propuestas concretas sobre cuál. También está la cuestión de cómo mostrar el tipo de equipo (por ejemplo, cajas de seguridad) que sería necesario para mantener un bloqueo realmente efectivo. La frontera es un gran problema para la gente de los EE. UU., que de otro modo tendría acceso a este tipo de cosas; también CLACICASA está demasiado ocupada para organizar esto. Sugerimos que los grupos de afinidad hagan arreglos por adelantado con amigos en otras partes de Canadá, por ejemplo, los Marítimos, para que les entreguen las cosas; si se enviaran aquí, probablemente serían interceptadas. Decidimos que la ciudad debe dividirse en zonas, para asegurar que todo esté cubierto.

También hay una propuesta específica del GOMM para un plan que tienen para organizar un bloqueo de estilo festivo con trescientas personas o más cerca del centro de la ciudad.

Hubo alguna discusión sobre la posibilidad de un bloqueo del aeropuerto, y posiblemente caravanas de

algunos de los jefes de Estado, pero no se discutieron propuestas específicas.

Otra idea fue bloquear símbolos particulares del capitalismo; como trenes o centros comerciales. Alguien propuso una reunión organizativa al respecto a las 3:30 de esta tarde, después de esta reunión. Eran las 3:30, ¿verdad?

Mujer con camiseta de Spider-Man: 3:30, así es.

Finalmente, estaba la idea de bloquear algunos de los principales medios de comunicación y exigir que pusieran una cinta preparada, exponiendo algunas de nuestras principales objeciones al tratado.

#### 5) ocupaciones de edificios

Hay tres colegios aquí en la ciudad de Quebec y uno de ellos ya está ocupado por OQP. Para los otros dos, estamos discutiendo si ocuparlos y cómo hacerlo.

#### 6) Caminar/avanzar/visitar/avanzar hacia el muro

Muchos grupos de afinidad expresaron su deseo de visitar el perímetro de seguridad. Claramente había una fuerte voluntad de emprender esto, y la sensación de que había múltiples objetivos a los que servir: interrumpir el perímetro, interrumpir la Cumbre, posiblemente incluso penetrarlo. Pero eso es todo lo lejos que podemos llegar

en este contexto. Aún queda mucha información por aclarar, y la mayor parte de la logística aún debe resolverse. Tendríamos que decidir los puntos de visita oficiales y los medios a utilizar para realizar los ajustes que se requieran en el muro. ¿Será a través de una movilización de masas o de acciones separadas de grupos de afinidad? Dado que hay mucho que considerar, y mucho depende de los números, la información aún no está disponible, sugerimos que se convoque un consejo de portavoces unos días después de que se levante la cerca para tomar las decisiones finales.

## 7) Redecoración del mobiliario urbano

O, supongo que debería ser apropiadamente, "paisaje urbano". (Hubo ciertos problemas de traducción. Principalmente parecen referirse al uso juicioso de pintura en aerosol y otros materiales artísticos). No tuvimos una reunión formal, en realidad, solo nos saludamos y luego todos se fueron para unirse a otros grupos. Recomendamos que estos temas se dejen en manos de cada grupo de afinidad individual. No hay nada que realmente deba coordinarse a escala de toda la ciudad.

## 8) La reapropiación de alimentos y otros bienes

Hay todo tipo de medios que los Bloques Rojo, Amarillo y Verde pueden utilizar para reclamar cosas. Nuestra idea

es hacer una exploración anticipada de sitios potenciales para comandos de alimentos (commando du boeuf). Se escribirá un Manifiesto de Alimentos para explicar por qué se lleva a cabo este tipo de acción.

Como nota al margen: Montreal Food Not Bombs actualmente está preparando una gran cantidad de alimentos que se congelarán y se traerán para una fiesta colectiva, que quizás se lleve a cabo debajo de la carretera el viernes o el sábado por la noche.

### 9) Escuadrones volantes (groupes mobiles)

El propósito de las escuadras volantes es brindar apoyo a los puntos calientes durante la acción; también, para aprovechar las oportunidades que puedan surgir de repente. Todo esto, por supuesto, depende de tener información precisa sobre lo que está pasando. Un sistema de comunicaciones es esencial, y no estamos seguros de qué tipo de infraestructura de comunicaciones (¿radios? ¿walkie-talkies?) ya se ha instalado. Estamos imaginando numerosos grupos relativamente pequeños de tres, cuatro o cinco personas, bien coordinados entre sí. Ellos mismos decidirán a cuál de los tres bloques apoyarán, a qué llamados responder. La coordinación ya se está organizando.

### 10) El río vivo

Decidimos... bueno, esta acción está organizada con paganos de Vermont. *Aquí están presentes cinco del Pagan Cluster: cuatro mujeres, un hombre. Starhawk no está con ellos. Todos ellos están sentados, algo incongruentemente. En su mayoría son mayores, observo, por lo que podrían ser problemas de espalda.* Tomaremos el St. Lawrence como un aliado y lo usaremos, junto con el uso general del agua como tema para representar contra qué estamos luchando y por lo que estamos luchando, como una forma que nos permitirá avanzar y retroceder fácilmente de una acción, o de un tipo de acción, a otra.

Estamos pidiendo a las personas que quieran participar que traigan material azul, cintas, ropa. La idea es crear una especie de Blue Bloc...

["¡No! Otro Bloque más", suspira uno de los facilitadores. Todos se ríen.]

...así no nos quedaremos atascados en una zona o estilo de acción. Las personas pueden unirse, los riachuelos pueden dividirse, los arroyos fluirán nuevamente juntos. Si la gente quiere permanecer en el bloqueo, puede hacerlo; otros pueden realizar ceremonias u ofrecer apoyo a otros grupos.

Hombre pagano: si la gente quiere unirse, se les anima a unirse a grupos de afinidad de antemano. No

necesariamente para unirse como individuos.

Oh, sí: nuestro otro tema es el acceso gratuito al agua para todas las personas, inspirado en la declaración de Cochabamba. En consecuencia, proporcionaremos agua embotellada para todos y animamos a las personas a que traigan muestras de agua de sus hogares particulares para contribuir a un gran ritual que tendrá lugar al mismo tiempo que las ceremonias de apertura de la Cumbre.

Moderador: Tenemos un período muy breve para preguntas, solo cinco minutos, porque de lo contrario esto puede durar para siempre.

Portavoz de Flying Squad: Oh, el grupo de Flying Squad olvidó agregar: tendremos un servidor de listas, para hablar también sobre equipos de comunicaciones, ya que eso es muy importante para esto. Puedes inscribirte a través del sitio web de CLAC.

Hombre barbudo: Además, una idea que surgió de nuestra primera fuga con respecto al Centro de Convergencia fue hacer como en Los Ángeles y buscar una orden judicial que impida la entrada de policías y bomberos. Queremos asegurarnos de que Legal esté al tanto de eso.

*[Siguen pocas preguntas, pero muchos anuncios de listas de servidores que se están configurando, información de*

*contacto, etc.]*

Moderador: Pasemos entonces a nuevas propuestas. Me gustaría recordarle a la gente que tenemos que estar fuera de aquí a las cinco.

La primera propuesta fue, una vez más, la defensa del Centro de Convergencia. No estaba claro para ninguno de nosotros por qué esta propuesta tenía que ser reformulada; de hecho, era exactamente la misma que CLAC había hecho antes. Presumiblemente, era algún tipo de formalidad.

En teoría, se suponía que cada propuesta debía ser seguida por cinco personas hablando a favor, cinco en contra, pero como nadie mostró interés en hablar en contra de la propuesta, se consideró consensuada y pasamos a la siguiente.

El siguiente fue mucho más interesante, porque trajo consigo un elemento de agudo conflicto. También da un ejemplo de cómo funciona realmente la toma de decisiones por consenso (porque, a pesar de las reglas formales, estábamos usando efectivamente un sistema de "consenso modificado"), sobre todo porque el conflicto nunca salió a la superficie explícitamente. Las propuestas objetables rara vez son derribadas. Incluso cuando cualquier persona en teoría tiene derecho a vetar ("bloquear") una propuesta, casi nunca sucede: en cambio, hay un proceso que casi podría describirse como matar con amabilidad.

La propuesta fue presentada por una mujer joven con un gran suéter blanco de ochos y un gorro de lana rosa:

Pink Cap: Entre el grupo de bloqueo, decidimos que sería muy útil formar un comité táctico.

Tal comité estaría compuesto por personas de aquí dispuestas a llegar temprano y también, por supuesto, gente de CLAC/CASA. De esa forma, serían capaces de explorar la ciudad a medida que se levanta el muro, descubrir qué hoteles u otros lugares importantes deben ser atacados para perturbar la Cumbre tanto como sea posible. Entonces, cuando las diversas personas vengan al Centro de Convergencia el miércoles y el jueves, tendremos un plan para que podamos dirigir a las personas a los mejores lugares donde puedan tener un impacto, interrumpir algo e incluso detenerlo. Eso es lo que espero que sea la reunión de las 3:30, así que por favor venga si tiene alguna idea o simplemente está dispuesto a ayudar de alguna manera.

Moderador mayor: ¿Cuál es entonces la propuesta para crear tal grupo? ¿Está simplemente pidiendo a la gente que venga a su reunión o haciendo una propuesta formal?

Pink Cap: Creemos que necesitamos la ayuda de los lugareños para lograr esto. Entonces queremos saber: ¿es esta una idea adoptada por el grupo? Porque, si no, no podemos hacerlo. La idea es tener en cuenta las

experiencias pasadas, pensando en lo que funcionó y lo que no funcionó en Seattle, DC, etc.

Ayudante Moderador: Entonces, sobre la propuesta, ¿hay algún punto aclaratorio o preguntas?

Mujer con rastas arcoíris: ¿Es esta una llamada de un grupo o una llamada descentralizada, abierta a todos? Porque en CLAC/CASA hemos estado tratando de desarrollar un proceso que garantice que ningún grupo termine dominando la coordinación. Creemos que eso es muy importante.

Pink Cap: Estamos visualizando diferentes personas, personas de muchos grupos de afinidad, personas de diferentes partes de los EE. UU., y Canadá, que se unen con una idea. Sería como un spin-off del consejo de portavoces. Para asegurarnos de que cuando vengan miles de personas, realmente podamos cerrar la ciudad, y tener un impacto en la Cumbre.

Moderador: Veo una pregunta aclaratoria más.

Mujer americana: Esto no es una pregunta, sino: si todo esto se centraliza solo en torno a los bloqueos de calles...

Jaggi: Uh, solo estamos pidiendo aclaraciones en este momento.

Otra mujer estadounidense: En realidad, creo que el

moderador pidió "aclarar puntos o preguntas". Así que yo también tengo una. Esta propuesta está hecha por personas que vienen del grupo de bloqueo, y aunque todos lo consideramos importante, también esperamos que cualquier comité de este tipo tome en cuenta las tácticas de otros grupos de afinidad para ayudarnos a coordinar la acción como un todo colectivamente, sin que sea centralizado. Sería útil si fuera un conducto de información, para que la gente sepa dónde obtener información táctica para que las acciones sean lo más efectivas posible.

Moderador: Por favor, no intervenga, estamos pidiendo aclarar puntos o preguntas. ¿Una pregunta de aquel hombre?

Hombre: Muy bien, entonces me gustaría aclarar si el comité solo recopilará información o hará sugerencias. ¿O tendrá alguna otra función? Es decir, ¿tendría funciones distintas a las de banco de información?

Pink Cap: Serían ambas. Entonces, cuando la gente venga de fuera de la ciudad, tendrá una idea de dónde están los lugares importantes, ya que es posible que no estén familiarizados con la ciudad...

Moderador: ¿Una pregunta de aquella mujer?

Kitty [quien había levantado la mano antes]: No, paso.

Moderadora: La mujer del sombrero gris entonces.

Lesley: Pensé que ya había un comité de acción creado localmente. Me gustaría saber cuál será su papel en relación a esta nueva táctica.

Pink Cap: ¿Hay un comité de acción? ¿Dónde está entonces?

Nicole: Hay un comité de acción dentro de CLAC/CASA, creado para tratar la logística y proponer acciones. Todavía no lo hemos discutido, pero si lo hiciéramos, probablemente sentiríamos que estaríamos felices de compartir experiencias, ya que nos ayudaría a hacer nuestro trabajo.

Mujer con camiseta de Spiderman: Sí, también me parece una gran idea.

Pink Cap: Realmente siento que esto es algo en lo que podemos trabajar juntos para tener un impacto real en la Cumbre.

Lo interesante de esta conversación es la delicadeza con que se llevó a cabo. En ese momento, solo tenía una intuición de lo que estaba pasando. Ciertamente, me pareció un poco extraño que la mujer que hacía la propuesta siguiera usando las mismas frases ("realmente tener un impacto en la Cumbre") una y otra vez; y, más tarde, que su principal partidaria, la mujer con la camiseta de Spiderman, estaba

usando términos notablemente similares. Normalmente, la palabra "comité" también habría sido un aviso. Un anarquista habría dicho "grupo de trabajo", pero estábamos en un entorno extranjero, por lo que no parecía prudente insistir demasiado en la elección de palabras. A medida que pasaba el tiempo, se hizo cada vez más claro que se estaban pisando los dedos de los pies, pero tal era el espíritu de no confrontación que nadie estaba dispuesto a expresar el hecho directamente. Más bien, casi todas las respuestas fueron muy constructivas, al menos en el tono.

Mujer: En el grupo de escuadrones volantes, muchos de nosotros observamos que en el pasado ha habido un problema con información poco confiable: los escuadrones volantes terminan yendo a algún lugar en base a rumores que resultan no ser ciertos. ¿Este comité nos ayudaría con las comunicaciones?

Spiderman: Sí, absolutamente

Gorra rosa: sí.

Medic in Blue Bandana: ¿Y este comité será responsable ante el consejo de portavoces? Si es así, ¿cómo funcionaría eso en términos reales?

Spiderman: La respuesta a la primera pregunta es sí. Proporcionaría información para quien sea que esté en el consejo de portavoces. Al segundo: depende de quién

participe, pero a juzgar por las acciones anteriores, tal vez se termine dividiendo la ciudad en secciones. Entonces, si viene un grupo de afinidad y la gente dice: "Queremos ir a hacer el Bloque Amarillo, queremos encontrar un bloqueo, pero no resistiremos el arresto", podemos decir: "Bueno, sabemos que necesitan otras cincuenta personas aquí en este sector". El grupo también puede ayudar a facilitar la recolección de equipos.

Moderador: Vamos a dejar que la conversación continúe durante quince minutos, que es lo máximo que decidimos permitir para propuestas específicas, porque al ritmo que vamos, no se puede tomar decisiones. Pasemos de aclarar preguntas a inquietudes.

Eric: En realidad todavía me gustaría aclarar algo. Esto se parece mucho a lo que hablábamos en el grupo de escuadrones de mentiras, porque la gente no parecía saber lo que ya estaba en marcha para comunicaciones o tácticas. Tenemos que averiguar de alguna manera cómo se supone que las escuadras aéreas, tácticas y de comunicaciones de CASA/CLAC deben trabajar juntas.

Mujer con ropa arcoiris: Encuentro interesante la idea de un grupo estratégico, pero quiero asegurarme de que no haya una reduplicación del trabajo aquí. CLAC/CASA ha formado recientemente un grupo de comunicaciones, por lo que quiero asegurarme de que este comité solo estará coordinando bloqueos.

Spiderman: Te invitamos a unirte al grupo.

Pink Cap: Queremos trabajar contigo.

Kitty: Me preocupa un poco que este nuevo grupo esté haciendo demasiado y podría verse abrumado. Quizás sería mejor descentralizar, repartir un poco las responsabilidades.

Jaggi: Quizás sea hora de pasar a una votación informal para tener una idea de la sala. Si tenemos consenso, podemos pasar a otra cosa; de lo contrario, podemos tener un debate completo. Recordad: esto es solo para portavoces, personas designadas por sus colectivos o grupos de afinidad, que tienen los papelitos rojos o azules.

Hombre: Una última pregunta antes de votar: ¿este es un comité solo para coordinar bloqueos?

Blue Bandana: Espera, ¿no es un comité táctico general para coordinar la acción?

Muchos: ¡No! ¡No!

Los proponentes del comité no solo estaban liderando un esfuerzo coordinado, sino que parecían tener la intención de llevarlo lo más lejos posible. Es decir, la propuesta había comenzado como un comité para transmitir información sobre bloqueos y parecía estar transformándose en algo con poderes mucho más amplios.

Lesley, que había estado observando atentamente, me golpeó cuando cogí mi tarjeta. "¡No votes 'sí'! Cada una de las personas que impulsan esta propuesta son ISO. ¡Es un golpe ISO!"

Lo cual explicaría todo. A la hora de votar, fuimos los únicos que votamos no, pero había unas quince abstenciones. Esto era inusual en sí mismo

No estaba del todo claro para mí lo que sucedería a continuación, ya que CLAC, técnicamente, no estaba utilizando un proceso de consenso. Si esto fuera DAN, lo habríamos bloqueado y ese habría sido el final. O, alternativamente, si el moderador fuera lo suficientemente hábil, habría quedado claro antes que algunas personas tenían una opinión lo suficientemente fuerte sobre el tema como para bloquear y, por lo tanto, si la propuesta no se retiraba simplemente, se modificaría: varias personas sugerirían "enmiendas amistosas" hasta que se hayan abordado todas las preocupaciones. CLAC sin embargo estaba utilizando un sistema de votación modificado: en teoría, íbamos a proceder a un debate, con un orador masculino a favor, un orador masculino en contra, etc., y finalmente, una votación que requería una mayoría del 75%. Pero, en realidad, lo que pasó es precisamente lo que hubiera pasado si esto fuera puro consenso.

Jaggi: Entonces ahora, como no tenemos un consenso completo, pasamos al debate.

Primero a ver si los que votaron en contra quieren aclarar las razones de su oposición; entonces vamos a tomar tres oradores a favor de la propuesta, y tres en contra.

Lesley: He estado en comités tácticos antes...

Alguien: ¿Podría ponerse de pie por favor? Sería más fácil de escuchar.

Lesley: Sí, lo siento. Soy Lesley de DAN NYC. He estado en comités tácticos antes y mi experiencia ha sido que no suelen funcionar muy bien. En Seattle, recuerde, no había un comité coordinador central. Todo se hizo por consenso entre grupos de afinidad, incluso en las calles. En la A16, sin embargo, tuvimos algunos problemas, algunas brechas en el bloqueo y, por lo tanto, durante las protestas de la convención en Filadelfia y Los Ángeles, los organizadores decidieron crear equipos tácticos para proporcionar una coordinación general, más como un experimento que otra cosa. Lo que descubrimos fue que, en Filadelfia, la policía pudo eliminar a los miembros del equipo con bastante facilidad y eso causó más interrupciones que si no hubiéramos tenido ninguna coordinación centralizada. No estuve en Los Ángeles, pero por lo que escuché, el equipo táctico se convirtió rápidamente en una estructura de poder en sí mismo: la gente de la DAN terminó siendo tratada como dioses y sofocó por completo cualquier tipo de iniciativa independiente.

Finalmente, tengo algunas preocupaciones de que la creación de un equipo de este tipo podría terminar centralizando el poder lejos de los organizadores locales. Entonces, me opongo porque creo que es importante asegurarnos de mantener un compromiso muy claro de mantener el poder en manos locales.

Jaggi: ¿Y el otro no interviene?

David [*interrumpido en el proceso de garabatear notas*]: ¿Quién yo? Um, preocupaciones similares.

Jaggi: Bueno, entonces abramos el punto.

Viejo Punk: Me gustaría proponer que, como enmienda amistosa, el comité se reúna de tal manera que asegure que estén representados tantos grupos de afinidad como sea posible.

Jaggi [a Pink Cap]: Si esa es una enmienda amistosa... ¿Lo es?

Pink Cap: Sí, está bien.

Hombre: También propondría que se aclare que el comité no sea un órgano decisorio, sino uno que reúna información y sugiera posibilidades de acción. Creo que también debería añadirse como enmienda amistosa.

Otro hombre: Cuando hablábamos por primera vez de

esta propuesta, la formulamos simplemente como un comité estratégico específicamente para coordinar bloqueos. Desde la encuesta de opinión, parece que estamos hablando de algo que coordinará la totalidad de la acción. Entonces, parece que hay un poco de confusión aquí, no me queda claro que es. Crear lo primero sería genial. Si es lo último, ya hay grupos creados para hacerlo. Yo estaría a favor si es lo primero.

*[Breve consulta entre los moderadores]*

Jaggi: La propuesta que tenemos dice "comité estratégico para coordinar con otros grupos", teniendo en cuenta las enmiendas amistosas...

Las cuales se expusieron más rápidamente. Para cuando terminó, teníamos un comité estratégico comprometido con un principio de descentralización, de coordinación con CLAC/CASA, y que no tendría más de un representante de cualquier grupo de afinidad específico y una gama tan diversa de tales grupos representados como fuera posible. Cuando finalmente se llegó a la votación, curiosamente, hubo algunos votos en contra, pero también una gran cantidad de aplausos, una especie de reconocimiento mutuo por haber resuelto el problema, y la amenaza de que surgiera cualquier tipo de comité central había sido definitivamente eliminada.

Después de la votación, Lesley y yo subimos hacia el frente,

para conversar con la gente de CLAC. Helene –así se llamaba la mujer con rastas arcoíris– nos agradeció efusivamente nuestra oposición. "Hay, por supuesto, un comité estratégico", dijo, en un inglés un tanto incierto. "Pero no queríamos que pareciera que los *estábamos* excluyendo. Aún así, vi a la gente de ISO allí..."

Lo que sucedió también fue, debo señalar, un excelente ejemplo de otro principio clave de la toma de decisiones por consenso: que uno nunca debe cuestionar la honestidad o las buenas intenciones de otro activista. De hecho, incluso haber mencionado la ISO en la discusión se habría visto como una confrontación casi sorprendente.

Tomamos un poco de aire; aunque terminamos regresando bastante rápido porque afuera todavía hacía mucho frío y yo dejé todos mis suéteres en la reunión. Busco un poco de café y vuelvo justo a tiempo para captar el único incidente importante en el que la cuidadosa superficie de respeto mutuo y generosidad comienza a desmoronarse, como era de esperar, en torno al tema de la no violencia. Aparentemente, el tema había sido algo casi exclusivo del primer consejo de portavoces un mes antes. Ahora, alguien está tratando de volver a eso. No estoy seguro de quién era el hombre, pero era un tipo anglófono grande, barbudo, con una camisa de leñador, con una hoja de papel en las manos y un pequeño grupo de simpatizantes detrás de él. Sus gestos agresivos parecían marcarlo inmediatamente como uno de esos estereotipos activistas clásicos, el del pacifista

beligerante.

Leñador: Me gustaría hablar de diversidad de tácticas.

*[gemidos audibles alrededor de la habitación]*

Moderador principal: No creo que este sea un momento o lugar apropiado para discutir ese tema.

Leñador: Bueno, si no puedo hacerlo ahora, ¿dónde más puedo hacerlo? tengo una declaración que me gustaría leer. Algunos de nosotros hemos trabajado en una declaración...

*Moderador principal:* Disculpe, estoy tratando de explicar eso...

Leñador: ...una declaración para ser adoptada por el Bloque Rojo. Sentimos que sería apropiada porque, después de todo, usted llamó a la discusión sobre cada bloque en su actitud respecto a la policía. Entonces, si me permite comenzar: *[comienza a leer]*

"El objetivo del Bloque Rojo es expresar la oposición democrática de los pueblos al ALCA y la Cumbre de las Américas. Con ese fin, nuestras acciones intentarán interrumpir o impedir la reunión de la Cumbre. Nuestra acción directa eliminará cualquier barrera que bloquee nuestra capacidad de expresar nuestra oposición directamente a los participantes.

Asimismo, no atenderemos ninguna acción policial o solicitud que intente bloquear nuestro acceso a estas reuniones. Nuestros temas son la oposición al ALCA y la Cumbre, por lo tanto, no tomaremos acciones contra la gente de clase trabajadora de esta ciudad y si bien no permitiremos que la policía o sus barricadas bloqueen nuestro acceso a la Cumbre, no usaremos armas ofensivas ni atacaremos a la policía; sin embargo, si nos atacan, responderemos defendiéndonos".

[el discurso es interrumpido continuamente por silbidos y abucheos]

Jaggi: Si me permite traducir las interrupciones aquí... Ya ha habido una discusión interminable sobre esto, y esto está fuera de lugar. Lo que dice va en contra de los principios de diversidad de tácticas, que ya hemos discutido (extensamente) y finalmente consensuado.

Leñador: Bueno, para aquellos de nosotros que no estamos en la ciudad de Quebec, sino en... lugares distantes, es difícil traducir lo que se supone que significa una frase vaga como "diversidad de tácticas". Sentimos que si se nos pide que extendamos nuestra responsabilidad de solidaridad a todos en el grupo, tenemos derecho a pedirle al grupo que asuma la responsabilidad de aclarar qué límites, si los hay, están imponiendo. Apoyamos la idea de la diversidad de tácticas, pero eso no significa que apoyemos cualquier

táctica.

Moderador principal: Como uno de los comoderadores<sup>15</sup>, no creo que podamos entrar en un debate sobre la diversidad de tácticas. El llamado a asistir a este consejo de portavoces se hizo sobre el principio de diversidad de tácticas. Y, también, recuerde que nuestra organización es descentralizada, por lo que no existe una autoridad superior que pueda poner barreras o límites a lo que pueden hacer los grupos de afinidad en particular. Somos un órgano consultivo, no podemos imponer. Entonces, me gustaría pasar a una propuesta real, si alguien tiene una.

Eso es a menos que haya un sentimiento profundo en la sala de que deberíamos discutir esto. ¿Es así?

¿No? ¿Deberíamos tener una encuesta informal?

[Quedan unas 120 personas en la sala.]

*Jaggi:* Permítame explicarle a cualquiera que no esté familiarizado con nuestro proceso que si alguien solicita una "encuesta informal", no es un voto vinculante sino una forma de tener una idea de la sala, de los sentimientos de las personas sobre una pregunta, para orientación de los moderadores. En este caso, sería

---

15 En realidad, la palabra que usó fue "co-animador", del francés *animateur* o *animatrice*.

averiguar si la gente quiere discutir la propuesta. ¿Quién está por debatir esto?

*[A favor: un pagano, un pequeño grupo de seguidores del Leñador]*

*[En contra: número abrumadoramente grande]*

*[Abstención: alrededor de doce]*

Jaggi: Muy bien, tenemos un 75% a favor de seguir adelante, así que eso es lo que haremos.

La siguiente propuesta se refería al punto de partida de la marcha: reunirnos en las Llanuras de Abraham. Existía la preocupación de que sería imprudente tener a miles de activistas enfriándose en un gran parque a la vista de la policía durante varias horas antes de una acción importante. Otros sintieron que no era prudente cambiar los planes tan tarde, porque era importante para el Bloque Verde al menos poder conocer una ubicación definitiva por adelantado. La opinión parecía inclinarse hacia lo primero.

Kitty se fue, explicando que le había prometido a un amigo en los EE. UU., que revisaría el camino al aeropuerto. Su amiga había oído que solo hay una carretera de un solo carril, sin rutas alternativas. Dean, Sasha y yo nos dirigimos a nuestra propia gira informal con la gente de Scanner (Emma desapareció en alguna parte). Nos reunimos, como prometimos, en IPM y comimos sándwiches mientras

paseamos por las calles empedradas de lo que pronto será una zona prohibida.

### **13:15 Investigaciones finales**

Las Llanuras de Abraham, una enorme extensión de parque en lo alto de los acantilados de Jaggi, todavía están completamente cubiertas de nieve. Están mayormente desiertas en esta gélida tarde de domingo. Alrededor de una docena de nosotros salimos en busca del tramo de muro supuestamente ya instalado. Nos vemos increíblemente obvios con nuestras sudaderas con capuchas negras, pantalones militares y parches interminables [el niño a mi lado, con rastas rubias, lleva una chaqueta estampada con las palabras "Vegan Death Squad", (Escuadrón de la muerte vegano)]. Solo Buffy, la moderadora de la reunión de la noche anterior, va de incógnito con una chaqueta de ante marrón y una cámara. Ella hace un turista no del todo convincente (la cámara es, de hecho, para documentar información de posible uso táctico). Sasha tiene una enorme cámara de video para documentar nuestra expedición. Otros también tienen cámaras.

Cuando nos acercamos a un desconcertado esquiador de mediana edad en busca de direcciones, me doy cuenta de que nos hemos convertido en la encarnación misma del estereotipo activista clásico. En realidad, es el complemento perfecto para el pacifista beligerante: la multitud de anarquistas que parecen un grupo de soldados de algún ejército profano –qué tipo de ejército, ni siquiera lo quieres conjeturar– que, cuando realmente hablas con ellos, resulten ser las personas más dulces y modestas que se puedan imaginar. Alguien le pregunta al esquiador, tímidamente, sobre la pared. Primero piensa que estamos preguntando por las murallas de la ciudad vieja, pero nos explicamos. "Oh, el nuevo muro", sonrío, y nos señala más allá de una torre antigua y hacia abajo de la colina.

La torre es una enorme garita de cañón con vistas a los acantilados; después de eso, las cosas se ponen muy empinadas muy rápidamente. Algunos de nosotros tratamos de bajar; uno de los chicos de las Islas del Príncipe Eduardo tiene una hemorragia nasal espontánea; solo unos pocos de nosotros (yo, Dean, dos miembros de ¡Ya Basta! Montreal) realmente bajamos. La cerca no era realmente visible incluso cuando lo hicimos, pero Sasha obtiene algunas hermosas tomas panorámicas para un futuro documental.

Más tarde, tomamos fotografías extensas del área cerca del Gran Teatro, donde era más probable que nuestro ataque imaginado de tres frentes encontrara una fuerte resistencia. "¿Ves ese pequeño parque, justo al lado del

teatro?" preguntó Greg, uno de los habitantes de Montreal. "Ahí es donde tuvimos la gran batalla el año pasado sobre la reforma escolar".

Alguien más explica que el gobierno estaba celebrando una audiencia pública sobre cómo llevar a cabo los recortes de fondos educativos. "Habían prometido que se permitiría la participación de grupos de estudiantes, pero luego solo invitaron a los de derecha". Los excluidos anunciaron su intención de interrumpir la conferencia; el gobierno anunció su intención de rodear el edificio con policías antidisturbios. Al final, todo se redujo a una batalla campal: policías antidisturbios armados con gases lacrimógenos y balas de plástico por un lado y estudiantes armados con ladrillos, bolas de billar y cócteles molotov por el otro.

"¿Cócteles molotov?"

"Aquí tienen estándares totalmente diferentes. Hay que tener en cuenta que hubo una especie de guerra de guerrillas en la década de 1970. La gente murió. Quebec mismo estuvo bajo la ley marcial durante años. Es un lugar muy diferente al resto de Canadá".

Quince minutos más tarde, acurrucado en una parada de autobús para parlamentar sobre tácticas, Greg, un poco incómodo, saca a relucir el asunto. "En realidad, he tenido la intención de mencionar esto. Hemos estado discutiendo mucho sobre esto en Montreal y creo que el consenso es,

que todos estamos pensando, que los cócteles molotov definitivamente no son una buena idea". Milton, del mismo grupo de afinidad, asiente vigorosamente. "No estoy diciendo esto como algo moral", señala a los estadounidenses, "porque nunca he visto molotovs utilizados contra personas que son realmente vulnerables. sé que no te van a lastimar gravemente sin importar lo que hagas. Así que... no es como si realmente estuvieras tratando de prender fuego a alguien. Es más... Bueno, tal como yo lo veo, es una forma de demostrar un propósito realmente serio, mostrando que estás decidido a pasar, hacer que se pregunten si realmente quieren mantener su puesto. Es una forma de hacer retroceder a la gente. Y funciona para eso".

"Funcionó el año pasado durante la batalla del parque, definitivamente", dice uno de los niños de PEI. Luego, después de un segundo: "No es que yo lo respalde tampoco".

"El problema con los cócteles molotov..." dice Milton. "Bueno, está bien, en primer lugar, si lanzas algo, tienes que hacerlo *desde el frente de la línea*. Eso es cierto para cualquier cosa que lanzas, parece obvio, pero no puedo creer la frecuencia con la que cualquier idiota lo olvida. En la batalla del año pasado, teníamos un muro de escudos, y algunas personas arrojaban ladrillos y botellas sobre la línea desde muy atrás, así que, por supuesto, de vez en cuando uno golpeaba la parte posterior de la cabeza de un escudero.

Si no hubiera estado usando un casco, me habrían descerebrado por completo".

Uno de los chicos de PEI interviene: "Peor aún, si vas a usar molotovs, primero tienes que practicar. Es increíble cuántas personas no se dan cuenta de eso. Por lo menos, tienes que practicar para empacarlos". Si no lo haces, la mitad de las veces, cuando levantas el brazo hacia atrás para lanzar, el trapo salta y la gasolina se derrama sobre el tipo que está detrás de ti, por lo que ahora su ropa está empapada de gasolina y hay gente jugando con llamas a su alrededor".

"Así que nada de cócteles molotov".

"Efectivamente".

"El único uso realmente legítimo para los molotovs", señala Buffy, "podría ser para la destrucción de propiedades. Por ejemplo: 'digamos que hay un cañón de agua. Ahora, ese es un objetivo totalmente legítimo'".

"Recuerda, el cañón de agua no retrasó demasiado a la gente en la última demostración".

"Los cañones de agua pueden ser bastante efectivos si se usan correctamente".

"Aún así", dice Greg. "La razón. Quería tener esta pequeña negociación era para obtener un consenso de que no queríamos molotovs, es que tácticamente, simplemente no

son una buena idea. Entonces, ¿alguien realmente tiene una objeción a eso? ¿O tenemos consenso?"

Asienten por todas partes. Le aseguro que nadie en el lado estadounidense ha considerado siquiera usarlos.

Volvimos al consejo de portavoces justo a tiempo para ver a Emma y su nuevo amigo Craig salir tremendamente irritados. Aparentemente, un representante de GOMM, de hecho, había entrado y pedido que ciertas zonas fueran nombradas solo amarillas; una era presumiblemente el área de la carretera, que de todos modos no queremos, así que está bien, pero otro llegaba justo hasta la valla en una de las tres calles por las que íbamos a marchar. Nos encogemos de hombros y pensamos que lo resolverán. De todas formas, si queremos llegar a casa antes de las 2 de la madrugada, será mejor que empecemos a conducir.

## **El camino a casa**

Durante aproximadamente una hora, Emma sigue fulminando contra los pacifistas. ¿Por qué la gente insiste en tratar de imponer sus propios códigos de conducta a los demás? ¿Cómo pueden llamarse anarquistas? Estas cosas deben dejarse estrictamente en manos de cada grupo de afinidad para que decida por sí mismo.

“¿Estás diciendo”, le pregunto, “que estás en contra de los códigos escritos? ¿O algún tipo de código?”

"Estoy diciendo cualquier tipo de código. ¿A qué posible propósito sirven?"

Discutimos durante algún tiempo. Comento sobre la posibilidad de que aparezcan nazis. Emma señala que los nazis intentan colarse en los eventos anarquistas con bastante regularidad. Es por eso que muchos grupos de afinidad permiten solo una excepción al principio general de no violencia: cuando uno tiene que tratar con nazis.

"Muy bien, entonces, digamos que estás en una acción y notas que otro grupo de afinidad ha aparecido con un dispositivo termonuclear táctico".

Emma puso los ojos en blanco. "Lo que, por supuesto, podría haber evitado fácilmente si tan solo hubiera publicado antes un código de conducta que especificara '¿ningún dispositivo termonuclear táctico?' Mira, alguien hace algo loco, entonces, las personas a su alrededor tienen que hacer lo que tienen que hacer".

Afortunadamente, Sasha cambia de tema. Pasamos otros quince minutos tratando de aclarar las diferentes variedades de seguridad canadiense que se alinearán contra nosotros: desde la RCMP (Real Policía Montada de Canadá) hasta la Sûreté du Québec, nombres que le dan al activista

estadounidense la impresión de que estamos a punto de ser atacados por una combinación de Dudley Do-Right y el Inspector Clouseau. (Replica inevitable: "¿Tu perro muerde?" "¿Tienes licencia para ese minkey?") Observo que en Vermont, al menos, con su administración socialista, podemos esperar que la policía nos trate con guantes de seda. Emma es extremadamente escéptica sobre esto. Lo más probable es que sean especialmente duros para demostrar su valía. De todos modos, ¿qué influencia tienen los políticos locales sobre la policía? Por Montreal, estamos hablando de familias. Sasha creció en Hollywood. Soy de una familia de clase trabajadora de izquierda en Nueva York. Sin embargo, tanto Emma como Dean resultan ser de familias católicas de clase trabajadora del Medio Oeste, y esto supera todo. Los padres de Emma, por ejemplo, adhieren a alguna secta carismática extrema. Dean cree que su madre es un poco esquizofrénica (es algo de familia); ella se asustó por completo cuando él tenía dieciséis años y leyó su diario y descubrió que era gay ("y no es como si hubiera algo explícitamente sexual allí; solo admitía que estaba enamorado de alguien"). Cubrió el diario con imágenes de santos y de la Virgen María y hasta el día de hoy no se lo ha devuelto. Le enviaba ropa interior secretamente bendecida con agua bendita para controlar sus genitales. Visiones y señales: la mamá de Emma cree que está poseída por el diablo y por eso se hizo anarquista. Tiene monjes rezando para rescatar a su hija. Sasha creció en Hollywood, su madre es judía, su padre polaco. Mamá le prohibió la música pop

durante muchos años. Emma y Dean no están impresionados. Continúan intercambiando historias católicas durante lo que parecen ser aproximadamente dos horas y media. En algún lugar del Estado de Nueva York, me las arreglo para dormir.

## Capítulo III

### DE BURLINGTON A AKWESASNE

Las próximas dos semanas fueron cada vez más frenéticas. Daré sólo el relato más esquemático.

### CONTINUACIÓN DEL DIARIO DE NUEVA YORK

**Jueves, 29 de marzo de 2001**

**Reunión en Brooklyn de ¡Ya Basta!**

¡Ya Basta! reunió un gran círculo en el salón de Moose. Esta reunión marca la primera aparición de Jesse, el amigo de Smokey y Flamma, un joven de aspecto engreído recién llegado de Luisiana. Nos dice que es "un organizador", necesita algo para organizar, y ¡Ya Basta! claramente

necesita ayuda. En realidad es un moderador bastante bueno e insiste en que tengamos una reunión adecuada, pero casi todos los que no pertenecen a la facción de Smokey y Flamma le desagradan instantáneamente.

## **Viernes, 30 de marzo**

### **Independent Media Center, Manhattan**

Horas en el IMC, principalmente dedicadas a consolar a Moose por un reciente desastre romántico. Todo el mundo se apresura a hacer los preparativos para la acción fronteriza. Warcry va como un billete de un dólar. Julie de la Liga de la Justicia Urbana aparece y desaparece, luciendo alternativamente dulce y oficiosa. Twinkie y Brad<sup>16</sup> están en bicicleta cuando llego, buscando sushi. Hay una enorme reserva de cosas en la nevera IMC, en su mayoría con partes de pescado cuidadosamente seleccionadas.

---

16 Brad, el Brad Will asesinado en Oaxaca en noviembre de 2006. Ahora parece tener poco sentido ocultar su identidad.

## **Domingo, 1 de abril**

Primeros rumores sobre la acción fronteriza. Parece que salió bastante bien: todos fueron detenidos y a la mayoría se les dijo que no volvieran a Canadá durante cinco años, pero eso era algo que se esperaba, y al menos obtuvimos cobertura en la WBAI e incluso en algunos programas de televisión canadienses. Aún así, parece haber habido algún tipo de pelea entre activistas. La acción de SalAMI en Ottawa también salió muy bien y acaparó los titulares de todo Canadá. Por supuesto, los medios estadounidenses ni siquiera lo mencionaron, pero eso era de esperar.

## **Encuentro DAN, Charas, El Bohio**

Estuve en la reunión de DAN en Charas a las 6 PM. Lesley y yo dimos nuestro informe de las reuniones de Quebec, tratando de explicar la dinámica de los tres bloques de color. Hubo las preocupaciones habituales sobre lo que realmente estaba pasando en Akwesasne y sobre la retórica de Shawn, así como una larga discusión sobre la próxima reunión general de AGP en Cochabamba, y la necesidad de que

Continental DAN finalmente se uniera y respaldara formalmente los principios de AGP (lo que hacemos).

Varias personas en contacto telefónico con la tripulación en la frontera canadiense explican cuál era el problema: era Julie otra vez. Nadie parece sorprendido. Esta vez es insensibilidad racial. Twinkie había participado en la acción fronteriza principalmente para hacer un comentario sobre los problemas de la inmigración: donde los blancos pueden, normalmente, cruzar a voluntad, las cosas son completamente diferentes para cualquiera que parezca ser de Asia, América Latina o África; y, por supuesto, si los blancos tratan de hacer un problema político de todo esto, entonces, de repente, tampoco pueden cruzar. Julie, con su estilo inimitable, logró no solo fallar por completo en señalar esto al reportero de WBAI, sino que también ignoró a Twinkie cuando trató de conseguir un lugar en el micrófono para explicarlo. Twinkie estaba muy, muy enojado.

## **Martes, 3 de abril**

Aparece el "Llamado Pagano a la Acción", uno de quizás una docena de llamados menores para diferentes grupos o agrupaciones que participarán en las próximas acciones. De hecho, cita la Declaración de Cochabamba, enmarcada por

grupos bolivianos que lucharon con éxito contra un intento del gobierno de privatizar el agua local en manos de Bechtel:

### **La Declaración de Cochabamba:**

1) El agua pertenece a la Tierra y a todas las especies y es sagrada para la vida, por lo tanto, el agua del mundo debe conservarse, reclamarse y protegerse para todas las generaciones futuras y deben respetarse sus patrones naturales.

2) El agua es un derecho humano fundamental y un deber público que debe ser resguardado por todos los niveles de gobierno, por lo tanto, no debe ser mercantilizada, privatizada o comercializada con fines de lucro. Estos derechos deben ser consagrados en todos los niveles de gobierno. En particular, un tratado internacional debe garantizar que estos principios sean incontrovertibles.

3) El agua está mejor protegida por las comunidades locales y los ciudadanos, quienes deben ser respetados como socios igualitarios con los gobiernos en la protección y regulación del agua. Los pueblos de la tierra son el único vehículo para promover la democracia terrestre y ahorrar agua.

Aquí a orillas del San Lorenzo/Magtogoek, con el río

como nuestro aliado y los ancestros marchando con nosotros, nos convertiremos en un río vivo, para llevar esta declaración como un desafío a los gobiernos del mundo y ser una inspiración para sus pueblos.

miercoles 4 de abril

Los insultos en los servidores de listas se están volviendo inusualmente agresivos, ya que todos parecen estar atacando a todos los demás por la Acción Fronteriza del 1 de abril. Los propios organizadores no dicen mucho, pero en el momento en que alguien plantea el tema del racismo, alguien más parece criticarlo como marxista sectario. La propia Twinkie no ha publicado nada, pero finalmente, una de sus amigas sube la propia versión de los hechos de Twinkie:

¿Alguien puede recordarme por qué estamos protestando contra el ALCA? ¿¿¿¿Mmm???? ¿¿¿Para reclutar más personas en nuestras organizaciones??? ¡O el hecho de que las corporaciones ignoren las fronteras y las personas sean atrapadas por ellas! ¿Qué pasa con Cornualles y lo que está pasando con los Mohawks? ¿Vamos allí porque es un camino fácil hacia Quebec, o es porque realmente apoyamos el hecho de que la frontera es una afrenta diaria a su vida y soberanía?

Entonces, eso es lo que sucedió el 1 de abril en esa cosa de acción de los medios. Nadie abordó esos

problemas y solo se enfocó en que sus cojos, privilegiados y blancos culos no pudieron ingresar a Canadá, ESTA VEZ debido a esta protesta de movilización masiva...

Mientras tanto, señaló, mientras nos procesaban de manera cortés y rápida, había personas de color de aspecto pobre esperando en la fila por siempre, algunas probablemente para terminar en detención de inmigrantes. ¿Alguien pensó siquiera en traer volantes de reconocimiento de sus derechos o algún tipo de divulgación? ¿Alguien los mencionó en la conferencia de prensa? Twinkie termina con una declaración resonante "¡NO MÁS TEATRO CALLEJERO CON ACTIVISTAS PRIVILEGIADOS EN LUGARES DE OPRESIÓN! Llámame separatista si quieres, pero no trabajaré con gente con malas políticas, y denunciaré públicamente a la gente por su racismo".

## **Jueves, 5 de abril**

El *Montreal Gazette* informa que los fiscales de Quebec dicen que se les ha pedido que retrasen todas las audiencias de libertad bajo fianza de los manifestantes arrestados en la próxima cumbre de tres a cinco días para mantenerlos

alejados de las calles (Marsden, 2001). Varios, indignados, anuncian que tienen la intención de negarse a cooperar.

## **Reunión de ¡Ya Basta! en Aladdin's Place en Chelsea, 6PM**

¡Ya Basta!, por su parte, está al borde de la ruptura. Se suponía que el 5 de abril sería la reunión en la que discutiéramos los principios comunes: lo que se supone que debe representar el colectivo en última instancia. Jesse amenaza con bloquear cualquier discusión de este tipo con el argumento de que ¡Ya Basta! se supone que es "anti-ideológica". Laura y yo apenas logramos evitar que Moose se marchara. "Anti-ideológico significa que no nos declaramos anarquistas o comunistas o adherentes a cualquier... ya sabes, ideología en particular. No significa que no defendamos nada en absoluto. O por qué vamos a Quebec" Para empezar "¡tal vez deberíamos formar dos equipos peleando entre sí, uno protestando por el ALCA, el otro apoyándolo!".

Como compromiso, saco una copia de los principios de unidad de AGP que había estado cargando para tal ocasión. Pero eso también es rechazado por las objeciones a la frase "desobediencia civil no violenta", que, como señalan Target,

Jesse y varios otros, podría interpretarse como una condena de grupos en el Sur Global como los zapatistas, que no tienen otro recurso que recurrir a la lucha armada. Cuando trato de señalar que los zapatistas en realidad crearon AGP, Smokey, quien está moderando, pospone la discusión: "Tenemos toda una serie de problemas prácticos que todavía hemos de resolver esta noche y, por supuesto, esto va a ser largo". Veamos si tenemos tiempo para retomarlo la próxima semana". En este punto, salgo y encuentro a Moose, que ha estado sentado afuera en el pasillo al lado del elevador, para decirle que, si todavía quiere irse enojado, tiene todo mi apoyo.

## **Domingo, 8 de abril**

### **Reunión de DAN, Charas El Bohio, 6PM**

Una pequeña reunión de un poco más de veinte personas, principalmente preocupadas por qué hacer con lo que comienza a llamarse la "hemorragia de Akwesasne". No hemos recibido más que malas noticias. Parecería que el Consejo de la Banda ha descubierto definitivamente el farol de Shawn. Hay rumores de que los federales han estado enviando cintas de batallas callejeras en Praga, afirmando que vamos a hacer lo mismo en su comunidad. Abundan los

rumores. Algunas de las Casas de los Guerreros parecen estar movilizándose contra nosotros. Shawn, por otro lado, sigue asegurándonos que es solo una cuestión de trabajar en el proceso, tenemos que esperar oposición, siempre hay reaccionarios. Sin embargo, es difícil no darse cuenta de que sus declaraciones públicas han cambiado completamente de tono: ahora nos invita a asistir a una fritura de pescado, un evento festivo "agradable para los niños" para discutir temas comerciales con la comunidad, seguido de un evento de cruce totalmente pacífico en el que activistas y miembros de la comunidad se mezclarán y desbordarán las costumbres. Esto crea un dilema: por un lado, los rumores necesariamente van a estar anunciando que la acción será un desastre. Por otro lado, dado que todo depende del número, si suficientes personas creen que será un desastre, eso solo será suficiente para que sea cierto.

## **Martes, 10 de abril**

Los informes de la ciudad de Quebec son cada vez más surrealistas. Se informa que una celebridad canadiense anónima ha anunciado su voluntad de proporcionar fondos para la construcción de una catapulta medieval gigante con la que asediar la cumbre. Mientras tanto, 1.700 guardias penitenciarios, tras recibir órdenes de desalojar a cientos de

reclusos de los centros de detención de Orsainville y Hull para dar encierro a los manifestantes, deciden declararse en huelga. Se llama a la policía para que tome el control de las prisiones y los guardias adoptan tácticas de desobediencia civil no violenta, bloqueando las entradas de las prisiones. La policía ataca y una docena de guardias son arrestados.

"Vinieron en formación. Nos aplastaron. Nos golpearon con sus porras", dijo Michel Gauthier, guardia en Orsainville durante veintitrés años.

"Los manifestantes de la cumbre que tienen miedo de venir aquí tienen razón en estar asustados. Hoy somos la prueba de que la policía aquí es muy peligrosa". (Rey y Van Praet 2001)

**Jueves, 12 de abril**

**Reunión de ¡Ya Basta!, Manhattan**

La semana anterior había estado llena de esfuerzos de reconciliación interna dentro de ¡Ya Basta!: paradas, mensajes, propuestas para tal vez dividirse en grupos de afinidad aliados pero autónomos. Al final, cuando llega el momento de otra reunión, tenemos demasiados asuntos prácticos de los que ocuparnos como para vituperar: los

entrenamientos de Burlington, los escenarios fronterizos canadienses, cuestiones legales, de comunicaciones y tácticas. Moose se siente cada vez más culpable por la idea de que podría estar alentando a las personas a una situación en la que algunos podrían resultar gravemente heridos. Terminamos la reunión con una gran ronda donde todos hablamos sobre nuestros parámetros y límites en relación con la violencia y la noviolencia. Sorprendentemente, casi todo el mundo dice exactamente lo mismo. Ninguno de nosotros estaría dispuesto a atacar a otra persona, o llevar a cabo un acto que consideremos probable que cause daño físico a otra persona; ninguno de nosotros tenía el más mínimo problema moral con los daños a la propiedad corporativa; para casi todos nosotros, la pregunta realmente difícil era qué haríamos si un compañero o alguien que nos importa fuera agredido físicamente, es decir, ¿estaríamos dispuestos a atacar a alguien para salvarlo? La mayoría de nosotros sentimos que realmente no seríamos capaces de predecir cómo reaccionaríamos ante tal situación hasta que realmente sucediera.

Quizá, pensé, en realidad no estábamos tan separados como habíamos imaginado.

Otra crisis menor que reclamaba mis cargos como Responsable de Información: el Consejo de la Banda, o Consejo de Jefes, había emitido un comunicado expresando alarma ante la perspectiva de violencia y destrucción y rogando a los activistas que no sembraran discordia ni

cometieran actos ilegales en su comunidad. Me piden que redacte una respuesta.

Al Consejo Mohawk, Akwesasne

Le escribimos en respuesta a su carta reciente sobre nuestros planes para un cruce a través de Akwesasne a través de la isla de Cornualles y hacia Canadá el 19 de abril.

Nos gustaría decir, en primer lugar, que le estamos profundamente agradecidos por la comprensión y el espíritu de tolerancia que muestra en su carta, y deseamos hacer todo lo posible para tranquilizar sus mentes sobre las preocupaciones que plantea. Tenga la seguridad de que vendremos a Akwesasne solo como invitados de los residentes que nos han llamado a ello. Nunca hemos planeado hacer nada, y mucho menos algo violento o destructivo, por nuestra propia cuenta. Lo último que querríamos sería causar una interrupción en sus vidas o crearles dificultades.

Tenemos entendido que hemos sido invitados a un evento festivo y pacífico que incluirá pescado frito, niños y una sesión educativa, en la que nuestros anfitriones nos explicarán algunos de los temas políticos importantes para la Nación Mohawk y las Primeras Naciones. Luego, cruzaremos pacíficamente el puente, manteniendo un

carril abierto para garantizar que los residentes no sufran molestias y que los vehículos de emergencia puedan pasar. En ningún momento nos hemos contemplado siquiera enfrentándonos a nadie; más bien, nos consideramos invitados en la tierra de otra persona y deseamos actuar como tales, con todo el respeto posible hacia la Nación Mohawk y toda su gente. Como activistas políticos, esperamos que esta acción nos permita a ambos obtener una mayor comprensión de los problemas que enfrenta su Nación, sus logros y sus esperanzas para el futuro, y que nos permita actuar mejor en solidaridad en el futuro, al igual que nuestros anfitriones ya han demostrado una enorme amabilidad, comprensión y solidaridad con nosotros. Venimos como amigos y esperamos establecer una amistad que perdure mucho después de que nos hayamos ido.

Vuestros sinceramente,

Los miembros de la Red de Acción Directa de la Ciudad de Nueva York 'Los miembros de la Ciudad de Nueva York del colectivo ¡Ya Basta! Los miembros del Grupo de Acción Directa de Filadelfia

## **Sábado, 14 de abril**

La policía de Quebec anuncia (*La Presse*, 14 de abril de 2001) que "se examinarán todas las posibilidades antes de usar gases lacrimógenos" y que incluso entonces, hacerlo sería precedido por anuncios en cuatro idiomas. En cuanto a las balas de plástico, la policía dijo que solo se usarían como último recurso antes del uso de la fuerza letal, siempre contra un individuo, nunca contra una multitud, y solo cuando ese individuo en particular "representara una amenaza grave para la policía".

Marina, quien está haciendo trabajo legal para la movilización de Burlington, informa que su cuenta de teléfono celular fue repentinamente cancelada, junto con dos cuentas de correo electrónico diferentes. Una empresa le envía una nota explicando que su cuenta fue cancelada porque estaba siendo utilizada para "actividades ilegales".

Todo tipo de rumores circulan sobre un desastre inminente en Akwesasne. Varios de nosotros pasamos horas en el correo electrónico tratando de silenciarlos: Target a menudo sugiere que los rumores los difunde la policía, y yo enfatizo que sin participación, no hay forma de que la acción funcione.

## **BURLINGTON**

### **Miercoles 17 de abril**

Terminada la última semana de clases, finalmente soy libre para dedicarme a la acción a tiempo completo.

Llegué a la Convergencia de Burlington después de un par de días, casi al final de la cola en realidad. La mayor parte de mi tiempo allí tuvo una cualidad extraña, inconexa y entrecortada. En retrospectiva, creo que algo de esto tenía que ver con el hecho de que parecía que la mitad de los lugares a los que iba (automóviles, cafés, lugares públicos) alguien parecía estar tocando los Ramones ["I Want to be Sedated", "Now I Wanna Sniff Some Glue", "We Want the Airwaves" ("Quiero que me seden", "Ahora quiero oler un poco de pegamento", "Queremos las ondas")], solo más tarde alguien me explicó que Joey Ramone acababa de morir de cáncer de hígado. Principalmente, sin embargo, era porque todo parecía estar desmoronándose. Al registrarme en el mostrador de alojamiento, me encontré con Raoul, uno de los Yabbas, un tipo enorme, con forma de osito de peluche con un pequeño sombrero de copa. "David, no tienes idea de lo feliz que estoy de verte aquí", dijo, dándome un enorme abrazo.

"¿Por qué? ¿Qué está pasando? ¿Cómo han ido los entrenamientos de ¡Ya Basta!?"

"Solo tuvimos uno. Fue un desastre. Ahora ni siquiera está claro que ¡Ya Basta! exista". Aparentemente, las tensiones entre los entrenadores habían sido la chispa. El entrenamiento, realizado en una cancha de fútbol del campus de la UVM, en realidad había atraído a una multitud considerable, unos cincuenta en total, y eso fue el primer día de la convergencia cuando aún no había llegado mucha gente. Hubo una especie de gran fiesta de espuma mientras todos jugaban con diferentes tipos de posibles chalecos antibalas, luego la idea era que todos practicasen formaciones grupales con su equipo recién estrenado. Ahí fue donde las cosas comenzaron a desmoronarse. Betty, la bailarina y, por supuesto, la única de las entrenadoras con una habilidad real o experiencia en la enseñanza, estaba siendo marginada sistemáticamente por el triunvirato de Moose, Target y Jesse, que luchaban entre sí por la atención. Llegó al punto en que incluso Betty, normalmente la persona más alegremente filosófica que uno pueda imaginar, comenzó a quejarse. También lo hicieron varias de las otras mujeres participantes. Moose explotó con los otros dos hombres por su insensibilidad de género. "Terminaron en una completa pelea a gritos".

"¿Estaban realmente gritando?"

"Bueno, tal vez no literalmente gritando. Pero sin hacer

ningún esfuerzo por ocultar el hecho de que estaban realmente enojados".

Sin embargo, la demostración de ira en sí misma hizo que muchas de las mujeres se sintieran tan incómodas que se fueron, ¡llevándose consigo una buena parte de los participantes que no eran de ¡Ya Basta!.

Alguien llamó a un activista de la costa oeste llamado Lauta, que me describieron repetidamente como "un excelente entrenador con sensibilidad de género", quien, después de observar brevemente al grupo, concluyó que su dinámica era tan profundamente problemática que probablemente no valdría la pena, el tiempo y el esfuerzo para tratar de salvarlo.

"¿Y...?"

"Y eso fue todo. Ese fue nuestro último entrenamiento. Ninguno de los otros entrenamientos programados ha ocurrido".

"¿Dónde está Moose?"

"Finalmente, levantó las manos y dijo que se daba por vencido con nosotros. Se unió a un grupo de afinidad diferente, algunas personas de Filadelfia".

"Oh... Estoy seguro de que Betty realmente apreció eso. ¿Qué hay de Smokey y Flamma? ¿Emma? ¿Dónde están?"

"No los he visto desde entonces. No sé. Alguien dijo que podrían haberse ido de la ciudad".

También descubrí que, cuando se trataba de las simpatías de la administración socialista local, Emma había dado en el clavo. Lejos de darnos la bienvenida, habían estado generando todo el miedo que uno podría esperar de un gobierno local que se prepara para una acción importante, a pesar de que les habíamos insistido repetidamente que no iba a haber ninguna acción en Burlington, solo reuniones, se había advertido a los comercios locales de posibles ladrones de ventanas, había patrullas policiales por todas partes. Los activistas se vieron seguidos regularmente por vehículos deportivos utilitarios (SUV) negros sin distintivos que parecían no tener otra finalidad que la de crear un clima de miedo e intimidación. Esa era la otra cosa que estaba escuchando en todas partes, aparte de la música de los Ramones: historias de miedo. Un auto lleno de federales obvios se detuvo ante Kitty y le preguntó si quería subirse a dar un paseo. Otro SUV persiguió a Target a través de un callejón. Alguien había caminado por la calle con ropa de ¡Ya Basta! y regresó a su automóvil diez minutos después para descubrir a un matón enorme en un traje de negocios estaba examinando el maletero. Varios activistas locales ya habían informado de robos misteriosos.

Después de dejar mis maletas en el IMC de Burlington y coordinarme con las personas que iban a compartir mi alojamiento, me dirigí al consejo de portavoces.

## Los portavoces de Burlington

En la oficina de vivienda, recogí un volante que explicaba que el consejo de portavoces iba a estar en un lugar llamado "Billings Student Center", en la University Terrace de UVM, no lejos del centro de la ciudad. 'El edificio resulta ser una enorme estructura con torreones de piedra roja, que parece algo entre iglesia y castillo. Aparentemente, solía ser la biblioteca del campus. Ya hay un par de banderas negras y pancartas en el césped de afuera. En la puerta, se nos pide que afirmemos que no somos policías ni periodistas, luego examinamos las mesas habituales llenas de documentos, junto con grandes marcadores negros para escribir los números de teléfono legales y médicos (publicados en todas partes) en la pierna o brazo. 'La reunión en sí está ubicada en una gran sala circular con un balcón circular que la rodea; Demasiado pequeño para usarlo como teatro, debe ser algún tipo de espacio de reunión en el campus. Arriba, en el balcón, al parecer, hay varias oficinas de clubes estudiantiles, incluida la estación de radio estudiantil, donde hay una pequeña multitud de tipos técnicos, en su mayoría gente de IMC, haciendo uso del equipo. En el centro de la gran sala hay una gran mesa redonda de madera; los

portavoces designados están sentados directamente a su alrededor; todos los demás están dando vueltas detrás de ellos, sentados en grupos en el suelo o entrando y saliendo de otras habitaciones. 'No se espera que la audiencia permanezca en silencio durante las reuniones; en realidad, se espera que los portavoces estén consultando continuamente con sus grupos de afinidad y los miembros de los grupos de afinidad entre sí. "Aunque, en una sala tan pequeña, los moderadores suelen tener que intervenir periódicamente para recordar a todos que mantengan un volumen razonable.

La reunión, por supuesto, ya ha comenzado (¿he presenciado alguna vez el comienzo de un consejo de portavoces?) Aunque solo dos tercios de los portavoces ya están allí. Los moderadores, hombres y mujeres, han colocado los habituales pedazos de papel de estraza contra una pared cercana y están escribiendo una agenda con bolígrafos de colores. Este es un discurso real, por lo que todos participan en la construcción de la agenda.

Buscando a alguien de Nueva York que pueda informarme sobre la situación, veo a Twinkie, masticando un panecillo en la esquina.

"Entonces, ¿cómo han ido las cosas?"

Hace una pausa, respira hondo, busca las palabras apropiadas. "Podría ser mucho mejor. Ayer vino una

delegación de Mohawks de Akwesasne, pidiéndonos que no viniéramos".

"¿Eran personas del Consejo de la Banda?"

"Había siete u ocho de ellos; un subjefe, algunas personas que hicieron un pequeño ritual..."

"¿En serio? Quiero decir, como, ¿un ritual de Acción de Gracias donde le agradecen al Creador por haber hecho los cielos y las aguas y las fresas y todo?" (Yo también había estado leyendo). "Sabes que esa es la forma estándar de Mohawk de comenzar cualquier evento importante. Siempre quise ver uno de esos".

"Sí, sí, así fue exactamente. Comenzaron con un ritual de Acción de Gracias. Fue muy hermoso. Luego nos dijeron que no viniéramos".

"¿Así que había gente del Consejo y Tradicionalistas? ¿Así es", confundido ahora, "... los Tradicionalistas contra los Guerreros ahora?"

"No, hubo personas que dijeron que también eran de la Sociedad Guerrera. Progresistas, Tradicionalistas, Guerreros... Fue una especie de desastre".

Me senté cerca y comencé a escribir las notas iniciales: parecía haber alrededor de 150–200 personas, con un equilibrio de género bastante razonable, algo así como una

mezcla étnica, aunque, noté, absolutamente ningún afroamericano en la sala. No, en realidad, uno. Un tipo de aspecto antillano en el balcón. Pero eso fue todo.

Laura, la capacitadora de sensibilidad de género, también actúa como comoderadora con un compañero de Boston llamado Mark. Cuando comencé a tomar notas de la reunión, de hecho, ella les estaba diciendo a todos que habían tenido grandes problemas en este sentido. Sin embargo, a regañadientes, me vi obligado a admitir que era bastante buena en esto.

Laura: Solo quería decir antes de comenzar que me ha impresionado mucho el respeto que la gente ha mostrado en términos de la dinámica racial aquí. Y esto a pesar de que estamos en una situación realmente difícil. En cuanto a la dinámica de género, hemos tenido algunos problemas. Entonces, antes de que hagamos nada más, permítanme decir: muchachos, por favor, piensen antes de hablar. Si ya has hablado dos o tres veces sobre el mismo tema y los demás no han dicho nada, da un paso atrás. Dé a otras voces la oportunidad de ser escuchadas. Si su punto es realmente tan crucial como piensa que es, entonces probablemente alguien más lo hará de todos modos. Y si no lo hacen, siempre puedes volver a ponerte en la fila. Recuerden: esta mierda está profundamente interiorizada en todos nosotros, así que chicos, *por favor*: sean conscientes.

Comenzamos como de costumbre con una ronda, cada uno de los portavoces identificándose a sí mismo y al grupo de afinidad que representa.

Laura: ¿Más artículos de limpieza? ¿No? Bien, varias de las personas que moderaron anoche también estuvieron involucradas en negociaciones previas con los Mohawks. Les hemos dado un espacio de quince minutos para que nos cuenten algo de la historia, a modo de trasfondo. ¿Mac?

*[La gente comienza a buscar a Mac. Alguien en el balcón dice que está al teléfono. Hay una breve reunión en la cabecera de la mesa]*

Muy bien, entonces Lesley de NYC-DAN tomará su lugar. No, espera, aquí está Mac.

*[Otras personas se presentan como parte del equipo: Twinkie, de AUTODAWG, Jessica del Grupo de Acción Directa de Filadelfia, Nisha, una activista de Nueva York, quien explica que no habla por nadie más que por sí misma]*

Mac: Y yo soy Mac. Estoy con DAN y el Colectivo de Leyes Populares. Hola, ¿cómo están todos?

He sido la persona principal que habló con el Clan Boots y los Guerreros de las Reservas de Akwesasne y Tyendinaga. El principal organizador con el que he estado tratando es Shawn Brant de Tyendinaga. Pasé tres años

en las calles con Shawn en Ontario; es uno de los activistas más sólidos y confiables que conozco.

En enero, trabajábamos con grupos en Canadá para ayudar a trasladar a la gente al otro lado; la idea era cerrar cualquier puesto fronterizo que se negara a dejarnos entrar. Shawn dijo que hablaría con la comunidad Mohawk en Akwesasne, y eventualmente algunos de nosotros subimos a su encuentro. En ese momento, lo enmarcó como una acción muy fuerte, comenzando con una declaración sobre el puente como una afrenta diaria a su soberanía y afirmando que harían lo que fuera necesario para apoderarse de él.

Como resultado, algunas personas de nuestro lado hicieron algunas declaraciones prematuras.

Mientras tanto, Shawn fue con los Boots, que son importantes en el Clan del Oso en Akwesasne. Como muestra de respeto, también se acercó al Consejo de la Banda, que es el organismo oficial electo, pero se alarmó ante la perspectiva de una posible acción divisiva en sus tierras.

Entonces, cuando fuimos a una segunda reunión en Akwesasne, dejaron en claro, en primer lugar, que la acción no involucrará el cierre de la frontera, ya que el Consejo de la Banda estaba preocupado por eso. Les dijimos que seguro. Más tarde hubo más

preocupaciones: en la tercera reunión, Harriet Boots se pronunció fuertemente a favor de la acción, junto con su esposo John y su hijo Stacey. Quería asegurarse de que enfatizáramos las terribles condiciones de salud en la reserva, el hecho de que la clínica local les dice a las mujeres que no amamenten a sus hijos porque el agua allí es muy tóxica, y el puente es una afrenta a la soberanía Mohawk. También dijo que, como su objetivo es unificar la nación, querían que fuéramos pacíficos y organizados. Que no deberíamos hablar demasiado de la reserva en sí, pero que iban a organizar una fritura de pescado, luego iríamos a encontrarnos con nuestros aliados canadienses a la mitad del puente. La idea era que, primero, los vehículos pasaran legalmente, luego, simplemente por el peso del número, podríamos abrumar pacíficamente a las autoridades fronterizas y todos podrían pasar. Después de eso, el Consejo de la Banda dijo que estaba bien, pero registraron algunas reservas importantes.

Shawn me dijo que ayer salió una declaración conjunta de apoyo. El Clan Lobo está más cerca del Consejo de la Banda (ha habido una especie de guerra civil entre los Lobos y los Osos, que tienden a trabajar con los Guerreros, por los planes para construir un casino hace algunos años), por lo que definitivamente han sido sospechosos.

Anoche, sin embargo, emitieron una carta de apoyo, por

lo que es una lástima que algunas personas del Consejo de la Banda y Brian Skidder se presentaran ante nuestro consejo de portavoces y nos instaran a no asistir. Nos dijeron que la policía les mostró videos que decían que eran de Seattle, pero creo que en realidad deben haber sido de Praga, de personas lanzando molotovs y golpeando a la policía, y les dijeron que este era el tipo de cosas que le estarían provocando a su gente. Después de la reunión, los delegados dijeron que, después de conocernos y ver cómo nos tratábamos, reconocieron que éramos buenas personas y ya no nos temían. Pero Brian Skidder todavía nos dijo que no viniéramos.

Hablé con Stacey y Shawn esta mañana y estoy tratando de conseguir un comunicado de prensa que publicaron. Todavía nos piden mucho que vengamos, quieren nuestro apoyo, quieren ver una acción pacífica y segura. Todavía están comiendo pescado frito, nos han invitado y también quieren ayudarnos a cruzar a Canadá. Reconozco que esta no es una acción simple, pero creo en nuestra acción y creo que ya es hora de que el movimiento antiglobalización haga algo como esto y establezca vínculos con los activistas de las Primeras Naciones en ambos lados de la frontera.

Mark: ¿Hay alguna pregunta aclaratoria?

Laura: ...es decir, para el equipo que ha estado trabajando con los organizadores de Mohawk?

Jessica: También debo señalar que estuve en la segunda y tercera reunión en Akwesasne, y que esta "declaración de apoyo" era más bien una declaración de no oposición.

Mujer: ¿Qué está pasando en el lado canadiense ahora?

Mac: Nuestros aliados en Kingston dicen que estarán al otro lado del puente, serán flexibles y estarán dispuestos a ayudar en todo lo que puedan.

Ah, debo añadir que hay un rumor (y va a haber muchos rumores; nos va a costar mucho aclarar todo esto) de que la policía ya instaló autobuses y dos camiones a lo largo de la carretera en el otro lado del puente. Eso puede o no ser cierto, pero debemos suponer que la policía también estará allí.

Hombre: Nuestro grupo de afinidad quiere saber si alguna vez nos acercamos directamente al Clan del Lobo.

Mac: No, sentimos que deberíamos dejar que nuestros aliados se ocuparan de ellos. Lo cual podría haber sido un error.

Mujer: Soy del equipo legal y estamos preparados para cambiar a otro lugar de cruce si es necesario. Además, una pregunta aclaratoria: ¿por qué Shawn, que en realidad no es de Akwesasne, habla en nombre de esa comunidad?

Mac: Shawn no habla por la comunidad. Es organizador

desde hace diez o quince años; él es de una familia líder en Tyendenaga; realiza los protocolos para conseguir el apoyo de la familia Boots, pero nada más.

Mujer: Mi grupo de afinidad está preocupado: ¿todavía tendrán que pasar por la aduana?

Mac: Existe la posibilidad de que lo hagamos. Esperamos abrumarlos, pero es posible que no. Lo mejor que podemos decir es que hay una posibilidad tan buena o mejor de hacerlo aquí que en cualquier otro lugar.

Hombre: Si Shawn no es de Akwesasne, ¿quién de Akwesasne realmente quiere que estemos allí?

Mac: No garantizaré números, pero uno de los clanes más poderosos nos quiere allí. El Consejo de la Banda va y viene, y el Clan del Lobo definitivamente está en nuestra contra. Nuestros aliados dicen que tenemos un noventa por ciento de apoyo en la comunidad como un todo, pero no sabemos lo que realmente está pasando allí. No quiero decirte algo que resulte estar mal.

Laura: Bien, permítanme abrir la palabra ahora a cualquiera que desee hacer preguntas.

Famoso: Hola, soy Famoso. Estoy con los médicos. Me gustaría saber si tendremos una escolta cuando nos acerquemos a la Reserva.

Mac: No, nuestros aliados se van a concentrar en la seguridad de la reserva misma. No habrá ninguna oposición real una vez que lleguemos allí, pero puede haberla antes; se ha hablado de bloqueos policiales en las carreteras. Pero eso dependerá de nosotros para tratar.

Famoso: No, me refiero al borde de la Reserva.

Mac: Sí, habrá.

Mark: Recuerde que esto es una aclaración sobre antecedentes, no escenarios logísticos.

Tony: Hola, soy Tony, también estoy con los médicos. Lo que me impresionó de la delegación que vino aquí anoche fue su preocupación por abrir heridas de la guerra civil. ¿Alguien podría abordar eso?

Mac: Bueno, nuestros aliados dicen que será una acción unificadora, que ahora están más unidos que nunca. No puedo decirte quién tiene razón.

Laura: Otras preguntas específicamente de los portavoces, no de logística ahora, eso será más adelante. En este momento, preguntas de historia que necesitan ser aclaradas.

Esto se ve mal. Mac es un anarquista dedicado y normalmente una de las personas más abiertas y amigables que uno pueda imaginar. Su actitud habitual es tan inocente

y juguetona que a algunos les resulta difícil tomarlo completamente en serio. Ahora, atrapado entre su amigo Shawn y los activistas estadounidenses, mientras responde una pregunta tras otra con declaraciones cuidadosamente redactadas, empieza a sonar como un político. Presumiblemente, en su posición, es casi imposible no hacerlo. Después de todo, reflexiono, ¿no es esto lo que hace que los políticos hablen como comadreja para empezar: estar atrapados entre electorados que quieren cosas radicalmente diferentes, tratando de hacer felices a todos? Pero la audiencia se está dando cuenta, y muchos no están contentos.

Mujer: Sugiero que hablemos directamente con Shawn sobre esto.

Mac: Todavía estoy hablando con él. Para ser honesto, se está poniendo muy frustrado con nuestro movimiento. Siente que ha tenido que sostener nuestra mano durante todo este asunto.

Laura: ¿Alguna pregunta más específicamente sobre la historia de las negociaciones? ¿No? Bueno. Como moderadores, no tenemos claro lo que sucederá a continuación. Nos dijeron que podríamos recibir una llamada telefónica de Akwesasne, que podríamos recibir una carta por fax. Entonces [para el equipo], ¿hay algún aporte? Ayúdame aquí.

Nisha: Jodie, ¿podrías dar un paso al frente? Esta es tu sección en la agenda ahora.

[Se acerca una mujer llamada Jodie.]

Jodie: Hola, soy de Filadelfia, trabajo mucho con Western Shoshone y otros grupos de nativos americanos en el oeste. Iba a realizar un entrenamiento de respeto cultural antes de la acción, pero parece que no vamos a tener tiempo para eso. Tengo un folleto que iba a usar (las personas pueden compartirlo con sus vecinos si no hay suficientes copias), pero lo principal es: también tenemos a Russell Black aquí, de Oglala Lakota. Y sentí que tal vez primero deberíamos saber de él.

Entonces, Russell, ¿podrías ponerte de pie y compartir un poco de tu comprensión de esta situación?

Aparece un chico alto y flaco, que parece tener unos diecisiete años. Se para al otro lado de la mesa. "Estoy aquí en nombre de mis mayores", comienza. Luego pronuncia una oración breve y un discurso un poco más largo, enfatizando cómo su nación, los oglala (todavía referidos erróneamente como los sioux) están divididos por un faccionalismo similar entre los tradicionalistas y un grupo llamado "pragmático" ligado al gobierno oficial de la reserva, que son agentes corruptos y realmente del gobierno federal. Solo los tradicionalistas han tomado una posición de principios contra el genocidio y las violaciones de la tierra...

Todos escuchan en un silencio respetuoso y absorto. Yo mismo, no puedo dejar de reflexionar esto, me parecería un poco más convincente si no hubiera habido tradicionalistas ayer diciéndonos que no viniéramos. Al final, la gente en la sala reacciona mitad con aplausos, mitad con enérgicos guiños.

"No importa lo que decidamos esta noche", dice otra mujer, "queremos hacerlo de manera respetuosa. Nos han invitado a una comida. Seguramente debe ser una falta de respeto no presentarse".

Madhava, una de las personas de IMC, anuncia que tenemos una llamada entrante de Akwesasne.

Entonces parece que lo hemos perdido de nuevo.

"Una información muy interesante", comenta Laura mientras Mac y los técnicos suben las escaleras. "Nuestras líneas de fax han estado misteriosamente interrumpidas todo el día. No hemos podido enviar ni recibir nada. Además, las líneas telefónicas son inciertas. Estamos tratando de pasar la llamada a través de OSL..."

Techie Upstairs: Creo que lo tenemos en el sistema de megafonía...

Mac: ¿Listo Shawn? [*Crujido*] ¿Sigues ahí? [*crepitar*]

Techie: Mierda, esto no va a funcionar. Vamos a tener

que usar otro teléfono.

*[Mucho jutzing con el equipo]*

Laura: Así que denme buenas noticias aquí, muchachos. ¿Podemos proceder?

Mac: *[en una línea telefónica con Shawn]* ¿Cómo se sentiría la gente si bajara y repitiera las palabras de Shawn?

*[Mac explicándole la situación a Shawn]*

Laura: No, no bajas. Solo hazlo desde el balcón.

Mac: Está bien. *[desde el balcón, comienza a repetir lo que dice Shawn]:*

Primero, quiero disculparme por tener que hacer las cosas de esta manera. Habría sido mucho más apropiado para nosotros estar allí con vosotros, pero no es posible en este momento. También quiero decir que hay muchas tonterías aquí...

Alguien: Um, ¿puedes repetir eso?

*[Muchas risas]*

Shawn *[a través de Mac]:* Como activistas, compartimos una responsabilidad común. El "libre comercio" se trata de personas manipuladas por el gobierno. Lo que sucedió en

su reunión anoche fue que el gobierno nativo nos manipuló. Estas personas no representan los mejores intereses del pueblo de Akwesasne, y el pueblo reafirmó ayer su bienvenida a los estadounidenses que vienen a protestar contra el ALCA. No tenemos títulos indios detrás de nuestros nombres, pero llevamos el honor y la integridad de la Nación Mohawk y somos los verdaderos líderes de la misma. Ese honor e integridad se reflejan en el compromiso que hemos asumido y en el hecho de que hemos hecho las cosas que dijimos que haríamos. Estos intentos de reducir nuestro número pidiendo a los activistas que no vengan se basan en el miedo: el gobierno sabe que no tiene el control, que es parte de un sistema que ha permitido que nuestra comunidad sea envenenada, que nuestros niños nazcan con defectos de nacimiento, nuestra integridad y nuestra cultura se pierdan. Y ahora afirman estar trabajando en nuestro mejor interés para evitar que la gente venga.

Afirmamos ayer que otorgaremos el honor que se requiere a las personas que vayan a la ciudad de Quebec para disuadir legítimamente a los gobiernos de continuar las negociaciones de libre comercio. Reconocemos que los que van a pelear contra los gobiernos contra los que peleamos serán reconocidos por su compromiso, porque compartimos el mismo enemigo. Si se disuade a la gente de venir, entonces eso es por su elección, hemos hecho una promesa y un compromiso y lo mantenemos. Todos

sois bienvenidos en Akwesasne, en la misma medida que hemos dicho en discusiones anteriores.

Todo lo que puedo decir es que espero que la gente venga, pero ciertamente puedo entender la confusión que esta gente ha puesto en vuestra mente anoche. Pero la gente está con vosotros.

*[Aplauso salvaje]*

Después de algunos intentos vanos de mantener abierta la línea para que la gente pueda hacerle preguntas a Shawn, la conexión colapsa en un silbido estático y, a partir de ese momento, ningún teléfono en el edificio pudo funcionar. Eventualmente volvemos nuestra atención a la logística de la reunión (con la escasez de tiempo, la capacitación de sensibilidad cultural de Jodie, programada para las 7 p.m., tendrá que trasladarse a otro edificio a las 8 o 9 p.m. Luego está el problema de la cena...).

Laura: ¿Los grupos de afinidad realmente han presentado propuestas sobre cómo debemos proceder a partir de aquí?

*[Indicaciones de varios de que sí]*

No todo el mundo tiene que hacerlo, pero si alguno lo hace, podemos tratar de determinar cómo se superponen y relacionan las diversas propuestas y perfeccionarlas hasta convertirlas en una lista viable de alternativas.

Mujer de Amarillo: Esta es nuestra propuesta. Proponemos que deberíamos ir a Akwesasne, pero mantengamos las cosas abiertas en nuestras mentes sobre si cruzaremos por allí o por otro lugar. Deberíamos mantenernos en contacto con los Mohawks del lado canadiense, para que puedan decirnos qué está pasando allí. Vamos a la fritura de pescado, reevaluamos y organizamos un consejo de portavoces allí.

Laura: Bueno, esa es una propuesta. Impresionante. ¿Otros? Ah, y ten en cuenta que también podemos desarrollar escenarios alternativos esta noche: puedes proponer algo nuevo. Entonces: ¿alguna otra cosa? ¿No?

Mujer en azul: Nuestro colectivo hizo una propuesta alternativa después de anoche, cuando las cosas parecían inestables.

Primero, en aras de la solidaridad con los Mohawks, deberíamos asistir a la fritura de pescado, si todavía estamos invitados (obviamente lo estamos), para forjar una relación de trabajo con los activistas allí y recoger a otros que vendrán a Akwesasne para cruzar. Entonces deberíamos intentar cruzar a Canadá por un lugar diferente.

La otra posibilidad que se planteó anoche fue juntarnos con los canadienses y cualquier mohawk que quiera cruzar, e intentar hacerlo juntos por un punto diferente.

Eric de DAN NYC: ¿Cuándo se decidiría esa otra ubicación?

Otra mujer de ese colectivo: No creo que sea estratégicamente inteligente decirlo aquí. Pero definitivamente hay gente trabajando en ello.

Laura: También tenemos esto. [Alguien comienza a pasar una versión impresa de la primera propuesta por la sala; todos los reunidos parecen tener una]

Mujer: ¿Hubo una propuesta para hablar con el Consejo de la Banda?

Laura: En realidad, creo que eso es todo lo que tenemos ahora. Podéis ofrecer enmiendas amistosas, pero, ahora mismo, pasemos primero a las preocupaciones...

Enos: Hola, soy Enos y hablo por ¡Ya Basta! Colectivo, junto con DAN NYC. Escuché dos preocupaciones de la gente de Nueva York: primero, que la propuesta original de simplemente ir y cruzar, de antes de que llegara la delegación ayer, todavía está sobre la mesa y nadie la está discutiendo; segundo, que podría ser demasiado difícil tomar una decisión una vez que lleguemos allí.

Enos, es un caricaturista radical de Nueva York, cuarentón, con una larga cola de caballo rubia y solo un leve rastro de acento de Brooklyn. No me queda claro cómo terminó nuestra reunión de portavoces; no está claro hasta qué

punto el Colectivo ¡Ya Basta! incluso existe, en este punto, aunque ahora me doy cuenta de que ahora hay tal vez una docena de Yabbas en la habitación. Parece que nos estamos reconstituyendo, al menos como grupo de afinidad. Al principio, sin embargo, estoy demasiado ocupado tomando notas para participar mucho.

Laura: Bueno, en ese caso, ¿alguien puede replantear el plan original?

Mujer: [leyendo el folleto] La caravana se dirige a la fritura de pescado; nos reunimos allí alrededor de las 12 del mediodía; escuchamos a dos o tres oradores y cualquier otro evento que nuestros anfitriones hayan organizado; luego, a las 4:00 p.m., después de comer, regresamos a nuestros vehículos, vamos al puente (manteniendo abierto un carril de la carretera como lo solicitó el Consejo de la Banda para que los vehículos de emergencia y demás puedan pasar), nos reunimos con los canadienses en el centro, y mezclados junto con ellos, pasamos al otro lado y juntos nos acercamos a la aduana.

Laura: ¿Hay alguna otra propuesta que deba considerarse?

*[Aparentemente no]*

Mark: Bien, entonces la primera propuesta que escuchamos esta noche es ir a la fritura de pescado,

mantener contacto con nuestros aliados en Akwesasne, reevaluar nuestro apoyo, volver a convocar a los portavoces y decidir allí cómo proceder. En cualquier caso, así es como está ahora; esta noche ciertamente podemos agregarle más detalles.

*[Miembros del consejo de portavoces levantan la mano]*

Mujer: Tengo un punto de proceso: ¿estamos ahora tratando de llegar a un consenso sobre esta propuesta?

Mark: No, no estamos tratando de llegar a un consenso, sino solo tener una idea, supongo, con cuál empezar...

*[Tres manos se disparan alrededor de la mesa]*

Mujer: Tal vez sería mejor comenzar con una encuesta de opinión para ver dónde estamos, a qué propuesta nos inclinamos la mayoría de nosotros, y luego hacer un receso para que los portavoces puedan consultar con sus grupos de afinidad sobre cómo proceder a partir de ahí

Mark: No, creo que realmente necesitamos desarrollar esto. Habrá una especie de brote más tarde, cuando comamos. Entonces todos podemos consultar con más detalle con nuestros grupos de afinidad.

Tony: Si realizáramos una encuesta de opinión, ¿sería de todos los presentes en la sala o solo de los portavoces?

Mark: Estaba asumiendo solo los portavoces. ¿A menos que alguien quiera proponer que lo abramos?

*[Nadie apoya tal sugerencia. Hasta que...]*

Enos: Me preocupa que esta sala realmente represente la mayor parte del grupo que realmente irá. En cuyo caso, probablemente deberíamos sondear a todos ahora que los tenemos en un solo lugar; porque cuanto más tiempo pasa, es más probable que las personas comiencen a alejarse. Así que cuanto antes podamos consultar con nuestros grupos, mejor.

*[Mucho parpadeo]*

Laura: Bien, veo mucho apoyo para esa sugerencia. Lo haremos de esa manera.

Mujer: ¿Podrías leer primero cada propuesta?

Mark: Bien, nos daremos una idea de la opinión y luego tendremos una escapada rápida.

Laura: ¿Cuánto tiempo sugiere la gente para un receso? Veo dos minutos... cinco minutos... diez... No, por favor, no la sala, solo los portavoces... Bueno, entonces, la sensación parece ser de diez.

Mark: La propuesta #1 entonces es ir a la fritura de pescado y luego decidir; #2 es ir a la fritura de pescado,

no cruzar, pero invitar a otros Mohawks a que nos acompañen a otro cruce; #3 es el plan original donde todos nos reunimos en el centro del puente y tratamos de abrumar las costumbres.

Laura: Veo tres manos de portavoces que quieren decir algo. *[Hace una lista de palabras]*

Hombre con rastas rubias: Quiero proponer que no vayamos a la fritura de pescado y encontremos un lugar completamente diferente para cruzar.

Laura: ¿Hay alguna razón por la que esto no surgió antes?

Rastas: Me acaban de llamar la atención sobre el asunto.

Mujer de amarillo: Tengo entendido que se supone que habrá una reunión en las afueras de la reserva para que nos reunamos con nuestros aliados, pero también con la comunidad: Shawn decía que sería "amigable para los niños", una especie de parada con globos y juegos, una oportunidad para que nos escuchen hablar de libre comercio y luego para que nosotros escuchemos. Además, nos están haciendo comida vegana, sopa de maíz tradicional, además del pescado. Lo cual es sorprendente en sí mismo. Nunca he oído hablar de tal cosa.

Laura: Puedo ver que hay mucha energía aquí, pero... alguien tiene un punto de proceso allí. ¿Sí?

Hombre: Sí, se trata de esa última propuesta. Si no me equivoco, llamamos a este consejo de portavoces en particular para discutir los planes para Cornualles. Ahora, por supuesto, ninguno de nosotros tiene la obligación de ir a Cornualles si no queremos ir, pero si alguien quiere hablar de no ir a Cornualles en absoluto, ¿no debería sacar eso de esta reunión y simplemente llamar a una reunión diferente para las personas que no quieren ir?

Laura: Hmmm. [a Dreads] ¿De hecho quieres retirar la propuesta? ¿O no?

Dreads: Sí, me gustaría retirarla entonces.

Mark: Bien, ¿se necesitan más aclaraciones sobre la primera propuesta?

Mujer: Si tuviéramos un consejo de portavoces en Akwesasne, ¿los portavoces allí incluirían mohawks?

*[Mucha discusión. No está claro que alguien lo sepa]*

Enos: Me acaba de pasar ¡Ya Basta! información de que habrá algunos miembros del Consejo de la Banda en la fritura de pescado.

Neala: La primera propuesta dice, si vamos, debemos

estar "abiertos en nuestras mentes" sobre qué hacer a continuación. Pero, como Enos, realmente preferiría que la decisión se tomara antes. No tenemos idea de cómo serán las cosas allí, si seremos capaces de sostener un rayo.

Mark: Está bien, pero técnicamente todavía estamos de regreso a aclarar las preguntas sobre la primera propuesta, no las preocupaciones.

Laura: Además, la multitud no debería hablar directamente a los portavoces. El moderador debería. Sé que suena constrictivo, pero si no lo hacemos de esa manera, los portavoces pueden terminar sintiéndose agrupados.

Mujer de Amarillo: Quiero aclarar mi propuesta (esa es la propuesta #1 ahora).

Lo que estamos diciendo es que el hecho de que los mohawks estén dispuestos a hacernos comida vegana es una muestra de hospitalidad sorprendente y sin precedentes. Debemos ir.

Mark: Hasta ahora, no escucho preguntas aclaratorias, sino solo inquietudes y argumentos de apoyo. ¿Puedo tomar eso como que estamos pasando a las preocupaciones?

Laura: Me han informado que la respuesta a "¿los

Mohawk estarán involucrados en el consejo de portavoces?" es "si quieren".

*[Empieza a escribir en una de las hojas de papel de estraza en la pared, comenzando una columna etiquetada como "inquietudes"].*

Mujer: Ups. Todavía tengo una pregunta aclaratoria. ¿Sería descortés ir a la fritura de pescado y no cruzar? ¿O ya se ha preguntado esto y Mac dijo que no?

Hombre: También la idea de volver a convocar a los portavoces allí, ¿eso...

Mark: Voy a interpretar esta pregunta como una preocupación, ahora.

Hombre: ... ¿Iría en contra del respeto?

Mujer: Además, Justin me acaba de decir que vendrá gente de todo el noreste que vendrá directamente a Akwesasne, sin pasar por Burlington. Tal vez varios cientos.

Mark: Ese es un uso apropiado del punto de información, pero sigo buscando aclaraciones sobre preguntas o inquietudes aquí.

Enos: En cuanto a la primera propuesta: ¿cuáles serán los criterios para cancelar la acción?

Mujer de Amarillo: Si no viene gente de la comunidad, no nos hablan... Si nos da la sensación de que no nos quieren, entonces nos vamos en cuanto podamos.

Hombre: Si cruzamos, ¿qué significa pasar por la aduana?

Otro hombre: ¿Es que no queremos hacer nada por nuestra cuenta, todo depende de ellos? ¿No queremos hacer una interrupción independiente?

Fred: Y, si nos rechazan, ¿iremos a un sitio alternativo?

Mujer de Amarillo: La pregunta era, ¿qué tipo de cruce de fronteras ocurrirá con cada propuesta? En el caso mío, el número 1, creo que la respuesta solo puede ser: cualquiera que sea el tipo que propongan los Mohawk. Lucy, has estado en negociaciones con gente en Akwesasne. ¿Qué opinas?

Lucy: No he oído ningún consejo todavía. Aparte de la no violencia.

Hombre: Mac me dijo que se consideraría una falta de respeto si solo vamos a la fritura de pescado y luego nos vamos de inmediato.

Mujer: Si vamos a la frontera, ¿es todo o nada? ¿Qué pasa si algunos de nosotros logramos pasar y otros no? ¿Nos separamos o nos volvemos todos solidarios?

Mujer de Amarillo: Esa es una decisión logística; Creo que haremos propuestas logísticas después de que terminemos esta parte.

Mark: Entonces, ¿hay otras preguntas aclaratorias o inquietudes sobre la propuesta n.º 1? ¿No? Bueno. ¿Qué tal la #2?

*[Replantean la propuesta]*

Enos: ¿Cómo sería esto consistente con seguir el ejemplo de seguridad Mohawk?

Mark: Bueno, eso es una preocupación.

*[Laura lo anota]*

Nancy: Hola, soy Nancy de Pittsburgh. ¿Qué significa "invitar" a los Mohawks a cruzar con nosotros por otro lugar? ¿Vamos a sentarnos y elaborar una estrategia con ellos, o simplemente les llevaremos la propuesta ya hecha? Porque, si es lo primero, no hay mucha diferencia entre las dos propuestas.

Mujer de azul: [quien hizo la proposición]: Para mí eso es una cuestión de semántica. No lo sé, pero les diremos que son bienvenidos a venir con nosotros.

Nancy: ¿Pero la idea es que venimos con un plan preestablecido?

Mujer de Azul: No veo otra forma de hacerlo.

Laura: Bien, venimos con un plan predeterminado.

Mujer de azul: Debido a la situación, muchas de las personas aquí no tienen otra oportunidad, así que definitivamente diría "todo o nada". Cuando el primero de la vuelta, los demás también vamos, solidarios.

*[Mucha aprobación]*

Esto fue clave: el plan emergente era abrumar el puesto fronterizo con números absolutos, y eso solo funcionaría si insistíamos en que todos pasaran juntos. Así que había una especie de consenso emergente. Sin embargo, una vez establecido esto, todos nos separamos para consultar con nuestros portavoces durante la cena.

Los restos de ¡Ya Basta! NYC estaban reunidos en una esquina de la habitación, con platos de plástico llenos de algún tipo de cuscús vegano y vasos de papel llenos de sidra de manzana. Eran las 7 de la tarde. Esta fue, descubrí, la primera vez que nuestro colectivo se había reunido, en cualquier capacidad, desde el último entrenamiento fallido. Moose se había ido, pero por lo demás era principalmente la gente de DAN: la facción incondicional, nunca grande, ya había desaparecido por completo. Repasamos las tres propuestas rápidamente y decidimos que, si íbamos, lo que probablemente haríamos, sería mejor seguir con el plan

original e intentar cruzar por Akwesasne. La propuesta n.º 1 se sentía demasiado débil. La propuesta n.º 2 podría conservarse como respaldo si las cosas salieran mal. También hubo un fuerte sentimiento de que deberíamos apoyar el principio de "todo o nada". Autorizamos a Enos a bloquear cualquier propuesta que no la incluyera. Enos volvió a la mesa y conseguí más comida, y traté de localizar a las personas con las que me quedaré para asegurarme de mi situación de vivienda.

Unos minutos más tarde, me encontré con Kitty de Connecticut, quien me preguntó sobre ¡Ya Basta! reímos a carcajadas. Todo fue muy irritante para ella, comentó, como representante de lo que probablemente sea el segundo mayor colectivo de ¡Ya Basta! de la Costa Este. "Quiero decir, reconozco que la dinámica de género estaba jodida. Pero simplemente levantar las manos y salir corriendo así... ¿Dónde nos deja eso? De todos modos, tengo una idea. Todavía tenemos todo el equipo por ahí. ¿Por qué no tratamos de tener una reunión de todos los que tenían la intención de ser parte de un contingente de ¡Ya Basta! y ver qué tipo de recursos tenemos todavía, qué tipo de números? ¿Tratar de ver si todavía podemos juntar algo? "

Dije que me parecía una excelente idea.

Finalmente, de todos modos, tenía un proyecto. Había una sala de conferencias vacía justo al lado de la antecámara, con mesas ya dispuestas en un cuadrado. Localizamos papel

y marcador mágico, pusimos un aviso de que habría una reunión de ¡Ya Basta! a las 10:15, luego salimos para empezar a alertar a los posibles interesados.

Cuando regresé a la sala principal y tomé mis notas, a las 7:35 p.m., las cosas se estaban poniendo más feas. Aparentemente, la encuesta de opinión se había dividido de manera bastante equitativa entre las tres propuestas, lo que proporcionaba poca orientación sobre cómo proceder.

Laura estaba escribiendo inquietudes, una a la vez, en la pared detrás de ella, tratando de ver cuáles son los puntos conflictivos, si se podía armar una propuesta que los incorporara a todos. Empezó a parecer cada vez más que terminaríamos apoyando a la #3; el nuevo argumento era que, si aparecíamos y no intentábamos cruzar, estaríamos insultando a los Guerreros que habían organizado el cruce.

Enos: Mira, nunca podremos hacer nada que no ofenda a alguien. Y sí, a veces esa persona a la que vamos a ofender será miembro de un grupo oprimido. Tal vez deberíamos superarlo.

Laura: ¿Podrías hablar más claro, para que pueda escribir?

Mark: Además, hemos estado escuchando muchos de los mismos puntos una y otra vez, así que dejadme decirles si están en la lista, pero alguien más expresa vuestra

preocupación anteriormente, no la repitas. Simplemente pasa y deja que la siguiente persona hable.

Mujer de Amarillo: Bueno, en respuesta a la pregunta, la propuesta #2 fue propuesta en respuesta a las preocupaciones de la gente anoche. Tal vez Russell pueda extenderse sobre por qué siente que es crucial asistir a la fritura de pescado. ¿Russell?

Russell: Me temo que hay mucha confusión sobre las Primeras Naciones. En mi Nación, si una sociedad guerrera te invitara formalmente y te ofreciera comida y un plato preciado, si tú lo rechazaras, sería la mayor falta de respeto. Les insto encarecidamente a que apoyen a la Sociedad Guerrera, ya que estarán al frente de la lucha y yo también representaré a mi sociedad. En mi sociedad también hay "progresistas" que dicen hablar por todos, pero los tradicionalistas siempre suelen ser la voz más fuerte.

Hombre: Siento que es muy importante cuando lleguemos allí para ver qué tipo de apoyo realmente tenemos en la comunidad antes de comprometernos.

Otro hombre: Mi grupo de afinidad absolutamente no pasará por la aduana. Todavía estoy esperando para saber si nos lo piden o no.

Mark: Punto de información: ¿hay otros consejos de

portavoces, otras acciones, para aquellos que no quieren ir a Cornwallles? ¿Alguien está organizando alternativas? ¿No?

Muy bien, ¿hay otras preocupaciones?

Mujer: ¿Qué pasará con las otras personas que vengán a la fritura de pescado si nos vamos?

Neala: En respuesta al punto anterior de Enos: si tenemos que ofender a alguien, no deberían ser nuestros aliados.

*[Aplausos dispersos]*

Hombre: En lo que a mí respecta, todo este proceso es racista. Deberíamos haber estado hablando con todas las partes desde el principio. Es desafortunado cómo nos hemos dejado engañar por personas que minimizan el conflicto en la comunidad, y sé que es injusto decir que una persona es racista, pero muchos de los puntos que he escuchado aquí son solo tonterías. No estoy diciendo que debamos ir a casa, o no ir, pero realmente me siento obligado a señalar esto.

Laura: Bien, ¿puedo pedir que no identifiquemos el punto de cualquier otro como "tonterías" o hagamos un trabajo emocional similar? Mira, estamos todos deshilachados. Pero tenemos que recordar por qué estamos aquí: estamos aquí porque todos estamos

tratando de averiguar qué es lo mejor que se puede hacer en una situación difícil. Además, me preocupa un poco que la gente se comporte de forma más irritable porque tiene hambre. Entonces, gente, si sus portavoces aún no han sido alimentados, consulte con ellos, todavía hay mucha comida.

Enos: Mira, lo siento si he dicho algo que ofendió a alguien. Entiendo que todos estamos aquí por las razones correctas. Nunca quise dar a entender lo contrario.

Mark: Debemos darnos mutuamente el beneficio de la duda por honestidad y buenas intenciones.

El consenso no es lo mismo que la regla de la mayoría; no es una competencia. Todos estamos trabajando juntos para descubrir qué es lo correcto.

Entonces, dicho esto: ¿hay otras preocupaciones sobre la propuesta n.º 2?

Ariel: ¿Debería leer la declaración en la que explicamos a nuestros aliados mohawk por qué cruzaríamos a otro lado y los invitamos a que vengan?

Mark: Bueno, eso suena relevante, pero creo que sería más apropiado hacerlo más adelante.

Mujer de amarillo: Me preocupa que hacer tal invitación a los mohawks se interprete como una contradicción con

la idea original de apoyarlos. ¿Ahora los estamos invitando a desestimar su propia acción?

Laura: *[sin dejar de mirar la lista de "preocupaciones" en la pared]* ¿Entrará esto en la categoría de ir a su tierra e ignorar su iniciativa? Porque esa preocupación ya ha sido planteada.

Mujer de Amarillo: Para mí, sería la negación definitiva de por qué vine aquí, que era para apoyarlos.

Enos: Si la gente ha encontrado ubicaciones alternativas, espero que escuchemos sobre ellas. Sigo señalando que tanto la n.º 1 como la n.º 2 presuponen una ruta alternativa, pero ¿existe alguna? *No podemos* improvisar esto más tarde. ¡Necesitamos un plan!

Mujer: Recuerde, la razón por la que al principio parecía que la número 2 era la más deseable era porque no tenemos una idea clara de lo que quiere la comunidad de allí. Vine aquí para apoyar a los Mohawks, pero claramente hay una diversidad de deseos. Y algunas de las preocupaciones que he escuchado resuenan profundamente oscilantes...

Esto podría estar pasando para siempre. Algunos insisten en que están aquí para apoyar a la Nación Mohawk en su conjunto y se preguntan cómo hacerlo. Otros están aquí para apoyar a nuestros aliados, aunque no está claro

quiénes o cuántos son en realidad. Los organizadores están usando teléfonos celulares para tratar de comunicarse con Shawn y la familia Boots, y ocasionalmente se comunican lo suficiente como para hacer aclaraciones adicionales.

Volviendo a evaluar la reunión, empiezo a comprender cuál es el problema. Esto no es sólo una multitud ordinaria de activistas. O incluso anarquistas. Tiene una sensación distintiva de Black Bloc. La llamada de Warcry y Target al IMC había sido mucho más efectiva de lo que cualquiera de nosotros había anticipado: casi todos los anarquistas que sabían con certeza que no podrían cruzar la frontera legalmente, algunos de lugares tan lejanos como Los Ángeles, ahora estaban atrapados aquí en Burlington. Por un lado, había un fuerte contingente –Twinkie, por ejemplo, era uno de ellos– que sentía que una vez que nos habíamos comprometido a trabajar con activistas Mohawk en temas Mohawk, nuestra responsabilidad era hacer lo correcto por ellos, y si eso significaba que no podríamos ir a la ciudad de Quebec, entonces que así fuera. Para ellos, pensar en los Mohawks como un medio para un fin, como una forma de llegar a Canadá, era otro ejemplo más de explotación arrogante y racista. Otros tenían la convicción de que no habían venido desde Iowa o Carolina del Sur SÓLO para almorzar en una reserva, donde la mayoría de la gente no parecía quererlos de todos modos.

Entro y salgo, alertando a la gente sobre la próxima reunión. En la sala principal, los portavoces se mueven

lentamente hacia la aceptación de la propuesta original, pero nadie está particularmente feliz por eso. A las 9:48, Enos casi grita. "¿Cómo, exactamente, ha cambiado totalmente este plan en las últimas dos horas? ¡Ahora nos piden que nos sometamos a la aduana!"

Mac insiste en que el plan no ha cambiado, la idea es y siempre ha sido desbordar las aduanas. Al hacer que la gente venga de ambos lados del puente, al tener un número suficiente, podemos crear una pesadilla logística para ellos y, eventualmente, simplemente nos indicarán que pasemos.

Mac: Tal vez estoy denso, pero no veo cómo eso es diferente de lo que dice Russell. Y no creo que a los mohawks les moleste la idea de que todos pasemos juntos. Sí, pueden detener a la gente en los puestos fronterizos, pero no es tan común, y si intentamos pasar en otro punto de la frontera, podemos terminar presos allí también.

Mark: Muy bien, entonces el asunto es intentar el plan original, pero tenemos una copia de seguridad. Veo muchos asentimientos cada vez que escucho las palabras "todo o nada", así que asumo que también es nuestra decisión. Si alguien es rechazado al principio, ¿todos nos vamos y recurrimos a nuestra acción de contingencia?

*[Asentimiento enorme]*

Mark: Así que esa es la propuesta. ¿Hay más preocupaciones?

*[No]*

Muy bien, finalmente podemos pasar al consenso. ¿Hacerse a un lado?

*[No]*

¿Bloques?

*[No]*

Entonces lo tenemos.

*[Suena una gran ovación]*

Alguien: Démosle un aplauso a nuestros moderadores. Ustedes hicieron un trabajo increíble.

Una vez aprobado el plan, pasamos a la siguiente etapa, que es la logística. Hay dos nuevos moderadores. Hay oradores de Legal, Medicina y Transporte. El equipo legal comienza a repartir formularios. Salgo a encontrarme con Kitty y me preparo para lo que ahora todos llaman la "reunión de las 10:15".

## ***"Plan B"***

Entonces, algo interesante comienza a suceder. De alguna manera, no está nada claro cuándo, el plan para el encuentro de ¡Ya Basta! se transforma en otra cosa. Se convierte en una reunión, patrocinada por ¡Ya Basta!, para todos los que se sienten sofocados por la estructura del consejo de portavoces y que quieren hablar sobre estrategias para salir adelante. Cuando entro por primera vez en la sala, me sorprende: ya hay al menos sesenta personas alrededor de la mesa y poco a poco más, aunque una parte bastante importante de los activistas todavía está en el edificio. Hasta cierto punto, creo que muchos vinieron solo por una excusa para hacerse oír. Los primeros diez minutos fueron una interminable sesión de quejas, con énfasis en lo poco que ellos o algunos miembros de su grupo de afinidad estaban preparados para someterse a las rutinas (antecedentes interminables, órdenes judiciales pendientes, etc.). Había una chica de diecisiete años que se había escapado de casa un año antes. Desde entonces, ella y su familia se habían reconciliado, pero todavía figuraba oficialmente como una persona desaparecida; presumiblemente, si intentaba cruzar la frontera, no solo sería retenida, sino que cualquier persona en el mismo automóvil podría ser arrestada como su secuestradora. Muchos están especialmente amargados después de haber abandonado otras opciones perfectamente viables, como

tramos de bosque sin vigilancia o caminos rurales recónditos, o la posibilidad de cruzar la frontera semanas antes. Todo el mundo acepta que, eso sí, no nos queda más remedio que asistir a la fritura de pescado. La solidaridad es importante. De todos modos, nos comprometimos y tenemos que respetar a nuestros aliados, aunque, como sospechan algunos, no hayan sido del todo sinceros con nosotros. Pero, ¿cuáles son nuestras posibilidades de superar las costumbres, de todos modos? ¿Quién tiene información real? Y si no es posible, ¿no es hora de que empecemos a trabajar en algún tipo de Plan B?

Corro para localizar a Eric, quien era, en ese momento, el portavoz del grupo de trabajo de medios de facto de DAN NYC (al igual que yo lo era para ¡Ya Basta!). Eric se había mantenido al día con los desarrollos del stand de tecnología, y me dio un resumen rápido de lo que él entiende que es el plan oficial ahora. Después de la fritura de pescado, marcharemos todos hacia el puente. Será una marcha pacífica, con 50–100 guerreros y sus familias, incluidos niños, mezclándose con los activistas. Entonces, con suerte, los desbordaremos. Mucha gente se muestra escéptica de que funcione. Pero parece lo mejor que se nos ocurre.

A medida que continúa la sesión de quejas, entro y salgo tratando de encontrar personas (Twinkie pasa: "¿Qué es esto?" "Es una reunión de personas que quieren priorizar llegar a Quebec. Um, ¿quieres venir?" "¡No!" Ella pone los ojos en blanco con exasperación.)

Finalmente, localizo a Mac, que parece sorprendido al descubrir a más de ochenta personas en una reunión que ni siquiera sabía que estaba ocurriendo. "Um, ¿cuál es la relación de esta reunión con el consejo de portavoces que aún se lleva a cabo en la habitación de al lado?"

La gente ignora la pregunta y se lanza a sus propias preguntas. Un chico del Black Bloc de la costa oeste con mala dentadura pregunta qué es probable que suceda si alguien es detenido:

Mala dentadura: si alguien es detenido tratando de cruzar la frontera, lo que definitivamente sería yo, si me someto a la aduana, ¿qué es lo más probable que suceda? ¿Qué harán los Guerreros?

Mac: Te aconsejo que te quedes en la parte de atrás. Si desbordamos a la aduana, entonces no necesitarás tu identificación. De lo contrario, la gente de delante se volverá atrás y todos daremos la vuelta solidariamente.

Mala dentadura: ¿Pero qué harían los guerreros Mohawk? Sé que estaré en la parte de atrás. No necesito que me digas eso. Eso es obvio. Quiero saber si los Mohawks nos han dicho lo que harían.

Mac: Cruzarán junto con nosotros. Obviamente, no van a atacar el puesto fronterizo ni nada por el estilo, pero como colectivo tenemos que protegernos unos a otros y,

si hacen retroceder a la gente, que se jodan. Iremos a otro lugar.

Alguien: No lo entiendo. El Consejo de la Banda nos pidió que no bloqueáramos el puente, que mantuviéramos un carril abierto. Si vamos a tratar de desbordar a la aduana, obviamente estaremos bloqueando el puente. Así que ya estamos desafiando su voluntad. ¿Por qué ir un poco más lejos sería tan diferente?

Mac: Mira, no tengo una respuesta mágica, todo lo que sé es que como colectivo somos más fuertes que como individuos.

Alguien: Sí. Y también muchísimo más lento.

Kitty: Mi sensación personal es que estamos aquí para idear un plan alternativo de qué hacer si nos rechazan, porque si decimos "todo o nada", entonces, seamos honestos aquí: probablemente nos volvamos bastante rápido. ¿Alguien quiere hablar de eso?

Alguien más: Bueno, ¿alguien tiene un mapa?

Mac: Iré a buscar uno.

Salgo con Mac por un segundo. Apenas puedo imaginar la pesadilla que debe ser todo esto para él.

"El problema", dice, "es que todos quieren respuestas

mágicas. No hay respuestas mágicas. De todos modos, ¿cuál es exactamente la relación de esa reunión con el consejo de portavoces?"

Digo: "Creo que la gente se dio cuenta de que, al ritmo que van los portavoces, de ninguna manera vamos a tener un plan para las 11 PM cuando cierre el edificio. Así que decidieron constituirse como un grupo de trabajo autónomo de personas que realmente quería pasar".

"Oh. Bueno, supongo que no hay razón para que no puedan hacer eso".

"Anarquía en acción".

"Uh Uh."

En poco tiempo, todos adentro están mirando mapas y discutiendo logística, pero apenas comenzamos cuando alguien asoma la cabeza para decirnos que son las 11 PM y que se supone que debemos estar fuera del edificio. La gente se reúne en los escalones. Mientras los autos pasan tocando canciones de los Ramones, Eric intenta secuestrarme para unirme a un par de otros miembros del recién creado Grupo de Trabajo de Medios, para enviar por fax algún tipo de declaración de Russell. Le digo que no puedo, que había prometido encontrarme con mis compañeros de casa a las 11:30. El equipo de medios se dirige a encontrar una cafetería abierta. A las 11:30, la gente

sigue saliendo del edificio (en realidad, nadie había venido a cerrarlo todavía) y finalmente encuentro a mi gente: Rufus, Warcry, Chango, y ahora también Betty the Dancer, y resulta ser que todos hemos estado sentados durante algún tiempo en un parque no muy lejos, bajo un olmo, compartiendo cigarrillos y esperando nuestro viaje. Kitty y un gran grupo de activistas, en su mayoría vestidos de negro, partieron en otra dirección para trabajar en nuestro Plan B. Se ven bastante obvios con sus dos gigantescas banderas rojas y negras.

Finalmente llega nuestro coche, con dos mujeres ya dentro. Todos de alguna manera logramos entrar.

La mayoría de nosotros estamos exhaustos. La conductora, Sara, una mujer de veintitantos años, se desahoga sobre problemas de higiene.

Se lanza a una larga diatriba sobre los activistas que se niegan a lavarse.

"Oh, sí, los 'Cruddies'", dijo Rufus, amablemente.

"Tal vez solo soy vieja, pero creo que es poco sociable. Es una falta de respeto hacia los demás".

"¿Qué suciedad?" No había notado a nadie que emitiera un olor perceptible en los portavoces.

"¿Sabes, todos esos niños con rastas sucias y ropa con

costras, que están complacidos con sus propios olores corporales? ¿Todos son como comer frijoles y romper el viento y oler y negarse a lavarse?"

"Oh". Dado que no parecía tener sentido discutir, observo que varios grupos que representan a personas de color con las que DAN había trabajado en Filadelfia siempre habían planteado ese tipo de problemas. "Anarquistas blancos malolientes" se había convertido en una especie de palabra clave, una forma de privilegio racial que se agitaba en sus rostros.

Pero a Sara no le interesan mucho los aspectos raciales. "No me malinterpretes", continuó. "Entiendo el atractivo. Cuando tenía dieciséis años, era exactamente igual. Estaba enamorada de mi propio olor personal. Era como... bueno, natural. Así es como se supone que los seres humanos deben oler. Hay un cierto tipo de integridad, eso sí lo entiendo. ¡Pero vamos! Llega un punto en el que tienes que empezar a pensar en otras personas". Resulta que, después de vivir durante algunos años como ocupante ilegal, Sara finalmente consiguió un trabajo real en la ciudad, con algún tipo de organización sin fines de lucro. Con sueldo, beneficios, todo. Todavía estaba tratando de acostumbrarse a la nueva vida.

"Es una fase, supongo. Quiero decir, ¿hay activistas sucios que no sean adolescentes?"

Sin embargo, su amiga Janna, una Trabajadora Católica de

Denver, está muy interesada en el tema racial. "Todavía estoy tratando de averiguar si debería estar realmente enojada por todo esto. Creo que realmente debería. Todo el proceso fue completamente racista".

"¿Racista de qué manera?"

"Racista porque solo trabajábamos con un pequeño grupo y ni siquiera intentamos contactar a nadie más en la comunidad. Siempre fue 'los mohawks' dicen esto, 'los mohawks' quieren lo otro. Como si todos fueran como una persona. En realidad, solo estaban hablando con dos o tres personas todo el tiempo. Observé cómo lo estábamos haciendo incluso con el consejo de portavoces mohawks.

Ahora, esto se está cortando un poco cerca de casa. "Está bien", dije, "ciertamente tienes un punto sobre el lenguaje, te daré eso, pero..." Hice una pausa para pensar. "Bueno, ¿qué hubieras querido que hicieran los organizadores?"

"Deberían haber hablado con todos en la comunidad".

"¿Y fue a espaldas de nuestros aliados? No sé. Es muy fácil empezar a lanzar palabras como 'racismo' cuando alguien la caga. Pero, ¿y si estuviéramos tratando con una comunidad de, oh, no sé, franceses? ¿O suecos o algo así? ¿Nos hubiéramos comportado diferente? Dondequiera que vayamos, siempre estaremos hablando con los elementos más radicales de la comunidad (y de hecho, en este caso,

fueron ellos los que nos contactaron). Si hubiéramos comenzado a hacer propuestas independientes a los políticos Mohawk a sus espaldas, la gente diría que éramos racistas por hacer eso".

"Bueno", concluyó, "tal vez la acusación racista sea injusta. Pero todavía estoy enojada".

"Yo mismo no soy muy feliz".

## **Más tarde aquella noche**

Finalmente, nos dejaron en la casa de nuestra anfitriona, una anciana cuáquera que había ofrecido su casa como voluntaria para los activistas. Era una acogedora casa alfombrada de dos pisos con una terraza tan llena de plantas en macetas que parecía un invernadero, y un loro volando libre de su jaula. Unas ocho o nueve personas colocaron sacos de dormir en el suelo. Nos compadecimos de la muerte de Joey Ramone. Warcry ganó el permiso para usar la computadora en el estudio de arriba; un rato después, me pidió que subiera y mirara el borrador de una historia en la que había estado trabajando sobre Timothy McVeigh. Eventualmente, volví a bajar las escaleras y terminé en una

conversación bastante larga con nuestro anfitriona sobre la Sociedad de Amigos. Su esposo había muerto recientemente, pero ella tenía hijos y nietos en Burlington y sus alrededores. Ella era de una antigua familia cuáquera y había estado activa en la Iglesia y en el activismo local toda su vida. Entonces, ¿es cierto, pregunté, que las reuniones cuáqueras funcionan por consenso? Porque los anarquistas también lo hacen, y escuché que, en última instancia, mucho de lo que hacemos estaba inspirado por la Sociedad de Amigos. Se lanzó a una descripción bastante detallada de cómo funcionaban las reuniones de los cuáqueros, interrumpida solo ocasionalmente por comentarios curiosos de mi parte ("Wow, eso es tan similar"). La gente, dijo, se sienta en círculo. Si el espíritu los mueve a hablar, se hacen propuestas y cualquier persona allí puede, en teoría, bloquear una propuesta si se siente lo suficientemente fuerte sobre el asunto. Los bloqueos rara vez ocurren, pero, en principio, cualquiera tiene el poder de descarrilar cualquier propuesta y el hecho de que todos sepan que pueden es suficiente para garantizar que actúen de manera responsable. Sí, he dicho. Precisamente la forma en que lo hacemos, también. Dar a todos el poder de bloquear es como decirle a la gente: "Te retamos a que actúes de manera responsable". Y, en términos generales, a menos que se trate de un loco total, eso es todo lo que se necesita.

Continuó: en una reunión de cuáqueros siempre hay un moderador, que se supone que no debe dar su propia

opinión, sino que simplemente dirige la reunión, escucha y repite si es necesario aclarar algo. (Uh, huh. Eso es como hacemos nosotros también.) Los participantes pueden hablar solo con el moderador. No hay diálogo cruzado.

"Espera, ¿quieres decir que nadie puede hablar entre sí?"

"No. La conversación es para eventos seculares. Una reunión es un evento sagrado, por lo que solo se puede hablar con el moderador".

"Oh, eso es... realmente diferente. En nuestras reuniones, los moderadores llevan la lista, es decir, observan quién quiere hablar y llevan la cuenta de quién es el turno, pero no es como si solo pudieras hablar con ellos. Por lo general, tú eres hablando con todos, y se te permite dar una respuesta directa al punto de otra persona. Entonces, ¿no puede hacer eso en una reunión de cuáqueros?"

"No, solo puedes hablar con el moderador".

"¿Por qué?"

"Porque de lo contrario sería un evento secular".

Reflexioné por un momento –entre el ritual de Acción de Gracias, la oración de Russell, la noción de los cuáqueros de las reuniones como eventos espirituales– si había algún significado en el hecho de que el "proceso" con el que los anarquistas están tan obsesionados es siempre, en otros

lugares, visto como parte de lo sagrado. Crear acuerdos es crear sociedad. La sociedad es dios. O, quizás, dios es nuestra capacidad de crear sociedad. El consenso es, por lo tanto, un ritual de sacrificio, el sacrificio del egoísmo, donde el acto trae a la existencia a ese mismo dios. Pero estaba demasiado cansado y mi cerebro demasiado borroso para hacer algo más que tomar nota mental de ello. De todos modos, una cosa que sí sabía es que, si esta acción iba a ser como las otras en las que había estado, dormiría como mucho dos o tres horas durante las próximas noches, y tal vez nada. Murmuré algunas palabras agradables y me fui a la cama.

## **AKWESASNE**

**Jueves, 19 de abril**

A la mañana siguiente nos levantamos, hicimos unas cuantas cosas en el IMC de Burlington, compramos algo más en el Quaker Meetinghouse, nos cargamos de revistas y volantes de activistas, y partimos en la caravana. A las 10:46 a.m., estábamos rodando.

¡Hay cinco furgonetas de ¡Ya Basta! de la veintena que componen la caravana, a la que sigue un autobús alquilado. Warcry había traído enormes serpentinas de oropel de algún

evento de IMC para adornar el vehículo. Siempre que sea un evento festivo, dice, también podríamos lucir el papel.

La caravana tiene un sistema de comunicación de walkie-talkies distribuidos cada dos vehículos más o menos, y tenemos uno, pero la gente de comunicaciones pasa la mayor parte de su tiempo monitoreando a los policías estatales que nos escoltan fuera de la ciudad, y aparecen, periódicamente, con cámaras filmándonos a nosotros en diferentes puntos del camino. Aparte de eso, no hay mucho que comunicar, excepto mensajes periódicos como "hermosa cascada a la izquierda" o "buena música en 105.7".

En la furgoneta, hojeo una pila interminable de documentos descargados antes de partir, de servidores de Internet y páginas web. Hay uno sobre la diferencia entre los sistemas legales estadounidense y canadiense y cómo podría afectar a los manifestantes. Hay un documento sobre cómo lidiar con los efectos del gas lacrimógeno y el gas pimienta, y dos documentos diferentes sobre la hipotermia. Hay un documento con consejos sobre cómo no hacer el ridículo en una reserva Mohawk, y otro, destinado a brindar a los activistas algunos antecedentes sobre las sensibilidades nacionalistas en Quebec. A diferencia de Montreal, no se puede suponer que el hombre o la mujer promedio en la calle en la ciudad de Quebec hable inglés. No se ofenderán si su francés es pobre, es mucho mejor hacer el intento que simplemente abordarlos en inglés. Mi favorita es una

circular de la "Brigada Médica de la Moda de Quebec" con consejos detallados sobre la ropa:

El militante bien vestido en la ciudad de Quebec para la cumbre lleva ropa interior larga hecha de los nuevos materiales sintéticos como poliéster suave y cálido que absorbe el sudor de la piel. Gran parte del perímetro de la Cumbre se alza sobre una colina, y subir por las calles para llegar a ella, o correr de un lado a otro, te hará sudar. Y el sudor junto a la piel te puede dar frío...

Debes tener muchas capas sueltas que puedas quitarte si hace calor y volver a ponértelas cuando haga frío... Tu capa exterior debe ser resistente al agua. Recomendamos **ENCARECIDAMENTE** un traje de lluvia barato, que también evita que esos contaminantes desagradables como el gas lacrimógeno y el gas pimienta sean absorbidos por tu ropa. Como beneficio adicional, también bloqueará el viento. Si usa polar, asegúrese de que esté debajo de su equipo de lluvia si se encuentra en una zona de riesgo de armas químicas (cerca de la policía). El spray de pimienta y el gas lacrimógeno son absorbidos por el vellón y luego, con el tiempo, se liberan en la cara. ¡Qué asco! Para un look extra sexy, prueba esos ponchos translúcidos baratos doblados en una pequeña bolsa de plástico: te verás como un condón, ¡y obtendrás felicitaciones adicionales por su mensaje de sexo seguro!

Entendemos las objeciones que podría haber por no

poder obtener ropa de lluvia en negro básico. Sin embargo, su traje de lluvia de plástico es un medio perfecto para pintar con aerosol (negro, ¿verdad?), con marcadores mágicos y todas tus pegatinas. Las bolsas de basura negras también pueden funcionar contra el agua y los productos químicos...

Siguen sugerencias sobre máscaras de gas, gafas protectoras, el uso de pañuelos empapados en vinagre como protección contra los gases lacrimógenos. Me reviso en busca de calcetines, capas adicionales etc. La caravana se mueve con una lentitud casi inimaginable, algo así como 45 millas por hora en una carretera de dos carriles, y nadie está seguro de por qué.

Alguien pregunta: "¿Supongo que podríamos al menos ponernos nuestros trajes ¡Ya Basta! para el pescado frito?" "Probablemente será nuestra última oportunidad, ya que no hay forma de que pasemos nada de eso por la aduana".

"No lo creo. Mac estaba diciendo que si aparecíamos como si estuviéramos preparados para la acción, podría ser tomado como algo agresivo".

"Bueno... tal vez los desbordaremos en el puente".

Nadie parece pensar que esto sea particularmente probable.

Pasan las horas. Nos movemos a pequeños caminos

rurales yendo aún más lento, pasando por granjas abandonadas y tiendas de armas. Alguien está explicando que su activismo se remonta a una infancia en la que se dio cuenta de que los Power Rangers eran realmente malvados. Periódicamente policías nos filman desde el costado de la carretera, algunos de uniforme, otros de paisano. Cuando nos detenemos para hacer una parada junto a un río, la mayoría de nosotros salimos con máscaras, y algunos de los hombres forman gallardamente un muro humano para permitirles a las mujeres algo de privacidad de los policías al otro lado de la carretera, que insisten en tratar de filmarlas mientras orinan. Al menos no hay obstáculos. Finalmente, después de una eternidad aparente, tal vez alrededor de las 4 p.m., la radio crepita "tenemos una imagen de Akwesasne".

## **Akwesasne**

Resultó que no había nadie para saludarnos en la entrada principal de la reserva, aunque creo que esto podría tener algo que ver con el hecho de que ahora llevamos unas tres horas de retraso para una fiesta que se supone que debía comenzar a la 1 PM.

De todos modos, la escena es inconexa. Todo sobre

Akwesasne parece inconexo. La caravana avanza a través de la reserva con miradas curiosas ocasionales, pero casi no hay nadie, ni siquiera en los porches.

Finalmente, nos detenemos en un espacio muy grande de césped con mesas dispuestas para el pescado frito. No hay niños. En realidad, casi no hay nadie. Solo unas pocas docenas de activistas que habían estado esperando desde el mediodía, algunos miembros de la prensa y lo que parecen cuatro Mohawks reales. Más tarde crecen a seis. La comida, servida en platos de papel, es servida por lo que parece ser un equipo mínimo; todo es mínimo; la familia Boots está allí (Stacey, de hecho, se ha cortado el pelo como un mohicano, lo que es extrañamente gratificante). Hay un par de Warriors (guerreros) más que aparecen de vez en cuando para hablar con ellos, aparentemente buscando posiciones policiales sobre la colina, pero eso es todo. Es obvio que hemos sido superados en maniobras. La comunidad está ausente. Incluso la ubicación resulta ser un lote vacío, es decir, más tarde nos enteramos por uno de los periodistas, que está técnicamente justo al otro lado de la línea y no del todo en la Reserva en sí.

Varios activistas deambulan tratando de ubicar un lugar para orinar; no hay baños portátiles ni retretes obvios, y nadie está seguro de si eso se consideraría profanar la tierra india. Finalmente, alguien les dice que los jefes han dicho que está bien ir a la maleza, siempre y cuando hagamos las necesidades en la dirección opuesta a la Reserva. Tomo un

poco de pescado con Warcry, hasta que alguien nos llama para hablar con un equipo de noticias de *PBS Frontline*. Warcry cambia instantáneamente, sin esfuerzo, de gruñón a apasionado, improvisando un pequeño discurso sobre la conexión entre la opresión indígena y el ALCA. Me quedo a un lado, ligeramente desconcertado, y hago una pequeña declaración sobre la solidaridad, luego me alejo de nuevo.

Un poco más lejos, encuentro a Twinkie sentada sola, en un banco de madera, llorando.

Me siento junto a ella. "¿Qué pasa, Twinkie? Quiero decir, admitiré que la escena es un poco deprimente..."

"No, no es eso", dijo, tratando de sonreír, incluso mientras las lágrimas continuaban. "Es el pescado". Todavía quedan restos de lucio en su plato.

"¿El pescado?"

Soy vegetariana. Mi familia es de Tailandia. Nos educaron como budistas muy estrictos".

"Entonces, ¿por qué lo comiste? Estoy bastante seguro de que tenían una opción vegana. Gachas de harina de maíz, ¿no?" Twinkie era, aunque dudé en señalarlo en ese momento, algo así como una experta en extraer el pescado y la carne de cangrejo de los rollos de sushi tirados en la basura.

"Bueno, pensé que sería un gesto de solidaridad. Después de todo, aquí estamos en su tierra. Y los hicieron específicamente para nosotros. Y, cuando realmente los estaba comiendo, estaba bien. Pero después acabe llorando".

Consideré hacer algún tipo de observación filosófica sobre cómo todo el mundo se sentía atrapado en un doble vínculo últimamente, pero decidí no hacerlo. En lugar de eso, dije: "¿De verdad? No sabía que tus padres eran de Tailandia. ¡Creí haber escuchado a alguien decir que eras de Filipinas!".

"¿Eh? ¡No! Somos de Tailandia".

"¿Naciste allí?"

"Era bastante joven cuando vino mi familia".

Hay una breve ceremonia, que comienza con Stacey Boots dando un pequeño discurso desde la parte superior de la camioneta. Habla sobre la historia de los nativos americanos dando la bienvenida y protegiendo a los extranjeros que llegaron con intenciones pacíficas. "Y ahora, supongo, os protegeremos". Una activista latina de Nueva York se levanta y da un discurso sobre cómo el ALCA es solo la última manifestación de una campaña de quinientos años de conquista y genocidio que comenzó con Cristóbal Colón. Un cantante de folk se sube a la parte superior de la camioneta con una guitarra y toca algo llamado "The Indian Wars".

Después de una o dos representaciones espontáneas de palabra hablada de los activistas, la caravana se vuelve a reunir y nos dirigimos hacia las rampas hacia la "plaza de peaje" donde, aparentemente, vamos a tratar de cruzar la frontera.

## **Acción fronteriza**

Nuestra camioneta está hacia el frente de la caravana, tal vez a cinco autos del frente: Warcry, Betty, Rufus, Sasha, el documentalista, y su novia Karen, quien lo está ayudando en su proyecto de video, ya que Sasha está en esto, y yo. El punto es ir básicamente como activista. Karen, por otro lado, no es más que una profesional de los medios, armada con un equipo costoso, y documentará todo lo que hagamos.

Había una larga y extremadamente lenta fila de furgonetas que conducían a la estación fronteriza, que era una estructura blanca de un solo piso con lo que parecían al menos cien policías de varios tipos reunidos afuera, detrás de numerosas barricadas. Hasta aquí la idea de dirigirse directamente al centro del puente y desbordarlos por el otro lado. Todo el mundo iba a ser revisado en este lado. Habíamos prometido mantener un carril abierto para que

pudieran pasar los vehículos de emergencia, pero inmediatamente se llenó de gente a pie. Al principio, cuando los activistas comenzaron a marchar por la rampa, el evento tenía algo de calidad de marcha festiva: había alguien sobre zancos, había tambores, instrumentos musicales dispersos, algunos intentos de cánticos entusiastas. Pero no estaba del todo claro si esto era realmente una acción. Entonces, todo se detuvo. Warcry sale a explorar y nunca regresa. Asomo la cabeza para ver si puedo captar alguna señal de nuestra supuesta escolta guerrera y, aparte de uno o dos que habían estado en el podio, no vi a nadie. Ciertamente no hay familias.

Casi nada de lo que nos habían prometido se había materializado.

Betty se va a fumar un cigarrillo y luego regresa. Termino en una larga conversación con ella sobre temas de género, el desastroso entrenamiento ¡Ya Basta!, y la ruptura resultante. "No es como si realmente quisiera cortar los penes de un montón de niños pequeños", dice ella. "Quiero decir, entiendo que los niños pequeños necesitan sus penes. Realmente no me importa si sienten la necesidad de agitarlos un poco. Todo lo que quería era decir una palabra. Pero, tan pronto como levanto el problema, todos comienzan a gritarse unos a otros, y ahora ni siquiera se hablan y siento que todo es mi culpa".

"¿Estaban realmente gritándose unos otros?"

"Está bien, tal vez no literalmente gritando..."

Al poco tiempo. "Entonces, ¿qué piensas? ¿Debería ir a tratar de averiguar qué le pasó a Warcry?"

"Claro", dice Betty. "Probablemente estaremos sentados aquí por otra hora de una forma u otra. Ve a estirar las piernas. Toma un poco de aire. Será bueno para ti".

Karen se ofrece como voluntaria para venir conmigo para ver si puede obtener algunas imágenes útiles. Sasha le da un beso y se hace cargo de la conducción.

Salgo y camino hacia la plaza de peaje. Cuando paso, Moose está tomando un descanso para fumar, parece avergonzado, tratando de evitar el contacto visual. No hay Mohawks a la vista ahora. Tampoco hay ninguna señal de trabajadores postales, trabajadores del acero o, de hecho, de nadie en el lado canadiense de la frontera, aunque parece haber una multitud de adolescentes Mohawk detrás de una cerca de tela metálica en lo que parece una gran cancha de baloncesto más allá de la estación fronteriza, con policías mohicanos patrullando frente a ellos. Una densa multitud de activistas se reúne justo frente a la estación fronteriza; algunos enojados, otros con la esperanza de abrirse camino hablando. Hay banderas y pancartas. Una mujer de negro se ha subido a la mitad de un poste de tráfico, tocando el tambor. Periódicamente, alguien intenta iniciar un canto colectivo. Mala dentadura intenta saltar arriba y abajo

comenzando un canto de "¡Días de ira! ¡Días de ira!" y algunos lo siguen, pero realmente no se pone de moda, y se desvanece de nuevo en quejas y murmullos.

Finalmente, veo la razón de la demora. La primera furgoneta se detiene en el puesto fronterizo; la policía canadiense ha sacado todas las bolsas que había dentro y las ha colocado todas sobre el asfalto, y parece decidida a revisar todos los objetos de cada una de ellas. Enos, el conductor, fue uno de los primeros en presentarse a la aduana, lo que probablemente no sea una buena idea, ya que se le había negado la entrada a Canadá durante la acción del 1 de abril dos semanas antes. Después de algunas preguntas, su nombre se pasa por una computadora y se le pide que ingrese a una estructura similar a un cobertizo a un lado. Un minuto o dos después de eso, lo vemos siendo conducido a una camioneta de la policía, con esposas de plástico, con una mirada exasperada y cansada del mundo en su rostro, una especie de suspiro visual.

Warcry está de pie con Target y un pequeño grupo de periodistas de IMC. "¿Los viste llevarse a Enos?"

"Sí".

"Entonces, ¿por qué estamos parados aquí? ¿Pensé que era todo o nada? Salgamos de aquí y vayamos a algún lugar por donde podamos cruzar".

Después de un breve parlamento, decidimos que necesitamos hacer algo más dramático. Reuniremos a cuatro o cinco personas que definitivamente no van a pasar, pero que probablemente tampoco serán arrestadas. Warcry y Target son probablemente conocidos por todos los agentes del FBI en los EE. UU., pero no tienen órdenes de arresto pendientes; no llevo pasaporte ni identificación oficial; A Madhava y Jenka se les había negado la entrada en ocasiones anteriores. Decidimos subir y presentarnos formalmente juntos. Luego, cuando demos la vuelta, podemos intentar dar la vuelta a la línea y dirigirnos a otro cruce.

Karen se ofrece a documentar el evento en video.

Los cinco unimos nuestros brazos y avanzamos. Karen, luciendo cada centímetro de la camarógrafa profesional con una elegante chaqueta beige, su cabello rubio recogido hacia atrás, nos está filmando desde arriba a medida que avanzamos.

Mientras subo, pruebo una línea que se me ocurrió por primera vez en la camioneta, más que nada porque tengo curiosidad por ver cuál será la respuesta. "Espero que tenga en cuenta", le digo al primer policía, mirándolo a los ojos, "que solo estamos haciendo esto para salvar sus planes de salud".

"No somos conscientes de eso", dice. "Esa es una de las

razones por las que hemos decidido ser tan amables con ustedes".

Oh. Ligeramente sorprendido, espero mientras nos envían a cada uno a hablar con un oficial diferente. Warcry va primero. Después yo. De repente estoy siendo entrevistado por un fornido oficial fronterizo canadiense con una gorra blanca plana.

"¿El propósito de tu viaje a Canadá?" .

"Voy a protestar contra la conferencia del ALCA en la ciudad de Quebec".

"Entonces, ¿cuándo fue la última vez que estuviste frente a un juez?"

"¿Un juez? Bueno, el año pasado estuve como jurado durante un par de semanas".

Ligera impaciencia. "Usted sabe lo que quiero decir".

"¿Como acusado? Nunca. Nunca me he presentado ante un juez acusado de ningún delito".

El asintió. "De acuerdo entonces." Luego me hizo señas de que hablara con un oficial más joven, un chico con granos que parecía recién salido de la escuela secundaria. El niño me pidió mi pasaporte.

"Lo siento, no traje uno".

"¿Licencia de conducir?"

"No. Soy de Nueva York. No conduzco".

Pausa.

"Mucha gente de Nueva York no sabe conducir".

Karen de alguna manera se ha abierto camino hasta el otro lado del corro y ahora está filmando todo desde Canadá.

El chico está un poco nervioso. Se va a consultar con el tipo fornido, que parece ser su oficial al mando, y luego regresa. "Bueno, ¿qué tienes, entonces?"

"Tengo una identificación de la universidad", dije, sacándola de mi billetera. Era, en realidad, una identificación de la facultad de Yale, pero en ninguna parte de la tarjeta decía "facultad". Probablemente asumí, como la mayoría de la gente, que yo era un estudiante de posgrado. A él tampoco parecía importarle. Tenía una foto y la foto se parecía a mí.

"Está bien", dijo.

"¿Qué quieres decir?"

"Quiero decir 'está bien'".

Yo estaba sorprendido "Te refieres a...?"

Señalando "Simplemente muévase hasta esa señal de alto de allí".

"Espera... ¿Quieres decir que terminé?"

Este fue un resultado que nunca había anticipado. Ni siquiera me detuve a pensar en lo que podría pasar si realmente lo conseguía. El oficial con granos empezaba a impacientarse. Karen ya había cruzado la frontera con Canadá; había una fila interminable de personas esperando detrás de mí, y un puente igualmente interminable al frente.

"Bueno, mira", le dije. "Tengo un acuerdo con mis amigos. Prometí que no me iría sin ellos. ¿No puedo esperarlos?"

"No puedes esperarlos aquí", dijo. "Esta es el área de procesamiento. Vas a tener que esperarlos allí, en Canadá".

Dado que "Canadá", en este momento, parece consistir en una pequeña porción de asfalto a ocho o nueve pies de distancia, esto no parece inherentemente irrazonable. Karen viene conmigo, tomando algunas fotos de gran angular de la caravana, que todavía está inmóvil en el lado americano. Estoy tratando de averiguar qué pasó con Target y Warcry, pero no están a la vista. Creo que podrían haberlos llevado adentro para interrogarlos. Sin embargo, después de un minuto o dos, aparece otro policía fronterizo para decirme: "No puedes esperar aquí dentro del puesto fronterizo. Si vas

a esperar a alguien, tendrás que caminar hasta esa señal de STOP", señalando de nuevo un cartel al borde de la carretera.

Cumplimos. La señal de STOP, sin embargo, debe ser una señal muy grande, porque termina estando dos o tres veces más lejos de lo que parecía de la estación fronteriza. Ahora estamos en un tramo de asfalto lejos de todo y, a pesar de mis ojos entrecerrados, no puedo distinguir nada de lo que está pasando en el lado estadounidense. Todavía hay una multitud de escolares detrás de la valla de la cancha de baloncesto, y los saludamos, pero estamos demasiado lejos para ver si realmente nos devuelven el saludo.

Fue en ese momento cuando aparece el enorme policía mohicano con la Taser, conduciendo una calesa. Se podría decir que era un policía Mohawk porque en su hombro hay un parche que dice "Akwesasne Mohawk Police". A diferencia de la policía en la estación fronteriza, que varió de formal a casi amistosa, esta parece extremadamente poco complaciente. Nos informa que estamos en tierra de reserva y que vamos a tener que alejarnos y comenzar a cruzar el puente. Karen lo apunta con la cámara, generalmente una forma bastante efectiva de obtener un mejor comportamiento policial. No impresiona en absoluto a Dios.

"Lo siento, oficial, verá que estamos aquí porque la gente de la frontera nos dijo que teníamos que..."

"¡Estás en tierra india! La comunidad no te quiere. Queremos que te vayas. Comenzarás a cruzar el puente de inmediato".

La presencia de la Taser me pareció un argumento muy convincente. De todos modos, a la mitad de la rampa de acceso había otro postecito y pude distinguir a un par de activistas, solo podían ser activistas, por la forma en que estaban vestidos, dando vueltas en el mismo tipo de confusión que nosotros.

"Bueno, ¿quieres venir?" Le pregunté a Karen.

"Parece que no tengo muchas opciones".

"Bueno, presumiblemente te dejarían regresar. Y Sasha todavía está de regreso con la caravana".

"Cierto. Pero Sasha querría que al menos tratara de obtener algunas imágenes de la ciudad de Quebec. De hecho, tengo varias horas de cintas vírgenes y baterías en mi bolso. Y esta podría ser nuestra única oportunidad para que uno de nosotros llegue allí".

Empezamos a subir por la rampa y descubrimos que los activistas que habíamos visto allí eran, de hecho, Kitty de Connecticut junto con un par de sus compañeros Yabbas: un chico asiático delgado y ligeramente afeminado llamado Lee, una mujer llamada Andrea, todos con aspecto de desconcertados como nosotros por haber pasado.

Empezamos a caminar hacia el puente. Después de una pequeña confusión, cuando un grupo de policías nos dijo que no podíamos entrar al puente y otro nos dijo que no podíamos regresar (y negociando el acceso a un baño en una pequeña estación en la base del puente) tomamos existencias.

No hace falta decir que todo el equipo de Yabba estaba de regreso en la camioneta. Ni siquiera había traído mi bolso de hombro, con mis cuadernos y otros elementos esenciales, tan convencido había estado de que no pasaría. Tenía el cuaderno de bolsillo en ese momento; un teléfono celular con tal vez un par de horas de juego (sin cargador). Aparte de eso, tenía básicamente lo que estaba usando: una sudadera con capucha negra que decía tener un forro de "relleno ártico", un pañuelo negro en el bolsillo, pantalones militares sobre ropa interior térmica, tres suéteres de cachemir diferentes en capas sobre una camisa formal roja bastante bonita (Creo que es útil tener algo presentable para pasar por las líneas de policía). Eso era todo.

Mis amigos estaban en la misma situación. Nadie tenía equipo ni equipaje. Excepto Andrea que tenía saco de dormir.

"¡Demasiado para ¡Ya Basta!" dice Lee.

"Sí, parece que todos estaremos al final en el Bloque Negro", asiente Kitty.

"¿Así que nos vamos?"

Kitty mira hacia atrás, hacia la plaza de peaje. "Bueno, si volvemos, ¿qué significaría eso? La caravana se mueve tan lentamente que no hay forma de que podamos siquiera intentar cruzar de nuevo hasta mañana".

"Sin embargo, aquí hay un 'Plan B', ¿no? Quiero decir, ¿se les ocurrió algo después a los portavoces?"

"Bueno, sí, esa es la cuestión. Pensamos que era importante mantenerlo seguro, por lo que solo dos personas tienen los mapas y conocen todos los detalles. El problema es que uno de ellos soy yo".

"Los planes mejor trazados de ratones y hombres". sonríe Lee.

"Bueno, ¿cuál es la probabilidad de que los dos hayan pasado?", sugiero yo.

Karen se ha ido a filmar imágenes panorámicas desde el costado de la rampa.

"De todos modos, no es como si fuera un plan tan asombroso. Probablemente cualquiera con un buen mapa podría haberlo ideado".

Decidimos al menos tratar de comunicarnos con nuestros grupos de afinidad, pero soy el único cuyo teléfono funciona.

Lo cual es algo milagroso. Los teléfonos móviles de todos los demás se estropearon horas antes de que llegáramos a Akwesasne; nadie estaba muy seguro de si se debía a la interferencia de la policía o a que estábamos demasiado aislados. Paso unos minutos probando los números de Betty, Rufus y una variedad de personas en el equipo legal. En cada caso, me envían de inmediato al correo de voz. Lo mismo sucede cuando Kitty usa mi teléfono para tratar de contactar a otros miembros de su propio grupo de afinidad.

Finalmente, ella dice: "Supongo que es algo obvio lo que vamos a hacer. Podemos quedarnos aquí y agonizar por eso durante otra hora, y luego irnos, o podemos irnos ahora. ¿Qué dices?"

"Estoy listo".

Todos asintieron.

Y así empezamos a cruzar el puente.

El Puente Internacional Seaway resultó tener casi tres kilómetros de largo y estaba compuesto por dos estructuras diferentes, conectadas por una pequeña isla en el medio. El camino estaba casi vacío. Muy de vez en cuando pasaba algún vehículo, generalmente una camioneta. De vez en cuando, también, los buggies de la policía Mohawk pasaban a toda velocidad, aparentemente solo para mantenernos nerviosos. Pasamos mucho tiempo contemplando la vía

marítima de St. Lawrence. La vista era extraordinariamente hermosa. Había ensenadas, islas, diminutos botes, cabañas tipo chalet aquí y allá a lo largo de la costa. La mayor parte daba una sensación de belleza natural prístina, los contornos de la costa apenas habían cambiado desde la llegada de los primeros colonos humanos hace diez mil años. Intelectualmente, sabía que esto era todo menos cierto: de hecho, uno de los temas que los organizadores Mohawk querían que enfatizáramos era el racismo ambiental. Había una planta de GM construida justo en el límite de un terreno de reserva en el lado de los EE. UU. (de hecho, pensé que podía distinguirla en la niebla), y el lugar se usaba de manera tan constante para arrojar desechos tóxicos que a las madres en Akwesasne se les recomendaba no amamantar y ocasionalmente los bebés nacían con los intestinos fuera. Pero desde el puente, todo esto era casi imposible de imaginar. Se veía grandioso, hermoso.

El sol se estaba poniendo cuando llegamos a Cornwall.

## **CORNUALLES**

Todavía no estoy seguro de cómo es la ciudad de Cornualles; nunca la vi. Lo que vi fue una especie de centro comercial suelto al final del puente, un pequeño espacio

bajo y abierto con puntos de venta al por menor encaramados en eminencias a ambos lados. Justo al pie del puente, pasamos dos filas de policías antidisturbios, tal vez cuarenta en total, equipados y parados allí, frente a una pequeña multitud de tal vez cien o doscientos activistas canadienses que claramente eran los restos de una multitud más grande. Algunos estaban enmascarados. La mayoría parecía cansada. Ambos lados parecían ligeramente ridículos, empequeñecidos por la inmensidad del puente. Nunca vimos el té prometido, pero pasamos una pancarta de la Coalición Contra la Pobreza de Ontario, dándonos la bienvenida. Karen Duti lo filmó completamente. Por todas partes había gente con cámaras pero muy pocas parecían ser nuestras cámaras. Pasamos a Shawn Brant, de pie en la parte trasera de una camioneta haciendo una especie de declaración desafiante para la televisión canadiense. Tenía el mismo aspecto que en las fotografías.

Dispersos entre los canadienses había otros estadounidenses que, como nosotros, estaban tratando de aceptar el hecho de que habían logrado pasar. Gradualmente, la gente comenzó a agruparse, encontró un lugar en una franja de hierba húmeda cerca de la carretera para formar una mini reunión para evaluar nuestra situación.

Nuestro grupo se separó temporalmente para conseguir comida. Compré un sándwich de pollo barato en un restaurante de comida para llevar en la colina, investigué el

Walmart. Nunca antes había estado en un Walmart. Era enorme. Tomé una pequeña botella de Tylenol con codeína, que recordé que uno puede obtener sin receta en Canadá, pensando que podría ser útil más adelante. Al regresar, descubrí la reunión en plena sesión, con unos cuarenta activistas estadounidenses sentados en un círculo, tratando de armar una lista de nombres para transmitir a Legal para que los grupos de afinidad de la gente en Akwesasne sepan que están bien, que lograron pasar, y que seguían sin ellos. Tenemos que hacer la reunión enmascarados porque pronto estamos rodeados de cámaras de televisión. Cuando un videoperiodista de CBC extremadamente farisaico se niega a dejar de filmar las caras de las personas, algunos de nosotros finalmente nos vemos obligados a insinuar fuertemente que podríamos estar inclinados a pintar con aerosol su lente. Karen filma la confrontación, luego usa su cámara para documentar cada uno de sus movimientos mientras finalmente comienza a empacar su equipo. No hay nada que moleste más a los periodistas de televisión, explica, que filmarlos.

Finalmente me asignan llamar a la lista en mi teléfono celular moribundo. Dejo una grabación en la máquina de la oficina legal en Nueva York y en un par de otros lugares, y espero que de alguna manera llegue a la gente.

En este momento está oscuro. El centro comercial está casi vacío. Incluso los policías se han ido. Había algunas camionetas cuando llegamos, la mayoría ya se estaban

yendo, incluidas una o dos llenas de activistas Mohawk, casi todos los que estuvieron en el pescado frito. Mac y Lesley aparecen y desaparecen. Por un tiempo, me temo que no encontraremos transporte, pero lo encontramos, con algunos manifestantes de la Escuela de las Américas, uno de los pocos grupos en Akwesasne cuyo vehículo logró pasar. A las 10 PM estamos en camino a la ciudad de Quebec.

## Capítulo IV

### CUMBRE DE LAS AMÉRICAS, CIUDAD DE QUEBEC

En este punto voy a volver al modo diario. Lo que sigue se construye en gran parte a partir de notas tomadas rápidamente en el momento, desarrolladas de memoria y luego cotejadas con las de otros participantes, y relatos de primera mano publicados (generalmente en la web).

**Viernes, 20 de abril de 2001 2:30 a.m.**

Siempre he tenido una obstinada incapacidad para dormir en vehículos en movimiento. Kitty y el equipo de Connecticut se desmayan rápidamente en la parte trasera

de la camioneta. Karen y yo, insomnes, terminamos teniendo una larga conversación con Janna, la Trabajadora Católica de Denver, que está allí con el contingente de la SOA. Janna es en realidad pagana, pero para los radicales de esa parte del país, explica, no hay muchas opciones. "Me habría unido a Pagan Worker si tal cosa existiera".

Fue gaseada en Seattle y había estado entrando y saliendo de hospitales durante seis meses después. El tercer día de las protestas, explicó, trajeron a la Guardia Nacional, quien comenzó a usar CS, una forma de gas lacrimógeno tan fuerte que solo los militares pueden usarlo (cuando el ejército serbio la usó contra los rebeldes en Kosovo, el gobierno de EE. UU., lo calificó como un crimen de guerra).

Una mujer embarazada perdió a su bebé; otro activista murió de complicaciones algunos meses después. Los médicos de Janna le dijeron que sus pulmones habían resultado gravemente dañados y que debía evitar a toda costa cualquier exposición futura a tales toxinas.

"Lo que me volvió un poco loca, fue ir a la ciudad de Quebec. Pero algunas cosas son demasiado importantes".

## **5:30 AM, Llegamos**

La gente de SOA nos deja en la Universidad Laval, en las afueras de la ciudad. Tanto ¡Ya Basta! Nueva York como Connecticut, ya tenemos lugares para dormir reservados para nosotros en el piso del gimnasio principal. Un adolescente que trabaja en el mostrador nocturno nos indica la dirección correcta: sí, comenta, la universidad ha sido bastante generosa con sus instalaciones. "Tenían miedo de que ocupáramos el campus".

El gimnasio parece que es del tamaño de un campo de fútbol. Su piso de madera brillante está cubierto con quizás dos mil activistas dormidos, dispuestos en grupos geométricos separados por paredes de bolsas y mochilas. Nos abrimos paso a través de las gradas (también cubiertas con cuerpos durmientes), finalmente localizamos nuestro lugar designado, D17, que está seccionado con cinta blanca, y tiramos nuestras escasas posesiones en la pila.

Sin embargo, los chicos de Connecticut nunca se van a dormir. Después de casi una hora de preparar, lavar y hablar, Kitty anuncia: "Sé que está muy jodido, pero hemos decidido que será mejor que empecemos a buscar algo de equipo o seremos completamente inútiles en el camino hoy". Kitty,

Lee y Andrea, se han puesto en común y están contando su dinero, que ronda los cuarenta dólares. Les presto una tarjeta de crédito y desaparecen en busca de provisiones. Esto significa, al menos, que Andrea, que había sido lo suficientemente inteligente como para llevar un saco de dormir, lo deja atrás (hubo cierta discusión sobre usarlo como relleno, pero llegamos a la conclusión de que sería demasiado molesto para llevarlo). Karen y yo lo arreglamos como una especie de almohada larga, arrojamos nuestras chaquetas y suéteres como colchones y dormimos un par de horas.

## **08:30 AM**

Casi todo el mundo está empezando a levantarse. Los activistas aturcidos bostezan, se estiran, buscan a tientas cepillos de dientes, buscan el baño. Karen y yo decidimos ir al IMC para conseguirle a Karen un pase de Indymedia. De esta manera, ella puede estar filmando con algún tipo de capacidad oficial que podría, posiblemente, proporcionar alguna ligera protección contra el arresto. Esto requiere caminar por los pasillos de Laval, uno de esos complejos grises modernistas con grandes pasillos fluorescentes que te hacen sentir como si estuvieras bajo tierra incluso cuando probablemente no lo estés, con tazas de mal café de

máquina expendedora, en busca de una mesa con mapas e información. Eventualmente, encontramos una, atendido por un par de estudiantes con ojos llorosos que intentan explicar el sistema de autobuses local.

Afortunadamente, los autobuses siguen funcionando; aunque nunca descubrimos el sistema de tasas, y parece que los conductores de autobús no se molestan en recogerlos de todos modos. Seguimos el mapa hacia el IMC, que recuerdo vagamente de mi última visita. A solo una cuadra de distancia, nos encontramos con un milagro. Allí, en la esquina, claro como el día, hay una tienda Army/Navy. ¡Todavía está abierta! Y allí, en la ventana de vidrio, grande como la vida, hay una máscara de gas. Me apresuro a preguntarles si todavía tienen algo en stock e, igualmente de forma milagrosa, resulta que sí. Precisamente una. Cuarenta dólares canadienses.

Y es una de esas buenas máscaras de gas militares canadienses, también, con el filtro en el costado, no como las horribles máscaras de gas israelíes de uso civil de la primera Guerra del Golfo de las que todos se quejan, donde los ojos se empañan y el plástico no es a prueba de roturas. Esta es de plástico negro grueso, con una docena de correas en la espalda en negro con finas rayas amarillas que son a mis ojos, en ese momento, extrañamente hermosas.

También tomamos cada uno una bolsa de cámara.

El IMC (ya nadie lo llama CMAQ, al menos en inglés) está ubicado en una avenida empedrada en una colina muy empinada, tan empinada, de hecho, que el edificio en el que se encuentra tiene dos pisos de un lado y cinco en el otro. Parece estar en gran parte vacío; entras a través de una zona de escaparate recientemente reformada que parece estar unida temporalmente a algún grupo radical (no está amueblada excepto por un par de sillas y carteles en la pared). Los visitantes tienen que atravesar las oficinas vacías y luego bajar las escaleras hasta el propio IMC, todavía medio vacío, aunque hay varios activistas de los medios durmiendo en los rincones y alrededor de una docena más jugando con el equipo o pegando listas de tareas y reglas colectivas. Miro una hoja en la que los participantes pueden asignarse para cubrir diferentes eventos (la operación, como predijo Madhava, se ha democratizado con éxito). En la recepción hay un tipo bajito, barbudo, parecido a un gnomo, que parece estar flirteando prolongadamente con las dos jóvenes en las computadoras detrás de él (ellas hacen poco más que burlarse de él, y él parece disfrutar mucho de su mofa). Toma una foto digital de cada uno de nosotros y luego comenta alegremente que debido a algún tipo de falla en la computadora, ha sido imposible imprimir nuevas credenciales de prensa en todo el día. Está trabajando en ello. Después de aproximadamente media hora, finalmente logramos asegurar las insignias. Yo también tengo una: después de todo, definitivamente cubriré esta historia para *In These Times*, una revista de Chicago para la que escribo.

Karen y yo firmamos declaraciones solemnes diciendo que estamos de acuerdo con los principios de unidad del IMC y que contribuiremos con al menos una hora de nuestro tiempo a algún tipo de trabajo para el IMC en algún momento en el futuro. "No se preocupe por eso en este momento", comenta un activista soñoliento, "pero probablemente necesitaremos todo tipo de ayuda durante los próximos uno o dos días. Simplemente vuelva a registrarse".

Luego, armados con una máscara antigás y una credencial de prensa, regresamos a la universidad.

## **11:00 AM, Convergencia, Universidad Laval**

Todo el alboroto sobre la defensa del Centro de Convergencia resulta haber sido una especie de pista falsa. Una vez que hubo que abandonar la idea de converger en las Llanuras de Abraham por temor a un ataque preventivo, la decisión fue recurrir a la universidad. La universidad, sin embargo, está a siete millas del perímetro. Va a ser una marcha muy larga.

Cuando llegamos allí, ya hay miles de personas, la mayoría dispersas en un gran patio abierto cerca del gimnasio donde dormimos, preparándose para la marcha del Carnaval

Contra el Capitalismo de CLAC/CASA. Casi de inmediato, me encuentro con personas que conozco. Sam, miembro activo de la IWW de Nueva York y DAN Labor, no había estado en la caravana, pero había venido a Akwesasne de forma independiente y, de alguna manera, logró pasar. Se había enganchado con un coche lleno de activistas de la radio y periodistas independientes: dos parejas, Shawn (que no debe confundirse con Shawn Brant, el organizador Mohawk) y Lyn, Ben y Heidi. En su mayoría tienen treinta y tantos años, lo que los hace, como a mí, bastante viejos para los estándares activistas. Como todos estamos separados de nuestros grupos de afinidad habituales, decidimos constituirnos como uno nuevo, al que llamo "los refugiados de Akwesasne".

Después de una breve reunión, llegamos a un rápido consenso sobre nuestros parámetros y función. Seguiremos la acción principal, actuando en parte como reporteros, en parte como participantes. Nuestra participación será de orientación roja/amarilla, pero nos concentraremos en brindar apoyo en lugar de la confrontación directa. Nos mantendremos en movimiento, trataremos de evitar el arresto, nos separaremos cuando queramos, pero si lo hacemos, siempre estableceremos horarios y lugares para reunirnos después.

Felizmente, Shawn ha asegurado un lugar para quedarse: Heidi tiene un amigo, Pierre, que se está construyendo una casa en la Ciudad Baja. Está sin terminar, pero se puede

utilizar perfectamente si no nos importa dormir en el suelo. Shawn también tiene un coche.

Ahora, todo esto me pone en una situación bastante extraña porque ahora estoy, efectivamente, en dos grupos de afinidad diferentes: como también soy miembro de facto del grupo Yabba, aunque ahora está formado por tres chicos, todos alrededor de veinte años, que se han ido a unirse al Black Bloc, bueno, me imagino que me dará cierta flexibilidad para poder ir y venir.

Seleccionamos una gran pancarta verde cerca de una mujer con zancos vestida como la Estatua de la Libertad y decidimos que si alguien se aleja, este será nuestro punto de convergencia.

Así que me alejo, libreta en mano. Karen saca la cámara.

Esta parte del campus estaba compuesta por enormes espacios cuadrangulares y concreto, con una clara falta de vegetación. Por el momento, sin embargo, estaba lleno de una enorme variedad de estandartes de colores, enrollados y desplegados, algunos de colores sólidos e inusuales (salmones y lavandas), pero también infinitas variaciones en rojo y negro. En todas partes, los jóvenes bebían agua embotellada o tazas de café mal hecho en el microondas, se reunían, se sentaban en círculos, tocaban fragmentos de ritmos en tambores hechos con botellas de agua de cinco galones invertidas, jugueteaban con el equipo. El tiempo aún

estaba variable, pero daba todas las señales de querer convertirse en un auténtico día de primavera. Ninguna nube en el cielo. La nieve que había cubierto gran parte de la ciudad un mes antes se había derretido. Salí en busca de gente de ¡Ya Basta!, sin mucha suerte. En un momento, vi un grupo de hombres que parecían, desde la distancia, como un grupo de afinidad de Tute Bianche, pero resultó que en realidad estaban todos vestidos como la mascota de la ciudad de Quebec "Bonhomme", con máscaras sonrientes al estilo de Papá Noel y ropa blanca de monos sucia.

Jaggi, con un megáfono amplificado, se dirigía a cada grupo de personas para anunciar que el desfile de GOMM comenzaría a moverse a las 12:30 p.m. hacia la ciudad baja, el desfile del Carnaval Contra el Capitalismo de CLAC/CASA, que saldría a la 1:00 p.m., debía continuar por la avenida Rene Levesque porque se había determinado que las Llanuras de Abraham eran una trampa.

Lo agarro por un segundo.

"Hola, David", sonrío. "Entonces, ¿dónde está ¡Ya Basta!? ¿Cómo estuvo Akwesasne?"

"Una especie de fiasco. No lo logramos exactamente. En cuanto a ¡Ya Basta! New York, en este momento, estoy en ello".

"¿Así que todos los demás fueron rechazados?"

"Tomamos la decisión de que seríamos todos o nada".

"¿Eh? ¿Por qué hicisteis eso? ¡Necesitamos todos los cuerpos que podamos tener aquí!"

"Bueno, porque..." Ahora que lo pienso, ¿por qué hicimos eso? Me encogí de hombros. "Solidaridad. Parecía tener sentido en ese momento".

Jaggi tuvo tiempo de darme solo un breve resumen de lo que surgió del consejo de portavoces de la noche anterior. GOMM tenía su propio desfile, que incluiría gente de SalAMI y varios Trots. Iban a llevar a cabo la clásica desobediencia civil Amarilla pura, con cierres y cosas por el estilo, debajo de una de las puertas de seguridad.

El desfile de CLAC, mucho más grande, sería Amarillo (pero no "Amarillo seguro") y también incluiría un contingente Verde. El plan es que el Green Bloc se desvíe antes de que lleguemos a la cerca y ocupe el área aún más abajo del GOMM, centrada en una zona llamada Ilot Fleuriot debajo del paso elevado de la autopista, e incluyendo el vecindario de Jean Baptiste. Todos los demás irán directamente al muro.

Luego salió corriendo.

**11:40**

El Black Bloc en este momento tiene 250 personas, tal vez menos. En su mayoría con sudaderas con capucha negras, aunque hay algunos con ropa de estilo militar o incluso con ropa impermeable de vinilo. Todos, por supuesto, están de negro. La mayoría tiene máscaras antigás colocadas sobre sus cabezas y pañuelos negros atados alrededor de sus cuellos. En este punto, están principalmente holgazaneando, fumando o tomando una siesta, pero hay una enorme pancarta roja al frente de lo que será su columna, y todo tipo de banderas rojas y negras esparcidas alrededor. No muy lejos hay una mujer vestida como la Estatua de la Libertad, sobre zancos, y un poco más allá, un Bloque Medieval con sombreros de hojalata y escudos. Me complace descubrir que, en efecto, tienen una catapulta, una bastante grande, de veinticinco pies de largo. A su alrededor hay una variedad de escuadrones volantes que me parecen medio Black Bloc, con máscaras de gas y pañuelos, a veces incluso acolchados de hockey, solo que en colores alegres, no en negro.

De hecho, un buen número de personas ya están enmascaradas; no tanto por razones de seguridad (parece que no hay policía en ninguna parte) como porque tienen, de lejos, los pañuelos más geniales que existen: que, si se doblan por la mitad, cubren la mitad inferior de la cara con

una imagen de tamaño natural de la parte inferior de la mitad de la cara de otra persona. Empiezo a notarlos por todas partes: vienen en rojo, naranja y amarillo.

Ben ya tiene uno, en naranja. Lo muestra con orgullo: un lado es el lado feliz, con una gran cara sonriente; el otro tiene un rostro con la boca tapada con cinta adhesiva detrás de un alambre de púas.

"Sí, aparentemente Reclaim the Streets de Londres, envió al menos mil. Los estaban repartiendo antes, pero supongo que se acabaron. La historia fue que fueron diseñados por un viejo que solía trabajar con los situacionistas franceses originales. O algo así. No estoy completamente seguro".

Inscritas al margen, en francés e inglés, están las siguientes líneas:

Nos quedamos sin rostro porque rechazamos el espectáculo de la celebridad, porque somos todos, porque el carnaval llama, porque el mundo está al revés, porque estamos en todas partes. Al usar máscaras, mostramos que lo que somos no es tan importante como lo que queremos, y lo que queremos es todo para todos.

La gran sorpresa son nuestros números, que todo el mundo dice que parecen significativamente más altos de lo esperado. Sigo escuchando números como cinco mil, tal vez

incluso diez. No hay policías a la vista, aunque aquí y allá hay grupos de observadores legales, fácilmente identificables con sus chalecos amarillos brillantes.

Jaggi sigue subiendo y bajando con actualizaciones y anuncios; "¡En Ecuador han ocupado la embajada de Canadá en solidaridad con nosotros!" Aparentemente también hay acciones fronterizas en México y personas bloqueando un puente en Chicago.

Finalmente, lenta y pesadamente, se pone en marcha el Carnaval Contra el Capitalismo.

## **1:30 p. m. Comienza la Marcha del Carnaval contra el Capitalismo**

Tal vez veinte minutos después del desfile, hay algún tipo de altercado cuando un guardia de seguridad de la universidad se enreda con alguien en el jardín delantero de un edificio junto a la ruta del desfile. Llego cuando la gente está tratando de reducir la tensión y nunca descubro qué sucedió exactamente. El dueño de una casa y un niño de ocho años están de pie junto al porche. Alguien les está gritando: "¡Haz que ese niño entre en la casa! ¡No es seguro con todos estos policías alrededor!". Alguien más me dice que el guardia se asustó y sacó su arma (solo para ser

rodeado de inmediato por activistas con cámaras de video), pero, para empezar, no estaba claro qué había provocado el incidente.

Poco después (alrededor de la 1:50 p. m.), hay otro enredo menor cuando algunos periodistas de televisión intentan conducir un automóvil entre la multitud. Los manifestantes pululan a su alrededor, algunos lo golpean, otros se acuestan al frente. "Era un gilipollas", me decía la gente, pero no exactamente cómo; supongo que solo estaba tratando de salir adelante con arrogancia.

Eventualmente, el auto regresa a una calle lateral y la marcha continúa.

## **2:00 PM**

Al principio, pasamos por una zona puramente residencial, todas casas familiares y algún que otro bloque de apartamentos de ladrillo. No hay ningún establecimiento comercial a la vista. Los cánticos son en francés, inglés e incluso español. La mayoría son extremadamente familiares: "¡No hay poder como el poder del pueblo porque el poder del pueblo no se detiene!" "¿De quiénes son las calles? ¡Las calles son nuestras!" "El pueblo, unido, jamás será vencido". Otros se oían así: "¡Sol! ¡Sol! ¡Sol! ¡Sol-i-dar-i-te!"

Karen se registra, ha estado recorriendo el desfile de un lado a otro obteniendo todo tipo de imágenes útiles. Hay cámaras por todas partes, pero esta vez, son casi todas nuestras. Incluso las personas que nos fotografían desde el costado de la carretera no parecen policías sino ciudadanos comunes.

Las marchas, observo, son siempre algo parecidas a un acordeón. Tienen una tendencia a adelgazarse con el tiempo, lo que significa que tenemos que detenernos periódicamente para que todos puedan volver a reunir sus grupos de afinidad. El Black Bloc, nunca grande, ya se está volviendo más difuso.

Aprovecho para abrirme camino hasta el medio y finalmente localizar a mis amigos de Connecticut: que ahora son parte de un grupo de afinidad de unas seis o siete personas, habiendo localizado a algunos otros ex Yabbas de Nueva Inglaterra. Se hacen llamar La Resistance (luego se convierte en La Resistance II, cuando descubren que el nombre ya está en uso). Kitty se ha dado a sí misma el nombre de acción Kid A, aunque todo el mundo sigue olvidándose de usarlo.

Lee, un vegano estricto, se hace llamar Cheesebacon, y Andrea sigue siendo solo Andrea. Ella es la única que tiene una máscara antigás (había estado envuelta en su saco de dormir). Los otros lucen cascos militares verdes recién adquiridos y una variedad de otros equipos que habían

recogido en la ciudad antes. "Muchas gracias por la tarjeta de efectivo", dice Lee, devolviéndomela. "Eres un salvavidas. Te prometo que te devolveré el dinero".

"Oh, no te preocupes por el dinero".

"No, de verdad. Te prometo que conseguiré tu dirección después de la acción y te la devolveré".

## **14:10**

Gritos por todos lados cuando la marcha se detiene.

Nadie alrededor sabe por qué.

El Black Bloc marcha inmediatamente detrás de lo que parece ser una especie de grupo marxista, portando una docena de banderas rojas idénticas adornadas con imágenes del preso político estadounidense Mumia Abu Jamal. Puedes identificar a los grupos marxistas porque, como los sindicalistas, tienden a usar algún tipo de uniforme. En los Estados Unidos hay un grupo llamado Brigada de la Juventud Comunista Revolucionaria, que viene a las grandes acciones con atuendos del Black Bloc, excepto que todos usan camisetas idénticas debajo de sus sudaderas con capucha y todos usan exactamente el mismo pañuelo rojo, con un

aspecto tan perfecto de anarquistas que uno sabe que en realidad no podrían ser anarcos, porque, aunque la idea de los bloques negros es que todos sean indistinguibles, ningún grupo de anarquistas se vestiría realmente igual. No veo ningún equivalente aquí en la ciudad de Quebec (aunque luego supe que de hecho estaban allí, mezclados con el Black Bloc). Sin embargo, hay muchas secciones del desfile que obviamente representan a uno u otro grupo socialista, generalmente identificables por las camisetas a juego y el hecho de que llevan carteles impresos de aspecto profesional. Los bloques socialistas más grandes están dirigidos por *mariscales* con brazaletes a juego, que patrullan los perímetros y se unen cuando la marcha se detiene. Incluso los grupos más pequeños suelen tener un líder con un megáfono, a menudo caminando hacia atrás, dirigiéndolos en cánticos. Esto, por supuesto, los hace destacar entre la multitud, mientras que los anarquistas, con sus letreros y pancartas pintados a mano, se mezclan en su mayoría, lo que le da a uno la vaga sensación de que todos los que no están afiliados a un grupo identificable en particular son probablemente anarquistas de algún tipo u otro. En esta marcha en particular, esto también es probablemente cierto.

Me siento en la calle un segundo para ver el programa. Tras el paso de la brigada Mumia, y el Bloque Negro, llega el Bloque Medieval con su catapulta. A la catapulta le sigue un carro de madera lleno de pandas de peluche y otros juguetes

de peluche para usar como proyectiles. Luego vienen los elementos autónomos con todos sus grupos de afinidad, sus signos y banderas y estandartes, una heráldica anarquista infinita de cada variación concebible en rojo y negro. (Mi favorito, un corazón carmesí sobre campo de sable (negro), que vi repetido con ligeras variaciones seis o siete veces, a veces solo, a veces acompañado de la leyenda "ANARQUÍA = AMOR"). Había letreros: Automez Vous (Autonomícese), Betail en Revolte (Ganado en rebelión), y docenas de obras de teatro sobre el acrónimo FTAA/ZLEA (FTAA, Forced To Accept Aristocracy, Obligado a aceptar la aristocracia). Hay Radicales porristas y Abuelas furiosas, malabaristas, zancudos y al menos un hombre en un monociclo. En un momento, detecto un grupo gritando "¡Ya Basta!", me acerco a ellos rápidamente, pero resultan ser una especie de grupo de apoyo zapatista, en camisetas y sin ningún tipo de equipo. Inmediatamente les sigue la gente de SOA con máscaras de esqueleto, con una enorme pancarta verde.

Lo único que falta son los títeres gigantes: me dijeron que varios fueron llevados la noche anterior para el desfile de antorchas, pero ahora están escondidos, esperando la marcha laboral de mañana.

**2:20 p.m.**

Alguien anuncia que estamos a diez minutos del muro. Estamos empezando a ver tiendas ahora, en su mayoría cerradas.

Un activista disfrazado de Conejito de Pascua intenta arrojar caramelos a un grupo de niños que observan el desfile desde la terraza de un apartamento. Se convierte en una celebridad al instante: todo el mundo lo llama el "chico conejito", como en, "Oye, ¿viste al chico conejito?" Sin embargo, no debe confundirse con el otro "conejito", un estudiante que en realidad llevaba a su conejo mascota con él durante la marcha. El hombre conejito lanza algunos caramelos en una terraza, y los niños los recogen con entusiasmo.

Los espectadores todavía parecen expectantes, aunque su número aumenta. Los activistas golpean los letreros de las calles a medida que pasan, algo más fuerte que particularmente musical. Aquí y allá hay grupos con instrumentos musicales reales.

Aún no hay una nube en el cielo. De hecho, se está poniendo bastante caliente. Me he estado quitando capas de manera constante, y aquellos que están equipados, como, por ejemplo, mis amigos de Black Bloc, realmente

están comenzando a sentirlo. La gente pide agua. A veces estoy con el resto de los Refugiados, que se han posicionado detrás y en el borde del Black Bloc, a veces explorando el desfile, ocasionalmente con Karen. La Resistance, agrandada al máximo, también quiere agua, por lo que los Refugiados recorren las calles en busca de algún lugar para comprar un poco (decidimos que íbamos a hacer trabajo de apoyo), pero sin mucho éxito. Eventualmente, ubico una tienda de conveniencia que está abierta, pero solo deja entrar a la gente en grupos de dos, con un tipo apostado en la puerta para cerrarla y abrirla cada vez. Shawn y yo esperamos en la fila por un rato, pero nos damos cuenta de que, para cuando entremos, habremos perdido el desfile por completo.

Shawn, que ha estado monitoreando los medios locales desde hace algún tiempo, está asombrado por la ausencia total de policías. "Durante meses han estado librando una campaña de terror, diciéndoles a todos que vamos a destruir la ciudad. ¡Ahora mira! ¿Has visto a un solo policía en algún momento? Si alguien hubiera querido, podríamos haber incendiado todo el barrio".

"Tal vez esperan que alguien lo haga, para darles una excusa para atacar".

"Tal vez. Pero mi punto es: o sabían que estaban mintiendo cuando trataron de convencer a todos de que éramos una amenaza para la ciudad, o en realidad no les importa una mierda la gente a la que se supone que deben proteger".

## **14:25**

Pasamos un sitio de construcción. Una pequeña multitud sube por un callejón formado por dos vallas de tela metálica, pero, como supuse al principio, no van a tirar de un tramo de valla para llevárselo. En cambio, los hombres y un par de mujeres se ponen las máscaras y comienzan a romper y juntar ladrillos y rocas. Un coro (principalmente femenino) se para sobre ellos cantando "We're Gonna Fuck Shit Up Tonight!" (Vamos a joder esta noche) en inglés ligeramente acentuado.

De hecho, no están vestidos con atuendos del Black Bloc, pero parecen ser estudiantes, o tal vez solo adolescentes locales. En realidad, no tengo ni idea de quiénes son, pero supongo que tendrían que ser del Bloque Rojo.

## **14:40**

Algunos Black Blocers llevan un colchón con ellos, como una especie de escudo gigante. De alguna manera, ahora hay un camión delante de ellos, pasando el batallón Mumia,

tocando una especie de música rap francesa. Mac y Lesley pasan saltando, enmascarados, con atuendo militar. Intercambiamos cortesías. Luego vuelven a desaparecer.

El desfile se detiene periódicamente. Comienza de nuevo.

## **14:50**

La Avenue de Erables es el punto donde se supone que el desfile se dividirá en dos columnas, Verde y Amarilla. El grupo Verde marchará hacia el norte por la Avenue Cartier, que está dos cuadras al norte, y luego ingresará al vecindario de clase trabajadora de St Jean–Baptiste que se encuentra en las calles empinadas que descienden justo al norte del perímetro. Heidi, que ha estado haciendo entrevistas durante todo el desfile, explica que el barrio mismo, junto con el área más al norte, alrededor de la carretera, ha sido declarado Zona Verde. Los titiriteros y los grupos de teatro callejero ocuparán el área y realizarán actuaciones para los grupos de la comunidad local, que están trabajando en estrecha colaboración con nosotros. (CASA había estado yendo de puerta en puerta en Jean Baptiste durante meses con volantes y peticiones, explicando lo que iba a suceder). Ese era el plan. En este punto, sin embargo, parece que no muchos Verdes se están yendo: incluso los tamborileros de

libélulas, un grupo teatral con marionetas de libélulas diáfanas que rebotan sobre sus cabezas, y otros grupos obviamente Verdes continúan con nosotros por el momento. Mientras tanto, mientras hacemos una pausa, alguien en un camión de comida aprovecha la oportunidad para ofrecer un refrigerio rápido. Todo el mundo está pasando platos de pasta. Tomamos un poco, pero pasamos la mayor parte a La Resistance.

## **15:05**

Mientras esperamos, vuelvo a la tienda con Lyn y compro con éxito varias botellas de agua. Mientras me dirijo de regreso, escuchamos rumores de que se han avistado tres escuadrones de policías dirigiéndose hacia nosotros (ninguno se materializa).

## **15:15**

Finalmente, nos dividimos. Resulta que, todo ese tiempo, estuvimos a pocas cuadras del muro. Al pasar Avenue Turnbull, la marcha ingresa al área que habíamos explorado

con tanto cuidado durante nuestra última visita. Pasamos por el Gran Teatro de Quebec y entramos en un pequeño parque que muchos de nosotros pronto conoceremos como "la Zona Cero". El parque es en su mayor parte un enorme césped con algunos montículos y algunos pequeños bosquecillos de árboles aquí y allá. En el otro extremo está el muro, con su base de hormigón de tres pies y siete pies de eslabón de cadena encima. Corre a lo largo de la siguiente calle de norte a sur, la Rue d'Amérique Française, luego se curva bruscamente hacia el norte. Entrecerrando los ojos, noto que ya está cubierto en la mayoría de los lugares con cintas e imágenes y esculturas tejidas durante una acción de mujeres la noche anterior. La base ha sido pintada con spray generosamente.

En medio del parque hay una fila de policías, tal vez cuarenta o cincuenta, alineados con equipo antidisturbios completo. Nunca vimos a ningún policía ese día que no estuviera completamente blindado.

Estos parecen estar allí para proteger el acceso a un puesto de control/entrada frente a la esquina noreste del parque. De lo contrario, no hay nadie alrededor. Incluso los dos camiones de medios con antenas parabólicas que sobresalen de ellos parecen desatendidos.

El desfile amarillo comienza a verterse en el espacio abierto. Todo el mundo está marchando directamente hacia la policía. La policía vacila (uno solo puede imaginar lo que



amarilla que trepó a la parte superior de una sección de la pared cerca del puesto de control (de hecho, no tiene alambre de púas en la parte superior). Se balancea de un lado a otro, tratando de usar su propio peso para hacer que se tambalee. Una multitud converge a su alrededor con ganchos de agarre, o, en realidad, son ganchos del tamaño de un puño con forma de nuez unidos a cuerdas largas y fuertes. Otros se pusieron a trabajar con cortadores de alambre. Una línea de policías sin rostro, todos con máscaras antigás y armaduras de combate, permanecen impassibles, a unos diez metros de distancia dentro del perímetro. Mientras el primer panel se suelta de sus anclajes de hormigón y se derrumba en el suelo. La policía no hace nada.

En poco tiempo, todos han encontrado una parte vacía de la valla. En su mayoría, el procedimiento es así: pequeños equipos con cuerdas usan ganchos para unirlos al eslabón de la cadena, luego todos ayudan a tirar. Cuando la pared comience a ceder, la gente se subirá a la parte superior para derribarla. Cuando llego, hay ocho o nueve secciones abajo y tengo que moverme al noreste del puesto de control para encontrar un lugar donde me necesiten. Terminó tirando de la misma cuerda que Mac y Lesley y un guerrero Mohawk increíblemente grande (más tarde me dijeron que en la reserva se hace referencia a esas personas como FBIs, "Fucking Big Indians", Jodidos Grandes Indios) que probablemente tiene la fuerza de nosotros tres combinados. Nadie está usando máscaras en este momento. Yo, como

mucha gente, tengo mi máscara antigás colocada sobre mi cabeza. Cuando nuestra sección de la cerca cae, pasamos a otra. En un momento, una sección cae directamente junto a mi cabeza y las de un par de personas a mi lado. Todos nos reímos, dos de nosotros nos damos la mano, luego pasamos al siguiente lugar.

Pronto, los pedazos retorcidos de la cerca de tela metálica derribada se encuentran esparcidos por el borde del perímetro. Por alguna extraña razón, los policías todavía no hacen nada, simplemente se quedan ahí parados. Aparentemente, tenían órdenes de resistir cualquier intento de ingresar a la zona de seguridad y están tomando sus órdenes de manera extremadamente literal.

Finalmente, un pequeño escuadrón de activistas, supongo que unos veinte, se reúne para una carga. A mí me parece una completa locura, pero tal vez tengan algún tipo de plan. Sin embargo, si lo hacen, nunca me enteraré. Porque, casi en el momento en que comienzan a correr hacia la policía, las bombas de pimienta comienzan a explotar a su alrededor. Algunos empiezan a tropezar y caer; en cuestión de segundos, todo el contingente retrocede en desorden.

A partir de ese momento, durante los siguientes dos días, fue una guerra química continua. La policía comenzó a disparar hacia arriba y hacia abajo de la pared a los equipos que todavía estaban derribando secciones (alrededor de 150 pies habían sido completamente despejados en este punto).

Los botes de gas lacrimógeno comenzaron a rebotar, girar y explotar a nuestro alrededor. Me puse la máscara antigás; también lo hizo aproximadamente la mitad de la gente allí. (Vi al menos una docena de marcas de máscaras antigás, israelíes, checas, belgas, canadienses y una especie de extraña cosa rusa con un tubo largo que fluía hacia una bolsa atada al cinturón). Otros usaban bufandas, pañuelos, lo que sea que estuvieran en mano. Vi a personas que buscaban a tientas viseras y gafas de natación de plástico mientras las lágrimas y la mucosidad corrían por sus rostros. En un momento, mientras buscaba una nueva posición en la pared, una bomba de pimienta debe haber estallado justo a mi lado. A diferencia del gas lacrimógeno, atravesó mi máscara de gas y de repente me quedé ciego y no podía respirar. Me tambaleé fuera del alcance, al aire libre del parque, con los ojos todavía ardiendo e incapaz de enfocar, sin aliento, y deambulé en círculos por un momento hasta que encontré un lugar despejado, me quité la máscara y me senté sobre la hierba. Después de tal vez un minuto, estaba básicamente funcional de nuevo.

Para entonces, el parque estaba lleno de grupos de personas que se movían a diferentes velocidades en diferentes direcciones; también había nubes cada vez más numerosas de gas. Al principio, se disiparon bastante rápido: había una fuerte brisa que, para diversión de todos, soplaba directamente sobre la policía. Aquí y allá había pequeños grupos de activistas sentados en círculos sobre el césped en

terrenos más elevados, participando en las primeras consultas: grupos de afinidad amarilla, supongo, tratando de averiguar qué hacer. Para la mayoría, la decisión parecía ser quedarse en el parque y crear el mayor espíritu de carnaval posible, a pesar del ataque químico.

Cuando volví a la cerca, unos minutos después, se había convertido en una batalla a pie. Después de colocar una pared de gas, la policía aparentemente trató de avanzar, solo para ser rechazada por una lluvia de rocas. Gentes enmascaradas cerca del perímetro, ahora marcadas solo por la base de concreto maltratada de la antigua cerca, la mitad de la cual se derrumbó, todavía arrojaban piedras y botellas cuando llegué. Había un par de pacifistas allí, por alguna razón, al menos, un par de mujeres gritaban enojadas: "¡Dejen de tirar mierda!" Los policías ahora estaban protegidos detrás de una línea de escudos de plástico, disparando botes de gas lacrimógeno y balas de plástico directamente hacia ellos. Los pacifistas se batieron en rápida retirada.

Y yo también. Volví a caer en el parque y tomé algunas notas.

**15:43**

[De las notas que tomé durante el período de tranquilidad]

La policía en este punto todavía está irremediablemente superada en número. Los lanzapiedras aparecen cada vez que intentan avanzar, pero por lo demás parecen contener el fuego. Tampoco nadie intenta avanzar sobre el perímetro destrozado.

En este momento, las bombonas de gas caen constantemente; no solo cerca del perímetro sino en todas partes. Caen como proyectiles de mortero, se elevan en arcos en el aire, generalmente de tres a cinco a la vez, luego caen en grupos, golpeando todo el área abierta del parque. Al principio, cada vez que una aterriza, provoca una pequeña estampida.

Aún así, se estaba convirtiendo en una especie de carnaval. La gente bailaba, tocaba tambores y aplaudía, tratando de crear un territorio ocupado festivo dentro y fuera de las nubes de gas lacrimógeno.

Paso cuatro mujeres bailando con bufandas de gasa, todas ellas con máscaras antigás. Otros están dando vueltas sin siquiera pañuelos, solo por puro desafío.

Bunny Guy avanza sobre la pared, balanceando los brazos,

con gran dramatismo. Gaseado, emprende una rápida retirada.

Hay activistas con palos de hockey golpeando sistemáticamente los botes de humo en el perímetro, y un tipo con una máscara de gas recoge uno, corre hacia el perímetro con una columna de gas ondeando detrás de él y lo arroja de nuevo por encima de la pared.

"No hagas eso sin guantes", le advierte un médico. "Están al rojo vivo. Puedes sufrir quemaduras importantes al hacer eso".

"Y eso no significa guantes", dice otro. "Te quemará a través del cuero. Realmente necesitas un guante de hockey".

**15:50**

Cuando encuentro a Shawn y Heidi, me informan con entusiasmo que hemos frustrado el primer intento de la policía de una maniobra fantasiosa. Intentaron traer un cañón de agua (básicamente era un camión de bomberos blindado) desde el noroeste, detrás del teatro, para cortarnos el paso. Varios grupos de afinidad del Black Bloc corrieron al lugar y lo desactivaron, rompieron las ventanas y atacaron los neumáticos hasta que el conductor,

convencido de que estaba a punto de ser sacado de la cabina, dio marcha atrás y se retiró apresuradamente. Nadie resultó herido, pero hubo rumores de que el escuadrón de policía que lo acompañaba atrapó a algunos activistas al azar cerca de la escena (no a los chicos del Black Bloc, por supuesto, eso habría sido demasiado difícil) y se los llevó con ellos, posiblemente los primeros arrestos del día.

Vemos desde la distancia cómo otra línea de policías que marcha hacia el agua termina siendo apedreada con tanta fuerza que también tuvieron que retirarse. "Los que están de azul", señala Heidi, "son policías provinciales. Los que están de verde son policías locales, de la ciudad. No son gran cosa. Son los tipos azules los que realmente dan miedo, porque son brutales y tienen todos los aparatos de alta tecnología".

Alguien afirma que acaba de ver a uno de los policías cerca del teatro, caer y golpear el suelo repetidamente con su bastón en señal de frustración. Otra victoria menor. Alguien lo escucha y sonríe.

Había todo tipo de cámaras, por todas partes. Muchos activistas están documentando cuidadosamente actos de desafío carnavalesco; otros filman a los policías. Karen nos encuentra. Ella dice que se está ahogando con el gas y que no puede filmar más; se dirige a la Zona Verde. Decimos que la encontraremos allí más tarde. Casi tan pronto como se fue, me encuentro con Time's Up Bill, un activista ciclista de

Nueva York. Bill estaba desenmascarado, luciendo sombríamente indiferente al gas, pero armado con una enorme cámara de video.

Me ve porque me quité la máscara por un momento.

"Oye, David, ¿estás ocupado en este momento? ¿Estarías dispuesto a hacer una breve entrevista sobre Akwesasne?"

"Claro. Bueno, ¿de qué brevedad estamos hablando?"

"Sólo un minuto o dos".

Yo sonrío. "¿Quieres hacerlo aquí?"

"Sí."

Caminamos hasta un lugar con aire relativamente claro, a unos doce metros del puesto de control, y empiezo a dar una breve descripción de la caravana, el pescado frito, la travesía. Aproximadamente a la mitad, ambos miramos hacia arriba y vemos tres botes que descienden en un elegante arco parabólico directamente hacia nuestras cabezas. Empezamos a divertirnos, nos reímos, nos repositionamos un poco más lejos de la acción y terminamos la entrevista.

## 16:10

Se está convirtiendo en un enfrentamiento. Nadie tira piedras a menos que la policía intente avanzar, y por el momento ya no lo intenta. En su lugar, lanzan gas lacrimógeno y bombas de pimienta interminables en el parque, mientras los activistas a lo largo del perímetro los arrojan hacia atrás o lanzan cualquier cosa que pueda parecer una respuesta en especie. Comenzó en gran medida como un intercambio de gases lacrimógenos por bombas de humo, que son similares. También son completamente inofensivos: un ojo por ojo puramente simbólico, pero de alguna manera muy satisfactorio. Más tarde, la gente parecía estar disparando bengalas y vi luces de colores que creo que deben haber sido velas romanas, cohetes de botella o algo así. Más allá, la catapulta lanzaba ositos de peluche sobre las secciones restantes de la pared. Todo era puramente expresivo, casi como una cuestión de principio de que podíamos devolver lo mejor que recibíamos.

Al principio, el aterrizaje de un bote en una multitud crearía una estampida de pánico, a pesar de que la gente gritaba que no corrieran. Ocurría especialmente cuando la policía comenzaba a usar botes que estallaban y comenzaban a girar locamente, obviamente imposibles de devolver. En poco tiempo, sin embargo, el pánico disminuyó, ya que eran principalmente personas robustas o con

máscaras antigás las que tenían los medios para quedarse. Alguien me mostró el truco de pararme directamente frente a un grupo de personas en pánico que huyen con los brazos extendidos; invariablemente, disminuían la velocidad y luego se detenían. Pero, en poco tiempo, los vuelos en pánico prácticamente se detuvieron de todos modos.

## **16:17**

Al norte del parque, hay un pequeño grupo de árboles que se ha convertido en una especie de centro de observación para los no combatientes. Junto a ella se encuentran varios guerreros mohawk, incluida Stacey Boots, quien aparentemente nunca avanzó hacia la pared, sino que se quedó atrás como un verdadero líder militar, dando consejos tácticos ocasionales. También hay cinco o seis metalúrgicos, algunos anglófonos, otros francófonos, desenmascarados, pero con pañuelos y vinagre por si acaso. No están en acción, sino mostrando literalmente la bandera: rodean una gran pancarta que han colocado cerca de un árbol con los colores de su sindicato.

Es alrededor de este punto que empiezo a notar, mientras exploro la zona cerca del perímetro, que muchas de las figuras enmascaradas a mi alrededor son en realidad

amigos. La Resistencia emerge de la niebla, con un intercambio general de abrazos. Un poco más al norte está Buffy, completamente de negro, con un casco de bicicleta reforzado y una tapa de basura redonda como escudo. Detrás de ella están la mayoría de los otros chicos de las Islas del Príncipe Eduardo, vestidos de manera similar. Se quita la máscara brevemente para saludar. Si el grupo PEI está tomando el papel de peltas<sup>17</sup>, ligeros y móviles, Montreal ¡Ya Basta! son los hoplitas<sup>18</sup>. Unos veinte de ellos están parados en formación cerca, con un muro de escudos y cinco o seis tamborileros: también de negro, en su mayoría, con cascos de moto negros, máscaras de gas negras y escudos de plástico negro de un metro, pero todos cubiertos con extraños acolchados de espuma de arcoíris, con espinas de dinosaurios en la espalda, formas complejas que emergen de sus cascos y símbolos parecidos a pentagramas en sus escudos. Los tambores estaban hechos de botellas de agua de plástico. Es visualmente extraordinario, aunque, tácticamente, algo inútil. En un espacio tan amplio y abierto, una falange es tan efectiva como lo había sido la línea de policía original: a menos que fuera una línea de cientos, uno podría ser flanqueado y rodeado con bastante facilidad. Los

---

17 La pelta (en griego πέλιτη / peltê (pelta), escudo ligero; en latín peltarion) es un escudo ligero llevado por el peltasta tracio, combatiente de infantería ligera de los antiguos ejércitos griegos. [N. d. t.]

18 El hoplita era un ciudadano-soldado de las Ciudades-Estado de la Antigua Grecia. Su nombre (del griego antiguo ὀπλίτης, hoplitēs) deriva de hoplon (ὄπλον, plural hopla, ὄπλα), lo que quiere decir 'arma'. Era un soldado de infantería pesada. [N. d. t.]

escudos, sin embargo, son altamente efectivos contra botes de gas lacrimógeno y balas de plástico (que la policía está comenzando a usar de manera bastante indiscriminada), aunque inútiles para mantener el terreno. Los Yabbas parecen haber encontrado un propósito en simplemente interponerse y atraer fuego.

Esta parece ser la emergente división del trabajo. El Black Bloc, especialmente los estadounidenses entre ellos, están asumiendo el papel de primera línea de defensa. Ellos mismos no están lanzando proyectiles, simplemente manteniendo el terreno, aunque están dispuestos a aprovechar cualquier oportunidad para derribar nuevas secciones de la cerca. Todo el mundo que tira piedras parece ser local. Supongo que muchos podrían ser esos militantes de diecisiete años de los que me había hablado Sebastien, quienes, a diferencia del Bloc, nunca suscribieron los principios de la no violencia.

## **16:22**

Mucha de la acción en este punto está al lado del área donde cayó el muro por primera vez: hay una calle ancha que corre justo debajo, y otra franja de muro como tal.

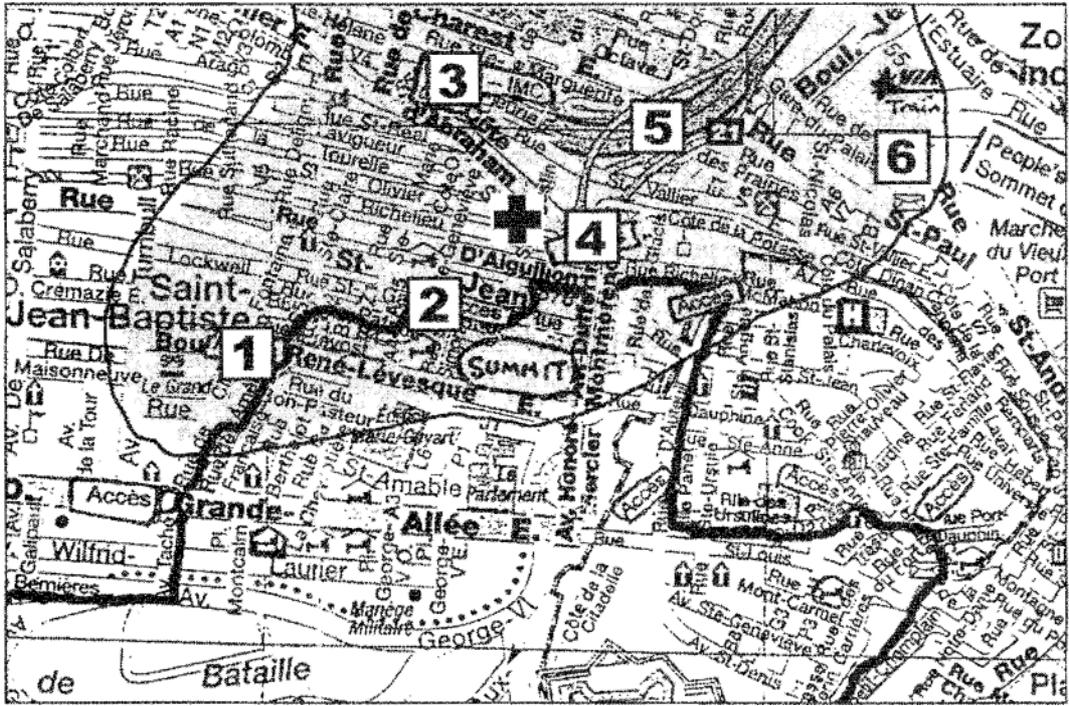
Retrocedo hasta el puesto de observación, donde el

enorme guerrero mohawk con el que había compartido una cuerda. Está narrando alegremente la historia de cómo se derrumbó el muro por primera vez. Stacey, siempre estoica, se permite una breve sonrisa. Se vuelve hacia dos Black Blocers enmascarados, que ofrecen consejos estratégicos.

“Ten cuidado de proteger tu flanco izquierdo ahí abajo y permitir una ruta de escape, porque, si barren esa calle y te rodean, puede convertirse en una 'zona de muerte'. Así es como suceden las masacres”.

La estrategia de la policía, ahora que los intentos anteriores de abrir una brecha en el parque o aislarnos han fallado, parece ser simplemente lanzar gases lacrimógenos, y gases lacrimógenos cada vez más desagradables, me doy cuenta, en la zona que rodea el muro durante horas, hasta que nuestros números comienzan a disminuir. Luego, presumiblemente, se mudarán y asegurarán el área para la ceremonia de apertura, programada para las 5:30. En última instancia, no habrá forma de detenerlos, porque están recibiendo refuerzos, mientras que nuestros números solo pueden disiparse. Nunca tendremos tantos como cuando chocamos contra la pared por primera vez. Nuestro objetivo entonces se convierte en ralentizarlos tanto como sea posible.

El final de la tarde se convierte en una especie de retirada gradual y combativa.



Detalle de la ciudad de Quebec que indica el perímetro de seguridad (línea gruesa) y el área aproximada de lanzamiento de gas lacrimógeno (línea delgada, área gris). 1) El sitio de la acción CLAC/CASA del viernes 20 de abril. Fue en esta intersección donde el muro se derrumbó por primera vez. 2. Sitio de muchas de las acciones. Designada zona verde el viernes, se volvió roja cuando se rompió la valla el sábado. 3) Centro de medios alternativos. 4) Lugar de la acción del GOMM el viernes y enfrentamiento continuo durante los días siguientes. 5) L'Illet Fleuri, punto final de la marcha con velas desde Laval, comienzo de la celebración del jueves por la noche, sede de las acciones de cocina gratuita y zona verde. 6) Zona de reunión y punto de partida de la marcha del sábado. + Centro médico. ¡El centro médico, entre los sitios 3 y 5 estaba cubierto por gas lacrimógeno por la policía, a pesar de sus designaciones de zona verde y la distancia del perímetro! (Rafael Thierrin y Steve Daniels)

**4:30 PM**

Mayor intercambio de gases lacrimógenos por bombas de humo.

El parque está ahora bajo una nube continua de gases lacrimógenos. Diferentes grupos de afinidad han tomado posiciones en él, marcados por banderas: algunas rojas, algunas negras, otras multicolores. Hay un trapo de nativo americano muy colorido con la cabeza de un guerrero en rojo y amarillo, que Mac me dice que se llama "Bandera de las muchas naciones", que se muestra de manera prominente en el medio de la plaza. La gente lo ha estado usando como una señal para indicar hacia dónde intenta avanzar la policía. Hace un momento, ayudó a reunir a la gente para hacer retroceder a una fila de policías tirando ladrillos: los policías, señala Mac con cuidado, estaban completamente blindados, por lo que no es probable que ninguno de ellos resulte gravemente herido. En su mayor parte, los proyectiles simplemente rebotan en sus escudos. "Todavía es prácticamente imposible maniobrar, y mucho menos comenzar los arrestos, bajo una lluvia continua de ladrillos, que, efectivamente, los hace retroceder".

Continuamente se arroja gas lacrimógeno cerca del perímetro. Los médicos, que al principio habían estado principalmente en el otro extremo del parque, lavándose los

ojos y tratando a los asmáticos, comienzan a subir para tratar a las víctimas de quemaduras; la policía usa cada vez más lanzadores de gases lacrimógenos como si fueran pistolas, disparándolos directamente al pecho de las personas y cabeza. Una y otra vez, escucho gritos de "¡Médico!" y más a menudo, los franceses cantan: "¡Sol! ¡Sol! ¡Sol! ¡Sol-¡dar-i-te!" Cada vez que alguien caía, alcanzado por un bote o una bala de plástico, la gente se reunía y comenzaba a cantar en solidaridad. Otros activistas venían y formaban un muro humano mientras los equipos médicos corrían, generalmente tres o cuatro por equipo, siempre de blanco, con cruces rojas gigantes por todos lados, para llevarse a las víctimas. Los médicos tenían que correr rápido o la policía empezaría a dispararles.

### **Notas fenomenológicas iniciales sobre las acciones escritas poco después:**

1) En una acción importante, no hay absolutamente ninguna forma de comprender ni siquiera una fracción de lo que está sucediendo. Hay cien pequeños dramas que suceden a la vez, a los que luego los participantes les darán forma narrativa. En un momento dado, es probable que estés viendo pequeños fragmentos de una docena: alguien que corre en lo que parece una dirección aleatoria, alguien que permanece absorto, un grupo de personas que hacen algo que no puedes distinguir en la distancia.

Pueden estar ocurriendo acontecimientos importantes a tres metros y medio de distancia, detrás de un muro, bajo una escarpa de los que no tiene ni idea; al menos, hasta mucho más tarde, cuando empiezas a sintetizar cuentas.

2) Los gases lacrimógenos crean un paisaje urbano completamente hostil. Lo que debería estar diseñado para nuestra comodidad, los parques, las calles, la propia ropa de uno potencialmente, se vuelve dolorosa, pero también fomenta los abrazos y lazos interminables, porque todos los que ves que no te están disparando en realidad son tus amigos.

Ser gaseado es un poco como ser incendiado; o, al menos, cómo se imagina uno si le prendieran fuego. El spray de pimienta es lo mismo, pero más.

3) Normalmente uno puede enfrentarse a la policía. Cuando uno de ellos hace algo obviamente injusto, lo avergüenzas: a menudo hay literalmente cánticos de "¡Vergüenza! ¡Vergüenza! ¡Vergüenza!" "¡El mundo entero lo está viendo!" En Nueva York, un cántico popular durante actos evidentes de represión es "¡Vamos a combatir el crimen! ¡Vamos a combatir el crimen!" Nada de esto es posible aquí. Incluso cuando, como en A16, un policía te golpea con una porra mientras estás tirado en el suelo, tienes una idea de quién te está golpeando. Puedes compararlo con los matones que solían golpearte en la escuela primaria o con la policía en la televisión. Estos

policías son espectros, fantasmas, abstracciones mecánicas. Es absolutamente imposible verlos como individuos. Son solo piezas en un tablero, y las fuentes de varias formas de terror y dolor.

4) Las máscaras de gas hacen que uno se sienta un poco como una máquina: los abrazos son en parte para recordarte que no lo eres.

## 16:35

Más gases –llamadas periódicas de "¡Médico!" cuando las personas son alcanzadas por botes o balas de plástico, que ahora se utilizan de forma más o menos indiscriminada–. Esto en cuanto a las reglas de compromiso anunciadas con tanta fanfarria antes de la Cumbre. La gente está corriendo y recogiendo y lanzando bombas de humo y botes de gas lacrimógeno directamente a los policías.

Los gritos surgen cuando un policía tropieza en retirada. La batalla todavía es mucho ver correr de un lado a otro. Veo que se llevan a alguien gritando, con quemaduras graves y la ropa salpicada de sangre.

Craig, el tipo corpulento del consejo de portavoces, llega trepando hacia la cerca, armado con un gran *dos por cuatro*

que encontró en alguna parte, llevándolo como una espada, luciendo inmensamente complacido consigo mismo. Lleva lo que solo puede describirse como un traje de combate negro, envuelto en bolsas de plástico, con un escudo redondo y una máscara antigás en la cabeza. Unos veinte segundos después, dos médicos se acercan corriendo y preguntan si pueden usar el dos por cuatro como camilla, alguien ha quedado incapacitado, hay que llevarlo. Él suspira, se encoge de hombros con buen humor y se lo entrega.

## **16:45**

Estamos empezando a sufrir graves bajas.

Kitty, de pie a unos treinta metros de la pared, es golpeada en el pie por una lata de gas lacrimógeno. Un equipo de médicos llega corriendo, le quita la bota y confirma que no hay nada roto. Aún así, duele como el infierno y ella está cojeando mucho tiempo después. Kitty no tiene máscara de gas, solo dos o tres pañuelos empapados en vinagre. Un poco más adelante, Craig recibe un golpe en las costillas y se dobla de insoportable dolor. Los médicos piden a todos en el área que formen un círculo alrededor de él para protegerse mientras investigan. Al principio pensamos que había sido alcanzado por algún tipo de taco o bala de

madera, pero resulta ser otra bomba lacrimógena, de esas que se habían estado disparado al aire, pero en su caso, fue disparada directamente contra él. Aparentemente se había roto un par de costillas exactamente en el mismo lugar en A16 un año antes, de ahí la agonía. La gente se precipita con agua, tratando de ayudar. Al final se necesitan cuatro personas para llevárselo.

## **17:22**

Retrocedo para ver cómo están los Refugiados, que en su mayoría se quedan atrás por falta de máscaras de gas.

La gran pregunta en este punto eran las líneas de retirada. Recordando los comentarios de Stacey sobre las zonas de muerte, se me ocurrió que las rutas de escape iban a ser cada vez más importantes. Sobre todo, porque habíamos prometido que intentaríamos mantener la acción fuera de St. Jean Baptiste, y nadie con quien hablé estaba muy seguro de cómo seríamos capaces de irnos si intentaban cortar el paso por Rene Levesque de nuevo y no podíamos simplemente retroceder por donde vinimos. Todos estamos de acuerdo en que esto va a ser cada vez más importante a medida que se acerca la ceremonia de apertura de la Cumbre. Obviamente no van a poder celebrar la ceremonia

con una gran batalla a veinte metros de distancia y gases lacrimógenos por todas partes, la policía está aumentando sus números y, presumiblemente, preparándose para un gran empujón, para llevarnos al menos fuera de lo que ellos consideran una distancia razonable. Intentamos encontrar un espacio despejado para mirar los mapas, pero los mapas que tenemos son difíciles de leer, especialmente porque no dan indicaciones de gradientes, por lo que no tenemos idea si lo que parece un espacio abierto es en realidad un acantilado.

El colectivo Barricada, de Boston, parece haber ocupado el extremo norte del parque. Aquí hay una sola figura enmascarada, completamente de negro, de pie en la base de una fuente vacía cerca de algunos grandes edificios coloniales que marcan el borde norte, con un aspecto similar a un pavo real mientras observa la acción de abajo. Me levanto la máscara y le pregunto: "¿Esas calles pasan por detrás de aquí?"

"No lo sé. ¿Por qué?"

"Me preocupa que nos corten el paso si se mudan a este lado del parque". "¿Por qué no lo compruebas?"

Paso un tiempo investigando. De hecho, hay acantilados, en algunos puntos, o al menos tramos muy escarpados con cantos rodados (esta era también una de las pocas áreas que aún estaban cubiertas de nieve sucia), pero también

escaleras y varias calles que parecen tan anchas que es difícil imaginar que alguien las cierre. Incluso los acantilados parecen escalables. Entonces, parece que no habrá ningún problema.

Fuertes explosiones resuenan cuando se emplea gas lacrimógeno nuevo, incluso más desagradable. También ha habido un rumor persistente de que la policía traería perros de ataque. Brevemente, de hecho, veo uno, un pastor alemán con una correa, en una cornisa ocupada por la policía a lo lejos en la distancia. Es el único que veo.

"No es de extrañar que no estén usando los perros", comenta alguien. "Si dejan a un perro en todo esto por más de unos minutos, probablemente se ahogue con el gas".

Alguien más suspira filosóficamente. "Sabes que dejé de fumar hace un año. Ahora, un día probablemente hará todo el daño que diez años de fumar probablemente habrían causado".

"Eso es lo que obtenemos por tratar de combatir la contaminación".

**5:40 p. m.**

## **Desciendo para tomar un café en Côte D'Abraham**

Mac se dirige colina abajo para reunirse con Lesley y algunos amigos para tomar un café en la Costa de Abraham al norte, en el borde de la Zona Verde. Me asegura que los cafés sí están abiertos allí. ¿Me gustaría ir? Encuentro a la mayoría del resto de los Refugiados, quienes deciden que no estaría de más tomarse un poco de tiempo para limpiar nuestros pulmones.

De hecho, la Côte d'Abraham no se parece en nada a las extensiones cerradas de Rene Levesque (que era, después de todo, como nos habían advertido, "la calle de la burguesía"). Aquí todo está abierto: tiendas, restaurantes, al menos una docena de cafés callejeros. Los manifestantes se arremolinan en grupos. Algunos tienen sus máscaras antigás echadas hacia atrás como cascos medievales, la mayoría tiene pañuelos envueltos alrededor de sus cuellos y equipo de acción estridente de un tipo u otro: mochilas, gafas protectoras, botellas de agua, cuerdas y garfios, binoculares o máscaras tontas y accesorios de teatro callejero pegados con cinta alrededor de sus espaldas para su custodia. Era difícil verlos como algo más que una multitud aleatoria o, en el mejor de los casos, bandas serpenteantes, pero debajo, uno sabía que había toda una arquitectura invisible de

organización: colectivos, grupos, bloques, grupos de afinidad. Trato de imaginar cómo sería si, de alguna manera, toda la organización pudiera hacerse visible: las calles se iluminarían repentinamente con cien líneas de colores, círculos o diagramas.

Hay una iglesia espectacular y sorprendentemente hermosa al pie de una empinada calle empedrada. Enfrente está Lesley, hablando con alguien de *Macleans*, una de las revistas canadienses más populares.

"Oye, David", pregunta ella, "¿quieres hablar con un reportero?"

"Uh, seguro."

La mujer tiene poco más de treinta años, viste una chaqueta con borlas y lleva una almohadilla. Es alegre, entusiasta, incluso alegre. Siento que estoy tratando con un visitante de otro mundo.

"¿David Graeber? ¿Tu padre o algo así no es profesor en Yale? Es un anarquista de algún tipo, ¿verdad? Estuve leyendo sobre él en una edición reciente de la *Gaceta de Montreal*".

"No, ese soy yo, soy profesor en Yale".

"¿Te importaría si te hago algunas preguntas?"

"Um, no. Quiero decir, sí, claro. No me importa. Adelante".

"Bueno, una encuesta reciente mostró que la mayoría de los ciudadanos canadienses están realmente a favor del libre comercio. Para mí, eso genera muchas preguntas sobre cuánto se puede afirmar que representa al 'público' una protestas como esta. "

No tengo ni idea de lo que está hablando: qué tipo de encuesta, cómo se formuló la pregunta, qué respuestas podrían haber tenido otras preguntas. Incluso pensar en eso hace que me duela el cerebro. Considero plantear la cuestión de lo que se supone que significa la palabra "libre comercio", cómo es un término cargado, cómo incluso yo dudaría si alguien me preguntara si estoy en contra del libre comercio. Pero eso es más complicado de lo que soy realmente capaz de expresar en ese momento. En cambio, trato de argumentar que el hecho de que el gobierno esté tratando intencionalmente de mantener en secreto el contenido del tratado muestra que no creen que el público lo aceptaría si tuviera alguna idea de lo que realmente implica. Al menos, eso es lo que estaba tratando de decir. Me alejo con la clara impresión de que acababa de salir como un idiota. También me sorprende que al menos ahora entiendo por qué los manifestantes antiglobalización entrevistados en la televisión casi siempre parecen idiotas. Normalmente soy un tipo bastante elocuente. De hecho, se podría decir que, como profesor, poder sonar inteligente, incluso dar respuestas simplistas a preguntas inesperadas,

es lo que hago para ganarme la vida. Si no puedo armar una oración coherente sobre no dormir después de dos horas de guerra química, ¿cómo diablos esperan que alguien más lo haga?

Mac y Lesley han vuelto a desaparecer. Los demás acabamos bebiendo capuchino en un diminuto restaurante en el que hasta los camareros llevan pañuelos todavía atados al cuello. El dueño está repartiendo botellas de agua gratis a todos los que parecen haber vuelto del frente, y los activistas entran y salen continuamente del baño para lavarse los pañuelos, los ojos y la cara.

"Cuidado", dice el dueño, periódicamente, en francés. "Recuerda, si mojas la ropa, el gas lacrimógeno volverá a salir. Recuerda que también está en tu cabello..."

Hay una pregunta en la mente de todos. Alguien tiene que preguntarlo.

"Entonces", digo, "¿qué pasó? ¿Cómo ganamos? Quiero decir, tan rápido. El mes pasado en la consulta, todos asumimos que tendríamos que abrirnos camino a través de miles de policías para poder siquiera llegar al muro".

El sentimiento general es que no habíamos estado haciendo bien las matemáticas. "Después de todo", reflexionó Heidi, "cuando dicen que habrá 'tres mil policías', eso no significa que todos estarán de servicio al mismo

tiempo. Incluso si tienen el triple de horas extra, solo quizás la mitad de ellos estarán de servicio en un momento dado. Además, tienen que mantener una reserva estratégica. Así que quizás tengas mil policías para defender un perímetro de siete kilómetros, además de hacer todo lo demás que normalmente necesitan hacer los policías".

"Mientras que nuestras fuerzas estaban todas concentradas en un punto".

La gran noticia en la calle es que Jaggi ya ha sido arrestado, inevitablemente. Alguien en la mesa de al lado tiene todos los detalles. Aparentemente, nunca se había acercado a la pared, sino que se desvió con la marcha verde. Hace una hora, estaba codeándose con otros organizadores en la Côte d'Abraham cuando varios policías vestidos de manifestantes lo agarraron por la espalda. Sus amigos, incluidas, al parecer, varias mujeres que habían sido comoderadoras en el consejo de portavoces, intentaron intervenir y casi lograron hacerlo volver, después de lo cual sacaron porras y se identificaron como policías. Luego lo maltrataron y lo arrojaron a la parte trasera de una camioneta negra. Se alejó y esa fue la última vez que alguien lo vio.

"¿Alguna noticia de la marcha GOMM Green?" preguntamos a nuestros nuevos amigos en la mesa de al lado.

Alguien sonrío. "La historia que escuché es que todos se

sentaron frente a la pared cerca de la carretera, mostrando símbolos de paz. Por supuesto, la policía comenzó a lanzarles gases, como a todos los demás. Alguien comenzó a arrojar gases lacrimógenos y, en poco tiempo, también habían derribado su parte de la pared". "¿Se volvieron rojos?"

"Espontáneamente".

"Espera un minuto", dice una mujer de mediana edad con anteojos con montura de carey en otra mesa. "Escuché que lanzaron gases lacrimógenos. Pero estoy bastante segura de que no atacaron el muro junto a la carretera. De todos modos, pasé hace menos de una hora y la cerca todavía estaba levantada".

"Yo estaba allí cuando sucedió", dice alguien más. "Lo que sucedió fue... sí, alguien comenzó a lanzar gases lacrimógenos. Pero, casi tan pronto como comenzaron a hacerlo, apareció un tipo de líder con un megáfono y anunció que habían dejado claro su punto y que la acción había terminado, y todos se retiraron a la Zona Verde".

## **18:30, Regreso a la zona de impacto**

Para cuando los Refugiados regresan al muro, todo el tráfico parece ir en la otra dirección. Quizá siete personas se

desplacen cuesta abajo y se alejen por cada una que vuelve a subir. Pasamos a los tamborileros de libélulas, en un pequeño círculo en el medio de la calle. Están tratando de reunir a la gente, pero no con demasiada eficacia. Cuando llegamos a la cima, la razón se vuelve obvia: falanges de policías ocupan el centro del parque, y escuadrones más pequeños están tomando posiciones sistemáticamente en cada calle de acceso, obstruyendo el acceso y luego gaseando como locos a todos los que están a la vista. Líneas de policías antidisturbios avanzan sistemáticamente, diez o veinte metros a la vez. Eventualmente, comienzan a moverse por las tres calles principales de norte a sur: Turnbull, Claire-Fontaine y Sainte-Claire, que conducen colina abajo hacia St. Jean Baptiste.

No parece que estén tratando de hacer arrestos masivos. Al menos no todavía. Solo están tratando de despejar el área.

La Bandera de Muchas Naciones y unas cuantas banderas anarquistas negras ya están al pie de la colina, a lo largo de St. Jean, y el único juego posible que quedaba era retrasar el avance de la policía. Dónde está el Black Bloc es una incógnita. Lo mismo pasa con el Bloque Rojo: nadie en esta multitud estaba pensando siquiera en tirar piedras. Se había convertido en una cuestión de sentarse en las calles, cantar canciones y esperar a que los asaltaran. Simple desobediencia civil obstinada.

## **18:55, Avenida Turnbull**

Hay alrededor de diez a veinte Darth Vaders ocupando las alturas en la parte superior de la calle, surgiendo de una niebla ansiosa de su propia creación, preparándose para descender sobre nosotros. Gradualmente, un grupo de nosotros nos reunimos a lo largo de Lockwell Street y decidimos marchar para oponernos a ellos. Caminamos a través de la niebla, en parte guiados por mí, ya que soy uno de los pocos con una máscara antigás, y nos sentamos en un tramo de la calle, con Shawn y Lyn siguiéndonos detrás con minidiscos para asegurarse de que se graben todos los sonidos. Una mujer joven que lleva un megáfono pregunta si alguien tiene una copia de la "Carta de derechos y libertades" de la constitución canadiense (los observadores legales los habían estado entregando antes de la acción).

"Creo que tengo uno en mi bolso en alguna parte", dice Shawn. Lyn también tiene una copia.

Nos sentamos en los adoquines, unos treinta o cuarenta. Me quito la máscara de gas. Estamos, me doy cuenta, en medio de un barrio puramente residencial. La mujer del megáfono, vestida con una chaqueta de gamuza y sin ningún tipo de atuendo, desdobra el papel y comienza una

recitación dramática de la sección relativa a la libertad de expresión y de reunión. Una periodista de radio de IMC sostiene su micrófono justo al lado de la mujer, arrodillada, con un brazo dramáticamente levantado. Detrás de nosotros, noto un par de cámaras de video enfocadas en la policía.

Sabíamos, por supuesto, que nos gasearían.

A sólo veinte y tres metros de la posición de la policía, por primera vez, de hecho, pudimos mirarlos a los ojos y ver sus rostros. La mayoría de ellos no llevaban máscaras antigás, probablemente porque sabían que dispararían a distancia y cuesta abajo. Todos nos quedamos paralizados cuando una mujer policía, con un rostro simple e inofensivo y cabello rubio recogido severamente detrás de su visor, sacó su lanzador y comenzó a apuntar.

La gente comenzó a gritarle: "¡No lo hagas! ¡Por favor! ¡No nos gasees!".

"¡Esta es una asamblea no violenta!"

"No somos tus enemigos. ¡Por favor, no dispares!"

Entonces ella disparó. El bote voló unos centímetros más allá del micrófono sostenido y explotó directamente detrás de nosotros.

En cuestión de segundos, fue un aluvión. Ocho, nueve, diez

latas giraban a nuestro alrededor, estallaban en llamas, se esparcían por todas partes. Nos dispersamos también. La joven con el megáfono comenzó a caminar lentamente, desafiantemente hacia atrás, luego, se dio la vuelta y tomó el megáfono por última vez. "¡Solo quiero señalar que acabas de violar la ley!"

Otra lata de gas lacrimógeno aterrizó a un pie de distancia de ella, luego giró, y de ella salieron llamas. Otro golpeó la ventana de alguien justo encima de nosotros, donde, por lo que sabemos, una familia acababa de sentarse a cenar. Toda el área se convirtió en una nube de CS.

Eso fue, como señaló Shawn, el primer uso de gas lacrimógeno que habíamos visto en un Barrio eminentemente residencial.

En poco tiempo, estamos de vuelta en la Costa, donde ondeaba la Bandera de Muchas Naciones. Alguien nos dice que, mientras en Turnbull la policía se distraía gaseando a pacifistas y residentes locales, en una calle lateral cercana (Burton, o tal vez Claire-Fontaine), un par de grupos afines del Black Bloc se habían mudado, pensando en hacer algún tipo de maniobra de flanqueo, y descubrieron tres SUV negros vacíos completamente desprotegidos. Éstos eran los vehículos que usaban los escuadrones de secuestradores, muy posiblemente los mismos que antes usaron para atrapar a Jaggi. Rompieron las ventanas y se llevaron decenas de protectores de plástico y otros suministros,

incluidos varios documentos sobre tácticas de formación de policías.

Shawn y Lyn, todavía jadeando por el gas, se dirigen a buscar su automóvil, que creen que dejaron en algún lugar a poca distancia la noche anterior. Todos nos reuniremos en una hora o dos de todos modos, en Laval.

## **19:27. A lo largo de St. Jean**

En este momento hay una fuerte sensación de que las cosas se están calmando. Escuchamos que la ceremonia de apertura se retrasó hasta las 10 PM (esto resulta ser falso: en realidad comenzó unos minutos más tarde, a las 7:30, pero sin embargo con horas de retraso).

Otro ataque con gas: este bastante cerca de nosotros. Botes en llamas vienen girando todo el camino hasta donde estamos reunidos en St. Jean, en una pequeña intersección cerca de un lote desierto. La gente viene en tropel por la misma calle. Algunos de los Refugiados salen y extienden los brazos para evitar una estampida, pero es inútil tratar de mantener la posición. Un joven con una bandera roja intenta avanzar, casi solo. En poco tiempo, tiene que retirarse de nuevo. Otro tipo con una bandera soviética de Quebec (!) –mitad flor de lis, mitad hoz y martillo– la planta junto a la

Bandera de Muchas naciones. Un compañero de CLAC con un megáfono está tratando de reunir a todos en los alrededores en francés. Un pequeño grupo arrastra un contenedor de basura hasta el medio de la intersección y le prende fuego. Es un espacio plano y bien ventilado, justo encima de otra pendiente empinada; parece un lugar tan bueno como cualquier otro para intentar tomar una posición. También me doy cuenta de que varias de las personas que se arremolinan alrededor del contenedor de basura no parecen activistas, sino que parecen ser residentes locales, enojados por los gases lacrimógenos. Y definitivamente no parecen estar culpándonos. Una de las personas de la CLAC les está explicando que un incendio hará desaparecer los gases lacrimógenos residuales.

Después de un rato, otra persona de CLAC, un tipo alto con cabello largo, castaño y desgreñado, se vuelve hacia mí. Me recuerda de la consulta.

"Vamos a Laval: hay un consejo de portavoces", dice. "¿Te gustaría venir?"

"Oh, sí. De hecho, allí es donde se supone que debo encontrarme con el resto de mi grupo de afinidad en unos minutos. ¿Cómo llegas allí?"

"Hay un autobús".

Salgo con el equipo de CLAC, un hombre y dos mujeres,

pero antes de llegar, deciden detenerse primero para tomar una cerveza. ¿Me gustaría ir? Lo considero, se me ocurre que estoy completamente agotado. Así que me indican la parada de autobús y, tras una agradable charla con un amable reportero del *LA Times* en el asiento de al lado, llego a Laval.

## **20:07. Estúpidos pequeños portavoces**

La sala, que tiene todo tipo de pancartas en las paredes, contiene unas doscientas personas, pero solo la mitad, en el mejor de los casos, participa en la reunión. Pronto veo por qué. La conversación ha degenerado en otra discusión más sobre la diversidad de tácticas.

Hay personas que se quejan amargamente del lanzamiento de piedras, otras insisten en que es la única forma de lidiar con los ataques indiscriminados de la policía. Nadie parece estar escuchando a nadie más, o hablando de planes para el día siguiente (¿o tal vez eso es más tarde? No veo una agenda en la pared).

Todo el consejo de portavoces parece ser una oportunidad para que la gente se haga oír.

La mayoría de los Refugiados ya están en la habitación, o cerca, holgazaneando, jugando con sus minidiscos y viendo

imágenes de la acción de las cámaras de video de otras personas. Me registro y todos acordamos regresar a la casa en una hora y media.

Fue en ese momento que también descubrí que ya no soy el único miembro de ¡Ya Basta! NYC en la ciudad de Quebec. Laura, la mujer italiana y estudiante graduada de CUNY, acababa de llegar con un carro lleno de Yabbas, es decir, Yabbas de la variedad genuinamente italiana: Beppe, Sandra y Roberto. Laura comienza a reír en el momento en que me ve. Ella corre para darme un abrazo prolongado. "¡Ja! ¡Esto es tan perfecto! ¡Tan maravilloso! ¡Todos los grandes hombres de acción pragmáticos de ¡Ya Basta!, ni uno solo logró pasar. Todos se rindieron. ¿Y quién realmente lo pone en acción? Solo tú y yo. ¡Los dos intelectuales!"

Sus amigos están vestidos de punta en blanco con magníficos trajes italianos. "Era la única forma en que podíamos pasar", me explica Roberto alegremente.

"Sí", dijo Laura. "Cuando tratamos de pasar por la aduana, el hombre preguntó a dónde íbamos. Dijimos la ciudad de Quebec. Luego preguntó el propósito de nuestro viaje y Beppe dijo 'turismo'. Así que comenzó a revisar el pasaporte de Beppe, mirando los sellos. "Hmmm... Ginebra, junio de 1999; Seattle, noviembre de 1999; Praga, septiembre de 2000. ¿Así que has estado en todas las protestas importantes en las cumbres sobre globalización en los últimos tres años? No lo creo".

"¿Entonces que hiciste?"

"Todos empezaron a gritarle: '¡SOMOS CIUDADANOS ITALIANOS TRATANDO DE VISITAR CANADÁ! ¿CÓMO TE ATREVES? ¿QUIÉN DEMONIOS TE CREES QUE ERES? ¡NO SOPORTARÉ SER TRATADO ASÍ! ¿QUIÉN ES TU OFICIAL AL MANDO? ¿QUÉ ES? ¿TU NÚMERO DE TARJETA? ¡VAMOS A LLAMAR AL CONSULADO ITALIANO Y PRESENTAR UNA DENUNCIA OFICIAL! ¡VAMOS A HACER DE ESTO UN PUTO INCIDENTE INTERNACIONAL!' Y, finalmente, simplemente se echó atrás".

"¿Quieres decir que realmente funcionó?"

"Los trajes ayudaron".

Lo único que realmente me preocupa es que nadie ha sabido nada de Karen. Estaba bastante seguro de que le habíamos explicado la importancia de asegurarse de que otros miembros de su grupo de afinidad sepan dónde se encuentra, o al menos avisarles antes de que se vaya de la ciudad. De todos modos, parecía sentido común básico. Encuentro un lugar para revisar mi correo electrónico. Nada. Mi teléfono celular está muerto, por lo tanto, todos mis números son inaccesibles (por ejemplo, el de Sasha), pero tomo prestado un teléfono desde el cual puedo verificar todos los mensajes. Nada. La implicación obvia es que ha sido arrestada, lo cual es posible (me dijeron que han estado atacando a periodistas independientes) e inquietante (ya

que no tiene idea de lo que está haciendo). Estoy tratando de recordar: ¿nos aseguramos de que escribiera el número legal en su brazo? Sí. Lo hicimos en el IMC. Vuelvo a tomar prestado el celular y llamo a Legal. Todo lo que recibo son señales de ocupado. Llamo al IMC. Sin información.

Finalmente, me rindo. Los italianos tienen un auto y me invitan a unirme a ellos en una breve gira para observar la acción. Terminamos haciendo un recorrido por la Ciudad Alta, pasando por Rene Levesque y los Campos de Abraham, viendo batallas nocturnas ocasionales; en un momento estaba bastante seguro de que vi a alguien lanzar un cóctel molotov, a lo lejos. De alguna manera, después de unos diez minutos, todos estábamos cantando:

Disturbios disturbios – quiero disturbios

Riot Riot –un motín propio

Disturbios disturbios – quiero disturbios

Riot Riot –un motín propio

(Todos, sin darnos cuenta, dejamos caer la parte "blanca").

Creo que en realidad lo empecé. Lo cual no es característico, ya que no puedo cantar una nota. No es que importe mucho con The Clash.

"Ah", suspira Roberto, cuyo inglés no es fluido. "Incluso

cuando apenas podemos hablarnos, todos conocemos las mismas canciones".

sábado, 21 de abril de 2001

Llegamos a la casa alrededor de la medianoche, solo para descubrir que de todas las personas, Janna, ya estaba allí. Resulta que es amiga de Lyn.

Uno de los resultados de la terrible experiencia médica de Janna es que se había convertido en una especie de experta en los efectos de las armas químicas "no letales". La ropa, nos explicó, absorbe toxinas. Es importante lavar todo lo que llevamos puesto con mucho cuidado antes de ducharnos o, de lo contrario, la próxima vez que nos mojemos, será tan malo como cuando nos lanzaron gas la primera vez. Mi ropa estaba claramente saturada con todo tipo de toxinas. Por otro lado, no tenía bolsas y, por lo tanto, nada para cambiarme. Terminé deambulando desnudo por la casa a las 2 a.m. mientras todos los demás dormían, lavando la ropa en una máquina en el sótano a medio terminar. Mis suéteres no eran lavables, pero, afortunadamente, la mayoría de ellos se podían olvidar ya que, según todos los informes, el domingo iba a hacer aún más calor que el día anterior.

Luego conseguí unas buenas seis o siete horas de sueño, un raro lujo para un día de acción.

A la mañana siguiente, para el desayuno, Heidi había ido a

buscar croissants, pain au chocolate y un ejemplar de todos los periódicos locales disponibles. También había encontrado varios extranjeros. Los pasamos de un lado a otro mientras veíamos a los locutores de televisión repetir sin cesar los puntos culminantes de las marchas y enfrentamientos del viernes. La cobertura fue asombrosa por su detalle. Hubo el tipo de titulares con los que sueñan los activistas, el tipo que nunca verías en los EE. UU., en un millón de años: "¡EL MURO CAE!" "LAS LÁGRIMAS DE LA DEMOCRACIA", (esta última refiriéndose a la reacción de la gente ante los gases lacrimógenos), etc.

La información disponible para nosotros era una mezcla confusa de rumores, informes noticiosos, rumores informados en informes noticiosos y declaraciones oficiales de la policía, casi todo lo cual podía suponerse que era sustancialmente falso. En la panadería, Heidi había oído que un grupo de ochenta monjas, enfurecidas por el gas, se disponían a marchar hacia el puesto de control principal para derribar el muro. La televisión informaba solo cincuenta arrestos el viernes, pero Ben y Lyn, que habían estado hablando por teléfono con alguien en el IMC, escucharon números mucho más altos, incluidos 126 en un barrido solo unas horas antes (ambos números resultaron ser extremadamente incorrectos). La policía había organizado una conferencia de prensa el viernes por la noche, anunciando que una operación especial había atrapado al "líder del Black Bloc", obviamente refiriéndose a

Jaggi. Se desconocía el paradero actual de Jaggi. (Solo varios días después la policía reconoció que lo tenía detenido; fue acusado oficialmente de "posesión ilegal de una catapulta").

Incluso la prensa estadounidense fue mucho mejor de lo habitual:

## **Los manifestantes aprovechan el día en Quebec**

### **Se lanza gas lacrimógeno contra los antiglobalizadores en la Cumbre de las Américas**

Por Dana Milbank

Escritora del Washington Post

Sábado, 21 de abril de 2001; Página A01

CIUDAD DE QUEBEC, 20 de abril: el presidente Bush y otros 33 líderes del hemisferio occidental que buscan construir la zona de libre comercio más grande del mundo abrieron una reunión cumbre hoy con horarios y reuniones retrasadas mientras nubes de gases lacrimógenos y manifestaciones violentas causaron estragos.

Bush permaneció encerrado en su hotel y la ceremonia inaugural de la cumbre se retrasó más de una hora. Se vio obligado a cancelar una reunión y posponer o abreviar otras porque los movimientos de los jefes de Estado en la

ciudad de Quebec se vieron obstaculizados por las protestas contra la globalización.

"Si están protestando por el libre comercio, diría que no estoy de acuerdo", dijo Bush. "Creo que el comercio es muy importante para este hemisferio. El comercio no solo ayuda a difundir la prosperidad, sino que también ayuda a difundir la libertad".

En el vestíbulo del Hotel Loews, reinaba la confusión, mientras los asistentes de Bush se apresuraban a seguir el horario cambiante mientras miraban los disturbios por televisión. El presidente de Colombia, Andrés Pastrana, esperó los retrasos en la coctelería...

Había rumores de que ya se estaban reuniendo grandes números: veinticinco mil en el Vieux Port, al pie mismo de la ciudad, para comenzar la marcha obrera y la Cumbre del Pueblo; un grupo de estudiantes reuniéndose en las Llanuras de Abraham; números enormes en Laval. Todos, incluidos los periódicos, hablaban sobre el tamaño del evento: simplemente no hay forma de que la policía pueda manejar esto. El gran comodín, estamos de acuerdo, será la marcha laboral. Los organizadores, como era de esperar, lo han dispuesto para que todos comiencen a diez o quince cuadras del perímetro y luego marchen en la otra dirección, para terminar en un mitin en algún sitio distante. La pregunta es si las bases estarán satisfechas con esto. Sabemos que tanto CLAC como NEFAC (Federación Nororiental de

Anarco-Comunistas, un grupo anarquista de orientación laboral) tendrán gente allí, tratando de desviar a la gente hacia el muro.

Comparando notas, también tratamos de juntar más de una imagen de lo que debe haber sucedido ayer en Akwesasne. Decidimos que nunca lo averiguaremos, no hasta que tengamos más información. Obviamente, algo fracasó a lo grande. Shawn quiere saber: ¿por qué diablos llegaron cuatro horas tarde? La mitad de los Warriors ya se habían ido. Sinceramente, no puedo decírselo. ¿Y qué era esa idiotez de "todo o nada"? La ironía del viernes fue que, mientras todos estábamos en Akwesasne comiendo pescado, la gente de CLAC en el consejo de portavoces estaba casi aterrorizada de que el Carnaval contra el Capitalismo fuera un fracaso. El desfile de antorchas y la acción de las mujeres fue hermoso, pero relativamente pequeño. Nadie tenía idea de cuántas personas se presentarían el sábado. Por eso hubo tanto júbilo por el número el sábado por la mañana.

Janna llega tarde, lloriqueando, en camisón; al menos, ella terminó con todo su equipaje. Ella dice que había pasado la mayor parte del viernes en la Zona Verde, cuyo centro estaba debajo de la carretera al pie de la colina, y había vislumbrado el Río Vivo.

"¡Oh, claro, el Bloque Azul! Me preguntaba si esos tipos lograron llegar".

"Estaban allí, en realidad, un par de cientos de ellos. Los vi en St. Jean, no mucho después de que oímos que se derrumbaba el muro. Tenían toda esta compleja organización con cuatro banderas, cada una de las cuales representaba uno de los cuatro elementos". – verde para la tierra, azul para el agua, rojo para el fuego y... ¿era blanco para el aire? No, creo que era amarillo. Starhawk estaba allí con un pequeño tambor e hicieron una danza en espiral e invocaron el poder del río para poner los elementos de nuestro lado".

Sam se ve dudoso, como si tratara de no murmurar algo cínico en su café.

"Bueno", comento, "por lo que vale, ayer tuvimos un tiempo extraordinariamente bueno".

"Sí, la brisa estuvo a nuestras espaldas todo el tiempo", dijo Lyn. "¿Viste cómo seguía soplando todo el gas lacrimógeno sobre la policía? Especialmente al principio, cuando estaban disparando justo en frente de ellos, todo les regresaba directamente a la cara".

"La tierra está de nuestro lado", dijo Janna. "Realmente creo eso".

"Tal vez deberíamos hacer un letrero para llevar al parque", digo: "Sabemos de qué manera sopla el viento".

## **11:00, Orsainville**

Todavía preocupado por Karen, termino desperdiciando el resto de la mañana y la tarde en un plan planeado por Heidi y su amiga, una productora de Frontline llamada Claudia, para visitar la prisión local, en un bosque a algunas millas de la ciudad. Claudia tiene un coche. Ya hay un puñado de activistas haciendo solidaridad carcelaria frente a la prisión, pero solo tienen una lista limitada de quiénes están adentro, y nadie ha oído hablar de ningún IMC u otros camarógrafos independientes que estén retenidos allí.

Más tarde, ese puñado se expandirá a una verdadera "Aldea Solidaria", mientras la gente instala tiendas de campaña, trae malabaristas y músicos, y crea un ritmo continuo de cánticos y música para asegurarse de que los prisioneros sepan que están ahí. Aparecerá un escuadrón de policías antidisturbios, y los animadores con megáfonos contarán chistes y tratarán de hacerlos reír. Habrá comidas al aire libre vegetarianas y un suministro interminable de periodistas. Ahora no. Solo una veintena de personas que tienen razones para creer que miembros de sus grupos de afinidad o parientes cercanos están tras las rejas, un par de representantes legales y una pareja bastante patética de mediana edad preocupada por su hija de dieciséis años.

Todo lleva más tiempo del que debería. Finalmente,

después de una sesión maratónica de teléfono celular, Claudia dice que quiere ver el final de la Cumbre de los Pueblos, que los organizadores habían colocado intencionalmente lejos de la acción, cerca del puerto, a varios kilómetros de distancia. Se suponía que el desfile partiría al mediodía, marchando hacia la cumbre; definitivamente nos hemos perdido eso. De todos modos, me resisto a alejarme tanto de la ciudad sin saber cómo voy a volver. Se ofrece a dejarnos a los dos en el IMC, donde Heidi tiene que hacer un programa de radio. Acordamos reunirnos con el resto de nuestro grupo en la fiesta debajo de la carretera en la Zona Verde esa noche, y me dirijo hacia el parque para ver si puedo encontrar a La Resistencia.

### **3:20 p. m., finalmente de vuelta en la ciudad**

Hay grafitis por todas partes: mil A circuladas, "QUE SE JODAN LOS POLICÍAS", "NO HAY OPCIÓN", "MUROS BLANCOS, GENTE MUDA", máscaras de gas pintadas en las caras de cada modelo a medio vestir en un anuncio de parada de autobús, en una valla publicitaria, en cualquier lugar dejado inalterado o sin desfigurar. Al costado de la carretera, en varios puntos:

## *¿QUIÉN ES EL JEFE DEL BLOQUE NEGRO?*

LAS PUERTAS DEL CIELO SERÁN TOMADAS POR LA  
TORMENTA

LA PROPIEDAD ES UN ROBO

En el café, todavía son todos activistas. En cinco minutos, tengo la mayor parte de la historia del día. El desfile fue enorme: dicen las noticias sesenta mil personas, con un despliegue interminable de títeres, pancartas, carrozas y representaciones teatrales. Terminó con un mitin con discursos de Jose Bove, Maude Barlow y todo tipo de celebridades internacionales. "¿Alguien se separó para ir a la pared?" Bueno, no por miles, no, pero ha habido muchos sindicalistas que al menos han visitado el perímetro. Una columna de varios cientos de trabajadores automotrices formó grupos de afinidad y marchó hacia una puerta en algún lugar del lado este del perímetro, y terminó siendo gravemente gaseada. Todavía quedan muchos, piensa el tipo de la mesa de al lado. En cualquier caso, las cosas se pondrán realmente interesantes, piensa, cuando termine la manifestación, porque muchos de los participantes dicen que van a ir a la fiesta debajo de la carretera.

"Esa es la Zona Verde, ¿verdad? ¿El Ile Flucriot?" Pregunto, mirando mi mapa.

"Sí, allí. Boulevard Charest Est. Verás, hay una gran

intersección de seis caminos diferentes. No está lejos del IMC". Unos minutos más tarde, he reanudado mi ascenso hacia la Ciudad Vieja. Los policías han estado gaseando todo el día. Hay, literalmente, una nube espesa de materia, que cuelga como un muro nocivo sobre St. Jean Baptiste y se extiende muy por debajo. Sin embargo, hay un cambio agradable: a estas alturas, las lealtades de la comunidad circundante se han vuelto completamente explícitas. Era como si el viernes todavía estuvieran observando, midiendo, esperando a ver si los anarquistas realmente destrozarían la ciudad, como les habían prometido las autoridades federales, si los policías realmente los gasearían, como los anarquistas habían dicho que harían. A estas alturas, lo sabían. No habíamos lastimado a nadie ni dañado nada. Habíamos hecho todo lo posible para evitar que sus barrios se convirtieran en un campo de batalla. La policía había respondido gaseando y atacando a todos indiscriminadamente, disparando toxinas directamente a sus patios y jardines.

El sábado por la tarde, la mitad de las casas cuelgan algún tipo de pancarta o letrero: "¡Estamos con vosotros!", "¡No al ALCA!" o incluso, una vez, "Apoyamos al Black Bloc" (excepto, en francés). Muchos también han llevado mangueras de jardín a sus escalinatas o las cuelgan de las ventanas para proporcionar agua gratis a los manifestantes. Las abuelas saludan y sonrían desde los porches. Los niños se ríen y nos siguen. Es como una loca fantasía anarquista.

La única excepción, cuando paso, es un hombre fornido de mediana edad que está haciendo una especie de berrinche con un puñado de chicos del Black Bloc frente a su edificio, justo al final de la calle empinada que conduce al parque. "¿Por qué seguís aquí?" está gritando, "Entiendo que ayer derribasteis el muro, hicisteis vuestra declaración. Eso es bueno, os apoyo. Pero ¡Ya Basta! Por qué tenéis que pelear con la policía, todavía están gaseando, mi casa está llena de gas lacrimógeno, durante dos días ha estado llena de gas, tuve que enviar a mi hijo pequeño con una tía en los suburbios porque él se estaba ahogando con eso. Mi madre ha tenido que abandonar su apartamento. ¡Suficiente! En este momento hay una marcha laboral en la Ciudad Baja, dice en la televisión que hay 60,000 personas marchando. ¿Por qué no marcháis con ellos? ¿Por qué seguís aquí trayéndonos el gas?"

Los chicos del Black Bloc parecen nerviosos; parecen saber suficiente francés para entenderlo, pero no lo suficiente como para dar algún tipo de respuesta articulada.

Finalmente, tres o cuatro vecinos se reúnen e intentan calmarlo. "No es culpa de ellos, solo quieren asegurarse de que los jefes de estado escuchen su mensaje". "No son los chicos los que nos gasean", insiste una mujer, "es la policía".

## **15:35. Zona cero**

El parque es nuestro otra vez, con colecciones dispersas de personas en la plaza sentadas en el suelo, realizando actuaciones. Las explosiones de gas son periódicas, pero no alcanzan la misma intensidad que el día anterior (ahora caen aproximadamente una vez cada tres minutos, dice alguien con un reloj de bolsillo).

El Black Bloc no está en evidencia. Me han dicho que han estado dispersos en pequeños grupos durante la mayor parte del día, yendo contra sectores expuestos del perímetro. Sin embargo, estoy decepcionado de ver que la sección de la pared que habíamos derribado ayer estaba levantada nuevamente. Hay una puerta nueva, algo improvisada. Justo detrás, han colocado un cañón de agua, en realidad un movimiento bastante inteligente, ya que esto significa que no podemos acercarnos lo suficiente para derribar la cosa. El cañón de agua parece estar configurado en piloto automático, disparando una enorme columna de agua que se movía lentamente de un lado a otro a través de un arco de espacio frente a él. Es como si hubieran encontrado un aspersor de césped que funcionase a una presión y un volumen mil veces mayores. Como arma defensiva, era bastante efectiva. Un asalto coordinado en esa sección de la pared ahora sería claramente imposible. Por otro lado, la presencia de columnas de agua, por muy

intensas que sean, en un día caluroso parece ser demasiada tentación en medio de un carnaval anticapitalista. La gente sigue corriendo y haciendo un espectáculo chapoteando en el agua. Algunos son derribados y se deslizan alegremente. Otros se inclinan hacia él y se quedan erguidos, como mimos callejeros que caminan contra el viento, o hacen el payaso. Todo el mundo parece estar disfrutando del espectáculo; de todos modos, los policías no parecen estar disparando a nadie. A pesar de las repetidas advertencias sobre mojar mi ropa empapada de toxinas, no puedo evitarlo.

Tomo un breve chapuzón. Es algo refrescante. .

De vuelta en el parque, la gente está jugando Frisbee, rebotando pelotas de playa. La mitad del tiempo tengo mi máscara levantada sobre mi cabeza.

Los viejos amigos están en todas partes. En un momento aparece Janna, completamente envuelta en un elaborado traje protector hecho de bolsas de basura de plástico, gafas protectoras, poncho y botas altas de plástico, que lleva una gran bolsa de materiales médicos para el tratamiento de los efectos del gas lacrimógeno.

Se instala junto a un árbol al borde de una enorme nube tóxica.

"¡Jesús, Janna! ¿Qué estás haciendo aquí?" pregunta uno de sus compañeros refugiados.

"Simplemente no podía sentarme y no hacer nada mientras la gente está siendo gaseada".

"¿Estás loca? Escuché que están usando CS nuevamente. ¡Quién sabe qué pasaría si estuvieras expuesta nuevamente!"

"¿CS? ¿Es eso realmente cierto?" Varios transeúntes confirman el rumor. El asunto se convierte en una discusión grupal espontánea. Eventualmente, Janna acepta regresar a St. Jean y establecer una tienda allí. Dos de los transeúntes la acompañan.

Eventualmente, noto grupos dispersos de anarquistas del Black Bloc que se unen en el borde más alejado del parque. Parece una especie de convergencia preestablecida. En ese momento, había estado hablando con algunos amigos sobre la viabilidad de una maniobra de flanqueo propia contra la parte sur de la muralla, que parecía indefensa. Explorando el territorio, me encontré con Dean, que había estado acostado sobre una roca larga y plana con una gabardina bastante elegante. Explico mi proyecto.

"Cuenta conmigo", sonrío, sacando un enorme par de tijeras de debajo de su abrigo.

Pero el lugar resulta estar mejor defendido de lo que parecía. Botes de gas lacrimógeno caen directamente a nuestros pies, y cinco robocops aparecen con lo que parecen

escopetas gigantes, ya sea para disparar balas de plástico o bolsas de frijoles empapadas de pimienta. Realmente no queremos averiguarlo, y retrocedemos rápidamente.

En este momento, sin embargo, el Bloque, que todavía tiene solo unas cuarenta personas, se está enmascarando y está a punto de mudarse. La Resistance no está entre ellos, pero veo a dos amigos de ayer, que me sugieren que los acompañe. Siempre podemos vigilar, dicen. De todos modos, aparentemente, hay un plan. Subo el cierre de mi sudadera con capucha, me visto completamente de negro, me enmascaro y lo sigo.

## **16:00. Banco Imperial Canadiense de Comercio**

Lo que sigue es uno de los tres casos principales de destrucción selectiva de propiedades durante la Cumbre. El objetivo es la sede local de uno de los principales bancos de Canadá, el CIBC, una de las principales fuerzas que presionan para que se apruebe el ALCA, además de beneficiarse de los programas gubernamentales de préstamos para estudiantes mientras presionan por recortes masivos en la financiación de la salud y la educación.

Las oficinas del banco están a sólo un par de cuadras del parque, al borde de un barrio residencial. Hay una especie

de confrontación entre pacifistas y una fila de policías antidisturbios a un par de cuadras de distancia, pero realmente no puedo entender qué está pasando allí. Encontramos el propio banco, en el primer piso de un pequeño edificio de oficinas, ya sitiado. Sin embargo, las cosas también son un poco más complicadas de lo que esperábamos. Dos miembros del grupo de afinidad que planeó la acción han levantado una barricada policial y se preparan para romper las vidrieras del banco. Sin embargo, se interponen en su camino dos hippies cincuentones, aparentemente una pareja casada con chaquetas idénticas de arcoíris y ropa teñida. Los dos intentan metódicamente interponerse. Eventualmente, la mujer se da por vencida, pero su esposo es persistente. Enérgico, como un bailarín, sigue saltando frente a la trayectoria cada vez que retroceden para balancearse. Los dos chicos con la valla están decididos a no lastimarlo, pero tampoco están a punto de darse por vencidos. Sigue un peculiar ballet de embestidas y estocadas, hasta que los chicos del Black Bloc descubren un sistema: uno le engaña y el otro se balancea con fuerza en una dirección diferente. En poco tiempo hay vidrios rotos por toda la acera.

Estamos buscando cámaras o policías, y no vemos ninguno. Hay un par de transeúntes que probablemente sean reporteros, pero solo llevan cuadernos; la línea de policía a dos cuadras de distancia parece no darse cuenta, o tal vez simplemente no han recibido órdenes de moverse. Lo

que hay son pacifistas extremadamente disruptivos, que parecen haber pasado por algún "entrenamiento de desescalada" de SalAMI y están probando todas sus técnicas. Mientras caminamos por el borde de la escena, un pacifista barbudo, parecido al leñador del Consejo de Portavoces (pero no, no es él), nos sigue repitiendo una y otra vez, exactamente las mismas palabras: "Estas no son las tácticas correctas para usar. Estas no son las tácticas correctas para usar. Estas no son las tácticas correctas para usar".

Estoy considerando preguntarle si considera que eso es una forma de argumento. Mis compañeros me dicen que lo deje en paz. Lo cual parece sabio.

Un poco más lejos, parece que las cosas podrían estar a punto de convertirse en empujones o peleas reales.

Es hora de una cierta desescalada por nuestra cuenta. El Bloc marcha, liderado por un chico alto y rubio que canta "Kumbaya", excepto por un pequeño equipo, uno de los cuales se queda atrás para pintar con aerosol:

*Los bancos no sangran. Los manifestantes sí.*

Otro pega un cartel de cartón preparado para la ocasión:

*Te debo una por la ventana rota*

*—La revolución*

Y un tercero salpica el interior con un balde de pintura blanca.

Marchamos hacia el oeste, alejándonos del parque, pero antes de que hayamos recorrido más de una cuadra o dos, nos encontramos con una delegación de ciudadanos de mediana edad (pienso para mis adentros: "Estoy tentado de llamarlos 'burgueses', excepto que ninguno de ellos es gordo"). Nos piden que no entremos en su barrio. es residencial

Uno de los anarquistas que está al frente intenta explicar que no tienen nada que temer de nosotros: nunca atacamos a las pequeñas empresas ni a la propiedad personal. Sólo establecimientos corporativos.

"Bueno, no hay ninguno de esos en esta dirección. Solo casas de personas. Así que no hay necesidad de entrar aquí".

Después de un poco de incomodidad cambiando de un lado a otro, el hombre a su lado es más directo: "No destruyais la ciudad", dice, señalando hacia el parque. "¡Id a luchar contra la policía!"

"Sí, lucha contra la policía", dice alguien más. "Nos damos cuenta de que están luchando de nuestro lado. Nos apoyan. Pero la gente teme por sus vecindarios".

Para muchos miembros del Black Bloc, este debe ser un momento de máxima confusión moral. Después de todo, la

mayoría de los anarquistas creen que la destrucción selectiva de propiedades es legítima porque no es realmente una forma de violencia.

No se puede ser violento con un objeto inanimado, porque en realidad nadie sale lastimado. Esta es la razón por la cual el tipo del arcoíris podía actuar como lo hizo: sabía que ninguno de nosotros estaría dispuesto a dañar a otro ser humano, o de todos modos, ciertamente no a uno que no nos estuviera atacando directamente, mientras que si hubiera tratado de interponer su cuerpo contra un policía, el policía simplemente lo golpearía.

De repente, nos enfrentamos a miembros del público que nos instaban a renunciar a la destrucción de la propiedad y, en cambio, a involucrarnos en la violencia. Con los pacifistas podíamos discutir, incluso gritarnos, pero gritábamos en el mismo idioma. Aquí nos enfrentábamos a un universo moral completamente diferente.

Después de un breve intercambio, damos la vuelta y marchamos de regreso al parque, entre los habituales vítores y aplausos. Alguien grita: "¡Es la Policía Popular Antidisturbios!"

## **16:20. Jean Baptiste**

El parque es todo celebración: "¡Ganamos! ¡Cumbre cerrada por gases lacrimógenos!"

No es cierto, por supuesto.

Después de un rato finalmente encuentro a La Resistance, con un intercambio general de abrazos. Le cuento a Kitty sobre el banco. Ella me dice que todo el día ha habido batallas a lo largo del lado norte del muro, donde atraviesa Jean Baptiste. Las líneas policiales son tan delgadas que por lo general es posible encontrar un lugar sin defensa. En su mayoría, han estado usando ganchos, cuerdas y podadoras como el viernes, pero a veces puedes aprovechar las pendientes abruptas para hacer rodar contenedores de basura o incluso carritos de compras contra la cerca.

Los Refugiados no se ven por ninguna parte, así que me imagino que seré de La Resistencia por el resto de la tarde. En poco tiempo, terminamos en el borde de un antiguo cementerio de iglesia, donde la cerca ha sido especialmente festoneada con letreros y eslóganes, arrancada con garfios, usado adoquines para aplastar los postes principales, o para arrojar sobre el cerco a vehículos policiales o incluso, en una o dos ocasiones, a policías individuales. Gran parte del muro ya se ha derrumbado en esta zona. Cada contenedor de

basura parece tener un fuego, para quemar el gas lacrimógeno, lo que significa que a medida que avanzamos nos encontramos moviéndonos a través de corrientes alternas de humo, blanco tóxico y gris acre.

Kitty explica que han estado prestando especial atención al cementerio porque está justo detrás del Centro de Congresos donde se lleva a cabo la Cumbre.

### **Entrada de cuaderno, escrita al día siguiente, 4/22/01**

El Black Bloc nunca fue grande ese día, rara vez más de treinta o cuarenta personas, en realidad, aunque ocasionalmente volvía a converger a las cincuenta o sesenta. La gente se dispersaba, los grupos de afinidad de normalmente seis u ocho se reducían a dos o tres personas, debido a lesiones o agotamiento. Aunque, de vez en cuando, también recibíamos refuerzos de personas que acababan de llegar a la ciudad: como los tres Yabbas de Connecticut que se presentaron el sábado por la mañana y se unieron a La Resistance. Casi todo el mundo había sido golpeado por algo en algún momento, a menudo en los pies o los tobillos, en su mayoría por botes de gas lacrimógeno. Pero las balas de plástico se usaban cada vez más, y pistolas con miras láser, de modo que por la noche la gente a menudo podía ver que

los policías apuntaban intencionalmente a la cabeza o la ingle. "Me golpearon en la ingle. ¡Pero llevaba una coquilla!". declaró uno de nuestros recién llegados, triunfante.

Cuando un explorador detectaba un objetivo plausible, reuníamos a todos los disponibles y formábamos un círculo para discutirlo. Esto siempre implicaba primero hacer que un par de voluntarios hicieran una verificación de cámara, dando vueltas entre la multitud que los rodeaba, pidiendo a cualquier persona con cámaras de video o equipo fotográfico que no tomara fotografías de la reunión ya que siempre había alguien. Esto, a pesar de que todos están enmascarados todo el tiempo de todos modos. (Brad me dijo que era lo mismo en Praga. El truco es acercarse con un aspecto vagamente aterrador, todo de negro, enmascarado y generalmente con casco, y luego ser escrupulosamente cortés y amable cuando realmente abres la boca. 'La combinación resultaba notablemente efectiva.) La discusión fue bastante libre, pero basada en el consenso. Luego pasamos a la acción, a menudo recibidos con vítores de los manifestantes y, cada vez más, de la gente del pueblo, cada vez que aparecíamos en un lugar nuevo.

El Bloque solo tenía comunicaciones mínimas; en un momento, creo que todo nuestro sistema de comunicaciones consistía en dos tipos conectados a través de Nextel, cuyo trabajo era coordinar para asegurarse de que no nos interrumpieran y nos rodearan los policías.

Cuando cargamos, como en St. Jean, una persona también se quedó atrás para explorar. Pero eso fue todo. Sin embargo, esto parecía típico de toda la acción: si CLAC tenía un sistema de comunicaciones o de exploración, que presumiblemente debían tener, nunca vi una señal de ello. Debió haber sido muy pequeño. Se acabó el tiempo. Bill, que pasó algún tiempo dando vueltas alrededor del perímetro en bicicleta, más tarde se quejó de que había visto numerosas brechas sin protección en la cerca de seguridad durante todo el día. Si hubiera existido algún tipo de organización adecuada, la gente habría podido irrumpir de inmediato. Pero, por supuesto, la mayoría de nosotros habíamos decidido hacía mucho tiempo que no queríamos invadir el perímetro.

En parte, también, los ataques contra el muro están destinados a desconcertar a la policía, para tratar de evitar que acumulen fuerzas e invadan de nuevo el vecindario circundante.

No muy lejos del cementerio, en la Rue St. Genevieve, había una gran aglomeración de gente, una especie de foco de intensidad, donde el Bloque había estado atacando antes una sección del muro. Aparentemente, le prendieron fuego a un contenedor de basura y lo empujaron contra la cerca. Se estrelló y volcó dentro del perímetro. Luego, los policías trataron de bloquear la brecha con una excavadora, pero el Bloque había logrado desactivarla; cuando la vimos, parecía completamente destrozada, con lemas revolucionarios

pintados con aerosol por todas partes, justo cuando un escuadrón de tal vez treinta policías antidisturbios marcharon en formación para asegurar el área. Cuando llegamos, el basurero todavía estaba ardiendo, el tractor roto y torcido, y los treinta policías parados absolutamente inmóviles, rodeados por cientos de pacifistas. El callejón era lo suficientemente estrecho como para haber logrado cortarlos por completo. La policía tenía tal vez un par de metros despejados delante y detrás de ellos, después de eso, era un muro impenetrable de seres humanos. Alguien nos dijo que el enfrentamiento ya llevaba casi una hora. Había una banda considerable de percusionistas y otros músicos un poco más arriba de la pendiente, tocando música rítmica y lenta –de hecho, era extremadamente buena, con todo tipo de síncopas intrincadas– y gente bailando con un estilo hipnótico. De vez en cuando alguien salía del muro humano y se unía al baile, o viceversa. Embelesado, me alejé del Bloque por un momento, prometiendo que me encontrarían más tarde.

### ***17:25. El parque***

Ahora la historia es que la Cumbre se retrasó porque el gas lacrimógeno se metió en el sistema de ventilación. O, alternativamente, que la delegación brasileña haya usado

esto como una excusa para negarse a entrar. (Todo el mundo ha estado contando con los brasileños para encabezar la oposición al tratado).

La policía está empezando a moverse hacia Jean Baptiste, a pesar de nuestros mejores esfuerzos para retrasarlos. Una unidad ha rodeado una intersección cercana.

También están tratando de tomar el parque nuevamente, haciendo un uso liberal de granadas de conmoción cerebral y gas pimienta. La respuesta es una diversidad de tácticas casi vertiginosa. Hay un grupo de unos treinta activistas, en su mayoría estudiantes, creo, con jeans y camisetas, algunos sin siquiera pañuelos, organizando una sentada. Se colocan justo en el camino de una línea policial, los que están al frente levantan ambos brazos en el aire para hacer señales de paz. Están cantando:

*No somos violentos, ¿y tú?*

*No somos violentos, ¿y tú?*

A medida que los policías se acercan, los activistas gritan "¡el mundo entero está mirando!" y dos policías comienzan a disparar balas de plástico directamente en medio de la multitud. Alguien grita. Alguien se lleva a alguien, pero el resto mantiene su posición. Aparece un cura y se interpone. Está hablando con la policía. Algunas radicales, con pompones negros y rojos y peinados escandalosos, se acercan y comienzan uno de sus elaborados cánticos cerca.

Aparentemente tranquilizados, los policías regresan a la cerca.

Casi inmediatamente después, cuatro cócteles molotov vuelan sobre la valla tras ellos. Veo algunas figuras corriendo en la niebla. Curiosamente, no se parecen mucho a los activistas: los dos que veo más claramente parecen fornidos, cuarentones. Uno me recuerda bastante al tipo que se había estado quejando del gas lacrimógeno en su pórtico unas horas antes (pero estoy bastante seguro de que no es él).

Nunca vi a nadie con una bomba incendiaria ese fin de semana que no hablara 'francés'.

Finalmente, las piezas comenzaron a encajar: ¡Montreal ¡Ya Basta! explicando cómo existen diferentes estándares sobre la violencia en Quebec, la confusa negativa de los CASX a prohibir los molotovs, incluso cuando pidieron el apoyo de la comunidad, la delegación de ciudadanos que nos dice que luchemos contra la policía, incluso la diatriba de Mac en Little Italy sobre cómo los verdaderamente oprimidos o se sientan o se defienden, y no están interesados en códigos elaborados de no violencia. Esta es una comunidad con una tradición de resistencia extremadamente militante. Tanto el sacerdote como los bombarderos en realidad representaban el mismo fenómeno: una comunidad que comenzaba a intervenir activamente en nuestro nombre.

Un tipo barbudo sobre zancos, con un elaborado traje de lentejuelas verdes, se acerca a la valla con un enorme signo de la paz. Los policías encienden el cañón de agua y le disparan de lleno en el pecho. Vuela hacia atrás unos veinte pies. Los médicos llegan corriendo, se aseguran de que su columna vertebral no esté rota, luego convierten los zancos en tablillas y rápidamente, manteniendo la cabeza baja, se lo llevan.

**17:53**

Un enorme penacho se eleva sobre el parque. Los helicópteros traquetean en lo alto.

Otra ronda de mortero. Salud cuando alguien lo devuelve. Dos bombas de humo van con él.

"¡Oye, noviolento!" alguien grita.

Alguien más: "¿Hay alguien que pueda estar embarazada? Están usando CSI"

¡Como!

Un escuadrón de policía comienza a atrapar activistas en el borde del parque. Es quizás la primera vez que presencio

un arresto. Salgo del parque y me dirijo cuesta abajo de nuevo.

## **18:00. Juan Bautista**

Lo que sigue es algo borroso. Renuncié por completo a tomar notas. De alguna manera termino con una columna de unos veinticinco o treinta Black Blocers que intentan cargar en una posición cercada... Creo que fue de nuevo a lo largo de St. Jean, donde un carro de compras casi había derrumbado la pared una o dos horas antes. Aproximadamente a la mitad de la carga, fueron bombardeados con pimienta; al menos, es la misma sensación cegadora que experimenté en el muro, atravesando mi máscara de gas. Sigo hacia atrás un camino. Por casualidad, en un pórtico cercano hay un médico, un joven de dieciocho o veinte años que parece de Senegal o Camerún, con pelo de punta y un botiquín de primeros auxilios de plástico macizo. Me ofrece el tratamiento completo anti-pimienta, y buscamos un espacio resguardado donde me lava cuidadosamente los ojos y la cara con una especie de solución antiácida, luego frota y lava con aceite mineral. Me siento considerablemente mejor.

Sin embargo, cuando encuentro los restos del Bloque, solo

hay un poco más de una docena de ellos, y un tipo grande y rubio comenta con severidad que nadie me reconoce. ¿Dónde está mi grupo de afinidad? Tal vez deberías ir a tratar de encontrarlos. Busco a Kitty y al resto de La Resistance, pero no hay nadie. Podría haber jurado que estuve con ellos antes. Todavía un poco aturdido, no puedo recordar los nombres de nadie, y mucho menos los nombres de las acciones. Buffy está de alguna manera descansando contra una pared con los ojos cerrados. He olvidado su nombre también. Le digo, buena idea, sí, estoy seguro de que deben haberse mudado al parque o algo así, y me voy a tomar un respiro.

El tipo rubio grande de repente adopta un tono amable. "¡Oye, buena suerte! Estoy seguro de que no te tomará mucho tiempo encontrarlos".

En el parque, las cosas se ponen cada vez más intensas. Un pequeño escuadrón de personas con bombas incendiarias está tratando de destruir el cañón de agua. Cada vez que se acercan al alcance, metiéndose con cuidado entre sus barridos mecánicos, la policía abre fuego con balas de plástico. Observo dos molotovs trazar hermosos arcos y aterrizar a unos pocos pies de la máquina, produciendo espectaculares, pero momentáneos, destellos de llamas, pero no parecen hacer ningún daño.

No parece que estén operando escuadrones de secuestradores en este momento, así que me acuesto a

descansar; pero casi tan pronto como había descansado unos minutos Buffy estaba allí, tocándome el hombro. "¡Oye, David! Estamos tratando de reunir a algunas personas para que se dirijan hacia la autopista. Hay un punto de entrada principal allí que está muy poco vigilado".

"Ah, okey."

"¿Hay otros miembros de tu grupo de afinidad en el parque?"

"No, creo que los perdí".

En unos minutos estoy de vuelta con el Bloque, en el mismo lugar que antes, pero esta vez todos están allí: La Resistance, el grupo de Craig está perdido. Nos dirigimos por St. Jean, luego cuesta abajo para escuchar los vítores ocasionales de los peatones, descender a la carretera y observar la situación.

Sin embargo, la situación resulta ser demasiado agitada para mi gusto. Ya hay una batalla en marcha, con al menos cinco o seis policías agazapados en la oscuridad detrás de una amplia puerta de tela metálica, con los láseres rojos de sus miras barriendo y disparando por todas partes. Hay una enorme extensión vacía de asfalto y espacios protegidos donde la gente, creo que son estudiantes, definitivamente no Black Bloc, pero en realidad no tengo idea de quiénes son, están mezclando bombas molotov en botellas de coca-cola

de vidrio vacías. Cada minuto, más o menos, uno emergerá de su escondite y lo lanzará sobre la puerta.

"Ya no parece tan poco defendido", le digo a Buffy.

Ella frunce el ceño cuando otra llamarada ilumina la puerta momentáneamente. "Bueno, veremos qué podemos hacer con eso".

El Bloque en sí había dado su consentimiento hacía mucho tiempo sobre no a los molotovs, pero ahora que el genio estaba fuera de la botella, por así decirlo, algunos de nosotros al menos estábamos dispuestos a ayudar a prepararlos. "Después de todo", dice alguien, "dijimos que seguiríamos el ejemplo de la población local". Otros, Lee, por ejemplo, parecen extremadamente escépticos. Encontré toda la escena enormemente inquietante. El CS estaba aterrizando en todas partes. Los policías disparaban aparentemente indiscriminadamente. Había un tipo extraño girando lentamente en medio de todo, bailando dentro y fuera de las luces y las nubes con una música que debe haber existido solo en su cabeza.

"Dios, ¿qué haría que alguien actuara así?" pregunta alguien.

"Supongo que éxtasis".

Me imagino que por eso te dicen que nunca lleves drogas a una acción.

Por mi parte, no tengo ningún interés en ayudar a nadie a intentar prender fuego a otra persona, ni siquiera a policías con chalecos antibalas ignífugos, por lo que se me ocurre que este podría no ser un mal momento para consultar con el IMC. Haré un último intento de localizar a Karen. Probablemente también tendrán una idea más clara de lo que está pasando en la ciudad, y si realmente hemos cerrado la Cumbre. Retrocediendo hasta una farola cercana para consultar mi mapa, me doy cuenta de que está bastante cerca. Les deseo buena suerte a todos (nadie realmente se da cuenta), observo por un momento mientras descienden a posiciones más cercanas a la puerta.

Unos minutos más tarde, estoy pasando por debajo de una rampa de la autopista donde Food Not Bombs está desplegando enormes soperas para una próxima cocina gratuita. Hay un pequeño pueblo de tiendas de campaña y punk-rockeros instalando un sistema de sonido desde la parte trasera de un camión. Esta debe ser la Ile Fleuriot. Es una especie de espacio sucio y húmedo, pero ya hay cientos de personas que comienzan a reunirse para la fiesta. Tomo nota: se supone que me reuniré con gente aquí en la fiesta más tarde. Luego paso por la tienda Army/Navy ahora cerrada y, finalmente, desciendo al IMC.

## **7:15 PM. En el IMC**

En el IMC, todo es diferente. Por un lado, ahora hay seguridad. Nadie puede entrar sin una identificación de Indymedia. Hay un tipo grande en la puerta, que parece pertenecer al edificio. Abajo, donde una vez hubo un puñado de activistas felices y adormecidos, el espacio ahora está abarrotado y lleno de una eficiencia siniestra. Sobre las mesas hay filas de computadoras y cámaras de video; hay computadoras portátiles por todo el piso. Los cables cubren todo. Cada enchufe eléctrico tiene un cable de extensión y siete u ocho dispositivos enchufados. Cerca de la puerta hay una enorme pila de equipo, máscaras de gas, impermeables, botellas de agua, todo tipo de equipo de protección. En las paredes, listas de reglas, turnos de trabajo, equipos, teléfonos, eventos. Junto a la puerta hay un mostrador de seguridad improvisado donde muestras la identificación por segunda vez; detrás de él, una chica con cabello oscuro y rizado que parece una estudiante de secundaria. Flasheo mi tarjeta IMC. Resulta que ella es, de hecho, una estudiante de secundaria: parte de un pequeño grupo de otra provincia que está en la ciudad con algún tipo de subvención de medios alternativos. Parece algo más que un poco abrumada.

Quizás un tercio de las caras me son familiares de otras acciones. Veo a Celia, a quien conocí en el IMC en Filadelfia durante la Convención Republicana. En ese momento, ambos trabajábamos en el equipo como enlace con los medios corporativos. Yo era un neófito completo. Ella, de treinta y tantos años, era una experimentada activista de los medios, que terminó organizando la mayoría de nuestras conferencias de prensa.

"¡Hola, Celia!"

"Oh, hola, David. ¿Solo vas a la ciudad?"

"No, llegué de Akwesasne. Uno de los pocos. Llevo aquí desde el viernes por la mañana. ¿Tú?"

"¿Yo? He estado en la ciudad desde el miércoles". Ella hizo una pausa. "¿Entonces, qué piensas?"

"Nunca había experimentado algo así". Empecé a hablar sobre el viernes y la euforia de derribar el muro.

A Celia, sin embargo, no le impresionan los actos heroicos de los machos y, en cambio, comienza a contarme sobre su propio punto culminante: una ceremonia el primer día realizada por Living River. ¿Lo había visto? Acababa de editar imágenes en una computadora cercana: la corriente azul se detenía a lo largo de las calles de St. Jean, todo se callaba, luego, de repente, cien personas lanzaban simultáneamente rollos de papel higiénico al aire, creando un efecto como un

mar agitado y ondulante. Después de lo cual un Wiccan ofreció un hermoso encantamiento.

Las imágenes en la pantalla de la computadora eran pequeñas y dudé que realmente dieran una idea completa del momento.

Aún así, eran impresionantes. Los reviso incluso después de que Celia sea llamada un momento después, luego hurgo hasta que encuentro a la persona legal que ha estado rastreando a los arrestados de IMC.

Ha habido varios, pero la mayoría de ellos en las últimas horas y ninguno de ellos era Karen. Tampoco nadie ha estado en contacto con ella.

Encuentro a alguien que sabe el número de Sasha, así que uso el teléfono IMC para llamarlo. Pero va directo al buzón de voz. Compruebo los mensajes.

Nada.

¿Es posible que se haya ido a casa y no se lo haya contado a nadie? Para un activista, eso hubiera sido increíblemente irresponsable. Pero claro, Karen no es una activista.

## **19:30. Todavía en el IMC**

Los Centros de Medios Independientes son otra institución nacida de las protestas contra la OMC en Seattle: están destinados a ser una forma para que los periodistas activistas brinden su propio relato de los eventos y, de hecho, transmitan el mensaje de los manifestantes, lo que los medios corporativos casi nunca hacen. En 2001, había IMC permanentes en la mayoría de las principales ciudades de América del Norte y, cada vez más, en todo el mundo. Los enormes surgían temporalmente durante cada movilización importante. Los IMC se basan esencialmente en principios anarquistas. Todo se hace colectivamente: las personas editaban las historias de los demás; no había jerarquía de editores y reporteros; todas las decisiones se toman por consenso. El IMC presentaría programas de radio en vivo, prepararía videos y, durante los días clave de acción, publicaría un periódico diario que informaría sobre los eventos. Sin embargo, de manera más inmediata, mantenía una página web, donde se podía encontrar información actualizada al minuto sobre las acciones a medida que ocurrían. Un lado de la página estaba abierto –cualquiera podía publicar– y, por lo tanto, se parecía mucho a los rumores de las calles; pero el centro de la página eran los despachos de los reporteros de IMC, quienes se enorgullecían de mantener estándares de precisión más exigentes que la prensa corporativa.

Aquí en el centro de información activista, finalmente pude comenzar a reunir el tipo de información panorámica integral que simplemente no está disponible en las calles. El cuadro era aterrador.

La policía se había estado moviendo cuesta abajo de manera constante desde las 6 p.m., mucho más rápido que el día anterior. Esta vez, su estrategia fue primero tomar puntos clave e intersecciones, luego continuar con operaciones de limpieza y arrestar a cualquiera que todavía estuviera en las calles dentro del territorio ocupado. También estaban adoptando una postura de brutalidad práctica. Varios camarógrafos de Indymedia ya habían sido golpeados y arrestados. Uno de los primeros objetivos de la policía fue la Clínica, donde nuestros médicos estaban tratando a los peores heridos. Primero, la policía había lanzado gas lacrimógeno directamente a través de las ventanas, rompiendo el vidrio y obligando a los médicos a evacuar a los heridos. Quince minutos más tarde, un escuadrón de policías apareció en la nueva clínica improvisada que habían creado en el callejón exterior y sacaron a todo el mundo a punta de pistola, sacaron a los pacientes de las camillas, se apropiaron de los suministros médicos, les quitaron a todos las gafas protectoras y las máscaras antigás e incluso pañuelos empapados en vinagre, y luego los condujeron por las largas escaleras que serpenteaban desde la Côte d'Abraham. La gran batalla ahora se había trasladado al corazón de la Zona Verde. Miles

de personas se habían reunido para la fiesta de baile y comida gratis que se suponía celebraría la acción del día. Muchos venían de la marcha y Cumbre de los Pueblos; había niños y ancianos. "Entonces, de repente, la policía atacó. La "Zona Autónoma Temporal" de un acre de ancho debajo de la carretera se transformó en una gran nube de gas lacrimógeno. Los posibles asistentes a la fiesta respondieron ocupando la carretera. La policía estaba tratando de desalojarlos, pero ahora había al menos tres mil de ellos y estaban oponiendo una fuerte resistencia.

Todavía no teníamos números claros de arrestos y heridos. Las cifras oficiales, debidamente repetidas por la televisión y los servicios de cable, eran pura fantasía: los policías informaban de unos cuarenta heridos desde el viernes, de los cuales, según afirmaban, aproximadamente la mitad eran policías. Nuestros médicos informaron que habían tratado más de mil lesiones solo en el primer día: incluidos varios asmáticos que casi mueren por el gas, docenas de huesos rotos y algunas quemaduras muy graves. Las autoridades también seguían afirmando que solo unas pocas docenas habían sido arrestadas, a pesar de las redadas en la Ciudad Vieja. Esto tampoco podría ser cierto. Ya estábamos recibiendo los informes aterradores habituales, ahora familiares en los EE. UU., de abuso intencional de prisioneros. Autobuses repletos de detenidos esposados daban vueltas por la ciudad durante doce o trece horas para evitar legalidades; los arrestados que en realidad estaban en

fichas estaban siendo amarrados, se les negaba el acceso al agua o a las instalaciones sanitarias; a los activistas heridos se les negaba tratamiento médico, se los desnudaba, se los lavaba con agua helada y se los dejaba congelados en celdas sin calefacción.

Todo el mundo está preocupado de que IMC sea el próximo objetivo. Esto no se debe solo a su obvia importancia estratégica para dar a los activistas (y a todos los demás) una idea de lo que está pasando. Aparentemente, alguien había escaneado varias páginas de texto que parecían ser de las camionetas de la policía allanadas la noche anterior, con informes de inteligencia detallados y planes de contingencia sobre la estrategia policial, y las subió a la página web de IMC la noche anterior. Los editores lo eliminaron de inmediato y se lo pasaron al IMC en Seattle, quien lo publicó, señalando que no había forma de estar seguros de si era falso o genuino. Unas horas más tarde, la policía de Seattle cerró el IMC allí. Parecía razonable esperar que, dadas las circunstancias, el IMC de Quebec podría ser el siguiente.

Sin embargo, la peor noticia es que ahora parece que un manifestante ha sido asesinado a tiros. No es completamente seguro. El informe llega primero por teléfono, de un reportero de IMC en la carretera. Esto crea una gran crisis, porque la pregunta ahora es qué informar. Se convoca una reunión.

Comienza con tal vez una docena de personas acurrucadas alrededor de un escritorio y termina incluyendo a casi todos:

**(Del cuaderno, 4/21/01, 7:50 p.m., reunión de emergencia, Quebec fMC)**

Chuck: Bueno, déjame presentarte esto como una propuesta formal entonces. Tenemos un informe de un testigo presencial de que un manifestante fue asesinado después de recibir un disparo en la garganta con una bala de plástico cerca de la carretera.

Aparentemente, algunos médicos intentaron resucitación cardiopulmonar, y cuando no respondía, finalmente lograron llevarlo a una ambulancia y esa es la última vez que alguien lo vio. Así que propongo que pongamos la información que tenemos en la página web. Teniendo en cuenta que, al hacerlo, también estaríamos difundiéndonlo efectivamente a los medios corporativos.

Celia: También hay una contrapropuesta de que un pequeño grupo de nosotros hagamos el trabajo preliminar para obtener una confirmación completa antes de ejecutar algo. No somos los medios corporativos. Para ellos, una confirmación sería suficiente; nuestro trabajo es hacerlo mejor. Entonces, la propuesta es no continuar con

la historia a menos que tengamos al menos dos confirmaciones.

Chuck: Bueno, estoy de acuerdo en que definitivamente deberíamos crear un equipo así en cualquier caso.

Helena. Estoy tomando palabras para cualquier persona que quiera expresar sus preocupaciones o comentarios ahora. ¿Factura?

Bill: Bueno, por mi parte, prefiero, si es posible, mantener a los medios corporativos fuera de esto, porque son unos cabrones.

Suzette: Estoy de acuerdo con la segunda propuesta. Tenemos que comprobar más.

Andrew: También logré comunicarme con un médico de la calle que confirmó la primera parte de la historia: un joven recibió un disparo en la garganta, se desplomó, no respiraba, los médicos trataron de revivirlo y finalmente lo llevaron a un hospital

Helen: Entonces, ¿podemos reportarlo como confirmado?

Ben: Yo diría, ya que esa parte está confirmada, que reunamos un pequeño equipo para investigar; ver si podemos obtener más información del hospital.

Helen: ¿Así que estás apoyando la segunda propuesta?

Ben: Si.

*[Hay gente entrando por las escaleras, quitándose la ropa, hablando emocionada]:*

Helena: ¡Silencio por favor! ¡Tenemos un proceso de consenso en marcha!

Annette: Creo que deberíamos pensar seriamente en los efectos de liberar cualquier cosa potencialmente explosiva sin tener confirmación absoluta.

Randy: En cuanto a la primera propuesta, estoy de acuerdo con Annette. Tenemos más de diez mil personas aquí enfrentando a varios miles de policías. Ya está a medio camino de una guerra ahí fuera. Si corremos la voz de que alguien murió, ¿queremos ser responsables del resultado?

*[Un par de personas gritan ¡Jesús!]*

Annette: Mira, sabemos que los medios corporativos están observando todo lo que hacemos. Si lo ponemos ahí, correrán con ello. Si decimos algo que no es verdad, no quiero ni pensar en lo que pasará.

Noah: Y la gente ya está bastante cabreada con la policía.

Chuck: ... y es más probable que esté sacado de la fábrica de rumores de las calles. Se correrá la voz de que esto sucedió. Es posible, si publicamos una historia que dice solo lo que ya está confirmado, entonces alguien que conoce el resto de la historia llamará y nos lo dirá. Podría ser la única forma realista en que podríamos averiguarlo.

Riley: Ya hemos tenido informes de que se han lanzado varios molotovs, en varios puntos donde ha habido batallas campales con la policía.

*[Todos están en un círculo ahora].*

Suzette: Hay. También ha habido muchos rumores incorrectos sobre el cierre de la Cumbre. ¿Cómo sabemos si alguna de esas historias es cierta?

David: Bueno, puedo confirmar las bombas molotov. Ya he visto bastantes de ellas.

Sheila: Disculpad, punto de proceso. Toda esta reunión se lleva a cabo en inglés. ¿Hay alguien que no hable inglés y quiera una explicación de lo que está pasando?

*[Una mujer lo hace. Sheila le da una actualización en francés y proporciona traducción simultánea para el resto de la discusión]*

Helen: Bueno, me parece que hemos venido a...

Jamie [*llega nuevamente*]: ¡Mira, vi cómo le disparaban a este tipo! Eso ocurrió.

Andrew: Espera, ¿tú estabas allí? ¿Lo viste?

Desde la puerta: ¡LA POLICÍA ESTÁ ENTRANDO AL EDIFICIO!

La reunión se disuelve en un revuelo. Los policías deben estar en las oficinas de arriba, ya que aparentemente todavía no están en las escaleras. Alguien grita: "¡RÁPIDAMENTE, CONSIGA LA LLAVE! ¡CONSÍGALA AHORA MISMO!" Alguien más está revisando las escaleras; otros agarran los teléfonos, marcando constantemente tratando de encontrar una línea abierta, tratando de contactar a los reporteros de IMC en la calle. Después de un momento, la crisis cede. Parece que los policías no hicieron más que asomar la cabeza, disparar una bala por las escaleras solo para asustarnos y luego irse. Lentamente, todos intentan respirar de nuevo, cambiar de registro, salir del modo crisis. La reunión vuelve a convocarse y Jamie, el testigo ocular, todavía equipado con un pañuelo rojo y gafas verdes en la parte superior de la cabeza, proporciona más detalles: este tipo, la víctima, estaba solo por alguna razón no lejos de la pared, tal vez veinte años. A metros de la policía. De repente sonaron dos disparos y lo alcanzaron dos veces en rápida sucesión, una en el hombro y otra en la garganta. Se podía ver por los láseres que estaban apuntando directamente a su cabeza.

Tuve un pensamiento horrorizado: era este el mismo tipo que había visto bailando en medio del tumulto junto a la carretera. Tenía que ser. ¿Quién más podría ser? Sería increíble si a ese tipo no le hubieran disparado. O, no... ¿Alguien más dijo que sucedió en un área fuera de la acción?

Helen: Parece que el consenso emergente gira en torno a la segunda propuesta: no enviar nada de inmediato, sino tratar de confirmar la historia. ¿Alguien tiene serias preocupaciones con eso?

Bill: Todavía no tengo claro cómo haríamos eso. No sabemos el nombre del tipo. La única forma de confirmar el nombre sería con la policía.

Celia: Podemos comunicarnos con todos los hospitales locales. Me ofreceré como voluntaria para estar en el equipo para que podamos, eventualmente, publicar esto.

Joe: ¡Realmente tengo miedo de que si difundimos rumores falsos, podremos desacreditarnos seriamente.

Riley *[en el teléfono]*: Recibo un informe de un reportero de IMC en las calles afuera: dice que arriba hay todo tipo de brutalidad policial. Aparentemente, seis policías están rodeando la puerta en este momento...

Alguien más: Algunos médicos dicen que están bajando. Es una emergencia.

Annette: Tenemos que tener en cuenta que todo el mundo nos está mirando. Si algo de lo que informamos resulta ser inexacto, nadie lo olvidará jamás. Ni siquiera mencionaría el hecho de que hay rumores en este momento.

*[Entran los médicos]*

Como era de esperar, los médicos estaban buscando un nuevo espacio para instalarse. ¿Podrían usar las oficinas de arriba para una clínica temporal? El consenso parece ser que no es probable que sea un lugar muy seguro, ya que probablemente nosotros mismos estemos a punto de ser invadidos, pero no hay muchas alternativas viables. Los médicos despegan para alertar a su red.

Como espacio, el IMC era particularmente vulnerable. En primer lugar, solo había un punto de acceso: las escaleras. Si la policía apareciera, todos estaríamos atrapados instantáneamente aquí en el sótano. En segundo lugar, el edificio no parecía tener un sistema de ventilación en funcionamiento. Un bote de gas lacrimógeno bajando las escaleras lo haría inhabitable. La gente ya estaba metiendo bufandas y suéteres debajo de las rendijas de las puertas para evitar que se filtrara el aire viciado. La pregunta es, si los policías intentan entrar, ¿deberíamos tratar de defender el espacio? ¿Deberíamos practicar la desobediencia civil no violenta en el suelo, negarnos a cumplir órdenes, desfallecer si nos intentan llevar?, o ¿debemos rendirnos y cumplir? En

una reunión anterior se había llegado a un acuerdo sobre la segunda estrategia, pero a la luz de los acontecimientos, era fundamental asegurarse de que todos seguían en la misma línea. Además, para tratar de asegurarnos de tener suficiente advertencia previa de que cualquier persona que no esté dispuesta a arriesgarse a ser arrestada tenga la opción de salir de antemano.

Sin embargo, apenas ha comenzado esta reunión cuando nos enfrentamos a otra crisis médica. Una mujer joven es escoltada escaleras abajo, cargando a un bebé de siete meses.

Ella está sollozando en silencio. El bebé está gritando. Su escolta IMC está buscando desesperadamente un médico.

"¿Médicos? Creo que acaban de irse".

"¿Por qué? ¿Qué pasó?"

"¿Está enfermo el bebé?"

"Los hijos de puta lo gasearon".

"¿Qué? ¿Gasearon a un bebé?"

Su escolta explica que la madre es una voluntaria de Food Not Bombs, que estaba en la Zona Verde sirviendo sopa cuando la policía atacó. Inmediatamente agarró a su hijo y se fue a un terreno más alto, pero un bote aterrizó

directamente a sus pies mientras se estaba moviendo.

"Wow. ¿Crees que fue un accidente o crees que realmente vieron al bebé?"

La madre, que hasta ahora había estado en silencio, lo miró fijamente. "¡Por supuesto que vieron al bebé!" dijo ella, en un inglés con un fuerte acento. "¡Estaban a treinta metros de nosotros!"

"¡Los hijos de puta!"

La mitad de las personas en la sala se quedaron sin palabras. Dos mujeres se ofrecieron a sostener al bebé, cuyo rostro era de color carmesí brillante, trataron de hacerlo rebotar y calmarlo. Su nombre, supimos, era Gahe.

"No puedo creer que hayan gaseado a un bebé".

"¿Y se preguntan por qué la gente tira piedras a la policía?"

Alguien trae agua; alguien más sugiere que esperen a los médicos en lo más alto de la escalera, donde hay un rellano en el sexto piso con una ventana abierta y aire relativamente puro (anteriormente se había utilizado como la sección de fumadores del IMC). Son más de las ocho y empiezo a pensar que en realidad será más seguro debajo de la autopista, donde al menos habrá rutas de escape. Una mujer que es parte de un colectivo documental local está en la pila de equipo, sosteniendo mi máscara antigás. Pregunta si puede

usarla "solo por diez minutos" Su equipo solo quiere salir para tomar algunas fotos de la policía.

"Bueno, ¿hay alguna posibilidad de que dure más de diez minutos? Porque realmente tengo que irme".

"No, no", dice ella. "Ya volvemos".

Dudo, hago una valoración subjetiva de la situación. Es una videógrafa profesional, con el tipo de aire de brusca eficiencia que, al menos para mí, sugiere "una persona que mentiría sobre este tipo de cosas sin siquiera pensar en ello". Por otro lado, estamos en el tipo de situación comunal en la que uno no puede rechazar una solicitud directa sin una razón explícita, y realmente no puedo decir que tengo una.

"Está bien. Pero realmente la voy a necesitar en diez minutos".

Media hora después, sigo esperando. Paso algún tiempo dando vueltas por la oficina, una vez más confirmando que ninguno de los innumerables cargadores de teléfonos celulares en el IMC, de hecho, recargará mi marca de teléfono. Trato de ver si hay trabajo que pueda hacer. Prometí contribuir con una hora de trabajo, cuando obtuve mi tarjeta de identificación. Pero todos están demasiado distraídos. Tampoco es posible encontrar un ordenador libre en el que consultar mi correo electrónico. Sin mi máscara, básicamente estoy atrapado aquí. De todos modos, si me

voy, definitivamente nunca la recuperaré. Subo las escaleras para ayudar con el bebé, que todavía está en el rellano. Incluso allí, no puedo hacer mucho más que brindar apoyo moral, pero es un espacio fascinante, todo concreto e industrial, con dos grandes ventanas estilo fábrica ligeramente abiertas. Desde una, puedes ver una azotea ahora ocupada por la policía. Están a sólo veinte o diez metros de distancia, aunque algunos de ellos siguen siendo completamente impersonales con máscaras antigás, visores y armaduras. No parecen ser conscientes de nosotros.

Sin nada mejor que hacer, comencé a garabatear:

### **(De mis notas otra vez)**

El problema con el IMC es que es una burbuja, no solo en el sentido literal (uno no quiere abrir puertas o ventanas y correr el riesgo de que entre el gas lacrimógeno), sino también porque está aislado de la sensación de inmediatez, compañerismo e intimidad espontánea que se tiene en las calles donde se enfrenta a un peligro continuo y tangible.

Aquí, todo está mediatizado. Estás en una habitación fluorescente llena de pantallas y monitores, no ves nada por ti mismo pero aún así sabes todas y cada una de las peores cosas que están pasando: cada arresto, cada lesión grave,

cada nuevo atropello policial.

El estado de ánimo resultante no es exactamente de histeria; es más una especie de nerviosismo maniaco que proviene de tener demasiada información.

Pero, reflexionando, ¿no es esto en lo que consisten básicamente las noticias? Un informe nacional consta en gran medida de las peores cosas que suceden, en un día determinado, en Estados Unidos. Un informe internacional enumera las peores cosas que han sucedido en el mundo.

Finalmente, alrededor de las 8:45, el equipo de video regresa, charlando animadamente en francés.

Entonces están a punto de irse de nuevo.

"Disculpe, ¿mi máscara de gas?"

"Oh sí".

Arriba, el tipo de seguridad del edificio solo permite que las personas salgan en grupos, por temor a dejar entrar gas dentro del edificio. "Realmente no recomiendo salir ahora mismo", me dice. "Hay policías por todas partes. Es extremadamente peligroso".

Le digo que me arriesgaré. Finalmente, después de unos cinco minutos, alguien llama a la puerta de cristal desde el exterior y estoy de vuelta en la calle.

## **20:50. Exterior**

¡Libre al fin! Al menos, curiosamente, eso es lo que se siente estar de vuelta en la zona de guerra.

Los policías antidisturbios ocupan el escenario de madera en la parte superior de las grandes escaleras que suben a la Ciudad Vieja; parecen haber tomado todas las prominencias del terreno. Toda esta área de la ciudad está cubierta de gas. Están usando el material de grado militar más potente al que todo el mundo se refiere como "CS", aunque no sé si realmente lo es (la gente de IMC no estaba segura). Respirar sin máscara ya es físicamente doloroso; pasar por áreas bajas deja a los desprotegidos tosiendo y atragantándose; las nuevas rondas están cayendo regularmente. Solo hay unas pocas figuras sombrías en la calle. Tomo un carril detrás del IMC que parece conducir a la autopista, y casi de inmediato me encuentro con Kitty. Ambos comenzamos a reír, nos abrazamos. Probablemente sea la séptima vez que nos abrazamos hoy.

"Entonces, ¿qué pasa? ¿Dónde están todos? ¿Están todos bien?"

"Bueno, a Andrea la golpearon dos veces y se fue a su casa. Le dio su máscara de gas a Lee (consigo el saco de dormir).

Todos los demás están bien. Estamos todos en la Zona Autónoma Temporal debajo de la carretera. Hemos estado bajo ataque durante al menos una hora. ¡Es asombroso! Hay miles de personas allí ahora, motas que vienen todo el tiempo. Hubo una batalla campal, y ganamos".

Continúa describiendo la construcción de una hoguera gigante en el espacio TAZ para neutralizar los gases lacrimógenos. La policía trajo un cañón de agua para tratar de apagarla. Pero la gente aguantó. Mientras tanto, más y más ciudadanos comunes se unen a nosotros. Ahora hay miles en la carretera. Los llaman los "bangers" porque, desde hace una hora, han estado golpeando rítmicamente las barreras de metal al costado de la carretera, haciendo tanto ruido que se puede escuchar fácilmente en el Centro de Convenciones a diez cuadras. La policía también comenzó a poner mortero en la carretera y envió líneas de tropas para despejar el área usando pistolas de bolas de frijoles lacrimógenos y balas de plástico, pero fue en vano. Incluso cuando empezaron a usar el cañón de agua. Ancianos, familias, sindicalistas, todo el mundo empezó a enviar ladrillos, tablas y escombros sobre la policía. Finalmente, la policía se retiró.

"¿Entonces que estás haciendo aquí?" Pregunto.

"Escuchamos un rumor de que podrían mudarse al IMC. Vine a ver si la gente necesita ayuda aquí. ¿Y tú?"

"Estaba buscando noticias de Karen y terminé atrapado en el IMC durante una hora cuando alguien tomó prestada mi máscara antigás".

"Oh, escuché que alguien se puso en contacto con Sasha, quien dijo que arrestaron a Karen y la llevaron a Montreal".

"¿En serio? ¿De quién escuchaste eso?"

"Alguien". Ella piensa un segundo. "No, no puedo recordar. ¿Quizás alguien de Nueva York? ¿Y sabes algo sobre el rumor de que alguien murió en la carretera?"

"Es todo lo que han estado hablando en el IMC durante las últimas dos horas. Pero nadie parece saber si el tipo está realmente muerto".

Mientras exploramos las posiciones policiales alrededor del IMC, nos encontramos con viejos amigos. Simon, de Nueva York, sale de la niebla con un casco, un escudo y protectores para los brazos y las espinillas, ¡exactamente del tipo que habíamos estado usando en ¡Ya Basta! Parece tan sorprendido como nosotros de haber logrado hacerlo, y tan satisfecho consigo mismo como cualquiera podría estarlo. Mucha gente de Nueva York, informa, finalmente está llegando. Nos unimos a la mayoría de los Refugiados, a elementos del Bloque Negro y residentes locales, y establecimos una defensa improvisada del IMC. Mientras se escucha el zumbido helicópteros de la policía, la gente quita

las tablas de las tiendas que han sido tapiadas y enciende una hoguera. Entonces todos empezamos a construir barricadas, haciendo uso de vallas de metal recogidas del pequeño parque cerca del pie de la escalera.

No es demasiado pronto, ya que los autobuses y camionetas llenos de refuerzos policiales comienzan a concentrarse solo una o dos cuadras más adelante. Se suceden las batallas. Nos expulsan de nuestras posiciones, nos dispersamos, regresamos, volvemos a construir las barricadas. Hacemos interminables llamadas telefónicas tratando de que los reporteros de la prensa corporativa presencien la escena, con la esperanza de que su presencia evite que la policía invada el edificio. Nunca responden. No obstante, a pesar de algunos proyectiles de gas lacrimógeno lanzados a las ventanas de la escalera, la policía nunca termina de entrar al edificio.

### **10:45 p.m., Costa de Abraham**

Finalmente tenemos la oportunidad de pagar nuestro compromiso de trabajo con el IMC. Shawn tiene una radio y acepta hacer reportajes en la calle para el turno de 11:00 a 4:00. Esto también les da a los Refugiados una nueva razón de ser y una excusa para seguir más o menos la acción en

esta parte de la ciudad.

La ciudad misma ha adquirido una cualidad casi insurreccional. Pronto se hace evidente que la policía se ha excedido por completo. Al dispersar sus fuerzas tan lejos del muro, terminaron sin zonas de control claras: incluso la mayor parte de Jean Baptiste es nuevamente territorio liberado, con barricadas y hogueras construidas en una docena de lugares diferentes. Paseamos por la Côte d'Abraham, un camino sinuoso al pie de un acantilado empinado, al pie mismo de la Ciudad Vieja, tratando de encontrar un camino de regreso. Grupos aislados de personas caminan por la carretera. Muchos parecen ser apolíticos, muchachos locales que buscan pasar un buen rato. Un equipo bondadoso brinda por nosotros al pasar: "¡Esta es una muy buena noche para beber cerveza!" Otro joven había sido alcanzado por una bala de plástico en las nalgas y muestra el verdugón a todos los que conoce. ("¡Mira esto! ¿Puedes ver lo que me hicieron esos cerdos?") Es como si la camaradería fácil del día anterior se hubiera extendido ahora a toda la ciudad, aunque, a medida que subimos a la Ciudad Vieja, vemos un par de actos de aleatoriedad ebria mientras las botellas de cerveza vuelan a través de los escaparates cerrados.

Una era una imprenta de esquina que parecía bastante obvia de la variedad "mamá y papá".

"Tsk, tsk. ¿Ese no es un objetivo legítimo, ¿verdad?" dice

Lyn.

"Por otro lado", observa Heidi, "en comparación con lo que sucede después de un campeonato de hockey en esta ciudad, esto no es nada. Por lo general, hay cientos de miles de dólares en daños. Creo que incluso los hooligans se están conteniendo".

Arriba, en la Ciudad Vieja, inmigrantes africanos y asiáticos se encuentran entre las multitudes que defienden posiciones contra la policía. Niños y ancianos ya han sido evacuados. Seguimos corriendo, hacia activistas de Nueva York. Brad Will, un ecoactivista que vive en el IMC de Nueva York, acaba de llegar a la ciudad; él tiene una mochila enorme y su rostro está envuelto en una camiseta rota, apestando a vinagre. "El problema", dice, "es que la gente simplemente no puede respirar el gas. Los habríamos expulsado de todo el vecindario si no fuera por el gas".

Brad nos dirige a una escena particularmente dramática más arriba de la colina que podría valer la pena informar. Ben y yo subimos la colina para investigar. Hay una gran batalla en curso cuando los residentes se agachan detrás de una barricada de sofás, puertas de madera y baratijas obviamente sacadas de sus sótanos; los policías les disparan desde una posición detrás de tres o cuatro vehículos policiales calle arriba. Los jóvenes echan gasolina y azúcar en botellas vacías de un gran bote de plástico; luego sacuden las botellas con trapos y las dejan cerca del borde de la

barricada. Periódicamente, alguien toma uno, corre hacia un pequeño lote entre dos edificios, lo enciende y se lo arroja a la policía, y luego regresa corriendo. La policía, a su vez, está disparando bombas de pimienta detrás de las barricadas para tratar de obligar a la gente a salir a respirar y luego dispararles a la cabeza con balas de plástico. Observo cómo una bomba molotov se eleva, no da en el blanco y aterriza en el dintel de madera de una ventana del segundo piso, provocando un pequeño incendio. Nadie parece particularmente alarmado.

"¡Por Dios, van a quemar su propio barrio!"

Un momento después estaba ciego y no podía respirar. Otra bomba de pimienta. Tengo un recuerdo claro de decirme a mí mismo "mantén la cabeza gacha, mantén la cabeza gacha" y, un segundo después, sentí como si alguien acabara de romperme una botella en la cabeza. Esto es extraño porque nadie me ha roto nunca una botella en la cabeza y, de hecho, no tengo idea de cómo se sentiría, pero esa fue mi primera reacción. Aparentemente, me las arreglé para mantenerme mayormente agachado, y la bala rebotó en la parte superior de mi cabeza y se detuvo diez metros detrás de nosotros. Me senté en el suelo un segundo, luego me retiré cuando alguien pasó corriendo, gritando algo útil en francés. De vuelta al pie de la colina, Brad, todavía chisporroteando por el gas lacrimógeno, me entregó la bala. "Si esta es la primera", dijo, "quizás quieras quedártela".

"Gracias."

La bala es gigantesca: un taco de algo que se siente como caucho verde duro, en forma de mazo, lo suficientemente grande como para llenar la palma de mi mano. Me digo a mí mismo: es una suerte que me traguase una de esas pastillas de codeína hace una hora, por si acaso.

Terminamos, unas horas más tarde, en un pequeño parque bordeado de tiendas en las afueras de la ciudad baja, en la esquina de Coronne y Charest, donde otra gran hoguera se ha convertido en el centro de una fiesta callejera espontánea. Alguien ha sacado un sistema de sonido, la gente está fumando marihuana y bailando a la luz de las llamas. Otros llegan desde la carretera, o son llamados a batallas a pocas cuadras de distancia. Los autos aparecen ocasionalmente, echan un vistazo a la escena y desesperadamente dan la vuelta en U. Cuando regresamos a casa alrededor de las 4 a.m., se habla de hacer otro ataque contra el muro, esta vez desde las Llanuras de Abraham. También hay rumores de que el gobierno estaba llamando al ejército.

**Domingo, 22 de abril**

A la mañana siguiente estábamos todos radiantes.

Ben: "Eso fue un gran éxito".

Shawn: "Definitivamente fue la demostración más impresionante en la que he estado".

"Y sé que la gente de la ciudad de Quebec tendrá otra pronto".

Pregunté: "Entonces, ¿quiénes eran exactamente todas esas personas que hicieron ruido en la carretera toda la noche? ¿Eran realmente sindicalistas de la Cumbre de los Pueblos?"

"Eso fue lo asombroso", dijo Lyn. "Eran todos. Gente sindicalista. Niños. Abuelas. Viejos hippies. Ciudadanos comunes de todo tipo".

"Vi chavales de secundaria", interviene alguien, "madres con niños, un equipo de madre e hija golpeando las barandillas con palos. La gente formó una especie de sistema de rotación improvisado para asegurarse de que el sonido nunca comenzara a apagarse".

"Mucha gente del sindicato había venido con mascarillas y botellas de vinagre en el autobús, ya organizados en grupos de afinidad y todo".

"Si lo piensas", dijo Shawn, "fue la desobediencia civil perfecta, porque podíamos hacer este gran alboroto que podías escuchar a una milla de distancia. Definitivamente

podían escucharlo en la cumbre y en los hoteles donde se alojaban los delegados. Pero al mismo tiempo, simplemente no podíamos ser desalojados. La gente ya estaba comenzando a golpear al mediodía y regresé horas después y seguía igual de fuerte".

"Además, estaban tan alto que creo que los delegados en el Centro de Convenciones podían verlos".

Conversaciones como esta continuarían durante días, incluso semanas, y cristalizarían gradualmente en "informes" formales a grupos en casa, narraciones web e informes publicados de IMC, las películas y libros que todos sabíamos que eventualmente vendrían fuera de esto, sin restringirse a una audiencia casi exclusivamente activista. Durante una acción, después de todo, uno está rodeado por casi una infinidad de narrativas potenciales, algunas más inmediatas ("¡los policías están entrando en el IMC!"), otras más abstractas ("los brasileños están buscando una excusa para sabotear la Cumbre"), todas abiertas, inciertas, la mayoría de las cuales todo el mundo sabe que resultarán irrelevantes o falsas. Nadie, ni siquiera en el IMC, está en condiciones de comenzar a especular sobre cómo se contará después la historia en su conjunto, especialmente quién ganó. En la medida en que se jugaba un juego, las reglas del juego –incluso la naturaleza precisa del campo y los jugadores– se negociaban y renegociaban continuamente, en acción. Ninguno de los involucrados estuvo en contacto directo con más de un pequeño porcentaje (yo, por ejemplo,

nunca vi el desfile, el Bridge DC o Living River), y solo en retrospectiva pudimos llegar a una teoría plausible de lo que estaba en juego en la batalla. No es que haya una historia definitiva, incluso años después, nunca la hay, con ningún evento histórico. Pero estas conversaciones jugaron un papel crucial en la reducción de las cosas.

Al mediodía estábamos de regreso con otro consejo de portavoces de CLAC, en algún lugar de la Costa de Abraham. Las batallas de la noche habían terminado, las hogueras ni siquiera ardían, todo estaba apagado. Las barricadas, incluso, parecían haber sido sistemáticamente destruidas por excavadoras, y un gran número de activistas ya se habían marchado de la ciudad. Gran parte de la discusión fue sobre si sería posible reunir a suficientes personas para marchar hacia el Ministerio de Justicia para protestar por la represión policial del fin de semana. También se suponía que habría una demostración en el Gran Teatro, cerca del cañón de agua, y una fiesta en otro lugar, pero nada lo suficientemente inspirador como para evitar que volviéramos a la Universidad y empezáramos a juntar nuestras cosas para irnos.

Los días de descanso de una acción son siempre los más peligrosos. En las grandes movilizaciones, el número de activistas tiende a alcanzar su punto máximo al principio y luego declinar constantemente, debido a lesiones, arrestos y, en poco tiempo, la gente simplemente regresa a sus vidas o trabajos. Los números de policía, por otro lado, se

mantienen constantes. Tan pronto como el balance de los enemigos comience a declinar significativamente, por lo general comenzarán a vengarse de las humillaciones percibidas de los días anteriores. Las acciones de cualquier tipo se vuelven cada vez más peligrosas; lo mismo ocurre, a menudo, con caminar por la calle, ya que la policía a menudo inicia el tipo de arrestos masivos aleatorios que antes no podían hacer. Cualquiera que camine solo con equipo, o incluso con cabello verde, piercings o tatuajes, podría ser un objetivo; pero los grupos pequeños tampoco son necesariamente seguros. Al mismo tiempo, es sólo durante la relajación que aquellos que participaron en las acciones comienzan a tener una idea clara de lo que sucedió, son capaces de discernir la buena información de la mala y, sobre todo, comienzan a construir una imagen general del evento en su conjunto. El resultado es una combinación de creciente paranoia sobre el terreno y un enorme flujo de información nueva y retrospectiva. Era como si la sensación que había tenido en el IMC, la combinación de vista panorámica y terror claustrofóbico, ahora se hubiera expandido para llenar toda la ciudad, o al menos, las partes que habitaban los activistas.

De regreso en Laval, Mac estaba trabajando duro contestando teléfonos y revisando listas de arrestados en la oficina legal. Shawn realizó una entrevista con un organizador de CASA del Comité Popular de St. Jean-Baptiste, quien enfatizó la necesidad de alejarse de las cumbres y trabajar dentro de las comunidades. Se rumoreaba que acababa de llegar más gente de Nueva York. Regresé al gimnasio, ahora en gran parte vacío a excepción de montones interminables de mochilas, para encontrarlos. Quedaban como máximo cien personas. Montreal ¡Ya Basta! estaban realizando una pequeña improvisación en la batería. Pasé un rato charlando con ellos, tomando notas sobre el equipo y las tácticas para traer de vuelta a ¡Ya Basta! Nueva York, si es que todavía existía.

De hecho, había un grupo de afinidad de siete que acababan de pasar, incluidos Eric y Enos de Nueva York y un famoso activista llamado Bark, de DC. Conocerlos fue un poco desorientador al principio. Acababa de pasar dos días en la calle, donde cualquiera que conocieras que no te estuviera disparando en realidad era tu hermano o tu hermana; simplemente se dirigían a la acción, llenos de planes secretos y una intensidad sombría. Aún así, pude aprender un poco sobre lo que les había sucedido a mis amigos. Después de que todos se dieron la vuelta en la puerta de aduanas de Akwesasne, se reunieron para decidir qué hacer a continuación. Había caído la noche, nuestros pocos Mohawk, habían cruzado la frontera y nos habían

abandonado, y las figuras en la oscuridad comenzaron a disparar bolas de pintura ocasionales a nuestros vehículos. La caravana solo regresó a Burlington alrededor de las 3 a.m. Algunos se fueron a casa. Algunos trataron de presentarse a la aduana en otros lugares al día siguiente. Algunos pasaron. Todos informaron interrogatorios agresivos destinados a establecer si estaban asociados de alguna manera con una organización llamada "¡Ya Basta!" Warcry se unió a una tripulación denominada "Brigada de raquetas de nieve", que cruzó a pie un bosque en medio de la noche. Los atraparon cuando un niño inexperto entró en pánico y le pidió direcciones a un policía. El resto del contingente ¡Ya Basta! trató de tomar la vía legal, pero, después de presentarse dos veces a la aduana, todos terminaron en detención migratoria. Excepto, curiosamente, Moose. Simplemente fue rechazado. Sasha estaba encerrado con ellos: por eso su teléfono estaba muerto. Todos ellos estaban siendo llevados a Montreal para su procesamiento y presumiblemente serán liberados en un par de días. Karen, de quien resulta que despegó el viernes sin decirle a nadie, ya está en Montreal tratando de encontrar alguna forma de comunicarse con Sasha.

Eventualmente, llevamos a cabo una pequeña reunión de Nueva York. Brad informa que las calles se están volviendo cada vez más peligrosas, con todoterrenos negros por todas partes, junto con furgonetas encubiertas alargadas, con ventanillas protectoras, que parecen ser miembros de la

inteligencia canadiense. Están recogiendo a cualquier persona con equipo, almohadillas o escudos, sin duda, pero incluso médicos o periodistas de IMC con cámaras de video. Simon fue arrestado esta mañana. Varios otros neoyorquinos aparecieron en la ciudad solo para ser atrapados inmediatamente en redadas.

Se nos ocurre un plan. Es mejor que los que han estado en acción se vayan de la ciudad. Regresaremos a Montreal y brindaremos apoyo en la cárcel para nuestros amigos en detención de inmigrantes, quienes pronto asistirán a las audiencias.

Al regresar a las oficinas legales, me sorprende descubrir a Rufus, un viejo amigo y legendario médico de acción de Nueva York, esperando en la fila para comer burritos vegetarianos en una cocina gratuita que se ha instalado en un salón cercano. Kitty y Lee también están allí. Rufus había estado trabajando con el equipo médico desde el sábado y tiene todos los detalles sobre las bajas. Resulta que alguien recibió un disparo en la garganta, pero no está muerto. Dejó de respirar por un tiempo porque su laringe estaba aplastada, pero los médicos lograron que respirara y luego le salvaron la vida al realizar una traqueotomía. Nunca volverá a hablar. Esa fue la peor lesión individual. A otro hombre le arrancaron el dedo tratando de derribar la pared, pero un médico se lo volvió a coser. (Kitty: "¡Oh, vi que eso sucedió! No fue de cerca, pero... él estaba agarrando este cable y tratando de derribar una sección de la pared, cuando

este policía se subió a la parte superior de una cerca y tiró hacia atrás". Se le salió el dedo de inmediato. Estaba parado allí, aturdido, y todos gritaban "¡Médico!" Entonces uno corrió, agarró el dedo y se fue con él). Hubo otro que perdió una oreja cuando un bote de gas lacrimógeno golpeó su arete. Un montón de brazos rotos y costillas fracturadas.

"No te golpearon a ti mismo, ¿verdad?" preguntó Lee. "Porque definitivamente estaban apuntando a los médicos de la calle. Lo vi. No solo disparando para asustarlos, apuntándolos".

Hay una larga fila de autobuses en la carretera principal que atraviesa el campus; cada hora salen cuatro o cinco para llevar gente de regreso a Montreal. Hay algunas dudas sobre si uno tiene que ser estudiante, pero nadie parece estar revisando las identificaciones. La gran *historia* en los periódicos locales es que todos los grandes hoteles y restaurantes tuvieron que tirar toneladas de comida porque estaba contaminada con gas, y que, supuestamente, George W. Bush trató de tomar un trago de una botella contaminada y tuvo que vomitarlo todo, aunque es difícil imaginar cómo sucedió esto realmente.

Reunimos un pequeño grupo: Rufus, Kitty y Lee, Janna y un par más.

## 16:25

Una marcha pasa por Des Jardins, tal vez doscientas personas, encabezadas por banderas rojas y negras. Creo que se dirigen al Ministerio de Justicia. Kitty, que se unirá a nosotros en apoyo de la cárcel, de alguna manera también ha adquirido una bandera negra y un estandarte para nosotros.

Por algún milagro, la oficina legal tiene un cargador de celular compatible. Con unos quince minutos de juego, llamo a Alison Haynes, la reportera del *Montreal Gazette* a la que había querido llamar todo el fin de semana. Resultó que ella también estaba en el banco CIBC, probablemente uno de esos reporteros que vi entre los espectadores. Ella dice que entrevistó a la pareja arcoíris después. Eran de Vancouver. Después de que nos fuimos, escribieron una nota al CIBC que decía: "Lo sentimos, hicimos todo lo posible para salvar su banco".

No he hablado con ella por más de un minuto o dos cuando Rufus viene a decirme que vamos a perder nuestro autobús. Entonces, por supuesto, el teléfono muere. Al día siguiente, en Montreal, recojo el periódico y encuentro un artículo con

una breve cita mía, explicando que se cortó porque tuve que salir de la ciudad a toda velocidad.

## **18:25. Autobús a Montreal**

En el autobús, todos intercambian historias de guerra. Un par de Yabbas de Montreal ya se dirigen a casa. Greg está enumerando los tres objetivos corporativos que fueron atacados: el CIBC, una estación de Shell Oil que quedó destrozada (los atacantes pintaron con aerosol las palabras "¡Viva Ken Saro Wiwa!"<sup>19</sup>) y una tienda de sándwiches Subway. No un McDonald's, como decían algunos. Se eligió Subway porque era la segunda cadena de comida rápida más grande de América del Norte y de propiedad canadiense.

Además, algunas personas destrozaron uno de los camiones de noticias de televisión que quedaron en medio del parque para protestar por la cobertura en los medios corporativos. Sin embargo, tiene muchas dudas sobre el "pequeño motín de esa noche" sobre las ventanas de nuestra clínica"

---

19 El poeta nigeriano Ken Saro-Wiwa luchó por los derechos del pueblo ogoni, criticó a la dictadura militar de Nigeria y a las multinacionales petroleras. Fue condenado a muerte y ejecutado. [N. d. t.]

"No, no", dije, "eso fue de la policía".

"¿Está usted seguro de eso?"

"Absolutamente. Estaba en el IMC en ese momento. Incluso hablé con los médicos que vinieron después para encontrar un nuevo espacio".

"Oh. Aún así, no lo sé. No participé en la elección de los objetivos, pero sé que se pensó mucho en ello. Un banco, una compañía petrolera, una cadena de comida rápida, una cadena de televisión. Odio ver a un grupo de chicos de fraternidad borrachos salir y diluir el mensaje".

Dos chicos del Territorio Tyendinaga Mohawk están hablando de cómo estuvieron allí por Akwesasne, pero no pudieron cruzar la línea policial en Cornualles.

"¿En realidad?" Pregunto. "Porque ninguno de nosotros estaba realmente seguro de tener 'algún apoyo comunitario'".

"No, no, simplemente no pudimos entrar porque la policía estaba afuera con escudos y porras bloqueando el camino a todos. ¡Malditos cerdos! Esta es nuestra puta casa y era como si estuviera bajo ocupación militar".

"Sí", dice el otro chico. "Estábamos listos para protagonizar un motín. Habíamos estado con la caravana en Windsor y queríamos unirnos a ustedes en Akwesasne. Pero eran

demasiados".

"¿En realidad?" pregunto. "Guau. Ojalá lo hubiéramos sabido en ese momento. Nos sentíamos terriblemente solos".

Principalmente, sin embargo, todo el mundo está exhausto. Kitty mira por la ventana por un rato. "Qué extraño bajón", dice ella. "¿Sabes cómo es? Es como bajar de ácido. Ya sabes, como cuando has estado tropezando durante días y bajas y de repente todo apesta".

Lee está de acuerdo. Todavía se siente raro por los molotovs. "Me siento sucio y usado".

Kitty: "Yo no. Bueno, no usada, de todos modos. Pero el problema es que, cuando estás cayendo de una acción, no hay forma de simplemente recibir otro golpe".

## Capítulo V

### ACCIÓN DIRECTA, ANARQUISMO, DEMOCRACIA DIRECTA

Dado que este es un libro sobre acción directa, sería mejor comenzar explicando qué es eso.

#### I) ¿QUÉ ES LA ACCIÓN DIRECTA?

A lo largo de los años, cientos de anarquistas han tratado de responder a esta pregunta, en panfletos, volantes y discursos. Aquí hay una muestra:

La acción directa implica actuar por sí mismo, de manera que uno pueda sopesar directamente el problema al que se enfrenta, y sin necesidad de la mediación de políticos o burócratas. Si ve algunas

excavadoras a punto de destrozar su casa, participa en una acción directa para intervenir directamente y tratar de detenerlas. La acción directa opone la conciencia moral a la ley oficial... Es la expresión de la disposición del individuo a luchar, a tomar las riendas de su vida y a intentar, directamente, actuar sobre el mundo que le rodea, responsabilizarse de las acciones de uno.

–Boletín Sans Titres, "¿Qué es la Acción Directa?"

Para tomar un ejemplo hogareño. Si el carnicero pesa la carne con el pulgar en la balanza, uno puede quejarse y decirle que es un bandido que roba a los pobres, y si persiste y uno no hace nada más, esto es mera palabrería; uno puede llamar al Departamento de Pesos y Medidas, y esto es una acción indirecta; o uno puede, fallando en hablar, insistir en pesar su propia carne, traer una balanza para verificar el peso del carnicero, llevar el negocio a otra parte, ayudar a abrir una tienda cooperativa, etc., y estas son acciones directas.

–David Wieck, "Hábitos de la acción directa"

La Acción Directa tiene como objetivo lograr nuestros objetivos a través de nuestra propia actividad en lugar de a través de las acciones de los demás. Se trata de

personas que toman el poder por sí mismas. En esto, se distingue de la mayoría de las otras formas de acción política, como votar, cabildear, intentar ejercer presión política a través de la acción industrial o a través de los medios de comunicación. Todas estas actividades... otorgan nuestro poder a las instituciones existentes que trabajan para evitar que actuemos para cambiar el *statu quo*. La acción directa repudia tal aceptación del orden existente y sugiere que tenemos tanto el derecho como el poder para cambiar el mundo. Lo demuestra al ejercerse. Ejemplos de Acción Directa incluyen bloqueos, piquetes, sabotajes, ocupaciones ilegales, boicots, ocupaciones, huelgas continuas, ralentizaciones, la huelga general revolucionaria. En la comunidad implica, entre otras cosas, establecer nuestras propias organizaciones, como cooperativas de alimentos y radio y televisión de acceso comunitario... La Acción Directa no es sólo un método de protesta sino también una forma de "construir el futuro ahora". Cualquier situación en la que las personas se organicen para extender el control sobre sus propias circunstancias sin recurrir al capital o al Estado constituye Acción Directa... Cuando tiene éxito, la Acción Directa muestra que las personas pueden controlar sus propias vidas; que una sociedad anarquista es posible.

- Rob Sparrow, "Política anarquista y acción directa"

Toda persona que alguna vez pensó que tenía derecho a afirmar algo, y fue audazmente y lo afirmó, él mismo o junto con otros que compartían sus convicciones, era un activista de acción directa... Toda persona que alguna vez tuvo un plan para hacer cualquier cosa, y fue y lo hizo, o que expuso su plan ante los otros, y ganó su cooperación para hacerlo con él, sin acudir a las autoridades externas para que hicieran el trabajo por ellos, era un activista directo... Toda persona que alguna vez en su vida tenía una diferencia con cualquiera que arreglar, y fue directamente a las otras personas involucradas para arreglarla, ya sea por un plan pacífico o no, era un accionista directo.

–Voltairine De Cleyre, "Acción directa"

El hombre tiene tanta libertad como está dispuesto a tomar. Por lo tanto, el anarquismo representa la acción directa, el desafío abierto y la resistencia a todas las leyes y restricciones económicas, sociales y morales. Pero el desafío y la resistencia son ilegales. Ahí está la salvación del hombre. Todo lo ilegal requiere integridad, autosuficiencia y coraje. En resumen, reclama a los árboles, a los espíritus independientes, a los hombres que son hombres y que tienen un hueso en la espalda por el que no puedes pasar la mano.

–Emma Goldman,  
"Anarquismo: lo que realmente representa"

Debería ser bastante fácil ver por qué los anarquistas siempre se han sentido atraídos por la idea de la acción directa. Los anarquistas rechazan los estados y todas aquellas formas sistemáticas de desigualdad que los estados posibilitan. No buscan presionar al gobierno para que instituya reformas. Tampoco buscan apoderarse del poder estatal. Más bien, desean destruir ese poder, utilizando medios que sean, en la medida de lo posible, consistentes con sus fines, que los encarnen. Desean "construir una nueva sociedad en el caparazón de la vieja". La acción directa es perfectamente coherente con esto, porque en su esencia la acción directa es la insistencia, ante estructuras de autoridad injusta, en actuar como si ya se fuera libre. No se solicita al Estado. Ni siquiera hace necesariamente un gran gesto de desafío. En la medida en que uno es capaz, se procede como si el Estado no existiera.

Esta es la diferencia, en principio, entre la acción directa y la desobediencia civil (aunque en la práctica a menudo hay una gran superposición entre las dos). Cuando uno quema una tarjeta de reclutamiento, está retirando su consentimiento o cooperación a una estructura de autoridad que considera ilegítima, pero hacerlo sigue siendo una forma de protesta, un acto público dirigido, al menos en

parte, a las propias autoridades. Típicamente, quien practica la desobediencia civil también está dispuesto a aceptar las consecuencias legales de sus acciones. La acción directa lleva las cosas un paso más allá. La persona activista de acción directa no solo se niega a pagar impuestos para apoyar un sistema escolar militarizado, sino que se combina con otras para tratar de crear un nuevo sistema escolar que opere con principios diferentes. Procede como lo haría si el Estado no existiera y deja que los representantes del Estado decidan si intentar enviar hombres armados para detenerla.

Ahora, el lector podría objetar: seguramente la acción directa implica, por lo general, una confrontación directa con los representantes del Estado. Incluso cuando no comienza con una confrontación de este tipo, todos saben que probablemente conducirá a una eventualmente. Eso ciertamente parecería implicar el reconocimiento de su existencia. Es cierto, pero incluso aquí las cosas son más sutiles. Cuando se producen enfrentamientos, normalmente se debe a que quienes llevan a cabo una acción directa insisten en actuar como si los representantes del Estado no tuvieran más derecho que nadie a imponer su punto de vista sobre lo bueno o lo malo de la situación. Si un hombre conduce un camión lleno de desechos tóxicos para verter en un río local, el activista de acción directa no considera si la corporación que representa está legalmente autorizada para hacerlo; lo trata como a cualquier otra persona que intente arrojar una tina de veneno en una fuente de agua

local. (Según este entendimiento, el hecho de que dicho activista de acción directa rara vez simplemente intente dominar físicamente al culpable es un testimonio notable de la dedicación de la mayoría de los activistas a la no violencia). Normalmente, la conclusión es que es legítimo para cualquier hombre o mujer de conciencia en la vecindad unirse para tratar de disuadir al posible volcador y, si es necesario, detenerlo, por ejemplo, recostándose frente al camión o pinchando sus llantas. Si lo hacen, y luego aparecen veinte hombres armados con trajes azules y les dicen que despejen las calles, ellos, a su vez, no tratan esta demanda como una orden legal, sino como moralmente equivalente a cualquier otra demanda que un grupo de hombres parados en la calle podría hacer. Por lo tanto, si la policía exige que los que bloquean el camión despejen la calle porque una ambulancia está tratando de pasar, es casi seguro que cumplirán; si la policía hace tales demandas simplemente a fuerza de su autoridad legal como representantes de la ciudad, los bloqueadores las ignorarán; si amenazan con atacar, los bloqueadores considerarán si están dispuestos a correr los riesgos que implica resistir<sup>20</sup>. Sin embargo, el punto clave es que uno sigue actuando como si, al menos como entidad moral, el Estado no existiera<sup>21</sup>. En

---

20 Obviamente, en una situación real de acción directa, tales preguntas suelen ser resueltas de antemano por grupos de afinidad. Aún así, en cada caso, el nivel de riesgo que uno está dispuesto a asumir siempre debe ser una decisión individual.

21 Se podría decir en términos althusserianos que la acción directa implica un rechazo sistemático a la interpelación. Si uno adopta este punto de vista

cualquier caso, sería imposible tener una acción directa secreta. Por definición, es imposible realizar un acto secreto de desobediencia civil.

Lo que he estado desarrollando aquí es lo que podría llamarse la definición clásica de acción directa, desarrollada y elaborada durante al menos un siglo y medio de reflexión anarquista. A menudo, hoy en día, el término se usa en un sentido mucho más amplio. La "acción directa" se convierte en cualquier forma de resistencia política abierta, militante y de confrontación, pero que no llega a ser una insurrección absoluta (Carter, 1973). En este sentido, si uno está haciendo solo marchar con carteles, pero aún no está listo para subir a las montañas con AK-47<sup>22</sup>, entonces es un activista de acción directa. El Motín del Té de Boston, durante el cual un equipo de revolucionarios coloniales vestidos como indios arrojaron en el puerto de Boston cargas de té británico fuertemente gravado, a menudo se invoca como un ejemplo clásico de una acción directa de este tipo<sup>23</sup>. Tales acciones tienden a ser militantes y

---

moral sistemáticamente, es difícil ver a la policía como algo más que una pandilla callejera extremadamente peligrosa y fuertemente armada; que es precisamente la forma en que los anarquistas a menudo se refieren a ellos.

22 El Avtomat Kalashnikova modelo 1947 o más conocido por el acrónimo AK-47 es un fusil de asalto soviético, de calibre 7,62 mm, diseñado por Mijaíl Kaláshnikov, combatiente soviético durante la Segunda Guerra Mundial. [N. d. t.]

23 De hecho, un juego popular entre los activistas contemporáneos es imaginar cómo los medios estadounidenses informarían sobre un evento

simbólicas al mismo tiempo. Usado de esta manera, el término "acción directa" puede abarcar una gama enorme: puede significar cualquier cosa, desde insistir en el derecho de uno a sentarse en un mostrador de comida segregado hasta prenderle fuego, o ponerse en el camino de las excavadoras en un bosque antiguo en crecimiento hasta poner árboles puntiagudos, de modo que los madereros que no tengan en cuenta las advertencias de no talar en ciertas áreas corran el riesgo de suicidarse.

Los activistas también suelen hablar como si la diferencia entre la acción directa y la desobediencia civil fuera simplemente una cuestión de militancia. Para algunos, depende de la voluntad de aceptar el arresto. Quienes lleven a cabo una desobediencia civil (DC) pueden entregarse voluntariamente a la policía; incluso si no lo hacen, cuando bloquean la entrada a la sede de una empresa o se tumban frente a una caravana presidencial, actúan con la plena expectativa de que terminarán en la cárcel, y cuando la policía intente arrestarlos, no huirán y resistirán sólo pasivamente, o no resistirán en absoluto. Los activistas de acción directa (AD), por el contrario, ya sea que rompan ventanas en la noche o suelden las puertas para cerrarlas en fábricas ocupadas por trabajadores, están haciendo todo lo posible para salirse con la suya. O, alternativamente, la distinción podría depender de qué tan cerca se acerquen las tácticas de uno a las definiciones convencionales de

---

como el Boston Tea Party, si hubiera ocurrido hoy.

"violencia". Cuando las sufragistas inglesas se negaron a pagar impuestos, generalmente se las describe como practicantes de la desobediencia civil; cuando comenzaron a romper sistemáticamente los escaparates de las tiendas, generalmente se dice que recurrieron a la acción directa. Por supuesto, según las definiciones anarquistas clásicas, romper ventanas para presionar al gobierno a promulgar una reforma electoral no es una acción directa en ningún sentido, es completamente indirecta, pero el uso demuestra cuánto el término se ha convertido en sinónimo de un cierto grado de militancia.

Todo esto hace que sea fácil ver por qué la cuestión de la "acción directa" ha estado tan a menudo en el centro del debate político. Durante la primera mitad del siglo XX, por ejemplo, hubo interminables discusiones sobre el papel de la acción directa en el movimiento obrero. Hoy en día, es fácil olvidar que, cuando aparecieron los sindicatos, se los consideraba organizaciones extremadamente radicales. Representaban, de hecho, una especie de reivindicación del doble poder revolucionario. Ir a la huelga, destruir maquinaria, ocupar fábricas, establecer piquetes para impedir físicamente que los esquiros entren en un lugar de trabajo, todo esto era cuestión de que los trabajadores se apropiaran del derecho a emplear la fuerza coercitiva, en desafío directo a los reclamos del Estado de tener el monopolio de la violencia. Pierre-Joseph Proudhon, uno de los primeros filósofos anarquistas del siglo XIX y muy

vinculado al movimiento obrero francés de su época, en realidad se opuso a las huelgas porque creía que el movimiento debería limitarse solo a formas explícitamente no violentas de acción directa. Muy rápidamente, sin embargo, los estados que no podían reprimir por completo a los sindicatos se dispusieron a cooptarlos. Ciertas formas de acción industrial (como los piquetes) fueron legalizadas, pero estrictamente reguladas; otros (como el sabotaje en el lugar de trabajo) estrictamente prohibidos. Como se puede imaginar, todo esto provocó un animado debate dentro del movimiento sindicalista. Georges Sorel capta algo del sabor de estos debates en su ensayo "Reflexiones sobre la violencia", publicado en Francia en 1908. En él, argumenta que incluso cuando una huelga o acción laboral realmente desafía el monopolio estatal de la violencia, incluso si se trata de una Huelga salvaje, ilegal, las huelgas no son realmente revolucionarias porque, por lo general, una huelga tiene como objetivo obtener concesiones en salarios, horas o condiciones que el Estado luego garantizará y, en última instancia, hará cumplir. Uno, por lo tanto, no está desafiando la violencia estatal, sino tratando de reclutarla para su propio bando. Sorel argumentó que desde un punto de vista anarquista, la única huelga genuinamente revolucionaria sería una huelga general que apuntara a derrocar el sistema de violencia estatal en su totalidad. Por lo tanto, las acciones laborales eran legítimas sólo en la medida en que fueran intentos de avanzar en esa dirección, ensayos generales, tal vez, o formas de propaganda.

En los Estados Unidos, también, las diferencias filosóficas a menudo terminaron siendo debatidas en gran medida a través de argumentos sobre tácticas. La primera parte del siglo XX vio una profunda división entre los principales sindicatos como los Caballeros del Trabajo, que finalmente llegaron a formar la columna vertebral de la AFL-CIO, y los sindicatos revolucionarios como la IWW (los Trabajadores Industriales del Mundo, o wobblies). El objetivo último de estos últimos era "la abolición del sistema salarial", y se negaron a trabajar a través del Estado, al que consideraban una institución ilegítima. Eran en esencia, si no oficialmente, anarcosindicalistas. Cuando los principales sindicatos enfatizaron salarios más altos y seguridad laboral, los Wobblies estaban, como los sindicatos anarquistas europeos, más interesados en reducir las horas. Aún así, lo principal sobre lo que terminaron discutiendo abiertamente fue el respaldo Wobbly a la "acción directa", que en este contexto básicamente se convirtió en sabotaje en el lugar de trabajo.

Es importante enfatizar aquí que la práctica del sabotaje en el lugar de trabajo nunca fue considerada particularmente escandalosa, al menos entre los trabajadores. La destrucción de la propiedad corporativa, las ocupaciones en el lugar de trabajo, el trabajo intencionalmente de mala calidad, las ralentizaciones: todo esto ha formado parte del repertorio, el conjunto de herramientas estándar, se podría decir, del trabajo

organizado durante siglos. Lo sigue siendo hasta el día de hoy. Yo mismo crecí en un edificio en Manhattan con plomería defectuosa debido a un sabotaje en el lugar de trabajo que se remonta a una disputa laboral de finales de 1950. Los huelguistas estadounidenses todavía pinchan neumáticos con regularidad e incluso incendian equipos de la empresa. Sin embargo, nada de esto es política sindical oficial. Los funcionarios de la Unión condenan invariablemente tales acciones, o bien niegan que ocurran. Parte del motivo es que se les permite hacer huelga. Los sindicatos son, paradójicamente, las únicas organizaciones en los Estados Unidos legalmente autorizadas para participar en la acción directa; pero sólo pueden hacerlo si no la llaman así; y solo a costa de aceptar interminables e intrincadas regulaciones sobre cómo y cuándo pueden hacer huelga, qué tipo de piquetes pueden establecer y dónde, si se les permite involucrarse en otras tácticas como boicots secundarios o incluso campañas publicitarias, etc. Cualquier cosa que vaya más allá de estas restricciones tiende a ser definida como "acción directa" y oficialmente desautorizada. Esta es la razón, como veremos, por la que los líderes sindicales invariablemente hacen todo lo que está a su alcance para garantizar que los trabajadores de base no participen en acciones directas como las de Seattle y la ciudad de Quebec. Si los miembros del sindicato –en su calidad de miembros del sindicato– hubieran ayudado a derribar el muro en Quebec, por ejemplo, no solo se habrían involucrado en actividades ilegales, sino que habrían estado

poniendo en peligro la base misma de su relación especial con el Estado.

Aquellos que continúen trabajando dentro de la tradición sindicalista, como era de esperar, se opondrán a este tipo de identificación de la acción directa con la mera militancia. Tienden a preferir definiciones como aquellas con las que comencé el capítulo. Algunos han ido tan lejos como para argumentar que las acciones a gran escala como Seattle o Quebec en realidad no son acciones directas en absoluto, precisamente por esta razón. Poco después del cierre de la Organización Mundial del Comercio en Seattle en noviembre de 1999, por ejemplo, un anarcosindicalista noruego llamado Harald Beyer–Arensen escribió un artículo con la intención de mostrar que Seattle no era realmente una acción directa porque no involucraba a las personas que actuaban directamente para transformar su propia situación inmediata.

Haciendo campaña para que los trabajadores asalariados se unieran a los Trabajadores Industriales del Mundo, Eugene V. Debs declaró en diciembre de 1905: "Los capitalistas poseen las herramientas que no usan, y los trabajadores usan las herramientas que no poseen".

A esto se podría agregar: A veces, la acción directa puede significar poner fuera de servicio las herramientas que no poseemos, a veces puede significar ponerlas en juego para nuestras propias necesidades y fines autodefinidos. En

última instancia, solo puede significar actuar como si todas las herramientas fueran nuestras (Beyer–Arensen 2000:11).

Una vez más, la acción directa significa insistir en actuar como si uno ya fuera libre. Esta es la razón por la que, continúa argumentando, se encuentra en el corazón del "proyecto social revolucionario anarquista": es el medio por el cual las clases trabajadoras pueden emanciparse a sí mismas por sus propios esfuerzos, más que la guía de cualquier tipo de organización vanguardia o élite revolucionaria.

Desde esta perspectiva podemos definir la acción directa como una acción realizada en nombre de nadie más que Nosotros Mismos, donde los medios son inmediatamente también los fines, o si no, como en una huelga salarial, no mediada por ninguna burocracia sindical, donde los medios (disminuir las ganancias de los patronos por nuestro no trabajo y, por lo tanto, disminuir el poder de los patronos) se encuentran en una relación inmediata con los fines autodefinidos (aumentar nuestros salarios y extender nuestro propio poder). Una acción directa llevada a cabo con éxito produce un reordenamiento directo de las condiciones de vida existentes a través de los esfuerzos combinados de los directamente afectados (ibid.).

¿Qué pasó en Seattle? Un grupo de activistas intentó –y, por un tiempo, tuvo éxito– clausurar una reunión de burócratas comerciales para interrumpir las negociaciones

sobre una nueva ronda de la OMC y convertir en un problema público la existencia misma de la Organización Mundial del Comercio. Beyer–Arensen está dispuesto a admitir que esto se parece en cierto modo a la acción directa. Ciertamente, quienes crearon la "Red de Acción Directa" para coordinar los procedimientos creían que eso era lo que estaban haciendo. Si uno simplemente aplica el criterio de la militancia, uno podría estar tentado a estar de acuerdo, porque el evento involucró una confrontación prolongada (aunque no violenta) con la policía. Pero, de hecho, insiste Beyer–Arensen, no fue realmente una acción directa, porque no fue realmente "directa". Él proporciona un ejemplo. Imagina un pueblo que sufre de falta de agua. Es más, algún magnate inmobiliario es dueño de todo el terreno circundante y tiene al alcalde en el bolsillo, por lo que la gente del pueblo no puede simplemente construir nuevos pozos. Si uno fuera a reunir a un grupo de gente del pueblo para cavar un nuevo pozo de todos modos, desafiando la ley, entonces eso sería una acción directa. Pero si uno hiciera que bloquearan la casa del alcalde hasta que cambiara su política, ciertamente no sería así. Puede ser mucho más militante que escribir peticiones o cartas o cabildear, pero es solo otra versión de lo mismo: un llamado a los poderes fácticos para que cambien su comportamiento. Todavía reconoce la autoridad que un verdadero activista de acción directa rechazaría. Beyer–Arensen concluye que el esfuerzo por cerrar las reuniones de la OMC en Seattle no fue un ejemplo de acción

directa porque, en última instancia, fue simplemente un intento de crear un espectáculo mediático que luego "influiría en los poderes fácticos por medio de lo que algunos imaginaron 'opinión pública'" (200:12). Las propias reuniones de la OMC fueron, después de todo, básicamente ceremoniales. La mayoría de las decisiones reales se toman en otros lugares. Por lo tanto, el verdadero propósito de las protestas era proporcionar una especie de contraceremonia destinada a ganar la atención del público, ya que sus objetivos aparentes (cerrar la OMC como institución) no podrían lograrse con los medios empleados. Fue esencialmente un acto de propaganda, de teatro de guerrilla, destinado a influir en la política del gobierno.

Beyer–Arensen termina el artículo admitiendo que cualquier acción directa es hasta cierto punto un acto de "propaganda por el hecho", ya que está destinada a enseñar a través del ejemplo. La comunidad que desafía la ley construyendo su propio pozo no actúa simplemente por sí misma; también están dando ejemplo de autoorganización a otras comunidades. Pero este es un efecto secundario de una acción directa y, de todos modos, no están tratando de influir en el gobierno.

Ahora, no estoy citando este argumento con tanta extensión porque lo encuentre particularmente persuasivo. Representa las opiniones de un anarcosindicalista mayor, bastante cascarrabias, y creo que la abrumadora mayoría de los anarquistas contemporáneos ciertamente no estarían de

acuerdo con sus conclusiones. Después de todo, como señaló Sorel, se podría aplicar esta misma lógica a las mismas acciones laborales que aprueba Beyer–Arensen: dado que, en última instancia, los huelguistas buscan el arbitraje vinculante de los mediadores del gobierno e incluso si no lo hacen, cualquier acuerdo que hagan con sus empleadores terminará siendo aplicado por el Estado. Si se lleva la línea de argumentación de Beyer–Arensen a su conclusión lógica, ninguna acción que ocurra bajo un marco de legalidad, o en la que la opinión pública sea un factor, podría considerarse directa. Después de todo, si uno coloca su cuerpo en el camino de la excavadora que está a punto de destruir su hogar o un jardín comunitario, aunque a uno le gustaría pensar que lo que está haciendo es simplemente apelar a la conciencia moral del conductor, uno no puede negar de manera realista que también es probable que el conductor esté pensando en la posibilidad de que lo acusen de homicidio negligente o de que al día siguiente aparezca en los periódicos como un asesino despiadado. El propio Beyer–Arensen no es del todo ajeno a este dilema, al menos en el caso de las huelgas. Termina su ensayo sugiriendo que ciertas huelgas son en realidad mejores ejemplos de acción directa que otras. Su ejemplo favorito es una huelga de trabajadores del transporte público en Melbourne durante la década de 1980 en la que, en lugar de abandonar sus trabajos, los conductores de autobuses y trenes se quedaron, pero dejaron de cobrar las tarifas, lo que hizo que el transporte público fuera gratuito hasta que terminara la

acción. Imagínese, sugiere, lo que sucedería si, SÓLO un día, los trabajadores de todas las ramas de la industria y el comercio de servicios hicieran lo mismo. Esto por sí solo podría ser un gran paso para mostrar cómo una economía capitalista puede transformarse en una economía de libertad.

Esta es una imagen poderosa, pero tiene un parecido notable con actos que Beyer–Arensen sin duda condenaría como puro teatro. Tomemos, por ejemplo, un truco publicitario organizado por miembros de la comunidad de ocupantes ilegales de Christiania, ubicada en el sitio de una antigua base militar en las afueras de Copenhague:

En 1974, la comunidad se involucró en varias formas de teatro callejero para ganar una imagen pública más favorable. "Se organizó la primera Navidad para los pobres y solitarios y Solvognen organizó un ejército de Papá Noel que generosamente repartió regalos a jóvenes y mayores de los grandes almacenes de la ciudad. Naturalmente, fueron arrestados, pero como consecuencia, las imágenes de la Policía golpeando Papá Noel llegaron a las portadas de los periódicos de todo el mundo<sup>24</sup>.

En otras palabras, hicieron casi exactamente lo mismo que los delanteros de Melbourne, pero sin apenas ninguna

---

24 <http://www.ri.xu.org/arbalest/index.hrml>, consultado el 17/8/2000.

acción directa real. Entonces surge la pregunta: ¿dónde trazar la línea? ¿Qué tan directo tiene que ser? Si proporcionar bienes y servicios gratuitos a cuatro o cinco niños al azar en la calle no es suficiente para hacerlo realidad, ¿por qué diez mil viajeros, por un día, deberían ser diferentes?

La razón por la que cité este argumento extensamente es que proporciona una ventana a cierto universo moral. La mayoría de los anarquistas estadounidenses que conozco encuentran un poco tontos los argumentos sobre si Seattle fue realmente una acción directa; en el mejor de los casos, podría ser un tema ligeramente divertido para discutir con una cerveza, pero tomar esas preguntas demasiado en serio parece académico, incluso sectario. Aún así, los problemas subyacentes son críticos. Como veremos, la mayoría de las objeciones planteadas a la idea de las acciones fronterizas en las semanas previas a la ciudad de Quebec se basaron en la sensación de que tales acciones serían meramente simbólicas, no acciones directas genuinas. Además, la esencia de la crítica de Beyer–Arensen (que acciones como la de Seattle son en gran medida simbólicas y que el punto es trabajar dentro de comunidades reales de manera que permitan a las personas tomar el poder sobre sus propias vidas) es algo con lo que cualquier persona involucrada en el movimiento estaría de acuerdo. Incluso antes de que Naomi Klein (2000) escribiera su famoso artículo en *The Nation* advirtiéndole a los activistas sobre los peligros de "saltar de

Cumbre en Cumbre", de "seguir a los burócratas comerciales como si fueran los Grateful Dead", todo esto ya era un tema importante de debate.

Quienes defendieron acciones como Seattle no solo insistieron en que se trataba de una intervención, ya que la gente arriesgó sus cuerpos para bloquear el ingreso de los delegados al edificio, pero que lo hicieron exactamente de la manera que Beyer-Arensen subraya como clave: movilizándolo a una comunidad de personas en una forma de autoorganización que proporciona una alternativa viva a la estructura de autoridad existente.

De hecho, esto tenía la intención de ser educativo. Por un lado, se dispusieron a exponer la naturaleza antidemocrática de la OMC e instituciones similares que, en su opinión, juntas formaban la columna vertebral de un gobierno neoliberal mundial que no rendía cuentas y buscaba el poder para suprimir los derechos democráticos existentes en nombre del poder corporativo. Por otro lado, estaban decididos a organizar toda la acción de acuerdo con los principios de democracia directa y así proporcionar un ejemplo vivo de cómo podría funcionar una toma de decisiones genuinamente igualitaria. Cuando se trata de instituciones globales, esto es lo más directo posible que se puede lograr.

La Red de Acción Directa (DAN), que forma gran parte del enfoque inmediato de este libro, surgió directamente de este proyecto. Fue pensada en parte como una forma de

organizar acciones contra las instituciones neoliberales; en parte, como un modelo de democracia directa descentralizada basada en el consenso. A pesar de todos sus defectos (y aprenderemos mucho sobre ellos), desempeñó un papel importante al hacerlo.

En resumen, entonces: la acción directa representa un cierto ideal, en su forma más pura, probablemente inalcanzable. Es una forma de acción en la que medios y fines se vuelven, efectivamente, indistinguibles; una forma de comprometerse activamente con el mundo para generar cambios, en los que la forma de la acción, o al menos, la organización de la acción, es en sí misma un modelo para el cambio que se desea lograr. En su forma más básica, refleja una visión anarquista muy simple: que no se puede crear una sociedad libre por medio de la disciplina militar, una sociedad democrática dando órdenes o una sociedad feliz a través de un sacrificio personal sin alegría. En su forma más elaborada, la estructura del propio acto se convierte en una especie de microutopía, un modelo concreto para la visión que uno tiene de una sociedad libre. Como observó Emma Goldman (y otros), el hecho de que las autoridades definan tales actos como delitos no es un problema en este sentido: en la medida en que sirve para recordar constantemente a los actores que asuman la responsabilidad de sus acciones y se comporten con valentía e integridad puede ser una gran ventaja. Los problemas, más bien, surgen cuando uno va más allá de la confrontación hacia otras formas de

compromiso con un mundo organizado según diferentes líneas.

Una estrategia revolucionaria basada en la acción directa sólo puede tener éxito si se institucionalizan los principios de la acción directa. Las burbujas temporales de autonomía deben convertirse gradualmente en comunidades permanentes y libres. Sin embargo, para hacerlo, esas comunidades no pueden existir en total aislamiento; tampoco pueden tener una relación de confrontación con todo lo que les rodean. Deben tener alguna forma de relacionarse con los sistemas económicos, sociales o políticos más amplios que los rodean. Esta es la pregunta más complicada porque ha resultado extremadamente difícil para aquellos organizados en líneas radicalmente democráticas integrarse de manera significativa en estructuras más grandes sin tener que hacer compromisos interminables en sus principios fundamentales. Para los grupos basados en la acción directa, incluso trabajar en alianza con ONG radicales o sindicatos a menudo ha creado lo que parecen ser problemas insuperables. En un nivel más inmediato, la estrategia depende de la difusión del modelo: la mayoría de los anarquistas, por ejemplo, no se ven a sí mismos como una vanguardia cuyo papel histórico es "organizar" a otras comunidades, sino más bien como una comunidad que da ejemplo a imitar por los demás. El enfoque, a menudo denominado "contaminacionismo", se basa en el supuesto de que la experiencia de la libertad es

contagiosa, que cualquiera que tome parte en una acción directa probablemente se verá transformado permanentemente por la experiencia y querrá más. Este suele ser el caso, pero plantea la pregunta de cómo hacer que otros tomen conciencia de la idea en primer lugar. Lo que los participantes experimentan como profundo y transformador a menudo se ve, desde el exterior, como peculiar en el mejor de los casos, y en el peor de los casos, como una locura de una secta. Esto, a su vez, plantea la cuestión de los medios de comunicación. Pero al abordar tales cuestiones estratégicas, realmente estoy pasando de hablar solo de acción directa a la cuestión más general del anarquismo.

## **II) ¿QUÉ ES EL ANARQUISMO?**

Una de las razones por las que comencé el capítulo como lo hice fue porque también quería transmitir algo del sabor del debate anarquista, que siempre ha tendido a diferir del estilo marxista, más familiar, al centrarse más en este tipo de cuestiones concretas de la práctica. Muchos se han quejado de que el anarquismo carece de alta teoría. Incluso aquellos que son considerados sus figuras fundadoras

–Godwin, Proudhon, Bakunin, Kropotkin– a menudo parecen más panfletarios y moralistas que verdaderos filósofos, y los anarquistas más conocidos de tiempos más recientes han sido más propensos a producir eslóganes ingeniosos, diatribas poéticas salvajes, o novelas de ciencia ficción que economía política sofisticada o análisis dialéctico<sup>25</sup>. Hay miles de académicos marxistas pero muy pocos anarquistas. Esto no se debe a que el anarquismo sea antiintelectual sino a que no se ve a sí mismo fundamentalmente como un proyecto de análisis. Es más un proyecto moral. Como he escrito en otro lugar (Graeber 2002, 2004), el marxismo ha tendido a ser un discurso teórico o analítico sobre la estrategia revolucionaria, el anarquismo, un discurso ético sobre la práctica revolucionaria. Los principios básicos del anarquismo –la autoorganización, la asociación voluntaria, la ayuda mutua, la oposición a todas las formas de autoridad coercitiva– son esencialmente morales y organizativos.

Es cierto que esto va en contra de la imagen burguesa de

---

25 De hecho, los anarquistas han tomado durante mucho tiempo gran parte de su economía política de los marxistas, una tradición que se remonta a Bakunin, quien, aunque era un rival político de Marx, también fue responsable de la primera traducción de *El Capital* al ruso, en lugar de sentirse obligados a establecer alguna escuela anarquista de economía política propia. Aunque para ser justos, los primeros anarquistas también tendían a señalar que casi todos los conceptos atribuidos a Marx (o, en realidad, a Proudhon) fueron realmente desarrollados dentro del movimiento obrero de la época, y simplemente sistematizados y elaborados por los teóricos.

los anarquistas como locos que lanzan bombas y son opuestos a todas las formas de organización, pero, si uno examina cómo surgió esta reputación, tiende a reforzar mi argumento. El período de aproximadamente 1875 a 1925 marcó el apogeo de cierta fase de organización anarquista: había cientos de sindicatos anarquistas, confederaciones, ligas revolucionarias, etc. Hubo una racha, hacia el principio, de llamados al asesinato de jefes de estado (Anderson 2006), fue bastante breve y los portavoces anarquistas y grupos organizados rápidamente retiraron su apoyo a esta estrategia por contraproducente. No obstante, las décadas siguientes vieron una corriente continua de asesinatos dramáticos por parte de personas que se autodenominan anarquistas. No tengo conocimiento de ningún asesino real durante este período en particular que en realidad fuera producto de esas organizaciones anarquistas, y mucho menos fueron sus acciones planeadas o patrocinadas por ellas; más bien, casi invariablemente resultaron ser individuos aislados sin más vínculos continuados con la vida anarquista que los Unabomber, y por lo general con un control de la cordura más o menos equivalente. Era más bien como si la existencia del anarquismo les diera a los pistoleros solitarios algo para justificarse a sí mismos<sup>26</sup>. Pero la situación creó interminables dilemas morales para escritores y conferenciantes anarquistas como Peter Kropotkin o Emma Goldman. ¿Con qué derecho podría un

---

26 Malatesta hizo exactamente este argumento en ese momento (1913).

anarquista denunciar a un individuo que mata a un tirano, sin importar cuán desastrosos sean los resultados para el movimiento en general? Todo el tema fue objeto de un debate moral intenso e interminable: no solo sobre si tales actos eran (o podrían ser) legítimos, sino sobre si era legítimo que los anarquistas que no sentían que tales actos fueran oportunos o incluso legítimos los condenaran públicamente. Siempre han sido este tipo de cuestiones prácticas y morales las que han tendido a despertar las pasiones anarquistas: ¿Qué es la acción directa? ¿Qué tipo de tácticas están más allá de los límites y qué tipo de solidaridad debemos a quienes las emplean? O: ¿cuál es la forma más democrática de llevar a cabo una reunión? ¿En qué momento la organización deja de ser empoderadora y se vuelve asfixiante y burocrática? Para los análisis de la naturaleza de la forma de la mercancía o la mecánica de la alienación, la mayoría se ha contentado con basarse en el trabajo escrito de los intelectuales marxistas (que, por lo general, se basan en ideas que originalmente se filtraron a través de un movimiento obrero más amplio en el que los anarquistas eran muy importantes y estaban muy involucrados). Lo que también significa que, a pesar de todos los desacuerdos amargos y a menudo violentos que los anarquistas han tenido con los marxistas sobre cómo hacer una revolución, siempre ha habido una especie de complementariedad aquí, al menos en potencia<sup>27</sup>.

---

27 Si los marxistas existentes abandonaran por completo la política

Por eso creo que es engañoso escribir la historia del anarquismo de la misma manera que se escribiría la historia de una tradición intelectual como el marxismo. No es que uno no pueda contar la historia de esta manera si así lo desea. La mayoría de los libros sobre el anarquismo lo hacen. Comienzan con ciertas figuras intelectuales fundadoras (Godwin, Stirner, Proudhon, Bakunin), explican las ideas radicales que desarrollaron, cuentan la historia de los movimientos más grandes que eventualmente se inspiraron en esas ideas y luego documentan las luchas políticas, las guerras, revoluciones y proyectos de reforma social que siguieron. Pero si uno mira lo que esas supuestas figuras fundadoras realmente dijeron, uno encuentra que la mayoría de ellas no se veían a sí mismas como creadoras de una gran teoría nueva. Era más probable que se vieran a sí mismos dando nombre y voz a cierto tipo de sentido común insurgente, uno que suponían tan antiguo como la historia. Mientras que el anarquismo, como movimiento, tendía a estar fuertemente arraigado en la organización de masas del proletariado industrial, los anarquistas (incluidos los que eran trabajadores industriales) también tendían a inspirarse en los modos de práctica existentes, especialmente por parte de los campesinos, artesanos cualificados, o incluso, hasta cierto punto, forajidos, vagabundos, y otros que vivían

---

práctica y se retiraran a la Academia, produciendo volúmenes interminables de análisis marxistas sobre todos los temas bajo el sol y abrumando a todas las demás tendencias intelectuales, entonces la mayoría de los anarquistas considerarían esto como un desarrollo totalmente positivo.

de su ingenio, en otras palabras, aquellos que estaban en algún grado en control de sus propias vidas y condiciones de trabajo, que podrían ser considerados, al menos hasta cierto punto, elementos autónomos. Se podría decir, en términos marxistas, que eran personas con alguna experiencia de producción no alienada. Tales personas tenían experiencia de vida fuera de las burocracias estatales o capitalistas, los salarios y el trabajo asalariado; sabían que tales relaciones no eran inevitables; muy a menudo, las consideraban intrínsecamente inmorales. A menudo, ellos mismos se sintieron más atraídos por el anarquismo como una filosofía política explícita, y al menos en algunas épocas y lugares (campesinos españoles, relojeros suizos) formaron su base de masas; lo que es más, aquellos elementos del proletariado industrial que tendían a encontrar la mayor parte de afinidad con el anarquismo eran los que estaban menos alejados de esos modos de vida. El mismo Marx tendía a descartar la base anarquista como una combinación particularmente desfavorable de "pequeña burguesía" y "lumpen proletariado", y consideraba ridícula la noción de que de alguna manera pudieran estar fuera del capitalismo. El capitalismo, para Marx, era un sistema totalizador. Daba forma a la conciencia de todos aquellos que vivían bajo él de la manera más íntima. El tipo de críticas al capitalismo que uno veía en autores como Proudhon o Bakunin, argumentaba Marx, eran simplemente la voz de una moralidad pequeñoburguesa, los pequeños comerciantes y productores criticaban a los más grandes. No tenían nada

que enseñar a los revolucionarios. Sólo el proletariado industrial, que no tenía absolutamente ningún interés en el sistema existente, podía ser una clase genuinamente revolucionaria.

Algunos sin duda objetarán que esta visión del pensamiento de Marx es un poco simple y sin matices y probablemente tengan razón. Pero representa la visión que pronto se convirtió en canónica entre aquellos que decían hablar en nombre del marxismo.

Mi propósito aquí no es discutir los méritos del caso sino enfatizar el grado en que hemos estado viendo todo el proyecto anarquista, esencialmente, a través de los ojos de sus rivales. Más aún, que el anarquismo tiende a involucrar una relación de teoría y práctica diferente de lo que vino a llamarse 'marxismo'. Este último es –a pesar de todas las pretensiones materialistas– profundamente idealista. La historia del marxismo se nos presenta como una historia de grandes pensadores –hay leninistas, maoístas, trotskistas, gramscianos, althusserianos–, incluso dictadores brutales como Stalin o Enver Hoxha<sup>28</sup> tenían que pretender ser grandes filósofos, porque la idea siempre fue que uno comienza con el profundo pensamiento de un hombre, la visión teórica y la tendencia política se derivan de ello: las

---

28 Enver Halil Hoxha fue un político, militar y dictador albanés. Dirigió la República Popular Socialista de Albania desde 1944 hasta su muerte en 1985. Desempeñó las funciones de secretario general del Partido del Trabajo de Albania entre 1941 y 1985. [N. d. t.]

tendencias anarquistas, en cambio, nunca se remontan a las ideas de un solo teórico –no tenemos proudhonianos y kropotkinistas– sino asociacionistas, individualistas, sindicalistas y plataformistas. En casi todos los casos, las divisiones se basan en una diferencia de filosofía organizacional y práctica revolucionaria.

¿Cómo, entonces, pensamos en un movimiento político en el que la práctica es lo primero y la teoría es esencialmente secundaria?

Me parece que podría ser útil, en lugar de comenzar con la palabra "anarquismo", comenzar con la palabra "anarquista". ¿A qué tipo de personas, ideas o instituciones puede referirse esta palabra? En términos generales, se encuentran tres formas diferentes de emplear el término. Primero, uno puede referirse a personas que respaldan una doctrina explícita conocida como "anarquismo" (o, a veces, "anarquía"), o quizás más precisamente, una cierta visión de las posibilidades humanas. Esta es más o menos la definición convencional. Los anarquistas se convierten en portadores de una tradición intelectual: una cuya historia se remonta a las figuras fundadoras del siglo XIX, que se extendió con bastante rapidez a principios de siglo hasta el punto en que la literatura anarquista se leía con avidez en lugares como China e India donde había causado una gran impresión, mucho antes que el marxismo u otras corrientes del pensamiento revolucionario occidental, (p. ej., Dirlik 1991), pero en el transcurso de principios del siglo XX fue

desplazada en gran medida por él<sup>29</sup>. Numerosas figuras prominentes de la época, desde Picasso a Mao, comenzaron su vida política como anarquistas y terminaron siendo comunistas. Pero también se puede hablar más ampliamente. Ciertamente, no es extraño escuchar a los historiadores referirse, por ejemplo, a los campesinos rebeldes de la China primitiva o a los radicales religiosos de la Europa medieval como "anarquistas", lo que significa que rechazaban la autoridad de los gobiernos y creían que la gente estaría mejor en un mundo sin jerarquías. En este sentido, siempre ha habido anarquistas, y no hay gran tradición intelectual que no haya visto el desarrollo de ideas anarquistas de una forma u otra. (Esta es, por supuesto, la razón por la cual las ideas de los anarquistas europeos del siglo XIX podría tener sentido para la gente en otras partes del mundo para empezar). Finalmente, hay un tercer sentido. Cuando un antropólogo como Evans-Pritchard se refiere a los nuer como viviendo en una "anarquía ordenada" (1940), o Joanna Overing usa la palabra para describir a los piaroa amazónicos (1986, 1988), no se están refiriendo a doctrinas o, incluso, a la rebeldía antiautoritaria. Se refieren principalmente a instituciones, hábitos y prácticas. Es decir, hay ciertas sociedades que se caracterizan por formas igualitarias de organización –ya

---

29 Incluso aquí las cosas son un poco más sutiles: muchas de las figuras fundadoras del anarquismo eran rusos, que en realidad no se identificaban con lo que consideraban "Occidente", pero así es como normalmente se cuenta la historia.

sean sistemas de intercambio, formas de toma de decisiones o simplemente las formas habituales de llevar a cabo la vida cotidiana- y esto tiende a inculcar y ser apoyado por un modelo ampliamente igualitario de carácter distintivo. El anarquismo, en este sentido, es una forma de vivir, o al menos, un conjunto de prácticas.

En otras palabras, uno puede ver el "anarquismo" ya sea como una visión, como una actitud o como un conjunto de prácticas. Es cierto que la distinción entre las dos últimas es algo confusa. Aquellos que viven su vida diaria sobre una base igualitaria tienden a hacerlo porque sienten que eso es lo que la gente debería hacer; aquellos que encuentran objetables todas las formas de jerarquía, por lo general, harán todo lo posible para encontrar formas de vivir sin ella. Aún así, en el primer caso, un ethos igualitario bien puede permanecer en gran medida incipiente. En teoría, al menos, alguien que vive en una sociedad anarquista puede no ser consciente de que exista otra forma de vivir; de todos modos, tal persona probablemente solo desarrollará actitudes antiautoritarias explícitas una vez que se encuentre con alguien con suposiciones muy diferentes, digamos, por ejemplo, un conquistador extranjero. De manera similar, aquellos indignados por ser dirigidos por "superiores sociales" a menudo examinarán sus propias formas de tratar con amigos y vecinos como evidencia de que la jerarquía no es una característica natural e inevitable de la vida humana. Es muy posible que empiecen a valorar

la igualdad de esas relaciones, o incluso que intenten tratar con esas personas de una forma más conscientemente igualitaria que antes. Los campesinos españoles del siglo XIX y los relojeros suizos que encontraban las ideas de Proudhon o Bakunin tan suyas –y a quienes Marx denunció como pequeñoburgueses– claramente estaban haciendo exactamente eso.

Lo que me gustaría argumentar es que es mejor pensar en el "anarquismo", no como cualquiera de estas cosas, no como una visión, pero tampoco como una actitud o un conjunto de prácticas. Más bien, es mejor pensarlo como ese mismo movimiento de ida y vuelta entre las tres cosas. Después de todo, la experiencia de la conquista o subordinación extranjera no necesariamente hará que las comunidades que alguna vez fueron igualitarias rechacen la idea misma de jerarquía, o se vuelvan más asiduamente igualitarias en su forma de tratar entre sí: el efecto bien podría ser exactamente el contrario. Es cuando las tres se refuerzan entre sí, cuando una repugnancia contra la opresión hace que las personas traten de vivir sus vidas de una manera más conscientemente igualitaria, cuando recurren a esas experiencias para producir visiones de una sociedad más justa, cuando esas visiones, a su vez, les hacen ver los arreglos sociales existentes como aún más ilegítimos y detestables, que se puede empezar a hablar de anarquismo. Por lo tanto, el anarquismo no es en ningún sentido una doctrina. Es un movimiento, una relación, un

proceso de inspiración y experimentación lo que es su sustancia misma. Todo lo que realmente cambió en el siglo XIX es que algunas personas comenzaron a darle un nombre a este proceso.

Mirándolo de esta manera hace que sea mucho más fácil entender algunas cosas que de otro modo serían extremadamente desconcertantes. Por ejemplo: ¿por qué lo que pasa como teoría anarquista a menudo guarda tan poca relación con lo que dice y hace la mayoría de los anarquistas? Si uno tratara de entender el anarquismo norteamericano simplemente leyendo declaraciones teóricas o ideológicas en los periódicos explícitamente anarquistas más conocidos y ampliamente distribuidos, uno terminaría con la impresión de que la mayoría de los anarquistas son primitivistas opuestos a todas las formas de tecnología, incluso la agricultura, o antiorganizacionistas extremos, sospechosos de cualquier grupo de más de seis o siete personas. También se podría llegar a la conclusión de que la impresión popular de los anarquistas como nihilistas poco prácticos y de ojos desorbitados dedicados a la rebelión por sí misma probablemente no estaba tan lejos de la verdad; o, al menos, que los anarquistas parecían estar divididos entre nihilistas y fervientes sectarios cuya principal forma de práctica política es la denuncia mutua. Examinar las páginas de discusión anarquistas en Internet haría poco para desengañarlos de esta impresión<sup>30</sup>. Cuando me

---

30 Muchos grupos de noticias anarquistas, por ejemplo, tienden a estar

involucré por primera vez en la política anarquista, por lo tanto, me sorprendió descubrir que no solo la abrumadora mayoría de los activistas que se consideraban anarquistas no se identificaban con cualquiera de estas posiciones, muchos ni siquiera eran conscientes de ellas. Otros, que sí leen las revistas, las leen principalmente por su valor de entretenimiento. En otro lugar, me he referido a estos no sectarios como anarquistas "pequeños", para distinguirlos de aquellos que se identifican con cualquier rama en particular: anarquistas verdes, individualistas, anarcosindicalistas, posizquierdistas, plataformistas, etc. Si bien las estadísticas no están disponibles, Chuck Munson, quien ocasionalmente encuesta a quienes frecuentan infoshop.com –probablemente el sitio web anarquista más popular en América del Norte– me informa que alrededor del 90% de los anarquistas estadounidenses parecen encajar en la categoría pequeña, ya que solo alrededor del 10% está dispuesto a identificarse con algún subconjunto en particular.

Es más, incluso muchos de los que se identifican con una cepa en particular actúan de maneras que serían imposibles de entender si estuviéramos tratando con una ideología política en el sentido tradicional del término. Permítanme

---

dominados por entusiastas derechistas del libre mercado que se autodenominan "anarcocapitalistas", que parecen existir solo en Internet; al menos, he estado involucrado en la política anarquista durante cinco o seis años y todavía tengo que conocer a uno.

tomar un ejemplo, quizás el más obvio, el primitivismo. En América, las ideas primitivistas comenzaron a tomar forma en los círculos que rodeaban a una revista, llamada *Fifth Estate*, en Detroit, en las décadas de 1970 y 1980. El argumento comenzó como una síntesis de cierta corriente de marxismo con ideas articuladas por primera vez por herejes socialistas como Jacques Ellul y Jacques Camatte, quien llegó a ver la naturaleza de la tecnología en sí misma como el núcleo de la mayor parte de lo que Marx consideraba alienante y opresivo del capital, y por lo tanto rechazó la idea de que el proletariado, como parte esencial de la "megamáquina" global, posiblemente podría ser el agente de una revolución (Millet 2004). Como parte de una crítica más amplia del sesgo productivista en el pensamiento izquierdista tradicional que se desarrolló en esa época, es difícil ver esto como algo que no sea un debate perfectamente normal. Para la década de 1990, sin embargo, la línea más agresiva del pensamiento primitivista comenzó a unirse en torno a la figura de John Zerzan, una voz ultraizquierdista, quien comenzó a expresar una total hostilidad no solo hacia "la izquierda" sino hacia la "civilización" misma. La posición más radical que era posible tomar, argumentando que todo, desde la domesticación de plantas hasta la música, la escritura, las matemáticas, el arte y, en última instancia, incluso el habla, básicamente todas las formas de representación simbólica, cualquier cosa que no sea la experiencia absoluta, directa y sin mediación, eran realmente formas de alienación que sólo podrían ser

superadas a través de la destrucción de la civilización en su totalidad, y un retorno a la edad de piedra. Ahora, la influencia de Zerzan en el anarquismo ha sido considerablemente exagerada en los medios de comunicación, pero hay un número significativo de anarquistas verdes que toman sus ideas muy en serio, y estos anarquistas verdes producen una gran cantidad de revistas y periódicos que promocionan agresivamente estas ideas y participan en constantes debates vitriólicos con cualquiera que esté dispuesto a poner en duda cualquier aspecto de la posición ultraprimitivista<sup>31</sup>.

La idea de un retorno al paleolítico –el rechazo de la domesticación de plantas, por no hablar del lenguaje– es obviamente absurda. Requeriría reducir la población de la tierra en al menos un 99,9%. Los primitivistas tampoco ignoran por completo esto: la gente de Fifth Estate tuvo un largo debate sobre el problema en la década de 1970, y los editores llegaron a la conclusión de que, dado que en realidad no deseaban ver una catástrofe global como una guerra nuclear, lo mejor que se podía esperar era un proceso gradual de crecimiento negativo de la población. La mayoría de los primitivistas actuales parecen alternar entre propugnar abiertamente el colapso industrial y demográfico

---

31 Zerzan se hizo famoso inmediatamente después de Seattle en parte porque todos los periodistas de repente querían hablar con un anarquista, y él era el único que la mayoría tenía en su Rolodex, ya que durante un tiempo fue sospechoso en el caso Unabomber.

(he escuchado a algunos argumentar que la humanidad es un virus que necesita ser erradicado en gran medida) y, desafiando toda lógica y sentido común, afirmar que la disminución masiva de la población sería incluso posible y necesario (Zerzan a menudo hace esto ante audiencias no anarquistas). Al mismo tiempo, estos mismos autores denunciarán regularmente a cualquiera que abogue por la clásica estrategia anarquista de “construir una nueva sociedad en el caparazón de la vieja”. Se burlan de cualquier conversación sobre la lenta y dolorosa creación de nuevas instituciones como un "izquierdismo" pasado de moda, argumentando que sólo la destrucción completa de todas las estructuras e instituciones existentes, seguida por un retorno a nuestro instinto "salvaje", podría traer una liberación real.

Mi propósito aquí no es criticar la posición primitivista: esto obviamente no tiene sentido. Claramente, no tiene sentido atacar cualquier estrategia que no sea esperar la catástrofe, y luego negar que uno está abogando por la catástrofe. Mi punto real es: si esta fuera una posición ideológica clásica, uno debería esperar que los efectos fueran completamente despolitizadores. Si uno realmente esperara el colapso industrial o algún apocalipsis similar, el curso de acción más obvia sería el seguido por los supremacistas de derecha en la década de 1980: ir al bosque, cavar un búnker y comenzar a almacenar alimentos enlatados y armas automáticas. O, alternativamente, tal vez,

encontrar una isla lejana e intentar comenzar a revivir las tecnologías de la edad de piedra. Que yo sepa, ningún proponente del anarquismo verde ha hecho nunca nada parecido. En cambio, tienden a actuar como cualquier otro anarquista. Es más probable que los primitivistas se involucren en campañas ecológicas o de derechos de los animales que, digamos, en la organización sindical, pero en Nueva York, por ejemplo, conozco anarquistas verdes entusiastas que han trabajado con el Centro de Medios Independientes, en DAN, en colectivos de video, capítulos de Food Not Bombs, jardines comunitarios, redes de apoyo a los presos, grupos feministas, campañas de bicicletas, ocupaciones ilegales, librerías cooperativas, campañas contra la guerra, campañas por los derechos de los inmigrantes, derechos a la vivienda, programas de vigilancia de policías y casi todos los demás programas importantes de las organizaciones anarquistas. A menudo, de hecho, los primitivistas se encuentran entre los activistas más confiables y dedicados que existen.

Enfrentado a este tipo de contradicción, es difícil evitar hacer la misma pregunta que Evans-Pritchard hizo sobre la brujería azande: "¿cómo pueden las personas razonables afirmar que creen en este tipo de cosas?" Si uno señala algunas de estas contradicciones a los defensores reales del primitivismo, por ejemplo, pidiéndoles que reflexionen sobre lo que sucedería realmente si la población de, digamos, Bangladesh decidiera algún día dejar de practicar

la agricultura, la respuesta habitual será "pero ¡No es un programa. Es una crítica!". Alternativamente, podrían desafiar los términos pragmáticos muy lógicos del argumento e insistir en que estos son entendimientos poéticos e intuitivos sobre el estado de un mundo que está fundamentalmente dislocado y equivocado. De manera similar, incluso los fanáticos más ávidos de Zerzan generalmente admitirán, si se les presiona, que no están realmente a favor de la abolición del lenguaje, sino que enfatizan el grado en que el lenguaje puede ser engañoso, ideológico o enmascarar y ocluir formas más directas de experiencia.

Creo que todo esto contribuye en gran medida a explicar el atractivo y la razón por la que el primitivismo tiende hacia tales absolutos. Es realmente un intento de tomar absolutamente en serio esos sentimientos de alienación total que llevan a tantos adolescentes blancos de clase media al anarquismo en primer lugar, y al menos tratar de imaginar un mundo en el que todos los aspectos de esa alienación serían eliminados, totalmente extinguidos. El resultado sólo puede ser una especie de mito. Los primitivistas a menudo admitirán esto también, afirmando que los mitos generalizados del apocalipsis y del jardín del Edén son comprensiones intuitivas de verdades reales: que una vez vivimos en una especie de paraíso, que lo perdimos y que a través de un colapso catastrófico de la sociedad industrial, lo recuperaremos. El mito del apocalipsis viene a

sustituir a la fe en la revolución. Es, en cierto modo, lo mismo, excepto que es más absoluto: el tradicional rechazo anarquista de la representación política se convierte en un rechazo de la representación en cualquier forma, incluso el arte o el lenguaje. Para la mayoría de los primitivistas, esto es a lo que nos enfrentamos principalmente: una crítica exhaustiva de las instituciones alienantes y una especie de visión onírica imposible de liberación total que puede, al menos, proporcionar inspiración y recordar continuamente por qué uno está en rebelión para comenzar. Para muchos, el hecho de que esto no tenga ningún sentido para los extraños es probablemente un elemento importante de su atractivo.

Permítanme tomar un ejemplo aparentemente muy diferente. Una de las principales formas de difusión de las ideas anarquistas en los últimos años en Estados Unidos han sido las novelas feministas y de ciencia ficción: desde *The Dispossessed* (1974) de Ursula LeGuin hasta *La quinta cosa sagrada* de Starhawk (1993). Funcionan de manera similar. Son cristalizaciones de ciertas tendencias de pensamiento, extrapolaciones de ciertas formas de práctica, experimentos de imaginación utópica. La principal diferencia es que, dado que las visiones desarrolladas en las novelas no pretenden ser otra cosa que ficción, aquellos que disfrutan leyéndolas (o escribiéndolas) no tienden a afirmar que las visiones alternativas están equivocadas. En el caso del anarquismo verde, la calidad vitriólica de gran parte de la escritura

parece ser el resultado de la confluencia de dos factores. Por un lado, la urgencia de la causa ecológica, la sensación de que el planeta está siendo destruido y de todos modos estamos todos condenados si no se hace algo muy rápido, y cierto hábito de argumentación extremadamente contenciosa heredado de los orígenes marxistas sectarios de tantos de los participantes originales.<sup>32</sup>

En esto, son inusuales. Como mencioné, los anarquistas han tendido durante mucho tiempo a evitar la teoría elevada.

Como dijo David Wieck en 1971 (mucho antes de que alguien hubiera pensado en el término 'posmodernismo'):

El anarquismo siempre ha sido anti-ideológico: los anarquistas siempre han insistido en la prioridad de la vida y la acción sobre la teoría y el sistema. El sometimiento a una teoría implica, en la práctica, el sometimiento a una autoridad (un partido) que interpreta autoritariamente la teoría, y este sometimiento socavaría fatalmente la intención de crear una sociedad sin autoridad política central. Por lo tanto, ningún escrito anarquista tiene autoridad o es definitivo en el sentido en que los escritos

---

32 Uno podría decir, en realidad, que las interminables denuncias generales de Zerzan, o Bob Black, del "izquierdismo" son en sí mismas una versión extrema de una tendencia dentro del mismo izquierdismo que condenan.

de Marx han sido considerados por sus seguidores (1971: 12).

De hecho, la mayor parte de lo que cumple el mismo papel que la teoría en el anarquismo hace algún gesto para subvertir cualquier posibilidad de que se utilice como texto autorizado. El primitivismo quizás se parece más a una ideología sectaria tradicional en su intento de vencer todas las posiciones opuestas, pero su contenido es palpablemente fantástico y en su mayor parte posiblemente no podría reflejarse en la práctica. Algunas visiones toman la forma de novelas. Otras se leen como rutinas de comedia. Uno de los autores anarquistas más populares de la década de 1990 –el inventor, por ejemplo, del concepto de "Zona Autónoma Temporal"– escribe bajo la personalidad de Hakim Bey, un poeta ismaelita loco, con una obsesión erótica por los niños jóvenes cuyos escritos toman la forma de comunicados de una Iglesia Ortodoxa Morisca inexistente.

Las pretensiones místicas de Bey tipifican otra tendencia: identificar el espacio que de otro modo podría llenar la teoría, la posición trascendental, por así decirlo, con lo sagrado, pero luego ridiculizar lo sagrado. Hablaré de este hábito más adelante cuando analice el papel de los títeres gigantes, lo que podría llamarse los principales objetos sagrados del movimiento (pero también los tímidamente tontos). Aquí, baste decir que la relación del anarquismo con la espiritualidad siempre ha sido compleja y ambivalente. En

el siglo XIX y principios del XX, el anarquismo europeo siempre tendió a ser más fuerte en los países –Rusia, España, Italia– con una iglesia poderosa, y tendió a adoptar un tono radicalmente ateo, identificando la noción misma de Dios con el principio de jerarquía y autoridad incuestionable. (Así, la famosa frase de Bakunin "si Dios existiera realmente, sería necesario abolirlo"). Hubo excepciones, anarquistas cristianos como Tolstoi, pero por lo general no estaban estrechamente relacionados con los movimientos sociales. Algunos han argumentado que el anarquismo español, particularmente en sus manifestaciones rurales, asumió algunas de las cualidades de una religión profética y milenaria (Brenan 1943; cf. Borkeuau 1937), pero, de ser así, era una religión cuyos principales rituales involucraban actos como la quema de iglesias o la remoción de los cuerpos momificados de monjas de las criptas de las iglesias para revelar la corrupción que acecha debajo (Lincoln 1991). En el anarquismo contemporáneo, esta hostilidad se ha desvanecido en gran medida: en parte porque en muchos países, la iglesia ha perdido gran parte de su poder; en parte porque es probable que muchos aliados anarquistas (pueblos indígenas, por ejemplo, o en los Estados Unidos, cuáqueros, sacerdotes y ministros radicales) hayan llegado a su política a través de convicciones religiosas; en parte, también, por el desarrollo de formas de espiritualidad específicamente anarquistas como el paganismo feminista. Al mismo tiempo, las formas específicamente anarquistas de espiritualidad son, además de ser inherentemente

pluralistas y abiertas (de ahí el politeísmo), casi siempre al menos un poco modestas y capaces de distanciarse de sus mismos puntos de vista como profundamente verdaderos y, al mismo tiempo, como una especie de comedia caprichosa<sup>33</sup>. A menudo parecen estar participando al mismo tiempo en un ritual y en la parodia de un ritual; el punto donde es más probable que la risa y la autoburla entren en escena es precisamente el punto donde uno se acerca a lo más numinoso, incognoscible o profundo. La misma cualidad caprichosa y lúdica se refleja en gran parte de la literatura feminista pagana, como en otras ramas de la teoría anarquista, y parece reflejar una sensibilidad que, en el mejor de los casos, ve la "teoría" como, en todo caso, una forma de escritura creativa cosas ambas profundamente verdaderas porque resaltan ciertos aspectos invisibles de la realidad, pero al mismo tiempo son profundamente tontos, en el sentido de que los hacen estar voluntariamente ciegos

---

33 Barbara Epstein ya estaba intrigada por el fenómeno cuando discutía el papel de la espiritualidad feminista en el movimiento de acción directa de principios de la década de 1980: el hecho de que "muchos paganos creen simultáneamente en la Diosa como realidad y en la Diosa como metáfora del poder de la humanidad", la colectividad y los lazos humanos con la naturaleza. De la misma manera, muchos participantes en el movimiento de acción directa han sostenido simultáneamente conceptos ingenuos y sofisticados de política mágica" (Epstein 1991: 184). Con lo cual se refiere tanto a la creencia de que un bloqueo en sí mismo puede cerrar una planta nuclear, como a que puede crear conciencia y cambiar los marcos de comprensión del público de tal manera que pueda contribuir a su cierre. En realidad, he argumentado en otra parte que este tipo de doble pensamiento es típico de la práctica mágica en casi cualquier lugar, desde Madagascar hasta Nepal (Graeber 2002).

a otros aspectos<sup>34</sup>. También, uno en el que la imaginación, la capacidad de crear nuevas teorías, visiones, o cualquier otra cosa, es en sí misma la cosa última, incognoscible y sagrada.

Todo esto es quizás un poco exagerado: el lector probablemente no debería tomar mis propias efusiones teóricas mucho más en serio que aquellas sobre las que estoy escribiendo. Sin embargo, el punto principal es que, a diferencia de algunas de las obras "clásicas" de Proudhon, Kropotkin, Rocker, Malatesta, Santillan y otros, escritas a la sombra del marxismo, la "teoría" anarquista contemporánea, tal como es, no tiene la intención explícita de proporcionar una comprensión integral que instruirá a otros en la conducción adecuada de la revolución. No es una ideología, una teoría de la historia. Tiende, más bien, a una especie de juego inspirador y creativo. Es más que nada una extrapolación y una proyección imaginativa de ciertas formas de práctica: la experiencia de trabajar en un pequeño grupo de afinidad se convierte en el modelo de las idealizaciones primitivistas de la banda de cazadores/recolectores, asumida como la única unidad social para la mayoría de la población en la historia humana; la experiencia de experimentos reales de control obrero se convierte en la base de un planeta imaginario en una historia de ciencia ficción; la experiencia de la hermandad se

---

34 Como dice Bob Black en "La abolición del trabajo": "Quizás se pregunte si estoy bromeando o hablando en serio. Estoy bromeando y hablando en serio".

convierte en el modelo de una religión matriarcal de la Diosa; la experiencia de un momento salvaje de inspiración poética colectiva o incluso una fiesta particularmente buena se convierte en la base de una teoría de la Zona Autónoma Temporal. Incluso cuando los anarquistas contemporáneos recurren al marxismo, sus teóricos abrumadoramente favoritos son los situacionistas Raoul Vaneigem (1967) y Guy Debord (1967), los teóricos marxistas más cercanos a la tradición vanguardista de intentar unificar la teoría, el arte y la vida.

Si el anarquismo no es un intento de poner en práctica un cierto tipo de visión teórica, sino un constante intercambio mutuo entre visiones inspiradoras, actitudes antiautoritarias y prácticas igualitarias, es fácil ver cómo la etnografía podría convertirse en una herramienta tan apropiada para su análisis. Esto es precisamente lo que se supone que debe hacer la etnografía: desentrañar la lógica implícita en una forma de vida, junto con sus mitos y rituales relacionados, para captar el sentido de un conjunto de prácticas. Por supuesto, otra forma de hacerlo sería simplemente seguir los debates anarquistas, como hice al principio, ya que estos han tendido a centrarse en cuestiones éticas y organizativas. Hoy en día, estos debates se centran sobre todo en cómo combatir el racismo y el sexismo en el movimiento, en las formas de toma de decisiones y en las cuestiones de violencia y no violencia. Dado que lo último es más inmediatamente relevante para la cuestión de la relación

entre el anarquismo y la acción directa, permítanme proceder a una breve consideración de la relación entre los dos, antes de pasar a una historia resumida del papel de la acción directa y la democracia directa en el Norte, los movimientos sociales estadounidenses en la segunda mitad del siglo XX, comenzando con la década de 1960 y terminando en la década de 1990, en el punto donde los dos comenzaron a fusionarse definitivamente.

### **III) VIOLENCIA Y NO VIOLENCIA**

La cuestión de la violencia, la no violencia y el ataque a la propiedad ha perseguido al anarquismo desde al menos el siglo XIX.

Hay motivos obvios por los que debería ser un problema. Por un lado, hay una serie de razones por las que los anarquistas pueden sospechar de la violencia. Por un lado, los anarquistas parten del principio de que el modo de resistencia de uno debe encarnar el mundo que uno desea crear. Casi nadie desea crear un mundo más violento. Los anarquistas intentan organizarse en líneas no jerárquicas y argumentan que esto no solo es más justo, sino más deseable. La violencia, particularmente la violencia agresiva, es una de las pocas formas de actividad humana que parece

ser más eficiente si se organiza sobre una base de jerarquía de arriba hacia abajo. Esto, y la necesidad concomitante de secreto, aseguran que cuanto más se prepara uno para la guerra, o algo parecido, más difícil es organizarse democráticamente.

Por otro lado, los anarquistas desean ver un cambio social y es difícil imaginar cómo podría suceder eso sin ningún tipo de conflicto violento.

Además, también insisten en la soberanía moral del individuo y tienden a sentirse muy incómodos con los códigos de conducta. En principio, debería corresponder a cada uno de los que resisten decidir cuál es un acto legítimo de resistencia a un poder intrínsecamente ilegítimo. Ahora, es importante no exagerar las cosas aquí: en la práctica, los acuerdos tácitos siempre existen. El principio de "diversidad de tácticas" de CLAC, del que tanto escuchamos en capítulos anteriores, podría haber sonado como "todo vale" para pacifistas como SalAMI, pero se basaba en un entendimiento compartido de que nadie iba a presentarse con armas de fuego o explosivos. Eso habría sido simplemente impensable. A juzgar por mi experiencia, si alguien hubiera sugerido hacerlo, inmediatamente se habría asumido que era un infiltrado de la policía por esa misma razón. No obstante, tales entendimientos tácitos existen sólo entre activistas. Si se unen extraños, uno nunca puede estar seguro de lo que van a hacer. En Quebec, por ejemplo, hubo una historia de miedo circulando por el Black Bloc en

un momento durante las acciones de que "pandilleros franceses" iban a aparecer en el muro con armas de fuego (un acto que asumieron que automáticamente les sería inculgado a ellos). En Seattle, la destrucción cuidadosamente dirigida de objetivos corporativos por parte del Black Bloc fue, en algunos casos, seguida de episodios de saqueo oportunista por parte de adolescentes afroamericanos locales. En ese caso, es poco probable que alguien del Bloque se oponga. Ver a las comunidades oprimidas levantarse y unirse a ustedes es, en cierto modo, el punto central. Y, como en St. Jean Baptiste, los estándares de esa comunidad oprimida para las tácticas de violencia aceptables bien podrían ser diferentes a los suyos. Sin embargo, la mayoría de las grandes movilizaciones (incluida la de la ciudad de Quebec) también ven al menos algunos episodios menores de lo que yo llamo "el problema del chico de fraternidad borracho": violencia oportunista, principalmente por diversión, por parte de jóvenes cuya política probablemente no tenga nada que ver con los activistas, o incluso sea explícitamente de derecha. En Europa, esto puede ser fomentado por la policía, proporcionando una excusa para medidas represivas. El ejemplo más extremo de esto se produjo en Génova, cuando la policía aparentemente hizo saber que haría la vista gorda ante este tipo de cosas, y los fascistas y los hooligans del fútbol de toda Europa invadieron el lugar.

Aún así, Génova fue extremo y esto suele ser un problema

bastante menor. El peor dilema moral para los anarquistas suele presentarse cuando individuos aislados, alegando inspiración anarquista, hacen algo genuinamente violento. Una vez más, los anarquistas que asesinaron a jefes de estado a principios del siglo pasado son probablemente el ejemplo más dramático. Lo fascinante de estos casos es que la mayoría de estos asesinatos fueron realizados por individuos aislados, no por personas activas en organizaciones anarquistas reales. Muchos tenían sólo una vaga idea de lo que eran los principios anarquistas. Sin embargo, si uno toma en serio el principio de autonomía moral, es difícil tratar tales actos como completamente ilegítimos. Desde una perspectiva anarquista, en la medida en que es legítimo involucrarse en cualquier acto de violencia interpersonal, los jefes de Estado, los grandes capitalistas o los altos funcionarios son claramente los objetivos más legítimos. En su lugar, adoptar una estrategia de guerra de guerrillas más convencional, formar un pequeño ejército y atacar las estaciones de policía o los puestos del ejército, tratando de matar a un grupo de personas comunes que no son en ningún sentido directamente responsables de las políticas a las que uno se opone, claramente sería mucho más problemático. (En realidad, es difícil negar que, desde cualquier punto de vista moral, el asesinato es preferible a la guerra.) Por otro lado, dado que los jefes de Estado tienden a encontrar este tipo de lógica muy objetable, los resultados son invariablemente desastrosos.

Escritores anarquistas como Peter Kropotkin o Emma Goldman, principalmente preocupados por difundir las ideas anarquistas ante un público amplio, a menudo lucharon dolorosamente sobre qué hacer o decir sobre esas personas. ¿Es legítimo condenarlos? ¿Qué tipo de solidaridad se les debe? ¿No tiene uno al menos la responsabilidad de explicarle al mundo su punto de vista? Los debates sobre ventanas rotas y destrucción de propiedades, o la posibilidad de cócteles molotov en la ciudad de Quebec, son simplemente versiones más recientes de lo mismo.

Los activistas que han estado en la escena aunque sólo sea por dos o tres años tienden a quejarse de la necesidad de descubrir constantemente el Mediterráneo en estos asuntos. Cada vez que hay una acción importante, todos tienen que pasar exactamente por los mismos debates. Algunos argumentarán que las tácticas de confrontación o la destrucción de la propiedad solo harán que los activistas se vean mal ante los ojos del público. Otros argumentarán que los medios corporativos no nos harían quedar bien, hagamos lo que hagamos. Algunos argumentarán que si rompes una ventana de Starbucks, esa será la única historia en las noticias, obviando efectivamente cualquier consideración de los problemas; otros responderán que si no hay destrucción de propiedad, no habrá ninguna historia en absoluto. Algunos afirmarán que las tácticas de confrontación privan a los activistas de la superioridad moral; otros acusarán a esas personas de ser elitistas e

insistirán en que la violencia del sistema es tan abrumadora que negarse a enfrentarla de manera efectiva es en sí misma aceptación de la violencia. Algunos argumentarán que las tácticas militantes ponen en peligro a los manifestantes no violentos; otros insistirán en que, a menos que se cree algún tipo de policía de paz para amenazar físicamente a cualquiera que quemara contenedores o rompiera una ventana, algunos probablemente lo harán, y si es así, coordinarse con los militantes en lugar de aislarlos es mucho más seguro para todos los involucrados. Al final, uno casi invariablemente termina con la misma resolución: mientras nadie esté atacando a otro ser humano, lo importante es mantener la solidaridad. Lo último que quieres es terminar en una situación como la de Seattle, donde en realidad había pacifistas agrediendo físicamente a anarquistas tratando de romper ventanas o entregándolos a la policía. Muchos comentan que la conclusión es tan inevitable que uno desearía que fuera posible simplemente obviar el debate, pero, como muchos comentarán con resignación, parece que cada vez que se produce una acción importante, los recién incorporados al movimiento tienen que trabajar todo el tiempo estas cosas por sí mismos.

Sin embargo, ese resultado es una especie de paradoja constante dentro del anarquismo. No es que no se puedan encontrar anarquistas pacifistas. Un buen número de pacifistas se ven a sí mismos como anarquistas, como anarquistas contemporáneos. Sin embargo, quienes no son

pacifistas tienden a evitar cualquier asociación con el pacifismo y, de hecho, es probable que reaccionen a la mención de la palabra con una enérgica condena, a pesar del hecho de que, en una perspectiva más amplia, sus ideas y prácticas surgieron mucho más de esa tradición que de cualquier otra. Sería difícil encontrar un anarquista cuyo instinto no fuera ponerse más del lado de Malcolm X que de Martin Luther King o Gandhi; sin embargo, el hecho es que, en términos de enfoque general, el "convértete en el cambio que quieres ver" de Gandhi parece estar mil veces más en consonancia con el espíritu anarquista que el "por todos los medios necesarios" de Malcolm X, y el mismo Gandhi reconoció una fuerte orientación filosófica de afinidad de sus propias ideas con el anarquismo, lo que ciertamente no hizo Malcolm X. "Por todos los medios necesarios", de hecho, se parece mucho a la lógica del fin justifica los medios que el anarquismo ha rechazado consistentemente. Sin embargo, las molestias prácticas con los pacifistas, combinadas con el instinto inevitable de identificarse con la opción más radical, tienden a asegurar que, casi invariablemente, el anarquista se identificará no obstante con Malcolm X.

A la mayoría de los anarquistas de hoy en día, por ejemplo, les gusta citar argumentos como *Pacifism as Pathology* (El pacifismo como enfermedad, 1998) del activista nativo americano Ward Churchill, de que el pacifismo en sí mismo es principalmente una forma para que los liberales blancos

se sientan bien consigo mismos, que los grupos genuinamente oprimidos no pueden permitirse tales lujos, y que las aparentes excepciones –las victorias de Gandhi o King– en realidad solo fueron posibles gracias al temor de sus oponentes a alternativas más violentas. (El hecho de que autores como Churchill también tiendan a rechazar las críticas anarquistas a la jerarquía en favor de un liderazgo de estilo militar tiende a pasar desapercibido, o descartado como inesencial<sup>35</sup>). Sin embargo, el hecho de que Churchill sea nativo americano es significativo. De hecho, muy pocos anarquistas norteamericanos irían mucho más allá de romper una ventana; casi todos evitan escrupulosamente dañar a otros de cualquier manera. Como yo de vez en cuando señalo a los periodistas, es difícil no encontrar divertidas las referencias constantes a los anarquistas del Black Bloc como "violentos" cuando uno ha pasado algún tiempo con ellos y los observa, por ejemplo, evitando cuidadosamente pisar gusanos o debatiendo si es realmente justificable matar un mosquito. El verdadero punto de fractura viene, precisamente, cuando se trata de temas de solidaridad. Para adoptar una posición consistentemente no violenta, habría que, por ejemplo, decirles a los zapatistas en Chiapas que en realidad no deberían haber llevado a cabo una insurrección armada, aunque fuera breve, o a los

---

35 Al menos, el autor recuerda que Ward Churchill lo hizo cuando los anarquistas lo interrogaron en un foro en 2002. Otros, en particular mi editor, Charles, me dicen que desde entonces ha moderado sus puntos de vista sobre estos asuntos.

Panteras Negras que un grupo de anarquistas blancos de clase media tenían más autoridad para decirles qué tipo de tácticas emplear. Esta dicotomía, entre la construcción de la comunidad (en la que los anarquistas tienen todo en común con los pacifistas) y la solidaridad con los grupos oprimidos, es un dilema constante que surgirá a lo largo de este libro.

Es interesante observar que, históricamente, el anarquismo ha prosperado como movimiento revolucionario, sobre todo en tiempos de paz y en sociedades mayoritariamente desmilitarizadas. Como ha señalado Eric Hobsbawm (1973: 61), durante los últimos años del siglo XIX, cuando la mayoría de los partidos marxistas se estaban convirtiendo rápidamente en socialdemócratas reformistas, el anarquismo ocupaba el centro de la izquierda revolucionaria<sup>36</sup>.

Las cosas realmente cambiaron con la Primera Guerra Mundial y, por supuesto, después de la revolución rusa. La historiografía convencional asume que fue la creación de la Unión Soviética lo que condujo al declive del anarquismo y catapultó al comunismo en todas partes al primer plano.

---

36 “En 1905–1914, la izquierda marxista había estado en la mayoría de los países al margen del movimiento revolucionario, el cuerpo principal de marxistas se había identificado con una socialdemocracia no revolucionaria de facto, mientras que la mayor parte de la izquierda revolucionaria era anarcosindicalista, o al menos mucho más cerca de las ideas y el estado de ánimo del anarcosindicalismo que del marxismo clásico”. (Hobsbawm 1973: 61).

Aún así, me parece que uno podría ver esto de otra manera. A fines del siglo XIX, la mayoría de la gente creía sinceramente que la guerra entre potencias industrializadas se estaba volviendo obsoleta. Hacia 1900, incluso el uso de pasaportes se consideraba una barbarie anticuada. Si bien las aventuras coloniales siempre fueron una constante, una guerra entre, digamos, Inglaterra y Francia parecía tan impensable como lo sería hoy. El "corto siglo XX" (que parece haber comenzado en 1914 y terminó alrededor de 1989 o 1991) fue, por el contrario, probablemente el más violento de la historia humana. Fue un siglo en el que las principales potencias estuvieron continuamente preocupadas por librar guerras mundiales o prepararse para ellas. No sorprende, entonces, que el anarquismo pueda llegar a parecer poco realista. La creación y el mantenimiento de enormes maquinarias sociales de matar mecanizadas parece ser la única cosa en la que los anarquistas, por definición, nunca pueden ser muy buenos. Tampoco sorprende que los partidos marxistas (ya organizados en una estructura jerárquica de mando, y para quienes la organización de enormes máquinas de matar mecanizadas a menudo resultó ser lo único en lo que eran particularmente buenos) comenzaran a parecer eminentemente prácticos y realistas en comparación. Tiene perfecto sentido, entonces, que en el momento en que terminó la Guerra Fría y el conflicto violento entre las potencias industrializadas volvió a parecer menos creíble, el anarquismo reapareció justo donde había estado hasta el

primer cuarto del siglo XX: un movimiento internacional en el mismo centro de la izquierda revolucionaria. Lo sorprendente fue que sucedió casi al instante.

Es más, se podría argumentar que la efectividad de las tácticas anarquistas más militantes tienden a depender de la desmilitarización efectiva de la sociedad. Consideremos aquí las batallas por las ocupaciones en Alemania o Italia, o incluso las batallas que rodearon la expansión del aeropuerto de Narita en Japón, en las que los anarquistas o sus equivalentes locales pudieron librar batallas campales con la policía, defender el territorio con garrotes y piedras contra los gases lacrimógenos y los cañones de agua, y la mayoría de las veces, se les permitió ganar. Es difícil pensar que algo remotamente parecido a esto suceda en los Estados Unidos. En Estados Unidos, la policía simplemente no se permitirá perder. Si deciden atacar a una okupación vigente, esa okupación se perderá; la única razón para defenderla es dificultar tanto el trabajo de la policía que vacilen antes de atacar otras okupaciones en el futuro. No es solo porque la sociedad estadounidense este mucho más vigilada; es también porque Alemania, Italia y Japón, todas ellas –significativamente, antiguas potencias del Eje–, quedaron bastante desmilitarizadas. Las batallas de a pie con la policía solo son posibles en sociedades en las que todos, incluido el público, son conscientes de que casi nadie posee armas de fuego, y, por lo tanto, las tácticas policiales apropiadas para una sociedad en la que se puede suponer

que la mayoría de los delincuentes están fuertemente armados (por ejemplo, los equipos SWAT) parecen tremendamente inapropiadas. Y ciertamente, en aquellas partes de Europa donde las armas de fuego y los conocimientos militares están mucho más disponibles (uno piensa en Rusia, Albania, la antigua Yugoslavia o, en realidad, Irak), el anarquismo clásico y las tácticas anarquistas no encuentran un terreno tan fértil.

Curiosamente, la verdadera inspiración para el tipo de tácticas empleadas en la ola actual de protestas contra la globalización proviene de movimientos de partes del Sur Global que, hasta hace poco, no habían sido capaces de participar en acciones directas no violentas en absoluto. Acción Global de los Pueblos, que hizo el llamado a Seattle, nació por iniciativa del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas. El movimiento zapatista, me parece, puede verse mejor como un intento de empoderarse por parte de personas a las que históricamente se les ha negado el derecho a la resistencia civil no violenta; esencialmente, para denunciar el engaño del neoliberalismo y sus pretensiones de democratización y cesión del poder a la "sociedad civil". Es, como dicen sus comandantes, un ejército que aspira a no ser más un ejército. Desde su insurrección inicial de tres semanas en enero de 1994, también se ha convertido en el "ejército" menos violento imaginable (es algo así como un secreto a voces que, al menos durante los últimos cinco años, ni

siquiera han portado armas de verdad). El EZLN es el tipo de ejército que organiza "invasiones" de bases militares mexicanas en las que cientos de rebeldes irrumpen completamente desarmados para gritar y tratar de avergonzar a los soldados residentes. Los otros dos miembros fundadores clave de AGP fueron el KRRS, un movimiento campesino tipo Gandhi en India, y el MST, o Movimiento de Campesinos Sin Tierra, en Brasil, no violentos. Al igual que con los zapatistas, está bastante claro que, si las mismas personas hubieran intentado lo mismo hace veinte años, simplemente habrían sido segados. De hecho, los movimientos más radicales en América del Sur hoy en día tienden a ser tan no violentos como creen que necesitan para salirse con la suya: la mayoría, como los militantes en la ciudad de Quebec, se limitan a tirar piedras, normalmente contra antidisturbios totalmente blindados pero nunca soñarían con usar armas de fuego.

La situación es complicada porque en muchas partes de América Latina hay, y ha habido durante mucho tiempo, una tradición mucho más rica de acción directa no violenta que en Europa o América del Norte, pero la inspiración inmediata del movimiento antiglobalización parece provenir principalmente de grupos que, veinte o hace treinta años, se habrían visto obligados casi con seguridad a recurrir a la guerra de guerrillas, pero que, después de haber visto tantos movimientos guerrilleros anteriores destruirse a sí mismos o degenerar en gánsteres nihilistas, han optado por adoptar

un enfoque radicalmente diferente. Al alejarse de las facciones militares, a menudo también terminaron, a menudo bastante a su pesar, moviéndose hacia formas de organización mucho más anarquistas.

#### **IV) UNA BREVE HISTORIA DE LA RELACIÓN ENTRE ACCIÓN DIRECTA Y DEMOCRACIA DIRECTA EN LOS ESTADOS UNIDOS DESDE 1960**

Antes de la Segunda Guerra Mundial, el principal lugar de acción directa en América del Norte era, como mencioné, el movimiento obrero. El período posterior a la guerra ha visto una fusión gradual de las tradiciones de acción directa y de democracia directa, y las dos se unieron realmente a fines de la década de 1970 y principios de la de 1980, listas para ser revividas por la influencia de los zapatistas. La historia es muy complicada, pero una versión simplificada podría ser algo como esto:

La Nueva Izquierda de la década de 1960 comenzó con un llamado a la "democracia participativa" en la famosa Declaración de Port Huron de 1962, un documento

fundacional de Estudiantes por una Sociedad Democrática (SDS). Su autor principal, Tom Hayden, se inspiró en última instancia en John Dewey y C. Wright Mills y el documento se destacó por pedir una amplia democratización de todos los aspectos de la sociedad estadounidense, para crear una situación en la que las personas tomen por sí mismas las "decisiones que afectan sus vidas"<sup>37</sup>. Uno podría ver esto como una visión muy anarquista, pero SDS, en sus inicios, tenía una orientación muy diferente. En realidad, su programa político original era radicalizar al Partido Demócrata (solo lo abandonaron cuando los demócratas los colocaron en una posición imposible debido a la continua potenciación de la Guerra de Vietnam). Aún más crucial, aquellos que redactaron la declaración parecían tener solo las ideas más vagas de lo que podría significar la "democracia participativa" en la práctica. Esto es más evidente en el carácter contradictorio de la propia estructura del SDS. Como ha señalado Francesca Polletta (2002), el SDS era en el papel una organización bastante formal, de arriba hacia abajo, con un comité directivo central y reuniones dirigidas de acuerdo con las Reglas de Orden de Robert<sup>38</sup>. En la práctica, estaba formado por células mayoritariamente

---

37 La inspiración más inmediata de Hayden fue su ex profesor de filosofía Arnold Kaufman en la Universidad de Michigan.

38 Las Reglas de Orden de Robert, a menudo denominadas simplemente Reglas de Robert, es un manual de procedimiento parlamentario escrito por el oficial del ejército estadounidense Henry Martyn Robert. El término se usa de manera más genérica en los Estados Unidos para remitirse al procedimiento parlamentario. [N. d. t.]

autónomas que operaban mediante una especie de proceso de consenso de facto. El énfasis en el consenso, a su vez, parece haber sido inspirado por el ejemplo del SNCC, el Comité Coordinador Estudiantil No Violento, el ala estudiantil del movimiento de derechos civiles. El SNCC se había creado originalmente por iniciativa de Anita Baker y una serie de otros activistas que habían estado involucrados en la Conferencia de Liderazgo Cristiano del Sur (SCLC), que esperaban crear una alternativa a la estructura de arriba hacia abajo y al liderazgo carismático del SCLC (encarnado, por supuesto, en la figura del Dr. Martin Luther King, Jr.). Famoso por organizar sentadas en la mesa del almuerzo, paseos por la libertad y otras acciones directas, el SNCC se organizó sobre una base completamente descentralizada, con ideas para nuevos proyectos que se esperaba que surgieran de capítulos individuales, todos ellos operados por una especie de consenso rudimentario.

Este énfasis en el consenso es un poco sorprendente, ya que en ese momento había muy pocos modelos para ello. Tanto en SNCC como en SDS, parecen haber surgido de un sentimiento de que, dado que no se debe esperar que nadie haga nada en contra de su voluntad, las decisiones deben ser realmente unánimes. Sin embargo, no parece haber habido nada parecido a lo que ahora se llama "proceso de consenso" en el sentido formal del término. El problema era que no había un modelo obvio. Las únicas comunidades en América del Norte con una tradición viva de toma de

decisiones por consenso (los cuáqueros y varios grupos de nativos americanos) eran desconocidas, no estaban disponibles o no estaban interesadas en hacer proselitismo. Los cuáqueros de la época tendían a ver el consenso esencialmente como una práctica religiosa y eran, según Polletta (2002: 195), bastante renuentes a la idea de enseñárselo a cualquier otra persona.

La Nueva Izquierda fue, como todos sabemos, esencialmente un movimiento universitario. Paul Mattick Jr. (1970) ha argumentado que la ola de activismo de los 1960s parece haber surgido de una especie de cuello de botella social. El ideal del Estado de bienestar de la época había sido calmar las tensiones de clase ofreciendo un espectro de movilidad social perpetua (de la misma manera que lo había hecho una vez la frontera).

Después de la guerra, hubo un esfuerzo muy consciente por parte del gobierno para inyectar recursos en el sistema de educación superior, que comenzó a expandirse exponencialmente, junto con el número de hijos de clase trabajadora que asistían a la universidad. El problema, por supuesto, es que tales curvas de crecimiento invariablemente llegan a sus límites y, como ha aprendido cualquier gobierno del Tercer Mundo que haya intentado esta estrategia, cuando lo hacen, los resultados suelen ser explosivos. Pero en la década de 1960, esto estaba empezando a suceder.

Millones de estudiantes se quedaron sin ninguna perspectiva realista de encontrar trabajos que tuvieran alguna relación con sus expectativas o capacidades reales, cosa que es una perspectiva habitual en las sociedades industriales capitalistas, en realidad, pero que de repente se exacerbó enormemente.

Estos fueron los primeros estudiantes que se involucraron en el SDS; personas que, como enfatiza Mattick, al igual que sus equivalentes en el Sur Global, siempre se vieron a sí mismos como una especie de fragmento disidente de la élite administrativa. Esto fue, sugiere, crucial para comprender los límites de la Nueva Izquierda: que los activistas invariablemente se veían a sí mismos como "organizadores" y trabajadores sociales<sup>39</sup>:

Lo que unió a todas las facciones de la izquierda fue la concepción de su relación con comunidades reales o

---

39 Los estudios demográficos (p. ej., Flacks 1971; Mankoff y Flacks 1971) tendían a mostrar que en los primeros años del SDS, el movimiento estaba compuesto en gran parte por estudiantes de artes liberales en universidades de élite, de familias profesionales ricas, de izquierda o de tendencia izquierdista: es decir, hijos de médicos, abogados, maestros más que de empresarios; hijos de familias inmigrantes exitosas en lugar de miembros de la élite adinerada. Sin embargo, después de que el SDS se expandiera a fines de la década de 1960, la base social se volvió mucho más amplia y comenzó a incluir también a muchos estudiantes de origen obrero. Como veremos, este último patrón es básicamente el que siempre se repite en los movimientos revolucionarios: una convergencia de chicos alienados y rebeldes de las clases profesionales con jóvenes frustrados pero ascendentes de la clase trabajadora con alguna experiencia de educación superior.

fantasiosas como organizadores –siguiendo el ejemplo de los sindicalistas y trabajadores sociales– en lugar de como "compañeros de estudios" o trabajadores con una comprensión particular de una situación compartida con otros, e ideas sobre qué hacer al respecto. A pesar del desacuerdo sobre el objetivo principal de la organización (desempleados, trabajadores de cuello azul, trabajadores de cuello blanco, jóvenes que abandonaron la escuela), en cada caso, la "comunidad" fue vista como un "electorado" potencial (o, como PLs, [bases del Progressive Labor Party]). Los radicales se veían a sí mismos como revolucionarios profesionales, una fuerza, por así decirlo, fuera de la sociedad, que organizaba a los que estaban dentro en su propio beneficio. Así, el activista desempeñó un papel reservado en la teoría liberal del Estado, un punto que no se debe descuidar en el intento de comprender la deriva de la Nueva Izquierda de una orientación de reforma gubernamental liberal a conceptos leninistas–estalinistas (Mattick 1970: 22).

Las contradicciones de esta situación finalmente se hicieron evidentes a medida que avanzaba la década. La crisis se desató primero en grupos como el SNCC, cuando las demandas por los derechos civiles comenzaron a dar paso a los llamados del Black Power. Los radicales del SNCC, que eventualmente fundarían las Panteras Negras, llamaron a los activistas blancos a regresar a sus propias comunidades, en particular, para organizar comunidades blancas contra el

racismo. Los activistas del SDS siempre recibieron tales llamados con gran ambivalencia (Barber 2001), en parte porque nunca fueron muy claros sobre lo que se suponía que debían ser sus propias comunidades. Se podría decir que se intentó algo en este sentido a principios de la década de 1960 con el Proyecto de Áreas de Investigación Económica (ERAP), concebido como el equivalente blanco a la organización de base por los derechos civiles, que llevó a los activistas del SDS a las comunidades blancas pobres y trató de movilizar a esas comunidades en torno a asuntos de interés común. Algunos de estos proyectos obtuvieron victorias en la obtención de reformas locales, pero los organizadores nunca se sintieron parte de las comunidades en las que trabajaban, se sintieron aislados de otros activistas, y pocos vieron los resultados como dignos del sacrificio. El proyecto fracasó en 1965. En cambio, como Mattick observó tan agudamente, muchos comenzaron a darse cuenta de que si había una manera de superar la alienación de los trabajos sin futuro, de encontrar un trabajo que realmente estuviera a la altura de sus capacidades imaginativas, era en el activismo en sí mismo. Los otros activistas, en efecto, eran sus comunidades.

La crisis iniciada por el Black Power finalmente condujo en dos direcciones muy diferentes. Nuevamente, a costa de una gran simplificación: una vez que sus aliados en el movimiento de derechos civiles los abandonaron, los activistas blancos se quedaron efectivamente con dos

opciones. Podrían tratar de construir sus propias instituciones contraculturales, o podrían enfocarse en aliarse con comunidades o grupos revolucionarios en lucha en el extranjero: es decir, el Viet Cong u otros revolucionarios del Tercer Mundo, quienes aceptarían casi todos los aliados que pudieran conseguir. A medida que el SDS comenzó a dividirse en facciones maoístas enfrentadas, grupos como Diggers y Yippies (fundados en 1968) tomaron la primera opción. Muchos eran explícitamente anarquistas y, ciertamente, el giro de fines de la década de 1960 hacia la creación de colectivos autónomos y la construcción de instituciones alternativas estaba de lleno dentro de la tradición anarquista, mientras que el énfasis en el amor libre, las drogas psicodélicas y la creación de formas alternativas de placer estaba de lleno en la tradición bohemia con la que el anarquismo euroamericano siempre ha estado al menos algo alineado. El eslogan Yippie, "revolución por el gusto de hacerla", podría verse como algo que emerge directamente de la comprensión de que el activismo mismo podría convertirse en el principal medio para superar la alienación. La otra opción era verse a sí mismo principalmente como aliado de las comunidades revolucionarias en el extranjero: de ahí la obsesión por glorificar a los héroes revolucionarios en Cuba, Vietnam, China y otros lugares (hombres que, como señalaron los críticos situacionistas y autonomistas, eran esencialmente íconos de las nuevas élites de la administración radical con las que el SDS siempre se había identificado tácitamente), y

el sentimiento de que uno necesitaba contraatacar al imperio desde el vientre de la bestia.

Cada estrategia implicó un retorno a la acción directa, pero, simultáneamente, un abandono de todo el proyecto de creación de estructuras de toma de decisiones igualitarias. Los hippies y los yippies podrían considerarse un poco ambivalentes en este sentido, ya que las pequeñas comunas y muchas instituciones alternativas creadas en el proceso, generalmente operaron sobre principios democráticos. Aún así, los Yippies, con sus bromas salvajes inspiradas en ácido y sus trucos mediáticos, tendían a convertirse en una plataforma para empresarios carismáticos como Abbie Hoffman y Jerry Rubin, en un estilo que resultó notoriamente alienante para algunos miembros de las clases trabajadoras blancas. Los Weathermen<sup>40</sup>, a su vez, intentaron una serie de bombardeos dirigidos a objetivos militares y corporativos, destinados a inspirar una emulación espontánea y llevar a la sociedad a una confrontación revolucionaria, aunque con la importante limitación de que no querían matar a nadie. Terminaron

---

40 El Weather Underground fue una organización de izquierda radical, fundada en 1969, fundada en el campus de Ann Arbor de la Universidad de Michigan. Originalmente conocido como Weathermen, el grupo se organizó como una facción del liderazgo nacional Students for a Democratic Society (Estudiantes por una Sociedad Democrática, SDS). Oficialmente conocida como Weather Underground Organization (WUO, Organización Weather Underground) a inicios de 1970, el objetivo político expreso del grupo era crear un partido revolucionario para derrocar al imperialismo estadounidense. [N. d. t.]

principalmente volando edificios vacíos. Curiosamente, ambos tuvieron un efecto profundo en la política de medios posterior, ya que los principales periodistas comenzaron a sentirse cómplices y llegaron a la conclusión de que los actos cada vez más salvajes y destructivos estaban inspirados en la necesidad de una escalada constante para aparecer en los titulares. Escuché rumores persistentes de veteranos de la década de 1960, por ejemplo, de que la campaña de bombardeos de los Weathermen fue mucho más extensa y devastadora de lo que jamás se haya registrado, pero que hubo una decisión consciente por parte de los medios de dejar de informar sobre ella. No tengo idea si esto es verdad. Aún así, una cosa que está clara es que, desde este período, los medios estadounidenses se han vuelto, más que cualquier otra democracia industrial que yo conozca, extremadamente reacios a informar sobre actos de cualquier tipo, o incluso manifestaciones.

Este punto será importante más adelante. Por ahora, sin embargo, el punto clave es que ninguno de estos grupos combinó su interés en la acción directa con un énfasis en la toma de decisiones descentralizada; por el contrario, ya sea porque el enfoque se centró por un lado en figuras carismáticas que eran al menos estrellas potenciales de los medios, o en el tipo de estructura militar similar a una célula capaz de llevar a cabo ataques de estilo de guerrilla urbana, el impulso fue en la otra dirección. Además, ambas estrategias prosperaron durante algunos años y se

desvanecieron muy rápidamente (aunque las instituciones alternativas creadas en esta época a menudo duraron mucho más).

Se ha convertido en un hábito convencional en la erudición liberal contrastar el activismo serio de la Nueva Izquierda de principios de la década de 1960 con el supuesto extremismo infantil de finales de la década de 1960 y principios de la de 1970. No quiero dejar al lector con la impresión de que estoy de acuerdo con esto. La queja liberal habitual es que la contracultura de 1960 –en efecto, la primera bohemia industrial basada en las masas– se destruyó a sí misma en el ultraradicalismo. Además, al hacerlo, según el argumento, dejaron una oportunidad para que los activistas de derecha adoptaran muchas de las mismas técnicas de organización de base desarrolladas por el SDS para llegar a los electores de la clase trabajadora blanca. El SDS tuvo muchas dificultades para organizarse y movilizar contra esa misma contracultura. Ciertamente hay una ironía aquí. Pero me parece que es mejor ver ambos períodos como intentos de resolver ciertos dilemas fundamentales que todavía nos acompañan hoy. Yo mismo sospecho que el verdadero culpable del ascenso y la eventual hegemonía de la Nueva Derecha no son los excesos de los maoístas y los yippies, sino el hecho de que Estados Unidos dejó de utilizar la educación superior como medio de movilidad de clase. A medida que la mayoría de las clases administrativas frustradas fueron reabsorbidas en un capitalismo nuevo y más flexible, la clase

trabajadora blanca quedó cada vez más privada del acceso a los medios de producción cultural, aparte, quizás, de su iglesia. El resultado fue un resentimiento quizás predecible contra los supuestos excesos contraculturales de la "élite liberal"<sup>41</sup>.

Sea como fuere, el segundo período fue mucho más complejo y creativo de lo que los críticos suelen admitir. Muchas de las ideas que surgieron de él fueron extraordinariamente proféticas. Consideremos, por ejemplo, la noción de "intercomunidad" de Huey Newton, que se convirtió en la posición oficial de los Panteras Negras en 1971, y que sostenía que el Estado-nación estaba en proceso de desmoronarse como el escenario principal de la lucha política y que cualquier política revolucionaria efectiva tendría que comenzar por una alianza entre las comunidades autoorganizadas locales, independientemente de las fronteras nacionales. El verdadero problema era cómo se autoorganizaban: los Panteras Negras, tipificados por figuras como el propio Newton, finalmente llegaron a encarnar una era en la que los estilos de liderazgo machistas y chovinistas llegaron a parecer sinónimos de militancia.

---

41 De hecho, los electores que continúan votando demócrata de manera más confiable son precisamente aquellos que tienen alguna esperanza de movilidad a través de la educación: inmigrantes, afroamericanos, incluso mujeres, que están en este punto asisten a la universidad en tasas mucho más altas que los hombres. Ciertamente, no hay paralelo en las comunidades de color con el antiintelectualismo explícito de gran parte de la derecha radical.

Probablemente sea significativo que en SNCC, una facción emergente del Black Power haya iniciado el primer movimiento para rechazar la toma de decisiones descentralizada. El análisis cuidadoso de Poletta (2002) de la historia organizativa del movimiento muestra bastante claramente que el consenso y la descentralización no fueron cuestionados porque en realidad fueran ineficientes. Más bien, se utilizaron como problemas de cuña. Al obsesionarse con el proceso democrático, los activistas blancos del SNCC y sus aliados podrían identificarse con interminables charlas y alborotos; la facción Black Power, más militante, podría presentarse como el modelo ideal de la eficiencia despiadada apropiada para una organización verdaderamente militante. Probablemente también sea significativo que a Stokely Carmichael, quien se convirtió en el principal portavoz de la posición Black Power, le gustaba decir cosas como "la única posición para mujeres en SNCC es boca abajo".

El hecho de que, incluso a mediados de la década de 1960, se pudieran decir tales cosas en una organización que fue originalmente fundada por una mujer como una revuelta contra la autoridad masculina carismática es en sí mismo asombroso. Pero podría dar una idea de la política sexual que siempre se encuentra no muy por debajo de la superficie de la vieja Nueva Izquierda. Los movimientos nacionalistas militantes son, por supuesto, notorios por proporcionar plataformas para la vigorosa reafirmación de ciertos tipos de

autoridad masculina. Pero también se pueden encontrar sentimientos similares a los de Carmichael en boca de los activistas blancos de esa época. El movimiento feminista, de hecho, comenzó en gran parte dentro de la Nueva Izquierda, como una reacción precisamente a este tipo de estilo de liderazgo machista, o simplemente entre aquellas cansadas de descubrir que, incluso durante las ocupaciones universitarias, todavía se esperaba que prepararan sándwiches y proporcionaran comida y servicios sexuales gratuitos mientras los activistas masculinos posaban para las cámaras.

El resurgimiento del interés por crear formas prácticas de democracia directa, a su vez –de hecho, el origen real del movimiento actual– se remonta menos a estos radicales masculinos de 1960 que al movimiento de mujeres que surgió en gran medida como reacción a ellos (Freeman 1971, Evans 1979).

Cuando comenzó el movimiento feminista, era organizativamente muy simple. Sus unidades básicas eran pequeños círculos de concienciación; el enfoque era informal, íntimo y anti-ideológico. La mayoría de los primeros grupos surgieron directamente de los círculos de la Nueva Izquierda. En la medida en que se ponían en relación con una tradición radical anterior, por lo general lo hacían con el anarquismo. Si bien la organización informal resultó extremadamente adecuada para la concientización, a medida que los grupos comenzaron a planificar acciones y,

en particular, a medida que crecían, los problemas tendían a desarrollarse. Casi invariablemente, estos grupos llegaron a estar dominados por un "círculo interno" de mujeres que eran o se habían convertido en amigas íntimas. La naturaleza del círculo interno variaría, pero de alguna manera siempre surgiría uno. Como resultado, en algunos grupos las lesbianas terminarían sintiéndose excluidas, en otros les pasaría lo mismo a las mujeres heterosexuales, otros grupos crecerían rápidamente en tamaño y luego verían a la mayoría de las recién llegadas volver a abandonarlos rápidamente porque no había forma de integrarlas, y se generaron debates interminables. Uno de los resultados fue un ensayo titulado "La tiranía de la falta de estructuras", escrito por Mary Jo Freeman en 1970 y publicado por primera vez en 1972, un texto que todavía hoy en día es leído con avidez por organizaciones de todo tipo. El argumento de Freeman es bastante simple: con referencia a la dedicación a los principios igualitarios, el hecho es que en cualquier grupo activista, los diferentes miembros tendrán diferentes habilidades, destrezas, experiencia, cualidades personales y niveles de dedicación, como resultado, inevitablemente se desarrollará algún tipo de estructura de élite o de liderazgo. En muchos sentidos, tener una estructura de liderazgo no reconocida, argumentó, puede ser mucho más perjudicial que tener una estructura formal: al menos con una estructura formal es posible establecer con precisión lo que se espera de quienes hacen lo más importante, como coordinar tareas y hacerlos responsables.

Una de las razones de la continua popularidad del ensayo es que se puede utilizar para respaldar una gran variedad de posiciones. Los liberales y los socialistas citan regularmente "La tiranía de la falta de estructuras" como una justificación de por qué cualquier tipo de organización anarquista está condenada al fracaso, abogando por un estatuto para el regreso a estilos de organización más jerárquicos, de arriba hacia abajo, repletos de oficinas ejecutivas, comités directivos, y similares. Los igualitaristas objetan que incluso en la medida en que eso sea cierto, es mucho peor tener un liderazgo que se sienta con pleno derecho a utilizar su poder que uno que tenga que tomar en serio acusaciones de abuso de poder. Los anarquistas, por lo tanto, generalmente han interpretado el argumento de Freeman como un llamado a formalizar el proceso grupal de toma de decisiones para garantizar una mayor igualdad; y, de hecho, la mayoría de las sugerencias concretas como aclarar qué tareas se asignan a qué individuos, encontrar una manera para que el grupo revise a esos individuos en el desempeño y la distribución de responsabilidades lo más ampliamente posible (quizás por rotación), asegurando que todos tengan el mismo acceso a la información y los recursos, están claramente destinados precisamente a ese fin, es decir, garantizar la mayor igualdad.

Dentro del mismo movimiento feminista más amplio, la mayoría de estos argumentos finalmente se volvieron discutibles, porque el momento anarquista fue breve.

Especialmente después de que Roe v. Wade hiciera parecer estratégicamente inteligente confiar en el poder del gobierno, el movimiento de mujeres iba a despegar en una dirección decididamente liberal y depender cada vez más de formas organizativas que eran cualquier cosa menos igualitarias. Pero, para aquellas que todavía trabajaban en colectivos igualitarios, o que intentaban crearlos, el feminismo había enmarcado efectivamente los términos del debate. Si desea mantener la toma de decisiones de forma minimalista, ¿cómo se coordinan los grupos? Dentro de esos grupos, ¿cómo evitar que una camarilla de amigos tome el poder? ¿Cómo evitar que ciertas categorías de participantes (mujeres heterosexuales, mujeres homosexuales, mujeres mayores, estudiantes, grupos mixtos que pronto se convirtieron, simplemente, en mujeres) sean marginadas? Es más, incluso si las feministas de la corriente principal habían abandonado la política de acción directa, había muchas feministas radicales, por no mencionar las anarcofeministas, alrededor para tratar de mantener estas posiciones honestamente.

Los orígenes del actual movimiento de acción directa se remontan precisamente a los intentos de resolver esos dilemas. Las piezas realmente comenzaron a encajar en el movimiento antinuclear de finales de los 1970s, primero con la fundación de Clamshell Alliance y la ocupación de la planta de energía nuclear de Shoreham en Massachusetts en 1977, seguida luego por Abalone Alliance y las luchas por la planta

de Diablo Canyon en California unos años más tarde. La principal inspiración para los activistas antinucleares, al menos en cuestiones de organización, fueron las ideas propuestas por un grupo llamado Movimiento por una Nueva Sociedad (MNS), con sede en Filadelfia. MNS fue encabezado por un activista por los derechos de los homosexuales llamado George Lakey, quien, como varios otros miembros del grupo, también era un cuáquero anarquista. Lakey y sus amigos propusieron una visión de revolución no violenta. En lugar de una toma del poder, propusieron la creación y elaboración continua de nuevas instituciones, basadas en nuevos modos de interacción no alienantes, instituciones que podrían considerarse "prefigurativas" en la medida en que proporcionaban un anticipo de lo que podría ser una sociedad verdaderamente democrática. Tales instituciones prefigurativas podrían reemplazar gradualmente el orden social existente (Lakey 1973). La visión en sí misma no era nueva. Era una versión no violenta de la idea anarquista estándar de construir una nueva sociedad dentro del caparazón de la vieja. Lo que era nuevo era que hombres como Lakey, habiendo sido criados como cuáqueros y adquirido mucha experiencia con los procesos de toma de decisiones de los cuáqueros, tenían una visión práctica de cómo podrían funcionar realmente algunas de estas alternativas. Muchas de las que ahora se han convertido en características estándar del proceso de consenso formal (el principio de que el moderador nunca debe actuar como una parte interesada en el debate, la idea

del "bloque") se difundieron por primera vez mediante capacitaciones de MNS en Filadelfia y Boston.

El movimiento antinuclear también fue el primero en hacer de su organización básica el grupo de afinidad –una especie de unidad mínima de organización desarrollada por primera vez por los anarquistas a principios del siglo XX en España y América Latina– y los consejos de portavoces. Como señaló Starhawk en el Capítulo I, todo esto fue en gran medida un proceso de aprendizaje, una especie de experimento a ciegas, y las cosas a menudo eran extremadamente inestables. Al principio, los organizadores eran tan puristas del consenso que insistieron en que cualquier individuo tenía derecho a bloquear propuestas, incluso a nivel nacional, lo que resultó totalmente inviable. Aun así, la acción directa resultó espectacularmente exitosa al poner el tema de la energía nuclear en el mapa. En todo caso, el movimiento fue víctima de su propio éxito. Aunque rara vez ganó una batalla, es decir, por un bloqueo para evitar la construcción de una nueva planta en particular, ganó la guerra muy rápidamente. Los planes del gobierno de EE. UU. para construir cien nuevos generadores se frustraron después de un par de años y desde entonces no se han anunciado nuevos planes para construir plantas nucleares. Sin embargo, los intentos de pasar de las plantas nucleares a los misiles nucleares y, de allí, a una revolución social resultaron ser un desafío mayor, y el movimiento mismo nunca fue capaz de saltar de la cuestión nuclear para

convertirse en la base de una campaña revolucionaria más amplia. Después de principios de la década de 1980, desapareció en gran medida.

Esto no quiere decir que no sucediera nada a finales de los 80 y 1990. Los activistas radicales contra el SIDA que trabajaban con ACT UP y los ecologistas radicales con grupos como Earth First! mantuvieron vivas estas técnicas y las desarrollaron. En la década de 1990, hubo un esfuerzo por crear una federación anarquista norteamericana en torno a un periódico llamado *Love & Rage* que, en su apogeo, involucró a cientos de activistas en diferentes ciudades. Aún así, probablemente sea correcto ver este período menos como una era de grandes movilizaciones que como una era de diseminación molecular. Un ejemplo típico es la historia de Food Not Bombs, un grupo originalmente fundado por unos amigos de Boston que habían sido parte de un grupo de afinidad que proporcionaba alimentos durante las acciones en Shoreham. A principios de la década de 1980, los veteranos del grupo de afinidad instalaron una tienda en una casa ocupada en Boston y comenzaron a buscar en los basureros productos frescos desechados por supermercados y restaurantes, y a preparar comidas vegetarianas gratuitas para distribuir en lugares públicos. Después de unos años, uno de los miembros fundadores se mudó a San Francisco y estableció una operación similar allí. Se corrió la voz (en parte debido a algunos arrestos dramáticos televisados) y, a mediados de la década de 1990,

aparecieron capítulos autónomos de FNB en todo Estados Unidos y también en Canadá. Para el cambio de milenio, había literalmente cientos. Pero Food Not Bombs no es una organización. No existe una estructura general, ni membresía ni reuniones anuales. Es solo una idea: que los alimentos deben ir a quienes los necesitan, y de manera que aquellos que reciben alimentos puedan convertirse en parte del proceso si así lo desean, además de información básica sobre cómo hacerlo (ahora fácilmente disponible en Internet), y un compromiso compartido con la toma de decisiones igualitaria y un espíritu de “hágalo usted mismo”. Gradualmente, cooperativas, infoshops anarquistas, grupos de defensa de clínicas, colectivos de prisioneros de la Cruz Negra Anarquista, colectivos de radio piratas, okupaciones y capítulos de Acción Antirracista comenzaron a surgir sobre una base molecular similar en todo el continente. Todos se convirtieron en talleres para la creación de democracia directa. Pero, sobre todo porque gran parte no se desarrolló en los campus, sino en entornos contraculturales como la escena punk, permaneció muy por debajo del radar no solo de los medios corporativos, sino incluso de las revistas progresistas estándar como *Mother Jones* o *The Nation*. Esto, en resumen, explica cómo, cuando tales grupos de repente comenzaron a unirse y coordinarse en Seattle, pareció, para el resto del país, como si un movimiento hubiera aparecido repentinamente de la nada.

Sin embargo, para cuando lleguemos a Seattle, es

imposible siquiera pretender que tales asuntos puedan ser discutidos dentro de un marco nacional. Lo que la prensa insiste en llamar el "movimiento antiglobalización" fue, desde el principio, un movimiento conscientemente global. Las acciones contra la Ministerial de la OMC en Seattle fueron propuestas primero por AGP, una red planetaria que nació por iniciativa de los rebeldes zapatistas en Chiapas. El énfasis en la OMC reflejó las preocupaciones de los grupos de agricultores en la India y las tácticas empleadas podrían verse igualmente como una amalgama de ideas extraídas principalmente del Sur Global que como un desarrollo indígena estadounidense. Fue Internet, sobre todo, lo que lo hizo posible. Por lo menos, Internet ha permitido un salto cualitativo en el rango y la velocidad de la diseminación molecular: ahora hay secciones de Food Not Bombs, por ejemplo, en Caracas y Bandung. Uno o dos años inmediatamente después de Seattle también vio el surgimiento de la red de Centros de Medios Independientes, periodismo web radical que ha transformado por completo las posibilidades del flujo de información sobre acciones y eventos.

Los activistas que solían luchar durante meses y años para llevar a cabo acciones que luego los medios ignoraban por completo, ahora saben que cualquier cosa que hagan será recogida y reportada instantáneamente en fotos, historias y videos, en todo el planeta, aunque solo sea en un formulario al que acceden en gran medida otros activistas. El gran

problema ha sido cómo traducir el flujo de información en estructuras de toma de decisiones colectivas, ya que la toma de decisiones es lo único que es casi imposible de hacer en Internet. O, más precisamente, la pregunta es: ¿cuándo y en qué nivel se requieren estructuras de toma de decisiones colectivas?

La Red de Acción Directa y la estructura Continental DAN que comenzó a establecerse en los meses posteriores a Seattle, fue un primer esfuerzo para abordar este problema. En última instancia, se fundó. Sin embargo, al hacerlo, también desempeñó un papel clave en la difusión de ciertos modelos de democracia directa y en hacer que su práctica fuera prácticamente inseparable de la idea de acción directa.

Es la conjunción entre estos dos fenómenos, ahora establecida casi irreversiblemente en los movimientos sociales más radicales en Estados Unidos y, cada vez más, en otros lugares, ese es el verdadero tema de este libro.

## Capítulo VI

### ALGUNAS NOTAS SOBRE LA CULTURA ACTIVISTA

Comencé este libro con la primera gira de CLAC que pasó por Nueva York a principios de 2000. Permítanme avanzar un año y hablar sobre la segunda gira de CLAC: la realizada antes de su acción "Toma el Capital" en Ottawa durante las Reuniones del G8 en Kananaskis en 2002.

La audiencia de tales giras tendía a consistir en su mayoría de anarquistas blancos, pero esta vez la gente de CLAC se aseguró de atraer al menos un orador de un grupo comunitario local en cada ciudad por la que pasaron. En Nueva York, resultó ser un organizador llamado Ranjanit de un grupo radical del sur de Asia llamado Desis Rising Up and Moving (DRUM). En ese momento, DRUM se había ganado un enorme respeto en los círculos activistas de Nueva York

por su trabajo en temas de detención de inmigrantes, de especial interés allí, inmediatamente después del 11 de septiembre, cuando cientos de personas de ascendencia del Medio Oriente o del sur de Asia fueron barridas y efectivamente desaparecieron.

Los oradores de Canadá describieron las campañas en las que habían estado involucrados y hablaron sobre los dilemas de organización de un tipo u otro. La charla de Ranjanit fue diferente. Consistía principalmente en una condena de la "cultura activista". Él mismo, no dejaba de enfatizar, no sólo era descendiente de indios, sino también un chico de clase trabajadora de Queens. Sabía algo sobre las comunidades con las que estaba trabajando. Desde Seattle, todo lo que los anarquistas han estado hablando ha sido cómo alejarse del "asalto a las Cumbres" para trabajar más de cerca con las comunidades en lucha. El problema, enfatizó, era que habían desarrollado sus propios estilos de vestir, manierismos, formas de hablar, gustos musicales y gastronómicos, una especie de mezcla híbrida de hippie, punk y cultura blanca de clase media dominante, con partes incorporadas de tradiciones revolucionarias más exóticas, y esto les hacía casi imposible comunicarse con alguien fuera de su pequeño círculo encantado. Algunos elementos de esta cultura activista –el rechazo de las normas de higiene personal, por ejemplo– eran considerados francamente ofensivos por la mayoría de aquellos con quienes deseaban formar alianzas. Otras, como

las dietas veganas, hacían imposible sentarse a la mesa con casi cualquier persona que no fuera ya activista. La cultura activista estaba sofocando la promesa del movimiento, y los anarquistas tenían que decidir lo que realmente querían hacer: crear una (pequeña, relativamente privilegiada) comunidad propia, presentarse en las reuniones del FMI y hacer grandes declaraciones sobre los males del capitalismo global, o hacer un esfuerzo serio para trabajar con las comunidades reales que en realidad estaban soportando la peor parte de la globalización capitalista.

No se puede ser anarquista en una gran ciudad de Estados Unidos sin escuchar alguna versión de esta crítica con bastante regularidad. En parte, esto se debe a que es una crítica que debe hacerse. Al igual que los activistas de SDS descritos en el último capítulo, pocos participantes blancos en el movimiento de acción directa se ven a sí mismos como provenientes de "culturas"; la mayoría se ven a sí mismos simplemente como estadounidenses genéricos ("sin marcar"), del tipo cuyos problemas y preocupaciones se tratan como universales, incluso si al mismo tiempo sienten que hay algo en esa forma de vida estadounidense genérica que es profundamente inhumana e insostenible, en vez de como anarquistas y revolucionarios, por lo tanto, se enfrentan al mismo dilema: si intentar crear una cultura alternativa propia, o concentrarse en el trabajo de alianza, apoyando las luchas de aquellos que más sufren bajo el sistema existente, pero que están también dispuestos a

trabajar con ellos como aliados. Para decirlo crudamente: tienen que elegir entre centrarse en su propia alienación o en la opresión de los demás.

Ciertamente, en realidad, casi todos terminan haciendo un poco de ambas cosas. Pero esto es precisamente lo que conduce exactamente a las contradicciones que señalaba Ranjanit. Cuanto más uno crea su propia cultura alternativa, más extraño y extravagante le parece a los ajenos, incluidos aquellos con quienes aparentemente desea aliarse. Mucha gente de color ve la cultura anarquista en sí misma como una insignia del privilegio blanco que se agita en sus rostros (como comentó un anarquista afroamericano, con respecto a los estilos punk de vestimenta y comportamiento, "Si saliera a la calle con ese aspecto me arrastrarían hasta la comisaría en quince minutos"). Por otro lado, parece irrazonable pedir a los anarquistas que abandonen todos los intentos de construir una cultura alternativa, recurriendo a una forma de vida que odian, sólo para no desanimar a los demás.

Pero, ¿realmente se puede estar en contra de una cultura?

Esta es la pregunta que quiero explorar en este capítulo. "Cultura" es un término con asociaciones tan universalmente positivas en la actualidad que ya es un poco extraño escuchar que el hecho de que ciertas personas tengan una cultura se trate como un problema. Más aún, cuando la cultura en cuestión nace de un esfuerzo

consciente por crear una forma de vida menos jerárquica, menos alienada y más democrática y ecológicamente sostenible, para crear el tipo de cultura que podría corresponder a una sociedad genuinamente libre. Me parece que desentrañar esta paradoja nos llevará al núcleo de los dilemas fundamentales del proyecto anarquista.

## **DILEMAS DEL PRIVILEGIO BLANCO**

La mayoría de las veces, la cultura activista se considera problemática, como lo era para Ranjanit, porque se considera una forma de privilegio de los blancos, y los argumentos sobre la cultura activista se enmarcan en términos de raza. Las divisiones raciales de Estados Unidos han sido, por supuesto, el flagelo de la política radical durante siglos. Históricamente, han hecho extraordinariamente difícil el mantenimiento de alianzas de clase en curso. Argumentos como estos suelen destruir a los grupos de acción directa.

Permítanme considerar un ejemplo particularmente bien documentado. En la década de 1990, la Federación Love & Rage (Filipo 1993) se disolvió por cuestiones de privilegio blanco. Love & Rage había comenzado como una iniciativa para crear una red anarquista continental en torno a un

periódico del mismo nombre. En muchos sentidos fue bastante exitoso. Sin embargo, después de diez años, se encontraron obstinadamente incapaces de expandirse más allá de su núcleo original de activistas blancos de clase media o de incluir a un número significativo de personas de color<sup>42</sup> por la naturaleza de la supremacía blanca.

Algunos argumentaron que el problema era cultural. La gran mayoría de los anarquistas blancos descubrieron el anarquismo por primera vez a través del punk rock y su cultura DIY.

Entra en una típica tienda de información anarquista, señalaron, y casi inevitablemente serás recibido por personas con cabello verde y piercings faciales. No importa cuán acogedores fueran: su apariencia misma obviamente limitaba el atractivo de esos lugares para los miembros de la clase trabajadora blanca, y mucho más para la gente pobre de color. Otros pensaron que el problema era mucho más profundo. Estados Unidos, argumentaron, es una nación construida sobre la supremacía blanca, y lo blanco no es una cultura.

Cuando los blancos hablan de su herencia cultural, hablan de ser alemanes, irlandeses o lituanos, pero nunca de ser blancos. Eso es porque lo blanco es una categoría de

---

42 Adquirieron una sucursal mexicana, Amor y Rabia. Pero sus miembros también eran en gran parte de origen de clase media.

privilegio, un acuerdo tácito con otros categorizados como "blancos" –desde asociaciones de préstamos hipotecarios o superintendentes de policía– para brindar ayuda y protección que no se brinda a los no clasificados. La única forma de destruir el sistema de privilegios es subvertir la categoría de blancura, para finalmente destruirla.

Esta era una posición que se estaba desarrollando en los círculos que rodeaban a la revista *Race Traitor* (Traidor de raza), que se lanzó por esta época y se leyó con avidez en los círculos activistas. Su lema era "La traición a la blancura es lealtad a la humanidad". Esta era una noción muy atractiva, pero la pregunta obvia se convirtió en: ¿cómo se hace eso realmente? ¿Cómo se convierte uno en un traidor racial efectivo? ¿Quién podría ser un ejemplo de un modelo a seguir eficaz? Muchos en *Love & Rage* encontraron inspiración en el ejemplo del Subcomandante Marcos, el famoso vocero enmascarado de los zapatistas mexicanos. Marcos era originalmente un mexicano de clase media que dirigió un grupo de revolucionarios urbanos en su mayoría privilegiados para organizar las comunidades indígenas en Chiapas y, después de diez años en la selva, llegó a abandonar su ideología vanguardista para convertirse en un agente ejecutor de las decisiones tomadas por las comunidades indígenas. En su voluntad de dar un paso atrás y aceptar el liderazgo de las comunidades oprimidas, podría considerarse un ejemplo de un genuino traidor a la raza. Pero Marcos, por su parte, tenía la ventaja de poder aliarse

con comunidades indígenas que ya actuaban de forma muy anarquista, con su propio estilo de democracia directa consensuada. ¿Qué significaba esto para los anarquistas en los Estados Unidos, donde la mayoría de los grupos revolucionarios basados en comunidades de color estaban mucho más jerárquicamente organizados, donde, de hecho, muchos vieron el énfasis en la democracia directa como una forma de privilegio blanco? ¿Significaría todo esto tener que abandonar cualquier idea de construir una nueva sociedad en el caparazón de la vieja? ¿O, al menos, de que anarquistas blancos desempeñasen un papel significativo en el proceso de hacerlo? En un año o dos, Love & Rage se dividió en facciones enemistadas por cuestiones raciales, y todo el proyecto finalmente fracasó.

Debates similares estallaron en los primeros días del movimiento de globalización. En este caso, el pistoletazo de salida fue una pieza llamada "¿Dónde estaba el color en Seattle?" (Martínez 2000), que provocó continuas discusiones sobre la naturaleza del privilegio racial, los modelos de alcance frente a los de alianza, sobre cómo aceptar el liderazgo de las comunidades de color y sobre los efectos asfixiantes de la culpa blanca. Se consideró que la composición abrumadoramente blanca del movimiento emergente era una crisis continua. Ciertamente, este fue el caso de la Red de Acción Directa de la Ciudad de Nueva York, fundada originalmente para ayudar a coordinar las acciones contra el FMI y el Banco Mundial en Washington el 16 de

abril de 2000. La segunda iniciativa importante de DAN fue ayudar a organizar acciones contra la Convención Republicana en Filadelfia ese verano. Para ello, un grupo de organizadores de DAN propuso aliarse con SLAM<sup>43</sup> un grupo de estudiantes radicales con sede en el Hunter College con una membresía mucho más diversa y varias otras organizaciones basadas en POC<sup>44</sup>. En aquellos días inmediatamente posteriores a Seattle, todos estaban ansiosos por aprender las tácticas y formas de organización de DAN, por lo que estos últimos no se mostraron reacios; pero también insistieron en que las acciones en sí se centraran en el caso de Mumia Abu-Jamal (la activista y periodista negra que entonces estaba en el corredor de la muerte en Filadelfia) y, más ampliamente, en el Complejo Industrial Penitenciario de EE. UU., y la naturaleza racista del sistema de justicia penal. Estas demandas aislaron a una facción importante de DAN que había visto las protestas de la convención como una oportunidad para pasar de los problemas del comercio mundial a un desafío más amplio al sistema político existente en su conjunto y yuxtaponer su propio modelo de democracia directa al tipo de democracia representativa corporativa encarnada por las convenciones. Algunos sintieron que las dos eran reconciliables: que los

---

43 Student Liberation Activist Movement.

44 Prueba de concepto ( POC o PoC ), también conocida como prueba de principio , es una realización de un determinado método o idea con el fin de demostrar su viabilidad, o una demostración de principio con el objetivo de verificar que algún concepto o teoría tiene potencial práctico. [N. d. t.]

problemas de prisión y pena de muerte podrían usarse, en última instancia, para plantear preguntas más amplias. Otros sintieron que el compromiso valía la oportunidad de crear una alianza continua. Al final, el esfuerzo, de hecho, no condujo a una alianza en curso, y las recriminaciones resultantes hicieron que un buen número de activistas renunciaran por completo a DAN. Sin embargo, la alianza, aunque temporal, fue muy útil para difundir tácticas y estilos de toma de decisiones similares a los de DAN, e incluso las propias ideas anarquistas, en círculos activistas más amplios. Poco después de que DAN NYC se disolviera efectivamente en 2003, una nueva red de "Gente anarquista de color" (APOC) estaba en proceso de tomar forma, basada en principios organizativos casi idénticos.

La experiencia inicial de APOC, sin embargo, ya brinda una excelente ilustración de por qué los grupos orientados a la acción directa habían tendido a estar dominados por personas clasificadas como "blancas". Cuando aquellos que carecen del privilegio blanco comenzaron a adoptar tales políticas, se encontraron con que enfrentaban niveles completamente diferentes de represión policial. Como reveló un incidente particularmente sorprendente en Brooklyn, APOC ni siquiera podía organizar una fiesta benéfica en sus propias oficinas sin tener que preocuparse de que la policía local entrara para golpear y arrestar a los asistentes a la fiesta que hablaban en la calle.

Todo esto era, quizás, predecible. Es notorio que durante

las acciones a gran escala, la policía parece apuntar a las personas de color por violencia particular. Como resultado, muchos grupos activistas de POC (no anarquistas) ven la acción directa en sí misma como una forma de privilegio racial, y trataron de mantener alejados de sus eventos a aquellos que probablemente participarían en tácticas militantes. El efímero DAN de Los Ángeles, que organizó las protestas contra la convención demócrata en 2000, se tomó tan en serio la necesidad de aliarse con grupos comunitarios que se negaron a permitir que sus espacios se usaran para reuniones anarquistas, e incluso emplearon servicio de orden para excluir a los anarquistas del Black Bloc de sus marchas.

El DAN de Nueva York era muy diferente. A todos los efectos, era en sí mismo un grupo anarquista. Aún así, rápidamente se vio en problemas por negarse a tomar el mismo camino que DAN LA. Inmediatamente después de A16, por ejemplo, DAN NYC y un grupo aliado, Reclaim the Streets New York, se unieron a varios grupos de inmigrantes mexicanos para organizar una marcha del Primero de Mayo por el bajo Manhattan. Iba a ser un evento completamente pacífico, de hecho, permitido, repleto de bandas musicales y títeres gigantes. Aún así, cuando los manifestantes se reunieron por primera vez en Union Square, apareció un pequeño grupo de quizás dieciséis anarquistas de Black Bloc, simplemente con la intención de mostrar la bandera, por así decirlo, y establecer una presencia abiertamente anarquista

en el evento. Incluso antes de que comenzara la marcha, la policía irrumpió y arrestó a una docena de ellos<sup>45</sup>. Los organizadores mexicanos estaban indignados, pero menos con la policía que con sus compañeros organizadores de DAN, acusándolos de poner a su gente, –muchos de ellos trabajadores indocumentados– en riesgo al permitir que se uniera el Black Bloc. Juraron no volver a trabajar con DAN nunca más.

Es bastante obvio que cuando la policía lanza ataques preventivos como este, fomentar divisiones de este tipo es la mitad del objetivo. El Departamento de Policía de Nueva York ha demostrado ser muy hábil para jugar este tipo de juego y, de hecho, se ha acostumbrado, durante marchas particularmente sensibles organizadas por grupos POC, a capturar a uno o dos anarquistas blancos con cargos falsos. Un año después de la Marcha del Primero de Mayo, durante una marcha que pedía clemencia para el activista nativo americano Leonard Peltier en diciembre de 2000, por ejemplo, un escuadrón de asalto de la policía de Nueva York irrumpió repentinamente en medio de la marcha para abordar y arrastrar a cuatro anarquistas (sin máscara). Uno

---

45 Se llevaron a cabo sobre la base de una oscura "ley de máscaras" de principios del siglo XIX aprobada originalmente para suprimir a los salteadores de caminos irlandeses, que convertía en ilegal a cualquier miembro de un grupo de más de tres personas reunidas en público para disfrazar sus rostros. De hecho, el Bloque había sido advertido de esto, pero se le informó falsamente que si había consignas escritas en sus máscaras, no se les podía hacer responsables.

fue acusado de posesión de un megáfono a batería sin permiso de sonido, los otros de "resistencia al arresto". Este era un tema muy delicado, y todos hacían grandes esfuerzos para evitar cualquier cosa que pudiera interpretarse como una provocación: ninguno de los anarquistas usaba máscaras, la mujer con el megáfono en realidad no lo había estado usando sino simplemente llevándolo de un punto de reunión permitido a otro (y de todos modos, como muchos señalaron, no existe tal cosa como un permiso de sonido en movimiento). Aun así, el hecho de que todo el mundo supiera que los arrestos eran un pretexto y que tenían la intención consciente de sembrar disensión en realidad no importaba. Posteriormente, muchos activistas que basaron su estrategia en construir alianzas con grupos POC (incluidos, en este caso, varios ex miembros de Love & Rage, ahora convertidos en maoístas) argumentaron que la presencia misma de anarquistas vestidos de negro podría considerarse una provocación. Como resultado, tales activistas a menudo terminaron desafiando el principio mismo de la acción directa.

Cualesquiera que sean las razones subyacentes, sin embargo, hay una cosa que es crucial enfatizar. Grupos como DAN eran mayoritariamente blancos. Particularmente llamativa fue la ausencia de afroamericanos. Durante la mayor parte de su historia, DAN NYC tuvo un solo miembro negro, en un grupo central activo de unos cincuenta. Esto no quiere decir que fuera exclusivamente blanco. Siempre hubo

un buen número de latinos (aunque es más probable que fueran de países como Brasil o Argentina que, digamos, México o Puerto Rico), e incluso un mayor número de activistas del sur o este de Asia (chino, taiwanés, coreano) o del Medio Oriente (ascendencia turca, egipcia, iraní). Aun así, su número total rara vez llegaba a más de un tercio de los miembros activos. En cuanto al resto, si tenían alguna identidad étnica tímida, lo más probable era que fueran judíos o irlandeses. Si bien DAN era ciertamente más diverso que, digamos, los primeros SDS, en una ciudad tan diversa como Nueva York, esto se consideró un asunto de escándalo.

## **DILEMAS DE PRIVILEGIOS QUE NO SON NECESARIAMENTE RACIALES**

Volveré periódicamente a los temas específicamente raciales. Son la pesadilla de todas las políticas radicales en América del Norte. Lo que quiero enfatizar aquí es que estos dilemas no son simplemente efectos del racismo. Dilemas similares surgen cuando uno tiene un movimiento que intenta combatir situaciones de extrema desigualdad social. Siempre, los de abajo, que tienen más razones para querer desafiar tales desigualdades, también tenderán a tener la gama más restringida de herramientas a su disposición para

hacerlo. Inevitablemente, esto provoca interminables dilemas morales para aquellos cuyo privilegio les permite rebelarse.

Este no es un fenómeno nuevo. Existe una vasta literatura sobre el tema. Eric Wolf (1969), por ejemplo, señaló que en todas las revueltas campesinas que conocemos, la columna vertebral de los ejércitos guerrilleros es siempre el campesinado medio; ya que el estrato más pobre carece de medios para llevar a cabo una insurrección sostenida, y el más rico carece de motivación. De manera similar, EP Thompson (1971) y otros han demostrado que los pilares de los "disturbios del pan" de la Edad Moderna –en realidad, eventos muy parecidos a lo que ahora llamaríamos acciones directas– tendían a provenir de las clases trabajadoras más prósperas: ni burgueses ni pobres, sino miembros de la clase obrera respetable. De hecho, gran parte de la literatura temprana sobre movimientos radicales parecía argumentar que era imposible que los verdaderamente oprimidos se convirtieran en auténticos revolucionarios. Karl Mannheim (1929, también Norman Cohen 1957), por ejemplo, argumentó que los verdaderamente oprimidos no solo tienden a no involucrarse en una revuelta sostenida, sino que su forma de imaginar alternativas sociales tiende a ser absoluta y milenaria. Mientras el estrato medio "se disciplinaba a sí mismo a través de un autocultivo consciente que consideraba la ética y la cultura intelectual como su principal autojustificación" (1929: 73), y desarrollaba

utopías racionales, los verdaderamente marginales tendían a favorecer una especie de visión extática de ruptura repentina y total. Mannheim llamó a esto "quiliasmo": "una estructura mental peculiar de los campesinos oprimidos, los jornaleros, el incipiente 'Lumpenproletariado' [y] los predicadores fanáticamente emocionales" (1929: 204)<sup>46</sup>. Por lo tanto, cuando los elementos más pobres se levantaron, tendieron a hacerlo en nombre de alguna gran visión milenaria, en la creencia de que el mundo tal como lo conocemos pronto llegaría a su fin de un solo golpe y las jerarquías existentes serían barridas. Ahora bien, aunque hoy en día pocos darían mucho crédito a la idea de que los pobres viven en un presente eterno o son incapaces de planificar a largo plazo, Mannheim tiene algo de razón. Los movimientos revolucionarios siempre han tendido a tomar gran parte de su temperamento y dirección desde esos mismos "estratos medios". Como mínimo, siempre ha habido una especie de brecha a este respecto entre los que más sufren en una sociedad desigual y los más capaces de organizar una oposición eficaz y sostenida. En otras palabras, los "más afectados", como dice el eslogan actual de los activistas, por las estructuras feudales o capitalistas rara vez, si es que lo hicieron, se organizaron abiertamente en su contra. Uno puede argumentar, como Jim Scott (1985, 1992), que la resistencia oculta de los humildes es una gran fuerza no reconocida en la historia del mundo, y

---

46 Curiosamente; son los últimos distritos electorales los que tradicionalmente han sido descartados como "anarquistas".

seguramente tendría razón. Pero rara vez esta resistencia toma la forma de una rebelión abierta.

Cuando esas disyunciones se superponen a atribuciones de diferencia más profundas, como raza, cultura, etnia, se vuelven mucho más visibles. Pero me parece que siempre van a estar ahí de una forma u otra. Son simplemente uno de los efectos secundarios inevitables de la desigualdad social<sup>47</sup>.

Por supuesto, en el caso del movimiento de globalización, una percepción popular común es que ni siquiera estamos hablando de miembros de un estrato medio, sino de miembros de la élite. De hecho, esta idea se ha arraigado tan profundamente que se ha convertido en sabiduría común no solo entre los comentaristas conservadores, sino hasta cierto punto, entre el público en general. Antes de continuar, permítanme abordar brevemente esta

---

47 Todo esto suena un poco a la famosa noción de la ciencia política del "tercio medio" de la población, que puede identificar sus intereses con el tercio rico por encima de ellos, creando una mayoría conservadora, o con el tercio pobre por debajo, creando un grupo progresista. Creo que la tendencia a reducir la estratificación social a simplemente una cuestión de riqueza (o incluso poder) es un poco engañosa, y que tiene más sentido comenzar con los términos que comencé a desarrollar anteriormente, para observar la relación entre aquellos que son repugnados principalmente por la opresión, y los que se rebelan principalmente contra la alienación. Desarrollaré más este argumento en un momento. Por ahora, sin embargo, antes de pasar a la cultura activista con más detalle, será mejor que aborde la frecuente acusación de que los propios activistas –y los del movimiento globalizador en particular– son en general descendientes de una clase privilegiada.

percepción, que es, por supuesto, un fenómeno social por derecho propio.

## **EL MITO DE LOS FONDOS FIDUCIARIOS**

El estereotipo dice algo así. El núcleo del "movimiento antiglobalización" está formado por adolescentes ricos o de clase media alta, "bebés con fondos fiduciarios" que pueden permitirse pasar la vida viajando de Cumbre en Cumbre creando problemas. En cierto modo, la acusación era bastante predecible. El populismo de derecha en los EE. UU. se basa en gran medida en la acusación de que los liberales son parte de una élite de clase media alta cuyos valores son profundamente ajenos a los de la clase trabajadora estadounidense. No sería sorprendente que, frente a los radicales de izquierda, el primer instinto de un locutor de radio de derechas fuera asumir que, si los liberales proceden de los prósperos, los revolucionarios tendrían que ser extraídos de los ricos reales. Por otro lado, si se examina el expediente, se encuentra que algunas de las primeras figuras que hicieron tales afirmaciones (fue alrededor de la época de las convenciones republicana y demócrata en el

verano de 2000<sup>48</sup>) eran figuras de autoridad en las ciudades que esperaban protestas (por ejemplo, el alcalde de Los Ángeles y el jefe de policía de Filadelfia, John Timoney), en un tono que ciertamente implicaba el acceso a algún tipo de información sociológica real que posiblemente no podrían tener. Estas fueron, de hecho, las mismas figuras políticas que inmediatamente después ordenaron a la policía que atacara lo que incluso, según las definiciones convencionales, eran en su mayoría manifestantes no violentos. Ciertamente da una razón para preguntarse especialmente, por qué tantos policías en Seattle al principio se resistieron cuando recibieron órdenes similares. Dado el hecho de que toda una serie de otros rumores parecieron aparecer misteriosamente al mismo tiempo sobre activistas que atacaban a la policía con ácido y orina, uno solo puede preguntarse si esto era parte de una campaña más, calculada para apelar a los prejuicios de clase de la policía. El mensaje, en las convenciones y movilizaciones similares, parecía ser: "No piense en usted mismo como un tipo de clase trabajadora al que se le paga para proteger a un montón de banqueros, políticos y burócratas comerciales que lo desprecian; piense en esto, más bien, como en una oportunidad para golpear a sus hijos mocosos", un entendimiento que sería, para los propósitos políticos,

---

48 R2K y D2K en lenguaje activista o, en su forma combinada, R2D2. Desafortunadamente, no he podido rastrear los nombres reales de la mayoría de los que hicieron tales afirmaciones y, por lo tanto, me veo obligado a confiar en mi propia memoria (sin duda imperfecta) de la época.

perfecto, ya que tampoco querían que la policía mutilara o matara a los manifestantes. Ya sea que este tipo de imágenes surja de fuentes de inteligencia policial, que tienden a basarse en gran medida en unidades de investigación de empresas de seguridad privadas y grupos de expertos conservadores y, a menudo, a reproducir formas muy extrañas de propaganda derechista, o si la policía en realidad estaba escuchando la radio conservadora, es, en este momento, imposible de decidir. Al menos, los activistas en las principales Cumbres desde entonces han informado regularmente más o menos las mismas acusaciones por parte de la policía, como me lo resumió un amigo: "Todos ustedes son solo un grupo de niños ricos que se ponen máscaras para que sus papás no puedan ver sus caras en las noticias cuando van a destrozarse cosas y luego regresan a sus mansiones y lo ven todo en la televisión y se ríen de nosotros".

Al menos, los rumores se volvieron notablemente consistentes.

## **ENTONCES: ¿QUIÉNES SON REALMENTE LOS ACTIVISTAS?**

### **I) Trabajo y Educación**

Lo que sigue no se basa en metodología estadística de ningún tipo, pero habiendo pasado más de siete años entre anarquistas y otros involucrados en la acción directa, creo que estoy en condiciones de hacer algunas generalizaciones iniciales. La primera es que los activistas de entornos verdaderamente adinerados son extremadamente raros. En términos de trasfondo económico, de hecho, los anarquistas tienden a ser extremadamente diversos. Si hay algo que los distingue de la mayoría de los estadounidenses es que tienen una probabilidad desproporcionada de haber asistido a la universidad. Muchos, por supuesto, son estudiantes, pero el núcleo activista parece estar formado por lo que incluso podría llamarse post-estudiantes: mujeres y hombres jóvenes que han terminado la universidad, pero que todavía viven como estudiantes, al menos en la medida en que no se encuentran en su mayoría en trabajos regulares orientados a una carrera de nueve a cinco ni en hogares con hijos.

Debo enfatizar que si bien este es el núcleo, ciertamente no es la gran mayoría. En Nueva York, por ejemplo, ahora hay un grupo de madres anarquistas. Una reunión promedio de DAN NYC normalmente incluiría a estudiantes de secundaria y jubilados, junto con, digamos, ocupantes ilegales de cuarenta años, muchos de los cuales nunca han asistido a una institución de educación superior. Y DAN NYC es considerada por muchos otros activistas decididamente de alto nivel. Cuanto más se acerca uno a la escena de los

ocupantes ilegales, más se encuentra uno con activistas sin educación formal, y esto se convierte casi universalmente en el caso cuando uno llega al nivel de los "viajeros", en su mayoría adolescentes y hombres y mujeres en la veintena, fugitivos o viviendo vidas de personas sin hogar voluntariamente, mudándose de ciudad en ciudad. Así como, en el apogeo de la IWW en las primeras décadas del siglo XX, había una rica cultura de vagabundos y saltadores de trenes de carga, todavía la hay hoy. Y entonces como ahora, la mayoría se consideran anarquistas. Muchos son huérfanos, fugitivos o huidos de antecedentes muy modestos con poco acceso a instituciones educativas. Aunque muchos son ávidos lectores y otros versados en teoría radical, con mayor frecuencia, alguna variación del situacionismo francés. Si bien los "viajeros" pueden ser numéricamente un elemento relativamente menor en el movimiento, y algo marginal (la mayoría odia las reuniones), es probable que haya muchos más en cualquier movilización importante que cualquiera que tenga un fondo fiduciario. También son extremadamente importantes simbólicamente, porque establecen una especie de estándar romántico para la existencia autónoma (comida en basureros, rechazo de empleo remunerado) que representa un posible ideal para aquellos que desean establecer una existencia fuera de la lógica del capitalismo.

También están los que se unen voluntariamente a ese mundo: normalmente tienen educación universitaria o, a

veces, han abandonado la universidad y pertenecen a una clase social mucho más elevada. Este es el tipo de universo celebrado en libros anarquistas populares como la novela *Evasion* (2001) de CrimethInc, una semi-fantasía de niños punk blancos de clase media que abandonan la escuela para unirse a este mundo, viviendo de la basura y los restos de la sociedad industrial<sup>49</sup>. Tal vida puede representar una especie de visión de pureza moral, un rechazo total a una sociedad industrial vista como un motor para la producción de enormes cantidades de desechos. En la medida en que se suponga que ya no es posible simplemente abandonar el sistema, para establecer una existencia autónoma en los bosques<sup>50</sup>, lo mejor que se puede hacer es vivir de vivir de sus restos y desechos. Muchos buceadores de basureros están muy orgullosos del hecho de que, a pesar de que viven de la basura, se las arreglan para mantener dietas

---

49 Considere aquí el siguiente himno al basurero: “Predicando la salvación a través de la basura, me enfrenté a toda una vida de condicionamiento de la clase media alta. ¡Morirás por comer esa comida! dijeron ellos. Los muertos vivientes de la 'fuerza laboral' dando consejos de salud. ¿Según qué lógica la comida es mortal en el momento en que ingresa a la bolsa de basura o pasa por la puerta trasera? Comida que había estado en el estante momentos antes. Era una fe ingenua en la pureza de la comida comprada en la tienda y una firme seguridad en la basura como veneno. Casi gracioso. Bueno, no podía estar seguro de dónde aprendieron la superstición de la basura, pero la pagaban todos los días de 9 a 5. Era un condicionamiento triste y profundamente arraigado. Condicionamiento de beneficio solo para las corporaciones, a costa de millones de espaldas rotas y vidas desperdiciadas de quienes trabajan para comer” (CrimethInc 2001:26).

50 Aunque algunos anarquistas están interesados en aquellos que llevan a cabo experimentos rurales en esta dirección.

vegetarianas rigurosas. Muchos anarquistas más jóvenes, los tipos más "incondicionales", siguen el ejemplo en diversos grados. En Nueva York, hay un joven llamado Thaddeus que afirma que se las arregla para sobrevivir con unos cinco dólares al mes, ocupando edificios vacíos hasta que la policía lo expulsa, rebuscando comida en los basureros y mientras tanto produce, con unos amigos "una guía mensual de eventos gratuitos en Nueva York". Thaddeus es un habitual de la escena de acción directa. Es un caso extremo y, como resultado, se lo considera una figura heroica, pero muchos ven esto como realmente "vivir la vida" en una manera que la mayoría no. Si bien pocos recurren, por ejemplo, a la estafa callejera o al robo, para aquellos que lo hacen existe una fuerte ética de hurto en tiendas, que insiste en que solo es legítimo robar de las grandes empresas, nunca en tiendas minoritarias si pueden evitarlo<sup>51</sup>. Prácticas como el buceo en basureros se consideran completamente comunes en los círculos anarquistas. En la cocina de las oficinas neoyorquinas del Independent Media Center (IMC) estuvo colgado, durante muchos años, el horario que indicaba a qué horas los restaurantes locales estaban legalmente obligados a tirar su sushi. Los activistas solían hacer rondas en bicicleta para recoger montones de rollos de sushi, todos todavía

---

51 Conozco a varios hombres jóvenes que admitieron —incluso se jactaron de— haber sido estafadores callejeros en un momento o en otro, pero menos mujeres jóvenes, aunque cierta validación del papel del trabajador sexual se ha vuelto más común desde mediados de la década.

cuidadosamente envueltos en recipientes y bandejas de plástico, y depositarlos en el refrigerador del IMC. En otra parada se pueden encontrar regularmente panecillos y bagels<sup>52</sup> perfectamente comestibles. Como suelen señalar los activistas de Food Not Bombs antes de las grandes movilizaciones, no hay absolutamente ningún problema en conseguir comida gratis para, digamos, diez mil personas en una ciudad como Nueva York, si uno quiere hacer el esfuerzo, aunque conseguir los utensilios. a menudo puede ser más difícil.

Hay, también debo señalar, un contra–discurso aquí. La mayoría de los activistas, que están tratando de llegar a algún tipo de compromiso con la economía dominante, pueden descartar con la misma facilidad a los viajeros, ocupantes ilegales y buceadores de basureros como "crudos", "crujientes", "punks de las alcantarillas" que navegan en sus privilegios blancos o como niños de clase media que juegan a la pobreza de una manera que insulta las verdaderas dificultades de las personas sin hogar o desposeídos<sup>53</sup>. Pero a menudo la crítica se mezcla también

---

52 Un bagel es un pan tradicionalmente elaborado con harina de trigo y que suele tener un agujero en el centro. Antes de hornearlo se cocina en agua brevemente, lo que da como resultado un pan denso con una cubierta exterior ligeramente crujiente. [N. d. t.]

53 Algunos de ellos ciertamente lo son, incluidos todos los personajes de la novela *CrimethInc*. A menudo, quienes hacen tales acusaciones ignoran la existencia de anarquistas genuinamente sin hogar o desposeídos.

con una especie de respeto ambivalente.

La mayoría de los activistas –y de nuevo, estoy usando el término "activista" aquí principalmente como una forma abreviada de "anarquista u otros involucrados en la acción directa inspirada en el anarquismo"– sienten que tienen que hacer algún tipo de compromiso con el orden económico existente. La mayoría siente que la forma en que uno lo hace es en gran medida una llamada personal. Es bastante raro, en mi experiencia, escuchar el tipo de acusaciones de "venderse", del compromiso como traición, que eran tan comunes en las décadas de 1960 y 1970. Obviamente, si uno se convertía en un agente de publicidad de Monsanto, o en un corredor de bolsa, ciertamente se suponía que comprometía sus credenciales de activista ser algo casi tan extremo<sup>54</sup>. Obviamente, aquí también hay excepciones: cuanto más duras sean las propias elecciones, más probable es descartar a aquellos que viven un estilo de vida más cómodo o comprometido.

Los activistas de más edad (más de treinta años o, especialmente, más de cuarenta) que tienen más probabilidades de tener trabajos de tiempo completo a menudo trabajan en industrias centradas en la difusión de

---

54 Durante el tiempo que fui profesor en Yale, sorprendentemente, rara vez me cuestionaron por este motivo: cuando lo hice, fue invariablemente por correo electrónico, por personas que no conocía y con las que en realidad no estaba trabajando. Obviamente en Yale fue una historia ligeramente diferente.

conocimientos e ideas. En la escena de Nueva York conozco a un puñado de escritores y periodistas, una gran cantidad de maestros (especialmente de la escuela primaria hasta la secundaria), bibliotecarios, incluso un consejero de orientación de la escuela secundaria, y muchos vinculados de una forma u otra a la industria de la impresión (una ocupación radical muy tradicional). Algunos son directores de teatro, dramaturgos, coreógrafos o están relacionados con las artes. Un número sorprendentemente pequeño, en mi propia experiencia, trabaja a tiempo completo para las ONG (al menos esto es cierto en el extremo específico de la acción directa). Los activistas más jóvenes –la mayoría, viviendo ese tipo de cuasi-adolescencia prolongada que he llamado "post-estudiantil"– tienden hacia el tipo de trabajos de medio tiempo que permiten tiempos y horarios muy flexibles. Esto se debe en parte a que la naturaleza cambiante del mercado laboral en los EE. UU., ha hecho que el trabajo a tiempo completo sea más difícil de conseguir (muchos terminan haciendo trabajos temporales), pero también porque la flexibilidad es muy importante para ellos. Algunos adquieren una habilidad traducible específica: aprenden coctelería o diseño web, se convierten en técnicos de iluminación o sonido, adquieren habilidades en catering. Todas son habilidades que hacen que sea bastante fácil retomar el trabajo durante una semana o un mes y luego seguir adelante. (Trabajar como músico también brinda flexibilidad, pero paga tan poco que uno realmente no puede mantenerse sin trabajar a tiempo completo). Algunos

trabajan en empresas amigables con los activistas: la mayoría de las veces cocinas veganas o tiendas de alimentos saludables. Otros se convierten en ingenieros civiles<sup>55</sup>. También hay un puñado de organizadores de tiempo completo que trabajan para grupos activistas como Rainforest Action Network, Ruckus Society, varios grupos pacifistas, sindicatos o programas de intercambio, aunque estos trabajos pagan muy poco y los activistas de nivel más modesto, a menudo no puede permitirse el lujo de tomarlos. Otros de estos trabajos no pagan nada, pero los activistas aún los realizan como voluntarios a tiempo parcial.

En lo que sigue, trataré de esbozar un curso de vida activista típico–ideal, generalizando a partir de personas que conocí en DAN, CLAC, ACC, IMC y grupos similares en el noreste alrededor de 2000–2003. Hacerlo es necesariamente un ejercicio hipotético, ya que asume que la historia permanecerá constante (lo cual es poco probable), pero al proyectar los patrones actuales, uno podría llegar a algo como esto:

Es probable que nuestro activista de acción directa típico ideal se politice en la escuela secundaria, especialmente a través de la escena punk, o en la universidad, y se vuelva activo en las organizaciones del campus con diez años de intensa participación en grupos

---

55 Hay una tendencia interesante de que los anarquistas se sientan atraídos por la planificación urbana.

activistas. Durante los primeros años, asistirán a las reuniones regularmente, tal vez tres, cuatro o cinco por semana (en los días previos a la acción, a veces cuatro o cinco por día), generalmente en una variedad de grupos diferentes, mientras se mantienen a sí mismos a través de reuniones informales o trabajo a tiempo parcial. Esta primera fase es muy intensa y casi imposible de sostener continuamente. La mayoría la rompe de una forma u otra. Por ejemplo, uno podría pasar seis meses haciendo trabajo activista en su ciudad natal y luego pasar unos meses trabajando por dinero; luego, una vez que uno haya ahorrado lo suficiente para un boleto de avión, despegue a algún lugar distante: para ayudar a establecer IMC en América del Sur, hacer trabajo solidario en Cisjordania o Chiapas, absorber la escena de ocupantes ilegales en Europa o participar en un tree-sit<sup>56</sup>.

Muchos en esta etapa están en el camino alrededor de la mitad del tiempo. O uno podría mantenerse cuerdo sumergiéndose ocasionalmente en un tipo de proyecto completamente diferente, artístico, por ejemplo, un romance intenso, solo para reaparecer unos meses después. Uno podría salir corriendo durante unos meses para trabajar en una granja orgánica, un hábito tan común

---

56 Sentarse en el árbol es una forma de desobediencia civil ambientalista en la que un manifestante se sienta en un árbol, generalmente en una pequeña plataforma construida para ese propósito, para protegerlo de ser talado. [N. d. t.]

que en realidad tiene un acrónimo: *to woof* (Work on an Organic Farm, Trabajar en una granja orgánica)<sup>57</sup>. Aquellos que concentran todas sus energías en un solo lugar a menudo tienden a quemarse completamente después de un año o dos, y renuncian con exasperación; o bien, buscan algún proyecto específico, internacional o comunitario en el que concentrar sus energías y retirarse de todo lo demás. Como resultado, grupos como DAN NYC pronto llegaron a estar formados por un núcleo activo y una especie de penumbra de activistas semi-retirados que nunca suelen ser vistos en las reuniones, pero sí aparecen a menudo en acciones o fiestas, y cuyos conocimientos, contactos y experiencia están disponibles para aquellos que todavía tengan contacto personal con ellos.

Los anarquistas más jóvenes que no viven en okupaciones –una vez más, la mayoría no lo hace– a menudo viven en casas o apartamentos colectivos, con frecuencia en barrios pobres o artísticos, aburguesados. Algunos viven en espacios activistas: hubo varias personas viviendo en el IMC de Nueva York durante los años 2000 a 2003, y otras en Walker Space, una especie de IMC adjunto que albergaba un espacio de actuación y estudios

---

57 Me informan que, técnicamente, este acrónimo es en realidad WWOOF para World Wide Opportunities on Organic Farms y se deriva de una red formal en Canadá. Pero también se puede usar como verbo de manera más informal.

de televisión. Aquellos lo suficientemente prósperos como para poder pagar un apartamento de tamaño razonable a menudo permitían que al menos algo de espacio en el apartamento se usara para propósitos colectivos más grandes.

Eventualmente, casi todos terminan en una especie de retiro parcial. Algunos pueden terminar en un medio social diferente como activistas profesionales remunerados. Otros van a la escuela de posgrado: los estudiantes de posgrado generalmente permanecen involucrados durante algunos años, luego, cuando se sienten abrumados por el trabajo y experimentan las presiones de la profesionalización, abandonan el activismo por completo<sup>58</sup>; algunos tienen hijos, o se asientan (frecuentemente con personas que no son activistas) o finalmente se dedican a trabajar a tiempo completo. Hay, sin duda, quienes mantienen una presencia constante, no obstante, pero esto se debe típicamente a que encuentran alguna carrera que los mantiene cerca del universo activista: se convierten en abogados laborales y también hacen trabajo legal para anarquistas, por ejemplo; o gestionan una librería radical; o continúan viviendo en una casa colectiva, u okupación, o comunidad intencional; o bien, aprenden a limitar cuidadosamente su participación a un solo proyecto manejable. Esto último es difícil, ya que las demandas de

---

58 Hay excepciones, pero sorprendentemente pocas.

tiempo de un activista son potencialmente infinitas. El truco para mantenerse involucrado a largo plazo es encontrar una manera de resistir la tentación de comprometerse demasiado. Relativamente pocos, según mi experiencia, logran hacer esto con éxito.

Los últimos años de la treintena, o ciertamente los cuarenta y los cincuenta, son típicamente un período de abstinencia completa o casi completa. Pero si los patrones históricos se mantienen, hay, para un cierto número, un período posterior en la vida de reencuentro. Después de que los hijos de uno están en la universidad, uno rompe con una pareja a largo plazo o se jubila, es muy posible que la persona se encuentre nuevamente atraído por el mundo del activismo ocasionalmente, al menos por un tiempo, de manera tan intensa como al principio.

## **II) Antecedentes y Trayectorias de Clase**

He mencionado que el único sentido en el que se podría decir que los involucrados en la acción directa son parte de una élite es educativo: la gran mayoría ha tenido algún acceso a la educación superior, a pesar de que la mayoría de los estadounidenses (algo más la mitad) no tienen.

De lo contrario, si uno observa los antecedentes y las

trayectorias de las clases, se encuentra con una variación infinita. Una vez más, no he realizado encuestas. Aún así, puedo decir desde mi propia experiencia personal que en el noreste, el número real de activistas con fondos fiduciarios se puede contar con los dedos de una mano. Hay muchos menos, de hecho, que, digamos, el número de activistas cuyos padres son oficiales militares de carrera, que en realidad es sorprendentemente alto. Pero estamos tratando con números relativamente pequeños en cualquier caso.

Hablando en términos generales, me parece que los entornos activistas pueden verse mejor como una unión, una especie de lugar de encuentro, entre los elementos de las clases profesionales que se mueven hacia abajo y los niños de la clase trabajadora que se mueven hacia arriba. Los primeros están formados por hijos de trabajadores de cuello blanco que rechazan el estilo de vida de sus padres: la hija de un contador fiscal que elige trabajar como carpintera, la hija de un veterinario que elige vivir como artista gráfica, el hijo de un mando medio que elige convertirse en ingeniero civil o activista profesional. Lo otro consiste en niños de origen obrero que van a la universidad.

En términos históricos, ambos corresponden a un estereotipo clásico. El primero representa la clásica base de reclutamiento de la bohemia artística; si no son hijos de la burguesía, como a menudo se suponía que eran en la década de 1850 en París, donde se acuñó el término por primera vez, entonces eran hijos de miembros de las élites

administrativas o profesionales, que vivían en la pobreza voluntaria, experimentando con cosas más placenteras, artísticas y menos alienadas de formas de vida. El segundo representa el estereotipo clásico del revolucionario, particularmente en el Sur Global: hijos de las clases trabajadoras (obreros, campesinos, incluso pequeños comerciantes) cuyos padres se esforzaron toda su vida para que sus hijos o hijas ingresaran a la universidad, o incluso que lograsen obtener niveles burgueses de educación por sus propios esfuerzos, solo para descubrir que los niveles burgueses de educación en realidad no permiten la entrada en la burguesía, o, a menudo, ningún tipo de trabajo regular. Se pueden recopilar un sinnúmero de ejemplos entre las filas de los héroes revolucionarios del siglo pasado: desde Mao (hijo de campesinos convertido en bibliotecario), hasta Fidel Castro (abogado cubano desempleado), etc. De hecho, tanto la bohemia como los círculos revolucionarios han tendido históricamente a ser un lugar de encuentro de ambos.

Obviamente, esta es una imagen muy esquematizada. En primer lugar, deja completamente de lado algunos grupos significativos: por ejemplo, aquellos que adoptaron estilos de vida bohemios porque sus padres eran bohemios, o los hijos de activistas profesionales. No se debe subestimar el grado de autorreproducción en tales subclases. Además: mientras que el estereotipo del bohemio como niño rico, apoyando en secreto sus hábitos de consumo de absenta con dinero de casa, eventualmente para morir de disipación

o volver a la junta directiva de la compañía de papá, es sorprendentemente similar al estereotipo del activista como niño de papá. Ciertamente, siempre ha habido vástagos de la burguesía en ambos medios, tanto más influyentes por su dinero, habilidades sociales y conexiones. Pero los ambientes bohemios de los últimos 150 años nunca estuvieron compuestos principalmente por niños de las clases altas, o incluso profesionales. Como Pierre Bourdieu (1993) ha demostrado recientemente, la base social de la cultura bohemia del siglo XIX en Europa surgió, en parte, a través de exactamente los mismos procesos que dieron forma a los revolucionarios sociales en el Sur Global: entre hijos talentosos de campesinos, por ejemplo, que pudieron aprovechar el nuevo sistema educativo de Francia, y luego se vieron excluidos de todos modos de la cultura convencional de sus élites. Además, estos medios tendrían a superponerse. La bohemia estaba llena no solo de intelectuales de clase trabajadora y excéntricos autodidactas, sino también de revolucionarios absolutos. La amistad entre Oscar Wilde y Peter Kropotkin no fue atípica; en realidad, podría tomarse como emblemática.

De manera similar, los círculos revolucionarios siempre han estado llenos de hijos de privilegiados que han rechazado sus valores natales: Karl Marx (el hijo de un abogado reconvertido en periodista sin un centavo) es el ejemplo arquetípico. Cada Mao tenía su Chou En-lai, hasta Castro tuvo su Ché. La constitución de ambos medios,

entonces, es realmente bastante similar. Lo que probablemente ayude a explicar por qué los artistas se han sentido tan constantemente atraídos por la política revolucionaria.

Es importante tener en cuenta todo esto, especialmente porque hay quienes han tratado constantemente de mantener a los dos estratos separados. En la década de 1990, por ejemplo, el ecologista social Murray Bookchin arrojó el guante en un ensayo titulado "Anarquismo social o anarquismo de estilo de vida. Una brecha infranqueable", en el que argumenta que la teoría anarquista siempre ha tenido dos fuentes: la tradición individualista que se remonta a figuras de la bohemia burguesa como Stirner, y el anarquismo social surgido del movimiento obrero, con Proudhon, Bakunin y Kropotkin:

Casi ningún anarcoindividualista ejerció influencia en la clase obrera emergente. Expresaron su oposición al sistema en formas singularmente personales, especialmente en folletos ardientes, conducta escandalosa y estilos de vida aberrantes en los guetos culturales del fin de siglo de Nueva York, París y Londres. Como credo, el anarquismo individualista siguió siendo en gran medida un estilo de vida bohemio, más conspicuo en sus demandas de libertad sexual ("amor libre") y enamorado de las innovaciones en el arte, el comportamiento y la ropa (Bookchin 1997).

Incluso los lanzadores de bombas de la década de 1890, asesinos de jefes de Estado, sugiere Bookchin, no eran anarquistas sociales (y es cierto que casi nunca parecían formar parte de grupos organizados), sino individualistas extremos que actuaban por su ira personal. Si bien Bookchin realmente no continúa con el argumento (el título es principalmente una plataforma para un ataque a John Zerzan, Bob Black y Hakim Bey), las implicaciones prácticas parecen conducir al mismo lugar que el de Ranjanit: un rechazo de cualquier tipo de "cultura activista" como un producto del privilegio burgués, algo que los diferencia de los genuinamente oprimidos.

El ensayo, como uno podría imaginar, ha provocado ataques casi interminables y ha convertido el nombre de Bookchin en un anatema para sectores enteros del movimiento anarquista. De hecho, me parece que la premisa es simplemente incorrecta. Esta no es una división infranqueable. Nunca hubo nada remotamente infranqueable al respecto. En cambio, diría que el principal problema de las aspiraciones a coaliciones revolucionarias es que siempre combinan aquellos que se rebelan principalmente contra la alienación y aquellos que se rebelan principalmente contra la opresión, y que el dilema es siempre cómo sintetizar los dos.

## ARTE Y ALIENACIÓN

Uno de mis recuerdos más impactantes de la Red de Acción Directa de la Ciudad de Nueva York fue una reunión muy temprana en la que discutíamos sobre una posible recaudación de fondos. Alguien anunció que había reservado un espacio para un espectáculo benéfico y preguntó si alguien en la sala tenía alguna habilidad o talento en particular para contribuir. Casi todas las manos en la habitación se levantaron. Al final, el moderador pidió a todos que se pusieran en círculo y anunciaran lo que podían hacer: había poetas, escenógrafos, malabaristas de fuego, miembros de grupos de canto a capella, bailarines de sombras, artistas de performance, guitarristas flamencos, cantantes punk, magos.... De cuarenta y dos personas en la sala, resultó que había precisamente cinco que no pudieron pensar en nada con lo que pudieran contribuir. Fue aún más notable porque DAN, a diferencia de, por ejemplo, Reclaim the Streets, un grupo aliado de Nueva York, ni siquiera era considerado, según los estándares de los activistas, un grupo particularmente artístico. La escena de acción directa en general está abrumadoramente dominada por personas que también están involucradas en algún tipo de autoexpresión creativa: músicos Titiriteros, Gente de teatro, Dibujantes, Artistas. Gran parte de esto podría decirse que surge tanto del espíritu DIY (Hágalo usted mismo) de la cultura punk como de la creatividad a pequeña escala orientada a los

artesanos de la cultura hippie<sup>59</sup>.

## **Un estudio de caso revelador**

El padre de Glass es policía, su madre es instructora de aeróbic y yoga.

En la escuela secundaria, era una punk que hacía su propia ropa, diseñando creaciones elaboradas a partir de ropa desechada y tirada en basureros. Ella me dice que tiene recuerdos vívidos de las burlas de los "punks de la moda", niños ricos que compraban su ropa pre-rasgada en boutiques caras, y lo ridículos que eran, sin saber que estaban demostrando ser un fraude para todo el espíritu de lo que pensaban con lo estaban haciendo. Pasó sus estudios universitarios en gran parte debido a ganar concursos de escritura. Después de graduarse, trabajó brevemente para una revista ecológica, perdió su trabajo cuando la revista quebró (nunca le pagaron por la mayor parte de su trabajo) y ahora, a sus veinticinco años, alterna entre aventuras de coctelería y activismo, viviendo con

---

59 La mayoría de los hippies de la década de 1960 que no abandonaron por completo su estilo de vida tendieron a dedicarse a la producción artesanal a pequeña escala, si no a la agricultura, al trabajo en cuero, a la joyería; en efecto, se convirtieron en las personas que alguna vez habían sido los electores "naturales" más fuertes del anarquismo, los artesanos independientes y los pequeños agricultores que Marx ridiculizaba como una "pequeña burguesía".

okupas en todas partes desde Cleveland a Buenos Aires o a Honolulu, ocasionalmente publicando artículos en revistas nacionales. Su objetivo, dice, es comprar tierras y pasar al menos la mitad de su tiempo en una granja de permacultura administrada colectivamente.

Personajes como este podrían verse, como digo, atrapados en una especie de suspensión de adolescencia social. Después de todo, en Estados Unidos, todo el mundo se involucra en actividades creativas cuando es niño (de hecho, uno se ve obligado a hacerlo en la escuela, desde pintar con los dedos hasta obras de teatro escolares). Normalmente, cuando uno deja la adolescencia, se espera que renuncie a la mayor parte de esto. Se espera que los adultos, a menos que tengan la suerte de encontrar una carrera que involucre trabajo creativo, se expresen en gran medida a través del consumismo, o tal vez mediante algún tipo de pasatiempo, este último especialmente cuando se jubilan. En mi opinión, sin embargo, esto ayuda a explicar una de las grandes paradojas de la política radical. Se podría decir: la adolescencia es para la mayoría de los estadounidenses la etapa en la que uno está simultáneamente más y menos alienado. Por eso, la revolución puede a veces concebirse como la superación final de la adolescencia, la ruptura con el pasado que finalmente nos rescatará de nuestro estado de alienación perenne, o como el amanecer de una especie de adolescencia eterna, "el comienzo de la historia". Para la mayoría de nosotros que no vivimos dentro de los límites de

una sociedad de castas o gremios, la adolescencia es un período de potencial: uno podría hacer, o ser, casi cualquier cosa. La madurez, la adultez social, no es tanto una cuestión de aceptar un rol particular (como secretaria, guardia de seguridad, administrador de fondos, mecánico) sino más aún, de llegar a aceptar todas esas cosas que uno nunca va a ser: estrella de rock, saltadora de esquí olímpica, reportera, investigadora trotamundos, primera mujer presidenta, etc. Si uno mira el famoso (y notoriamente mínimo) intento de Marx de definir el comunismo, se define casi completamente en torno a no tener que hacer esto: uno puede ir a pescar por la mañana, arrear ovejas por la tarde y criticar durante la cena, todo ello sin convertirse nunca en pescador, pastor o crítico. Uno es un ser humano genérico, indefinido por su rol actual. En términos contemporáneos, un adolescente perpetuo.

Esto no quiere decir que los activistas sean inmaduros, a menos que uno asuma que la madurez tiene que ser necesariamente una cuestión de renunciar a la creatividad y el sentido de posibilidad propio, y aceptar una vida de aburrimiento aturdidor y servilismo diario. Sin embargo, tampoco encuentro útil ver todo esto simplemente en términos de "resistencia", al menos, en el sentido académico convencional que supone que, dado que el poder es la realidad última, cualquier forma de práctica solo puede verse como reproduciéndolo o resistiéndolo<sup>60</sup>. Por eso me

---

60 Para una buena crítica de la lógica de la resistencia, véase la introducción

parece más útil volver a las tradiciones intelectuales alternativas que prefieren en gran medida los activistas, y ver los términos operativos aquí como un equilibrio entre la rebelión contra la alienación y la rebelión contra la opresión.

## **ESTILOS DE BOHEMIANISMO**

Los hippies de la década de 1960, y luego el movimiento punk de finales de los años setenta y ochenta, han sido vistos como los primeros movimientos de la bohemia de masas<sup>61</sup>: una amplia popularización del ideal bohemio del sacrificio de las comodidades burguesas por la búsqueda de la espontaneidad, la creatividad y el placer de la libertad.

O uno podría verlos como puntos donde las propias formas de bohemia adquirieron el aspecto de movimientos de masas.

Por supuesto, existe un debate interminable sobre el significado de todo esto: hasta qué punto es una forma de resistencia (Hebdige 1979), hasta qué punto estos movimientos son realmente la vanguardia del consumismo,

---

a Fletcher 2007.

61 El término parece derivar del crítico de rock Robert Christgau (p. ej., Christgau 2000).

explorando dominios de experiencia que pueden ser efectivamente mercantilizados en la próxima generación (Campbell 1987).

Para mí, sin embargo, una de las cosas interesantes es el grado en que estas categorías históricamente constituidas se vuelven, efectivamente, permanentes. Son vistos como modos de ser. El sentido actual es que siempre habrá punks y hippies.

## **Extracto de cuadernos, invierno de 2001**

### **Breve excursión sobre los términos "punk" y "hippie"**

Nadie usaría estos términos para describirse a sí mismo. Nunca he escuchado decir a cualquiera "soy un punk" o "soy un hippie". Son términos que usas para describir a otra persona. En los círculos de la Costa Este, llamar hippie a alguien es siempre burlarse de él, al menos un poco: esto a pesar del hecho de que la mitad de las veces, el orador mismo podría ser considerado así desde otro punto de vista: algo así como el comentario de Brooke sobre el nuevo capítulo de Santa Cruz de DAN, "probablemente son solo un montón de hippies y cabezas muertas, pero los amamos de

todos modos". O: "cuando propones que organicemos un círculo de percusión, ¿estamos hablando de una buena percusión o simplemente de una mala percusión hippie?" El término "punk", por el contrario, casi nunca es peyorativo. Tiende a usarse de una manera más simplemente descriptiva: es decir, "Estoy hablando de Laura. Ya sabes, esa chica punky con el pelo verde".

Aún así, hay muy pocos que puedan categorizarse fácil y claramente como una clase o la otra. Algunos existen. Ariston con su mohawk es obviamente es muy punk; Neala es difícil de ver como otra cosa que no sea una hippie (incluso si su patrón es tan gótico como pueda ser). Pero estos son casos extremos. La mayoría son más como, por ejemplo, Warcry, que usa sudadera con capucha sucia y parches mientras coloca hojas y flores en las paredes del Independent Media Center, es decir una mezcla idiosincrásica de ambos.

A menudo, los términos se contrastan generacionalmente, con los hippies siempre siendo la aburrida generación anterior. Brad habla sobre el sorprendente contraste entre los bloqueos de bosques hippies al estilo de la década de 1960 en Oregón y el norte de California y la nueva energía y las tácticas militantes introducidas cuando los chicos punk se involucraron. Esto viene de un activista forestal que, aunque fue fundamental para traer a los punks al bosque en primer lugar, es, según los estándares de Nueva York, nada más que un hippie. De hecho, "Hippie" se convierte regularmente en

sinónimo de "pacifista" y "punk" de "anarquista militante más joven". Por lo tanto, en Seattle, cuando los autodenominados "policías de la paz" en algunos casos agredieron físicamente a los anarquistas del Black Bloc para evitar que rompieran las ventanas (los anarquistas del Black Bloc se negaron a devolver el golpe, ya que no eran violentos), casi siempre se describió como un caso de "punks golpeados por hippies".

Por supuesto, estos no son los únicos términos evocados (ni siquiera estoy entrando en la influencia de la escena rave<sup>62</sup>, por ejemplo, o el hip hop radical), pero no creo que sea ilegítimo centrarse en la centralidad del punk, aunque solo sea porque muchos de los anarquistas blancos más activos parecen haber sido atraídos por una experiencia temprana de la escena punk.

Mucho se ha escrito sobre el punk como subcultura, pero lo que quiero enfatizar aquí es el papel del punk como un lugar para la difusión de una especie de situacionismo pop. Este legado situacionista es probablemente la influencia teórica más importante sobre el anarquismo contemporáneo en Estados Unidos, y significa que, aunque muchos anarquistas están familiarizados con la terminología

---

62 En el ámbito de la cultura contemporánea se conoce con el nombre de Rave a un tipo de fiesta, cuyos principales componentes son la música electrónica, hecha en vivo por un Dj, el baile, las luces y los lugares al aire libre, aun cuando también se pueden desarrollar en locales cerrados. [N. d. t.]

académica, están utilizando un vocabulario teórico muy diferente.

La Internacional Situacionista fue originalmente un grupo de artistas radicales que, a lo largo de las décadas de 1950 y 1960, se transformaron en un movimiento político. Uno puede verlos como la culminación de cierta tendencia. Al menos desde la época de los dadaístas y los futuristas, los movimientos artísticos de vanguardia se habían iniciado actuando como partidos vanguardistas, lanzando manifiestos, depurándose unos a otros, y cosas por el estilo. Los situacionistas fueron los primeros que hicieron la transición por completo, y finalmente no crearon ningún arte original propio. Como grupo, se comportaron como una especie de caricatura de los marxistas sectarios, purgándose y condenándose unos a otros<sup>63</sup>. Guy Debord (1967) expuso una elaborada teoría dialéctica en "La sociedad del espectáculo", argumentando que bajo el capitalismo, la implacable lógica de la mercancía, que nos convierte en consumidores pasivos, se extiende gradualmente a todos los aspectos de nuestra existencia. Al final, nos convertimos en meros espectadores de nuestras propias vidas. Los medios de comunicación de masas son sólo una encarnación tecnológica de este proceso. El único remedio es crear "situaciones", momentos improvisados de creatividad espontánea y no alienada, en gran parte dejando de lado los

---

63 De hecho, purgaron a un arquitecto, solo porque estaba asociado con alguien que realmente había diseñado un edificio.

significados impuestos del espectáculo, rompiendo las piezas y juntándolas de manera subversiva. (De ahí que el producto situacionista más perdurablemente popular, llamado "¿Puede la dialéctica romper ladrillos?", que a menudo se muestra en eventos de recaudación de fondos, es una película de kung fu de Hong Kong, resubtitulada). Raoul Vaneigem (1967, 1979) elaboró una teoría de la revolución cimentada alrededor de una destrucción de todas las relaciones construidas sobre el principio del intercambio, sobre la "supervivencia" en oposición a la "vida", con una mezcla a menudo extraña, tintineante, pero aún así estimulante, de marxismo ultraizquierdista: una glorificación de la espontaneidad de los consejos de trabajadores y la huelga salvaje insurreccional y la búsqueda de formas inmediatas de placer, un desencadenamiento del deseo y el colapso del arte en la vida.

De hecho, existe una conexión concreta y genealógica entre el punk y el situacionismo. Malcolm McLaren, el productor inglés que efectivamente inventó los Sex Pistols y, por lo tanto, el movimiento punk, había estado involucrado en un grupo disidente situacionista; y el artista de Sex Pistols, Jamie Reid, usó principios situacionistas para diseñar las portadas de sus discos y estética general (Savage 1991). Ya sea que McLaren hablara en serio o no (algunos, por ejemplo, Elliot 2001, afirman que solo estaba hablando fuera de su sombrero), los principios situacionistas se han instalado firmemente en la filosofía punk, particularmente

entre los cientos de bandas de punk más pequeñas y explícitamente anarquistas que surgieron en las décadas de 1980 y 1990 (Crass, Conflict, the Exploited, the Dead Kennedys). Las pegadizas líneas de Vaneigem se repiten sin cesar en las letras de las canciones, y la literatura situacionista está ampliamente disponible en cualquier tienda o infoshop anarquista, junto con la de su contemporáneo, Cornelius Castoriadis y otros miembros del grupo Socialisme ou Barbarie, y material histórico sobre la Francia del entorno de la revolución del '68. Notablemente, en la mayoría de las librerías de este tipo falta un espacio significativo para la mayor parte de lo que en Francia se conoce como "pensamiento del 68": Deleuze, Foucault o Baudrillard, aquellos autores que se consideran representantes del pensamiento francés radical en la Academia. Esencialmente, los punks y los revolucionarios siguen leyendo la teoría francesa inmediatamente anterior al 68, mientras los académicos leen principalmente la teoría inmediatamente posterior, gran parte de la cual consiste en una reflexión prolongada sobre lo que salió mal, la mayoría de las veces, concluyendo que los sueños revolucionarios son imposibles (Starr 1995).

El punk, por supuesto, está diseñado para ser algo desagradable para los no iniciados. Esto hace que sea difícil para el extraño darse cuenta de que, a pesar de la estética violenta, enojada y sobreamplificada, desempeñó efectivamente el mismo papel cultural para la juventud

urbana blanca de finales de los años setenta, ochenta y noventa, como hizo la música folclórica en los años 50s y 60s, como una especie de música simplificada para la gente que cualquiera puede hacer. También desempeñó un papel político similar. El espíritu se resume mejor en la revista punk de finales de la década de 1970 citada por Dick Hebdige (1979: 123), que proporcionó un pequeño diagrama de tres acordes y la leyenda, "ahora ve a formar una banda y hazlo tú mismo". El bricolaje se convirtió en el credo punk básico. Haz tu propia moda. Forma tu propia banda. Negarse a ser un consumidor. Si es posible, conviértase en un buceador de basura y no compre nada. Si es posible, rechace el trabajo asalariado. No te sometas a la lógica del intercambio. Reutiliza y redespiega fragmentos del espectáculo y el sistema de mercancías para crear armas artísticas para subvertirlo.

Se podría decir, de hecho, que hay dos corrientes intelectuales que surgieron del período de mayo del 68 en Francia y que todavía están vivas en los EE. UU y el mundo de habla inglesa: la corriente revolucionaria anterior a 1968, mantenida viva en revistas, infoshops anarquistas e Internet, y la tensión posterior a 1968, que en gran medida desesperaba de la posibilidad de una revolución organizada de masas, y que se mantuvo viva en seminarios de posgrado, conferencias y revistas académicas. La primera tiende a reconocer el capitalismo como un sistema simbólico que lo abarca todo y que crea formas humanas extremas de

alienación, pero que ve posible rebelarse contra él en nombre del placer, del deseo y de la autonomía potencial del sujeto humano. La segunda tiende a ver el sistema (ya sea que ahora se llame capitalismo, poder, discurso, etc.) como algo que lo abarca todo y que es constitutivo del propio sujeto deseante, lo que hace que cualquier crítica a la alienación o posibilidad de una revolución contra el propio sistema, sea efectivamente imposible. A riesgo de editorializar (aunque en este contexto, sería deshonesto pretender que podría hacer otra cosa), la situación está llena de infinitas ironías. Los situacionistas argumentaron que el sistema nos convierte en consumidores pasivos, pero hicieron un llamado a resistir activamente. La actual ortodoxia académica radical parece rechazar o bien la primera parte o bien la segunda: es decir, o bien argumenta que no existe un sistema impuesto a los consumidores, o que la resistencia es imposible. La primera ha sido la más popular durante mucho tiempo: desde principios de la década de 1980, de hecho, cualquiera que haga un argumento de estilo situacionista en un ambiente académico puede esperar ser condenado instantáneamente como puritano y elitista por sugerir que los consumidores se dejan manipular pasivamente. Más bien, los consumidores están reinterpretando creativamente estilos, modas y productos de consumo en todo tipo de formas subversivas (Miller 1987, 1995). En otras palabras, la gente común ya está practicando el desvío.

La gran ironía aquí es que esta ortodoxia emergente, que rápidamente se convirtió en el pilar de los estudios culturales (y más tarde, de la antropología), estaba estrictamente confinada a la Academia. Los tratados de estudios culturales rara vez, o nunca, fueron leídos por la "gente común", mientras que la literatura situacionista, que según estos estándares era la posición más elitista posible, en realidad tiene una cierta audiencia popular. *The Revolution of Everyday Life* (La revolución de la vida cotidiana, Vaneigem 1967), por ejemplo, casi nunca se cita en cursos ni en textos académicos, pero los radicales en edad universitaria lo leen con la misma regularidad ahora que hace treinta años. Más bien confirma que, como me sugirió una vez mi amigo Eric Laursen, la razón por la que el situacionismo no puede integrarse en la Academia es simplemente porque "no puede leerse más que como una llamada a la acción". Esto es, por supuesto, precisamente lo que lo hace tan popular entre los activistas. El situacionismo, con su rechazo total al sistema, su llamado a la interpretación artística militante, su fe en que esto podría contribuir en última instancia a la revolución social, es la filosofía perfecta para un activista atraído por el punk por un sentimiento de profunda alienación de la sociedad de masas y decidido a hacer algo al respecto.

Otro efecto de esta ruptura es que la Academia, comenzando con los pensadores posteriores a 1968 en Francia, ha descartado en gran medida la idea de

"alienación". Sin un sujeto unificado ni ninguna noción de una relación más natural o auténtica de ese sujeto con el mundo y otras personas, las teorías más antiguas parecían ingenuas e indefendibles. El término desapareció en gran parte de la teoría social. En la medida en que se retuvo, fue en ciertas ramas de la sociología donde la alienación se convirtió en algo que podía formalizarse estadísticamente y medirse en cuestionarios: llevando rápidamente a la conclusión de que los miembros más alienados (aislados, enojados) de la sociedad eran los más marginales. extranjeros indocumentados, por ejemplo, o miembros de minorías oprimidas). En parte como resultado, la alienación ha llegado a verse como la experiencia psicológica de la opresión: los estudios modernos sobre el tema hablan de "alienación racial", "alienación de género", alienación basada en la identidad sexual o la pobreza, etc. (Schmidt & Moody 1994, Geyer y Heinz 1992, Geyer 1996). Esto en sí mismo ayuda a explicar el continuo atractivo de los teóricos de los años 60: ahora todo se expresa en términos de exclusión de la sociedad dominante. La alienación es una medida de esta exclusión. Esto es, sin embargo, esencialmente una concepción liberal. El poder de la antigua visión de la alienación consistía en insistir en que no se trata sólo de una cuestión de exclusión, sino que hay algo profunda y fundamentalmente erróneo en la corriente principal misma. Que incluso los ganadores son finalmente miserables, al menos, en comparación con lo que podrían ser en una sociedad libre e igualitaria. Los anarquistas, al

menos aquellos que no pueden afirmar que provienen de algún grupo oprimido, se quedan con un sentimiento visceral de rabia y rechazo contra un sistema que parece tanto omnímodo como monstruoso, y la cultura intelectual oficial no puede ofrecer ninguna explicación teórica de por qué deberían sentirse así.

He retomado algunas de las preguntas en otro lugar. En un ensayo anterior sobre el anarquismo (Graeber 2003: 337), por ejemplo, pregunté por qué incluso cuando no hay casi ningún otro electorado para la política revolucionaria, todavía se encuentran artistas, escritores y músicos revolucionarios. Mi conclusión: que debe haber algún tipo de vínculo entre la experiencia del trabajo no alienado, de imaginar cosas y luego hacerlas realidad, y la capacidad de imaginar alternativas sociales. Concluí sugiriendo que siempre se puede decir que las coaliciones revolucionarias se basan en una especie de alianza entre los menos alienados y los más oprimidos de la sociedad (y que las revoluciones en realidad ocurren cuando estas dos categorías coinciden en gran medida). Esto ayudaría, al menos, a explicar por qué casi siempre parecen ser los campesinos y los artesanos –o incluso más, los antiguos campesinos y artesanos recientemente proletarizados– quienes derrocan a los regímenes capitalistas, y no aquellos acostumbrados a generaciones de trabajo asalariado o, alternativamente, el desconcertante hecho de que tantos adolescentes puedan llegar a la conclusión de que su propia

libertad está íntimamente ligada al destino de los campesinos empobrecidos de habla tzeltal en Chiapas, a partir de sus experiencias de moshing<sup>64</sup> en clubes punk.

Aún así, esta formulación sigue siendo más que un poco esquemática. Probablemente, debería existir verdadera oposición entre aquellos llevados a la política radical en rebelión contra la alienación y aquellos que se rebelan contra la opresión. Evidentemente, no es que haya muchos para los que sea simplemente lo uno o lo otro. Aun así, desde la perspectiva del activista, hay muy buenas razones para no abandonar por completo la distinción. Sin ella, sería imposible argumentar que el cambio revolucionario beneficiaría a todos, incluso a aquellos de quienes no se puede decir que estén oprimidos de ninguna manera. Por otro lado, uno apenas podría argumentar que la desesperación de un adolescente adinerado de los suburbios de EE. UU., que se enfrenta a una vida de consumismo desalmado, tiene el mismo peso moral que, por ejemplo, la desesperación de un adolescente mozambiqueño pobre que muere lentamente a causa de una enfermedad curable. Es precisamente este dilema, creo, lo que conduce a las interminables tensiones y recriminaciones que acechan la vida de los activistas.

---

64 El Moshing es un tipo de baile que se realiza en conciertos de música en el que los participantes se empujan y chocan entre sí. [N. d. t.]

## OBSERVACIONES ALEATORIAS SOBRE LA CULTURA ACTIVISTA

*Una sociedad que nos niega toda aventura hace de su propia abolición la única aventura posible.*

–Lema de Reclaim the Streets

Si uno ve el capitalismo como un gigantesco motor sin sentido, de expansión sin fin que reduce a la mayoría de los habitantes del planeta a una pobreza sin esperanza, que reduce incluso a sus beneficiarios a átomos solitarios y aislados condenados por el miedo y la inseguridad a vidas de trabajo atontador y consumismo sin sentido, incluso cuando amenaza con la destrucción del planeta, pero si al mismo tiempo, uno no desea, o no cree que sea posible simplemente huir del sistema, sino que desea quedarse y luchar, entonces, ¿qué se puede hacer exactamente? ¿Qué tipo de relaciones sociales es posible crear entre aquellos que quieren hacer de su vida un rechazo a la lógica misma del capitalismo, aunque necesariamente permanezcan dentro de él?

La lógica de la vida bohemia siempre ha sido un intento de responder a esto. Siempre ha tendido hacia el cultivo de la aventura, el peligro y la forma extrema de la experiencia, pero al mismo tiempo, hacia las relaciones de ayuda mutua y confianza entre quienes la persiguen, incluso, a menudo, entre quienes de otro modo serían extraños. Esta es precisamente la sensibilidad que uno encuentra en las acciones directas.

Considere nuevamente la idea de un mosh pit<sup>65</sup>, en el que los bailarines se lanzan unos contra otros o se sumergen en el escenario entre la multitud. Se trata de crear situaciones peligrosas, incluso violentas, pero, al mismo tiempo, de poner una fe casi ciega en los extraños que nos rodean (para que nos ayuden y nos apoyen), ya que, después de todo, si no te atrapan o protegen, es muy posible que termines con el cuello roto. En principio, la lógica del juego de la agresión y la máxima confianza tiene mucho en común con el sadomasoquismo al que se alude constantemente (aunque rara vez se practica) en la estética punk. Es el tipo de placer que surge de la aventura: emoción, imprevisibilidad, fe y confianza en los compañeros, que solo pueden ser reales con la posibilidad infinita de traición. Al mismo tiempo, sin embargo, es cualquier cosa menos un ethos del machismo.

---

65 Un Mosh Pit es un grupo de fans justo enfrente de la multitud en un concierto de música que saltan, se golpean unos a otros, corren en círculos y, a veces incluso se dan golpes y patadas, sin preocuparse de a quién. [N. d. t.]

Una cosa que me llamó la atención muy rápidamente al involucrarme en los círculos anarquistas fue la aceptación de la fragilidad física.

## **Extractos de cuaderno: junio de 2000, con algunas adiciones anotadas posteriormente**

*Fragilidad:* ,

La mayoría de los activistas no parecen en buena forma física, ciertamente no son atletas. Tienden a ser fibrosos, ocasionalmente gordos, pero casi nunca musculosos. "Veganos escuálidos", como dice el estereotipo. (Famoso comentario del periódico *LA* durante las protestas de la DNC en 2000: "Había el doble de policías que manifestantes; o si se cuenta por peso, cuatro veces más". Al mismo tiempo: "El tipo de aspecto atlético vestido como una versión de Hollywood de un punk que te insta a atacar a la policía, es un policía". En otras palabras, una forma de detectar un infiltrado es puramente físico. Esto a pesar del hecho de que muchos tienen, como era de esperar, muchas habilidades y experiencia al aire libre, trepando árboles y paredes y ese tipo de cosas. Los hippies con sus botas de montaña y sus prácticas de senderismo tienden a estar más en forma que los punks:

son al menos nervudos y resistentes. Esto es especialmente sorprendente al principio cuando conoces por primera vez a los chicos del Black Bloc, que en la prensa se supone que son los "violentos" y que, incluso entre los activistas, han sido llamados "los marines de nuestro movimiento", y descubres que en su mayoría son un grupo de adolescentes tímidos y ectomórficos<sup>66</sup>. Ellos, por supuesto, también son los más propensos a ser veganos. Sospecho que esto es algo que realmente debe complicar las relaciones con la policía, ya que probablemente son exactamente el tipo de chicos de primaria que los policías solían intimidar en el colegio cuando eran niños<sup>67</sup>.

El curioso énfasis en la debilidad parece reflejarse en la marcada cantidad de personas con discapacidades y problemas médicos que toman parte en acciones que, como la mayoría de los recién llegados, al principio encontré bastante desconcertante. Había debates interminables en las capacitaciones legales sobre qué esperar si eras arrestado y necesitabas insulina, o medicamentos para el SIDA, o una serie de otras condiciones. "¿La policía te permitirá quedarte con tu medicamento? No. Se supone que deben proporcionarle

---

66 Ectomorfo: delgado, con poca grasa y poco músculo. Tienen problemas para ganar peso. [N. d. t.]

67 Obviamente, también hay algún elemento de clase, en el que a las autoridades les gusta jugar, como ocurre en la escuela secundaria.

medicamentos de un médico de la policía, pero generalmente no lo hacen. ¿Qué pasa con los hipoglucémicos?" ("Hubo una historia muy difundida sobre una mujer con hipoglucemia en A16 que tuvo un ataque de azúcar y terminó arrestada cuando agarró el teléfono celular de alguien pensando que era el suyo). La primera reacción obvia, que la mayoría de los neófitos tienen que reprimir es preguntarse ¿que hace que un paciente diabético con sida se ponga en medio de los gases lacrimógenos, las porras y el arresto? Pero es una combinación del deseo de ser lo más abierto posible con, sospecho, una actitud encubierta en el sentido de que, si uno está involucrado en una pelea moral con la policía, la debilidad puede ser la fuerza. ¡Debemos obligarlos a ser humanitarios!

Combinado con los interminables tabúes alimentarios, todo esto crea una especie de laberinto de barreras: algunas personas son vegetarianas, algunas son veganas, otras son alérgicas a las solanáceas o sufren de enfermedades ambientales, muchas parecen muy al borde de la hipocondría con un sinfín de dolencias reales o imaginarias. Sin embargo, estas mismas personas a menudo viven algunas de las vidas más aventureras imaginables.

Entonces podemos entrar en la fenomenología de los masajes en la espalda, como la espalda frotada en cadena en el descanso de la capacitación de facilitación. Tomados

de la mano o enlazando los brazos en cadenas humanas, con patrones generales de tocarse: los estadounidenses comunes casi nunca se tocan entre sí. A los anarquistas parece gustarles especialmente los abrazos de personas que se apoyan unos en otros, tomados de la mano (aunque algunos Crusty Canadians de CLAC, nos preguntan desconcertados a los neoyorquinos si hemos sido corrompidos por tipos de Starhawk California con todas estas tonterías sensibleras). Desde muy temprano, en los entrenamientos en DC, noté cuántos de estos involucraban contacto físico, desde sacar a la gente sin fuerzas, hasta simplemente sentarse apretado contra otros en salas abarrotadas.

Me pregunto si una de las razones de estos aspectos de debilidad delicado/comida quisquilloso/acogedor es la prominencia de las mujeres en el movimiento, aunque eso es un poco confuso, ya que las mujeres casi nunca son una mayoría en las grandes reuniones y, en el mejor de los casos, constituyen un tercio de la gente en la sala. Por otro lado, suelen incluir a los organizadores y participantes más destacados. ¿Es mejor decir que las sensibilidades femeninas dominan, o que el estilo de interacción que tiende a alentar el proceso de consenso se basa en sensibilidades que, en los Estados Unidos, históricamente se han asociado con la forma en que las mujeres interactúan entre sí, más que con la forma en que lo hacen los hombres; o, para el caso, con la forma en que los

hombres interactúan con las mujeres? Es en gran parte, pero no estrictamente, desexualizado. A menudo, el sentimiento, al menos si uno no es parte de algún grupo de identidad sexual, es que uno debe actuar (al menos en público) como si el sexo no fuera particularmente importante, solo un posible aspecto de una fisicalidad común más general.

Obviamente, todo esto varía de una subcultura a otra. Durante muchos años en el ABC No Rio, un centro social anarquista en el Lower East Side, había –aparte de la habitual revista fanzine, computadoras y cosas por el estilo– una sala de pesas utilizada por miembros de un grupo llamado RASH, "Anarquistas Rojos Cabezas Rapadas". Pero los grupos subculturales siempre se definen unos contra otros.

El juego del deseo y la dependencia mutua reaparece en todo tipo de niveles sutiles. Aquí hay un extracto del mismo cuaderno, de no mucho después:

### **Extracto de cuaderno, julio de 2000**

*Cigarrillos:*

Muchos activistas fuman. La mayoría de los mayores

parece haber fumado en algún momento de su vida. Siempre me pareció un poco incongruente, en A16, ver a todos estos chicos idealistas bloqueando las calles con cigarrillos colgando de sus bocas; especialmente, adolescentes sentadas fumando cigarrillos entre ellas. Pero en realidad esto es bastante apropiado, porque crea una movilización constante de sentimientos de necesidad, disciplina, compartir y deseo (la "comunidad de la adicción", como solía llamarla, que une a todos los fumadores). Por lo general, por cada tres o cuatro activistas que fumaron, o fuman, hay uno que realmente tiene un paquete. Kevin fue elegido para este papel con Scully y otros la semana pasada. Repartir cigarrillos, prenderlos a otros, etc., se convierte en un constante hundimiento voluntario de la autonomía. Yo, cuando fumaba, era una cuestión de principios no permitirme nunca *quedar* atrapado en una situación en la que se me acabara, y no estuviera en condiciones de comprar más, pero aquí es todo lo contrario. Uno depende de la buena voluntad comunal y de compartir lo que *realmente* desea más urgentemente en el mundo, al menos en ese momento.

Especialmente grandes proporciones de veganos fuman.

Más bien me recuerda una historia que escuché sobre Martin Luther King. En realidad, era un fumador empedernido, pero desde el principio estaba convencido de que sería una lección equivocada para la juventud de la

nación ser visto fumando en público. Disciplina sin fin, pero con un deseo sin fin acechando tras la fachada pública. No hace falta decir que nadie fuma en las reuniones ni en interiores. Por lo tanto, el final de una reunión generalmente es seguido por grupos de personas que inmediatamente salen corriendo a fumar, se sientan en el concreto para liar tabaco, fuman colillas unos de otros, personas que simplemente fuman algunas bocanadas de otra persona o se pasan cigarrillos individuales.

Otras drogas parecen jugar un papel menos prominente porque no son tan adictivas. Por lo tanto, no entra toda la dinámica del deseo y la comunidad. Mis notas en este caso continuaban:

### *Otras drogas:*

Esto varía según la escena. El cannabis es ocasional, pero sorprendentemente poco frecuente. Se usa más o menos en la medida en que uno esperaría de cualquier joven de la misma clase o nivel socioeconómico. La cerveza es bastante bebida, a menudo en los bares. El éxtasis es popular entre los tipos de raver con los que existe una clara superposición con ciertas partes de la escena activista. Por supuesto, durante las acciones callejeras, las drogas son totalmente malas noticias y siempre se te

recuerda que no lleves ninguna: "Incluso si te deshaces de un porro en el momento en que aparece la policía, alguien se lo va a poner". Así que llevar drogas a una acción sería un acto de total falta de solidaridad. Que un activista se presente completamente borracho, o completamente drogado, en una acción se toma como una señal de que nadie querría estar en un grupo de afinidad con él o, en mi experiencia, con mayor frecuencia, como una señal de que el activista se está desmoronando personalmente y necesita ayuda. En cuanto a la paranoia de las drogas, hay todo tipo de niveles de contexto y experiencia histórica: recuerdo el momento en que hice una carrera de bebidas mientras mostraba una película con algunos ex Panteras Negras. Cuando sugerí que compraran un poco de Coca, una mujer sorprendida me corrigió de inmediato: "¡Por favor! ¡Di 'Coca Cola!'". Eran, obviamente, personas acostumbradas a la vigilancia constante en un momento en que las redadas de drogas solían llevar a los activistas a la cárcel. Nunca he oído algo así entre los anarquistas hoy en día: la paranoia se dirige a otras cosas. De hecho, en eventos menores, o acciones al estilo de las fiestas callejeras que de todos modos están a medio camino de las raves, las actitudes hacia las drogas pueden ser muy relajadas. Un amigo me contó una larga historia sobre haber sido registrado y encerrado en la cárcel durante la noche después del evento de RTS en Times Square solo para descubrir, después de salir, que había olvidado que había tenido un porro en el zapato todo el tiempo. Pero

estas son "Zonas Autónomas Temporales" de un tipo bastante diferente.

El único tema que se repite sin cesar en todo esto es la "autonomía": simultáneamente el mayor valor anarquista y el mayor dilema. Ciertas formas de autonomía –el individualismo aislado de la sociedad estadounidense dominante, con sus placeres solitarios– son precisamente aquello contra lo que uno se rebela. O, tal vez, se podría decir, la cuestión es cómo equilibrar la autonomía, la solidaridad y la libertad. Cornelius Castoriadis (1987, 1991), por ejemplo, definió la "autonomía" como la capacidad de una comunidad para vivir sólo bajo reglas que ellos mismos habían creado colectivamente y tenían derecho a reexaminar constantemente. Para muchos anarquistas, la libertad parece significar la capacidad de crear nuevas comunidades y lazos de dependencia mutua, más o menos en el mismo lugar, y moverse entre ellos como uno desea. Una acción, una fiesta, un picnic, un baile, pueden ser zonas autónomas temporales donde los deseos se unen y el acto de fe involucrado en confiar en los extraños se convierte en una gran parte de la aventura, incluso cuando la policía no está presente, lo cual, como veremos, es raro, ya que la policía tiene una tendencia notable a aparecer cada vez que los anarquistas se reúnen. Los dilemas, sin embargo, se vuelven mucho más agudos cuando se intenta –como ocurre regularmente– convertir las ZAT en ZAP, para pasar de zonas temporales a zonas de autonomía más permanentes.

En la siguiente sección, permítanme hablar un poco sobre espacios activistas más permanentes. Como veremos, casi nunca son del todo permanentes. Cada espacio tiene que ser, hasta cierto punto, conquistado, y la mayoría son asediados casi instantáneamente.

## **PAISAJES ACTIVISTAS**

En una ciudad como Nueva York, los espacios anarquistas suelen tener la cualidad de un archipiélago. Ciertos vecindarios contienen grupos relativamente densos de squats<sup>68</sup>, jardines comunitarios, centros sociales, librerías/tiendas de información radicales y otras instituciones más o menos amigables: cooperativas, restaurantes vegetarianos, tiendas de bicicletas de segunda mano, teatros de vanguardia, iglesias amigables, o incluso cafés y bares donde es probable que los activistas pasen el rato.

A veces hay un centro para ellos; a veces son más difusos. Entre principios de 2000 y finales de 2001, el apogeo del

---

68 En el mundo anglosajón se les conoce como ‘squatters’, en España como ‘okupas’, y en ciertos países de Latinoamérica como ‘paracaidistas’. Son algunos de los términos que denominan a lo largo de todo el mundo a aquellas personas que practican esta forma de vida basada en la ocupación de edificios o viviendas abandonadas.

DAN de la ciudad de Nueva York, hubo un centro para la escena activista en el Lower East Side de Nueva York. Este era un centro comunitario local llamado Charas El Bohio, ubicado dentro de una antigua escuela. Charas El Bohio estaba en el centro de un nexo de instituciones, casi todas las cuales habían sido conquistadas por una prolongada lucha comunitaria.

La historia de Charas es bastante interesante. Técnicamente, "Charas" era el nombre de un grupo comunitario. "El Bohio" se refería al edificio. El grupo comunitario había sido fundado en 1965 por un grupo de ex pandilleros portorriqueños. Cuando lo crearon por primera vez, estaban trabajando con Buckminster Fuller en la construcción de viviendas con domos geodésicos para los pobres, pero pronto se convirtieron en patrocinadores de festivales culturales. El Bohio, a su vez, nació cuando, en 1979, algunos de ellos, trabajando con algunos ex Panthers, ocuparon la Christadora, una casa de asentamiento hermosa pero luego abandonada, ubicada directamente al este de Tompkins Square Park, y que domina el vecindario circundante. Esto finalmente condujo a un enfrentamiento con el gobierno de la ciudad, que finalmente estaba dispuesto a resolver el asunto ofreciendo a los ocupantes ilegales la escuela abandonada calle abajo, la antigua PS 64. El edificio había estado vacío desde 1975, en ese momento estaba en un estado de casi colapso, y habitado principalmente por adictos a la heroína. El trato se formalizó

con una especie de pacto de caballeros: la Christadora se vendió a un desarrollador privado y eventualmente se convirtió en un condominio costoso, y Charas rápidamente comenzó a reconstruir el recién apodado El Bohio, ofreciendo espacio gratis a artistas y artesanos a cambio de trabajo restaurando ventanas y techos. En poco tiempo, el lugar se había convertido en un centro para artistas, grupos de teatro y danza (que alquilaban espacios de ensayo por tarifas insignificantes) y albergaba todo tipo de grupos y eventos políticos. Charas también se convirtió en el centro político efectivo de la red de okupas y jardines comunitarios en el área que rodea a Tompkins Square, en su mayoría también creados en el mismo período de la década de 1970 y principios de la de 1980, cuando gran parte del vecindario estaba abandonado.

Esta historia se ha contado muchas veces (Abu-Lughod 1994; Mele 2000; Tobocman 1999). Hubo momentos en la década de 1970 cuando los propietarios abandonaron las tres cuartas partes de las viviendas del área, confiscadas por la ciudad por falta de pago. De hecho, la escena punk de Nueva York realmente surgió precisamente de este tiempo y lugar, y su aura de apocalipsis urbano y desesperación tenía mucho que ver con la sensación de una ciudad a la que literalmente se dejaba caer en ruinas, abandonada a ratas, yonquis, e incendiarios. En reacción, una gran cantidad de artistas, ocupantes ilegales, activistas y nuevos inmigrantes recuperaron edificios y espacios verdes, y estos, a su vez,

pronto se convirtieron en objeto de intensas luchas, casi en guerra, a veces, durante finales de 1980 y principios de 1990 cuando el área comenzó a ser nuevamente aburguesada. Los incidentes más famosos, fueron los "disturbios de Tompkins Square" de 1988 y 1989, disputados por los esfuerzos de la policía para desalojar los campamentos de personas sin hogar del propio parque. Sin embargo, igualmente agotadoras fueron las batallas por los squats circundantes. Hubo incendios misteriosos que el departamento de bomberos se negó a apagar, incursiones repentinas al amanecer de policías antidisturbios respaldados por helicópteros y vehículos blindados de transporte de tropas. En algunos casos, hubo asedios prolongados tan amargos que pasaron años antes de que la policía intentara levantar de nuevo una okupación. El resultado final fue que para 2002, veintidós ocupaciones ilegales se habían reducido a once, aunque, ese año, la ciudad finalmente cedió y permitió que los ocupantes ilegales restantes obtuvieran el título de propiedad de sus viviendas.

La historia de los jardines comunitarios fue similar: un archipiélago de espacios verdes ganados a lo que originalmente eran lotes desiertos llenos de ratas y basura. Fueron plantados y mantenidos por colectivos locales u organizaciones vecinales; luego, fueron sitiados cuando el área comenzó a ser aburguesada. ¡Más Jardines!, un grupo activista dedicado a defenderlos, se reunía regularmente en Charas, y los jardineros comunitarios también usaban las

grandes salas de la planta baja en Charas para planear desfiles. El barrio era famoso por sus hermosas fiestas de primavera e invierno, con sus elaborados disfraces, títeres, espectáculos de luces, música y representaciones teatrales, así como, antes de las acciones y marchas, los mismos salones se utilizaban para pintar pancartas y armar títeres. El edificio en sí siempre estaba lleno de arte: enormes esculturas pintadas o carrozas aparecían misteriosamente en la sala y desaparecían unos días después. Había un auditorio que se podía usar para representaciones y salas que se podían alquilar para reuniones, siempre por tarifas mínimas, y todo el edificio se podía alquilar para fiestas, siempre que no fueran demasiado tarde por la noche. Para los activistas, era un recurso inestimable.

Charas se encontraba directamente al este del parque, en Eighth Street entre las avenidas B y C. Si uno salía de Charas y continuaba hacia el sur por la avenida B, pasaba por una serie de hitos activistas: varios restaurantes vegetarianos populares, un jardín comunitario muy grande y elaborado, marcado por una escultura imponente hecha de una especie de pirámide decorada con todo tipo de animales de peluche desechados y baratijas similares, y luego, Blackout Books, una tienda de información anarquista ubicada junto a un centro Hare Krishna, al otro lado la calle; una cooperativa de crédito y una serie de tiendas de segunda mano. Blackout era el tipo de lugar en el que uno podía pasar prácticamente a cualquier hora del día y encontrar una conversación

interesante. Al otro lado de la calle Houston, uno ingresaba a un área que se estaba gentrificando rápidamente, llena de locales de moda, que emergían de un vecindario mayoritariamente latino pobre, salpicado de algunas antiguas sinagogas y negocios judíos, para llegar a ABC No Rio. ABC había recibido el nombre de un okupa señalando el que fue el lugar de una famosa batalla, y había comenzado como un espacio okupa y de arte. Más tarde se legalizó como centro social, es decir, los ocupantes ilegales se quedaron con el edificio a condición de ya no vivieran allí, aunque siempre, al parecer, en condiciones complejas que hacían que su ocupación fuera bastante tentativa.

En la planta baja, ABC albergaba espectáculos de arte, pero sobre todo, se convirtió en un centro para la escena punk y hardcore local. Arriba, lucía una biblioteca de fanzines, un espacio informático gratuito, cuartos oscuros, un estudio de serigrafía y una cocina que era utilizada, varias veces a la semana, por el grupo de Nueva York de Food Not Bombs. FNB recolectaba alimentos en basureros, en su mayoría alimentos frescos, a menudo todavía en plástico o envoltorios que habían sido desechados por las grandes instituciones alimentarias, y producía comidas vegetarianas que luego distribuían gratis en el parque Tompkins Square.

También había una serie de otras instituciones amigables: la librería Bluestockings Wo myn's en Allen Street, la War Resisters League en Sullivan y Lafayette, un centro pacifista que había existido desde la década de 1920 y tenía un

edificio propio (el "Pentágono de la Paz" a veces se le llamaba), el centro comunitario de Sixth Street, los espacios de teatro radical, la Iglesia de San Marcos (donde uno de los sacerdotes era ocupante ilegal), pero las instituciones clave, en las que los activistas sabían que siempre podían confiar, eran todas, hasta cierto punto débiles. Al igual que las okupaciones, se habían ganado mediante la lucha, generalmente mediante la acción directa y mantenidas bajo una gran presión de las instituciones estatales, todas estaban en constante peligro de ser arrebatadas. Casi todas parecían rodeadas por una sensación de drama desesperado; si eran fiables en el sentido de ser claramente amigas de los anarquistas, no lo eran en el sentido de que uno podía estar seguro de que seguirían allí dentro de seis meses o un año. Y, de hecho, en 2002, solo un par de años después de la fundación de DAN, toda la red se vino abajo en gran medida.

Los jardines de la comunidad eran un excelente ejemplo. La administración Giuliani, al asumir el cargo en 1994, lanzó casi de inmediato una amplia ofensiva contra toda la red de jardines comunitarios, redefiniéndolos como terrenos baldíos e introduciendo un plan para subastar 741 de ellos en toda la ciudad para el desarrollo de "viviendas asequibles". (En un discurso radial semanal, Giuliani dejó en claro que esto era un ataque al principio mismo de la propiedad común: "Esta es una economía de libre mercado", dijo. "La era del comunismo ha terminado"). Siguió una lucha

prolongada, culminando en 1998 y 1999 con numerosas acciones directas en las que los activistas de ¡Más Jardines! se encadenaron frente a las excavadoras; así como una acción de Reclaim the Streets que cerró la Avenida A durante varias horas y otra que condujo al arresto de sesenta y dos personas en un cierre en la autopista West Side. Varios jardines fueron destruidos, pero al final, Guiliani sufrió una de las pocas derrotas importantes de su administración cuando una coalición de patrocinadores adinerados intervino para comprar varios jardines seleccionados para preservarlos, y poco después el fiscal general del Estado demandó a la ciudad para evitar más subastas, con el argumento de que hacerlo violaba las propias normas de la ciudad de que debería haber al menos dos acres de espacio verde por cada mil habitantes.

Esta fue una gran victoria, pero un activista pronto aprende que ninguna victoria es irreversible. También, que toda victoria tiende a ir acompañada de terribles y trágicas pérdidas. Otro objetivo de Guiliani era el propio Charas. De hecho, destruirlo pronto pareció convertirse en una especie de obsesión de su administración. Al menos, así les pareció a los activistas locales de vivienda. Durante todo el período de existencia de DAN, el edificio estuvo bajo asedio legal. Dado que su estatus se basaba en lo que era, efectivamente, un acuerdo de caballeros con el gobierno (el edificio se alquilaba al gobierno por un dólar al año), era perfectamente legal que la administración de Guiliani

rompiera el trato y lo subastara, lo cual hizo, al final, el 20 de julio de 1998, con varios de los jardines comunitarios más grandes. La subasta en sí se ha convertido en una especie de leyenda entre los activistas del Lower East Side, que utilizaron todos los medios posibles para interrumpirla, desde protestas en el exterior, compradores falsos que intentaban subir el precio en el interior, hasta la liberación de diez mil grillos en el piso de la casa la subasta, que logró despejar la casa, pero solo temporalmente. Finalmente, el título pasó a un comprador anónimo que, a pesar de los esfuerzos de la ciudad por proteger su identidad, pronto se reveló que era un tal Gregg Singer, un pequeño promotor inmobiliario del Upper West Side. Singer era ahora técnicamente el dueño del edificio (El Bohio), y Charas simplemente su inquilino. Inmediatamente se movió para desalojar, pero esto fue difícil: sus manos estaban atadas por un convenio de uso restringido que permitía que el edificio solo se usara para "uso de instalaciones comunitarias". Por lo tanto, para expulsar a Charas, tuvo que demostrar que había reclutado nuevos inquilinos que también iban a utilizar el edificio con fines culturales o de servicio público. El problema legal desde su perspectiva, entonces –al menos, hasta que terminara un prolongado proceso de apelaciones y escaramuzas legales– era encontrar una institución cultural legal dispuesta a arrendar el edificio, aun sabiendo que hacerlo significaría desalojar a una comunidad de vecinos. Esto era casi imposible, pero significaba que toda la comunidad activista que usaba Charas estaba sujeta a

"alertas de Singer" instantáneas: el nuevo propietario estaba obligado a anunciar visitas con posibles inquilinos con tres horas de anticipación, por lo que Charas enviaría un mensaje inmediatamente a servidores de listas de activistas, así como a sus propias cadenas telefónicas, llamando a todos los disponibles para que corran al patio frente a Charas para una demostración instantánea, agarrando carteles dejados para ese propósito en el vestíbulo de Charas, explicando a los visitantes, digamos, el pastor de alguna iglesia de Harlem que necesitaba un espacio para la práctica del coro, o algún grupo caritativo que buscaba espacio para oficinas, lo que realmente estaba sucediendo.

Este enfoque fue ciertamente efectivo. Singer nunca encontró un inquilino legítimo dispuesto a desplazar a Charas. Pero finalmente logró expulsar a Charas por otros medios. Después de un juicio en el que un jurado falló por unanimidad a favor de Charas y en contra de Singer, otro juez (que todos asumimos que debió haber sido sobornado, aunque, por supuesto, no podemos probarlo) anuló los resultados con el argumento de que el asunto nunca debería ser llevado ante un jurado para empezar, y simplemente entregó la propiedad a Singer. Los ocupantes ilegales locales estaban preparados para lanzar una gran ocupación y defensa, argumentando que cada edificio que se entrega sin luchar anima a la ciudad a moverse a por otro, pero la gente de Charas terminó vetando el plan, con el argumento de que, como organización comunitaria, su única posibilidad de

adquirir otro espacio dependía de mantener algún tipo de relación con la ciudad, y que una batalla campal lo haría ciertamente imposible. Por lo tanto, después de un cierre (en gran parte ceremonial), el edificio fue tapiado y, al momento de escribir este artículo, cinco años después, permanece vacío, ya que su nuevo propietario aún no ha podido encontrar a nadie dispuesto a alquilarlo. Sin embargo, obtuvo la autorización legal para derribarlo. Charas, la Organización, sigue sin hogar.

En un mercado inmobiliario como el de Nueva York, la única alternativa a la ocupación es depender del capricho de algún patrón adinerado, un destino tipificado en la historia de Blackout Books. Blackout era un colectivo; todos los que trabajaban allí eran voluntarios. Se administraba democráticamente y tuvo bastante éxito en proporcionar un ambiente amigable y acogedor para aquellos interesados en el anarquismo en el vecindario. El problema era que el frente de la tienda en sí lo pagó una mujer mayor rica del vecindario, quien pagaba la renta mensual completa. Un día del 2000, la propietaria duplicó el alquiler y la mecenas de repente anunció que siempre había sido un poco ambivalente con respecto al proyecto, ya que la hacía, a su manera, cómplice de la gentrificación del Lower East Side, y canceló su apoyo. Blackout tuvo un mes para crear un fondo completamente nuevo. Los miembros del colectivo me dicen que probablemente habrían podido hacerlo, a pesar de que la tienda en sí misma ciertamente no obtenía ganancias. Sin

embargo, dado que esto sucedió en un momento de gran disensión interna sobre la relación de Blackout y la comunidad circundante, el esfuerzo finalmente fracasó. Después de aproximadamente un año, Blackout resurgió, en forma atenuada, como Mayday Books, en el vestíbulo de un espacio teatral de vanguardia llamado Theatre for a New City en First Avenue: en gran parte, nuevamente, porque la mujer propietaria del teatro estaba dispuesta a complacerlos con una única renta nominal. Sin embargo, es una institución, de nuevo, muy dependiente del capricho de una persona. Su patrona periódicamente se irrita por la forma en que la librería funciona como un lugar de reunión de activistas (casi siempre hay alguien que pasa, lee, conversa, busca eventos o información) y en varias ocasiones les ha dicho que hagan las maletas. Hasta ahora, al menos, tales crisis generalmente se resuelven después de una semana o dos, y aquellos que habían comenzado una búsqueda aterrorizada de una nueva ubicación sienten que pueden establecerse nuevamente<sup>69</sup>.

Alternativamente, uno puede crear su propia base de financiación. Pero esto en sí mismo tiende a absorber una gran cantidad de tiempo y energías de los activistas. El Independent Media Center que abrió sobre un importador de alfombras orientales en la calle Veintinueve entre Madison y Park en 2000, al igual que Blackout, al principio

---

69 En el momento de la edición final (2008), Blackout *estaba*, de hecho, expulsado, y ahora ya no existe.

dependía de un patrocinador adinerado, en este caso el editor de una revista de hackers que anteriormente la había estado usando como un espacio para hackers y continuó pagando el alquiler después de que el IMC se mudó. Finalmente, como siempre parece suceder, el propietario duplicó el alquiler y el patrón retiró su apoyo. El colectivo logró mantener el espacio, pero solo a costa de gastar alrededor de un tercio de cada reunión en temas de financiación y, finalmente, aceptar publicidad en su periódico gratuito y comprometer muchos de sus principios originales. Otro espacio particularmente revelador es ABC No Rio, como mencioné, fundado como un espacio de arte y ocupado en 1980, y dado un acuerdo tácito con la ciudad de que podrían mantenerse como un centro comunitario si los ocupantes se mudaran. Casi inmediatamente después de hacer este acuerdo, los inspectores de la ciudad llegaron y declararon que el edificio necesitaba reparaciones por valor de ochenta mil dólares para estar a la altura del código y, a menos que pudieran recaudar el dinero y llevar a cabo las reparaciones en un par de años, el edificio sería condenado. y ABC desalojados. Espectáculos de punk y otros eventos benéficos se llevaron a cabo en lugares tan lejanos como Polonia para recaudar dinero, pero el resultado fue, nuevamente, que un colectivo creado para oponerse al capitalismo, brindar servicios gratuitos y brindar una alternativa general a la economía monetaria, se vio obligado a gastar una gran parte de su tiempo en la recaudación de fondos. Los ocupantes ilegales informan regularmente

historias similares: incluso cuando están legalizados, los inspectores de edificios son mucho más estrictos en sus demandas a los ocupantes que a los propietarios abusivos de los alrededores.

La pérdida primero de Blackout y luego de Charas, dejó a la comunidad activista de Loisaída descentrada y sin hogar; encontrar un espacio para grandes reuniones durante las movilizaciones se convirtió en un problema continuo. Aún así, el Lower East Side nunca fue el único grupo de este tipo. Se pueden encontrar archipiélagos similares de centros y lugares de reunión para activistas en el 1920 superior, alrededor de la propia oficina del Independent Media Center, otro, bastante diferente, en Harlem, otro bastante extenso, con centros sociales, okupaciones y jardines comunitarios, en el Bronx, otro en Dumbo, y así sucesivamente. Pero también todos ellos comparten la misma sensación de ser enclaves bajo continuo acoso.

Esa misma precariedad, por cierto, se siente también en torno a otras instituciones activistas. Las radios piratas son espacios ganados a la FCC (Federal Communications Commission, Comisión Federal de Comunicaciones) tienden a cerrarse. Incluso Pacífica, el medio de comunicación más amigable, estuvo bajo un peligro continuo después del "golpe de Navidad" a finales de 2000, cuando fue efectivamente tomado por una facción pro-corporativa. Muchos miembros fueron purgados y prohibidos, y los radicales restantes en su mayoría marginados. Se

necesitaron dos años de movilización continua, acción directa, cabildeo y propaganda para finalmente restaurarlo a su directorio original. Todo territorio libre o incluso semi-libre tiene que ser defendido. Un resultado es reforzar la sensación algo desordenada e improvisada de todos los espacios. Todo está un poco sin terminar, o en proceso de construcción. Es en parte una estética, como veremos; pero en parte también se debe a que casi todo en esos espacios está en proceso de ser capturado o cerrado.

## **TRES PARTES**

Habiendo dado un pequeño sentido de los paisajes activistas, permítanme concluir este capítulo, necesariamente bastante esquemático, ubicando a algunas personas en ellos. Lo que sigue son, nuevamente, extractos de mis cuadernos. Todo está tomado del mismo fin de semana de la primavera de 2001, al término de una huelga prolongada de los empleados del Museo de Arte Moderno de Midtown. El grupo de trabajo laboral de DAN había desempeñado un papel importante en el apoyo al piquete oficial de la UAW (Sindicato United Auto Workers) con títeres, teatro callejero, bloqueos secundarios y propaganda, y cuando los empleadores finalmente cedieron, sentimos que era nuestra victoria. La celebración

se llevó a cabo en las oficinas sindicales de otro local del UAW algo poco convencional, el sindicato de músicos, en el centro de la ciudad. Más tarde, muchos de nosotros nos fuimos a una fiesta rave en una azotea en Queens, y al día siguiente hubo una fiesta de Reclaim the Streets, es decir, no una fiesta en la calle, sino una fiesta organizada por la gente de RTS, una especie de recaudación de fondos celebrada no muy lejos, en la calle Cuarenta y dos. En ese momento yo tenía la costumbre de escribir resúmenes de casi todo lo que sucedía; los resultados pueden dar una pequeña idea de la textura y la calidad de tales eventos:

## **Fiesta de la victoria del MOMA**

**(Sede de la Unión de Músicos de la UAW, Calle 48 entre 8 y 9)**

Llego bastante tarde, a las 10 PM. La mayor parte de la comida se ha acabado. La habitación está repleta de platos de ensalada de patatas, ensalada de col, ensaladas compartidas en enormes tazones de madera, una caja que solía contener héroes (sándwiches) de seis pies, pizza, cerveza. Hay una banda tocando. Las imágenes de ratas están en todas partes. Hay una piñata de rata colgada y otra rata de plástico sobre la mesa. Las ratas son la efigie

universal de las acciones huelguísticas en Nueva York: los sindicatos comparten varias ratas hinchables gigantes, la más grande de aproximadamente dos pisos de altura, que se pueden entregar a los piquetes de la ciudad. La mayoría están, en un día determinado, en uso en algún lugar (se guardan, por la noche, en un almacén al otro lado del río en Nueva Jersey). Los huelguistas del MOMA incluso publicaron una revista sobre huelgas llamada *Rat Poison*, que se muestra aquí de manera destacada. A la fiesta, cuando entro, asisten unas cien personas, y muchas bailaban; realizaban un tren al ritmo de "Love Train" acompañado de gritos y alegría.

El marco: institucional. Me recuerda deliberadamente a la escuela primaria. El mismo tipo de mesas baratas y sillas plegables. Los salones sociales de la iglesia los tienen también, al igual que los viejos espacios radicales como la Liga de Resistentes a la Guerra, o para el caso, la sede del Partido Comunista en la Calle Veintitrés, que siempre se ofrece para eventos y proyecciones, y que a veces usamos, aunque siempre con un poco de vergüenza. Supongo que esto define el espacio grupal barato: mínimo todo, mesas plegables, sillas plegables, diseños sin cambios desde los años 50 o 60. No sé cuántas horas de mi vida de activista he pasado apilando y plegando sillas después de reuniones en iglesias y locales sindicales.

Los celebrantes (trabajadores del MOMA y sus seguidores) variaban enormemente en forma y tamaño,

edad y procedencia, desde una diminuta mujer pícara que parecía bibliotecaria hasta enormes palookas<sup>70</sup> y tipos hipsters<sup>71</sup> todos vestidos de negro con gafas elegantes. (El sindicato incluía a todos, desde pintores hasta cajeros de librerías).

El clímax de la fiesta fue la destrucción de la piñata de ratas, a la que persiguieron de la manera tradicional, con los asistentes a la fiesta con los ojos vendados golpeándola con un palo. Mucha ovación. Durante el siguiente baile del tren, un chico asiático llevaba consigo los restos de la rata y la lanzaba al aire en un gesto de conquista. La fiesta no se hizo demasiado tarde, había comenzado alrededor de las 6:30 p.m., según me dijeron. Aunque la banda solo comenzó alrededor de las 10, su interpretación duró quizás una hora. Era una de esas bandas de versiones perfectamente buenas que cubren una gran variedad de cosas, desde Motown hasta reggae, si es necesario. ("Eso es lo increíble de Nueva York", señala Rufus. "Incluso las malas bandas aquí son buenas". Excepto, estamos de acuerdo, esos Teamsters<sup>72</sup> con todas las guitarras eléctricas en la carroza en el desfile del Día del Trabajo son

---

70 Persona estúpida, torpe o grosera. [N. d. t.]

71 Hipster es una subcultura de jóvenes bohemios de clase media–alta que se establecen por lo general en las en las comunidades que experimentan procesos de gentrificación. [N. d. t.]

72 Teamster: nombre con el que se designa a los miembros del sindicato estadounidense conocido como Hermandad internacional de camioneros. [N. d. t.]

una especie horrible.)

Después, la mayoría de los activistas incondicionales se van a una fiesta en la azotea en algún lugar de Queens: no exactamente una rave, según la información de Rufus: la música va a ser más industrial. Grupos de seis o siete siguen yendo hacia el metro. Alrededor de la medianoche termino en un automóvil ocupado en su mayoría por activistas, una amplia variedad también, desde anarquistas hasta trabajadores e intransigentes ISO. Salimos a una sección industrial de la ciudad y seguimos a alguien llamado Alex, del colectivo del Lower East Side, que había traído un mapa descargado.

## **Fiesta en la azotea en Queens**

La fiesta se llevará a cabo en la casa de Jessica Rockstar, a quien conozco principalmente como miembro de uno de los equipos de video de I-Witness que monitorean a la policía durante las acciones. (Su nombre no es en realidad "Rockstar", estrella de rock, sino algo bastante similar, y alguien me había estado diciendo que en realidad lo había cambiado oficialmente a "Rockstar", ya que siente que realmente debería haber sido una). JR vive en otro de esos barrios radicales, espacios semiindustriales en los que

parecen vivir tantos tipos de acción directa. El edificio tiene varios pisos de altura, en un área llena de almacenes, estacionamiento para camiones de basura, calles llenas de camiones y vehículos utilitarios de un tipo u otro. En el camino, pasamos por varios pisos de fabricación grandes, presumiblemente carpintería o industria ligera, con las luces aún encendidas y los trabajadores adentro, aunque sea poco después de la medianoche de un viernes por la noche. Las calles de esta parte de la ciudad son anchas y, a menudo, terminan en vallas. Visto desde arriba, además de revelar otro hermoso paisaje urbano de Manhattan, no había nada más que espacios industriales y almacenes enormes, en forma de bloque, con techo plano. Esto está bastante lejos de los Navy Yards, pero los edificios son del mismo molde, con enormes bloques de hormigón, montacargas, grandes pasillos en blanco, puertas ocasionales, escaleras de metal pesado.

El edificio de JR tenía cinco pisos, con un par de puertas abiertas. Asumo que nuestra anfitriona vivía allí en alguna parte. (La reacción de Alex, "Oh, ¿no hicimos organización laboral aquí en algún momento?") Había calcomanías de Nader<sup>73</sup> en algunas de las paredes en blanco; bastante incongruente con su énfasis en el verde, ya que no había

---

73 Ralph Nader (Winsted, 27 de febrero de 1934) es un abogado, activista y político estadounidense de origen libanés que se opone al poder de las grandes corporaciones y ha trabajado durante décadas a favor del medio ambiente. [N. d. t.]

nada creciendo en ninguna parte.

El techo era enorme, seguramente el conjunto de un bloque, y estaba lleno de pantallas con formas y colores principalmente conceptuales que se proyectaban en ellas; el tipo de cosa que ves dentro de tus ojos quizás si estás tomando buenas drogas, pero las drogas en sí no eran muy evidentes. Oficialmente había un cobro de entrada de cinco dólares, por lo que te sellaban la mano ("estamos pidiendo una contribución de cinco dólares", dijo la mujer con el arete en la nariz), pero como en cualquier evento activista, nadie era rechazado si no tenía el dinero. También había una barra que ofrecía una especie de bebida de caña brasileña, también por cinco dólares. La música, lejos de ser industrial, era bastante sensual e incluso pusieron una versión instrumental de "Work for Love" de Ministry.

A la medianoche, tales fiestas apenas comienzan a despegar. El techo estaba medio ocupado, y Rufus y casi todos los que conocía se dirigieron de inmediato a la característica más dramática del techo, una plataforma alta con escaleras extremadamente desvencijadas, que brindaba una vista aún más panorámica de la ciudad circundante. Me quedé con algunos amigos combinando y tramando cosas, y esperando a que apareciera la propia JR, aunque, de hecho, los rumores de que había salido con una fuerte gripe resultaron ser ciertos y nuestra anfitriona nunca se materializó. Todo comenzó a moverse alrededor de las 2 a.m., y me fui poco después, alrededor de la hora en que los

malabaristas de fuego y los tragafuegos y las personas que jugaban con hoola hoops<sup>74</sup> en llamas y similares comenzaron. Según Rufus, alrededor de las 3 a.m., la multitud se volvió mucho más joven.

## **Fiesta de Reclaim the Streets**

**(Teatro Chashama en la calle 42, entre las 6 y las 7 h)**

Llego alrededor de la medianoche, con varios amigos.

Chashama es un espacio interesante, un teatro vacío ubicado justo en medio de la calle Cuarenta y dos, en el epicentro del otrora distrito sexual de la ciudad, ahora una especie de zona marginal entre los teatros de Disney y el desarrollo alrededor de Times Square al oeste, y la Biblioteca Pública de Nueva York al este. Hay, como siempre, una historia detrás de Chashama. Resulta que hay un desarrollador adinerado que ha estado comprando sistemáticamente cada propiedad en el bloque, para derribar todo y construir un gran rascacielos o algo así. El problema es que hay una tienda cuyo dueño se niega a vender, por lo que se ven obligados a esperar. Mientras

---

74 El hula hoop es un juego que consiste en hacer girar un aro alrededor de la cintura o de otro miembro del cuerpo como brazos o piernas. [N. d. t.]

tanto, la hija del desarrollador es amiga de algunas personas de RTS y, dado que nadie está usando el espacio de todos modos, convenció a su padre para que les permitiera usarlo.

Tengo la sensación de que, para los activistas, el mismo vacío del espacio parece atractivo. Hay toda una estética de espacios en blanco asociados con eventos activistas. Al igual que en muchas de las habitaciones en Charas, es decir, las que no están pintadas con coloridos murales que documentan eventos clave de la historia de América Latina, todo es una funcionalidad vacía: habitaciones vacías con paredes a menudo negras, llenas de objetos muy grandes que son peligrosos para mover; plumas, caballetes, maquinaria o, en otros casos, habitaciones blancas que no contienen nada en absoluto.

Es radicalmente diferente a las oficinas o espacios domésticos, donde todo se crea esencialmente para la comodidad, la conveniencia o la eficiencia. Dichos espacios ya sugieren su uso. Estos no. Si están destinados a algo, es claramente algo diferente de para lo que están siendo utilizados. Lo mismo ocurre con la mayoría de los objetos que uno encuentra aquí. Todo es lo que tú haces de ello. Es masilla solo, por lo general, masilla muy grande, pesada y difícil de manejar.

Al entrar en Chashama esa noche, uno primero pasa por una especie de pasarela varada, también, un pequeño santuario de roca improvisado que parece haber sido

utilizado para una producción de Living Theatre. Las paredes están pintadas de negro. Alguien ha marcado el espacio para un quiosco de música.

Había varias bandas en fila, pero la mayoría ha terminado. Los cabezas de cartel, "Autos alemanes, no hogares estadounidenses", suenan cuando entro. El nombre implicaría que en realidad es una banda inventada para este evento, ya que esta fiesta está recaudando dinero para una acción contra los autos en el Village la próxima semana. aunque no tiene el espíritu raver que esperarías de RTS. En realidad, son casi una banda de punk; algunas canciones podrían haber sido de los Sex Pistols, otras más rock'n'roll puro, pero muy contundentes. La gente hace pogo<sup>75</sup>, salta, baila frenéticamente, con muchos brazos extendidos hacia el escenario, digamos que hay de 100 a 150 personas adentro, pero es difícil decirlo con precisión, ya que es un día caluroso y solo paró de llover media hora antes, todo el mundo está fluyendo afuera, charlando con los peatones, que en esta parte del centro de la ciudad siguen fluyendo casi toda la noche.

La gente de RTS se apresura periódicamente, luciendo vagamente oficial. El reverendo Billy, predicador falso y artista de performance, que era oficialmente profesor en la New School en ese momento, saltaba disfrazado durante el

---

75 El pogo invento de Sid Vicious, es un tipo de baile caracterizado por sus saltos. También es conocido como mosh. [N. d. t.]

set, bailando ocasionalmente, esperando entrar en el personaje. Varios de los multimillonarios de Bush o Gore estaban presentes, con esmóquines altos y vestidos de noche. Algunos otros estaban disfrazados: un tipo con lo que creo que era una máscara de Kiss con una lengua enorme, otro con un sombrero de fieltro con un gran tiburón blanco parpadeante que brillaba durante el día adjunto. Brooke llevaba una máscara, una de esas espeluznantes máscaras blancas de comedia del arte al estilo italiano, pero estuvo encima de su cabeza toda la noche y nunca se la puso. En general, sin embargo, la vestimenta era extremadamente informal y sin pretensiones.

Cuando llegué, dos activistas, Simon y Brooke estaban trabajando en un bar improvisado en la parte de atrás: embotellando cerveza de barril Rolling Rock de tres dólares. Como de costumbre, no eran muy exigentes con el dinero, y parecía que una de cada tres personas estaba arruinada. Por otro lado, tal vez uno de cada diez arrojaba una especie de propina extremadamente excesiva, por lo que, en general, el evento parece haber sido rentable. También había un lugar para comprar boletos para la rifa.

La sala principal en sí era todo paredes oscuras y en blanco, excepto por las luces navideñas azules y rojas en la parte superior. El pasillo que conducía al baño, sin embargo, estaba extremadamente iluminado, brillante y fluorescente, las paredes cubiertas con 8 por 11 dibujos animados hechos a mano y lemas que iban desde hermosos trabajos que

parecían ser de artistas profesionales, hasta muñecos de palo de seis años. Principalmente temas a favor del partido y contra la policía, aunque variados (uno lucía una imagen de una hermosa sirena, con la inscripción "Lo que hice en mis vacaciones de verano: fui al desfile de sirenas").

A pesar de la fibra punk de la banda, me di cuenta de que todo el evento tenía una atmósfera extremadamente amistosa y abierta, especialmente cuando la música terminó y pudimos hablar. Saludo a Jessica Rockstar, finalmente me siento lo suficientemente bien como para aparecer. Ella está mostrando un nuevo tatuaje en su espalda, o en realidad, en este momento es un boceto, el tatuaje real se pondrá más adelante en la semana, en forma de alas de ángel. Parecen alas de bebé en ciernes que comienzan a emerger de su espalda. Me presenta a un tipo alto y erguido que me explica que acaba de terminar un álbum musical sobre A16. Nos quedamos en silencio cuando el reverendo Billy tomó el micrófono (junto a él, una mujer bajita y silenciosa se paraba con un cubo de cupones) para anunciar la acción del próximo viernes y luego realizar el evento principal de la noche: una rifa de artículos donados por miembros de RTS o instituciones vecinales simpatizantes del Lower East Side.

El reverendo Billy era un excelente maestro de ceremonias. Los artículos de la rifa incluían de todo, desde libros de bricolaje hasta DC de jazz, algo de "leña cosechada de manera sostenible", un certificado de regalo de la librería St. Mark's, un par de aretes de plumas amazónicas (ganado

por alguien del IMC), un "mal corte de pelo" (ofrecido como voluntario por algunos de East Village salon), sesiones de shiatsu<sup>76</sup> e incluso más libros. Alrededor de la mitad de ellos terminaron siendo ganados por alguien llamado Chuck, a quien nadie parecía conocer, ya que en realidad no estaba allí y terminaron en una pequeña pila junto al escenario (pregunta inevitable: "¿cómo es que Chuck tiene toda la suerte?" y "¿quién diablos es Chuck?")

Terminamos con un sermón, al estilo Jimmy Swaggart. El reverendo B hizo su actuación habitual, esta vez presentando a "un gilipollas de Nueva Jersey en un gran Lincoln Mercury que podría volver y ver su auto convertido en un hogar para madres solteras, y tener que caminar y pensar en su vida". El verdadero punto culminante, sin embargo, fue el final cuando Kelvin, del Colectivo Dumba, se ofreció a subastar su ropa. Hasta entonces, había conocido a Kelvin, que se parecía bastante a un David Bowie de pelo largo, como el activista extremadamente reflexivo y afable que normalmente atendía la barra de absentia en fiestas Complacent. "No tengo nada excepto la camiseta que llevo puesta", anunció, "pero todos podemos dar eso". Kelvin explicó que estaba a punto de recitar una historia corta bastante larga escrita por un surrealista francés, el único

---

76 El shiatsu también llamado acupresión o digitopuntura es una forma de medicina alternativa originaria de Japón que consiste en la aplicación de presión por cortos periodos de tiempo a lo largo de los meridianos y puntos de acupuntura con la intención de mejorar la salud. [N. d. t.]

surrealista, señaló, que realmente había hecho algo con respecto a la política radical que todos defendían y se ofreció como voluntario para luchar con los anarquistas en la Guerra Civil española. Como una "palabra hablada" como expresó el Rev. B. Sacó un libro y empezó a leer; no estoy muy seguro de si estaba leyendo en francés o en inglés, de todos modos nadie estaba escuchando, porque tan pronto como comenzó, el reverendo empezó a subastar su ropa. Primero se le quitó un calcetín (me di cuenta de que ya había dejado los zapatos, que serían difíciles de reemplazar), y luego la camisa blanca, la camiseta, el pantalón, el otro calcetín, los bóxers, hasta que finalmente estaba parado ahí enfrente del micrófono, leyendo, completamente desnudo. El reverendo B terminó con "¿Cuánto escucho para que deje de leer?" que produjo las ofertas más grandes de todas. En ese momento, Emily, una caricaturista muy joven y guapa con un ridículo atuendo de colegiala y bombachos exagerados, salió y subastó la blusa y la camisa, pero se rió y salió corriendo cuando alguien comenzó a pujar por el sostén.

Luego, la música (el DJ ya estaba tocando y grabando fragmentos de una diatriba fundamentalista sobre una tira pecaminosa en una gran ciudad cuando el reverendo Billy terminó su acto), que era techno pero muy animada y divertida en espíritu. La actuación terminó, las cosas comenzaron a romperse. Emily volvió a subir al escenario un poco más tarde para anunciar que a las 6:30 a.m., un

fotógrafo famoso estaba realizando una sesión de fotos de desnudos masivos en la calle 125 (ha hecho muchas calles principales de Nueva York llenas de desnudos). "Al final de la noche, quiero vernos desnudos a la mayoría", pero a pesar de que las escaleras que bajaban al salón también decían, "salón, ropa opcional", el tema realmente no despegó. Media hora después, incluso Kelvin estaba de regreso con una camisa roja y pantalones a cuadros que alguien había donado, cuando lo vi parado en la calle afuera charlando con algunos activistas que habían salido a fumar.

Una cosa que emerge de todo esto es la preferencia constante por los lugares de construcción –o, a veces, destrucción– donde las superficies ordinarias de la vida están siendo remendadas o derribadas. (A los Black Blocs, como veremos, les encantan las obras de construcción y encontrar usos improvisados para vallas industriales, contenedores de basura y cosas por el estilo). La idea parece ser, para expresar el asunto en términos apropiadamente situacionistas, hurgar detrás del espectáculo y revolotear, en la medida de lo posible, por los lugares más sucios y desagradables donde se produce el espectáculo mismo para crear sus propios espectáculos, tal vez, pero de manera colectiva, transparente, participativa, sin la división entre el backstage y el escenario, entre el taller y la tienda, que es la forma original de toda alienación. Un anarquista vive en un loft okupado sobre el taller en el que se producen las figuras de acción de Star Wars; el lugar parece mitad una fábrica,

mitad un escenario. Tres veteranos de DAN viven en un loft en medio de una hilera de almacenes, llenos de máscaras y elaborados disfraces. Todo lo que está en las paredes o en exhibición se puede quitar y usar. Otra casa de activistas se encuentra en una calle abandonada y cubierta de maleza en Brooklyn, entre un aserradero y un estacionamiento municipal, donde se aparcan los autobuses escolares; todas estas son cosas que normalmente se supone que ni siquiera recuerdas que existen. La mayoría de las salas en Charas o Chashama son teatros donde no hay un escenario formal, cada lugar es escenario y bambalinas simultáneamente.

Colin Campbell (1987) sugirió una vez que una de las razones por las que los bohemios siempre han odiado a la burguesía es que los primeros se ven a sí mismos como personas que han abandonado las comodidades por la búsqueda del placer, mientras que los burgueses son personas que han hecho exactamente lo contrario. Por simplista que sea, hay una especie de verdad aquí. Campbell también argumenta que los bohemios son, efectivamente, la vanguardia del consumismo, explorando nuevas formas de placer que pueden ser mercantilizadas en la próxima generación, y aquí creo que no consigue el punto. El punto es que este placer está, específicamente, en el hecho de la creación: el placer de destruir los mismos límites que crean categorías como la producción y el consumo. El placer en la creación nunca es cómodo, pero a menudo puede sentirse aún más emocionante por ese hecho.

## **CONCLUSIÓN, CON ALGUNAS NOTAS SOBRE LOS EFECTOS IDEOLÓGICOS DE LA REGULACIÓN GUBERNAMENTAL**

El movimiento global anticapitalista que debutó en los Estados Unidos, en Seattle, a fines de 1999, llegó en un momento histórico muy peculiar. Era la época del "Consenso de Washington", un momento de completa hegemonía ideológica del capitalismo. Durante la Guerra Fría, sólo los opositores al capitalismo lo llamaban así; los defensores del capitalismo tendían a preferir hablar de "democracia" o "libertad" o "empresa privada". Fue solo en la década de 1980 que el capitalismo comenzó a atreverse a pronunciar su nombre. Diez años más tarde, tras el colapso soviético, había alcanzado tal poder ideológico que sus exponentes argumentaban que el capitalismo de libre mercado sobrealimentado era el único modelo económico posible para cualquier cosa, y lo seguiría siendo por el resto de la historia humana. Que el próximo gran movimiento social global se definiera a sí mismo como anticapitalista era, a su manera, inevitable; como movimiento de la primera generación de jóvenes criados en un mundo sin alternativas; era literalmente todo lo que había contra lo que rebelarse. En la medida en que se convirtió en un movimiento

revolucionario, no fue, demográficamente, fundamentalmente diferente de los movimientos revolucionarios del pasado. Como resultado, tuvo que enfrentarse a la mayoría de los mismos dilemas. Antes de continuar, permítanme resumirlos. Tales dilemas, creo, existen incluso en momentos de insurrección espontánea, pero "tienden a volverse cada vez más prominentes cuanto más a largo plazo tiende a ser una lucha revolucionaria:

En cualquier movimiento revolucionario, tenderá a haber una tensión entre quienes tienen más recursos para llevar a cabo actos de rebelión y quienes tienen más razones para rebelarse.

A menudo, como resultado, la composición de los grupos revolucionarios tiende a combinar hijos de la clase trabajadora o de familias privadas de sus derechos con movilidad ascendente y niños de la élite con movilidad descendente (a menudo con movilidad descendente voluntaria), ya que es más probable que estos dos grupos produzcan individuos que deseen ver un cambio radical y que tengan los recursos sociales, culturales y económicos para poder participar en una lucha efectiva a largo plazo.

Todo esto tiende a exacerbar otra tensión, más conceptual, dentro de cualquier movimiento revolucionario: el hecho de que no se inspira simplemente en el rechazo de la estructura de un orden social determinado, es decir, la distribución de las cosas que la

gente quiere o desea o necesitan (riqueza, honor, seguridad, comida, etc.) y lo que tienen que hacer para obtenerlos, sino en un rechazo de los estándares que definen lo que la gente debería querer. Es decir, las tensiones surgen del hecho de que el movimiento se basa en un amplio rechazo de los estándares de valor existentes. Uno puede definir la alienación, a su vez, como la experiencia subjetiva de esto: lo que uno siente cuando su concepción del valor –de lo que uno siente que es apropiado desear de la vida, de lo que debería ser importante o valioso en ella– está radicalmente fuera de lugar y de sintonía con las normas sociales vigentes. El problema aquí es siempre la tensión entre este tipo de políticas de alienación y problemas más inmediatos de opresión: la exclusión radical de las necesidades básicas, esos medios de existencia que necesitan ser garantizados en algún grado para poder perseguir cualquier otra forma de valor para empezar.

En los Estados Unidos, estos temas se vuelven infinitamente más complicados, y con frecuencia explosivos, en la medida en que inevitablemente se ven influenciados por cuestiones de raza.

Los que participaron en este movimiento primero fueron descartados como utópicos ingenuos o lunáticos. Esto también es parte del curso, aunque se podría decir que la exclusión, esta vez, ha sido mucho más absoluta y duradera de lo habitual, especialmente en los Estados Unidos. Tal vez

no sea sorprendente, considerando la combinación del colapso del "socialismo realmente existente" y el hecho de que tantos revolucionarios se consideren anarquistas. Aún así, creo que haríamos bien en pensar qué es lo que hace que el anarquismo, y los sueños revolucionarios en general, parezcan tan poco realistas para los no anarquistas. El efecto ideológico opera de una manera mucho más sutil de lo que uno podría sospechar en principio.

La ideología, se dice a menudo, es más efectiva cuando hace que ciertas disposiciones sociales, que bien podrían organizarse de otra manera, parezcan naturales e inevitables. En la medida en que el mercado, el Estado o la familia patriarcal parecen tan evidentes que cualquiera que proponga una alternativa a ellos parece –precisamente como nuestros revolucionarios– en el mejor de los casos un soñador irrealista y en el peor un demente. Estamos ante un clásico efecto ideológico. Y ciertamente es verdad que el capitalismo siempre ha sido inusualmente efectivo en este juego. Lo hace en gran parte definiéndose a sí mismo no en términos de trabajo asalariado, o cualquier relación de producción, o incluso de capital, sino simplemente como una combinación de derechos de propiedad privada e intercambio. Ambos pueden postularse como fenómenos universales, de hecho, naturales: combinan el presumiblemente deseo natural de poseer cosas y lo que Adam Smith (1776) llamó famosamente la "propensión natural de las personas a comprar, mercadear e

intercambiar una cosa por otra". "El fichaje en el trabajo y la responsabilidad limitada pueden verse, de alguna manera, como emanaciones más complejas de esta base omnipresente. Parte del valor de este punto de vista puede medirse por la retórica que se escuchó a menudo después de la caída de la Unión Soviética, cuando los analistas parecieron cambiar, en cuestión de meses, de argumentar que una economía dirigida nunca podría entrar en la era de las computadoras, hasta argumentar que una economía que no se basa en el afán de lucro "simplemente no podría funcionar", ya que va en contra de las disposiciones humanas universales, lo que hace que uno se pregunte cómo pudo existir la Unión Soviética durante setenta y dos años para empezar.

De acuerdo con esta lógica, el anarquismo, como una forma de comunismo libertario, no solo sería poco realista, sino una contradicción en los términos. Además el comunismo sólo podría tomar la forma de control estatal. Dado que cualquier economía libre siempre tomará la forma de un mercado, cualquier intento de crear alternativas colectivas fracasará, ya que van en contra de la naturaleza humana, o, alternativamente, terminará siendo impuesto por la coerción estatal. En esta lógica se supone que Estado y mercado son principios opuestos. Este tipo de argumento se remonta al menos al siglo XIX, cuando se le llamaba "liberalismo" y aún no "neoliberalismo", en autores como Herbert Spencer, quien argumentó que el Estado finalmente

se disolvería por completo, ya que sería sustituido por relaciones contractuales libres basadas en principios de mercado. Emile Durkheim (1893) señaló hace mucho tiempo la falacia aquí: las predicciones de Spencer de ninguna manera fueron confirmadas por la evidencia empírica. De hecho, se descubrió que a medida que aumentaba el número de arreglos contractuales libres, los estados en realidad se hacían mucho más grandes: tenía que haber una elaboración interminable de nueva legislación y mecanismos administrativos para monitorearlos y hacerlos cumplir a todos, lo que él denominó "los acuerdos no contractuales" del contrato". Las fuerzas policiales modernas, de hecho, fueron creadas precisamente en el apogeo del "contrato libre" (Neocleous 2000), y estaban principalmente preocupadas por la protección de la propiedad privada, la supresión de las tradiciones de movilización callejera y formas rebeldes de sociabilidad proletaria, e incluso la regulación del mercado de trabajo.

Cuando uno examina lo que realmente crea problemas prácticos cuando los anarquistas intentan comenzar a crear una "nueva sociedad en el caparazón de la vieja", esto es precisamente lo que uno encuentra. Ciertamente, siempre hay quejas sobre "problemas de rendición de cuentas", como les gusta decir a los activistas: cómo asegurarse de que los trabajadores voluntarios realmente se presenten a sus turnos, o que los activistas realmente realicen las tareas para las que se ofrecieron como voluntarios en una reunión. Pero

nunca he oído hablar de un proyecto como una librería cooperativa, o una tienda de bicicletas, que se derrumbe como resultado. En cambio, lo único que la experiencia inmediata y cotidiana de las personas que intentan crear alternativas realmente trae a casa es el convencimiento de que casi todo, en Estados Unidos, está rodeado de interminables e intrincadas regulaciones gubernamentales. La fuerza coercitiva del Estado está en todas partes. Sobre todo, se adhiere a cualquier cosa grande, pesada y económicamente valiosa; a cualquier objeto de valor, es decir, que no se puede esconder, simplemente está en automóviles, en barcos, en edificios, en maquinaria...

Permítanme proporcionar una ilustración simple.

En un momento de 2002, alguien donó un automóvil a la Red de Acción Directa (DAN) de la Ciudad de Nueva York. Era un automóvil viejo para el que el donante no tenía ningún uso real; lo entregó con todos los papeles correspondientes en la guantera. Rápidamente descubrimos que un "automóvil de la DAN" era básicamente una imposibilidad legal. A los ojos de la ley, un automóvil debe tener un dueño. Normalmente se presume que ese propietario es un individuo, no una colectividad. Por supuesto, es posible que un automóvil sea propiedad de una colectividad, pero esa entidad colectiva tiene que ser reconocida por el Estado. Esto significa que, a menos que el auto sea propiedad del propio gobierno (o de un gobierno extranjero), la colectividad tiene que ser algún tipo de corporación. Uno

podría imaginarse a DAN como una especie de corporación sin fines de lucro, pero en realidad, para ser reconocida legalmente como una organización sin fines de lucro, se requiere una gran cantidad de papeleo. También requiere que uno al menos pretenda tener una cierta forma de organización, con un director y varios responsables dispuestos a llenar el papeleo. Los gobiernos insisten casi invariablemente en que los grupos con los que tratan están organizados jerárquicamente. El IMC, por ejemplo, encuentra este problema todo el tiempo. Uno ni siquiera tiene que estar tratando directamente con el gobierno; uno solo necesita tratar regularmente con organizaciones que operan dentro de la economía formal (que el Estado monitorea y regula). Al hacerlo, uno entra inmediatamente en un mundo donde se supone que todas las colectividades tienen ciertos cargos: un presidente, una junta directiva, un editor en jefe. Lo mismo ocurre, en realidad, con cualquier transacción financiera que no se realice en efectivo: para que los posibles contribuyentes puedan cursar cheques a nombre de DAN, por ejemplo, el grupo tendría que estar organizado de manera completamente diferente, al menos sobre el papel. En cualquier caso, las redes abiertas de activistas no pueden poseer automóviles legalmente.

Por supuesto, uno solo puede fingir. Esto es lo que hace el IMC, y es esencialmente lo que hicimos con el automóvil: técnicamente, el título no se transfirió a DAN, sino a un miembro de esta, Moose, quien se convirtió así en la

persona clave para el "grupo de trabajo de automóviles DAN". Pero esto hizo que fuera mucho más difícil manejar el automóvil colectivamente. En teoría, también había otros dos en el grupo de trabajo. Aún así, todos sabían que, si Moose no conducía y el automóvil se detenía, se tendría que presentar el papeleo; y, si el automóvil era remolcado (lo cual fue curioso, ya que el propietario anterior tenía multas sin pagar), solo Moose podría sacarlo. Esto significaba que él tenía que sacar todo el dinero y eso, a su vez, significaba que el resto de nosotros, a pesar de que ayudamos a tratar de recaudar el dinero nosotros mismos, tendíamos a tratarlo cada vez más como su auto.

Debo señalar que nada de esto habría sucedido si alguien hubiera dado a DAN, digamos, una maceta de palma, o una bicicleta. O incluso una computadora costosa. No hay duda de que hay en los libros todo tipo de leyes y reglamentos similares relacionados con la propiedad y la transferencia de libros, computadoras y palmeras en macetas, pero se aplican tan raramente que la mayoría de nosotros ni siquiera tiene idea de lo que son, y para esto hay una muy sencilla razón. Los libros, las palmeras en macetas y las computadoras son relativamente pequeños; son bastante fáciles de ocultar; como resultado, no hay forma de que el gobierno los vigile de manera efectiva. El hecho de que un automóvil sea grande, pesado y no se pueda ocultar fácilmente (al menos, si uno realmente lo va a usar) significa que puede ser monitoreado continuamente por una rama del Estado cuyo

trabajo es precisamente monitorear los autos, su velocidad, ubicación, estado de registro, si su conductor tiene licencia, etc., y hacer cumplir las interminables leyes muy detalladas que regulan estos asuntos, leyes que, recalco nuevamente, presuponen todo tipo de cosas sobre qué tipo de grupos sociales pueden y no pueden tener capacidad legal. Estas reglas se hacen cumplir mediante la amenaza de la fuerza. Los representantes armados del Estado pueden detener su automóvil en cualquier momento y verificar sus documentos, y si esto sucede, los ocupantes harían bien en responder. Si su automóvil es remolcado e intenta simplemente recuperarlo sin pagar la multa, los representantes estatales usarán la fuerza para detenerlo. El hecho de que el automóvil de DAN se convirtiera en un problema inmediato y, después de varios meses, fuera abandonado no prueba que los colectivos igualitarios no puedan administrar la propiedad (la historia humana está llena de ejemplos de colectivos igualitarios que administran la propiedad con éxito). Es, de hecho, mucho más un testimonio de la efectividad inmediata de la violencia estatal para imponer una cierta visión de las posibilidades humanas.

Lo que es cierto de un coche o un barco es, por supuesto, aún más cierto de un edificio. Hay un sinnúmero de normas sobre cómo pueden y deben mantenerse los edificios. Los ocupantes ilegales se quejan invariablemente de que lo primero que hacen los representantes de la ciudad, si los ocupantes ilegales de alguna manera ganan el título legal de

su edificio, es enviar inspectores para exigir todas las reparaciones posibles para mantener el edificio al día: demandas que, estos mismos ocupantes ilegales señalan siempre, los inspectores casi nunca exigen a los propietarios ausentes, sin importar cuán fuerte rueguen sus inquilinos por ellos. Parte de este trabajo puede asumirse, y generalmente lo es, dentro de la economía alternativa: siempre hay fontaneros o electricistas ilegales dispuestos a contribuir con sus servicios. Algunos de los materiales a menudo se pueden salvar o recuperar. Pero no todos ellos. El resultado es, como mencioné anteriormente en el caso de ABC No Rio, que uno se sumerge en la economía formal de una manera muy traumática y se ve obligado a gastar gran parte de su tiempo y energía en organizar conciertos benéficos o eventos para recaudar fondos, o vender camisetas, o recaudar dinero de otra manera. Pero, de nuevo, esto no es de ninguna forma un efecto de los imperativos económicos. Es un efecto de las amenazas de violencia. Si uno no cumple, vienen hombres armados y te expulsan del edificio. Si vendes una camiseta, a su vez, los asuntos tienen que seguir una determinada forma legal, porque uno tiene que recaudar impuestos sobre las ventas. Si desea solicitar subvenciones, debe registrarse como una organización sin fines de lucro.

Lo que quiero enfatizar aquí es el efecto ideológico. Lo llamaré el "efecto de realidad". Las regulaciones gubernamentales esencialmente imponen un cierto modelo

de sociedad, en el que los actores individuales o las empresas organizadas jerárquicamente buscan ganancias, y cualquiera que desee organizarse de manera diferente, en torno a cualquier tipo de concepción del bien común, necesita ser parte del aparato estatal o registrarse en él como una corporación sin fines de lucro. En teoría, todos los aspectos de la "sociedad civil" están regulados. Básicamente, las únicas áreas que están completamente fuera de los límites de este tipo de regulación respaldada por la fuerza son las comunicativas: discurso, discusión en reuniones, intercambios en Internet, etc.<sup>77</sup> Tan pronto como uno ingresa al mundo de los objetos materiales, abundan las regulaciones. Y cuanto más grandes, más pesados y más visibles sean los objetos, más se tiende a hacer cumplir esas normas. La intención obvia es dejar a la gente con la sensación de que la política radical no es realista. Todo es un mundo de ensueño efímero que se derrite en el momento en que golpea la realidad material. Tan pronto como entra en el "mundo real", el mundo de las cosas grandes y pesadas como edificios y maquinaria, etc., parece que resulta poco realista. De hecho, esto se debe a que los objetos físicos pesados son mucho más fáciles de regular. Como resultado, los objetos grandes, pesados y valiosos tienden a estar rodeados de amenazas de fuerza física que respaldan una cierta ideología de cómo se espera que las personas

---

77 Walter Benjamin (1978) estaba muy preocupado por las leyes de calumnias ya que la expresión es el único ámbito en el que antes no había entrado la violencia estatal.

interactúen y, si no lo hacen, tienden a quitárselos. Los objetos que parecen más evidentemente reales son, de hecho, los más rodeados de fuerzas y abstracciones.

Para anticipar un argumento que haré en la conclusión: considere por un momento algunos de los usos de la palabra "real". Se puede hablar de las formas de propiedad que son más fáciles de regular: las más grandes, las más difíciles de ocultar, por lo tanto, las más efectivamente rodeadas por la amenaza de violencia, como "bienes raíces", "bienes inmuebles" en oposición a bienes muebles. Tenga en cuenta que la propiedad "real" no es en ningún sentido más empíricamente real que los bienes muebles: de hecho, en la medida en que involucra abstracciones complejas como los derechos aéreos, uno podría decir que en comparación con, digamos, un tomate, se define menos así<sup>78</sup>. Pero también se puede hablar de "realpolitik" o "realismo" político. En las relaciones internacionales, por ejemplo, ser "realista" (en contraposición a un "institucionalista") significa partir del supuesto de que las naciones no dudarán en usar la fuerza en pos de sus propios intereses nacionales. Una vez más, esto no tiene nada que ver con reconocer lo que nos gusta pensar que es una realidad empírica: las "naciones" con "intereses" colectivos son construcciones puramente imaginarias. Se vuelven "reales" cuando amenazan con

---

78 También se deriva etimológicamente no del latín "res" sino del español "real", "real", perteneciente en última instancia al rey y, por lo tanto, bajo la jurisdicción del poder estatal.

enviar al ejército. La "realidad" que uno reconoce cuando es "realista" es puramente la de la violencia. Sin embargo, es precisamente ese colapso de los efectos de la violencia en la aparente solidez del objeto lo que produce el efecto de realidad del que estoy hablando, y hace que las alternativas sociales parezcan tan poco realistas. Abstracciones como la ley y el Estado se adhieren, mediante la amenaza de la fuerza, particularmente a los objetos más grandes y pesados, a las cosas que parecen más "reales" empíricamente.

Todo esto podría hacer posible entender el amor anarquista por los entornos industriales, las obras de construcción, los espacios entre bastidores y similares de una manera ligeramente diferente. Lo que es "detourned"<sup>79</sup> allí –para usar una versión algo bastarda de la definición situacionista– es precisamente ese efecto de realidad, para, creo, proponer otro, en el que la realidad última no es la capacidad de desplegar la violencia, el poder destruir, sino el poder de la creatividad misma.

Volveré sobre este tema en la conclusión.

---

79 *Détournement*, o desvío, es un concepto surgido dentro del movimiento situacionista, que habla sobre la posibilidad artística y política de tomar algún objeto creado por el capitalismo, o el sistema político hegemónico, y distorsionar su significado y uso original, para producir un efecto crítico.

**Parte II**

**ANÁLISIS ETNOGRÁFICO**

## Capítulo VII

### REUNIONES

En la Parte I, traté de darle al lector una idea de cómo una cadena interminable de reuniones menores puede conducir primero a convergencias y luego a acciones masivas. Estas reuniones son importantes. En cierto modo, son más importantes incluso que las propias acciones, ya que las acciones implican confrontaciones con fuerzas hostiles, y las reuniones son puras zonas de experimentación social, espacios en los que los activistas pueden tratarse unos a otros como creen que la gente debería tratarse entre sí, y empezar a crear algo del mundo social que desean sacar a la luz.

Este capítulo se ocupa principalmente de la Red de Acción Directa de la Ciudad de Nueva York. Después de una breve

introducción a la noción del grupo de afinidad y algunos conceptos relacionados, así como algunos antecedentes sobre la historia de DAN NYC, resumiré el proceso interno de DAN. Sin embargo, en lugar de trazarlo yo mismo, pensé que sería más interesante para el lector aprender cosas más o menos como yo lo hice: así que reproduje el texto de la primera capacitación de consenso/facilitación a la que asistí, en la primavera de 2000, realizada para nuevos miembros de DAN. Siguen algunas reflexiones sobre cómo se pueden definir los ideales de conducta que subyacen al consenso.

Esta es toda la primera mitad del capítulo, que describe cómo debería funcionar el consenso en principio. La segunda mitad del capítulo trata sobre problemas: dinámicas raciales y de género difíciles, tensiones relacionadas con la clase social y otros factores que casi invariablemente crean tensiones en los grupos activistas.

El proceso de consenso opera en una especie de generosidad de espíritu institucionalizada. En una reunión con compañeros activistas, es responsabilidad de uno dar a los demás el beneficio de la duda por honestidad y buenas intenciones. En la mayoría de las circunstancias, este principio funciona muy bien para crear un comportamiento honesto y bien intencionado.

Donde se queda corto es precisamente donde se encuentra con lo que los activistas llamarían formas de opresión profundamente internalizadas. El racismo, el

sexismo, los prejuicios de clase, la homofobia, todas estas son formas de violencia que se consideran males absolutos, pero también tan profundamente internalizados que uno simplemente no puede esperar que las personas se vigilen a sí mismas. Lo que es más, tienden a enredarse entre sí de manera que es muy difícil combatirlos a todos por igual al mismo tiempo.

La pieza central de la última parte del capítulo, entonces, es un estudio de caso extendido, extraído de una reunión real de DAN, que ilustra lo difícil que puede ser tratar estos temas dentro del marco de un grupo grande basado en el consenso. Se centra en los esfuerzos del caucus<sup>80</sup> de mujeres de DAN para tratar de crear algunos mecanismos para controlar el comportamiento sexista, pero al mismo tiempo, en la enérgica oposición a sus esfuerzos por parte de Dennis, un miembro de DAN un poco loco y muy trabajador.

Termino con algunas notas sobre los problemas, a veces incluso mayores, que surgen cuando los grupos basados en principios de autonomía y democracia directa tienen que relacionarse, de forma continua, con otros que están organizados sobre principios más jerárquicos.

---

80 Término político utilizado en Estados Unidos y Suiza para elegir delegados de cara a unas elecciones, y que podemos traducir como asamblea parcial. [N. d. t.]

## SECCIÓN I: ANTECEDENTES

### GRUPOS DE AFINIDAD

Comienzo con los grupos de afinidad ya que éstos podrían considerarse las partículas elementales de la asociación voluntaria. Esencialmente, son solo pequeños grupos de personas que sienten que comparten algo importante y deciden trabajar juntos en un proyecto común. El término en sí deriva del español *grupos de afinidad* que, de nuevo, originalmente se refería a grupos de amigos (un sinónimo común era *tertulias*, grupos de compañeros de copas o gente joven acostumbrada a juntarse en los cafés), pero que en la década de 1920 se convirtió en la unidad organizativa básica de la confederación anarquista española, la FAI. Cuando los primeros grupos basados en el consenso a gran escala se unieron durante las campañas antinucleares de principios de la década de 1980, siempre se supuso que la unidad base eran los grupos de afinidad.

Según el manual de entrenamiento de desobediencia civil de ACT UP:

Los grupos de afinidad son sistemas de apoyo autosuficientes de aproximadamente 5 a 15 personas. Varios grupos de afinidad pueden *trabajar* juntos hacia

una meta común en una acción grande, o un grupo de afinidad puede concebir y llevar a cabo una acción por sí solo. A veces, los grupos de afinidad permanecen juntos durante un largo período de tiempo, existiendo como grupos de apoyo político y/o de estudio, y solo ocasionalmente participando en acciones<sup>81</sup>.

Durante una acción, cada grupo de afinidad tiene que asignar un cierto número de roles:

Dentro de un grupo de afinidad, hay toda una gama de roles diferentes que sus miembros pueden desempeñar. Muchos de estos roles estarán determinados por el objetivo o la razón de ser del GA, pero podría incluir un Portavoz de los medios, ya sea para hablar con los medios de comunicación, un moderador de decisiones rápidas, Primeros Auxilios para cuidar a las personas que estén heridas, un Portavoz para transmitir el grupo de afinidad ideas y decisiones a otros GA, un observador legal y apoyo de arresto<sup>82</sup>.

La versión mínima que aprendí en las capacitaciones de DAN sostenía que, como mínimo, debería haber: (1) un moderador para organizar la toma de decisiones en grupo, (2) alguien que haya asistido al menos a una capacitación

---

81 <http://www.actupny.org/documents/DCdocuments/.affinity.html>; accedido el 31 de julio de 2004.

82 <http://www.starhawk.org/activism/affinitygroups.html>, accedido el 31 de julio de 2004.

médica, (3) alguien que hubiera ido a un entrenamiento legal. La persona jurídica normalmente hace todo lo posible para evitar ser arrestada, para poder seguir la pista de todos los demás. Es la persona jurídica quien también mantiene la lista de quién necesitará a alguien que alimente al gato si lo arrestan, quién necesita a alguien que le mienta a su jefe, etc. Además, uno podría tener a alguien para manejar los suministros, las comunicaciones u otras necesidades y, finalmente, un portavoz.

El portavoz habla por el grupo en reuniones más grandes, por ejemplo, cuando los grupos de afinidad forman "racimos" más grandes o, por supuesto, en "consejos de portavoces". Estos últimos, llevados a cabo antes de grandes acciones, a menudo pueden involucrar a miles de personas, demasiadas para permitir que todos hablen. Sin embargo, un portavoz no es un representante. Normalmente, los portavoces no tienen el poder de tomar decisiones en nombre del grupo, son conductos de información; por lo tanto, en un consejo de portavoces, mientras que los "portavoces autorizados" se sientan en el centro de un gran círculo, se espera que el resto del grupo de afinidad esté presente, susurrando entre sí y, finalmente, transmitiendo instrucciones. En principio, los portavoces son literalmente como los radios de una gran rueda.

Cuando los grupos de afinidad perduran de acción en acción, se vuelven difíciles de distinguir de los colectivos, grupos mínimos que operan en términos igualitarios. Hay,

ciertamente, grupos que juegan ambos roles, que durante la mayor parte del año trabajan como colectivos mediáticos, o grupos de apoyo, o panfletistas, o proyectos feministas, y luego se presentan a las acciones como grupos de afinidad. También hay grupos de afinidad que existen solo como redes de amigos durante la mayor parte del año, pero que pueden movilizarse en momentos importantes: había dos grupos de afinidad de este tipo en el DAN de Nueva York, por ejemplo, Flying Squirrels for Freedom y Subway Liberation Front, posiblemente, tres, si uno incluye a Harper's Ferry, aunque este último se basaba en gran medida en el IWW de Nueva York.

En este capítulo, no voy a hablar mucho sobre reuniones de grupos relativamente pequeños e íntimos, a menudo vistos como más informales y "orgánicos" que grupos como DAN. Pero tampoco voy a detenerme mucho en los consejos de portavoces: el lector ya tiene una idea de ellos de la Parte I. Más bien, me centraré en DAN, un intento de crear una estructura más permanente en la misma línea. Desde el principio, DAN estuvo atormentado por la incertidumbre acerca de qué exactamente podría hacerse. ¿Debía DAN tomar la forma de un consejo de portavoces permanente para los colectivos y grupos de afinidad existentes ("modelo de convergencia"), o debía tener reuniones abiertas a todos y sus propios grupos de trabajo? ¿Era una red de grupos o un grupo por derecho propio? Ninguna de estas preguntas se resolvió definitivamente. DAN siempre fue un poco de

ambos y, por lo tanto, su estructura siempre fue un problema.

## **EL AUGE Y LA CAÍDA DE DAN CONTINENTAL**

A primera vista, el intento de crear una Red de Acción Directa continental parece un fracaso evidente. La idea de crear una red continental de grupos de acción directa surgió en un embriagador estallido de entusiasmo, después del sorprendente éxito de las acciones contra la OMC en Seattle en noviembre de 1999. En el transcurso del año siguiente, la red creció rápidamente. Pero DAN rápidamente comenzó a perder a muchos de sus primeros miembros más entusiastas después de una serie frustrante de acciones sin éxito; y, en unos pocos años, se había disuelto. Esta es la manera obvia de contar la historia. Sin embargo, hay otra. Cuando me involucré por primera vez con DAN, casi todos enfatizaron que no esperaban que el grupo existiera para siempre. DAN, por sí mismo, no iba a provocar una revolución. Más bien, la mayoría insistió en que DAN existía para difundir una cierta visión de la democracia directa, para proporcionar un modelo de procesos de toma de decisiones igualitarios que eventualmente se convertiría en una práctica estándar para todos los interesados en confrontar directamente al Estado y al capitalismo. Una vez que lo hubiera hecho, no habría

ninguna razón para que DAN siguiera existiendo. En cierto sentido, esto es precisamente lo que sucedió, y mucho más rápido de lo que nadie había anticipado. En dos o tres años, DAN, como entidad formal, había desaparecido, pero en otro sentido estaba en todas partes, ya que al menos entre los grupos orientados a la acción directa, alguna versión de su modelo de organización se había vuelto prácticamente universal.

La idea de la Red de Acción Directa original en realidad surgió de Ruckus Camp, un campo de entrenamiento de activistas, en 1999, y se creó para coordinar lo que entonces se conocía como N30, las acciones contra la reunión ministerial de la OMC celebrada en Seattle el 30 de noviembre de 1999. La Ruckus Society, que organizó estos campamentos, es una ONG, pero es muy inusual y se especializa en capacitar a jóvenes en las técnicas de desobediencia civil no violenta y acción directa<sup>83</sup>. Organiza campamentos antes de casi cualquier movilización importante, generalmente en algún lugar oscuro, hermoso y boscoso, con capacitaciones desde cómo realizar colocación de pancartas hasta cómo superar formas de racismo inconsciente. En este campamento, surgió la idea de una red descentralizada que coordinaría los diversos grupos de afinidad que se esperaba que participasen en líneas de

---

83 Este es un fenómeno extremadamente raro. Con unas pocas excepciones espectaculares, como Ruckus o Greenpeace, las ONG rara vez llevan a cabo o capacitan a otros en la acción directa.

democracia directa en N30. El modelo funcionó tan bien que incluso antes de la acción, algunos sugirieron mantenerlo de alguna forma después, pero inmediatamente a continuación de las acciones, resultó difícil hablar de esto porque muchas de las figuras clave estaban en la cárcel. Los que aún estaban fuera formaron un Cuerpo Interino un tanto desordenado, encargado de "pasar los próximos tres meses trabajando con sus grupos locales para desarrollar una propuesta para un futuro DAN Continental que operaría bajo los principios de no jerarquía, descentralización, autonomía local y democracia directa"<sup>84</sup>. Estaba compuesto por doce portavoces regionales que se fueron a casa, consultaron con sus grupos locales, participaron en conferencias telefónicas semanales y finalmente regresaron a Seattle a fines de febrero de 2000 para redactar un estatuto de DCAN.<sup>85</sup>

La gran pregunta, al principio, era si este sería un medio de comunicación o un verdadero órgano de decisión. Muchos sintieron que esto último significaría infringir la autonomía del grupo local. Otros insistieron en que, como expresó la página web de DCAN, "deberíamos poner todos nuestros esfuerzos en construir un modelo de cómo podría ser una organización verdaderamente descentralizada, confederada

---

84 Borrador de ratificación de NYC-DAN, DCN, fecha: lunes, 15 de mayo de 2000.

85 Incluían Boston, Nueva York, Filadelfia, DC, el sureste, Chicago, Arizona, LA, San Francisco, el norte de CA, Seattle y Vancouver; un equipo legal; y un enlace laboral.

y directamente democrática", y era particularmente importante demostrar que esto se podía hacer a escala continental. Esa fue la opinión que triunfó, con la condición de que todas las iniciativas debían surgir de los lugareños, y cualquier grupo local era libre de retirarse en cualquier momento. Así que DCAN iba a funcionar como una especie de consejo de portavoces. Esto, a su vez, planteó la cuestión de los principios de unidad, ya que técnicamente, los miembros de un grupo podían bloquear propuestas sobre la base de esos principios. Aquí los portavoces propusieron una lista esencialmente modelada sobre los "sellos distintivos" de Acción Global Popular (AGP) y, como ellos, cuidadosamente elaborados para encarnar los principios anarquistas sin, sin embargo, referirse nunca a ninguna ideología política en particular. La idea era dejar las cosas abiertas al máximo, para poder mantener la amplia coalición entre anarquistas (particularmente aquellos de lo que he estado llamando la variedad "pequeña a"), ecologistas, ONG y activistas sindicales que habían demostrado ser tan eficaces en Seattle. Por lo tanto, todo se mantuvo intencionalmente breve:

## **MISIÓN DAN CONTINENTAL**

Somos una red continental comprometida con la superación de la globalización empresarial y todas las formas de opresión. Somos parte de un movimiento

creciente unido en una preocupación común por la justicia, la libertad, la paz y la sustentabilidad de toda forma de vida, y el compromiso de realizar acciones directas para lograr un cambio visionario radical.

## **PRINCIPIOS DE UNIDAD DE DAN CONTINENTAL**

DAN adopta los siguientes Principios de Unidad inspirados y derivados de los de la Red de Acción Global de los Pueblos internacional:

Un rechazo a las políticas e instituciones neoliberales que promueven una globalización social y ambientalmente destructiva.

Una actitud de confrontación hacia las instituciones antidemocráticas, incluidos los gobiernos y las corporaciones, en las que el capital es el único creador de políticas real.

Un llamado a la acción directa no violenta, la desobediencia civil y la construcción de alternativas locales por parte de la población local.

Una filosofía organizativa basada en la descentralización, la democracia directa y la autonomía

local.

Un rechazo a todas las formas de jerarquía, opresión y explotación.

Un compromiso de trabajar solidariamente a nivel local e internacional para construir un movimiento popular para el cambio social radical y la justicia global.

Sin embargo, AGP era, como señaló Olivier de Marcellus en el capítulo I, una red extremadamente flexible. Tenía que serlo, ya que estaba formada por grupos que no solo estaban dispersos por todo el mundo, sino que variaban en tamaño desde pequeños colectivos de ocupantes ilegales en Barcelona hasta organizaciones como KRRS, con diez millones de miembros. AGP, en sí mismo, era poco más que un conjunto de principios y una red de comunicaciones en gran parte informal. DAN, al estar compuesto por unidades de aproximadamente el mismo tamaño y naturaleza, podría aspirar a convertirse en algo más.

El problema fue que nunca estuvo claro si había algo, a nivel continental, que realmente necesitara ser coordinado. Hacer correr la voz sobre movilizaciones masivas o distribuir imágenes y literatura podría lograrse con bastante facilidad a través de Internet; el transporte y la organización de las convergencias podían ser arreglados por redes informales que ya existían; la docena de portavoces que participaron en las teleconferencias bisemanales de DCAN pronto se dieron

cuenta de que, excepto cuando nuevos grupos querían unirse a la red, en realidad no era necesario tomar ninguna decisión. DCAN fue todo un experimento organizativo que existió principalmente por el bien de su propia existencia. O, para decirlo con más gracia, su propósito era poner un nombre y una identidad organizativa en redes informales que habrían funcionado igual de bien sin ellos. Y pronto se hizo evidente que ese nombre era una bendición muy mixta.

Por supuesto, el nombre "DAN" había absorbido gran parte del prestigio de las acciones en Seattle. Pero incluso esto trajo problemas. DAN Seattle había coordinado una serie compleja de bloqueos y encierros que involucraban a cinco o seis mil activistas, todos los cuales habían aceptado un código de conducta no violenta que se publicaba ampliamente en los consejos de portavoces y los centros de convergencia. Incluso en Seattle, sin embargo, había quienes no estaban de acuerdo con esta definición de no violencia, o quienes se oponían a la idea de que algún grupo reclamara autoridad para imponer un código de conducta. Varios cientos de anarquistas, muchos provenientes de colectivos de la Costa Oeste y grupos de afinidad que habían estado involucrados en sentadas en los árboles y otras campañas ambientales en la región, se negaron a asistir a los consejos portavoces de DAN y se convirtieron en el núcleo del famoso Bloque Negro de Seattle. En el segundo día de la acción, después de que los bloqueos cerraran las reuniones y la policía comenzara a atacar a los bloqueadores, el Black Bloc

inició una campaña de destrucción selectiva de propiedades. Se rompieron las ventanas de Starbucks y Citibank, se invadió Niketown. Las imágenes dieron la vuelta al mundo. En los medios, en el momento en que las ventanas comenzaron a romperse, los cierres y bloqueos básicamente desaparecieron, de modo que las acciones del Black Bloc, que comenzaron mucho después de que la policía comenzara a golpear, gasear y rociar con gas pimienta a los grupos de afinidad de DAN, se convirtieron, retroactivamente, en la justificación de todo lo que la policía había hecho de antemano. Los portavoces de DAN se quejaron indignados ante la prensa de que no tenían nada que ver con el Bloque, e incluso condenaron abiertamente el "vandalismo". Algunos incluso afirmaron que habían señalado a los Black Blocers a la policía para que los arrestaran.

Como se puede imaginar, la situación generó todo tipo de vituperios y resentimientos entre los activistas.

En lo que se convirtió en la versión mediática estándar del evento, el Black Bloc se convirtió en "los anarquistas", representados como una franja "violenta" esperando la destrucción completa de la civilización tecnológica. DAN o grupos similares esencialmente desaparecieron, fusionados en "manifestantes no violentos", presumiblemente marchando con pancartas. Todo esto oscurece lo que en realidad fue una disputa entre anarquistas sobre la definición de la no violencia. Los Black Bloc'ers proponían,

en efecto, que la "violencia" debería definirse como causar daño o sufrimiento a las criaturas vivas; según este estándar, destrozarse un café operado por el propietario podría definirse como "violento", ya que socava el sustento del dueño, pero destrozarse un Starbucks no. Muchos hicieron este argumento muy explícitamente. Muchos en el otro lado, incluidas figuras conocidas a nivel nacional como Medea Benjamin de Global Exchange y anarquistas paganos como Starhawk, discreparon con la lógica o argumentaron que era irrelevante: el público ve la destrucción de la propiedad como violenta, le da a la policía una justificación para atacar a todo el mundo indiscriminadamente y permite que los medios de comunicación se centren incesantemente en imágenes de destrucción e ignoren el mensaje real que los manifestantes intentan transmitir. Los defensores de las tácticas del Black Bloc respondieron que este no es un juego de suma cero: si no fuera por la destrucción de la propiedad, los medios no habrían informado del evento en absoluto. Los portavoces de Seattle DAN acusaron al Black Bloc de violar la solidaridad al negarse a participar en las reuniones o respetar el código de conducta acordado. Los activistas del Black Bloc argumentaron que, para empezar, nunca habían llegado a un acuerdo sobre el código de conducta y acusaron a los pacifistas de la escandalosa falta de solidaridad de entregarlos a la policía.

Los argumentos sobre la destrucción de la propiedad, a su vez, sustituyeron a una serie de otras preguntas:

principalmente cuestiones sobre la autonomía organizativa. Uno puede ver esto muy claramente al observar lo que sucedió dentro de DAN. Los grupos de DAN que operaban en diferentes ciudades pronto se clasificaron en dos grandes tendencias: anticorporativas o anticapitalistas. Los primeros tendían a tener una orientación más reformista, más orientados hacia la tradición de la desobediencia civil y desconfiados de estilos más militantes de acción directa, más interesados en apelar a las clases medias en torno a conceptos como el comercio justo y el consumismo verde. Estos últimos eran más explícitamente anarquistas y revolucionarios. Los ejemplos más destacados de la primera tendencia fueron DAN Seattle y DAN LA, los cuales continuaron dominados por activistas de ONG o, de todos modos, incluyeron a muchos que se encontraban a caballo entre el mundo de las ONG y el anarquista. Como resultado, tendían a mantener una actitud hostil hacia las tácticas más agresivas, argumentando que alejarían a aliados potenciales como grupos laborales o comunidades de color. A menudo tomaron medidas activas para mantener a los Black Blocs alejados de sus acciones. Varios grupos aliados que no formaban parte formalmente de la red DAN, como Mobilization for Global Justice (MobGlob) en Washington DC, o New England Global Action Network (NEGAN) tenían casi la misma opinión y adoptaron la misma actitud. Sin embargo, la gran mayoría de los grupos que estaban dentro de la red DAN, incluidos DAN NYC, Philadelphia Direct Action Group (PDAG), DAN San Francisco y Humboldt County, DAN

Chicago y muchos otros, eran claramente anticapitalistas. Tenían poca participación de ONG, pero estaban compuestos principalmente por activistas independientes y miembros de colectivos anarquistas locales, si bien, en su mayor parte, anarquistas de variedad @ pequeña. En casi todos los casos, estas ramas anticapitalistas terminaron aceptando la definición de no violencia del Bloque Negro de Seattle y, a menudo, trabajando en estrecha colaboración con colectivos que favorecían las tácticas del Bloque Negro.

En la costa este, especialmente, muchas de las tensiones que surgieron de Seattle se superaron en el transcurso de las siguientes tres grandes movilizaciones. Durante los bloqueos del 16 de abril a las reuniones del IMP y el Banco Mundial en Washington, organizados por DAN, hubo un enorme Bloque Negro ("el Bloque Revolucionario Anti-Capitalista") de unas dos mil personas. No participaron en el consejo de portavoces de DAN, pero sus propios portavoces acordaron una política para evitar la destrucción de propiedades y apoyar los acuerdos de DAN<sup>86</sup>. El bloque pasó la mayor parte del tiempo construyendo barricadas y confrontando a la policía. Durante las acciones contra la Convención Republicana en Filadelfia el 1 de agosto, hubo al menos una coordinación tácita: el bloque (aquí denominado

---

86 Esto se debió en parte a las críticas generalizadas al Bloque Negro de Seattle por romper ventanas en calles ocupadas por bloqueos de calles y luego, cuando llegó la policía, huir en lugar de apoyar a sus compañeros activistas.

"Bloque Revolucionario Antiautoritario") acordó desviar la atención de la policía moviéndose por una parte de la ciudad durante los cierres organizados por DAN y una coalición de otros grupos. Las protestas inaugurales en enero de 2001 fueron otro hito. Al descubrir que la Red de Acción por la Justicia (JAN), un grupo local de DC creado apresuradamente para las protestas, no estaba planeando ninguna acción directa en absoluto, la mayoría de los miembros de las sucursales de DAN en Nueva York y Filadelfia terminaron abandonando a sus antiguos aliados y uniéndose al Bloque Revolucionario Antiautoritario, que se estrelló contra las barricadas que rodeaban la ruta del desfile presidencial y detuvo brevemente la caravana de Bush durante lo que luego se denominó la "Batalla del Memorial Naval".

Cosas similares estaban sucediendo en la costa oeste. Mientras que grupos como Global Exchange y Ruckus Society, esencialmente ONGs que (como Greenpeace en un día anterior) estaban dispuestas a emplear la acción directa cuando lo consideraban tácticamente apropiado, continuaron aislándose condenando públicamente la destrucción de la propiedad como "violencia" (una posición que, se vieron obligados a tomar para no enajenar su base de financiación). Starhawk y otros asociados con Pagan Cluster, un grupo autónomo, establecieron gradualmente una alianza tácita con los Black Blocs locales. Para la época de Quebec, al comienzo de 2001, los DAN anticorporativos prácticamente habían desaparecido. Aún así, a los ojos de la

mayoría de los anarquistas al estilo Black Bloc, el nombre "DAN" estaba indeleblemente ligado a aquellos que condenaban la destrucción de la propiedad en Seattle. Independientemente de las posiciones que asumieran los activistas de DAN, el nombre se veía en el mejor de los casos con suspicacia, a menudo con hostilidad, dentro de la escena de ocupantes ilegales, o de aquellos que hacía mucho tiempo que habían estado trabajando con infoshops y Food Not Bombs o proyectos similares, y que, a menudo, vieron a los activistas de DAN como advenedizos felices con los medios "con sus teléfonos celulares y sus computadoras portátiles", como dijo uno, abriéndose paso a codazos en la escena establecida<sup>87</sup>.

Este era el peligro real, creo, al tratar de poner un nombre a las redes informales. En los círculos de acción directa, los grupos nombrados tienden a acumular malas asociaciones. Muchos ven cualquier esfuerzo por formalizar redes o coaliciones como intentos de crear una estructura de liderazgo de facto, para poner a ciertos individuos en posición de "hablar por el grupo" y atribuirse el mérito de las acciones o logros de otros. Incluso aquellos que no ven las cosas de esta manera tienden a adoptar un sistema de contabilidad moral en el que es extremadamente difícil para los grupos acumular créditos y fácil acumular débitos. Lo mismo sucedió cuando DAN trató de establecer alianzas con

---

87 Se pueden encontrar varios ejemplos en *The Black Bloc Papers* (David & X 2002).

grupos radicales basados en comunidades de color: el comportamiento insensible, detestable o racista de los miembros individuales tendía a ser recordado con enojo e identificado con DAN como grupo; los actos dramáticos de solidaridad y sacrificio tendían a ser recordados como actos de individuos particulares. Con el tiempo, entonces, el nombre se convirtió en un lastre. Dado que había pocas razones para mantener la red, a fines de 2001, DCAN efectivamente colapsó. La mayoría de las DAN locales hicieron lo mismo poco después o, más a menudo, retrocedieron a ser las redes en gran parte informales de las que surgieron.

## **ACERCA DE NEW YORK DAN**

Durante la mayor parte de las décadas de 1980 y 1990, la mayor energía en la escena de la acción directa en la ciudad de Nueva York se centró en la crisis del SIDA. A finales de los años de Reagan, ACT UP celebraba reuniones semanales con cientos de participantes y participaba en una amplia gama de acciones por toda la ciudad: protestas, sentadas, cierres, colocación de pancartas, etc. En la década de 1990, Nueva York también vio uno de los principales capítulos nacionales

de Love and Rage, un proyecto para crear una red anarquista revolucionaria a nivel nacional, construida en gran parte alrededor de un semanario del mismo nombre. Como muchos de esos grupos, Love & Rage cayó en conflictos internos y finalmente se disolvió por cuestiones de privilegio blanco en 1998.

A principios de 2000, ACT UP era una sombra de lo que era antes, Love and Rage había desaparecido<sup>88</sup>. Las personas que se unieron para convertirse en el núcleo de DAN procedían principalmente de grupos más nuevos como Reclaim the Streets (RTS), el Colectivo del Lower East Side, y, hasta cierto punto, los Trabajadores Industriales del Mundo de Nueva York (IWW). El primero era un colectivo suelto inspirado en un grupo afiliado a la AGP muy famoso del mismo nombre activo en Londres. En el Reino Unido, RTS surgió de la convergencia de campañas anti-carreteras con la escena rave, y era famosa por organizar fiestas callejeras salvajes, bloquear carreteras y organizarse en torno al tema más amplio de la reapropiación del espacio público. En Nueva York, RTS nació del Lower East Side Collective en 1997. Tenía su base principal en los círculos artísticos y bohemios de Williamsburg, y ya había organizado varias fiestas callejeras ilegales de menor escala. RTS, a su vez,

---

88 Muchos de sus antiguos miembros se habían convertido en maoístas; muchos comenzaron a trabajar con SLAM (Student Liberation Action Movement), un grupo radical que había tomado el control del gobierno estudiantil en Hunter College.

coincidió con Times Up!, un grupo que organizaba paseos mensuales en bicicleta Critical Mass. El Lower East Side Collective había sido especialmente activo en la defensa de los jardines comunitarios y otras campañas contra la gentrificación. Los Wobblies, a su vez, eran más de clase trabajadora en origen y orientación, y tenían como objetivo organizar los lugares de trabajo, aunque, en comparación con la costa oeste, eran relativamente nuevos, todavía en ese momento involucrados en una campaña finalmente infructuosa para sindicalizar a Borders Books<sup>89</sup>.

En otras palabras, las personas que se convirtieron en el núcleo de DAN NYC no procedían, en su mayor parte, de las ONG que se habían ocupado principalmente de los temas del neoliberalismo global hasta ese momento, ni de la red de instituciones explícitamente anarquistas, centrada en la escena de ocupantes ilegales, Blackout Books, Food Not Bombs, etc., que existían en Nueva York al menos desde la época de los disturbios de Tompkins Square a fines de la década de 1980.

Esto no quiere decir que representantes de cualquiera de los dos no estaban interesados en el proyecto, especialmente al principio. La circular original, enviada a todos los servidores de listas de activistas de Nueva York,

---

89 Desde 2004 o 2005, cuando IWW comenzó su campaña de Starbucks, todo esto ha cambiado y el sindicato ha crecido dramáticamente, ganando locales y atrayendo también a muchos trabajadores inmigrantes. Sin embargo, todo esto sucedió más tarde.

decía:

¡Únase a la Red de Acción Directa de la Ciudad de Nueva York!

31 de enero de 2000 20:45 PST

[aquí hay un anuncio por correo electrónico para copiar y reenviar a sus listas]

### POR FAVOR ADELANTE

Sobre la base de los éxitos de las protestas de la Organización Mundial del Comercio en Seattle, una coalición diversa de grupos activistas de la Ciudad de Nueva York se están uniendo para ayudarse mutuamente. Estamos creando una red para apoyar los movimientos de cada uno y facilitar movilizaciones masivas sobre una diversidad de temas, comenzando con acciones el 16 y 17 de abril contra el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional...

Las primeras reuniones fueron extraordinariamente concurridas: participaron casi todos los grupos o colectivos radicales. La visión inicial era que DAN actuara como una especie de grupo paraguas amplio, reuniendo todo, desde Food Not Bombs hasta grupos de apoyo queer radicales. Uno de los primeros grandes debates, de hecho, fue sobre si DAN debería funcionar como un consejo de portavoces. Dado que no se trataba de una organización sino de una red,

Brooke y otros propusieron que las reuniones generales de DAN consistieran únicamente en una reunión de portavoces autorizados de grupos de trabajo y colectivos existentes. Otros sintieron que eso haría imposible que DAN cumpliera con una de sus funciones más obvias: proporcionar un lugar para que nuevas personas se conecten con la escena activista y se conectasen a colectivos y grupos de trabajo. Bob, que tenía una larga experiencia con ACT UP, propuso en cambio algún tipo de variación del enfoque de "reunión masiva" o "reunión general" de ACT UP, que escribió en un correo electrónico en ese momento:

funcionó bastante bien incluso a finales de los 80, cuando nuestras reuniones atraían entre 500 y 800 personas por semana. Las claves del éxito, creo, son tres:

- 1) grupos de trabajo vigorosos que analizan la mayoría de las estrategias y solo tienen que llevarlas al grupo para una amplia aceptación política (o rechazo, modificación o adiciones)
- 2) fuerte facilitación de reuniones masivas, y
- 3) Cumplir con los límites de tiempo acordados en las reuniones.

Y, por supuesto, un espíritu de confianza y buena voluntad sobre la toma de decisiones por consenso.

Este fue el modelo finalmente elegido, y algo similar se

eligió en la mayoría de las otras ciudades donde surgieron las DAN. Funcionó bastante bien para las dos cosas para las que DAN estaba mejor preparada: ayudar a organizar movilizaciones masivas y difundir un cierto modelo de proceso democrático, pero aseguró que DAN NYC, con el tiempo, se pareciera cada vez menos a una red y cada vez más a una organización. Sin embargo, siempre combinó elementos de ambos. La membresía estaba abierta. Cualquiera podía presentarse a las reuniones generales de DAN, que se realizaban todos los domingos en Charas; a partir de ahí, se podría canalizar a nuevas personas hacia grupos de trabajo que reflejaran sus intereses. Si bien la lista completa de grupos de trabajo varió con el tiempo, la lista básica decía algo así:

**TORNILLOS Y TUERCAS:** se encargó de todo lo necesario para las reuniones

**FINANZAS:** mantuvo la tesorería, organizó eventos para recaudar fondos

**COMUNICACIONES:** mantuvo la página web y el servidor de listas

**DIFUSIÓN:** preparó panfletos, carteles, propaganda

**LEGAL:** consultó sobre varios asuntos legales relacionados con las protestas

**CONTINENTAL DAN:** un equipo de portavoces rotativos

que participó en las protestas con conferencias telefónicas quincenales e hizo el trabajo continuo de escribir y reescribir las cartas

**GRUPO DE TRABAJO DE SOLIDARIDAD LABORAL:** estaba formado por un núcleo de alrededor de una docena de activistas que se reunieron en ABC No Rio. DAN Labor, como se le llamó generalmente, fue un esfuerzo por mantener la alianza con "Tortugas y Teamsters" establecida en Seattle brindando apoyo para huelgas y otras campañas sindicales.

Había muchas oportunidades para esto, ya que lo que los sindicatos pueden y no pueden hacer legalmente está cuidadosamente regulado. Los sindicatos tienen prohibido, por ejemplo, amenazar con boicots secundarios o establecer líneas de piquete contra aquellos que suministran o contratan con empresas en huelga, pero no hay forma de evitar que un grupo completamente independiente como DAN Labor lo haga. Además, DAN brindó apoyo a los huelguistas, por ejemplo, proporcionando títeres y teatro callejero para mítines, desfiles y piquetes. Algunos miembros activos también estuvieron involucrados en IWW o ISO; casi todos eran de origen obrero.

**GRUPO DE TRABAJO DE POLICÍA Y PRISIONES:** un grupo de tamaño aproximadamente similar, que trabajó en gran medida para apoyar campañas de organizaciones

comunitarias y grupos activistas de la ciudad que estaban compuestos en gran parte por personas de color, y que hacían campaña contra la brutalidad policial y lo que se mencionaba en los círculos activistas al menos, como el Complejo Industrial Penitenciario. El grupo en sí era enteramente blanco y, al igual que DAN Labor, consideraba que su papel consistía en proporcionar recursos a las campañas iniciadas por otros, en este caso, tratando de aprovechar el hecho de que los activistas blancos podían usar tácticas de acción directa con mucho menos riesgo de ser arrestados que sus aliados, debido al mismo racismo sistémico contra el que estaban haciendo campaña.

Hubo otros grupos que se organizaron en torno a campañas particulares en curso (el grupo de Bonos del Banco Mundial, la campaña de Alimentos Modificados Genéticamente, entre otros), pero estos fueron menores o de corta duración en comparación.

Finalmente, en un momento dado, hubo una serie de otras campañas del momento, comenzando con el intento de cerrar las reuniones del FMI/Banco Mundial en abril de 2000, la razón de ser original de DAN NYC para A16 fue considerado un éxito mixto. No fue una victoria espectacular y aplastante como la de Seattle. Las reuniones no se cerraron. Pero fue una movilización enorme y exitosa que dejó a todos con la sensación de que el movimiento era efectivo y estaba creciendo, se estaban construyendo

alianzas y, además, logró convertir en un problema nacional el papel de las instituciones financieras internacionales del que la mayoría de los estadounidenses hasta ese momento ni siquiera sabían.

Las cosas se complicaron cuando DCAN decidió, poco después, planificar acciones simétricas en Los Ángeles y Filadelfia, contra las Convenciones Nacionales Demócrata y Republicana. Esto implicó la creación de alianzas, y DAN pronto descubrió que sus aliados elegidos (el Movimiento de Acción de Liberación Estudiantil, con sede en Hunter College, y la Coalición Mumia) tenían ideas muy diferentes sobre el enfoque político de las acciones. DCAN había concebido originalmente la idea de acciones simultáneas contra las convenciones republicana y demócrata como una forma de resaltar la naturaleza intrínsecamente antidemocrática del sistema electoral estadounidense –de desafiar, de hecho, la definición misma de "democracia"– sus aliados tenían preocupaciones más inmediatas. Al final, después de mucha tensión y luchas internas, DAN NYC acordó que las acciones de Filadelfia estarían dirigidas a centrar la atención pública en el Complejo Industrial Penitenciario de EE. UU. Los aliados de DAN tampoco querían organizarse bajo la rúbrica de DAN, un grupo mayoritariamente blanco, por lo que, en teoría, las acciones contra la RNC en Filadelfia fueron llevadas a cabo por una entidad recién inventada llamada "Coalición 1 de agosto", por el día propuesto de acción. Las acciones en sí fueron un

éxito mixto y, en términos mediáticos, algo así como un desastre. Mientras que en Seattle y Washington era casi imposible lograr que los principales medios de comunicación explicaran por qué estábamos protestando, las acciones tuvieron el efecto de convertir en un problema la existencia misma de las instituciones (la OMC, IMP, el Banco Mundial) que la mayoría de los estadounidenses ni siquiera conocía. En efecto, fue suficiente para señalar. En Filadelfia, incluso señalar no funcionó. A pesar de los esfuerzos de un equipo de medios muy experimentado, ni siquiera pudimos lograr que la prensa mencionara frases como "complejo industrial de prisiones". Muchos activistas se retiraron, después de Philly, por cuestiones de racismo.

Quebec también trajo problemas: mientras que las acciones en Quebec en sí fueron un éxito espectacular, muy pocos neoyorquinos pudieron llegar, y Akwesasne fue un desastre que dejó todo tipo de recriminaciones por lo que había salido mal. En este punto, DAN ya no era una red, era un grupo que iniciaba coaliciones. Luego vino el 11 de septiembre. Por supuesto, conmocionó a la comunidad activista en Nueva York más que en ningún otro lugar: los activistas tuvieron que lidiar con el mismo dolor y paranoia que otros neoyorquinos, con el temor adicional de que sus movimientos estaban a punto de ser sistemáticamente destruidos y reprimidos por un nuevo Estado de seguridad nacional. En el momento de las acciones precipitadamente organizadas contra el Foro Económico Mundial, celebrado

en el Waldorf Astoria en el centro de Manhattan unos meses más tarde, había, de hecho, dos coaliciones diferentes iniciadas en gran parte por miembros de DAN: una llamada Otro mundo es posible (AWIP, por sus siglas en inglés), que terminó organizando la marcha, y la Convergencia Anticapitalista (ACC), el grupo más radical que planeó las acciones directas en gran parte fallidas. En este punto, DAN, mucho más reducido en tamaño, se había convertido esencialmente en un centro de activistas que sabían cómo crear coaliciones más grandes y ni siquiera aspiraban a ser una red que abarcara todos los aspectos de la organización en la ciudad. Pronto cayó en una especie de crisis terminal. ¿DAN era un grupo? ¿Era una red más limitada? ¿Debía volver a su visión original? Hubo algunos grupos –CLAC, en Montreal, por ejemplo– que capearon la crisis volviendo al modelo de consejo de portavoces que DAN había rechazado desde el principio. Muchos miembros de DAN NYC estaban presionando por algo similar, pero finalmente, sus argumentos no prosperaron: en parte porque el núcleo real de DAN estaba, en ese momento, no en los grupos de trabajo sino en DAN General, que se convirtió en una especie de reserva de recursos activistas, habilidades legales, organizativas, mediáticas, etc. A fines de 2002, primero Police & Prisons, luego Labor, entraron en crisis y se disolvieron y, a principios del año siguiente, DAN ya no existía formalmente: aunque eran, esencialmente, las mismas personas que desempeñaron los roles clave en la puesta en marcha reunió a casi todas las coaliciones

pacifistas, grupos de solidaridad internacional y grupos de protesta más radicales en los años siguientes. DAN, como modelo, se había extendido por todas partes.

## **SECCIÓN II: PROCESO**

### **Consenso y facilitación**

Permítanme referirme ahora a algunas de las líneas de base etnográficas: dinámicas de encuentro, el consenso y el arte de la facilitación (moderación). Como prometí, comenzaré con la primera capacitación de facilitación a la que asistí, en la primavera de 2000. Esta fue una capacitación de DAN: dado que DAN rotaba continuamente a los moderadores, se consideró que todos en DAN deberían al menos ser capaces de desempeñar ese papel. La tripulación estaba formada por tres capacitadores, Mac y Lesley, los dos nativos de Toronto que habían estado en DAN NYC desde sus inicios, y Jim, un activista de cuarenta años que entonces trabajaba con DAN Hudson Valley, junto con una docena de activistas en formación. Todos eran reclutas de DAN relativamente recientes, desde Chris, un guitarrista punk de diecisiete años, hasta Nat, una mujer de setenta años, activa durante mucho tiempo en grupos marxistas,

que se había involucrado cada vez más en grupos anarquistas en los últimos años. Todos tenían al menos algo de experiencia con el proceso de consenso y estaban familiarizados con al menos parte de la teoría detrás de él.

## **Capacitación en Facilitación, Charas El Bohio**

**Domingo, 21 de mayo de 2000**

[Comenzamos con una ronda en la que todos, los tres capacitadores y ocho o nueve participantes resumen su propia experiencia con consenso, que va desde trabajar en cooperativas de alimentos o librerías cooperativas hasta capacitación de acción directa en A16 u observar consejos portavoces en Seattle. Nunca se sabe, observó Jim, cuándo se podría estar en una situación que requiera saber cómo moderar, especialmente en grupos más pequeños. Aquí hay algunas personas que son buenos moderadores por naturaleza, pero cualquiera puede aprender a hacerlo y, al menos, no es de esperar que las mismas personas tengan que hacerlo todo el tiempo.]

[Lesley explica la agenda, señalando una hoja de papel de estraza pegada *almuro*]

## AGENDA

- 1 INTRODUCCIÓN Y EXPERIENCIA (10 min.)
- 2 QUÉ FUNCIONA Y QUÉ NO (20 min.)
- 3) CONSENSO, ¿QUÉ ES (20 min.)
- 4) HERRAMIENTAS DE FACILITACIÓN (30 min.)
- 5) JUEGO DE ROLES (10 min.)
- 6) AGENDA DAN (20 min.)
- 7) COMENTARIOS (abierto)

*Mac:* Pensé que tal vez deberíamos comenzar a explicar por qué estamos organizando la capacitación de esta manera. Hemos basado nuestro enfoque en modelos de educación popular en los que la idea es que primero construyamos un análisis común de cómo todos nosotros vemos algo, en este caso, el consenso, y luego tratamos de poner ese análisis en práctica.

*Lesley:* Esa es la idea, de todos modos. Veremos si realmente funciona.

*Mac:* Entonces, el modelo de cómo hacer un taller, lo obtuvimos de este libro... [reparte *fotocopias*] En

realidad, nunca hemos hecho esto antes, así que es una especie de experimento. Si no funciona, siempre podemos intentar otra cosa.

## ¿QUE FUNCIONA Y QUÉ NO?

*Jim:* Bien, entonces, ¿debemos comenzar pidiendo a las personas que hablen sobre formas particularmente efectivas de toma de decisiones por consenso que hayan observado, momentos o enfoques o técnicas que pensaron que funcionaron realmente bien y qué les gustó de ellas. Luego podemos pasar a las cosas que no funcionaron tan bien.

*Neala:* Me gusta mucho cuando se toman un poco de tiempo al comienzo de una reunión para conocerse. En muchas reuniones; todo el mundo simplemente salta al asunto en cuestión, y no hay forma de hacer que las personas se sientan cómodas entre sí, establecer y obtener un sentido de paz mutua y comenzar a desarrollar el sentido de una mente de grupo.

*Jim:* ¿Así que estás diciendo algún tipo de rompehielos?

*Christa:* Sí, ya sea un ejercicio de escucha, donde todos se emparejan y se supone que uno debe hablar durante un minuto sobre algo que ha estado pensando mucho ese día, y el otro no puede decir nada, sino que solo tiene que

escuchar. O algo tonto, como cuando todos van en círculo y dicen qué tipo de animal les gustaría ser.

Sara: O si son personas que no se conocen, simplemente por qué decidieron venir a la reunión.

Neala: O lo que les gustaría ver salir de ahí.

[Lesltry tiene una hoja en blanco con "funciona/no funciona" en la parte superior, y un marcador mágico, que agita caprichosamente en el aire. Se detiene y escribe "rompehielos"].

Sara: Me gustan mucho las sesiones de lluvia de ideas, ¿cómo se llama? "Popcorn" Cuando esperas diez minutos en los que todos pueden mencionar ideas, lo que sea que se les ocurra, sin importar cuán estúpido o ridículo, y nadie puede comentarlas o criticarlas, pero solo puede mencionar una propia. Es en momentos como esos cuando siento que realmente he estado en presencia de una mente de grupo... bueno, especialmente cuando después de la sesión de lluvia de ideas, puedes empezar a armar una propuesta que reúna las mejores ideas.

Mark: Replanteamiento de propuestas. No puedo decirte cuántas veces me he sentado durante una discusión de diez o quince minutos y resultó que la única razón por la que la gente discutía era porque no entendían lo que en realidad se proponía. La gente sigue planteando

todo tipo de preocupaciones y objeciones que terminan demostrando ser completamente irrelevantes una vez que se les recuerda la redacción real de la cosa.

Lesley: [bolígrafo en mano, ceño fruncido] Ahora, eso suena como si en realidad pudiera ser para la columna "lo que no funciona". ¿Qué opinas?

Christa: ¿Por qué no lo ponemos en ambos: "perder el rastro de la propuesta" en un lado, "reiterar" en el otro? [Lo hace.]

Walter: Creo que es realmente útil cuando el moderador interviene para recordarles a todos sus puntos en común, ya sean los principios del grupo o las razones por las que estamos tratando de llegar a un acuerdo sobre algo para empezar. He visto varias veces cuando parecía que todo el mundo estaba en desacuerdo por algún punto menor, o estaba descendiendo a una especie de estúpido concurso de meadas, y si tienes un moderador hábil, puede intervenir para recordar sutilmente a todos por qué están todos aquí de tal manera que todo el asunto se desvanece y parece estúpido.

Megan: O, de manera más general, cuando el moderador puede asegurarse de que todos permanezcan en el modo de resolución de problemas en lugar del modo de debate. (Tal vez deberías escribir eso.)

George: Y mientras estamos en eso: cuando el moderador recuerda aclarar cuándo está hablando como moderador y cuándo está dando su propia opinión. Creo que es muy importante tener alguna frase como "permítanme decir aquí" para mostrar que ahora está hablando como miembro del grupo, no como la persona que dirige la reunión.

Mac: E incluso eso debería mantenerse al mínimo. En DAN siempre les decimos a las personas que si van a presentar una propuesta ante el grupo, no pueden también moderar esa reunión.

Christa: Tal vez eso también debería estar en el lado de "no funciona", cuando los moderadores ofrecen sus propias opiniones...

George: ...o no dejen en claro que no lo hacen como moderadores.

Lesley: Lo pondré de nuevo en ambos lados.

Jim: Así que estoy pensando que tal vez no tenga sentido tratar primero con el proceso bueno y luego con el malo; tal vez deberíamos ejecutar ambos juntos, ya que eso es lo que estamos haciendo de todos modos.

[En poco tiempo hemos creado una lista de dos columnas bastante sustancial, con una lista particularmente larga de problemas potenciales: falta de

límites de tiempo, personas a las que les gusta escucharse hablar, facilitación sesgada, discusiones especulativas sobre qué hacer basadas en contingencias que nunca terminan de tener alguna relación con lo que realmente sucede, malas vibraciones, ruptura de la confianza y una serie de buenas ideas de proceso adicionales, desde mantener la paridad de género entre los oradores hasta la importancia de tener a alguien cerca para saludar y orientar a las personas nuevas que no entienden el proceso.

## ¿QUÉ ES EL CONSENSO?

*Mac:* Bueno, eso fue útil; parte de la razón por la que nos gusta comenzar de esa manera es solo para darnos ideas sobre cómo mejorar nuestro propio proceso en DAN.

Entonces, a continuación, íbamos a hablar un poco sobre el consenso, lo que lo hace diferente de otras formas de toma de decisiones, en particular, la votación y la regla de mayorías. Voy a empezar descartando la forma más diferente para mí, que es el consenso como proceso. Votar es *sólo* una forma de tomar decisiones. El hecho de que termines las cosas con una votación no

necesariamente te dice nada sobre el proceso que conduce a la votación: aunque por lo general solo es una especie de debate formal, las *Reglas de Orden de Robert*. El consenso no es solo una forma de llegar a una decisión o, en realidad, ni siquiera es principalmente una forma de llegar a una decisión, es un proceso. Una manera de relacionarse entre las personas que hace hincapié en el respeto mutuo y la creatividad, y que trata de que nadie sea capaz de imponer su voluntad a los demás y de que todas las voces sean escuchadas. Como proceso, no es necesariamente la forma más eficiente de llegar a una decisión. Creo, supongo que la mayoría de nosotros piensa, si estamos involucrados con DAN, que es el proceso que tendrá más probabilidades de producir la decisión más sabia, pero en realidad diría que incluso si a veces no es así, es más importante llegar a la decisión a través de un proceso verdaderamente igualitario que proponer siempre el curso de acción ideal absoluto. Las decisiones generalmente se pueden cambiar más tarde de todos modos. Y hay momentos en los que incluso diría que sería mejor no llegar a ninguna decisión.

Ahora bien, hay tantos estilos de consenso como grupos. Los grupos como DAN usan un proceso bastante formal, aunque otros grupos usan uno mucho más formal; los grupos más pequeños son mucho más informales en su proceso.

Jim: Aunque sabes que el grado de formalidad no solo

depende del tamaño del grupo, también es una cuestión de familiaridad. He visto grupos bastante grandes que se conocen desde hace años, y que están acostumbrados al proceso, que generalmente prescinden por completo de las formalidades.

*Lesley:* Además: no estamos diciendo que el consenso siempre sea necesariamente la mejor manera de hacer las cosas. A veces, la eficiencia es realmente lo más importante, por ejemplo, la policía se te viene encima y tienes que decidir qué hacer. O cuando hay mucha gente trabajadora que simplemente no tiene tiempo para reuniones largas. O cuando estás trabajando con aliados con tradiciones muy diferentes. Muchos grupos de personas de color sospechan mucho del consenso. Lo ven como una cosa crujiente de granola blanca, y en una situación como esa, sería realmente arrogante insistir en que es la única manera de hacerlo.

*Mac:* Y hay situaciones en las que el consenso simplemente no funciona. Cuando estábamos organizando a personas sin hogar en Toronto, lo intentamos y lo intentamos. Las reuniones duraban una eternidad, todos se ponían de pie y hacían discursos, nadie respetaba la palabra, se interrumpían y discutían entre ellos...

*George:* *[Risas]* Suena como un grupo de marxistas envejecidos.

Megan: O, en realidad, como la mayoría de los anarquistas que tienen más de cuarenta o cincuenta años.

Sara: Oh, Dios, estuve en el Brecht Forum en una reunión del Libertarian Book Club la semana pasada y casi todos allí eran anarquistas de la generación anterior. Y no podía creerlo: ¿han oído hablar estos tipos alguna vez del proceso? ¿O incluso del respeto básico por otros seres humanos? Todos estaban saltando sobre las sillas y cortándose el paso, y en un momento juro que dos de ellos estaban literalmente gritándose el uno al otro.

David: Sí, ahora sabes por qué me mantuve alejado de la política anarquista durante los primeros treinta y ocho años de mi vida.

*Mac:* De todos modos, en Toronto, finalmente nos dimos por vencidos y adoptamos un proceso diferente.

*Lesley:* Entonces, ¿cómo escribiré tu punto? ¿"Proceso versus decisión"?

*Mac:* Sí, eso es bueno. De todos modos, lo siento, he estado acaparando el suelo. ¿Alguien más?

Chris: Bueno, supongo que la idea del consenso es que es una forma de buscar lo común.

Comienza asumiendo que todos en la sala probablemente tengan una perspectiva algo diferente, y

no está tratando de cambiar eso, solo está tratando de ver si puede crear algún tipo de terreno común.

Neala: Además, se supone que es un proceso en el que todos tienen las mismas oportunidades de participar en la determinación de la decisión final. A diferencia de la votación por mayoría, donde siempre terminas con una minoría alienada que votó en contra de la propuesta, pero de todos modos tienen que vivir con ella. Todo el mundo tiene de alguna forma, la oportunidad de sugerir cambios.

*[Lesley está garabateando]*

Jessica: Aunque creo que es más que eso. Ha habido momentos en los que he estado en reuniones y hay una propuesta que ni siquiera me gustó mucho, pero en el transcurso de la discusión, se hizo evidente que casi todos los demás pensaban que era una muy buena idea. Descubrí que en realidad hay algo placentero en poder simplemente dejar eso, darme cuenta de que lo que pienso ni siquiera es necesariamente tan importante, porque realmente respeto a estas personas y confío en ellas. De hecho, puede sentirse bien. Pero, por supuesto, solo se siente bien porque sé que fue *mi* decisión, que podría haber bloqueado la propuesta si realmente lo hubiera advertido. Elegí no tomármelo demasiado en serio.

*Lesley:* Entonces, ¿cómo escribiría eso? ,

Jéssica: Tal vez... bueno, "egoísmo". "El consenso quita poder al egoísmo". Algo como eso.

*Mac:* Genial. ¿Qué otra cosa?

Nat: Para mí, lo bueno del consenso es que todo el mundo tiene el cerebro encendido. No me voy a dormir como solía hacerlo en la mayoría de las reuniones en las que he estado porque lo que pienso en realidad puede tener alguna relación con lo que está sucediendo, en cualquier momento.

Sara: Además, tienes que *escuchar realmente* lo que dicen los demás.

David: En realidad, esa es una de las cosas que más me gustan del proceso de consenso. En la política mayoritaria, siempre intentas hacer que la idea de tu oponente parezca una mala idea, por lo que el incentivo siempre es hacer que sus argumentos parezcan más estúpidos de lo que realmente son. En el consenso, estás tratando de llegar a un compromiso o síntesis, por lo que el incentivo es buscar siempre la mejor parte o lo más inteligente de los argumentos de otras personas.

Chris: Escribiré "creatividad". Algunos de los ejemplos más hermosos de consenso que he visto han sido cuando todos parecen estar en desacuerdo, tienes dos

propuestas diferentes y parece que no hay forma posible de reconciliarlas, comienza a parecer que el grupo está dividido 50/50 y todos están comenzando a cavar en sus talones, y luego, de repente, alguien aparece con una idea completamente nueva y todos instantáneamente dicen: "Oh, está bien. Hagámoslo entonces".

*Mac:* En realidad, ese es un punto realmente importante porque es un malentendido común de que el consenso trata principalmente de un compromiso, por lo que los críticos dirán que el proceso de consenso significa que cuando llegas a una decisión, siempre tiende a salir un poco insulsa. Eso no es cierto. A veces se trata de compromiso. Pero también se trata de dejar las cosas abiertas al máximo a la creatividad colectiva, por lo que a veces, en lugar de intentar llegar a un compromiso, puedes inventar una propuesta completamente nueva.

*Megan:* Además, puedes llegar a decisiones tan radicales como el grupo que las toma...

[Etcétera. Al final, pasamos uno o dos minutos hablando de los desafíos y las trampas, principalmente los peligros del "consenso por desgaste", cuando una determinada minoría trata de agotar a todos los demás, pero la mayoría de esto ya se había expuesto en la sección de "no funciona"].

## HISTORIA

Mac: Voy a hacer esto brevemente. Ahora, por supuesto, hay muchas sociedades nativas americanas que han estado tomando decisiones por consenso durante miles de años. En los Estados Unidos, el proceso de consenso realmente se remonta a los cuáqueros; solo comenzó a ser adoptado por grupos activistas con los movimientos contra la guerra y antinuclear en la década de 1970, en el que estaban involucrados muchos cuáqueros. Hubo secciones del movimiento de derechos civiles que usaron el consenso: SNCC lo hizo, pero otras, como el Consejo de Liderazgo Cristiano del Sur, no lo hicieron. SDS, y otros activos en el movimiento contra la guerra de los años 60, también utilizaron el consenso de alguna manera.

En la década de 1970, las feministas realmente cambiaron y desarrollaron la idea: muchos grupos feministas adoptaron el consenso como una especie de antídoto contra algunos de los estilos de liderazgo machista más desagradables de la década de 1960, y fue entonces cuando el tipo de proceso de consenso que estamos usando ahora realmente llegó a existir.

A partir de ahí, se adoptó en las campañas antinucleares de 1970s y 1980s, y fue ampliamente adoptado en el movimiento ambientalista, particularmente en grupos

ambientalistas radicales como Earth First! Es a partir de ahí que realmente llegó a DAN.

El movimiento obrero no utiliza el consenso. Usan las *Reglas de Orden de Robert*. Aunque la solidaridad laboral es una gran parte de DAN. Eso puede crear un choque cultural a veces. De hecho, en Police & Prisons a veces tenemos los mismos problemas porque muchos de los grupos con los que trabajamos están organizados de forma totalmente diferente.

Nat: Entonces, una cosa que siempre me he preguntado es: ¿hacemos las cosas de esta manera porque pensamos que es la más efectiva, o es la idea de que así funcionarán las cosas en el futuro, lo que estamos empezando a crear?

Jim: Bueno, idealmente, debería ser un poco de ambas cosas.

Sara: Pero usted dice que el trabajo realmente no ha adoptado el consenso. Entonces, ¿ha habido algún intento de aplicar estas ideas para organizar lugares de trabajo, o algo así? ¿aparte de la planificación de acciones o pequeñas cooperativas y cosas por el estilo?

Jim: Ciertamente no es desconocido. La IWW definitivamente ha hecho algunos experimentos con colectivización, empresas dirigidas por trabajadores que... Estoy bastante seguro de que operaron mediante

algún tipo de proceso de consenso. Y, de hecho, hay un buen número de empresas sin ánimo de lucro o incluso capitalistas que utilizan alguna versión del consenso en su funcionamiento diario. He visto una lista en alguna parte: en realidad es sorprendentemente larga. Desde el Servicio Forestal de EE.UU. hasta Saturn y Harley-Davidson y, por supuesto, casi cualquier gran corporación en, digamos, Japón, opera mediante algún tipo de consenso. Pero ejemplos como ese también dejan en claro que hay consensos y consensos; haces incluso un proceso que parece muy igualitario dentro de lo que sigue siendo una organización totalmente jerárquica, de arriba hacia abajo, y el proceso en sí mismo se convierte en una forma de coerción u opresión, una forma de obligarte constantemente a pretender estar de acuerdo con decisiones en las que realmente no tienes voz ni voto.

## TERMINOLOGÍA

Los términos básicos, según la nueva hoja en la pared, son:

PROPUESTAS

ENMIENDAS AMIGABLES

BLOQUES Y APARTAMENTOS

CONSENSO MODIFICADO

Lesley: Supongo que todos estamos familiarizados con la estructura básica de una reunión de DAN. Generalmente tenemos dos moderadores, un hombre, una mujer que por lo general se turnan, en cualquier momento. Uno de ellos dirige la discusión y el otro maneja la lista de oradores. Mantener la lista es en realidad una habilidad importante, porque no querrás dejar a la gente parada allí con las manos en alto durante diez minutos hasta que los llamen. Desean poder llamar tu atención, asentir con la cabeza o recibir algún tipo de pequeña señal de que están en la lista, y luego realizar un seguimiento del orden, incluso si no necesariamente sabes quiénes son, por lo que es posible que tengas que hacerlo llamando a "la mujer con la camisa verde", o "el hombre de rojo en el frente". En cuyo caso es importante ser constante. Siempre uso el color de la camisa si no recuerdo el nombre. Obviamente, no vas a llamar a "la chica gorda del frente" o "el tipo con el aro gigante en la nariz", pero te sorprendería cómo casi cualquier cosa que destacas sobre alguien puede tener un efecto sutil de hacer que se sienten alienados o... bueno, señalados. Así que es mejor mantenerlo uniforme.

Así que, de todos modos hay propuestas. Una propuesta es una sugerencia en cuanto a un curso de acción que alguien está presentando ante el grupo. Las propuestas pueden ser presentadas por un individuo o por un grupo; en DAN, la idea habitual es que las

propuestas importantes sean presentadas a DAN General por representantes de uno de los grupos de trabajo. Pero no tiene por qué ser así, cualquiera puede proponer algo.

Sara: ¿Hay que escribir las propuestas?

Lesley: No y sí. Les pedimos a los grupos de trabajo que traigan las suyas por escrito, pero la mitad de las veces no las recuerdan y las propuestas individuales casi nunca se escriben.

Alguien: ¿Una propuesta tiene que referirse a un curso de acción?

*Lesley:* En realidad, esa es una buena pregunta. ¿Lo hace? Bueno, supongo que depende de cómo definas el término. Por ejemplo, cuando reúnes un grupo por primera vez, tienes que llegar a un consenso en torno a tus principios de unidad. O pueden dar su consentimiento, por ejemplo, para respaldar la acción de otra persona, o sobre el texto de alguna literatura de OUT reach (divulgación). Pero, en términos generales, es algo que quieres *hacer*. Lo único para lo que definitivamente no se usa el consenso es para cuestiones de definición: como si la intervención de EE. UU., en Somalia debería considerarse un ejemplo de imperialismo o algo así. No estás tratando de definir la realidad. Estás tratando de decidir qué hacer.

David: Así que nunca te encontrarás en una situación como la de la ISO, o creo que fue su rama británica, el SWP, donde escuché que todos los antropólogos fueron purgados recientemente porque no estaban de acuerdo con la línea del partido de que los humanos solo se habían convertido realmente en humanos en el Neolítico. (No sé si esto es realmente cierto.)

*Mac:* Sí, la idea es asegurarse de que ese tipo de locura nunca suceda. En la medida en que hablemos de preguntas tales como "¿somos una organización anticapitalista?", "¿nos oponemos a todas las formas de jerarquía?", estará en la declaración de misión o principios de unidad. Y esos son importantes porque son la base sobre la cual trabajas. Pero también tratamos de limitarlos a los puntos que tendrán alguna relación con la acción.

*Lesley:* Entonces, en términos generales, una propuesta es una sugerencia de acción presentada ante un grupo. Como moderador, lo primero que hace cuando alguien ha hecho una propuesta es pedir preguntas aclaratorias: para asegurarse de que todos tengan claro exactamente lo que se propone. Luego pregunta si alguien tiene alguna inquietud: problemas que tal curso de acción podría causar, razones por las que podría no ser el mejor curso de acción a tomar. (Como moderador, encontrarás que a veces es un poco complicado distinguir las preguntas aclaratorias de las inquietudes). A veces, en este punto, se vuelve obvio que hay un fuerte sentimiento en contra de

la propuesta, y la persona que la presentó podría simplemente decidir retirarla. Alternativamente, las personas pueden proponer una o más enmiendas amistosas para abordar las inquietudes que, si la persona que hace la propuesta las acepta, luego se vuelven parte de la propuesta.

Jim: Es bueno tener un escribiente para esto, alguien que escriba todo para cuando se tenga que reformular la propuesta en su forma actual (alguien que tome acta de la reunión).

*Lesley:* O alguien podría decidir presentar una propuesta alternativa. O podrías terminar con un montón de ellas. Aunque tiende a liarse mucho si pasas de dos o tres.

*Mac:* Existen técnicas para deshacerse de propuestas molestas que a nadie realmente le gustan. Por ejemplo, en Policía y prisiones, a veces decimos "tal vez deberíamos formar un grupo de trabajo para discutir eso" y pasamos una hoja de inscripción para el grupo de trabajo. Y luego, por supuesto, nadie se registra.

*Lesley:* Pero esta es la función *principal* del moderador: guiar al grupo, aclarar cuáles son las propuestas, qué problemas o cuestiones podrían tener las personas con ellas, si es necesario agregar o modificar algo. Puede ser muy complicado si hay más de una propuesta sobre la

mesa. Hay una serie de herramientas que puedes utilizar en ese caso. Puedes hacer una ronda verbal y pedirles a todos que opinen. O puedes intentar una encuesta informal no vinculante: una votación a mano alzada. Eso no es lo mismo que votar, porque en realidad no es una forma de llegar a una decisión, pero puede darle una idea de la sala y, a menudo, si descubre que una propuesta tiene un apoyo muy fuerte y la segunda, casi ninguno, eso es realmente todo lo que necesitas saber. O puedes preguntar "¿Alguien todavía tiene serias preocupaciones con la propuesta n. ° 1?"

*Jim:* Tened en cuenta aquí que las propuestas no son *necesariamente* excluyentes entre sí.

*Lesley:* Sí, lo único que siempre quieres es animar a la gente a romper las dicotomías, señalar las formas en que las personas dicen lo mismo. Incluso en cosas muy prácticas, es trabajo del moderador tratar de definir el terreno común: "Así que escucho un sentimiento muy fuerte de que no deberíamos hacer nada que sea muy militante hasta el martes, y también muchas preocupaciones de no poner en peligro a la comunidad circundante. Ahora bien, ¿hay alguien que sienta que no se debería hacer una acción militante en absoluto, incluso el martes?" ...

*Jim:* O puede ser al revés. Si continúan repitiendo las propuestas, a veces puedes descubrir que las personas

realmente están interpretando las palabras de manera diferente, y realmente hay ideas muy diferentes sobre lo que está pasando.

*Lesley:* Finalmente, con suerte, has reducido las cosas a una propuesta y estás en el punto de tratar de encontrar un consenso. En ese momento, preguntas si hay alguna objeción aparte o algún bloqueo. Ahora, en el caso de un stand-aparte, en realidad hay diferentes interpretaciones de lo que eso significa. Una es que en realidad estén diciendo "Yo no participaré en esta acción, pero no tengo ningún problema con que el resto del grupo lo haga". Otra es que estén en contra de la idea, pero no sienten que sea un problema tan serio como para dejar el grupo sobre el tema. Es una forma de registrar una objeción menor, y es importante que después de llegar a un consenso, se les dé a todos los que se hicieron a un lado la oportunidad de explicar por qué objetaron, y que se registren en las notas de la reunión si así lo desean.

Si hay muchos objetores, digamos, cinco o seis en un grupo de veinte, entonces eso es un problema serio. Significa que el proceso se rompió en algún momento, porque esas personas deberían haber tenido la oportunidad de expresar sus objeciones antes de llegar a eso.

En cuanto a los bloqueos, es muy bueno saber que se puede bloquear una propuesta, que si se tienen

sentimientos muy fuertes sobre algo, se podría detener una propuesta en seco, pero es básicamente una salvaguarda. Si lo haces, las cosas se pueden poner feas. Porque básicamente estás diciendo, "esto viola los principios fundamentales de la organización y no puedo permitirlo".

Mac: Por supuesto, también es totalmente crítico porque sin el poder de bloquear, no hay consenso. Es por eso que hemos tratado de obtener algún tipo de mecanismo para bloquear en Continental DAN, aunque es difícil imaginar cómo se haría en una gran estructura federativa.

Lesley: No se debe hacer a la ligera. Por lo general, si se objeta, se corre el peligro de aislarse, las personas a menudo se verán tentadas a molestar a un bloqueador, por lo que es importante tener eso en cuenta como moderador y asegurarse de que la persona sea respetada.

Jim: Lance vio a una persona, que fue como la peor pesadilla de un moderador, fue en una convención anarquista, y había un tipo que bloqueó todo porque estaba en contra del consenso por principio. Nunca estoy muy seguro de qué, si hubiera sido moderador, podría hacer al respecto. [Él *mira a Mac*]

Mac: Bueno, se supone que un bloqueo se basa en los principios fundacionales o razones de ser del grupo, así

que diría que podrías desafiarlo sobre esa base. Si el grupo se basa en el consenso, es difícil ver cómo el bloqueo porque no te gusta el consenso podría ser consistente con eso. Esa sería la definición misma de un bloqueo sin principios.

Jim: Sí, pero entonces, ¿no es también un principio básico de la toma de decisiones por consenso que no se pueden cuestionar los motivos de otros activistas? Hay que darles el beneficio de la duda por su integridad y buenas intenciones. Entonces, ¿cómo los desafías en eso?

Mac: Bueno, cuando dices "bloqueo sin principios", creo que significa que *no está* arraigado en los principios de unidad del grupo. No estás diciendo que la persona particularmente no tenga principios. Suena como si estuvieras tratando con una persona que es totalmente honesta y tiene principios acerca de sus motivos, simplemente no son los principios del grupo. Lo que plantea la pregunta de por qué vino a la reunión en primer lugar. Yo le diría: ¿por qué no se une a un grupo cuyos principios le gusten, o si no existe, intenta formar uno nuevo?

Christa: Pero pensé que la idea de un bloqueo es que estás diciendo "este es un problema tan importante para mí que estaría dispuesta a dejar el grupo por eso". No es necesariamente una cuestión de principios fundacionales.

Mac: Bueno, no tiene por qué ser así, aunque es cierto que algunos lo interpretan así.

Chris: En A16, en mi grupo de afinidad, tuvimos una propuesta para construir una barricada con materiales de un sitio de construcción cercano, y alguien la bloqueó porque pensó que no teníamos derecho a tomar cosas que no nos pertenecían y eso no tenía nada que ver con el FMI o el Banco Mundial. Pero nuestro grupo de afinidad en realidad no tenía ningún principio formal de unidad. Entonces, ¿cómo se justificaría eso?

Lesley: Bueno, por lo general la idea es que estás diciendo que una propuesta viola tus principios fundamentales o que viola las razones básicas de ser o los propósitos del grupo. Así que hay margen de maniobra. Pero en términos generales, no querrás ser demasiado legalista con este tipo de cosas. O tal vez es mejor decir, si las personas comienzan a ser súper legalistas, entonces eso suele ser una señal de que tienes un problema real en el grupo.

Megan: En un momento, en A16, estábamos afuera de la cárcel; había unas sesenta de nosotros afuera haciendo solidaridad con la cárcel. Esperábamos que nuestros abogados pudieran entrar para ver a los arrestados, pero la policía lo rechazó. Algunos de nosotros queríamos hacer una protesta muy ruidosa y desafiante. Había un equipo con cacharros y tambores a los que les gustaba

mucho la idea de hacer un gran desfile alrededor de la cárcel. Pero alguien señaló que no eran sólo los activistas los que estaban detenidos allí, que había familias de otros reclusos que también querían entrar. Habíamos formado un círculo y estábamos tratando de decidir qué hacer. Si armamos un alboroto, e intentamos un bloqueo, todos esos otros no podrían entrar. Alguien bloqueó cualquier cosa que hiciera tanto ruido que causara problemas a otros visitantes. Así que algunos de los títeres anunciaron: "No tenemos consenso aquí, así que vamos a comenzar un nuevo grupo de afinidad para las personas que todavía quieren tener un desfile".

*Mac:* Bueno, sí, puedes tener algunas, eh, soluciones creativas para ese tipo de callejón sin salida.

*Christa:* Entonces, ¿tuvieron el desfile?

*Megan:* En realidad, no estoy segura de lo que pasó. Fue entonces cuando me fui. Creo que tuvieron un desfile, pero fue mucho más discreto de lo que originalmente pretendían. Es más, creo que gran parte del problema era que la bloqueadora era una recién llegada, la mayoría de la gente no la conocía, lo que complicaba las cosas.

*Lesley:* En realidad, esa es otra cosa que los moderadores tienen que encontrar formas de tratar, porque si hay una persona nueva, a menudo no se la tomará tan en serio.

Sara: ¿Pueden llegar a cuestionarse abiertamente las motivaciones del bloqueador? En realidad no *sabes* si esa mujer era policía.

*Mac*: Bueno, supongo que en ese caso podrías, pero tendría *mucho* cuidado al sugerir públicamente que alguien podría ser policía.

*Lesley-*: En realidad, diría que no. No puedes cuestionar las motivaciones de una persona. "Esa es una cuestión de principio básico. Pero puedes cuestionar su razonamiento. O, como moderador, puedes tratar de reformular las cosas, preguntarle a la persona: "Bueno, ¿qué necesitarías para sentirte cómodo con la propuesta?" Eso es si estás bastante seguro de que alguien está preparado para bloquear. Y, si realmente lo hacen, entonces a veces es una buena idea sugerir que el bloqueador se una al grupo de trabajo que originalmente presentó la propuesta, o, de todos modos, trabajar con quien fuera para ver si no pueden encontrar algún tipo de alternativa con la que estarían dispuestos a vivir.

Lo que en realidad lleva a otro concepto, consensos modificados. DAN en sí mismo no ha decidido si tiene una opción para recurrir a esto, pero...

Neala: Espera un minuto: pensé que lo había hecho.

Mac: Bueno, sí, técnicamente, creo que está en nuestros

principios, pero en realidad nunca hemos definido lo que eso significaría en la práctica.

*Lesley:* El consenso modificado sería, por ejemplo, si solo tienes uno o dos bloques, pero otros sienten que es absolutamente crítico forzar el tema, podrías tener la opción de ir a una votación ponderada: digamos, mayoría de dos tercios, o setenta u ochenta por ciento. A veces, ni siquiera podrás obtener ese tipo de mayoría, porque el hecho de que una persona se sienta lo suficientemente fuerte como para bloquear será suficiente para convencer a muchas otras personas de cambiar de opinión y votar en contra de la propuesta. De todos modos, hay otras formas de consenso modificado: por ejemplo, consenso menos uno, en el que si alguien bloquea, usted "da la vuelta para ver si hay al menos otro miembro del grupo que siente que su argumento es lo suficientemente convincente como para respaldarlo". Algunos grupos usan el consenso menos dos o tres, y así sucesivamente. De todos modos, lo importante aquí es que este es el último recurso; solo se recurre a él si se ha hecho todo lo posible para lograr el consenso y simplemente no se puede. He estado en muchos grupos con una opción de consenso modificada, pero ninguno en el que realmente tuviéramos que usarla, lo cual estoy muy feliz de poder decir, porque la idea en sí me hace sentir muy incómodo. Nadie ha sido capaz de explicarme cómo toda la idea realmente cuadra con el principio de consenso.

Jim: Los grupos que realmente tienden a usar más el consenso modificado son grupos muy grandes, como los consejos de vocales, donde las personas realmente no se conocen y, a veces, simplemente no tienes tiempo para permitir que alguien secuestre el proceso.

George: ¿No se suponía que iba a haber un caso de un grupo de DAN en la costa oeste donde algunas personas de ISO querían mostrar cómo el consenso no podía funcionar realmente, por lo que simplemente bloquearon todo? Algo así como de lo que Jim estaba hablando de una convención anarquista.

Jaime: Ah. No había oído hablar de eso.

Mac: [suspira] Sí, eso fue en DAN San Francisco. Casi destruyó al grupo. Solo había tres ISOs, pero intentaron sabotear sistemáticamente el proceso para obligar a la gente a pasar al voto mayoritario.

David: ¿Qué terminaron haciendo?

Mac: Bueno, un día, hubo una reunión en la que la gente de ISO no se presentó, por lo que todos presentaron de inmediato una propuesta de que el grupo operaría por consenso menos tres.

## HERRAMIENTAS Y REGLAS

Jim: Así que pensamos que terminaríamos con algunas herramientas y recursos para los moderadores, que puede o no desear utilizar. El primero de ellos es un cronometrador. Eso es importante porque, al hacer la agenda, definitivamente deseas que las personas estén de acuerdo sobre cuánto tiempo se desea asignar a cada orador, pero no tiene sentido hacerlo a menos que alguien esté prestando atención y pueda decirles a todos que el tiempo para la discusión está terminando y alguien tendrá que proponer una extensión si vamos a continuar. Me gusta mantener mi propio tiempo, pero algunos usan un cronometrador o hacen que el comoderador lo haga.

Luego está el escriba, que creo que es muy importante. Especialmente si es antes de una gran acción y hay una gran cantidad de información para realizar un seguimiento, y no se puede asumir que todos en la sala estén tomando notas. En el pasado, a menudo me olvidaba de asegurarme de que hubiera un tomador de actas y, a veces, volvía a atormentarme porque las personas tenían diferentes recuerdos sobre lo que realmente decidimos. En las grandes reuniones formales de DAN, uno quiere asegurarse de que, como mínimo, haya alguien que escriba todas las propuestas, lo que se acuerda, con todas las enmiendas amistosas, etc.

También es útil llevar un registro permanente de las decisiones importantes en algún lugar que esté disponible públicamente, como una página web, porque eso se convierte en la memoria institucional del grupo. Si no se hace, puede convertirse en la base de una estructura de poder tácito, porque algunas personas tienen acceso inmediato a esa información solo porque han estado presentes durante mucho tiempo, y pueden interrumpir repentinamente una discusión y decir, "¡pero espera un minuto! Ya lo decidimos hace un año", y otras personas simplemente no lo saben. Una de las cosas clave que encontrará en un grupo igualitario es que el acceso a la información se convierte en la base principal de las estructuras de poder emergentes, por lo que debe hacer todo lo posible para tratar de cortar ese tipo de cosas de raíz.

¿Qué otra cosa?

Agua. Tener una pequeña botella de agua a tu lado en una reunión es realmente útil. Eso no es solo para los moderadores, todos deberían tener acceso al agua. Si notas que tu garganta está tan seca que estás buscando agua constantemente, entonces es una buena señal de que estás hablando demasiado y debes callarte.

Lesley: La comida también. No es una mala idea tener algún tipo de comida en la parte trasera de la sala, especialmente si es probable que la reunión dure horas. Y

debes prestar atención para asegurarte de que no haya otros factores que puedan impedir que algunas personas asistan a las reuniones: falta de cuidado de niños, por ejemplo, o traductores.

Mac: Ya hemos hablado de sondeos de opinión. Si tienes varias propuestas en la mesa, es una técnica útil para evaluar los sentimientos de las personas.

Además, si se trata de algo que posiblemente no podría funcionar por una cuestión de principios, como si tuviéramos la próxima reunión el martes o el miércoles, a veces todo lo que se necesita es una encuesta de opinión. ¿Qué más?

Jessica: ¿Qué pasa con las señales de mano? En la cooperativa de la que formaba parte en Oberlin, teníamos toda una serie de señales con las manos: el moderador podía preguntar los sentimientos de las personas con respecto a una propuesta y usted podía dar un pulgar hacia arriba, un pulgar hacia abajo o un pulgar hacia los lados si no estaba decidido.

Mac: Todo el mundo usa señas diferentes. En DAN, por supuesto, centelleamos, ya sabes, agitamos los dedos en el aire para expresar un fuerte apoyo o aprobación de una propuesta o el punto de otra persona, aunque algunas personas encuentran la idea de "centellear" como algo extraño en California.

Jessica: En Oberlin haríamos "golpeas", cierras el puño y gesticulas así.

Mac: Hay un millón de ellas. Algunas personas usan pequeños dedos de diablo, ya sabes, como si los pusieras detrás de la cabeza de alguien en una fotografía si tienes seis años y piensas que ese tipo de cosas son realmente inteligentes.

Lesley: Pero hay algunas estándar que son bastante útiles. Muchos grupos usan un gesto para "respuesta directa": si alguien hace un comentario y usted tiene información fáctica que se relaciona directamente con él, pero de manera muy directa, como "no, cancelaron ese evento", o un hablante en realidad está preguntando, tiene una pregunta y quieres responder. Hay que tener mucho cuidado con eso. Porque realmente no quieres que las cosas se conviertan en conversaciones cruzadas, lo que significa que puedes terminar con una especie de competencia de egos entre dos personas y todos los demás se enojan y se excluyen. Por lo general, es mejor mantener la lista de palabras y dejar que la conversación termine siendo un poco tortuosa y frustrante, que darles a las personas una excusa para ser engreídos y dominar la conversación. También está el pequeño triángulo que haces con las yemas de los dedos que significa "punto de proceso"; esa es otra forma de cortar, pero eso es solo para los comentarios que estás haciendo directamente al moderador, por ejemplo, "¿no se supone que hemos de

seguir discutiendo la otra propuesta?" o "¿no lo decidimos ya la semana pasada?"

Christa: Tengo una pregunta sobre las rondas. ¿Las encontráis efectivas? ¿Y cuándo las usáis?

Lesley: Tienes que tener cuidado con las rondas. Es una buena manera de alentar a las personas que pueden ser demasiado tímidas o inseguras de sí mismas a hablar para ofrecer una opinión, pero toman mucho tiempo. Definitivamente tienes que establecer límites de tiempo. Incluso si permites, digamos, un minuto por orador, si hay sesenta personas en la sala, eso es una hora allí mismo. Así que son mejores en grupos pequeños. Por otro lado, si se trata de un grupo pequeño y es muy importante, puedes incluso probar dos vueltas para ver si las ideas de las personas evolucionan cuando escuchan lo que otras personas tienen que decir. Si se trata de un grupo grande, es mejor recurrir al viejo truco de "escuchemos a las personas que no han hablado hasta ahora". Esto último es útil porque, digamos, si los hombres blancos dominan por completo la conversación y ninguna de las mujeres o personas de color está hablando, suena un poco condescendiente decir "vamos a escuchar a algunas mujeres para variar". O, "escuchemos de algunos afroamericanos". Pero alentar a las personas que aún no han hablado puede tener más o menos el mismo efecto.

George: ¿Qué pasa con todo el asunto de "oír"?

*Lesley:* ¿Eh?

George: Ya sabes, cuando el moderador dice: "Escucho mucha energía en torno a la idea de tal y tal".

*Lesley:* Bueno, por lo general esa es una forma de tratar de captar el sentido de la sala, de sugerir que hay algún tipo de consenso emergente por parte del grupo, al menos en torno a ciertos aspectos de una propuesta. Por supuesto, es sólo una sugerencia. En parte, es una forma de probar, porque a veces, si dices, oh, no sé, "Estoy escuchando mucho apoyo a la idea de un desfile de algún tipo", entonces alguien dirá inmediatamente "No, en realidad, no creo que deba haber ningún tipo de desfile en absoluto"

*Jim:* Nos estamos quedando sin tiempo aquí, así que permítanme mencionar un par de técnicas más rápidamente. Algunas de estas cosas son que, bueno, en la costa oeste a menudo tienen un observador de vibraciones, cuyo trabajo es realizar un seguimiento de la calidad emocional de la sala. Si la gente se está aburriendo, está tensa o enojada, o alguien se siente alienado o excluido, o si hace demasiado calor o no hay suficiente luz, intervienen e intervienen. Aquí, por lo general, es el moderador quien tiene que hacer un seguimiento de estas cosas, lo que puede hacer que las cosas sean realmente difíciles porque estás haciendo malabarismos con muchas otras responsabilidades al

mismo tiempo. Sin embargo, lo más importante es poder intervenir si las cosas comienzan a ponerse demasiado tensas y conflictivas. A menudo, solo pide un tiempo de espera, deja que las personas se pongan de pie, se estiren, que salgan y fumen un cigarrillo o tomen agua si quieren, cuando regresan, todo el estado de ánimo suele ser diferente y lo que parecían problemas mayores de antemano parecen tontos o son sin importancia. Algunos moderadores incluso sugieren yoga o ejercicios de respiración.

*Lesley:* O un gran favorito son los masajes grupales en la espalda.

*Mac:* Y luego está toda la idea del comité de reconciliación. Si hay un bloqueo, a veces, puede pedir un tiempo fuera y aprovechar la ocasión para hablar con los directores, la persona que hace la propuesta y la persona que bloqueó, y tal vez una o dos personas más en las que ambos confíen, y ver si puedes lograr que salgan juntos de la sala para hablar sobre todo y luego regresen a la reunión con una nueva propuesta.

*Neala:* Sabes, no me opondría a un poco de estiramiento en este momento.

Lo cual hicimos. Esto fue seguido por un juego de roles, en el que usamos lo que más tarde supe que es el juego de roles clásico y sencillo para capacitaciones de consenso en las que

no se tiene mucho tiempo: doce personas que piden una pizza, si tienen tiempo, puede agregar todo tipo de complicaciones: a varios participantes se les entregan en secreto trozos de papel informándoles que les gustan apasionadamente las anchoas, que son veganos, etc. La tarea es ver si la persona nombrada moderadora puede superar estas dificultades en un período de tiempo bastante corto, en este caso, dos minutos, lo cual fue un poco ridículo.

En las capacitaciones a las que he asistido desde entonces, la mayoría de las cuales participé ayudando a organizar, aunque nunca fui el organizador principal, los juegos de roles tomaron cada vez más tiempo y se volvieron cada vez más elaborados. En uno, ocho personas con diferentes puntos de vista políticos (marxistas doctrinarios, anarquistas militantes, ecologistas reformistas), debían idear un eslogan para escribir en una sola pancarta (creo que terminamos con "Quemar bancos, no árboles"); más tarde, tuvimos un ejercicio en el que estábamos tratando de entrar en una iglesia sitiada en Belén y soldados israelíes fuertemente armados nos dijeron que nos dispersáramos, una situación que uno de los organizadores había experimentado recientemente (descubrimos que el enfoque más efectivo era enviar un pequeño grupo a negociar mientras el resto intentaba colarse por otro camino). La más interesante, quizás, fue en un entrenamiento diferente, donde veinte activistas asumieron el papel de periodistas de IMC en medio de una gran acción. Uno de ellos acababa de llegar

con una cinta de vídeo que había filmado del jefe de policía asesinando a un activista a sangre fría; sólo había una copia; el edificio estaba rodeado y la policía comenzaba a entrar. Ese estaba destinado a ilustrar los límites del consenso.

Jim se tomó un tiempo para explicar la importancia de mantener la calma como moderador; para calmarse y centrarse de antemano. "Siempre me tomo media hora antes y no pienso en nada, solo me relajo. Un paseo por la playa o por el parque sería ideal si eso es posible".

Luego pasamos a cómo se estructuraba realmente una reunión de DAN, con la ayuda de una hoja de estructura completada recientemente, en tinta indeleble, con hojas laminadas en la parte superior para que los moderadores pudieran escribir los detalles en la parte superior con un marcador mágico y borrarlo para la próxima reunión.

Mac explicó que en la última reunión de DAN, finalmente nos pusimos de acuerdo sobre una estructura básica para las reuniones, que funciona de la siguiente manera:

I) ORIENTACIÓN (Esto suele durar de diez a quince minutos, ya que la gente llega tarde. Aquí es donde hacemos actividades para romper el hielo, generalmente un ejercicio de escucha, hablamos sobre los objetivos de la reunión).

II) PRESENTACIONES (Todos van en círculo y dicen

quiénes son, en qué otros proyectos o grupos de trabajo podrían participar)

III) REVISIÓN Y MODIFICACIONES DE LA AGENDA (Donde las personas pueden agregar elementos a la agenda)

IV) ANUNCIOS DE EVENTOS DE EMERGENCIA (No más de diez minutos)

V) INFORMES DE LOS GRUPOS DE TRABAJO (Diez minutos; aquí es donde pasa las hojas de registro para su grupo de trabajo, o para proyectos o eventos)

VI) ACCIONES EN CURSO

A) Propuestas presentadas por grupos de trabajo internos (Diez minutos cada uno)

B) Asuntos nuevos (sesenta minutos como máximo en total)

C) Educación grupal (en realidad nunca hemos hecho esto todavía, pero si tenemos algo como un video para mostrar)

VII) DISCUSIÓN PRÓXIMA REUNIÓN (Nombre del nuevo moderador, etc.)

VIII) ANUNCIOS FINALES

Después de una pequeña discusión (recuerde que las

personas con anuncios especifiquen cuánto tiempo van a tomar; si los informes de los grupos de trabajo comienzan a convertirse en largas discusiones, córtelo y mévalo todo en Nuevos asuntos, etc.):

Jim: Ser un moderador puede ser extremadamente difícil y frustrante. Puede parecer que estás tratando de arrastrar a las personas en contra de su voluntad. Pero siempre hay que recordar que no es una relación adversaria. Si eres el moderador, el grupo es tu aliado. Ellos quieren que triunfes.

Lesley: Es mejor si dejas que el grupo mismo establezca la agenda y, especialmente, decida cuánto tiempo asignar a los diferentes temas. Cuanto más lo hagas, menos les importará que digas "Está bien, se acabó el tiempo".

Diferentes grupos demandan diferentes estilos de facilitación. Si las personas son demasiado pasivas, apacibles y agradables, entonces tienes que convertirte más en un líder. De lo contrario, todos podrían terminar asintiendo pasivamente a las decisiones de las que luego se quejarán y comenzarán a sentir que alguien les ha engañado. Entonces, en casos como ese, debes asegurarte de que la mitad de las personas en la sala no se traguen en secreto sus objeciones. Trate de persuadirlos para que salgan. Además, para grupos más grandes, a menudo se necesita un enfoque más práctico y responsable, un estilo de facilitación más sólido.

A menudo escucharás, de hecho, referirse a ciertos activistas como "fuertes moderadores" en ese sentido; aquellos capaces de una intervención agresiva, especialmente en grupos grandes. Se considera una cualidad esencialmente admirable. En mi experiencia, curiosamente, los moderadores fuertes son casi invariablemente mujeres. En parte, esto probablemente se deba a que los hombres que se comportan de esta manera muy rápidamente tienden a poner nerviosos a los demás. Pero también es sabiduría común que la mayoría de los mejores moderadores son mujeres.

## **CONSENSO DEFINIDO POR SUS OPUESTOS**

### **I: democracia estadounidense**

Como señalé en el capítulo V, la toma de decisiones por consenso se identificó durante mucho tiempo con el pacifismo. Los grupos que ponen un fuerte énfasis en la no violencia todavía la reclaman especialmente, viéndola como la única forma de toma de decisiones totalmente consistente con los ideales pacifistas. Esto es por las mismas razones por las que lo hacen muchos anarquistas: si uno se niega a usar la fuerza física para obligar a otros a aceptar una

decisión grupal, entonces todos deben, al menos en algún nivel, dar su consentimiento<sup>90</sup>.

Esta es la razón por la cual Lesley encontró un pequeño problema en el consenso modificado. Si toda la idea del consenso es que nunca se ignore la opinión de nadie, que nunca se le va a decir a nadie: "Lo siento, es posible que odies esta idea, pero tuvimos una votación y perdiste, así que ahora no nos importa lo que pienses". Entonces no importa si recurres a una mayoría del setenta, del ochenta o incluso del noventa y cinco por ciento. A algunas personas todavía se les dirá que se callen y hagan lo que se les dice. Aquellos que creen que el consenso modificado es, a veces, necesario –y yo diría que a estas alturas, son la abrumadora mayoría de los anarquistas– suelen señalar que, como el consenso, a diferencia de la votación, no es solo una forma

---

90 No estoy seguro de que haya un solo ejemplo registrado de una sociedad sin Estado que tomase decisiones a través de algún tipo de sistema de votación por mayoría. Las comunidades autónomas a pequeña escala casi invariablemente emplean alguna variación de un sistema de consenso. Las razones de esto son muy obvias; He escrito sobre ellos con cierto detalle en otro lugar (Graeber 2004). Cuando Mao trató de reemplazar el consenso con un sistema de voto mayoritario en las asambleas de las aldeas locales en la China rural, por ejemplo, los ancianos se opusieron casi de inmediato con el argumento de que si las propuestas tuvieran que votarse a favor o en contra, entonces habría ganadores y perdedores, y ciertas personas serían humilladas públicamente y perderían su filiación. En general, en los grupos locales, es mucho más fácil medir lo que la mayoría quiere hacer que averiguar cómo convencer a la minoría que no está de acuerdo para que los acompañe, y realizar un concurso público en el que se vea que esa minoría pierde es probablemente la peor forma en que uno podría hacerlo.

de tomar decisiones, es un proceso. Llegar a una decisión es sólo el paso final. Si se respeta el proceso, el "espíritu de consenso" como a algunos les gusta decir, la forma exacta de ese paso final no es lo más importante. De todos modos, no es que la minoría realmente esté siendo obligada. Nunca se obliga a nadie a participar en una acción, y los moderadores a menudo les recuerdan a todos que tengan cuidado de no hacer nada que pueda parecer una presión moral en tales casos. Incluso si es una decisión que incide en la estructura del grupo, nadie los obliga a quedarse.

Durante mi primer año en DAN, pasé mucho tiempo tratando de entender de qué se trataba realmente este "espíritu de consenso". Evidentemente, no se trataba sólo de la toma de decisiones. Ni siquiera se trataba solo de la conducta durante las reuniones. Era más un intento –inspirado por las reflexiones sobre la estructura y el flujo de las reuniones– de comenzar a reimaginar cómo las personas pueden vivir juntas, de comenzar, por lento y doloroso que sea, a construir una forma de vida genuinamente democrática. El ejemplo perenne de pedir una pizza (no puedo decirte cuántas veces he visto que se usa en los entrenamientos) podría verse, a su manera, como una acusación dirigida al corazón mismo de las pretensiones de Estados Unidos de ser un país democrático. ¿Con qué frecuencia se sienta el estadounidense promedio, incluso con un grupo de cuatro o cinco personas, y trata de tomar una decisión colectiva en la que todos tienen la misma voz?

Es cierto que los niños suelen hacerlo mientras juegan. Pero, para los adultos, la experiencia de la democracia se limita en gran medida a las decisiones relacionadas con la comida o quizás con las películas. Para los universitarios, probablemente suceda más a menudo cuando piden una pizza; para las personas mayores, principalmente a la hora de elegir restaurantes.

Las concepciones populares de la democracia en los Estados Unidos contemporáneos<sup>91</sup> giran en torno a dos conceptos: "elección" y "opinión". Ambas son palabras que, significativamente, casi nunca se usan en la toma de decisiones por consenso.

La democracia, uno escucha constantemente, significa que la gente puede tomar decisiones. Eligen entre diferentes partidos o candidatos. Incluso podrían optar por votar sí o no en un referéndum. Casi siempre, sin embargo, ellos mismos han jugado poco o ningún papel en la configuración de las cosas entre las cuales se hace esta elección. Es esta ideología de la elección, por supuesto, lo que hace posible ver la democracia y el mercado como equivalentes: la elección del consumidor, en realidad, significa seleccionar entre una gama de opciones diseñadas por otra persona.

Me parece que la concepción de "opinión" –opiniones

---

91 "Popular" significa aquí, esencialmente, "aquellos a los que los medios corporativos les otorgan alguna legitimación".

personales, opinión pública— también se deriva de la ausencia de cualquier experiencia real de toma de decisiones participativa. En las escuelas estadounidenses, siempre se les pide a los niños que expresen sus opiniones. Es una herencia de la tradición deweyana, un intento bastante tímido de imbuir a los niños de un espíritu democrático. El problema es que estas opiniones generalmente no tienen ningún efecto. Se les puede pedir a los escolares que decidan y expresen lo que piensan acerca de todo, desde la política exterior de EE. UU., hasta la organización de la clase de gimnasia, pero también son perfectamente conscientes de que estas opiniones no tienen influencia sobre quienes realmente toman las decisiones, incluso dentro de la escuela. Esto continúa durante toda la vida. Creo que esto es lo que tiende a dar a tantas "opiniones personales" que se escuchan expresar en Estados Unidos su extraña cualidad flotante, su frecuente tono de arbitrariedad, autoencierro, intolerancia, las mismas cualidades que hacen que muchos asuman que la democracia participativa no sería realmente posible. La frase "todo el mundo tiene derecho a su opinión" se usa generalmente como una pincelada. Tienen derecho a su opinión porque las opiniones no importan. Los que están en el poder no tienen opiniones. Hacen política.

Comprender esto también podría ayudar a explicar algunos agujeros en la teoría política. Como ha señalado Bernard Manin (1994), los teóricos desde Rousseau hasta

Rawls siempre asumen que los ciudadanos comienzan con un conjunto de intereses preexistentes (generalmente se supone que básicamente materiales) y luego ven la deliberación política, lo que un anarquista llamaría "proceso", como la forma en que compiten, se comprometen, maniobran y, en general, tratan de obtener lo más posible de lo que ya saben que quieren. La noción de "opinión" encaja perfectamente con esta lógica. También se supone que las opiniones están formadas previamente. En el mejor de los casos, pueden ser manipuladas o influenciadas. Solo pueden ser vistos de esa manera si realmente no hay deliberación, aparte quizás de las conversaciones en los bares o durante la cena. Si uno observa cómo funcionan realmente los procesos de deliberación, es completamente imposible ver a los actores simplemente aportando "opiniones" o "intereses" preexistentes a algún mercado político. En el proceso de deliberación, cualquier deliberación política, en realidad, aunque el proceso de consenso está diseñado para maximizar esto, todos cambian de opinión constantemente, reciben nueva información, se identifican con diferentes perspectivas, reformulan los problemas, miden y sopesan las consideraciones de diferentes maneras. ("Bueno, a riesgo de contradecirme, déjame probar un enfoque diferente", anunció Alexis durante un debate dentro de ¡Ya Basta! "¿Por qué no?", Respondió Moose, "Diablos, ya me contradije al menos tres veces en esta reunión.")

El abismo que separa las concepciones estadounidenses comunes de la democracia y la práctica anarquista es tan grande que algunos anarquistas rechazan el término "democracia" por completo, prefiriendo limitarlo al gobierno representativo y el gobierno de la mayoría. La democracia, argumentan, es una forma de gobierno. Quieren crear otra cosa: anarquía. Los primitivistas y los tipos anti-organizacionales incondicionales son particularmente propensos a hacer este movimiento, y son, significativamente, los más propensos a rechazar experimentos como DAN como opresivos en sí mismos, aunque, al menos entre los pequeños A, parecen ser una minoría. La mayoría de los anarquistas comprometidos con la creación de alianzas más amplias reconocen que, en palabras del colectivo CrimethInc (2003), "la mayoría de la gente odia el gobierno y ama la democracia. Anarquía: eso es simplemente democracia sin gobierno".

## **CONSENSO DEFINIDO POR SUS OPUESTOS**

### **II: Tres Puntos de Contraste**

Una cosa que me llamó la atención durante mis primeros meses con Direct Action Network fue lo similar que era su proceso de toma de decisiones a la forma en que se tomaban

las decisiones grupales en las comunidades rurales de Madagascar, donde había realizado mi primer trabajo de campo antropológico entre 1989 y 1991. La principal diferencia fue que el proceso de DAN era mucho más formalizado y consciente de sí mismo.

En el idioma malgache, no existe un término para "proceso de consenso" pues así era como se tomaban las decisiones, y siempre lo había sido. En la medida en que se podía hablar de ello, era como el enfoque "malgache" para la toma de decisiones, contrastado, a este respecto, con los típicos de instituciones consideradas esencialmente extranjeras, como escuelas, empresas extranjeras u oficinas gubernamentales.

Tales ideales, sin embargo, siempre están definidos en cierto grado por el contraste.

La necesidad de hacerlo es, en todo caso, tanto más aguda cuando uno está creando algo nuevo, en oposición consciente a las normas sociales prevalecientes.

Descubrí que para la mayoría de los involucrados en DAN, el consenso llegó a significar no actuar como uno lo hace en el trabajo, no actuar como miembro de un grupo marxista sectario y no participar en el tipo de debate que domina Internet.

Permítanme ilustrar:

## 1) El Mundo del Trabajo

Este es bastante evidente. Cualquier activista que tenga alguna experiencia laboral en el sector corporativo –y esta es la abrumadora mayoría– es probable que pueda extenderse en detalle sobre la profunda diferencia entre los estilos de interacción humana típicos de los entornos de trabajo y los proyectos activistas. Los nuevos en la escena tienden a hablar constantemente sobre nuevos sentimientos de liberación, solidaridad, libertad, confianza, etc. He oído hablar de síntomas físicos que desaparecieron repentinamente (asma, dolores de cabeza crónicos y similares) o de la recuperación de la noche a la mañana de una depresión crónica.

El contraste con el mundo del trabajo no sorprende. El trabajo es, después de todo, donde la mayoría de los estadounidenses adultos pasan la mayor parte de sus horas de vigilia y donde tienen su experiencia más regular de organización jerárquica, en particular, donde tienen que tratar con aquellos que tienen el poder de darles órdenes. Es decir, los estadounidenses adultos se ocupan en gran medida de las órdenes, o de aquellos que pueden tratarlos con impunidad cuando interactúan con los burócratas o la policía, figuras con las que normalmente evitan tratar siempre que sea posible. Si bien, para la mayoría, el trabajo de uno implica una gran cantidad de cooperación y apoyo

mutuo también, particularmente con aquellos de igual estatus, la arbitrariedad de los jefes es, para la mayoría de los anarquistas, la figura más inmediata para todo lo que la toma de decisiones anarquista no debe ser.

En DAN, descubrí que las acusaciones de comportamiento autoritario prepotente tendían a ocurrir con mayor frecuencia cuando los activistas se involucraban en roles demasiado similares a los que estaban acostumbrados a desempeñar en el mundo empresarial. Esto era una trampa porque era difícil de evitar. Si uno tiene mucha experiencia en, por ejemplo, técnicas de relaciones públicas o edición de videos, contribuir con su conocimiento al movimiento parece ser lo más obvio. Pero a menudo resulta extremadamente difícil para aquellos que están acostumbrados a usar tales habilidades en el mundo corporativo romper por completo con el hábito de tratar a los que tienen menos experiencia como subordinados. He conocido a algunos que conscientemente evitan involucrarse en un trabajo demasiado similar al que hacen en el sector formal por esa misma razón.

## **2) Grupos sectarios**

La cantidad de tiempo que los anarquistas dedican a quejarse de los grupos marxistas sectarios es bastante llamativa; esto es aún más para los anarquistas involucrados

con grupos como DAN que frecuentemente trabajan en grandes coaliciones y cuyo contacto con los marxistas va más allá de la mera interacción en mítines, fiestas o compartir la celda de la cárcel ocasionalmente. Tienen que trabajar con miembros de tales grupos de manera continua. Lo que es más, es probable que cualquier grupo anarquista grande incluya al menos una o dos personas que habían estado involucradas en uno u otro grupo marxista solo por haber renunciado o haber sido expulsadas.

Esto tiende a asegurar tanto un nivel de sentimientos personales profundos como un conocimiento bastante preciso de cómo funcionan realmente esos grupos. "Estuve dos años", dijo Marina, hablando de la ISO. "No, el lenguaje de culto es intencional. Esa es la forma en que hablamos de eso. Es realmente así".

Por supuesto, los miembros de grupos como la Organización Socialista Internacional (ISO), el Partido Comunista Revolucionario (RCP), el Partido Mundial de los Trabajadores (WWP) o incluso la Liga de la Juventud Espartaquista no se refieren a sí mismos como "sectarios", y mucho menos como miembros de cualquiera de sus organizaciones fachada. Cuando los llamo "sectarios", simplemente estoy adoptando el punto de vista anarquista. Los anarquistas tienden a usar el término de manera muy amplia, básicamente, para cualquier organización política que tenga un líder intelectual y una línea de partido.

Permítanme entonces resumir el estereotipo sin ofrecer ningún reclamo de una forma u otra sobre su precisión:

Los grupos sectarios se organizan invariablemente como partidos políticos, incluso si solo están compuestos por quince personas y nunca han considerado postularse para ningún cargo público. Están organizados jerárquicamente, con un líder carismático (invariablemente hombre) que también es el Teórico Maestro del grupo. Este líder es considerado el fundador de su propia escuela de teoría marxista, ya que, en principio, el grupo se ve a sí mismo como emergiendo de una cierta comprensión teórica del mundo, más que de la comprensión teórica que emerge del grupo. (Los grupos maoístas, por ejemplo, se distinguen de los grupos trotskistas principalmente porque aceptan que los campesinos, y no solo los proletarios, son una clase potencialmente revolucionaria. Esto es cierto incluso en países en los que no existen campesinos). El comité central del grupo emplea este análisis para proporcionar un análisis completo de la situación mundial, establecer posiciones sobre los principales temas políticos del momento y, a menudo, preguntas que algunos podrían considerar sólo tenuemente relacionadas con la política. Supuestamente, por ejemplo, el Representante adopta la posición de que, si bien las relaciones entre mujeres del mismo sexo pueden considerarse una forma legítima de resistencia al patriarcado, las relaciones entre hombres del mismo sexo

son una desviación burguesa. Si bien no está estrictamente prohibido que los hombres homosexuales se unan a la fiesta, aquellos que no están de acuerdo con esta posición públicamente, me dijeron, al principio son presionados y finalmente purgados.

El partido también toma posiciones sobre prácticamente todos los conflictos políticos destacados en el mundo (p. ej., ¿Apoyamos la autonomía o la independencia de la región vasca de España? ¿Cuál es nuestra posición sobre los Acuerdos de Kioto?), como un gobierno en funciones esperando, opina sobre eventos pasados como la invasión soviética de Hungría, o si el gobierno chino hizo bien en reprimir a los manifestantes por la democracia en la plaza de Tiananmen. Estas posiciones tienden a ser ventiladas principalmente a través del periódico del partido. Es el deber solemne de cada miembro del partido vender tantos ejemplares de estos periódicos como sea posible, tanto con fines de recaudación de fondos como de propaganda. La dedicación y la lealtad de un miembro del partido a menudo se mide por la cantidad de periódicos que, en un mes determinado, logra descargar. Para un anarquista, la forma más fácil de identificar a un sectario en una manifestación es buscar la pila de periódicos debajo del brazo. Finalmente, mientras que los grupos sectarios regularmente apoyan y trabajan muy duro en campañas organizadas por otros, o ellos mismos inician coaliciones

mucho más amplias (siempre lo hacen con miras a tomar el control de esa coalición, o al menos, usarla para promover su propia agenda estratégica, sin importar cómo se conciba).

Varias características aquí saltan a la vista. Primero: estos grupos siempre se conciben como proyectos intelectuales. Surgen de una determinada definición de la realidad. Así es por lo que los disidentes son tan difíciles de tolerar, por qué un gran desacuerdo teórico, si no se soluciona, conduce inevitablemente a una división y a la creación de un nuevo grupo. También explica el énfasis en la propaganda: la forma en que las coaliciones se ven en gran medida como formas de diseminar las ideas, la importancia del periódico. El objetivo final es llevar a las masas a un cierto nivel de conciencia, una vez que lo hagan, será posible hacer la revolución. Finalmente, enmarcar al grupo como un proyecto intelectual puede justificar estructuras internas jerárquicas que serían muy difíciles de justificar de otro modo: si el Líder es realmente la única persona capaz de generar un correcto análisis teórico de la situación mundial, su autoridad difícilmente puede ser cuestionada.

En los aspectos más importantes, los grupos basados en el consenso son una inversión perfecta de todo esto. Empiezan asumiendo que una diversidad de perspectivas es un valor en sí mismo, que nadie podría realmente convertir a otro completamente a su punto de vista, y probablemente sea una mala idea intentarlo. El debate no gira en torno a

cuestiones de definición, sino a cuestiones inmediatas de acción en el presente, y el énfasis en el mantenimiento de estructuras igualitarias se deriva directamente de ello. Puede ver la diferencia más claramente, quizás, cuando llega el momento de desarrollar declaraciones de misión o principios de unidad. Inmediatamente después del 11 de septiembre de 2001, por ejemplo, los activistas en Nueva York se reunieron para discutir qué hacer. Un grupo, dominado por marxistas y veteranos de 1960, comenzó a reunirse en el Brecht Forum; otra multitud, más joven, más ampliamente anarquista, comenzó a reunirse en Charas. Ambos cayeron inmediatamente en un polémico debate sobre sus principios de unidad. El grupo Brecht Forum inmediatamente comenzó a debatir sus posiciones sobre lo que EE.UU. debería y no debería hacer en Afganistán, cuestiones de legalidad internacional, el papel de la ONU, pero también sobre si su grupo debería definirse como "antiimperialista". En el segundo, tales asuntos nunca surgieron. En cambio, casi instantáneamente se vio envuelto en debates sobre su propio proceso democrático y mecanismos para combatir el racismo interno.

No es que los grupos sectarios no estén obsesionados con la acción. Lo están. Pero su enfoque es completamente diferente. Tienden a partir de una visión estratégica y luego piensan en términos de los medios más eficientes para lograrla. El resultado es (nuevamente, hablo desde la perspectiva anarquista) una especie de utilitarismo

implacable y desalmado, un mundo de cálculos racionales de medios y fines. A menudo puede conducir al sacrificio casi completo de la autorrealización personal o la construcción de una comunidad por una especie de disciplina de estilo militar que a menudo parece indistinguible de la racionalidad capitalista a la que dice oponerse. La imagen del chico ISO de corte limpio con su camisa perfectamente abotonada que aparece en la reunión de otras personas para vender periódicos se convirtió, para muchos en DAN, en la encarnación perfecta de este espíritu. ¿Cómo sucede que una de las medidas clave de lealtad a una organización anticapitalista sea el entusiasmo por involucrarse en técnicas de marketing agresivas? En contraste, los anarquistas tienden a insistir en que la acción revolucionaria también debe ser una forma de autoexpresión y que debe basarse en una ética radicalmente diferente a la que prevalece bajo el capitalismo.

Finalmente, está la cuestión de la disciplina del partido y lo que podría llamarse la ética del yo resultante. Muchos anarquistas señalarán que nunca se puede saber lo que realmente piensa un miembro individual de un grupo sectario. Claro, un miembro de partido podría ser perfectamente capaz de expresar su desacuerdo con ciertos aspectos de la línea del partido, incluso de burlarse de ellos, especialmente con cerveza. Pero uno nunca puede estar muy seguro de cómo interpretar eso. Uno nunca está completamente seguro de cuándo está hablando con el

individuo y cuándo con el miembro del partido, en qué medida se superponen, en qué medida pueden existir dudas internas, en qué medida la realización de las dudas internas puede ser una estratagema, si la persona que se burla de ti lo hace porque realmente te encuentra atractivo, o porque otra persona, alguien a quien nunca has conocido, decidió que eres un posible recluta y lo animó a hacerlo. Tales cosas simplemente no pueden ser conocidas. Son precisamente preguntas como estas las que llevan a muchos anarquistas a pensar que estos grupos son poco mejores que cultos, o que generen rumores sobre sus políticas sexuales internas (por ejemplo, que se espere que los miembros sólo tengan una relación romántica con otros miembros, o que incluso sus superiores los emparejen, o que se espere que las mujeres del grupo estén disponibles sexualmente para el líder, etc.), rumores que he oído sobre muchos de esos grupos y, por supuesto, no tengo absolutamente ninguna manera de confirmar. En muchos casos, estos rumores casi con seguridad son falsos. Aún así, tienden a ser notablemente similares a los que casi invariablemente llegan a rodear a los grupos religiosos también etiquetados como "sectas", y eso es en sí mismo significativo.

Hasta cierto punto, esto es exactamente lo que uno esperaría cuando se combina un compromiso personal intenso y una estructura organizacional de arriba hacia abajo relativamente formal. Los grupos y redes anarquistas tienden a basarse, en cambio, en lo que son, esencialmente,

redes de relaciones muy personales. Implican muy pocos mecanismos puramente formales e impersonales, excepto quizás por el papel de los moderadores. Como resultado, han desarrollado –de nuevo, a menudo en contraposición bastante consciente a los marxistas– una especie de ideal de transparencia moral y un ethos de solidaridad. El ideal de transparencia es, por supuesto, sólo eso, un ideal; nadie imagina que es completamente alcanzable. No obstante, parte del objetivo de la organización antiautoritaria es crear un entorno en el que, como mínimo, uno pueda ser honesto acerca de sus motivos o imperativos, ya que no hay una razón convincente para no serlo<sup>92</sup>. "Solidaridad", a su vez, significa una decisión libremente escogida de ceder a los motivos o imperativos de otros. La descripción de Jessica del placer que uno siente al decidir libremente tratar la propia opinión como algo sin importancia podría verse como el equivalente intelectual. Como subrayaría cualquier anarquista, si se aplica alguna presión moral, no es realmente solidaridad. Por eso los sindicatos anarquistas en España a principios de siglo insistían en que cualquiera que votara en contra de una huelga no estaba obligado a respetar el piquete (por lo general terminaban cumpliendo al 100%), o por qué hoy en día quienes practican cárcel solidaria, en la que los activistas obstruyen el sistema penitenciario al negarse a dar sus nombres, siempre insisten

---

92 Al menos, se podría decir, crean un ambiente en el que si uno está coqueteando con alguien por motivos ocultos, uno puede estar bastante seguro de que son sus propios motivos ocultos, y no los de sus superiores.

en que si alguien tiene una razón personal para optar por no participar, es una cuestión de principios asegurarles que nadie pensará menos de ellos por hacerlo. Si hay presión, entonces, no es verdadera solidaridad. Pero tampoco es solidaridad si uno se ve a sí mismo tratando principalmente de promover sus propios intereses. Malcolm, uno de los incondicionales de DAN Labor, solía discutir interminablemente con los miembros de ISO que ocasionalmente participaban en el grupo de trabajo, cuando les decía que pensaba que no practicaban la solidaridad en absoluto. "Es cierto", nos dijo una noche en algún bar local. "Si miras la carta de la ISO, en realidad dice que, en caso de conflicto, los imperativos organizativos del partido siempre deben prevalecer sobre los intereses de sus aliados, causa o coalición. Si solo estás ayudando a otras personas con el fin de seguir tu propia agenda, no estás practicando la solidaridad. Siempre se cabrean mucho cuando les digo eso".

### **3) Internet**

Normalmente, cuando uno inicia un nuevo grupo, red o coalición, el primer paso es realizar una reunión. El nuevo grupo decide sobre un proceso de toma de decisiones y acuerda los principios de unidad, así como la elección de un

tiempo y lugar para futuras reuniones. A veces también se les ocurre un nombre, aunque a menudo eso viene después. Pero la señal real de que tal grupo realmente existe es el establecimiento de un sitio web y un servidor de listas<sup>93</sup>. Los sitios web necesitan una buena cantidad de mantenimiento. Si un grupo se desvanece, el sitio web simplemente permanece allí, a menudo durante años sin actualizaciones. Los servidores de listas de activistas, por otro lado, requieren muy poco mantenimiento, por lo que a menudo parece que una vez que se inician, nunca desaparecen. Los grupos pueden dejar de reunirse y, de hecho, dejar de existir, pero el servidor de listas seguirá siendo un medio para anunciar eventos o, a veces, para debates limitados durante años. Cuando preguntaba acerca de esos grupos (la Red de Acción Global de Connecticut, por ejemplo, o el DAN de Texas), generalmente me decían: "Bueno, básicamente se ha convertido en un servidor de listas".

Desde poco después de Seattle, cuando Naomi Klein (2001) describió la organización en red descentralizada de los nuevos grupos activistas como un eco de la estructura y el espíritu de Internet, se ha derramado un sinfín de tinta sobre la relación entre la organización anarquista y las nuevas tecnologías de la información. Ciertamente, tales vínculos existen. Muchas de las nuevas redes o alianzas

---

93 Listserv. Servidor de Listas. Programa que permite la creación y distribución de listas de correo de forma que la comunicación con el programa es vía correo electrónico. [N. d. t.]

globales, como AGP o Indymedia, habrían sido inconcebibles sin Internet. Al mismo tiempo, la influencia de Internet ha sido mucho más complicada de lo que suele representarse. En primer lugar, todos mis conocidos reconocieron que, si bien es una herramienta notable para difundir información, no se puede usar Internet para tomar decisiones<sup>94</sup>. Teniendo en cuenta la importancia del proceso de toma de decisiones, esa es una limitación extremadamente significativa. En cambio, uno tiende a encontrar, en las listas de distribución de activistas, un estilo de debate que, por definición, no puede conducir a decisiones colectivas y que, para muchos, representa todo lo que no debería ser un proceso de toma de decisiones orientado al consenso.

"El problema con el correo electrónico", me dijo Enos una vez, "es que se parece mucho al habla. Te despiertas una mañana y no has tomado tu café y lees algo que te molesta. Así que respondes rápidamente. Y, tal vez diez minutos después, ya piensas, mejor, pero es demasiado tarde. No puedes retractarte. Está ahí en miles de máquinas e, incluso si envías una disculpa un minuto después, o intentas borrarlo del servidor, alguien en Cleveland podría encontrarlo en su disco duro dentro de cinco años y enojarse con usted. Es como si pensara que solo está murmurando en

---

94 A partir de 2020 con la pandemia Covid, se popularizaron una serie de programas que permitieron la realización de miniasambleas o reuniones en vivo a través de la red que facilitaban una especie de toma de decisiones, o coordinación de las mismas. [N. d. t.]

su café, pero termina inscrito en el costado de una pirámide egipcia". Desde el punto de vista de muchos activistas, los servidores de listas parecen combinar los peores aspectos del habla y la escritura: la irreflexión casual de uno, la permanencia del otro. Y, sean cuales sean las razones, el debate en los servidores de listas tiende a todo lo que las reuniones de consenso tratan de evitar: posturas, afirmaciones grandilocuentes, sarcasmo, insultos, grandes acusaciones de sexismo, racismo, estupidez, reformismo, hipocresía. Después de monitorear las listas de distribución de activistas durante años, puedo afirmar que es casi imposible encontrar una discusión sobre un tema candente que eventualmente no se convierta en una especie de guerra de acusaciones, generalmente basada en un estilo de debate, una especie de burla machista y pugilista. Irracionalismo, que uno simplemente nunca presencia en entornos informales cara a cara, al menos entre activistas que asumen que tienen algo en común<sup>95</sup>. Sin ninguno de los mecanismos para calmar tales conflictos (sin moderador, sin guiños, sin lenguaje corporal, sobre todo, sin manera de escuchar si toda la audiencia está gimiendo o deseando que lo cortes), los conflictos tienden a escalar. Como señalan incesantemente las mujeres activistas, el debate resultante tiende a ser conducido casi en su totalidad por hombres. Esto se debe en parte al tono del debate, en parte también,

---

13 Es bastante común encontrar personas que son notorias por ser apacibles e inofensivas en persona, pero extremadamente agresivas en Internet. Nunca he oído hablar de casos en los que haya sido al revés.

porque el medio aparentemente impersonal permite a los participantes masculinos volver a patrones de sexismo a veces sorprendentes que uno nunca podría imaginar que emplearan en persona: por ejemplo, responder sistemáticamente a las mujeres, carteles no con contraargumentos, sino con condescendencia o especulaciones sobre las cualidades personales del cartel. Esas pocas mujeres activistas que frecuentan los foros de correo electrónico tienden a hacerlo porque les gusta dar lo mejor que reciben y son, en todo caso, incluso más polémicas que los hombres. En cualquier caso, los debates de DAN listserv generalmente estallaban durante uno o dos días y casi invariablemente terminaban cuando una u otra de las mujeres centrales de DAN aparecía para comentar sobre la naturaleza sexista del intercambio, la ausencia de voces femeninas y decirle a los hombres que cortaran<sup>96</sup>.

Así que volvemos a la misma pregunta planteada en la sección sobre el sectarismo: si el movimiento de uno no surge de la teoría, o del debate intelectual, de un análisis previo de la situación mundial, entonces, ¿de qué surge

---

96 El énfasis en las reuniones cara a cara y una cultura verbal podría ser parte de la razón de la sorprendente brecha, mencionada anteriormente, entre la teoría anarquista, o la escritura anarquista en general, y la práctica anarquista. En las páginas web, por ejemplo, uno comienza a ver algunas de las mismas voces radicales anti-organizacionales, primitivistas, individualistas o sectarias que uno encuentra en las páginas de los periódicos anarquistas de larga duración. La única similitud parece ser que estos están escritos en diez foros donde no hay una audiencia presente inmediata.

exactamente?

## **ENTENDIMIENTOS EMERGENTES DE LA PRÁCTICA**

Permítanme trazar un mapa de lo que considero que son las características más destacadas de la toma de decisiones basada en el consenso.

En primer lugar, el consenso es una forma de llegar a decisiones coherentes con una sociedad que no emplea la violencia sistemática para hacer cumplir las decisiones. Es un intento de encontrar una fórmula moral que maximice la autonomía individual y el compromiso con la comunidad al mismo tiempo. En cierto modo, a pesar del rechazo explícito del tipo de versión del marxismo basada en la teoría típica de tantos grupos marxistas sectarios, esto es perfectamente consistente con otras corrientes de pensamiento. No es coincidencia, creo, que el teórico marxista más admirado por los anarquistas estadounidenses hoy no sea Antonio Negri, sino John Holloway, casi desconocido en la academia estadounidense, pero cuyas obras, en particular *Change the World Without Taking Power* (Cambiar el mundo sin tomar el poder, 2002), se puede encontrar en casi cualquier infoshop anarquista en América del Norte.

Holloway argumenta que la idea misma de que un partido

político pueda estar en posesión de la verdadera comprensión "científica" del mundo violenta todo lo que era verdaderamente revolucionario en las propias ideas de Marx. Adoptando una distinción, que se origina en las ramas del movimiento feminista radical (p. ej., Starhawk 1987) y autonomista italiana (p. ej., Virna & Hardt 1996; Negri 1999), entre el poder de actuar o crear y el poder de restringir o subordinar a otros –a menudo expresado como una distinción entre "poder para" y "poder sobre", distingue dos formas correspondientes de conocimiento. Uno es el conocimiento inmanente a la práctica, en algún proyecto activo de creación o transformación social, el otro, al que llama "saber sobre", pretende flotar por encima de tales formas subjetivas de conocimiento y alcanzar la verdadera objetividad científica. En su pretensión de dominio y trascendencia, su tendencia a reducir un mundo de procesos a objetos fijos idénticos a sí mismos que luego pueden convertirse en objetos de conocimiento integral, el "conocimiento sobre" es el complemento perfecto del "poder sobre". Como muy bien demostró Marx, los poderosos siempre están tratando de reducir los procesos complejos de hacer, en objetos fijos que pueden reclamar como suyos. El capital mismo es el último ejemplo. Su "ciencia" se convierte en el medio por el cual lo hacen.

Como todas las grandes formulaciones, la de Holloway es sin duda un poco simplificadora. Aun así, creo que hay algo profundamente cierto aquí, y algo importante para los

propósitos presentes, aunque solo sea porque su análisis surge precisamente de la tradición intelectual–práctica de la que surgió el propio proceso de consenso. Uno podría comenzar, entonces, argumentando que el consenso es un enfoque que reemplaza la ideología, el "conocimiento acerca de", con formas de conocimiento inmanentes a la práctica. Como he escrito en otro lugar (2002, 2003), su práctica *es* su ideología. También he señalado que, a diferencia de los grupos sectarios, los grupos basados en el consenso tienden a evitar debatir, y mucho menos basar su identidad, en cuestiones de definición. En cambio, siempre intentan que las cosas vuelvan a ser cuestiones de acción. Así que mi primera sugerencia es que miremos esto como si estuviéramos tratando con una ontología política que asume que las acciones, y no los objetivos, son la realidad primaria<sup>97</sup>.

Si es así, creo que el resto encaja bastante fácilmente en su lugar:

1) Cualquier grupo de consenso, ya sea un pequeño grupo de afinidad o una gran red, se basa en principios fundamentales. Estos principios tienden a referirse a lo que el grupo hace o espera lograr (sus "propósitos o razones de

---

97 Para la filosofía, la ontología es la parte de la metafísica que trata del ser en general y de sus propiedades trascendentales. En ciencias de la comunicación y en inteligencia artificial, red o sistema de datos que define las relaciones existentes entre los conceptos de un dominio o área del conocimiento. [N. d. t.]

ser") y cómo se organiza para hacerlo. En otras palabras, el grupo mismo es un proyecto de acción. En otras capacitaciones de consenso, los moderadores experimentados enfatizarían que cada vez que parece haber un problema insoluble o una diferencia de opinión, el mejor enfoque siempre es recordar a los miembros del grupo sus razones para actuar. "No importa qué tipo de proyecto común sea, incluso si se trata de cinco estudiantes viviendo juntos en una casa, siempre comienza por todos acordando algo que quieren poder lograr juntos. Porque cuando todos comienzan a discutir sobre los platos, la mejor manera de evitar que la gente vaya a por la garganta de los demás siempre será volver a eso". Por supuesto, los bloqueos también deben estar enraizados en estos principios: uno solo puede detener un curso de acción particular afirmando que contradice esos propósitos más generales.

2) El supuesto de la diversidad. Una vez que el enfoque está en la acción común, en lugar del acuerdo sobre la naturaleza de alguna Verdad superior o un conjunto de definiciones o un análisis correcto, se vuelve más fácil ver cómo una diversidad de perspectivas puede llegar a parecer una fortaleza en lugar de una debilidad. El hecho de que los seres humanos vivan en mundos inconmensurables (no medibles, enormes), rara vez les ha impedido perseguir efectivamente proyectos comunes. Puede parecer contradictorio (un filósofo podría argumentar que si las personas viven en mundos inconmensurables, es imposible

que persigan los mismos fines porque ni siquiera podrían ponerse de acuerdo sobre cuáles son esos fines), pero este es el tipo de objeción que surge de un mundo que parte de formas platónicas y trata de razonar a partir de esas formas para explicar la realidad empírica. O, como diría Holloway, que comienza con "conocimiento sobre". El hecho es que todas las perspectivas son hasta cierto punto inconmensurables y, no obstante, las personas trabajan juntas. Volviendo al ejemplo de decidir a qué restaurante ir: los economistas son conscientes de que incluso cálculos tan básicos como "¿cuál es el mejor restaurante por el dinero?" no puede modelarse formalmente, porque se está hablando de cualidades inconmensurables: cuantitativa versus cualitativa, cardinal versus ordinal. Matemáticamente, tales cálculos son bastante imposibles. No impide que la gente común los haga todo el tiempo. Toda toma de decisiones en el mundo real es, de hecho, una serie de compromisos formalmente imposibles entre términos inconmensurables. Esto es cierto incluso si solo una persona toma la decisión; lo es tanto más cuanto que son muchos. Entonces, por un lado, la diversidad es inevitable<sup>98</sup>.

Los observadores académicos, expuestos a una perspectiva que rechaza cualquier noción de verdad trascendente y celebra la diversidad, tienden a ver el

---

98 También es deseable: si uno está tratando de resolver un problema o realizar una tarea, casi siempre va a ser más fácil hacerlo con un grupo de cinco personas distintas que con un grupo de clones idénticos.

fenómeno como una forma de "posmodernismo". A la mayoría de los activistas que no son académicos les disgustan esos términos, aunque solo sea porque parece una tontería colocar una etiqueta ideológica a una actitud antiideológica<sup>99</sup>. Es más probable que vean lo que están haciendo como un regreso a los principios de la simple decencia y el sentido común –de volver, si hay que usar el término, a un mundo en el que mucho de lo que llamamos "modernidad" nunca sucedió.

De mis primeras notas de campo:

### **Cuadernos julio 2000**

La adopción de un enfoque de consenso tiende a convertir todo en un compromiso y promueve un tipo particular de visión de la verdad, que tal vez no sea del todo relativista, sino más bien una conciencia de que la verdad es un poco remendada. El proceso de toma de

---

99 Reclaim, Streets London resumió bastante bien la actitud predominante en su página web: "La gente alrededor de RTS se oponen firmemente a las ideologías totalizadoras. Eso no quiere decir que haya mucha simpatía por el posmodernismo ni nada por el estilo. Eso es más que nada una aberración académica para ser pateada en el camino hacia lo que realmente venga después del modernismo" ([http://rts.gn.apc.org/ideas .htm](http://rts.gn.apc.org/ideas.htm), consultado el 20 de junio de 2005).

decisiones afecta mucho la actitud intelectual general. Todas las declaraciones son colectivas, lo que a veces puede hacerlas blandas, pero nunca ocultas. Grandes áreas siempre se dejan discutibles, es decir, ¿el principal problema es el capitalismo o la falta de democracia? ¿Queremos un Estado? Por supuesto, todo esto tiene mucho que ver con la diversidad de posiciones dentro de DAN, pero también es cierto que DAN busca activamente ese tipo de diversidad. Si le pregunta a uno de los integrantes del grupo central de DAN qué tipo de instituciones económicas prevén para una sociedad futura, es probable que le responda que no les corresponde decidir a ellos: están tratando de crear las instituciones democráticas que permitirán que las personas descubran tales preguntas por sí mismos. Incluso cuando se trata de anarquismo, aunque la mayoría de los participantes parecen ser anarquistas, hay algunos marxistas, reformistas liberales e incluso tipos de ONG. Nada de esto se considera un problema, hasta donde puedo entender, a menos que parezcan estar hablando no por sí mismos sino por una organización. El eslogan podría ser "mientras estés dispuesto a actuar como un anarquista en el presente, tu visión a largo plazo depende de ti".

3) El ethos de la solidaridad mutua, como se observa, combina el énfasis en la autonomía individual con el compromiso con los demás. El supuesto aquí es que la libertad individual no es la ausencia de compromisos o

enredos, sino, más raramente, que consiste en gran medida en la libertad de decidir por uno mismo con qué proyectos o comunidades desea comprometerse.

Esta es, de todos modos, la forma en que uno podría abordar la idea desde la perspectiva del individuo. Desde la perspectiva del grupo, se podría argumentar que la ética de la solidaridad surge de un principio central del anarquismo: que al igual que los individuos que son tratados como niños tienden a comportarse como niños, la mejor manera de minimizar el comportamiento egoísta, rencoroso, engañoso o mezquino es desafiar a las personas a ser maduras. Al otorgar a cada miembro del grupo el derecho a impugnar, uno obliga a cada uno a ser muy consciente de que podría causar estragos en el grupo en cualquier momento. Esto, junto con la negativa a ejercer presión moral, hace que sea extremadamente difícil para cualquiera asumir el papel de víctima o decirse a sí mismo que sólo está haciendo lo que tiene que hacer para ganar un juego político preestablecido<sup>100</sup>. Es un poco como darle a todos los que entran en la habitación una granada de mano, solo para demostrar que confías en ellos para que no la usen. Sin embargo, tiende a resultar sorprendentemente eficaz.

Aquí se refuerzan mutuamente los principios de la

---

100 Obviamente, los seres humanos pueden ser infinitamente creativos en estos asuntos y si una persona está absolutamente decidida a armar una narrativa en la que es una víctima, siempre hay una manera de hacerlo. Aún así, es notable cuán raramente sucede esto.

autonomía del grupo y de la autonomía moral individual. Los grupos anarquistas, por ejemplo, tienden a sentirse muy incómodos con la financiación externa. Más de una vez, he visto grupos arrojados a una crisis menor cuando un extraño ofrece una contribución de unos pocos cientos de dólares, incluso si el regalo parece no tener condiciones. Tales ofertas a menudo se rechazan rotundamente, por temor a que cualquier grupo que comience a aceptar financiamiento externo pueda eventualmente terminar vigilándose a sí mismo por temor a enajenar una base de financiamiento potencial. El ideal último en tales grupos es siempre crear una situación en la que no haya nada que se interponga entre el sentido moral de uno y la capacidad de uno para actuar en consecuencia, ninguna razón para no decir exactamente lo que uno cree, o hacer lo que uno piensa que es correcto, donde no hay necesidad de estratagemas.

Otra forma de decirlo podría ser la siguiente: el objetivo es crear un entorno en el que, si alguien se comporta de forma generosa o detestable, uno pueda estar relativamente seguro de que es porque en realidad es generoso o detestable.

La paradoja es que este intento de crear las condiciones para la transparencia moral sólo puede mantenerse mediante una especie de constante juego de fantasía. De ahí la insistencia en que uno nunca debe poner en duda los motivos de los demás, uno siempre debe darles el beneficio de la duda por honestidad y buenas intenciones

(independientemente de lo que uno pueda pensar de ellos personalmente). Insistir en tratar a todos como adultos responsables no siempre garantiza un comportamiento maduro, pero en mi propia experiencia resulta sorprendentemente efectivo, y ese mismo hecho tiende a asustar a casi todos los que se involucran por primera vez en grupos anarquistas, ya que, después de todo, contradice directamente casi todo lo que se nos enseña a pensar sobre la naturaleza humana.

Tiene mucho que ver con el motivo por el cual las personas a menudo comentan que tales experiencias transforman su propio sentido de las posibilidades humanas.

Aún así, hay un corolario muy problemático. Si bien esta generosidad de espíritu es uno de los principios esenciales de la toma de decisiones por consenso, tiene el efecto de requerir que dichos grupos, a pesar de la apertura de sus redes, atraigan líneas claras entre algún tipo de círculo interno y todos los demás. Volveré a este punto más adelante.

### **SECCIÓN III: PROBLEMAS**

A pesar de todo esto (o quizás a causa de ello), es muy común ver un patrón de exaltación seguido de agotamiento.

Aquellos atraídos por el mundo de la organización horizontal a menudo encontrarán la experiencia sorprendente, liberadora y transformadora; les abrirá los ojos a horizontes completamente nuevos de posibilidades humanas. Seis meses después, es posible que renuncien disgustados. O los grupos se disuelvan con amargas recriminaciones. Sin embargo, las recriminaciones casi nunca se refieren al proceso en sí. En Estados Unidos, al menos, en nueve casos de cada diez, se basan en argumentos sobre la raza y, en segundo lugar, la clase y el género, especialmente si la obsesión por el proceso de consenso y la democracia directa, o incluso la acción directa, son en sí mismas formas de privilegio blanco.

Como hemos visto, tales argumentos se remontan al menos a la década de 1960, cuando los exponentes del movimiento emergente Black Power comenzaron a plantear el tema del consenso como una forma de aislar a los miembros blancos del SNCC (Polletta 2002). Incluso alrededor del 2000, todavía había una sensación persistente de que el consenso era de alguna manera un fenómeno blanco de clase media. Los capacitadores antirracistas eran propensos a sermonear a los activistas de estilo DAN sobre la arrogancia de asumir que sus enfoques de organización eran de alguna manera moralmente superiores a los empleados por otras comunidades, sin importar cuán jerárquicos pudieran parecer. Hay cierta ironía aquí, ya que, en la mayor parte del mundo, la situación es todo lo

contrario<sup>101</sup>.

Algunas de las bases de estas objeciones se erosionaron cuando los grupos basados en comunidades de color comenzaron a adoptar algunas de las mismas técnicas. Pero claramente había un elemento de verdad aquí. Creo que el estilo de comportamiento que se esperaba en las reuniones de DAN reflejó, o tal vez sea mejor decir, fue informado por ciertas interpretaciones de la socialidad de la clase media blanca: la necesidad de reprimir las emociones indecorosas, en particular las conflictivas o de enojo, el énfasis en mantener la apariencia de civilidad mutua, o de apariencias más generales, mientras que al mismo tiempo se evitan los gestos dramáticos y performativos. En la medida en que esto se hizo cumplir, o incluso se hizo explícito, normalmente fue apelando al feminismo: particularmente el rechazo de la postura masculina machista. Obviamente, este era un argumento poderoso. Ciertamente, nadie estaba dispuesto a presentar un argumento serio a favor de demostraciones de ira personal o posturas machistas. Aún así, también se podría argumentar que había una delgada línea entre crear un entorno "seguro" para las mujeres y desempeñar el papel estereotipado de la graciosa anfitriona de clase media alta, de quien se espera que realice el trabajo interminable de

---

101 Entre los zapatistas, por ejemplo, la cúpula militar mestiza como Marcos suele desconfiar del consenso, mientras que es la base indígena la que ha insistido en él como el único enfoque acorde con sus valores tradicionales.

suavizar las diferencias y mantener una fachada constante y agradable para mantener el negocio de la sociabilidad funcionando de manera efectiva. Si nada más, con el tiempo he notado ciertos patrones bastante perturbadores. Por ejemplo, los colectivos anarquistas o activistas, en ocasiones, expulsan a miembros por comportamiento disruptivo. Sin embargo, en mi experiencia, casi todos los individuos que han sido prohibidos han sido de clase trabajadora o personas de color. Por lo general, las razones específicas para una expulsión (abuso extremo de sustancias, comportamiento agresivo o violento) parecen obviamente justificadas. Pero en Nueva York todavía tengo que oír hablar de un ejemplo específico de un activista, blanco de origen, de clase media alta, expulsado de un colectivo anarquista, o incluso, para el caso, al que se haga referencia como un "chiflado". "Wingnut"<sup>102</sup> en particular es esencialmente un término de clase: las personas ricas pueden ser etiquetadas como "excéntricas", pero casi nunca como "wingnuts"<sup>103</sup>.

---

102 Wingnut, un término de argot estadounidense para una persona que tiene opiniones políticas extremas. [N. d. t.]

103 Una forma de expresar esto podría ser que cuando las personas de entornos más privilegiados se vuelven emocional o psicológicamente inestables, la forma en que normalmente actúan no se considera inherentemente disruptiva. Una amiga mía de origen obrero fue efectivamente expulsada de una vivienda colectiva debido a un conflicto con otra mujer, de origen adinerado, que en realidad sufría algún tipo de enfermedad mental (solía deambular por la casa colectiva, se quitaba la ropa interior a horas intempestivas de la noche reorganizando los muebles, etc., e

DAN NYC fue, como he hecho notar, un grupo extremadamente blanco, sorprendentemente considerando la demografía de la ciudad<sup>104</sup>. Durante el primer año más o menos de su existencia, el grupo estuvo en una crisis continua sobre qué pensar sobre este hecho. Este es un patrón que se repite sin cesar en mi propia experiencia: un grupo de activistas en su mayoría blancos se reunirá y formará un grupo, y luego inmediatamente comenzará a agonizar sobre cómo lidiar con su propia composición sesgada<sup>105</sup>. Esencialmente, hay dos enfoques que uno puede tomar. Uno puede optar por un modelo de reclutamiento y tratar de alentar a los activistas de color a unirse a su red, o un modelo de alianza, que asume que la mayoría de las personas de color preferirán formar organizaciones basadas en sus propias afinidades basadas en experiencias compartidas de opresión, y que es el papel de las organizaciones más privilegiadas, en su mayoría blancas, apoyar sus luchas. Al final, normalmente se reduce a esto

---

inventaba peculiares acusaciones contra la otra mujer, que ella decidió que era su enemiga). Cuando la primera mujer planteó el asunto, le dijeron que era injusto hacer un problema con las discapacidades mentales del otro; al mismo tiempo, sus propias demostraciones ocasionales de temperamento en las reuniones se consideraban absolutamente inaceptables.

104 La mayoría de sus participantes clave parecen haber sido exactamente el tipo de personas que, cuarenta años antes, podrían haber sido miembros fundadores de SDS.

105 Por supuesto, hasta cierto punto, esta composición sesgada es estadísticamente inevitable, ya que se supone que muchos activistas de color preferirán trabajar en grupos basados en la identidad, pero aquellos identificados como "blancos" trabajarán solo en grupos multirraciales.

último. Los argumentos sobre la raza luego se enredan en argumentos sobre el privilegio, sobre quién tiene los medios para participar en "acciones de Cumbre" o la tendencia de los activistas blancos de clase media a abordar temas abstractos como la OMC en lugar de trabajar con las comunidades "más afectadas" por políticas neoliberales en casa. Estos son temas críticos, pero en la práctica, a menudo son paralizantes y han llevado a la destrucción de literalmente cientos de proyectos radicales. Sin embargo, debido a la demografía de grupos como DAN, eran más preguntas estratégicas que preguntas sobre la dinámica real de las reuniones.

Las cuestiones de género eran más sutiles. Como he explicado, el proceso de consenso utilizado por grupos como DAN surge en gran medida dentro del feminismo, de una rebelión contra los estándares de la Nueva Izquierda de los años 1960s. Si uno simplemente observa los hábitos de habla o los estilos de comportamiento personal comunes al radicalismo de los años 60, o que todavía se ven a menudo entre los veteranos de esos años en la actualidad, y los compara con la forma en que la gente actúa en grupos como DAN, el cambio es palpable. El lenguaje corporal parece haber cambiado por completo. Donde una vez el estilo fue empujarse hacia adelante y hablar, donde una vez el desempeño de la militancia y lo que podría llamarse la virilidad teórica parecía omnipresente, uno observa hoy un esfuerzo muy consciente de modestia. Los hombres,

especialmente, tienden a inclinarse hacia atrás en lugar de hacia adelante; lo hacen especialmente mientras hablan. Tienden a hacer constantes gestos de deferencia al grupo más grande. Cualquier signo de postura machista, oratoria o engreimiento en general tenderá a ser notado y ampliamente criticado fuera del escenario.

Uno podría ir más allá. El estereotipo clásico de las relaciones de género dentro del movimiento en la década de 1960 era que los hombres hacían discursos y planes, las mujeres hacían el aburrido e ingrato trabajo administrativo y organizativo que se requería para llevar a cabo esos planes. Luego, una vez terminado el trabajo, los hombres asumían nuevamente el centro del escenario –ya sea como luchadores callejeros, oradores o incluso en huelga de hambre– para protagonizar los escenarios públicos que las mujeres, efectivamente, habían construido. Ahora bien, tales patrones de ninguna manera han desaparecido por completo. Quizás, entre los nacidos en la América contemporánea, nunca podrían ser extirpados por completo. De hecho, tienden a reaparecer incluso en aquellos grupos que se oponen más conscientemente a los estereotipos de género dominantes. Como dijo un veterano de ACT UP, "los hombres homosexuales soñaban hermosos sueños. Luego, las lesbianas salían y los hacían realidad".

Por otro lado, la falta de énfasis en la ideología, el discurso y la autoridad carismática, y el correspondiente énfasis en la acción, hace que todo el proceso se asemeje más a lo que

solía considerarse "trabajo de mujeres". Al mismo tiempo, la ausencia de posiciones formales de liderazgo significa que la prominencia dentro de la organización es directamente proporcional a la cantidad de trabajo que uno está dispuesto a hacer. El resultado fue que, en la medida en que había una estructura de liderazgo tácito dentro de DAN, estaba compuesta casi exclusivamente por mujeres. Si hubiera que nombrar a una de las personas que más encarnaba el proyecto DAN, era Brooke, una estudiante del Instituto de Ecología Social y teórica de la democracia directa de veintitantos años que, procedente de una familia adinerada, podía pasar casi todo su tiempo en el grupo. Brooke *era* esencialmente el grupo de trabajo de Nuts & Bolts; ella hizo toda la tediosa organización de las cestas de la agenda y las hojas de registro y la redacción y reescritura de propuestas sobre cómo hacer propuestas. También fue el núcleo del grupo de trabajo de Continental DAN y organizaba las llamadas telefónicas nacionales, aunque rara vez, técnicamente, era la vocera. Si otros asistían a alguna de estas reuniones, Brooke siempre los trataba como iguales, pero el hecho era que ella siempre estaba allí: tenía la memoria institucional y todos lo sabían, por lo que si alguien tenía preguntas sobre asuntos de la estructura de DAN, era hacia ella a quien siempre se volverían. Lo mismo sucedió con la mayoría de los grupos de trabajo estructurales. Durante el primer año de DAN, por ejemplo, era una mujer (Nicky) quien administraba la página web, tres mujeres (Rachel, Vicky, Marina) quienes formaban el núcleo del

grupo de trabajo legal, otra mujer (Zosera), quien efectivamente constituía el grupo financiero, y así sucesivamente. Hubo algunas excepciones: el administrador del servidor de listas era hombre, al igual que las dos personas que componían el núcleo del grupo de medios, así como, por lo general, la persona que compilaba el calendario de eventos semanales. El grupo de divulgación estaba dividido en partes iguales<sup>106</sup>. Aún así, el patrón era inconfundible.

Entonces, si bien uno escuchaba quejas periódicas sobre una estructura de liderazgo tácito, a menudo me parecía un poco falso. Una de las primeras personas que conocí en DAN fue un ex activista del IWW llamado Sam que se involucró poco antes que yo. Sam nunca se cansaba de quejarse de "la jerarquía", como él la llamaba –varios de los cuales notó eran de antecedentes bastante prósperos– o de señalar lo que él consideraba indicaciones sutiles de que el grupo central realmente se consideraba parte de una élite. No era del todo su imaginación. También comencé a notar cómo, por ejemplo, en una gran marcha o mitin, donde todos siempre pedían a los demás que los relevaran de tener que llevar algún letrero o pancarta, a ninguno de nosotros parecía ocurrírsele sugerir tal cosa. Con cualquiera de las mujeres de, digamos, Nuts & Bolts o el Equipo Legal, uno simplemente tenía la sensación de que estaba debajo de

---

106 También lo eran los dos grupos de acción permanente: Laboral y Police & Prisons, pero no eran, en el mismo sentido, estructurales.

ellas. Y, de hecho, nunca vi a ninguno de ellas portando carteles. Con el paso del tiempo, sin embargo, se hizo cada vez más evidente que el cinismo de Sam estaba directamente relacionado con el hecho de que él mismo nunca hizo gran cosa, aparte de participar en la redacción de declaraciones, tratando de dirigir la discusión hacia uno u otro punto fino de la teoría anarquista, o participar en acalorados debates en servidores de listas de activistas. Más que nada, su indignación parecía remontarse al hecho de que en DAN, tal comportamiento no era, en sí mismo, suficiente para ganarse un estatus respetado en el grupo.

Todo esto puede hacer que parezca sorprendente que DAN estuviera en una crisis casi continua por cuestiones de género. El principal problema era que muy pocas mujeres asistían a las reuniones. Si bien las proporciones fluctuaron con el tiempo, la proporción de género a menudo era de dos a uno a favor de los hombres; a veces, los números eran aún más sesgados. Mantengo registros bastante cuidadosos y noté que había patrones distintos en esta fluctuación. Esencialmente, las mujeres tendían a abandonar cuando no había ninguna acción importante en marcha. Esto era cuando las reuniones eran más pequeñas de todos modos, pero en tales reuniones, bien podría haber cuatro hombres por cada mujer. En los meses y semanas previos a una acción importante, el porcentaje de mujeres aumentaba constantemente, a menudo logrando casi la paridad en la semana o dos anteriores (aunque siempre cerca de la

paridad: nunca observé una sola reunión grande en la que las mujeres fueran la mayoría). Durante las acciones, a menudo parecía que las mujeres tenían la gran mayoría de los roles clave: moderadoras, equipos tácticos, portavoces de los medios y similares. Luego, después de unas pocas semanas, la mayoría de las mujeres desaparecía, dejando principalmente solo a aquellas mujeres que constituían parte del núcleo central de DAN, el “liderazgo tácito”, para que continuase.

La razón parecía ser que, especialmente en los períodos de calma, las mujeres llegaban a ver las reuniones más grandes como foros sin sentido dominados por hombres a los que les gustaba oírse hablar. Gran parte de la reunión estaría dominada por: discusiones sobre si respaldar o no las acciones de algún otro grupo, o sobre la redacción de algún material de divulgación propuesto. Puede que no haya implicado posturas dramáticas y discursos, pero en realidad era lo mismo.

Pronto se desarrolló la sensación de que las reuniones de DAN no eran, de hecho, un espacio del todo cómodo para las mujeres activistas. Muchos se quejaron y algunos comenzaron a abandonar debido a la frustración. Varias organizaron un caucus de mujeres de DAN como una forma de discutir el problema y proponer soluciones. Después de reunirse varias veces en el parque Tompkins Square, las participantes del caucus de mujeres decidieron proponer a DAN que usase un "observador de vibraciones". Este es un

papel bastante familiar en los círculos activistas de la Costa Oeste. La tarea principal de los observadores de vibraciones es ayudar a los moderadores a monitorear el sentimiento emocional general de la sala, pero en este caso, ¡el real! el énfasis era tener a alguien capaz de monitorear la dinámica de género y denunciar el comportamiento sexista. El relato que sigue, el núcleo etnográfico de esta sección, está extraído de la reunión de DAN del 19 de junio de 2000; la segunda reunión en la que se discutió esta propuesta.

## **LA SAGA DEL TERCER MODERADOR**

Permítanme reproducir algunos fragmentos, reconstruidos a partir de mis notas, de lo que probablemente fue la reunión de DAN más ruidosa a la que asistí. Al diseñar este capítulo, al principio dudé un poco en darle tanta prominencia, ya que significaría que la única reunión de DAN que estoy reproduciendo en su totalidad también fue una reunión singularmente divisiva, llena de acusaciones de sexismo, sesgo de clase, y al menos un participante que parecía ser un lunático total. Aún así, sirve muy bien para resaltar las tensiones que he estado describiendo y para darle al lector una idea de cómo pueden, en el peor de los casos, desarrollarse en una reunión conjunta.

La reunión comenzó alrededor de las 5 p.m., con Lesley y un activista de los medios llamado Ernest como moderadores. Comenzó con unas treinta personas en la sala y alcanzó un máximo de cincuenta y cinco. Mike, un estudiante de posgrado con gorra verde que comenzó la reunión aferrado a un enorme ejemplar de *los Grundrisse*<sup>107</sup>; era el escribano (tomador de actas) oficial. Tim, un activista transexual con un grupo llamado Church Ladies for Choice (Damas de la Iglesia para elegir), era el cronometrador. Esta reunión en particular también contó con la presencia de una serie de invitados que, lamentablemente, se habían colocado al final de la agenda, en particular, un organizador sindical de cuarenta y tantos años llamado Nathan del Local 1199, con una gorra de UNITE, y un activista más joven llamado Jack Griffin<sup>108</sup> que vino con una pareja femenina y dos escoltas ISO para pedir nuestro apoyo para una huelga de una lavandería en Long Island. Cuando llegué y me senté en el suelo en el círculo, estábamos metidos en la discusión de la agenda. Mis notas comienzan algo esquemáticamente:

---

107 Los Grundrisse o Elementos fundamentales para la crítica de la economía política son una recopilación de anotaciones de Karl Marx, completada entre 1857–1858, que pueden considerarse borradores de su obra cumbre, *El capital*. [N. d. t.]

108 Jack Griffin, coordinador nacional de la campaña de lavandería para el Sindicato de Empleados Textiles, Industriales y de Costura (UNITE.).

## **DAN General, Charas El Bohio**

### **Tarde del domingo 19 de junio de 2000**

Comenzamos con un repaso de la agenda. Los puntos de la agenda incluyen acciones en Windsor (colocadas bajo Asuntos Nuevos), propuestas para un seminario y la propuesta de Griffin sobre el apoyo a la huelga de lavandería. Después de asignar tiempo para cada elemento, varias personas levantan la mano para anunciar una serie de eventos de emergencia:

*Tim anuncia la séptima Marcha Anual Drag, "celebrando la cultura drag, sea lo que sea". Este es, explica, un evento organizado por las personas excluidas del Desfile del Orgullo Gay, incluido su grupo, Radical Faeries. "Ponte el disfraz que quieras, ya sea realismo corporativo, trajes, ligas y vainas de guisantes, lo que sea. También estamos buscando mariscales (grupo de orden), que llevarán collares y lazos".*

*Chris, de Police & Prisons, anuncia tres importantes próximas demostraciones.*

*Cindy de Wetlands anuncia una gran demostración en Gap, cuyos dueños también están vinculados a la destrucción de bosques antiguos en la costa oeste.*

*Ana de IMC desea hablar sobre las acciones que se están organizando en torno a la Cumbre del Milenio en la ONU. Agregamos de 5 a 10 minutos para este tema al final de Asuntos nuevos.*

## INFORMES DE LOS GRUPOS DE TRABAJO

### TUERCAS Y TORNILLOS (Nuts & Bolts)

Brooke: Solo explicaré un cambio en "la locura de la manipulación de palabras"...

*Lesley:* para los nuevos, Nuts & Bolts hace mucho de lo...

Brooke: ...las cosas aburridas...

*Lesley:* ...eso debe, sin embargo, hacerse. Cosas estructurales como quién guarda la canasta con todas las hojas de registro, cuáles son las reglas para escribir propuestas. ¿Qué sigue? ¿Finanzas?

## FINANZAS

Rebecca: Teníamos 91,00 \$ de saldo la última vez que revisamos.

Jordan: Realmente necesitamos algunas ideas sobre la recaudación de fondos. Pasar el sombrero una vez a la semana no es un enfoque viable a largo plazo.

Ernest: ¿Hay alguien del grupo de trabajo de recaudación de fondos aquí?

[Aparentemente no; Zosera llega tarde, nadie es seguro de si hay alguien más en él.]

Jordan: Bueno, de todos modos, la gente debería pensar en el problema. Ernest: Y mientras tanto, ahora que lo pienso, ¿alguien tiene un sombrero que le gustaría contribuir para coleccionar esta semana? Como mínimo, nos gustaría poder ofrecerle algo a Charas por la habitación. [Alguien ofrece su gorra de béisbol. Empieza a dar la vuelta al círculo.]

Lesley: ¿Está bien, Comunicaciones? [Nadie aquí.]  
¿Legal?

Y así pasó. Después de unas palabras de Marina de Legal, y Ernest sobre temas de los medios (Wolfensohn, el jefe del Banco Mundial, había aparecido en una conferencia de prensa en Ámsterdam, acusando a la Sociedad Ruckus de enseñar a los chicos a hacer cócteles molotov; Ruckus podría demandar, pero no está claro si

la ley holandesa lo permite). Brooke proporcionó una actualización sobre el trabajo en los principios de DCAN, y Jordan de DAN Labor anunció noticias de su apoyo a la huelga en el Museo de Arte Moderno.

Jordan: Era un piquete ruidoso y realmente salvaje. Trajimos títeres, jugamos un papel muy positivo radicalizando a la gente, pero al mismo tiempo respetando sus actitudes. Hace dos semanas conseguimos cerrar la librería del MoMA durante cuarenta y cinco minutos con una obra de teatro de guerrilla. Nadie fue arrestado. La semana pasada, Andrew logró colocar calcomanías de huelga. Media docena de asistentes a la fiesta de David Rockefeller (Risas). Siempre nos amenazan, pero nunca nos arrestan.

Recuerden, amigos: hay personas que luchan contra el capitalismo día a día y se llaman sindicatos.

Bob: Recuerde, tenemos algunas personas nuevas aquí. Tal vez pueda tomarse unos segundos para explicar por qué los trabajadores del MoMA están en huelga.

Jordán: Claro. Básicamente, hay tres problemas: la falta de un contrato, los intentos de reventar el sindicato y también hay problemas de salud y salarios. DAN Labor se reúne todos los martes en ABC No Rio, un antiguo centro comunitario ocupado en Rivington. Todos deberían venir. (¿Está bien?)

Continuamos a través de Policía y Prisiones, la Coalición del 1 de Agosto que se prepara para las protestas de la RNC, hasta que finalmente llegamos a lo que todos saben que será la verdadera manzana de la discordia: la "propuesta de facilitación". Dos mujeres del Caucus de Mujeres, sentadas en la esquina noroeste de la sala cerca de los moderadores, lo presentan:

Marina: Muchas de las mujeres de DAN han estado hablando informalmente y ha habido muchas quejas sobre cómo han ido las cosas en los últimos meses. Hubo puntos en los que el equilibrio de género en las reuniones fue de dos a uno, de tres a uno, incluso de cuatro a uno a favor de los hombres. Ha comenzado a mejorar un poco en las últimas dos semanas, pero todavía hay algo muy mal aquí. Así que hemos estado tratando de pensar en algunas ideas sobre cómo crear un clima que las mujeres encuentren más atractivo o cómodo.

Miriam: Una manera que se nos ocurrió fue crear un Caucus de Mujeres. La idea sería hacerlo lo más diverso posible (especialmente queremos llegar a las personas transgénero); y que podría ser un espacio donde las personas pudieran hablar sobre nuevos enfoques para la facilitación, sobre cómo garantizar más diálogo en las reuniones sobre sexo, raza y género.

Hemos llegado con algunas sugerencias:

Primero, estamos proponiendo que los moderadores se acostumbren a ubicar a personas de grupos subrepresentados en la parte superior de la lista de palabras.

En segundo lugar, queremos poner más énfasis en saludar y alentar a las personas nuevas.

En tercer lugar, proponemos que DAN adquiriera lo que se conoce vagamente como un "observador de vibraciones", alguien que pueda monitorear constantemente los números: cómo se desglosan las reuniones en términos de raza y género, para alertar a las personas si los números bajan y quién podrá usar ciertas herramientas para intervenir si hay problemas serios.

Lesley: Bueno, mi reloj de vibraciones me dice que este rincón de la habitación (haciendo un gesto hacia el norte) está hablando mucho más que cualquiera de los otros.

De acuerdo, quizás sea mejor que tomemos esta propuesta pieza por pieza. ¿Cuál es la primera parte?

Miriam: Poner a los grupos subrepresentados al principio.

*Lesley:* ¿Alguna discusión?

Tim: Sabes, a veces también puedes hacer lo mismo llamando a personas que no han hablado antes.

Un hombre: Creo que difícilmente ayudará mucho.

*Lesley*: Entonces, ¿estás registrando una objeción seria?

Hombre: Solo soy escéptico.

*Lesley*: ¿Alguna opinión más? [*Silencio*] Si no, simplemente voy a pasar directamente al consenso. Muy bien: ¿algún punto aparte? [No]. ¿Algún bloqueo? [No].

Bob: Tengo un punto de proceso. ¿Puede explicar rápidamente estos términos (aparte, bloqueos) para las personas que tal vez no los entiendan? Tenemos mucha gente nueva en la sala.

*Lesley*–: Oh, sí, buena idea. [Lo hace] Está bien, eso fue fácil. ¿Alguna discusión sobre el punto 2?

David: Realmente creo que tener un saludador sería extremadamente importante. No sabes lo alienante que puede ser simplemente presentarse frío en una de estas reuniones. Y yo diría que la mayoría de las personas que simplemente aparecen por curiosidad no regresan porque, a menos que ya conozcan a alguien, casi no hay posibilidad de que conozcan o hablen con ningún DANster.

Marina: Otra cosa en la que estábamos pensando es tener literatura de orientación para repartir.

*Ernesto.* Este problema suena como algo que sería bueno discutir en el servidor de listas.

*Lesley:* En realidad, diría que cualquier cosa que tenga que ver con cuestiones de género es algo que *no deberíamos* discutir en el servidor de listas.

*Brooke:* Sabes, me parece que toda esta propuesta debería ser para la creación de un nuevo grupo de trabajo.

*Miriam:* Lo hemos estado pensando más como un caucus. En cuyo caso, realmente no necesitamos tener el consentimiento del grupo sobre su creación.

*Lesley:* ¿Hablamos de este tema después de que terminemos con el asunto que nos ocupa?

*Brooke:* Bueno, ya sabes, si te reúnes semanalmente, esencialmente estás hablando de un grupo de trabajo, como sea que lo llames.

*Miriam:* No. Es un caucus. Hasta ahora, nos hemos estado reuniendo principalmente de manera informal.

*Brooke:* Bueno, está bien, supongo que no importa. Si bien va a realizar una capacitación para moderadores, técnicamente ese es el dominio de Nuts & Bolts. Tal vez deberíamos trabajar juntos.

*Mac:* Realmente no creo que sea una buena idea que

establezcamos un precedente en el que todos los demás deberían estar de acuerdo antes de que las mujeres (o, por ejemplo, los homosexuales) puedan formar un caucus.

Sam: He tenido mi mano levantada por un tiempo.

*Lesly*: Está bien.

Sam: Creo que sería útil para los recién llegados definir la diferencia entre un caucus y un grupo de trabajo.

*Lesley*: Bueno, no está del todo claro. Los caucus son una especie de idea nueva. Nunca hemos discutido explícitamente qué sería un caucus. Pero supongo que sería un grupo de personas que sienten algún tipo de afinidad, que quieren reunirse para discutir sus problemas y afinidades. Eso es prácticamente todo.

Ernest: *[respondiendo a una señal de Tim]* Los cinco minutos que hemos asignado para esta discusión han terminado. Creo que deberíamos ir a Nuevos asuntos.

Miriam: Lo entiendo, pero creo que esta discusión es importante.

Marina: Estamos discutiendo esto porque cada vez más mujeres han dejado de asistir a las reuniones. Así que diría que esto es bastante importante para el grupo en su conjunto.

Ernest: ¿Entonces extendemos el tiempo cinco minutos más?

[Varias personas centellean]

Lesley: Bueno, técnicamente, todavía estamos en el segundo punto, saludar a la gente nueva. No he escuchado ninguna preocupación seria sobre esa parte. Tal vez lo superemos para poder pasar al n. ° 3. ¿Algún stand-aside (mantenerse al margen) para los saludadores? ¿Algún bloqueo? [No].

Bien, tenemos consenso. Miriam, tal vez deberías reafirmar la propuesta sobre el observador de vibraciones.

Miriam: Claro. Normalmente, el papel de un observador de vibraciones es monitorear la dinámica emocional de una reunión: si las personas se están aburriendo o irritando, o si hay alguien que se siente alienado, lo señalan y hay varias herramientas que se pueden usar para ayudar, que van desde abrir ventanas para que entre más aire en la habitación, o pedir a las personas que hablen más alto para que alguien con un audífono pueda participar, hasta, en un caso extremo, detener la discusión y tener treinta segundos o un minuto de silencio para que las personas se calmen.

Si hay alguien en el grupo que está actuando

sistemáticamente de manera disruptiva, podría tratar de hablar con esa persona, llamar su atención sobre los efectos de su comportamiento. O incluso, si nada más funciona, pedir un tiempo de espera específicamente para pensar. Sentimos que capacitar a un observador de vibraciones para que preste especial atención a las dinámicas raciales y de género podría ayudar a crear una atmósfera aquí que no alejaría a tantas mujeres y personas de color.

Lesley:           ¿Preguntas           aclaratorias?           [No].  
¿Preocupaciones?

Tim: Yo mismo preferiría que no se nombrara a una persona específica para esta función, porque, bueno... cada uno tiene sus propios problemas y prioridades. Una persona heterosexual podría no ser capaz de detectar una fibra homofóbica. O alguien como yo, que tiene treinta y ocho años, podría no ser la mejor persona para percibir la discriminación por edad. ¿No deberíamos estar todos monitoreando este tipo de cosas? ¿Y todos estar facultados para intervenir si es necesario señalar algo al grupo?

Miriam: Claro, en teoría, así deberían funcionar las cosas. El problema es que la gente no ha estado haciendo eso. Es por eso que tuvimos que desarrollar esta propuesta en primer lugar.

Sara: Creo que esto es extremadamente importante. Hace un par de semanas, algunas de nosotras tratamos de señalar un ejemplo de comportamiento sexista flagrante en la reunión: los chicos hablaban sobre las mujeres y las cortaban. Pero, cuando tratamos de señalar que se estaba pisoteando a las mujeres, hubo un gran impulso en la sala para llevar la conversación de vuelta a las cuestiones de clase. Como si provenir de un entorno de clase trabajadora de alguna manera justificase este tipo de comportamiento. Ahora, estoy de acuerdo en que no debemos detenernos tanto en este tipo de cosas como para detener nuestro trabajo real, pero quiero tener a alguien al frente de la sala que sepa que es un defensor de personas como yo.

Lesley: Veo tres manos más y estamos casi fuera de tiempo. Ah, cuatro.

Stuart: Tengo una idea para una propuesta específica o, con suerte, esta puede ser una enmienda amistosa. ¿Por qué no intentamos usar un observador de vibraciones para, digamos, cuatro reuniones? Y después de eso, podemos reservar algo de tiempo para evaluar si está funcionando, si debe continuarse o cómo se puede mejorar.

Fue en ese momento que Dennis se puso de pie. Debería explicar algo sobre Dennis. Dennis era un hombre que se parecía un poco y sonaba casi exactamente como Robert

De Niro. Excepto que era sustancialmente más grande. Tenía unos cuarenta y cinco años, era fornido, con la forma de un conductor de autobús o metro, cosa que, según se rumoreaba, había sido en realidad antes de sufrir una discapacidad mental unos años antes. Dennis tenía una voz muy alta y una tendencia a ser extremadamente conflictivo (aunque nunca realmente violento) en las demostraciones. También parecía ignorar por completo los principios del consenso y era casi seguro que era el hombre al que Sara se refería en sus quejas sobre las excusas por el supuesto comportamiento de la clase trabajadora.

Dennis: Este problema es el resultado, desde mi punto de vista, si es que esto está sucediendo, creo que es porque el moderador no hizo su trabajo. Todo este concepto de ambiente me parece una locura. Si haces que el punto de vista subjetivo de una persona sea vinculante para todos los demás, bueno, ¿no es esa la definición de opresión? Lo que realmente necesitamos hacer es emplear las *Reglas de Orden de Robert*, que podrían proporcionar un cierto nivel de organización a la reunión.

Esto era típico de Dennis. Tendía a empezar con lo que podría parecer un punto perfectamente razonable, y luego volaba hacia una total falta de idea. La gente trata de permanecer con cara de póquer hasta que termine su elaboración sobre las ventajas de las Reglas de Robert.

Cindy: Estoy de acuerdo en que es responsabilidad de todos monitorear estas cosas. Técnicamente, debería ser posible ofrecer puntos de información o puntos de proceso sin tener que esperar a través de la lista de palabras, y aunque DAN no hace mucho eso, tal vez deberíamos desarrollarlo como una forma de lidiar con este tipo de problemas también. Desarrollar una señal de mano específica, por ejemplo.

Mike: Lo que realmente necesitamos es una discusión continua. Hemos estado discutiendo soluciones aquí sin siquiera discutir el problema en sí. Lo que hace que el sexismo o el racismo sean tan insidiosos es que a menudo pueden ser increíblemente sutiles. Estamos hablando de formas de poder y opresión tan profundamente internalizadas que a menudo permanecen en segundo plano, informando lo que decimos y hacemos de maneras que nunca podríamos detectar. ¿Podríamos realmente capacitar a las personas para que se den cuenta de manera confiable de tales cosas? Me parece que necesitamos encontrar una manera de llegar más a la raíz del problema; no es que esté seguro exactamente de qué se trata, pero no estoy seguro de que estas herramientas sean realmente adecuadas para la tarea.

Miriam: Pero esa es solo la idea: poder alertar a las personas sobre formas sutiles de comportamiento racista o sexista de las que tal vez no sean conscientes. Si tiene una mejor manera, me encantaría escucharla. Ah, y en

respuesta al punto de Stuart: claro. Estoy de acuerdo con la idea de un período de prueba de tres o cuatro semanas.

Lesley: Veo dos manos más.

Max: ¿Por qué toda la discusión? ¿Por qué no simplemente proponer que se puede cancelar si no funciona?

Ernest: Bueno, esta es una forma en que podemos llegar a un consenso, ya que hemos escuchado algunas inquietudes.

Brooke: Definitivamente deberíamos celebrar una reunión para capacitar a los posibles observadores de vibraciones. De esa manera podemos desarrollar un grupo de personas que tengan alguna idea de cómo hacer esto. Porque criticar despiadadamente el comportamiento de los demás puede ser realmente destructivo.

Rachel: Para mí, sin embargo, no tiene sentido que el Caucus de Mujeres lleve a cabo las capacitaciones. Decir que deberíamos reservar tiempo en la reunión general, con la idea de que conduciría a una capacitación que podríamos realizar la próxima semana.

Lesley: Parece que nos estamos moviendo hacia una propuesta diferente aquí. Limitémonos a la creación del observador de vibraciones, luego hablemos de los entrenamientos más adelante. Ya que estamos muy por

encima del tiempo, voy a pasar al consenso. ¿Algún punto aparte?

Mike: Estoy justo a un lado. Quiero decir, no me opongo a la idea de hacer que personas inteligentes vigilen este tipo de cosas, pero parece extraño designar a una persona para monitorear a todos los demás.

Sam: La inteligencia no tiene nada que ver con eso.

Lesley: Solo busco personas que se aparten aquí. No discusión.

George: Estoy a un lado. Me parece demasiado algo como una policía del pensamiento. Pero estoy dispuesto a esperar y ver cómo funciona.

Lesley: Bien, ¿algún bloqueo?

Mike: ¿Tal vez podría sugerir una enmienda para que elaboremos pautas específicas, para que quede claro cómo funcionará todo esto? Creo que eso ayudaría a tranquilizar a muchas personas.

Lesley: Eso suena útil, pero por el momento solo estamos tratando de revisar esta propuesta. ¿Algún bloqueo?

Y, de hecho, los hubo. Tres. Uno era de uno de los sindicalistas, Nathan, con la gorra UNITE. Otro era de

Dennis. Las cosas comenzaron a degenerar rápidamente en este punto.

*Lesley-*: Entonces esa propuesta es...

Dennis: Me gustaría hacer lo que creo que sería constructivo...

Amy: Ejem. Este es un comportamiento sexista clásico, interrumpir a las mujeres en medio de una oración. Y mucho más sin ser el moderador.

*Ernest*: Estamos en veinticinco minutos ahora para una discusión que se suponía que duraría cinco. ¿Vamos a posponer esto para la próxima semana?

Stuart: ¿O continuar en el servidor de listas?

Amy: La próxima semana no nos reuniremos debido al desfile del Orgullo Gay. También hay un sentimiento muy fuerte en el Comité de Mujeres de simplemente no llevarlo al servidor de listas. En primer lugar, todavía hay algunos de nosotros, almas ignorantes, que no están en el correo electrónico. En segundo lugar, si tenemos reuniones en las que algunas mujeres no se sienten cómodas, lo último que queremos hacer es trasladar la discusión al correo electrónico, que como entorno es un millón de veces peor.

Dennis había tenido la mano levantada desde que lo

cortaron, agitándola frenéticamente.

Ernest quería pasar al siguiente tema de la agenda, una discusión sobre el apoyo a la desobediencia civil en la Escuela de las Américas. Otros insistieron en que continuáramos discutiendo sobre el observador de vibraciones. Un par de personas se ofrecieron como voluntarias para eliminar sus propios elementos de la agenda de esta semana para ganar tiempo. Alguien señaló que Zosera, una de las pocas personas regulares de DAN que es afroamericana, que había entrado al comienzo de la discusión, ahora también había levantado la mano.

Zosera: Sabéis, no puedo dejar de notar que aquellos que se han manifestado más en contra de esta idea, bueno, no creo que sea un accidente que todos hayan sido hombres blancos. Tal vez no vean el punto porque rara vez se sienten *marginados*; siempre se sienten empoderados para hablar. Pero cuando empiezas a oponerte a esta idea en nombre de la democracia, hablando de "opresión", realmente tengo que empezar a preguntarme en qué planeta estás. Para mí, la democracia tiene que ver con la paridad participativa.

Cuando toda una categoría de personas es marginada y termina sin poder participar en igualdad de condiciones, eso es opresión. No un tipo que tiene que preocuparse de que, por una vez en su vida, pueda ser llamado con algún calificativo por su comportamiento. La medida de nuestro

éxito es el tipo de clima que creamos y, si DAN crea un clima que niega la paridad, entonces DAN mismo se convierte en una forma de opresión. ¿Quieres crear una organización racista? Bien, adelante. ¿Quieres crear una organización sexista? Bien, adelante. ¡Pero al menos no afirmes que lo estás haciendo en nombre de la democracia!

*Lesley:* Miriam, ¿alguien me dice que tienes otra propuesta?

Miriam: si Propongo que discutamos esto durante dos semanas en el servidor de listas y luego lo retomemos en la próxima reunión, cuando volvamos después del Orgullo Gay.

Rachel: Me gustaría ofrecer una enmienda: esa discusión comienza con la necesidad de una capacitación sobre desarrollo comunitario dentro de DAN.

Miriam: Está bien. Lo aceptaré como una enmienda amistosa.

Ernest: ¿Algún punto aparte? ¿No? ¿Algún bloqueo?

Tim: Bloquearé.

Miriam: ¿Lo bloquearás?

Tim: Solo estoy bloqueando la parte sobre el servidor de

listas. Porque, como señala Amy, no todos estamos en eso, y no es el foro ideal para discutir esas cosas. Obviamente, no bloquearía retomar la discusión nuevamente.

Ernest: Estoy viendo un segundo bloqueo aquí. ¿Dennis?

Dennis: Estoy bloqueando en relación con lo que recuerdo haber escuchado sobre el sistema de creencias de DAN, lo que me hace creer que esta propuesta está en conflicto con estos valores. Estoy de acuerdo con todo lo que dijo la señora sobre la opresión, pero como ya tenemos una infraestructura para eso, esta medida es innecesaria. Este debe ser el trabajo del moderador. Además, este grupo necesita tener una discusión abierta sin censura.

Lesley: Así que estás diciendo que no podemos...

Rebecca: ¡Punto de proceso!

*Lesly*: ¡Sí! ¡Por favor! ¡Ayúdame aquí!

Nunca había visto una reunión con tantos bloqueos. Recuerde que el entendimiento general es que, si hay un bloqueo, incluso si hay un gran número de apartes, probablemente ha habido un lapso en el proceso. Rebecca trató de acudir al rescate, con una sugerencia que, en cualquier otro día, Lesley probablemente habría

desaprobado.

*Rebecca:* Sabes, tengo entendido que tenemos una opción para el consenso modificado. Primero se intenta abordar las preocupaciones del bloqueador, y si eso resulta completamente imposible, se puede pasar a una mayoría de dos tercios de votos.

*Ernesto:* ¡Un punto importante! Esta es la segunda vez que no hemos podido llegar a un consenso sobre este tema. Así que supongo que tenemos aquí un momento histórico: la primera vez que DAN realmente se mueve hacia un consenso modificado...

*Miriam:* ¡Espera! Pero tengo una propuesta que abordaría estas preocupaciones.

Al menos, espero que así sea. A juzgar por el tono de la reunión, propongo que discutamos esto de manera informal, no en el servidor de listas, durante las próximas dos semanas, realicemos la capacitación y luego, en la próxima reunión, retomemos la discusión.

*Ernesto:* está bien. Tenemos una propuesta. ¿Aparte?

*Dan:* ¿Hay otras posibilidades?

*Lesley:* Llegaremos a eso si esta no pasa.

*Ernest:* No veo ningún Aparte. ¿Algún bloqueo?

Dennis: ¿Puedo pedir una aclaración, más detalles sobre la propuesta?

[Ernest replantea la propuesta]

Dennis: No. Todavía bloqueo.

Ahora, era el turno de Dan, un joven descendiente del sur de Asia que ocasionalmente trabajaba con el equipo legal (en ese momento estaba sentado en el suelo, algo anómalo en un traje de tres piezas), acababa de regresar de actuar como observador legal en una demostración en Brooklyn, para tratar de salvar el día.

Dan: Vale, bueno, tengo una propuesta alternativa. Dado que ya hemos dedicado tanto tiempo a este tema, diría que, en lugar de esperar dos semanas, discutamos ahora mismo y tomemos una decisión final. Porque la gente definitivamente está nerviosa ahora. El tema sigue siendo realmente visceral. En lugar de ser una razón para dar un paso atrás, tal vez eso signifique que deberíamos hablar de esto ahora.

Bob: Punto de proceso. Rebecca acaba de recordarnos que no es el final del asunto si una persona bloquea. Entonces, ¿nos estamos moviendo hacia un consenso modificado o no?

Ernesto: sí. Tengo la impresión de que hay cierta ambivalencia en el grupo sobre la idea del consenso

modificado. Siento cierta resistencia. Tal vez deberíamos tener una encuesta de opinión rápida para tener una idea de la sala con respecto al uso de DAN de...

Rachel y Miriam: ¡No! ¡No!

Marina: De todos modos, ¿de qué estamos hablando aquí? ¿Cómo se puede bloquear una propuesta para volver a discutir algo? Es como si alguien dijera "Quiero discutir temas laborales la próxima semana" y luego alguien bloquease eso.

Lesley: Entonces, ¿tendremos una encuesta de opinión para ver si queremos pasar a un consenso modificado o no?

Miriam: ¡No! No tenemos que hacerlo.

Brooke: Ya sabes, con respecto a la propuesta de Dan, hay un espacio en la agenda reservado para la educación. Rara vez lo usamos, pero ¿por qué no llevamos a cabo la discusión de capacitación allí?

Ernest: Avancemos dos tercios de la propuesta original antes de hacer esa. Entonces, la propuesta es: pospongamos la discusión, hablemos de esto de manera informal y luego volvamos al tema en dos semanas. ¿Algún punto aparte?

Marina: ¡No! Creo que el punto que estábamos tratando

de hacer era que, en primer lugar, no había necesidad de presentar esto como una propuesta formal.

No necesitamos ir a dos tercios. No necesitamos considerarlo en absoluto. No hay nada allí que deba necesitar la aprobación de todo el grupo.

Cindy: Creo que lo que Marina está tratando de decir es que, si hay un bloqueo, no es necesario volver inmediatamente a la tiranía de la mayoría. Normalmente, presenta la propuesta o intenta modificarla. Esto es simplemente presentar la propuesta. ¡No necesita ponerse de acuerdo sobre si presentarla o no!

Sara: Estoy tan confundida. Así que... está bien, estamos de acuerdo en que no necesitamos votar. Yo diría que no solo se coloque el elemento en el espacio Educativo, porque esta conversación debe ser más que solo entrenar a un observador de vibraciones. Tiene que ser sobre la dinámica básica de este grupo. Pero estoy a punto de preguntarme: ¿cómo podemos votar esto si la conciencia de algunas personas no se ha elevado lo suficiente como para poder votarlo?

Muchos a la vez: ¡Guau!

Esto era, de hecho, un desafío a la base misma del consenso, de ahí la reacción de sorpresa. También fue una mala señal que Sara, todavía algo nueva en el grupo,

estuviera volviendo a términos como "voto". "Bueno, tal vez no estoy lo suficientemente informada sobre ciertos temas", frunció el ceño y luego se quedó en silencio. Si hubiera habido un observador de vibraciones, es casi seguro que habría pedido un tiempo muerto porque la tensión en la habitación era extraordinaria. Esto a pesar del hecho de que nadie, ni siquiera Dennis, había alzado la voz. En cambio, el conflicto parecía sublimarse en el tipo de legalismo peculiar que uno suele identificar con las maniobras parlamentarias, pero que normalmente casi nunca ocurría en grupos basados en el consenso.

Ernest: Veo a cinco personas con las manos en alto. Voy a tomar esas cinco y luego a cerrar la discusión.

Jody [una persona nueva, chica punk, amiga de Chris]: Tengo una idea. ¿Qué tal esto? ¿Por qué no reservar un momento determinado en cada reunión en el que todos puedan hablar sobre las vibraciones y sugerir algo que se pueda hacer al respecto? De esa manera, podemos asegurarnos de que suceda y garantizar que la responsabilidad se distribuya ampliamente.

*[Varios destellos. Sin embargo, no es retomado.]*

Melissa: Me gustaría que el Caucus de Mujeres se reuniera antes de la próxima reunión de DAN en dos semanas. y que la hora y el lugar sean bien publicitados. Además, debemos asignar tiempo adicional en la próxima

reunión para asegurarnos de que nadie intente acortar la discusión.

Dennis: Lo digo con las mejores intenciones y, por favor, que nadie se sienta menospreciado, pero a medida que envejezco, me doy cuenta de que la gente suele acusar a los demás de lo que ellos mismos hacen. Lo he notado con acusaciones de homofobia, que reconozco que es un problema muy serio. No quiero ser insensible a las necesidades de los demás, pero creo que debemos actuar con más humildad aquí.

Miriam: Bueno, solo quiero decir que, personalmente, esta conversación ha sido *muy* irritante.

*[Muchos destellos]*

Ernest: Muy bien, entonces. Reservaremos tiempo para una capacitación sobre diversidad, y la próxima vez traeremos esto como una discusión en Asuntos pendientes.

Rachel: Ya hemos coordinado todo esto. Lesley y yo ya propusimos este entrenamiento hace dos semanas.

Ernest: Entonces, ¿podemos pasar a la propuesta SOA?

Muchos: ¡Sí! ¡Sí! ¡Por favor!

La propuesta de la SOA la presentaba una participante

relativamente nueva llamada Rebecca, una joven de veinte años afable y de aspecto marimacho que, entre otras cosas, era carpintera sindicalizada en Brooklyn. También era (lo descubriríamos más tarde) una excelente moderadora. Rebecca inmediatamente propuso un descanso de un par de minutos para estirarse y recuperarse, una sugerencia recibida con muchos aplausos de entusiasmo. Cuando volvimos a reunirnos, explicó los antecedentes de la coalición de protesta School of the Americas Watch, que había estado realizando DC anuales en Fort Benning durante casi una década. La coalición fue fundada por un sacerdote católico e incluía muchos grupos basados en la fe, era un poco de arriba hacia abajo en la organización y anticuada en su idea de la no violencia, pero también estaban ansiosos por aprender de nosotros. Acordamos formar un grupo para ver cómo podíamos reunirnos. A continuación, Bob propuso una charla sobre el Complejo Industrial de Prisiones para que coincidiera con nuestras próximas acciones en la convención republicana. Jason de RTS solicitó nuestra ayuda para organizar una gran demostración festiva para dar a conocer la situación en Charas. Una persona de la ISO nos animó a participar en una gran manifestación permitida planeada para coincidir con el primer día de la convención republicana en Filadelfia, llamada Unidad 2000, que había sido respaldada por los principales sindicatos de la ciudad. Luego pasamos a Nuevos Negocios. Mac y Lesley dieron un informe de sus experiencias en las acciones recientes en Windsor; Sara describió sus planes para crear equipos de

"Video testigo" para monitorear a la policía durante la convención; y finalmente, a Jack Griffin se le permitió dirigirse al grupo. Griffin, un hombre de unos veinte años con una chaqueta sindical y un sombrero de trabajador estilo 1930s, era el coordinador nacional de la campaña de trabajadores de lavandería de UNITE. Parecía evidentemente molesto:

Griffin: Originalmente tenía la intención de presentar dos propuestas ante este grupo, pero, debido a la naturaleza de la jodida discusión anterior, solo haré una.

Varios DANsters: ¡Vaya!

Dan: Um, disculpad si interrumpo aquí, pero este es justo el tipo de problema del que estábamos hablando. Cada vez que se mencionan los problemas de las mujeres, alguien se indigna por el hecho de que estemos hablando de ellos. Y eso crea un ambiente represivo.

Griffin: Vale, te lo agradezco. Llamarlo una "discusión de mierda" era inapropiado.

Estoy aquí para hablar en nombre de cuatro mil miembros del sindicato, que trabajan para veintisiete empresas diferentes aquí en la ciudad y en Long Island. La mayoría de ellos son migrantes. Son personas que tienen que manejar mierda y sangre todo el puto día. *[pausa, luego más suave]* No sé, os diré qué: volveré aquí con el

presidente del local, quien puede informarnos sobre una serie de acciones que esperamos que finalmente conduzcan a un huelga general de trabajadores de lavanderías en noviembre. Estamos trabajando con el Local 6 y el Local 100 en eso, y planeamos realizar nuestra primera acción dentro de una semana a partir de mañana.

Tal vez nuestra membresía debería reunirse con todos ustedes, ya que tal vez haya un poco de divergencia en sus respectivas experiencias. Creo que la mayor parte de la discusión que he estado escuchando esta tarde es muy clasista; ¡No entiendo la mitad de las palabras que estáis usando!

*[Otro sindicalista, Nathan del Local 1199, estalla en aplausos. Todos los demás se quedan en silencio.]*

Aún así, tienen mucho que perder si lo hacen solos. Si pierden, no habrá más cheques de pago, y seguro que no habrá fondos fiduciarios a los que recurrir. Así que van a necesitar toda la ayuda que podamos conseguir.

Malcolm: ¿Dijiste que habrá una acción dentro de una semana a partir de mañana?

Griffin: Sí, el objetivo será un hotel aún no especificado en Broadway.

Ernest: ¿Podrías contarnos los detalles a algunos de nosotros más tarde?

Griffin: Sí, sí, tenemos un plan. Va a ser una acción directa que se llevará a cabo en un hotel no sindicalizado.

Pero realmente no puedo hablar de eso aquí. Volveré, ¿de acuerdo?

Decir que alguien salió pisoteado de una habitación es un cliché, pero, en este caso, parecía casi literalmente exacto. Ernest preguntó: "Um, ¿puede la gente asegurarse de que él estará allí en la próxima reunión de DAN Labor en ABC?"

De hecho nunca se presentó, pero en esa reunión decidimos no traer nunca más a gente de sindicatos directamente a DAN General, sino siempre al grupo de trabajo laboral.

Después de una breve presentación de Ana del IMC sobre cómo tratar de conseguir la ayuda de DAN con las próximas protestas a la ONU en la Cumbre del Milenio, nos separamos para pasar la noche. De camino a casa, mi amigo Stuart me comentó: "Sabes, cuando realmente te pongas a escribir tu etnografía, es posible que quieras usar esa reunión como un estudio de caso. Todas las fallas principales de DAN parecen haber sido expuestas. "Ciertamente, proporcionó un hermoso ejemplo de la fricción entre las preocupaciones de género y la clase social.

Muchos de los problemas galvanizaron alrededor de Dennis. Ciertamente no se originaron con él. Pero se

convirtió en un símbolo. Desde la perspectiva de la mayoría de los miembros de DAN, Dennis era la encarnación misma de lo que, en la jerga activista, se denominaba un "chiflado": el tipo de persona que basa su visión política del mundo en la creencia de que el Papa está controlado por extraterrestres, o que la campaña de fumigación antimosquitos del Departamento de Parques es en realidad una fachada para los experimentos de guerra genética de la CIA. Dennis creía que EE. UU. estaba bajo la ocupación militar de varias divisiones de un ejército secreto de la ONU bajo el mando de Mikhail Gorbachev: una versión clásica del tipo de teorías del "helicóptero negro" popular entre la misma clase obrera, blanca, de pueblo pequeño y de círculos que proporcionan la mayoría de los reclutas para las milicias de derecha. Como Rebecca observaría más tarde: "Hay formas en las que la extrema derecha y la extrema izquierda son sorprendentemente similares. Y todo lo que se necesita para cruzar esa pequeña línea que los separa es ser un completo lunático".

Sin embargo, el problema con Dennis era que no estaba lo suficientemente loco. Si hubiera sido un lunático evidente, habría sido fácil encontrar alguna excusa para excluirlo. Pero, de hecho, rara vez mencionaba sus teorías más paranoicas en las reuniones. Una de las pocas veces que lo hizo fue después de la presentación de Ana sobre la Cumbre del Milenio, cuando explicó que la cumbre en cuestión, una reunión de líderes mundiales en la ONU, iba a ver el primer

anuncio de Una religión mundial. Dennis era, como hemos visto, capaz de al menos hablar de boquilla sobre los ideales de DAN, aunque parecía profundamente confundido acerca de sus principios organizativos: bloqueaba constantemente y nadie parecía capaz de explicarle por qué un bloqueo no era lo mismo que un voto "no". Tenía amigos incondicionales entre la comunidad de ocupantes ilegales, que incluía a varios de los activistas anarquistas más veteranos de Nueva York. Allí, muchos lo respetaban por su dedicación, su disposición a correr riesgos por la causa y su lealtad a sus amigos. Los ocupantes ilegales estaban acostumbrados a tratos regulares con drogadictos y habitantes de refugios para personas sin hogar; según esos estándares, Dennis no era realmente tan extravagante.

En las capacitaciones de facilitación, a menudo se discute el "problema del chiflado": qué hacer cuando, en una reunión abierta, entra alguien perturbadoramente loco. Normalmente, uno trata de calmar a una persona así. Eventualmente esto sucedió. Sin embargo, lo que realmente indignó a la mayoría de las mujeres de DAN (y esto surgió en las conversaciones posteriores) fue la idea de que cualquier hombre de DAN se pusiera del lado de una persona así, en este caso, un teórico de la conspiración de derechas mentalmente inestable y físicamente amenazante contra ellas. Porque, ciertamente, algunos lo hicieron. Durante la reunión, el puñado de sindicalistas en la sala (Nathan de UNITE, Griffin y una mujer con la que había entrado) a

menudo asentían o expresaban una clara aprobación después de sus declaraciones: en parte, está claro, porque se identificaban con su proletarismo principalmente, sospecho, porque veían la idea de un "observador de vibraciones" como un medio para que las feministas de clase media alta pudieran callar a la gente. Por supuesto, ninguna de estas personas eran anarquistas o incluso regulares de DAN<sup>109</sup>. Pero aún más irritante fue la aparente aquiescencia pasiva de muchos de los hombres regulares de DAN. Muchas mujeres notaron que, si bien solo unos pocos hombres se habían pronunciado en contra de la propuesta en esa reunión, y esto continuaría en las posteriores, incluso menos hombres hablaron a favor. Incluso el moderador masculino, Ernest, parecía desde el principio extrañamente ansioso por pasar al siguiente punto de la agenda<sup>110</sup>. El resultado fue que Dennis pasó a parecer el portavoz de facto de los sentimientos no declarados del resto del grupo; en efecto, algo así como la cara desublimada de la masculinidad de DAN, lo que muchas mujeres sospechaban que realmente se encontraba detrás de la fachada agradable.

Un patrón similar iba a reaparecer en reuniones posteriores, donde Dennis encontró un fuerte apoyo de un par de rostros familiares de la escena de los ocupantes

---

109 De hecho, la mayoría parecía venir como miembros o aliados de la ISO.

110 Aunque las cosas se complicaron aún más cuando surgió el tema del consenso modificado, ya que Lesley en realidad sospechaba de él, como hemos visto, y Ernest no tenía ningún problema con la idea.

ilegales, y al menos un cierto nivel de tolerancia de otros participantes. Es cierto que la tolerancia se disolvió gradualmente a medida que se hizo cada vez más difícil negar que su presencia era perjudicial. Algunos hombres de DAN comenzaron a hacer esfuerzos para hablar con los amigos de Dennis o para acercarse a Dennis de manera informal y tratar de convencerlo de que cambiara su comportamiento. No sirvieron de nada. Un par de semanas más tarde, cuando Dennis bloqueó tres propuestas seguidas y rechazó indignado las ofertas de trabajar con quienes hacían la propuesta para llegar a algún tipo de compromiso, Brad, que tenía algo de experiencia con la escena de los ocupantes ilegales y era particularmente eficaz en el trato con los chiflados, se ofreció a llevarlo a un lado para calmar la situación.

"Los moderadores", explicó, "me sugirieron que tal vez deberíamos hacernos a un lado un minuto, solo para calmarnos un poco. Tal vez les explique algunas cosas sobre el proceso que estamos usando".

"¿Qué? ¿Salir afuera?" preguntó Dennis. "¿Quieres salir? Sí. Está bien. ¡Salgamos!"

En este punto, casi todos tenían que estar de acuerdo en que había un problema, y las conversaciones entre bastidores se centraron en cómo convencerlo de que dejara de asistir a las reuniones generales en absoluto. Finalmente, dieron frutos.

Aun así, el daño ya estaba hecho. Dennis se las había arreglado para poner una cara muy fea a una oposición masculina tácita a las preocupaciones de las mujeres que, ciertamente, iban mucho más allá de él. La conversación detrás del escenario entre los hombres fue decididamente ambivalente. Sam, por ejemplo, decía que dejaría el grupo si creaban un observador de vibraciones porque "era una forma de control mental fascista". ("Sí", respondió Eric Laursen, desconcertado. "Es un hecho poco conocido que todas las unidades SS estaban equipadas con observadores de vibraciones"). Algunos hombres estaban desarrollando una versión satírica de la propuesta que involucraba un gancho gigante y un gong. Algunos miembros del grupo laborista sugirió que parte de la dificultad podría residir en el idioma. "Tal vez el problema", sugirió uno, "es el tono de New Age, California, de "observador de vibraciones". Si pudiéramos encontrar algún término nuevo con una especie de sensibilidad neoyorquina más arenosa y sucia esto sería tomado en serio, al menos en la medida de los cambios.

Cambiando el nombre de "observador de vibraciones" a "tercer moderador". Para la próxima reunión, mientras los asuntos aún estaban acalorados y contenciosos; y en realidad había varios tipos de mediana edad vinculados a la escena de los ocupantes ilegales respaldando a Dennis, muchos de los hombres se vieron obligados a opinar y comenzaron a hablar públicamente a favor de la propuesta. Hubo una serie de enmiendas amistosas: límites al poder del

tercer moderador, un período de prueba, directrices formales por escrito, etc. Hubo una recomendación de que cada reunión fuera seguida por una revisión general del proceso, el tono y la dinámica de género. Hubo una recomendación de que los hombres de DAN crearan algún tipo de grupo de hombres para examinar su propio sexismo o, al menos, llevar a cabo una capacitación antisexista. Finalmente, todo se redujo a discursos apasionados. Varios miembros de la facción del núcleo duro hicieron amenazas dramáticas de abandonar el grupo (no estaba claro, en este punto, que todos sintieran que esto fuera algo malo). Argumentaron que otros hombres los seguirían. Otros, incluyéndome a mí, argumentamos que la demografía de la reunión mostraba que muchas mujeres ya habían dejado el grupo, aunque con menos poses y fanfarrias. Si incluso este intento de abordar las preocupaciones de las mujeres fuera rechazado, podríamos esperar que lo hicieran muchos más. Si tuviéramos que perder a alguien, tal vez sería mejor perder a alguien del otro lado, aunque solo fuera por razones de equilibrio.

Finalmente se consensuó la medida y DAN consiguió un tercer moderador. Una vez que se creó el papel, resultó completamente anodino. Hasta donde yo sé, ese tercer moderador nunca pidió tiempo muerto a ningún individuo y nunca fue acusado de censura. Pero tales fallos, una vez expuestos, son difíciles de encubrir.

## OPRESIÓN INTERNALIZADA

El consenso opera sobre un principio de confianza. Al darle a cada miembro el poder de bloqueo, uno les está dando el poder de llevar al grupo a una crisis en cualquier momento. La idea es lograr que todos sean conscientes de la confianza que el grupo ha depositado en ellos de que utilicen el poder con responsabilidad, y esto es, de hecho, lo que suele ocurrir. La razón por la que el racismo, el sexismo y otras formas de lo que a los activistas les gusta llamar "formas internalizadas de opresión" son tan difíciles de tratar es precisamente porque uno no es consciente de ellas. Son al mismo tiempo males absolutos y tan fundamentales para la naturaleza de nuestra sociedad que forman aspectos ineludibles de la subjetividad de cualquiera que haya crecido en ella. No pueden ser vencidos simplemente confiando en las buenas intenciones de los demás.

Digámoslo de otra manera. En la década de 1880, Peter Kropotkin (1927: 135–36) respondió a las afirmaciones de que el anarquismo era una utopía argumentando que las cosas eran realmente al revés. Lo que era ingenuo y utópico era creer que se podía otorgar a cualquiera un poder arbitrario sobre los demás y confiar en que lo ejerciera responsablemente. Ciertamente, ha sido mi propia

experiencia que las únicas veces que el clásico gesto anarquista –conferir a los actores sociales un poder tal que, si actuaran de manera irresponsable, podrían causar un daño enorme, y luego esperar que consideren completamente los efectos de sus acciones– normalmente falla es cuando esos poderes están desigualmente distribuidos. Después de todo, un sistema jerárquico de organización se basa en otorgar un enorme poder a quienes tienen autoridad, en el supuesto de que el mero conocimiento de que tienen poder sobre la vida de los demás será suficiente para inspirarlos a actuar con responsabilidad. Ese es precisamente el tipo de sistema que objetan los anarquistas. Está claro que, en ocasiones, otorgar a alguien tal poder, incluso en un sistema jerárquico, tiene el mismo efecto. Hay jueces y políticos que siempre son muy conscientes del peso de la responsabilidad que conllevan sus cargos. Pero estos tienden a ser individuos notables. En su mayor parte, los titulares de altos cargos, cualquiera que sea su retórica, rápidamente dejan de ver su poder como un regalo o una carga que exige una reflexión constante, y en cambio llegan a asumirlo como parte del tejido de su ser. Esto es, por supuesto, lo que siempre ocurre con los tipos de poder que provienen de los privilegios blancos o masculinos: formas de poder que nunca se otorgan formalmente en absoluto, y cuya esencia es precisamente que sus titulares nunca tienen que pensar en ellas. Incluso para los activistas dedicados, se requiere mucho trabajo (entrenamientos frecuentes, técnicas de

concientización, recordatorios diarios por parte de amigos y moderadores) para garantizar que, para empezar, permanezcan conscientes de que tienen este poder. Esta es la única área en la que a otros simplemente no se les puede dar el beneficio de la duda: que es precisamente por lo que tantos activistas masculinos vieron la institución de un observador de vibraciones (al menos como se propuso) como un asalto al principio mismo del consenso. En cierto modo, lo era. Pero sus exponentes ciertamente lo vieron como una forma de patrullar las fronteras, por así decirlo, para permitir la posibilidad de confianza dentro del círculo.

Existen otras técnicas para sortear este problema, aunque ninguna sea del todo fiable. Una es fomentar la introspección constante. Por lo tanto, la insistencia en la reunión de que todos deberíamos estar haciendo que las vibraciones funcionen todo el tiempo. El peligro de lidiar con formas de privilegio profundamente internalizadas es que uno puede caer en un psicologismo interminable –"discurso racial sensiblero", lo llamarían algunos activistas– en el que todo se vuelve profundamente personalizado. En ausencia de cualquier ideología dominante y autoritaria, uno termina con una especie de grupo de encuentro interminable de narrativas y subjetividades personales. Para evitar esto, algunos anarquistas insisten en llevar constantemente las cosas a términos prácticos, de acción. Algunos, por ejemplo, prefirieron no utilizar en absoluto los términos "racismo" o "sexismo". En lugar de tratar de combatir abstracciones

como el racismo, reformularon el problema como de "supremacía blanca", como un problema práctico inmediato: ¿cómo nos aseguramos de que los blancos no dominen a este grupo? Al igual que el dominio masculino, la supremacía blanca no es una ideología que llega a moldear la conciencia, sino un resultado. La suposición es que al trabajar en grupos que no operan sobre los principios de supremacía blanca, el racismo mismo se puede desaprender. Esta parece ser la solución más acorde con los principios generales del movimiento, pero a veces parece representar el problema del huevo y la gallina.

## **NOTA FINAL: PARTICIPAR CON GRUPOS JERÁRQUICOS**

Para resumir entonces: la mayoría de los anarquistas estadounidenses, y la mayoría de los involucrados en el movimiento de acción directa, sienten que alguna versión de toma de decisiones por consenso es la única forma totalmente consistente con una sociedad libre de coerción física sistemática. Hay muchas razones para creer que tienen razón. Muy pocos estadounidenses que no sean anarquistas o estén involucrados en la acción directa tienen mucha experiencia con el consenso o con la toma de decisiones

participativa de cualquier tipo. Como resultado, todo tiene que ser aprendido; se inventan nuevas costumbres, hábitos y actitudes. La historia de DAN, por ejemplo, puede verse como un esfuerzo fallido para crear una red continental de activistas, o como un esfuerzo extraordinariamente exitoso para difundir esta nueva cultura democrática, al menos dentro de los círculos de activistas.

La experiencia de los individuos que ingresan a este mundo suele ser tanto de euforia ante posibilidades sociales previamente inimaginables como de intensas frustraciones por algunos de los dilemas descritos en la última sección. Sin embargo, al final, el problema más desafiante que enfrentan los grupos autónomos que experimentan con la democracia directa no es ni siquiera cómo combatir las formas internalizadas de jerarquía, sino cómo crear lazos continuos con grupos que no están organizados en líneas autónomas o de democracia directa. Permítanme decir algunas palabras sobre este problema aquí, antes de pasar al siguiente capítulo, sobre acciones.

Como he observado, la toma de decisiones por consenso requiere una extrema generosidad de espíritu al tratar con aquellos que uno considera dentro del círculo democrático. Un corolario, al parecer, es el rechazo total de cualquier perspectiva de compromiso constructivo con aquellos que están claramente fuera de ese círculo. Por lo tanto, el segundo elemento de los principios de unidad de DAN (adoptado directamente de los sellos distintivos de AGP) es

"una actitud de confrontación hacia las instituciones antidemocráticas, incluidos los gobiernos y las corporaciones en las que el capital es el único creador de política real". A diferencia de sus aliados reformistas, ya sean ONG, sindicatos o partidos políticos, los activistas de acción directa no tenían intención de entablar una conversación con los líderes de la OMC, el FMI, el Banco Mundial o, para el caso, el gobierno de EE. UU. No deseaban que se reformaran esas instituciones. Deseaban verlas abolidas. A menudo, en las reuniones o en la literatura activista, se referían a ellos como "malvados", un término que, usado con tanta frecuencia, bien podría dar a los extraños la impresión de que están tratando con fanáticos ingenuos. Pero es interesante considerar el despliegue de este término. Es muy específico. En mi propia experiencia, la palabra "maldad" nunca se aplicó a los individuos. Sólo se aplica a las organizaciones. Lo que es "malo" no son aquellos que trabajan para organizaciones como el FMI, o incluso las dirigen, sino la estructura institucional en la que operan, ya sea porque "el capital es el único creador de políticas real" o porque tales organizaciones están enredadas en cadenas jerárquicas de mando, o probablemente ambas cosas; una estructura que hace imposible que tales personas actúen con honestidad o decencia humana. Por lo tanto, la única respuesta moral apropiada es cerrar esa estructura organizativa<sup>111</sup>.

---

111 De ahí los debates ocasionales, en DAN, sobre si, digamos, la

Eso es bastante sencillo. El verdadero problema es cómo tratar con los aliados reformistas, aquellos que están dispuestos a comprometerse con las estructuras de poder. Las alianzas con los liberales, como los llaman los anarquistas, siempre fueron tensas. Por lo general, las tensiones se debían ostensiblemente a desacuerdos sobre tácticas, la inevitable cuestión de la "violencia". Aquí, a menudo había una especie de alianza incómoda: a las ONG no les gustan las tácticas anarquistas, pero también reconocían que era muy útil tener cerca a militantes radicales además de los que parecen razonables, si de hecho buscan un lugar en la mesa. A los anarquistas no les gusta el reformismo liberal, pero encontraron útil tener a alguien en la corriente principal para armar un escándalo si el gobierno recurría a formas de represión obviamente ilegales. No obstante, con el tiempo se hizo evidente que la verdadera división era organizacional: y que, de hecho, incluso los miembros más pacifistas de los grupos de acción directa sentían que tenían más en común con los anarquistas del Black Bloc que con las ONG más radicales.

A veces se necesitaba un acto impactante de violencia, entre activistas, para dejar esto claro. En Washington DC,

---

Organización de América. Los Estados Unidos, o las Naciones Unidas, eran "malvados" en el mismo sentido. Los debatientes solo ocasionalmente usaron esa palabra real. Pero la pregunta clave era: ¿Era posible verlos como un control de alguna otra forma de poder más atroz y, por lo tanto, comprometerse con ellos de manera constructiva, o eran inherentemente corruptos?

por ejemplo, la Movilización por la Justicia Global, una coalición anticorporativa y con muchas ONG que, en teoría, trabajaba sobre los principios del consenso democrático, terminó dividiéndose por un caso de agresión sexual. No estaba involucrado personalmente en la escena de DC en ese momento y solo obtuve informes de segunda o tercera mano, pero la historia común fue esta: la víctima (otro activista) terminó en el hospital, y aunque los anarquistas del grupo eran reacios a entregar incluso a un violador a la policía, sin duda sintieron que se requería una intervención radical de algún tipo, y estaban indignados de que tantos compañeros activistas fueran asesinados. Vacilantes en hacer algo, o incluso decir algo acerca de un hombre que (debido a su posición en la organización) controlaba todo tipo de dinero y recursos, en el estallido resultante, la mayoría de los activistas autónomos terminaron renunciando y uniéndose a una coalición alternativa llamada Convergencia Anticapitalista (ACC), una de tantas, vista anteriormente como DC Black Bloc.

Ese fue un caso extremo. Pero, casi siempre, los puntos de fractura fueron en torno a temas similares de confianza, sobre lo que se podía y no se podía hablar, y cómo eso se veía afectado por la afiliación institucional. En Nueva York, DAN Labor finalmente colapsó cuando los organizadores sindicales profesionales comenzaron a asistir a las reuniones; Police and Prisons poco después, por cuestiones raciales, pero exacerbadas por las diferencias organizativas

radicales entre los activistas de DAN y aquellos a quienes intentaban apoyar. El golpe final a todas esas alianzas, por supuesto, llegó con el 11 de septiembre, después del cual casi todos los sindicatos se negaron a asociarse con nada que pudiera calificarse como no patriótico. La mayoría de las ONG, aterrorizadas por sus bases de financiación, también se retiraron. La división surgió más claramente durante las protestas contra el Foro Económico Mundial en Nueva York en febrero de 2002, cuando varias ONG radicales intentaron restablecer relaciones. Desde el principio, las culturas políticas comenzaron a chocar. El funcionario de la ONG más decidido a brindar su apoyo al movimiento comenzó su participación con una aparición en una conferencia de activistas donde primero aseguró con entusiasmo a los radicales locales (extraoficialmente) que admitía "exactamente la cantidad correcta de destrucción de propiedad" que hubo en Seattle; luego, casi de inmediato, subió al podio y pronunció un discurso público que incluyó una condena general de todas las formas de destrucción de la propiedad. En lugar de tranquilizar a nadie, terminó convirtiéndose en la encarnación perfecta del tipo de comportamiento cuya base pretende destruir la democracia directa. Se establecieron comités de enlace, la gente de la ONG hizo todo tipo de promesas y luego desapareció en su mayoría. Al final, anunciaron que no podían hacer nada en ausencia de un "compromiso de paz", a cargo de todos los participantes en las protestas, jurando que no habría violencia ni destrucción de ningún tipo. Esto último era tan

obviamente escandaloso, desde la perspectiva de los miembros de DAN NYC, así como del recién fundado New York ACC, que a nadie de ninguno de los dos grupos se le ocurrió presentar la propuesta en una reunión. No fue posible seguir discutiendo. Y esto a pesar del hecho de que nadie había considerado seriamente destrozar algo en una ciudad obviamente traumatizada y todos los miembros de cualquiera de los grupos que habían hecho una declaración pública lo habían dicho.

Volvemos al problema de la transparencia moral, discutido anteriormente. Por lo menos, el choque de estándares morales y expectativas es tal que cualquier alianza que cruce la línea entre la organización autónoma y aquellos en compromiso continuo con el gobierno y la cultura política dominante probablemente sea frágil e inestable. Sin embargo, al mismo tiempo, a menudo son necesarias y ciertamente ventajosas para ambas partes. El resultado parece ser un ciclo interminable de encuentros y rupturas.

## Capítulo VIII

### COMPORTAMIENTO

*Una sociedad que nos niega toda aventura hace de su propia disolución la única aventura posible.*

- Reclaim The Streets, Londres

El objetivo principal de las reuniones es planificar eventos denominados "acciones". Esto presumiblemente es la abreviatura de "acciones directas", pero en el uso común el término se usa para referirse a prácticamente cualquier empresa colectiva que tenga intenciones políticas y se lleve a cabo a sabiendas de que podría enfrentar una intervención hostil por parte de los demás y de la policía. En otras palabras, mientras que las reuniones están destinadas a ser

un espacio libre de respeto mutuo y solidaridad, una especie de territorio liberado, las acciones son donde ese espacio choca, o al menos corre el riesgo de chocar, con su opuesto: donde los activistas que ven las estructuras de autoridad existentes como ilegítimas se enfrentan cara a cara con los representantes de esa autoridad, quienes ven sus acciones, a su vez, como ilegales.

Como resultado, el término "acción" se puede usar para empresas que varían enormemente tanto en escala como en militancia: para cualquier cosa, desde repartir volantes frente a un supermercado hasta cerrar una Cumbre mundial. Esto, a su vez, hace que sea muy difícil generalizar sobre ellas. No obstante, intentaré, en este capítulo, elaborar al menos una tipología muy aproximada de los tipos de acción que podría decirse que existen y de sus diferentes principios, propósitos e implicaciones.

No soy el primero en intentar hacer esto. A veces, los activistas elaboran sus propias tipologías aproximadas. La mayoría de estos, sin embargo, se centran menos en la estructura de la acción que en el objetivo previsto.

En un ensayo reciente, el activista de los medios Patrick Reinsborough distingue entre cinco tipos de acción directa:

- 1) Acción directa en el punto de producción (p. ej., huelgas u ocupaciones de fábricas)

2) Acción directa en el punto de destrucción (p. ej., bloqueo de excavadoras para salvar bosques u okupaciones)

3) Acción directa en el punto de consumo (por ejemplo, boicots de consumidores)

4) Acción directa en el punto de decisión (p. ej., tratar de cerrar las reuniones de la OMC en Seattle)

5) Acción directa en el punto de suposición (p. ej., interferencia cultural) (Reinsborough 2004: 183–85)

Si bien una campaña efectiva, argumenta Reinsborough, generalmente implicará una combinación de varios tipos diferentes de acción, las acciones en el punto de suposición son, en última instancia, las más importantes, o al menos las más profundas, ya que apuntan a los marcos básicos en que los actos se interpretan. Intentan cambiar los términos de la argumentación, o al menos hacer un problema de lo que se está discutiendo.

Hay razones obvias por las que los activistas, cuando escriben sobre acciones en abstracto, tienden a adoptar este tipo de perspectiva estratégica. La mayor parte de la literatura existente se ocupa exactamente de este tipo de preguntas: cómo encajan las acciones en campañas más grandes, con sus efectos finales más que con su estructura interna. Los asuntos tácticos se dejan para los manuales, el material de capacitación y los libros de instrucciones: de los

cuales hay una literatura bastante voluminosa (p. ej., Ruckus Society 1997a, 1997b, 1997c). Voluminosa, pero no especialmente sistemático. Probablemente el mejor y más completo manual de acción reciente de este tipo es *Recipes for Disaster* (Recetas para el desastre, 2005) del CrimethInc Collective, que pretende ser una guía práctica para la acción directa en todas sus manifestaciones. Los capítulos están organizados alfabéticamente:

Grupos de afinidad

Acción Antifascista

Mosaicos de asfalto

Caídas de pancartas y elevadores de pancartas

Cortes de comportamiento

Colectivos de Bicicletas

Desfiles de bicicletas

Pintura en Bicicleta

Cómo convertir una bicicleta en un tocadiscos

Mejora de vallas publicitarias

Bloques, negros y otros

Bloqueos y encierros

Toma de control del aula

Edificio de la coalición

Colectivos

Reducción corporativa

Distribución, Tabulación e Infoshops

Buceo en el basurero...

Etcétera<sup>112</sup>. El compendio resultante es extremadamente útil para cualquiera que busque consejos sobre cómo subirse a un tren de carga o depositar un pastel en la cara de un funcionario público. Pero, como taxonomía, deja un poco que desear. Como etnógrafo, estoy interesado en desentrañar la estructura subyacente tácita de los supuestos, tratando de obtener algún sentido de qué tipos de acción existen sobre la base de su propia lógica interna: como formas de acción que son, en cierto sentido, representaciones, en cierto sentido rituales, pero al mismo tiempo nada sino inmediatamente eficaces. Creo que para poder pensar en las acciones es necesario comenzar con una tipología más formal.

## **PARTE I: ALGUNOS EJEMPLOS DE ESTILOS DE ACCIÓN PARTICULARES**

Sin embargo, cualquier intento de crear una lista de formas elementales o unidades de acción (la bajada de bandera, la manifestación, la sentada, la marcha de la serpiente, el cierre, etc.) se topa con problemas inmediatos. Algunas formas siempre terminan abarcando o estando en unas

---

112 Similarmente a la serie de folletos de capacitación de acción de Ruckus Society, los temas que se tratan son escalar, explorar, planificar acciones, medios, nudos y hacer videos.

escalas completamente diferentes a otras (otras se superponen). Entonces, en lugar de tratar de ser exhaustivo, he decidido limitarme a acciones públicas que reúnan a un número bastante grande de participantes (esto es en parte solo para asegurarme de que estoy tratando con objetos más o menos conmensurables) y luego tratar de representar la estructura de cada tipo de acción en términos de lo que los actores están tratando de lograr. Esto a su vez supondrá establecer mi tipología básicamente como diferentes formas de configurar las relaciones de cuatro elementos: los que realizan la acción, el objeto o blanco de sus acciones, el público (real o imaginario) y la policía. Esto permitirá demostrar que muchas de las formas clásicas de acción son, en cierto sentido, variaciones, incluso inversiones, unas de otras o diferentes formas de reacomodar los mismos elementos básicos.

Comenzaré con unas pocas palabras sobre (1) marchas y mítines de protesta, que en la mayoría de los casos no son acciones técnicamente directas en absoluto, luego continuaré desde allí para considerar (2) piquetes, (3) fiestas callejeras, (4) clásicos de desobediencia civil (bloqueos y encierros), y finalmente (5) acciones del Black Bloc. Cada sección se organizará en torno a un relato en primera persona, extraído de mis propias notas de campo. Como resultado, la mayoría terminará desbordando su marco hasta cierto punto, como suelen hacer los relatos de la vida real, pero me gusta pensar que, al hacerlo, en realidad serán

más útiles de lo que serían si se adaptaran y editaran para hacer un solo punto. El capítulo terminará con algunas observaciones sobre las relaciones con el Estado: sobre la experiencia de arresto, y sobre las reglas tácitas de compromiso que regulan las relaciones entre activistas y policías.

## **PRIMER EJEMPLO: PROTESTA (MARCHAS Y CONCENTRACIONES)**

Las marchas y mítines tienen que ver con los números. Su objetivo aparente es poner a tantas personas como sea posible en las calles. Como vimos en la Parte I, la mayoría de los anarquistas ven este imperativo como algo sin sentido; de hecho, la mayoría lo ve como lo opuesto a la acción directa, y define sus propias formas de acción en oposición a las marchas clásicas, en gran medida, definen su propia organización interna en oposición a la favorecida por los grupos marxistas o liberales que las organizan. Las razones no están lejos de buscar. Los anarquistas tienden a favorecer las tácticas militantes, pero rechazan cualquier cosa que huela a disciplina de estilo militar. Las protestas convencionales son estrictamente no violentas, pero casi invariablemente se organizan de manera militar de arriba hacia abajo, con escuadrones de "servicios de orden"

oficiales para mantener el orden y guiar a masas de manifestantes que, de otro modo, estarían completamente despistados. Nada podría estar más lejos de los ideales anarquistas de autoorganización. Alternativamente, cuando los grupos están organizados, su organización interna es a menudo, en sí misma explícitamente jerárquica, con diferentes grupos vestidos con sombreros o camisetas idénticas, portando carteles impresos, con un líder con megáfono gritando los cánticos. A menudo, las marchas más grandes se parecen mucho a un desfile del Día de San Patricio o del Día del Trabajo, con una sucesión de distintos grupos o bloques que se suceden, a menudo con uniformes idénticos, repletos de carrozas, bandas, formaciones, camiones de sonido, etc.

La concentración y reunión de fuerzas, por supuesto, evoca algo de la imagen de un ejército, pero, normalmente, los ejércitos marchan y se reúnen para llegar a un lugar de combate. Los manifestantes marchan y se reúnen para hacer una exhibición pura de sus propio número, y luego, por lo general, terminan de pie en un gran espacio público, escuchando oradores inspiradores, que tal vez incluyan análisis de la situación política y sugerencias sobre otras formas en que se pueden tomar medidas. Alternativamente, cuando termina la marcha, simplemente pueden irse a casa.

El énfasis en la participación también significa que las marchas y los mítines, incluso los más radicales, son eventos típicamente legales y permitidos, y esto, a su vez, tiene una

serie de repercusiones. Lo más obvio es que significa que los organizadores querrán asegurarse de que todos los que participen en una marcha o mitin, o cualquiera que se encuentre cerca de uno, obedezca la ley. Casi invariablemente, esto significa que ven con extrema desaprobación a cualquiera que pueda estar practicando tácticas más militantes en cualquier lugar cercano.

Mi propósito aquí no es sólo registrar una letanía de típicas quejas anarquistas. Algunos anarquistas argumentarán que las marchas y mítines nunca, por sí mismos, han provocado ningún cambio social. Esto es claramente injusto. Bien puede ser cierto en un sentido literal: las marchas y los mítines solo son efectivos de esta manera cuando son un elemento de campañas mucho más amplias que emplean una amplia gama de tácticas. Pero, como tales, pueden desempeñar un papel esencial, quizás incluso necesario. La marcha en Washington de 1963 y el mitin en el Monumento a Lincoln, donde Martin Luther King pronunció su discurso "Tengo un sueño", podría haber sido la culminación de años de lucha, que incluyeron boicots, sentadas y todo tipo de desobediencia civil y acción directa. No obstante, fue esa marcha y mitin lo que quedó grabado en la imaginación popular, para convertirse efectivamente en parte de la mitología estadounidense. Esto fue lo que sentí al llegar a casa: que algo trascendental había sucedido. El anarquista podría objetar que esto es precisamente lo que es problemático acerca de tales eventos: marcan el momento

en que años de organización autónoma por parte de activistas locales se apropiaron esencialmente de la personalidad de uno u otro líder carismático. Esta es una queja legítima. Pero también se podría argumentar que, para efectuar ciertos tipos de cambio social, esto es probablemente inevitable.

Podría ayudar aquí mirar la historia. Es significativo, creo, que en los Estados Unidos, la libertad de expresión y la libertad de reunión (los derechos, tomados en su sentido más literal, a marchar y reunirse) se establecieron como derechos fundamentales en el momento preciso en que los Estados Unidos también adoptaron una forma representativa de gobierno, es decir, el momento en que rechazaron lo que entonces se denominaba "democracia", en el sentido de un sistema al estilo ateniense en el que las comunidades se gobernaban a sí mismas a través de asambleas populares. En otras palabras, la expresión pública y la reunión se convirtieron en derechos inalienables en el momento en que fueron rechazados definitivamente como medios de decisión política real. Aunque fueron imaginados principalmente como un medio para "solicitar al gobierno la reparación de agravios", es decir, como una forma de protesta<sup>113</sup>. Si bien las marchas y mítines habían sido

---

113 Algunas partes del país, como Nueva Inglaterra, conocían desde hace mucho tiempo la toma de decisiones en los consejos municipales; durante algunos –sobre todo Pensilvania– hubo un florecimiento de formas democráticas directas inmediatamente después de la revolución. Los federalistas estaban rechazando explícitamente este modelo y, por supuesto,

durante mucho tiempo parte del repertorio del movimiento laboral (Davis 1985), desarrollaron su forma característica en la nueva república principalmente en el contexto de la política electoral, particularmente con la ampliación del sufragio y el populismo jacksoniano de las décadas de 1830 y 1840. Casi todas las comunidades acudieron a apoyar a los clubes basados en partidos y a las "compañías de marcha", y las elecciones estuvieron marcadas por movilizaciones masivas que incluyeron mítines, campañas, concursos y desfiles con antorchas (Baker 1984; McGerr 1987, 1990). Esto siguió siendo así durante gran parte del siglo XIX y, hasta cierto punto, los partidos políticos estadounidenses todavía hacen uso de marchas y mítines, aunque en las campañas mediatizadas contemporáneas, juegan un papel cada vez menor.

Las décadas posteriores a la Guerra Civil, sin embargo, vieron una poderosa reacción, por parte de las clases cultas, contra este tipo de movilización popular. Significativamente, este fue también el período que vio el surgimiento del capitalismo corporativo y el nacimiento de la policía estadounidense moderna. Fue durante la década de 1870, por ejemplo, que la mayoría de las ciudades estadounidenses llegaron a insistir en que a los ciudadanos ya no se les permitía realizar discursos públicos o asambleas

---

la idea misma de "democracia" en general. Fue solo a principios del siglo XIX que el término se volvió de uso común como cualquier cosa que no fuera un término de abuso (Graeber 2007).

sin antes solicitar permisos, "restricciones que, dado que contradecían directamente el lenguaje de la Primera Enmienda, estaban sujetas a un debate considerable, y solo fue finalmente aprobado por la Corte Suprema en 1897 (Baker 1983). Fue a través de tales leyes que las protestas de aquellos que se oponían más directamente al surgimiento del capitalismo corporativo, por ejemplo, los grupos laborales radicales como el IWW, pudieron ser reprimidas sistemáticamente (Dubofsky 1969; Preston 1994). Como resultado, las marchas y mítines permitidos se convirtieron en una especie de dominio de la parapolítica, esencialmente, técnicas de cabildeo, formas de hacer un llamamiento público a los funcionarios electos fuera de los mecanismos formales de las propias elecciones. La historia de las marchas sobre Washington, iluminada recientemente por Lucy Barber (2002), da una idea de lo que empezó a suceder. Cuando, durante la depresión de 1894, Jacob Coxey decidió organizar una marcha de trabajadores desempleados a la capital con una propuesta de proyectos de obras públicas, la idea fue considerada inédita y escandalosa. La legitimidad de marchar sobre la capital solo comenzó a ser aceptada con la marcha sufragista en 1913; posteriormente, el uso de tropas federales por parte de Herbert Hoover para dispersar a los veteranos Bonus Marchers en 1932 jugó un papel importante para asegurar su desaparición política. Para la década de 1970, la capital de la nación se había convertido en el escenario de manifestaciones casi diarias de uno u otro tipo, como lo

sigue siendo hasta el día de hoy. Dado que la gran mayoría de estas protestas o sus equivalentes en las capitales estatales y otras ciudades reciben poca o ninguna atención de los medios, es difícil verlas como intentos de ejercer presión sobre los funcionarios electos. Pero casi invariablemente tienden a formar parte de campañas más amplias e integradas que pretenden hacer precisamente eso.

## **Un mitin**

Permítanme señalar una manifestación celebrada en 2001 en Water Street en el distrito financiero, en el extremo sur de Manhattan, frente a las oficinas de WBAI, una estación de radio radical, justo después de lo que se llamó en los círculos activistas el "golpe de Navidad". " En ese momento, un grupo de miembros conservadores de la junta decididos a cambiar el tenor político de la emisora tomó el control de su administración y despidió a muchos de sus trabajadores y personalidades más destacadas. El mitin marcó uno de los primeros momentos de una campaña que terminó empleando una amplia variedad de tácticas, desde la acción directa hasta los boicots, y que, después de dos años, logró que la estación volviera a su anterior status quo radical.

Elegí este ejemplo en gran parte porque asistí a la reunión

de planificación, algo que nunca antes había hecho para un evento permitido. Se llevó a cabo en el IMC de Nueva York y fue una reunión extraña de veteranos de la década de 1960, con algunos activistas más jóvenes, en su mayoría gente de DAN. Si bien todos usaban el proceso de consenso y trataban de hablar al menos de boquilla sobre nuevas formas de organización, estaba claro que los instintos políticos de la mayoría de los participantes se forjaron en una época muy diferente.

Comenzamos por llegar a los parámetros básicos. Tendríamos un mitin relativamente pequeño la próxima semana, con el fin de acumular energía para una marcha y mitines mucho más grandes más adelante en el mes. La discusión fue principalmente sobre el tiempo. Al planificar uno, te das cuenta de que un mitin es un poco como un programa de variedades. Se trata de una serie de intervalos de tiempo bastante limitados, a menos que se trate de un evento trascendental, debe asumirse que las personas comenzarán a irse después de una hora más o menos, por lo que se debe presupuestar el tiempo con mucho cuidado. Necesitas al menos uno, posiblemente más, oradores, pero también entretenimiento y actos musicales para separar las cosas. El tiempo se divide en segmentos muy pequeños, a menudo solo uno o dos minutos, y luego debe asignarse con cuidado para asegurarse de que todos los posibles electores estén representados: el hablante X es divertido, pero ¿queremos otro hombre blanco? La oradora Y es la única

filipina en el programa y es poética e inspiradora, pero no hay forma de que podamos limitarla a solo tres minutos. Ella siempre, se pasa del tiempo. Etcétera.

En el evento en sí, me ofrecí como voluntario para ser uno de los controladores, otra cosa que nunca había hecho antes. Mis notas del evento contienen una larga reflexión sobre el significado del acto de protesta:

## **Salvemos WBAI Rally, Bajo Manhattan**

### **Notas de campo, 12 de enero de 2002**

Llegué temprano, justo cuando la gente había terminado de montar el podio. La policía estaba desmantelando sus barricadas de madera y construyendo corrales, y nuestra gente estaba probando los micrófonos y la amplificación. Me había ofrecido como voluntario para ser del servicio de orden y recibí un brazalete rojo en una breve reunión en una cafetería a un par de cuadras de distancia.

Es un procedimiento policial estándar en cualquier manifestación en Nueva York erigir recintos de protesta, llamados a menudo "corrales para cerdos", contruidos con barricadas de madera o acero, con sólo una o dos aberturas, y luego esperar que los manifestantes se

confinen dentro. La razón aparente es garantizar que los manifestantes no bloqueen el flujo de peatones o el tráfico, pero, de hecho, se instalan corrales incluso en grandes plazas públicas donde no hay tráfico. El efecto sobre los manifestantes es profundamente desmoralizador, ya que hace que se sientan atrapados y encarcelados, y les dificulta mucho mezclarse o comunicarse con los transeúntes, y mucho más que los ciudadanos comunes se les unan. La mayoría de los activistas asumen que este es su propósito real.

Esta no es una técnica empleada en la mayoría de las ciudades estadounidenses y las legalidades no están claras. Hay muchos, de hecho, que sospechan que la policía de Nueva York es consciente de que realmente no tienen ningún derecho legal para confinar a los manifestantes de esta manera y que la práctica nunca resistiría un desafío judicial, citando como evidencia el hecho de que la policía nunca ordena explícitamente a las personas que se sitúen dentro (generalmente comienzan con frases como "Te agradeceríamos mucho que te quedaras dentro del recinto", y luego emplean frases como "tendrás que volver al recinto, estás bloqueando el tráfico") y nadie sabe de nadie que haya sido arrestado por negarse a quedarse adentro. No obstante, la policía casi invariablemente intentará convertir al servicio de orden de cualquier manifestación estacionaria en sus agentes a este respecto.

El mitin fue un evento clásico, a la antigua, con un sistema de sonido y altavoces. Había un par de músicos y otros entretenimientos (después de largas discusiones, la gente de DAN había conseguido un interludio con Animadores Radicales en el programa), y un puñado de observadores legales del Sindicato Nacional de Abogados. Alguien había traído una caja enorme llena de disfraces que habían encontrado en Charas: una serie de máscaras de nativos americanos guardadas de la reciente marcha de Peltier, y jugamos con la idea de que el servicio de orden usaran máscaras de lobo y águilas (realmente más como sombreros), pero pocos estaban dispuestos a seguirles el juego. Cuando llegamos por primera vez, un camisa blanca (oficial al mando) de la comisaría local estaba allí, charlando con los organizadores de una manera muy amistosa. Apoyaba la campaña WBAI, dijo, ya que la veía como una extensión del movimiento obrero. Él solo estaba allí para asegurar que todo sucediera de manera ordenada y que ningún ciudadano sufriera molestias. Después de que la multitud comenzó a aumentar (eventualmente llegó a varios cientos), se fue. Se colocaron varios policías cerca de la entrada a WBAI para evitar que la gente entrara, y algunos otros policías estaban dispersos.

No presté mucha atención a los oradores, ya que estaba dedicando la mayor parte de mi energía a patrullar el perímetro y charlar con otros del servicio de orden, casi toda gente de DAN, sobre logística y posibles problemas.

También estaba, cada vez más, evitando a la policía. Rápidamente descubrí que, si te identifican como del servicio de orden, dos cosas comenzaban a suceder de inmediato. Primero, descubrías que la regla del recinto no se aplicaba a ti. Podías caminar por donde quisieras y la policía nunca te molestaba. En segundo lugar, la policía te trataba como si tu tarea fuera asegurarte de que nadie más saliera de los corrales. Que este era mi trabajo, para ellos, era evidente: en un momento, un policía se me acercó indignado y me espetó: "¡Oye, no estás haciendo tu trabajo! ¡Mira a toda esta gente en la calle!" Me encogí de hombros y me di la vuelta, pero la presión era bastante constante, y la mayoría del resto del servicio de orden, aunque a regañadientes, comenzaron a recordarle a la gente que los policías esperaban que estuvieran dentro de las barricadas.

Este es un ejemplo bastante inocuo, pero proporciona una ventana a una dinámica crucial. En el momento en que uno se ha comprometido a cumplir con el Estado de derecho y busca un permiso, uno se ve arrastrado a la red de la autoridad jerárquica: se te otorgan pequeñas formas de inmunidad frente a reglas arbitrarias que luego se espera que uno ayude a imponer a los demás.

Mis notas continúan:

Para la mayoría de la gente de DAN, la manifestación parecía un poco tonta: después de todo, los oradores eran

casi todas personas que habíamos escuchado en la radio cien veces antes.

De acuerdo, era interesante pararse, físicamente, entre los demás oyentes, para ver cómo se ven realmente todas esas personas invisibles en la audiencia de radio. Aún así, no gastamos mucha energía escuchando a los oradores.

La única parte que habíamos estado esperando eran a los Animadores Radicales, nuestra gente, pero resultó ser una gran decepción. Se habían agregado como una reverencia a los nuevos estilos de activismo, y habían compuesto una nueva comicidad para la ocasión, pero resultó que apenas se podían ver en el escenario, por lo que la mayoría de la audiencia realmente no se llegó captar el ingenio tonto de los disfraces –una parodia punk/anarquista de un equipo de animadoras de la escuela secundaria repleto de pompones rojos y negros– y todo el montaje se basó en la actuación de un solo orador, por lo que no había forma real de que una fila de ocho personas se escuchara a través de los micrófonos. De todos modos, el acto no estaba destinado al escenario, estaba destinado a realizarse en medio de una multitud. Intentaron deshacerse de los micrófonos por completo, pero la gente apenas podía oírlos... haciéndome reflexionar, una vez más, sobre la jerarquía implícita que sigue infiltrándose en tales eventos, y el grado en que la mayoría de las formas anarquistas que había dado por

sentadas fueron colocadas de manera bastante consciente para socavarlas.

La gran pregunta sobre las marchas y mítines es siempre la de la audiencia. En un nivel superficial, se podría decir, la idea es impresionar con números. Pero, ¿a quién se está tratando de impresionar? Presumiblemente, un objetivo son los poderosos, particularmente los políticos que, se espera, responderán a la sensación de que algunos de sus electores están tan apasionados por un tema en particular que podría afectar su voto. La mayoría de los funcionarios electos en Estados Unidos utilizan un sistema para tabular estas cosas: se supone que un nombre en una petición representa a veinte electores, una carta modelo a cincuenta, una carta personal a doscientos, y así sucesivamente. En un sentido más amplio, tal vez, uno está apelando al "público", que, en Estados Unidos, al menos en este contexto, significa audiencias de los medios, que pueden ser galvanizadas al saber que tanta gente siente tan apasionadamente discutir un determinado tema, o que, antes de ver el mitin, podría no haber sido consciente de que el problema existía. Pero, en otro sentido, como los organizadores a menudo serán los primeros en admitir, la audiencia son en realidad los propios manifestantes, quienes, especialmente si no son veteranos de lucha, casi invariablemente regresan a casa renovados e inspirados por la mera experiencia de estar entre tanta gente, llenos de nuevas ideas, información, literatura, amigos y contactos personales, y renovados en su

compromiso con la movilización política en todas sus formas. Ser capaz de experimentar una comunidad imaginaria de oyentes de radio, o lectores de páginas web, o cualquier comunidad virtual hecha realidad, es invariablemente una experiencia poderosa<sup>114</sup>.

## **La gramática de los eslóganes**

Las ambigüedades entre estos tres públicos parecen aquí absolutamente esenciales. Considere, por ejemplo, la gramática un tanto extraña que normalmente se emplea en los eslóganes de protesta, una especie de imperativo no especificado: "¡Libertad para Mumia!", "¡Salvad a las ballenas!" o "¡Alto a la guerra racista!" ¿A quién se dirige

---

114 Esto me quedó claro, por ejemplo, en los días inmediatamente posteriores al 11 de septiembre de 2001, cuando los activistas, primero en Nueva York, luego a nivel nacional, en lugar de abandonar las marchas y protestas ya planeadas, de hecho se unieron de inmediato para planear nuevas. El ACC en Washington había estado planeando una acción muy militante contra el FMI durante unas semanas más tarde, y aunque los planes detallados fueron cancelados, los organizadores rechazaron desafiantes las súplicas de cancelar también una marcha de protesta ilegal, a pesar de la certeza de que no habría cobertura mediática y de que la marcha sería de extrema represión policial. Muchos fueron bastante explícitos de que, si uno fuera, digamos, un punk anarquista en Cincinnati, este debe ser un momento extremadamente difícil y alienante, y era responsabilidad de la comunidad en general asegurarles que no estaban solos.

exactamente aquí? La respuesta obvia es "los que están en el poder": en Estados Unidos, el presidente, el sistema judicial, el Congreso, quizás la clase dominante en general. Pero la ambigüedad gramatical refleja algo de la ambivalencia de la noción misma de protesta que, al pedir a las autoridades que cambien su comportamiento, es, en efecto, reconocer su autoridad, una autoridad que muchos, si no la mayoría, de los manifestantes en realidad preferirían verla como inherentemente ilegítima. Uno realmente no quiere que George Bush salve a las ballenas. Ciertamente, uno no querría que él pudiera atribuirse el mérito. Quizás uno desearía obligar a George Bush a salvar a las ballenas e incluso, uno preferiría que George Bush no existiera en absoluto. Más bien, el imperativo parece funcionar en los mismos tres niveles simultáneamente: se está llamando a las autoridades, se está llamando a la audiencia a unirse a la lucha y se está llamando a sus compañeros de marcha a redoblar sus esfuerzos; o, tal vez mejor dicho, uno está evocando una sola corriente amplia de acción que procede de la dedicación de los manifestantes, a través de la conciencia transformada o revigorizada del público, a las concesiones renuentes de los poderosos. Se evoca esta corriente de acción para traerla a la existencia.

Hay algunos cantos donde el imperativo parece claramente dirigido a las autoridades. Pero incluso aquí, casi siempre hay niveles de ambigüedad. Existe todo un repertorio de cánticos y consignas, por ejemplo, que se

utilizan para avergonzar a la policía, especialmente cuando la policía está reprimiendo manifestaciones no violentas. Estos van desde el favorito de los años 60 "The Whole World Is Watching" (*Todo el mundo lo está viendo*, a menudo pronunciado con amarga ironía por aquellos que saben que no es realmente cierto), hasta coros más contemporáneos y explícitamente irónicos de "¡Id a luchar contra el crimen! ¡Id a luchar contra el crimen!" Cuando un compañero manifestante está siendo arrestado, otros casi siempre se reunirán alrededor de los oficiales que lo arrestaron y gritarán "¡Déjenlos ir! ¡Déjenlos ir!" Este último es ciertamente, a primera vista, una demanda dirigida a autoridades específicas e identificables. A los policías que acaban de capturar a su camarada se les pide que le quiten las esposas y lo dejen en libertad. También podría parecer una pregunta puramente expresiva: solo tengo conocimiento de una ocasión en que un grupo de policías (aislados, rodeados y superados en número) realmente cumplió con tal demanda. Normalmente, todo el mundo sabe perfectamente que el canto no obligará a la policía a soltar a un detenido. En la mayoría de los casos, los cánticos se dirigen a los detenidos, para expresar solidaridad y para demostrarles que no están solos. Esto es aún más cierto cuando estos cánticos continúan durante las acciones de "solidaridad en la cárcel", cuando un grupo de simpatizantes se posiciona al otro lado de la calle frente a un recinto o cárcel y canta continuamente durante horas. En este punto, obviamente no se trata de que la policía responda; de hecho,

es casi seguro que el asunto ya no esté en manos de nadie que esté al alcance del oído, pero los cantores siempre son muy conscientes de que armar un alboroto ensordecedor cerca de la comisaría tiende a ser extraordinariamente gratificante para los detenidos, y la policía lo encuentra increíblemente molesto.

### **Coda: Marchas que se convierten en acción directa**

Sin un permiso, una marcha vuelve a ser acción directa: se convierte en una cuestión de ocupar el espacio público desafiando la ley. Incluso con un permiso, a menudo puede adquirir muchas de las cualidades de una acción directa si la actitud de la policía es hostil.

Inmediatamente después de los ataques del 11 de septiembre en Nueva York, por ejemplo, los organizadores del Foro Económico Mundial, una reunión que normalmente se celebra en Davos, Suiza, anunciaron que iban a cambiar de sede ese año a Manhattan, "en solidaridad" con la ciudad. Fue un movimiento bastante inteligente, ya que se habían enfrentado a una oposición cada vez más efectiva en Davos, y ahora estarían en una ciudad donde la policía (la policía de Nueva York estaba siendo ampliamente elogiada en los medios como héroes del 911) tendría una ventaja máxima.

Casi todos los sindicatos y ONG que normalmente ayudaban a organizar este tipo de protestas se retiraron, por lo que los grupos anarquistas locales, incluido DAN, se vieron obligados a organizar todo ellos mismos, incluida la marcha autorizada. Aparte de los problemas habituales que tienen los anarquistas cuando intentan operar legalmente, como tener que pretender tener una organización jerárquica [cada desfile permitido, por ejemplo, debe tener un Gran Mariscal (la persona que solicita la autorización)], los organizadores descubrieron que casi no hay diferencia entre organizar una acción legal o ilegal cuando la policía siente que tiene total impunidad. Después de largas negociaciones, los comandantes de policía acordaron una ruta de marcha una semana antes del evento; luego cambiaron arbitrariamente la ruta cuando comenzó el evento. La marcha se detuvo durante una hora antes de comenzar; durante ese tiempo, la policía atacó, roció con pimienta y arrestó a una docena de personas por portar escudos. Había detectives filmando a todos en cada punto, y un sinfín de policías antidisturbios, motociclistas y policías montados detenían la marcha al azar para disolverla, o hacían esperar a los grupos durante períodos de tiempo arbitrarios con la esperanza de que se rindieran y se fueran dispersando. Durante la marcha en sí, los escuadrones de asalto capturaban aleatoriamente a los manifestantes individuales o intentaban iniciar incidentes más grandes. Como resultado, toda la marcha tuvo que organizarse como una acción. Todos estaban organizados en grupos de afinidad, los manifestantes a menudo tenían que

unir los brazos, había exploradores, gente de comunicaciones en bicicleta, etc.

Las tácticas agresivas de la policía no fueron simplemente el resultado de la hostilidad, aunque la mayoría sentimos que había un elemento de eso, sino parte de una estrategia común para mantener bajo el número. Las marchas son, como he mencionado, siempre un juego de números. La policía también es consciente de que, por lo general, los periódicos no calculan el número total de manifestantes que han estado en las calles durante el transcurso de un día, sino solo los que están en la calle en un momento dado<sup>115</sup>. Es más, si los periódicos son poco amigables –como durante el WEF– no cuentan el número que sale al comienzo de una marcha, sino el número que llega al final. Una marcha que comenzó con al menos diez mil se vio obligada a sufrir un desafío que los redujo a algo así como la tercera parte cuando llegaron al Waldorf (donde se estaban llevando a cabo las reuniones), después de lo cual el *New York Times* y los servicios de cable pudieron informar diligentemente que tres mil personas realizaron una protesta frente al hotel.

A menudo, con eventos no permitidos, hay una especie de cálculo de fuerzas en cada lado. Los activistas experimentados desarrollan rápidamente un sentido de los

---

115 Siempre son más los que están en las calles a lo largo de todo el evento, ya que, para marchas de cualquier tamaño, algunos marchantes ya terminaron y se van a casa mientras que otros todavía están esperando para comenzar.

números. Para llevar a cabo un arresto masivo, por ejemplo, la policía normalmente tendrá que superar en número a los arrestados en una proporción de tres a uno, incluso más, de hecho, si sus objetivos usan tácticas defensivas como unir los brazos. En varias ocasiones terminé en el papel de explorador, monitoreando el número de policías concentrados adelante, contando vehículos y blindados, el número de autobuses de arresto desplegados, etc., para calcular las probabilidades de un arresto masivo y pasar la información a los organizadores. Se presume que los helicópteros que sobrevuelan la ciudad están monitoreando el número de manifestantes. Sin embargo, por lo general, hay más que simples números en juego. El 31 de julio de 2000, durante las protestas de la convención republicana en Filadelfia, Kensington Welfare Rights Union organizó una marcha no permitida de miles de ciudadanos pobres, desafiando las promesas de la policía de arrestar a todos los involucrados. Todo el evento se convirtió en un prolongado juego de maniobras. Los organizadores colocaron primero a las madres con niños al frente de la marcha, para dificultar al máximo el ataque de la policía. La policía respondió anunciando que, dado que las madres estaban poniendo en peligro a sus hijos (presumiblemente, exponiéndolos al peligro de un ataque por su parte), cualquier madre arrestada con un hijo estaría en peligro de perder la custodia. Esto hizo que la mayoría de las madres se retiraran, pero rápidamente fueron reemplazadas por manifestantes ancianos y discapacitados en sillas de ruedas. La policía no

interfirió cuando comenzó la marcha, pero a la mitad de la ruta de la marcha, los exploradores descubrieron varios cientos de policías antidisturbios en camionetas y tal vez treinta autobuses de arresto. Los rumores corrían en todas direcciones, y en un momento, alguien que estaba monitoreando la radio de la policía corrió la voz de que se había emitido una orden para comenzar los arrestos, pero el mero número de manifestantes (al menos diez mil) habría hecho casi imposible incluso un esfuerzo por cortar y detener a los que marchaban en cabeza. Al final, todos los manifestantes lograron pasar.

La presencia de un gran número en tales situaciones es crítica y, por lo general, limita radicalmente lo que la policía puede hacer. Durante las protestas que rodearon la asunción de Bush (J20), seis meses después, la policía de DC aisló y estaba en proceso de llevar a cabo un arresto masivo de quizás doscientos manifestantes que habían sido parte del Black Bloc, el único grupo que había venido decidido a participar en la acción directa. El grupo estaba rodeado por policías antidisturbios en una intersección importante; se estaban trayendo refuerzos, se construyó una segunda línea policial para hacer imposible que otros activistas se reunieran en apoyo. Iban apareciendo autobuses de detención y ya había llegado el jefe de policía para supervisar. Los que estaban en el círculo se organizaron rápidamente a la defensiva, uniéndose de los brazos y formando un círculo, pero la situación parecía sombría (yo

mismo había escapado por un callejón con algunas de las animadoras radicales y estaba tratando de conseguir apoyo), cuando varios miles de manifestantes repentinamente aparecieron en escena con carteles y pancartas. Resultó que eran lo que llamamos en ese momento "demócratas enojados", una masa de personas organizadas por Moveon.com que avanzaban por una ruta de marcha permitida hacia la ruta del desfile principal.

Aun así, tan pronto como llegaron, la situación táctica se transformó por completo. Se ordenó a los líderes de la marcha que se desviarán. Ellos rechazaron. Una masa de tres mil pesaba ahora contra las delgadas líneas policiales exteriores.

Los Black Bloc'ers salían de los callejones para instruir a los manifestantes sobre cómo unir los brazos y avanzar lentamente contra las barricadas o las líneas policiales. Finalmente, la policía canceló todo el proyecto y, después de dos o tres arrestos simbólicos, se retiró.

En esa ocasión, el entendimiento común entre los activistas fue que, con gran parte de la fuerza policial de DC ya desplegada a lo largo de la ruta del desfile, la única forma de reunir suficientes para realizar un arresto masivo habría sido llamando a la Guardia Nacional (había unidades posicionadas fuera de la ciudad), y que los altos mandos políticos ya habían decidido que no querían que los libros de historia registraran que, para la toma de posesión de Bush

después de una elección tan disputada, era necesario llamar a la Guardia Nacional.

Estos ejemplos son útiles, creo, para traer a casa la compleja mezcla de cálculos tácticos y políticos que definen el equilibrio de fuerzas; un cálculo que creo que nunca es completamente entendido por ningún partido en particular, ya que ni los activistas ni los funcionarios entienden completamente lo que piensa el otro lado. Tales consideraciones serán extremadamente importantes más adelante, cuando tratemos de comprender qué tipo de eficacia política tienen realmente tales acciones. Por ahora, permítanme concluir simplemente destacando que, a diferencia de los grupos autoorganizados típicos de la acción directa, las multitudes de manifestantes tienen una enorme inercia y son extremadamente difíciles de mover. Muchos activistas experimentados suponen que dar la vuelta a varios miles de manifestantes, por ejemplo, hacer que una multitud marche en una dirección para que retroceda y siga por una calle paralela para evadir un control policial, es simplemente imposible. No lo es (lo he hecho yo mismo), pero se necesita un pequeño puñado de personas dispuestas a actuar como líderes decisivos: por ejemplo, encontrando un objeto muy alto como un títere gigante, preferiblemente acompañado por músicos, colocándolo en el lugar correcto y convencer a algunos grupos grandes de personas para que los sigan, y luego desplegándose lo más rápido posible para decirles a todos los demás que la marcha ahora se dirige en

otra dirección, como si fuera un hecho consumado. En otras palabras, hay algo en la dinámica misma de una multitud indiferenciada que exige más o menos que algunos individuos asuman un papel de liderazgo.

Incluso sugeriría que, si uno desea comprender la diferencia entre el concepto izquierdista anticuado de "masas" y la noción más nueva de "multitud", lo mejor sería considerar la diferencia entre la multitud desorganizada, una masa de personas indiferenciadas, individuos, sujetos a todos los rumores, pánicos y pasiones tan interminablemente documentados por psicólogos de masas (Le Bon 1921; Canetti 1962; etc.), y la multitud autoorganizada que lleva a cabo una acción de masas. Esta última está compuesta a la vez por interminables grupos de afinidad similares a células, pero cruzados por redes de unidades de comunicaciones, médicos, artistas, observadores legales, grupos de apoyo y enlaces con los medios, clasificados según el grado de riesgo que están dispuestos a soportar y nivel de entrenamiento o preparación.

Estos grupos suelen organizarse ellos mismos en "capas" y "bloques" y, al mismo tiempo, cada celda destaca solo un aspecto particular de múltiples identidades políticas como base de afinidad para esta acción particular: activistas queer de Cleveland, marxistas autónomos, paganos, wobblies, rockeros punk de Los Ángeles y activistas por los derechos de los animales de Nueva Jersey. Hay pocas formas en que

"masa" y "multitud" son lo mismo.

## **SEGUNDO EJEMPLO: LÍNEA DE PIQUETE**

A diferencia de la mayoría de las marchas y mítines, los piquetes son directamente confrontativos y todos los involucrados saben con precisión a quién se enfrenta. El objetivo final es, por supuesto, los ejecutivos, los propietarios o directores de la empresa afectada. El objetivo inmediato, de carne y hueso, es cualquiera que amenace con cruzar la línea del piquete: clientes o esquirolas.

Los opositores también pueden incluir policías, detectives o seguridad privada contratada por los empleadores, y otras personas que intentan interrumpir la línea o asegurarse de que quienes deseen cruzar puedan hacerlo y, a veces, incluso contrapiqueteros reunidos por otro lado. En este sentido, la "audiencia" y el "objetivo" se superponen en gran medida; en realidad, uno está tratando de persuadir a miembros identificables del público para que no hagan algo, aunque en un sentido más amplio, uno también está actuando para un "público" más amplio, que incluye, potencialmente, elementos del establishment legal y político que podrían ser influenciados por la opinión pública para interceder en favor de los huelguistas (en este último

sentido, las huelgas se transforman en protesta).

Como señalé en el Capítulo V, este escenario surge de una situación histórica única: los piquetes comenzaron como una forma muy radical de acción directa, en la medida en que involucraban la amenaza directa de la fuerza física, entre una de varias herramientas, para mantener alejados a los rompehuelgas. En el transcurso de principios del siglo XX, la práctica fue legalizada, convirtiéndose quizás en la única forma de acción directa que el gobierno de los EE. UU. regularizó. Se prohibió el uso de la fuerza física, como una violación inaceptable del monopolio estatal de la violencia. Pero ese mismo monopolio estatal sobre la violencia fue sustituido –en formas extremadamente limitadas–, pasando a ser empleado en nombre de los propios huelguistas: como, por ejemplo, cuando el gobierno respaldaba los resultados del arbitraje vinculante con la fuerza de la ley. En otras palabras, la policía no estaba del todo del otro lado. El resultado es que los piquetes se han convertido en una combinación fascinante de militancia, teatro y legalidad escrupulosa.

Permítanme sacar mi ejemplo de una campaña en la que DAN estuvo íntimamente involucrado, la huelga de los empleados del Museo de Arte Moderno en el centro de Manhattan a la que siempre nos referimos como "la huelga del MOMA (Museo de Arte Moderno)". Esta fue una huelga por negociaciones de contratos de aproximadamente 175 miembros de la Asociación de Personal Profesional y

Administrativo (PASTA, que es el Local 2110 de la UAW, United Auto Workers), que representa a curadores (comisarios de arte), artistas, secretarías, trabajadores de librerías y trabajadores de bibliotecas. (Los otros cuatrocientos trabajadores del museo estaban representados por otros cinco sindicatos, que no se declararon en huelga). Resultó ser la huelga más larga en la historia del MOMA, con una duración de 134 días, del 28 de abril al 12 de septiembre del 2000; cuando terminó, la mayoría de los trabajadores lo consideraron una victoria dramática. DAN Labor desempeñó un papel importante ayudando a desarrollar la estrategia del sindicato; en parte, porque uno de los miembros más activos de DAN Labor, Malcolm, tenía una conexión familiar, siendo hijo de un hombre entonces casado con uno de los principales organizadores de la UAW.

Esta fue la línea a la que Jordan se refirió con orgullo en el último capítulo como "la línea de piquete más ruidosa de Nueva York". Los piqueteros salían todos los días, pero los jueves se reservaban para acciones importantes. Lo que sigue es una de estas, una acción construida alrededor de perturbar una pelota que se lanza dentro del museo para el ochenta y cinco cumpleaños de David Rockefeller. Este extracto también da una buena ilustración del papel de DAN Labor, un grupo de activistas que, al no ser miembros del sindicato, no tenían por lo tanto legalmente prohibido participar en acciones (boicots secundarios y piquetes, por

ejemplo) estrictamente prohibidos a los miembros del sindicato por la Junta de Relaciones.

## **Piquete del MOMA, Midtown Manhattan Field,**

**Jueves, 14 de junio de 2000**

El equipo de DAN solía proporcionar marionetas gigantes de figuras de mártires de Haymarket que habíamos salvado de una marcha anterior del Mayday. Estas estaban guardadas en la casa de alguien en el Soho pero, en esta ocasión, resultó que el tipo de la llave se había retrasado, o tal vez fue el tipo del auto, no lo recuerdo. De todos modos, los títeres nunca llegaron y todos quedaron decepcionados.

DAN Labor llega poco a poco, en metro. Cuando llegué allí alrededor de las 8 p.m., el área frente al museo ya estaba completamente bloqueada y controlada por policías, que, sin embargo, no pertenecían a una fuerza especial. Tal vez una docena en total.

La policía había instalado unos corrales enfrente de la entrada del museo, alrededor de los cuales habían colocado a varios patrulleros uniformados. Así que ni siquiera podíamos hacer un gesto para bloquear la

entrada, solo tratar de interrumpir las cosas y dar a conocer nuestra presencia.

Los piqueteros dentro de los corrales –y, en ese lado de la calle, también desbordándolos en gran medida– se incluían una serie de grupos de apoyo de otros sindicatos –entre ellos Teamsters, Seius, otros locales de la UAW. La gente de SEIU tiene chaquetas y pancartas moradas, la UAW, banderas rojas. En su mayoría están allí en pequeños grupos de tres o cuatro. También había una pequeña delegación de algún tipo de grupo laboral judío. Casi todos los que están en el corral tienen algún tipo de calcomanía adherida: hay grandes cajas de cartón llenas de calcomanías y folletos y otros suministros en cada extremo del corral, que todos pueden tomar, incluida una negra específicamente sobre los trabajadores del MOMA en huelga, una calcomanía roja redonda que dice ¡CONTRATA AHORA!, unas azules que dicen LA SALUD ES UN DERECHO HUMANO, y otra que dice ARTE MODERNO, SALARIO ANTIGUO. Los huelguistas visten una gran variedad de atuendos, que van desde chaquetas sindicales hasta algunos con corbata negra u otros disfraces, presumiblemente para impresionar a los asistentes a la fiesta a los que se entregaban folletos fuera.

Las cajas de cartón forman una especie de puesto de mando: además de las pegatinas, hay una gran caja de letreros y materiales para hacer letreros, muchos de ellos impresos profesionalmente con caricaturas y pequeños

subtítulos (LE QUITARON LA "CONFIANZA" DEL "FIDUCIARIO").

Nuestros números totales parecen estar en el rango de 200–250. Aunque estábamos demasiado dispersos para estar realmente seguro.

Me encuentro en la calle con un viejo amigo de la universidad que resulta ser primo de uno de los organizadores de la huelga. Luego, Malcolm, uno de los principales organizadores y titiriteros de DAN Labor, quien, descubro, también resulta ser un artista: de hecho, está vestido con el traje clásico de artista de Nueva York, con cabello extremadamente corto, sudadera, pantalones estilo militar y fumando cigarrillos sin filtro. Su padre, quien también está involucrado en DAN Labor, es un sindicalista de antaño, barbudo con un bastón de madera, quien explica que su hijo trabaja principalmente con óleos. Encontramos al resto de la gente de DAN (Andrew, Todd, Jordon, Nicole, Zack, Beverly, Siobhan) unos seis o siete en total. Zack está entregando taponos para los oídos que ha traído, que en realidad resultan bastante útiles, porque parte del objetivo del piquete es hacer el mayor ruido posible, y dado que estamos ubicados en corrales bastante lejos de la entrada del museo, la gente está haciendo un esfuerzo especial para asegurarse de que los asistentes a la fiesta nos escuchen.

El ritmo del tamborileo es lento, hipnótico y

extremadamente monótono: uno dos tres, pausa, uno dos tres, pausa, uno dos tres, una y otra vez durante horas y horas. Nunca cambia. De vez en cuando alguien viene ofreciendo campanas y silbatos, literalmente pequeños silbatos de hojalata, cada uno con cuerdas para colgar alrededor del cuello. Así que el ritmo de tres tiempos, principalmente tocado en tambores de cubo de plástico, estaba acompañado por silbidos, ya sea al azar o uniéndose al ritmo, a menudo, un gran silbido solo en el último de los tres. Una mujer tenía una bocina de aire. Algunos huelguistas tenían kazoos, una mujer de DAN trajo una flauta.

A diferencia de los hermosos y complejos ritmos preferidos para las acciones de masas, esto no pretendía ser música de forma intencionada. Era ruido o, tal vez... mientras los veía tocar el mismo ritmo de tres partes, una y otra vez, la palabra que se me venía a la cabeza era "charivari": "música áspera", ¿no es así como solían llamarla en el siglo XVI, cuando los jóvenes de un pueblo golpeaban tambores, ollas y sartenes para burlarse de los ciudadanos prominentes que los habían molestado por alguna razón, hacían parodias satíricas sobre ellos, y pronunciaban discursos? Charivari era una especie de forma básica, incluso elemental, de protesta. Y así es como debe haber sido.

Alguien pregunta: "¿Dónde está la rata?"

La última vez que estuvimos allí, había una rata inflable gigante de dos pisos de altura junto al corral, la más grande de las tres que solían aparecer en los piquetes de Manhattan.

"El inflador grande se descompuso, así que lo devolvimos y los otros ya estaban ocupados".

## **Alrededor de la espalda**

Al principio, no hay asistentes a la fiesta: ocasionalmente se escucha un ruido creciente cuando se ve a uno, junto con gritos de "¡Vergüenza! ¡Vergüenza" y "¡No entres!" Un chico tiene un letrero que dice "¡Toque la bocina!"; él se mete en el tráfico cada vez que pasa cualquier número de autos, y muchos, de hecho, tocan la bocina hasta que, en un momento, dos policías tienen que salir para advertir a los conductores que no lo hagan.

Jordan y algunos otros tienen la idea de dar la vuelta a la manzana y ver si se puede hacer algo desde la calle Cincuenta y cuatro, donde hay una entrada al jardín de esculturas, donde en realidad se iba a llevar a cabo la fiesta. Reunimos a la mayoría de la gente de DAN, excepto a uno que dice que tiene una cita y no quiere correr el riesgo de ser arrestado. Jordan dice que ya ha sido explorado, y todos

lamentamos la falta de marionetas: si hubiéramos tenido una, sería fácil llevar a un montón de gente con nosotros en una expedición así. Puedes guiar a multitudes enteras si tienes un títere. Así que salimos nosotros mismos, unos siete, cinco DAN y dos voluntarios del piquete, y una gran cantidad de folletos.

Cerca de la puerta hay una barricada policial, sin vigilancia (hay un par de policías en la zona, pero no detrás de ellos) y, de todos modos, los peatones apenas pueden atravesarla, por lo que suponemos que las barricadas eran solo para huelguistas de verdad. Pasamos junto a ellos hasta la puerta. Alguien consulta a un policía vestido con una camisa blanca, claramente el oficial de mayor rango aquí, quien dice que pensó que no se nos permitía pasar detrás de las barricadas, pero no está seguro. Se va a consultar con sus superiores. Detrás de la barricada hay una camioneta llena de equipos de sonido para la fiesta. Hay altavoces y cajas de resonancia esparcidos por toda la calle, a punto de ser llevados al jardín de esculturas. Hablamos con los dos muchachos de la banda, quienes fueron totalmente comprensivos ("¿Son miembros del sindicato?", no tenían idea de que se estaba llevando a cabo una huelga). ¿Podríamos poner nuestras calcomanías en el equipo?, les preguntamos. Sí, claro, dijeron. ¿Por qué no? Andrew, con una chaqueta cubierta de calcomanías y un borreguito al revés, ya está probando su español con algunos trabajadores de un restaurante mexicano en una puerta lateral. La mayoría de nosotros nos hemos olvidado

de traer calcomanías; Salgo corriendo y vuelvo diez minutos después con un lote completo de ellas, pero, en ese momento, el equipo de DAN ya estaba regresando en grupo.

Yo: "¡Pero acabo de recibir todas estas pegatinas!"

Nicole: "Los policías nos obligaron a irnos. Casi arrestan a Jordan".

Yo: "¿Por qué?"

Jordan: "Por escupir".

Aparentemente, el camisa blanca finalmente había recibido sus órdenes y debían deshacerse de nosotros.

## **Empiezan a llegar los fiesteros**

Así que nos reagrupamos, Nicole y yo y, más tarde, Mike, en el acceso este a la puerta principal de la calle Cincuenta y tres. Desde aquí, se puede escuchar un estruendo desde el otro lado de la calle, y el ritmo de uno dos tres, pero no hay forma de descifrar ninguno de los cánticos o tener alguna idea de cuál se supone que es el mensaje. El sindicato había colocado astutamente a un joven con esmoquin y dos mujeres con vestidos de noche (una llevaba tres rosas) justo

fuera de la línea de policía, esperando para saludar a los asistentes a la fiesta que llegaban desde la Quinta Avenida, repartiendo hojas de papel que parecía que deberían haber sido programas, pero en realidad eran folletos sindicales. Tres policías se paran detrás de la barricada de madera, sin interferir, pero tampoco interactuando. Se limitan a empujar a los invitados más allá de la fila y hacia la puerta del museo. ("¿Y cómo saben cuáles son invitados?", pregunta Nicole, aunque la respuesta es bastante obvia).

Los ricos aparecen mayoritariamente en parejas o grupos de cuatro o cinco, hombres de corbata negra, mujeres en su mayoría en colores primaverales brillantes. Unos pocos llegan en limusinas; la mayoría llega a pie. Vienen de todas las edades, excepto niños pequeños. Las reacciones a los piqueteros varían considerablemente. La mayoría de los hombres ponen una cara de piedra impasible y tratan de pasar varonilmente por delante de nosotros, mirando al frente; algunos están nerviosos o enojados; algunas de las mujeres parecen asustadas o molestas. Otros actúan borrachos o risueños. Uno o dos están claramente destrozados por algo. Tratamos de hacer el tonto con los policías: "¡Oficial arresten a esa mujer! ¡Obviamente está drogada!"

Andrew pronto se convierte en la estrella del espectáculo, con un arsenal de calcomanías y una aparente total falta de vergüenza o inhibición: varias veces camina directamente hacia uno de los invitados, fingiendo saludarlos, les da

palmas en la espalda y así deposita una pegatina negra de MOMA WORKER ON STRIKE en la parte posterior de su esmoquin. Nicole y yo, mientras tanto, nos unimos a otros cinco sindicalistas tratando de hacer llamamientos a la conciencia: "¡Por favor, no crucen nuestra línea de piquete!", "Vergüenza, vergüenza", "¡No entren!" etc.

La escena deprime un poco a Nicole. "¿Cómo puede la gente hacer eso?" me sigue preguntando, después de que dos millonarios con cara de acero pasaran negándose a aceptar volantes o a mirar a nadie a los ojos. "¿Cómo pueden simplemente pasar por delante de un piquete?"

"Tal vez les den lecciones de desensibilización en la escuela de negocios", me encogí de hombros.

Jordan frunce el ceño. "Porque son unos cabrones".

En realidad, el intercambio me hizo pensar en el grado en que nosotros mismos podríamos habernos mostrado hostiles o amenazantes, haciendo así que a los invitados les resultara más fácil cruzar y sentirse heroicos por hacerlo. Así que trato de ajustar mi retórica en consecuencia ("Por favor, no hagas esto", "Realmente no es muy agradable cruzar una línea de piquete"). Nicole es mucho más dura (ella es la policía mala, más tarde le comento a un sindicalista alegre de barba blanca que finalmente pasa para unirse a nosotros. "Vaya", observa, "tenéis un pequeño desafío aquí, ¿no?")

Regalo un par de volantes y pego calcomanías a una limusina, hasta que un camisa blanca se nos acerca para anunciar que la próxima persona que sea atrapada tratando de pegar calcomanías a alguien o algo irá a la cárcel. Se corre rápidamente la voz de que están tomando medidas enérgicas, e incluso Andrew, a regañadientes, lo corta. Casi inmediatamente después, una pareja de cincuenta y tantos vestidos de etiqueta aparece entre los invitados que llegan y son recibidos con cálidos abrazos por parte de los sindicalistas. Resulta que el marido es un destacado galerista que ha donado varios cuadros al museo y era un conocido partidario del sindicato. Toma una pila de volantes y promete distribuirlos dentro del edificio; su esposa toma una pila de calcomanías y pega varias a la correa de su vestido de noche.

Mike, otra persona de DAN, aparece y comienza a ocupar el puesto de Nicole. (Su enfoque es más cómico que de confrontación: "¡Cruzar el piquete produce calvicie!" "¡Oye, te invito a cenar por cien dólares!"), Hasta que finalmente llega uno de los dos líderes sindicales supuestamente a cargo de la manifestación para espantarnos.

"Solo queremos a los miembros del sindicato en la puerta", dice ella.

Así que nos vamos.

"Vaya, ¿qué le pasa?", pregunta uno de los miembros de

DAN mientras volvemos a cruzar al otro lado de la calle. “Al menos podría haber expresado algo de aprecio”.

Mike cree que hay tensión entre ella y el otro responsable, quien... trajo a la gente de DAN, sobre quién tiene el control. Alguien más dice que aparentemente está involucrada en algunas negociaciones importantes con la policía en este momento y que está bajo mucha presión. Probablemente estaba pasando algo porque, unos minutos más tarde, un escuadrón de ocho policías pasó por la calle junto a nosotros, en formación, y tomó posiciones junto a la pared, exactamente donde habíamos estado.

Después de casi una hora, todos los asistentes a la fiesta están dentro. El alboroto continúa. Me quedo un rato más, lo suficiente para saludar a los dos técnicos de sonido de la camioneta, que vienen a presentar sus respetos a los piqueteros. Hago algunos planes para la próxima vez y, finalmente, tomo el metro a casa.

Varias cosas se destacan aquí. Una es que, como se señaló anteriormente, los piquetes implican una confrontación directa. Mientras que en la protesta genérica, a menudo no está claro a quién se dirige, aquí, lo que sucede es mucho menos ambiguo. Por importante que sea la experiencia de la solidaridad, el punto principal es tener un efecto sobre los demás (específicos, identificables). En la mayoría de las marchas y acciones, hay música para energizar y animar a los manifestantes; aquí, hay un ruido estridente destinado a

molestar al otro lado. Y la pregunta operativa es, de hecho, "¿De qué lado estás?" Uno hace un llamado a los que pasan para que expresen su apoyo, ya sea activamente (por ejemplo, tocando la bocina), o al menos pasivamente, no cruzando la línea de piquete. Quienes la cruzan están declarando que, a los ojos de los piqueteros, han violado un principio elemental de moralidad. De ahí la confusión de Nicole: estamos lidiando con una diferencia de comprensión moral tan fundamental que es difícil incluso imaginar lo que debe estar pasando por la cabeza del que cruza.

Ese es el siguiente punto: esto es en gran medida una cuestión de combate moral. Hubo un tiempo, como mencioné, cuando los piquetes eran solo una forma de acción directa empleada en el movimiento obrero, y se consideraba muy militante, ya que a menudo implicaba asediar efectivamente un lugar de trabajo y mantener físicamente a otros fuera. Cuando los piquetes se convirtieron en una forma de protesta legalmente aceptable en las primeras décadas del siglo XX, todo esto quedó descartado. Se convirtió en un llamado a la conciencia. Pero, al mismo tiempo, mantuvo su estilo militante. La demostración de fuerza ya no es un medio de intimidación física; se convierte en una manera de expresar hasta qué punto los huelguistas sienten que uno se saldría de los límites de la decencia si decidiera cruzar la línea de piquete; en qué criatura despreciable se convertiría.

Esto es cierto incluso cuando uno no está realmente

tratando de mantener a la gente fuera. En realidad, nadie esperaba que ninguno de los amigos y simpatizantes de David Rockefeller viera un piquete en su fiesta de cumpleaños, sintiera punzadas de conciencia moral y decidiera no asistir. Cuando apareció un banquetero a favor de los sindicatos, nadie sugirió siquiera que se alejara. El punto era hacer que los demás comensales se sintieran incómodos: saber de qué lado estaban y cómo se sentía la gente del otro lado al respecto. Y, quizás, usar su influencia para animar al museo a hacer concesiones y hacer desaparecer esta molestia.

Particularmente interesante aquí es el papel de la policía. En principio, por supuesto, la policía actúa como representantes imparciales del Estado, un Estado que ve a todos los involucrados, por igual, como sus ciudadanos. Así, en principio, son los únicos actores que no están de ningún lado, sino que simplemente intentan mantener la paz y las calles abiertas. Obviamente, no son realmente neutrales: cuando llega el momento, el trabajo principal de la policía es proteger los derechos de los propietarios y garantizar que los invitados de los Rockefeller puedan ingresar al edificio sin ser molestados, incluso hasta el punto de advertir a los conductores que no toquen la bocina en simpatía. Aún así, como individuos, es probable que sus simpatías se inclinen hacia los huelguistas. Por supuesto, las simpatías individuales de un oficial de policía son en gran medida irrelevantes si se le dan órdenes directas de reprimir; pero

incluso aquí, si uno consulta los manuales de la policía sobre el manejo de "disturbios civiles", encuentra que las pautas relativas a los piquetes son mucho más generosas y mucho menos conflictivas que cualquier otra forma de manifestación. Esta laxitud hace que sea mucho más fácil para los huelguistas ver a la policía, si no como amigos, al menos no totalmente enemigos, incluso si eso también significa que, como resultado, a menudo se convierten en criaturas confusas e incluso frustrantes<sup>116</sup>.

Es interesante observar esta ambivalencia, porque surgirá una y otra vez. Es esencial a la naturaleza de la policía. Los policías son, por definición, servidores públicos. Si uno se acerca a un oficial de policía con una pregunta –le pregunta cómo llegar al zoológico, o la ubicación de la sucursal más cercana del Departamento de Vehículos Motorizados, o incluso, sobre el significado de alguna insignia o acrónimo en su chaqueta– se espera que proporcionen la información. Es parte de su trabajo, su responsabilidad con el público por el que existen para servir y proteger. Los huelguistas –y esto es cierto para los manifestantes en general, por supuesto– son, por definición, miembros de este público. En principio, si un manifestante se acerca a un policía y le pide direcciones o asistencia médica, o se queja de que alguien lo agredió, se

---

116 A menudo he visto a la policía en los piquetes estar notablemente indiferente incluso con las acusaciones de sabotear camiones y ataques similares a la propiedad. Por otro lado, la misma policía puede, si es sobornada, volverse repentinamente extremadamente represiva.

supone que la policía debe ayudar. Y bajo ciertas circunstancias, de hecho lo harán. Al mismo tiempo, los huelguistas o los manifestantes pueden, a los ojos de la policía, convertirse instantáneamente en enemigos del orden público en cualquier momento y, por lo tanto, convertirse ellos mismos en objeto de amenazas o agresiones físicas reales. Desde la perspectiva del manifestante, el resultado es un cambio constante de registros. En un momento puede estar charlando o bromeando con el oficial que está a su lado, tratándolo como individuo. Y puede ser amistoso o antipático según sus propios sentimientos personales. O podría estar tratando con él como un servidor público, es decir, como una persona obligada a ayudar, a brindarle información o servicios. Pero luego, a menudo sin previo aviso, pueden cambiar instantáneamente para convertirse en la cara impasible de la violencia estatal, por ejemplo, cuando se les ordena atacar a las personas con las que acababan de conversar con gas pimienta o gas lacrimógeno, o acorralarlos mediante el uso agresivo de sus porras.

Es aún más complicado, ya que, por lo general, las estructuras de mando policial son bastante flexibles y esporádicas. A menudo, en huelgas o acciones, si sucede algo inesperado, la policía no está segura de las reglas que debe seguir y espera órdenes. Literalmente, tienen que esperar hasta que se les diga si la persona que está frente a ellos y posiblemente tratando de charlar con ellos debe ser

protegida de la violencia o amenazada con ella. Es este cambio constante y la inevitabilidad de la interacción constante en situaciones de extrema ambigüedad lo que conduce a las bromas y los intentos de humanizar a la policía, pero también, los sentimientos de traición que casi invariablemente surgen cuando la policía finalmente recibe órdenes, o la jerarquía se reafirma (como lo hizo cuando llegó la orden de llevarnos al jardín del museo, o cuando los delegados sindicales comenzaron a negociar con los camisas blancas para despejar el camino por el que tenían que pasar los asistentes al banquete).

Mi punto final sobre los piquetes se relaciona con las reglas de compromiso. Una consecuencia del reconocimiento legal de los piquetes es que todos son muy conscientes de lo que pueden y no pueden hacer. Existen áreas grises, pero no tantas como en las marchas permitidas, y mucho menos en las acciones directas, donde no hay nada que se parezca a un libro de reglas que ambas partes puedan consultar. Muchos en DAN estaban convencidos de que esto es precisamente lo que hace que los organizadores sindicales trabajen tan duro para mantener a su gente alejada de la acción durante movilizaciones masivas como Seattle o A16. Los sindicatos, siendo las únicas organizaciones en los Estados Unidos a las que se les permite efectivamente participar en la acción directa, también se han sometido a regulaciones detalladas sobre cómo pueden hacerlo y permitir que los miembros del sindicato, en particular si

llevan pancartas o insignias, entren en una acción abierta. Una situación determinada e inherentemente ilegal podría ponerlo todo en peligro.

### **TERCER EJEMPLO: FIESTA EN LA CALLE**

La acción directa tiene como objetivo confrontar lo que considera una forma de autoridad injusta o ilegítima de una manera que, en su misma estructura interna, sugiere una alternativa viable a ella. En realidad, lo mismo es probablemente cierto, de la protesta en general. El resultado, como hemos visto, es que a menudo es difícil determinar en qué medida una acción dada debe verse principalmente como una actuación destinada a impresionar a una audiencia externa, y en qué medida es mejor verla como un ritual colectivo destinado a educar, inspirar, entretener y transformar el sentido de las posibilidades de los propios participantes. Ciertamente, siempre hay un poco de ambos. Pero algunos tipos de acción se inclinan mucho más hacia uno que hacia el otro.

Si los piquetes se inclinan mucho en la primera dirección (se trata principalmente de comunicar un mensaje de desafío a oponentes específicos y convencer a una audiencia más amplia para que actúe en solidaridad), se podría decir

que las fiestas callejeras representan el extremo opuesto. Si bien ciertamente están destinadas a hacer una declaración política o lograr un fin político, también están diseñadas para brindarles a los participantes todas las oportunidades posibles para divertirse. Ese elemento de placer –sobre todo, de placer colectivo, social– es realmente el punto principal. Incluso en la medida en que los que participan en una fiesta callejera intentan impresionar a la audiencia, lo hacen de tal manera que borran los límites, no dibujan líneas en la arena. Se ofrece a los espectadores un espectáculo, con música y malabaristas y payasos. Lo ideal es que el placer de la experiencia se vuelva contagioso, de modo que el público se sienta espontáneamente atraído, ya sea mentalmente o, mejor, físicamente, para entrar en el festival.

Este elemento de placer se considera crucial para lo que hace que las nuevas formas de protesta sean nuevas, casi tanto como los principios de autoorganización y autonomía. Las grandes acciones siempre suelen representarse como "fiestas de resistencia" o "carnavales contra el capitalismo"; sus organizadores siempre las contrastan explícitamente con el viejo y tedioso estilo favorecido por liberales y socialistas, que simplemente consisten en marchar con carteles.

Obviamente, todo esto es "nuevo" sólo como una manera de hablar. Protesta festiva. Si uno cuenta los festivales populares que desafían las formas existentes de desigualdad social y al mismo tiempo brindan al menos la sugerencia de

formas de vida diferentes, más igualitarias y más placenteras, parecerían ser tan antiguos como la igualdad social misma. Incluso si nos limitamos a Europa, podemos encontrar a los antepasados de las fiestas callejeras modernas en las saturnales romanas, los carnavales medievales y todos aquellos otros rituales que jugaban a poner socialmente el "mundo del revés". Hay una literatura voluminosa sobre el tema<sup>117</sup>. Como veremos, quienes organizan fiestas callejeras anarquistas tienden a ser muy conscientes de esto; de hecho, los títeres gigantes de papel maché que a menudo adornan esos festivales son referencias bastante conscientes a los gigantes y cabezudos de los carnavales medievales.

Aún así, hay una genealogía más específica aquí. En Nueva York, el grupo que se especializó en organizar fiestas callejeras radicales entre 1997 y 2002 se llamaba Reclaim the Streets. Recibió su nombre de una red mucho más antigua y mucho más grande que había surgido en el Reino Unido durante la década de 1990. RTS, como todos la llamaron, surgió en el Reino Unido a partir de una coyuntura muy particular: básicamente, entre un movimiento anarquista emergente que se concentraba en las luchas ecológicas por la construcción de carreteras y las batallas contra la privatización del espacio urbano, y el nacimiento simultáneo de la cultura rave, que en sí misma trataba de utilizar técnicas muy similares a la acción directa para

---

117 *Dancing in the Streets* (2006) de Barbara Ehrenreich.

aprovechar y transformar espacios improbables (claros de bosques, almacenes en desuso o fábricas abandonadas) en sitios de música, éxtasis y la invención interminable de nuevas formas de placer colectivo. RTS se especializó en fusionar la cultura rave con los principios de la desobediencia civil no violenta. Una de sus mayores innovaciones, por ejemplo, fue el uso de trípodes: con el fin de bloquear el tráfico de un tramo de carretera, se podía construir elaboradas estructuras de tres patas en cada extremo, con un voluntario situado en la parte superior. Si se defienden, incluso a la policía decidida le tomaría una eternidad derribarlos sin lastimarlos. Mientras tanto, se podría introducir un sistema de sonido y transformar la calzada en un festival público. Algunas de sus mejores acrobacias adquirieron rápidamente un estatus legendario. En una fiesta callejera, los organizadores condujeron autos antiguos para bloquear carreteras secundarias y luego les prendieron fuego. En otra fiesta, la favorita de todos, celebrada en una carretera de circunvalación recién construida en Londres, dos mujeres que caminaban en zancos circulaban con vestidos gigantescos con volantes al ritmo de una música ensordecedora, mientras debajo de cada una de sus faldas, un hombre con un martillo neumático destruía sistemáticamente la carretera debajo, y voluntarios detrás plantaban árboles<sup>118</sup>.

---

118 Para una historia de New York RTS, véase Duncombe 2002. Para el Reino Unido, véase Jordan 1998 y otros ensayos de la misma colección.

New York RTS nunca logró lograr nada en la misma escala. “Su escena era más pequeña, y el espacio público en Nueva York está vigilado mucho más fuerte y agresivamente. En Nueva York, a diferencia de casi cualquier otra ciudad, la policía parece considerar una cuestión de principios que los manifestantes o activistas nunca deben, bajo ninguna condición, salir a la calle<sup>119</sup>.

La única forma de evitar ser cercados o arrestados en Nueva York es mantenerse en movimiento. El paradigma, tal vez, era la Masa Crítica, que venía ocurriendo desde principios de la década de 1990. Las acciones de RTS en Nueva York tendieron a no centrarse en las carreteras, sino en la cultura del automóvil, la privatización, los problemas laborales comunitarios y, sobre todo, el espacio público. El enfoque habitual era no anunciar ningún lugar por

---

119 Con casi cuarenta mil policías, Nueva York tiene la fuerza más grande de todas las ciudades del planeta; Moscú está en un muy distante segundo lugar. La policía de Nueva York también tiende a ser mucho más agresiva en las técnicas de control de multitudes que la mayoría de las ciudades estadounidenses, por no hablar de las de Londres: un ejemplo es el uso de pelotas ya mencionado. Sobre todo, como descubrieron muchos activistas que han pasado tiempo en diferentes partes del mundo, Nueva York es quizás la única ciudad del mundo donde la policía nunca abandona las calles. En la mayoría de las ciudades europeas, por ejemplo, la policía alternará entre abandonar ciertos distritos a los manifestantes, y luego agresivamente, a menudo violentamente, se reafirmará, atacando o dispersándolos. En Nueva York, el paradigma es de control continuo. De hecho, tengo la impresión de que incluso en estados autoritarios como China o, digamos, Siria, el modelo se parece más al enfoque europeo, aunque, obviamente, la represión, cuando lo hace tiende a ser mucho más severa.

adelantado, sino distribuir un número de teléfono u otra fuente que, en el momento señalado, les dijera a todos dónde debían converger o, a veces, simplemente cómo llegar allí ("tomar el tren B hacia el norte desde la calle Catorce a las 2 p.m. y luego seguir a la gente con las chupas naranjas"). El primer experimento, en Times Square, fue bastante exitoso, pero la policía rápidamente aprendió a desmontar los trípodes de manera bastante eficiente. También desarrollaron la molesta táctica de dirigirse directamente al sistema de sonido, apagar la música lo antes posible y luego llevarse el equipo, que era bastante caro y nunca se devolvía. En el momento de la acción "Ciudad de Nueva York sin automóviles" en septiembre de 2000 (la que usaré como ejemplo), RTS se había dedicado a construir nuevos sistemas de sonido en carritos o bicicletas y trataba de mantenerse lo más móvil posible, jugando al gato y el ratón con la policía. Aún así, era solo una forma de posponer lo inevitable. La fiesta de recaudación de fondos registrada en el Capítulo VI tenía, de hecho, la intención de recaudar dinero para un nuevo sistema: se rumoreaba que se iba a construir dentro de una gran jaula de hierro para mantener alejada a la policía el mayor tiempo posible. Eso fue el domingo. El jueves, el día anterior a la acción, Jackrabbit, un diminuto estudiante de posgrado en filosofía al que se suele llamar "el chico del trípode", ya que era el principal piloto de trípodes de RTS, me dijo que el sistema aún no estaba terminado: la gente estaba llamando por todas partes, movilizando a cualquier persona con habilidades de

soldadura para que viniera a Williamsburg a terminarlo.

La acción en sí estaba planeada para converger con una Masa Crítica organizada ese mismo día. Los que no iban en bicicleta debían reunirse a las 8 p.m. con instrucciones impresas sobre qué hacer a continuación.

## **Reclaim the Streets Action "Car Free NYC", East Village, Nueva York**

### **Notas de campo: viernes, 28 de septiembre de 2000**

Llegué solo cinco minutos tarde al punto de encuentro. Unas sesenta personas ya se arremolinan en el espacio abierto frente a las puertas de la iglesia, muchas en traje, con cinco camionetas policiales ya en el lugar. Hay un cierto número de tipos de DAN, muchos RTS habituales (Emily, Kelvin, etc.); algunas personas del Independent Media Center, varios observadores legales con brazaletes rojos. Los policías se arremolinan directamente al sur y suroeste de nuestra parte de la plaza; no se ven pancartas, equipos ni ningún equipo activista obvio, pero desde que se anunció la ubicación, su presencia es inevitable.

Alguien me explica que la Masa crítica –una bastante grande, con doscientos o trescientos ciclistas– había salido

de Union Square una hora antes. El plan es que nos unamos a ellos, pero intentábamos mantener el sitio de convergencia alejado de la policía el mayor tiempo posible.

Es una hermosa tarde fresca, perfecta para una acción. También he traído algunos pedacitos de vestuario: varias máscaras transparentes que compré en alguna tienda del Village. Tienen un aspecto bastante espeluznante, ya que en realidad no disfrazan tu rostro, sino que transforman tus rasgos para que parezcas otra persona (más bien como alguien hecho de cera). Un par de amigos las toman y se las ponen encima de la cabeza.

"La pregunta", pregunta uno, "es: ¿realmente violan la ley antiemascaramiento? Ya que, después de todo, son técnicamente transparentes".

"Buena pregunta."

"Supongo que podríamos preguntarle a la policía", sugiero, inseguro. No estoy seguro de tener el valor de hacerlo.

"Bueno, eso *significaría* reconocer su existencia".

"Buen punto."

Gradualmente, la palabra se filtra a aquellos que saben. Hay demasiados policías para que empecemos desde aquí para encontrarnos con la Masa Crítica. También hay

demasiados policías en St. Mark's Street, dos cuadras al sur, que era nuestro objetivo original. Entonces, la gente de RTS tuvo una breve reunión e ideó un nuevo plan. Todos debían dispersarse, deambular en diferentes direcciones, pero terminar frente a The Gap, a dos cuadras de St. Mark's y Second, y esperar allí más instrucciones.

Scouts con teléfonos celulares ya andan en bicicleta evaluando la situación.

A las 8:15, la mitad de nosotros ya nos hemos ido; la gente se va en parejas y en tríos. Una gran banda de activistas marcha hacia el norte a modo de distracción. Me dirijo a The Gap con Rufus y un par de amigos. Para cuando llegamos allí, ya hay unas veinte personas agrupadas frente a él. Conferencia rápida y decidimos que somos demasiado obvios y que es mejor que nos dispersemos más, pero entonces Emily, una de las organizadoras de RTS, parece decirnos que no. "Se dice que no hay que alejarse demasiado hacia el oeste. Además, quédense en este lado de la calle". Tres de nosotros caminamos alrededor de un tercio de la cuadra y terminamos apoyados en un automóvil que, de repente nos damos cuenta, está estacionado justo al lado de un misterioso objeto con forma de carrito completamente cubierto por una gran lona de plástico azul.

"Hmmm. ¿Me pregunto qué podría ser *eso*?" sonrío Rufo.

Intentamos parecer un grupo ordinario de merodeadores y no mirar el carro, pero en realidad es bastante difícil.

De repente, gritos y vítores resuenan desde la Segunda Avenida. La Mas Crítica ha llegado. Toda la calle parece iluminarse. Incluso los peatones ordinarios se interesan. Todos bajan para unirse.

La Masa Crítica no se limita a las bicicletas: cualquier persona sobre ruedas puede asistir, siempre que esas ruedas estén impulsadas por energía humana. En la práctica, son casi en su totalidad ciclistas, aunque noto a dos patinadores y alguien en patines. Un puñado usa equipo de ciclismo y cascos, pero la mayoría tiene algún tipo de disfraz: hay pelucas, narices de payaso, túnicas: un anciano está cubierto con una especie de hilos azules que brillan en la oscuridad y cubren todo su cuerpo. Muchos, por alguna razón, lucen cetros en forma de émbolo o accesorios similares.

A la cabeza hay una bicicleta alta, realmente alta. La cosa parece haber sido injertada a partir de tres bicicletas normales, la del medio con su asiento por lo menos cinco metros en el aire y accesible por una especie de escalera, y una elaborada estructura de soporte. Encima está Aresh, el famoso activista de jardines comunitarios, vestido como una vaina verde con un sombrero como una hoja enorme.

También, notamos felizmente, lograron deshacerse de casi toda su escolta policial. Hay tres scooters de policía

entrando y saliendo de la prensa tratando de parecer tan significativos como sus números lo permiten, pero eso es todo. Los coches y furgonetas que suelen seguirlos se han perdido en alguna parte, sin duda llamando desesperadamente a HQ para obtener un anuncio de radio sobre nuestra posición actual.

A medida que todos convergemos en la Segunda Avenida, de repente parece que somos muchos más de lo que nadie pensaba: aparecen todo tipo de activistas que deben haber estado ocultos incluso antes de que yo apareciera en St. Mark's. Todo se siente como un triunfo inesperado. Hay gritos, muchos gritos de alegría. Los cánticos inevitables de "¿De quién son las calles? ¡Las calles son nuestras!", excepto que, por un momento, sin ningún otro policía a la vista, en realidad parece cierto.

Unos momentos de felicidad y luego estamos en movimiento. Algunos habituales de RTS se han acercado con el sistema de sonido y lo empujan mientras varias bicicletas pedalean lentamente a la cabeza. Algunos de los ciclistas tienen silbatos y los hacen sonar con cánticos de "¡Más bicicletas, menos autos!" y "¿De quién son las calles?" Nadie sabe muy bien adónde vamos. Nos dirigimos hacia el este, luego hacia el sur por First Avenue, hasta Seventh Street, luego nos detenemos a la mitad de la calle que conduce a Tompkins Square Park. Aparentemente, este es el lugar. El sistema de sonido ya ha llegado misteriosamente y ahora se ha presentado. Observo que, de hecho, está encerrado en

una gran cantidad de herrajes de aspecto extremadamente complicado. Los ciclistas vuelven a hacer sonar los silbatos: hay una gran marejada de ruidos de todo tipo. Burbujas de jabón flotando sobre nosotros. Las personas inflan globos y todos comienzan a rebotarlos de un lado a otro sobre las cabezas de los demás. Finalmente, logran que la cosa funcione y la música, una especie de electrónica alegre, comienza a generar una gran sensación de triunfo y logro. Los ciclistas saludan a sus amigos a pie con abrazos y choques de palmas. Varios activistas con cámaras de video se están enfocando en el sistema: un par de docenas más ya están comenzando a bailar alrededor de él. Por todas partes, la gente empieza a saltar arriba y abajo.

Aquí hay bicicletas estacionadas por todas las calles circundantes, muchas con tambores y serpentinas aún adheridos. Jordan, de DAN Labor, aparece con un traje de vaquero de cuero y reparte globos rosas. Otros están vestidos como piratas o sacerdotes. Hay un tipo sorprendente en un traje con un trillón de ojos pegados por toda la cara y la ropa.

Una de las razones de la continua sensación de triunfo es que los policías todavía no nos han alcanzado, a excepción de los tres scooters; aunque todos sabemos que los refuerzos son inevitables. Efectivamente, aparecen scooters adicionales unos minutos más tarde. Pronto, hay filas de ellos estacionados en ambos extremos de nuestro grupo. Diez minutos más tarde hay policías inspeccionando el

sistema, todos los activistas fingen no darse cuenta o sonrían disimuladamente mientras un camisa blanca porcina se pregunta por la jaula de hierro y trata de averiguar cómo se puede entrar. Parece frustrado y molesto, tratando de no demostrarlo, como comentan alegremente varios amigos. Más preocupante es la condición del sistema en sí, ya que su generador parece estar echando humo y emitiendo un olor a goma quemada. En un momento, parece tambalearse y volcarse cuando el comandante lo inspecciona y lo incita. Todos, activistas y policías, procuran apuntalarlo, obligados momentáneamente a ser aliados; pero luego es seguro y volvemos al olvido estudiado. Finalmente, el olor a quemado también parece disminuir, los policías se marchan y se unen a un grupo de furgonetas de la policía de Nueva York que se reúnen en el borde del parque, esperando órdenes.

Entonces, durante unos veinte minutos, desde las 8:35 hasta las 8:55 p.m., unos trescientos activistas ocupan el centro de Seventh Street, sin ser molestados. Todo el mundo baila. Hasta yo bailo un poco cuando sale una vieja loca del IMC y me agarra. Sin trípodes. Pero tampoco coches: la policía cerca del parque, nos damos cuenta, los está rechazando. "Lo que en realidad significa", reflexiona Rufus, "que estamos matando dos pájaros de un tiro, ya que esto también ata a muchos de ellos y les impide avanzar hacia nosotros hasta que tengan refuerzos". Los peatones parecen desconcertados (tratamos de persuadirlos para que se unan a nosotros, pero la mayoría permanece en la acera); los

residentes curiosos salen y se sientan en sus escalinatas para ver el espectáculo. Muchos de ellos traen cámaras de video para filmarnos. Uno o dos aceptan globos.

8:52 PM: El sistema de sonido chisporrotea hasta detenerse. No, ha vuelto a funcionar. Parece haber una obsesión colectiva sobre cuánto tiempo podemos mantenerlo, como si cada minuto que podemos mantener la música fuera un triunfo arrebatado a lo que, en contraste, solo puede percibirse como una realidad diaria opresiva: la falta de alegría impuesta por la violencia. Una burbuja de libertad.

Los gritos resuenan cuando Jackrabbit se sube encima de la jaula con una armónica atada a la cabeza. Realiza un breve baile con su propia música y baja...

... y, de hecho, llega justo cuando los policías comienzan a entrar seriamente. Estoy parado en una esquina inflando un globo cuando una mujer mayor con una gorra de béisbol naranja pasa y les dice a todos que salgan de la calle. "Si no estás en la acera", sigue diciendo, "¡eres arrestable!". Me mira con impaciencia, ya que acabo de llamar a los transeúntes para que se unan a nosotros. Solo sonrío.

"Bueno, en caso de que te arresten, toma esta tarjeta".

"Um, ¿puedes darme un segundo? Estoy tratando de atar este globo".

Miro hacia arriba y noto que la tarjeta dice "Gremio Nacional de Abogados", un grupo que generalmente proporciona observadores legales. Su sombrero también. Ella no me espera (reconoció el obvio rechazo) y continúa su camino, molestando vagamente a todos, quienes en su mayoría hacen todo lo posible para hacer creer que ella no está allí. Los NLG suelen ser buenos aliados activistas, pero en este caso, no es que nadie lo sepa: estar en la calle te hace arrestable. Ese es un poco el punto. Ella, por otro lado, aunque obviamente tiene buenas intenciones, parece no darse cuenta de que al no identificarse o explicarse, se está asegurando de que su comportamiento sea indistinguible del de la policía.

Aparentemente, la policía ahora cree que ha reunido la fuerza suficiente para hacer arrestos: ahora hay unas seis camionetas calle abajo, unos cincuenta uniformados. Lo que significa que es hora de que la segunda mitad del plan entre en vigor.

## **La segunda parte**

Durante la fiesta callejera, elementos de una banda de música anarquista llamada Hungry March Band se filtraron y se colocaron discretamente en un escalón cercano, cerca de

donde estaba estacionada la bicicleta alta de Aresh. Por ahora tienen, hasta donde puedo entender, un baterista, un trombón, dos clarinetes y una tuba. Al principio, solo están proporcionando pequeños trinos y adornos a la música que emite el sistema, pero a las 9:57 la música se detiene abruptamente. Alrededor de una docena de policías rodearon la jaula de hierro y comenzaron a hacer un gran esfuerzo para sacarla.

En el momento en que la música se detuvo, todos nos sentimos arrojados a un territorio desconocido. Hubo una rápida sucesión de emociones colectivas, una sensación de que las cosas podían ir a cualquier parte. Primero vino un momento de completa incertidumbre, un cambio de humor, pero nadie sabía muy bien a qué. Un vacío repentino que cualquier cosa podría llenar. Luego, una persona comenzó a cantar "¿De quién son las calles? ¡Las calles son nuestras!" y fue retomada por más y más de nosotros, gritada, casi, directamente contra la policía. Parecía que lo que comenzó como una acción festiva podría convertirse en una protesta agresiva y enojada, incluso quizás en una batalla callejera. Luego, durante una pausa, una de las Animadoras Radicales, con pantalones cortos rosados y cabello azul puntiagudo, entró en el área abierta justo al lado del sistema y comenzó un cántico que su grupo había compuesto para la ocasión:

*No queremos un pedazo de su pastel corporativo,  
Porque todo el puto sistema está basado en una mentira...*

El problema, sin embargo, es que su voz es aguda y no se transmite del todo bien. Algunas otras Animadoras Radicales aparecen y se unen, pero otras están con su grupo de afinidad, y dado que ninguno de los demás sabemos las letras, nadie más puede cantar. Así que eso no funciona. Mientras tanto, la policía se mueve con megáfonos, seguida de un batallón que marcha en fila, con su habitual mezcla extraña de cortesía y amenazas de violencia: "Por favor, muévase hacia arriba. Cualquiera que esté parado en la calzada será arrestado. Les pedimos que por favor se muevan". Es como si no estuvieran seguros de si se están dirigiendo a ciudadanos o delincuentes, así que se dirigen a nosotros como ambas cosas al mismo tiempo. De todos modos, es exactamente en el momento en que la policía se vuelve visible para el grueso de la multitud cuando la banda entra en acción. Y parece que han elegido la melodía perfecta: música klezmer<sup>120</sup>, alta, pero eminentementeailable. De repente, es como si la policía hubiera sido subsumida, incorporada. Son parte de *nuestro* acto. Se les ha dado entretenimiento.

La gente comienza a saltar en sus bicicletas. Todos empezamos a retroceder y al oeste, lejos de la policía. No está claro que alguien esté dirigiendo la retirada, pero hay una orden. La principal fuerza directiva, por supuesto, son los músicos ("¡Tenemos nuestra propia banda de música!",

---

120 El klezmer es un género musical étnico originado en la tradición askenazí de Europa del Este. [N. d. t.]

declara triunfalmente una mujer), aunque hay un par de organizadores corriendo delante de ellos, incluido Times Up Bill, el líder habitual de Critical Mass, un tipo sombrío, moreno, cuarentón, que habla continuamente por un walkie-talkie FRS, y un par más también: un tipo con la nariz roja que no conozco, otro, una mujer afroamericana vestida como un pirata de quien luego supe que es parte del Reverend Billy Choir.

"¿Cuál es tu posición?"

"¿Hay muchos policías allí?"

"Nos dirigimos hacia Tompkins Square Park. ¿Me entiendes? Nos dirigimos al parque".

A medida que nos retiramos, la gente entona cánticos anti-policías familiares ("¡Tenemos razón, ustedes están equivocados!", "¡Grandes porras, pequeños pitos!") y la banda comienza un nuevo número, esta vez, un tema con una melodía de circo realmente lleno de vitalidad y jazz, extremadamente rítmico y tontorrón al mismo tiempo. Muchos de nosotros caminamos y bailamos simultáneamente, o hacemos algo a mitad de camino. Algunas personas saltan. Otros giran. Es extremadamente difícil no hacerlo. Me encuentro haciendo una especie de paseo de payaso trotando con un par de amigos. Casi nadie está usando la acera; la mayoría de nosotros estamos siguiendo las bicicletas, lideradas por Aresh, por el medio de

la calle.

Llegamos a la intersección en First Avenue, lo cual es bueno, ya que varias personas se habían quejado de que realmente deberíamos, al menos una vez, llegar a una calle real con tráfico real para bloquear. Las bicicletas ocupan el centro de la intersección y formamos una breve falange, deteniendo taxis y camiones, luego avanzamos.

Estoy empezando a notar que mientras Bill parece estar coordinando todo, hablando simultáneamente en un FRS y un teléfono celular ahora, nadie está haciendo nada de lo que él dice. A menudo hacen exactamente lo contrario. De hecho, todos siguen la música y el objeto visible más alto, que es Aresh disfrazado de vaina de guisante en la bicicleta alta. En la Segunda Avenida, ocupamos nuevamente la intersección; los taxis tocan la bocina; los policías vuelven a estar milagrosamente ausentes (¿cómo logramos perderlos?), a excepción de esos dos o tres motociclos tenaces decididos a mostrar su presencia. Vitoreamos cuando las motos vuelven a formar una falange; los espectadores se divierten principalmente con el entretenimiento gratuito. Un borracho, con un traje de negocios, sigue llamando a Aresh: "¿Cómo diablos haces eso?"

Alguien pregunta: "¿Alguien tiene folletos o literatura para estas personas?"

"Oh, mierda", dice Christine, otra organizadora clave de RTS. "Lo olvidé. Hay una caja de ellos en alguna parte..."

"Dimos algunos al principio", dice alguien más. "Pero no estoy seguro de qué les pasó después de eso".

Los scooters de la policía están tratando de atravesar las bicicletas, pero la mayor parte de los policías todavía los siguen. En un momento, la música se afloja un poco y varios bateristas en la multitud comienzan a tocar un ritmo de samba para darle un descanso a la banda. Marchamos por una calle llena de restaurantes indios, muchos sijs con turbantes y otros sudasiáticos que nos brindan sonrisas y vítores de "¡Bravo!" Otros peatones nos filman. Bill me está contando cómo, allá en la Séptima, los policías que confiscaron el sistema de sonido le dijeron: "Nos gustaría verte tratar de recuperarlo", amenazando con arrestos masivos si alguien parecía que estuviera acercándose a él.

"Se ha perdido para siempre".

"¿Ha habido alguna vez una acción en la que no perdieras el sistema de sonido?" Pregunto.

-Todavía no. La policía siempre va directa a por él. Determinan cuál es el objeto de mayor valor y se lo apropian. Y nunca lo recuperamos.

Sin embargo, en el lado positivo, señaló, no hay arrestos reportados.

Más aplausos cuando, después de dar la vuelta, llegamos a Tompkins Square: estamos bloqueando la avenida de nuevo, las camionetas de la policía se han ido, aunque todos se detienen por un minuto para dar paso a una ambulancia de St. Vincent. La banda vuelve a la música klezmer cuando nos reunimos con una multitud de activistas que nos habían estado esperando (Bill explica: "El parque era nuestro lugar de emergencia si las cosas se ponían difíciles").

## **Desenlace**

Después de eso, es mayormente relajarse. The Hungry March Band despegó rápidamente para otro concierto en el centro. Nos reunimos en un espacio abierto donde solía estar la concha. Las Animadoras Radicales finalmente presentaron su nuevo acto ante una audiencia menguante pero agradecida. Alguien hace malabarismos con el fuego, pero las chispas se dispersan y comienzan un pequeño incendio entre algunos papeles que vuelan y varios de nosotros corremos para apagarlo.

Aresh está mostrando a una variedad de espectadores agradecidos cómo subirse a la bicicleta alta. Todos cuentan a los demás su versión de la historia de la noche ("¡Gutter tenía ojos en la cabeza y Jackrabbit saltó encima del sistema

y bailaba como un mono!" Escuché el informe de un ciclista feliz, mientras un amigo le pasaba una botella).

Una mujer hace volteretas y algunos movimientos de break-dance al ritmo de tambores improvisados. Un borracho del parque tira un bote de basura y todos vuelven a entrar corriendo a recoger. Emily sube al escenario para hacer un anuncio: "Va a haber un mitin de Nader en Washington Square Park mañana y los multimillonarios irrumpirán en la fiesta. Reúnanse a las 11:15 a.m. en el extremo suroeste del parque; traigan tazas de té, usen disfraces, o esmóquines si los tienen". Ella es un poco insegura en su forma de hablar, haciendo un gran juego con su timidez, y varias personas hacen un espectáculo igualmente grande de aplausos y vítores para animarla ("¡Vamos, Emily!", "¡Sí, Emily!"). Corre la voz de que hay dos fiestas diferentes a las que ir después del evento: una fiesta de la Universidad de Nueva York en East Village y una mucho más grande en el ferry de Staten Island. The Hungry March Band tocará en el ferry en ambos sentidos: media hora en cada sentido, a partir de las 11:15. Evidentemente, esa iba a ser la mejor fiesta de la noche, pero estoy cansado y al final me voy a casa.

El contraste con los piquetes difícilmente podría ser más patente. En principio, por supuesto, había un mensaje en la acción. Se llamaba "Nueva York sin automóviles", un intento de imaginar una ciudad sin automóviles personales y, al hacerlo, llevar a casa el desperdicio y la destrucción

causados por la cultura automovilística estadounidense. La idea de prohibir los automóviles al menos en Manhattan había estado dando vueltas desde la década de 1960. Sin duda, la mayoría de los participantes, si se les hubiera preguntado, podrían haber desarrollado extensamente este tema: recitando todo tipo de estadísticas sobre la devastación ecológica, el calentamiento global, la historia de las guerras del petróleo, la colusión corporativa en la destrucción del transporte público y la relación entre el automóvil y las tendencias más generales del aislamiento social y la erosión del espacio público compartido. Sin duda, también, algo de esto estaba en la literatura copiada para repartir; pero nunca logré tener en mis manos una copia: los folletos parecen haberse acabado bastante temprano en la acción. De hecho, cuando se enunciaron estos temas, fue realmente en la recaudación de fondos de la semana anterior, a la que asistieron casi exclusivamente activistas. Esto no era tan inusual. Las atracciones de Masa Crítica en Nueva York también solían tener temas políticos específicos, pero descubrí que uno podía asistir fácilmente a toda la acción de principio a fin sin tener la menor idea de qué se suponía que se trataba. Para averiguarlo, de hecho, normalmente tendría que consultar el informe que aparecería en la página web de IMC y en las listas de distribución de activistas al día siguiente. Tenga en cuenta, también, que no hubo ningún intento de cortejar o incluso informar a los medios, aparte de los medios activistas como el propio IMC. Las estaciones locales de cable como New

York 1 regularmente las ignoraban), pero pone de manifiesto el grado en que la audiencia prevista era, al menos en el sentido más amplio, la propia comunidad activista.

No digo esto para restar importancia política a tales acciones (aunque ciertamente hay activistas que lo harían). Simplemente deseo enfatizar que no se trata principalmente de divulgación. Se trata de construir una cultura activista y una comunidad. Esa comunidad siempre se ha superpuesto con círculos bohemios o artísticos más amplios. En el caso de las acciones al estilo RTS, se podía percibir un continuo de acciones, comenzando con los "festivales de resistencia" al estilo de Seattle o Quebec (en los que sí participó la gente de RTS), donde no había ninguna ambigüedad sobre a quién se enfrentaba, a los paseos de Masa Crítica o a las fiestas callejeras, que no se trataban principalmente de confrontación, a las raves o fiestas en el metro, a menudo organizadas casi exactamente de la misma manera, donde no había ningún intento de confrontación o pretensión de mensaje político en absoluto. Es más, en todos ellos aparecían miembros del mismo grupo de personas, tanto activistas como ravers y tipos bohemios. Aunque, como uno podría sospechar, no en proporciones iguales. Consideremos, en este caso, una fiesta en el metro, en la que inesperadamente convergían varios cientos de personas, junto con músicos, serpentinas y disfraces salvajes en un vagón de Nueva York y recorrían la ciudad. ¿Es esto una

"acción"? Nunca escuché a nadie referirse a ello como tal, ya que no tenían un contenido político explícito. Pero, en la medida en que fueron afirmaciones de un derecho a crear nuevas formas de comunidad mediante la búsqueda de formas nuevas y, técnicamente, ilegales, de apropiarse de los recursos públicos compartidos, no son muy diferentes.

Quizás estoy siendo un poco injusto aquí. Normalmente, en la práctica, las fiestas callejeras y las tácticas de carnaval tienden a mezclarse con estrategias más clásicas de desobediencia civil: como ocurre con la mayoría de las acciones RTS británicas, que tenían objetivos más específicos y no implicaban alejarse de la policía. Alternativamente, tales tácticas pueden formar un elemento en una acción mucho más grande. Aún así, es útil ver lo que sucede con cierta lógica cuando se lleva tan lejos como puede llegar. En este caso, lo que se lleva al límite es el elemento utópico en la acción directa, particularmente, el énfasis en el placer colectivo. En la medida en que hay confrontación, el "objetivo" se convierte en una abstracción: la cultura del automóvil, el control del espacio público o, en un sentido más amplio, todo el sistema de alienación y constricción social que nos niega oportunidades para la autorrealización, la creatividad y la diversión. En la medida en que esta abstracción malévolamente toma forma concreta, lo hace con la forma de policía (aquí no se trata de que la policía nunca sean mediadores neutrales). Con la policía; a su vez, uno se esfuerza por tener el menor contacto posible.

Cuando ya no es posible ignorarlos, es hora de huir. El objetivo es vivir el mayor tiempo posible en el tipo de mundo en el que uno preferiría vivir: uno en el que no exista la policía. Siempre, además, el énfasis es geográfico: en abrir espacios liberados, por efímeros que sean, de transformar calles, plazas, parques y vías que son, en principio, propiedad pública ("¿De quién son las calles? ¡Las calles son nuestras!") al volcarlas a la comunidad, liberándolos del control del presunto representante de la comunidad, el Estado. Y, si vale la pena, grupos como RTS estaban, de hecho, mucho más vinculados directamente con organizaciones comunitarias reales (jardines comunitarios, por ejemplo, u otras instituciones vecinales) que grupos como DAN, que siempre tuvo un énfasis más internacional<sup>121</sup>.

En realidad, hay un cuerpo de teoría bastante sofisticado detrás de todo esto. Ya mencioné (aunque sea brevemente) el argumento situacionista: que el sistema de mercancías y la destrucción resultante de las relaciones humanas significativas nos convierte en una audiencia pasiva de nuestras propias vidas, un fenómeno al que Guy Debord se refirió como "el espectáculo". Para los situacionistas, la única manera de superar el Espectáculo en la vida cotidiana

---

121 En RTS, los activistas criticaron regularmente a DAN por lo que dicen sobre las Cumbres y por el descuido de las preocupaciones de la comunidad local, en particular su renuencia a organizar acciones directas en la propia Nueva York.

era actuar por y para uno mismo, volver al puro placer de la creatividad, lo que, en efecto, significaba convertir elementos del sistema –espacios, imágenes, objetos– contra ellos mismos. Los situacionistas estaban particularmente interesados en la transformación del espacio urbano –la práctica, como ellos la llamaban, de la psicogeografía– de subvertir la monótona lógica utilitaria de las calles y vías públicas para recrear el sentido no sólo de comunidad sino de lo sagrado. Combine con esto el "inmediatismo" de autores como Hakim Bey (1991), con su absoluto rechazo del viejo modelo del revolucionario sombrío y abnegado y su insistencia en el derecho a experimentar el pleno placer de la libertad en el aquí y ahora, aunque sólo sea en destellos momentáneos en zonas autónomas temporales, abriendo grietas en la red de control total y esto es más o menos lo que se va a encontrar. Es tanto más importante en Nueva York, una ciudad totalmente dedicada a la producción y exhibición de espectáculos de consumo, y que, al mismo tiempo, ejerce el control más absoluto y total sobre el espacio público de cualquier ciudad del mundo. Los corrales, las barricadas, la presencia constante de un número abrumador de policías: todo está destinado a desmoralizar a los activistas, y son notablemente efectivos en hacerlo. No sorprende, entonces, que cada espacio de autonomía que en realidad se les puede arrebatar, ya sea por pura militancia y el peso de los números, lo que casi nunca sucede, o por puro ingenio, parezca un logro que vale la pena.

## **CUARTO EJEMPLO: DESOBEDIENCIA CIVIL (BLOQUEO)**

En el Capítulo V, abordé parte de la teoría de la acción directa y cómo se distingue de la desobediencia civil 'en principio'. Aquí paso a la práctica. Como de costumbre, en la práctica, las cosas resultan un poco más complicadas.

En el uso común de los activistas, cualquier manifestación que implique una violación deliberada de la ley puede denominarse "DC", un acto de desobediencia civil. Entonces, en cierto nivel, casi todas las acciones pueden considerarse DC. Aún así, esta definición más amplia tiende a usarse especialmente cuando se habla con personas externas: espectadores, medios de comunicación, policía. Cuando se habla con otros activistas, el término suele usarse sobre todo cuando se habla de acciones solemnes, públicas, estacionarias, explícitamente no violentas y que no implican ningún intento de evitarlas. Si uno piensa en una "DC", piensa, en primer lugar, en el tipo de acción en la que los participantes comienzan anunciando públicamente su intención de desafiar una ley o política injusta y luego proceden a hacerlo, por ejemplo, encerrándose en un edificio que está a punto de ser demolido, o al otro lado de

las puertas de una sede corporativa, o quemando sus tarjetas de reclutamiento, sin ofrecer resistencia (o, alternativamente, solo resistencia pasiva o escrupulosamente no violenta) cuando la policía aparece para llevárselos. En muchos casos, de hecho, ser arrestado es todo el punto, ya que el arresto y el juicio le brindan a uno la oportunidad de explicarle al mundo lo que estaba haciendo, o de desafiar la ley injusta. La acción directa puede ser furtiva; la desobediencia civil, por definición, no puede.

Esto podría hacer que la desobediencia civil parezca una mera extensión de la lógica de la protesta, un intento de influir en las autoridades apelando a la opinión pública. Si es así, tendría poco que ver con la acción directa. Esto no es del todo falso. Ciertamente, con muchas acciones etiquetadas como "DC", es bastante explícito el caso. En un extremo, hay actos de desobediencia civil en los que todo se resuelve de antemano con las autoridades locales: los manifestantes marcharán hacia una calle o bloquearán una oficina en un lugar y hora preestablecidos, y luego marcharán obedientemente para ser fichados. A menudo, la policía incluso establecerá mesas especiales cerca para procesar los arrestos de manera rápida y eficiente. Las DC de este tipo normalmente se organizan como una extensión de las protestas de los grupos. Son declaraciones puramente simbólicas. Sin embargo, en otro extremo, las DC y las acciones directas pueden llegar a ser completamente indistinguibles: por ejemplo, cuando uno coloca su cuerpo

en el camino de una excavadora, o cuando intenta derribar un gobierno mediante una negativa masiva a pagar impuestos o de otra manera incumplir sus leyes. A lo sumo, uno podría calificar esto como acción directa en gran medida en su modo negativo: actos de desafío más que de creación. Pero incluso esto realmente no resiste el análisis.

De hecho, incluso los teóricos (y practicantes) clásicos de la desobediencia civil (Thoreau, Gandhi, King) se consideraban a sí mismos activistas de Acción Directa. El movimiento de Acción Directa descrito en este libro se desarrolló precisamente a partir de esta tradición. Ya he descrito cómo sus formas organizativas florecieron primero en las campañas antinucleares de fines de la década de 1970 y principios de 1980. Estas campañas consistieron casi en su totalidad en bloqueos no violentos anunciados públicamente. Las acciones de la OMC en Seattle en 1999 –a excepción del bloque negro relativamente pequeño– también consistieron en bloqueos masivos. Lo mismo sucedió con las acciones del A16 contra el FMI y el Banco Mundial el 16 de abril de 2000, y contra la convención republicana en Filadelfia ese verano. La principal innovación táctica introducida en el interín fue la caja de seguridad: artilugios elaborados que inmovilizaban los brazos de los bloqueadores, lo que permitía que varios se bloquearan juntos de una manera que hacía extremadamente difícil y lento para la policía separarlos. Muchas de estas técnicas se desarrollaron originalmente en la década de 1980, según

algunos relatos, encabezadas por el grupo derechista anti-aborto Operación Rescate. Las acciones de masas al estilo clásico de DAN se construyeron en torno a los confinamientos, incluso si los confinamientos mismos por lo general jugaron un papel bastante pequeño en ellos. Por lo general, involucraron cuatro categorías amplias de grupos de afinidad: (1) equipos de bloqueo, (2) grupos de bloqueo "suaves", que operaron sin bloquear, por ejemplo, tomándose de la mano, cerrando los brazos o formando una cadena humana, (3) "escuadrones volantes" que se moverán para llenar los huecos en la línea, o donde sea necesario, y (4) teatro de marionetas/callejero, grupos de música, también, en efecto, escuadras volantes, que formen una especie de carnaval errante. Estos últimos fueron traídos con mayor frecuencia para levantar el ánimo o calmar situaciones de tensión.

Juntos, el efecto no era tan diferente de un piquete: al menos, en la medida en que el objetivo era rodear y cortar el acceso a ciertos edificios. La diferencia fue que el bloqueo no era ni legal ni simbólico; su objetivo era impedir físicamente que la gente pasara, por cualquier medio que no fuera la violencia. También era mucho más grande, más móvil y más flexible.

Los grupos de afinidad se organizaron en grupos. El área alrededor del Centro de Convenciones se dividió en trece secciones, y los grupos de afinidad y los grupos se comprometieron a tener secciones particulares. Además,

algunos grupos eran "grupos volantes": "libres para moverse a cualquier lugar " a socorrer a los más necesitados.

Todo esto se coordinó en las reuniones del consejo de portavoces, donde cada grupo de afinidad envió un representante que estaba facultado para hablar por el grupo.

En la práctica, esta forma de organización significó que los grupos pudieran moverse y reaccionar con gran flexibilidad durante el bloqueo. Si surgía una llamada para más personas en un lugar determinado, un grupo de afinidad podría evaluar los números que mantienen la línea donde estaban y elegir si moverse o no. Ante gases lacrimógenos, gas pimienta, balas de goma y caballos, los grupos y los individuos podían evaluar su propia capacidad para resistir la brutalidad. Como resultado, las líneas de bloqueo se mantuvieron frente a la increíble violencia policial. Cuando un grupo de personas finalmente se dejaba dominar por el gas y las porras, otro ocupaba su lugar. Sin embargo, también había espacio para aquellos de nosotros en el grupo de afinidad de mediana edad, con problemas de pulmones y problemas de espalda para mantener filas en áreas que eran relativamente pacíficas, para interactuar y dialogar con los delegados a los que rechazamos, y para apoyar la marcha laboral que trajo decenas de miles por la zona al mediodía. Ningún líder centralizado podría haber coordinado la escena en medio del caos, y no se necesitaba ninguno: la organización orgánica y autónoma que habíamos probado

era mucho más poderosa y efectiva. Ninguna figura autoritaria podría haber obligado a las personas a mantener una línea de bloqueo mientras les lanzaban gases lacrimógenos, pero las personas empoderadas para tomar sus propias decisiones optaron por hacerlo (Starhawk 2002: 18).

En este caso, entonces, fue una combinación de números, organización democrática e inagotable ingenio táctico lo que convirtió lo que de otro modo podría haber sido un gesto simbólico en una forma de acción directa extraordinariamente efectiva.

Creo que vale la pena pensar un poco más detenidamente en lo que está pasando en un encierro, porque parece, a su manera, la forma ejemplar de desobediencia civil.

Un "encierro" puede referirse a algo tan simple como un activista que se encadena a una puerta (la técnica favorita aquí es usar un candado de kryptonita en forma de U alrededor del cuello: muy difícil de extraer, pero también lo pone a uno en peligro considerable de ser herido en el cuello o a una lesión en la columna). O podría referirse a artilugios muy elaborados que involucran barriles llenos de concreto transportados a un sitio de antemano. Sin embargo, la mayoría de las veces significa el uso de cajas de seguridad hechas de tubos de PVC. Dos activistas pueden agarrar cada uno una cadena bloqueada unida a un lado, unir la cadena a un perno en el medio y, por lo tanto, unir sus brazos de

manera efectiva. Los tubos están demasiado ajustados para que alguien pueda llegar al interior y deshacer el bloqueo, y especialmente si están reforzados con cinta adhesiva y capas de otro tipo de material, no se pueden cortar con una sierra para metales ordinaria. La policía a menudo tiene que traer un taladro con punta de diamante.

Tales tácticas fueron empleadas bastante en las luchas forestales por grupos como Earth First! en la década de 1990, para bloquear carreteras u ocupar oficinas de políticos. En la mayoría de estas acciones, solo un puñado de activistas se encierran. Aun así, incluso en acciones de masas, cuando un centenar puede hacerlo, los que están encerrados representan una especie de élite heroica, heroica debido a su voluntad de soportar al menos niveles extremos de incomodidad y, muy posiblemente, dolor físico extremo. Aquí hay algunos consejos. de CrimethInc:

En última instancia, no hay forma de predecir con certeza cómo reaccionará la policía, así que evite pasar horas debatiendo en su grupo. Es importante tener un enlace policial presente para negociar con las autoridades o al menos asegurarse de que comprendan la situación, y reporteros u otros testigos para moderar o al menos documentar su comportamiento. Si empiezan a hacer algo que parece peligroso, infórmales tranquilamente de que tu brazo está dentro de un tubo y que no puedes quitártelo, y que un equipo de abogados expertos espera ansiosamente la oportunidad de demandarlos hasta el

olvido. La policía siempre intentará intimidarte; mientras mantiene la compostura. En el peor de los escenarios, pueden usar gas pimienta o un arma similar contra ti, pero recuerda, esto les costará mucho a la vista del público, especialmente si soportas esta persecución con valentía...

Comprometerse con un encierro es un asunto serio; debe estar preparado para la terrible experiencia de interactuar con oficiales de policía enfurecidos durante un período prolongado de tiempo, sin poder moverse libremente; esto será seguido por la terrible experiencia de ser arrestado y pasar un tiempo en la cárcel. Embárcate en un encierro en un estado de paz interior y resolución, alimentado e hidratado adecuadamente, preparado para capear tormentas de peligro y drama, y si crees que podrías estar allí por mucho tiempo, ¡usa un pañal para adultos! (CrimethInc 2005: 171)

Como veremos, este texto muestra un cierto optimismo inocente sobre las posibilidades de moderar o controlar el comportamiento policial apelando a los medios, o incluso apelando a la ley. Lo que realmente quiero llamar la atención aquí es la intensidad moral de las interacciones resultantes con la policía. Al inmovilizar los brazos, uno se vuelve completamente indefenso y, por lo tanto, completamente bajo el poder físico de los enemigos. Incluso en circunstancias ordinarias, existe una disparidad extrema de poder entre la policía y los manifestantes, o al menos, una disparidad extrema en la capacidad y la voluntad de usar la

fuerza coercitiva. Aquí, esa disparidad se multiplica intencionalmente por mil. Como resultado, aquellos encerrados están, en efecto, obligando a sus adversarios a tratarlos con un grado de humanidad con el que esos adversarios probablemente no estarían muy dispuestos a tratarlos. Sería bastante fácil clavar un taladro con punta de diamante en la carne de un manifestante; de hecho, uno tiene que proceder con mucho cuidado y atención para no hacerlo. Como se señaló anteriormente, la interacción de los activistas con la policía siempre tiende a estar llena de momentos de ambigüedad en los que parece haber una contradicción entre los roles de la policía: específicamente, proteger y brindar servicios a los ciudadanos y "mantener el orden público" mediante el uso de la fuerza. Para la policía (y los principales medios de comunicación) la forma normal de lidiar con esta tensión es excluir efectivamente de la categoría práctica de "ciudadano", a cualquier persona involucrada en actividades políticas no autorizadas<sup>122</sup>;

---

122 Por "no autorizado" aquí me refiero a formas de actividad política que no están (a) permitidas ni (b) llevadas a cabo en nombre de instituciones reconocidas. Si uno está presentando o reuniendo firmas para un candidato a alcalde, o para Greenpeace, es poco probable que uno sea acosado por la policía. Sin embargo, aquellos asociados de alguna manera con los anarquistas son tratados de manera muy diferente. He visto actuaciones espontáneas de tres o cuatro Animadoras radicales en aceras vacías ser interrumpidas por la policía.

De hecho, durante mucho tiempo el sesgo contra la expresión política estuvo consagrado en la práctica oficial de la policía en Nueva York: si alguien era arrestado por una infracción como bloquear una acera, la práctica normal era emitir una multa y liberarlo de inmediato; si lo hicieran como

irónicamente, considerando que, en teoría, una de las características definitorias de una democracia es que protege la libertad de los ciudadanos para participar precisamente en este tipo de actividades. Uno nunca se cansa de señalar esta contradicción a la policía y los medios, pero rara vez con mucho éxito. Un encierro, como formas similares de desobediencia civil, podría verse como un intento de aumentar esta contradicción hasta el punto en que sea imposible ignorarla.

Uno provoca con un acto político desafiante, pero, al mismo tiempo, obliga al oficial que lo arresta a ejercer el cuidado protector que se supone debe ejercer hacia los ciudadanos o, si se toma más en el espíritu de acción directa, el tipo de humanidad que cualquiera debe mostrar a cualquier prójimo.

Escribir sobre la desobediencia civil masiva presenta ciertos problemas de exposición. Tales acciones desafían la narrativa, ya que consisten principalmente en esperar. Primero esperar durante horas con los brazos inmovilizados, seguido de una breve e intensa interacción con la policía, luego seguido nuevamente por horas de espera, esta vez esposado, en un furgón o en un autobús de arresto o esperando en la comisaría para ser procesado. Gran parte de

---

parte de una declaración política o en relación con ella, te retendrían durante la noche. Esta política finalmente fue declarada inconstitucional después de una demanda de la ACLU y se suspendió oficialmente en 2003.

la experiencia consiste en estar en la cárcel, procesos judiciales de diversa índole, practicar la solidaridad carcelaria, juicios, etc. También es difícil para mí ya que nunca me he encerrado (aunque sí he realizado otras labores de apoyo a los confinamientos). Participé en bloqueos suaves en A16 y en otros lugares, pero nunca en los que fueron atacados. He sido arrestado y procesado, pero nunca por participar en una DC, y nunca he participado en una elaborada solidaridad carcelaria. Entonces, en lugar de unir una narrativa personal fragmentaria, en este caso, pensé que sería más útil proporcionar un relato de otra capacitación que realicé: una introducción a las técnicas de bloqueo no violento y las legalidades correspondientes, que tuvo lugar inmediatamente antes de las acciones contra el FMI en Washington en abril de 2000. Lo que sigue está, como de costumbre, extraído directamente de mis notas:

## **Capacitación en No Violencia Legal, Washington DC**

### **Extractos de notas de campo, 15 de abril de 2000**

La escena: El sótano de una iglesia enorme, el día antes de que comiencen las acciones contra el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Dos mujeres jóvenes están realizando un "entrenamiento legal", que es en su mayor

parte, de hecho, un entrenamiento de no violencia: todos los aspectos de cómo tratar con la policía de DC. Al menos trescientas personas en la audiencia, en su mayoría jóvenes. Los entrenadores son veteranos de Seattle, uno es vagamente hippy, el otro, un rockero punk con cabello rubio muy corto, algo *anómalo que lleva un puñado de rastas*.

*Mis primeras lecciones son sobre la no violencia clásica: específicamente, tácticas de desescalada. Básicamente, aprendemos, hay tres escenarios en los que los policías tienen más probabilidades de volverse violentos. El primero es cuando tienen órdenes específicas de atacarte; en cuyo caso, no hay mucho que puedas hacer para detenerlos. ("Todos vimos policías en Seattle llorando cuando se les ordenó atacar a manifestantes no violentos") hay que hacer que todo lo que hagan sea lo más transparente posible. Nuestros dos entrenadores traen a un hombre mayor que nos da una pequeña conferencia sobre los preparativos para Seattle: durante meses, explicó, "los activistas prepararon sus tácticas, y en realidad invitaron a la policía a observar los entrenamientos, se aseguraron de que supieran exactamente qué esperar. Y aún así, actuaron como si los hubieran tomado por sorpresa. Creo que simplemente no podían creer lo que les estábamos diciendo"). Obviamente, no querrás revelarlo todo, pero, si es posible, no es una mala idea anunciar tus movimientos con anticipación a cualquier policía que esté, junto a usted, ¿verdad?, es decir, haga que alguien grite en voz alta: "Todos nos vamos a levantar y nos*

*iremos ahora", cualquier cosa que de otro modo podría parecer una preparación para un ataque.*

Entrenador hippie: Una de las causas más frecuentes de arresto en una manifestación es cuando un policía en particular se asusta y comienza a atacar a la gente. Pasa todo el tiempo. Hay toda una fila de policías; tienen órdenes de mantenerse firmes; y no sé, tal vez es el calor, el aburrimiento, la tensión, se acumula hasta el punto de romperse. Alguien dice algo que a uno de ellos no le gusta, o lo mira raro, y el tipo simplemente se vuelve loco. Y de repente comienza a atacar a todos a la vista. El problema es que cuando eso sucede, los otros policías no intentarán detenerlo. En todos los casos de los que he oído hablar, sienten que tienen que respaldarlo. Así que también saldrán golpeando, y luego tendrán que arrestar a una o dos personas por agredir a un oficial porque, de lo contrario, no habría habido ninguna razón para que ese primer tipo golpeara a alguien para empezar. Existe el peligro de que una situación así se convierta en una pelea importante y provoque que muchas personas resulten heridas.

Entrenador punk: Entonces, cuando algo así sucede, o parece que podría suceder, la clave es reducir la tensión. Haga lo más difícil posible que la policía actúe con violencia.

Hippie: Por supuesto, lo ideal es asegurarse de que no suceda en absoluto. Esto va con lo que decíamos sobre el miedo y la ignorancia. Hay algunas reglas de sentido común

que siempre deben tener en cuenta al tratar con la policía. La primera es tratar siempre de ver las cosas desde su punto de vista. Por ejemplo, trate de asegurarse de que ningún policía se sienta acorralado, atrapado o rodeado, que tenga la espalda contra la pared, que no tenga una vía de escape. Como una rata atrapada, atacará. En segundo lugar, siempre tenga cuidado con el arma. Nunca, nunca, haga nada que pueda interpretarse como alcanzar su cinturón o su arma. ni siquiera mirar en esa dirección.

Un breve excursus sobre los gestos con los brazos: cualquier cosa que parezca un dedo en movimiento o un puño en la cara de alguien se interpretará como una amenaza; lo menos amenazante es mantener los brazos hacia abajo y las palmas hacia arriba (¡Eh, oficial! ¿Quiere decirme algo?) Obviamente, si ya han recibido órdenes de atacarlo, lo harán sin importar lo que haga. Pero esto minimizará la posibilidad.

Punk; Entonces, ¿qué hacer si un oficial se asusta y comienza a volverse loco? Lo primero que quieres hacer es cambiar el tono o el ambiente. Creas un aura de calma y quietud para que el acto de violencia parezca lo más incongruente posible. Una técnica es hacer que todos digan "ohhhmmm". Ya sabes, el mantra. Puede propagarse bastante rápido si todos saben que en el momento en que escuchas a una persona haciéndolo, todos los demás deberían comenzar a hacerlo también. (Vamos a intentarlo todos: ohhm—mmmmmm).

En segundo lugar, usted lo señala. Todos los que rodean al único policía que está haciendo algo lo señalan directamente, por lo que tienes este silencio total, excepto por el ohm, y todos lo señalan y lo miran directamente.

Hippie: Y, por supuesto, eso también es una señal para que cualquier persona con cámaras de video corra y comience a filmar todo.

*[ sigue el juego de roles ]*

Pregunta: ¿Qué pasa si un montón de policías te están atacando? ¿Dicen que tienen órdenes de salir a bailar?

Hippie: En realidad, estábamos a punto de llegar a eso. Hay muchas tácticas que puedes usar. Pero probablemente lo más simple y, en Seattle, lo encontramos, lo más efectivo, es que todos simplemente se sienten. Estés donde estés: siéntate. Ahora, si tienen órdenes de atacarte, probablemente lo hagan de todos modos, pero de esa manera no hay forma de que puedan hacer creer que no es un ataque no provocado.

*Practicamos sentados, con varios activistas con largos tubos de papel como porras en el papel de policías. A continuación, practicamos la relajación. Cuando te van a arrestar, lo importante es que dure el mayor tiempo posible. Practicamos llevarnos unos a otros: descubrimos que es bastante fácil para una persona llevarse a otra si esa persona*

*está cooperando. Si esa misma persona se queda completamente flácida, es extremadamente difícil, incluso para dos, levantarla. La policía es consciente de esto y ha desarrollado contramedidas: básicamente, si le meten los pulgares en un cierto punto de presión en el cuello, le causan un dolor extremo y usted se pone rígido de inmediato. Sin embargo, los activistas también han desarrollado contramedidas. Se tarda un tiempo en encontrar el lugar adecuado. Por lo tanto, en el momento en que un policía esté dando tumbos alrededor de tu cuello con el pulgar, lo único que debe hacer es gritar casi de inmediato. De esa manera, cree que lo ha encontrado. Tan pronto como empiezan a tratar de llevarte, te vuelves a quedar flácido y él seguirá presionando en el mismo lugar otra vez. "He visto este trabajo una docena de veces: el policía dice, ¿qué es este tipo, sobrehumano?" También practicamos el "amontonamiento de cachorros", una técnica que se puede usar si la policía está apuntando claramente a un individuo por un acto violento. Si seis o siete personas se arrojan inmediatamente encima de esa persona, de forma que sea posible sacarla de debajo y permitirle escapar. Sin embargo, esta es una medida bastante desesperada y es absolutamente crucial asegurarse de que la persona en cuestión haya dado su consentimiento a esta táctica antes de continuar.*

*Hay tres niveles de ofensa en DC: infracciones, delitos menores y delitos graves (estos pueden ser recordados por el*

*acrónimo conveniente: IMF. Bloquear una calle técnicamente cae bajo la primera rúbrica; en realidad ni siquiera es un crimen, es una violación de ciertas regulaciones locales, básicamente una forma de cruzar imprudentemente. En condiciones normales, la policía nunca arrestaría, y mucho menos retendría, a nadie por una infracción. Te pondrían una multa y seguirían su camino. Sin embargo, cuando se trata de actividad política, las reglas son diferentes. Puedes esperar ser retenido por lo menos durante muchas horas, esposado o probablemente retenido durante la noche.*

Punk: Asegúrate de que no haya absolutamente nada que parezca o pueda interpretarse como un arma en ninguna parte de tu cuerpo. Cualquier cosa que parezca un cuchillo de tres pulgadas o más es una. Se te puede acusar y se te acusará de posesión de un arma mortal si tiene, por ejemplo, una Leatherman (marca comercial) o una herramienta de bolsillo similar.

Sin embargo, la regla no se aplica a los cortaúñas. Lo cual es muy importante. Porque un buen juego de cortaúñas cortará a través de un juego de esposas de plástico, que serán muy útiles cuando te esposan los brazos detrás de la espalda y te dejan en el autobús durante ocho horas más o menos. Recuerde: ¡los activistas *siempre* mantienen sus uñas limpias y recortadas! Siempre llevamos cortaúñas.

Hippie: Eso es, cortaúñas de pies. El cortaúñas de manos

en realidad no funcionará.

*Una vez arrestado, el punto sigue siendo negar tu cooperación y, por lo tanto, hacer que cada etapa dure lo más posible. La policía tiene una capacidad finita de cuántos arrestos puede procesar a la vez; quinientos arrestados, todos reajustándose para no cooperar, en realidad pueden atascar su sistema tan gravemente que quedan imposibilitados para arrestar a cualquier otro. Eso da a otros activistas rienda suelta para conseguir sus objetivos. La forma más sencilla de hacerlo es negarse a dar tu nombre. Es un hecho poco conocido que no hay ninguna ley que diga que uno tiene que dar su nombre a un oficial de policía, incluso si es arrestado. Es ilegal dar un nombre falso. No es ilegal negarse a dar ningún nombre. Obviamente, la policía le dirá lo contrario.*

Hippie: Lo que nos lleva a un punto sumamente importante. *Los policías mienten.* Esto es algo que no podemos enfatizar lo suficiente porque no importa cuántas veces lo digas, no importa cuántas veces lo veas suceder, incluso al activista más empedernido a menudo le resultará un poco difícil de aceptar. Es ilegal mentirle a la policía, al menos en ciertas circunstancias, pero no hay absolutamente ninguna ley que diga que un policía no puede mentirte. No asuma que algo es cierto solo porque lo dice un policía.

En los interrogatorios, en particular, debes asumir que cualquier cosa que un policía diga o incluso le insinúe es

probablemente falsa.

Punk: Y eso, nos lleva a otro punto a veces difícil. Eso tiene que ver con hablar con la policía, al menos, de cualquier manera que no sea absolutamente necesario. La mejor regla general es: no lo hagas. No entables una conversación con el oficial que te arrestó. Ahora, lo sé, la mitad de ustedes probablemente estén sentados ahí diciendo, pregúntense a sí mismos: Pero los policías también son personas. ¿Por qué no debería tratar de acercarme a ellos como lo haría con cualquier otra persona? ¿Por qué no debería querer establecer una ¿Conexión humana? Sí, lo sé. Todos nos hemos sentido así. Pero hay una razón. La razón es que podría terminar llevándote a la cárcel. Tienes que recordar eso cuando estés hablando a un policía, no estás hablando principalmente con un ser humano, principalmente estás hablando con el representante de una estructura institucional y esa estructura institucional quiere ver tu trasero en la cárcel. Ese es su propósito. Si un policía habla contigo, tratando de obtener información, ese es probablemente el motivo. Se aprovecharán de tu deseo de comunicarte y establecer una conexión humana, y lo usarán en tu contra como lo harían con cualquier otra cosa. Y es probable que no tengas idea de a qué están realmente dispuestos. Así que, por ejemplo: supongamos que estás sentado esperando que te tomen las huellas dactilares y entra el Oficial Amigable y dice: "Entonces, simplemente no lo entiendo. ¿Qué pensabas que estabas tratando de lograr

al sentarte en esa plaza?" Así que le cuentas cómo estabas tratando de hacer un punto sobre la dominación corporativa, o te lanzas a una descripción elaborada de los efectos de las políticas de ajuste estructural en Mozambique", y tal vez incluso lo encuentre interesante, pero la cuestión es que, en realidad, la única razón por la que pregunta es para obtener una condena. Necesitaban establecer que realmente estabas en la plaza. La mitad de las veces ni siquiera recuerdan quién es el oficial que te arrestó, dónde te arrestaron o qué se suponía que habías hecho. Así que ahora te atraparon.

Cuanto más hables, más fácil será implicarte.

Hippie: Por eso, no importa lo mucho que la policía intente hablar contigo, solo debes decir una cosa: "Elijo permanecer en silencio. Exijo ver a un abogado". Una y otra vez si es necesario. En Seattle, inventamos un pequeño canto que cantaríamos todos juntos en el autobús de arresto:

Estoy eligiendo permanecer en silencio

*(Ajá, ajá);*

*Exijo ver a un abogado*

*(Si o sí)*

Punk: Sí, eso *realmente* los molestó en Seattle.

Hippie: Y si no quieres tener que decir eso: hemos impreso estas bonitas chapas que puedes pegar directamente en tu ropa, que dicen: "Elijo quedarme en silencio. Exijo ver a un abogado". Si eres arrestado: punto. Lo llamamos la "Tarjeta Ir Directamente a la Cárcel".

Una vez en la comisaría, te fotografiarán y te tomarán las huellas dactilares. Algunos activistas hacen muecas cuando están siendo fotografiados o de otra manera intentan animar las cosas, pero ten cuidado, si haces eso, podrían volverse violentos. Muchas personas se ponen vaselina en los dedos para manchar sus huellas (eso es ilegal, por lo que, por supuesto, nunca te alentaremos de ninguna manera a que lo hagas). Hablando en serio, debes tener cuidado con la vaselina, porque si está en tu piel y te echan gases lacrimógenos, te quemará horriblemente. Es por eso que algunas personas se ponen las cosas en la manga o en las solapas para usarlas más tarde, pero yo también tendría cuidado con eso.

La segunda mitad de la capacitación trata principalmente sobre la solidaridad en la cárcel, con varios juegos de roles que se llevan a cabo en un autobús policial improvisado, hecho de sillas. Si te están exigiendo nombres, por lo general querrán tener una serie de demandas de lo que quieren a *cambio de dárselos. Una lista de deseos ideal: todos reciben los mismos cargos (es decir, retirar todos los cargos de locura, que tienden a evaluarse de manera bastante aleatoria contra individuos específicos), acceso a*

*tratamiento médico para los heridos o aquellos con condiciones que lo exigen. Si están realmente atascados y con ganas de deshacerse de usted, por lo general pueden obtener la mayor parte de lo que están pidiendo, con la excepción de los cargos por delitos graves. Pero esto requerirá negociación y, en general, deberá comenzar creando una estructura para la toma de decisiones por parte de los arrestados. Por ejemplo, dar consentimiento a una persona para que actúe como conciliador en discusiones internas y otra para que actúe como vocero/enlace con la policía. Luego están las crisis que necesitarán una respuesta inmediata. Por ejemplo, en general, la policía considera que las personas de color son presa fácil de un trato más brutal; si pueden, intentarán dividir a la gente en líneas raciales o étnicas. Un escenario posible: si hay un puñado de personas de color en el autobús, la policía podría sacar a uno por cargos especiales, incluso, tal vez, darles una paliza afuera, o hacerte creer que están siendo maltratados, para intimidarte. Pasamos por varias respuestas posibles, con tácticas crecientes que conducen a que todos se muevan de un lado a otro para sacudir el autobús (si lo haces el tiempo suficiente, puedes derribar el autobús). Aunque esto es el último recurso, no debe intentarse a menos que desee asegurarse de que todos los que se encuentran cerca sepan que algo anda terriblemente mal.*

En comparación con la fiesta callejera, se podría decir que las cosas han dado un giro completo: desde un énfasis en la

experiencia de los activistas, en particular, la experiencia del placer y la convivencia, hasta acciones que en gran medida tratan de influir en un objetivo o una audiencia a través de la voluntad de sufrir dolor. Uno no debería, quizás, ir demasiado lejos con esto. Las acciones que siguieron el 16 de abril fueron, de hecho, realizadas simultáneamente. En cada intersección principal había equipos de bloqueo, rodeados de bloqueadores que se daban la mano, pero también música, baile, teatro callejero y visitas periódicas de coloridos títeres gigantes. Incluso el estado de ánimo iba y venía entre momentos de intensa anticipación silenciosa, a medida que se corría la voz de un posible ataque policial, al festival, y luego de nuevo a la intensidad silenciosa.

Casi cualquier exponente de la desobediencia civil estará de acuerdo en que el punto es exponer la verdadera naturaleza de un sistema de autoridad injusta. Uno expone la violencia inherente del sistema al revelar precisamente lo que está dispuesto a hacer a quienes lo desafían; incluso si aquellos que lo cuestionan nunca moverían un dedo para dañar a nadie más. Por lo tanto, está claramente destinado a tener un efecto en una audiencia. El principal punto de desacuerdo, y los pacifistas estadounidenses están igualmente divididos en este punto, es cómo. Algunos exponentes de la no violencia insisten –como solía hacer Gandhi con frecuencia– en que el punto no es ejercer presión, sino apelar directamente a la humanidad del oponente, para dar un ejemplo que en última instancia

demostrará a los que están en el poder el error de sus caminos. Otros argumentan que esto es ingenuo, que el objetivo es precisamente ejercer una forma de "coerción no violenta", una forma de combate moral análoga, a su manera, a la que se libra en los piquetes. Como ya ha dejado claro el ejemplo del confinamiento, a menudo es difícil distinguir uno de otro<sup>123</sup>.

Podemos observar que la tensión se agudiza cuando los capacitadores, discuten cómo comportarse frente a la policía. Por un lado, para involucrarse en tácticas no violentas, un practicante de desobediencia civil debe aprender a ver las cosas desde el punto de vista del oponente. Esta es una característica básica de todo entrenamiento en no violencia. Esto también es, por supuesto, muy parecido a lo que uno haría en una reunión, pero el contraste no podría ser más completo. Como señalé en el último capítulo, sólo se puede encontrar consenso entre una comunidad de iguales donde no existe una estructura institucional de autoridad que convierta a los participantes en meros representantes de otra cosa. La policía es precisamente la frontera, el punto donde esas estructuras de autoridad institucional –aquellas con las que no se puede negociar de igual a igual– se imponen en la vida

---

123 De todos modos, uno bien podría argumentar que la distinción es psicológicamente ingenua: las personas tienen una tendencia notoria a adoptar nuevas posiciones morales, que llegan a abrazar sinceramente, una vez que las circunstancias les obligan a hacerlo.

pública. La policía sigue órdenes y esperan que tú hagas lo mismo. Si no cumples, están preparados para usar la fuerza para garantizar el cumplimiento. Son, en efecto, el muro que el poder muestra al mundo. Los que bloquean el FMI o la OMC rara vez se enfrentan a los que dirigen dichas instituciones. Se enfrentan a la cara exterior de su poder, que es la policía. Esto significa que, incluso si uno está empleando un paradigma puramente gandhiano y tratando de apelar a la humanidad del adversario, en realidad no está apelando a la policía sino a sus empleadores. De hecho, las opiniones personales de los policías callejeros sobre asuntos como el comercio internacional, es probable que esté mucho más cerca de los manifestantes que de los banqueros, burócratas o funcionarios gubernamentales a los que protegen. Eso no tiene importancia. Muchos policías de Seattle lloraron cuando se les dio la orden de atacar a adolescentes gentiles e idealistas. Pero, como nuestro entrenador señaló anteriormente, atacaron.

Por otro lado, como deja en claro la capacitación, hay todo tipo de razones por las que uno podría desear al menos moderar ciertas formas inmediatas de comportamiento policial. Esto implica necesariamente una identificación imaginativa. Aun así, es una identificación imaginativa del tipo más absolutamente mínimo. Está más o menos en el mismo nivel que uno podría usar cuando se trata de un animal peligroso: nunca deje que se sienta acorralado, enfóquelo cuando comience a actuar agresivo, nunca

parezca que estás alcanzando el arma. Cualquier intento de mayor identificación imaginativa choca contra una pared. La mayoría de los activistas experimentados tienen un conocimiento detallado de las variedades de vehículos policiales, equipo policial, tácticas y la variedad y efectividad de los vehículos policiales. Pero casi no tienen idea de lo que probablemente estará pensando el policía promedio. De hecho, no creo que haya estado nunca en una acción importante en la que no haya escuchado al menos a un activista preguntándose en voz alta qué podría estar pasando por la cabeza de la policía. No tengo la menor idea. O, alternativamente, solo para descartar toda la pregunta. Aquí hay un par de ejemplos de lo último, que anoté:

## **Conversación entre dos bloqueadores,**

**16 de abril de 2000**

Bloqueador 1: ¿Qué crees que están pensando los policías? Quiero decir, cuando se les ordena lanzar gas lacrimógeno o rociar pimienta a personas que obviamente no quieren hacer daño a nadie. O bien, aquí hay un tipo que se acerca a un grupo de chicas de quince años que están de pie cogidas de la mano y empieza a golpear a una con su porra. ¿Qué podría él estar pensando cuando está haciendo eso?

Bloqueador 2: Supongo que están pensando: "Oye, me pagan de todos modos. Haré lo que sea".

## **Conversación entre dos Black Bloc'ers adolescentes,**

**20 de junio de 2001**

Black Bloc'er enmascarada: Sabes, he estado pensando mucho en esto. Sobre la policía y lo que hacen de nosotros. Y creo que, principalmente, solo están asustados. No tienen idea de lo que está pasando. No tienen idea de quiénes somos o qué podríamos hacer. Son básicamente un montón de gente común de clase trabajadora y están asustados y confundidos como cualquier otra persona. No creo que debamos odiar a la policía.

Hombre enmascarado Black Bloc'er: Oh, dame un respiro...

Black Bloc'er Mujer Enmascarada: No realmente. Son sólo un grupo de gente de clase trabajadora y están asustados.

Black Bloc'er enmascarado: Mira, todos los policías con los que he tratado en las calles eran unos imbéciles y todos los policías que he conocido personalmente también eran unos imbéciles. ¿A quién le importa lo que estén pensando?

La situación es aún más aguda porque la mayoría de los anarquistas son conscientes de que, históricamente, cuando los anarquistas ganan, cuando las prácticas de acción directa conducen al derrocamiento de los gobiernos, es casi siempre porque llega el momento en que la policía se niega a disparar. Ha sido mi experiencia, por ejemplo, que antes de casi todas las movilizaciones importantes en una ciudad norteamericana, por ejemplo, la policía amenaza con ir a la huelga, y siempre hay especulaciones interminables en los círculos activistas sobre la posibilidad de una alianza. Nunca llega a nada. Pero la idea siempre está ahí. De ahí el dilema final: uno no puede ganarse al otro lado si se niega a hablar con ellos. Por otro lado, como señaló el entrenador hippie, charlar con policías puede resultar legalmente catastrófico.

Me parece que este dilema no es solo de desobediencia civil. Es inherente a la naturaleza de la acción directa misma. “El ideal, al realizar una acción, es comportarse como si uno ya estuviera viviendo en una sociedad libre, donde todos pudieran ser tratados simplemente como seres humanos. Dado que uno no acepta la legitimidad de una estructura institucional más grande que asigna a hombres y mujeres ciertos roles, como ejecutivos corporativos, guardias de

prisiones, oficiales de asuntos comunitarios, negociadores comerciales, etc., uno se niega a reconocerlos en esos roles, sino simplemente como hombres y mujeres cuyas acciones deben ser juzgadas por los mismos estándares que las de cualquier otra persona. El resultado inevitable es que se les ve participando en escandalosos actos de violencia. El corolario es que uno debe abordarlos como individuos capaces de trascender su rol; pero, aquí, el mero hecho de que están actuando en nombre de una estructura institucional violenta hace que esto sea casi imposible.

Uno a veces ve el mismo dilema en la corte. Esto, por ejemplo, es del manual de entrenamiento de desobediencia civil de ACT UP:

Algunos manifestantes se niegan a cooperar total o parcialmente con los procedimientos judiciales; se niegan a declararse culpables, a contratar o aceptar a un abogado, a presentarse ante el tribunal, a hablarle al juez como símbolo de la autoridad del tribunal (incluso a hablarle como a un ser humano), a tomar la posición o cuestionar testigos. Tiley puede dar un discurso a los reunidos en la sala del tribunal o simplemente acostarse en el suelo si los llevan adentro, o intentar irse si no lo sujetan por la fuerza. Las sanciones por tal falta de cooperación pueden ser severas, porque muchos jueces toman tal acción como una afrenta personal así como un insulto a la corte. Algunos jueces, en cambio, pasan por alto tal conducta, o intentan comunicarse con los

manifestantes<sup>124</sup>.

Esta es, como uno podría imaginar, una estrategia extremadamente arriesgada. Muy pocos llegan tan lejos mientras están en un juicio, aunque la lógica de la acción directa sugiere que esto es lo que uno realmente debería hacer. También ilustra algunas de las ambigüedades a lo largo de la frontera mal definida entre la acción directa y la desobediencia civil: hasta qué punto es el punto de simplemente aceptar todo lo que el Estado imponga con ecuanimidad, para hacer visible su aparato de restricciones, y hasta qué grado es el punto de insistir en el derecho de uno a actuar como si ese aparato no existiera. Probablemente sea seguro decir que, en la práctica, casi nadie adopta un enfoque con exclusión absoluta del otro. Siempre es algo así como una mezcla.

## **QUINTO EJEMPLO: ACCIÓN DEL BLOQUE NEGRO**

Según la página web "Black Blocs for Dummies" de Infoshop.org

---

124 <http://www.actupny.org/documentsIDCdocuments/Legal.html>, consultado el 22 de julio de 2005.

Un bloque negro es una colección de anarquistas y grupos de afinidad anarquista que se reúnen para una acción de protesta en particular.

El sabor del bloque negro cambia de una acción a otra, pero los objetivos principales son brindar solidaridad frente a un Estado policial represivo y transmitir una crítica anarquista de cualquier cosa que se proteste ese día<sup>125</sup>.

Un Black Bloc, entonces, es una táctica. No es, como muchos parecen pensar, un grupo u organización.

Las tácticas del Black Bloc se originaron en Alemania, en el movimiento de ocupantes ilegales de la década de 1980. Era esencialmente una forma de crear anonimato: los jóvenes anarquistas que defendían las okupaciones de los ataques de la policía, o que participaban en marchas o mítines, vestían todos con pasamontañas negros idénticos y chaquetas de cuero negras idénticas. La frase real "bloque negro" parece haber sido una invención de los medios alemanes, o según otros, de la policía alemana. Triunfó porque tenía mucho sentido visual: mil personas, todas de negro, en formación densa, a menudo con los brazos entrelazados, o al frente y flanqueados por pancartas que también actúan como escudos, coronados por banderas

---

125 [http://wwwv.infoshop.org/blackbloc\\_raq.html](http://wwwv.infoshop.org/blackbloc_raq.html), consultado el 25 de agosto de 2000.

rojas y negras, era un espectáculo no pronto olvidado. Incluso si el bloque no hace más que marchar, su presencia le da una especie de realidad concreta al anarquismo y a su potencial para radicalizar una marcha o escalar sus tácticas. En Europa, las tácticas de los bloques negros pronto se extendieron mucho más allá de Alemania, y en las principales manifestaciones, se sabe que los bloques terminaron en batallas campales con los fascistas o la policía.

Los anarquistas estadounidenses comenzaron a experimentar con Black Blocs durante las protestas contra la primera Guerra del Golfo en 1991 y 1992 (en una, los anarquistas rompieron las ventanas del Banco Mundial, una hazaña que nunca se repitió). Sin embargo, sería engañoso ver a los Black Blocs norteamericanos simplemente como una transposición del modelo europeo. Hay diferencias importantes. Algunas son estilísticas: los estadounidenses han sustituido las chaquetas de cuero por sudaderas con capucha (sudaderas negras con capucha) derivadas de la cultura skater punk de la costa oeste; en lugar de pasamontañas, en su mayoría pañuelos negros. Más importante aún, existen expectativas muy diferentes con respecto a la violencia. En la mayoría de las grandes ciudades de Europa hay movimientos fascistas activos. Ven a los anarquistas, casi tanto como a los inmigrantes, como sus enemigos naturales. Ser a la vez abiertamente anarquista y vivir según un código de no violencia, por lo tanto, significa

estar dispuesto a tomar las riendas de la propia vida a diario o, al menos, saber que uno probablemente será golpeado regularmente<sup>126</sup>. En los EE. UU., la mayoría de los anarquistas tienen la suerte de vivir en lugares donde están relativamente aislados de tales peligros. Entonces, donde un cierto grado de violencia es más o menos esperado en Europa, en los Estados Unidos, los Black Blocs han podido desarrollar lo que podría considerarse la versión más agresiva posible de la no violencia. Esencialmente, la palabra "violencia" se interpreta en el sentido de causar daño o causar dolor y sufrimiento a otro ser vivo. Los Black Blocs no atacan a los seres vivos. Sin embargo, están dispuestos a emplear muchas más tácticas de confrontación que otros activistas: por ejemplo, unir los brazos para hacer retroceder las líneas policiales o incluso, como en A16, llevar cercas de tela metálica para empujarlas; erigir barricadas con contenedores de basura, cajas de periódicos y otros restos flotantes de la calle; incluso practicar "desarrestos" arrancando a los arrestados de las líneas policiales y

---

126 Recuerdo que una vez le mostré el centro de cómputo comunitario gratuito en ABC No Rio a un amigo de París; su reacción inmediata fue, "¿pero no vienen los fascistas y tratan de aplastarlo todo?" En otras palabras, al igual que un pacifista que rechaza la guerra por principio puede esperar ser confrontado regularmente con el argumento hipotético "¿Qué harías con los nazis?" los anarquistas no violentos tienen que enfrentarse al mismo problema en términos mucho menos hipotéticos. Algunos simplemente aceptan que serán golpeados periódicamente; otros contraatacan. Es interesante que, incluso en los EE. UU., el principal grupo anarquista que nunca acepta la no violencia de ningún tipo es AA, "Acción antirracista", que confronta regularmente a los nazis.

cortándoles las esposas. También, por supuesto, emplean un repertorio de actos puramente simbólicos: pintar con spray, tamborilear en las farolas, quemar banderas (o quitar las banderas oficiales e izar las rojinegras).

Aún así, para aquellos que han tomado parte en tales acciones, lo realmente crítico es el sentido de autonomía creado por un énfasis en la solidaridad y la defensa mutua. Cuando te unes a un Black Bloc, te vuelves indistinguible de todos los demás participantes. En efecto, estás diciendo: "Cualquier acto realizado por cualquiera de nosotros bien podría haber sido realizado por mí". Al mismo tiempo, sabe que cada uno de esos otros participantes lo está cuidando, protegiendo su espalda, que mientras todos intentan evitar el arresto, la única situación en la que la mayoría estará dispuesta a arriesgarse a ser arrestado será para salvarlo de ser arrestado. Es precisamente esto lo que, para tantos, hace que las tácticas del Black Bloc se sientan tan liberadoras: es una forma de crear un momento fugaz en el que la autonomía es real e inmediata, un espacio de territorio liberado, en el que las leyes y el poder arbitrario del Estado ya no existen y en el que dibujamos las líneas de fuerza nosotros mismos. Hacer eso sin, al mismo tiempo, violar los principios de la no violencia es, por supuesto, algo delicado y engañoso, y es el foco de un debate interminable.

Estos debates se han concentrado, sobre todo, en torno a la cuestión de la destrucción de la propiedad, una práctica en la que los Black Bloc'ers se involucran periódicamente.

Aquí, la declaración más famosa es probablemente la del "Comunicado del Bloque Negro" del Colectivo Acme emitido después de las acciones de la OMC en Seattle:

La propiedad privada debe distinguirse de la propiedad personal. La última se basa en el uso, mientras que la primera se basa en el comercio. La premisa de la propiedad personal es que cada uno de nosotros tiene lo que necesita. La premisa de la propiedad privada es que cada uno de nosotros tiene algo que alguien más necesita o quiere. En una sociedad basada en los derechos de propiedad privada, aquellos que son capaces de acumular más de lo que otros necesitan o quieren tienen mayor poder. Por extensión, ejercen un mayor control sobre lo que otros perciben como necesidades y deseos, generalmente con el interés de aumentar sus ganancias.

Sostenemos que la destrucción de propiedad no es una actividad violenta a menos que destruya vidas o cause dolor en el proceso. Según esta definición, la propiedad privada, especialmente la propiedad privada corporativa, es en sí misma infinitamente más violenta que cualquier acción emprendida contra ella.

De ello se deduce que destruir un SUV (Sport Utility Vehicle, en español, Vehículo Deportivo Utilitario) mientras está en el lote de venta es un acto legítimo, pero destruir uno que se ha convertido en el medio de transporte personal de alguien, no lo es; romper una ventana de Starbucks o

Niketown es un acto legítimo, pero destruir una cafetería o una zapatería operada por su propietario es estrictamente ilegítimo. En términos generales, tales restricciones se observan escrupulosamente. Cuando ocurre la destrucción de la propiedad, los objetivos se investigan con anticipación y, a menudo, se ofrece algún tipo de explicación: como por ejemplo, cuando durante las acciones de la ciudad de Quebec, un grupo afín destruyó una estación de servicio propiedad de Dutch Shell y pintó con aerosol junto a ella las palabras " En memoria de Ken Saro-Wiwa"<sup>127</sup>.

Dado que los Black Blocs se han vuelto tan identificados con la destrucción de la propiedad en la mente del público, es importante enfatizar que ese no es su objetivo principal. De hecho, la mayoría de los Black Blocs no se involucran en esta táctica en particular. El objetivo real es radicalizar las tácticas y los mensajes y, cada vez más, brindar apoyo a los manifestantes menos experimentados y más vulnerables. Por lo tanto, el " Bloque Revolucionario Anticapitalista" en A16, solo cuatro meses después de Seattle, tomó la decisión explícita de no involucrarse en la destrucción de propiedades, sino solo de apoyar los cierres. El "Bloque Revolucionario Antiautoritario" (RAAB) que participó en las acciones en torno a la convención republicana en Filadelfia

---

127 Saro-Wiwa lideró una campaña no violenta contra la degradación ambiental de la tierra y las aguas de Ogoniland por las operaciones de la industria multinacional petrolera, especialmente la empresa Royal Dutch Shell. [N. d. t.]

el 1 de agosto de 2000, participó en algunos ataques limitados a la propiedad, principalmente a los coches de policía y otros símbolos de la autoridad estatal. –pero estos estaban destinados principalmente a desviar a la policía de los bloqueos. El siguiente relato es de mi propia experiencia con ese bloque incluso si, como la mayoría de los ejemplos que he estado usando, está destinado a extenderse, fuera del marco al menos un poco.

No tuve nada que ver con la planificación de la RAAB de Filadelfia, y me uní a ellos por casualidad. En ese momento, yo estaba trabajando con R2K Media Collective, y me habían enviado a las calles para informar sobre la acción a los enlaces de medios activistas, quienes, a su vez, estaban tratando de proporcionar a los medios corporativos información sobre los eventos. Poco después de llegar a Logan Circle, me encontré con una pequeña columna de unos cincuenta anarquistas en bloque negro<sup>128</sup>, que se dirigía hacia el sur en la Dieciocho y Frank, y decidí unirme a ellos.

## **Protestas de la Convención Republicana, centro de Filadelfia**

### **Notas de campo, 1 de agosto de 2000, 3:55 p.m. en un día**

---

128 La frase "en bloque negro" se usa para significar vestidos de negro y con la formación adecuada.

## **muy caluroso**

Calculo unos cincuenta en la columna, en su mayoría vestidos de negro, en su mayoría enmascarados. El equilibrio de género parece quizás 60/40. Hay muy pocos policías alrededor: solo tres parados en la esquina que conduce a Logan Square. Sin embargo, ya hay un camarógrafo de noticias acompañando.

Al principio están marchando, cantando:

2,4,6,8

¡A la mierda el estado policial!

Después de un tiempo, alguien comienza con un canto más elaborado, y eso es recogido por todos:

1,2,3,4

¡Come a los ricos y alimenta a los pobres!

5,6,7,8

¡Organícense para aplastar al Estado!

A las 4:00 p.m., cantando "¡Apáguenlos! ¡Apáguenlos!" comenzamos una peregrinación sinuosa por las calles al norte del Ayuntamiento, arrastrando cajas de periódicos y botes de basura a la calle para bloquear el tráfico, arrastrando contenedores de basura para armar

barricadas improvisadas, cantando, llamando a los transeúntes a unirse a nosotros, pero siempre prontos a seguir adelante... Los Bloc'ers parecen tener edades comprendidas entre los dieciséis y los veinticinco años, con algunos activistas mayores; algunos tienen pañuelos rojinegros.

En realidad, esto no es técnicamente un "bloqueo", me explica alguien, ya que las tácticas clásicas del bloqueo son formar cuadrados densos usando pancartas (o escudos) como protección. Esto es más un "enjambre". La idea es mantenerse lo más móviles posible.

Nos acompaña un tipo en bicicleta, sin máscara, con una cámara de video. La gente sigue gritándole, asumiendo que es un policía. Lo sigue negando.

"Sabes, entre el corte militar y la complexión atlética, te ves como uno", señalo.

"¿Qué puedo hacer?" dice él. "¡Estoy en el ejército!"

Amy, una periodista de IMC que ya estaba con ellos cuando me uní, me dice que el grupo se dirigía hacia el Hotel Four Seasons en Logan Circle y había comenzado a hacer barricadas en la calle cuando la policía comenzó a moverse hacia ellos; rápidamente despegaron. Esto fue justo antes de que me uniera. Para cuando nos dirigimos por la Dieciocho hacia una cita con el resto del bloqueo, un

escuadrón de tal vez una docena de motociclistas nos detectó y pronto nos siguió. Nos abrimos paso a través de calles estrechas, yendo en sentido contrario por calles de un solo sentido en gran parte vacías siempre que sea posible, aunque los policías en bicicleta también ignoran las leyes de tránsito.

Las cosas llegan a un punto crítico en Seventeenth y Walnut, el primer punto donde nos encontramos con un tráfico urbano bastante denso. Tres activistas enmascarados saltan a la calle e intentan paralizar un autobús urbano detenido. De hecho, es bastante fácil: todo lo que hay que hacer es levantar un pequeño panel en la parte trasera del autobús, donde hay un interruptor que simplemente apaga el motor. Simplemente detiene el autobús. Los autobuses detenidos, por supuesto, crean barricadas naturales. Sin embargo, en cuestión de segundos, unos veintidós policías en bicicleta se precipitan hacia ellos. Los tres corren, los policías en bicicleta los persiguen. En unos segundos, cinco activistas terminan atrapados contra un edificio justo al norte de la intersección. Una docena de policías saltan de sus bicicletas, los obligan a tirarse al suelo, les tiran las manos a la espalda y les atan las esposas de plástico, mientras que los demás forman rápidamente una especie de cerca con sus bicicletas de montaña.

Todo se detiene. Los chicos del Black Bloc cruzan la calle, sin máscaras y ahora con pañuelos alrededor del cuello,

evaluando la situación. Somos sólo dos de nosotros por cada policía, no hay probabilidades lo suficientemente buenas como para contener el arresto. Estoy frenéticamente presionando botones en mi teléfono celular prestado tratando de obtener Legal. Recibo señales de ocupado y correo de voz.

"¿Quieres legal aquí abajo?" Le pregunto a alguien, que parece prominente en la exploración de la escena.

"Sí, definitivamente."

"¿Qué pasa con los medios?"

"Seguro."

Me comunico con el IMC. Estoy tratando de convencer a la gente de IMC para que llame a médicos y legales por mí. Amy está entrevistando a un peatón con traje y desconcertado. Una mujer negra mayor, que luego supe que es una activista de Nueva York llamada Lucinda, se acerca para describir la escena detrás de las bicicletas. "Uno de ellos se quejó de que sus puños estaban demasiado apretados", me dice. "Así que se los apretaron más". Resulta que otro de los arrestados es un fotógrafo de *US News and World Report*, vestido con una sudadera negra, pero sin máscara; aparentemente, no está haciendo ningún esfuerzo por convencer a la policía de que es periodista.

Continúa por lo menos diez minutos así. Paso un rato charlando con Lucinda. (Ella habla de sus nietos. "Sabes", le digo, "Estaba pensando que hoy era algo que podría contarles a mis nietos algún día, mientras que...") Finalmente, llegan los médicos y algún tipo de legal. En este punto, los restos del Bloque se reúnen para consultar y deciden que no hay nada más que puedan hacer aquí. Es hora de marchar hacia el sur a su cita. Sin embargo, casi tan pronto como empezamos a hacerlo, nos encontramos con un verdadero ejército de manifestantes que marchaban hacia el norte desde una demostración de Mumia. Hay pancartas rojas que dicen "Liberen a Mumia" y mucha gente de SLAM a la cabeza, y al menos un grupo grande con camisetas amarillas y gorras de béisbol idénticas.

De repente, todo es diferente. Tenemos números abrumadores. Breve conferencia y todos comenzamos a marchar hacia la fortaleza de las bicicletas, donde los detenidos están a punto de ser subidos a una camioneta que acaba de estacionar hacia el norte. La policía queda rodeada al instante. Una bomba de pintura roja salpica la pared justo encima de ellos. Una bomba de humo aterriza unos metros al norte, donde hay otro grupo de policías defendiendo la furgoneta. Resulta que llegamos solo unos momentos demasiado tarde. SOLO se las han arreglado para empujar a los arrestados a la furgoneta, haciendo casi imposible recuperarlos. Entonces, en cambio, una

multitud muy enojada barre y bloquea el vehículo. Un par de chicos enmascarados gritan a los policías "¡Iros a la mierda!", a unas cinco o seis pulgadas de sus caras. Los policías parecen aterrorizados. El Bloque pulula, grita, se ve tan amenazante como puede verse sin llegar a lanzar un ataque físico. Eso sí, dura menos de un minuto. Luego, como una ola, retrocedemos de nuevo. Cuando nos vamos, observo que la policía ha tenido al menos una baja, o en cierto sentido: un oficial inusualmente gordo yace en el suelo, aparentemente colapsado por la tensión y el calor. Otros dos lo abanicán y le administran sales aromáticas.

Finalmente, marchamos hacia el punto de encuentro, a lo largo de Sixteenth y Market, donde tres columnas del Black Bloc debían fusionarse. Los otros ya están allí, mezclándose con los partidarios de Mumia, tres zancudos vestidos como pájaros rojos y amarillos, y elementos del Bloque de Payasos Anarquistas Revolucionarios: algunos con pelucas de arcoíris, otros jugueteando con bicicletas de cuatro pies de alto, tocando instrumentos improvisados, cantando canciones. Hay tantos que no puedo ver el final de ellos. Parece que hay literalmente miles de nosotros.

**16:55**

Subimos por la Decimosexta, luego a la Decimoquinta, entre Ranstead y Market, dando vueltas alrededor del centro de la ciudad. Es un equipo mixto, de ninguna manera todo Black Bloc. A la cabeza van los de DC Mumia con camisetas amarillas, seguidos de una masa de anarquistas entonces, el contingente de la Brigada de la Juventud Comunista Revolucionaria (vestidos con camisetas negras idénticas y máscaras rojas), acompañados por otros de un grupo maoísta aliado llamado Rechazar y Resistir. Luego, un equipo de bateristas. La gente de Mumia parece estar iniciando la mayoría de los cánticos, que alternan entre "Estamos entusiasmados, ya no aguantamos más" y un canto más solemne (pero igualmente rítmico).

*Ladrillo por ladrillo  
Muro por muro,  
Vamos a liberar a Mumia  
Abu-Jamal<sup>129</sup>.*

En un momento, nos detenemos junto a una estatua del exjefe de policía de Filadelfia y alcalde notoriamente

---

129 Mumia Abu-Jamal (nacido Wesley Cook; 24 de abril de 1954) es un activista político y periodista estadounidense que fue declarado culpable de asesinato y sentenciado a muerte en 1982 por el asesinato en 1981 del oficial de policía de Filadelfia Daniel Faulkner . Mientras estuvo en el corredor de la muerte, escribió y comentó sobre el sistema de justicia penal en los Estados Unidos. Después de numerosas apelaciones, un tribunal federal anuló su pena de muerte. En 2011, la fiscalía aceptó una pena de cadena perpetua sin libertad condicional. Ingresó a la población penitenciaria general a principios del año siguiente. [N. d. T.]

derechista Frank Rizzo. Algunas personas pintan con aerosol un bigote de Hitler y hacen otras adiciones estratégicas a la estatua, que parece tener la mano levantada en un saludo nazi. Giramos en Broad Street, cantando "¡Apaguen el capitalismo! " y pasamos por delante de la oficina grande y blanca del fiscal del distrito, en un antiguo edificio de la YMCA al lado del ayuntamiento. La oficina del fiscal de distrito es un objetivo preseleccionado. Se cubre completamente con globos de agua llenos de pintura roja, mientras figuras enmascaradas decoran las paredes circundantes con eslóganes pintados con aerosol relacionados con el caso Mumia ("Nuevo juicio para el juez Slater", "Ejecutar al gobernador Ridge"). Curiosamente, no hay policías a la vista.

Ahora nos dirigimos hacia el norte por Broad Street, pasando Cherry Street. Una vez más, los pequeños escuadrones de policía con los que nos cruzamos parecen irremediablemente superados en maniobras y en número. Alrededor de las 5:20, pasamos un grupo de policías montados y a nuestros policías estatales del este aparentemente, pero, nuevamente, no hacen ningún movimiento para interferir.

A estas alturas, la mitad de las paredes por las que pasamos están cubiertas con eslóganes: los autobuses están adornados con "¡El capitalismo mata!" y las "As circuladas" están en todas partes. Los miembros de un

grupo de afinidad que trajeron carretes de cinta amarilla que se parece al tipo que usa la policía para marcar las escenas del crimen, pero dicen "Mumia 911", están tratando de usarla para acordonar una intersección.

Gradualmente, otros elementos se desvanecen, y nos quedamos solo con el Black Bloc, más algunos aleatorios intransigentes, entre ellos yo mismo: entre setecientas y novecientas personas. Es difícil tener una idea clara de los números porque nos movemos continuamente. El número de policías sigue siendo insignificante y no ofrecen resistencia significativa. En nuestra segunda ronda más allá del Ayuntamiento, alrededor de las 5:30, pasamos un control de carretera y los policías que lo manejaban simplemente desaparecen. Dirigiéndose hacia el sur por Cherry, unos minutos más tarde, alguien revienta los neumáticos de una enorme limusina, casi con certeza, comenta la gente, destinada a transportar delegados republicanos. Casi inmediatamente después, nos encontramos en una amplia avenida con tal vez media docena de coches de policía estacionados, vacíos, en el centro de la calle. Dos o tres policías en un control de carretera desaparecen en el momento en que ven a casi mil anarquistas corriendo por la calle, y cuando la mayoría de nosotros dejamos de gritar ("El pueblo unido jamás será vencido" en inglés y español, "No hay Ningún poder como el poder del pueblo, Que el poder del pueblo no se detenga") y unos pocos sellan las intersecciones cercanas

con cinta amarilla de Mumia, otros grupos afines descienden sobre los autos, rompen ventanas, pinchan llantas y pintan eslóganes con aerosol.

Lo mismo sucede en JFK y Broad. Decenas de coches de policía se destrozan sistemáticamente.

**17:45**

Nos vamos de nuevo.

"¡Sigamos juntos, gente!"

"Aprietallo"

El gran problema en cualquier acción del Black Bloc es siempre cómo mantener a todos juntos a lo largo del tiempo. Tan pronto como el Bloque comienza a romperse, ya no tenemos la ventaja táctica. La estrategia de la policía, a su vez, siempre será esperar hasta que tengan suficiente concentración de fuerzas móviles para entrar y dividirnos. Ese momento claramente aún no ha llegado. Nos detenemos, de nuevo hacia el sur no lejos del Ayuntamiento, tratamos de reunir nuestras fuerzas.

Algunas personas aprovechan la ocasión para arrancar la banderola colocada alrededor de la plaza y hacer una pequeña hoguera con ella. Aparece Brooke cogida de la mano de algún novio: "¡Mirad, caballitos!" señala ella, señalando a los policías estatales, que están comenzando a reunir fuerzas más grandes. "Cuando lleguen los caballos, acuérdate de ir entre los coches".

Brooke desaparece: no es una gran fanática de las tácticas del Black Bloc, en términos generales.

Otro parche de vehículos policiales abandonados: los chicos del Black Bloc están saltando arriba y abajo en los techos, cortando neumáticos, descargando las últimas bombas de pintura directamente a través de las ventanas mientras otros levantan barricadas improvisadas. Pero los rumores ya están comenzando a hablar de un importante escuadrón de policías en bicicleta que finalmente se están acercando a nosotros. Alrededor de Sixteemh y Arch, el bloque se divide. No estaba seguro de cómo sucedió, pero parece que cuando empezábamos a salir, los policías vinieron hacia nosotros desde dos direcciones: varios cientos corriendo a pie desde el sur, otro escuadrón de policías en bicicleta apareció al frente para cortar el paso a la cabeza de la marcha. Arrojaron sus bicicletas y comenzaron a saltar sobre los manifestantes, tirándolos al suelo. (Más tarde escuché que un médico resultó gravemente herido y otros tres fueron arrestados). Una columna de unos doscientos de nosotros, incluidos

periodistas, manifestantes y transeúntes, terminó atrapada en un lado de una línea de policías en bicicleta, la primera línea con los brazos unidos comenzó a avanzar sobre los policías para parar un arresto. Los policías comenzaron a vigilar a todos los que estaban a la vista. Pero el cuerpo principal, que me incluía a mí: ya se había movido, sin tener idea de lo que estaba sucediendo.

**18:00**

Nos detenemos a considerar nuestros próximos pasos. Nuestros números están bajos; sabemos que nos hemos separado, pero nadie está seguro de cómo sucedió. Unos mini-radios se reúnen en medio de la intersección mientras otros diligentemente comienzan a cerrar la intersección y arrastran contenedores de basura como barricadas. Los miembros de un grupo de afinidad que había estado tratando de quitar un trozo de alambrada de un sitio de construcción cercano corren hacia atrás para anunciar que una columna de policías ciclistas está en camino. Otro escuadrón de policía (no estamos seguros de cuántos, probablemente no muchos, pero con cara de enfado) desciende sobre un grupo que mueve

contenedores de basura y tira a varios al suelo, pateándolos y aporreándolos.

El consejo de portavoces se disuelve. Nos estamos mudando.

Se produce una persecución salvaje cuando el bloque, que aún cuenta con varios cientos de personas, es perseguido por la mitad de la ciudad por un verdadero ejército de policías en bicicleta. La policía finalmente ha concentrado sus fuerzas. Resultó que el jefe de policía Timoney había tomado la decisión intencional de ignorarnos durante la mayor parte del día, pensando, correctamente, que la acción estaba pensada principalmente como una distracción, para sacar fuerzas de los bloqueos en el otro lado de la ciudad. Finalmente, al parecer, han despejado los bloqueos en las principales calles del centro y se están moviendo contra nosotros. Su táctica es una vez más dividirnos, o al menos, cortar pedazos de nuestra columna que luego pueden ser atacados y arrestados.

Mi memoria aquí se convierte en una especie de revoltijo, pero lleno de momentos vívidos aislados: la sensación de una mano cálida en mi estómago cuando una niña preocupada del Black Bloc me impidió avanzar hacia una calle insegura, saltando la barrera de un estacionamiento, el mismo claro reflejo de que nunca me había dado cuenta de lo rápido que era capaz de correr.

"Ese es un callejón sin salida, eso habría sido realmente estúpido".

"¡Oh no! ¡Estamos jodidos!"

"No, no, podemos ejecutarlo, solo necesitamos aumentar la velocidad".

En algunos puntos, realmente estábamos corriendo, tomando callejones laterales, tratando de aprovechar callejones desiertos y calles de un solo sentido. (A la una, sonó mi teléfono celular y de hecho lo escuché y lo contesté, probablemente porque ya lo tenía en la mano. Era Nat, una activista mayor del grupo de medios, que quería un informe. Le dije que nos estaban persiguiendo policías en bicicleta en algún lugar cerca de Chestnut o Ransom. "¿Podrías darme la posición exacta?" preguntó. "Bueno, eso podría ser un poco difícil, teniendo en cuenta que en este momento, estoy corriendo tan rápido como puedo". Ella se rió y me dijo que volviera a llamar más tarde.) El episodio final que recuerdo fue atravesar un estacionamiento en diagonal mientras los policías habían bloqueado una calle y venían en masa desde otra. Esto debe haber sido justo al oeste del Ayuntamiento, porque, poco después, alrededor de las 6:15 o las 6:20, nos encontramos en los escalones de Penn Square, una enorme plaza elevada al sur, donde finalmente llegamos. Todos pudimos detenernos y recuperar el aliento y refugiarnos, porque, al parecer, Penn Square era un sitio

de reunión permitido y la policía lo estaba dejando en paz.

O eso parecía.

## **18:25, atrapado**

Lo que encontramos fue, de hecho, menos un rally que los restos de uno. Había un podio y un micrófono y un orador que nadie parecía estar escuchando, mesas de literatura dispersas pertenecientes a varios grupos marxistas (observo un libro titulado *El Che Guevara habla con la juventud*) y un par de veinte personas como máximo. Lucinda está allí y me da una botella de agua cuando me ve todo caliente y sudoroso. Brad está contando historias a algunos activistas mayores junto a la pared. Saco mi teléfono para informar y me encuentro casi instantáneamente abordado por un hombre de unos treinta años que parece un poco aturdido con una gorra de béisbol y una camiseta de la ACLU.

"¿Puedo usar tu teléfono celular?" me dice. "Soy un observador legal y necesito reportarme. Unos policías me acaban de dar una paliza".

Conecta el teléfono para hacer una llamada y luego explica su historia. Estaba estacionado en la calle Catorce

y JFK, donde dieciocho personas se sentaron para bloquear la calle. Inmediatamente fueron rodeados por policías en bicicleta; los oficiales de asuntos civiles aparecieron para informar a todos que serían arrestados si no se movían. Estaba observando de cerca, tomando notas, mientras se llevaban a los bloqueadores uno por uno, cuando de repente uno de los policías simplemente se acercó y lo golpeó en la cara. El tipo ni siquiera se quitó el número de placa.

Brad se ha acercado. "Tienes suerte de tener esa camiseta de ACLU, o definitivamente te habrían arrestado por agredir a un oficial". Él explica que este es un problema perenne: si un policía se asusta en medio de un evento pacífico y golpea a alguien sin razón, entonces los otros policías presentes tienen que arrestar a la víctima por agredir a un oficial, porque de lo contrario, no habría habido excusa posible para lo sucedido.

Brad, normalmente casi sobrenaturalmente alegre, no está de muy buen humor. Actualmente no tiene un lugar estable de residencia y ha estado viviendo en el almacén de marionetas durante la última semana. Estaba haciendo de explorador de bicicletas cuando la policía allanó el lugar, pero ahora ha perdido todo lo que tenía. "Consiguieron todo mi equipo de lluvia, todo", dice.

"¿Alguna posibilidad de recuperarlo?"

"Bueno, si estás dispuesto a quedarte en la ciudad y ser realmente persistente, a veces hay una pequeña posibilidad. Pero lo más probable es que ya lo hayan tirado en un compactador de basura en alguna parte".

No había policías en la plaza; pero apenas llegué noté que de inmediato comenzaron a bloquear todas las salidas a la plaza.

Ahora hay grupos de policías de dos filas de profundidad en cada punto de acceso. Aparentemente, quienquiera que esté a cargo se mantiene entretenido y esperando órdenes para intentar un arresto masivo.

**18:35**

Media docena de anarquistas se han establecido encima de una camioneta SEPTA (que es la autoridad de transporte público de Filadelfia) al este de la plaza, con banderas rojas y negras y una pancarta que dice "Fin del gobierno corporativo". También están buscando rupturas en la línea, pero no consiguen mucho.

**18:40**

Alrededor de veinte o treinta Black Bloc'ers se reúnen al suroeste de la plaza, forman un círculo de portavoces pequeño, tratando de idear un plan. Poco a poco, otros se unen a ellos hasta que haya quizás un centenar. Comienzan a corear "La anarquía es libertad", luego marchan para enfrentarse a la policía.

Principalmente parece un intento de encontrar puntos débiles en la línea; marchan de un lado a otro entre diferentes posiciones.

Un grupo de afinidad vestido de negro está agrupado a la sombra comiendo pan de pita y manzanas a medida que pasan. Miradas impacientes al pasar. "Lo siento. Estoy demasiado cansado para esas cosas", dice uno encogiéndose de hombros.

**18:55**

No hay manera de salir. Se está volviendo más que un poco deprimente. Ciertamente no tenemos los números que posiblemente podrían romper sus líneas. Un número de personas ya han logrado escabullirse como individuos. Pero por lo demás, no parece haber alternativa a un

eventual arresto masivo. Estoy considerando cruzar yo mismo; después de todo, no pertenezco a ningún grupo de afinidad y no veo ninguna razón particular para que me arresten. Todo lo que tendría que hacer es abotonar mi linda camisa roja para cubrir la camiseta anarquista que tengo puesta y sería un periodista presentable.

## **Rescatado**

Es justo en este momento que llega el Circus Bloc.

En realidad, la vanguardia es ese extraño equipo llamado Las Cabras con Voto, seis tipos en bicicleta con camisas y chalecos blancos y, al menos en tres casos, enormes cabezas de cabra de papel maché. Se deslizan directamente hacia las líneas policiales, se colocan justo en medio de ellas y casi de inmediato estallan en una especie de canción de rap a cappella.

"¿Ves lo que puedes hacer con una marioneta?" comenta Brad, con admiración. (Brad comienza a animarse). "Cualquier otra persona jamás podría salirse con la suya".

El bloque inmediatamente comienza a reunirse al otro lado de la línea policial, frente a las cabras. Aprovecho

para cruzarme, abrochándome la camisa, agarrando un cuadernito de reportero, pidiéndole a una oficial que me deje pasar la fila para ver más de cerca a las cabras. Lo paso cuando...

## **19:15**

...¡aparece por primera vez el Bloque de Payasos Anarquistas Revolucionarios! Con las tres altas bicicletas y varios monociclos a la cabeza, alternando cánticos "¿De quién es el circo? ¡El circo es nuestro!" o simplemente "¿Democracia? ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!"

En el mismo grupo llegan los multimillonarios de Bush o Gore, vestidos con esmóquines de alta costura y trajes de noche. Un compañero de RTS que conozco de Nueva York está a la cabeza, en la cola, en un patinete, haciendo burbujas. También tenían sus propios cánticos: "¡Arriba la plutocracia! ¡Abajo la democracia!" o "¿De quién son las suites? ¡Las suites son nuestras!"

A las 7:25, los payasos están contra las filas de la policía,

o lo habrían estado, excepto que los Multimillonarios han formado una fila para tratar de detenerlos. Hay interminables metacantos de payasos ("¡Canto de tres palabras! ¡Canto de tres palabras!"). Varios payasos comienzan a atacar a los multimillonarios con mazos de juguete chirriantes, lo que provoca peleas mientras terminan rodando y gritando por el suelo. Los policías parecen cada vez más confundidos. Una fila de policías montados flota a unos diez metros de distancia, sin hacer nada, observando. Los periodistas comienzan a reunirse.

Los payasos comienzan un baile tonto, cantando "¡Anarquía para todos, estamos aquí para hacerlo divertido!" El líder de los multimillonarios, un tal Phil T. Rich, avanza a pasos agigantados y los espanta, "Dios mío, ¿por qué no todos hacen algo que valga la pena con sus vidas? ¡Ve a buscar a alguien que trabaje para ti!" Varios multimillonarios luego se acercan a los oficiales de policía y comienzan a tratar de estrecharles la mano; dos tienen fajos de dinero falso y están tratando de meter grandes cantidades en las manos y bolsillos de los policías, agradeciéndoles en voz alta por la supresión de la disidencia. Dos son asaltados por payasos, lo que hace que algunos policías se muevan para intervenir, solo para ser retenidos físicamente por sus compañeros.

En la confusión que siguió, Black Bloc escapa.

## **21:15 (mucho más tarde)**

Los remanentes del bloque se han retirado en bandas por la ciudad, a través de las áreas donde se habían levantado los cierres hace mucho tiempo; golpeando postes de luz, deteniéndose para tocar tambores y bailar o pintar con aerosol ocasionalmente, siempre perseguidos de cerca por escuadrones de policía en automóviles y bicicletas. Finalmente, cansado de lo que parecen horas de jugar al gato y el ratón, mi grupo termina con una densa multitud de otros activistas frente al Quaker Center. Hay prensa, pero estamos tratando de ignorarlos.

Finalmente aparece una joven algo rechoncha vestida de negro, pasando a hombros por delante de los periodistas.

"¡Hey hey hey!" (Ella repite esto tres veces hasta que todos se callan).

"¿Todos pueden oírme?"

Murmullos de asentimiento.

"Tuvimos un jodido día maravilloso. Ahora estamos cansados. Quinientas personas fueron arrestadas y están detenidas en diferentes lugares de la ciudad. Lo único que podemos imaginar que sería efectivo para ayudarlos es

volver a reunirnos en el CEC, y celebrar una reunión del consejo de portavoces mañana a las 7:30 a.m.

"Entonces, por ahora: dormid un poco. Mañana, podemos hacer solidaridad en la cárcel, ir al Centro de Convenciones, hacer lo que decidamos hacer. Pero ahora mismo estamos parados mirándonos el uno al otro. Tomemos una ducha. Vamos dormir un poco Vamos a tener algo de sexo Vamos a... vamos a conseguir lo que sea que necesitamos para poder levantarnos mañana y volver otra vez.

"Los amo mucho, muchachos. Estuvimos jodidamente INCREÍBLES hoy. Pero ahora no tenemos nada más que hacer. Recuerden: estén seguros. Estén seguros. Estén seguros. Si se van a casa, sean seguros e inteligentes. Vayan con al menos un amigo. Los policías andan en bicicleta por todos lados y todos sabemos que se llevarán a los rezagados. Quiero volver a veros mañana. ¿De acuerdo?

Miriam, que está allí con un pequeño grupo de personas de DAN, grita: "¡Grupo disuélvase!" y una treintena de personas se apiñan entre sí, vitoreando y riendo tontamente. Aire general de júbilo y asombro por nuestros propios logros. Y luego nos separamos. Regreso al IMC.

Obviamente, este relato no es solo de un Black Bloc, sino

que transmite algo de la sensación de estar en uno: la sensación de exaltación, libertad, atravesada por momentos de rabia, alegría, pánico, euforia y desesperación. Principalmente, sin embargo, cuando se habla después de eso, todos tienden a enfatizar lo mismo: la experiencia de la autonomía, la oportunidad, aunque sea por un momento, de ocupar un espacio que no está bajo Su control, en el que las únicas reglas son las generadas colectivamente, por el grupo y en el que existe, igualmente, la certeza de la confianza, el conocimiento de que cualquiera que esté parado detrás de ti te cubre las espaldas.

Esta es la razón por la cual las acciones del estilo Black Bloc son vistas, por muchos de los que participan en ellas, como la esencia misma de la acción directa. Crean el equilibrio más explícito entre crear una experiencia colectiva de libertad (como en, digamos, acciones de carnaval) y la confrontación directa con las autoridades. Lo que se minimiza, o incluso se ignora, son los intermediarios habituales: "el público"<sup>130</sup>. Pero, por supuesto, esto es precisamente lo que hace que la acción sea directa.

---

130 Los Black Blocs casi nunca llevan literatura ni hacen ningún esfuerzo por explicar a los transeúntes lo que están haciendo; aunque suelen emitir comunicados anónimos. Durante las acciones de Filadelfia, las figuras individuales enmascaradas ocasionalmente se volvían hacia los peatones desconcertados y gritaban "¡únete a nosotros!", pero el gesto siempre era al menos un poco ridículo. La mayoría de los transeúntes, aunque estaban fascinados, claramente no tenían idea de quiénes eran o de qué se trataba.

Donde la desobediencia civil se convierte en una cuestión de volverse uno mismo espectacularmente indefenso frente a la policía y heroico para resistir la violencia resultante, las tácticas del Black Bloc enfatizan la protección mutua. Los bloques son una masa de iguales, cada uno de los cuales se arriesgará a ser arrestado solo para evitar que sus camaradas sean arrestados o para rescatarlos. Todos coinciden en que los Black Blocs no inician ataques a otros seres humanos. En la medida en que hay debate entre los participantes, se trata de si la violencia interpersonal es apropiada para salvar a un compañero que, a pesar de su negativa a dañar a nadie, está siendo atacado físicamente por la policía. En realidad, esta era una línea común que se escuchaba en las reuniones preparatorias, cuando se pedía a cada persona que describiera lo que haría o no haría: "Nunca atacaría a otro ser vivo, pero no estoy seguro de lo que haría si viera a alguien intentando lastimar a alguien que amase". Y cuando estaba encerrado, a menudo uno sentía que el amor se extendía a todos los compañeros. Al hablar con la gente después de las acciones, ese sentimiento de absoluta confianza en medio del caos siempre fue crucial. Un activista veterano –su nombre de acción es, algo incongruentemente, Evil (diablo)– señaló un momento famoso cuando un activista del Black Bloc, rodeado por la policía en una plataforma en la base del asta de la bandera en el Naval Memorial durante las protestas de inauguración del 2000, literalmente saltó de cabeza sobre las cabezas de la policía que atacaba una multitud de activistas

enmascarados, sabiendo que, seguramente lo atraparían. Como hicieron... Realmente, dijo Evil, estamos lidiando con "una elegante dinámica fluida" que en última instancia se remonta a la experiencia compartida de los *mosh pits*:

En un mosh pit en un espectáculo punk o hardcore, todos los chicos se vuelven locos, todos juntos, saltan en el escenario, en círculos, surfean, para desarrollar una sensación de espacio, movimiento fluido y acción. Unir los brazos para forzar una cuña a través de las líneas policiales en una acción es como abrirse camino hasta el frente de una multitud en un espectáculo con una presión lenta y constante. No es que todos los Black Bloc'ers sean punk rockers, o viceversa, pero cuando los Black Bloc'ers saltaron sobre las cabezas de la policía antidisturbios en el memorial de la marina durante la toma de posesión de George W. Bush en 2001 para escapar del arresto, simplemente estaban haciendo buceo escénico y body surfing.

Igualdad, autonomía, ayuda mutua, todos estos son, por supuesto, los principios elementales del anarquismo.

Finalmente, no es que los Black Bloc'ers sean completamente indiferentes a la impresión que causan en una audiencia más amplia. Simplemente no están interesados en ganar el apoyo de lo que en los medios se llama "el público", la comunidad en gran parte imaginaria de familias blancas de clase media que es, en opinión de la

mayoría de los anarquistas, en gran medida una creación de los propios medios. Una vez más, se trata de hacer añicos el Espectáculo, en este caso, literalmente. Si bien los críticos señalarán sin cesar que la destrucción de la propiedad le roba el protagonismo a la desobediencia civil no violenta, y se usa para justificar todo tipo de represión (represión que casi nunca está dirigida principalmente a quienes rompen ventanas), es difícil negar que la imagen ha tocado algún tipo de acorde. Ciertamente, es una de las pocas cosas que casi todo el mundo en Estados Unidos sabe acerca de los anarquistas: que han roto las ventanas de Starbucks. Obviamente, es un acorde profundamente ambivalente. Pero si el propósito de uno es revolucionario, uno está apelando ante todo a los más alienados y privados de sus derechos. Como señaló Mac al principio de este libro, no es necesario mostrar a tales elementos la violencia inherente del sistema. Lo saben todo. Lo que necesitan es tener alguna razón para pensar que el sistema es vulnerable; que puede ser desafiado con éxito, o al menos, que los retadores pueden salir ilesos.

En este punto, sin embargo, nos estamos alejando de la estructura interna de la acción y comenzando a tratar con el tipo de cuestiones de representación que serán el foco del próximo capítulo. Antes de hacerlo, me gustaría terminar este con algunas breves reflexiones prácticas sobre la naturaleza del Estado.

## PARTE II: EL PODER DEL ESTADO

### DETENCIÓN

*El cristiano en mí dice que está mal, pero el oficial de corrección en mí dice: "Me encanta hacer que un hombre adulto se orine".*

- Charles Grainer, ex guardia penitenciario estadounidense asignado a Abu Ghraib (Prisión en Irak)

Los cinco ejemplos que han formado la mayor parte de este capítulo obviamente no pretenden ser una tipología completa. Esta es una lista destinada principalmente a resaltar ciertas características estructurales de las acciones en general: en particular, las relaciones complejas y en

constante reorganización entre los activistas, las instituciones objetivo u otras autoridades, la audiencia y la policía. (Me ocuparé de la relación con los medios en el Capítulo IX.) Debido a la gama limitada de ejemplos, todo tipo de elementos importantes de las principales acciones se han dejado de lado o se han omitido por completo. No he tenido casi nada que decir, por ejemplo, sobre equipos de títeres, teatro callejero, "bloques rosas", tácticas de *tutte bianchi* o rituales paganos, aunque habrá algo sobre algunos de los aspectos rituales y performativos más explícitos en el siguiente capítulo.

Los capítulos sobre la ciudad de Quebec pretendían ilustrar algo sobre cómo todos estos elementos tienden a unirse: los meses de planificación, la emoción de la convergencia, la cultura de la paranoia y la seguridad que a menudo impregna a los grupos de afinidad, el cambio de la acción agresiva a la solidaridad en la cárcel y el apoyo general a los detenidos. La solidaridad en la cárcel, y la experiencia del arresto y el procesamiento, suele ser un componente muy importante de la formación de cualquier activista veterano. Ser arrestado es enfrentarse a la realidad del poder estatal en lo que cualquier anarquista llamaría su forma más pura: es decir, con toda la pretensión de benevolencia última despojada. Aquellos que uno encuentra cuando está siendo procesado, retenido y encarcelado –representantes del "sistema de justicia penal", y particularmente funcionarios menores– por regla general no

sienten la obligación de siquiera fingir ser justos con los que están a su cargo. El impacto de enterarse de que la policía miente y ataca a inocentes se disuelve en el impacto adicional de que, a puerta cerrada, se espera que se comporten como sádicos sin disculpas. El infligir dolor y humillación se considera la norma (al menos, cualquier acto de decencia se considera un favor especial) pero, al mismo tiempo, el sadismo se combina casi invariablemente con una confusión e incompetencia burocrática casi completa y sistemática<sup>131</sup>. Bajo el poder del Estado, uno parecería encontrarse tanto con su brutalidad como con su estupidez, en forma no adulterada.

Esta es la experiencia regular de cualquiera que haya pasado por una gran cárcel urbana en los Estados Unidos, pero la práctica activista de la solidaridad carcelaria –negativa a dar nombres, no cooperación metódica con el sistema para obstruir sus obras y dificultar el arresto de compañeros activistas– tiende a exacerbar tanto la brutalidad como la confusión. En Filadelfia, por ejemplo, los activistas se negaron a dar sus nombres y, a menudo, a

---

131 Es un hecho poco conocido por la mayoría de los estadounidenses (aunque bien conocido por la mayoría de los activistas) que muchas de las prácticas que causaron escándalos internacionales cuando se revelaron en las prisiones dirigidas por estadounidenses en Irak o Guantánamo son simplemente procedimientos estándar en las prisiones estadounidenses: por ejemplo, arrojar agua fría sobre los prisioneros y dejarlos desnudos durante días en celdas casi heladas, o encadenar a las barras a las personas en posiciones de tortura.

cooperar con la toma de huellas dactilares y la fotografía. El resultado fue la violencia sistemática. Los siguientes extractos de relatos en servidores de listas de activistas en ese momento dan algo del sabor de la experiencia.

Rechacé dar toda información excepto mi situación médica, la cual respondí con gran detalle, ya que me preocupaba bastante que ignoraran mi hipoglucemia.

"Si mi nivel de azúcar en la sangre baja demasiado", le dije a la enfermera, "entraré en convulsiones".

"Será divertido verlo", respondió ella, "ya que no vas a conseguir tanta comida aquí".

El viernes se empezó a procesar a la gente. Fue en ese momento que el sistema intensificó sus tácticas de intimidación en un intento de asustar a las personas para que dieran sus nombres. Uno que nos afectó a todos fue el aire acondicionado. Aunque todos habíamos estado helados desde que nos llevaron a Roundhouse, ya que tenía aire acondicionado y todos estábamos vestidos con ropa de verano, tengo entendido que el viernes por la noche, una mujer sufrió hipotermia total. Los guardias entraron con sus suéteres y abrigos de invierno, por lo que la táctica obviamente había sido planeada. Una mujer que pasó junto a un termostato me dijo que marcaba 5° C. Nos amontonamos unos encima de otros (literalmente, las personas grandes en la parte inferior de la pila y los

pequeños en la parte superior, o en el medio si tenían mucho frío) en un intento de usar el calor de nuestro cuerpo para mantenernos calientes.

Si la gente no cooperaba, la fotografía de sus cabezas se estrellaba contra la pared. Me dijeron que había un letrero donde estaban tomando estas fotografías que indicaba a los oficiales que limpiaran la sangre antes de tomar las fotografías. Yo mismo no vi este letrero, ya que lo quitaron cuando me procesaron cuatro días después. Sin embargo, vi suficiente sangre y moretones en las mujeres que regresaban a sus celdas para sentirme realmente aterrorizada esa noche.

2AM –Nos enteramos que las líderes de las mujeres están siendo llevadas y aisladas. En mi celda de seis personas, tres de nosotros finalmente logramos orinar, después de treinta horas de encarcelamiento. Nadie ha logrado defecar todavía, ya que los seis debemos sentarnos rodilla con rodilla en la celda. No hay privacidad. Todavía no hemos visto a nuestro abogado.

3AM –Un defensor público, no uno de nuestros propios abogados R2K, finalmente se deja entrar a la Casa Redonda,

5AM –Él llega a nuestro bloque de celdas. El defensor no conoce la solidaridad carcelaria y no puede dar consejos. Sólo da lecciones malhumoradas sobre las penas máximas.

Nuestro sentimiento es que él no está de nuestro lado.

6:20 AM –JOE HILL es esposado de pies a cabeza por no dar voluntariamente sus huellas dactilares.

6:55 AM – JOE HILL finalmente es liberado.

9:00 AM –Once de nuestro bloque de celdas son arrastrados fuera de nuestras celdas, encadenados juntos y obligados a marchar.

9:15 AM –El agua en nuestros bloques de celdas está cortada. Ni siquiera funciona el baño. Un oficial le dice a mi celda: "Hay agua en el inodoro. ¡Bebeos eso!"

9:30 a.m.: Me sacan de mi celda y me paran contra la pared para esperar la lectura de cargos. Mientras espero, el oficial Cassady (Badge 1976) arrastra la cara de WOLFMAN por la cuneta y luego la estrella contra los barrotes de la celda por moverse demasiado despacio. WOLF mostró luego la abrasión en su hombro derecho que esto causó.

[Otro activista] también es arrojado a los barrotes en 1976.

9:50 AM –Mientras estoy parado ahí, todo el agua finalmente vuelve a abrirse después de treinta y cinco minutos de canto.

11 AM –Finalmente me llevan a mi lectura de cargos, donde los escucho por primera vez. Todos son delitos menores, pero incluyen cargos como "obstruir una carretera", que dan las condiciones y el lugar de arresto del que obviamente soy inocente. El papeleo está todo mezclado.

Es fundamental tener en cuenta aquí que normalmente la gran mayoría de los arrestados en acciones masivas en realidad no son acusados de ningún delito. Como señalaron los entrenadores de A16, por lo general son detenidos por el equivalente de infracciones de cruce imprudente o estacionamiento: "infracciones" o "violaciones" (la redacción depende de la jurisdicción) que no son asuntos penales y que, en circunstancias normales, habrían en el peor de los casos, conducido a una multa modesta<sup>132</sup>. Los intentos ocasionales de subir la apuesta inventando cargos más serios contra quienes participan en bloqueos y encierros –como se intentó en Filadelfia– casi invariablemente se desestiman en los tribunales<sup>133</sup>. La mitad de las veces, de hecho, los arrestados ni siquiera son culpables de infracciones, ya que una gran proporción de los arrestos en cualquier gran movilización son preventivos. La

---

132 De hecho, los activistas del Black Bloc rara vez son arrestados y, si lo son, nunca, que yo sepa, acusados de lo que realmente hicieron.

133 En Filadelfia, de literalmente cientos de activistas acusados, en su mayoría de múltiples cargos, solo un activista fue declarado culpable de algo, y ese fue un cargo muy pequeño entre varios.

policía suele barrer multitudes de cientos a la vez mientras marchan por la acera o deambulan por las "zonas verdes"<sup>134</sup>. Dado que la detención preventiva es ilegal en los EE. UU., si están en la cárcel es porque la policía, y no ellos, es la culpable de violar la ley.

Los relatos anteriores, por ejemplo, fueron escritos por activistas que se encontraban entre los setenta arrestados por estar dentro del famoso "almacén de marionetas" de Filadelfia, un edificio que se utiliza para fabricar accesorios y arte político para la acción del día.

Algunos se habían estado preparando para participar en bloqueos más tarde ese día; la mayoría se preparaban para

---

134 Antes del A16, por ejemplo, la policía antidisturbios de DC rodeó a varios cientos de manifestantes que habían estado caminando legalmente por una calle de la ciudad, les ordenó dispersarse, impidió que se dispersaran y luego los arrestó a todos por "no dispersarse". Después, los activistas fueron subidos a autobuses, atados con esposas que sujetaban sus muñecas a sus tobillos y retenidos durante varios días. Dos años después, durante la "Huelga Popular" de la ACe, estaba con varios cientos de activistas en la zona verde de la "Plaza de la Libertad", cuando rodearon todo el parque y arrestaron a todos. Cuando le pregunté al oficial que me arrestó por qué nos arrestaban, en realidad respondió: "Lo decidiremos más tarde". Después de seis o siete horas de languidecer esposados en los autobuses de arresto, un oficial de aspecto algo avergonzado vino a anunciar que todos íbamos a ser acusados de un "FTB", es decir, "no obedecer" una orden policial de abandonar el parque, una orden que, como todos sabían perfectamente (y más tarde lo probaron documentos internos de la policía), nunca se había dado. Estos actos obviamente ilegales suelen dar lugar a juicios, aunque estos tardan muchos años en procesarse y muy pocos de los arrestados terminan incluidos en un eventual arresto.

participar en grupos de títeres, payasos o actuaciones. Ninguno había cometido nada parecido a un crimen. Fueron acusados colectivamente de delitos que van desde "posesión de un instrumento delictivo" (tubos de PVC encontrados en el almacén, que podrían usarse para fabricar bates) hasta "bloqueo de una carretera", cargos que todos sabían que nunca podrían defenderse en un tribunal, pero se aplicaron simplemente para justificar las fianzas elevadas. Ninguno finalmente fue a juicio. Luego de ser retenido durante una semana, luego liberado, pero obligado a regresar a Filadelfia para comparecer repetidamente en la corte, los fiscales anunciaron repentinamente que, dado que los infiltrados policiales en el almacén no pudieron identificar a ninguno de ellos, todos los cargos habían sido retirados.

Agregue a esto, la tendencia a seleccionar a ciertos arrestados por lo que generalmente parecen cargos de delitos graves completamente al azar (por ejemplo, agredir a un oficial; estos también fallan invariablemente en la corte, pero solo después de interminables aplazamientos que absorben enormes cantidades de tiempo y energía de los activistas), y es difícil imaginar cómo los activistas podrían ver el sistema de justicia penal como algo más que un instrumento contundente de estupidez y represión.

En Filadelfia, los activistas eran constantemente amenazados con ser distribuidos entre la "población general", de reclusos comunes que, según explicaban los

guardias en términos a menudo gráficos, los aterrorizarían, los maltratarían y los violarían. Cuando las autoridades, en un momento dado, cumplieron con sus amenazas, la estratagema fracasó por completo. La población en general se mostró bastante comprensiva y, sobre todo, extremadamente interesada en aprender tácticas activistas. Los presos comunes rápidamente comenzaron a darse nombres de acción, negarse a cooperar y coordinar demandas colectivas; tan rápido, de hecho, que en veinticuatro horas los activistas habían sido sacados y segregados una vez más. Casi todos los arrestados, sin embargo, salieron con largas historias de reclusos que habían conocido entre la "población general" que habían sido detenidos por delitos menores o inofensivos no violentos (posesión de marihuana, allanamiento de morada por tomar un atajo a través de un lote desierto) y, como ellos, sometidos a continua violencia y brutalidad. Para ese momento, de todos modos, estaba el reconocimiento de una situación análoga: el hecho de que las leyes funcionan de manera completamente diferente para ciertas categorías de personas, ya sean afroamericanos pobres o (al menos durante una acción) idealistas políticos que se atreven a tomar la iniciativa en las calles.

Teniendo en cuenta la brutalidad constante, siempre me sorprende un poco, al revisar estos relatos, el énfasis que tantos activistas ponen en lo que de otro modo parecerían actos de injusticia bastante triviales. El relato de una

detenida en Filadelfia, por ejemplo, prestó especial atención a cómo ella y su compañera de celda habían sido recluidas en régimen de aislamiento durante dos días como castigo por haber "descascarado la pintura" en la pared de su celda, además de tener que pagar una multa de varios cientos de dólares. De hecho, insistió, habían astillado la pared antes de que ella llegara; pero el oficial en realidad se tomó la molestia de señalar los restos de pintura en el piso como "prueba" de su crimen, restos que (ya que no estaban allí cuando se fregó el piso el día anterior) solo podrían haber sido colocadas allí intencionalmente mientras los presos se habían estado duchando varias horas antes. Obviamente, dados dos días sola en una celda sin nada más que hacer, sería difícil no obsesionarse un poco acerca de qué motivaría exactamente a un guardia de la prisión a plantar pedazos de pintura en la celda de un par de activistas aparentemente seleccionados al azar, y luego pretender condenarlas por un "delito" que todos sabían que no habían cometido. Aún así, parece haber una razón más profunda por la que los activistas otorgan tanta importancia a tales gestos. Parecen ser intentos de recalcar un mensaje: que cuando está en manos del Estado, uno debe dejar de lado cualquier noción de que sus tratos con sus representantes se regirán por cualquier código de justicia reconocible. "No esperes que seamos justos". "La realidad es lo que decimos que es". Estás en nuestro poder y podemos hacer contigo lo que queramos.

Este parecería ser el mensaje.

Bajo esta luz, el mismo énfasis en estos relatos sobre la aparente confusión burocrática y la incompetencia adquiere una tez más sutil e insidiosa. En algunos casos, esta incompetencia es claramente intencional. Como muchos comentaron después de las protestas de la RNC en Nueva York cuatro años después, es muy difícil creer que la misma policía que mostró una eficiencia fulminante al barrer a los manifestantes de las calles realmente necesitó entre dieciséis y cuarenta y ocho horas en cada caso para ubicar la documentación requerida para que los liberasen de nuevo. Pero a menudo parecía que pasaba algo más sutil. Un amigo arrestado en una acción en Filadelfia me dijo que en el transcurso de la semana que pasó en la cárcel, lo llevaron ante un juez en tres ocasiones distintas, y cada vez apareció un policía diferente, afirmando ser el oficial que lo arrestó. Por lo que pudo ver, ninguno de los tres había estado en las inmediaciones en el momento de su arresto. ("¿Cómo crees que sucedió eso?", le pregunté. "No tengo idea"). Es como si las autoridades estuvieran tratando de comunicar no solo que no tenían que ser justos, sino que ni siquiera tenían que comportarse de una manera que tuviera algún sentido. Podían hacer prácticamente cualquier cosa que quisieran. Podían comportarse completamente al azar, y no habría nada que uno pudiera hacer.

Creo que los activistas tienen razón al ver, en todo esto, algo esencial sobre la naturaleza del Estado. Estas son

demostraciones de poder arbitrario, poder que pretende no requerir razón ni explicación. Lo que hace que el rayo sea un símbolo apropiado del poder divino no es solo que sea devastador, sino que es aleatorio. El símbolo de la justicia, en cambio, es la balanza: la justicia siempre se concibe como una cuestión de equilibrio o reciprocidad. El poder soberano, a su vez, pretende ser el que establece el equilibrio; es la mano que sostiene la balanza; por lo tanto, por definición, no puede pesarse en la balanza misma. De ahí el esfuerzo por establecer que aquí no hay absolutamente ninguna reciprocidad. El mensaje no es "si sigues las reglas, no serás castigado" porque eso implicaría la existencia de algún tipo de contrato. Un contrato implicaría que las dos partes son, en cierto sentido, partes iguales. El mensaje era más bien: "Tú debes seguir las reglas, nosotros no tenemos que hacerlo. Para demostrar esto, dejemos en claro que, incluso si sigues las reglas, puedes ser castigado de todos modos". Es la capacidad del Estado para imponer tal castigo arbitrario lo que le permite establecer las reglas. "¿Condición médica? Quizá lo tengamos en cuenta. Tal vez no lo hagamos. De todos modos, no habrá negociación. Sobre todo, bajo ningún concepto tendrá derecho a quejarse de que no estamos jugando limpio".

La ironía, por supuesto, es que la policía y los guardias no están realmente en condiciones de ejercer un poder absoluto y arbitrario. Incluso si estuvieran lidiando con una colección de adolescentes negros pobres o extranjeros

indocumentados del Medio Oriente, habría algunas limitaciones (aunque, en ese caso, aparentemente no muchas). Cuando se trata de una multitud anónima de activistas en su mayoría blancos reunidos en una manifestación, la policía es muy consciente de que cualquiera de sus detenidos podría ser, posiblemente, el hijo de alguien importante. Es muy poco probable que la chica con rastas que tienes delante sea la hija del fiscal general, pero no lo sabes a ciencia cierta. Si por casualidad la matas, mutilas o desfiguras permanentemente y resulta que lo es, al menos uno estaría enfrentando un escándalo nacional menor. De ahí la preferencia por técnicas destinadas a atormentar, aterrorizar y humillar, pero sin causar un daño permanente evidente. Uno aprieta las esposas lo suficiente para que las manos se pongan azules, pero no para dañarlas permanentemente; otro golpea una cabeza contra la pared pero no te rompe una extremidad. La mayoría de estas técnicas son formas leves de tortura. Colocar a los presos durante períodos prolongados en celdas casi heladas (en algunos casos, primero quitándoles la ropa o rociándolos con agua) es un procedimiento estándar en los interrogatorios, o para el caso, en muchas prisiones estadounidenses. También lo es jugar con las repugnancias naturales, como las que se tienen contra las alimañas o los excrementos (como veremos, el personal encargado de hacer cumplir la ley parece tener una fascinación peculiar con el poder psicológico de los excrementos, que puede manifestarse en cualquier cosa, desde negarse a permitir

que el baño sea visitado durante doce horas seguidas en autobuses policiales, hasta técnicas de puntos de presión diseñadas intencionalmente para hacer que las víctimas se caguen en los pantalones).

Aún así, todo esto esencialmente opera dentro de una ventana legal relativamente limitada. Como señalan los sociólogos de la policía (p. ej., Bittner 1990), la conducta de los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley no está regulada en gran medida. La mayoría de las regulaciones tienen que ver con el uso de herramientas o armas específicas. Aparte de eso, hay pocas pautas legales sobre lo que la policía puede o no hacer en las calles, o lo que los guardias pueden o no hacer en las cárceles. Las reglas que existen rara vez se aplican. Responsabilizar legalmente a un oficial de policía por, digamos, golpearlo en el proceso de arresto es casi imposible: para ser procesado en tal caso, un policía básicamente tiene que hacer algo tan impactante (sodomía con una porra, por ejemplo) que aparezca en los titulares nacionales durante varios días<sup>135</sup>. La razón por la que la mayoría de los estadounidenses tienen la impresión de que la policía opera bajo restricciones extremas es que existe una gran cantidad de legislación que afecta todo lo relacionado con un juicio. Esencialmente, esto se reduce a que, si la policía infringe las reglas, lo único que está arriesgando es la posibilidad de obtener una condena

---

135 Ejemplos aquí son, por supuesto, la paliza a Rodney King, o el caso de Amadou Diallo.

posterior. "El resultado paradójico es que la policía tiene que ser mucho más meticulosa cuando trata con asesinos o violadores que con activistas, quienes, siendo en su mayoría inocentes incluso del equivalente a infracciones de estacionamiento, es poco probable que alguna vez sean acusados de ningún tipo de delito". La policía de Filadelfia sabía muy bien, a pesar del uso de defensores públicos para asustar a los detenidos, que casi no tenían posibilidades de obtener condenas. Como resultado, los activistas no podían ser retenidos por mucho tiempo.

Esta era la verdadera ironía de la pintura desconchada: todo el pequeño drama del simulacro de juicio podría parecer una forma de establecer un poder arbitrario total, pero también era una forma de crear el único juicio en el que un activista sería realmente declarado culpable.

Así como los activistas intentan crear espacios de autonomía y creatividad en las fisuras dentro del orden legal normal, la policía también termina haciendo algo muy similar: labrar un pequeño espacio de puro poder soberano en las fisuras creadas por la ley.

El juego de la arbitrariedad, la violencia sádica, las mentiras, la violación de las normas y las expectativas ordinarias, son formas de tratar de establecer una equivalencia absoluta entre el Estado y quienes están en su poder, a pesar de que la policía es bastante limitada en los tipos de poder que realmente pueden desplegar.

## **ALGUNAS NOTAS BREVES SOBRE LAS REGLAS DE ENFRENTAMIENTO**

Creo que las observaciones anteriores también tienen implicaciones para lo que sucede en las calles.

En mis discusiones anteriores sobre la acción directa, uno de los principales puntos de contraste entre los diferentes tipos de acción fue su relación con la policía. ¿Se trata de llegar a un acuerdo con ellos, confrontarlos, tratar de crear situaciones en las que se vean obligados a actuar con moderación, o uno los evita por completo y actúa como si no existieran? Sin embargo, en los primeros dos ejemplos, la marcha y el piquete, se puede decir que la policía y los manifestantes están operando dentro de la misma red legalista. Existe una estructura general de leyes y precedentes legales; los detalles pueden elaborarse sobre esa base por contacto directo entre las partes interesadas. En la desobediencia civil y la acción directa, este no es el caso. Estamos ante un choque entre dos mundos morales profundamente diferentes.

No es que no haya reglas. Tanto los manifestantes como la policía tienden a operar bajo elaborados códigos de conducta. Es más como un juego en el que cada lado juega con su propio conjunto de reglas.

Algunos activistas, de hecho, insisten en que el objetivo es encontrar una manera de usar las reglas del otro lado en su contra:

Toda la idea básica de la Desobediencia Civil funciona mediante la creación de una "trampa de Reglas de Enfrentamiento (ROE)", donde usted sabe qué tipo de tácticas puede y no puede usar su enemigo y en qué situaciones, y diseña sus tácticas en consecuencia. Por ejemplo, supongamos que desea bloquear un desfile inaugural. Usted sabe que la ley no permite el uso de la fuerza letal para hacer que la gente huya en busca de refugio, y sabe que los arrestos "previos al delito" no se utilizarán mucho, porque no son más legales que bloquear el desfile en sí. Usted hace los cálculos y prevé que si 10.000 personas se sientan en Penn Ave, tomará más tiempo arrestarlos legalmente que el tiempo asignado para el desfile. Ahora ha creado una trampa para ratas. La oposición tiene la opción entre hacer lo que quiera (cancelando el desfile en este caso), o violar sus propias leyes, olvidándose de hacer arrestos legales y simplemente recurrir a la violencia descontrolada. La desventaja de esto para el enemigo es principalmente el impacto político de ser visto como una dictadura

represiva e ilegítima<sup>136</sup>.

Tenga en cuenta, sin embargo, con qué rapidez la cuestión se convierte en gestión de impresiones y el papel de los medios: "ser visto" depende de quién transmita la información. El autor, sin embargo, pasa por alto esto, señalando que el peligro real para el Estado es la escalada: ¿cuántos "pasarán a la acción física directa" o, en realidad, a la guerra de guerrillas?

Tal es la perspectiva del revolucionario. Mi perspectiva aquí es menos estratégica que táctica: como cualquier etnógrafo, deseo desentrañar los principios de acción subyacentes tácitos. Entonces, ¿cuáles son las reglas efectivas de enfrentamiento que forman la base de este cálculo y cómo se elaboran?

Consideremos nuevamente nuestro último estudio de caso: el choque entre el Black Bloc y la policía de Filadelfia durante la convención republicana del 2000. Mucho de esto podría describirse como una especie de guerra no violenta, llena de maniobras, movimientos de pinza, intentos de mantener el territorio, avances y retrocesos. Ambas partes también habían elaborado cuidadosamente sus propias reglas de enfrentamiento. Todos los que participaban en los consejos de portavoces habían acordado ciertas reglas básicas mínimas, por ejemplo, que nadie traería drogas, licor

---

136 Luke Kuhn, publicación en la lista ACC DC, 18 de diciembre de 2003.

o armas a la acción, que no se dañaría a los seres vivos. Si bien había ciertamente diferencias, digamos, entre los códigos de conducta de aquellos que adoptaron los principios de las reglas clásicas de desobediencia civil no violenta (quienes, por ejemplo, se habían sometido a entrenamientos no violentos) y los anarquistas del Black Bloc, estos últimos también operaban dentro de un marco muy explícito de un código ético que, entre otras cosas, especificaba qué tipos de bienes eran objetivos legítimos y cuáles no. Los compañeros activistas sabían, o podían averiguar fácilmente, cuáles eran esos códigos.

Las reglas de la policía les permitían atacar a los manifestantes más o menos a voluntad, pero al menos en ese momento histórico, parecían sentir que tenían que hacerlo de tal manera que estuvieran bastante seguros de que nadie sería asesinado o mutilado y no más que un puñado requirió hospitalización. En otras palabras, la situación era muy parecida a la de las cárceles, excepto que, en las calles, en una situación abierta y cambiante de cuasi combate, era mucho más difícil asegurar este efecto. Al igual que los activistas, la policía desarrolló varias técnicas y tecnologías especiales y realizó capacitaciones para poder lograrlo. Lo fascinante es que no solo no se negociaron directamente las reglas de cada lado, sino que no está del todo claro que la mayoría de los miembros de cada lado fueran conscientes de que el otro estaba observando las reglas en absoluto. Por lo menos, tanto los activistas como

la policía parecían tener la impresión de que el otro lado estaba preparado para ser mucho más violento de lo que realmente eran, y consideraban que su propia moderación era básicamente unilateral<sup>137</sup>. Este es casi invariablemente el caso durante las acciones masivas. No obstante, claramente, se elabora algún tipo de entendimiento tácito y las reglas de compromiso cambian con el tiempo.

Existe un proceso mediante el cual se negocian las reglas, aunque sea indirectamente. La cuestión para el etnógrafo es comprender qué es.

Permítanme retomar por un momento esta idea de la guerra no violenta.

Clausewitz es conocido por haber definido la guerra como el uso desenfrenado de la fuerza, el momento en el que todas las reglas se dejan de lado de manera efectiva. Como han observado generaciones de teóricos posteriores, este simplemente no es el caso.

La guerra no es y nunca ha sido un puro concurso de fuerza sin reglas. Históricamente, casi todos los conflictos armados han tenido conjuntos muy complejos y detallados de

---

137 En las ocasiones en que hablé con la policía, ninguno estaba dispuesto a aceptar que los manifestantes no los rastrearían, aunque ninguno pudo presentar ejemplos, fuera de lugares como Praga o Italia, de policías que realmente habían sido atacados. Similarmente; los activistas se mostraron muy reacios a aceptar la idea de que las autoridades no estaban preparadas para matarlos.

acuerdos mutuos entre las partes en conflicto. (Cuando ocurre una guerra total, sus practicantes –Atila, Cortés– tienden a ser recordados mil años después por esta misma razón.) Como observa el historiador militar Martin Van Creveld (1991), al menos, siempre tenderá a haber:

Reglas para negociaciones y treguas y el trato de los negociadores sobre cómo rendirse y cómo se debe tratar a los cautivos; reglas sobre cómo distinguir a los combatientes de los no combatientes, y qué se puede y qué no se puede hacer con estos últimos

Reglas para los niveles y tipos de fuerza permitidos entre los combatientes: qué armas o tácticas son deshonrosas o ilegales (incluso durante la Guerra Mundial).

II, ni Hitler ni Stalin intentaron asesinarsse entre sí ni usaron armas químicas en las fuerzas del otro).

También hay otras, por ejemplo, en relación con el tratamiento a los médicos, pero eso será obviado por ahora.

Van Creveld presenta el interesante argumento de que tales reglas de ninguna manera se interponen en el camino del uso efectivo de la fuerza; más bien, uno no puede aplicar la fuerza de manera efectiva sin ellos. Sin reglas, es imposible mantener una verdadera moral o estructura de mando. Un ejército sin código de honor y disciplina se

convierte en una mera banda de merodeadores, y frente a un ejército real, las bandas de merodeadores siempre pierden, o son derrotados o huyen. Pero Van Creveld sugiere otra razón que creo que es aún más reveladora. En una batalla sin reglas, señala, es imposible saber quién ganó. En última instancia, ambas partes tienen que estar de acuerdo al menos en esta cuestión. De lo contrario, la guerra nunca terminará, a menos que un lado extermine al enemigo por completo.

Bajo esta luz, considere a la policía. A la policía a menudo le gusta pensar en sí misma como una especie de soldados. Dan gran importancia a mantener la moral y la disciplina. Pero en la medida en que se ven a sí mismos luchando en una guerra, la "guerra contra el crimen", también saben que están involucrados en un conflicto en el que la victoria es, por definición, imposible.

¿Cómo afecta esto a las reglas de enfrentamiento? Bueno, aquí, creo, uno nota algo muy interesante. Cuando se trata de niveles de fuerza, qué tipo de armas o tácticas se pueden usar y en qué circunstancias, la policía obviamente opera bajo reglas mucho más restrictivas que cualquier soldado. Las reglas de enfrentamiento (es decir, la policía no puede dispararle a una persona blanca a menos que esa persona blanca le dispare primero) son muy restrictivas. De hecho, cada vez que un policía dispara un arma, normalmente tiene que haber una investigación. Como resultado, la gran mayoría de la policía estadounidense nunca ha disparado

sus armas. Pero, en cualquier circunstancia que no involucre un juicio futuro o una fuerza potencialmente letal, como se señaló, casi no existe una regulación efectiva en absoluto.

Entonces, cuando se trata de los otros elementos, lo que uno descubre es que durante las acciones, la policía los viola sistemáticamente todos. Regularmente se involucran en prácticas que, en la guerra, se considerarían absolutamente deshonrosas. La policía arresta regularmente a los mediadores. Si los miembros de un grupo de afinidad ocupan un edificio, y uno de los miembros no ingresa al edificio, sino que actúa como enlace policial, es posible que el negociador sea la única persona arrestada. Si uno negocia un acuerdo con la policía, casi invariablemente lo romperán. La policía ataca con frecuencia a quienes ofrecen un salvoconducto. Si los manifestantes llevan a cabo una acción directa tratando de crear en una parte de la ciudad "zonas verdes" o "espacios seguros", es decir, tratan de habilitar un área en la que nadie infrinja la ley o provoque a las autoridades, como una forma de distinguir a los combatientes y no combatientes: la policía casi invariablemente atacará o comenzará a arrestar a las personas dentro del "espacio seguro". Al igual que en Quebec, a menudo se dirigen específicamente contra los médicos.

¿Por qué? Sin duda hay muchas razones. Algunos son simplemente pragmáticos. No hay necesidad de llegar a un acuerdo sobre cómo tratar a los prisioneros si puede

arrestar a los manifestantes, pero los manifestantes no pueden arrestarlo a usted. Sin embargo, en un sentido más amplio, la negativa a respetar las reglas de la guerra es una forma de rechazar la implicación de equivalencia que se aplicaría si se luchara contra otro ejército. La policía representa al Estado. El Estado tiene el monopolio del uso legítimo de la violencia. Por lo tanto, es por definición inconmensurable con cualquier otro elemento de la sociedad. Como han señalado sociólogos policiales como Egon Bittner, la única característica común del tipo de situación que se asigna a la policía es la posibilidad de tener que imponer "soluciones no negociadas respaldadas por el uso potencial de la fuerza" (Bittner 1990). El término clave aquí es "no negociado". La policía no negocia porque eso es un uso que implicaría equivalencia. Cuando se ven obligados a hacerlo, invariablemente incumplen su palabra<sup>138</sup>.

Sin embargo, esto significa que la policía se encuentra en una posición paradójica. Encarnan el monopolio del Estado sobre el uso de la fuerza coercitiva, pero su libertad para emplear esa fuerza está severamente limitada. La negativa a tratar a la otra parte como oponentes honorables, como equivalentes en cualquier nivel, parece ser la única forma de

---

138 Considere aquí el hecho de que los "negociadores de la policía" generalmente se emplean en situaciones de rehenes; en otras palabras, para que la policía realmente negocie, uno tiene que, literalmente, apuntar con un arma a la cabeza de alguien. Y, en tales situaciones, difícilmente se puede esperar que la policía cumpla sus promesas; de hecho, bien podrían argumentar que están moralmente obligados a no hacerlo

mantener el principio de inconmensurabilidad absoluta que los representantes del Estado deben, por definición, mantener. Incidentalmente, esta parece ser la razón por la que, si se eliminan las restricciones sobre el uso de la fuerza por parte de la policía, los resultados son catastróficos: cada vez que se ven guerras que violan todas las reglas e involucran atrocidades terribles contra los civiles, invariablemente se enmarcan como "acciones policiales".

Nada de esto responde realmente a la pregunta de cómo se negocian las reglas de compromiso, pero al menos aclara por qué no se puede hacer directa o abiertamente. Esto parece particularmente cierto en los Estados Unidos. En otros países, desde Madagascar hasta Italia, los términos a veces se pueden resolver tácitamente, o incluso no tan tácitamente, entre los organizadores y la policía. Como resultado, la protesta puede terminar convirtiéndose en una especie de juego en el que las reglas son claramente entendidas por cada lado, por ejemplo, "golpéanos tan fuerte como quieras mientras nos golpees en nuestro acolchado; pero intentaremos abrirnos paso a través de las barricadas con nuestros trajes acolchados; ¡a ver quién gana!" Antes de las reuniones del G8 en Génova, por ejemplo, las autoridades italianas se vieron obligadas a traer al Departamento de Policía de Los Ángeles para capacitar a la policía italiana sobre cómo no interactuar con los manifestantes o permitir que cualquiera de las partes se humanizara a los ojos de la otra. Organizadores de ¡Ya Basta!

y grupos similares más tarde me dijeron que algo terrible estaba a punto de suceder cuando los policías cuyos números de teléfono celular habían recopilado de repente dejaron de responder a sus llamadas. Pero en Estados Unidos, al menos, el proceso de negociación es casi siempre indirecto.

Aún así, la forma en que se lleva a cabo la negociación es fundamental, ya que ese es el lugar real del poder. Como puede decirle cualquier antropólogo político, la forma más importante de poder político no es el poder de ganar una competencia, sino el poder de definir las reglas del juego; no el poder de ganar una discusión, sino el poder de definir de qué trata la discusión. Aquí, es claro que el poder, de hecho, no reside todo en un solo lado. Las restricciones policiales no son autoimpuestas. Años de lucha político-moral, por parte de cualquiera, desde el Sindicato Nacional de Abogados o la ACLU hasta los entusiastas de las armas libertarios de derecha, e incluyendo cientos de grupos con relaciones muy diferentes con el gobierno, han creado una situación en la que la policía tiene que aceptar ciertas restricciones al uso de la fuerza. Estas restricciones son, como sigo señalando, muy desiguales (nuevamente, todo esto es mucho más cierto cuando se trata de personas definidas como "blancas"), pero, sin embargo, actúan como un límite real en la capacidad del Estado para reprimir la disidencia. El problema para quienes se dedican al principio de la acción directa es que, si bien estas reglas de participación

(particularmente los niveles de fuerza con los que la policía puede salirse con la suya) están en constante renegociación, se espera que el proceso se lleve a cabo en gran parte a través de procedimientos legales y políticos formales y a través de los principales medios de comunicación. En otras palabras, a través de instituciones que rechazan explícitamente.

Aquí, uno regresa con toda su fuerza a una pregunta que he estado esquivando en gran medida a lo largo de este capítulo. La protesta está destinada a crear un cambio en gran medida al intentar influir en algo llamado "el público".

La desobediencia civil opera al intentar exponer "públicamente" la violencia o la injusticia del sistema. Entonces, el juez final en los asuntos de las reglas de enfrentamiento es algo llamado "el público". Pero ¿qué es eso? En los EE. UU., al menos, se supone que el público es esencialmente la audiencia de los medios corporativos. O, alternativamente, votantes y consumidores de servicios públicos. Aún así, eso es esencialmente todo. "El público" sólo existe, entonces, en relación con los medios de comunicación y las clases políticas.

La "opinión pública", a su vez, sólo puede expresarse a través de algún tipo de mediación: las encuestas, por ejemplo, que uno puede (o no) ver entonces cuán lejos está esto del activista –y particularmente del ideal anarquista– de autoorganización al considerar el hecho de que, de acuerdo

con el lenguaje usualmente empleado por los medios y las clases políticas, el momento en que los miembros del público se autoorganizan de alguna manera (por ejemplo, uniéndose a sindicatos o asociaciones políticas), ya no son el público sino "grupos de interés especial".

No sorprende entonces que se sientan profundamente ambivalentes hacia ese juego en particular.

Como resultado, la negociación sobre las reglas de enfrentamiento se lleva a cabo en gran medida a través del tipo de esfuerzos calculados para influir en una "opinión pública" mediatizada que la policía, al menos en Estados Unidos, está dispuesta a realizar de forma bastante agresiva, pero que los activistas, y en particular los anarquistas, están cada vez menos dispuestos a jugar. Ha habido varios intentos de evitar esto. Los activistas han intentado apelar directamente a las comunidades, en particular a las comunidades pobres, de inmigrantes o de clase trabajadora. Han tratado de crear coaliciones con sindicatos y otras organizaciones ya existentes. "Han tratado de crear sus propias formas de medios nuevos y, por lo tanto, de hecho, nuevos públicos: por ejemplo, a través de los Centros de Medios Independientes (IMC). Los resultados han sido desiguales, pero como veremos, considerando el grado en que todas las cartas de los medios corporativos están en su contra, sería difícil argumentar que tienen muchas otras opciones.

## CONCLUSIONES

Lo que hemos estado examinando, entonces, a lo largo de este capítulo es un intento de crear pequeñas situaciones de doble poder.

La política de protesta opera dentro de un marco legal o institucional determinado; busca reunir el apoyo popular para revocar políticas particulares; incluso podría tener como objetivo derrocar a un gobierno en particular, pero no busca cambiar el marco en sí. No obstante, incluso dentro de formas de protesta relativamente suaves, hay semillas de algo más. En la medida en que los servicios de orden no se conviertan en meros adjuntos de la policía, en la medida en que las manifestaciones no existan sólo para apoyar a los candidatos, brindan un atisbo de una forma diferente de sociedad y de organización. Ya hay al menos un minúsculo elemento prefigurativo.

Cuando se pasa a la acción directa propiamente concebida, ese elemento prefigurativo se convierte en el punto principal: quienes realizan una acción directa están insistiendo en su derecho a actuar como si ya fueran libres. Pero al mismo tiempo, incluso aquí, casi siempre hay

algunos rastros de la lógica de la protesta. De ahí las relaciones cambiantes, inestables y a menudo muy ambiguas entre la comunidad, el público, los objetivos y la policía que he tratado de documentar durante gran parte del capítulo. Quizá la acción directa y la protesta nunca puedan ser absolutamente independientes entre sí.

Si uno lleva el principio de la acción directa lo suficientemente lejos, si evoluciona de la táctica a la estrategia, lógicamente se mueve en la dirección de crear formas de poder dual mucho más elaboradas y más permanentes. Esta es otra razón por la que el EZLN, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México, resultó ser una inspiración para los anarquistas de todo el mundo: fueron un grupo que tuvo un éxito espectacular al lograrlo. El famoso levantamiento de diez días de enero de 1994 fue, más que nada, un intento de abrir un espacio para la acción directa no violenta; el EZLN de inmediato dejó las armas, declaró un cese al fuego, pero dejó en claro que todavía tenían los medios para continuar la lucha armada si sentían que no tenían otra alternativa. Uno podría llamar a esto el momento de la negociación; de "lucha moral-política" como lo dije anteriormente para definir los términos del compromiso, un arte en el que los zapatistas han demostrado ser los más hábiles. Siguió el lento y difícil trabajo de mantener el equilibrio de fuerzas que hizo posible la apertura, mientras se aprovechaba la oportunidad para construir lentamente las comunidades autónomas. Cuando

uno no tiene un acceso tan dramático a la fuerza de las armas, un enfoque común es comenzar a organizarse en torno a algo que nadie, en realidad, pueda objetar seriamente: una comida gratis, por ejemplo, incluso un jardín comunitario. Luego, uno trata de construir una infraestructura independiente alrededor de la institución inobjetable, negociar algún tipo de acuerdo tácito con las autoridades para al menos mantenerse a distancia, y luego intentar expandir la zona de autonomía de uno en una comunidad más grande y aliarse con proyectos similares en otra parte. Tales esfuerzos siempre están en marcha. Como siempre señalan los críticos del "asalto a la Cumbres", una estrategia exitosa a largo plazo necesariamente tendrá que estar basada en la comunidad, aunque, como los defensores de las movilizaciones masivas a menudo (generalmente de manera más silenciosa y tentativa) replican, sin la movilización espectacular ocasional, es mucho más difícil hacerlo, ya que se vuelve difícil mantener la sensación de que un movimiento está en marcha. En cualquier caso, algunos podrían argumentar que el enfoque de este estudio en los Estados Unidos, y particularmente en la ciudad de Nueva York, ha tendido a sesgar los resultados: después de todo, estos son los epicentros del imperio y, por lo tanto, los lugares más difíciles en la Tierra para intentar una estrategia de doble poder. El resultado es que los grupos y acciones que hemos estado observando tienden a tener un cierto aspecto insustancial que probablemente sería mucho menos marcado si hubiera comenzado mi trabajo en una parte

diferente del mundo, ya que movimientos como este están, de hecho, comenzando a aparecer en casi todas partes. No obstante, creo que esa misma insustancialidad es digna de estudio en sí misma, ya que tiende a facilitar la observación de algunas de las formas, por así decirlo, y los dilemas elementales de cualquier política prefigurativa.

## Capítulo IX

### REPRESENTACIÓN

En la tipología de acciones que describí en el Capítulo VIII, enfatiqué que todas ellas pueden formar elementos o componentes de acciones masivas más amplias; pero tenía relativamente poco que decir acerca de las acciones de masas en sí mismas. La mayoría de estas acciones masivas, como la de la ciudad de Quebec, contenían elementos de las cinco: marchas y mítines, piquetes corporativos, carnavales, cierres, acciones del Black Bloc y aún más. Nadie, sin embargo, tiene experiencia directa de una acción como un todo. En la ciudad de Quebec, por ejemplo, estuve en medio de las cosas durante tres días, pero nunca vi la marcha o el Río Vivo; en A16 me uní a los bloqueos, pero nunca vi el Black Bloc; en Filadelfia estuve con el Bloque, pero nunca vi un solo encierro. En la medida en que uno pueda experimentar

una acción de masas como un todo, solo puede hacerlo a través de alguna forma de representación: ya sean historias que los activistas se cuentan unos a otros, o informes de periódicos, o resúmenes remendados más tarde en los cables de noticias de activistas, o a través de CNN, o en la versión cinematográfica de cuarenta minutos de la acción que seguramente se publicará unas semanas más tarde por los equipos de video de IMC. Es solo en este capítulo, que trata sobre tales representaciones, que también se puede hablar de acciones de masas como totalidades.

La totalidad, entonces, no existe como objeto de experiencia. Tiene que ser creado a través de técnicas que pueden ir desde las estructuras narrativas hasta el montaje cinematográfico, la organización de diarios o ensayos fotográficos, etc. Esto significa, por supuesto, que no hay una, sino mil totalidades. Cada uno es una declaración política: un argumento, en efecto, sobre el significado último del evento. Como uno podría imaginar, los anarquistas y activistas que provienen de la tradición de la acción directa no ven esto como una lucha por imponer una versión definitiva de los hechos, una única narrativa. La multiplicidad es parte de todo el punto. Pero esto difícilmente significa que se vean todos los relatos como igualmente válidos, o que no tiendan a sentirse profundamente conmocionados y ofendidos al tomar un periódico al día siguiente y leer los relatos de los principales medios de comunicación sobre cualquier evento en el que ellos mismos hayan participado.

Este capítulo tratará en parte de tales construcciones mediáticas, en parte de los esfuerzos de los activistas para crear formas alternativas de comunicación y audiencias alternativas. También argumentaré que, para los activistas, estas nuevas formas de medios y, sobre todo, la capacidad de desempeñar un papel inmediato en la narración de la historia del evento, ahora son fundamentales para la experiencia misma.

Es algo irónico que el capítulo que trata de la totalidad tenga que ser el más parcial y fragmentario de todos. Pero no creo que haya forma de evitar eso. Hay demasiados jugadores en este juego. Desde el principio, al escribir este libro, tuve que tomar decisiones sobre qué perspectivas representar. Empecé por decidir, al hablar de las diferencias entre activistas, limitarme a la perspectiva anarquista (especialmente lo que podría llamarse la perspectiva anarquista de la "a pequeña"), en oposición a las de los grupos liberales o marxistas. En parte, esto se debe a que la perspectiva anarquista es la única en la que me siento completamente versado. De manera similar, cuando me ocupo de los enfrentamientos entre activistas y policías, me he limitado a la perspectiva activista: de hecho, reproduzco el desconcierto de los activistas cuando se enfrentan incluso a tener que imaginar cómo son las cosas desde la perspectiva de los policías. En este capítulo, estoy describiendo la interacción de al menos tres partes (activistas, reporteros y policías), dos de cuyas perspectivas

realmente no he investigado de primera mano<sup>139</sup>. Aún así, en este contexto, esas otras perspectivas no pueden simplemente ignorarse. Por ejemplo, gran parte de la última parte del capítulo girará en torno a los intentos de comprender la peculiar hostilidad de la policía hacia los títeres gigantes. Afortunadamente, sin embargo, otros investigadores han pasado una gran cantidad de tiempo hablando con policías y periodistas –ciertamente mucho más de lo que han llevado a cabo investigando sobre anarquistas– y hay una literatura bastante sustancial en la que basarse. Recurriré a esa literatura cuando me parezca apropiado, pero aún así, mi relato trata principalmente de comprender el punto de vista activista.

---

139 Y esto, por supuesto, es sólo en lo más esquemático. De hecho, todos los grupos se subdividen: las perspectivas de los policías callejeros tienden a ser muy diferentes de las de los comandantes o, en realidad, de los oficiales penitenciarios del FBI o de la ATE, los empleados de firmas privadas, los funcionarios de inteligencia policial, etc. Los medios corporativos se dividen en reporteros de televisión, periodistas impresos, empleados de servicios de cable, varios tipos de gente de radio y se clasifican en documentalistas, empleados de medios radicales o progresistas (Radio Pacífica, periódicos alternativos semanales gratuitos) que son explícitamente amigables o de derecha. Lugares como Fox News que son abiertamente hostiles; también hay varios tipos de activistas de periodistas independientes con temas y perspectivas muy diferentes.

## **SECCIÓN I: MEDIOS CORPORATIVOS**

*Sí, en Estados Unidos todos tenemos derecho a la libertad de expresión. A menos, por supuesto, que realmente decidas usarla.*

–El cajero de Howard Johnson a los anarquistas atrapados en la tienda mientras la policía expulsaba a los manifestantes de Times Square, 15 de febrero de 2003

### **UNA NOTA INICIAL SOBRE LOS EFECTOS DE LA REPRESENTACIÓN MEDIÁTICA CONVENCIONAL**

Los anarquistas tienden a aborrecer los medios corporativos. La mayoría se niega incluso a hablar con reporteros profesionales. Incluso aquellos que trabajan con los medios durante las acciones, que forman bancos de teléfonos y equipos callejeros para promulgar el punto de vista de los organizadores, dan por sentado que los medios corporativos son esencialmente un lugar para la propaganda, y que los periódicos y las cadenas de televisión

son empresas capitalistas. Sería irremediablemente ingenuo creer que alguna vez se podría esperar que transmitieran correctamente un punto de vista anticapitalista. Durante las grandes movilizaciones, se asume desde el principio que los medios estarán sistemáticamente sesgados a favor de la policía.

Aquí nuevamente debo declarar mis propios prejuicios. Creo que tienen razón. He trabajado bastante con equipos de medios anarquistas y casi todo lo que he visto tiende a confirmar esto. A menudo digo que lo más que se puede esperar de los medios corporativos durante una gran movilización es informar al público que existe una movilización objetante. Bajo ninguna circunstancia se puede esperar que los medios de comunicación informen con precisión al público lo que los manifestantes encuentran objetable. Las acciones que más éxito tienen, en términos mediáticos, son aquellas en las que solo se intenta señalar. Antes de Seattle, en noviembre de 1999, muy pocas personas en los Estados Unidos habían oído hablar de la OMC. Mientras que los activistas no lograron transmitir su mensaje central de que instituciones como la OMC eran una amenaza para el principio mismo de la democracia en ningún periódico, simplemente señalar la existencia de la OMC tuvo el mismo efecto. Lo mismo sucedió con el FMI y el Banco Mundial destacados cinco meses después en A16, instituciones que se habían convertido en algunos de los principales instrumentos del poder estadounidense en el

mundo, pero de las que la mayoría de los estadounidenses nunca habían oído hablar. Cuando dos meses más tarde, en la convención republicana, DAN decidió abordar el tema del "complejo industrial penitenciario" –el hecho de que en Estados Unidos cada vez más productos son fabricados por convictos, y que las corporaciones que emplean mano de obra penitenciaria casi invariablemente también proporcionan contribuciones masivas de campaña a candidatos políticos a favor de mantener pautas de sentencia severas que, desde la década de 1980–, que triplicó el número de convictos en Estados Unidos al llenar las cárceles con delincuentes no violentos relacionados con drogas; este resultó ser un mensaje demasiado complejo que requería análisis. Por lo tanto, cuando los medios no retoman la historia, el mensaje simplemente se pierde.

En cuanto al sesgo a favor de la policía, esto se puede demostrar con bastante facilidad. Simplemente hay que comparar las impresiones típicas de los ciudadanos comunes que entran en la escena de una acción sin ninguna idea preconcebida o sesgo político, y lo que los mismos ciudadanos suelen pensar si ven el evento en las noticias. Como puede decir cualquiera que haya participado en numerosas acciones callejeras, las personas que deambulan por la escena de una acción casi invariablemente simpatizan con los manifestantes. Al mismo tiempo, tienden a sobresaltarse primero, y luego a indignarse, al presenciar la conducta de la policía. Este es un caso tan notorio que a

menudo crea un dilema moral para los organizadores. Por un lado, no desean realizar una acción en un lugar donde muchos transeúntes inocentes podrían terminar esquivando botes de gas lacrimógeno, teniendo que huir aterrorizados de los policías antidisturbios con porras o ser barridos en arrestos de masa indiscriminada. Por otro lado, cualquier organizador es consciente de que absolutamente nada radicaliza tanto al ciudadano de a pie cómo es estar en medio de una acción. Casi invariablemente, finalmente se toma la decisión de no poner en peligro a los inocentes. Pero casi invariablemente, también, la decisión se toma con el conocimiento melancólico de que, de lo contrario, habría producido al menos media docena de nuevos anarquistas enojados.

Al mismo tiempo, estos mismos ciudadanos, si vieran el mismo evento en la televisión o lo leyeran en los periódicos, casi nunca reaccionarían de esa manera. En todo caso, es más probable que la cobertura de los medios deje a la audiencia inclinada a apoyar la represión policial, que siempre se enmarca como una protección y nunca como un peligro para el "público". Las representaciones, entonces, marcan la diferencia. A menudo, invierten exactamente la perspectiva que habría tenido un testigo presencial.

Por supuesto, esto solo es cierto si el evento es cubierto por los medios. Otro asunto que a menudo sorprende a los espectadores es el hecho de que los eventos que están presenciando no se consideran noticias nacionales o, a

menudo, ni siquiera locales. Todavía tengo un recuerdo vívido de una conversación con un tendero paquistaní en una tienda de sándwiches, a una cuadra de distancia de una comisaría en el Bajo Manhattan. Era la noche de la marcha de Peltier, y cuatro anarquistas del Black Bloc habían sido sacados arbitrariamente del desfile por la policía y estaban detenidos en la estación; unos treinta o cuarenta activistas se habían reunido afuera para hacer solidaridad con los detenidos. En un momento, tres de nosotros fuimos a su tienda para usar el baño y recoger agua y otros suministros. Entablamos una conversación. A medida que le explicamos lo que había sucedido, se indignó cada vez más. "Pero, ¡deberíais llamar a la CNN!" seguía insistiendo, y no podía entender por qué varios de nosotros comenzamos a reír. "¡No, de verdad! ¿Sabes a quién debes llamar? Una de esas estaciones de noticias locales, como NBC. Os dejaré usar mi teléfono. ¿Y Nueva York I? Apuesto a que harían de esta su historia principal". Parecía tan sincero y bien intencionado que finalmente fingimos estar de acuerdo, y alguien sacó un teléfono celular. Nos aseguró que estaría pendiente de nosotros en las noticias de la noche.

En realidad, por supuesto, ni siquiera se les ocurre a los activistas más experimentados informar a los reporteros de televisión de las acciones más masivas, y mucho menos de los casos de mala conducta policial (uno simplemente estaría perdiendo el tiempo y la energía), tal como nunca parece que se les ocurra a los ciudadanos comunes que los

principales medios de comunicación no estarían interesados en tales eventos.

Hay razones para esto. En los Estados Unidos, por ejemplo, el hábito de considerar que la mayoría de las protestas no son de interés periodístico parece remontarse a un sentimiento generalizado dentro de la industria de que los medios de comunicación prestaron demasiada atención a las protestas en la década de 1960. De acuerdo con lo que parece haberse convertido en sabiduría popular entre los reporteros (al menos aquellos con los que he hablado sobre el tema), se considera que la cobertura televisiva en particular ha llevado a los grupos de estudiantes radicales a superarse continuamente unos a otros con acrobacias más violentas o escandalosas, hasta que, en algún momento, los medios se dieron cuenta de que ellos mismos se habían convertido en parte del problema. La nueva política puede ser resumida por el editor principal de noticias del *New York Times*, Bill Borders, quien, cuando FAIR, un grupo de vigilancia de los medios, lo desafió a explicar por qué el *Times* casi no brindó cobertura a las protestas de toma de posesión del 2001 (la segunda protesta inaugural más grande en la historia de Estados Unidos), respondió que no consideraba las protestas en sí mismas como una noticia. En la medida en que los manifestantes trataban de hacer un tema de las irregularidades en las elecciones que llevaron a Bush al poder, señaló Borders, el *Times* ya había cubierto esa historia con gran detalle. La protesta en sí, por otro lado, era

"un evento escenificado", "diseñado para ser cubierto" y, por lo tanto, no es una noticia real<sup>140</sup>.

Las protestas, entonces, son básicamente espectáculos artificiales diseñados para influir o manipular a los medios. Ningún periódico responsable les seguiría el juego. Los ejecutivos de los medios hacen este tipo de argumento todo el tiempo. Un activista, por supuesto, tendería a responder que, si el *Times* estuviera realmente en el negocio de ignorar los espectáculos artificiales organizados sólo para ser cubiertos, no habría dedicado cinco páginas enteras a las ceremonias inaugurales en primer lugar. Cuando uno tiene una situación como la de Filadelfia durante la convención republicana de 2000, donde más de veinte mil reporteros pasaron días tratando de descubrir cómo sacar otra noticia de las minucias de un evento ceremonial completamente programado, mientras ignoraban en gran medida las batallas campales en las calles entre bloques policiales y anarquistas a unos metros de distancia, la idea de que los medios se están saltando acciones porque son "eventos escenificados" se vuelve obviamente insostenible.

Esto es, de todos modos, lo que respondería un activista si se le permitiera el acceso a los medios. De hecho, argumentos como este son el tipo de cosas que nunca se

---

140 "ACTUALIZACIÓN DE ACTIVISMO: *El New York Times* responde a las críticas a la inauguración": comunicado de prensa, (22 de febrero de 2001), Imparcialidad y precisión en la información (FAIR).

publicarían si se enviaran, por ejemplo, como una carta al editor. En el caso de la investidura de Bush, FAIR dio la respuesta obvia en su propio comunicado de prensa:

El argumento del *New York Times* de que no necesitaba dar una cobertura significativa a las manifestaciones anti-inauguración porque ya había cubierto la disputa electoral en Florida es como decir que no era necesario dar mucha cobertura a las sentadas en el Sur segregado porque el periódico ya había cubierto las leyes de Jim Crow...

En cuanto a la acusación de que "son eventos escenificados, pensados para ser cubiertos", eso podría decirse de casi todo el proceso de inauguración, así como de un gran porcentaje de eventos sobre los que informa el *New York Times* en Washington. La diferencia es que las manifestaciones son protagonizadas por ciudadanos de a pie, mientras que las inauguraciones, ruedas de prensa oficiales, etc., que el *New York Times* prefiere cubrir, son protagonizadas por personas del poder<sup>141</sup>.

En otras palabras, no se trata de si un grupo está tratando de manipular los medios con fines políticos, sino de si los editores o los ejecutivos de los medios sienten que ese grupo tiene autoridad para hacerlo. Los eventos organizados por políticos, grupos de presión reconocidos oficialmente o

---

141 Ibídem.

ejecutivos corporativos, normalmente se consideran de interés periodístico; los de los grupos de protesta por lo general no lo son (excepto en la medida en que pueden presentarse como una amenaza al orden público). Las lealtades últimas de los medios entonces son hacia la estructura de poder.

Una de las razones por las que los medios de comunicación se han vuelto tan obsesionados con mantener la legitimidad de la estructura institucional de poder es que se ven a sí mismos como una parte intrínseca de ella, como de hecho lo son. Creo que este es el significado real del primer comentario del Sr. Borders. En última instancia, es una cuestión de quién puede contar la historia: y los medios se reservan ese privilegio para sí mismos<sup>142</sup>. Quienes dirigen los periódicos y las cadenas de televisión sienten que esta es su función esencial en una democracia representativa: ser los "responsables" (es decir, los únicos legítimos) de encauzar el debate público. Esta actitud tiene algunos efectos aparentemente paradójicos. No es que las acciones de masas nunca hayan influido con éxito en la forma en que los principales medios de comunicación cubren las historias. Hay muchas razones para creer que lo han hecho. Sin

---

142 En esto, quizás, en realidad no hay demasiada diferencia entre la forma en que la CNN, o el *Times*, tratan a los manifestantes y cómo tratan a las grandes corporaciones. Si Monsanto, por ejemplo, fabrica un evento escenificado para generar cobertura de prensa sobre algún nuevo tipo de grano genéticamente modificado, los medios de comunicación hablarán sobre el grano, pero no sobre el evento.

embargo, esos medios de comunicación rara vez, o nunca, reconocen esta influencia. En casi todos los casos, actúan como si, cuando cambian el tenor de su cobertura, no estuvieran respondiendo a movimientos sociales, sino a algún cambio gradual de opinión que ha tenido lugar entre aquellos a quienes consideran legítimos formadores de opinión: expertos, columnistas, etc., intelectuales públicos, dentro de los propios medios. Aquí, el cierre de la OMC en Seattle y A16 (los bloqueos del FMI y el Banco Mundial en Washington unos meses después) son un excelente ejemplo.

Durante A16, el equipo activista de los medios tomó la decisión consciente de hacer un tema de "ajuste estructural": paquetes de reformas neoliberales infligidos a los países pobres como condición para el alivio de los préstamos, lo que, argumentaron, causó un empobrecimiento masivo, hambre, enfermedades y muerte. entre los pobres del mundo. El mensaje: no estamos protestando por el libre comercio. No estamos protestando contra la globalización. Protestamos por el ajuste estructural. En las capacitaciones de los medios, se alentó a cualquiera que hablara con los reporteros a usar el término "ajuste estructural" con la mayor frecuencia posible.

La repetición es una táctica clásica utilizada por los profesionales de relaciones públicas y, de hecho, varios de los voluntarios que trabajaban con equipos de medios activistas eran profesionales de relaciones públicas experimentados, que habían llegado a tiempo al mundo de

la publicidad corporativa. Sin embargo, los reporteros y editores parecen haberse dado cuenta rápidamente de lo que estaba sucediendo y haber tomado la decisión consciente de no seguirles el juego. La frase "política de ajuste estructural" no terminó apareciendo en una sola noticia sobre las protestas. Los reporteros no solo describieron uniformemente las protestas como dirigidas contra el "libre comercio" y la "globalización" (es decir, en la medida en que estaban dispuestos a imputar una posición coherente a los manifestantes), sino que los editores se negaron sistemáticamente a publicar cualquiera de las docenas de escritos y cartas al editor enviados por equipos de medios activistas, muchos escritos por destacados economistas activistas u otros académicos, o incluso mencionar la existencia de elaboradas conferencias intelectuales que discutían alternativas que siempre tenían lugar junto con las acciones mismas. En cambio, el *New York Times*, por ejemplo, el mismo 16 de abril publicó tres artículos de opinión diferentes argumentando que los manifestantes eran tontos y estaban equivocados; que, de hecho, la globalización y el libre comercio eran la única esperanza para los pobres del mundo<sup>143</sup>. La portada del día siguiente cubrió la historia de las acciones casi exclusivamente desde una perspectiva de orden público,

---

143 La lógica, por supuesto, que nunca se expresó, era que los pobres no entienden lo que es bueno para ellos, pero los ricos sí, ya que los manifestantes, después de todo, simplemente repetían las demandas de aquellos en el Sur Global afectados por las políticas neoliberales.

comenzando con lo que solo puede llamarse un editorial disfrazado de noticia por el reportero John Kifner elogiando a la policía en las acciones de DC por aplicar la fuerza de una manera más sistemática y efectiva que en Seattle<sup>144</sup>. Un artículo de primera plana del 18 de abril citaba al jefe de policía Ramsey diciendo que las protestas eran una "situación en la que todos ganan", y señaló que ambas partes pudieron declarar su victoria: la policía, porque lograron evitar que los manifestantes cerraran las reuniones, mientras que "los manifestantes de la Movilización por la Justicia Social se regocijaron de que sus alguna vez oscuras objeciones a la política monetaria internacional estuvieran ahora en las primeras planas", esto a pesar de la declaración era demostrablemente falso. De hecho, en ninguna parte de la portada de esa o cualquier otra edición del *Times* había alguna indicación de cuáles eran esas "objeciones"<sup>145</sup>.

Sin embargo, lo fascinante es lo que sucedió después. La cobertura de A16 se produjo durante el apogeo del "Consenso de Washington", una época en la que el neoliberalismo todavía se trataba como la dirección evidente e inevitable de la historia. Durante los meses

---

144 "Financial Leaders Meet as Protests Clog Washington", John Kifner con David E. Sanger, *New York Times*, 17 de abril de 2000, Sección A, página 1.

145 "En este Washington, la policía o los manifestantes no encuentran 'Seattle'", John Kifner, *New York Times*, 18 de abril de 2000, sección A, página 1.

siguientes, esto comenzó a cambiar lentamente. A medida que el "movimiento antiglobalización", en realidad un movimiento global contra las políticas neoliberales, parecía ganar impulso en todas partes, los gobiernos y los académicos comenzaron a repensar sus posiciones. Unos pocos economistas neoliberales prominentes como Jeffrey Sachs y Joseph Stiglitz rompieron filas y comenzaron a argumentar que las políticas de ajuste estructural habían tenido, de hecho, todas las consecuencias desastrosas que los manifestantes afirmaban que tenían. En un año o dos, uno comenzó a ver editoriales en *Time* y *Newsweek* que afirmaban que los manifestantes antiglobalización habían tenido razón todo el tiempo. Uno o dos de estos editoriales incluso utilizaron la frase "ajuste estructural"; muchos parecen haber extraído sus argumentos directamente de artículos de opinión de activistas que esos mismos periódicos se negaron a publicar. Claramente, estos mensajes tuvieron un efecto. Sin embargo, una cosa permaneció constante en todo momento: en ningún momento se citaron activistas o intelectuales activistas, ni se les permitió utilizar la prensa convencional como un medio para exponer estos puntos ellos mismos.

Esto parece ser una cuestión de política. Los ejecutivos de los medios parecen ver su papel como legítimo en asuntos como arbitrar un debate público. Desde esta perspectiva, cualquiera que intente perturbar el orden establecido como una forma de transmitir su mensaje en el periódico es, por

definición, ilegítimo. Es exactamente por la misma razón que (para tomar un ejemplo con el que estoy personalmente familiarizado), si alguien en la audiencia interrumpe el discurso del vicepresidente Cheney gritando "Oye, Cheney, ¿cuánto has ganado con la guerra de Irak" antes de ser derribado por el servicio secreto, los periódicos informarán que un alborotador interrumpió el discurso de Cheney con "un eslogan contra la guerra" y luego describirán la pelea resultante, pero nunca reproducirán las palabras reales del alborotador. Según la lógica editorial imperante, reproducir sus palabras reales sería permitir que el que interrumpe "secuestre" a los medios; sería moralmente equivalente a imprimir un mensaje enviado por un terrorista, y haría al periódico parcialmente responsable si alguien actuara de manera similar, interrumpiendo un evento autorizado para publicar un mensaje en el periódico, en el futuro.

Uno puede, y los activistas lo hacen regularmente, criticar todos los supuestos subyacentes aquí: ¿Qué constituye el orden? ¿No garantiza el sistema político-económico imperante que una pequeña élite viva vidas predecibles y relativamente seguras, y que la gran mayoría de los humanos vivan vidas de inseguridad y terror? ¿Qué constituye una interrupción? ¿La invasión de Irak y la muerte de cien mil iraquíes no constituyen una perturbación mayor que bloquear la calle frente a un centro de reclutamiento? Pero una vez que se acepta la legitimidad inherente de las instituciones dominantes, es difícil llegar a otra conclusión.

Al menos, esta lógica ayuda a explicar por qué los activistas, antes de una Cumbre importante, pueden enviar miles de comunicados de prensa a casi todos los principales medios de comunicación que contienen argumentos de posición cuidadosamente elaborados, y aun así leer editoriales en los mismos periódicos al día siguiente quejándose de que No está claro si los activistas saben siquiera en qué creen o para qué sirven. En realidad, no es ilegal molestar al vicepresidente, incluso durante la convención republicana. Eventualmente, el que interrumpió, a quien primeramente le pusieron un mono naranja y lo arrojaron a una celda con un miembro notorio de Al Qaeda, tuvo que ser liberado sin cargos, aunque me dijeron que más tarde se hizo un intento en el Congreso para crear una nueva ley con un lenguaje específicamente diseñado para hacer tal conducta ilegal en el futuro.

Es importante enfatizar una vez más que la estructura de autoridad no se limita al aparato de gobierno constitucional. Los reporteros o productores de televisión a menudo hablarán como si así fuera: señalando, por ejemplo, que los negociadores comerciales son designados por jefes de estado electos y que nadie nunca eligió a los manifestantes. Por supuesto, la misma objeción podría plantearse sobre corporaciones como Monsanto –nadie las eligió tampoco– y ningún programa de noticias de televisión se opondría en principio a transmitir material de un comunicado de prensa de Monsanto o cubrir sus eventos publicitarios

escenificados. Pero también hay una razón para esto. Las cadenas de televisión y las revistas de noticias no pueden, por definición, ver a las empresas con ánimo de lucro como algo más que voces legítimas sobre asuntos de interés público porque las cadenas de televisión y las revistas de noticias son en sí mismas empresas con ánimo de lucro. Ver las cosas de otro modo destruiría su propia legitimidad. Estamos lidiando entonces con una especie de círculo de legitimación mutua, que abarca instituciones gubernamentales, el mundo empresarial y los principales grupos de interés (desde la ACLU hasta la Heritage Foundation) que también se relacionan entre sí de muchas otras formas. La "democracia", para los medios, consiste en debates políticos entre tales instituciones legítimas, llevados a cabo en relación frente a las opiniones cambiantes de un "público" masificado que corresponde esencialmente a la audiencia de los propios medios.

Mucho de lo que he estado escribiendo es una variación de la crítica activista estándar de lo que estos llaman "los medios corporativos". Cualquiera que haya hecho trabajo de prensa para grupos activistas es muy consciente de cómo funciona todo esto en la práctica. Las declaraciones de instituciones consideradas legitimadas siempre se tratan de manera diferente a las que no lo son. Durante las acciones, esto significa que si la policía en una conferencia de prensa lanza una acusación contra los activistas, los reporteros de televisión pueden reproducirla inmediatamente y tratarla al

menos provisionalmente como si fuera verdad; si los activistas en una conferencia de prensa formulan acusaciones contra la policía, es poco probable que se reproduzcan en absoluto, en ausencia de la verificación de un testigo presencial de los propios reporteros. Como se puede imaginar, esto le da a la policía una enorme ventaja táctica, y una de sus opciones es, como veremos, aprovechar todas las ventajas posibles.

Como también señalará cualquiera que haya trabajado en los medios, hay muy buenas razones prácticas para todo esto. Los reporteros asignados a cubrir las protestas suelen ser reporteros policiales. No podrían continuar haciendo su trabajo sin la buena voluntad de la policía local. Sin embargo, su trabajo no depende de la buena voluntad de la comunidad activista. Esto es cierto; pero es, en el mejor de los casos, una explicación parcial. Es imposible pensar en el papel de la policía en la cultura americana sin entrar en el terreno del mito. En el momento en que uno aborda el tema, queda inmediatamente subsumido en un laberinto interminable de imágenes mitológicas y marcos narrativos preestablecidos. Para los periodistas en particular, hay ciertas historias que uno cuenta sobre la policía, que son muy fáciles de contar; y es muy difícil decírselo a los demás.

## **UNA PALABRA SOBRE LA POLICÍA**

Casi todos los estudios sociológicos de la policía en el mundo moderno comienzan por desengañar cuidadosamente al lector de la idea de que la policía existe principalmente para combatir el crimen. Esto, explican, es un mito.

La aplicación de la ley penal es algo que la mayoría de los agentes de policía hacen con una frecuencia situada entre prácticamente nunca y muy raramente. La abrumadora mayoría de las llamadas de asistencia policial están relacionadas con el "servicio" y no con el delito: en un año promedio, solo del 15 al 20 por ciento de todas las llamadas a la policía son sobre delitos, y lo que inicialmente el público informa como un delito, el oficial de policía que responde a menudo determina que no es un delito. Los estudios han demostrado que menos de un tercio del tiempo dedicado al servicio se dedica a trabajos relacionados con la delincuencia; aproximadamente ocho de cada diez incidentes manejados por patrullas de una variedad de diferentes departamentos de policía son considerados por la propia policía como asuntos no penales; que el porcentaje de esfuerzo policial dedicado a cuestiones de derecho penal tradicional probablemente no supere el 10 por ciento; que tan solo el 6 por ciento del tiempo de un oficial de patrulla se dedica a incidentes

finalmente definidos como "criminales"; y que la propia policía descubre solo un número muy reducido de delitos. Además, la mayoría de las veces la policía no utiliza el derecho penal para restaurar el orden. En los EE.UU., los agentes de policía realizan una media de un arresto cada dos semanas; un estudio encontró que, entre 156 oficiales asignados a un área de alta delincuencia de la ciudad de Nueva York, el 40 por ciento no realizó un solo arresto por delito grave en un año. En Canadá, un oficial de policía en promedio registra una ocurrencia de un delito procesable por semana, realiza un arresto por un delito procesable cada tres semanas y asegura una condena por un delito procesable cada nueve meses (Neocleous 2000:93; ver también Bittner 1990; Waddington 1999).<sup>146</sup>

Entonces, ¿qué hace realmente la policía? Si nos fijamos simplemente en cómo la policía pasa la mayor parte de su tiempo, sólo podemos concluir que estamos tratando con un grupo de administradores gubernamentales armados, entrenados en la aplicación científica de la fuerza física o la amenaza de la fuerza física para ayudar en la resolución de

---

146 La mayoría de los sociólogos policiales incluso niegan que la presencia de oficiales en las calles, o el número de patrullas policiales, tenga un efecto significativo en las tasas de criminalidad. En última instancia, esto me parece algo inverosímil, pero realmente es cierto que la policía se despliega más en los barrios ricos que tienen menos delincuencia, para empezar. De todos modos, en la América neoliberal, la seguridad del día a día está siendo proporcionada cada vez más por agencias de seguridad privadas que ni siquiera pretenden brindar la misma protección a todos.

problemas administrativos. Los policías son burócratas con armas<sup>147</sup>. Son la cara activa del monopolio estatal del uso de la violencia. De ahí la definición de Bittner, citada anteriormente. Incluso cuando la policía está lidiando con problemas que parecen estar muy alejados de los asuntos criminales, por ejemplo, irrumpir en un apartamento para ver cómo está un residente anciano a quien nadie ha visto en varios días, sacar a los borrachos de los bares, localizar niños perdidos, están todavía lidiando con problemas que podrían requerir "soluciones no negociadas respaldadas por el uso potencial de la fuerza".

Por otro lado, los mitos son importantes. La suposición popular de que la policía está ahí para combatir el crimen, en particular el crimen violento, una suposición continuamente reforzada por películas, programas de televisión y reportajes de noticias, tiene efectos infinitamente profundos.

Recuerde aquí lo que dije en el Capítulo VI sobre los efectos ideológicos de la regulación gubernamental: cómo, mientras que las regulaciones relativas a objetos como automóviles y edificios se hacen cumplir a través de la

---

147 La historia de las fuerzas policiales revela hasta qué punto esto es cierto. La policía del siglo XVIII estaba principalmente preocupada por regular el comercio; en el siglo XIX, ocupándose principalmente de la regulación de la vida entre los pobres, manejando las crisis familiares, ahora relegadas en gran medida a los trabajadores sociales y suprimiendo las alternativas al empleo asalariado.

amenaza de la violencia, esa violencia se vuelve efectivamente invisible y, por lo tanto, hace que el efecto de esas regulaciones parezcan casi una parte de la materialidad o "realidad" del objeto mismo. Aquí nos encontramos, creo, con otro aspecto del mismo fenómeno. La policía, por supuesto, usa la violencia para arrestar, o incluso muy ocasionalmente se enfrenta a criminales violentos. Pero son igualmente capaces de utilizar la violencia en la aplicación de normas que, técnicamente, no son asuntos penales en ningún sentido del término. Las normas de tráfico, las leyes de contenedores abiertos, las quejas por ruido y la venta ambulante sin licencia son ejemplos obvios. La policía también está disponible si se requiere para respaldar la aplicación de otras normas que normalmente no se consideran parte de su ámbito, como, por ejemplo, los códigos de incendios o las normas relativas al tamaño y la ubicación de los anuncios y otros letreros fuera de la casa. Normalmente, nunca pensamos en esto. Es, como se señaló anteriormente, uno de los aspectos del Estado que la acción directa tiende a sacar a la luz. Técnicamente, si uno viola una regulación del código de incendios, la policía tiene derecho a entrar y usar toda la fuerza física necesaria para evacuar el edificio, incluso en contra de la voluntad de los ocupantes; esto podría implicar, y en el caso de los ocupantes ilegales, a menudo implica romper puertas con las armas desenvainadas y golpear a los ocupantes en la cabeza con porras. Lo mismo ocurre técnicamente con las infracciones al código de salud, las infracciones al código tributario o las

reglamentaciones relacionadas con la entrega de folletos en las esquinas de las calles o el tamaño y ubicación de los carteles. La diferencia, por supuesto, es que casi nadie está dispuesto a arriesgarse a convertirse en objeto de violencia sancionada oficialmente al desafiar abiertamente una orden de eliminar, por ejemplo, un anuncio de gran tamaño, o al tratar de evitar que los empleados de la ciudad lo eliminen ellos mismos. Por lo tanto, es fácil olvidar que esta es también la sanción máxima para tales regulaciones.

Los reglamentos se mezclan así con las leyes. Como resultado, dado que se supone que la policía hace cumplir "la ley", cualquier desafío a sus órdenes se considera esencialmente criminal y, por lo tanto, por implicación, violento, lo que significa que si la policía usa la fuerza, incluso contra un propietario decidido a no quitar un letrero, se supone que es una contraviolencia justificable.

Todo esto puede parecer un poco hipotético y descabellado, pero, como hemos visto en el último capítulo, esto es casi precisamente lo que sucede durante las acciones directas. Los activistas no suelen ser culpables de nada más grave que las infracciones de ciertos códigos u ordenanzas: por ejemplo, las normas que prohíben caminar o pararse en la calle. Estos no son asuntos penales. Sin embargo, cuando se niegan a cumplir las órdenes policiales, son atacados y, a menudo, terminan con la cabeza aplastada contra la pared o encadenados en posiciones de tortura: dado que la policía sabe que los activistas nunca serán procesados en un

tribunal penal, existen pocos límites al comportamiento policial. Entonces, en lugar de la aplicación legal de la fuerza para hacer cumplir la ley, lo que en realidad tenemos es el uso en gran medida no regulado de la violencia para respaldar las regulaciones, o incluso simplemente para suprimir cualquier desafío público al derecho de la policía a hacerlas cumplir violentamente. Sin embargo, no es así como se representan los asuntos en los medios de comunicación.

De hecho, es probable que incluso mi propio uso del término "violencia" para referirme al comportamiento policial en los párrafos anteriores sorprenda a muchos lectores por extrañamente estridente. Puede que se sorprendan al saber que, al hacerlo, en realidad estoy empleando la palabra en su sentido más estricto: es decir, en lo que los filósofos a veces llaman el sentido "mínimo" o "restrictivo" del término, donde "violencia" se refiere básicamente a los actos lesivos cometidos por un individuo contra otro.

Permítanme tomar la iniciativa del filósofo australiano Tony Coady (1986), quien distingue tres amplias tradiciones para definir el término, cada una con sus propias implicaciones políticas. Lo que sigue es mi propia versión algo simplificada de su tipología:

Definiciones restrictivas: por ejemplo, "La violencia es infligir intencionalmente dolor o lesiones a otros sin su

consentimiento". A menudo se dice que esta es la versión típicamente favorecida por los liberales políticos, aunque Coady argumenta que es lo más cercano que hay a una definición neutral.

Definiciones amplias: p. ej., "La violencia es infligir intencionalmente dolor o lesiones a otros sin su consentimiento, o amenazar con hacerlo". A menudo se dice que esta es la versión típicamente favorecida por los radicales políticos.

Definiciones legitimistas: por ejemplo, "La violencia es un daño a personas o bienes que no esté autorizado por autoridades debidamente constituidas". A menudo se dice que esta es la versión típicamente favorecida por los conservadores políticos.

Es fácil ver por qué estas definiciones obtienen las atribuciones políticas que tienen. La #1 es, como insiste Coady, lo más cerca que uno puede llegar a una definición neutral. Mi versión de la definición más amplia (#2) no parece en sí misma tan radical; después de todo, si apuntas con un arma a alguien y exiges todo su dinero, normalmente se considerará que has cometido un delito violento, incluso si no disparas. Pero tiene implicaciones muy radicales, ya que si lo aplicas sistemáticamente tendrías que concluir que el Estado mismo es esencialmente un instrumento de violencia. La # 3, la definición legitimista, por otro lado, en realidad hace imposible que el Estado se comporte

violentamente (a menos que, el Estado en cuestión se considere incorrectamente constituido). Esta es obviamente la definición favorecida por los conservadores, pero también es, como los activistas se han quejado desde al menos la década de 1960, la que aplican universalmente los medios corporativos estadounidenses. Los policías que operan bajo las órdenes de sus superiores no pueden describirse como "violentos", incluso si rompen cabezas o abren fuego con munición real. Los manifestantes, por otro lado, pueden describirse colectivamente como "violentos", incluso si literalmente uno de cada mil arroja una piedra o pronuncia un insulto. Un oficial de policía cuyo comportamiento puede denominarse "violento" es aquel que ya ha sido definido como un "policía deshonesto", es decir, alguien que actúa fuera de la cadena de mando adecuada o del orden legal.

La "definición legitimista", sin embargo, no es sólo la favorecida por periodistas y conservadores sociales. También es la favorita de los antropólogos (p. ej., Riches 1986). Esto puede parecer anómalo, incluso sorprendente, ya que la antropología como disciplina siempre se considera políticamente progresista, *pero* esto parece una de esas extrañas paradojas que tan a menudo plantea el relativismo cultural. Después de todo, es difícil ver cómo un verdadero relativista podría llegar a otra conclusión. Si se sostiene que "violencia" (o cualquier otro término) es simplemente lo que una cultura o sociedad define como tal<sup>148</sup>, entonces se está

---

148 Nótese que esto supone que el término es, de hecho, en cierto sentido

asumiendo que existen entidades uniformes a las que se puede hacer referencia como "culturas" o "sociedades", autoridades que puedan hablar por ellas en tales asuntos, y algún sistema bastante confiable mediante el cual el observador externo pueda identificarlos. En otras palabras, lo único que el relativista tiene que universalizar son las estructuras de autoridad. Partiendo de esa posición, sería difícil no concluir que la "violencia", para cualquier sociedad determinada, debería definirse como cualquier forma de daño que esas autoridades consideren ilegítimas.

Los relativistas no sólo tienden a adoptar la definición autoritaria de violencia; las autoridades, al menos en esta cultura, son capaces de un notable grado de relativismo en tales asuntos. Empecé a notar esto por primera vez durante unas ocho horas que pasé encadenado en un autobús de arresto por DC durante las reuniones de la FITIM de 2002, junto con otros cuarenta activistas entre los varios cientos que habían sido detenidos en un arresto masivo en una "zona verde" en Parque Pershing. Durante nuestra estancia, pasamos mucho tiempo en un diálogo un tanto reacio con un teniente de policía que rápidamente pasó a ser conocido, entre los prisioneros, como "Oficial Mindfuck" (Oficial mierda metal), un hombre que subió al autobús, al parecer,

---

universalizable: que cada cultura tiene algún equivalente al concepto expresado en inglés por el término "violence", pero que, al mismo tiempo, no hay una verdad universal detrás del término. Esto parece ser fácticamente falso.

simplemente para entretenerse debatiendo con nosotros. En casi todos los temas, adoptó el mismo enfoque: tratando de convencernos de que no estábamos adoptando una posición lo suficientemente relativista. Tampoco parecía ser una estratagema; al menos, cuando salió del autobús (para nuestro gran alivio colectivo), lo primero que les comentó a sus compañeros oficiales afuera fue: "el problema con esos tipos es que no entienden que hay más de una perspectiva en cualquier cuestión". En un mundo en el que no haya absolutamente ninguna forma de saber si las políticas del FMI son beneficiosas o perjudiciales, no hay base sobre la cual tomar una posición de principios sobre algo: tiene sentido que uno pueda concluir que seguir las reglas, sean las que sean, es el único curso de acción moral posible. Y después comencé a notar que, cada vez que la policía dictaba la ley, trataba las objeciones exactamente de la misma manera:

[Escena: unos días después del 11 de septiembre de 2001, Nueva York. Una marcha por la paz de varios miles de personas que se dirigía a Times Square termina acorralada en la calle Cuarenta y uno. Estoy tratando de alcanzarlos.]

Policía: Muévete, tienes que salir del área.

Yo: Pero soy del servicio de orden, soy una de las personas que se supone que deben mantener ordenada a la multitud.

Policía: Un poco tarde para eso, ¿no?

Yo: Bueno, ¿cómo esperas que la gente se comporte de manera ordenada si de repente entras y los rodeas con barricadas y no les dejas ninguna forma de conseguir nada?

Policía: Oh, seguro, sabes la única respuesta correcta posible a cualquier pregunta, ¿no es así?

Me he topado con este tipo de respuesta una y otra vez: el agnosticismo sistemático sobre la verdad moral última de una situación, la fe resultante en la capacidad de definirla mediante dictados arbitrarios (la diferencia entre una multitud "ordenada" y "desordenada"), es esencial para los procedimientos policiales, y finalmente, la inevitable implicación de que cualquiera que no esté de acuerdo es obviamente una especie de ideólogo o fanático incapaz de adoptar un punto de vista suficientemente relativista.

Uno podría partir de aquí para notar cuán diferente es esto del aparente relativismo de la lógica activista, que insiste, en cambio, en que la imposibilidad de reconciliar completamente diferentes puntos de vista significa que uno no debe imponer definiciones. Esto, sin embargo, sería deambular bastante lejos. Para los fines presentes, permítanme enfatizar que tanto la policía como los medios de comunicación parecen compartir una serie de suposiciones sobre la naturaleza de la legitimidad, el orden

y la violencia, que no pueden evitar crear el tipo de efecto descrito al principio de este capítulo: donde los ciudadanos comunes que deambulan por la escena de la acción sin ideas preconcebidas de lo que está sucediendo (y, por lo tanto, es probable que empleen la primera definición relativamente neutral de violencia), terminan con la impresión opuesta a la de aquellos que vieron el mismo evento en las noticias de la televisión. De hecho, hace que los enfoques clásicos de Gandhi sobre la desobediencia civil sean casi completamente ineficaces. Permítanme dar un ejemplo de esto, antes de proceder a discutir la poética de la construcción de noticias.

## **Sobre la ineficacia de las tácticas de Gandhi en los Estados Unidos contemporáneos**

*Una cosa que me impactó acerca de los policías que nos lanzaron gases lacrimógenos y nos dispararon (además del gas y las balas) fue que la gente blanca en todo Estados Unidos estaba viendo cómo sucedía esto en la televisión. La mayoría de estos jóvenes son sus malditos hijos. Tienen que entender que los policías le harán esto a CUALQUIERA (ya sea que se resistan o desafíen el mantra del capitalismo como el dios con el que nos*

*alimentan al nacer). ¡Tienen que conseguirlo! ¡No vamos a aguantar esto! (Los activistas mayores de la era de los sesenta me dicen que lo harán; lo hicieron en ese entonces y lo volverán a hacer).*

–Mary Margaret Fondriest (2000)

Los críticos liberales que argumentan que los anarquistas que protestan contra la OMC u otras instituciones neoliberales habrían hecho mejor si hubieran trabajado en el espíritu de Gandhi o Martin Luther King, en su mayoría ignoran que su primer instinto fue hacer exactamente eso.

El supuesto esencial que subyace a tales tácticas, volvamos a repetirlo, es que, dado que cualquier orden social injusta debe basarse en la amenaza de la violencia, debería ser posible, por así decirlo, denunciar el engaño del sistema: exponer la injusticia sacando a relucir la violencia inherente en el sistema al revelar la voluntad del Estado de romper las cabezas incluso de ciudadanos escrupulosamente pacíficos y con principios escrupulosos que se niegan a obedecer una ley injusta. Volvamos a la famosa imagen que Lynn evocó en el Capítulo II: de miles de hombres indios, decididos a hacer sal desafiando las leyes británicas que convertían esto en un monopolio del gobierno, marchando tranquilamente hacia las filas de policías que luego procedieron a golpearlos en montones, hasta que fueron llevados y otros nuevos

ocuparon su lugar. Esta se erige como una especie de epítome de este tipo de procedimiento (además de ser un ejemplo clásico de acción directa). Comportarse de esta manera es hacer un llamamiento moral: inmediatamente, a los hombres que realmente empuñaban las armas, pero más efectivamente, a los ciudadanos británicos en cuyo nombre afirmaban estar haciéndolo. El mensaje: si tal ley solo puede mantenerse rompiendo los huesos de seres humanos obviamente decentes, entonces no es una ley justa y no debe mantenerse.

Las acciones directas contra las instituciones neoliberales, como he señalado, casi siempre operan en un marco esencialmente gandhiano en el sentido de que pretenden exponer las injusticias a un público más amplio que, se supone, se indignaría si realmente las conociera. El problema con este enfoque, por supuesto, es que esta información debe llegar al público. Esto, a su vez, significa que parte del trabajo de los activistas no debe ser realizado por los propios activistas, sino por los periodistas que informarán sobre los hechos. Gandhi, significativamente, cultivó su propio periodismo (británico) personal.

Para entender la rabia y la pasión desatada por el Black Bloc en Seattle, primero hay que entender que la mayoría de los activistas que participaron en él eran originalmente activistas ecológicos, y muchos de ellos, veteranos de las luchas para preservar los bosques primarios en el Noroeste del Pacífico en la década de 1990. Muchos de estas fueron

organizados por Earth First!, una alianza de activistas forestales de orientación anarquista que parece haber sido en gran parte responsable de involucrar a un gran número de fanáticos adolescentes urbanos y skaters punks en las luchas forestales. Criticados por su negativa a condenar las tácticas de sabotaje como pinchar árboles en la década de 1980, en la década de 1990 cambiaron a una posición de pura desobediencia civil gandhiana<sup>149</sup>. Su táctica más famosa fue la de sentarse en los árboles: los activistas individuales esencialmente se instalaban en árboles particulares y permanecían allí a veces durante muchos meses, haciendo imposible talar el árbol sin matarlos. Algunos de estos cuidadores de árboles ganaron mucha publicidad internacional para la causa. Los activistas en el terreno los apoyaron con una variedad de diferentes tipos de bloqueos contra el equipo maderero, comenzando con cadenas simples y avanzando gradualmente hasta candados en U para bicicletas y luego sofisticadas cajas de seguridad de metal. Todo esto estaba completamente en la tradición de Gandhi de poner el destino de uno completamente en

---

149 No hay evidencia de que los activistas de Earth First! estuvieran involucrados en el "clavado" de árboles: plantar clavos de metal en los troncos de los árboles que harían que las sierras se rompieran y posiblemente lesionaran o mataran a sus usuarios. En los años 80, sin embargo, algunos árboles fueron pinchados. Aquellos que pincharon árboles nunca lo hicieron sin previo aviso, y no se produjeron muertes, pero la práctica fue potencialmente mortal y durante algunos años Earth First! rehusó aprobarlo. En la década de 1990 EF! anunciaron formalmente que habían llegado a un consenso para denunciar públicamente la práctica.

manos de los adversarios de uno. A nadie se le permitía participar en las acciones, por ejemplo, que no hubiera hecho promesas de no violencia y no hubiera recibido un extenso entrenamiento en no violencia.

El 17 de septiembre de 1998, en Headwaters Forest, un antiguo bosque de secuoyas en Humboldt County, California, un maderero empleado por Pacific Lumber parece haber decidido probar las aguas en este sentido. Envió un árbol que cayó directamente sobre un cuidador de árboles llamado David Chain, matándolo instantáneamente. La reacción inicial de los medios fue tratar el asunto como un desafortunado accidente. Lo que sigue fue escrito por un activista forestal en ese momento:

Escuché por primera vez sobre el asesinato de David Chain en la radio pública de Jefferson... Primero, anunciaron incorrectamente que Chain no había sido asesinado por un árbol que cortó el leñador, sino por otro árbol derribado en un efecto dominó. En segundo lugar, después de una declaración breve y conmovedora de un lloroso Earth First!er, el periodista hizo tres preguntas básicas.

Eran, en esencia (no tengo las citas directas porque estaba manejando, así que no pude escribirlas): 1) ¿Miembros de Earth First! son conscientes de que sus actividades son peligrosas, no? ¿Y no es cierto que este activista estaba involucrado en una forma de activismo

especialmente peligrosa? 2) Por supuesto, el talador no hizo esto a propósito, ¿verdad? 3) A raíz de esta muerte, ¿Qué va a hacer Earth First! ¿Va a cambiar sus tácticas para que esto no vuelva a suceder?

¡Casi me salgo de la carretera!<sup>150</sup>

De hecho, los activistas pronto produjeron una cinta de video que habían tomado una hora antes del incidente, del maderero en cuestión (un tal AE Ammon) gritando obscenidades a los activistas, incluido Chain, y advirtiéndoles que se fueran o "dejaría caer un árbol" sobre uno de ellos. Sin embargo, incluso después, los medios trataron las afirmaciones de la compañía maderera de que el evento había sido un accidente como la explicación más plausible, y el Departamento del Sheriff local no solo se negó a iniciar una investigación criminal, sino que incluso permitió que Pacific Lumber continuara talando en el sitio. Esto destruyó cualquier evidencia que pudiera usarse en una investigación futura.

En respuesta, Earth First! estableció un bloqueo para mantener fuera a Pacific Lumber. Por fin, los alguaciles tuvieron un crimen que eligieron tratar: entre cuarenta y sesenta oficiales llevaron a cabo una redada de estilo militar al amanecer contra los manifestantes dormidos.

---

150 "Ensayo sobre la muerte de David Chain" publicado en Sientient Times en octubre de 1998. Encontrado en <http://www.derrickjensen.org/lchain> , consultado el 21 de julio de 2004.

Los activistas que se levantaron fueron obligados a volver al suelo. Alertados por los sonidos de abajo, algunos de los activistas en los bloqueos más cercanos al lugar del crimen pudieron engancharse al equipo de tala. Se escuchó a una de las jóvenes, Noel, gritar "spray de pimienta" poco después de que las autoridades la alcanzaran. La habían encerrado en lo alto de una barrera de alambre. Se bajó la pluma y los oficiales le echaron la cabeza hacia atrás y le echaron gas pimienta líquido en la cara con una taza. Una segunda mujer fue rociada de la misma manera.

Esa noche, los manifestantes reformaron sus barricadas y, a la mañana siguiente, volvieron los alguaciles. Esta vez los manifestantes estaban listos y se habían encerrado. Los alguaciles no perdieron el tiempo e inmediatamente sacaron el gas pimienta.

Los oficiales colgaron una lona grande en un intento de evitar que los observadores presenciaran sus acciones, pero la lona no impidió que la gente escuchara los gritos de las jóvenes que estaban siendo rociadas con concentrado de pimienta.

La policía aplicó una gasa empapada en pimienta a la activista Carrie "Liz" McKee.

Cuando se negó a abrir, la gasa se escurrió directamente sobre sus ojos. Al negarse nuevamente, la policía le aplicó el concentrado. Se le aplicó pimienta por tercera vez y

empezó a vomitar a causa del dolor. Aun así, ella se negó a someterse y la policía la liberó del encierro<sup>151</sup>.

El uso de gas pimienta sobre los activistas encerrados merece especial atención. Había sido una innovación del departamento del alguacil del condado de Humboldt un año antes, cuando, durante el otoño de 1997, se enfrentó a una serie de bloqueos sofisticados dirigidos contra Pacific Lumber y sus aliados políticos. Se puso a prueba por primera vez el 25 de septiembre de 1997, con siete activistas encerrados en un círculo en el vestíbulo de las oficinas de Pacific Lumber Company en Scotia. La policía usó bastoncillos de algodón para untar pimienta (también conocida como Oleoresina Capsicum u OC) directamente en sus ojos para obligarlos a liberar sus brazos de las cadenas sin tener que cortar el tubo de metal. El esfuerzo fracasó en gran medida (solo dos de ellos se soltaron), pero se repitió una semana después, el 3 de octubre, con dos activistas que se habían encadenado a una excavadora forestal en las cercanías de Bear Creek, y luego nuevamente el 16 de octubre cuando cuatro mujeres jóvenes se encerraron en el tocón de un árbol en la oficina del congresista local Frank Riggs de Eureka, un firme partidario de Pacific Lumber. En el último caso, todo el asunto fue capturado en video por reporteros de la televisión local, y las escenas televisadas de una niña de dieciséis años llamada Maya Portugal, con los brazos completamente inmovilizados, suplicando

---

151 Ibídem.

clemencia, y luego gritando de agonía mientras los alguaciles solicitaban ayuda mientras la pimienta actuaba en sus globos oculares causó algo así como un escándalo nacional.

Pero solo hasta cierto punto.

De hecho, esto fue, en todo caso, incluso más que el caso de David Chain, una prueba de las tácticas de Gandhi porque la actividad estaba claramente autorizada por autoridades gubernamentales debidamente constituidas<sup>152</sup>. También se ajusta a cualquier definición corriente de tortura. La aplicación de spray de pimienta en el tejido más sensible del cuerpo de una pacifista servía solo para un propósito: causar el mayor dolor posible de una manera que no causara lesiones físicas graves, para obligarla a soltarse de las cadenas<sup>153</sup>. O uno debería decir: tanto dolor como sea posible, pero de una manera cuya falta de familiaridad podría hacerlo parecer menos obviamente abusivo: apretar lentamente los testículos de un activista masculino presumiblemente causaría niveles similares de dolor, con pequeñas posibilidades similares de infligir lesiones físicas

---

152 Había sido aprobado por el sheriff, y el subjefe Gary Philip había realizado una extensa investigación sobre las posibles ramificaciones legales.

153 Esto no quiere decir que el spray de pimienta no pueda causar lesiones físicas a largo plazo. Spring Lundberg, víctima de uno de estos incidentes, estima que "el aerosol OC se ha vinculado como un posible factor en la muerte de más de 100 personas en todo el país desde que se aprobó su uso por parte de las fuerzas del orden público en 1992".

permanentes, pero sería difícil representarlo como algo menos que tortura. Los agentes normalmente acompañaban el procedimiento con una explicación clínica de lo que se estaba haciendo: "Ahora comenzaré a aplicar el concentrado de pimienta en el globo ocular", mientras otro agente sujetaba la cabeza hacia atrás y sostenía el ojo con los párpados abiertos –tenía la intención de hacer que el procedimiento pareciera más aceptable y científico.

Este enfoque resultó 'bastante efectivo'. Ciertos periódicos, en particular el liberal *San Francisco Chronicle*, denunciaron rápidamente los procedimientos como tortura. Los videos se mostraron ampliamente en los programas de noticias; algunos funcionarios electos prominentes hicieron declaraciones distanciándose de la práctica. Frank Riggs, el congresista cuya oficina había sido ocupada, publicó rápidamente un artículo de opinión argumentando que los manifestantes no deberían ser considerados no violentos (porque, afirmó, habían empujado a la gente en su oficina, tirado aserrín por la habitación y que, cuando arrojaron un tronco de árbol, sus empleados pensaron que era una bomba) y que, ante la provocación, la respuesta fue mesurada y justificada. Enfrentados a una disputa entre la autoridad constituida y los manifestantes que no podía ser ignorada, la mayoría de los periódicos hicieron lo que siempre hacen en tales contextos: trataron de parecer ecuanímes al establecer una posición editorial intermedia. ¿Dónde, exactamente, se traza la línea entre la necesidad

legítima de hacer cumplir la ley y los derechos de los infractores?<sup>154</sup> Típica, quizás, fue la respuesta de CNN: que trató el tema en forma de un "debate" entre expertos liberales y conservadores: en la izquierda, alguien que argumenta que esto es brutalidad policial ilegítima, a la derecha, alguien que argumenta que ante la provocación, la respuesta estaba justificada.

Las víctimas de las primeras tres acciones huyeron de un caso federal de derechos civiles contra el departamento del alguacil. Los activistas primero intentaron negociar una oferta de acuerdo para renunciar a cualquier pacto si la policía aceptaba abandonar el uso de pimienta en los globos oculares, así como recibir capacitación en no violencia (un esfuerzo interesante para negociar directamente las reglas del enfrentamiento), pero esto fue rechazado. El asunto fue a juicio. El 25 de agosto de 1998, el juicio terminó con un jurado dividido cuando un miembro del jurado se negó a apoyar a los demandantes. El presidente del tribunal, el juez del Tribunal de Distrito de EE. UU., designado por los republicanos, Vaughn Walker, por lo tanto, desestimó el caso, falló a favor de la policía y negó que la aplicación de gas pimienta en los globos oculares constituyera una fuerza innecesaria. Los representantes del departamento del alguacil anunciaron más tarde que, habiendo sido

---

154 O, en este caso nuevamente, principalmente infractores de la regulación, pero, como siempre, se trató como una cuestión de "ley". Estos no eran asuntos criminales.

reivindicados, iban a usar las cintas de video como material de instrucción para mostrar a otros departamentos de policía cómo lidiar con los encadenamientos<sup>155</sup>.

Todo esto, seguido inmediatamente por la muerte de David Chain, tuvo un escalofriante efecto en la escena de acción directa en todo el noroeste del Pacífico. Aparentemente, quienes practicaban la desobediencia civil no violenta ahora podían ser torturados o incluso asesinados, y ni los medios ni los tribunales estaban dispuestos a interponerse en el camino. No sorprende, entonces, que cuando poco después de que la recién creada Direct Action Network anunciara planes para una desobediencia civil no violenta masiva en Seattle, repleta de bloqueos y encadenamientos, algunos activistas ecológicos se mostraron escépticos. Por supuesto, la mayoría de los activistas, incluidos los anarquistas, se unieron. Pero el Seattle Black Bloc estaba integrado en gran parte por aquellos que no lo hicieron, quienes, de hecho, predijeron, como resultado de sus experiencias, exactamente lo que realmente sucedió: que la policía atacaría a los activistas no violentos, que se frotaría con gas pimienta a los ojos de los encerrados, y que los medios tratarían tal comportamiento como justificable. Decidieron adoptar un enfoque más

---

155 Siete años después, en 2005, después de varias apelaciones, los activistas lograron revertir esta decisión, en un acuerdo en el que a cada uno se le ofreció un dólar simbólico por daños y perjuicios. Sin embargo, esto fue mucho después de Seattle.

militante, y muchos pasaron los siguientes meses investigando a los mayores delincuentes económicos y ecológicos corporativos que tenían oficinas y tiendas en el centro de Seattle, para atacar directamente su propiedad<sup>156</sup>.

Los medios, por supuesto, tomaron esos ataques (que comenzaron muchas horas después de que la policía comenzara a usar gases lacrimógenos, gas pimienta, granadas de impacto y porras contra los activistas no violentos) como una justificación retroactiva de la violencia policial, pero los anarquistas probablemente tenían razón. argumentando que habrían encontrado alguna forma de justificarlos de todos modos. De hecho, incluso antes de que se rompieran las ventanas, los reporteros de la televisión local de Seattle aparecieron en la pantalla elogiando a la policía por su buen trabajo, incluso mientras frotaban con gas pimienta los ojos de los activistas encerrados en la entrada del hotel en el que se desarrollaban las reuniones de la OMC.

Esta es una historia importante. Aún así, mi propósito principal aquí no es tanto explicar lo que sucedió en Seattle

---

156 Estoy pasando por alto el mito mediático de que el Black Bloc estaba formado casi exclusivamente por anarquistas de Eugene, Oregón, que había caído bajo el dominio de un primitivista extremo, un anarquista llamado John Zerzan. Aparentemente, había un buen número de personas de Eugene entre ellos, aunque nada parecido a una mayoría, y las ideas primitivistas han sido bastante populares entre los anarquistas en el Noroeste, pero realmente lo único que el Black Bloc tenía en común era que la mayoría eran asociados de una forma u otra con el activismo ecológico.

como hacer una observación sobre la desobediencia civil de Gandhi. Si la idea era dejar al descubierto un sistema de dominación, las acciones de Headwaters Forest y la reacción policial parecieron funcionar exactamente como estaba previsto. Todas las conexiones entre la corporación, los políticos y las "fuerzas del orden" fueron sacadas a la luz. Cada uno jugó claramente un papel en alentar, organizar y justificar la tortura y el asesinato contra manifestantes obviamente no violentos; la evidencia de esta tortura y asesinato fue capturada en video. No cabía duda de dónde procedía la violencia. Pero no podía representarse como violencia precisamente por esa razón.

Hace cincuenta años, durante el movimiento por los derechos civiles, hubo un breve momento en la historia de los Estados Unidos en el que las tácticas de Gandhi funcionaron: la violencia que subyace detrás de la segregación racial quedaron al descubierto en todo Estados Unidos en imágenes aterradoras de sheriffs racistas con perros policía. Tal vez este fue un conjunto muy particular de circunstancias: por ejemplo, el hecho de que tantos reporteros del norte vieran al Sur como un país extraño de todos modos. O tal vez en el medio siglo transcurrido algo ha cambiado en los medios estadounidenses. Cualquiera que sea la razón, esta hazaña no se ha repetido desde entonces; en gran parte, al parecer, porque quienes toman las decisiones editoriales sienten que sus lealtades últimas son hacia esa estructura de poder mucho más grande que

las estrategias de Gandhi pretenden exponer.

## **Relatos periodísticos y composición épica oral**

Hace medio siglo Milman Parry (1971; Lord 1960, 1991) desarrolló una teoría de la epopeya homérica. Argumentó que muchas de las aparentes peculiaridades del estilo homérico eran en realidad el resultado de las exigencias de la composición oral. Su gran innovación fue analizar las técnicas de composición oral que aún utilizaban en su día los bardos yugoslavos. Algunos de estos bardos eran capaces de improvisar diez mil versos de poesía heroica en una sola sesión. Hacerlo parecía casi sobrehumano; pero, de hecho, podían hacerlo porque recurrían a ciertas técnicas estandarizadas bastante fiables. Uno es el uso de epítetos: ciertos nombres se califican, cada vez que aparecen, mediante frases descriptivas estándar ("el astuto Odiseo", "el mar oscuro como el vino", "los aqueos de cabello castaño"). Estos son, en efecto, pequeños fragmentos confiables de relleno descriptivo que se pueden invocar para llenar el espacio sin tener que pensar realmente en ellos. Al mismo tiempo, hay frases estándar más grandes y, aún más, escenarios estándar o *topoi* (a veces estáticos, como la lista de héroes o la disposición del armamento, o más a menudo, unidades de acción estándar

como el diálogo o la partida o el duelo) en el que los personajes se pueden conectar convenientemente. La composición de las historias de los periódicos funciona con principios muy similares, porque los escritores de noticias operan bajo restricciones similares. Si bien, a diferencia de la poesía épica, no necesitan seguir ninguna regla particular de métrica, son descripciones de acciones escritas para una audiencia inmediata con extrema rapidez: la mayoría de las copias de los periódicos se escriben en forma bastante improvisada, bajo la presión de los plazos inminentes y, a pesar de las intervenciones ocasionales de los editores, nunca reescritos seriamente antes de salir a la calle.

Incluso una mirada superficial a los artículos periodísticos o televisivos revelará el equivalente de los epítetos homéricos: los sucesores políticos, por ejemplo, son invariablemente "elegidos a mano", las economías socialistas o socialdemócratas son invariablemente "lentas", "chirriantes" o "escleróticas". los guerreros tribales o los dictadores (pro-estadounidenses) siempre están "orgullosos", las declaraciones políticas que el autor considera ilegítimas, se describen invariablemente como "divagaciones", etc. Cualquiera que lea muchos informes de noticias sobre anarquistas rápidamente se da cuenta de esto también. Una búsqueda de Lexis/Nexis<sup>157</sup> en artículos

---

157 La firma estadounidense LexisNexis, fundada en 1973 y domiciliada en Nueva York, es una compañía internacional que provee información, tecnología y analítica. [N. e. d.]

periodísticos y telegráficos estadounidenses sobre las convenciones nacionales demócrata y republicana en 2000 que mencionan la palabra "anarquista", por ejemplo, revela que solo en cinco ocasiones de veintinueve se permitió que la palabra apareciera por primera vez sin calificar por cualquier adjetivo o frase adjetival (y casi todas esas cinco excepciones fueron usos inusuales como el estilo indirecto). De los epítetos elegidos, la gran mayoría (doce) fueron alguna variación de "autoproclamado" (autodenominado, autodescrito o autoidentificado), luego viene "vestido de negro" (cinco ejemplos) y después de eso "enmascarado" (tres). Los anarquistas aparecían a veces en "manadas" o "bandas itinerantes". De lo contrario, podrían ser "violentos" o "duros", ocasionalmente "jóvenes" o "juveniles" (cada uno), pero eso prácticamente agotaba el rango de posibilidades. No aparecieron otros adjetivos: especialmente sorprendente teniendo en cuenta que durante las dos protestas de la convención, hubo anarquistas involucrados en todos los aspectos de los procedimientos, desde conferencias de prensa hasta hacer malabarismos con fuego y distribuir comida vegana gratis, muchos de ellos vestidos con colores extremadamente brillantes o, de vez en cuando, nada en absoluto. Repasar los registros de cobertura noticiosa de las protestas en Estados Unidos es ver aparecer una y otra vez el mismo puñado de epítetos y, quizás aún más significativo, casi ningún otro.

Los *topoi* son un poco menos obvios, pero me parece que algo similar también está claramente presente. Para ilustrar, permítanme cambiar la escena a una acción menor en la que participé en el verano de 2001 en Morristown, Nueva Jersey. El escenario era un poco inusual. Hubo un escándalo en las noticias en ese momento sobre la discriminación racial por parte de la policía de Nueva Jersey. El jefe de una organización "nacionalista blanca" (nazi) llamado Richard Barrett tuvo la inteligente idea de anunciar que, el 4 de julio, leería un manifiesto a favor de tales perfiles raciales en el césped del juzgado de Morristown: solicitó un permiso legal. La razón por la que esto fue inteligente fue porque al hacerlo, obligó a la policía de Nueva Jersey a protegerlo de la inevitable manifestación enojada, y así pudo hacer su declaración rodeado por una falange de policías. Los anarquistas locales involucrados en ARA (Acción Antirracista) se movilaron para participar en la manifestación, y llamaron a ¡Ya Basta! NY para echar una mano también. Se congregó un Black Bloc de unos treinta, repleto de una marioneta satírica gigante y varios tamborileros y músicos, así como una docena de Yabbas con monos químicos amarillos (aunque sin el acolchado ni los cascos).

Hasta donde yo sé, el evento solo recibió cobertura de un periódico local, el *Bergen Record*, donde apareció una reseña al día siguiente<sup>158</sup>. Saltaré al punto del artículo justo

---

158 Scott Falon y Yung Kim, "350 Cops Guard Racist Speaker", *Bergen*

antes de que aparezcan los anarquistas:

La policía colocó barricadas en varias cuadras alrededor del juzgado y registró a todos los que ingresaban al área con detectores de metales portátiles.

“Prefiero que me critiquen por tener demasiada seguridad que por no tener suficiente”, dijo el fiscal del condado de Morris, John Dangler. “No estamos contentos de que esté aquí, pero la corte y la Constitución lo permiten”.

Los contramanifestantes incluían miembros del sindicato, Organización Nacional de Mujeres y activistas sociales. También abundaban los autoproclamados anarquistas vestidos de negro y con pañuelos en la cara.

El lector notará el uso típico de los epítetos homéricos: en realidad aquí tenemos versiones de los tres más comunes ("autoproclamado", "vestido de negro" y "enmascarado"), todos seguidos. Cuando los anarquistas aparecen por primera vez en las historias, casi siempre se los denomina "autodescritos" o "autoproclamados"; no está claro si la idea es compensar las presumibles implicaciones peyorativas del término (es decir, 'Nosotros no somos los que los llamamos anarquistas; ¡esta gente en realidad se llama a sí misma anarquista!'), o sugerir las ridículas pretensiones de un

grupo de niños que quieren identificarse con un movimiento social de antaño<sup>159</sup>. Pero sospecho que hacer esa pregunta es en sí mismo inapropiado. Atribuir una intención, en el sentido hermenéutico, al autor, (preguntarse: "¿qué está realmente tratando de decir con estas palabras?") es perder el punto.

El autor no está pensando nada conscientemente. Él está aplicando la muletilla estándar. Parece imposible que un periodista estadounidense mencione primero a un grupo de anarquistas en tal artículo sin llamarlos "autoproclamados", que para un poeta homérico mencionar el amanecer sin mencionar también sus tintes rosados.<sup>160</sup>

El texto continúa:

De pie a solo unos metros de la policía con equipo antidisturbios, varios manifestantes se burlaron de los oficiales. "La policía está aquí para defender a los nazis", coreaba una sección, mientras que otra gritaba: "La policía, los tribunales, el Ku Klux Klan; todos son parte del plan de los jefes".

---

159 Muchos periodistas de esta época comentarían que el anarquismo era un movimiento político que la mayoría de los académicos contemporáneos habían asumido que ya no existía.

160 No es que la hermenéutica asuma necesariamente una intención autoral *individual*. Cualquier enfoque sofisticado de interpretación asume un autor construido a partir de ideas y prácticas colectivas. Pero este no es probablemente el lugar para profundizar en la teoría interpretativa.

Las tensiones crecieron cuando los anarquistas, en su mayoría adolescentes y adultos jóvenes, intentaron provocar una carrera con la policía abriéndose paso constantemente entre sus filas. Aunque los agentes rodearon a los contramanifestantes, no hubo enfrentamiento físico violento.

Aquí es donde las cosas se ponen interesantes. El primer párrafo establece la escena con un cántico marxista que suena trillado (de hecho, proporcionado por un hombre clave con barba para lo que debe haber sido un grupo sectario con camisetas amarillas idénticas) junto con otro que implica de manera similar que los manifestantes son engañados con la estratagema de Barrett de acercarse a la policía<sup>161</sup>. Entonces entra un elemento de drama. Los anarquistas "intentan", aunque finalmente fracasan, en "provocar un choque"; la policía los rodea, pero no se produce violencia.

Tengo mis propias notas de la ocasión, aumentadas por recuerdos vívidos. El contraste es dramático:

## **Palacio de justicia, Morristown, New Jersey**

---

161 Se refiere al jugador de rugby Beauden Barrett, que intentó provocar un penalty situándose casi entre los postes. [N. d. t.]

## ***Notas de campo 4 de julio de 2001***

El Black Bloc es relativamente pequeño, una treintena de personas con tambores y banderas (el títere que trajo Evil fue rápidamente retirado después de que la policía amenazara con apropiárselo) y, a diferencia del resto de los manifestantes, nunca entraron al perímetro, ya que eso habría significado someterse al registro policial en los puestos de control. Finalmente, encontraron un lugar en la carretera justo debajo de las barricadas, pero no lejos del juzgado, y comenzaron a tocar el ritmo de los tambores. Una niña saltaba con una bandera negra, otras bailaban arremolinándose. La mayoría se había puesto las máscaras hacía mucho tiempo después de haber notado que los fotógrafos de la policía tomaban fotografías desde una colina con vistas. A excepción de un par de uniformados al otro lado de la valla, no se veía a la policía por ninguna parte, al menos en la carretera, aunque había varias filas de policías antidisturbios en lo alto de las colinas cercanas.

Nuestro pequeño contingente ¡Ya Basta! había pasado por los puestos de control y estaba al otro lado del perímetro: nosotros nos demorábamos cerca, junto con un pequeño contingente de IMC, para el caso de problemas.

Luego vino la complicación. De repente, la policía en una de las colinas formó una línea y marchó cuesta abajo,

escudos y bastones listos, y, sin hacer ningún tipo de anuncio, formó una línea que rodeó completamente al Bloque.

Nosotros, los Yabbas, pasamos rápidamente por el puesto de control para evaluar la situación y consultamos con un Black Bloc'er que resultó haber terminado al otro lado de la línea policial. Todo el mundo estaba preocupado de que la policía pudiera estar preparando una repetición del Primero de Mayo de 2000 en Nueva York, cuando la policía rodeó y arrestó arbitrariamente a otro pequeño bloque sobre la base de una oscura ley del siglo XIX sobre el uso de máscaras incluso antes de que comenzara la marcha. "La policía estaba de pie, con cara de piedra, a unos pocos metros de nosotros, sin ofrecer ninguna explicación.

"Sabes que hay una maniobra de la que he oído hablar, pero en realidad nunca la he visto hacer", dijo Smokey, examinando la situación. "Si los policías rodean a algunos de ustedes, simplemente forman otra línea al otro lado de su línea; entonces, de repente, son ellos los que están rodeados. Tal vez deberíamos intentarlo".

Así lo hicimos. Doce de nosotros salimos con nuestros monos amarillos, un poco nerviosos y, uniéndonos de los brazos, formamos un arco al otro lado de la policía. Funcionó exactamente según las especificaciones. Después de aproximadamente un minuto, aparentemente

se dio la orden de retirarse, y la policía dio media vuelta y marchó colina arriba nuevamente, con el mismo silencio.

Si volvemos a la historia del periódico, lo primero que llama la atención es que el autor ha yuxtapuesto hechos de lugares muy diferentes, y los ha invertido en el orden del tiempo. Los cánticos y burlas de la policía ocurrían dentro del perímetro; los anarquistas estaban lejos en un lugar donde no había policías alrededor. El supuesto "intento de provocar una confrontación" del Black Bloc fue, cuando lo leí por primera vez, un completo misterio para mí, tanto que inmediatamente le escribí un correo electrónico a uno de los autores, preguntándole si tal vez había obtenido esta historia de un portavoz de la policía, y señaló que, de hecho, la policía había iniciado el conflicto al rodear a los activistas. Sorprendentemente, el autor respondió que había estado en medio de las cosas y que era perfectamente consciente del hecho de que la policía se movió primero. Sin embargo, insistió, si bien rodear a los anarquistas fue sin duda un movimiento intimidatorio, una vez rodeados, varios anarquistas "chocaron con los oficiales" y eso llevó las cosas "un paso más allá", por lo que sintió que su sumario estaba justificado. Ahora, yo también estaba allí. Ni yo ni ninguno de mis compañeros notamos que los anarquistas chocaran contra la policía, y mucho menos que "se abrieran paso constantemente entre sus filas", y soy bastante escéptico de que esto realmente haya sucedido. Pero supongamos por el bien del argumento que sucediera. Aun así, el autor ha

admitido efectivamente haber invertido el orden de los hechos, haciendo que la policía actúe solo en respuesta a un supuesto acto de agresión por parte de los anarquistas cuando incluso él, cuando se le cuestiona, estaba dispuesto a admitir que había sucedido al revés. Si algún anarquista empujó las líneas policiales (y nótese cómo aquí, como tantas veces, el periodista ha atribuido las acciones de uno o dos manifestantes al grupo como un todo), no fue para provocar una confrontación sino para liberarse de lo que tenían todas las razones para creer que era una amenaza real de arresto preventivo ilegal.

Lo que estoy argumentando es que sería casi imposible para un periodista estadounidense describir la secuencia real de eventos. Una frase como "las tensiones crecieron cuando la policía intentó provocar un enfrentamiento con anarquistas hasta ahora pacíficos rodeándolos repentinamente con docenas de oficiales con equipo antidisturbios" simplemente no podría aparecer en un periódico convencional en los Estados Unidos, aunque en este caso ciertamente sería lo más preciso. Escribir tal frase sería afirmar sin rodeos que la policía, al menos en ese momento, no intentaba mantener el orden, sino provocar el desorden. Esto parecería violar un principio fundamental: que el papel de la policía es mantener el orden y que su comportamiento debe interpretarse siempre bajo esta luz<sup>162</sup>: Obviamente, la policía considera que su tarea es

---

162 Presumiblemente, si uno escribiera tal oración, el editor de uno

mantener el orden también, pero son capaces de proyectar esto en una perspectiva a mucho más largo plazo en la que intimidar e incluso provocar conflictos con lo que consideran elementos potencialmente violentos es en sí mismo parte de una estrategia de mantenimiento del orden. Tal actitud podría celebrarse en películas y programas de televisión (particularmente si se atribuye a policías "inconformistas"), pero tales intenciones no se pueden atribuir a la política oficial de policía, o incluso a las órdenes dadas por los mandos.

Aquí hay otro relato, alternativo, que elimina cualquier adscripción explícita de intencionalidad, incluye la afirmación del reportero (en mi opinión dudosa) de que algunos de los anarquistas habían empujado a la policía, pero que ordena los eventos en su secuencia adecuada.

Una treintena de anarquistas vestidos de negro, la mayoría de sus rostros enmascarados por pañuelos, se reunieron justo fuera del perímetro, bailando, tocando tambores y cantando consignas anti-racistas mientras los detectives de la policía los fotografiaban desde una colina con vistas.

En un momento, un escuadrón de veinte policías antidisturbios descendió de la cima de la colina y los rodeó

---

inmediatamente exigiría pruebas, lo cual, dado que se trata de una adscripción de intención, solo podría venir en forma de declaración a este efecto por parte de la policía misma.

en silencio, cortando todas las vías de escape. Algunos anarquistas intentaron abrirse paso entre sus filas, pero no pudieron hacerlo. Poco después, decenas de manifestantes que habían estado dentro del perímetro invadieron el área. Una docena, vestidos con monos amarillos brillantes, unieron sus brazos para formar una segunda línea que rodeaba a la policía antidisturbios. Estos últimos luego se retiraron a sus posiciones originales y no se produjo ningún enfrentamiento físico violento.

De hecho, también es casi imposible imaginar que este relato aparezca en un periódico estadounidense (aunque podría hacerlo, posiblemente, en uno canadiense liberal). Por un lado, deja en claro que los anarquistas en realidad no habían hecho nada ilegal antes de ser rodeados, lo que significa que el hecho de que la policía no puede ser visto más que como un acto de provocación. Así que esto todavía viola el principio de orden público antes mencionado. Peor aún, revela que no fue la policía, sino el otro lado, quien efectivamente calmó la situación. Una vez más, esta es una historia que simplemente no se puede contar.

Eso sí, en la narración publicada, el contingente ¡Ya Basta! desaparece por completo: los "anarquistas vestidos de negro" son parte del repertorio estándar, pero los anarquistas vestidos de amarillo requerirían una explicación. Así que simplemente desaparecen. Pero parece que también hay un repertorio estándar para secuencias de eventos. Para acciones a pequeña escala como esta, las posibilidades

parecen ser tres:

- 1) Protesta pacífica.
- 2) Protesta pacífica; algunos elementos violentos provocan el enfrentamiento; la policía mantiene el control (responde con moderación, restablece el orden).
- 3) Protesta pacífica; algunos elementos violentos provocan el enfrentamiento; la policía pierde el control y se produce el caos (posiblemente el caos producido por parte de elementos rebeldes en la fuerza policial).

Y eso es casi el límite posible. "La policía provoca la confrontación; los manifestantes responden con moderación y calman la situación" es simplemente indescriptible, a pesar de que, como vimos en el último capítulo, el entrenamiento en no violencia se preocupa principalmente de proporcionar a los activistas técnicas para tratar de hacer precisamente eso. Esta es la razón por la cual los eventos tuvieron que reorganizarse para sugerir una serie creciente de provocaciones de los manifestantes, primero "burlándose" de la policía, luego tratando de iniciar una pelea empujándolos, seguida de una respuesta policial relativamente moderada. No hace falta decir que si tales marcos narrativos pueden hacer que un reportero reorganice por completo los eventos a pequeña escala de los que fue testigo presencial, son aún más poderosos cuando se aplican a una acción masiva de tres días como Seattle,

donde suceden muchas cosas al mismo tiempo, una vez que se requiere necesariamente algún tipo de marco narrativo simplificador. Por lo tanto, el 1 de diciembre de 1999, CNN resumió brevemente los eventos del día anterior:

Mientras decenas de miles marchaban por el centro de Seattle, (un pequeño grupo de autodenominados anarquistas rompieron ventanas y destrozaron tiendas. La policía respondió con balas de goma y gas pimienta

[ Ackerman 2000].

Como han observado los críticos (p. ej., Ackerman 2000; Boski 2002), esta se ha convertido en la versión definitiva de lo que sucedió en Seattle, repetida sin cesar en artículos y comentarios de televisión posteriores, a pesar de que de ninguna manera describe el orden real de los acontecimientos<sup>163</sup>. De hecho, contiene precisamente las

---

163 Un ejemplo típico de la forma en que el incidente llegó a ser informado en retrospectiva: "Los 5.000 ambientalistas y anarquistas radicales que llegaron a Seattle, ayudados por 15.000 manifestantes en una manifestación respaldada por sindicatos, rompieron ventanas y pintaron grafitis en Seattle" en las mejores tiendas del centro. La situación degeneró en un estado de emergencia que se prolongó durante días. La policía usó gases lacrimógenos, gas pimienta y pelotas de goma para sofocar el problema". ("Arremetida anarquista en Chicago", Chicago Sun–Times, 27 de septiembre de 2002, por Michael Sneed). Aquí, la masa de bloqueadores se fusiona con el Bloque Negro de trescientos o cuatrocientos miembros; en otros resúmenes se fusionan con los "manifestantes pacíficos". En ningún caso se les permite estar solos, y mucho menos reconocer que son el grupo que realmente cerró las reuniones.

mismas operaciones de borrado e inversión que observamos en miniatura en la historia de Morristown. Así como los confusos activistas con trajes amarillos desaparecen en el relato de Morristown, aquí desaparece la abrumadora mayoría de los que participaron en la acción directa en Seattle, que de hecho no marchaban ni rompían ventanas, sino que participaban en cierres y bloqueos. En cualquier caso, el efecto fue el mismo: reducir la imagen a una oposición entre buenos "manifestantes pacíficos" que marchaban y portaban carteles, y anarquistas "violentos" vestidos de negro. Así como el orden de los eventos se invirtió en la historia de Morristown, aquí, la policía tiene que ser representada respondiendo a la provocación anarquista, a pesar del hecho de que, incluso según el propio informe de CNN en ese momento, la policía había comenzado a usar gas pimienta en la IOAM esa mañana, mucho antes de que se rompiera la primera ventana, y casi todos los testigos presenciales informaron que, incluso después de que el Black Bloc entró en acción, la policía de Seattle nunca les prestó mucha atención, sino que se concentró casi exclusivamente en atacar a quienes bloqueaban el acceso al hotel.

De hecho, estos ataques también fueron el resultado de órdenes explícitas desde arriba. "El día anterior, los comandantes de policía fueron filmados asegurando a los activistas que la policía de Seattle nunca había atacado a los manifestantes no violentos y que "no tenía intención de

comenzar ahora”. Fue solo después de que se cerraran las reuniones en la mañana del 30 de noviembre que los funcionarios federales parecen haber dado órdenes de desalojar el hotel por cualquier medio necesario. Según IPM, ese día, la entonces secretaria de estado Madeleine Albright estaba llamando al gobernador desde el interior del hotel y (aparentemente) insistiendo en que se usaran medidas más fuertes. En cualquier caso, fue alrededor de este punto cuando la policía comenzó a usar balas de goma y gas pimienta de forma sistemática, de nuevo, no contra el Black Bloc, sino casi exclusivamente para evitar que los pacifistas bloquearan el acceso al hotel. Al día siguiente, el presidente Clinton parece haber aprobado la decisión de traer a la Guardia Nacional y escalar al uso de grados militares de gas CS. Toda esta información está fácilmente disponible en los informes de noticias publicados en ese momento, si uno los lee con atención. Pero las reglas del encuadre narrativo aseguran que, especialmente cuando se abrevia la historia, todo ello desaparece.

Uno podría preguntarse, entonces, ¿qué sucede cuando un reportero se enfrenta a una narrativa que no se ajusta a los marcos aceptados y, sin embargo, está decidido a informarla? La respuesta: ese reportero debe salir del modo épico por completo y entrar en un género diferente, en el que los propios reporteros se convierten en protagonistas.

Esto sucede tan raramente en los medios estadounidenses que, para encontrar un ejemplo, me veré obligado a cambiar

momentáneamente la escena a Europa.

## **El problema de los agentes provocadores**

Si el análisis anterior es correcto, el principio narrativo rector de los reportajes que tratan sobre manifestaciones es que la policía siempre debe ser presentada como tratando de mantener el orden. La policía está ahí para mantener la paz. Su objetivo es prevenir la violencia (implícitamente definida como el uso no autorizado de la fuerza). Los elementos rebeldes individuales pueden perder el control y comportarse de manera diferente, pero se debe suponer que la policía como estructura institucional siempre está tratando de mantener el orden. La mejor manera de probar esta hipótesis es ver qué hacen los periodistas cuando a la policía se le ha ordenado claramente que haga cosas calculadas para provocar el desorden, para alentar la violencia donde de otro modo no habría ocurrido.

Efectivamente, uno encuentra que tales incidentes simplemente no se informan. Si los reporteros callejeros lo intentan, de hecho, los editores de noticias casi invariablemente intervendrán para censurarlos. Durante la marcha contra el Foro Económico Mundial en Nueva York en febrero de 2002, por ejemplo, la policía empleó una táctica

familiar para muchos activistas experimentados: agentes vestidos de civil hacen un arresto o provocan algún tipo de riña y luego, cuando los activistas intervienen, son arrestados por cargos de delito grave de agredir a un oficial. Yo estaba de pie junto a un reportero de AP cuando acababa de ocurrir un incidente de este tipo: un oficial vestido de civil, sin identificarse, agarró a una adolescente en medio de la marcha, aparentemente al azar, y la arrojó al suelo. Cuando varios otros manifestantes intentaron intervenir galantemente, uno de los cuales colocó su mano sobre el hombro del hombre, los uniformados entraron instantáneamente para arrojarlos al suelo, esposarlos y comenzar a llevarlos a las camionetas. El reportero era un tipo de mediana edad, de aspecto simpático, con bigote y chaqueta de fotógrafo, que parecía completamente desconcertado por lo que había sucedido. Le expliqué que se trataba de una notoria técnica policial.

"Oh, eso es bueno", frunció el ceño y comenzó a escribir en su cuaderno.

Dos días después me encontré nuevamente con el mismo reportero en una conferencia de prensa y me informó con orgullo que había incluido mi información en la historia que presentó.

"Sí", respondí (había leído su artículo), "pero no mencionaste que el oficial que abordó a la mujer estaba encubierto. De eso se trata".

"¡Sí, lo hice!" protestó.

"No estaba en la versión que leí".

"Oh. Supongo que algún editor debe haberlo cortado"<sup>164</sup>.

Tales incidentes, por supuesto, aún pueden representarse como anomalías. Aún más difícil de hablar desde la perspectiva de los principales medios de comunicación es el uso policial de agentes provocadores: agentes de policía asignados para disfrazarse de activistas y luego incitar a otros a cometer actos de violencia con el fin de proporcionar a la policía una excusa para atacarlos o arrestarlos. Es probable que cualquier activista experimentado conozca al menos media docena de historias sobre este tipo de cosas, que van desde infiltrados policiales que se unen a grupos de afinidad y luego comenzar a instarlos a considerar el uso de explosivos, o "anarquistas" inusualmente gordos o musculosos con máscaras negras que comienzan a arrojar botellas a la policía durante las acciones callejeras y luego desaparecen misteriosamente. Normalmente se supone implícitamente, de hecho, que cualquiera que proponga

---

164 Por otro lado, esta táctica policial en particular puede usarse para generar historias que difamen a los manifestantes. Durante las protestas de la convención republicana en Nueva York en 2004, los noticieros de televisión hicieron un sinnúmero de historias sobre un oficial de policía supuestamente golpeado brutalmente por manifestantes "demoníacos". Más tarde se supo que él era un oficial encubierto vestido como un motociclista que había conducido su motocicleta directamente contra una multitud de familias de clase trabajadora.

violencia real en una reunión solo puede ser un policía.

Ahora, no hay absolutamente ninguna duda de que se sabe que la policía emplea provocadores. La práctica parece más común en países mediterráneos como Italia, Francia o España y más esporádicos en el norte de Europa y América del Norte.

Pero ciertamente ocurre. Tampoco es denunciabile. Después de todo, los provocadores no pueden ser contruidos como "policías rebeldes": son policías que han sido asignados por sus oficiales superiores para disfrazarse de manifestantes para fomentar la violencia. Tal acción no tendría sentido si la suposición principal es que la policía está principalmente interesada en mantener la paz. Para explicarlo, habría que cambiar a un marco completamente diferente, en el que la policía se ve a sí misma como involucrada en una contienda política con los manifestantes, actuando en nombre del régimen político que los emplea para evitar que los manifestantes logren sus objetivos, y están perfectamente dispuestos a fomentar el caos e incluso poner en peligro a los ciudadanos comunes por hacerlo. Como resultado, no tengo conocimiento de una sola historia de los principales medios de comunicación sobre una protesta en Estados Unidos en los últimos cinco años que haya mencionado acusaciones sobre provocadores, aunque es bastante fácil encontrar tales acusaciones en informes de IMC u otros medios de comunicación favorables a los activistas. El único ejemplo que conozco donde una fuente

de los medios estadounidenses comentó sobre el uso de provocadores durante una protesta contra la globalización fue una historia de Associated Press de Barcelona<sup>165</sup>. Vale la pena citar en su totalidad:

La policía antidisturbios realizó lo que pareció ser un ataque no provocado el domingo contra los manifestantes antiglobalización reunidos en un parque de la ciudad después de una marcha al mediodía por un bulevar principal. Al menos 32 personas resultaron levemente heridas y 19 fueron detenidas.

Miles de manifestantes que cantaban y gritaban, algunos con niños pequeños, huyeron aterrorizados cuando la policía se abrió paso entre la multitud detrás de sus escudos, empuñando porras y disparando balas de fogueo.

"Levantamos los brazos y gritamos 'Paz, Paz', pero seguían viniendo", dijo una mujer que se identificó como Yolanda. La marcha a lo largo de Paseo de Gracia y el mitin en la Plaza de Cataluña, junto con otras actividades del fin de semana, se organizaron para coincidir con una reunión del Banco Mundial programada originalmente para esta semana. Los funcionarios cancelaron la reunión la semana pasada para evitar las protestas violentas que han estropeado las reuniones de instituciones globales y

---

165 24 de junio de 2001.

regionales en los últimos dos años.

La marcha fue en gran parte pacífica, pero se rompieron algunos escaparates a lo largo de la ruta, entre ellos un restaurante McDonald's y una tienda Swatch. Pequeños grupos de hombres y mujeres se burlaron de la policía antidisturbios. Miles de otros manifestantes se unieron en el parque siguiendo la marcha. Habían estado escuchando pacíficamente a los oradores y cantando consignas cuando la policía arrasó la plaza.

La policía cargó contra la multitud después de que un pequeño grupo de hombres y mujeres enmascarados que parecían ser agentes de policía protagonizaron una pelea al borde del parque junto a una fila de policías antidisturbios de pie frente a las furgonetas de policía. Unas pocas docenas de manifestantes fueron arrastrados a la violencia.

"La policía provocó la pelea. Fueron parte de ella", dijo Ada Colau, vocera de la Campaña contra el Banco Mundial, una de las organizaciones de protesta.

Los reporteros vieron cómo la policía parecía usar la pelea escenificada como cebo para atraer a los manifestantes y luego usarla como pretexto para atacar el parque. Una segunda carga vació el parque en cuestión de minutos. Los asaltantes enmascarados, algunos de ellos aparentemente con audífonos, se habían reunido en

grupos al margen de la marcha de protesta cuando llegó al parque después de pasar por una docena de cuadras del bulevar.

Llevaban mochilas y portaban bastones, pero pudieron pasar libremente junto a la policía, ponerse las máscaras y colocarse entre la multitud en el parque y las líneas policiales a 25 metros de distancia.

La pelea comenzó cuando un hombre agarró a otro y lo tiró al suelo. Otros del mismo grupo comenzaron a patear y golpearse unos a otros. Cuando los manifestantes vieron lo que estaba pasando y se unieron a la pelea, la policía entró al parque. Los hombres y mujeres involucrados en la pelea atravesaron la línea policial y abordaron las camionetas.

Un reportero preguntó a uno de ellos si eran policías. Al principio dijo que sí y luego dijo que no, antes de caminar sin inmutarse entre la policía hacia las camionetas. La televisión estatal dijo que 19 personas fueron arrestadas, y la agencia de noticias Efe citó a los servicios médicos de emergencia diciendo que 32 resultaron levemente heridas con golpes y contusiones<sup>166</sup>.

Fue solo debido a condiciones excepcionales que esta historia pudo ser reportada. En primer lugar, dado que las

---

166 "España: Policía antidisturbios aparentemente no provocada en ataque contra manifestantes" Associated Press, 24 de junio de 2001.

reuniones en sí habían sido canceladas, pocos corresponsales extranjeros estaban presentes. Como resultado, AP confiaba –algo inusual–, en reporteros locales que dominaban el idioma y estaban familiarizados con las expectativas locales (ningún reportero estadounidense habría calificado el evento como "en gran parte pacífico" si se hubieran roto dos ventanas en su curso). Además de eso, está el hecho de que la provocación policial fue inusualmente torpe y que casi no hubo ningún intento de encubrirla: después de todo, ¿con qué frecuencia se encuentra uno con un encubierto tan estúpido que primero admitirá ser policía, para inmediatamente después negarlo? No obstante, incluso para afirmar que esto "parece" ser una provocación policial requiere que una gran parte del artículo –la mayor parte de los últimos seis párrafos– consista principalmente en pruebas, y que estas pruebas no provengan de los manifestantes o incluso de testigos presenciales, sino de los reporteros mismos. En otras palabras, para informar sobre tales hechos, el género pasa esencialmente del mero reportaje a la investigación periodística, y el propio reportero se convierte en protagonista. No hace falta decir que esto requiere mucho más espacio que simplemente diseñar una narración estándar, que generalmente se puede hacer en veinte o treinta palabras y, por otra parte, requiere un editor extremadamente comprensivo.

Da la casualidad de que esta vez se reconoció el uso de

provocadores. El *New York Times* incluso publicó un breve editorial al día siguiente, criticando a la policía española por su torpeza. Sorprendentemente, sin embargo, el reconocimiento no tuvo absolutamente ningún efecto en la cobertura futura.

Menos de un mes después, durante las reuniones del G8 en Génova, la policía italiana empleó casi exactamente las mismas tácticas en una escala mucho mayor, y ninguna fuente de noticias estadounidense, ni siquiera Associated Press, que había publicado la historia de Barcelona, estaba dispuesta a reconocer incluso el hecho de que los manifestantes acusaban a la policía de hacerlo.

Génova fue una acción enorme y complicada, que involucró a unos trescientos mil manifestantes, divididos en una serie de bloques diferentes que iban desde un gran contingente pacifista, hasta un bloque de carnaval rosa y plata, Tute Bianche (con un estricto código de no violencia), y un Black Bloc (cuya acción más militante fue incendiar un edificio vacío generalmente utilizado como oficinas administrativas de una cárcel local). Cada uno tenía su propia marcha en el "perímetro", que, como en Quebec, estaba rodeado por una cerca elaboradamente construida. La policía se ocupó de cada marcha más o menos exactamente de la misma manera. Primero, un grupo de unos veinte anarquistas del "Black Bloc" aparecía de la nada, se movía entre la policía y los manifestantes, cometía algún acto de violencia al azar (volcar un contenedor de basura,

arrojar algunas piedras o botellas a la policía) y desaparecía nuevamente. Luego, la policía cargaba contra los manifestantes reales, disparando gases lacrimógenos extremadamente potentes que provocaban vómitos e inconsciencia y, por lo general, rompían huesos y provocaban otras lesiones graves con sus porras. En algunas áreas, especialmente alrededor de la marcha Tute Bianche, esto condujo a batallas campales, especialmente cuando la policía comenzó a gasear indiscriminadamente en los barrios de clase trabajadora y los residentes furiosos (que no tenían absolutamente ningún compromiso con la no violencia) se unieron a la refriega. En una de esas batallas, la policía disparó y mató a un manifestante llamado Carlo Giuliani. Al día siguiente, las tácticas no violentas clásicas estaban más o menos descartadas. Algunos prendieron fuego a los bancos; la policía allanó los espacios seguros de los activistas, incluido el Centro de Medios Independientes, lugar de una notoria "masacre" cuando la policía irrumpió más tarde en una habitación llena de manifestantes dormidos cerca del IMC y golpeó a casi todos hasta convertirlos en pulpa sangrienta, finalmente arrastrándolos y abandonando el espacio vacío excepto por la sangre y los dientes rotos.

La diferencia entre la cobertura de las fuentes de noticias locales, europeas y estadounidenses, fue sorprendente. Entre los activistas en la escena, la pregunta principal era si los "anarquistas" en cuestión eran policías o fascistas locales que trabajaban en conjunto con ellos. Ambas posibilidades

fueron discutidas en los medios locales. De hecho, se produjo un gran drama cuando la policía pareció haber oído rumores sobre la posible existencia de un Cd-ROM que contenía un vídeo digital de los veinte supuestos anarquistas saliendo de una comisaría. Los activistas con cámaras pronto se encontraron en el punto de mira; las cámaras fueron apropiadas y destruidas. Al día siguiente, la policía allanó el Centro de Medios Independientes y se apropió o destruyó sistemáticamente cada pedacito de película o cámara digital que pudo encontrar. Sin embargo, el Cd-ROM, implicante, nunca se encontró y finalmente se introdujo de contrabando en un estudio de televisión, donde provocó un escándalo menor después de ser transmitido por la televisión italiana.

Sin embargo, ningún indicio de esto apareció en ninguna de las portadas de noticias estadounidenses. El primer día, la historia principal fue la de Carlo Giuliani, quien murió en una batalla campal cerca de donde la policía antidisturbios retuvo la marcha Tute Bianche. The Associated Press, por ejemplo, comenzó su historia del 20 de julio sobre Génova de la siguiente manera:

GÉNOVA, Italia (AP) – Un manifestante murió y casi 100 policías y manifestantes resultaron heridos en enfrentamientos que se desarrollaron hoy en las callejuelas empedradas y amplias plazas de esta antigua ciudad portuaria.

El ministro del Interior dijo que la policía disparó al

manifestante aparentemente en defensa propia.

En un enfrentamiento de un día entre la policía antidisturbios y la vanguardia violenta de una marcha de protesta masiva, los manifestantes arrojaron ladrillos, botellas y bombas incendiarias, mientras la policía lanzaba gases lacrimógenos y potentes ráfagas de cañones de agua...

La historia continuaba citando fuentes del gobierno y la policía italiana y los jefes de Estado que participaron en la cumbre, lamentando, pero justificando, la muerte del manifestante, y terminaba con un manifestante hablando sobre la brecha entre los ricos y los pobres del mundo. Todas las historias que aparecían en la prensa estadounidense volvían, al menos implícitamente, al escenario de "la policía responde a la violencia de los manifestantes", dejando un poco ambiguo si la policía realmente había "perdido el control". Reuters, por ejemplo, informó:

GÉNOVA, Italia (Reuters) – Los manifestantes incendiaron autos y rompieron escaparates y la policía antidisturbios lanzó gases lacrimógenos y cañones de agua durante las horas de disturbios que se produjeron el día inaugural de la cumbre...

Más temprano, los manifestantes enmascarados arrojaron bengalas a la policía, destrozaron escaparates, incendiaron docenas de contenedores de basura y

volcaron automóviles y camiones, lo que provocó que una espesa columna de humo cubriera la ciudad durante horas.

La policía disparó gases lacrimógenos y cañones de agua en una serie de enfrentamientos con algunas de las decenas de miles de manifestantes alrededor de una "zona roja" de alta seguridad protegida por 20.000 miembros de las fuerzas de seguridad.

Terminé por un tiempo encerrado en el Centro de Medios Independientes, donde, como uno podría imaginar, hubo una gran discusión sobre la naturaleza de la cobertura. Los reporteros de Indymedia, después de todo, estaban repartidos por toda la ciudad contando historias constantemente y, como de costumbre, tenían una visión bastante completa de los acontecimientos, al menos desde el punto de vista activista. También estaban monitoreando continuamente la cobertura de televisión, los servicios de cable y similares. La explicación más común que escuché para el comportamiento de la prensa internacional fue que los editores les habían dicho a los reporteros que ninguna declaración de hecho hecha por un manifestante podía publicarse sin la confirmación de al menos otro tipo de fuente (un estándar que, dicho sea de paso, se aplica a los ciudadanos comunes, por no hablar de los funcionarios). Esto incluso se aplicó al propio IMC. De hecho, se interpretó tan literalmente que, después de que la policía antidisturbios rodease el edificio y los reporteros del IMC en

el interior se ofrecieron a subir imágenes de video en vivo de la invasión mientras ocurría a la BBC y a la CNN, las cadenas se negaron, explicando que no se les permitía usar el material, ya que no disponían de una fuente que no fuera activista para confirmar que estos hechos estaban ocurriendo.

Estaba hablando por teléfono con un reportero estadounidense de AP mientras todo esto sucedía. Cuando comencé a contarle sobre el uso anterior de provocadores, respondió con incredulidad. "Bueno, tendrías que proporcionarnos una prueba absoluta de una acusación como esa". Cuando señalé que su propio servicio de noticias había informado de tácticas idénticas apenas unas semanas antes en Barcelona, ella primero pareció no darse cuenta, luego lo descartó como irrelevante<sup>167</sup>. Luego traté de señalar que la policía italiana estaba bajo el control final de un absoluto fascista, el entonces viceprimer ministro Gianfranco Fini ("Y este no es solo un tipo al que llamamos fascista. ¡Él se llama a sí mismo *fascista!*"), esto también fue descartado. La posición general del reportero era clara. Incluso en un país donde la policía estaba bajo el mando de los herederos políticos de Mussolini, la idea de que desearían iniciar la violencia o el caos debe considerarse

---

<sup>167</sup> Los periódicos y los servicios de cable a menudo envían intencionalmente a reporteros con poco conocimiento local para ocultar eventos internacionales, con el argumento de que es probable que brinden una perspectiva con la que sus lectores se sientan cómodos.

intrínsecamente inverosímil. Hacer tal acusación era escandaloso y, a menos que se acompañara de pruebas explícitas, innegables y absolutas, tales acusaciones podrían descartarse de plano. Además, la prueba explícita tenía que ser caso por caso; la prueba explícita en Barcelona no tiene nada que ver con la probabilidad de que ocurra lo mismo en Génova dos semanas después. Mientras tanto, las acusaciones formuladas por portavoces de la policía (es decir, el lanzamiento de bengalas y bombas incendiarias, mencionado en las historias anteriores, que parece no haber ocurrido y simplemente se citó en conferencias de prensa de la policía) podrían tratarse como simples hechos a menos que se presentaran pruebas explícitas de que sucedieron. Finalmente, si tal prueba pudiera presentarse, ya sea que las bombas incendiarias no fueron realmente arrojadas a la policía, o que la policía de hecho usó provocadores, debían presentarse de inmediato. Si esto se realiza, digamos, tres días después, será ignorado ya que las protestas ya no son una noticia de última hora y el hecho de que se haya demostrado que la policía mintió o utilizó provocadores, nunca se considera una historia en sí misma. Esto es precisamente lo que sucedió en Génova. Cuando las imágenes del falso Black Bloc saliendo de la comisaría aparecieron en los canales de televisión de Italia unos días después, los medios estadounidenses ya no estaban interesados. En Italia, finalmente siguieron investigaciones parlamentarias, y estas investigaciones recibieron alguna mención pasajera en algunos periódicos estadounidenses;

pero, incluso en esas historias, las revelaciones sobre provocadores nunca se consideraron de interés periodístico.

En otras palabras, no solo hay marcos narrativos fijos, sino que historias como Barcelona, donde los reporteros cambiaron al modo de investigación, no pueden contribuir por sí mismas a cambiar esos marcos. No creo que esto se deba enteramente a un sesgo. O, tal vez, habría que decir, en la medida en que existe un sesgo, no es tanto personal como estructural. Los reporteros, como individuos, varían mucho en sus ideas políticas. Muchos pueden simpatizar bastante con los activistas en los temas. Pero lo mismo podría decirse de la policía individualmente. El punto en ambos casos es que las opiniones individuales no son realmente importantes; tanto la policía como los reporteros operan dentro de una estructura institucional que hace que sus opiniones sean irrelevantes. Si no están sentados en cubículos solitarios escribiendo informes formulados para fechas límite, si por ejemplo, están escribiendo sobre un evento importante, es probable que sus historias estén reescritas por los editores; Los anuncios de televisión son productos aún más colectivos; los marcos narrativos son lo único familiar y aceptado por todos. En cualquier caso, esto significa que la historia de una acción, a todos los efectos, ya ha sido escrita antes de que ocurran los hechos. Para contar una historia diferente se requieren esfuerzos denodados y circunstancias fortuitas, y, tan pronto como esas circunstancias terminan, todo vuelve a ser como antes.

## SECCIÓN II: RESPUESTAS ANARQUISTAS

Muchos activistas argumentarían que el análisis anterior es demasiado generoso con los periodistas. Las restricciones estructurales ciertamente juegan un papel; pero también es cierto que a veces los reporteros mienten. Este es un punto legítimo. Creo que la mayoría de nosotros, y los científicos sociales en particular, somos reacios a reconocer la importancia del engaño autoconsciente en los asuntos humanos.

Esto se vuelve particularmente obvio cuando se observa el comportamiento de los medios cuyas políticas son más hostiles al mensaje de las protestas. Me limitaré a un ejemplo. En vísperas de la convención republicana de 2004 en Nueva York, el acérrimo republicano *New York Post* publicó un artículo advirtiendo sobre peligrosos anarquistas que se preparaban para descender sobre la ciudad. La lista estaba compuesta principalmente por amigos míos y contenía muchas declaraciones que solo pueden describirse como mentiras escandalosas. Destacado estaba Jaggi Singh, el portavoz de CLAC que el lector probablemente recordará de la introducción, junto con una fotografía de alguien que se parecía vagamente a él practicando en un campo de tiro. El texto hacía referencia a su arresto en la ciudad de Quebec,

señalando que fue acusado de posesión de una catapulta gigante que se utilizó para disparar animales de peluche a la policía. El objetivo de los animales de peluche, por supuesto, era hacer que este tipo de historia de miedo pareciera ridícula. Nadie podría escuchar una historia sobre anarquistas cuya arma más elaborada era un osito de peluche y llegar a la conclusión de que representaban una amenaza genuina para la seguridad pública. El reportero del Post encontró una forma sencilla de sortear este dilema: simplemente cambió "solía arrojar animales de peluche a la policía" por "solía arrojar animales de peluche en llamas a la policía".

Nadie, y ciertamente tampoco la policía canadiense, había sugerido que los animales de peluche disparados desde la catapulta en la ciudad de Quebec habían sido incendiados. Tampoco hay ninguna razón para creer que el autor de alguna manera logró convencerse a sí mismo de que lo habían sido. Simplemente lo inventó. Él mentía. Después de todo, no había ninguna razón práctica para no hacerlo. Los anarquistas, como electorado, casi no tienen influencia política en lo que respecta a los medios. No hay políticos dispuestos a asumir su causa, no tienen apoyos institucionales, no hay necesidad de mantener buenas relaciones con ellos como fuentes de información, no tienen influencia sobre los anunciantes, y por mucho que los calumnien, se pueden tener prácticamente garantizado que no van a demandar. El autor probablemente pensó que

cualquiera que estuviera dispuesto a llamarse a sí mismo "anarquista" en realidad estaba pidiendo este tipo de tratamiento.

Esta es, por supuesto, otra versión del ya familiar problema de crear espacios autónomos. Como he señalado, uno no puede hacerlo sin también negarse a buscar el apoyo de las instituciones principales. Por lo tanto, la forma principal en que es probable que uno entre en relación con esas instituciones es a través de la policía. Cuando la policía se encuentra con personas que sistemáticamente se niegan a reconocer su autoridad, tienden a atacarlas. La violencia es intrínsecamente noticiable. Sin embargo, prácticamente no existen restricciones institucionales contra un miembro de los medios de comunicación que quiera afirmar que los anarquistas son violentos, y sí bastantes restricciones institucionales contra cualquiera que desee afirmar lo mismo sobre la policía.

Obviamente, no todos los activistas son anarquistas, y las movilizaciones de masas en particular tienden a reunir a participantes con una amplia gama de actitudes y filosofías. Incluso entre los anarquistas, las actitudes hacia los medios corporativos varían. Probablemente la mayoría se niegue rotundamente a hablar con ellos. Muchos participan en Indymedia, uno de cuyos eslóganes más conocidos es, de hecho, "No odien a los medios. ¡Conviértanse en los medios!", realmente la única solución compatible con los principios de la acción directa. Los medios activistas, como

veremos, han logrado transformar totalmente la experiencia de participar en acciones. Al menos para los participantes, son profundamente democratizadores y desalienadores: donde antes se ignoraba o vilipendiaba a uno, de repente, cada activista no sólo tiene acceso inmediato a relatos simpatizantes a través de Internet, sino que sabe en todo momento que puede, si quiere, convertirse en un participante pleno en la narración de la historia de sus propios actos. Como herramienta de desalienación práctica y ayuda en la autoorganización, Indymedia lo transformó todo.

El problema era la divulgación. Mientras que en su apogeo, por ejemplo, durante las acciones, las páginas web de Génova-Indymedia estaban recibiendo más visitas que CNN, fuera de Internet simplemente no hay comparación. En última instancia, las noticias de la red, las noticias por cable y los periódicos llegan a la mayoría de los estadounidenses, e Indymedia básicamente opera dentro de la gran comunidad de activistas. Para llegar a círculos más amplios, es muy difícil evitar tratar con los medios corporativos, sin importar cuán fuertemente apilaran las cartas en tu contra. Por lo tanto, en cualquier acción grande, es probable que haya un equipo de medios activista, con un banco de teléfonos y corredores en la calle, organizando conferencias de prensa y haciendo todo lo posible para pelear la batalla del engaño de la policía y político. Participé en varios de estos equipos, especialmente durante las convenciones

republicanas en Filadelfia en 2000 y Nueva York en 2004, y mi experiencia siempre ha sido que otros activistas tratan el proyecto con gran ambivalencia. Muchos piensan que el proyecto es una traición a los principios básicos; otros evitan a los activistas que interactúan con los reporteros tan sistemáticamente como lo hacen con los propios reporteros. Sin embargo, otros condenan a cualquiera que se atreva a hablar por "el movimiento" o por otros anarquistas. Casi invariablemente, también, surgen debates sobre si sería posible llevar a cabo acciones directas contra los medios. Dichos debates tienden a no ir a ninguna parte: el problema entonces se convierte en cuál sería el punto ya que las acciones de los medios son (como era de esperar) lo que garantiza que nunca recibirás cobertura, y así sucesivamente.

En lugar de describir estos debates yo mismo, tal vez sería mejor permitir que el lector siguiera a un grupo de activistas mientras resolvían estos problemas. Permítanme regresar a ¡Ya Basta! Nueva York, y una conversación ya resumida en el Capítulo I, en una reunión en las semanas previas a Quebec. ¡Ya Basta! NYC era un grupo atrapado en un dilema inusualmente profundo en términos de estrategia de medios. La retórica del ¡Ya Basta! italiano trataba sobre visibilidad, de brindar un espectáculo público (aunque anónimo) como el rostro de todos aquellos que los medios y las máquinas políticas hacen desaparecer, particularmente en las Cumbres mundiales: los pobres, los inmigrantes

clandestinos, las poblaciones del Sur Global. No pretendían hablar por los excluidos, pero sí tenían la intención de recordarles a todos que existen. Como resultado, se convirtieron en maestros en atraer la atención de la prensa, y muchos anarquistas europeos descartaron a todo el grupo como un truco mediático. El grupo de Nueva York incluía a varios activistas que estaban totalmente de acuerdo con la crítica, para quienes el principal atractivo de las tácticas de ¡Ya Basta! era simplemente que el relleno y la protección elaborada brindaban una alternativa más "proactiva" y útil a los cierres. Incluso para aquellos que no son reacios a tratar de jugar con los medios, estaba la pregunta de cómo. Prácticamente no se había hablado de las negociaciones sobre las Zonas de Libre Comercio del Acta de las Américas (ALCA) en EE.UU. El gobierno parecía estar siguiendo una política deliberada de evitar el debate público. Todo el mundo estaba hablando de qué hacer con el "apagón de prensa". Una gran acción parecía poco probable que cambiara esto. En comparación con sus homólogos europeos, era mucho más probable que los medios estadounidenses describieran las protestas simplemente como un problema de seguridad y mucho menos probable que ofrecieran a los manifestantes algún tipo de plataforma para describir lo que pensaban que estaban haciendo. En ¡Ya Basta! Italia los portavoces aparecían regularmente en la televisión. En los Estados Unidos, algo así sería inconcebible. La pregunta, entonces, era cómo, en condiciones de un apagón general, jugar con la política de la visibilidad.

Para dar a los lectores un breve recordatorio de los *dramatis personae*: Smokey, Emma, Tim y Flamma formaban parte de un colectivo conocido como Babar the Elephant Battalion, normalmente sospechoso de cualquier forma de organización de masas; Moose, Laura y Betty encaraban las cosas en gran parte desde la perspectiva del ¡Ya Basta! italiano; Jackrabbit era activista de Reclaim the Streets de Nueva York; yo estaba entonces, con Laura, actuando como "Ministro de Propaganda"; Sasha, camarógrafo profesional, llegó por primera vez a ¡Ya Basta! para hacer un documental sobre el tema, y finalmente se convirtió en un miembro activo<sup>168</sup>. A medida que se abre la conversación, hemos estado discutiendo escenarios de acción: nadie estaba muy interesado en una acción puramente defensiva (como la idea de SalAMI de defender un espacio autónomo distante). Smokey, entre otros, tenía sentimientos encontrados acerca de concentrarse simplemente en derribar el muro; pero, si íbamos a pasar al otro lado, entonces la pregunta era: ¿para qué? Algunos de nosotros habíamos estado en contacto con un activista quebequense que dirigía un refugio para personas sin hogar dentro del perímetro, quien se quejaba de lo difícil que se le estaba haciendo operar su establecimiento ahora, que no se permitía la entrada de voluntarios. Una idea era intentar marchar para ir allí y

---

168 Normalmente no he estado dando citas directas de reuniones más pequeñas como esta, no abiertas al público. Sin embargo, este encuentro en particular estaba siendo filmado por Alexis para su documental, y todos los involucrados habían estado de acuerdo con ello.

ayudar; así podríamos explicar que los cascos y los acolchados eran simplemente lo que se necesitaba para poder ofrecerse como voluntario para trabajar en un albergue para personas sin hogar en esta ciudad. Pero entonces la pregunta era: ¿explicarlo a quién? Presumiblemente, Indymedia cubriría la historia, y posiblemente uno o dos lugares amigables con los activistas como Frontline o Democracy Now! De lo contrario, incluso si solo intentáramos caminar a través de una brecha en el muro, seríamos representados como militantes aterradores que "atacan" a la policía. Otra idea fue hacer algo con los escudos: convertirlos en carteles gigantes, cada uno con imágenes de los excluidos, cada uno grabado con un mensaje para ser entregado a los jefes de Estado reunidos.

**Jueves, 8 de marzo de 2001**

***Reunión de ¡Ya Basta!, Manhattan***

Smokey: ...o, alternativamente, en lugar del escudo, una idea podría ser hacer algún tipo de retórica sobre la voz de los sin voz. Podríamos entrevistar a algunas de esas personas más desatendidas y preguntarles: "¿Qué le dirías al ALCA?".

Flamma: Oh, ¿te refieres a grabar sus declaraciones y

luego explotarlas de alguna manera?

Alguien: Pero el problema es nuevamente ¿quién lo sabrá? ¿Quién podrá siquiera escucharlo?

Betty: Podríamos transmitirlo simultáneamente a través de Indymedia.

Smokey: O incluso podríamos intentar secuestrar a la prensa corporativa. Digamos que vamos a bloquearlos, por ejemplo, decirles: "Una vez que grabes esto, seguiremos adelante". No estoy diciendo que sea lo único que haríamos, o que construiríamos nuestra estrategia a su alrededor, pero podría funcionar como una acción potencial, un elemento de nuestra estrategia.

Alguien: Eso es duro.

Jackrabbit: No veo por qué todo esto es necesario. Es posible conseguir prensa, incluso buena prensa. RTS lo hace todo el tiempo en Nueva York.

Alguien más: Sí, pero RTS realiza pequeñas acciones específicas con un solo mensaje, fáciles de explicar y que nadie puede describir como violentas.

Jackrabbit: ¡Oye, el FBI tiene a RTS en la lista de terroristas domésticos!

Alguien: Sí, pero eso es porque son idiotas. Por otro lado,

no es que realmente estemos hablando exactamente de secuestrar a los medios, ¿verdad? Esencialmente estamos tratando de negociar con ellos...

Luego, la conversación giró, por un momento, hacia las sutilezas de palabras como "secuestrar" y "negociar". La gente de los medios definitivamente pensaría en esto como un "secuestro"; probablemente harían todo lo que estuviera a su alcance para evitar este tipo de cosas por principio. ¿Y qué tipo de mensaje podríamos encontrar que parezca legítimo en este contexto? Prácticamente lo único que funcionaría es algo de lo que nadie podría discrepar pero que la prensa se niega a cubrir: por ejemplo, obligarlos a leer el texto completo del borrador del acuerdo ALCA, o al menos pasajes seleccionados. Eso sería una bonita ironía, pero significaría desechar toda la idea de transmitir la voz de los que no tienen voz.

Moose: Bueno, pensemos en esta idea de secuestrar a los medios, o hacer algún tipo de acción directa contra los medios, de todos modos. Me gusta la idea de no solo lamer el trasero de los medios como de costumbre, sino ir tras ellos, haciéndolos responsables de alguna manera. Pero, ¿cómo funcionaría? Digamos que pasamos. Estamos más allá de la pared. ¿Qué tipo de escenario estamos viendo? ¿Qué hay para bloquear realmente?

*[Todos los ojos se vuelven hacia Sasha]*

Sasha: Bueno, déjame ver. Probablemente no tendrán una carpa de prensa. Probablemente el centro de los medios estará dentro del hotel de la conferencia, aunque normalmente lo ponen en el sótano o en algún anexo. Los grandes conjuntos tendrán lazos con los manifestantes, probablemente más gente de foto que de video. La mayoría de los equipos de video estarán dentro del hotel cubriendo la Cumbre. El área de prensa estará llena de gente de tecnología, un montón de tipos sindicales grandes y fornidos, cuyo jefe puede no ser comprensivo. Habrá cables por todos lados, hasta los enlaces satelitales. Tira de los enchufes y estarán prácticamente cortados. Si el centro es en realidad una tienda de campaña, los cables serán muy fáciles de detectar. Pero de cualquier manera, tendríamos que pasar el muro antes de que podamos siquiera empezar a pensar en algo de esto.

Emma: Pero estás diciendo que la mayor parte de la prensa estará dentro del muro.

Smokey: No sé nada de eso. En Filadelfia, había gente presentadora, gente de CNN, justo ahí en las calles junto a nosotros. Durante el J20, estaban a tiro de piedra incluso durante la batalla en Naval Memorial: en un momento vi a Maria Shriver prácticamente a un metro de mí.

Los medios de comunicación no nos tienen miedo. La pregunta es cómo usar eso a nuestro favor. De lo que estamos hablando aquí es de algo fuera de lo común. Nos

sentimos más cómodos yendo contra la policía (que, por cierto, también son corpulentos, chicos de sindicato), pero no creo que esto sea tan diferente.

Jackrabbit: Pero puedes decir que la policía es solo nuestro enemigo. Con la prensa no lo sabemos, todo es cuestión de qué giro decidan darle. Realmente solo tendremos una idea de eso cuando comencemos a ver la cobertura esa noche, o de manera más realista, el día siguiente.

David: No sé, creo que se podría argumentar que, como institución, los medios de comunicación son una parte tan importante de la estructura de poder como la policía. Al menos eso es cierto para las personas que toman las decisiones en cualquier caso. Mirad las elecciones: todos los expertos inmediatamente comenzaron a decir lo mismo: no importa quién ganó realmente las elecciones, no importa si la Corte Suprema fue flagrantemente partidista, nuestro trabajo es asegurarnos de que la gente no pierda la fe en las instituciones americanas. Tenemos que defender la autoridad. Luego, tres semanas después, escuché en CNN que Bush asistirá a su primera gran fiesta en el grupo social de élite de Washington, y su gente está nerviosa sobre si la gente lo tratará como a un presidente legítimo, y ¿de quién es la fiesta? Esa mujer (¿cómo se llama?) propietaria del *Washington Post*.

Alguien: ¿Katherine Graham?

David: Sí, eso es todo. Están todos totalmente en la cama entre ellos. En la parte superior al menos. Son básicamente lo mismo.

Moose: Hablemos más sobre los medios. Hablamos un poco sobre esto cuando Anton [un blanco de Finlandia] estuvo aquí, y he estado leyendo parte del material en Internet, las reflexiones posteriores a Praga sobre la cobertura de los medios. Mi impresión es que, al menos, los italianos son muy conscientes de lo que intentan hacer. Están tratando de crear un mito. Una especie de nuevo Sujeto heroico que es al mismo tiempo una sátira de sí mismo y que subvierte por completo las distinciones convencionales de violencia y no violencia. Ahora, no sé si tenemos un consenso sobre esto, probablemente no podría haberlo, pero está bien, imagináoslo. Tenemos estas personas grandes de colores muy brillantes con disfraces tontos, con globos, con escaleras, kazoos... Es como si de repente la acción fuera invadida por un montón de personajes de dibujos animados. Creo que podemos garantizar que los medios estarán sobre nosotros como moscas. Cómo nos enmarcarán es otra cosa. Me parece que todo depende de lo que suceda a nuestro alrededor. Pero nos darán una pequeña ventana, una oportunidad para transmitir nuestro mensaje.

Betty: Espera, estoy confundida. ¿Entonces ya no estamos tratando de hacer acciones directas contra los medios?

David: Simplemente no creo que cubran el mensaje sin importar lo que hagamos. Solo cubrirán los disfraces. Sin embargo, una idea que he estado dando vueltas sería hacer una lista negra. Quiero decir, hacer lo que hace el gobierno, los grandes actores, cuando tratan con los medios. Usan zanahorias y garrotes: si un reportero les da una cobertura comprensiva, proporcionarán más filtraciones o información; si un reportero los ofende de alguna manera, sus fuentes se secan. No podemos hacer eso porque esos pocos anarquistas que hablarán con los reporteros hablarán con todos ellos por igual. Pero, ¿y si lo probamos? Si algún medio de comunicación realmente transmite nuestro mensaje, o simplemente nos da un aviso comprensivo, lo recompensamos con exclusivas. Si dicen alguna mentira flagrante y maliciosa, o nos negamos a hablar con ellos o les dejamos claro que hay consecuencias.

Laura: ¿Cómo, exactamente?

Moose: ¡Mandándolos a paseo!

Flamma: ¡Sí, pídele la cámara!

Smokey: ¿Pero cuál es el mensaje en eso?

Flamma: ¿Que es divertido?

Smokey: No, en serio. Queremos transmitir nuestro mensaje: estamos viviendo un apagón de prensa. ¿Cómo

nos ayudará eso a salir de él?

David: Sí, eso es cierto. Probablemente no lo hará. Se supone que al menos nos cubrirán.

Liebre: De todos modos; ya estamos representados como un grupo de hooligans. ¿Vamos aponérselo fácil?

David: Lo extraño de esto es que no siempre es necesario. ¿Recordáis Filadelfia? Vi una encuesta realizada unos días después en la que se preguntaba a los televidentes cómo se sentían cuando veían a los manifestantes en la televisión y... no recuerdo las cifras exactas, pero la mayoría de ellos simpatizaban y como a un treinta por ciento, los hicimos sentir "orgullosos", esto a pesar del hecho de que solo obtuvimos cobertura televisiva hostil en Filadelfia. De lo único que hablaban era de violencia, pero la gente estaba orgullosa de nosotros de todos modos.

Moose: Verás, eso es de lo que estoy hablando también. ¿No sería perfecto si todos los que miran televisión vieran una imagen nuestra en la pantalla y luego la subtitularan "manifestantes violentos" y la gente la mirara y dijera: "¡Espere! Eso no computa".

Laura: Sí, la gente no sabrá categorizarnos. Enlaza con lo que nos contaba el otro día aquel finlandés sobre los inicios de los Tute Bianche; ¿recuerdas cómo para la

primera gran acción no usaron escudos, debido a cómo los medios cubrirían eso? La idea general era transmitir el mensaje de que nos estamos protegiendo a nosotros mismos, no queremos que nos lastimen, pero tampoco vamos a lastimar a nadie más. Obviamente, si los policías ven un escudo, no lo van a interpretar de esa manera. Van a pensar que están mirando a algún tipo de guerrero. También lo harán los medios. Entonces la pregunta se convirtió en: ¿cómo podemos evitar eso? ¿Cómo podemos ser proactivos? Por eso empezaron a hacer cosas como sostener cámaras de aire en lugar de escudos o envolverse en dispositivos de flotación con patitos de goma.

Moose: Sí, las cámaras de aire se ven muy bien porque son muy suaves y esponjosas. Recordad esas fotos de la acción de la OMC en Cancún: diez tipos bajando por la playa sosteniendo cámaras de aire envueltas en papel maché; no podrías lastimar a nadie con nada de eso, no importa cuánto lo intentes. Todo se ve muy lindo y poco agresivo.

Laura: Las cosas no se ven igual en Europa que aquí. La única razón por la que los Tute Bianche pudieron marchar hasta Praga luciendo como legionarios con escudos y grandes palos fue porque en 2001, la gente se había acostumbrado a la idea, entendían algo de la filosofía, sabían que esta gente realmente no heriría a nadie.

Se necesitaron años de trabajo con los medios para llegar al punto en que pudiéramos llevar palos.

Moose: ¿Cuánto fue, cinco años?

Laura: Y necesitaba un trabajo constante: antes de cada ocasión había acciones, acrobacias mediáticas y notas de prensa, entrevistas...

Moose: Mientras que nosotros, aquí solo tenemos cuatro meses. Creo que está bien tomarlo con calma. Está bien que no usemos escudos. En este punto, creo que es tan importante construir un movimiento como difundir un mensaje.

Emma: Ahora, espera un minuto. Creo que no estoy de acuerdo con toda la premisa aquí. Si no usamos escudos, me parece que tiene que ser una decisión táctica, no basarlo en cómo creemos que se verá en la televisión. Estamos haciendo una acción directa. No es un truco mediático. Cómo creemos que se ve en los medios corporativos nunca debe ser la razón principal para tomar una decisión táctica.

Laura: Bueno, ¿pero queremos que nos cubran los medios? Estamos experimentando un apagón. Ese es uno de nuestros problemas básicos.

Moose: Permítanme dejarlo claro: estoy de acuerdo con el análisis que dice que debemos tratar a los medios como

enemigos, como si fueran policías. Pero eso no significa que tengamos que ignorarlos. Tampoco ignoramos a la policía. Por lo menos tenemos que reaccionar ante ella. Entonces, ¿por qué no podemos pensar en esto básicamente como lo mismo?

Jackrabbitt: Claro: nos organizamos en torno a lo que creemos que van a hacer los policías. Es por eso que llevamos escudos para empezar. Porque creemos que es probable que la policía intente golpearnos. Entonces, si los medios están ahí, según esa misma lógica, tenemos todo el derecho de anticipar lo que es probable que piensen los medios sobre los escudos, lo cual, por cierto, no es una conclusión inevitable que será negativo, ¿verdad? Por lo que sabemos, los escudos incluso podrían verse bien por algunos de ellos.

Mark: No sé por qué estamos discutiendo sobre esto. ¿No pueden las cámaras de aire hacer lo mismo igual de bien?

Jackrabbitt: Bueno, creo que es más un punto conceptual. Una cuestión de pasivo versus agresivo. Estoy diciendo ¿Qué hay de malo en ser proactivo?

Laura: En realidad, el problema con las cámaras de aire es que es difícil sostenerlas sin exponer los dedos. Entonces los policías van directamente a por los dedos. Es lo mismo con las pancartas. Al principio teníamos

muchos dedos rotos. Las cámaras de aire son un problema a menos que estés usando algún tipo de elaborados guantes acolchados, y entonces es difícil agarrar.

Moose: Recuerda, solo seremos unas cincuenta personas máximo. Eso no es exactamente un ejército. No vamos a poder hacer tanto por el peso de los números, pero tenemos algunas ventajas: somos raros, somos visualmente llamativos. Nadie de este lado del océano ha visto algo como nosotros antes. Así que somos una noticia potencial. Seríamos idiotas si obviamos eso.

Sasha: Hablando como alguien que ha trabajado con los medios durante la mayor parte de mi vida laboral, creo que ustedes están siendo un poco ingenuos aquí. Los medios harán lo que quieran incluso si todos salimos con trajes de osos peludos. Todos sabemos cómo se leen estos relatos. Obtienes tu típica pieza de seis párrafos; hablarán con violencia si la hay, si no la hay dirán algo sobre el "ambiente de carnaval" pero nada sobre el mensaje. Habrá un poco de humor trivializador, luego un vocero oficial dirá lo confundidos que estamos todos si tenemos alguna objeción al tratado. Ya se están ocupando de eso. Estoy más del lado de Emma aquí. Llevemos nuestro mensaje directamente a las personas que toman decisiones e impongámoslo. Olvidémonos de los medios. Que se jodan.

Smokey: No acepto la dicotomía. Es posible apelar a través de lo absurdo. Los grupos más grandes y más organizados lo hacen todo el tiempo. O mirad los Payasos en Filadelfia: fueron realmente efectivos en las calles, incluso si no obtuvieron ninguna cobertura mediática. Además, recordad, todo esto sucederá en Canadá. Los medios allí son mucho menos monolíticos. Ellos tienen su proceso, al igual que nosotros tenemos el nuestro, pero podemos interrumpir su proceso y hacerlos cambiar.

O bien, podríamos pensar en eso como una posible opción. Hay otras opciones. Podemos intentar eludirlos a través de Indymedia. O una tercera opción: intentar obtener una imagen y un mensaje sin diluir, sin editar. Tratar de hacerse cargo de manera proactiva; dominarlo, hacerse cargo por un día, interrumpir su proceso. Podemos asaltar una estación, o si queremos ser menos agresivos, tal vez sustituir los periódicos, usar piratas informáticos para inocular nuestro mensaje en sus páginas web. Nos llamarán matones, sí, si lo hacemos, pero lo dirán de todos modos, dirán lo mismo si derribamos el muro. Tal vez el punto débil de la bestia en este día sean los medios de comunicación, no el ALCA.

Flamma: O la policía.

Smokey: La probabilidad de unirse a un bloque e interrumpir las reuniones del ALCA es bastante pequeña. Se han estado preparando contra nosotros durante seis

meses. Es posible que podamos hacerlo, pero eso... sería algo para lo que nunca se han preparado.

Laura: Totalmente de acuerdo, pero no sé si el énfasis debe estar en los medios. Quiero decir, que debe ser el centro de nuestra acción.

Jackrabbit: Estoy de acuerdo. Sobre todo este asunto de los medios, nuestra estrategia ¿no tiene que depender de lo que estamos tratando de hacer? ¿O simplemente vamos a atacar a los medios por el gusto de hacerlo? Porque tengo serias dudas de que algo que no sea apuntarles con una pistola a la cabeza los lleve a emitir alguna afirmación que no quieran emitir. Eso simplemente no va a suceder.

David: Creo que los medios son un objetivo estratégico perfectamente legítimo. Después de todo, cuando hay un golpe, ¿qué es lo primero que hacen siempre? Intentan apoderarse de la emisora de radio o televisión. Obviamente, hay una razón para eso.

Flamma: Y no creo que estemos preparados para ello.

David: Pero Jackrabbit tiene razón: la pregunta es cómo y con qué efecto. Supongo que algo de eso son cuestiones técnicas. Como, ¿hay alguna manera de bloquear sus transmisiones?

Emma: Simplemente no creo que concentrarse en los

medios sea lo que ¡Ya Basta! debería estar haciendo Voy a Quebec porque creo en la acción directa. Eso significa que quiero poder confrontar directamente a nuestros gobernantes; no apelar a los medios de comunicación para que entreguen un mensaje, ni siquiera obligarlos a hacerlo. Después de todo, ¿qué es ¡Ya Basta!? Me uní porque parecía más proactivo que los bloqueos. Pero es una estrategia de acción directa, no un gesto simbólico, no una forma de influir en la prensa.

Flamma: Estoy de acuerdo, pero creo que te estás perdiendo un punto crucial. Tenemos un montaje. Hay jugadores; medios de comunicación, policías, delegados. Tienen un proceso. Queremos lanzar una llave inglesa. Entonces tenemos que preguntarnos, ¿cuál es el punto más débil? Me parece que causar un apagón en los medios, en realidad sería tan efectivo como transmitir nuestro mensaje (lo cual, estoy de acuerdo con Jackrabbit, parece bastante improbable).

Sasha: Nos vamos a contradecir, lo cual está bien.

Moose: Demonios, ya nos he contradicho al menos dos veces.

Sasha: Muy bien: entonces, digamos que los medios son una herramienta del poder estatal. Es otro brazo de la bestia o de todos modos, como tú dices, el vientre blando...

Jackrabbit: Um, ¿te das cuenta de que es una redundancia lógica?

David: ¡Especialistas en Filosofía! Digamos: "tentáculo". Adelante, Sasha.

Sasha: ...de todos modos, se interpone en nuestro camino como la policía. Entonces, podemos tratarla como análoga. Soy escéptico de que podamos lograrlo, pero vale la pena considerarlo. Y bueno, tal vez deberíamos hablar sobre la diversidad de tácticas dentro de ¡Ya Basta!

Jackrabbit: En términos de la objeción de Emma, que enfrentarse a los medios no es una acción directa: creo que, si pudiéramos asumir el control de los medios, eso estaría completamente en el espíritu de la acción directa. Sólo tenemos que averiguar cómo. El giro es otro tema: cómo hacer que sea imposible que digan que hicimos algo violento y horrendo sea responsabilidad de ellos. Secuestrar una estación de medios podría funcionar: en el sentido de encontrar uno de sus camiones abandonado y simplemente usarlo nosotros mismos, defendiéndolo, usando tácticas no violentas, de los policías que intentan recuperarlo. Usar sus propias herramientas contra ellos. Podría concebir que sucediera algo así, si realmente tuviéramos personas con el conocimiento técnico para operar el equipo.

Alguien: Oh, eso es fácil. Conozco a media docena de

frikis de Indymedia que pueden manejar un enlace satelital, sin problema.

Jackrabbit: Luego está la cuestión de cómo hacer una declaración que no puedan decir que es incoherente, loca e ilegítima. Eso es muy difícil. Pero tal vez no sea posible. Digamos, por ejemplo, que los Mohawks quieren hacer algún tipo de declaración al mundo.

David: A mi también me gusta. Mira, una mentira es un tipo de violencia. Especialmente cuando se usa para hacer posible que la policía golpee a la gente, o que el FMI literalmente saque la comida de la boca de los bebés. Sólo tenemos que encontrar una manera de hacerlo en la que no quedemos como un montón de chiflados.

Tim: Creo que es algo bueno, como dice David; pero creo que deberíamos ir tras la parte fuerte, el muro, primero. Si podemos hacer eso, los medios nos seguirán. Tampoco es que debamos descartar una acción mediática.

Moose: Estaría totalmente de acuerdo con... bueno, si es un hotel donde están los medios, estaría a favor de cerrarlo y todo eso. O hacerse cargo de una estación de medios. Pero eso complica un montón de cosas, si nos arrestan a todos, eso consumirá mucha energía. Supongamos que nos comunicamos con Quebec: creo que es más interesante el primer día, llevar demandas a

la reunión, una petición o algo, luego tal vez el veintiuno podemos hacer una acción mediática si no estamos en la cárcel.

Más tarde resultó que conversaciones similares estaban teniendo lugar en los consejos de portavoces en la ciudad de Quebec en ese momento: incluso en muchos de los detalles, como la posibilidad de bloquear los medios de comunicación para tratar de forzarlos a transmitir cintas preparadas. Nunca salió nada de ellos. Conscientes de que, al final, habrían sido necesariamente contraproducentes, se siguió el camino de la mayoría de los proyectos activistas defectuosos: se desvanecieron por falta de alguien dispuesto a dedicarles tiempo. Los escenarios más plausibles eran técnicamente demasiado difíciles. Al final, lo más cerca que alguien estuvo de una película anti-mediática fue cuando alguien rompió las ventanas de un par de camionetas de TV estacionadas cerca de la entrada principal; un acto que los dueños de la camioneta probablemente asumieron que no era más que vandalismo apolítico al azar.

## **REPRESENTACIÓN COLECTIVA (CONVERTIRSE EN LOS MEDIOS)**

La típica reacción anarquista, como he dicho, es evitar

tales trampas por completo confiando en los medios alternativos. No hay espacio real aquí para entrar en los detalles de la creación de la red Indymedia, que sin duda merece una etnografía muy larga, pero creo que es crucial enfatizar la diferencia que los medios activistas han hecho en la experiencia de participar en protestas y acciones directas para los propios activistas. Esto es realmente inestimable. El mero hecho de que cualquier acción, por pequeña que sea, vaya inevitablemente acompañada por al menos un amable reportero, un fotógrafo, un camarógrafo, ya tiene un enorme impacto en la calidad de la experiencia.

Los veteranos de las protestas y acciones de las décadas de 1980 y 1990 a menudo dicen que lo más frustrante de ellas fue la sensación de que, por mucho cuidado, planificación y energía que se invirtiera en llevarlas a cabo, después, a menos que la acción fuera extremadamente grande o una única vez tener mucha suerte, sería como si todo el evento nunca hubiera sucedido. No dejaba rastros. O, para ser más precisos, dejaba solo unos pocos. Algunas fotografías pegadas en un tablón de anuncios, o repartidas entre amigos. Folletos fotocopiados u otros efímeros similares. Tal vez un recorte de un periódico del vecindario, por lo general un tanto desdeñoso en el tono. Lo más probable es que no hubiera cobertura impresa en absoluto. La aparición repentina de Indymedia en la web, junto con los servidores de listas de activistas, después de Seattle significó, ante todo, que incluso la acción más pequeña recibiría una

cobertura comprensiva de alguien. Uno podría asistir a un mitin o a una marcha de la Masa Crítica por la tarde e iniciar sesión esa misma noche y leer un relato y mirar fotografías del evento, o despertarse a la mañana siguiente y encontrar un periódico o un informe al estilo de un servicio de cable sobre el evento esperando en la bandeja de entrada. Más que una experiencia de eventos aislados que caen en la oscuridad, uno tenía la sensación de haber contribuido, a su pequeña manera, a hacer historia. Había un registro indeleble y presumiblemente permanente; estaría disponible para futuros historiadores y algún día se encontraría discutido en libros y seminarios (muchos activistas están bastante seguros de esto y listos para comentar sobre la posibilidad). Si la acción fue importante de alguna manera, uno también podría estar seguro de que estas historias e imágenes también aparecerían, en ese mismo momento, en las pantallas de las computadoras de los activistas en Bolivia y Dinamarca. Había, de repente, una comunidad internacional de radicales con ideas afines –las mismas personas cuyas opiniones le importaban más a uno– que estaban seguros de saber lo que habían logrado, el sentido de tiempo y espacio relevantes de los activistas se transformó instantáneamente.

Este sentido de la creación inmediata de la historia se ha convertido en gran parte en lo que hace que tales eventos sean experiencias inherentemente menos alienantes de lo que solían ser. Crucial aquí es el hecho de que los reporteros

de Indymedia estén contando la historia al menos de forma similar a como la experimentaron los activistas. El lector bien puede imaginar cómo se sentiría una participante en la acción de Morristown descrita anteriormente, que había tomado parte en la inteligente maniobra que dispersó a la policía y se fue a casa sintiéndose bastante eficaz y orgullosa de sí misma, si solo tuviera para leer el artículo en el *Registro de Bergen* al día siguiente, y que también supiera que era el único registro que el resto del mundo tendría del evento. Diez años antes casi seguro que lo habría sido. Ahora, no solo era probable que apareciera un artículo de Indymedia, sino también en un formato web que permitiría señalar cualquier error percibido, agregar sus propias anécdotas y, de lo contrario, brindar su propia perspectiva y experiencia, lo cual, a menos que la discusión web se disolviera (como a veces lo hacía) en peleas y vituperios, aseguraba que uno no solo podría hacer historia, sino también participar en el establecimiento de la narrativa histórica que aparecería inmediatamente después.

Este último punto es crucial. Indymedia se ve a sí misma como una fuente de noticias participativa. Se supone que las historias deben ser escritas por los participantes. En principio, pretende romper por completo la división entre periodistas y público. Si bien en la práctica esto suele ser más un ideal que una realidad (algunos activistas son exclusivamente periodistas de Indymedia y aparecen en acciones explícitamente como reporteros y casi nunca en

cualquier otra capacidad; es mucho más probable que los activistas de la comunidad llamen a un reportero de Indymedia que envíen un artículo ellos mismos), aunque los activistas son conscientes de que podrían proporcionar ellos su propio informe si realmente quisieran. O incluso, para el caso, presentarse en la reunión editorial donde se discuta la cobertura de una acción más grande. De hecho, podrían participar, y algunos lo hacen, en cualquier aspecto del proceso de producción: desde representar una acción, por ejemplo, hasta filmarla, editar la película y producir el video final. Normalmente, después de una acción importante, los espacios de Indymedia se llenan rápidamente de activistas, que a veces vienen a ayudar, a veces a obtener información, a veces solo para poder ver los adelantos o las imágenes en bruto, a medida que llegan, de lo que han estado haciendo en las calles solo unas horas antes. La producción del evento y la producción de la historia de lo sucedido terminan convirtiéndose en parte de un único proyecto colectivo, compartido por todos los involucrados, en el que la participación está limitada solo por la cantidad de tiempo y energía que uno esté dispuesto a invertir.

Este sentido de producción colectiva se repite en todos los niveles de presentación y comunicación en el proceso de elaboración y realización de una acción. La utilería y el vestuario se hacen colectivamente; incluso los debates colectivos o la difusión de información que se llevan a cabo en medio de una acción de calle se hacen de manera que

implique a todos. Por ejemplo: al celebrar una reunión abierta en medio de una acción, para discutir, por ejemplo, si abandonar una posición o hacer una barricada, cada orador se dirigirá a la multitud, deletreando cuidadosamente cada frase u oración de lo que tiene que decir, haciendo una pausa al final de cada una para permitir que todos los presentes repitan sus palabras exactas, como una especie de coro vasto, colectivo y resonante. Cuando presencié por primera vez este tipo de llamada y repetición en A16, supuse que se debía al hecho de que, con todo el viento y el ruido ambiental, esta era simplemente una forma de garantizar que todos escucharan. Eventualmente, llegué a comprender que esto era, en el mejor de los casos, una consideración secundaria (y de todos modos no funcionó del todo bien). Realmente, el objetivo parecía ser asegurarse de que todos los oradores fueran muy conscientes de la gravedad de lo que decían. Parecía hacer que la discusión consumiera mucho más tiempo, pero tuvo el efecto contrario, ya que todos estaban sopesando sus palabras con mucho cuidado y eliminando todo lo superfluo y, quizás aún más importante, haciendo que todo el proceso fuera de alguna manera colectivo. Se hizo eco, de hecho, de la experiencia de cantar consignas, al menos, en las formas más nuevas y anarquistas de cantar, donde cualquiera podía comenzar un nuevo eslogan en un momento dado, y de repente ver sus palabras repetidas por cientos, incluso miles de personas solo para desvanecerse y ser reemplazado por un nuevo eslogan presentado por otro activista, en algún

momento más adelante, que, a su vez, se convertiría nuevamente en parte del coro impersonal. Este tipo de cosas contrasta mucho con el estilo más familiar y tradicional del líder del canto con su micrófono. En las marchas anarquistas, cualquiera puede comenzar un eslogan nuevo, o incluso inventarlo, y hay un flujo y reflujo constante. Los efectos creo que son bastante profundos. Durkheim (1912) escribió sobre el efecto de los eslóganes y canciones rituales como borramiento de la individualidad. "El sentido de producir palabras de las que uno mismo no es el autor, simultáneamente con cientos de otros gritando exactamente lo mismo, proporciona la experiencia más inmediata y poderosa de la sociabilidad: es ese momento en el que la sociedad, normalmente una abstracción, está realmente presente a su miembros como una realidad concreta inmediata de la que su cuerpo es parte. Los cánticos políticos tienen la misma calidad. La mayoría no tienen un origen conocido, como chistes o proverbios, simplemente preexisten de alguna manera, remontándose a alguna autoría colectiva. Literalmente hablan a través de ti. Durkheim y Mauss vieron este tipo de evocación de la "solidaridad mecánica" como apropiada para formas de sociedad relativamente primitivas: Mauss se horrorizó cuando "vio técnicas similares utilizadas por los movimientos fascistas de su época" (Gane 1992; véase Bloch 1974)..

Entonces, desde una perspectiva durkheimiana, la

experiencia de participar en una marcha autónoma, en la que cualquiera puede intentar comenzar una consigna o improvisar un eslogan nuevo, y luego, si tiene éxito, experimentar que su propia iniciativa individual se convierte repentinamente en un momento de disolución colectiva de la individualidad, cuando todos hablan con una voz común, y luego siguen mientras otros inician otros nuevos, es una especie de democratización de la efervescencia.

Es cierto que a veces todavía se encuentran eventos con líderes y seguidores de consignas; pero en los estilos más nuevos de protesta, al menos, casi nunca toma la forma de un líder con un megáfono. La noche anterior a un mitin contra una fábrica o un banco, por ejemplo, es probable que haya una reunión para tratar de pensar en nuevos cánticos apropiados para la ocasión, pero los resultados generalmente se entregan en hojas a todos. Esta actitud acompaña a un disgusto general por las consignas que parecen haber existido desde siempre y que exhiben una falta de imaginación agotadora: especialmente el notorio "hey ho, hey ho, [sea lo que sea] tiene que irse", que sirvió como un estándar genérico para las marchas de protesta desde al menos la década de 1960. Las canciones muy antiguas, particularmente las de las décadas de 1920 y 1930, a menudo son populares: los anarquistas adolescentes que realizan una vigilia para los camaradas arrestados no tienen problemas para cantar "Solidaridad por siempre" (el himno de la IWW). Pero aparte de las normas que todo el mundo

sabe, al uso en circunstancias específicas ("¡Todo el mundo está mirando!" o "¿De quién son las calles? ¡Las calles son nuestras!"), los cánticos se valoran por su creatividad. En la medida en que hay especialistas, cualquiera que asuma un papel de alguna manera análogo al líder con el micrófono, casi siempre se empeña en hacer un poco el ridículo. El Bloque de Payasos Anarquistas Revolucionarios de Filadelfia, que parecía especializarse en la creación de meta-cánticos tontos ("¡Cántico de tres palabras!") fue solo un ejemplo particularmente caprichoso. Más típicas son las Animadoras radicales de alto nivel, expertas en la improvisación de cánticos elaborados, y aún más ridículos los cánticos sobre los billonarios.

Para volver por un momento a uno de los eventos con los que dio comienzo el capítulo:

**Domingo, 10 de diciembre de 2000**

**Marcha en solidaridad a la comisaría Peltier, Manhattan**

Treinta o cuarenta de nosotros eventualmente nos encontramos al otro lado de la calle de la comisaría donde están detenidos nuestros amigos, y comenzamos a cantar cánticos tradicionales de solidaridad con los encarcelados, en su mayoría simplemente "Déjenlos ir, déjenlos ir...", una

y otra vez. Estos pronto se intercalan con cánticos ocasionales de la marcha para romper la monotonía ("Free Leonard Peltier", etc.). Una representante legal viene a visitar a los presos, ingresa al recinto, pero rápidamente lo rechazan. Ella nos informa que los cánticos se pueden escuchar claramente en la comisaría y realmente están comenzando a molestar a los policías. Ella cree que también son audibles para los prisioneros, donde sea que estén, presumiblemente más al interior. Animados, algunas personas proponen que aguantemos hasta que los prisioneros sean liberados o transferidos para ficharlos.

El resultado es que una multitud de veinte o veinticinco personas permanece cantando durante varias horas. El canto de maratón de este tipo no es muy fácil de hacer. Tenemos que hacer turnos. En un momento dado, tal vez dos tercios de nosotros nos relajamos en las escaleras; alguien compra agua, alguien más aparece con bolsas de bagels tirados en la basura que habían sido llevados al IMC. Los cantores reales se alinean en una línea por encima de la acera. Algunos buscan materiales para instrumentos de percusión y terminan agazapados en una esquina, con máscaras y capuchas levantadas para lograr el máximo efecto, formando un círculo de tambores improvisado. Al menos entonces hay un ritmo entrando y saliendo del canto.

Para cuando empieza a lloviznar, media hora más tarde, "Dejadlos ir" claramente está volviendo locos a los policías, pero también está empezando a volvernos un poco locos a

nosotros. Se forma un pequeño círculo detrás de la línea de cantores, centrado alrededor de tres Animadoras radicales, para improvisar nuevos cantos apropiados. Alguien lanzará una línea, alguien más creará una rima, otros agregarán más, ayudarán a editar o contribuirán de otra manera, luego alguien se lo transmitirá a los cantores o simplemente se unirá a la línea. Los cánticos se vuelven cada vez más específicos del evento:

*Estamos mojados, estamos cansados y queremos orinar*

*¡Ya es suficiente!*

*¡Liberen a nuestra gente!*

En poco tiempo, la gente lanza nombres de canciones y los convertimos en cánticos. Twinkie, que tiene una voz muy alta, resulta ser un genio en este juego. Ella puede inventar una letra para casi cualquier cosa.

"¿Qué tal Barrio Sésamo?"

Ella aparece instantáneamente:

*Día lluvioso*

*Los policías se han llevado a nuestros*

*Amigos lejos...*

*¿Puedes decirme a dónde ir para que podamos?*

*¿Liberarlos?*

*¿Puedes decirme cómo llegar,*

*¿Cómo llegar a la Comisaría Trece?*

La más elaborada fue una versión de "Los Doce Días de Navidad» ("El primer día de Navidad, la policía estatal me dio...") que se levantó hasta el día cinco cuando una pareja de animadoras radicales recién regresadas de usar el baño en una tienda cercana, comentaron que no creían que esa idea en particular fuera de buen gusto.

Esto debería ser suficiente para dar a los lectores algo del sabor de tales cosas. Esos círculos se convierten en pequeñas versiones de lo que algunos activistas británicos llamarían más tarde "laboratorios de la imaginación insurreccional". Casi invariablemente, son a la vez puntos de apoyo de la creatividad y lugares de autoburla cómica extrema. De hecho, diría que esta es una tendencia constante cada vez que los activistas comienzan a acercarse a las fuentes de la creatividad, la imaginación o incluso lo sagrado, tres cosas que para muchos anarquistas, sospecho, son en gran medida indistinguibles. Los rebeldes en París en 1968, como sabe cualquier anarquista, exigieron "todo el poder de la imaginación". De hecho, inmanente a la práctica activista, diría yo, está la teoría de que la última forma de poder es precisamente el poder de la imaginación. Es este poder el que crea la sociabilidad y la forma social; la

experiencia de inventar un canto y ver cómo se convierte en un proyecto colectivo se convierte en una experiencia inmediata de tal poder. Pero este poder es una fuerza sagrada que sólo puede, posiblemente, ser representada por una ridícula burla de sí mismo. Creo que esto quedará más claro en la siguiente sección, donde analizo el papel de los títeres y el teatro callejero activista.

### **PARTE III: LA GUERRA MITOLOGICA**

En la primera sección del capítulo comencé a hablar de mitos, pero no desarrollé realmente el tema. En esta sección me gustaría cumplir mi promesa diciendo algo sobre la guerra de las imágenes. Como insinué al final del último capítulo, esta guerra de imágenes –particularmente como opera en la televisión– es extremadamente importante, ya que parece ser el principal medio por el cual las reglas tácitas de enfrentamiento, y en particular los niveles de fuerza de cada lado sienten que pueden usar y que en realidad están determinados<sup>169</sup>.

Lo que quiero hacer entonces es tratar de explorar el tipo

---

169 Muchos de los argumentos contenidos en esta sección los adopté más tarde en un ensayo llamado "Sobre la fenomenología de los títeres gigantes", que ya apareció en la colección Posibilidades, en 2007.

de guerra simbólica o, incluso podría decirse, mitológica que ha estado ocurriendo entre los activistas y la policía, especialmente, pero no exclusivamente, a través de los medios corporativos<sup>170</sup>. Es un juego complicado porque la mayoría de los activistas, como he señalado, son extremadamente ambivalentes a la hora de jugarlo, y muchos se niegan a jugarlo por completo. No obstante, los que lo hacen no han sido del todo ineficaces.

En cierto modo, de hecho, han sido extraordinariamente efectivos. Las campañas contra el FMI, la OMC y contra el proyecto neoliberal en general, como observé antes, fueron capaces de cambiar los términos de la argumentación política con notable rapidez. En la víspera de Seattle, en 1999, había un acuerdo casi unánime entre los formadores de opinión en los EE. UU., de que cada vez se necesitaban más "reformas de libre mercado" como la única dirección posible para cualquier economía; a nivel internacional, el "Consenso de Washington", como se le llamó, permaneció casi completamente indiscutido, y las políticas neoliberales fueron tratadas como la cara inevitable de la globalización. Hablando como alguien que se involucró en el movimiento justo después de Seattle, puedo atestiguar que casi ninguno de los involucrados imaginó que en apenas un año y medio, este aparato ideológico estaría hecho añicos, y que incluso revistas como *Time* y *Newsweek* estaría publicando editoriales diciendo que teníamos razón. En su mayoría

---

170 Tomé prestada la frase "guerra mitológica" de Mick Taussig (2006).

imaginamos que tomaría una década. (Por supuesto, también pensamos que podría conducir a un cambio social profundo y revolucionario: esto no sucedió.) Obviamente, este fue más el trabajo de activistas en el Sur Global que de los de Europa y América del Norte, pero fue lo mismo. El hecho de que el movimiento fuera, de hecho, global fue lo que lo hizo tan efectivo.

Aun así, a pesar de toda la eficacia del movimiento para transmitir su mensaje negativo (que las políticas neoliberales son masivamente destructivas), demostró ser casi completamente incapaz de transmitir su mensaje positivo, en particular su llamado a nuevas formas de democracia directa. Había, como he señalado, problemas prácticos aquí: el hecho de que a los reporteros y camarógrafos no se les permitía estar presentes en las reuniones donde estas nuevas formas de democracia fueron realmente elaboradas. Mucho de esto también tenía que ver con las convenciones periodísticas estándar: la división estándar entre "manifestantes pacíficos" que marchaban con pancartas y una "vanguardia violenta" que rompía ventanas o provocaba a la policía, no dejaba lugar para la organización infinitamente compleja de acciones directas reales, con sus bloqueos, grupos de afinidad, encierros y consejos de portavoces, o incluso, para el caso, colgadas de pancartas y teatro callejero, todas las cosas, en realidad, que los participantes encuentran más emocionantes e inspiradoras. Está el hecho de que incluso si uno puede

fotografiar o filmar una reunión, no es una imagen muy interesante. Está la renuencia por parte de los editores, y muchos reporteros, a ser utilizados como conducto para ideas "violentas" (o, en cualquier caso, grupos no autorizados). Está el hecho de que los anarquistas y los activistas orientados a la acción directa en general no tienden a involucrarse en una autopromoción elaborada sobre su propio proceso democrático, sino que es más probable que escriban críticas sobre problemas internos (racismo, sexismo, camarillas, elitismo), destinados a otros activistas. Hay un sinfín de otras razones. Este libro, como observé al principio, está escrito en parte como un intento de compensar todo esto. Cualesquiera que sean las razones, sin embargo, la línea estándar de los medios de comunicación –que los activistas de la globalización representan un parloteo incoherente de causas, sin un análisis coherente; que los anarquistas tienden a ser nihilistas opuestos a casi todo sin una visión de una sociedad alternativa– han tendido a mantenerse. Incluso durante las acciones que rodearon las convenciones demócrata y republicana en 2000, originalmente concebidas para desafiar la idea misma de que Estados Unidos es una sociedad democrática, ninguna fuente importante de los medios que yo sepa estaba dispuesta o podía informar a su audiencia que esto era lo que estaba ocurriendo.

¿Qué pasa entonces? ¿Qué imágenes o ideas han logrado traspasar los medios de comunicación y, en cierto sentido,

impactar en la imaginación popular o, mejor dicho, en la imaginación de la audiencia televisiva estadounidense? Si bien no he realizado ninguna encuesta real, uno no tiene que pasar mucho tiempo monitoreando los informes de noticias, viendo películas o simplemente hablando con ciudadanos comunes para tener una idea de la respuesta. Incluso si la gente no sabe nada más sobre movilizaciones masivas como la de Seattle, es casi seguro que sabrán dos cosas:

- 1) Se trata de marionetas gigantes de colores.
- 2) Involucran a manifestantes de negro rompiendo vidrios.

Hasta cierto punto, esto es SOLO un efecto de la televisión: estas son las imágenes más efectivas que la mayoría de las acciones tienden a proporcionar. Aún así, dejan a uno con una especie de clara oposición estructural: por un lado, coloridos pájaros gigantes de papel maché y cerdos y políticos en efigie; por el otro, anarquistas enmascarados, anónimos y sin rostro, vestidos de negro, destrozando ventanas. Lo uno implica exhibiciones espectaculares de creatividad caprichosa, lo otro es anónimo, destructivo y mortalmente serio.

Uno podría ver esto simplemente como una versión visual de la oposición manifestación pacífica/anarquismo violento, y eso es cierto solo hasta cierto punto. Aún así, creo que, de una manera curiosa, la oposición termina transmitiendo algo sobre lo que tales acciones están tratando de lograr. La idea

detrás de la destrucción de la propiedad se concibe a menudo, como muchos anarquistas de Seattle dicen, como una cuestión de "romper el hechizo", rompiendo la sensación de inevitabilidad similar al trance creada por la cultura del consumo.

En palabras del famoso comunicado N30 de Black Bloc:

Cuando rompemos una ventana, nuestro objetivo es destruir la fina capa de legitimidad que rodea los derechos de propiedad privada. Al mismo tiempo, exorcizamos ese conjunto de relaciones sociales violentas y destructivas que se ha imbuido en casi todo lo que nos rodea. Al "destruir" la propiedad privada, convertimos su valor de cambio limitado en un valor de uso ampliado. El escaparate de una tienda se convierte en un conducto de ventilación para dejar entrar un poco de aire fresco en la atmósfera opresiva de una tienda minorista (al menos hasta que la policía decida lanzar gases lacrimógenos en un bloqueo cercano). Una caja de periódicos se convierte en una herramienta para crear tales respiraderos o en un pequeño bloqueo para recuperar el espacio público o en un objeto para mejorar el punto de vista de uno al pararse sobre él. Un contenedor de basura se convierte en un obstáculo para una falange de policías antidisturbios y en una fuente de calor y luz. La fachada de un edificio se convierte en un tablero de mensajes para registrar ideas para un mundo mejor.

Después de N30, muchas personas nunca volverán a ver un escaparate o un martillo de la misma manera. Los usos potenciales de todo un paisaje urbano se han multiplicado por mil. El número de ventanas rotas palidece en comparación con el número de hechizos rotos, hechizos lanzados por una hegemonía corporativa para adormecernos en el olvido de toda la violencia cometida en nombre de los derechos de propiedad privada y de todo el potencial de una sociedad sin ellos. Las ventanas rotas pueden taponarse (con aún más desperdicio de nuestros bosques) y eventualmente reemplazarse, pero es de esperar que la destrucción de los supuestos persista durante algún tiempo (ACME Collective 1999).

Estos actos también tenían la intención de crear un mensaje en los medios de comunicación. En una escena de un video anarquista, apropiadamente titulada "Rompiendo el hechizo", un anarquista de Seattle comenta, después de ver un anuncio de *60 Minutos* en el que fue entrevistado: "Esperábamos que *60 Minutos* sensacionalizaría la destrucción de la propiedad. Y eso es lo que queríamos, ya que creemos que la destrucción de propiedad es algo bastante sensacional".

La pregunta es una de la audiencia prevista.

Romper ventanas y pintar con aerosol es una cuestión de violar un paisaje urbano lleno de fachadas corporativas interminables e imágenes deslumbrantes, uno que parece

inmutable, permanente, monumental y que demuestra cuán frágil es en realidad.

Pretende ser una ruptura literal de las ilusiones. Es una profanación de lo que parece monumental y permanente, una destrucción de la superficie del Espectáculo.

Los títeres gigantes, por otro lado, son todo lo contrario. Se trata de tomar los materiales más efímeros –las ideas, el papel, la tela– y transformarlos en algo muy parecido a un monumento, aunque sean, al mismo tiempo, ridículas efigies.

Incluso se podría decir que los títeres son una burla de la idea misma de monumento<sup>171</sup>, y de todo lo que representan los monumentos estatales: la inaccesibilidad, la solemnidad monocromática, sobre todo la permanencia, el intento (al final algo ridículo) del Estado de convertir sus principios y su historia en verdades eternas.

Por supuesto, para los propios activistas, el punto real es el proceso de su producción, que es a la vez comunal, igualitario y expresivo.

La fabricación de títeres es un gran proyecto colectivo en los días o semanas previos a una gran acción, o incluso a un desfile: las tareas se organizan para que la mayor cantidad

---

171 No inventé esta frase, aunque me hubiera gustado mucho. Se lo debo a Ilana Gershon.

de personas posible pueda participar. Se supone que los objetos en sí son temporales, no se espera que duren hasta la próxima gran acción.

**31 de julio de 2000, Filadelfia**

### **Nota de campo después de la visita al almacén de marionetas**

La pregunta que sigo haciéndome es: ¿por qué estas cosas se llaman "mascotas cachorros"? Normalmente uno piensa en los "títeres" como figuras que se mueven en respuesta a los movimientos de algún titiritero. La mayoría de estos tienen pocas partes móviles, si es que tienen alguna. Estos son más como estatuas en movimiento, a veces usadas, a veces llevadas. Entonces, ¿en qué sentido son "títeres"?

Los títeres son extremadamente visuales, grandes, pero también delicados y efímeros. Por lo general, se deshacen después de una sola acción. Esta combinación de gran tamaño y ligereza, me parece, los convierte en un puente entre las palabras y la realidad. Son el punto de transición; representan la capacidad de comenzar a hacer que las ideas sean reales y adquieran una forma sólida, de convertir nuestra visión del mundo en algo de igual

volumen físico y mayor poder espectacular incluso que los motores de la violencia estatal que se oponen a ella. La idea de que las palabras son extensiones de nuestra mente, puede ayudar a explicar el uso del término "títeres". No pueden moverse como una extensión de la voluntad de algún individuo. Pero si lo hicieran, esto de alguna manera contradiría el énfasis en la creatividad colectiva. En cuanto son personajes de un drama, es un drama con un autor colectivo; en la medida en que son manipulados, en cierto sentido por todos, en procesiones, a menudo pasando de un activista a otro. Sobre todo, están destinados a ser emanaciones de una imaginación colectiva como tal, que se vuelvan completamente sólidos o completamente manipulables por un solo individuo contradiría el punto.

La sensación de que simultáneamente participan y subvierten la idea de un monumento se vuelve particularmente obvia en ciertos momentos: por ejemplo, durante la visita de Bush al Reino Unido en 2003, cuando los activistas británicos construyeron estatuas de marionetas gigantes de Bush en cada ciudad y luego las tiraron ritualmente abajo; o durante la convención republicana en Nueva York en 2004, cuando trajeron un dragón títere gigante directamente frente al estadio donde se realizaba la convención y le prendieron fuego.

Las imágenes son un intento de abarcar un cierto tipo de universo, incluyendo tanto lo que defienden los activistas

como a lo que se oponen. Por un lado, tienes el Cerdo-hucha Gigante que representa al Banco Mundial, por otro el Títere Gigante de la Liberación (cuyos brazos pueden bloquear toda una carretera), especies en peligro de extinción (las famosas tortugas), mártires de Haymarket, la Estatua de la Libertad, varios dioses paganos. Por otro lado, es probable que tengas efigies burlonas: como el títere del control corporativo durante las protestas de la convención demócrata en Los Ángeles en 2000, un títere que, a su vez, operaba marionetas más pequeñas de Bush y Gore, una marioneta de policía-matón gigante que disparaba spray de pimienta simulado, y así sucesivamente. Durante las acciones, los dioses se funden en disfraces. La mayoría de las acciones importantes tienen un disfraz temático determinado o un animal tótem: tortugas en Seattle, tiburones y pájaros durante las protestas contra el FMI de esa primavera, esqueletos en Filadelfia (o habrían debido serlo; de hecho, los títeres fueron destruidos antes de que salieran a la calle), el caribú durante la inauguración de 2001: disfraces que generalmente se distribuyeron en masa a cualquiera que los tomara. Solían concentrarse en un bloque de carnaval más amplio, generalmente con algún tema circense amplio: cierta penumbra de monociclistas, acordeonistas, payasos y zancudos que parecen acompañar cualquier acción, y rodeados de títeres, a menudo junto a bandas anarquistas (Hungry March Band, Infernal Noize Brigade) o Animadoras Radicales. Cuando Tony Blair declaró, durante una cumbre en 2002, que no estaba dispuesto a

dejarse influenciar por "un circo ambulante anarquista", muchos anarquistas "en realidad encontraron la frase bastante apropiada". De hecho, hay algo en la idea de un circo que apela directamente a las sensibilidades anarquistas (y hay, de hecho, una serie de circos ambulantes anarquistas reales en Estados Unidos): no solo la rareza y el desafío de todo sentido aceptado de posibilidad, sino también, creo, el hecho de que un circo es una colección de individualistas extremos que, sin embargo, están comprometidos en una empresa completamente cooperativa. En cualquier caso, estos equipos de títeres, circos y teatro callejero a menudo se lanzan de un lado a otro durante una acción importante para revivir los espíritus debilitados o, en general, entretener a las gentes. Aún más, tal vez, se especializan en desactivar y reducir situaciones que parecen volverse violentas. En ausencia de servicio de orden, a menudo son los equipos de títeres los que terminan funcionando como pacificadores de facto: como los organizadores trataron de enfatizar a la prensa, por ejemplo, cuando los "Titiriteros" fueron arrestados antes de que comenzara la acción en Filadelfia.

Aquí hay una descripción de una típica "intervención de marionetas" durante las acciones en Seattle:

"La gente tenía los brazos unidos", dice Zimmerman. "La policía ya los había golpeado y rociado con gas pimienta, y amenazaron con volver en cinco minutos para atacarlos de nuevo". Pero los manifestantes mantuvieron su línea,

uniéndose de los brazos y llorando, cegados por el gas pimienta. Burger, Zimmerman y sus amigos vinieron sobre zancos, con payasos, un títere de 40 pies y una bailarina del vientre. Subieron y bajaron la fila, guiando a los manifestantes con el canto. Cuando la furgoneta de seguridad regresara, harían retroceder a la marioneta gigante en su camino. De alguna manera, este circo abigarrado difuminó la situación. "No se atrevieron a atacar a este grupo de personas que ahora estaban cantando canciones", dice Zimmerman. Inyectar humor y celebración en una situación sombría, dice, es la esencia de una intervención de títeres<sup>172</sup>.

Ya describí la combinación de técnicas de clowning y acción directa en el último capítulo; los títeres pueden ser vistos como parte del mismo fenómeno, esencialmente, un intento de convertir lo ominoso en cómico, ya que también son, paradójicamente, simultáneamente ridículos, pero también, en cierto modo, profundos.

"Los títeres no son lindos, como los teleñecos", escribe Peter Schumann del Bread and Puppet Theatre (este es el grupo que introdujo por primera vez los títeres gigantes en la política estadounidense en la década de 1960). "Los títeres son efigies y dioses y criaturas significativas". Sin

---

172 De "Puppet. Masters: Paper Hand Puppet Intervention trae su teatro político de regreso a Chapel Hill" (Independent Online, 8 de agosto de 2001), <http://indyweek.com/dur-ham/2001-08-08/ae.html> ), consultado el 13 de febrero de 2003.

embargo, al mismo tiempo, obviamente son dioses tontos, tontos y ridículos, formas de tratar de tomar el poder para hacer dioses y burlarse de ese poder simultáneamente. Uno encuentra un impulso similar cada vez que, en los movimientos radicales, se acerca a lo mítico o profundamente significativo: una especie de ridícula autoburla, que, sin embargo, no pretende socavar por completo la gravedad y la importancia de lo que se afirma, sino más bien implicar el reconocimiento final de que solo porque los dioses son creaciones humanas, siguen siendo reales. Lo ves en los escritos de los primitivistas, que conscientemente están creando nuevos mitos sobre el Jardín del Edén, la caída (todo fue culpa de la agricultura) y la inevitabilidad del colapso industrial, pero, al mismo tiempo que parecen estar afirmando que quieren que la mayoría de la gente en la tierra muera, se molestan ante la sugerencia de que realmente lo hagan. Ellos están haciendo proposiciones conscientemente absurdas y ultrarradicales al mismo tiempo que también las tratan como las verdades últimas de un mundo de alienación. Lo ves en los *paganos*, los elementos religiosos conscientemente más activos en el movimiento de acción directa, que son bastante capaces de realizar sátiras extravagantes de los rituales religiosos y que, sin embargo, los ven como rituales reales y efectivos que reflejan las verdades espirituales más profundas posibles sobre el mundo.

Sin embargo, para los propósitos actuales, lo que importa

no es tanto la teoría implícita de la creatividad (aunque esto sea interesante), sino cómo funciona todo esto como una alternativa a los enfoques más convencionales, como establecer documentos de posición unificados o diseñar los eventos propios en torno a las ideas preconcebidas de la prensa. Claramente, quienes rompen una ventana de Starbucks o crean una marioneta gigante quieren que esas imágenes sean difundidas por los medios, tanto corporativos como alternativos. También asumen que hay algo en ellos que impactará en la imaginación popular para crear un mito, como a los teóricos italianos de ¡Ya Basta! le gustaba decir (Bui 2005), y llevar significados más allá de cualquier brillo escéptico u hostil que los medios corporativos pudieran darle: un mito sobre la vulnerabilidad del Espectáculo, sobre las posibilidades de crear colectivamente nuevas formas de significado. En esto, son bastante efectivos. La razón por la que es difícil de ver es que, de nuevo, "el público" en Estados Unidos es más bien un término vago y cargado. En un contexto político, parece evocar la imagen de una colección de parejas blancas, de clase media, en su mayoría urbanas, de cuarenta y tantos años en casa viendo la televisión. También se considera que estos se corresponden aproximadamente con los "indecisos" o votantes indecisos de suma importancia en la mayoría de las campañas electorales. Sin embargo, uno no construye un movimiento radical tratando de calmar al centro. Uno lo hace, en primer lugar, tratando de apelar a aquellos que ya están enojados, alienados, oprimidos o

marginados, quienes realmente no necesitan ser convencidos de que hay algo profundamente equivocado en la forma en que se maneja el mundo, y que, más bien, necesitan que se les muestre alguna señal de que el sistema es vulnerable, que hay algo efectivo y no suicida que pueden hacer. En este sentido, realmente podría decirse que los anarquistas están "raptando" o "secuestrando" los medios de comunicación para transmitir mensajes a un electorado inesperado. Al mismo tiempo, sin embargo, los policías han estado jugando un juego de imágenes muy similar, con recursos infinitamente superiores y, como veremos, con mucho cinismo despiadado, para crear alarma entre ese muy imaginario "público" que los anarquistas han decidido ignorar en gran medida.

## **Guerra mitológica por parte de la policía**

Los meses inmediatamente posteriores a las acciones en Seattle vieron un esfuerzo concertado y sostenido por parte del gobierno y, especialmente, de los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley para encontrar una manera de justificar el uso de la violencia y las medidas preventivas contra lo que daba todos los indicios de convertirse en un movimiento social en ciernes. Fue acompañado por un uso cada vez mayor de tácticas

policiales agresivas que se centraron, al principio, mucho más en los pacifistas y en tácticas obviamente no violentas como bloqueos y encierros que en cualquier persona involucrada en acciones que podrían describirse como criminales. Si bien apenas estoy al tanto del razonamiento adoptado por la policía, o las autoridades que contribuyeron a la planificación de la seguridad para las cumbres internacionales en este período, puedo decir que no es del todo sorprendente que lo hicieran así<sup>173</sup>. Al intentar cerrar importantes negociaciones comerciales, las reuniones del FMI, las cumbres del G8, los Foros Económicos Mundiales y similares, los anarquistas intentan intencionalmente causar molestias y contrariedades extremas a algunas de las personas más ricas y poderosas del mundo. Están estropeando sistemáticamente las fiestas, reuniones y rituales de auto-celebración más importantes de la élite internacional como parte de un plan estratégico destinado a frustrar algunos de los proyectos y planes más preciados de esa élite. Es posible que lo estén haciendo de tal manera que no los pongan en peligro físicamente o, de hecho, lastimen

---

173 La mejor evidencia disponible implica una especie de confluencia de grupos de inteligencia policial de varios tipos, el Servicio Secreto y otros organismos federales, y una variedad de firmas consultoras privadas y centros de estudios de derecha. Sin embargo, es peligroso incluso especular, ya que, a pesar de que todo el mundo es consciente de que las autoridades desarrollan políticas concertadas para hacer frente a aquellos que consideran amenazas a la seguridad, cualquiera que especule explícitamente sobre estos asuntos corre el riesgo de que sea inmediatamente tildada de "Teoría conspiratoria."

a alguien (y desde Seattle es posible que no hayan tenido éxito en cerrar ninguna reunión), pero han logrado convertir esas reuniones en pesadillas. Tan dominadas por elaboradas medidas de seguridad que no son en ningún sentido celebraciones. Uno sería ingenuo si pensara que en un caso como este, la legalidad del asunto sería lo que demostraría ser el factor más importante. Desde que Madeleine Albright llamó por teléfono al gobernador durante las acciones de la OMC en Seattle, el problema no ha sido si usar la violencia contra los activistas noviolentos, sino cómo justificarla.

Puede que sea imposible saber qué tipo de políticas se desarrollaron, o incluso quién las desarrolló con precisión, pero es fácil observar lo que sucedió. Si uno observa las principales acciones que siguieron inmediatamente después de Seattle, encuentra que, en casi todos los casos, la policía adoptó un enfoque notablemente similar. Siempre vemos ataques preventivos, justificados por amenazas de violencia de los manifestantes, amenazas que nunca se materializaron del todo. Aquí hay tres incidentes típicos:

### **Abril de 2000, Washington DC**

Horas antes de que comiencen las protestas contra el FMI y el Banco Mundial, la policía toma el centro de convergencia de activistas, uno de los principales sitios para fabricar y almacenar títeres y pancartas para ser

utilizados en la protesta. El jefe Ramsey afirma haber descubierto un taller para fabricar cócteles molotov y spray de pimienta casero en el interior. La policía de DC admitió más tarde que no existía tal taller (realmente encontraron diluyente de pintura usado en proyectos de arte y pimientos usados para la fabricación de gazpacho); sin embargo, el centro de convergencia permanece cerrado y gran parte del arte y los títeres del interior son expropiados.

## **julio de 2000, Minneapolis**

Días antes de una protesta programada contra la Sociedad Internacional de Genetistas Animales, la policía local afirma que los activistas habían detonado una bomba de cianuro en un McDonald's local y podrían tener en sus manos explosivos robados.

Al día siguiente, la DEA allana una casa utilizada por los organizadores, saca a rastras a los activistas golpeados y ensangrentados y se apropia de sus computadoras y montones de materiales de divulgación.

Los portavoces de la policía admitieron más tarde que en realidad nunca hubo una bomba de cianuro (en realidad ni una bomba de humo) y que nunca tuvieron ninguna evidencia o motivo para creer que los activistas

realmente estaban en posesión de explosivos.

## **Agosto de 2000, Filadelfia**

Horas antes de que comiencen las protestas contra la convención republicana, la policía, alegando estar actuando en base a una pista, rodea e invade el almacén donde se preparan el arte, las pancartas y los títeres para la acción, y finalmente arresta a los setenta y cinco activistas adentro. El jefe Timoney afirma en una conferencia de prensa que sus hombres descubrieron explosivos C4 y globos de agua llenos de ácido clorhídrico dentro del almacén. Los portavoces de la policía admitieron más tarde que en realidad no se encontraron explosivos ni ácido; los arrestados, sin embargo, no son liberados. Todos los títeres, pancartas, arte y literatura que se utilizarán en la protesta son sistemáticamente destruidos.

Si bien es posible que estemos lidiando con una notable serie de errores honestos, esto se parece mucho más a una serie de ataques a los materiales que los activistas tenían la intención de usar para hacer llegar su mensaje al público, intentos de apropiarse o destruir los medios mediante los cuales los manifestantes pretendían colocar imágenes en los

medios, o –aún más– intentos de reemplazar imágenes de arte y títeres con imágenes de bombas y cianuro.

Ciertamente, así las interpretaron los activistas. En la época de Quebec, una de las mayores discusiones antes de cada nueva movilización se había convertido en dónde esconder los títeres gigantes. Simplemente se asumió que la policía los atacaría. La culminación total de este modelo de represión solo se produjo durante las reuniones de la Ley del Área de Libre Comercio de las Américas en Miami en 2003, cuando el consejo de la ciudad de Miami aprobó un proyecto de ley que hizo que la exhibición de títeres ilegales durante la cumbre (aparentemente porque podían usarse para ocultar armas) y la estrategia policial consistió casi en su totalidad en ataques preventivos contra activistas, cientos de los cuales fueron arrestados y acusados de planear, pero nunca de realizar, actos atroces.

Como resultado, el Black Bloc en Miami terminó gastando la mayor parte de su tiempo y energía en proteger a los cachorros, cuando finalmente aparecieron en las calles.

Según el informe de un testigo presencial, después de que la policía expulsara a los manifestantes de la Plaza Seaside, obligándolos a abandonar sus títeres, los oficiales pasaron la siguiente media hora atacándolos y destruyéndolos sistemáticamente: disparando, pateando, cortando y rasgando los restos de papel maché; uno incluso metió una marioneta gigante en su coche patrulla con la cabeza hacia

afuera y la condujo para estrellarla contra todos los letreros y postes de la calle a la vista.

## **¿POR QUÉ LOS POLICÍAS ODIAN LAS MARIONETAS?**

Parece haber una animosidad peculiar contra los títeres gigantes por parte de la policía estadounidense. De hecho, la policía a menudo parece odiar a los títeres mucho más que al Black Bloc. Muchos activistas han pasado tiempo especulando sobre por qué podría ser esto. No sirve de nada preguntar a los propios policías. Casi invariablemente dirán lo mismo: que esos objetos son peligrosos, que no hay forma de saber qué hay realmente dentro de ellos. ¿Cómo sabemos que no se están utilizando para ocultar bombas o armas? ¿O que los marcos de madera podrían usarse como garrotes o incluso como arietes? Sin embargo, parece difícil dar mucho crédito a tales afirmaciones en un caso como el de Miami, cuando incluso después de que el Concejo Municipal intentó prohibir la exhibición de títeres sobre esta base, la policía finalmente tuvo la oportunidad de desarmar literalmente esos títeres. Por lo menos, no disparas balas de plástico a un objeto que realmente crees que podría contener una bomba.

En un momento, le pregunté a algunos amigos activistas su

opinión sobre el tema y descubrí que casi todos ellos también habían pensado en ello:

David Corston–Knowles: Hay que tener en cuenta que se trata de personas entrenadas para ser paranoicas. Deben preguntarse si algo tan grande e inescrutable podría contener explosivos, incluso si eso parece absurdo desde la perspectiva de un manifestante no violento. La policía ve su trabajo no solo como hacer cumplir la ley, sino también como mantener el orden. Y se lo toman muy personalmente. Las demostraciones gigantes y los títeres gigantes no son cosas de orden. Se trata de crear algo, una sociedad diferente, una forma diferente de ver las cosas, y la creatividad está fundamentalmente en desacuerdo con el *statu quo*.

Daniel Lang: Bueno, una teoría es que a los policías simplemente no les gusta que alguien les ponga en escena un espectáculo más grande. Después de todo, normalmente son el espectáculo: tienen los uniformes azules, tienen los helicópteros y los caballos y las filas de motocicletas relucientes. Entonces, tal vez solo les molesta cuando alguien les roba el show al proponer algo aún más grande e incluso más impactante visualmente. Quieren eliminar la competencia.

Yvonne Lin: Es porque son muy grandes. A los policías no les gustan las cosas que se elevan sobre ellos. Por eso les gusta andar a caballo. Además, los títeres son tontos,

redondos y deformes. ¿Te das cuenta de cuánto tienen que mantener siempre las líneas rectas los policías? Se paran en línea recta, siempre intentan que te pares en línea recta. Creo que las cosas redondas y deformes les ofenden.

Max Uhlenbeck: Obviamente, odian que se les recuerde que ellos mismos son marionetas.

Uno podría multiplicar este tipo de especulaciones hasta el infinito. Creo que esta pregunta es bastante importante y regresaré a ella en un momento, pero por ahora, permítanme continuar con los meses que siguieron a Seattle.

Durante ese período, uno comenzó a ver relatos cada vez más extravagantes de lo que había sucedido en Seattle. Durante las propias protestas de la OMC, nadie, ni siquiera la policía, afirmó que los activistas hubieran hecho algo más punible que romper alguna ventana de cristal. No hubo afirmaciones en la prensa de que los manifestantes atacaran a la policía, ni a nadie más; de hecho, la única violencia interpersonal de la que tengo conocimiento por parte de los activistas se produjo cuando varios autodenominados "policías de la paz" intentaron evitar que algunos de los anarquistas del Black Bloc rompieran las ventanas y, en algunas ocasiones, terminaron agrediéndolos físicamente (los anarquistas, que en su mayoría eran bastante exigentes con su dedicación a la no violencia, se negaron a devolver el

golpe). Sin embargo, no más de tres meses después, el *Boston Herald* informó que oficiales de Seattle habían venido a informar a la policía local sobre cómo lidiar con las "tácticas de Seattle"; tales como atacar a la policía con "pedazos de concreto, pistolas de aire comprimido, cohetes de muñeca y pistolas de agua de gran capacidad cargadas con lejía y orina"<sup>174</sup>. Los manifestantes de Seattle habían "lanzado cócteles Molotov, piedras y excrementos a los delegados y policías", DAN NYC realizó una protesta frente a sus oficinas exigiendo que el *Times* se explicara, y el periódico se vio obligado a retractarse, admitiendo que las autoridades de Seattle confirmaron que no se habían arrojado objetos a humanos<sup>175</sup>. A pesar de esto, el relato de Christian parece haberse vuelto canónico. Cada vez que hay una nueva movilización, invariablemente surgen historias en los periódicos locales con la misma lista de "tácticas de

---

174 José Martínez, "Preparación policial para las protestas por la conferencia de biotecnología en Hynes", *Boston Herald*, sábado 4 de marzo de 2000.

175 *New York Times*, 6 de junio, Correcciones, A2. La historia original se tituló significativamente, "Detroit Defends Get-Tough Stance" por Nichole Christian, 4 de junio de 2000, A6. La corrección dice: "Un artículo del domingo sobre los planes de protestas en Detroit y en Windsor, Ontario, contra una reunión interamericana que se llevará a cabo en Windsor hasta hoy, se refirió incorrectamente a las protestas de noviembre pasado en la reunión de la Organización Mundial del Comercio en Seattle. Las protestas de Seattle fueron principalmente pacíficas. Las autoridades dijeron que cualquier objeto arrojado estaba dirigido a la propiedad, no a las personas. Ningún manifestante fue acusado de arrojar objetos, incluidas piedras y cócteles Molotov, a los delegados o la policía".

Seattle", una lista que también parece haberse consagrado en los manuales de capacitación distribuidos antes de la Cumbre de las Américas de Miami en 2003; por ejemplo, circulares distribuidas a empresarios locales y grupos cívicos, basadas en información de "consultores de seguridad" enumeraron cada una de estas "tácticas de Seattle" como lo que deberían esperar ver en las calles una vez que llegaran los anarquistas:

**Cohetes de muñeca:** tirachinas grandes de tipo cazador que usan para disparar acero, cojinetes de bolas o pernos grandes. Un arma muy peligrosa y mortal.

**Cócteles Molotov:** muchos fueron lanzados en Seattle y Quebec y causaron daño extenso.

**Barras de palanca:** para romper ventanas, autos, etc. También levantan bordillos y luego rompen el cemento en pedazos que pueden arrojar a los oficiales de policía. Esto se hizo extensamente en Seattle.

**Pistolas de agua llenas de ácido u orina**<sup>176</sup>

---

176 Este documento fue transcrito y ampliamente difundido en los servidores activistas en ese momento. Según una historia en el *Miami Herald* ("Los manifestantes comerciales significan negocios, advierte un analista", Joan Fleischman, 1 de octubre de 2003), se derivó del "agente jubilado de la DEA Tom Cash, de 63 años, ahora director general senior de Kroll Inc., una firma internacional de consultoría de seguridad y negocios." Cash, a su vez, afirmó obtener su información de fuentes de "inteligencia policial".

Aseguraban así que cuando comenzaron las protestas, la mayor parte del centro de Miami estaba cerrada y abandonada. Hasta el día de hoy, la mayoría de los periodistas reaccionan con incredulidad cuando se señala que, al menos en los Estados Unidos, nadie, en una protesta contra la globalización, ha lanzado nunca un cóctel molotov<sup>177</sup>.

Algunos oficiales de policía se han vuelto notorios entre los activistas por su imaginación gótica. John Timoney, jefe de policía en Filadelfia durante la convención republicana de 2000, y en Miami durante la cumbre del Área de Libre Comercio de las Américas de 2003, mostró ser aficionado a afirmaciones particularmente espeluznantes. Durante Filadelfia, por ejemplo, parecía haber una política de anunciar un señuelo particularmente escandaloso cada día. En el primero, la policía aseguró haber capturado una camioneta que transportaba serpientes y reptiles venenosos, que los activistas planeaban liberar entre la ciudadanía; en el segundo, que un oficial había sido hospitalizado después de que le rociaran la cara con ácido; en el tercero, que la policía había descubierto "bombas de hielo seco" colocadas alrededor de la ciudad. Estuve trabajando con equipos de medios activistas durante gran parte de este tiempo y pude ver por mí mismo cuánto tiempo tenían que pasar los que trabajaban en los teléfonos

---

177 Canadá es, como hemos visto, bastante diferente en este sentido; o al menos Quebec lo es.

tratando de averiguar de qué demonios estaban hablando los reporteros, ya que estas se consideraban historias mucho más importantes que, digamos, el arresto masivo o la destrucción de las marionetas. En todos los casos, la policía se vio obligada a retirar sus afirmaciones o, al menos, a dejar de hablar de ellas. En la primera, el vehículo resultó ser una camioneta de suministros de una tienda de mascotas; en el segundo, el oficial resultó haber sido salpicado de pintura roja; en el tercero, parece que las bombas de hielo seco fueron algo que la policía descubrió al examinar el famoso libro de cocina anarquista publicado en 1970, y no tenían ninguna base en absoluto. Durante el ALCA en Miami, hubo informes espeluznantes similares de policías heridos, todo tipo de proyectiles y, sobre todo, activistas que atacaban a las tropas de Timoney con todo tipo de fluidos corporales. Dichos cargos invariablemente aparecen en titulares ostentosos cuando se anuncian por primera vez, o en informes sensacionalistas en las noticias de la noche. Cuando resultan ser falsos, esto en sí mismo casi nunca merece una historia o una corrección. En otras palabras, los portavoces de la policía parecen ser conscientes y aprovechar al máximo el hecho de que los periodistas estadounidenses informarán prácticamente cualquier cosa que se les ocurra en las sesiones informativas como un simple hecho, y que rara vez están interesados en publicar artículos que expliquen que algo ha cambiado, cosa de no ser cierto. En el caso de Timoney, el patrón (al menos como yo lo observé) era que los periodistas primero saludaran a

los activistas con incredulidad o incluso burla cuando sugirieron que la policía podría estar mintiendo; luego, después de ver repetidas veces que dichas afirmaciones eran falsas, simplemente dejaron de enunciarlas, sin siquiera reconocer que habían sido engañados.

El ejemplo de Boston es particularmente sorprendente porque sugiere que, en algunos casos, los altos mandos de la policía ni siquiera podrían estar interesados principalmente en influir en los medios: al menos en algunos casos, el público objetivo principal es la propia policía. Es difícil ver qué otra razón habría para ordenar a los policías de la calle que participen en capacitaciones en las que se les enseña a esperar tácticas extremadamente violentas que ellos mismos deben saber que nunca se han utilizado. Por supuesto, no se puede generalizar a partir de un solo caso. Uno solo puede preguntarse si lo que sucedió en Boston fue un evento aislado o un ejemplo de una práctica mucho más común que generalmente no se informa. Del mismo modo, es muy difícil saber quiénes son, precisamente, estas fuentes de "inteligencia policial" tan citadas. Aquí parece que estamos entrando en una zona turbia que implica la recopilación, elaboración y difusión de información y su transmisión por una variedad de grupos de trabajo de la policía federal, agencias de seguridad privada y grupos de expertos de derecha, muchos de los cuales bien pueden estar convencidos de que al menos algunas de estas historias son ciertas, ya que obtienen la mayor parte de su

información de las otras fuentes. Aquí también, sin embargo, sospecho que probablemente la primera preocupación de aquellos que cuentan historias escabrosas de lejía y orina es simplemente poner firme a la tropa. Como descubrieron los comandantes en Seattle, los oficiales de policía que están acostumbrados a considerarse protectores del público con frecuencia se resisten, o al menos dudan, cuando se les ordena atacar con porras a un grupo de niñas de dieciséis años obviamente no violentas. Parece difícil, por ejemplo, comprender la peculiar obsesión por los fluidos corporales en tantos de estos informes, excepto como parte de una campaña consciente para apelar a la sensibilidad policial. Ciertamente esto no tiene nada que ver con los activistas.

Ante interminables acusaciones de arrojar y disparar orina y heces, los activistas que conozco están desconcertados en su mayoría. Algunos sugerirán tentativamente que tal vez las historias se remontan originalmente a ocasiones en que la policía sitió edificios ocupados y los cubos llenos de desechos humanos eran uno de los pocos proyectiles no letales disponibles. La mayoría, sin embargo, no tiene ni idea.

Ciertamente, nunca he oído hablar de nadie que realmente lleve tales artículos a una acción. Sin embargo, la acusación se presenta una y otra vez. Si la policía arresta a activistas en ataques preventivos, por ejemplo, uno puede estar bastante seguro de que les ha colocado pruebas si

anuncia que los sospechosos fueron descubiertos portando "palanquetas y frascos llenos de orina". De hecho, se sabe que la policía en las conferencias de prensa muestra bolsas de excremento o frascos de orina que, según afirman, estaban destinados a ser arrojados (lo que deja a los activistas preguntándose dónde exactamente obtuvieron estas cosas).

Las afirmaciones parecen hacerse eco de la afirmación repetida sin cesar de que, durante la guerra de Vietnam, los manifestantes solían "escupir a cualquiera que llevara uniforme" y, por supuesto, la noción más amplia de que la mejor justificación para la violencia por parte de la policía son los ataques deliberados contra su honor.

Es como si alguien estuviera tratando de imaginar la cosa más deshonrosa que uno podría hacerle a un oficial, y luego insistiera en que esto es precisamente lo que los activistas siempre intentarían hacer.

Que probablemente hubo algún tipo de coordinación en este esfuerzo también podría deducirse del hecho de que fue precisamente en ese momento cuando los alcaldes y jefes de policía de todo Estados Unidos comenzaron a declarar regularmente, en palabras casi exactamente idénticas (y, por supuesto, sin basarse en evidencia alguna), que los anarquistas eran en realidad un montón de niños ricos mimados, que disfrazaban sus rostros para que sus padres no los reconocieran en la televisión. Esta acusación

pronto se volvió sabia entre los profesionales encargados de hacer cumplir la ley en todo Estados Unidos<sup>178</sup>. Como mencioné en el capítulo VI, este tipo de afirmación parece haber sido cuidadosamente diseñada tanto para hacer piña con las tropas como para transmitir algo de las reglas de enfrentamiento deseadas: "No seas amable con esta gente, descarga tus resentimientos con ellos si quieres, pero no, en realidad, no los mates ni los mates porque nunca se sabe quiénes podrían ser sus padres".

## **EL PRINCIPIO DE LA PELÍCULA DE HOLLYWOOD.**

---

178 Aquí hay un ejemplo del servicio de listserv de AbolishTheBank, "DC Police and Posters in the City", miércoles, 22 de agosto de 2001. "Ayer andaba en bicicleta por NW y vi a un policía en bicicleta de DC arrancando carteles en 2nd-3rd y Mass Ave. Le pregunté por qué los estaba derribando y me dijo que me fuera, y me llamó un corazón sangrante. Luego dijo 'estos anarquistas' son solo un montón de niños blancos mimados de clase media alta que no recibieron suficiente amor de sus padres "Y a mí no me importa un carajo porque no les importa mi gente, los negros o los hispanos, solo quieren hacer lo suyo y actuar como mártires". Un poco sorprendido y desconcertado por la conversación, acabo de decir ¿qué pasa con la Primera Enmienda? y se alejó. ¿Alguien más lo vio ayer por la tarde?" 40 Monday, August 21", "Convention Protests Bring Mixed Reactions» (Reuters/Zogby). "En una encuesta de Zogby America a 1.004 adultos, el 32,9% dijo que estaba orgulloso de los manifestantes, mientras que otro El 31,2% dijo que desconfiaba. Otro 13,2% dijo que estaba comprensivo y el 15,7% irritado y el 6,9% dijo que no estaba seguro" de que su reacción fuera negativa.

El problema real para la policía en los meses posteriores a Seattle parece haber sido una crisis en la percepción pública. Para frustración de los funcionarios, directores ejecutivos y burócratas comerciales, el público estadounidense se negó a ver el movimiento por la justicia global como una amenaza que requería una supresión por la fuerza. Como señalé durante el debate de ¡Ya Basta! citado anteriormente, una de las pocas encuestas de opinión pública sobre el tema, realizada durante la convención republicana en 2000, encontró que un número sorprendentemente grande de televidentes sintieron simpatía o incluso orgullo cuando vieron imágenes de manifestantes, esto a pesar del hecho de que en la televisión la cobertura fue uniformemente negativa, tratando las protestas exclusivamente como un problema de seguridad.

Hay una razón simple para esto, creo. Yo propondría llamarlo "el principio de la película de Hollywood". La mayoría de los estadounidenses, al ver una confrontación dramática en la televisión, efectivamente se preguntan: "Si esto fuera una película de Hollywood, ¿quiénes serían los buenos?" Presentado como una competencia entre una multitud de jóvenes idealistas que en realidad no parecen lastimar a nadie, y una multitud de policías antidisturbios fuertemente armados que protegen a los burócratas comerciales, directores ejecutivos corporativos o políticos, la respuesta es evidente. En las películas, de hecho, la lógica del "policía canalla" está completamente invertida. Los

policías inconformistas individuales pueden ser héroes de películas. Los policías antidisturbios nunca pueden serlo. De hecho, en las películas de Hollywood casi nunca aparecen policías antidisturbios; lo más cercano que se puede encontrar a este tipo de imágenes son las tropas de asalto imperiales de Star Wars, quienes, con su líder Darth Vader, representan para la mayoría de los estadounidenses uno de los íconos mismos del mal mecanizado. Este punto no pasa desapercibido para los anarquistas, quienes, al menos desde A16, se han acostumbrado a traer regularmente grabaciones de la música *Soldados de asalto imperial* de Star Wars para hacer estallar sus filas tan pronto como una línea de policías antidisturbios comienza a avanzar.

Entonces, la pregunta se convierte en: ¿Qué se necesitaría para colocar a los manifestantes en el papel del villano?

Inmediatamente después de Seattle, los medios de comunicación y los funcionarios públicos pensaron que lo mejor es crear una histeria sobre las ventanas rotas.

Las imágenes ciertamente parecen haber tocado una fibra sensible: como observé, hay pocos estadounidenses que no sepan que se rompieron ventanas. Pero estos esfuerzos tuvieron, en última instancia, un efecto sorprendentemente pequeño. Pero esto también tiene sentido: en términos de Hollywood, la destrucción de la propiedad es un pecadillo pequeño. De hecho, si la popularidad de los diversos Terminators, Lethal Weapons o Die Hards revela algo, es que

a los estadounidenses les gusta la idea de la destrucción de la propiedad. Si la mayoría no albergara un cierto regocijo oculto ante la idea de que alguien destrozara una sucursal de su banco local, o un McDonald's (sin mencionar los coches de policía, los centros comerciales y la maquinaria de construcción compleja), ¿por qué ellos estarían tan regularmente dispuestos a pagar dinero para ver a los bienhechores idealistas aplastarlos y hacerlos estallar durante horas, aunque siempre de manera que, a través de la magia de las películas –pero también como lo práctica el Black Bloc–, deje a los transeúntes inocentes completamente ilesos? Ciertamente, es poco probable que haya un número significativo de estadounidenses que, en un momento u otro, no hayan tenido la fantasía de destrozarse su banco. En la tierra de los derbys de demolición y los camiones monstruo, se podría decir que los anarquistas del Black Bloc están viviendo un aspecto oculto del sueño americano.

Obviamente, estas son solo fantasías. Ciertamente soy consciente de que la mayoría de los estadounidenses de clase trabajadora no aprueban abiertamente, y mucho menos defienden, la destrucción de fachadas de Starbucks. Pero, a diferencia de las clases parlamentarias, tampoco, alrededor del año 2000, vieron tal actividad como una amenaza para la nación, y mucho menos algo que requiriera una represión al estilo militar.

Se podría incluso decir que, en cierto sentido, el Black Bloc

parece ser el último avatar de una tradición artística/revolucionaria que atraviesa dadaístas y situacionistas: una que trata de neutralizar las contradicciones del capitalismo reconvirtiendo sus propias fuerzas destructivas en su contra. Las sociedades capitalistas –y Estados Unidos en particular– son, en esencia, sociedades potlatch<sup>179</sup>. Es decir, se construyen en torno a la espectacular destrucción de bienes de consumo. Estas son sociedades que se imaginan construidas sobre un nexo entre "producción" y "consumo", escupiendo productos sin cesar y luego destruyéndolos nuevamente.

Dado que todo se basa en el principio de la expansión infinita de la producción industrial, el mismo principio al que se oponen particularmente los anarquistas del Black Bloc, que en su mayoría son anticapitalistas altamente conscientes de la ecología, todo eso tiene que ser destruido sin cesar para dejar paso a nuevos productos. Pero esto, a su vez, significa inculcar una cierta pasión o deleite en el aplastamiento y destrucción de la propiedad, que muy fácilmente puede convertirse en un deleite en el derrumbamiento de aquellas estructuras de relación que hacen posible el capitalismo; es un sistema que sólo puede renovarse cultivando un placer oculto ante la perspectiva de

---

179 El potlatch es una ceremonia practicada por los pueblos indígenas de la costa del Pacífico en el noroeste de Norteamérica. Consiste en la distribución y destrucción de regalos y propiedades para demostrar la riqueza y el estatus del jefe o clan. [N. d. t.]

su propia destrucción<sup>180</sup>.

Hay una historia aquí. Los titiriteros radicales también suelen ser muy conscientes de que su arte se remonta a los gigantes y dragones de mimbre, Gargantuas y Pantagruelles, típicos de las fiestas medievales. Incluso aquellos que no han leído a Rabelais o a Bajtín están ciertamente familiarizados con la noción de lo carnavalesco. Las convergencias masivas casi siempre se enmarcan como "carnavales contra el capitalismo" o "festivales de resistencia". La línea de referencia parece ser el mundo medieval tardío inmediatamente antes del surgimiento del capitalismo, particularmente el período posterior a la Peste Negra, cuando la repentina disminución de la población tuvo el efecto de poner cantidades de dinero sin precedentes en manos de las clases trabajadoras (ver, por ejemplo, Federici 2004). La mayor parte terminó viéndose en fiestas populares de uno u otro tipo, que a su vez comenzaron a multiplicarse hasta ocupar gran parte del calendario. Estos eran lo que hoy en día podría llamarse eventos de "consumo colectivo",

---

180 Puede ser significativo aquí que las principales exportaciones de Estados Unidos al resto del mundo, después de las armas, sean (a) las películas de acción de Hollywood y (b) las computadoras personales. Si piensas, forman una especie de pareja complementaria al conjunto de ladrillos a través de la ventana/títeres gigantes que he estado describiendo o, más bien, el conjunto de ladrillos/títeres podría ser considerado como una especie de reflejo subversivo y desublimado de ellos: el primero involucra cánticos a la destrucción de la propiedad, el segundo, la capacidad infinita de crear imágenes nuevas, pero efímeras e insustanciales en lugar de formas más antiguas y permanentes.

celebraciones de la carnalidad y placeres ruidosos y, si hay que creer a Bajtín (1984), ataques tácitos al principio de la jerarquía misma<sup>181</sup>. Se podría decir que la primera ola del capitalismo, el momento puritano, como a veces se le llama, tuvo que comenzar con un asalto concertado a este mundo, que fue condenado por los terratenientes en ascenso y los capitalistas nacientes como pagano, inmoral y totalmente contrario al mantenimiento de la disciplina laboral. Por supuesto, el movimiento para prohibir todos los momentos de festividad pública no podía durar para siempre. El reinado de Cromwell en Inglaterra es vilipendiado hasta el día de hoy porque prohibió la Navidad; más importante aún, una vez que se eliminaran los momentos de consumo colectivo festivo, el capitalismo naciente se quedaría con el problema obvio de cómo vender sus productos, particularmente a la luz de la necesidad de expandir constantemente la producción. El resultado fue lo que podría llamarse un proceso de privatización del deseo: la creación de un sinfín de formas de consumo individuales, familiares o semifurtivas, ninguna de las cuales, como se nos recuerda tan a menudo, podría ser realmente satisfactoria o toda la lógica de expansión sin fin no funcionaría.

Si bien es difícil imaginar que los estrategas policiales sean plenamente conscientes de todo esto, la existencia misma de la policía está ligada a una cosmología política que ve

---

181 He desarrollado algunas de estas ideas en un ensayo propio: ver Graeber 1997.

tales formas de consumo colectivo como inherentemente desordenadas y (al igual que un carnaval medieval) siempre llenas de la posibilidad de actos violentos e insurrección. Orden significa que los ciudadanos deben irse a casa y ver la televisión<sup>182</sup>.

Sin embargo, dado que este sentido del festival como una amenaza no parece resonar con amplios sectores de la audiencia televisiva, las autoridades se vieron obligadas, por así decirlo, a cambiar el guión. Lo que hemos visto es una campaña muy calculada de guerra simbólica, un intento de eliminar las imágenes de carrozas y marionetas de colores, y sustituirlas por imágenes de bombas y ácido clorhídrico. En la medida en que tuvieron éxito, fue porque a los miembros de esa misma audiencia de televisión rara vez se les ocurre que en asuntos de seguridad pública, sus representantes gubernamentales simplemente estarían inventando tales cosas.

## **CONCLUSIONES**

### **Entonces, ¿por qué los policías odian los títeres?**

---

182 Donde normalmente darán espectáculos que toman la perspectiva de la misma policía encargada de sacarlos de las calles para empezar. Más sobre esto más adelante.

Claramente, no es solo porque piensen que podría haber bombas dentro, aunque la marioneta llena de explosivos es, sin duda, muy parecida a la pistola de agua llena de lejía y orina, un símbolo revelador en sí mismo. Aquí, creo que debemos volver a la anterior cuestión de reglas de enfrentamiento.

En un ensayo escrito poco después del asunto de Rodney King, Marc Cooper señaló de manera fascinante que en la mayoría de los casos en los que los estadounidenses son brutalmente golpeados por la policía, la víctima es inocente de cualquier delito. Es más probable que los ciudadanos inocentes sean golpeados que los delincuentes porque es más probable que éstos respondan. Y si quieres hacer que un policía sea violento, esta es la forma más segura de hacerlo. Cita las reflexiones de un ex policía llamado Jim Fyfe:

"Los ladrones y los violadores no son necesariamente 'imbéciles' a los ojos de la policía de Los Ángeles", dice Fyfe. "Un gilipollas es una persona que no acepta la definición que da el oficial de policía de cualquier situación. Los policías esperan que todos, incluido un automovilista detenido, sean serviles. Cualquier desafío, o el pecado mortal de replicar, y te conviertes en un "gilipollas". Y a los 'gilipollas' hay que reeducarlos para que no vuelvan a bromear. Los verdaderos casos de brutalidad vienen con los casos de los gilipollas.' Los policías no golpean a los ladrones". (Cooper 1991: 30).

La frase crítica aquí es: "no acepta cualquiera que sea la definición del oficial de policía de cualquier situación". Este es el poder que la policía guarda con más celo, el que más probablemente defenderá con violencia: el poder de definir la situación. Hay algo muy profundo aquí; la clave, quizás, de la naturaleza misma de la violencia. Explicaré por qué pienso así en el capítulo final; por ahora, sin embargo, permítanme SOLO enfatizar que esto es precisamente lo que los titiriteros radicales están tratando de subvertir.

Imaginemos, por un momento, un conflicto entre dos principios de acción política. Incluso se podría decir, entre dos concepciones diferentes de la realidad. La primera es una política que asume que la realidad última es algo referente a la fuerza, pero donde la "fuerza" realmente opera como un eufemismo para varias tecnologías de violencia. Después de todo, ser un "realista" en política no tiene nada que ver con reconocer las realidades materiales, se trata de estar dispuesto a aceptar las realidades de la violencia. La violencia es lo que define la verdad última de las situaciones. Presumiblemente, esta es la razón por la cual la policía puede permitirse ser tan relativista sobre las cuestiones de la verdad última o la moralidad. Si la única realidad incuestionable es el poder de dañar a otros, entonces probablemente el mejor curso de acción sea simplemente asegurarse de que todos al menos sigan algún tipo de reglas claras. Por otro lado, podríamos imaginar una política de la imaginación. Con esto quiero decir no tanto un

proyecto político de dar "poder a la imaginación", sino un reconocimiento de que la imaginación y la creatividad son siempre la fuente última del poder<sup>183</sup>. De ahí su peculiar cualidad de ser simultáneamente sagrados y ridículos. Lo que los anarquistas intentan regularmente, y lo que encarnan los títeres, es un desafío sistemático y continuo al derecho de la policía, o cualquier otra autoridad, a definir la situación. Lo hacen proponiendo un sinfín de marcos alternativos. O lo hacen insistiendo en el poder de cambiar de marco cuando lo deseen. Este es, claramente, el punto de la "intervención de los títeres", tal como fue el efecto de la repentina aparición de los Payasos y Billonarios en Filadelfia. Cambiaron agresivamente los marcos. También lo hicieron de una manera que fue en gran medida una ventaja táctica para los activistas, y sacaron a la policía por completo de su juego.

Volvamos, entonces, a la noción de reglas de enfrentamiento.

Al final del último capítulo, argumenté que, en los Estados Unidos, normalmente se supone que las reglas de enfrentamiento durante las acciones de masas se negociarían indirectamente: hasta cierto punto a través de los tribunales, pero en gran medida a través de los medios

---

183 Aparte de los situacionistas, el teórico francés que más se encontrará en las librerías anarquistas es Cornelius Castoriadis, el teórico del imaginario revolucionario.

corporativos. El resultado es un campo de juego decididamente desigual. No es del todo desequilibrado, ya que aunque los medios corporativos presentan sus historias de tal manera que las cosas están muy sesgadas a favor de la policía y son fáciles de manipular por ellos, su audiencia no es de ninguna manera una colección de incautos pasivos y tiende a, en igualdad de condiciones, simpatizar con los desvalidos. En realidad, fue solo después del 11 de septiembre que el gobierno sintió correctamente que el terreno había cambiado –hasta el punto en que podían salirse con la suya con la represión pura–, que procedieron a ponerla en práctica durante las acciones del ALCA en Miami en 2003, usando no solo una violencia sin precedentes (tasers, balas de plástico y madera, tortura intensificada y abuso de prisioneros), pero muchas de las mismas técnicas mediáticas, como reporteros incorporados, se desarrollaron para usar con unidades militares en el extranjero. Si no hubiera sido por el desastre casi sin precedentes del 11 de septiembre, es casi seguro que las cosas se habrían desarrollado de manera diferente.

Los anarquistas tienden a rechazar esta lógica de negociación indirecta de todos modos. No es que se opongan uniformemente a los intentos de influir en los tribunales o los medios (de hecho, serían muy tontos si abandonaran completamente este territorio al enemigo), pero ningún anarquista, creo que es seguro decirlo, estaría dispuesto a aceptar un arreglo en el que las acciones

callejeras terminen reduciéndose a algo así como partidos de fútbol, con todas las reglas elaboradas con precisión. Toda la lógica de la acción directa milita en contra de eso. En cambio, al igual que en el proceso de consenso, colapsan dos cosas que normalmente se consideran niveles separados –el proceso de toma de decisiones y los medios para su aplicación– así aquí, las acciones callejeras, tienden, en la medida de lo posible, a colapsar lo político, lo negociador del proceso en la estructura de la acción misma. Intentan ganar el concurso, por así decirlo, cambiando continuamente la definición de qué es el campo, cuáles son las reglas, qué es lo que está en juego, y lo hacen en el campo mismo. Durante las acciones callejeras, una situación que es una especie de guerra noviolenta se convierte en una situación que es una especie de circo, una representación teatral o un ritual solemne, y bien se podría volver a la guerra noviolenta una vez más. Por supuesto, desde el punto de vista de la policía, esto es simplemente hacer trampa. Los activistas no están luchando limpio. Desde su perspectiva, los títeres bien podrían llevar bombas, porque todo es potencialmente engañoso. Pero, como hemos visto, la policía tampoco está luchando limpio. No pueden, por principio, tratar a la otra parte como oponentes honorables, ya que eso implicaría que, en cierto sentido, son iguales. De ahí que, en la medida en que parecen reglas tácitas, las incumplen regularmente y, en el trato con los medios, sus portavoces mienten.

Uno puede pensar en el problema aquí como análogo a la

familiar paradoja del poder constituyente: dado que ningún sistema puede crearse a sí mismo (es decir, cualquier Dios capaz de instituir leyes físicas no puede estar sujeto a esas leyes, cualquier rey sagrado es capaz de instituir un poder legal) el orden no puede estar atado por sus dictados. Cualquier orden legal/político solo puede ser creado por alguna fuerza a la que no se aplica esa legalidad. Una constitución no puede ser creada por medios constitucionales; y, de hecho, los revolucionarios estadounidenses y franceses del siglo XVIII fueron claramente culpables de traición de acuerdo con las leyes bajo las cuales crecieron. En la historia euroamericana moderna, esto ha significado que la legitimidad de las constituciones finalmente se remonta a algún tipo de revolución popular: siendo precisamente el punto, donde la política de la fuerza se encuentra con la política de la imaginación.

Ahora, por supuesto, la revolución es precisamente lo que la gente con los títeres está tratando de lograr en última instancia; incluso si están tratando de lograrla con un mínimo absoluto de violencia. Pero me parece que lo que realmente provoca las reacciones más violentas por parte de la policía es precisamente este intento de hacer presente el poder constituyente, el poder de la imaginación popular para crear nuevas formas institucionales; y no solo en breves destellos, sino continuamente. Un movimiento basado en principios de acción directa es un movimiento dedicado a

desafiar permanentemente su capacidad de definir la situación. La insistencia en que las reglas de enfrentamiento, por así decirlo, se pueden renegociar constantemente en el campo de batalla, que se puede cambiar constantemente la narrativa en medio de la historia, es, desde este punto de vista, solo un aspecto de un desafío mucho mayor a la autoridad.

Esto hace que sea más fácil ver por qué los títeres gigantes, que son tan extraordinariamente creativos, pero al mismo tiempo tan intencionalmente efímeros, que se burlan de la idea misma de las verdades eternas que los monumentos deben representar, pueden convertirse tan fácilmente en los mismos símbolos de este intento de apoderarse del poder de la creatividad social<sup>184</sup>. Este poder es el poder de recrear y redefinir las instituciones, básicamente, todo lo que los medios estándar (que nunca hablan del hecho de que los activistas están tratando de recrear el proceso democrático, imaginar nuevas formas de organización, etc.) hacen desaparecer.

Desde la perspectiva de las "fuerzas del orden", los títeres son verdaderamente demoníacos precisamente por esta razón; de hecho, existe una larga tradición, especialmente vívida en Estados Unidos, de ver la creatividad como algo

---

184 La camiseta del colectivo Arts in Action que fabrica muchos de estos títeres presenta una cita de Brecht: "Vemos el arte no como un espejo para sostener la realidad, sino como un martillo con el que darle forma".

demoníaco, porque encarnan perfectamente el principio de revolución.

El famoso aforismo de Bakunin –"el deseo de destruir es también un impulso creativo"– parece reconocerse aquí, en gran parte, a la inversa.

Quizás es por eso que tantos estadounidenses encuentran a los payasos de alguna manera aterradores. Esa fue la conclusión de todos modos a la que llegaron muchos de los que participaron en el "Bloque de payasos anarquistas revolucionarios" en Filadelfia, y casi todos terminaron golpeados o arrestados, incluso cuando "los multimillonarios" lograron salir de la acción completamente ilesos. "El problema con el concepto de payaso", explicó uno más tarde en una reunión de DAN, "resultó ser que la mayoría de los estadounidenses no piensan que los payasos sean divertidos. Piensan que dan miedo. Por otro lado, la mayoría de los estadounidenses piensan que la idea de que alguien golpee a un payaso es muy divertida". A pesar de todo el placer que los espectadores de películas encuentran, después de todo, al ver la destrucción de los centros comerciales, tales tramas, después de todo, tienden a terminar con un policía heroico que mata al villano y, por lo tanto, restaura por la fuerza cierta noción de normalidad. Hay placer en destrozar el Espectáculo. Pero, en la aplicación de la violencia para definir la situación, aparentemente, también hay placer.



## Capítulo X:

### IMAGINACIÓN

*Todas las Naciones son alucinaciones*

*¿Estás dispuesto a morir por el futuro de una ilusión?*

*Si insistimos en mantener un Estado al que podamos obedecer, entonces tendremos que engendrar hijos que morirán por él. Así que deja de lloriquear.*

- Póster anónimo anarquista

Este capítulo no es realmente una conclusión. En cierto modo, escribir conclusiones para un trabajo de etnografía es siempre una empresa cuestionable. El propósito de la

etnografía es esencialmente descriptivo. Una buena descripción, ciertamente, requiere apelar a la teoría, pero en etnografía, la teoría se despliega adecuadamente al servicio de la descripción y no al revés. Si el objetivo de una descripción etnográfica es tratar de dar al lector los medios para adentrarse imaginativamente en un universo moral y social, entonces parece explotador, casi insultante, sugerir que otras personas vivan sus vidas o persigan sus proyectos para permitir a algún erudito ganar un punto en algún arcano debate teórico. Y, de todos modos, en los hechos es falso.

En su lugar, me gustaría terminar con unas breves reflexiones teóricas, inspiradas en mi propia participación con DAN y grupos similares. Dado que, huelga decirlo, mi participación en tales grupos me inspiraba continuamente con nuevas ideas, considere este último capítulo, entonces, como un momento en un diálogo.

Permítanme comenzar ampliando una de las ideas con las que terminé el último capítulo: la división entre ontologías políticas de la violencia y ontologías políticas de la imaginación. Esto hará posible unir algunas ideas similares que surgieron en partes anteriores del libro.

Ya he discutido el primer tipo de ontología política al final del Capítulo VI en la sección llamada "sobre los efectos ideológicos de la regulación gubernamental". ¿Por qué, pregunté, los proyectos de transformación social radical

siempre se consideran profundamente "poco realistas", como sueños vanos que parecen desvanecerse en el momento en que se encuentran con las duras realidades materiales? No es simplemente, sugerí, el efecto de la fuerza del hábito, o incluso el hecho de que uno nunca puede estar realmente seguro de si un experimento social realmente funcionará. Al menos, no en la forma en que estas cosas se experimentan inmediatamente. Es el hecho de que los objetos grandes, pesados y valiosos (casas, automóviles, barcos, por no hablar de las fábricas) están, en las sociedades industriales, invariablemente rodeados por interminables regulaciones gubernamentales. Estas normas se hacen cumplir con violencia. Es cierto que la policía rara vez viene con garrotes para hacer cumplir las normas del código de incendios (a menos, por supuesto, que estén tratando con anarquistas); pero esto sólo ayuda a invisibilizar la violencia, y a hacer que los efectos de todas estas regulaciones –regulaciones que casi siempre asumen que las relaciones normales entre los individuos están mediadas por el mercado, y que los grupos normales están organizados jerárquicamente– parecen emanar no del monopolio del gobierno en el uso de la fuerza, sino de la amplitud, solidez y pesadez de los objetos mismos.

Cuando a uno se le pide que sea "realista", entonces, la realidad que se le pide que reconozca no es la de los hechos materiales naturales; tampoco es realmente una supuesta fea verdad sobre la naturaleza humana. Normalmente, es un

reconocimiento de los efectos del uso sistemático, o la amenaza, de daño físico. Estamos lidiando con la sombra del Estado. Creo que esto es crucial; tan crucial, en realidad, que vale la pena detenerse un momento en algunos de los ejemplos mencionados anteriormente. En las relaciones internacionales, un "realista" político se considera aquel que acepta que los estados utilizarán cualquier capacidad que tengan a su disposición, incluida la fuerza de las armas, para perseguir sus intereses nacionales. Como señalé en ese momento, esta es una idea profundamente metafísica. La creencia de que los estados –entidades abstractas como "Francia" o "India"– son entidades de la misma naturaleza que los seres humanos individuales, con sus propios intereses y propósitos, nada tiene que ver con el reconocimiento de ninguna realidad material. Los reyes de Francia y los emperadores de la India tenían intereses y propósitos. "Francia" e "India" no. Es solo a través de la compleja metafísica de la "soberanía", que se proyectan los atributos de reyes y emperadores sobre poblaciones enteras (a través de algún aparato político). Lo que hace que parezca "realista" decir que las naciones tienen "intereses" es simplemente que, al igual que los reyes, quienes controlan los estados tienen el poder de formar ejércitos, lanzar invasiones, asediar ciudades y amenazar con el uso de la violencia organizada para perseguir determinados intereses, y que sería una tontería ignorar esa posibilidad: estas cosas son reales porque pueden matarte.

Por supuesto, la soberanía significa tanto el poder de hacer la guerra fuera de las propias fronteras como el poder de mantener un monopolio sobre el uso de la fuerza coercitiva dentro. Esto, argumenté, crea un efecto de realidad similar en materia de propiedad. Si ese argumento pareciera de alguna manera exagerado, uno podría considerar aquí los orígenes de la palabra "real", como en "bienes inmuebles" o "bienes raíces", en sí misma. A diferencia de otros usos de "real", no se deriva del latín *res*, que significa "cosa". Se deriva del español *real*, que significa "del rey" o "regio", y originalmente significaba "pertenecer al rey". Toda la tierra dentro de un territorio soberano pertenece en última instancia al soberano y este sigue siendo legalmente el caso (es por eso que el Estado tiene el poder de apoderarse de la tierra a través del dominio eminente). La soberanía es también la base legal del poder de un Estado para imponer regulaciones. Así como Giorgio Agamben (1998) argumentó que, desde la perspectiva del poder soberano, algo está vivo cuando puedes matarlo, así la propiedad es "real" porque puedes apoderarte de ella o destruirla.

En última instancia, este tipo de ontología política se transforma en una en la que el poder de destruir, de causar dolor a otros, o de romper, dañar o destrozarse sus cuerpos, se trata como el equivalente social de la misma energía que impulsa el cosmos. Una vez más, esto puede parecer una declaración extraña, pero una visión de este tipo parece implícita en gran parte del lenguaje utilizado para describir

cómo funcionan los estados. Tomemos la palabra "fuerza". Cuando haces que alguien haga algo en contra de su voluntad, por ejemplo, amenazando con romperle las piernas si se niega, lo estás "obligando" a hacerlo. "Fuerza" es poder basado en la amenaza o el uso sistemático de la violencia.

También se dice que el Estado tiene el monopolio del uso legítimo de la "fuerza" coercitiva. Si uno emplea una definición legitimista de la violencia, aquella que hace imposible decir que los agentes del Estado se comportaron violentamente si estaban haciendo algo para lo que habían sido debidamente autorizados, entonces esta es la palabra que se usa en su lugar: los manifestantes fueron violentos (uno rompió una ventana), la policía respondió con fuerza (empezaron a disparar balas de plástico contra la multitud). Este es en realidad un uso muy sutil. Considere las siguientes seis oraciones:

1) La policía llegó a la plaza y abrió fuego contra los manifestantes.

2) Varios cayeron al suelo al ser impactados por la fuerza de las balas de plástico.

3) A otros los obligaron a tirarse al suelo y los esposaron.

4) Luego, la policía los obligó a entrar en camionetas de arresto.

5) Como resultado, los manifestantes restantes se vieron obligados a abandonar la plaza.

6) La policía aseguró la zona.

En la oración #2, "fuerza" se refiere a la física simple: se puede decir que un objeto de cierta masa que viaja a cierta velocidad golpea a otro objeto con cierto grado de fuerza. El uso en la oración n.º 3 es cercano, ya que los manifestantes fueron presumiblemente forzados al suelo por la presión hacia abajo de las porras y los músculos humanos, pero se mezcla con el uso más ambiguo de la oración n.º 4, donde probablemente no sea pura presión física (empujar detenidos, aguijoneándolos, arrastrándolos, incluso llevándolos) sino que se complementa con la impartición de órdenes respaldadas por amenazas implícitas o explícitas. En la oración #5, "fuerza" se refiere sólo a los efectos del miedo a un ataque físico adicional. Finalmente, es debido a su capacidad de emplear la violencia y la amenaza de violencia, de la manera más eficiente posible para hacer cosas como despejar zonas, que se puede hacer referencia a la policía como "una fuerza" (como lo son en la oración #6), tal como un general podría decir que comanda una "fuerza" de cien mil hombres, o los militares en su conjunto pueden denominarse "fuerzas armadas". Hay un continuo, entonces, de usos. Pero el efecto general es fusionar los principios más básicos de la física con los efectos psicológicos de amenazar a otros con sufrimiento y dolor.

Uno podría objetar que la metáfora es inevitable porque en términos puramente físicos, la violencia tiende a involucrar una gran cantidad de fuerza física. Esto puede ser cierto. Pero cualquier forma de acción humana implica cierto nivel de fuerza (cantar, por ejemplo, implica expulsar el aire de los pulmones), y muchas (conducir un automóvil) implican desplegar mucha más fuerza de la que se necesitaría para derribar a miles de manifestantes. Parece que estamos en presencia de una forma clásica de naturalización ideológica. Lo que de otro modo podría parecer una práctica humana bastante vulgar (establecer un conjunto de reglas y luego amenazar con matar a cualquiera que las desobedezca) se trata como equivalente a uno de los constituyentes elementales del universo físico.

De hecho, estamos constantemente tomando prestados términos de un dominio para describir el otro: "ley", "fuerza", "poder". Compare las siguientes oraciones:

Los científicos investigan la naturaleza de las leyes físicas para comprender las fuerzas que gobiernan el universo.

Los policías son expertos en la aplicación científica de la fuerza física para hacer cumplir las leyes que rigen la sociedad.

Así que esta es una ontología. Los activistas, sugiero, parecen estar trabajando con una muy diferente: un conjunto diferente de suposiciones sobre lo que es

efectivamente real, sobre las bases mismas del ser. Me he referido a ella como una "ontología política de la imaginación", por razones que espero que pronto queden claras, pero podría haberlo llamado fácilmente una ontología de la creatividad, o de hacer, o inventar, o cualquier número de cosas diferentes.

No estoy diciendo que esta sea una distinción universalmente válida. Sospecho que la razón por la que existe se remonta a algunas características peculiares de las teorías occidentales del conocimiento: en particular, la tendencia a tratar el universo como una colección de objetos físicos que pueden entenderse dándoles nombres. Esto ya se puede ver en las teorías del lenguaje de autores como Platón o Agustín, donde el lenguaje se trata simplemente como una colección de sustantivos. Una teoría del lenguaje que partiera de los verbos se vería bastante diferente. Si es así, el problema es: si el mundo es una colección de objetos idénticos a sí mismos (cosas a las que les hemos dado nombres), ¿cómo puede algo moverse o cambiar, y esto significa casi inevitablemente que uno tiene que desarrollar algún tipo de teoría de fuerzas y poderes invisibles que acechan detrás de la superficie. Por ejemplo: primero imaginas objetos, y los imaginas como existiendo fuera del tiempo y el movimiento; entonces tienes que traer "la fuerza de la gravedad" para moverlos, en lugar de ver las tendencias de movimiento de un objeto y sus relaciones con otros objetos, como una parte inherente de la cosa misma.

Así, las fuerzas pasan a ser vistas como realidades ocultas.

Ahora bien, esta no es la única forma posible de imaginar el mundo. Otras tradiciones intelectuales comienzan de manera bastante diferente. Pero una vez que uno ha llegado tan lejos, es lógico pensar que terminará viendo esas fuerzas principalmente como fuerzas de creación o como fuerzas de destrucción. Incluso si imaginas que un ser humano es un objeto fijo e idéntico a sí mismo (en lugar de un proceso en continua transformación, definido en gran medida por sus relaciones con los demás), aún tienes que reconocer que dicho ser humano nació una vez y algún día inevitablemente morirá. O si miras el mundo como una colección de mercancías, candelabros y barras de chocolate y todo eso, entonces al menos tienes que reconocer que alguien los hizo y que algún día serán comidos, tirados, derretidos, compactados, quemados en incineradores, arrojados a vertederos o destruidos de otro modo. En nuestra sociedad, nos gusta mantener el nacimiento, la muerte, la fabricación y la eliminación de desechos en gran medida fuera de la vista, pero, por supuesto, eso solo sirve para realzar el sentido en el que parecen la realidad oculta detrás de las cosas.

Obviamente, incluso aquí, esta elección entre poderes creativos y poderes destructivos tiene más sentido si hablamos de humanos y bienes manufacturados que si partimos de rocas y árboles, que no suelen tener comienzos y finales tan obvios, pero desde al menos en los albores de

la era industrial, esos son los ejemplos que hemos tendido a favorecer.

En realidad, uno puede ver que la dicotomía emerge de manera más obvia alrededor de la época de la revolución industrial, correspondiendo, aunque solo de manera muy aproximada, a la dicotomía entre las posiciones políticas de derecha e izquierda que surgieron en esa época. Hoy en día, la mayoría de nosotros estamos familiarizados con la posición de izquierda en gran medida a través de las obras de Marx y Engels, aunque gran parte de lo que dijeron sobre la importancia del trabajo productivo se hizo eco de argumentos muy extendidos en los círculos radicales de su época, o tal vez, de varias formas de Romanticismo. De hecho, las teorías marxistas sobre el valor del trabajo, las fuerzas de producción y similares son simplemente la elaboración más sofisticada de un tema mucho más común, una preocupación por los poderes creativos y las energías creativas que siempre habían estado en el centro de lo que llegó a ser conocido como la izquierda, una orientación política que, después de todo, se dedicó a la proposición de que, dado que los seres humanos crean y recrean el mundo todos los días, no existe una razón inherente por la que no puedan crear uno que realmente nos guste. El propio Marx, con todo su desprecio por los socialistas utópicos de su época, nunca dejó de insistir en que lo que diferencia a los seres humanos de los animales es que primero pueden imaginar algo y luego tratar de hacerlo (ver Geoghegan

1987. Para algunas celebraciones recientes de la imaginación radical, ver Kelley 2002, Duncombe 2007).

Ese acto de dar vida a visiones imaginarias era precisamente lo que él llamaba "producción". Los socialistas utópicos como los sansimonianos al mismo tiempo argumentaban que los artistas deberían constituir la élite política –la *vanguardia* o "avanzada"– de un nuevo orden social revolucionario, proporcionando las grandes visiones que la sociedad industrial ahora tenía el poder de traer a la luz. Lo que en ese momento parecía una extraña propuesta de un excéntrico panfletista pronto se convirtió en la carta de una alianza de facto que perdura hasta el día de hoy. Si las vanguardias artísticas y los revolucionarios sociales han seguido sintiendo una afinidad entre sí desde entonces, como argumenté en el capítulo VI, solo puede ser sobre la base de un compromiso con la idea de que la verdad última y oculta del mundo es que es algo que hacemos, y que fácilmente podríamos hacer de manera diferente.

A este énfasis en las fuerzas de producción, por supuesto, la derecha tiende a replicar que los revolucionarios descuidan sistemáticamente la importancia social e histórica de los "medios de destrucción"; estados, ejércitos, verdugos, invasiones bárbaras, criminales, turbas destructivas, etc.

Argumentan que fingir que tales cosas no existen, o que simplemente se puedan desejar, tiene como resultado garantizar que los regímenes de izquierda de hecho crearán

mucha más muerte y destrucción que aquellos que tienen la sabiduría de adoptar un enfoque más "realista".

Como cualquier esquema teórico, esto es, por supuesto, una burda simplificación. Las cosas siempre son más complicadas. La idea de que las fuerzas productivas eran el motor de la historia no era sólo una idea obrera. Era, en todo caso, aún más la ideología de la burguesía europea emergente. Esa es una de las razones por las que Marx insistió en que la burguesía era en sí misma una fuerza revolucionaria. La izquierda nunca pudo descubrir cómo reconciliar la noción de la creatividad humana con la idea igualmente atractiva de que el crecimiento del conocimiento científico o alguna otra fuerza evolutiva nos estaba conduciendo a todos hacia la liberación. Al mismo tiempo, la política de clases llevó a la mayoría de los marxistas a concluir que aquellos que trabajaban en las líneas de producción estaban comprometidos con el "trabajo" que producía valor, mientras que la mayoría de los que en realidad imaginaban y diseñaban los productos no lo estaban. Elementos de la derecha también incursionaron en el ideal artístico, en particular con la noción de que los individuos creativos pueden, a través de sus propios poderes inspirados, remodelar la historia. La teoría social contemporánea, a su vez, surgió en gran parte como reacción a las críticas conservadoras del pensamiento revolucionario, enfocándose en comprender el poder de todas aquellas "realidades" –autoridad, comunidad,

jerarquía– que podrían decirse que son reales precisamente porque resistieron los intentos de imponer algunos tipos de visión revolucionaria (Nesbitt 1966, Graeber 2003).

Sin embargo, creo que estos términos son útiles no solo para comprender la naturaleza de las alianzas revolucionarias, sino también para comprender la naturaleza misma del poder social. Es por eso que me fijé en los términos "imaginación" y "violencia", porque, me parece, estos dos siempre parecen interactuar de manera predecible y significativa.

## **SOBRE LA VIOLENCIA Y EL DESPLAZAMIENTO IMAGINATIVO**

Cuando los antropólogos y otros teóricos culturales escriben sobre la violencia, a menudo señalan que la violencia opera en gran medida por medio de la imaginación. Incluso los regímenes políticos más brutales, por ejemplo, intimidan a los oponentes potenciales mucho más aterrorizándolos que matándolos; la mayoría de nosotros hemos oído hablar de mil incidentes violentos por cada uno de los que hemos presenciado. La violencia, por lo tanto, es una forma de comunicación, y esto, invariablemente concluyen, es lo que en última instancia es importante.

Ahora bien, esto es más o menos lo que cualquier persona que se tome en serio la cultura y el significado realmente tendría que decir, y difícilmente discreparía con la mayor parte de ello. Desde luego, no querría argumentar que la violencia, en términos generales, no tiende a operar como una forma de comunicación. Sin embargo, discreparía con la última parte: "y esto es lo que en última instancia es importante al respecto". Que la violencia puede ser comunicativa es cierto, por supuesto. Pero esto podría decirse de cualquier forma de acción humana. Me llama la atención que lo realmente importante de la violencia es que es quizás la única forma de acción humana que incluso ofrece la posibilidad de operar sobre otros sin ser comunicativa. O, permítanme poner esto con más cuidado. La violencia bien puede ser la única forma de acción humana por la cual es posible tener efectos relativamente predecibles en las acciones de otra persona de la que no sabes nada. Prácticamente de cualquier otra forma en que uno pueda tratar de influir en las acciones de otra persona, uno tiene que tener una idea de quiénes creen que son, qué podrían querer de la situación y una serie de consideraciones similares. Golpéalos en la cabeza lo suficientemente fuerte, y nada de esto importará mucho. Es cierto que los efectos que uno puede tener simplemente golpeando son muy limitados. Están bastante limitados a matarlos o evitarlo. Aún así, esto es algo, y cualquier forma alternativa de acción no puede, sin algún tipo de apelación a significados o entendimientos compartidos, tener ningún

tipo de efecto. Es más, incluso los intentos de influir en otro mediante la amenaza de la violencia, lo que obviamente requiere cierto nivel de entendimiento (como mínimo, la otra parte debe entender que está siendo amenazada y por qué), requiere mucho menos que cualquier otra alternativa. La mayoría de las relaciones humanas, en particular las continuas, como las que existen entre amigos o enemigos de larga data, son extremadamente complicadas, infinitamente densas en experiencia y significado. Requieren un trabajo constante y a menudo sutil de interpretación; cada uno debe imaginar constantemente el punto de vista del otro. Amenazar a otros con daño físico permite la posibilidad de atravesar todo esto. Hace posibles relaciones de un tipo mucho más esquemático: es decir, "cruza esta línea y te dispararé, ya que, realmente no me importa quién eres o qué quieres". Esta es, por ejemplo, la razón por la cual la violencia es tan a menudo el arma preferida de los estúpidos: casi se podría decir que es la carta de triunfo de los estúpidos, ya que es la forma de estupidez a la que es más difícil encontrar una respuesta inteligente.

Hay una cualidad muy importante en todo esto. Cuanto más igualadas estén las dos partes en su capacidad de ejercer la violencia, menos tiende a ser cierto todo esto. Si uno está involucrado en una competencia relativamente igualitaria, es una muy buena idea entender tanto como sea posible sobre el otro lado. Un comandante militar, por ejemplo, obviamente intentará entrar en la mente de su

oponente. En realidad, solo cuando un lado tiene una ventaja abrumadora en su capacidad para causar daño físico, esto deja de ser así. Por supuesto, cuando un bando tiene una ventaja abrumadora, rara vez tiene que recurrir a ataques físicos: la amenaza suele ser suficiente. Pero esto significa, paradójicamente, que la cualidad más característica de la violencia –su capacidad para imponer relaciones sociales muy simples que involucran poca o ninguna identificación imaginativa– se vuelve más destacada en situaciones donde la violencia física real es a menudo menos probable que ocurra.

Aquí permítanme apelar a la noción de "violencia estructural": desigualdades sistemáticas respaldadas en última instancia por la amenaza de la fuerza. Los sistemas de violencia estructural producen invariablemente estructuras de identificación imaginativa extremadamente desequilibradas. No es que no se lleve a cabo el trabajo interpretativo. La sociedad, en cualquier forma reconocible, no podría funcionar sin él. Más bien, la abrumadora carga del trabajo queda relegada a las víctimas.

Permítanme comenzar con un ejemplo del más íntimo de los escenarios, el hogar. Un elemento básico constante de las comedias de situación de 1950 en Estados Unidos eran las bromas sobre la imposibilidad de comprender a las mujeres. Los chistes, por supuesto, siempre los contaban los hombres. La lógica de las mujeres siempre fue tratada como ajena e incomprensible. Nunca se tenía la impresión, por

otra parte, de que a las mujeres les costaba mucho entender a los hombres. Eso es porque las mujeres no tenían más remedio que entenderlos. Este fue el apogeo de la familia patriarcal, y las mujeres sin acceso a sus propios ingresos o recursos no tenían más remedio que dedicar una buena cantidad de tiempo y energía a comprender lo que pensaban los hombres relevantes. La disparidad resultante simplemente se reprodujo en las versiones idealizadas de la familia que aparecían en la televisión. En realidad, este tipo de retórica sobre los misterios de la mujer es una característica perenne de las familias patriarcales: estructuras que pueden, de hecho, ser consideradas formas de violencia estructural en la medida en que el poder de los hombres sobre las mujeres dentro de ellas es, como nos recuerdan generaciones de feministas, en última instancia, respaldado, a veces de manera oculta, a veces no tan oculta, por la amenaza de la violencia. Al mismo tiempo, generaciones de novelistas –Virginia Woolf viene inmediatamente a la mente– también han documentado el otro lado de esto: el trabajo constante que realizan las mujeres para administrar, mantener y ajustar los egos de hombres aparentemente inconscientes, lo que implicó un trabajo interminable de imaginación, identificación y lo que he llamado trabajo interpretativo. Esto se traslada a todos los niveles. Las mujeres siempre están imaginando cómo se ven las cosas desde un punto de vista masculino. Los hombres casi nunca hacen lo mismo por las mujeres. Esta es presumiblemente la razón por la que, en muchas sociedades

con una división sexual del trabajo pronunciada, las mujeres saben mucho sobre lo que hacen los hombres todos los días, y los hombres tienen poca o ninguna idea de lo que hacen las mujeres. De hecho, muchos hombres reaccionan ante la sugerencia de tal identificación imaginativa casi como si fuera un acto de violencia. Lo más revelador en este sentido quizás sea un ejercicio popular entre los profesores de escritura creativa de la escuela secundaria, quienes ocasionalmente les piden a los estudiantes que escriban un ensayo imaginando que han cambiado de género y que describan cómo sería vivir un día como miembro del sexo opuesto. Aquellos que han llevado a cabo el experimento reportan invariablemente exactamente los mismos resultados: todas las chicas de la clase escriben ensayos largos y detallados demostrando que han pasado mucho tiempo pensando en tales preguntas. Aproximadamente la mitad de los niños se niegan a escribir el ensayo por completo.

Debería ser bastante fácil multiplicar ejemplos. Lo mismo sucede en el nivel micro: digamos, en los lugares de trabajo. Cuando algo sale mal en la cocina de un restaurante, y el jefe parece evaluar las cosas, es poco probable que preste mucha atención a una colección de trabajadores que luchan por explicar lo que sucedió. Lo más probable es que les diga a todos que se callen y simplemente decida arbitrariamente lo que cree que es probable que haya sucedido: "Eres el chico nuevo, debes haberte equivocado. Si lo vuelves a

hacerlo, estás despedido". Son aquellos que no tienen el poder de despedir los que tienen que hacer el trabajo de averiguar qué salió realmente mal, para asegurarse de que no suceda la próxima vez. Cosas similares también ocurren sistemáticamente, dentro de la sociedad en su conjunto. Fue Adam Smith, por extraño que parezca, en su *Teoría de los sentimientos morales* (1761), quien primero tomó nota de lo que hoy en día se llama "fatiga de compasión". Los seres humanos, observó, parecen tener una tendencia natural no sólo a identificarse imaginativamente con sus semejantes, sino también, como resultado, a sentir realmente las alegrías y los dolores de los demás. Los pobres, sin embargo, son constantemente miserables: frente a esa perspectiva, los observadores tienden simplemente a ignorarlos. El resultado es que los de abajo pasan mucho tiempo imaginando las perspectivas de los de arriba, y –los seres humanos son las criaturas empáticas que son– realmente preocupándose por ellos, pero casi nunca sucede al revés<sup>185</sup>. Cualesquiera que sean los mecanismos, esto siempre parece ocurrir: si se trata de amos y sirvientes, hombres y mujeres, jefes y trabajadores, ricos y pobres. La desigualdad estructural, la violencia estructural, crea invariablemente

---

185 Debo matizar: sucede mucho menos y de forma mucho menos individualizada y realista. Quienes tienen privilegios a menudo muestran preocupación por los oprimidos, pero esta preocupación suele ser genérica y se basa en una ignorancia casi total de su situación real. Evidentemente, esto también suele ser cierto al revés, al menos cuando no se trata de relaciones íntimas, sino de campesinos que se preocupan por asuntos de la corte o de personas que leen revistas de escándalos sobre celebridades.

estructuras de imaginación muy desequilibradas. Y dado que creo que Smith tenía razón al observar que la imaginación tiende a traer consigo simpatía, las víctimas de la violencia estructural tienden a preocuparse por sus beneficiarios mucho más de lo que se preocupan esos beneficiarios acerca de ellos. De hecho, esta bien podría ser la fuerza más poderosa que preserva tales relaciones, aparte de la violencia misma.<sup>186</sup>

Mucho de esto puede parecer tan obvio que uno podría preguntarse por qué los teóricos sociales no han escrito más al respecto, particularmente considerando su interminable interés en comprender los sistemas de poder y desigualdad. Sospecho que una de las razones es que simplemente no hay mucho interesante que se pueda decir sobre la ignorancia y la estupidez. Los académicos entrenados en la interpretación de sistemas sutiles de significado tienden a caer en una especie de bucle cuando se enfrentan a situaciones que simplemente no son muy significativas, o incluso que se caracterizan por la negación radical del significado: la carnicería de la guerra, por ejemplo, donde se podría decir que el flujo continuo de muerte, trauma y destrucción efectivamente aleatorios (y por lo tanto sin sentido) crea un vacío tal en este sentido que inspira una

---

186 Aunque me baso en una amplia gama de teorías feministas aquí, la más importante es la "Teoría del punto de vista"; las obras clave para consultar aquí son Patricia Hill Collins, Donna Haraway, Sandra Harding y Nancy Harstock. Ver Harstock 2004 para una buena selección.

necesidad desesperada por parte de todos los involucrados de infundir todo el asunto con algún tipo de significado más alto<sup>187</sup>. Otra razón es, por supuesto, la fascinación académica con la relación entre poder y conocimiento. Ciertamente, comprender el grado en que los sistemas de conocimiento contribuyen a los sistemas de dominación es algo de importancia inmediata para los estudiosos radicales que quieren reflexionar sobre la ética de su propia práctica. Uno bien podría argumentar que sería bastante irresponsable no hacerlo. Sin embargo, al mismo tiempo, sospecho que alienta a los académicos a creer que tienen mucho más poder del que realmente tienen. Probablemente no sea una coincidencia que, en Estados Unidos, la fascinación por el nexo entre poder y conocimiento comenzó a fines de la década de 1970 y principios de la de 1980, precisamente en el momento en que muchos ex académicos activistas se encontraron cada vez más aislados de los movimientos sociales y reconciliados con la vida enseñando a los hijos de la burguesía en la Academia. Aún así, este es un fenómeno continuo. Considere el estudio de la burocracia. ¿Por qué casi todos los principales teóricos

---

187 Uno podría llamar a este significado sin sentido. Que te vuelen el brazo es obviamente extremadamente significativo; al menos para la persona que tendrá que vivir sin un brazo por el resto de su vida. Sin embargo, es casi seguro que volar el brazo no fue una acción significativa: el proyectil no estaba dirigido específicamente contra él, simplemente por pura suerte al azar, estaba parado en el lugar equivocado en el momento equivocado. No había razón alguna por la que lo golpeó a él en lugar de a una docena de otras personas.

sociales que han escrito sobre las formas burocráticas de organización, desde Max Weber hasta Michel Foucault, parecen suponer que las burocracias realmente funcionan, a pesar de que casi todos los demás en el mundo, incluida la mayoría de los burócratas, tienen la impresión de que las características más sobresalientes de tales formas de organización son su idiotez e incompetencia? En realidad, en mis términos, puede que ni siquiera sea justo decir que las burocracias son formas de estupidez e ignorancia. Es más, que las burocracias tienden a ser formas de manejar situaciones que ya son estúpidas de por sí, o en todo caso están marcadas por una ignorancia sistemática, porque son productos (generalmente) de una desigualdad estructural masiva y (casi siempre) del monopolio de la "fuerza" del Estado.

El conocimiento burocrático tiene, por supuesto, que ver con la esquematización. En la práctica, el procedimiento burocrático significa invariablemente ignorar todas las sutilezas de la existencia humana real y reducirlo todo a simples fórmulas mecánicas o estadísticas preestablecidas. Ya se trate de formularios, reglas, estadísticas o cuestionarios, siempre se trata de una cuestión de simplificación. Por lo general, no es tan diferente al jefe que entra para tomar una decisión arbitraria y rápida sobre lo que salió mal: se trata de aplicar plantillas muy simples a situaciones complejas y ambiguas. En esto, es un poco como la propia teoría social. Una descripción etnográfica, incluso

una muy buena, capta como mucho el dos por ciento de lo que realmente está pasando en cualquier enemistad nuer o pelea balinesa en particular. Una reflexión teórica normalmente se centrará solo en una pequeña parte de eso, arrancando uno o dos hilos de un tejido infinitamente complejo de circunstancias humanas y usándolo como base para hacer generalizaciones, digamos, sobre la naturaleza de la guerra o sobre la naturaleza del rito. No digo que esté en contra de involucrarme en este tipo de reflexión teórica (de hecho, lo estoy haciendo ahora), ciertamente creo que mediante tal simplificación, uno puede aprender cosas sobre el mundo que de otro modo no habría podido aprender. Aún así, cuando uno pasa de la descripción a la política y vuelve a aplicar este tipo de simplificaciones al mundo real, es probable que los resultados dejen a quienes se ven obligados a lidiar con la administración burocrática con la impresión de que se trata de personas que, por alguna razón arbitraria, han decidido ponerse unas extrañas gafas que sólo les permiten ver el dos por ciento de lo que tienen delante.

Es en este punto que podemos volver a la policía, a quienes ya he descrito como administradores armados de bajo nivel, como burócratas con armas. En términos de lo que he estado diciendo, no sorprende que sea más probable que recurran a la violencia cuando se cuestiona su derecho a definir una situación. La policía es el punto donde se concreta el monopolio estatal del uso legítimo de la fuerza

coercitiva; donde cualquier número de formas de violencia estructural se convierten en algo real. Si la violencia es una fuerza capaz de simplificar radicalmente situaciones sociales complejas, si la burocracia es en gran parte un método para imponer sistemáticamente rúbricas simplistas, entonces la violencia burocrática debería, lógicamente, consistir ante todo en ataques a aquellos que insisten en interpretaciones alternativas. Al mismo tiempo, tal aplicación puede verse como una "estupidez" en su sentido más literal. La teoría de Jean Piaget sobre el desarrollo de la inteligencia en los niños, por ejemplo, define la inteligencia como la capacidad de coordinar entre diferentes puntos de vista. A los niños pequeños les cuesta incluso entender, digamos, que una casa se vería diferente si la vieran desde otra perspectiva, o que si yo tengo un hermano que se llama George, entonces George también tiene un hermano que soy yo. El desarrollo intelectual se convierte así en una cuestión de ser capaz de "tomar en cuenta todas las perspectivas posibles de una situación". La inteligencia moral es, por supuesto, solo otra versión de lo mismo. En este sentido, imponer primero una única perspectiva autoritaria y luego amenazar con golpear con un garrote a cualquiera que proponga una alternativa, es la definición misma de la estupidez.

La práctica anarquista –particularmente la práctica de la toma de decisiones por consenso– tiende a convertir en un verdadero imperativo moral la necesidad de integrar perspectivas inconmensurables. Donde los anarquistas del

siglo XIX como Kropotkin (1909, 1924) propusieron que la imaginación –por lo que él se refería a la identificación imaginativa– era la base de la moralidad, se podría decir que esto es un intento de convertirla en algún tipo de estructura institucional real. Esto no quiere decir que la asamblea anarquista promedio implique ejercicios elaborados para ver las cosas desde el punto de vista de los demás; de hecho, el énfasis en los proyectos de acción compartidos hace posible eludir en gran medida tales ejercicios, que se dejan para "entrenamientos" y otros eventos educativos –pero supone respeto por perspectivas inconmensurables. Esta es la razón por la que los activistas encuentran que tratar con representantes del Estado policial (como ellos lo llaman) es tan desalentador. La fila de antidisturbios no es sólo el punto donde la violencia estructural toma forma tangible: también, por eso mismo, crea una especie de muro imaginativo, una barrera que es imposible de franquear para la mente. Esto podría parecer contradecir mi punto anterior de que son los beneficiarios de la violencia estructural quienes tienden a convertirse en objetos de identificación, pero no creo que realmente sea así. Después de todo, la policía no es en sí misma beneficiaria de la violencia estructural. En el caso de, digamos, una Cumbre de comercio, los beneficiarios son los políticos y los ejecutivos. La policía está atrapada precisamente en el medio; son literalmente el muro entre los banqueros y sus víctimas. De ahí la extraña ambivalencia de su posición. De hecho, se invita constantemente al público, en miles de programas de

televisión y películas, a imaginar el mundo desde la perspectiva de un oficial de policía, pero siempre es el punto de vista de policías imaginarios, policías inconformistas que dedican su tiempo a luchar contra el crimen en lugar de resolver problemas administrativos o montar recintos. Como suele comentar amargamente la policía, no saben nada sobre policías de verdad y, sobre todo, no desean tener nada que ver con ellos.

## **EXCURSUS SOBRE IMAGINACIÓN TRANSCENDENTE VERSUS IMAGINACIÓN INMANENTE**

El lector bien podría preguntarse, en este punto, si estoy jugando un poco rápido y suelto con mi terminología, moviéndome de un lado a otro, de hecho, entre dos significados completamente diferentes de la palabra "imaginación". En la primera sección, estaba hablando sobre el papel de la imaginación en la creación de cosas nuevas, ya sean nuevos objetos materiales, nuevos arreglos sociales o visiones revolucionarias de una sociedad profundamente nueva. En el segundo, estaba discutiendo la identificación empática; imaginar cómo se ven las cosas a través del punto de vista de otra persona. ¿Qué razón hay para suponer que

estos dos tienen algo significativo en común?

Yo creo que sí, pero para entender por qué pienso así, es útil considerar la historia de la palabra "imaginación". Como ha señalado Agamben (1993), entre otros, en la concepción común Antigua y Medieval, lo que llamamos "la imaginación" era considerada la zona de paso entre la realidad y la razón. Las percepciones del mundo material tenían que pasar a través de la imaginación, volverse emocionalmente cargadas en el proceso y mezclarse con todo tipo de fantasmas, antes de que la mente racional pudiera captar su Significado. Las intenciones y los deseos se movieron en la dirección opuesta. En realidad, solo después de Descartes, la palabra "imaginario" pasó a significar, específicamente, cualquier cosa que no sea real: criaturas imaginarias, lugares imaginarios (la Tierra Media, Narnia, planetas en Galaxias lejanas, el Reino del Preste Juan), o amigos imaginarios. Según esta definición, por supuesto, una "ontología política de la imaginación" es en realidad una contradicción en los términos. La imaginación no puede ser la base de la realidad. Es por definición aquello que podemos pensar, pero no es real.

Me referiré a este último significado como "la noción trascendente de la imaginación" ya que parece partir de relatos y otros textos ficcionales que crean mundos imaginarios que, presumiblemente, siguen siendo los mismos por más veces que uno los lea. Las criaturas imaginarias, elfos o unicornios, no se ven afectadas por el

mundo real. No lo pueden ser, porque no existen. Sin embargo, ninguno de los dos usos de la imaginación que he estado usando hasta ahora se parece a esto. En muchos sentidos, parecen vestigios de la concepción inmanente más antigua. Sobre todo, no son en ningún sentido estáticos y flotantes, sino que están completamente atrapados en proyectos de acción, cuyo objetivo es tener efectos reales en el mundo material. El primero es principalmente un momento en el proceso de creación o formación de objetos físicos. El segundo es más un momento en el proceso de creación y mantenimiento de relaciones sociales. Aun así, cualquier noción adecuada de producción –o de cuidado, de trabajo, de creatividad humana, o como quiera llamarlo– debe necesariamente apuntar a comprender ambos: al menos porque la mayoría de las formas reales de producción, de cuidado o de trabajo no se limitan simplemente a uno o al otro.

Sospecho que el problema central aquí es el término "trabajo", que siempre parece referirse, como ejemplo principal, al trabajo de fábrica. Para Marx, como para la mayoría de los demás pensadores del movimiento obrero del siglo XIX, "trabajo" y "producción" eran categorías clave sobre todo porque ponían de manifiesto la paradoja de que los seres humanos vivían en un mundo que habían creado colectivamente y continuaban creando, a pesar del hecho de que casi ninguno de ellos sentía que tenía mucho control sobre el proceso, o que, si lo tuvieran, no habrían elegido

hacer un mundo que se pareciera mucho a este. La institución del trabajo asalariado, que obligaba a los trabajadores a vender sus propios poderes de creatividad, parecía la forma más dramática y más profunda de esta condición general de alienación. Sin embargo, me parece que el enfoque resultante en el trabajo de fábrica como modelo para todos los demás ha creado una concepción muy sesgada de cómo es realmente el trabajo para la mayoría de las personas. La economía política, por ejemplo, parte de una dicotomía extrema entre el lugar de trabajo y el hogar. El primero es el lugar de producción; el segundo el del consumo. Esto ya supone que lo realmente importante son los bienes manufacturados. Pero incluso si uno llama la atención sobre la importancia del trabajo doméstico, esto tiende a producir una dicotomía muy simplista entre el lugar de trabajo, como el lugar donde los trabajadores asalariados (en su mayoría hombres) producen bienes materiales, y el hogar, como el lugar donde los bienes son mantenidos (pulidos, barridos, limpiados) por mujeres no remuneradas y, sobre todo, como el lugar para el cuidado, crianza y educación de los seres humanos. Hoy en día es un lugar común (por ejemplo, Negri 1984) decir que las cosas se han vuelto más complicadas y que, por lo tanto, las teorías victorianas sobre el valor del trabajo ya no se aplican. Esto no tiene sentido. Las cosas siempre fueron complicadas. Ciertamente, nunca ha habido una sociedad en la historia humana en la que la mayoría de la población estuviera compuesta por trabajadores industriales y amas de casa.

Abrir una descripción de la vida de la clase trabajadora en una ciudad europea de la época de Marx, digamos, una novela de Charles Dickens o Victor Hugo, es confrontarse instantáneamente con una serie interminable de personajes cuyo trabajo obviamente no encaja en ninguna categoría: deshollinadores, barrenderos, nodrizas, conductores de cabriolé, prostitutas, marineros, institutrices, peluqueros, traperos, escribientes, policías. La mayoría de nosotros somos muy conscientes de esto. No obstante, cuando hablamos en abstracto, tendemos a volver a las mismas categorías simplistas. Tendemos a actuar como si "trabajo" significara *operaciones* en el mundo físico (hacer o mantener cosas) o, si nos sentimos expansivos con el término, operaciones en el mundo social (hacer o mantener relaciones con otras personas, o tratar directamente con sus cuerpos o sus mentes o ambos al mismo tiempo). Algunos pueden pasar a celebrar la "producción" como la esencia de lo que nos hace humanos, y relegar las formas de trabajo dirigidas a otras personas (quehaceres domésticos, cuidado de los niños, educación) a la esfera inferior de la "reproducción". Otros pueden seguir a Hannah Arendt (1958) y ver la política –los intentos de influir o influenciar a otros seres humanos– como la esencia de lo que nos hace humanos y, por lo tanto, relegar la "producción" a un segundo plano. Pero siempre se supone que estos son dominios distintos de la actividad humana.

En realidad, el trabajo, como cualquier otra forma de

actividad humana, por lo general tiende a involucrar un poco de ambos, como el propio Marx señaló cuando afirmó, en *La ideología alemana*, que la "producción" de las necesidades materiales es siempre al mismo tiempo la producción de personas y relaciones sociales. Es cierto que el capitalismo industrial se caracteriza por delimitar una esfera separada para la fabricación de mercancías materiales. También es cierto que al hacerlo tiende a exacerbar ciertas tendencias contradictorias en cuanto a la relación entre trabajo e imaginación: es decir, que cuando surgen desigualdades en el ámbito de la producción material, suelen ser los de arriba los que se asignan las tareas más imaginativas (diseñar los productos y organizar la planta)<sup>188</sup>, mientras que cuando sucede lo mismo en la esfera de la producción social, son los de abajo los que se espera que realicen el mayor trabajo imaginativo (por ejemplo, la mayor parte de lo que he llamado el "trabajo de interpretación" que mantiene la vida en marcha).

Sin duda, todo esto hace que sea más fácil ver a los dos como tipos de actividad fundamentalmente diferentes. Pero, en una visión más amplia de la sociedad, es obvio que este no puede ser el caso y, en la medida en que se puede hacer una distinción, es el cuidado, la energía y el trabajo dirigido a los seres humanos lo que debe considerarse primario. Las cosas que más nos importan, nuestros amores,

---

188 No me queda del todo claro en qué medida se trata de un patrón general o en qué medida es una característica peculiar del capitalismo.

pasiones, rivalidades, obsesiones, son siempre otras personas; en la mayoría de las sociedades se da por sentado que la fabricación de bienes materiales es un momento subordinado en un proceso más amplio de formar (tipos adecuados de) seres humanos.

## **SOBRE LA ALIENACIÓN**

El problema, tal vez, es que, con la palabra "trabajo" tan sesgada por sus asociaciones con el trabajo de fábrica, no hay ningún término que pueda combinar fácilmente la idea fundamental de que el mundo es en gran parte algo que hemos hecho, y que hemos creado, en gran medida, en el proceso de proyectos destinados a formar a otras personas. Probablemente necesitemos comenzar a desarrollar un nuevo lenguaje, en el que lo que normalmente se considera "trabajo de mujeres" se vea como la forma principal de trabajo, y las otras formas sean meras variantes. Por ahora, realmente quiero señalar tres puntos. La primera es que una vez que dejamos de pensar en la imaginación como en gran parte la producción de mundos de fantasía que flotan libremente, y más bien como algo ligado a los procesos mediante los cuales creamos y mantenemos la realidad,

entonces tiene perfecto sentido verla como una fuerza en el mundo o, en todo caso, al menos tanto como la violencia. La creatividad y el deseo (lo que a menudo reducimos, en términos de economía política, a "producción" y "consumo") son esencialmente vehículos de la imaginación. Además las estructuras de desigualdad y dominación tienden a sesgar este proceso de muchas maneras diferentes. Pueden crear situaciones en las que la mayoría de los trabajadores se vean relegados a trabajos mecánicos, aburridos y adormecedores, y solo a una pequeña élite se le permita disfrutar del trabajo imaginativo. Pueden crear situaciones sociales en las que los reyes, los políticos y las celebridades se pavoneen ajenos a casi todo lo que les rodea, mientras que sus esposas, sirvientes y cuidadores pasan todo el tiempo ocupados en el trabajo imaginativo de mantenerlos en sus fantasías. La mayoría de las situaciones de desigualdad combinan elementos de ambos. La tercera es que la experiencia subjetiva de vivir dentro de estructuras imaginativas tan desequilibradas es precisamente a lo que nos referimos cuando hablamos de "alienación".

Esto podría ayudar a explicar tanto por qué la política de la alienación aún mantiene tal control sobre los jóvenes activistas, mucho después de que la mayoría de los teóricos sociales hayan abandonado el concepto, y por qué una política arraigada en la imaginación parece el antídoto obvio. Ya he señalado la peculiar paradoja de que mientras los académicos siguen fascinados con la teoría francesa de

los años posteriores a mayo del 68, gran parte de ella lidiando directa o indirectamente con la cuestión de por qué los sueños revolucionarios parecían haber resultado imposibles, los anarquistas y otros activistas todavía están leyendo y desarrollando la teoría francesa inmediatamente anterior, como Guy Debord (1967), Raoul Vaneigem (1967) o Cornelius Castoriadis (1967). Los situacionistas en particular fueron los grandes teóricos del poder de la alienación en la vida cotidiana (Castoriadis, a su vez, fue el gran teórico de la imaginación revolucionaria). Si *The Revolution of Everyday Life* de Raoul Vaneigem, un libro escrito en París en 1967, todavía parece dar voz a la frustración que siente un adolescente en Nebraska, es solo porque es un libro que parte de sentir la rabia, el aburrimiento y la repugnancia que casi cualquier adolescente siente en algún momento frente a la existencia de la clase media, y lo convierte en Teoría. El sentido de una vida rota en fragmentos, sin sentido ni integridad últimos; de un cínico sistema de mercado que vende a sus víctimas mercancías y espectáculos que en sí mismos representan minúsculas imágenes falsas del mismo sentido de totalidad y placer y comunidad que el mercado ha destruido; la tendencia a convertir toda relación en una forma de intercambio, a sacrificar la vida por la "supervivencia", el placer por la renuncia, la creatividad por las unidades de poder huecas y homogéneas o el "tiempo muerto"; en algún nivel, todo esto claramente todavía suena cierto.

Los académicos, por otro lado, normalmente responderán que decir que hay algo antinatural o inhumano en el capitalismo es asumir que hay algún tipo de esencia humana natural con la que compararlo. Cualquier teoría de la alienación asume que existe una naturaleza humana esencial, una especie de yo esencial que está siendo frustrado, no realizado o negado. Casi toda la teoría postestructuralista rechazaría esta lógica de plano; es decididamente antihumanista. Este es un argumento poderoso. ¿Sobre qué posible base podríamos argumentar que algunas sociedades humanas son más humanas que otras? Pero el resultado es extrañamente despolitizador. O tal vez sería mejor decir que el resultado parece conducir a una política liberal en la que, si se puede hablar de "alienación", sólo podría ser como la experiencia subjetiva de marginación o exclusión. Esta es más o menos la dirección tomada por lo que ahora se conoce como teoría de la alienación "posmoderna" (p. ej., Geyer 1992, Geyer & Heinz 1996; Schmidt & Moody 1994), en la que se dice que la alienación ocurre en gran medida cuando la autodefinición de uno choca con la forma en que uno es definido o categorizado dentro de la sociedad más grande. La alienación se convierte así en la manera subjetiva en la que las diversas formas de opresión (racismo, sexismo, discriminación por edad, etc.) son realmente experimentadas e interiorizadas por sus víctimas. Esto podría parecer un correctivo útil para la literatura situacionista o, de hecho, marxista clásica, que no tiene casi

nada que decir sobre las estructuras de exclusión: como los estudiantes siempre señalarán al leer literatura situacionista hoy en día, ésta no tenía casi nada que decir sobre el racismo, el sexismo o la homofobia. Aún así, me parece, aunque suene perverso, que eso es precisamente lo que es tan poderoso en su trabajo. Si imaginamos el capitalismo como un juego, entonces una cosa es lamentar el destino de los perdedores, o señalar que la mayoría de los jugadores perderán, o incluso que las reglas están escritas de manera tan injusta que ciertas categorías de jugadores tienden a perder. Otra muy distinta es decir que el juego destruye las almas incluso de aquellos que ganan. Decir esto último es decir que el juego simplemente no tiene sentido. Incluso el premio es malo. “La primera línea de argumentación puede llevar a una política reformista que exija una mayor inclusión, o podría, concebiblemente, conducir a una política revolucionaria de guerra de clases (o, presumiblemente, guerra racial o étnica o incluso de género), pero solo la segunda permite la posibilidad de una política que sea a la vez revolucionaria y que conduzca a la liberación universal. Esto no es, me parece, el tipo de visión que los revolucionarios deberían desear abandonar sin una razón extremadamente convincente, y no es sorprendente que tantos, particularmente aquellos que no provienen de ningún grupo obviamente oprimido, no encuentren las críticas posestructuralistas del tema suficientemente

convincentes<sup>189</sup>.

¿Cómo salvar tal visión? Creo que algunas de las ideas que he estado tratando de desarrollar a lo largo de este capítulo podrían ser útiles. Si la alienación es simplemente la experiencia subjetiva de vivir dentro de las estructuras distorsionadas de la imaginación que las formas de desigualdad social siempre parecen producir, entonces la mayoría de las objeciones convencionales al concepto se disuelven. Después de todo, ¿qué significa decir que no existe una naturaleza humana esencial o un "sujeto trascendental"? Uno está diciendo que estas cosas son imaginarias precisamente. ¿Y qué hay de malo en eso?<sup>190</sup>

---

189 Obviamente, esto nos lleva de vuelta al problema que señalé en el Capítulo VI: a pesar de esto, nadie va a argumentar que la desesperación de un hombre blanco rico al darse cuenta de que su vida no tiene sentido es equivalente a la de la madre de un niño mozambiqueño. que se está muriendo de una enfermedad prevenible. La alienación y la opresión no son equivalentes. Pero sí sugieren que todos se beneficiarían hasta cierto punto de un mundo mejor.

190 En realidad, da la casualidad de que la mayor parte de la teoría posestructural tiende a mirar con ojos amargados incluso las totalidades imaginarias, una tendencia que se remonta a la noción de "espejularidad" de Lacan y al estadio del espejo, la primera creación de un sentido unitario por parte del infante del yo que siempre se construye en torno a algún objeto exterior. Lacan se refiere a este tipo de lógica como "lo imaginario" y la yuxtapone al estadio "simbólico" más maduro que llega con el lenguaje. La tendencia a descartar lo imaginario y lo especular como básicamente infantil se repite a lo largo de la obra de Lacan. Los situacionistas, al ver el espectáculo y la forma de la mercancía como totalidades imaginarias, deseando compensar la falta de cualquier sentido de totalidad o comunidad en la vida cotidiana, se basan claramente en este mismo tipo de lógica, pero

Bien se podría argumentar que si hay alguna esencia humana, es precisamente nuestra capacidad de imaginar que tenemos una. Esto, a su vez, no se alejaría mucho del punto de partida de Marx: que si hay algo esencialmente humano, es la capacidad de imaginar cosas y hacerlas realidad (lo que vengo llamando imaginación inmanente), y que la alienación ocurre cuando perdemos el control sobre el proceso.

Si la imaginación es de hecho un elemento constitutivo en el proceso de cómo producimos nuestras realidades sociales y materiales, hay muchas razones para creer que procede a través de la producción de imágenes de totalidad. Así es como funciona la imaginación. Uno debe ser capaz de imaginarse a sí mismo y a los demás como sujetos integrados para poder producir seres que son de hecho infinitamente múltiples; imagine algún tipo de "sociedad" coherente y limitada para producir esa red caótica y abierta de relaciones

---

están suficientemente apegados a la tradición dialéctica que la unidad, la totalidad, se ven como cosas buenas. A partir por lo menos de Deleuze y Guattari, la dialéctica y la totalidad son definitivamente rechazadas como valores; el modelo en cambio es el yo como nexo de "flujos". De todos modos, desde la perspectiva aquí desarrollada, es fácil ver que toda esta literatura asume imaginarios trascendentales y no inmanentes: estas totalidades son vistas como libres flotantes, culminarían en un desapego total del mundo, más que como momentos en un proceso de acción o creación. Ya he hecho este caso en un libro llamado *Toward Anthropological Theory of Value: The False Coin of Our Own Dreams* (Hacia una teoría antropológica del valor: la moneda falsa de nuestros propios sueños, Graeber 2001), Capítulo III.

sociales que realmente existe. Quizás haya una contradicción aquí, pero la mayoría de las personas en la historia humana parecen haber descubierto una manera de vivir con eso. Por lo general, no provoca sentimientos de rabia y desesperación, la percepción de que el mundo social es una parodia hueca o una broma maliciosa. Si, en las sociedades capitalistas, lo hace a menudo, sólo puede deberse a la peculiar intensidad de las formas de violencia estructural que crea, y la deformación y destrucción de la imaginación que son su efecto inevitable.

¿Qué es lo que puede permitirle a un adolescente de Nebraska, educado en una sociedad completamente capitalista, ver las relaciones sociales capitalistas como algo antinatural, inhumano y hostiles a la vida? ¿Es porque la sociedad capitalista necesariamente genera estructuras de la imaginación que sugieren algo más allá de ella, incluso cuando les niega cualquier vida significativa? ¿O es porque la "sociedad capitalista" no existe realmente, no es en sí misma una totalidad, porque el capitalismo es simplemente un parásito del vasto trabajo imaginativo que crea familias, amistades, inventos, compromisos, ideas y formas de cooperación; trabajo que, en su funcionamiento, está siempre generando imágenes utópicas frente a las cuales el capitalismo necesariamente debe parecer dramático, brutal, opresor, cruel? Hasta cierto punto, sin duda, son ambas cosas. En última instancia, todo está arraigados en la misma tensión: el hecho de que, para reproducirse, el capitalismo,

cualquiera que sea su definición, debe crear no sólo imágenes de libertad que en realidad nunca podrá cumplir, sino también focos de autonomía genuina.

## **SOBRE LA REVOLUCIÓN**

La solución situacionista al problema de la alienación fue la acción revolucionaria: la creación de "situaciones" en las que uno pudiera subvertir la lógica del Espectáculo y recuperar sus propios poderes imaginativos. Era un llamado a la reinención de la vida cotidiana sobre el principio de la acción directa y, en última instancia, una insurrección general contra todas las formas de autoridad institucional, desde los capitalistas hasta los burócratas laborales. Es fácil ver por qué esta visión ha resultado tan atractiva para las generaciones posteriores de activistas, y en particular para los anarquistas. La mayor diferencia entre sus perspectivas y las de los avatares contemporáneos como el colectivo CrimethInc es que estos últimos han abandonado en gran medida cualquier fe en que ese momento insurreccional final pueda ocurrir en el corto plazo.

Si algo revelaron los hechos de Mayo del 68 fue que, si no se trata de tomar el poder del Estado, los momentos insurreccionales van a tener otro significado y otros efectos,

ya no es posible imaginarlos como representando una ruptura permanente fundamental que marcará el comienzo de una sociedad completamente nueva. (En cierto modo, por supuesto, esto es solo una comprensión de algo que siempre fue cierto). En cambio, nos queda una lucha abierta, la comprensión de que, efectivamente, ya estamos en una situación de revolución permanente. La libertad se convierte en la lucha misma.

Esto puede parecer una perspectiva aleccionadora en comparación con los días embriagadores del 68, cuando los cielos parecían estar listos para abrirse en cualquier momento, pero conlleva un gran consuelo. Significa que uno puede comenzar a experimentar la libertad genuina, incluso para crear territorios liberados, en el aquí y ahora. Como Vaneigem siempre quiso recordarnos, la idea de que es responsabilidad del revolucionario sacrificar todo el placer y la realización en la búsqueda desinteresadamente eficiente de "la revolución" es en sí misma solo un reflejo de la lógica del capitalismo. Ahora uno puede realmente comenzar a experimentar con otras formas de ser. Ciertamente, el proyecto no está exento de contradicciones y dilemas. Gran parte de este libro se ha dedicado a explorarlos. Aún así, es posible argumentar que en última instancia representa una actitud más madura (en el sentido de querer asumir la responsabilidad de sus propias acciones), que la de aquellos que se sintieron agentes del inevitable desenvolvimiento de la Historia.

Considere la siguiente declaración del colectivo CrimethInc:

Debemos hacer nuestra libertad cortando agujeros en el tejido de esta realidad, forjando nuevas realidades que, a su vez, nos moldearán a nosotros. Ponerse constantemente en situaciones nuevas es la única forma de asegurarse de que tomas tus decisiones sin las trabas de la inercia del hábito, la costumbre, la ley o los prejuicios, y depende de usted crear estas situaciones.

La libertad sólo existe en el momento de la revolución. Y esos momentos no son tan raros como se cree. El cambio, el cambio revolucionario, está ocurriendo constantemente y en todas partes, y todos juegan un papel en él, conscientemente o no (CrimethInc 2003).

¿Qué es esto sino una elegante declaración de la lógica de la acción directa: la insistencia desafiante en actuar como si uno ya fuera libre? La pregunta obvia es cómo puede contribuir a una estrategia general, que debería conducir a un movimiento acumulativo hacia un mundo sin estados ni capitalismo. Nadie está completamente seguro. La mayoría asume que solo puede ser una cuestión de improvisación interminable. Seguramente habrá momentos de insurrección. Probablemente, cómo no, bastantes de ellos.

En retrospectiva, lo que parece sorprendentemente ingenuo es la vieja suposición de que un solo levantamiento

o una guerra civil exitosa podría, por así decirlo, neutralizar todo el aparato de violencia estructural, al menos dentro de un territorio nacional en particular, que las realidades de la derecha podrían ser simplemente barridas, para dejar el campo abierto a una efusión sin trabas de la creatividad revolucionaria. Pero lo verdaderamente desconcertante es que, en ciertos momentos de la historia humana, eso parecía ser exactamente lo que estaba sucediendo. Me parece que si vamos a tener alguna posibilidad de captar la nueva concepción emergente de la revolución, debemos comenzar por pensar nuevamente en la calidad de esos momentos insurreccionales, cuando la gente se sentía en presencia de la Revolución, hablando con propiedad.

Una de las cosas más notables de los momentos de insurrección es cómo pueden parecer que surgen de la nada y luego, a menudo, se disuelven con la misma rapidez. ¿Cómo es que el mismo "público" que, digamos, dos meses antes de la Comuna de París o de la Guerra Civil española, había votado en un régimen socialdemócrata bastante moderado, de pronto se encontrará dispuesto a jugarse la vida a causa de los mismos ultraderechistas que recibieron una fracción del voto real? O, para volver a Mayo del 68, ¿cómo es posible que el mismo público que parecía apoyar o al menos simpatizar fuertemente con el levantamiento obrero estudiantil pudiera, casi inmediatamente después, volver a las urnas y elegir un gobierno de derecha? Las explicaciones históricas más comunes –que los

revolucionarios en realidad no representaban al público o sus intereses, sino que elementos del público tal vez quedaron atrapados en algún tipo de efervescencia irracional— parecen obviamente inadecuadas. En primer lugar, suponen que "el público" es una entidad cuyas opiniones, intereses y lealtades se supone que son relativamente constantes a lo largo del tiempo. De hecho, lo que llamamos "el público" se crea, se produce, a través de instituciones específicas que permiten ciertas formas particulares de acción: hacer encuestas, mirar televisión, votar, firmar peticiones o escribir cartas a funcionarios electos o asistir a audiencias públicas, y no otras. Estos marcos de acción implican ciertas formas de hablar, pensar, argumentar y deliberar. El mismo "público" que puede complacerse ampliamente en el uso de productos químicos recreativos también puede votar consistentemente para que tales cosas sean ilegales. Es probable que la misma colección de ciudadanos tome decisiones completamente diferentes sobre cuestiones que afectan a sus comunidades si se organizan en un sistema parlamentario, un sistema de plebiscitos computarizados o un sistema de democracia directa. De hecho, todo el proyecto anarquista de reinventar la democracia directa se basa en asumir que este es el caso.

Para ilustrar lo que quiero decir, considere que incluso en Estados Unidos, exactamente la misma colección de personas puede ser referida en un contexto como "el público" y, en otro, como "fuerza laboral". Se convierten en

una "fuerza de trabajo", por supuesto, cuando se dedican a diferentes tipos de actividad. El "público" no funciona; al menos, una frase como "la mayoría del trabajo público estadounidense en la industria de servicios" no aparecería en una revista o periódico. Esto es especialmente extraño dado que el público, de hecho, tiene que ir a trabajar; es por eso que, como a menudo se quejan los críticos de izquierda, los medios siempre hablarán sobre cómo, digamos, es probable que una huelga de transporte incomode al público, en su capacidad de viajeros, pero nunca se les ocurrirá que los huelguistas son ellos mismos parte del público, o que si logran aumentar los niveles salariales esto será un beneficio público. Y ciertamente el "público" no sale a la calle. Aparte de su papel, señalado anteriormente, como audiencia de algún tipo del Espectáculo público, aparece principalmente como consumidor de servicios. Al comprar o utilizar bienes y servicios privados (en lugar de públicos), el mismo conjunto de individuos se convierte en "consumidores", del mismo modo que, en otros contextos de acción, se le vuelve a etiquetar como "nación", "electorado", "población"...

Todas estas entidades son producto de instituciones y prácticas institucionales que, a su vez, definen ciertos horizontes de posibilidad. Por lo tanto, al votar en las elecciones parlamentarias, uno podría sentirse obligado a hacer una elección "realista". En una situación insurreccional, en cambio, de repente, todo parece posible.

Gran parte del pensamiento revolucionario actual se

pregunta esencialmente: ¿en qué se convierte entonces esta masa de personas en tales momentos insurreccionales? Durante los últimos siglos, la respuesta convencional ha sido en "el pueblo", una entidad que afirma tener ahora el poder que alguna vez tuvieron los reyes, incluso si solo parece ejercer ese poder plenamente en momentos de insurrección. A menudo se señala que la legitimidad de los órdenes constitucionales modernos –que siempre pretendieron estar fundados en la voluntad del "pueblo"– en realidad se remonta a momentos en que el pueblo se levantó en armas para derrocar cualquier orden legalmente constituido que hubiera existido antes. Aun así, como comenzaron a señalar varios pensadores radicales, "el pueblo", como paradigma, siempre fue un problema por esa misma razón. Se imagina como una masa homogénea y limitada de individuos, básicamente, la materia prima para un Estado–nación. Es más, como señala Toni Negri (1992), parece tener una inevitable tendencia a burocratizarse. Los estallidos de creatividad popular siempre son seguidos por un proceso de institucionalización, la creación de algún tipo de aparato –redacción de constituciones, convocatoria de parlamentos, desarrollo de reglas y procesos formales– que siempre parecen terminar borrando lo que sea que haya hecho que la creatividad popular sea posible, aun cuando también la reclame como su fuente última de legitimidad. ¿Es posible imaginar un tipo fundamentalmente diferente de Sujeto Revolucionario? Fue con este problema en mente que Negri, seguido por otros pensadores franceses e

italianos (Negri 1991, etc., Virno 2004, también Montag, Moulier, Balibar) volvió a la literatura política de la Europa del siglo XVII y aprovechó la noción de "la Multitud". En esta nueva lectura, se vuelve "la Multitud" todo lo que "el pueblo" no es. Es una red abierta de "singularidades", una mezcla cambiante de afinidades, alianzas y, sobre todo, formas de cooperación, unidas por su oposición común al Estado y al capital. En Europa en particular, los activistas han encontrado esta noción muy atractiva. Ciertamente es mucho más dócil a la filosofía tácita de la acción directa: por ejemplo, en su suposición de que tales fuerzas populares nunca pueden reducirse a una sola perspectiva, una sola lógica, una sola conciencia, ni deberían hacerlo; o su voluntad de buscar formas de libertad radical que ya están emergiendo dentro de los pliegues del capitalismo. Aún así, en los términos que he estado tratando de desarrollar en este capítulo, todo esto no tiene mucho sentido. El punto no es definir la cosa y darle un nombre. Lo primero y más importante es comprender las estructuras y los marcos de acción pertinentes.

En los términos que he estado desarrollando, lo que "el público", "la fuerza de trabajo", los "consumidores", la "población" tienen en común es que son generados por marcos de acción institucionalizados que son inherentemente burocráticos y, por lo tanto, profundamente alienantes. Las cabinas de votación, las pantallas de televisión, los cubículos de las oficinas, los

hospitales, el ritual que los rodea, se podría decir que son la maquinaria misma de la alienación. Son los instrumentos a través de los cuales la imaginación humana es aplastada y destrozada. Los momentos insurreccionales ocurren cuando este aparato burocrático es neutralizado. Hacerlo siempre parece tener el efecto de abrir de par en par horizontes de posibilidades. Esto sólo es de esperar si una de las principales cosas que normalmente hace el *apparatus* es imponer normas extremadamente limitadas. (Esta es probablemente la razón por la cual, como ha observado Rebecca Solnit (2005), las personas a menudo experimentan algo muy similar durante los desastres naturales.) Estos momentos también parecen desencadenar la imaginación humana: al menos, los momentos revolucionarios siempre parecen ir seguidos de una efusión de creatividad social, artística e intelectual. Uno esperaría que tales momentos fueran seguidos por una gran cantidad de improvisación de todos lados. Normalmente se interrumpen las estructuras desiguales de creatividad; no solo el derecho, sino (ya que las revoluciones traen todo tipo de emergencia) la necesidad práctica inmediata de recrear y reimaginar todo lo que les rodea. Es comprensible que alguien que vive un momento así pueda experimentarlo como la destrucción de fronteras artificiales y una reversión a un estado de ser más natural, uno en el que todos pueden recuperar sus propios poderes imaginativos. En parte porque esto no es del todo falso.

Si las cosas son más complicadas es, por supuesto, porque

lo que pasa no les pasa a los individuos. Es un proceso social; De hecho, en gran medida, es un despojamiento de aquellas coacciones sociales que, paradójicamente, nos definen como individuos aislados. Después de todo, para autores que van desde Kierkegaard hasta Durkheim, la alienación que es la condición de la vida moderna no es en absoluto la experiencia de las limitaciones, sino todo lo contrario. La "alienación" es la ansiedad y la desesperación que enfrentamos cuando se nos presenta una gama casi infinita de opciones, en ausencia de estructuras morales más amplias a través de las cuales hacerlas significativas. Sin embargo, desde una perspectiva activista, esto es simplemente otro efecto de los marcos institucionalizados: sobre todo, esto es lo que sucede cuando estamos acostumbrados a imaginarnos a nosotros mismos principalmente como consumidores. En ausencia del mercado, sería imposible concebir la "libertad" como una serie de elecciones hechas individualmente; en cambio, la libertad solo puede significar la libertad de elegir qué tipo de compromisos uno desea hacer con los demás y, por supuesto, la experiencia de vivir solo bajo las restricciones que uno ha elegido libremente. Aquí, me referiré al comentario de Jessica durante el entrenamiento de consenso en el Capítulo VII, sobre la sensación extrañamente placentera de decidir que la propia opinión no es tan importante. Ceder al juicio de un grupo más grande en realidad puede experimentarse como libertad, siempre y cuando uno sepa que no tiene por qué hacerlo, que puede

retirar su consentimiento en cualquier momento. En cualquier caso, así como durante los momentos de revolución las estructuras institucionalizadas del arte de gobernar se disuelven en asambleas públicas y las estructuras institucionalizadas de control laboral se funden en la autogestión, los mercados de consumo dan paso a la convivencia y la celebración colectiva. Las insurrecciones espontáneas casi siempre son vividas por los participantes como carnavales; una experiencia que aquellos que planean acciones masivas, como hemos visto, a menudo intentan reproducir de manera bastante consciente. Evidentemente, nada de esto es una simple reversión al estado de naturaleza. Hay que improvisar y producir nuevas relaciones sociales, y hacerlo tiende a implicar su propio tipo de fetichismo<sup>191</sup> (una vez más, a menudo semiconsciente), del que los títeres y los hechizos son sólo los ejemplos más evidentes. No es casualidad que tantos primitivistas, que son los más rigurosos en su rechazo a cualquier posible forma de alienación, y que realmente creen que es posible volver al estado de naturaleza, no disimulen su desprecio por los títeres como fruslerías inútiles. Están mucho más interesados en el poder simbólico de romper marcos que en construirlos de nuevo. ("El impulso de destrucción es también un impulso creativo"). Aún así, como he dicho, este es el momento en el que uno se encuentra cara a cara con el poder de la creatividad colectiva que, para los activistas, es

---

191 Al menos, así lo he argumentado en el pasado (Graeber 2006).

la base misma de lo Real y que, como cualquier poder supremo en una cosmología anarquista, tiene que ser a la vez temible y ridículo.

Todo esto hace que sea más fácil ver por qué algunos podrían considerar todo el proyecto de dar un nombre a la "multitud" revolucionaria y luego comenzar a buscar las fuerzas dinámicas que yacen detrás de él, como el primer paso de ese mismo proceso de transformación. Institucionalización que eventualmente debe matar a la misma cosa en cuyo nombre querría hablar. Los sujetos (públicos, pueblos, fuerzas de trabajo) son creados por estructuras institucionales específicas, que son esencialmente marcos de acción. Son lo que hacen. Lo que hacen los revolucionarios es romper esos marcos para crear nuevos horizontes de posibilidad, un acto que luego permite una reestructuración radical de la imaginación social. Esta es quizás la única forma de acción que, por definición, no puede institucionalizarse. Como ha sugerido el Colectivo Situaciones en Argentina, sería mejor hablar aquí no de poder constituyente sino de poder destituyente.

Si hay una manera de institucionalizar esta experiencia, este realineamiento vertiginoso de los poderes imaginativos, es precisamente a través de la experiencia de la acción directa. Esto es, después de todo, lo que los que organizan festivales de resistencia están tratando de lograr deliberadamente: todo lo que es más poderoso en la experiencia de la insurrección espontánea. El efecto, sin

embargo, es como si las cosas estuvieran sucediendo al revés. En el caso de una insurrección, se comienza con batallas en las calles, desbordamientos de efervescencia y fiesta popular. Luego uno pasa al sobrio negocio de crear nuevas instituciones, consejos, procesos de toma de decisiones y, en última instancia, la reinención de la vida cotidiana. Al menos, ese es el ideal, y ha habido muchos momentos en la historia humana donde algo así ha comenzado a suceder, aunque tales creaciones espontáneas siempre parecen terminar siendo subsumidas dentro de alguna nueva forma de Estado burocrático. El movimiento de acción directa, se podría decir, procede precisamente en la otra dirección. A menudo, los participantes se involucran a través de subculturas que tratan de reinventar la vida cotidiana. Si no, se parte del desarrollo de nuevas formas de toma de decisiones –consejos, asambleas, "proceso"– y se utilizan para planificar las acciones de calle y las fiestas populares. La Parte I de este libro proporciona una descripción detallada de tal esfuerzo, que de hecho culminó en una situación cercana a la insurrección, una especie de modesto levantamiento popular en los barrios obreros de la ciudad de Quebec. Aún así, ninguno de los involucrados consideró seriamente la posibilidad de que pudieran desencadenar la Revolución en el sentido mesiánico tradicional. Incluso aquellos que trabajan para crear las condiciones para la insurrección no las ven como cambios fundamentales en la realidad, sino más bien como algo casi en la línea de anuncios momentáneos, o mejor, anticipos,

experiencias de inspiración visionaria, para un esfuerzo mucho más lento y minucioso de crear alternativas.

Es aquí donde destacaría sobre todo la influencia del feminismo. Históricamente, el énfasis anarquista contemporáneo en el proceso surgió –como observé en el capítulo V– más que nada de las crisis organizacionales en los colectivos feministas a fines de los años sesenta y principios de los setenta. Esto es lo que finalmente llevó a los organizadores a comenzar a considerar seriamente la práctica de los cuáqueros y, eventualmente; desarrollar todo el aparato de grupos de afinidad, consejos de portavoces, consenso y facilitación (en EE. UU.). Más aún, se puede ver el énfasis del feminismo en toda la dirección del movimiento. Las "situaciones" no se crean solas. Hay una enorme cantidad de trabajo involucrado. Durante gran parte de la historia humana, por supuesto, lo que se ha tomado como política ha consistido en una serie de escenarios teatrales y actuaciones dramáticas realizadas sobre ellos. Uno de los grandes regalos del feminismo al pensamiento político ha sido recordarnos continuamente que las personas que hacen, preparan y limpian esos escenarios y, más aún, mantienen las estructuras invisibles que los hacen posibles, han sido, abrumadoramente, mujeres. El proceso normal de la política es hacer desaparecer a toda esta gente. Se podría decir que un impacto del feminismo en los círculos de acción directa ha sido fomentar un nuevo ideal político que apunta a borrar la diferencia. Dicho de otro modo, este

nuevo ideal insiste en que la acción sólo es genuinamente revolucionaria cuando el proceso de producción de situaciones es tan liberador como las situaciones mismas. Todo el proceso se convierte en un experimento, se podría decir, en el realineamiento de la imaginación, en la creación de formas de experiencia verdaderamente no alienadas.

El problema obvio es que, mientras que los que operan tras una insurrección exitosa lo hacen en ausencia temporal del poder estatal. Como hemos visto, esto complica infinitamente las cosas. Las estructuras arraigadas de opresión (raza, clase, género) también se cobran un precio considerable. El patrón común de exaltación y agotamiento que los activistas experimentan tan a menudo parece estar relacionado con esto. Los atraídos por el movimiento tienden a reaccionar primero con una sensación de asombro, de horizontes casi infinitos, al descubrir que son posibles formas de organización radicalmente igualitarias, luego, con un creciente agotamiento frente a la represión estatal, y una creciente sensación de exasperación al descubrir los interminables problemas mezquinos, las formas sutiles de dominación y los dilemas de privilegio que aún perduran. Aún así, hay formas en las que la existencia de estructuras de dominación más grandes es en realidad una ventaja. Evitan que uno olvide por qué se involucró para empezar. Como subrayé en el Capítulo VII, la práctica activista se define en gran medida y se refina continuamente en relación con la experiencia de las alternativas jerárquicas.

Mientras preparaba este libro, por ejemplo, estaba hablando con una de las activistas que había estado más fervientemente involucrada en el Caucus de Mujeres de DAN, y me sorprendió descubrir que la mayoría ahora sentía que sus objeciones habían sido exageradas. "No creo que DAN fuera realmente sexista", me comentó Marina. "Probablemente hicimos un problema de todo eso más de lo que realmente deberíamos". Teniendo en cuenta la pasión de los debates en ese momento, encontré esto un poco sorprendente. Pero claro, la mayoría había ido desde entonces a trabajos sindicales o a la escuela de posgrado, y DAN probablemente se veía mucho mejor en retrospectiva.

La única forma en que las estructuras de dominación realmente dificultan un proyecto es precisamente en el ámbito de la imaginación: sobre todo, en el estrangulamiento de los medios de comunicación dominantes. Las ontologías políticas de la violencia dominan el discurso popular como nunca antes. Peor aún, la mayoría de los estadounidenses no saben que existe un movimiento dedicado a transformar el mundo a través de la acción directa. En la medida en que lo saben, les sería imposible desarrollar en un sentido amplio lo que son, a menos que, estuvieran dispuestos a pasar literalmente días navegando por Internet. Las acciones deben experimentarse antes de que el trabajo del "contaminacionismo" pueda tener efecto y, si bien hay razones para creer que esto está sucediendo lentamente, los movimientos sociales de este tipo han

estado transformando la experiencia de la vida cotidiana en todo el mundo de innumerables y muy importantes formas. (aquí el feminismo es sin duda el ejemplo más dramático) las estructuras institucionales resultan sorprendentemente difíciles de construir de manera duradera. La infraestructura sigue siendo embrionaria.

## **SOBRE EL TERROR**

Pensé que podría terminar, entonces, con unas pocas palabras sobre política global. Quizás algunos de estos términos puedan proporcionar una nueva perspectiva sobre los acontecimientos históricos recientes. Hasta ahora, he evitado en gran medida discutir el significado del 11 de septiembre y la subsiguiente "guerra contra el terror", aparte de señalar que cualquier intento de volver al tipo de movilización bélica a gran escala típica del período entre 1914 y 1989 era poco probable que tuviera éxito. Permítanme tratar de ser un poco más específico sobre lo que creo que es el contexto histórico más amplio. Esto es complicado, ya que la historia avanza rápidamente y los teóricos sociales tienden a ser notoriamente malos para predecir el futuro; por lo que sé, la situación mundial se

habrá transformado drásticamente en uno o dos años después de que este libro salga a la venta. Aún así, algunas cosas son lo suficientemente claras. La primera es que el movimiento descrito en este libro es solo un elemento muy pequeño de lo que podría llamarse un gran levantamiento global contra el neoliberalismo; que podría remontarse al levantamiento zapatista en Chiapas, en 1994, y que golpeó por primera vez las costas estadounidenses de manera significativa en Seattle en noviembre de 1999. Si bien solo una minoría dispersa de participantes alguna vez se llamó "anarquistas", los principios se desarrollaron en la tradición anarquista –las estrategias basadas en acabar con el poder estatal, el desarrollo de nuevas formas de democracia directa, los principios de horizontalidad, asociacionismo, autonomía, autoorganización y ayuda mutua–, e hicieron de este el mayor florecimiento consciente de ideas anarquistas de la historia. Rápidamente se desarrolló en una dirección explícitamente anticapitalista. También fue sorprendentemente eficaz. Si empezó a tener problemas, fue, como en el caso de las campañas antinucleares organizadas de manera similar en la década de 1970, porque lograron sus objetivos inmediatos mucho más rápido de lo que cualquiera de los involucrados realmente había anticipado. Es un tributo al éxito del movimiento que la mayoría de nosotros ya haya olvidado el tipo de retórica que se lanzó a fines de la década de 1990: que ahora se demostraba que el capitalismo de libre mercado era la única forma posible de hacer cualquier cosa; que el "libre

comercio" y los "libres mercados" eran fuerzas inexorables, pero también revolucionarias; que cualquier persona que no esté de acuerdo con cualquier parte de este programa podría ser tratada como casi literalmente loca. También es difícil recordar un momento anterior en el que los políticos y los expertos de los medios hayan llegado a un consenso tan absoluto. Hablando como alguien que se involucró por primera vez en el movimiento inmediatamente después de Seattle, puedo asegurar al lector que, a principios de 2000, casi nadie que yo conociera en DAN imaginaba que sería capaz de destruir este Consenso de Washington en uno o dos años. La mayoría de nosotros asumimos que probablemente tomaría una década. En cambio, todo el aparato colapsó instantáneamente.

Lo que parece haber sucedido es que las élites globales entraron en pánico y, cuando las élites globales entran en pánico, su instinto habitual es comenzar una guerra. Realmente no importa contra quién se dirija la guerra. El punto es que la guerra cambia las reglas de enfrentamiento con los oponentes domésticos. Los radicales descubren que sus aliados moderados se aterrorizan de parecer antipatrióticos; la mayoría abandona sus coaliciones; los partidos políticos de oposición se sienten obligados a adoptar la agenda de guerra; la población está mucho más dispuesta a tolerar la represión violenta de la disidencia. Todo esto sucedió en 1914, y la fórmula funcionó tan bien que se mantuvo, de una forma u otra (Guerra Mundial,

Guerra Fría) hasta 1989 o 1991. Desde entonces, es como si la historia se hubiera estado repitiendo a gran velocidad. Reaparecieron los anarquistas; el movimiento global resultante fue extraordinariamente eficaz para aterrorizar a las élites capitalistas; en unos pocos años, esas élites jugaron su carta de triunfo, seguida de todos los efectos habituales. Durante las acciones contra el Foro Económico Mundial en febrero de 2002, inmediatamente después del 11 de septiembre, los grupos de acción directa fueron efectivamente abandonados por todos sus aliados existentes, desde los sindicatos hasta las ONG. De todos modos, llevaron a cabo la acción, aunque en realidad no pudieron realizar más que una marcha, frente a la represión masiva. La represión, a su vez, fue cada vez mayor. En el momento de las reuniones del ALCA en Miami, el gobierno sintió que podía desencadenar una orden de brutalidad (el uso generalizado de armas Taser, sacar ilegalmente a los activistas de las calles y someterlos a torturas sistemáticas) que claramente no habían sentido que podrían obtener antes del 11 S. Al mismo tiempo, cosas similares están ocurriendo en el extranjero, incluso en países en gran medida fuera de los límites de la "guerra contra el terrorismo".

Aún así, hay muchas razones para suponer que este proyecto no resultará viable. La historia todavía parece estar operando a gran velocidad. El apoyo público al conflicto en Irak disminuyó mucho más rápido que el apoyo a cualquier

guerra terrestre comparable en el último siglo; Estados Unidos simplemente no tiene los recursos económicos para mantener el nuevo proyecto imperial; ya estamos viendo gran parte de América Latina cada vez más radicalizada, ya que EE. UU. está demasiado atado para intervenir de manera significativa.

Creo que algunos de los puntos planteados anteriormente sobre las reglas de enfrentamiento y la diferencia entre ejércitos y policías podrían ser útiles para tratar de comprender este –ahora, quizás, afortunadamente pasado– momento histórico peculiar, de la llamada "guerra al terror." Lo que Estados Unidos ha estado tratando de imponer al mundo en su nombre no es realmente una guerra en absoluto. Por supuesto, es una perogrullada que, a medida que proliferan las armas nucleares, las guerras declaradas entre estados ya no ocurren, y todos los conflictos llegan a enmarcarse como "acciones policiales" de un tipo u otro. Pero también es fundamental tener en cuenta que la policía siempre se ve a sí misma como involucrada en una guerra en gran parte sin reglas, contra un oponente sin honor, con quien uno no está, por lo tanto, obligado a actuar con honor, y que en última instancia no se puede ganar. Los estados siempre tienden a definir su relación con su pueblo en términos de algún tipo de guerra imposible de ganar, y el estado estadounidense ha sido uno de los más consistentes en este sentido. En las últimas décadas hemos visto una Guerra contra la Pobreza degenerar en una Guerra contra el

Crimen, luego una Guerra contra las Drogas (la primera en extenderse internacionalmente), y finalmente ahora una Guerra contra el Terror. Como deja en claro esta secuencia, esta última no es realmente una guerra en absoluto, sino un intento de extender esta misma lógica interna a todo el mundo. Es un intento de declarar un Estado policial global difuso. No en el modelo de un Estado-nación, ciertamente, pero tampoco, sospecho, en la línea del Imperio humanitario sin centro de Hardt y Negri (2000) (que es más un proyecto europeo en este momento, aunque por supuesto abierto para revivir). Los estados-nación, después de todo, fueron siempre algo así como una anomalía histórica, si no un ideal imposible. Casi en el momento en que se intentó extender la lógica del Estado-nación a todo el mundo, para cubrir todo el planeta con una red de estados-nación independientes y soberanos, todo el proyecto comenzó a desmoronarse. El proyecto de Bush se parecía más a un Estado imperial en un sentido mucho más antiguo, algo así como Roma en sus últimos días: universal, depredador, abrumador pero esporádico en su uso de la violencia, un Estado al que todos tenían que reclamar lealtad, incluso godos y hunos. al mismo tiempo que conspiraban para destruirlo. Sin embargo, como sea que resulte, en el análisis final, se creó en última instancia mucho más en reacción al éxito de nuestro levantamiento global difuso que a la amenaza de Osama Bin Laden, incluso si este último ciertamente proporcionó la última excusa conveniente. Era solo que, también a escala global, la lucha político-moral

había creado reglas de enfrentamiento que hacen que sea muy difícil para EE. UU., atacar directamente a aquellos a los que más le gustaría atacar<sup>192</sup>.

Si uno tuviera que ponerlo en los términos sugeridos en la última sección, uno podría decir (sin duda con ligereza) que así como la estructura de la violencia más apropiada para una ontología política basada en la imaginación es la revolución, la estructura de la imaginación más apropiada para una ontología política basada en la imaginación es una ontología política basada en la violencia es decir, precisamente, el terror. Se podría agregar que Bush y Bin Laden están remando en la misma dirección en este sentido. (Es significativo, creo, que si Al Qaeda alberga una gigantesca visión utópica: ¿una recreación de la antigua diáspora islámica del Océano Índico? ¿Una restauración del califato? ¿Una conversión masiva?, todavía no nos han dicho mucho al respecto). Aún así, esto es un poco simplista. Para comprender el régimen estadounidense como una estructura global y, al mismo tiempo, para comprender sus contradicciones, sospecho que uno tiene que volver al papel cosmológico de la policía en la cultura estadounidense. Es

---

192 El hecho de que casi todas las figuras principales involucradas en la represión de las protestas en Estados Unidos terminaron como "consultores de seguridad" en Bagdad después de la conquista estadounidense de Irak parece bastante revelador aquí. Por supuesto, rápidamente descubrieron que sus tácticas habituales no eran particularmente efectivas contra oponentes que realmente *eran* violentos, capaces, por ejemplo, de tratar con funcionarios del FMI y el Banco Mundial haciéndolos estallar.

una característica peculiar de la vida en los Estados Unidos que la mayoría de los ciudadanos, que en el transcurso del día tratan de evitar cualquier posibilidad de tener que lidiar con la policía o asuntos policiales, normalmente se van a casa y pasan horas viendo dramas que les invitan a ver el mundo desde el punto de vista de un policía. En el transcurso de la década de 1960, la policía ocupó abruptamente el lugar que alguna vez ocuparon los vaqueros en el entretenimiento estadounidense<sup>193</sup>. Y, a estas alturas, estas imágenes de la policía estadounidense se exportan implacablemente a todos los rincones del mundo, junto con sus equivalentes de carne y hueso. Lo que aquí destacaría, sin embargo, es que ambos se caracterizan por una impunidad extralegal que, paradójicamente, les permite encarnar una especie de poder constituyente vuelto contra sí mismo. El policía de Hollywood, como el vaquero, es un inconformista solitario que rompe todas las reglas (lo cual es permisible, incluso necesario, ya que siempre se enfrenta a oponentes deshonorosos). De hecho, generalmente es el policía quien se involucra en la interminable destrucción de propiedad que, como he señalado, proporciona gran parte del placer de las películas de acción de Hollywood. En otras palabras, los policías son héroes en parte porque son las únicas figuras que pueden ignorar sistemáticamente la ley. Es el poder constituyente vuelto contra sí mismo porque los policías, en

---

193 Muy abruptamente: es casi imposible encontrar una sola película estadounidense anterior a la década de 1960 en la que el héroe fuera un oficial de policía. El momento del cambio parece significativo.

la pantalla o en la realidad, nunca están tratando de crear nada. Simplemente están manteniendo el *statu quo*. En cierto sentido, este es el desplazamiento ideológico más inteligente de todos, el complemento perfecto a la mencionada privatización del deseo (consumidor), contra la cual los títeres se levantan en una protesta festiva. La fiesta popular, en la medida en que perdura, se ha convertido en puro Espectáculo, como dirían los situacionistas, concediendo el papel de Maestro del Potlatch a las mismas figuras que, en la vida real, se encargan de que los verdaderos estallidos de fiesta popular sean reprimidos violentamente.

Sin embargo, como cualquier fórmula ideológica, esta es extraordinariamente inestable, plagada de contradicciones, como lo atestiguan tan vívidamente las dificultades iniciales de la policía estadounidense para reprimir el movimiento de globalización. Me parece más una forma de gestionar una situación de extrema alienación e inseguridad que en sí misma sólo puede mantenerse mediante la coerción sistemática. Frente a cualquier cosa que se asemeje remotamente a una experiencia creativa, no alienada, tiende a parecer tan ridículo como un comercial de desodorante durante una época de desastre nacional. El problema anarquista sigue siendo cómo llevar ese tipo de experiencia, y el poder imaginativo que se esconde detrás de ella, a la vida cotidiana de quienes están fuera de las pequeñas burbujas autónomas que ya han podido crear.

Este es un problema continuo. No hay forma de estar seguro de que sea posible. Pero parece haber muchas razones para creer que, si fuera posible, el poder de la cosmología policial, y con él, el poder de la policía misma, simplemente se desvanecería.

## BIBLIOGRAFÍA

Abu-Lughod, Janet, et al

1994 From Urban Village to East Village: The Battle for New York's Lower East Side. Cambridge: Blackwell.

Ackerman, Seth

2000 "Prattle in Seattle: How Media Coverage Misrepresented the Protest," in Globalize This! The Battle Against the World Trade Organization and Corporate Rule (edited by Kevin Danaher and Roger Burbach), 59-66. Monroeville, ME.: Common Courage Press.

Agamben, Giorgio

1993 Stanzas: Word and Phantasm in Western Culture. Minneapolis: University of Minnesota Press. Homo Sacer: Sovereign Power and Bare Life. Stanford: Stanford University Press.

ACME Collective

1999 "N30 Black Bloc Communique" by the ACME Collective, 10:48AM Saturday, Dec 4, 1999.

Anon

1979 You Can't Blow Up a Social Relationship: the Anarchist Case Against Terrorism. Tucson, AZ: See Sharp Press 1998 (originally published in Australia in 1979).

Anon

1999 "Give Up Activism." Do or Die 9: 160-66.

Arendt, Hannah

1958 The Human Condition. Garden City, NY: Doubleday Anchor Books.

Baker, C. E.

1983 "Unreasoned Reasonableness: Mandatory Parade Limits and Time, Place and Manner Regulations." Northeastern Law Review, December 1983, 223-45.

Baker, Paula

1984 "The Domestication of Politics: Women and American Political Society, 1780-1920." American Historical Review, Vol. 89, no. 3, 620-47.

Bakhtin, Mikhail

1984 Rabelais and His World. Bloomington: Indiana University Press.

Barakat, Halim

1969 "Alienation: A Process of Encounter between Utopia and Reality." British Journal of Sociology, Vol. 20, no. 1 (March 1969), 1-10.

Barber, David

2001 "'A Fuckin' White Revolutionary Mass Movement' and Other Fables of Whiteness, with Afterward by Noel Ignatiev." Race Traitor, no. 12 (Spring 2001), 4-93.

Benjamin, Walter

1978 "Critique of Violence." In *Reflections: Essays, Aphorisms, and Autobiographical Writings*. New York: Harcourt Brace Jovanovich.

Berber, Lucy

2002 *Marching on Washington: The Forging of an American Political Tradition*. Berkeley: University of California Press.

Bey, Hakim

1991 *T.A.Z.: The Temporary Autonomous Zone, Ontological Anarchy, Poetic Terrorism*. New York: Autonomedia.

1996 *Millennium*. Brooklyn, NY: Autonomedia.

Beyer-Arnesen, Harald

2000 "Direct Action: towards an understanding of a concept." *Anarcho-Syndicalist Review*, no. 29 (Summer 2000), 11-14.

Bittner, Egon

1990 *Aspects of Police Work*. Boston: Northeastern University Press.

Black, Bob

1986 "The Abolition of Work." In *The Abolition of Work and Other Essays*, 17-33. San Francisco: Loompanics.

Bloch, Maurice

1974 "Symbols, Song, Dance, and Features of Articulation: Is Religion an Extreme Form of Traditional Authority?" *Archives Europeennes de Sociologie* 15: 55-81.

Bookchin, Murray

1997 "Social Anarchism or Lifestyle Anarchism: an Unbridgeable Divide..." [http://dwardmac.pitzer.edu/Anarchist\\_Archive/bookchin/soclife.html](http://dwardmac.pitzer.edu/Anarchist_Archive/bookchin/soclife.html). (Accessed 2/27/07).

Bonanno, Alfredo

Armed Joy. Translated by Jean Weir. London: Elephant Editions (original Italian version: 1977)

Boski, Joseph

2000 "The Costs of Global Governance: Security and International Meetings Since WTO-Seattle." Paper presented at the CIBER Conference, Globalization: Governance and Inequality, May 31-June 1, 2002.

Bourdieu, Pierre

1993 The Field of Cultural Production: Essays on Art and Literature. Cambridge: Polity Press.

Brenan, Gerald

1967 Spanish Labyrinth: An Account of the Social and Political Background of the Civil War. Cambridge: Cambridge University Press.

Bui, Roberto

2005 "Tute Bianche: The Practical Side of Myth Making (In Catastrophic Times)", originally prepared for the "Semi(o)reistance" panel at the make-world festival, Munich, October 20, 2001. Giap/digest #11.

Campbell, Colin

1987 The Romantic Ethic and the Spirit of Modern Consumerism. Oxford: Blackwell.

Canetti, Elias

1962 Crowds and Power. Translated by Carol Stewart. New York: Farrar, Straus and Giroux.

Carter, April

1973 Direct Action and Liberal Democracy. London: Routledge and Kegan Paul

Castoriadis, Cornelius

1987 The Imaginary Institution of Society. Translated by Kathleen Blarney. Cambridge: Polity Press.

1991 Philosophy, Politics, Autonomy: Essays in Political Philosophy, edited by David Ames Curtis. New York: Oxford University Press.

Chang, Jen and Bethany Or, Eloginy Tharmendran, Emmie Tsumara, Steve Daniels and Darryl Leroux, editors

2001 Resist! A Grassroots Collection of Stories, Poetry, Photos and Analyses from the Quebec City FTAA Protests and Beyond. Halifax: Fernwood Publishing.

Christgau, Robert

2000 Any Old Way You Choose It: Rock and Other Pop Music, 1967- 1973. New York: Cooper Square Press.

Churchill, Ward

1998 Pacifism as Pathology: Reflections on the Role of Armed Struggle in North America (with Mike Ryan.) Winnipeg: Arbeiter Ring.

Coady, C. A. J.

1986 "The Idea of Violence," Journal of Applied Philosophy, Vol. 3, no. 1, 3-19.

Cohen, Norman

1957 The Pursuit of the Millennium. Fair Lawn: Essential Books.

Coletta, Neil L. (ed.)

2001 Writing From the RedZone: Voices of the Anti-Globalization Movement. [n.p.]: Del Suego Publications.

Conquest, Mary

"Je Me Souviens." <http://www.forgetmagazine.com/042501.htm>.

Conway, Janet

2003 "Civil Resistance and the 'Diversity of Tactics' in the Anti-Globalization Movement: Problems of Violence, Silence, and Solidarity in Activist Politics." Osgoode Hall Law Journal, Vol. 41, nos. 2 & 3, 505-30.

Cooper, Marc

1991 "Dum Da Dum-Dum." Village Voice, April 16, 1991, 28-33.

Creveld, Martin Van

1991 The Transformation of War. New York: Free Press.

CrimethInc Ex-Workers Collective

2000 Days of War, Nights of Love: CrimethInc for Beginners. CrimethInc.  
2001 Evasion. CrimethInc.

2003 Fighting for Our Lives. CrimethInc. [accessible at <http://www.crimethinc.com/a/fighting>].

2005 Recipes for Disaster: An Anarchist Cookbook. CrimethInc.

David and X (editors)

The Black Bloc Papers: An Anthology of Primary Texts from the North American Anarchist Black Bloc, 1991-2002, The Battle of Seattle (N30) through Quebec City (A20), compiled by David and X of the

Green Mountain Anarchist Collective. Baltimore: Black Clover Press.

Davis, Susan G.

"Strike Parades and the Politics of Representing Class in Antebellum Philadelphia." *The Drama Review*, Vol. 29, no. 3, 106-116.

*Parades and Power: Street Theatre in Nineteenth-Century Philadelphia..* Philadelphia: Temple University Press.

Day, Richard

2005 *Gramsci Is Dead: Anarchist Currents in the Newest Social Movements.* London: Pluto Press.

De Angelis, Massimo

2004 "Strange Common Places." Review of Paolo Virno's *A Grammar of the Multitude* (New York: Semiotexte). *Mute Magazine*, May 2004.

2007 *The Beginning of History: Value Struggles and Global Capitalism.* London: Pluto Press.

Debord, Guy

1967 *La Societe du spectacle.* Paris: Bucher/Chastel.

Dirlik, Arif

1991 *Anarchism in the Chinese Revolution.* Berkeley: University of California Press.

Dubofsky, Melvyn

1969 *We Shall Be All: A History of the Industrial Workers of the World.* Chicago: Quadrangle Books.

Duncombe, Stephen

2002 "Stepping off the Sidewalk: Reclaim the Streets/NYC." In *From ACT UP to the WTO: Urban Protest And Community-Building in the Era of Globalization* (Edited by Benjamin Shepard and Ronald Hayduk). London: Verso.

2007 *Dream: Re-imagining Progressive Politics in an Age of Fantasy*. New York: New Press.

Dupuis-Ded, Francis

2004 "Penser l'action directe des Black Blocs." *Publix*, Vol. 17, no. 68: 79-109. 2005a *Black Blocs: la Liberti et l'egalite se manifostent*. Lyon: Atelier de Creation Libertaire.

2005b "L'Altermondialisme a l'ombre du Drapeau Noir. L'Anarchie en heritage." In *L'Altermondialisme en France: la longue histoire d'une nouvelle cause* (under the direction of Eric Agrikoliansky, Oliver Fillieule, Nonna Mayer), 199-231. Paris: Flammarion. 2005c "Anarchy in Political Philosophy." *Anarchist Studies*, Vol. 13, no. 1: 8-22. . 2005d "'Un autre monde et possible.' Il exisre deja!" *Horizons Philosophiques* 15 (2): 63-85.

Durkheim, Emile

1893 *De fa division du travail social. Etude sur l'organisation des sociitis suprieures*. Paris, F. Alcan.

1912 *Formes elementaire de fa vie rdigituse, le systeme totemique en Austral;e*. Paris, F. Alcan.

Ehrenreich, Barbara

2006 *Dancing in the Streets: a History of Collective Joy*. New York: Metropolitan Books.

Elliot, Karen

2001 "Situationism in a Nutshell." Barbelith Webzine.  
<http://www.barbelith.com/cgi-bin/articles/OOOOOOll.shtml>.  
(Accessed 02125/07).

Epstein, Barbara

1991 Political Protest and Cultural Revolution: Nonviolent Direct Action in the 1970s and 1980s. Berkeley: University of California Press.

2001 "Anarchism and the Anti-Globalization Movement." Monthly Review, Vol. 53, no. 4, September 2001: 1-14.

Evans, Sara

1979 Personal Politics: the Roots of Women's Liberation in the Civil Rights Movement and the New Left. New York: Knopf.

Evans-Pritchard, E. E.

1936 Witchcraft, Oracles and Magic among the Azande. Oxford: Oxford University Press.

1940 The Nuer: A Description of the Modes of Livelihood and Political Institution of a Nilotic People. Oxford: Oxford University Press.

Federici, Silvia

2004 Caliban and the Witch: Women, the Body, and Primitive Accumulation. New York: Autonomedia.

FAIR (Fairness and Accuracy In Reporting)

2001 "ACTIVISM UPDATE: New York Times Responds on Inauguration Criticism": news release, (February 22, 2001).

Filipo, Roy San (editor)

2003 A New World in Our Hearts: Eight Years of Writings from the Love and Rage Revolutionary Anarchist Federation. Oakland: AK Press.

Flacks, Richard

Youth and Social Change. Chicago: Rand McNally.

Fletcher, Robert, editor

2007 BeyondResistance? The Future of Freedom. New York: Nova Science Press.

Flynn, Elizabeth Gurley, Walker C. Smith & William E. Trautman

1997 Direct Action &- Sabotage: Three Classic P<sup>^</sup>WW Pamphlets from the 1910s. Chicago: Charles Kerr.

Freeman, Jo

1971 "The Women's Liberation Movement: Its Origins, Structures, and Ideas." In Recent Sociology No. 4: Family, Marriage, and the Struggle of the Sexes (edited by Hans Peter Dreitzel), 201-216. New York: The Macmillan Co.

1972 "The Tyranny of Structurelessness." First officially published in The Second Wave (Vol. 2, no 1). Reprinted in Quiet Rumours: An Anarcha-feminist Reader (Dark Star Collective, 2002), 54-61. Edinburgh: AK Press.

Gane, Mike

1992 The Radical Sociology of Durkheim and Mauss. New York, Routledge.

Geoghegan, Vincent

1987 Utopianism and Marxism. London: Methuen.

Geyer, R. Felix

1996 Alienation, Ethnicity, and Postmodernism. Westport, CT: Greenwood Press.

Geyer, R. Felix & Walter R. Heinz, eds.

1992 Alienation, Society and the Individual: Continuity and Change in Theory and Research (edited by Felix Geyer, Walter R. Heinz). New Brunswick: Transaction Publishers.

Graeber, David

1997 "Manners, Deference and Private Property: The Generalization of Avondance in Early Modern Europe." *Comparative Studies in Society and History*, Vol. 39, noA: 694-728.

2001 *Toward An Anthropological Theory of Value: The False Coin of Our Own Dreams*. New York: Palgrave.

2002 "The New Anarchists," *New Left Review* 13, January/February 2002,61-74.

2003 "The Globalization Movement and the New New Left." In *Implicating Empire: Globalization and Resistance in the 21st Cenmry* (Stanley Aronowitz and Heather Gautney, eds.), 325-338. New York: Basic Books.

2004a "The Twilight of Vanguardism." In *The World Social Forum: Challenging Empires* (Jai Sen, Anita Anand, Arturo Escobar, Peter Waterman eds.), 329-35. New Delhi: Viveka Foundation.

2004b "La sociologie comme science et comme utopie." In *Revue du MAUSS Semestrielle No. 24, "Une theorie sociologique generale est-elle pensable?"* Second Semestre, 205-217.

2004c *Fragments of an Anarchist Anthropology/*. Prickly Paradigm Series (Chicago, University of Chicago Tress).

2005 "Azione Diretta e Anarchismo da Seattle in Poi." In *Affinita sovversive: i movimenti sociali americani nella guerra globale*" (Franco Barchiesi, editor). Rome: DeriveApprodi,65-144.

2007 "There Never Was a West: or, Democracy Emerges from the Spaces in Between." In *Possibilities: Essays on Hierarchy, Rebellion, and Desire*. Oakland: AK Press.

Grubacic, Andrej

2004 "Towards Another Anarchism." In World Social Forum: Challenging Empires. (edited by Jai Sen, Anita Anand, Arturo Escobar, and Peter Waterman), 35-43. New Delhi: Vivika Foundation.

Guilloud, Stephanie, ed.

2000 Voices from the WTO: An Anthology of Writings from the People Who Shut Down the World Trade Organization. Voices from the WTO Project, Olympia, Washington.

Hardt, Michael, and Antonio Negri

1994 The Labor of Dionysus: a critique of the state-form. Minneapolis: University of Minnesota Press.

2000 Empire. Cambridge, MA: Harvard University Press.

2004 Multitude: War and Democracy in the Age of Empire. New York: Penguin Press.

Harstock, Nancy

2004 "The Feminist Standpoint: Developing the Ground for a Specifically Feminist Historical Materialism." In the Feminist Standpoint Theory Revisited: Intellectual and Political Controversies (Harding, Sandra, editor), 35-53. London: Routledge.

Hobsbawm, E. J.

1973 Revolutionaries: Contemporary Essays. New York: Pantheon Books.

Holloway, John

2000 Change the World without Taking Power: the Meaning of Revolution Today. London: Pluto Press. [Infoshop.org](http://www.infoshop.org)

n.d. "Black Blocs for Dummies," <http://www-infoshop.org/blackbloc.html> (accessed 8/25/10).

Jordan, John

- 1998 "The Art of Necessity: The Subversive Imagination of Anti-Road Protest and Reclaim the Streets." In *DiY Culture: Party & Protest in Nineties Britain* (edited by George McKay), 129-151. London: Verso.

Katsiafcas, George

- 1997 *the Subversion of Politics: European Autonomous Social Movements and the Decolonization of Everyday Life*. New Jersey: Humanities Press.

Kelley, Robin D. G.

- 2002 *Freedom Dreams: The Black Radical Imagination*. Boston: Beacon Press.

Klein, Naomi

- 2000 "The Vision Thing: *The Nation*, July 10, 2000, 347.

- 2001 "Reclaiming the Commons." Talk at Centre for Social Theory & Comparative History, UCLA (April 2001).

Kroporkin, Peter

- 1898 *Anarchist Morality*. London: Freedom Office.
- 1924 *Ethics, Origin and Development*. (Authorized translation from the Russian, by Louis S. Friedland and Joseph R. Piroshnikoff.) New York: The Dial Press.
- 1927 *Kropotkin's Revolutionary Pamphlets*. New York: Dover.

Lakey, George

- 1973 *Strategy for a Living Revolution*. Philadelphia: Grossman Publishers.

Le Bon, Gustave

1921 The Crowd, a Study of the Popular Mind. New York: Macmillan.

Le Guin, Ursula K.

1974 The Dispossessed: An Ambiguous Utopia. New York: Harper & Row.

Lincoln, Bruce

1989 Discourse and the Construction of Society: Comparative Studies of Myth, Ritual, and Classification. New York: Oxford University Press.

McGerr, Michael E.

1988 The Decline of Popular Politics: The American North, 1865-1928. New York: Oxford University Press.

1990 "Political Style and Women's Power, 1830-1930." Journal of American History, Vol. 77, no. 3: 864-85.

Malatesta, Errico

1913 "The Tragic Bandits." La Societe Nouvelle, 19th year, no. 2, (August 1913).

Manheim, Karl

1936 Ideology and Utopia; An Introduction to the Sociology of Knowledge. New York: Harcourt, Brace and Company.

Manin, Bernard

1994 "On Legitimacy and Political Deliberation." In New French Thought: Political Philosophy (edited by Mark Lilla), 186-200. Princeton: Princeton University Press.

Mankoff, Milton and Richard Flacks

1971 "The Changing Social Base of the American Student Movement." Annals of the American Academy of Political and Social Science 395, 55-67.

Martinez, Elizabeth 'Betita'

2000 "Where Was the Color in Seattle?" *ColorLines*, Vol. 3, no. 1 (Spring 2000): 5—9.

Mattick, Paul, Jr.

1970 "Old Left, New Left, What's Left?" *Root & Branch*, no. 1, 15—24.

Mele, Christopher

2000 *Setting the Lower East Side: Culture, Real Estate, and Resistance in New York City*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Miller, Daniel

1987 *Material Culture and Mass Consumption*. London: Basil Blackwell.

1995 *Acknowledging Consumption: A Review of New Studies* (D. Miller, ed.). London: Routledge.

Millet, Steve

2004 "Technology is Capital: Fifth Estate's critique of the megamachine." In *Changing Anarchism: Anarchist Theory and Practice in a Global Age* (Jonathan Purkis and James Bowen, ed.) Manchester: Manchester University Press, 46-70.

Makhno, Nestor, Ida Mett, Piotr Arshinov, Valevsky, Linsky

1926 *The Organizational Platform of the Libertarian Communists*. Paris.

Mueller, Tadzio

2003 "Empowering Anarchy: Power, Hegemony and Anarchist Strategy." *Anarchist Studies*, Vol. 11, no. 2, 122—49.

Negri, Antonio

1984 *Marx beyond Marx: Lessons on the Grundrisse*. South Hadley, MA: Bergin & Garvey.

1991 The Savage Anomaly: The Power of Spinoza's Metaphysics and Politics. Minneapolis: University of Minnesota Press.

1999 Insurgencies: Constituent Power and the Modern State. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Neocleous, Mark

2000 The Fabrication of Social Order: A Critical Theory of Police Power. London: Pluto Press.

Nesbitt, Robert

1966 The Sociological Tradition. New York: Basic Books. Notes from Nowhere, editor

2003 We Are Everywhere: The Irresistible Rise of Global Anti-Capitalism. London: Verso.

Overing, Joanna

1986 "Images of Cannibalism, Death and Domination in a 'Nonviolent' Society." In The Anthropology of Violence, edited by David Riches, 86-101. Oxford: Blackwell.

1988 "Personal Autonomy and the Domestication of the Self in Piaroa Society." In Acquiring Culture: Cross Cultural Studies in Child Development, edited by Gustav Jahoda and L M. Lewis, 169-92. London: Croom Helm.

1989 "Styles of Manhood: An Amazonian Contrast in Tranquility and Violence." In Societies at Peace: Anthropological Perspectives, edited by Signe Howell and Roy Willis, 79-99. London: Routledge.

PoBetta, Francesca

2002 Freedom is an Endless Meeting: Democracy in American Social Movements.

Chicago: University of Chicago Press.

Preston, William

1994 *Aliens and Dissenters: Federal Suppression of Radicals, 1903-1933*. Urbana: University of Illinois Press.

Randle, Michael

1994 *Civil Resistance*. London: Fontana Press.

Reinsborough, Patrick

2004 "Decolonizing the Revolutionary Imagination: Values Crisis, the Politics of Reality, and Why There's Going to be a Common-Sense Revolution in this Generation." In *Globalize Liberation: How to Uproot the System and Build a Better World*, edited, by David Solnit, 161-212. San Francisco: City Lights Press.

Riches, David

1986 *Anthropology of Violence*. Oxford: Blackwell.

Ruckus Society

1997a *Action Preparation and Coordination*. Ruckus Society. Photocopy.

1997b *Banner Making Manual*. Ruckus Society. Photocopy.

1997c *Scouting Manual*. Ruckus Society. Photocopy.

Savage, Jon

1991 *England's Dreaming: me Sex Pistols andpunk rock*. London: Faber and Faber.

Schmitt, Richard and Thomas E. Moody, eds.

1994 *Alienation and Social Criticism*. New Jersey: Humanities Press.

Scott, James C.

1985 *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven: Yale University Press.

1992     Domination and the Arts of Resistance. New Haven: Yale University Press.

Shukaitis, Stevphen

2005     "Space. Imagination/Rupture, the Cognitive Architecture of Utopian Thought in the Global Justice Movement." University of Sussex Journal of Contemporary History Vol. 8: 1-14.

Shukaitis, Stevphen and David Graeber

2007     "Introduction" to Constituent Imagination: Militant Investigation and Collective Research (edited by Stevphen Shukaitis, David Graeber, and Erika Biddle), 11-36. Oakland: AK Press.

Smith, Adam

1761     Memory of Moral Sentiments. Cambridge: Cambridge University Press (2002 edition).

1776     An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations. Oxford: Clarendon Press (1976 edition).

Solnit, Rebecca

2005     Field Guide to Getting Lost. New York: Viking.

Sorel, George

1912     Reflexions sur la violence. Paris: M. Riveere et cie.

Starhawk

1987     Truth or Dare: Encounters with Power, Authority, and Mystery. San Francisco; Harper & Row.

1993     The Fifth Sacred Thing. New York: Bantam.

2002     Webs of Power: Notes from the Global Uprising. Gabriola, BC: New Society Publishers.

Starr, Peter

1995 Logics of Failed Revolt: French Theory After May '68. Stanford: Stanford University Press.

Taussig, Michael

2006 Walter Benjamin's Grave. Chicago: University of Chicago Press.

Thomas, Janet

2000 The Battle in Seattle: The Story Behind and Beyond the WTO Demonstrations. Golden, CO: Fulcrum Publishing.

Thompson, E. P.

1971 "The moral economy of the English crowd in the eighteenth century," In *Customs in Common: Studies in Traditional Popular Culture*, 185-258. London: Merlin.

Tobocman, Seth

1999 *War in the Neighborhood: A Graphic Novel*. Brooklyn, NY: Autonomedia.

Vaneigem, Raoul

*Traite de savoir-vivre a l'usage des jeunes generations*. Paris: Gallimard.

1979 *Livre des plaisirs*. Paris: Encre.

Virna, Paolo

2004 *A Grammar of the Multitude*. New York: Semiotext(e). Waddington, P. A.].

1999 *Policing Citizens: Authority and Rights*. London: University College London Press.

Wieck, David T.

1971 "Preface" to Social Anarchism (by Giovanni Baldelli). Chicago: Aldine.

Williams, Kristian

2004 Our Enemies in Blue. Brooklyn: Soft Skull Press.

Wolf, Eric

1969 Peasant Wars of the Twentieth Century. New York: Harper & Row.

Zerzan, John

1994 Future Primitive and Other Essays. Brooklyn, NY: Autonomedia.

1999 Elements of Refusal. Columbia, MO.: Columbia Alternative Library.

2002 Running on Emptiness: The Pathology of Civilization. Los Angeles: Feral House.

## **ALGUNOS AGRADECIMIENTOS**

Es muy difícil escribir agradecimientos para un libro como este. Uno no desea destacar a nadie por temor a sugerir que alguien más lo merece menos. Pero puedo comenzar reconociendo el amor y el apoyo de mis amigos y familiares, y mis seguidores en Yale durante los desafortunados eventos que ocurrieron, hasta cierto punto, como resultado de la misma investigación en la que se basa este libro. El período durante el cual estuve investigando, y luego escribiendo, este libro fue de estrés y tragedia personal casi continuos: marcado por la enfermedad prolongada y la muerte eventual de mi hermano y mi madre, todo en el contexto de tener que lidiar con interminables y extrañas campañas de aquellos elementos de la facultad senior en Yale aparentemente decididas a expulsarme por cualquier medio necesario. No entraré en detalles, pero me gustaría agradecer, en primer lugar, a mis colegas de Yale que brindaron el apoyo y el sentido de comunidad que hicieron que el lugar fuera habitable para mí: Jennifer Bair, Bernard Bate, Richard Burger, Kamari Clarke, Hal Conklin, Michael

Denning, Saroja Dorairajoo, Ilana Gershon, Paul Gilroy, Thomas Blum Hansen, Natalie Jerimijenko, Bun Lai, Enrique Mayer, Sam Messer, Marilda Menezes, John Middleton, Karen Phillips, Dhooleka Raj, Iman Saca, Lidia Santos, Jim Scott, Mary Smith, John Szwed, Thomas Tartaron, Frederic Vandenberg, Immanuel Wallerstein, David Watts y Eric Worby, por nombrar algunos. Los amigos y colegas fuera de Yale que me brindaron ayuda y aliento en este proyecto son demasiado numerosos para enumerarlos. También me gustaría poder agradecer por nombre a todos los que colaboraron después de que el departamento votara para rescindir mi contrato, pero sería imposible. Casi cinco mil personas firmaron las peticiones que crearon los estudiantes de Yale; varios departamentos (Chicago, Sussex, Glasgow, Manchester) y organizaciones que van desde la Asociación de Estudios Globales hasta el Sindicato Canadiense de Trabajadores Postales escribieron cartas colectivas al departamento exigiendo una explicación (por supuesto que no recibieron ninguna), al igual que un flujo interminable de solicitudes individuales. eruditos Sobre todo, quiero agradecer a los estudiantes de Yale, y nuevamente, esta lista no es exhaustiva, y está muy centrada en aquellos que conocí en mis últimos años en Yale, pero siempre fueron mi mayor inspiración allí: Muhammad Ikraam Abdu-Noor, Ahmed Afzal, Colleen Asper, Ping-Ann Ado, Omolade Adunbi, Nikhil Anand, Caitlin Barrett, Kalanit Baumhauf, Ben Begleiter, Nina Bhatt, Rebecca Bohrman, Sheridan Booker, Devika Bordia, Lisa Allette Brooks, Elizabeth Busbee,

Lucia Cantero, David Carston–Knowles, Durba Chattaraj, Linda Chhay, Kate Clancey, Robert Clark, Seth Curley, Anthony Dalton, Amelia Frank–Vitale, Antonios Finitsis, Thomas Frampton, Emily Friedrichs, Ajay Gandhi, Vladimir Gil, Josh Gordon, Jessica Gussberg, Annie Harper, Joseph Hill, Emily Hitch, Jennifer Jackson, Nazima Kadir, Kristin Kajdzik, Csilla Kalocsai, Brenda Kondo, Adrian LeCesne, Moon–Hee Lee, Kat Lo, Molly Margaretten, Andrew Mathews, Madeleine Meek, Christina Moon, Yancey Orr, Simon Moshenberg, Jason Nesbitt, Nana Okura, Juan Orrantia, Jonathan Padwe, Richard Payne, Anne Rademacher, Mieka Ritsema, Elliot Robson, Phoebe Rounds, Arian Schulze, Colin Smith, Olga S ooudi, Sarah Stillman, Will Tanzman, Jordan Trevino, Karen Warner, Kristina Weaver y Tiantian Zhang.

Nombrar a mis amigos activistas plantea un problema aún más extraño: es muy difícil saber a quién me puedo referir realmente por su nombre, es decir, aquellos cuyos nombres legales realmente conozco. Voy a descartar solo algunos, principalmente porque sé que no les importaría: Majeed Balavandi, Autumn Brown, Ayca Cubukcu, Crystal Dubois, Mike Duncan, Todd Eaton, Neala Byrne, Beka Economopolos, Stefan Christoff, Shawn Ewald, Heather Gautney, Andrej Grubacic, Harry Halpin, Eric Laursen, Bob Lederer, Brooke Lehman, Yvonne Liu, Daniel McGowan, Michael Menser, Dyan Neary, Ana Nogueira, Priya Reddy, Ramor Ryan, Mac Scott, Danielle Leah Sered, Ben Shepherd,

Stephven Shukaitis, Marina Sitrin, John Tarleton, Lesley Julia Wood. Todos en New York DAN y ACC; todos en la IWW y el recién fundado SOS; todos los que miraban borradores, o partes de ellos, para señalar el sinfín de cosas que me equivoqué; pero, de verdad, todo aquel cuyo nombre aparezca en este texto merece agradecimiento, y mucho más. Estas son las personas que me dieron un nuevo sentido de esperanza para el planeta en lo que de otro modo habría sido el peor momento de mi vida. No tengo nada más que amor por ellos.

Obviamente, hay algunas personas que debo destacar especialmente: Lauren Leve, en primer lugar, Eric Graeber, Ruth Graeber, Andrej Grubacic, Nhu Le y Stuart Rockefeller. Quisiera agradecer a Charles Weigl, mi editor, ya todos los demás en AK Press.

Llegué a este proyecto con poco más que yo mismo y mi propio sentido de optimismo. Lo seguí con la creciente comprensión de que, no importa cuán sombríos y peligrosos sean algunos de los lugares por los que uno debe pasar, vivir como un rebelde, en la conciencia constante de las posibilidades de la transformación revolucionaria, y entre aquellos que sueñan con ella. es sin duda la mejor forma en que uno puede vivir.



## ACERCA DEL AUTOR

DAVID ROLFE GRAEBER (12 de febrero de 1961 – 2 de septiembre de 2020) fue un antropólogo y activista anarquista estadounidense. Su influyente trabajo en antropología económica, en particular sus libros *Debt: The First 5,000 Years* (En deuda, 2011), *Bullshit Jobs* (Trabajos de mierda, 2018) y *The Dawn of Everything* (El amanecer de todo, 2021), y su papel protagónico en el movimiento Occupy, le valieron el reconocimiento como uno de los más destacados antropólogos y pensadores de izquierda de su tiempo.

Nacido en Nueva York en el seno de una familia judía de clase trabajadora, Graeber estudió en el Purchase College y en la Universidad de Chicago, donde realizó una investigación etnográfica en Madagascar bajo la dirección de Marshall Sahlins y obtuvo su doctorado en 1996. Fue profesor asistente en la Universidad de Yale desde 1998. hasta 2005, cuando la universidad decidió, de manera controvertida, no renovar su contrato antes de que fuera elegible para la titularidad. Incapaz de conseguir otro puesto en los Estados Unidos, entró en un "exilio académico" en Inglaterra, donde fue profesor y lector en el Goldsmiths' College de 2008 a 2013, y profesor de la London School of Economics desde 2013.

En sus primeros estudios, Graeber se especializó en teorías del valor (*Hacia una teoría antropológica del valor*, 2002), jerarquía social y poder político (*Fragmentos de una antropología anarquista*, 2004, *Posibilidades*, 2007, *Sobre los reyes*, 2017), y la etnografía de Madagascar (*Gente Perdida*, 2007). En la década de 2010 recurrió a la antropología histórica y produjo su libro más conocido, *En deuda: los primeros 5000 años* (2011), una exploración de la relación histórica entre la deuda y las instituciones sociales, así como una serie de ensayos sobre los orígenes de las instituciones sociales y la desigualdad en la prehistoria. Paralelamente, desarrolló críticas a la burocracia y el gerencialismo en el capitalismo contemporáneo, publicadas en *The Utopia of Rules* (La utopía de las reglas, 2015) y

*Bullshit Jobs* (Trabajos de mierda, 2018). Acuñó el concepto de trabajos de mierda en un ensayo de 2013 que exploraba la proliferación de "empleo remunerado que es tan completamente inútil, innecesario o pernicioso que ni siquiera el empleado puede justificar su existencia".

Aunque estuvo expuesto a la política de izquierda radical desde una edad temprana, la participación directa de Graeber en el activismo comenzó con el movimiento por la justicia global de la década de 1990. Asistió a protestas contra la Tercera Cumbre de las Américas en la ciudad de Quebec en 2001 y al Foro Económico Mundial en Nueva York en 2002, y posteriormente escribió una *Etnografía de la Acción Directa* (2009). En 2011, se hizo conocido como una de las principales figuras de Occupy Wall Street y se le atribuye haber acuñado el lema "Somos el 99%". Su activismo posterior incluyó intervenciones en apoyo de la revolución de Rojava en Siria, el Partido Laborista Británico bajo Jeremy Corbyn y Extinction Rebellion.

David Graeber murió inesperadamente en septiembre de 2020, mientras estaba de vacaciones en Venecia. Su último libro, *El amanecer de todo: una nueva historia de la humanidad*, coescrito con el arqueólogo David Wengrow, se publicó póstumamente en 2021.

## Educación y vida temprana

Los padres de Graeber, que tenían cuarenta y tantos años cuando nació éste, eran intelectuales judíos autodidactas de clase trabajadora en Nueva York. La madre de Graeber, Ruth Rubinstein, había sido trabajadora textil y desempeñó el papel principal en la revista de comedia musical de la década de 1930 *Pins & Needles*, organizada por el Sindicato Internacional de Trabajadoras de la Confección de Mujeres. El padre de Graeber, Kenneth, participó en la Revolución Española en Barcelona y luchó en la Guerra Civil. Posteriormente trabajó como decapador de planchas en prensas offset. Graeber creció en Penn South, una cooperativa de vivienda patrocinada por un sindicato en Chelsea, Manhattan, descrita por la revista *Business Week* como "impregnada de política radical".

Graeber tuvo su primera experiencia de activismo político a la edad de siete años, cuando asistió a las marchas por la paz en Central Park y Fire Island en Nueva York. Fue anarquista desde los 16 años, según una entrevista que concedió a *The Village Voice* en 2005.

Graeber se graduó de Phillips Academy Andover en 1978 y recibió su licenciatura en la Universidad Estatal de Nueva York en Purchase en 1984. Recibió su maestría y doctorado en la Universidad de Chicago, donde ganó una beca Fulbright para realizar 20 meses de investigación de campo etnográfico en Betafo, Madagascar, a partir de 1989. Su

doctorado resultante, una tesis sobre magia, esclavitud y política fue supervisada por Marshall Sahlins y se tituló *The Disastrous Ordeal of 1987: Memory and Violence in Rural Madagascar* (La desastrosa experiencia de 1987: memoria y violencia en las zonas rurales de Madagascar).

## **Carrera académica**

### **Universidad de Yale (1998–2005)**

En 1998, dos años después de completar su doctorado, Graeber se convirtió en profesor asistente en la Universidad de Yale y luego en profesor asociado. En mayo de 2005, el departamento de antropología de Yale decidió no renovar el contrato de Graeber, impidiendo la consideración para la titularidad académica, que estaba programada para 2008. Señalando la erudición antropológica de Graeber, sus partidarios (incluidos colegas antropólogos, ex estudiantes y activistas) dijeron que la decisión tenía motivaciones políticas. Más de 4.500 personas firmaron peticiones apoyándolo, y antropólogos como Marshall Sahlins, Laura Nader, Michael Taussig y Maurice Bloch pidieron a Yale que revocara su decisión. Bloch, que había sido profesor de antropología en la London School of Economics y en el Collège de France, y escritor sobre Madagascar, elogió a Graeber en una carta a la universidad.

La administración de Yale argumentó que el despido de Graeber estaba en consonancia con la política de Yale de otorgar plaza permanente solo a unos pocos profesores jóvenes. Graeber sugirió que la decisión de Yale podría haber sido influenciada por su apoyo a una estudiante suya que fue objeto de expulsión debido a su membresía en GESO, el sindicato de estudiantes graduados de Yale.

En diciembre de 2005, Graeber acordó dejar Yale después de un año sabático remunerado. Esa primavera impartió dos clases finales: "Introducción a la Antropología Cultural" y un seminario, "Acción Directa y Teoría Social Radical".

### **"Exilio académico" y Londres (2005–2020)**

El 25 de mayo de 2006, Graeber fue invitado a dar la Conferencia Malinowski en la London School of Economics. Cada año, el departamento de antropología de la LSE pide a un antropólogo en una etapa relativamente temprana de su carrera que dé la Conferencia Malinowski, y sólo invita a aquellos que se considera que han hecho contribuciones significativas a la teoría antropológica. El discurso de Graeber se tituló "Más allá del poder/conocimiento: una exploración de la relación entre poder, ignorancia y estupidez". Posteriormente fue editado en un ensayo, "Zonas muertas de la imaginación: sobre la violencia, la burocracia y el trabajo interpretativo". El mismo año, se pidió

a Graeber que presentara el discurso de apertura en las reuniones del centenario del Jubileo de Diamante de la Asociación de Antropólogos Sociales. En abril de 2011, presentó la Conferencia Distinguida anual del departamento de antropología en Berkeley, y en mayo de 2012 pronunció la segunda Conferencia anual Marilyn Strathern en Cambridge.

Después de su despido de Yale, Graeber no pudo conseguir otro puesto en una universidad estadounidense. Solicitó más de veinte, pero a pesar de su sólido historial y cartas de recomendación de varios antropólogos destacados, nunca pasó de la primera ronda. Al mismo tiempo, varias universidades extranjeras se le acercaron con ofertas. En un artículo sobre su "exilio académico" en los Estados Unidos, *The Chronicle of Higher Education* entrevistó a varios profesores de antropología que coincidieron en que el activismo político de Graeber podría haber desempeñado un papel en su infructuosa búsqueda, describiendo el campo como "radical en abstracto" (en palabras de Laura Nader). Otro factor sugerido por el artículo era que Graeber había adquirido reputación de ser personalmente difícil o "poco colegiado", especialmente a la luz de las acusaciones de mala conducta hechas por Yale durante la disputa sobre su despido. El propio Graeber interpretó su exclusión de la Academia estadounidense como resultado directo de su despido de Yale, comparándolo con una "bola negra en un club social" y argumentando que el cargo de "falta de

colegialidad" glosaba una variedad de otras cualidades personales, desde su activismo político hasta su origen de clase trabajadora, que lo marcaban como un alborotador dentro de la jerarquía académica. Laura Nader, reflexionando sobre el caso Graeber, entre otros ejemplos de "silenciamiento académico" en antropología, especuló que las verdaderas razones podrían haber incluido la creciente reputación de Graeber como intelectual público, y su tendencia a "escribir en inglés" en lugar de jerga.

De 2008 a 2013, Graeber fue profesor y lector en el Goldsmiths College de la Universidad de Londres. En 2013, aceptó una cátedra en la London School of Economics.

Graeber fue miembro fundador del Instituto de Artes Experimentales de Grecia. Dio una conferencia con el título "Cómo la estructura social y económica influye en el mundo del arte" en el Festival Internacional de Poesía MultiMedia organizado por el Instituto de Artes Experimentales con el apoyo del Departamento de Antropología de la Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres.

## **Beca**

Graeber es autor de *Fragmentos de una antropología anarquista* y *Hacia una teoría antropológica del valor: la falsa moneda de nuestros propios sueños*. Realizó una

extensa labor antropológica en Madagascar y escribió su tesis doctoral, sobre la continua división social entre los descendientes de nobles y los descendientes de antiguos esclavos. Indiana University Press publicó un libro basado en su disertación, *Lost People: Magic and the Legacy of Slavery in Madagascar* (Gente perdida: la magia y el legado de la esclavitud en Madagascar), en septiembre de 2007. Un libro de ensayos recopilados, *Posibilidades: Ensayos en jerarquía, rebelión y deseo* fue publicado por AK Press en noviembre de 2007, y *Direct Action: An Ethnography* (Una etnografía de la acción directa) apareció en la misma imprenta en agosto de 2009. Además, el editor antes mencionado imprimió una colección de ensayos de Graeber –coeditado con Stephen Shukaitis y Erika Biddle– llamado *Constituent Imagination: Militant Investigations/Collective Theorization* (Imaginación constituyente: investigaciones militantes/teorización colectiva, AK Press, mayo de 2007).

En diciembre de 2017, Graeber y su antiguo maestro Marshall Sahlins publicaron una colección de ensayos titulada *Sobre los reyes*, que esbozan una teoría, inspirada en AM Hocart, sobre los orígenes de la soberanía humana en el ritual cosmológico. Graeber contribuyó con ensayos sobre los reinos Shilluk y Merina, y un ensayo final que exploró lo que llamó "la guerra constitutiva entre el rey y el pueblo". Estaba trabajando en una obra histórica sobre los orígenes de la desigualdad social con David Wengrow, publicada póstumamente como *El amanecer de todo*.

Desde enero de 2013 hasta junio de 2016, Graeber fue editor colaborador de la revista *The Baffler* en Cambridge, Massachusetts, donde también participó en el debate público sobre el futuro de la tecnología. Desde 2011 hasta 2017 fue editor general de la revista de acceso abierto HAU: *Journal of Ethnographic Theory*, para la cual él y Giovanni da Col coescribieron la declaración teórica fundacional y el manifiesto de la escuela de "teoría etnográfica".

## **En deuda: los primeros 5000 años**

La primera monografía histórica importante de Graeber fue *En deuda: los primeros 5000 años* (2011).

Karl Schmid, escribiendo en la *Revista Anthropologica* de la Sociedad Canadiense de Antropología, describió *Deuda* como un "libro inusual" que "puede ser el libro público de antropología más leído del siglo XXI" y señaló que "será difícil para Graeber o cualquier otra persona superarlo". Schmid comparó *Deuda* con *Armas, gérmenes y acero* de Jared Diamond y *El arte de no ser gobernado* de James C. Scott por su "vasto alcance e implicaciones".

J. Bradford DeLong, un historiador económico, criticó *Deuda* en su blog, alegando errores en el libro. Graeber respondió que estos errores no tenían influencia en su argumento, señalando que "el mayor error real que DeLong logró detectar en las 544 páginas de *Deuda*, a pesar de años de agitación, fue que el número de personas designadas por el Presidente en el La junta del Comité Federal de Mercado Abierto está equivocada". Descartó sus otras críticas por representar una divergencia de interpretación, un truncamiento de sus argumentos por parte de DeLong y errores en la edición del libro.

## **Burocracia, gerencialismo y "trabajos de mierda"**

Gran parte de los estudios posteriores de Graeber se centraron en el tema de los "trabajos de mierda", proliferados por la hinchazón administrativa y lo que Graeber llama "feudalismo gerencial". Uno de los puntos que planteó en su libro de 2013 *The Democracy Project* –sobre el movimiento Occupy– es el aumento de lo que él llama empleos de mierda, refiriéndose a formas de empleo que incluso quienes ocupan los puestos de trabajo consideran que no deberían o no necesitan existir. Considera que estos trabajos suelen estar "concentrados en trabajadores profesionales, directivos, administrativos, de ventas y de servicios". Como explicó también en un artículo en *STRIKE!*: "Grandes sectores de personas, en particular en

Europa y América del Norte, pasan toda su vida laboral realizando tareas que secretamente creen que no sirven para nada".

Debido a la popularidad del artículo, Graeber escribió el libro *Trabajos de mierda: una teoría*, publicado en 2018 por Simon & Schuster. Escribiendo para *The New Yorker*, Nathan Heller describió el libro resultante como "la virtud de ser a la vez inteligente y carismático". En su reseña del libro para *The New York Times*, Alana Semuels señaló que, si bien podría ser criticado por generalizaciones sobre economía, "el ojo antropológico y el escepticismo de Graeber sobre el capitalismo son útiles para cuestionar algunas partes de la economía que Occidente ha llegado a aceptar como normal." *The Guardian* dio una crítica mixta de *Bullshit Jobs* de Graeber, acusándolo de tener una "actitud ligeramente condescendiente" al dar fe de los "argumentos elaborados" del libro, al tiempo que se refiere a aspectos de la tesis del libro como "claramente correctos". *Bullshit Jobs* pasó cuatro semanas entre los 20 primeros de la lista de libros más vendidos de *Los Angeles Times*. El libro fue galardonado como "Libro del año 2018" por Financial Times, New Statesman y City AM.

## **Activismo**

Además de su trabajo académico, Graeber estuvo directa e indirectamente involucrado en el activismo político. Fue miembro del sindicato Industrial Workers of the World, (IWW) protestó en el Foro Económico Mundial en la ciudad de Nueva York en 2002, apoyó las protestas estudiantiles del Reino Unido en 2010, y desempeñó un papel temprano en el movimiento Occupy Wall Street. Fue cofundador de Convergencia Anticapitalista.

Graeber se convirtió en un firme defensor del confederalismo democrático de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria después de visitar la región en 2014, estableciendo a menudo paralelismos entre esta y la Revolución Española por la que luchó su padre en la década de 1930.

El 11 de octubre de 2019, Graeber habló en una protesta de Extinction Rebellion en Trafalgar Square sobre la relación entre los "trabajos de mierda" y el daño ambiental, sugiriendo que el movimiento ambientalista debería reconocer la obsolescencia de estos trabajos en combinación con proyectos de construcción o infraestructura innecesarios y planificados como cuestiones importantes.

## Movimiento Occupy

En noviembre de 2011, la revista *Rolling Stone* le dio crédito a Graeber por haberle dado al movimiento Occupy Wall Street su lema: "Somos el 99 por ciento". Graeber escribió en *The Democracy Project* que el lema "fue una creación colectiva". *Rolling Stone* dijo que ayudó a crear la primera Asamblea General de la ciudad de Nueva York, con solo 60 participantes, el 2 de agosto. Pasó las siguientes seis semanas involucrado con el floreciente movimiento, incluida la facilitación de asambleas generales, asistiendo a reuniones de grupos de trabajo y a organizar cursos de formación jurídica y médica sobre resistencia no violenta. A pocos días del acampamiento del parque Zuccotti, salió de Nueva York hacia Austin, Texas.

Graeber argumentó que la falta de reconocimiento del movimiento Occupy Wall Street de la legitimidad de las instituciones políticas existentes o de la estructura legal, su adopción de una toma de decisiones por consenso no jerárquica y de una política prefigurativa lo convertían en un proyecto fundamentalmente anarquista. Comparándolo con la Primavera Árabe, afirmó que Occupy Wall Street y otras protestas populares contemporáneas representaban "la salva inicial de una ola de negociaciones sobre la disolución

del Imperio Americano". Escribiendo en *Al Jazeera*, señaló que desde el principio el movimiento Occupy se trataba de un "compromiso de responder sólo a un orden moral, no legal" y por eso celebraba manifestaciones sin los permisos necesarios. Defendiendo esta temprana decisión del movimiento Occupy, dijo que "como público, no deberíamos necesitar permiso para ocupar el espacio público".

Graeber tuiteó en 2014 que había sido desalojado de la casa de su familia durante más de 50 años debido a su participación en Occupy Wall Street. Añadió que otras personas asociadas con Occupy habían recibido un "acoso administrativo" similar.

## **Política británica**

En noviembre de 2019, junto con otras figuras públicas, Graeber firmó una carta de apoyo al líder del Partido Laborista Jeremy Corbyn, llamándolo "un faro de esperanza en la lucha contra el nacionalismo emergente de extrema derecha, la xenofobia y el racismo en gran parte del mundo democrático" y lo respaldó en las elecciones generales del Reino Unido de 2019. En diciembre de 2019, junto con otras 42 figuras culturales destacadas, firmó una carta respaldando al Partido Laborista bajo el liderazgo de Corbyn

en las elecciones generales de 2019. La carta decía que "el manifiesto electoral laborista bajo el liderazgo de Jeremy Corbyn ofrece un plan transformador que prioriza las necesidades de las personas y del planeta por encima del beneficio privado y los intereses creados de unos pocos. Graeber, que era judío, también defendió a Corbyn de las acusaciones de antisemitismo, diciendo que "lo que realmente amenaza a los judíos, las personas que realmente quieren matarnos, son los nazis", y que las acusaciones representaban una "conversión del antisemitismo en un arma" con fines políticos.

Graeber abogó por un boicot al periódico *The Guardian* por parte de otros autores de izquierda después de alegar que el periódico publicó distorsiones contra Corbyn durante años. Denunció lo que afirmó era la utilización del antisemitismo como arma con fines políticos, y el presunto papel de *The Guardian* en socavar a Corbyn en las elecciones de 2019, que, según Graeber, resultaron en una victoria aplastante para Boris Johnson. Afirmó que *The Guardian* sólo publica autores progresistas para ganar credibilidad entre sus lectores, pero su política editorial está reñida con la política socialista. Fue un crítico abierto de los laboristas centristas que atacaron a Corbyn, afirmando que su desdén por los movimientos socialistas se debía a su traición previa: "Si esos activistas no fueran ingenuos, si este hombre no fuera inelegible para toda la comunidad centrista "sus vidas habían

sido una mentira. No habían aceptado la realidad en absoluto. Realmente eran simplemente unos traidores".

## **Influencia y recepción**

Kate Burrell escribió, en la revista *Sociology*, que el trabajo de Graeber "promueve visiones anarquistas del cambio social, que otros izquierdistas no creen que sean posibles, pero que se viven dentro de los movimientos sociales todos los días" y que su trabajo "ofrece una visión poética de la realidades cotidianas de la vida como activista, promueve abiertamente el anarquismo y es una celebración esperanzadora de lo que se puede lograr mediante grupos relativamente pequeños de individuos comprometidos que viven su verdad de manera visible".

Hans Steinmüller, en su reseña de *Sobre los reyes* en el *Journal of the Royal Anthropological Institute*, describió a Graeber y a su coautor Marshall Sahlins como "dos de los pensadores antropológicos más importantes de nuestro tiempo" y consideró que su contribución representaba un "punto de referencia" para la ciencia antropológica sobre la teoría de la realeza.

Como afirmó el editor de Penguin Random House, Tom Penn, "David fue un verdadero radical, un pionero en todo lo

que hizo. El inspirador trabajo de David ha cambiado y moldeado la forma en que la gente entiende el mundo... En sus libros, su constante e inquisitiva curiosidad, su mirada irónica y aguda que provoca las panaceas recibidas brilla. También, por encima de todo, brilla su capacidad única para imaginar un mundo mejor, nacida de su propia humanidad profunda y permanente. Nos sentimos profundamente honrados de ser sus editores, y todos lo extrañaremos: su amabilidad, su calidez, su sabiduría, su amistad. Su pérdida es incalculable, pero su legado es inmenso. Su trabajo y su espíritu seguirán vivos".

## **Vida personal**

Después de una relación con la antropóloga Lauren Leve, Graeber se casó con la artista Nika Dubrovsky en 2019. Los dos colaboraron en una serie de libros, talleres y conversaciones llamadas *Antropología para niños* y en el Museo del Cuidado, un espacio compartido para la comunicación y las interacciones sociales que alimentan valores de solidaridad, cuidado y reciprocidad. Según el sitio web de Graeber, "El objetivo principal del Museo del Cuidado es producir y mantener relaciones sociales". El concepto "museo del cuidado" fue acuñado por Graeber y Dubrovsky en su artículo "El Museo del Cuidado: imaginando el mundo después de la pandemia". En el artículo, Graeber y Dubrovsky imaginan un futuro pospandémico, en el que

vastas superficies de espacios de oficinas e instituciones conservadoras se conviertan en "universidades urbanas gratuitas, centros sociales y hoteles para quienes necesitan refugio". "Podríamos llamarlos 'Museos del Cuidado', precisamente porque son espacios que no celebran la producción de ningún tipo, sino que proporcionan el espacio y los medios para la creación de relaciones sociales y la imaginación de formas completamente nuevas de relaciones sociales".

## **Muerte**

Graeber murió repentinamente de pancreatitis necrótica el 2 de septiembre de 2020, mientras estaba de vacaciones con su esposa y amigos en Venecia. Graeber murió durante la pandemia de COVID-19 y en lugar de un funeral, su familia organizó un "Carnaval Conmemorativo Intergaláctico" de eventos transmitidos en vivo que tuvo lugar en octubre de 2020. Su esposa, Nika, atribuyó la pancreatitis al COVID. El 19 de enero, dijo que ambos habían tenido síntomas extraños durante meses antes y que era posible que hubiera una conexión entre el COVID-19 y la pancreatitis.

## **SOBRE AK PRESS**

AK Press es un colectivo dirigido por trabajadores que publica y distribuye libros radicales, medios audiovisuales y de audio y otros materiales. Somos pequeños: una docena de personas que trabajan muchas horas por poco dinero, porque creemos en lo que hacemos. Somos anarquistas, lo que se refleja tanto en los libros que publicamos como en la forma en que organizamos nuestro negocio: sin jefes.

Actualmente publicamos una veintena de títulos nuevos al año. Nos gustaría publicar aún más. Cada vez que nuestro colectivo se reúne para discutir futuros planes de publicación, nos encontramos luchando con una lista de cientos de proyectos. Desafortunadamente, el dinero escasea, mientras que la necesidad de nuestros libros es mayor que nunca.

Amigos de AK Press es una forma directa de ayudar. Los amigos pagan un mínimo de 25 \$ por mes (por supuesto, no tenemos objeciones a sumas mayores), por un período mínimo de tres meses. El dinero va directamente a nuestros

fondos editoriales. A cambio, los amigos reciben automáticamente (durante la duración de sus membresías) una copia gratuita de cada nuevo título de AK Press a medida que aparecen. Los amigos también obtienen un 20 % de descuento en todo lo que aparece en el catálogo de AK Press Distribution y en nuestro sitio web: miles de títulos de los cientos de editores con los que trabajamos. También tenemos un programa donde grupos o individuos pueden patrocinar un libro completo. Por favor, contáctenos para más detalles. Para convertirse en Amigo, vaya a [www.akpress.org](http://www.akpress.org).